

Del Colegio de la Comp^a de IHS de Granada B⁸

LIBRO P. 8603

INTITVLADO,
IARDIN DE AMORES
sanctos, y lugares comunes, doctrinales y
pulpitales: de singulares y prouehosissimas doctrinas, cõ notables ex-
posiciones, de passos de escriptura: y prouehosissimos para to-
do genero de gentes, especialmente para predicadores, cu-
ratos, y prelados: con vna tabla para sacar sermones, de
todos los Doctores de la Yglesia,
y deste libro.

COMPUESTO POR EL PADRE FRAY FRAN-
cisco Ortiz Lucio, predicador de la Provincia de Castilla, de la obser-
uancia de san Francisco, y Guardian de san An-
tonio de Mondejar.

DIRIGIDO AL CONDE
de Tendilla.



CON PRIVILEGIO.

Impresso en Alcala de Henares, En casa
de Iuan Iniguez de Liquerica,
Año de. 1589.



1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27

Del Colegio de la Comp^a de IHS de Granada B8

LIBRO P. 8603

INTITVLADO,
IARDIN DE AMORES
sanctos, y lugares comunes, doctrinales y
pulpitales: de singulares y prouehosissimas doctinas, cõ notables ex-
posiciones, de passos de escriptura: y prouehosissimos para to-
do genero de gentes, especialmente para predicadores, cu-
ratos, y prelados: con vna tabla para sacar sermones, de
todos los Doctores de la Yglesia,
y deste libro.

COMPUESTO POR EL PADRE FRAY FRAN-
cisco Ortiz Lucio, predicador de la Provincia de Castilla, de la obser-
uancia de san Francisco, y Guardian de san An-
tonio de Mondejar.

DIRIGIDO AL CONDE
de Tendilla.



CON PRIVILEGIO.

Impresso en Alcalá de Henares, En casa
de Iuan Iniguez de Liquerica,

Año de. 1589.



YO he visto este libro, y a mi parecer no tiene cosa que sea contra nuestra sancta y catholica Fee: antes entiendo sera vtil y prouehoso para la saluacion de las almas, y de mucha estima para predicadores: y asi se hara seruicio a Dios, en dar licencia para que se pueda imprimir. En este monesterio de la sanctissima Trinidad, de Madrid, a ocho de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

Fray Antonio de
Castañeda Ministro.

FRAY Francisco de Tholosa, Ministro General de toda la Orden de nuestro seraphico padre S. Francisco, al padre fray Francisco Ortiz Lucio, predicador y Guardian en nuestro conuento de S. Francisco de Mõdejar, salud, y perpetua paz en nuestro reparador Iesu Christo: por quanto vi (me ha hecho relacion) q̄ con zelo de feruir a nuestro Señor, y aprouechar a las almas, cõ mucho estudio y trabajo, ha compuesto vn libro intitulado Iardin de amores sanctos y lugares comunes: el qual dessea sacarlo a luz y imprimirlo, y para cello me pide licencia: por la presente se la concedo, juntamente con el merito de la sancta obediencia, para que haga la diligencia que manda el sancto Concilio Tridentino, y auida la aprobacion del Real Consejo de su Magestad, pueda imprimir el dicho libro. Datis en nuestro conuento de san Francisco de Madrid, a .5. de Junio, de 1588.

Fray Francisco de Tholosa
Ministro General.

EL REY.

POR quanto por parte de vos, fray Francisco Ortiz Lucio, Guardiá de S. Antonio de Mōdexar, nos ha sido fecha relacion, diziendo, que vos auades compuesto vn libro, intitulado Jardin de amores sanctos y lugares comunes, en que auades puesto mucho trabajo y cuydado, suplicándonos, os mandassimos dar licencia y facultad, para q̄ solo le pudief sedes imprimir, por espacio de veynte años, atento que era muy vtil y necessario a la Republica, y teniades licencia de vuestro General, o como la nuestra merced fuesselo qual visto por los del Consejo, por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la pregmatica por nos sobre ello fecha, dispone: Fue acordado, q̄ deuamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, e yo tuuelo por bien, y por la presente (por vos hazer bien y merced) vos damos licēcia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corren y se cuentan desde el dia de la data desta nuestra cedula en adelante, vos, o la persona que vuestro poder vuiere, podays hazer imprimir y véder el dicho libro q̄ de suso se haze mencion, y damos licencia y facultad a qual quier impressor destos nuestros Reynos, que vos nombraredes, para q̄ por esta vez le pueda imprimir, con q̄ despues de impresso, antes q̄ se véda, lo traygays ante los del nuestro Consejo, juntamente con el original que va rubricado y firmado de Miguel de Ondarza Zauala, nuestro escriuano de camara, de los que en el nuestro Consejo residen: para que se vea si la dicha impresion esta conforme al original, o traygays fee en publica forma, como por el corrector, nombrado por nuestro mandado, se vio y corrigio la dicha impresion con el original, y se imprimio conforme a el, y quedá assi mismo impressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que assi fueren impressos, y se os tasse el precio que vuieredes de auer por cada volumen. Y mandamos, que durante el dicho tiempo, que persona alguna, sin vuestra licencia no le pueda imprimir ni véder, so pena, que el que lo hiziere, aya perdido, y pierda, todos y quales libros y moldes que del tuuiere, e incurra en pena de cincuenta mil marauedis, por cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha pena, sea la tercia parte para el denunciador, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la nuestra camara. Y mandamos a los del nuestro consejo, Presidentes y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, alguaziles de la nuestra casa, y corte, y chancillerias, e otros juezes e justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, ansi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir esta nuestra cedula y merced que ansi vos hazemos, y contra su tenor y forma, no vayan, ni passen, ni consientan yr ni pasar, por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Dada en S. Lorenzo, a veynte y quatro dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

Yo el Rey.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Iuan Vazquez.

CARTA DEDICATORIA,

al Conde de Tendilla, y al lector.

FRAY FRANCISCO ORTIZ LUCIO,
Guardian de S. Antonio de Mondexar, al Conde de Tendilla,
dize, y desea mucha salud en nuestro señor
Iesu Christo.



Dien auia yo oydo, que V. S. era hijo de oraciones, como lo fuerd los muy señalados en la sagrada Escripura: y que vuestros padres deuotissimos y verdaderos hijos de S. Francisco, y patronos de su orden, os merecierō y alcançaron de Dios por intercessiō deste seraphico padre, cō cuyo habito os da salud quãdo caeys en alguna enfermedad, como yo he experimentado, y la salud que por esta razon Dios ha dado a V. S. Y assi he sido muy dichoso en caerme tan buena suerte, como fue, venir a esta tierra, y casa, que vuestros deuotos progenitores fundaron, dōde he manijado vna sanctissima inclinaciō, q̄ V. S. tiene a la virtud, con grande aborrecimiento al peccado, y admiracion, de que tã abominable monstruo aya en el mundo, juntamente cō grande afficiō a las letras humanas: assi de historias, como logica, y philosophia, en que siempre V. S. anda ocupado, hasta sustentar conclusiones publicas, llamado a ellas, los mas doctos de Alcala, como lo hazian los nobles Athenienses, y no dexãdo los exercicios sanctos de confessar y comulgar amenudo, y la disciplina y mortificaciō de vuestra virginal carne, y acudiendo a los exercicios de cavalleria y armas, conforme a vuestra professiō y obligacion: y yo como verdadero y humilde capellan, por todo lo sobre dicho, me he atreuido en este tiempo que aqui he estado, a componer vn libro intitulado, Jardin de amores sanctos, en contraposiō de otro de amores profanos, y imprimirle en nombre de V. S. porque con este amparo, sera muy provechoso: y porque la materia lo es, por ser flores de la sacra Escripura, y Doctores sanctos: cuya leccion y meditacion, descubre muchas marañas y hechizos del demonio: y es escudo fuerte contra sus tentaciones, y muy resplandeciente para los que se defienden y adargan con el. Son las palabras de Dios, escudos, y todo genero de armas guerreras, de varones fuertes, que cuelgan de la torre de David. Y al contrario, es muy inutil y de poco provecho, la leccion de las Celestinas, Dianas, Boscanes, Amadis, Esplandianes y otros libros llenos de portentosas mentiras. Y del abuso que Satanas con estos libros ha introducido, no se grangea cosa, sino que la tierna donzella, y mancebo, hagan de tal leccion, un rizon y fuego, y soplo incontinuo de torpeza, donde enciendan sus deseos y apetitos de liuiandad, y estos se vayan ceuando poco a poco, hasta experimentar por obra, lo que por palabra leen. O sancto Dios, quien pudiera desterrar del mōdo tales lecciones, y lançarlas en la ultima

Prin. 30.
Cap. 4.

Caverna de Lucifer: porque desta verdad estoy cierto, que de estos libros gusta la carne, y de los sagrados el espíritu, y siempre andan en campo, el espíritu y la carne. Y bien pudiera componer este libro en Latin, y me fuera mas facil, como otro que hize sobre la Regla de nuestro padre san Fracisco: pero quise magnificar nuestra lengua, como los estrangeros engrandecen la suya, y porque todos los estados le lean, pues para todos es manjar prouechoso, aunque traygo autoridades en Latin, porque los predicadores no se cansen en buscarlas, y van con este orden siguiente.

Tratado. j De amor de mugeres.

Cap.1. Que peligroso es el amor de mugeres. f. 1.

2. Que ocasionadas son para pecar. fol. 3.
3. Del recogimiento de mugeres. f. 4.
4. Que la muger sea subjeta. f. 5.
5. Como sabe enganar, y como la han de sufrir. f. 7.
6. De la luxuria y ocio. f. 8.
7. De la gula. f. 9.
8. De la concupiscencia del pecado. f. 10.
9. Del mal que nos viene de nuestra carne. f. 11.
10. De los remedios contra la carne. fol. 12.
11. Como nos castiga Dios con nuestra carne. f. 15.
12. De la templança. f. 17.
13. De los prouechos de la téplança. f. 17.
14. De lo mesmo, y de gula. f. 19.
15. De lo mesmo, y de ayuno. f. 20.
16. De la embriaguez. f. 21.

Tratado. 2. De oracion.

Cap.1. Que la oracion, es obra de religion, f. 22.

2. De la humildad de la oración. f. 23.
3. De lo mismo. f. 24.
4. De la oracion limpia y sacerdotal, fol. 26.
5. Que cerca esta Dios de los que le llaman, fol. 27.
6. De la oracion vocal. f. 28.

7. De la necesidad de la oracion, y que es gran don. f. 29.

8. Del aparejo antes de la oración. f. 30.
9. De la intercesión de los santos. f. 30.
10. El epilogo de la oracion. f. 32.
11. Del precepto de oracion. f. 33.
12. De la oracion feruorosa. f. 34.
13. De la oracion desinteresada. f. 35.
14. De la oracion importuna. f. 36.
15. De como se obliga dios. f. 37.
16. De la importancia de la oración. f. 38.
17. De la oracion confiada. f. 39.
18. De como nos da mas que pedimos. f. 41.
19. Que en la oracion ay gozo cumplido. f. 41.

Tratado. 3 De ociosidad y compañías malas.

Cap.1. De ocasiones, f. 43.

2. De recogimiento de monjas. f. 44.
3. De la guarda de los ojos. f. 44.
4. Del daño de las compañías. f. 46.
5. De la ociosidad. f. 47.
6. De buenas compañías y de juegos. fol. 48.

Tratado. 4. De amor de padres a hijos.

Cap.1. Del cuydado en la criança de los hijos. f. 50.

2. Del amor sobrado de los padres. fol. 51.
3. Del exemplo que han de dar a los hijos. f. 52.
4. Que los hijos no imiten a sus padres malos. f. 53.
5. Del

5. Del bien que haze dios por honrar a los padres. f. 55.

6. Que los malos hijos, son verdugos y enemigos adorados. fol. 56.
7. En que han de obedecer los hijos. f. 57.

Tratado. 5. Del amor de los casados.

Cap.1. De la obligacion del marido a su muger. f. 58.

2. Que miren bien lo que hazen quando se casan. f. 60.
3. Que todos los estados son buenos. f. 61.
4. Quando las mugeres pueden tomar bienes a sus maridos, y en que esten subjetas. f. 63.
5. Que el amor se funde en virtud. fol. 63.
6. Del adulterio. f. 65.
7. De correccion fraterna. f. 65.

Tratado. 6. De amor de Dios.

Cap.1. De la charidad. f. 67.

2. De las excelencias del amor de dios. fol. 68.
3. Para amar a dios es menester gracia. f. 70.
4. Que es vestidura de boda. f. 71.
5. Como hemos de sentir la ausencia de dios. fol. 72.
6. Lo que deuenos por ser capaces deste amor. f. 74.
7. Como premian a los que le amán. fol. 75.

Tratado. 7. De amor de enemigos.

Cap.1. De las razones que ay para amarlos. f. 76.

2. Que este precepto es de Christo. fol. 77.
3. Que dias se precia de amar enemigos. f. 81.
4. Que es don de Dios tener enemi-

gos. f. 82.

5. Que es agradable el amor de enemigos. f. 83.
6. Porque dios lo manda. los amemos. f. 84.
7. Dios no sabe tener enemigos. f. 86.
8. Es resolucion desta materia. f. 88.
9. Como podemos desfiarles algun mal. fol. 89.
10. Los enemigos nos hazen agradables a dios. fol. 90.
11. Que es precepto suauo. f. 92.
12. Que es dulce, y por otra parte amargo. fol. 94.
13. Como podemos aborrecer al herege y tyrano. f. 95.
14. De la oración de Christo en la cruz. fol. 97.
15. Los enemigos son nuestros ayos. f. 98.
16. En que conoceremos si aborrecemos al proximo. f. 100.
17. Que quanto mas mal nos hazen, mas amemos. f. 103.

Tratado. 8.

Cap. 1. Que dios es el autor de nuestros trabajos. f. 104.

2. Gran castigo es no castigar. f. 105.
3. Que los trabajos nos hazen auilados. f. 106.
4. A los que ama, da dios trabajos. f. 107.
5. La paciència es señal de santo. f. 108.
6. No podemos viuir sin paciència. fol. 110.
7. Los trabajos nos lleuán a dios. f. 111.
8. No entiende la carne ser buenos los trabajos. f. 113.
9. Que seguro esta el que tiene a Dios. f. 113.
10. Que temamos de ver los justos en trabajos. f. 114.
11. De la lamentación de Jeremias. f. 115.
12. Los trabajos se bueluen en bien. fol. 117.
13. Los trabajos acrisolan las almas, y son señal de predestinados. fol. 119.

14. Que ay castigos que son principio de infierno, f. 120.
15. Como podemos pedir trabajos, fol. 122.
16. Que no nos trabaja dios mas que podemos, f. 123.
17. Que se halla Dios en nuestros trabajos, f. 124.
18. Poco duran los trabajos de los justos, f. 125.
19. Que la carne no lo entiende, f. 126.
20. Dios cõ suela cõ desconfuelos, f. 127.
21. Con los trabajos nos aparta de pecar, f. 128.
22. Los trabajos son buenos, aun para los precitos, f. 129.
23. Que es gran castigo no castigar-nos dios, f. 130.
24. Solos los justos conocen ser buenos los trabajos, f. 131.
25. Los trabajos son vino que defatiga, f. 132.
26. No ay cosa que asegure en esta vida, f. 133.
27. No tiene que temer el que teme a Dios, f. 134.
28. Mas agradan a Dios los trabajados, que los descansados, f. 135.
29. De los que no se conuierne cõ trabajos, f. 136.
30. Mucho honra a Dios el que padece por el, f. 137.

Trat. 9. De lagrimas.

- Cap. 1. Que poderosas son las lagrimas, f. 138.
2. Cõ lagrimas nos cõsolamos, f. 139.
 3. De lagrimas que manan de amor de Dios, f. 140.
 4. Que no lloremos fino la muerte del alma, f. 141.
 5. Dios baxo a enseñarnos a llorar, fol. 142.
 6. Las lagrimas son dõ de dios, f. 142.
 7. Las lagrimas, no someras, fino del coraçon, f. 143.

Trat. 10. Del peccado.

- Cap. 1. De la grauedad del peccado, fol. 144.
2. Quanto le abomina Dios, f. 145.
 3. El peccado es traslado del infierno, f. 146.
 4. Vn peccado trae tras si muchos, fol. 148.
 5. Como el peccado mata a Dios, fol. 149.
 6. El peccado es adulterio cõtra dios, fol. 151.
 7. El peccado es monstruo, f. 152.
 8. El blason de Dios, es aborrecidor de peccados, f. 153.
 9. Como castiga Dios a los inuentores y maestros de peccados, f. 154.
 10. Que mas vale no ser, que ser con peccados, f. 156.

Trata. 11. Del remedio de la penitencia.

- Cap. 1. De la penitencia virtud, f. 157.
2. De los que guardan la penitencia para la muerte, f. 158.
 3. De la justificacion, f. 159.

Trat. 12. Del baptismo, fol. 161.

Trata. 13. De penitencia, sacramento.

- Cap. 1. Que este es remedio digno de Christo, f. 162.
2. Que en la confesion se perdonan los peccados muchas vezes, f. 163.
 3. Que el dolor sea por auer offendido a Dios, f. 165.
 4. Como es bienauenturança, verse sin peccados, f. 166.
 5. Que no temamos de confessarnos, f. 167.

Trat. 14. De la consciencia.

Cap. 1.

- Cap. 1. De los remordimientos de la consciencia, f. 168.
2. Que la consciencia es infierno para el pecador, f. 168.
 3. Que la buena consciencia es cielo, f. 169.

Trat. 15. De la dignidad sacerdotal.

- Cap. 1. El caso que haze Dios del sacerdote, f. 171.
2. El sacerdote no sea reprehendido del seglar, f. 172.
 3. De las obligaciones de los sacerdotes, f. 173.
 4. Que el mal sacerdote enfuzia el nombre de Dios, f. 174.
 5. Que el seglar respecte al sacerdote, y como se disponga a dezir missa, f. 175.
 6. De la limpieza de los sacerdote, fol. 176.
 7. De los escandalos de sacerdotes y personas publicas, f. 177.
 8. Como han de ser castigados los escandalos, f. 178.
 9. Como nos hemos de abstenen del color de mal, f. 180.
 10. De prelados malos, y sus obligaciones, f. 181.
 11. De prelados sollicitos, sabios, y santos, f. 183.
 12. El sacerdote no tenga otra heredad, fino a Dios, f. 184.
 13. De la perseuerancia, assi de sacerdotes como de seglares, f. 185.
 14. De Reyes, Principes, juezes, y señores, f. 188.
 15. Que los juezes son los dioses de la tierra, f. 189.
 16. Los juezes sean desapasionados y rectos, fol. 190.
 17. Los que embiã malos juezes, participan sus peccados, f. 192. fo. 141. co. 1.
 18. La resolucio desta materia de sacerdotes, reyes y señores, f. 193.

Trat. 16. Del sacramento del altar.

- Cap. 1. De la publicacion deste sacramento, f. 195.
2. Del uso y comida deste sacramento, f. 196.
 3. Que es manjar de camino del cielo, y nos aliuia en el, f. 197.
 4. Que es manjar de grandes y de letrados, f. 198.
 5. Que este manjar da vida al alma, fol. 199.
 6. Que es cifra de todos los milagros y sello pendiente, f. 200.
 7. Que arrebatã el sentido del alma con su fragancia, f. 201.
 8. Este sacramento es las ataduras de Adam, f. 202.
 9. De la institucion deste sacramento, f. 203.
 10. De la liberalidad con que Christo se da, f. 203.
 11. De los misterios de la missa, f. 204.
 12. Cõ la missa alabamos a dios, f. 205.
 13. Con que ateciõ se hade oyr la missa, f. 207.
 14. La limpieza para comulgar, f. 208.
 15. De la preparacion para la missa, fol. 209.
 16. Como se engruesa el alma con este manjar, f. 210.
 17. Que quanto mas se recibe este manjar, mas se apetece, f. 211. c. 3.
 18. Libres de auaricia y crueldad, comulgemos, f. 212.
 19. De la humildad con que hemos de comulgar, f. 213.

Trat. 17. De la consideracion de la muerte.

- Cap. 1. De su vtilidad, f. 214.
2. Que pensemos que cada dia es el vltimo, f. 216. co. 2.
 3. Pensemos que cada dia es el vltimo, f. 216.
 4. Todos los peccados salen del oluido

- uido de la muerte, 217.
5. Los titulos que da lob a la muerte, f. 218.
 6. Cierta es la muerte, y su hora es certissima, f. 219.
 7. Lloremos porque no sabremos como nos yra en la muerte. 220.
 8. Todas las sciencias estan en la consideracion de la muerte, f. 221. c. 1. 2.
 9. De la breuedad de la vida, y el premio que da la muerte. f. 222.
 10. Que la muerte es sueño, f. 223. c. 3
 11. De muerte repentina, f. 224.
 12. Que la muerte es desleable: esta muerta y enamora. 225.
 13. La muerte ya da vida. 227.
 14. Con que se consuela el que se ve morir. f. 228. c. 2.
 15. Naturalmente se teme la muerte, fol. 229.
 16. La muerte es dicha para el bueno, fol. 230.
 17. De la muerte temerosa, f. 231.
 18. Que las buenas obras acompañañan al diffuncto, f. 232.
 19. Que la muerte es ganancia, f. 234.
 20. De honras de diffunctos, f. 235.
 21. Del Purgatorio, f. 236.

Trat. 18. Del juyzio final.

- Cap. 1. Que esta consideracion nos enfrena, f. 238.
2. Como sacara Dios a plaça nuestros peccados, f. 239.

Fin.

3. Que agrada a Dios mucho la memoria del juyzio, f. 240.
4. Que mucho importa esta consideracion, f. 241.
5. Del orden que aura en el juyzio, f. 242.
6. De la verguença que passaran los malos, f. 244.
7. Dios es acusador, juez, y testigo, fol. 245.
8. Como premia las obras de misericordia, f. 247.
9. Que ellas nos dan el cielo. f. 248.

Trat. 19. Del infierno.

- Cap. 1. Del estado de los dañados, f. 257.
2. Diuersidad de penas, f. 258.
3. Porque es eterna la pena, 259.
4. Que la obstinacion de los dañados es el mayor mal, f. 260.

Tratado. 20. De la gloria.

- Cap. 1. De la diuersidad de premios, fol. 261.
2. Que la gloria es nuestra patria, f. 262.
3. Que a nuestro modo pinta la gloria, f. 264.
4. De los dotes del alma y cuerpo, f. 265.
5. Que utilidad se saca de considerar la gloria, f. 267.



IN funiculis Adę traham eos. Traerlos he (dize Dios) con soguillas de Adam, que son el amor por el qual pecco Adá. El demonio no le atreuió a acometer a Adá por si mismo, sino cō el amor de la muger, y a la muger acometio cō el desseo natural de ser sabios como Dios: y como Adam tenia la justicia original, sabia quanto auia, y conuenia, y afsi todas las criaturas puso nombres, conforme a la quiddad y essencia que tenia, como quien bien las conocia. Y afsi dize S. Pablo, q̄ Adam no fue engañado, sino la muger. No fue tan necio Adam, q̄ creyo que auia de ser sabio como Dios, especialmente, comiendo, que aun si el demonio dixera, Leed en este libro y se reys sabios, lleuara algun camino, que diziendo comed, no lleuaua. Y afsi Adá solo pecco por amor q̄ tenia a Eua, y ella le pidio que comiesse de la mançana, y el por darle contento comio. Y afsi dize Augustino, q̄ la causa por q̄ pecco Adá fue, Ne cōtristaret delicias mulieris: Por no darle pena, por no enojar ni entristecer a sus amores. Segū esto, este amor fue la soguilla con q̄ fue atado Adá, y le lleuó la muger a donde quiso. Pues si el amor humano pudo tanto, q̄ hizo que Adá peccasse, y se apartasse de Dios, y q̄ por ella le dexasse: y cada dia vemos, que por ella dexa el varon a su padre y madre, y aun a Dios: quanto mejor podre yo (dize Dios) hazer q̄ los hōbres vayan por mi amor, contrā si mismos y sus apetitos y malas inclinaciones, haziendose fuerça? In funiculis, &c. Yo les hare obras para q̄ se enamoren mucho de mi, y traerlos he atados con sogas de amor: Nouum creauit dominus super terrā fœmina circūdabit virū. Dize Iere- nias, q̄ Dios haria vna cosa nueva, y es, q̄ vna muger rōde a vn varon, y le de musica. No es cosa nueva, q̄ vn varon solícite a vna muger, y le de musica: pero que vna muger se pierda por vn varon, esto es nouedad. Con esta methaphora quiere dezir, q̄ no es cosa nueva q̄ Dios solícite vn alma, y la llame con alagos, promessas y ofrecimientos: pero es nouedad q̄ su esposa la yglesia se pierda por el, y solícite a Dios y le de musica: lo qual parecio ser verdad, y lo puso por obra, quando vino el Espiritu sancto dia de Pentecostes, y andauan los Apostoles de tablado en tablado, y de audiencia en audiencia, açotados y perseguidos, buscando al esposo de sus almas, Iesu Christo. Espantauanse los Apostoles, en oyr la muerte de Christo, y dizeles: Si exaltatus fuero a terra omnia traham ad meipsum. No os espanteys de mi muerte, porq̄ si me crucifican, yo traere todos los hombres a mi: porq̄ veran que padezco y muero por amor dellos, y por rehazerlos, q̄ estauan deshechos por el peccado. Y afsi Longinos auendole dado vna lançada, y viendo que de la sangre q̄ del costado salio, recibio vista: luego abrio los ojos del alma, conociendole con la fee viua, por innocente Cordeiro, y con grande amor fue a arriscar la vida, apellidandole por hijo de Dios: como lo auia hecho el Céturio, dizēdo: Vere filius Dei erat iste. Mirad si erā fuertes las sogas con que ato a vn buen Ladron, que auendole visto tan afrentado, le confiesse por rey de las eternidades. Mirad la Magdalena, con que sogas de amor estaua atada, que antes q̄ amaneciesse va al sepulcro, y no temiendo la noche y las guardas, ni q̄ Christo estaua muerto, anda de botica en botica, cōprando especias aromaticas, para vngirle. Que hombre ay en el mundo, que a media noche vaya a buscar a su amigo al sepulcro, por fuerte q̄ fuesse? Por cierto yo no creo que vudiesse hombre que tal hiziesse. Y van vnas mugeres flacas, porque Christo con las maromas fuertes de su amor, tiraua de sus coraçones. Pintauan los antiguos, el amor ciego y desnudo, y con alas: Desnudo, porque se desnuda

Offra: 11. A. 4.

1. Tbi. 2. d. 14.

Iere. 31. d. 22.

Ioann. 12.

desnuda por vestir a quie amoy cō alas por q̄va cō mucha ligereza voládo a ser uirle y ciego, por q̄ no mira los incōuenientes ni halla estropieços en el camino: *Psal. 118.* Pax multa diligētibz legē tuā, & nō est illis scādalum. Mucha paz tienē los q̄ amā a Dios, y no hallan donde tropeçar. Mirad las fogas con que trahia Dios a los martyres, que perdieron la vida por amor de Christo. La Esposa en los Cātares dize: El amor es fuerte como la muerte, y el amor zeloso, es duro como la sepultura. Quiere dezir, que el amor prēde y no suelta, como la muerte y la sepultura, que aunque mas le roqueys que os de el muerto, no os le dara: Afssi el amor de la muger y sensualidad, que prendio a Herodes y Herodias, no los solto, aunque trabajo mucho san Iuan Baptista, y no pudo, y en la demanda dexo la vida: Pues mas prende el amor de Dios, especialmente despues que Dios nos hizo tan buenas obras, como fue hazer se hombre, y morir en vna cruz, que todos los regalos, martyrios, y tormentos, y finalmente todas las criaturas, no podian apartar a S. Pablo del amor que a Christo tenia: y afssi haze alarde de todas las criaturas, y las desafia diziendo: *Quis separauit me a charitate quę est in Christo? neque mors, neque vita, &c.* Quien me apartara de la charidad, que ay en Christo? ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni las potestades, ni ninguna criatura, porque estoy muy cierto, que nadie me podra apartar: porque todo lo puedo, en aquel que me conforta, y me tiene atado afsi, con cadenas de amor. *Iob. 17.* A. 3. Iob dezia: Pone me iuxta te & cuiusuis manus pugnet contra me. Iuntense todos los exercitos, y hagan me guerra, que con vuestro amor fuerte me adargare y defendere. Y Dauid dezia: *Dominus illuminatio mea, & salus mea que m timebo?* Teniendo yo a Dios y su diuino amor, que es salud y fuerça de mi alma, no tengo porque temer: aunque vea los campos llenos de exercitos de enemigos cōtra mi. Bien se vee que la gracia es mas poderosa que la naturaleza, y el amor de Dios mas fuerte que el amor de la muger y de la sensualidad: Y afssi en el processio deste libro tratare deste amor sensual, y de nuestrasmalas inclinaciones y vicios, y de su poder y fuerça, y luego del amor de Dios, y de las virtudes y sacramentos, que son maromas fuertes con que Dios nos lleva a si, no con fuerça que fuerça, sino con fuerça que alienta y esfuerça, y haze suauē la vida Christiana: aunque es verdad que haze fuerça a nuestra carne y mala inclinacion, y la lleva de los cabellos, porque el reyno de los cielos padece fuerça, y los valientes y esforçados violentos, se alcan con el: y esta fuerça no la hazemos a Dios, pues esta ganoso y desleoso de darnos su cielo, sino a nuestro appetito irascible y concupiscible, refrenandolos, y haziendolos estar a raya. Y por que la muger es la mas ocasionada para perdernos, y vn hombre para otros es vn demonio: como dizen los Griegos, Por aqui començare mi libro y estese el primer tratado.

T A B L A D E M A- terias.

A.

- A**nhelar ala perfeccion, fo. 47. c. 1.
Ayuno, 20. co. 2.
 Amor de Dios, fo. 55. co. 3. 97. hasta fo. 76. 86. col. 3. 4. fol. 102. col. 3. 126. col. 3. 68. 69. 152. col. 1. 2. 247. col. 1.
 Amistad sancta, 59. co. 3.
 Agueros, fol. 46. co. 1.
 Agradecimiento, 25. co. 1. 29. co. 2. 3. 38. co. 1. 4. 55. co. 3.
 Adulterio, 65. 188. co. 3.
 Amor de engimoes, 76. hasta, fo. 159. co. 1. 2.
 Ausencia de Dios, y perderle, fo. 72. col. 3. 141. col. 7. 132. col. 4. 127. col. 1.
 Amigo de Dios que poderoso, f. 74. col. 2. 4. 86. co. 3. 88. co. 3. 164. co. 1.
 Nadie le puede hazer mal, 78. co. 3. 79. co. 3.
 Amigos de mesa, 96. col. 2. 123. col. 3. 124. co. 3.
 Ausencia de Dios gran castigo, f. 116. co. 2. 140. 142.
 Amigo bueno es Dios, fol. 124. 123. col. 3. 4.
 Amigo de mundo, 126. co. 1.
 Auaricia de sacerdotes, fo. 173. co. 4. 174. c. 4. 184. c. 3. 192. c. 3. 253. c. 2.
 Auaricia, 247. co. 3.
 Ambicion, fo. 5. co. 2. 121. co. 3. verbo Reyes, juezes, prelados.
 Abogados. 189. co. 3.

B.

- Biudas, fo. 44. c. 3.
 Bendiciones a Dios, fo. 30. co. 3. 205. col. 4.
 Bautismo, 161. 162.

C.

- Clausura de religiosos, fo. 44. co. 1. 2

46. co. 1. 64. co. 3.
 Companias, fol. 44. 47. co. 1. 46. co. 2. 3. 4. 49. col. 1. 2. 3. 4. 52. col. 4. 53. co. 1. 63. co. 3. buenas, 111. col. 2. 179. co. 3.
 Castidad, fol. 2. co. 1. 4. co. 3. 15. co. 2. 26. co. 1.
 Confiança, fol. 24. col. 4. 27. col. 34. 28. 36. col. 1. 2. fol. 37. co. 2. fo. 248. col. 2.
 Contiendas, 26. co. 3.
 Caualleros, 53. co. 3. 4. 122. co. 3. 189. co. 3. 190. co. 1. 255. co. 1.
 Antes que te caes ora, fo. 7. co. 3. 26. col. 1. 60. 61.
 Clausura de mugeres, fo. 3. co. 1. 2. 4. col. 3.
 Castigo grande no castigar, tratado, 8 ca. 14. & co. 2. 3. fo. 130.
 Correccion fraterna, fol. 66. 153. co. 1. 181. co. 2. 185. co. 2. 193. co. 4.
 Consciencia, tratado. 14. fo. 168. 252. col. 4.
 Castiga Dios con peccados, fol. 105. col. 3. 4.
 Consejeros a pecar, 179. co. 1.
 Curas. 182. 184. col. 3. mira, sacerdotes, Obispos, prelados.
 Cuenta que pedira Dios en el juyzio, 245. co. 1. 192. 214. col. 1.
 Criacion fue gran beneficio, fol. 250. co. 4.
 Crueldades fol. 251. y mira tyrannias.

D.

- Desorden, 91. co. 3. 26. co. 3. 33. co. 1.
 Desleos, fo. 23. co. 2. 34. co. 2. 4.
 Desierto, 24. co. 3.
 Dios es esposo de nuestras almas, 59. co. 3. 72. c. 1. 151. co. 4.
 Deuocion y feruor. 187. co. 3.
 Dios es todo de cada vno. 266. co. 4.

Tabula

E.
 Eucharistia, fol. 49, co. 3, 57, co. 2, 81, col. 1.
 Estados todos son buenos, f. 61, co. 4.
 Esclauos, 83, co. 3.
 Estudiantes que pretenden ser sacerdotes, fol. 175, col. 1, 182, col. 2, 221, co. 1, 2.
F.
 Fin del hombre quien, 73, co. 3.
 Frayle figura de penitencia, 236, co. 2, mira monges y monjas, fol. 239, col. 4.
 Fe de sanctos, 126, co. 2.
G.
 Gula, fol. 9, co. 4, 16, 17, 18, 19, 20, 21.
 Gozo, f. 41, co. 2.
H.
 Humillate, fol. 11, col. 1, 23, col. 3, 24, col. 4, fo. 25, co. 3, fo. 70, co. 3, 100, col. 3.
 Hijos, 51, 57, 156, co. 3.
 Hazimiento de gracias a Dios, 79, co. 2, 30, co. 3, bendiciones de Dios, & fol. 208, co. 3.
 Honra, 87, co. 1, 103, co. 4.
 Hypocrita, 114, co. 3.
 Hospitales, 248, co. 4.
I.
 Intercession de sanctos, fo. 30, col. 4, 31, co. 3, 36, co. 2.
 Ignorarfe, fol. 9, co. 1.
 Juegos, fol. 28, col. 3.
 Iuezes, 80, co. 1, 95, co. 4, 98, co. 1, 99, col. 2, fo. 142, co. 1, 148, col. 4, 190, 191.
 Inuidia, 90, co. 4, 95, co. 3, in fine.
 Infierno, 120, co. 1, 122, co. 4.
 Iustificacion como se haze, 158, 159.
 Iusticia y castigo, 191, 185, co. 2.
 Iglesia de Dios, 248, co. 1.
L.
 Luxuria, fol. 7, co. 4, 8, 10, 11, co. 2, 14, co. 2, 3, 4, 15, co. 2.

Limosna, fol. 54, col. 2, 79, col. 2, 83, col. 4, 85, col. 2, 159, col. 1, 4, 160, col. 4, 213, col. 4, 233, 237, col. 1, 247, 249.
 Ley de Dios, 52, co. 3.
 Lagrimas, 138, 139, co. 4, 134, 24, co. 4, 22, 10, 141, 142, 143, 144, 181, col. 1.
 Limpieza espiritual, 174, co. 4, 175, co. 1, 176, co. 3, 211, 212, 213.
 Libertad de aluedrio, 239, co. 1.
 Ley natural, 242, co. 2, 241, c. 1.
M.
 Las mugeres son peligrosas y ocasionadas, fol. 1, co. 3.
 Las mugeres auaras, pero no para sus galas, fol. 5, co. 1, 3.
 No mires la muger, fol. 6, col. 3, f. 45, col. 2.
 Mugeres y achaques es todo vno, fo. 11, col. 2.
 La buena muger es don de Dios, fol. 7, col. 4.
 Quando puede hurtar la muger a su marido, 63, co. 1, 251, co. 3.
 Desuerguença de mugeres, fol. 3, col. 1, 2, 4, co. 3.
 Las mugeres son gastadoras en vanidades, fo. 5, co. 3, 63, co. 1.
 Las mugeres son perseguidoras de sus maridos, fol. 5, co. 4, 7, co. 2, 3, 62, col. 4.
 La muger ha de ser subjeta, fo. 5, co. 4, 7, co. 2, 62, co. 4, 63, col. 1, 64, c. 2, 65, co. 1.
 La muger al lado del marido, fol. 6, col. 1, 64, co. 3.
 Muger y flaqueza son lo mesmo, fol. 6, co. 2, 7, co. 3, 62, co. 1, 3.
 Por mugeres baxan los hombres, fo. 6, co. 2, 3.
 La muger callada y no bayladora, fo. 6, co. 3, 4.
 La muger engañadora, 7, co. 2.
 Como la sobrelleue y sufra, fol. 7, col. 3.
 La muger es carne nuestra, f. 11, c. 40
 Matrimonio

De materias.

Matrimonio sacramento, f. 3, co. 4.
 Monesterios, f. 4, 47, co. 1, 2.
 Murmurar, f. 56, co. 1, 66, 189.
 Mendigar, fo. 37, col. 4.
 Monjas, fol. 71, col. 2, clausura.
 Monges con habitos selectos, 80, col. 2, 187, col. 3, 4.
 Missas, 204, col. 4.
 Mundo y turba, 86, col. 1.
 Misericordia Dei, 103, col. 4.
 Misericordia de hombres, 247.
 Muerte desheable, 122, co. 2, 131, co. 4, 133, col. 2.
N.
 Nouicios en virtud, 174, c. 3, 175, c. 1.
O.
 Ojos, fol. 44, col. 4, 188, col. 2, 189, col. 2.
 Oracion vocal, fo. 23, 28, co. 4, 81, co. 3, 116, co. 3.
 Ociosidad, 43, co. 3, 47, co. 2, 3, 4, 48, 121, col. 1.
 Ocasiones, fol. 43, co. 3, 45, co. 2, 3, 4, 46, col. 1, 50, col. 1, 33, co. 3.
 Obligacion de marido y muger, 58, 59, 60, 61.
 Obediencia, 75, co. 4, 77, co. 4, 120, co. 3, 125, co. 4.
 Obispo es Angel y de su obligacion, 179, col. 2, 182, col. 4, 183, y que sea limosnero, 249, co. 4.
 Obstnacion, 35, co. 3, 103, co. 2, 36, 120, col. 2, 3, 151, col. 1, 155, col. 3, 157, co. 4, 158, co. 2, 164, co. 3.
 Obras en tres maneras, 234, co. 3.
 Oluido, 234, co. 4, 238, co. 2.
P.
 Procepciones, fol. 28, co. 4, 30, col. 2, 36, co. 3, 38, co. 2, 40, co. 1.
 Prelados zelosos, fol. 31, col. 3, 32, 36, co. 3, 53, co. 2, 56, co. 3.
 Pater noster, fol. 40, col. 1, 50, fo. 81, col. 3, 31, col. 3, 86, c. 3, 96, col. 1, fol. 101, col. 2, fol. 103, col. 1, fol. 142, co. 4.
 Padres, f. 50, 51, 52, 57, 153, co. 2, 179, co. 4, 256, co. 1.
 Paciencia, fo. 55, col. 1, 72, col. 3, 104, 105, 106.
 Pecado, 28, co. 3, 30, c. 1.
 Pecado publico, y titulo escandalos, & f. 110, co. 3.
 Prelados desapasionados, 87, col. 1, 108, col. 4, 109, co. 4, 110, co. 3, 125, col. 4.
 Prelados zelosos, 153, 148, co. 2.
 Paz, 100, co. 1, 2, 111, co. 3, 191, co. 1.
 Prelados sean viejos, 182, co. 3.
 Predicadores f. 179, co. 2, f. 180, co. 2.
 Predicadores mal pagados, 105, co. 2, el, preladis, vt sup. & fo. 108, co. 4, 109, co. 4, 137, 105, co. 3, 177, col. 1, 178, col. 2, fol. 247, col. 4, fo. 249, col. 4.
 Perseuerancia, 120, co. 3.
 Pœnitencia est præterita mala plange re, tratado. 13, f. 158.
 Pecado, tra. 10, con vn pecado castigo otro, 156, co. 3, 165, co. 1.
 Predestinados, fol. 158, co. 2, fol. 286, col. 3.
 Pecados publicos, que dan voces a Dios, 178, co. 4.
 Pecados veniales, 167.
 Perseuerancia, 186.
 Pereza, 184, c. 1.
 Prudencia de preladis, 185, 194, co. 1.
R.
 Reyes y sus nombres, 188, sean amigos de pobres, 248, co. 4.
 Reyes que oren, 38, co. 2, 34, 54, co. 1, 82, co. 1.
 Las riquezas son peligrosas, 34, col. 3, 81, col. 4, 111, col. 3, 121, col. 2, fo. 252.
 Regalos, 122, co. 4.
S.
 Sacerdote que de limosna, 250, y que le den limosna, 251, co. 1.
 Sacerdotes y su officio, 177, co. 1, 25, col. 1, 2.

Tabula

T A B V L A A V T H O R I - tatum huius libri.

Sacerdotes como los honra Dios, y q̄
por vno no pierda otro, 174. cō. 3.
Sacerdote, f. 4. co. 3. 27. co. 1. 66. co. 4.
98. co. 3. 117. co. 2. 122. co. 1. 172.
Sabios y Reyes, todo vno, fo. 18. co. 3.
Sodomia, f. 13. co. 3. 4. 14. co. 1. 17.
Scandalos, 54. co. 1. 66. co. 4. 153. co.
4. 156. co. 3. 177. co. 2. 3. 178. 179.
194. ca. 3.
Simulacion, f. 7. co. 2.
Sabiduria buena, 39. co. 1.
Señores sean siervos, 121. co. 3. 139. c.
2. 154. col. 4. 188. col. 4. 236. col. 1.
Siervo de Dios que dignidad tiene, f.
175. co. 4. 187. co. 3. 4.
Solicitud, 184. co. 1. 183. co. 3. 186. 187
Sclauos, 188. co. 4.

T.

Tentacion, f. 3. co. 3. 10. co. 2. 36. co. 4.
43. co. 1.
El primer mouimiento no es pecca-
do, 89. co. 2.
Templos de Dios, 95. co. 4. Da. 4.
Trabajos se tujan de adorar, 12. co. 4.

106. co. 4. 116. co. 4.
Temor de Dios, 68. 240. co. 1. 2.
Tyrantias, 178. 179. 188. co. 4.

V.

Vfuras, 247. co. 3.
Virgines, f. 61. co. 4.
Verdad. 178. co. 2.
Victorias, 123. co. 1.
Vida. 267. co. 2.
Voluntad que se reputa por obra. 99.
co. 3. 259. 257. co. 3.
Verdad amarga, 148. co. 3. 152. 164. c.
Voluntad natural no es peccado. 99.
col. 4. 10. co. 2.
Viejos viciosos, 220. col. 3. 217. col. 2.
223. co. 2. 230. co. 1. 2.
Votos y promessas, 124. co. 3.
Voluntad vale mas que la obra, 210.
col. 1.
Zelo de la honra de Dios, 70. co. 2. 102
co. 3. 125. co. 4. 141. co. 4. 148. co.
4. 153. co. 1. 4. 156. co. 3. 178. co. 4.
179. co. 3. 181. co. 1. 184. co. 1.

Tabula

Genesis.

1. Vt operaretur in Paradiso, f. 47. co. 2. 48. co. 1.
1. Os de olsibus meis, fo. 59. col. 4. Requieuit die septimo, f. 92. co. 1.
1. Misit soporem, f. 59. co. 2. f. 3. Vetat arborem, f. 22. co. 3.
1. Ad imaginem Dei factus est homo, f. 6. co. 2. 39. co. 3. Faciamus adiutorium, f. 6. co. 1. fo. 59. co. 12.
- Pluuia a Deo, f. 25. co. 1. Propter hanc relinquet homo patrem, f. 58. co. 3. f. 60. co. 1.
- Inspirauit in faciem eius, f. 59. co. 1.
2. Mulier quam dedisti mihi. fo. 49. col. 2. Locuta fuit cum serpente, fol. 6. col. 1.
- Ipsa conteret caput tuum, f. 6. col. 2. fol. 7. co. 3.
- Diabolus offert cibum, f. 17. co. 4.
3. Ignis consumpsit sacrificium Abel, 75. co. 1.
3. Sanguis Abel clamat, 178. co. 4. 97. col. 2. 164. col. 1. 206. col. 2. 236. co. 1. 240. co. 1.
2. Angelus ad ostium Paradisi, ne comedit Adam, 122. co. 2.
2. In sudore vultus, f. 124. co. 4.
2. In quacunque hora comederis morieris, 168. co. 3. 219. co. 2. 225. col. 4.
4. Cayn in agro occidit Abel. fo. 49. col. 4.
3. Statim adest peccatum tuum in foribus, 233. c. 3.
- Sanguis clamat, f. 14. co. 1. vide Hebr. 12. sanguis Abel clamat, vide Enoch cepit inuocare nomē domini, fo. 35. co. 1.
- statim adest peccatum in foribus, 170. co. 1.
1. Terra erat inanis & vacua, fol. 148. co. 2.
2. Vidit q̄ esset ad comedendum dulcis, 198. co. 1. 162. co. 2.
2. Eritis sicut dii. 201. c. 3.
6. Videntes filij Dei filias hominum, fo. 8. co. 4. f. 3. co. 4. f. 45. co. 2. f. 64. co. 1.
- Non permanebit spiritus meus in homine, f. 8. co. 4. f. 11. co. 13. fo. 13. co. 4.
- Pœnitet me fecisse hominem, &c. f. 11. co. 4. f. 80. co. 2. 259.
- De diluio contra inhonestos, f. 10. co. 3. f. 17. co. 1. f. 19. co. 4.
- La paz que auia en el arca, fol. 62. col. 2.
- Noe maledixit Canaō. f. 56. co. 1. f. 57. co. 4.
- Porque encerro Dios a Noe en el arca, f. 32. co. 2.
8. Crescite & multiplicamini, fo. 78. col. 4.
14. Abrahā noluit dictari nisi a Deo, f. 88. co. 3.
15. Abraham abigebat aues a sacrificio, f. 24. co. 2.
15. Non sunt complete iniquitates, f. 105. co. 2.
18. Tres vidit, 252.
17. Dios dio a Abraham la letra de su nombre, f. 73. co. 4.
- Vtinam Ismael viuat, 25. co. 2.
19. Decē iusti in medio ciuitatis quid? f. 180. co. 2.
18. Sarra vocat maritum suum dominum, f. 5. co. 4.
- Sarra miro por los resquicios, 4. c. 3.
- Solos diez pide justos, f. 31. co. 4. f. 79. co. 2.
19. De muliere versain sal. 120. col. 3.
19. Præcipit Angelus Loth vt ascēdat in montem, f. 91. co. 2.
- Loth por fuerça salio de Sodoma, f. 12. co. 1. 17. co. 1. 46. co. 3.
- Clamor Sodomorū venit, 14. co. 4.
- Quemo los Sodomitas, f. 8. co. 4. f. 11. c. 3. f. 13. c. 4. 45. c. 4. 49. c. 2.
- Las hijas d̄ Loth le engañarō. 12. c. 1.

Tabula

20. No Sarra, sino Abraham castigo a Agar, f. 6. co. 1.
Oravit quia profeta erat Abrahā f. 30. co. 4. 103. co. 1.
Isaac obediuit patri suo, f. 57. c. 3.
21. Resquiecit ancilla cum pane & aqua, fol. 20. col. 1. co. 4. fo. 21. co. 1.
22. De sacrificio Isaac, fol. 75. co. 2. 106. co. 1. 139. co. 3.
23. Abraham compro sepultura para su muger, f. 46. co. 2.
24. Iuravit sub femore, f. 63. co. 3.
Eliazer inuocauit merita domini sui, f. 30. co. 3. 37. co. 2.
25. Abraham desheredo a Ismael, f. 58. co. 2.
Isaac oravit pro vxore sua, 64. c. 1.
Auferte deos alienos, 24. co. 3.
27. Iacob conguites de pelo engañō a su padre, fo. 40. co. 1.
Ex consilio Rebecæ matris suæ, 46. co. 2. f. 7. co. 2.
28. Iacob hurto la bendicion, y que era esta bendicion, 30. co. 3.
28. De scala Iacob, 186. co. 4.
29. Videbantur dies pauci, f. 58. co. 3.
30. Caro costo a Iacob su muger Rachel, y afsi la amo mucho, fol. 29. co. 3.
Da mihi mercedem, fo. 54. co. 3.
32. Iacob se retiraua al desierto para orar, 24. co. 1. c. 4. f. 26. co. 3.
33. con humildad se aplaco Esau, fol. 91. co. 3.
34. Hemor concedio a su hijo lo que le pedia, 51. co. 4.
Dina por salir fuera se perdio, fo. 43. co. 4.
35. Benoni & Benjamin, 93. co. 4.
36. Con la oracion mortifico su carne, f. 34. co. 3.
37. Accusauit fratres crimine pessimo, fo. 65. co. 3.
38. Embiole las señas de quien auia cō cebido, f. 40. co. 1.
Thamar e cestuosa, f. 3. co. 2.
39. Arrojo los ojos en Ioseph, 45. c. 1.

- En saliendo de mala compañía, tuuo Ioseph reuelaciones, fo. 45. co. 3.
40. Ioseph pago a su padre el hauerle criado, 54. co. 4. 57. co. 1.
41. La tierra quedaua con censos, 86. co. 1. 94. co. 4.
42. Ioseph de solos los sueños se acordó, 79. co. 3.
Iacob pide que no le dexen su cuerpo en Egipto, f. 46. co. 2.
43. Si non reduxerō eū reus ero peccati, 130. c. 3.
46. puteus iuramenti, 25. co. 4.
Ne timeas, f. 26. co. 3.
50. Pater tuus precepit, fo. 80. co. 3. fo. 98. co. 3.
At portate ossa mea, vobiscum, f. 49. co. 3.

Exodi.

- Exo. 1. edificauit domos obstetricibus, f. 52. co. 2.
3. Tolle calceamenta, fo. 175. co. 2. co. 2.
2. De matric Moyse, quæ occultauit lium suum, f. 7. co. 2.
3. Vidi afflictionem populi, fo. 123. co. 2.
3. Virga in manu quid, 44. co. 4. 147.
3. Ero qui ero, f. 27. co. 1.
3. In rubo inflamato, f. 123. co. 2. 127. co. 2. 251.
4. Angelus vult occidere Moysen, 51. co. 4.
4. Vxor Moyse secreto corripuit maritum, 64. co. 2.
4. Ibat cum marito, f. 6. co. 1.
4. Non vult sacrificium in Aegypto, 26. c. 2. 45. co. 4.
5. In flagellis cædimur, 78. co. 4. 33. co. 4. 123. co. 1.
8. De induratione Pharaonis, 164. co. 3.
8. De plaga pulicū & cinificum, f. 10. co. 3.
8. Sacrificate in Aegypto, 49. co. 4. 10. Non

Authoritatum ijs libri.

10. Non remanebit yngula, fol. 45. co. 3.
14. Eduxi vos, 36. c. 2.
14. Videte magnalia, 27. c. 1.
16. de pane suauissimo manna delicto, fol. 17. co. 4. 19. c. 2. 36. co. 1.
16. Mane videbitis gloriam eius, 213. co. 4.
17. Orat Moyse leuatis manibus, f. 20. co. 3. 24. co. 1. 25. co. 2. 26. co. 3. 33. co. 1. 36. col. 4. 56. c. 3.
17. Delebo Amalec, 66. c. 3.
19. Non ferant secum mulieres, 24. co. 3.
20. Zelotes & fortis Deus, 130. c. 2.
23. Ne appareas vacuus, 37. c. 1.
24. Habebat formam lateris, 124. co. 3. 132. c. 1.
25. Propiciatorium sub alis cherubin, 23. co. 4. 77. co. 3.
28. De ornamentis sacerdotalibus, f. 173. 176.
28. Vngebant sacerdotem in manu & aure dextra, 249.
32. Quid tibi fecit populus hic, vt induceres, &c? 156. co. 3. 184.
32. Combust vitulum, fol. 45. co. 4. 63. c. 1. 14. c. 2. 19. c. 3.
31. Petunt Deum quia non possunt viuere sine deo, 25. c. 3.
32. Surrexerunt ludere, 17. co. 1.
Dederunt preciosa idolo, 4. co. 4. 5. c. 3. 63. c. 1.
33. Nolunt ire sine Deo duce, fo. 25. co. 3.
Facies Moyse cornuta, 34. c. 3. 35. c. 1. 42. c. 2.
34. Ter in anno appareat masculus coram Deo, f. 4. c. 3.
28. De labio speculorum, fol. 175. co. 2.

Leuitici.

5. Quod non offeram foeminam caepream, &c. 6. c. 2.

10. Quod sepeliantur extra castra & ciuitates verbo occasio.
10. Sanctificabor in his qui appropinquant mihi, 14. c. 3.
14. De cura leprosi, 182.
14. Quod fugiant leprosum, fol. 46. co. 4.
16. De capro misso in desertum, 133. co. 2.
18. De idolo Moloch, 13. c. 4.
19. Quod soluant mercenario mercedem, 14. c. 1.
Quod non credant augurijs, 40. co. 1.
26. Ambulastis ex aduerso, 150. c. 4.

Numerorum.

5. Aqua amara adulteræ, 45. co. 4. 65. c. 1.
6. Plus dat q̄; promissit in virga Aaron, 41. c. 1.
Ne comebāt sacerdotes vuas passas, Eze. 44.
6. De Nazareis, 114. c. 4. 156. c. 4.
13. De botro & pomis terræ promissionis, 262.
10. Tubis vocabant populum, 28. co. 4.
11. Misit coturnices, 17. c. 2.
Memoria ollarum & deliciarū nocet, 43. c. 2. 213. c. 1.
12. Maria percutitur lepra, 56. co. 1. 122. c. 1.
12. Oravit Moyse pro Maria, 80. c. 4.
14. Orat Moyse pro Populo, f. 31. c. 3. 81. c. 2.
15. Multa concedit iratus Deus in penam, 44. c. 1.
16. Oravit Moyse pro inimicis, 8. c. 4. 98. c. 3.
16. Aaron inter ignem & populum, 26. co. 4. 185. c. 1.
11. Nauseat appetitus super cibo isto, 210. c. 3. 213. 43.
20. In cortinis & nebulis, 26. c. 2.
21. De serpente Eneo, 12. c. 4. 106. c. 4. 116. c. 4.

Tabula

22. Auriunt aquam de petra, 35. c. 2.
36. c. 3.
23. Quomodo maledicam cui dominus non maledixit, 93. c. 4.
25. fornicatis sunt cum Madianitis, 14. c. 1. 6. c. 4. 17. c. 1.
25. Suspende eos ad solem, 179. c. 1.

Deuteronomij.

3. Propter vos iratus est mihi Deus fol. 32. c. 1.
4. Non est alia natio tam grãdis, f. 7. c. 2. 213. c. 2.
6. Lex fit in ore & ante oculos, 52. c. 3. 80. c. 2.
10. Et nunc quid dominus requirata te, 72. c. 3.
11. Terram quam dominus dabit nõ est sicut Egypti, 40. c. 2. & 4.
17. Ius regis, & q̄ fit frater, pater, & pastor, 192. c. 2. vide verbo reyes
20. Videt, vias suas, 27. c. 3.
21. Vestimenta nõ sunt attrita, 36. c. 2.
21. Filius vacans conuiuijs obruatur lapidibus, 17. c. 2. 19. c. 2. 56. c. 1. 54.
33. Deus suus vendidit eos, 151. co. 1.
25. Secundum mensuram delicti, 126.
25. Ne sis memor iniurię, 91. c. 2.
28. Erit vita vestra pendens, 170. c. 1.
29. Scribitur lex in lapidibus altaris, f. 28. c. 2.
30. Elige vitam vt viuas, 49. c. 3.
32. Propter iram inimicorum distulisti, 79. c. 1.
33. Incrassatus dilectus recalcitrauit, 17. c. 2.
Circunduxit & docuit, 52. c. 3.
Vt suggeret mel de petra, 62. c. 2.
33. Inundationem maris quasi lac, 109. c. 1. 198. c. 3.
Iosue, 10. Sol ne mouearis, 30. c. 2.

Iudicium.

4. Iabel clauo confixit tempora Sifare ebrij, 5. c. 2.

6. Velus super terrã, 59. c. 2.
7. Reijcit Gedeon qui bibunt flexis genibus proni in terra, 22. c. 2. 24. c. 2.
7. Gladius Dei & Gedeonis, 35. c. 3.
14. Samson victus a Dalida, f. 1. c. 2. 3. f. 14. c. 4.
15. De maxilla asini & de fonte, 34. c. 2.
16. Salmon ligatur, f. 5.
26. De adulterio vxoris Leuite, 65. c. 2

Regum. 1.

1. Re. excubabant mulieres, 44. c. 2
1. Non reprehendit Heli filios suos, 51. c. 3. 4.
2. Quare petebant carnem crudam, 17. c. 3.
2. Pedes sanctorũ seruabit, 106. c. 1.
5. Moriuntur filij Heli, 56. c. 4.
6. Adorare plagas, 106. c. 4.
7. Quare fundebat aquam quando proieiebant idola, 45. c. 4.
10. Egredere Deus eo q̄ petant regẽ, 22. c. 4.
12. Absit a me vt cessẽ orare, 91. c. 3. 192. c. 2.
15. Vade contra Amalec, 31. c. 1.
16. Quid me interrogas, 35. c. 4. 36. co. 1.
17. Occidi vrsũ & leonem, 25. c. 4.
18. Psallebat sicut per singulos dies, 29. c. 3.
19. De estatua Dauid, 7. c. 4. 2.
18. Michol onerosa Dauidi, 29. c. 3.
20. Si mundus es a mulieribus comedere, 24. c. 3.
19. Saul mitescit inter prophetas, fo. 48. c. 4.
21. Obtulit gladium suum Dauid, 25. c. 1.
22. Docet Deus Dauidi quid esset facturus, 34. c. 4.
25. Abigail dedit eleemosynã, 63. c. 1.
Pręlia domine pręliaueris, 80. c. 1.
Erat de genere Caleph, 54. c. 4.
26. Maledicti qui dicunt serui dijs alienis,

Authoritarum ijs libri.

- nis, 46. c. 1.
20. De ligno amicitie apud Hebreos, 112. c. 3.

2. Regum.

2. Pedes sanctorum seruabit, 106.
3. Ioab percussit Abner & gloriatur in malicia, 46. c. 4.
6. Vace cum arca, 66. c. 3. 88. 87.
7. Inuenit seruus tuus cor suum, 10. co. 2.
9. Est ne aliquis de domo Saul cum quo faciam misericordiam Dei, 79. c. 1.
10. Deambulabat Dauid in solario, 43. c. 3.
11. Quare loquitur Natam in parabolis Dauidi, 14. c. 3.
Vrias non dormit, 9. c. 2.
12. Publicum fit peccatũ Dauid, 8. c. 2.
13. Quare exulat Absalon, 53.
14. Tecuita fefelit Dauid, 7. c. 1.
14. Omnes morimur, 82. c. 2.
16. De Absalon, 93. c. 2.
Dominus misit vt maledicat, 109. co. 2.
18. Dauid suspendit qui non seruant pactum, 36. c. 3.
21. Quis decipiet regem? 111. c. 1. fo. 114. c. 3.

3. Regum.

1. Dauid precipit in testamento, occidere Ioab, 89. c. 4. 95. c. 2. 193. co. 1.
Et non corripit Adoniam volente regnum, 51. c. 3.
2. Salomoni dedit Deus magisque petit, 41. c. 1.
3. Diuidatur infans, 50. c. 2.
11. Regina Sabba miratur, 261. c. 4.
11. Salomon discessit ab amore Dei, f. 2. co. 2.
11. Adorauit idola, 14. c. 3.
13. De leone occidente prophetam, 46. c. 3.
14. Proieccisti me post corpus tuum,

21. c. 3.

15. Preter verbum Vrię, 251. c. 4.
17. Non erit pluuia, 32. c. 1.
18. Deus sustentat Eliam coruo, 36. c. 2. 3.
19. Elias fugit Iezabelem, 6. c. 3. 46. co. 1. 2.
21. Tulit Acab vineam Nabot, 16. c. 3. Humiliatum Acab, 23. c. 3.
22. Iosaphat non vult descendere ad bellum sine consilio prophetarum, 23. c. 6.

4. Regum.

4. Re. 3. arripies filium suum sacrificauit, 178.
1. Descendit ignis, 31. c. 2.
2. Pater mi, 30. c. 4. 35. c. 3.
Spiritus duplex, 35. c. 1.
3. Elias quare raptus in Paradisum, 43. c. 2.
4. De suscitatione pueri a Eliseo, 52. c. 4.
6. Pone panem & aquam coram eis, 91. c. 3.
6. Mulier quę comedit filium suum fame, 28. c. 1. 50. c. 3. 201. c. 1.
8. Acab duxit vxorem idolatram, 63. c. 3.
9. Iezabel depinxit oculos Stibio, f. 3. c. 2.
13. Percute terram, 186. c. 4.
19. In sibilo aurę tenuis, 181. c. 2.
23. Quare leo occidit prophetã Dei, 46. c. 3.

2. Paral.

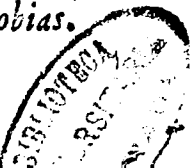
4. Altare tymiamatum, 40. c. 3.
6. Si peccauerimus tui fumus, 81. c. 3.
20. Cum ignoramus quid agere debeamus, & c. 53. c. 1.
28. Achaz clausit hostia tēpli, 38. c. 3.

Thobig.

3. In tempore tribulationis peccata di mittis, 113. c. 1.

a 5

Thobias.



Tabula

Thobias.

3. In tribulatione peccata dimittis, 128.c.3.
3. Vbi sunt elemosynę? 62.c.4.
3. Occidit inhonestos diabolus, 60.c.2.
3. Derixa Sarre cum famula sua, 6.c.4.37.c.4.
4. Coram defunctis comedit, 18.c.3.
4. Orat vt dirigat gressus, 26.c.1. Caue ne quando consentias peccata, 10, 53.c.1.
6. Cū felle picis fant, 128.c.1.

Iudic.

1. De terra irrigua quam petit filia Caleb, 142.c.4.
8. Assignabant terminū Deo in oratione, 33.c.2.

Hesther.

5. Timebat Hesther coram rege, 25.c.2.27.c.4.
14. Tu scis Domine q̄ abominer signum superbię & glorię meę, fo.3.c.4.

1. Esdrę.

3. De laudibus decantatis in edificatione templi, 25.c.1.
6. Tollant lignum de domo eius, f. 170.c.1.

3. Esdrę.

3. De parabola vini mulieris & veritatis, 10.c.2.

Iob.

3. Pereat dies, f. 131.c.4.
1. Loquitur Deus cum diabolo, 91.c.3.
2. Dominus dedit, 83.c.3. 109.c.3.

2. Adhuc permanes in innocentia, f.5.c.3. & timens Deū, 53.c.2.
2. Orabat quando filij in conuiujs, 18.c.1. 19.c.4. 51.c.1. 18. 56.c.1.
6. Tranfierunt a me amici mei, 123.c.2.
5. In sex tribulationibus, 108.c.1. Homo nascitur ad laborē, 11.c.4.
5. Visitas speciem tuam, f.5.c.2. 18.c.3. 60.c.2. 93.c.3. 90.c.1.
5. Percutit & manus eius sanabunt, 170.c.1. f. 110.c.3.
6. Quasi vna de stultis locuta, 7.c.3. 62.c.4.
6. Sagittę tuę in me sunt, 112.c.4.
4. Genua debilia roborasti, 114.c.1.
9. Sicut cursor, 82.c.2.
10. Manus tuę, 39.c.3.
10. Si iustus fuero non leuabo caput, 113.c.3. 137.c.3. 145.
10. Vt plangam Paulum dimitte me, 129.c.4.
14. Homo natus de muliere, f.5.c.4.
14. Donec veniat immutatio, 122.c.3. 190.c.1.
5. Cum lapidibus regionum pactū tuum, 168.c.2.
10. Oculi carnei, 191.c.4.
14. In inferno protegas me donec pertranscat furor, 240.c.4.
21. In puncto ad inferos descendunt, 216.c.2.
22. Quid prodest Deo si iustus fueris? 77.c.4. 149.
28. Non inuenitur in terra suauiter uiuentium, 18.c.4. 106.c.3.
29. Pepigi fędus cum oculis, 44.c.4.
31. Si osculatus sum manum meam, 32.c.3.
31. Antequam comeda suspiro, 18.c.3. 122.c.3. Ignis vsque ad cōsumationem deuorans, 15.c.4.
31. Scortum sit vxor mea, 61.c.3.
- Iob. 31. antequam comedam suspiro, 211.253.
31. Consolatur Iob sua cōscientia, fo. 170.c.2.

34. Aquila

Authoritatum ijs libri.

34. Aquila ad p̄ceptum tuū, 18.c.2.
34. quis sicut Iob qui bibit subfanatio nem, 109.c.1. 202.c.4.
41. Prunas ascendit, 49.c.4.
42. Ipse orabit pro vobis, 35.c.3. 83.c.1. 91.c.3.
45. Colloquium eius exardescit, f.4.c.1.

Psalmo.

1. Quinon abijt in consilio impiorum, f.49.c.3. 76.c.3. Cathedra pestilentię, f.110.c.4. 178.c.4.
2. Ego Dormiui & resurrexi, 114.c.1. Quare fremuerūt, 92.c.1. Reges eos in virga ferrea. Reges intelligite, 38.c.1. Postula a me, f.29.c.4.
4. Sacrificate sacrificium iustitię, f.37.c.1. Multi dicunt quis ostendet nobis bona, 101.c.4. 169.c.3.
5. Bonorum meorum non indiges. Quoniam nō deus volens iniquitatem tu es, 34.c.1. 99.c.2. 153. Iudica illos Deus, 105.c.4.
6. Lachrymis rigabo, 21.c.4. 158.c.3. Si reddidi retribuentibus, 96.c.3.
7. Si reddidi retribuentibus mihi mala, f.90.c.4. Conceptit dolorem, 90.c.1. Si feci istud, 104.c.2.
8. Omnia subijcisti sub pedibus, 20.c.4.
9. Dum superbit impius incenditur pauper.
10. Contere brachium quęretur peccatum illius, 136.c.3.
20. Dixit insipiens, non est Deus, fol. 121.c.1.
9. Vides quoniam laborem confideras, 90.c.2. 112.c.3.
9. Quare irritauit impius Deū? 240.

11. In domino confido, 103.c.1. 248.
10. Desiderium pauperum, f.23.c.3. 248. Desiderium & p̄parationē cordis audiuit auris tua, 28.c.1. 30.c.1. 34.c.4. 38.c.4.
11. Ambulant in circuito, f.10.c.4. 120.c.4. Secundum magnitudinem tuam multiplicasti, 59.c.1.
11. Ponam in salutari, 124.c.1.
10. Qui diligit iniquitatem odit animam suam, 149.c.2.
10. Pluet super illos laqueos, 258.c.1.
13. Dixit insipiens, non est Deus, 221.c.4.
14. Doce me facere voluntatem, 26.c.1.
15. Sanctis qui sunt in terra eius, 247.c.4.
15. Deus meus es tu, 74.c.1. Quid retribuam domino, 25.c.1.
16. Satiabor cū apparuerit gloria, 255.
16. Deficientes sicut fumus, fo. 146. 168.c.3.
17. Conceptit dolorem, fo. 146.c.2. 168.c.3.
16. Satiabor cum apparuerit, 147.
16. Exaudi iustitiam meam, 33.c.4.
17. Assumpsit me de aquis, 133.c.4.
17. Quoniā tu illuminas lucernā meā, 85.c.4. Laudans inuocabo dominum, fo. 23.c.3. 38.c.1. Claudicauerunt a semitis, fo. 168.c.3.
18. Cœli enarrant, 85.c.2. 38.c.1. In sole possuit, 41.c.2. Conuertens animas, 116.c.2.
19. Iustitię letificātes corda, 169.c.4.
20. Domine in virtute tua lætabitur rex, f.79.c.2. Voluntati labiorum eius non fraudasti eum, 32.c.3.
21. Ego sum vermis & non homo, 92.c.2. Prop̄e timentes eum, 138. Clamabo & nō exaudies, 27.c.2. Verba

- Verba delictorum meorum, 59. c. 4.
 22. Virga tua & baculus ipsa me con-
 solata sunt, 113. col. 1. 128. co. 1.
 132. co. 1.
 Si ambulauero in medio vmbrae
 mortis, 113. co. 4.
 Haec est generatio, f. 61. col. 4. 39.
 co. 40. f. 4. co. 2.
 Qui non accepit in vano, 47. co. 3.
 24. Propter nomen tuum propiciaberis,
 fo. 31. co. 4.
 Rectus Deus propter hoc legem
 dabit, 77. co. 4. 101. co. 2.
 25. Si non Moyses stetit, f. 31. co. 2.
 26. Tibi dixit cor, f. 28. co. 4.
 31. Non accedat ad me pes superbiae,
 f. 146. co. 3.
 28. Vox domini intercidentis flam-
 mam, 222. co. 2.
 28. Genua mea infirmata sunt, fol. 22.
 col. 2.
 30. Miserere mei quoniam tribulor,
 112. co. 3.
 31. Nolite fieri sicut equus, 159. co. 4.
 Conuersus sum in aerumna mea, 111
 col. 4.
 31. Proiectus sum a facie oculorum,
 fo. 23. co. 3. 24. co. 3. 37. co. 1.
 In abscondito tempestatu, fo. 24.
 col. 3.
 31. Dixi confitebor, fo. 23. col. 4. 160.
 col. 2. 166. co. 2.
 Quorum remissa sunt iniquitates
 fo. 33. col. 3. 95. co. 2. 148. col. 2.
 157. 166. co. 4.
 32. In campo & freno, f. 20. co. 4.
 33. Multae tribulationes, 107. 133. c. 2.
 34. Oblivisceris inopie nostrae, 125.
 col. 1.
 34. Oratio mea in sinum meum con-
 uertetur, f. 31. co. 1. 78. co. 2.
 Sume arma & scutum, 39. col. 42
 Quasi lugens sic humiliabar, f. 100
 col. 4.
 Dixit insipiens in corde suo non est
 Deus, f. 240. co. 1.
 36. Quoniam sagittae tuae infixae sunt,
 fol. 112. col. 3.

36. Iustus si ceciderit non colidetur,
 fol. 108. col. 1.
 36. Subditus esto domino, f. 37. co. 1.
 Vidi puichritudinem eius, 22. co. 2.
 37. Non est pax os sibus meis, fol. 168.
 37. Supergressae sunt caput, & putue-
 runt cicatrices, fol. 178. col. 4.
 38. Obmutui, 79. co. 3. 90. co. 4.
 40. In die malo liberabit misericor-
 dem, fol. 250.
 43. Diuitiae si affluant, fol. 253. 254.
 49. Non in sacrificijs arguant te, 252.
 col. 1.
 48. Relinquent alienis diuitias, 237.
 col. 1.
 43. Oblivisceris inopiae nostrae, 17. c. 3.
 48. Laborabit & afflixit & viuet, fol.
 220. col. 4.
 48. Quiq; terrigenae, fol. 218. col. 3.
 45. Vacate & videte, fol. 48. col. 1.
 49. Congregauit sanctos qui ordinat
 testamentum, 242. 248.
 48. Mors depascet eos, 126. co. 4. 237
 49. Sacrificium laudis honorificat, f.
 205. col. 4.
 49. Vocauerunt nomina sua in termi-
 nis, fol. 52.
 48. Cum viderit sapientes morien-
 tes, fol. 126. co. 4. 205. col. 2.
 Haec via illorum, fol. 84. col. 2.
 48. Comparatus est iumentis, f. 121.
 col. 4. 216. col. 1.
 50. Quare composuit hunc Psalmum,
 fol. 52. col. 4.
 Exultabunt ossa humiliata, fol.
 78. col. 3. 247.
 50. Amplius laua me, fol. 147. col. 3.
 Tibi soli peccaui, fol. 165. col. 2.
 Sacrificium laudis, fol. 22. col. 3.
 Vtiustificeris, fol. 35. col. 1.
 Cor mundum, 35. co. 1.
 53. Lachrymae panes, fol. 129. col. 3.
 54. Non defecit de plateis vitura &
 dolus, fol. 247. col. 3.
 54. A pusilanimitate spiritus, fol. 93.
 col. 3. fol. 115. col. 2.
 54. Vespere & mane, fol. 33. co. 2.
 54. Lacta cogitatum tuum in domi-
 no,

- no, fol. 36. col. 1.
 55. Lachrymae meae panes. fol. 132.
 col. 3. 132. co. 3.
 56. Qui non amauit orationem suam,
 fol. 30. col. 1.
 Surge gloria mea, fo. 83. col. 4.
 56. Donec trafeat iniquitas 144. c. 4
 57. Videte si est fructus iusto, 247.
 co. 1. vide sanguis Abel clamat.
 59. Potasti nos vino compunctionis,
 fol. 132. col. 4.
 59. Fortitudinem meam ad te custo-
 diam, 81. co. 4.
 61. Pretium meum cogitauerunt re-
 pellere, fol. 115. col. 3.
 61. Subdita esto Deo anima mea quo-
 niam ab ipso paciencia, 109. co. 4
 61. Quousque irruitis in hominem,
 fol. 82. co. 2.
 Melior est misericordia tua super
 vitas, fol. 107. co. 3.
 62. Leuabo manus 24. co. 4.
 Quare tristis est anima mea? fol.
 72. col. 3.
 Adhaesit anima mea, 75. col. 3.
 65. In multitudine virtutis tuae men-
 tiantur inimici, 136.
 64. Verba iniquorum praeualuerunt,
 fol. 93. co. 4.
 65. Imposuisti homines super capita,
 fol. 115. col. 3.
 67. Similiter egs qui exasperant, 127.
 col. 1.
 67. Speciei domus, fo. 5. co. 2. 63. col.
 2. 60. col. 2.
 68. Propter inimicos meos eripe me,
 fol. 100. col. 2.
 69. Appone iniquitatem super iniqui-
 quitatem, 105. co. 3. 144. co. 4.
 In me psallebant qui bibebant vi-
 num f. 38. co. 99. co. 2.
 Consolantem me quae fui, 104.
 70. In locum munitum, fo. 49. col. 3.
 70. Persequimini & comprehendite
 116. co. 2.
 70. Descendit sicut pluuia, 190. col. 2.
 72. In labore hominum non sunt, fo.
 122. c. 3. 190.
 Mei autem penes moti sunt pedes,
 105. co. 1. 101. co. 3. 113. co. 3. 131.
 Operti sunt iniquitate, f. 37. co. 1.
 47. co. 3. 119. co. 4.
 Quid mihi in caelo coram te? 1. 07
 co. 4. 132. co. 1. 134. co. 3. 68. 69.
 267.
 72. Posuerunt in caelum os suum, fo.
 190. co. 3.
 72. Non est firmamentum in plaga
 eorum, 216. co. 2. 234. co. 3.
 74. Inclinauit ex hoc, 85. col. 3.
 74. Liquefacta est terra, 123.
 75. Reliquiae cogitationis, f. 38. co. 4.
 75. Terribilis qui auferit spiritum Prin-
 cipum, 217. co. 4. 218. co. 3.
 72. Velut somnium surgentium, 224.
 col. 1.
 71. Deus iudicium tuum regi da, fol.
 248. col. 3.
 78. Tempus beneplaciti, 104. co. 3. 1
 80. Dimisi eos secundum desideria,
 fol. 126. col. 4.
 80. Aperis os tuum & implebo illud,
 fol. 41. co. 1. 1.
 Cibavit eos ex adipe frumenti, f.
 101. co. 3.
 81. Ego dixi iniqui estis, f. 180. co. 3. 181.
 col. 3. 189. co. 4. 191. 218.
 82. Pone illos vt rotam, 146. co. 4.
 81. Vos autem sicut homines morie-
 mini, fol. 217. col. 4.
 83. Melior est dies vna, 44. col. 1.
 84. Clamabo, 27. co. 2. 138.
 89. Mille anni ante te, fol. 142. co. 1.
 90. A sagitta volante, f. 29. col. 3.
 Qui habitat, 49. co. 3. 75. co. 3.
 90. In manibus tollent, 108. co. 1.
 93. Fingis dolorem in praeepto, fol.
 27. col. 1.
 Qui corripit gentem non arguit?
 104. col. 3.
 93. Secundum multitudinem dolorum,
 128. co. 1. 135. co. 1.
 93. Nunquid adharet tibi sedes iniqui-
 tatis, 191. co. 4.
 98. Moyses & Aaron, fo. 26. co. 2. 114
 co. 4. 156. co. 4.

Tabula

99. Si videbas furem, 99. co. 3.
 100. Vt disperderem peccatores, fol. 190. co. 4.
 100. Parasti mensam, 13. co. 2.
 Oculi mei ad fideles terre, fo. 98. col. 1.
 102. Pullis coruorum inuocantibus eum, 50. co. 2.
 Petra refugium, 40. co. 3.
 103. Super pennas ventorum, 23. c. 4.
 101. Cinerē tanquā panem manduca- bam, 222. co. 4.
 109. De torrente in via bibit, fo. 243. col. 1.
 108. Conuersi sunt in arcum prauum, fol. 120. col. 3.
 108. Pro eo vt me deligerent, 100. c. 1
 Constitue peccatorem super eū, 115. col. 3. 181. co. 2.
 108. Fiant contra dominum semper, fol. 156. col. 3.
 110. Memoriam fecit mirabilium, fo. 203. co. 1. 205. co. 1.
 110. Miserator & misericors, 202. co. 3. 206. co. 3.
 111. Iocundus homo qui miseretur, f. 170. co. 2.
 111. Generatio rectorum, 51. co. 1.
 113. Dirupisti domine vincula mea, f. 133. co. 2.
 115. Quid retribuam domino, 129. c. 2
 115. Nisi Moyse stetit, 80. co. 4.
 118. Ad omnia mandata dirigebar, fo. 148. co. 4.
 Inclinaui cor meū in eternū, 262
 Septies in die laudat, 107. co. 3.
 Manus tuę fecerunt me da mihi in- tellectum, 39. co. 3.
 Concilium meum, 25. co. 4.
 iudica me secundum iudicium dili- gentium nomen tuum, 75. co. 1
 Vidi pręuaricantes & tacescebam, fo. 192.
 Feci iudicium, 21. co. 4. 190. co. 4.
 Bonum mihi quia humiliasti me, f. 129. co. 4.
 Exitus aquarum, 21. co. 4.
 Inclinaui cor meum ad faciendas

- iustificationes, 69. co. 3.
 Cōcupiuit anima mea desiderare, fol. 23. co. 2.
 Prudentē me fecisti mandato tuo, fol. 100.
 Clamaui in toto corde, 28. co. 4.
 Vide humilitatem meam & eripe me, fol. 90. co. 4.
 Super inimicos meos prudentem me fecisti, 161.
 Septies in die laudem dixi, 38. co. 3.
 Amputa opprobrium quod suspica- tus sum, fol. 95. co. 2.
 Pax multa diligentibus, 68. co. 2. 69. co. 4.
 Iuravi & statui custodire iudicia, 68. co. 3.
 Oculi mei semper ad dominum, f. 34. co. 4. 192. co. 2.
 Tunc non confundar cum prospe- xero, 213. co. 1.
 118. Auerte oculos ne videant vanita- tem, fol. 2. co. 2.
 124. Nō relinquit dominus virgā pec- catorum, 78. co. 4.
 126. Nisi dominus, 50. col. 4. 18. col. 2. fo. 256.
 129. Si iniquitates obseruaueris, 31. c. 2
 130. Sicut ablatatus, 160.
 Memento domine Dauid, 91. c. 3.
 131. Parauit lucernam, 50. co. 2. 53. c. 2
 138. Perfecto odio oderā illos, 182. c. 1
 136. Super flumina Babylonis, 12. c. 3.
 137. In quacunque die inuocauero, fo. 38. co. 3.
 Dominus retribuet pro me & mi- sericordia in seculo hoc, fol. 129. co. 4. 166. co. 3.
 139. Iuxta iter scandalum, 177. co. 4.
 140. In terrā deserta, adhuc oratio mea in beneplacitis, 30. co. 3.
 140. Aborti sunt iūcti petre, f. 179. col. 3.
 142. Beatus populus cuius Deus, fol. 120. col. 2.
 145. Nolite confidere in principibus, 223. co. 4. 190. co. 1.
 146. Pullis coruorum, 31. co. 1.

Canti.

Authoritatum huius libri.

Canti.

1. Osculetur me osculo, 85. co. 1. 162 col. 3. 200. co. 3.
 2. Vox turturis, 140. 143. 106. col. 1.
 2. Capite vulpes paruulas, 190. co. 4.
 1. Posuerunt me custodem, 182. col. 4. 193. co. 1.
 1. Filij matris mee, 43. co. 3.
 1. Ne vagari incipiam, fo. 3. co. 1.
 1. Ordinauit in me charitatē, 69. c. 1.
 1. Si ignoras, 9. co. 1.
 1. Quę est ista quę ascendit, 40. c. 4
 2. Egredere in agrum, fo. 4. col. 2.
 2. Amore langueo, 58. co. 4.
 2. Sicut lilium inter spinas, 64. co. 4.
 2. Cella vini quid, 71. co. 1.
 2. Falcite me floribus, 75. co. 4.
 4. Labia tua sicut vita, 6. co. 4.
 Sicut turris Dauid, 82. co. 3.
 5. Capilli nigri sicut coruus, f. 3. co. 2
 Ego dormio, 42. co. 2.
 Misit manū per foramen, 106. c. 1.
 5. Qui custodiebant ciuitatem tulle- runt pallium, 113. co. 2.
 7. Oculi tui, duę piscine, 143. co. 4.
 7. Ego dilecto meo, 6 co. 1. 64. co. 3.
 8. Ipsi auolare me fecerunt, 44. c. 4.
 Quid faciemus sorori, fo. 2. col. 4.
 Hortus conclusus, 44. co. 4.
 Leua eius, 85. co. 4.
 Fortis est vt mors dilectio, 102. co. 3. 69. co. 4.
 Si dederit homo omnem substan- tiam, 68. co. 2.
 2. Similis dilectus meus caprę, 188. 185. co. 3.
 7. En ipse stat respiciens per cancel- los, 188. 185.
 2. Ordinauit in me charitatem, 204. co. 1.
 8. Fortis est vt mors dilectio, 211. co. 4. 225. co. 3.
 3. Diligite illum & illuminabit cor- da, 75. co. 4.
 4. Væ foli, 49. co. 1.
 4. Si quis de carcere egreditur adre- gnum, 139. co. 1.
 3. Non enim satis recordabitur die- rum, 9. co. 4. 19. co. 1. 122. co. 4.
 7. Melius est ire ad domum lutus, f. 214. 125.
 9. Nescit homo finem suum, fo. 224. co. 4.
 9. Bibe vinum tuum cum gaudio, f. 168. co. 2.
 9. Qui peccauerit, multa bona per- det, 149. co. 3.
 10. Væ tibi terra in qua rex puer & mane comedit, 9. co. 4.
 11. Mitte panem tuum super transeū- tes aquas, fol. 233.
 11. Qui obseruat ventum non semi- nat, fol. 61. co. 3.
 Sapiencie lib.
 1. Spiritus domini replebit orbem, fol. 18. co. 4.
 2. Vili sunt oculis insipientium mo- ri, 226. col. 3.
 3. Tentauit illos, 112. co. 3.
 4. Iustus si morte præoccupatus fue- rit, 222. co. 1. 227. co. 3.
 7. Cum sit vna oratio omnia potest. fol. 33. co. 4. 138.
 Optauit & datus est mihi sensus, fol. 35. col. 3.
 8. Non possem esse continens, fo. 2. co. 3. fo. 3. co. 1. 43. co. 1.
 10. Væ terrę vbi rex puer est, 173. c. 3
 12. Quę patiebantur moleste tere- bant, 109. co. 3.
 12. Ob hoc quod sis dominus omnium, parcis omnibus, 59. co. 1. 81. co. 2
 14. Muscipula est mulier, f. 2. co. 1.
 24. Nox æterna, 142. co. 1.
 16. Filios autem tuos neque venena- torum, 158. col. 2.
 18. Exarserunt in desiderijs, 11. co. 1.
 18. In veste poderis erat totus cr- bis, 207.

Ecclesiastes.

1. Qui adit scientiam, &c. 138. co. 4.
 2. Oculi sapientis in capite, 183. co. 2. 194. co. 3.

16. Panis

Tabula

Authoritatum huius libri.

16. Panis Angelorum, 210. co. 3.
 18. Scutum sacerdotis, 209.
- Ecclesiastici.*
1. Vbi ceciderit arbor ibi manebit, f. 215. co. 2.
 3. Qui diligit Deū. i. patrē. 55. co. 1.
 3. Sicut glacies, 55. co. 2.
 5. Benedictio patris firmat domos, f. 58. col. 1.
 7. Hilarem non te ostendas filio tuo 55. c. 1.
 7. Melius est ire ad domum lutus, fo. 16. col. 2.
 9. Fili ne aspicias mulierem comitā, f. 6. co. 3. 44. co. 4.
 10. Transfert regnum de gente in gentem, 218. co. 3. 190. co. 3.
 11. Noli querere esse iudex si non vales rumpere iniquitates, 193. c. 1.
 11. Malitia vnius horę obliuionem facit magnę luxurię, 233. col. 4. 259. col. 4.
 11. Mitte panem tuum super aquas, fol. 252.
 10. Auarus habet animā venalē, 255.
 18. Ante orationem prepara animā tuam, 30. co. 1. 37. co. 1. 23. co. 2.
 19. Vinum & mulieres apostatare faciunt homines, 60. co. 3. 19. co. 4.
 21. Fili peccasti, ne adijcias iterum, f. 152. co. 1.
 22. Si amicus produxerit gladium nō desperes, 137. co. 2.
 24. Melior est iniquitas viri, fo. 1. col. 4. fo. 2. co. 2.
 26. Pedes mulieris super vases, fol. 2. col. 3.
 26. Mulier tacita & sensata, f. 6. co. 4.
 26. Gratia super gratiā mulier pudorata, fol. 4. co. 4.
 28. Seruans seruabit peccatum eius qui vindicatur, 78. co. 1. 94. co. 4. 95. co. 3.
 29. Inicium vitę hominis panis & aqua, fol. 18. co. 3.
 30. Miserere animę tuę. fo. 90. co. 1. 18. co. 2.
30. Ne offendas in turpitudine filij tui, fo. 52. co. 2.
 31. Ne comprimaris in conuiuio, 19. col. 3.
 33. Iugum & lorum curuant collum, f. 48. col. 2.
 31. Oratio humiliantis se, 25. co. 3.
 35. Qui obseruat legem multiplicat orationem, 29. co. 3.
 38. Secundum iudicium contege corpus mortui, 235. co. 3.
 38. Memor esto iudicij mei, 218. col. 1. 4. 219.
 40. Iugum graue super filios Adam, 168. co. 4.
 40. Fratres in adiutorium, 233. co. 1.
 44. Laudemus viros gloriosos, 236.
 47. Posuisti maculam in genere tuo, 6. co. 3. 121. co. 2.
 Inclinaſti femora tua mulieribus, 11. co. 2.
- Proverb.*
1. Audi fili, 57. co. 1.
 2. Impatiens exaltat stultitiam, fol. 88. col. 1.
 3. Honora Deum de substantia, 55. co. 3. 248. 251.
 3. Quem diligit corripit, fol. 51. co. 4. 135.
 6. Aquę furtiue, f. 9. co. 1.
 6. Ne capiariſ nutibus mulieris, fo. 1. col. 2.
 6. Fouea profunda meretrix, cui iratus est deus, incidet in eam, f. 4. c. 4.
 6. Ne appropies foribus illi, 45. c. 1.
 Occurrit mulier, ornatu meretricio, fo. 2. co. 2.
 6. Abſcondi ignem in ſinu non poſteſt, fol. 4. co. 1. 14. co. 2.
 7. Nuntia plateis & in angulis, fol. 2. co. 4. 1. 20.
 7. Via inferi domus eius, fo. 4. co. 1.
 8. Delitię meę eſſe cum hominibus 58. co. 3. 92. co. 1.
 10. Charitas operit peccata, 103. co. 2.
 11. Iuſtus liberatus eſt, 124. co. 3.
 13. Mulierem fortem quis inueniet? 64. co. 4.

13. Ebrietas

13. Ebrietas & luxuria auferunt cor, 10. co. 1.
 14. Stultus illudet peccatum. 153. c. 3.
 15. Qui acquieſcit increpationibus poſſeſſor cordis eſt. 10. co. 1.
 Verba ſapientis fauus mellis ſanitas oſſium, 194.
 16. Melior eſt vir patiens forte, f. 81. 82. 98. co. 3.
 18. peccator cum ad profundum peccatorum venit contenuit, 178.
 18. Occaſiones querit qui recedere vult ab amico, 47. co. 1.
 19. diuitię dantur a rege & vxor a deo 7. co. 4.
 20. Qui maledicit patri extinguetur, 59. co. 1.
 22. Qui diligit munditiã habet amicum regem, f. 2. co. 1. 15. co. 2.
 23. fouea mulier, 14. co. 4.
 24. Septies in die cadit iuſtus, 38. co. 3. 107. co. 3.
 25. Qui ſubtrahit aliquid a patre homicida eſt, 54. co. 1.
 26. Sicut oſtium vertitur. 47. c. 3.
 28. Iuſtus fidens ſicut leo, f. 108. co. 3. 132. co. 2. 86. co. 3. 4.
 28. Execrabilis oratio. 28. co. 3. 35. c. 4. 23. co. 4.
 26. Qui tribuit honorem inſipienti, ſicut qui mittit lapidem. 173. c. 3.
 25. cœlum ſurſum terra deorſum, fo. 194. co. 3.
 30. Diuitias ne dederis, 16. co. 4. 81. c. 4. 36. co. 1. III. co. 3.
 31. Ne dederis ſubſtantiã tuã mulieribus. 15. co. 3. 134.
 31. Mulierem fortem quę inueniet? 106. co. 3.
- Iſaia.*
1. Lauamini. 160. 145.
 1. Manus enim veſtrę ſanguine plenę ſunt, 36. co. 3.
 Super quo percutiam vos? 14. c. 2.
 1. Arguite me, f. 27. co. 1. 28. co. 2. 3. 145. co. 4. 160. co. 4.
 1. Vinum mxtium eſt aqua. 89. co. 1. 183. co. 4.
2. Quiſcite ab homine, 104. co. 3.
 3. Auferet conſiliarium, 191. co. 3.
 3. Agnitio vultus reſpondebit, fo. 3. co. 2. 178. co. 3.
 3. Mulieres dominatę ſunt eis, 12. c. 3. f. 5. co. 4. 6. co. 2.
 3. Non ſum medicus, 18. c. 3.
 3. Caluitiũ pro criſpate crine, 21. c. 4.
 3. Dicit iuſto quoniam bene. 122. c. 4. 124. c. 3. 132. 135. c. 1. 168. c. 3. 4.
 1. Quomodo facta eſt meretrix, 191. col. 3.
 4. Væ Aſur virga furoris mei, 78. c. 4. 96. co. 4. 144. co. 4.
 1. Principes tui ſocij furum. 183. c. 4. 191. co. 3. 192. co. 3.
 5. expectaui iudicium & ecce clamor 179. co. 2.
 6. Immunda labia habeo, 49. c. 4.
 7. Parum non eſt, eſſe moleſtos prophetis, 23. co. 1. 171. co. 3. 175. c. 4. 247. co. 3.
 9. Habitabit lupus cum agno. 62. c. 3.
 11. Erit cingulum iuſtitia. 192. c. 2. 193.
 11. Replebit eum ſpiritu ſapientię, f. 37. co. 2. 193.
 14. Non permanebit ſemen peſſimorum, 56. co. 4.
 15. Emitte agnũ dominatorẽ, 77. c. 3.
 16. Videntes vana, 148. co. 3.
 25. Pręcipitabit mortẽ. 230. co. 3.
 18. Sicut meridiana lux, 87. co. 3.
 26. Memoriale tuum, in deſiderio, fo. 201. co. 1.
 24. Ingemuerunt omnes qui lætabantur, 145. co. 3.
 27. Meſura cõtra meſurã, 145. c. 2.
 22. Non adijciam vltra miſereri. 260.
 22. Vocauit dominus ad fletum, fo. 142. co. 3.
 22. Quid tu hic? 173. co. 3. 180. co. 4.
 27. meſura contra meſuram. 114. co. 3. 120. co. 1.
 26. Miſcreamur impio. 112. co. 1.
 26. Vocabitur voluntas mea in ea. 75. col. 4.
 23. Quid eſt viuere dies regis. f. 183. col. 2.

b

31. Deus

Tabula

31. Deus cuius ignis in Sion, 27. co. 2.
 28. Hoc est refrigerium meum reficere lapsus, 16. co. 4. 251. 252.
 30. Pallus Sion habitabit & ploras non plorabit, 27. c. 4. 23. co. 4. 125. col. 3.
 30. Vae qui descendunt in Aegyptum, 22. co. 4.
 30. Sicut interruptio cadens, 105. co. 4. fo. 145.
 33. respice Sion ciuitatem solennitatis, 262.
 33. Qui obturat aures hic in excelsis, 47. co. 1. 28. co. 3.
 33. Dabo panem arctum, 35. co. 4. Tantum modo ibi magnificus Deus, 201. co. 3.
 52. Quam pulchri pedes Euangelizatis, 175. co. 3.
 32. Iudices sicut riui aquarum, fo. 192. col. 2.
 54. ad punctum dereliqui te, fo. 134. col. 4.
 55. Emitte vinum & lac, 134. co. 2.
 38. De Ezechia, 50. co. 4. de orologio Ezechie, 32. co. 2. 40. co. 2. 138. 139. co. 3.
 53. Vidimus cum despectu, 150. co. 1.
 40. Clama, omnis caro fenenum, 12. co. 3. 216. co. 4. 223. co. 3.
 50. In peccatis vestris venditi estis, 251. co. 4.
 43. Educ foras populum cecum, 120. col. 2.
 42. Surdi audite, 176. co. 4.
 48. Vere tu es, Deus absconditus, fo. 262.
 46. Laude mea infrenabo te, 87.
 48. Longe faciam furorem propter nomen meum, fo. 86. co. 4. 88. co. 2. 99. co. 1.
 49. Ego non obliuiscar quia in manibus descripsi te, 50. co. 1. 36. c. 2.
 46. Audite qui portamini a meo vter, 37. co. 2.
 47. Tolle molam & mole, 122. co. 3. 190. co. 1. 215.
 52. Et nunc quid est mihi hic dicit do-

- minus? 123. co. 2.
 58. cum non facis voluntate tua, 125. c. 4. sabbatum delicatum, 68. co. 2.
 57. Hæc dicit excelsus, 112. co. 1.
 57. Iustus perit & non est qui recogitet? 46. co. 3.
 56. Lætificabo eos in domo orationis, 41. co. 2.
 57. Creauit fructum labiorum, 38. c. 2. 29. co. 4.
 58. Telas aranearum texerunt, 251. c. 4.
 58. Carnem tuam ne despexeris, 55. co. 2. 60. c. 1. 248. co. 1. 251.
 58. Aedificator sepium, 85. co. 4.
 58. Pugno percutitis, 54. co. 2. 55. co. 2. 85. 83. co. 3. 98. co. 1.
 59. Aggrauata est auris domini, 34. co. 1.
 59. Non est qui occurrat ad orandum, 38. co. 1.
 64. alifisti nos domine, 120. co. 3.
 63. Torcular calcavit solus, 70. co. 1. Abraham nesciui vos, 28. co. 1.
 65. Erit antequam clament exaudiam, 28. co. 1. 2.
 66. Cælum sedes mea, 205. co. 4.
 64. Alifisti nos, 145. 151. 156.

Jeremias.

2. Vide quam amarum, 47. co. 4. 345.
 2. Auerfio tua increpat, 66. co. 4.
 2. Obstupescite cæli, 21. co. 3. 146. c. 3. 168. co. 2. 259. co. 1.
 2. Inuentus est sanguis in alis, 5. c. 1. Non potest mulier obliuisci fasciam, 6. co. 3. 127. co. 4.
 3. Frons meretricis facta est tibi, fo. 3. co. 1.
 4. Ventus non ad ventilandum, fo. 105. co. 3.
 5. omnes status inuenit peccatis plenos, 16. co. 1. 53. co. 4.
 6. De fecit sufflatorium, 129. co. 1.
 6. Plantum fac quasi super vnigenitum, 261. co. 2.
 7. Quid est quod in domo mea? 112. c. 3.
 7. Filij coligunt ligna, f. 23. co. 1. 91. co. 2.

Nolite

Authoritatum huius libri.

- Noli orare propulo, 26. co. 4.
 8. Nunquid refina non est in Galaat? 38. co. 4.
 9. Peccatum Iuda scriptum in vngue adamantino, 14. co. 2. 121. co. 1.
 7. Erudire Hierusalem, 130. co. 4.
 10. Castiga me domine, 106. co. 1.
 9. Docete filias vestras lamentum, f. 142. 143.
 11. Iuxta vias nolite discedere, 40. c. 1.
 12. Venite aues ad deuorandum, 146. co. 1.
 12. Vsq; quo terra lugebit, 38. c. 2.
 13. Lumbare in aqua putrescit, 20. c. 1.
 14. si iniquitates responderint nobis, f. 31. co. 1.
 15. Si steterit Moyses non exaudiam, 140. co. 2.
 15. Ve mihi quare genuisti, 125. co. 4.
 18. Ecce fingi contra vos malum, f. 111. co. 4.
 18. Nunquid redditur pro bono malum? 105. co. 2.
 19. De domo figuli, 260. co. 1.
 19. Ieoacham & fratres erant leones, 36. co. 2.
 20. Si duxisti me domine, 31. co. 3.
 25. Patris Deus elonginquo ego sum? 30. co. 2.
 23. Si steterit in consilio meo, 28. c. 3.
 24. Ficus bonas valde, 135. co. 2.
 23. Comfortauerunt manus pessimorum, 193. co. 3. 177. co. 1.
 28. Maledictus qui opus Dei fraudulenter facit, 95. co. 4.
 29. Orate pro ciuitate quia in pace illius, 78. co. 2. 31. co. 1.
 30. Plaga inimici percussit te, 105. co. 4.
 31. Deficiet nix de Carmelo, 6. co. 2. In fletu venient, 29. co. 4. 30. co. 3. 106. co. 3. 112. co. 1.
 32. De idolo Moloch, 13. co. 4. 257.
 32. Nouam fecit domianus super terram, 151. co. 4.
 33. Postula & dabo tibi grandia, fol. 29. co. 4.
 37. Deseruo qui eduxit de lacu Ieremiam, 250.

35. Commendat Recabitarum obedientiam, 56. co. 1.
 36. Si forte cadat oratio, 29. co. 3.
 19. Vt inique agerent laborauerunt, f. 146. co. 4.
 4. Vidi terram & ecce vacua erat, f. 148. col. 2.
 6. Furore domini repletus sum, 148. col. 4. 152.
 3. Ecce locuta es & fecisti malum, f. 156. co. 1.
 17. Diem hominis non desiderauit, f. 171. co. 1.
 18. Descende in domum figuli, 214.
 2. Primitie frugum Dei populus Israel, 248. co. 1. 251.
 2. Quomodo confunditur fur, 258. col. 3.
 51. Mulier circundabit virum, 6. co. 2.
 2. Post hæc in terris visus, fol. 28. co. 1.

Baruch.

6. Si quis votum vouerit, 218. 24.

Threnorum.

1. Desierunt labbata, 47. co. 3. ad lozum. tratado. 8. ca. 10. Amici spreuerunt eam, 96. co. 2. Amplexati sunt stercora, 21. co. 1.
 3. Circumificauit aduersum me, f. 111. co. 4.
 4. Captus est Iosias qui est vita nostra, 30. co. 2. 117. co. 2.
 5. Serui dominati sunt, 21. co. 1.
 2. Non taceat pupilla, 144. co. 1.

Ezechiel.

1. De rotis, 90. co. 1. 104. 110. col. 4. 118. co. 3.
 4. Cibus in pondere, 9. co. 4.
 4. Nolunt audire te, quia nolunt audire me, 171. co. 3.
 9. Thau in frontibus, 3. co. 1. 118. co. 3. 217.
 14. Desiderabile oculorum, 141.
 15. Quid fiet de ligno vitis? 47. co. 2.
 16. Hæc fuit iniquitas Sodome, 10. 17. 35. co. 4. 47. co. 4. 249.

Tabula

16. Auferam zelum meum a te. 103.
 16. Calciauit eam. 113. co. 3. 146. co. 1. fol. 254.
 18. In quacunq[ue] hora, 35. col. 1. 114. col. 4. 156. co. 4.
 19. Quere mater tua Lena, 91. co. 2. 56 col. 2.
 22. Quasi virum qui interponeret, 31. col. 4.
 22. Patrem contumeljis affecerunt, 55. co. 4.
 23. Quorum carnes vt asinorum, fo. 9. col. 3.
 24. Væ ciuitati sanguinum. 84. co. 3. Implentes inimicitias veteres. 90. co. 3. 110. co. 3.
 18. Sanguis eius cū ipso erit, 170. c. 3.
 22. Complosi manus. 254.
 29. Nabucodonosor seruiuit mihi, fo. 78. co. 4. 191.
 20. Dedi præcepta non bona, 170. c. 3.
 24. Super lapidem fuderunt sanguinem, 179. co. 3.
 25. Quia plausisti manu, 95. co. 3. 100 col. 3.
 43. Omnis finis eius in circuitu sanctorum. 119. co. 4.
 47. De aqua egrediente de templo, fo. 128. co. 1.
 44. Metiebatur Angelus templum, 19. co. 3.
 Quod sacerdotes non comedant vvas, fo. 24. c. 1. 28. co. 3. 30. co. 2. 45. co. 4.
 48. De aqua egrediente de templo, 113. co. 1.
 47. De arborum significatione, 175. col. 1.

Daniel.

3. Lapis abscessus, 118.
 3. Quartus similis filio Dei, 204.
 4. Peccata elemosynis redime, fol. 159. co. 3.
 3. Comedunt olera, 16. co. 1. 19. col. 4. fo. 25. co. 2. 32. co. 4. 34. co. 2.
 3. In fornace orabant, 30. co. 3. cantabant. 125. col. 1. 127. col. 4.
 4. Orat Angeli vt auferat regnum a

- malis & det bonis, 34. co. 3.
 5. Vidit manum scribentem, fo. 57. co. 1. 90. c. 1. 95. c. 4. 16. co. 2. 19. c. 2. 132. 148. 169. 218. 260. co. 4.
 6. In lacu leonum Daniel securus, fo. 32. co. 4.
 7. Iudicium fedit. 66.
 10. Quia posuisti in corde ieiunare, fo. 20. co. 1. 22. co. 1. 38. co. 4.
 Panis desiderabilis quid, 22. co. 1.
 10. Angeli præliabantur & qualiter Adā erat in cōtentione, 46. c. 2.
 10. Cælum & terra fugerunt. fo. 241. col. 3.
 13. De Susanna, fo. 7. co. 1. 43. c. 4. 1. 74. co. 3.
 14. Beel, multum comedens, fo. 12. c. 2. 3. 19. co. 2.

Osee

1. Accipe mulierem fornicariam, 26 co. 1. 58. co. 4. 61. co. 1. 82. co. 3. 113. co. 3.
 1. Vocabuntur filij Dei, 93. co. 1.
 2. Ducam in solitudinem sicut in diē adolescentiæ, 210. co. 2.
 2. Tyrannum, vocat fœminam, 6. c. 2.
 2. Liberabo lanam meam, 145. c. 4.
 2. Auferam fornicationes vberum, fo. 4. co. 4.
 2. Ego exaudiam cælum clamās pro iusto, 28. co. 1. 119. co. 3.
 2. Sepiam semitam tuam spinis, 111 co. 3. 128. co. 3.
 4. Fornicati sunt & non ceslauerunt, 15. co. 3.
 4. Peccata populi comedunt, 30. co. 1. 173. co. 4.
 4. Sanguis sanguinē t̄agit, 36. c. 3. 223.
 4. Super capita montium. 178.
 5. Audite sacerdotes quia iudicium domini vobiscum, 177. co. 3.
 9. In Galgala exosos habui eos, 190. c. 1. 221. co. 4.
 9. Abominabiles sicut ea quæ dilexerunt, 73. co. 4.
 9. Ephrain propheta laqueus. 179. c. 3.
 11. In funiculis Adam, 202. co. 2.
 12. Circun-

Authoritatum huius libri.

11. Circundedit me Ephrain in negotiatione, 250. co. 3.
 13. Misericordia hominum sicut ros, 79. co. 2.
 13. Colligata est iniquitas Ephrain, fo. 260.

Ioelis.

1. Parce populo tuo, 31. co. 4.
 2. Sanctificate ieiunium, 20. co. 2. 22. col. 2.
 2. Dabo doctorem iustitię, 36. co. 3.

Amos.

1. Super tribus & super quatuor, fo. 164. co. 4.
 2. Pater & filius ierunt ad puellam, fo. 52. co. 2.
 4. Vacæ pingues, 224. co. 4.
 5. Væ desiderantibus diem domini, 240. co. 4.
 6. Væ qui dormitis in lectis eburneis 16. co. 3.
 7. Orauit Amos & remota est plaga, 30. co. 3.
 8. Dabo famem audiendi verbum Dei, 41. co. 1.
 9. Non cadet capillus, 124. co. 1.
 13. Non est malum in ciuitate quod non fecerit Deus, 104. co. 1.

Abdia.

1. Ne letaberis super filios Iudæ. fo. 85. co. 3. 100. co. 3.

Ione.

1. Fugebat a facie domini, 26. co. 1. In ventre ceti orabat, fo. 30. co. 3. Dormiebat in tempestate, fol. 29. col. 2.
 2. De pœnitentia Niniuitarum, 36. c. 4. 28. co. 2.

Naum.

3. Reuelabo pudenda tua, 239. col. 3. 236. co. 2.

Abacuc.

1. Sol & luna steterunt, 87. co. 3.

3. Ingrediatur putredo, 12. col. 3. 130. col. 1. 262.
 2. Ficus non florebit & ego gaudebo, 108. co. 2. 3. 132.
 2. Lapis de iunctura clamabit, 263.
 1. Quare domine vides & taces? 113 col. 4.
 3. Exultatio eorum sicut eius qui deuorat pauperem, 134.

Sophonie.

1. Super tecta adorabant stellas, fo. 22. co. 4. 66. co. 4.
 1. Scrutabor Hierusalem in lucernis, 240. co. 1. 4.

Egei.

2. Implētur prius orrea Dei. i. pauperes, 19. co. 3.

Zacharia.

1. Irascor contra gentes opulentas, fo. 22. co. 4.
 2. Qui vos tangit, tangit pupillā oculi mei, 83. co. 2.
 3. De vestibus mundis ad ædificationem animarum, 176. co. 3. 177.
 5. Vidit librum & de significatione eius, 119. co. 4.
 2. Plus dedit quam perierunt a domino, 32. co. 3.
 9. Vinum germinans virgines, 201.
 9. In sanguine testamēti eduxisti vitos, fo. 37. co. 1. 205. co. 1.
 11. Assumpsit duas virgas, 83. co. 2. 132. co. 3. 129. co. 2.
 12. Framea suscitare, 150. co. 3.

Michea.

6. Ambulare sollicitum coram domino. fo. 70. co. 3. 11. co. 1. 188. co. 1.
 6. Calcauis oliuam, 176. co. 4.
 6. Quod non inueni iustos, 53. co. 4.
 7. Quid dignum offeram Deo? fol. 85. co. 2.

Malachie.

1. Labia sacerdotes custodiunt scientiam, 176. c. 1. 175. co. 3.

Tabula

3. Tentauerunt Deum & salui facti sunt, 123. co. 2.
 3. Quasi ignis conflans, 129. co. 1.
 3. Purgauit filios leui, 231. co. 3.

Macha.

2. Macha. 6. etenim multo tempore 126. co. 2.
 2. Mach. 12. offerri pro peccatis mortuorum, 236. co. 3.

Matthai.

1. Descendit describendo mulieres, fo. 6. col. 2.
 2. Magi. i. Reges, f. 18. co. 3.
 4. Hæc omnia tibi dabo, fol. 17. 18. col. 1.
 5. Beati pauperes, f. 3. co. 1. qui patiuntur, 110. 118. co. 1.
 Qui lugēt ibidem, fol. 3. co. 1. 134.
 Qui ficiunt, 109. co. 1.
 Beati mundo corpore, f. 24. col. 3.
 Cum maledixerint vobis homines fol. 136. co. 4.
 6. Quid est Racha, 93. 45. co. 1.
 6. Præbe aliam maxillam, f. 83. co. 2. 129. co. 3.
 6. Præbe maxillam alapis, fol. 132. col. 3.
 11. Iustificata est sapiētia a filiis hominum, 101. co. 4.
 8. De Centurione, fo. 31. co. 1. 35. co. 2. 41. co. 1.
 9. De sanguinaria, 13. co. 1. 25. co. 1.
 10. Pax vestra ad vos reuertetur. 30. co. 3. 31. co. 1.
 6. Nolite multum loqui in oratione, fo. 35. co. 3.
 Nolite solliciti esse, 35. co. 4.
 7. Multi dicent domine domine, fo. 109. co. 2.
 10. Nolite timere qui occidunt corpus, f. 83.
 12. In domibus regum sunt, fol. 16. col. 4.
 Non manducans, fol. 19. co. 1.
 13. Habenti dabitur, 55. co. 3.
 15. Incessum mittitur, 19. c. 2.

16. Portæ inferi, 26. co. 3. 63. co. 4.
 17. Vade Sathana, 5. co. 3.
 Hoc genus demoniorum non eijcitur, 20. co. 3. 7. co. 4.
 Facies sicut sol, 34. co. 3.
 18. Quoniam rogasti me, 35. co. 1.
 Vbi duo vel tres in nomine meo, 49. co. 2.
 19. Beati qui se castrauerunt. fol. 26. col. 1.
 Propter hanc relinquet homo patrem, 60. co. 2.
 Duo in carne vna, fo. 85. co. 4. 75. col. 3.
 20. An oculus tuus nequā, 45. co. 1.
 Vos autem non sic, fo. 82. co. 1.
 21. Publicani præcedent, 8. co. 1.
 Non possum ire. 14. co. 4.
 22. Quare in parabolis. 14. co. 3.
 24. Duo in agro, fol. 61. co. 4. fol. 64. col. 4.
 27. Petræ scissæ sunt, 35. co. 2.

Marcus.

9. Hoc genus demoniorum non eijcitur, fo. 7. co. 4.
 A diuua infirmitatem meam, fo. 33. col. 4.
 10. Centuplum cum persecutionibus. 127. co. 3.
 vlt. Manus imponent, 26. co. 4. 30. c. 3. 49. co. 1.

Lucæ.

1. Incedebant in omnibus iustificationibus, fo. 6. 3. co. 4.
 2. Cum Maria prægnante, fol. 26. 6. col. 1.
 Ioannes est nomen eius, 64. col. 2.
 In signum cui contradicetur, f. 82. col. 4.
 Transeamus, 48. co. 4.
 Conseruabat verba hæc, 3. co. 1.
 3. Extende manum aridam, fol. 47. col. 4.
 6. Vt qui cōsolationem habetis hic, 48. co. 2. 126. co. 2.

6. Racha.

Authoritatum huius libri.

6. Racha, fol. 45. col. 1.
 7. Tacita loquebatur, fo. 7. co. 1.
 8. Misit in porcos, 15. co. 3.
 9. Nescitis cuius spiritus estis? 80. c. 4. 81. co. 4.
 11. Ignem veni mittere, 252.
 10. Pax huic domui, 30. co. 3. 31. co. 1.
 11. Nolite vocare patrem, fol. 27. co. 4. 36. co. 2. & 4.
 11. Doce nos orare. 23. co. 2. 29. co. 2.
 11. Inuenit domum vacantem, 26. co. 4. 15. co. 2. 18. co. 1. 20. co. 3.
 Vnum est necessarium, f. 18. co. 2.
 12. Ignem veni mittere, 70. co. 1.
 Stulte hac nocte repetent animam tuam, f. 17. co. 2. 20. co. 1.
 14. Mittit legationem rogans pro pace, 136. co. 1.
 14. Sabbato manducare, 18. co. 3.
 15. De prodigo in porcos, 23. co. 3.
 16. De auaro, 16. co. 3. 19. co. 1. 3. f. 36. col. 1. 48. co. 3.
 18. Nemo bonus nisi Deus, 58. co. 4.
 21. Quando misit vos sine pera? 27. c. 3. 36. co. 2.
 A crapula, 17. co. 4.
 22. Sathanas petiuit vt cribaret, fo. 26. col. 3.

Ioannis.

1. Gratia & veritas per Iesum Christum, 77. co. 3.
 Iuxta Iordanem, 50. co. 1.
 2. Vocauit Ioānem a nuptis, 61. co. 1.
 4. Voca virum tuum, f. 64. co. 3.
 6. Super fenum discumbēt, 35. co. 4.
 8. De adultera & q̄ scripsit, 14. c. 3.
 9. Quando lapidatur maiora dona concedit, 109. co. 3.
 11. De Lazaro, 18. co. 1. 24. co. 3.
 12. Sermo meus indicauit vos, fo. 169. col. 4.
 13. Ego rogabo ne deficiat fides, fol. 29. col. 4.
 14. Ego viuam & vos viuetis, 127. co. 1. 132. co. 4.
 15. si manseritis in me, 28. co. 2.
 23. Nunc filius hominis clarificatus est, 145.

16. A me si quid petieritis, 35. col. 2. 37. co. 3.
 Gaudium plenum, 14. co. 2.
 Nisi biero, 12. co. 1.
 18. Orat Christ⁹ pro inimicis, 35. c. 2.
 Ecce filius tuus, 54. co. 4.
 Caro infirma, 12. co. 1.
 20. Pax vobis. 29. co. 3.
 vlt. Diligis me plus his? 71. co. 4.

Acta Apostolorum.

2. Orantes acceperunt spiritum sanctum, 38. co. 2.
 7. Percussoque latere Petri, fo. 114. col. 1.
 7. Vidit cælos apertos, 103. co. 2.
 7. Dimitte illis quia nesciunt quid faciunt, 78. co. 2. 91. co. 3. 95. co. 1.
 9. Cecidit cæcus in terram. fol. 121. co. 4.
 9. Vas electionis est Paulus, 25. co. 3.
 10. De Herode. 121. co. 4.
 12. Oratio fiebat ab ecclesia pro Petro, 25. co. 3.
 14. Non sine testimonio creaturarū, fol. 101. co. 4.
 15. Visum est spiritui sancto & nobis 171. co. 4.
 20. Beatius est dare, 20. co. 4.
 27. Quando Paulus erat in naui nullus naufragauit, 46. co. 3.

Romanorum.

1. Gratia & pax, 170. co. 1.
 2. Testimonium reddente conscientia, 169. co. 1. 170. co. 2.
 4. Qui operatur, merces imputatur, secundū debitum, 160. co. 1. 2.
 1. Qui veritatem Dei iniustitia detinent. 241. 242.
 1. Tradidit in reprobum sensum, fo. 5. c. 4. 9. co. 1. 15. co. 1. 164. co. 4.
 1. Exarserunt desiderijs. 11. co. 1.
 1. Segregatus a peccatorib⁹. 49. c. 4.
 2. Thesaurizas iram. 41. co. 4.
 3. Omnes egent gloria Dei, 83. c. 4. 157. co. 1.
 3. Oīa cōclusit sub peccato, 101. co. 4.

b4 4. Contra

Tabula

4. contra spem credidit, 103. co. 4.
 4. Vt multiplicatio legis impleteretur, f. 103. co. 2.
 Quis accutabit electos Dei? fo. 88. col. 3.
 6. Sicut exhibuistis membra, 72. c. 2.
 6. Comortui & consepulti, 161. co. 3.
 6. Clamat gemitibus inenarrabilib², 23. co. 2.
 5. Gloriamur in tribulationibus, fol. 133. co. 4. 134. co. 4.
 7. Non bonum quod volo facio, fo. 10. co. 3.
 5. Patientia vobis necessaria, f. 104. col. 1. 4.
 5. Mors regnavit ab Adam vsque ad Moysen, 226.
 7. Infelix homo quis liberauit me? 33. c. 3. f. 3. c. 146. co. 1. 209. co. 1. Si Deus pro nobis, 107. co. 4.
 8. De peccato danabit peccatū, 13. c. 1. Gemitibus in enarrabilibus, 33. co. 2. 37. co. 2.
 Omnis creatura in gemiscit, 87. col. 4. 139. co. 4.
 Si secundum carnem vixeritis & & non sumus debitores carni, 9. 11. 12. 20. co. 4.
 8. Diligentibus Deum omnia coope- rantur in bonum, 117. c. 4. 157. col. 1.
 8. Quis separabit me a charitate? fo. 132. co. 1. 69. co. 4.
 11. Radix sancta & rami, 103. co. 1. de libatio & massa, 204. co. 4.
 12. Carbores congeres super caput, 91. co. 1. 96. co. 2. 102. co. 1.
 Mihi vindictam, 79. co. 4.
 13. Qui diligit proximum legem im- pl. t. f. 98. co. 1.

1. Corinthiorum.

3. Vos estis templum Dei, 175. c. 4.
 3. Vestra sunt omnia, 119. co. 3.
 4. Qui prophetat maior est, fol. 28. col. 4.
 Vox incerta, 28. co. 4.
 5. Modicum fermentum, 46. co. 4.

4. Nudi sumus fo. 127. co. 4.
 4. Orabo spiritu, 23. co. 4.
 3. Vestra sunt omnia, 74. co. 2.
 4. Pro minimo est vt a vobis iudi- cer, 93. co. 2.
 5. Tradere eum Sathane, 17. co. 2.
 6. Qui adheret meretrici, 14. co. 3.
 Tribulationem carnis habebunt, 60. co. 3.
 6. Nō estis vestri, fol. 73. co. 3.
 6. Esca ventri, 16. co. 2.
 Si nupserit virgo non peccat, 60. col. 3.
 7. Emulor enim vos Dei emulatio- ne, 59. co. 1.
 Quasi tristes, fol. 221. col. 4.
 7. Nolite fraudare nisi ad tempus vt vacetis orationi, 62. co. 2. f. 7. co. 4. 24. co. 3. 28. co. 2.
 Vxor debitum reddat, fol. 9. co. 3.
 Si adiuicem mordetis, 93. co. 2.
 Melius est nubere quā vri, 60. c. 3.
 Qui statuit in corde virginem suā seruare, 53. co. 4.
 Vellem vos esse sicut ego, fol. 12. col. 4. 42. co. 4.
 6. Qui fornicatur in corpus suum, peccat, 12. co. 3. f. 7. co. 4. f. 14. col. 3.
 9. Nil mihi conscius sum, sed non in hoc iustificatus, 240. co. 4.
 6. Non vos defendentes, f. 100. co. 2. 177. co. 4.
 10. Omnia in gloriam Dei facite, fol. 61. co. 4.
 10. Ne simus sicut quidam eorum, fo. 14. col. 2.
 9. Castigo corpus meum, 12. co. 3.
 10. Facit cū tentationem prouentū, fol. 135.
 11. Siue comedatis omnia in gloriam Dei facite, fol. 9. co. 3.
 11. Cum iudicamur a domino corripi- mur, 132. co. 3. 138. co. 2.
 11. Caput mulieris vir, fo. 5. co. 4.
 11. Propter Angelos operiat caput, f. 4. 45. 46. co. 2.

14. Spe-

Authoritatum huius libri.

14. Spectaculum facti sumus Deo, f. 90. co. 3. 96. co. 1. 102. co. 2.
 11. Vnus esurit, alius ebrius, 212. co. 3.
 11. In qua nocte tradebatur, fol. 203. co. 3. 212. co. 2.
 11. Si nos iudicemus, 246. co. 4.
 11. Hic calix nouū testamentum est, 208. co. 3.
 14. Mulier non doceat, fol. 5. co. 4. 6. col. 4.
 14. Mulier domi virum interroget, f. 64. col. 3.
 15. Vbi est mors victoria tua? 230. c. 3.
 15. Corripunt bonos mores collo- quia, 49. co. 4.
 15. Primus homo de terra, 12. co. 4.
 15. Destruetur inimica mors, fo. 222. co. 3. 230. co. 3.
 15. In ictu oculi, 169. co. 2.
 15. Quid est baptizari pro mortuis? fol. 236.
 15. Nō omnes immutabimur, 212. c. 2.
 15. Insipiens, quod feminas, &c. fol. 228. col. 4.
 15. Caro & sanguis regnum Dei non possidebunt, 231. co. 2. 243.

2. Corinthiorum.
 1. Pater misericordiarum, 206. col. 2.
 1. Qui eripuit nos de tantis pericu- lis, 37. co. 2. 165. co. 1.
 Hæc est gloria nostra testimoniū conscientia, 169. co. 4.
 2. Signa apostolatus in patientia, f. 108. col. 4.
 4. Aeternæ gloriæ pondus, 261. co. 3.
 3. Splendor vultus eius, fo. 41. co. 3.
 3. Superabūdo gaudio in tribulatio- ne vestra, 128. co. 2.
 5. Qui peccatum non nouit, 149. co. 3. 152. co. 2. 154. co. 2.
 6. Tanquam nil habentes, 137.
 6. Quasi tristes, 72. co. 3.
 6. Multos locupletantes, 18. co. 2.
 7. Tales promissiones habentes, f. 21. co. 2.
 11. Quis infirmatur & ego non infir- mor? 116. col. 3. 139. col. 2. 153. col. 1. 177. co. 3.
 12. Ne magnitudo reuelationum ex- tollat me, 115. co. 1.
 12. Gloriabor in tribulationibus, 110.
 12. Sufficit tibi gratia mea, 33. col. 2. 3. 42. co. 4.
 12. Cum infirmor tunc fortior, fo. 11. col. 2.

Ad Galatas.
 2. Cogis gentes Iudaizare, 108. c. 4.
 2. Viuo ego, ism non ego, 35. co. 1.
 Dilexit me, 74. co. 2.
 4. Donec hæres paruulus est, fol. 121. co. 2.
 4. Quos iterum parturio, 52. co. 4.
 5. Caro concupiscit, 11. co. 2.
 6. Desideria carnis ne perficiatis, fo. 13. co. 4.
 6. Crucifixus mundo, 101. co. 1.
 6. Corripite in spiritu lenitatis, fol. 181. co. 2.
 6. Qui seminant in carne, 237. co. 3.

Ephesorum.
 2. Propter nimiam charitatem, 67. col. 3. 149. col. 4.
 3. Vt positis comprehendere, 75. co. 1. 2. 98. co. 3. 4.
 4. Nolite locum dare diabolo, 11. c. 1.
 5. Redimentes tempus, quoniā dies mali, 222. c. 4. 224. co. 1.
 5. Mulier sit subdita, 62. co. 3.
 5. Diligite vxores sicut Christus, 58. co. 4. 59. co. 4.
 5. Fornicatio non nominetur, 9. co. 2. 104. co. 2.
 5. Comendat charitatem suam, fol. 98. co. 3.
 6. Nolite inebriari, fo. 19. co. 4.
 Nil solliciti sitis, 37. co. 2.
 Plusquam petinus dat Deus, fol. 41. co. 1.
 Hoc est præceptum primum re- tributione, 55. co. 3. 58. co. 3.
 Calceati in preparationem Euan- gelij pacis, 198. 209.

Tabula

Philippenses.

1. Morilucrum, 230. co. 3.
1. Vobis datum est vt pro illo patiamini, 82. co. 3. 104. co. 3. 133. co. 2. 143. co. 1.
2. Deus exaltauit illum propter passionem, 243. co. 2.
2. Immolor supra sacrificium, 207. col. 4.
3. Inimicos crucis, 16. col. 1. 19. col. 2. 9. co. 2. 122. co. 4. 190. co. 1.
3. Extendo me ipsum ad brauium, f. 186. co. 3.
3. Omnia stercore arbitratus sunt, f. 93. co. 3.
3. Quæ retro sunt obliuiscens, fol. 233. co. 4.
4. Nil solliciti sitis, 24. co. 4. 37. co. 2. 38. co. 1.
4. Omnia possum in eo, 135. co. 1.
4. Pax Dei custodiat corda, 164. c. 2. 168. co. 2. 169. co. 1.

Colosenses.

1. Vocauit nos in sortem sanctorum 157. co. 3.
3. Induite viscera Christi, 252.
3. Mortificate membra vestra, fol. 17. co. 3.
4. Vinculum perfectionis, 69. co. 4.

The salonicenses.

4. Quod si Christus mortuus est. f. 230. co. 4.
4. Nemo circunueniat fratrem in negocio, 9. co. 3. 104. co. 2.
5. Sine intermissione orate, 34. c. 4.

I. Thimo.

2. Oportet fieri orationes postulationes, 29. co. 2.
- In omni loco leuare manus, 30. c. 3.
- Saluabitur mulier per filiorum generationem, 64. co. 3.
3. Oportet diaconos esse pudicos, f. 4. co. 3.
4. Discedat ab iniquitate qui inuocat Deum, 26. co. 2.

4. Non neophitum, 182. co. 3.
5. Vidua ociosæ quæ circunt domos, 43. co. 4. 19. co. 1.
- Vtere vino modico, 60. co. 3.
- Reddere vicem parentibus, fo. 58. col. 1.
- Tempora periculosa, 19.
5. Peccantes coram omnibus, argue 178. co. 3.
5. Ne cito manus imponas ne communices peccatis, 192. co. 3.
6. Cupiditas radix omnium malorum, fo. 255.

2. Thimo.

2. Modicum fermentum, f. 3. col. 3.
3. Qui pie volunt viuere, 126. co. 1.
4. Alexander ararius multa mala ostendit, 99. co. 2.

Hebræorum.

2. Si tantam neglexerimus salutem, 246. co. 1.
2. Assimilatus fratribus per omnia, f. 28. co. 1.
4. Sermo domini vinus & efficax, f. 242. co. 2.
4. Adeamus cum fiducia, 27. col. 4.
5. Exauditus est pro sua reuerentia, 91. co. 4.
- In diebus carnis suæ, 97. col. 2. 91. co. 4. 98. co. 3.
9. Horrendum est incidere in manum Dei viuentis, 260. co. 4.
6. Impossibile est qui semel sunt illuminati, &c. 161. co. 3.
10. Horrendum est incidere in manum Dei, 241. co. 4.
12. Non habemus manentem ciuitatem, 234. co. 2.
10. Non relinquitur hostia, 163. co. 4.
10. Viuus est sermo domini, 11. co. 2.
12. Flagellat filium, 112. co. 3. 4.
11. Circunstans nos peccatum, fol. 10. co. 3.
11. Sancti perfidem vicerunt, 236.
12. Melius loquitur quam Abel, f. 97. co. 2. 164. co. 1. 206. co. 2. 236. c. 1. 242. co. 4. 247. co. 1.

13. Hof-

Authoritatum huius libri.

13. Hospicio receperunt Angelos, f. 17. co. 1.
10. Non relinquitur hostia, fol. 243: col. 4.
10. Qui filium Dei conculcauerunt, 243. co. 4.
12. Ne recusetis loquentem, 246.

Iacobi.

1. Si quis indiget sapientia, 39. co. 1. 40. co. 2. 98. co. 3.
- Patientia opus perfectum habet, 104. co. 4.
- Vnusquisque tentatur a concupiscentia, 10. co. 2.
- Omne donum optimū de sursum est, 67. co. 3. 262.
- Voluntarie nos genuit, 92. co. 2.
2. Demones credunt, 85. co. 2.
2. Qui offendit in vno, factus est omnium reus, 141. 144. co. 4. 148. col. 1.
4. An putatis quod inaniter dicat? 12. c. 1.
- Non sperare in incerto diuitiarum, fol. 253.
- Petitis & non accipitis, 28. co. 3. 37. col. 1. 39. co. 1.
4. Qui amicus est huius seculi, fol. 126. co. 1.
5. Qui auerterit fratrem a via sua mala, 102. c. 2.
5. Omne gaudium existimate fratres, 130. co. 4. 131. co. 2.
4. Concupiscitis & non habetis, fo. 147. co. 1.

I. Petri.

2. Gens sancta regale sacerdotium, 171. co. 3. 205. co. 3.
2. Qui cum malediceretur non maledicebat, 91. co. 3.
- Habentes oculos plenos adulterij, 45. co. 1.
3. Honorem impertientes vasculo fragili, 7. co. 3. 9. co. 3. 62. co. 3. 59. co. 4.
- Vt benedictione hæreditatem habeatis, 130. co. 1. 3.
- Si boni emulatores fueritis, quis vo-

bis nocebit? 49. co. 2.

4. Charitas operit peccata, 75. co. 1.
- Nemo patiatut vt fur, 82. c. 3. 108. col. 4. 118. co. 1.
- Donauit præciosa vt efficiamini confortes Dei, 84. co. 1.
1. Donauit nobis præciosa, 201. c. 3.
4. Tempus est vt incipiat iudicium a domo Dei, 114. co. 2. 122. co. 2. 129. co. 1.

I. Ioannis.

3. Qui non diligit manet in morte, f. 103. co. 3.
4. Deus charitas est. 86. col. 4. 101. col. 4. 103. co. 2.
4. Si proximum quem vides non diligis, &c. 252.
5. Est peccatum ad mortem, 35. co. 3. 4. 103. co. 2. 155. co. 2. 3.

2. Ioannis.

2. Concupiscentia oculorum, fol. 45. co. 1.

Iudæ.

- B. num. 12. Hi sunt epulæ & macule, 16. co. 4.

Apocalipsis.

2. Dabo calculum candidum, 296.
2. Habes doctrinam Balam, fol. 179. col. 2.
3. Emere aurum, 67. co. 2.
- Quos amo arguo, 73. co. 3. 112. co. 3. 118. co. 1.
- Seruasti verba patientiæ meæ, 95. col. 1. 109. co. 2.
3. Tene quod habes ne alius accipiat, 187. co. 2.
4. Senes adorabant, 25. co. 2.
6. In equo albo cum arcu, 8. co. 2.
6. Habebat stateram, 114. co. 3.
7. De magna tribulatione, 107. co. 3. 133. co. 2.
7. Absterget Deus omnem lachrymam, 233. co. 4.

13. Hic

Tabula

13. Hic est patientia & fides sanctorum,
109. co. 2.
14. Ut requiescant a laboribus, 225.
co. 3. 226. 130. co. 1. 229. co. 2. 230
col. 3. 232. co. 2. 3. 233. 234.
14. In frontibus nomen Dei, 44. co.
1. fo. 3. co. 1.
16. Commandauerunt linguas, fol.
165. co. 2.
17. Mulier purpurata cum calice au-
reo. fo. 5. co. 2.
18. Quantum glorificauit se in deli-
ctijs.
18. Tantum date illi tormentorum,
21. co. 4. 120. co. 1.
20. Cecidi sicut mortuus, f. 241. co. 2.

FIN.

TABVLA DOCTORVM & huius libri pro sermonibus totius Anni. Cōcionator qui breui tempore vult componere sermonē doctissimū & esse paratus ad reddendam rationem de is quæ prædicat, videat loca prout assignantur in tabula ista, quæ est tum Doctorum Ecclesie, tum etiā doctissimorum virorum, & locorum communium, quæ ego ex varia lectione supradictorum & eorum omnium quæ in cathedris scri- pturæ Hispaniæ leguntur, prout potui in nostro libro collegi.

*Pro intelligentia nota quoddam. l. significat librum, & .c. capitulum, & ho. homiliã,
& quando solum ponitur. f. intellige in nostro communium locorum
libro, & si postea .c. significat columnam.*

Pro dominica. 1. aduentus su-
per illud, nox præcelsit, vi-
de Chrysostomū opere im-
perfecto hom. 36. & homi-
lia. 43. & ho. 21. & super Ioānem, ho.
25. & Gregorium libr. 25. moralium
capite. 18. & Rupertum super Ezech.
c. 4. & August. super Ioānem de ver-
bis domini, folio. 40. & in nostro. fol.
152. 16. 3. 200. c. 1. 214. co. 4. 216. co. 2.
221. c. 4. f. 222. c. 4.

De incarnatione Thomas. 3. p. q. 1.
art. 1. 3. & 5. & q. 3. art. 8. & 7. & 14.
& 15. & quod Christus venit volunta-
rie & libere, idem Greg. Canticorum
7. super quadrigas & c. & super Psal.
50. versiculo, redde mihi lætitiã, & su-
per benigne fac, & super .1. Regum
c. 1. libr. 1. c. 1. in margine Ephe. 5. &
quod Christus fuit desideratus etiam
cunctis gentibus, idem Grego. Canti-
corum. 8. quis mihi det te fratrem, &
super Ezechi. ho. 9. Lucæ. 12. & ho. 8.
in margine Genesis. 49. & super Psal.
Pœnit. respexit in orationem humi-
lium, & quod in .1. Aduentu venit mā-
suetus, super Psal. Pœni. vt annuntie
in Syon nomen domini super asinam
venit subuenire pauperibus, idem Gre-
go. super .1. Reg. lib. 4. c. 9. in margi.

Ita. 53. & super Canti. 2. c. en ipse stat
post parietem nostrum vt nos ad cele-
stia vocaret & filios Dei faceret, & sic
eum venisse tenemur credere, idem
Greg. super .1. Reg. lib. 2. c. 2. in mar-
gine Exodi. 12. & super Canticorum
4. egredimini filiæ Syon, & super Cã-
ti. 8. c. leua eius, & apprehendam eum
& quod non erant merita ex parte no-
stra, & quod non missus est Angelus,
sed filius Dei, Greg. mora. lib. 18. c. 26
lib. 17. c. 18. in nostro f. 71. omnia il-
lis in figura contingebant. Soto de iu-
stitia, f. 146. 163. 174. 147. 148.

Non propter Angelum sed propter
nos descendit, in nostro, f. 102. co. 1.

Propter peccatum Adæ factus est
Deus homo, in libro nostro, f. 96. c. 2.
Grego. mo. lib. 4. c. 10. 11. de secundo
Christi aduentu.

Super illud Lucæ. 21. respicite & le-
uate capita vestra, in nostro libro, 108
c. 3. celum & terra transibunt, Greg. li.
16. c. 18. 6. Scotus. 4. d. 41. q. 1.

Thom. in adi. q. 9. art. 1. & 22. q. 13.
art. 4. Chrysost. Mat. hom. 23. Olcot.
Le. 26. c. 4. Le. 57. c. 5. Le. 70. Vigue-
rius f. 14. quare punit Deus in creatu-
ris quæ nobis seruiūt. 148. c. 3. 145.
Deus iudex rectus. 191. c. 4. 238. 239.
quare

quare hora iudicij ignoratur Cantape-
trens. l. 10. Re. 3. sed dat signa vide-
re siculneam. Greg. mo. l. 30. c. 19. qui
sine fine peccant, & c. l. 34. c. 15. Chri-
stiani grauius puniendi. Soto. 4. f. 81.
& 22. q. 10. ar. 3. Scotus. 2. d. 41.
De iudicio finali Chry. ho. 37. super
Mattheum, & in opere imperfecto,
ho. 3. ho. 59. ad populum, his fieri inci-
pientibus, ho. 52. & super Ioannem,
ho. 33. 58. & 59. de timore iudicij, ho.
50. ad populum, & super illud quod
vni et minimis meis fecistis, Chry. su-
per Matth. ho. 6. 44. 96. 75. 77. 30. &
ad populū. ho. 32. 72. & sanctus Tho-
mas. 3. par. q. 59. ar. 1. 3. 5. 6. & in addi-
tionibus. 3. partis. q. 59. 88. arti. 4. &
2. 2. q. 73. & in. 4. dist. 49. dist. 4. q. 1.
& Bonauentura in. 4. d. 43. q. 2. Magi-
ster in. 4. d. 43. & Chrysostomus to. 4.
ho. 97. & super illud. ite maledicti. Ri-
cardus de Sancto victore tractatu de iu-
dicio finali, & sanctus Vincentius ser-
mo c. 3. & 33. dominicarum post Pas-
cha. & super illud, cum venerit, sermo-
ne. 28. & super illud cum videritis hæc
fieri, sermone. 5. 3. dominicæ aduen-
tus, & sermone. 4. post octauas Epi-
phanie, & sermone. 3. super voca ope-
rarios: & sermone. 10. dominicæ. 1. ad-
uētus, & sermone. 3. dominicæ. 3. post
octauas Pasche & sabbato post Cine-
res in fine & sermone. 1. infra octauā
Ascensionis, sermone. 5. Ioannis Bap-
tistæ, vide etiam Augu. sermone. 57.
& 63. & 20. Greg. moral. lib. 22. c. 12.
13. 14. & ho. 2. super Ezechi. qualiter
dabit significationem vt fugiant a fa-
cie arcus, Greg. mo. l. 13. co. 12. in mar-
gine Isai. 2. & l. 32. c. 12. & super Eze-
chi, hom. 8. in margi. Gen. 9. & super
Euangelia, ho. 1. & moral. l. 19. c. 16.
in fine, & l. 25. c. 2. super illud, nolite
ante tempus iudicare. l. 1. mora. c. 8. &
super tacui vt parturiens loquar. libr.
moral. 9. c. 12. & li. 10. c. 17. in fine, &
super quis non timebit? Greg. lib. mo.
33. c. 19. & li. 17. c. 21. & super quis fu-

giet? Greg. mora. l. 33. c. 10. & quomo-
do Angeli & iusti timebunt, Gregor.
mora. l. 34. co. 7. & ho. 17. co. 7. et de
igne vide tabulam Abulensis verbo
ignis, et verbo iudicium, et Gre. super
1. Regum. l. 2. c. 3. in margi. P sal. 96. et
super Ezech. ho. 2. explicans illud ignis
inuoluens, et quod omnes resur-
gent, vide tabulam Abulensis, verbo
resurrectio, et Greg. mora. li. 16. c. 7.
et qualiter erit celum nouum, lib. 17.
c. 5. et quod veniet horribilis, Moral.
lib. 27. c. 21. et super Ezech. ho. 6. ex-
plicās illud, horribilis aspectus, et ho. 7
in margi. P sal. 18. et ho. 19. P sal. 6. et
cōtra negantes prouidentia Dei quæ
manifestabitur in iudicio, Greg. Mo.
l. 16. c. 4. explicans illud, circa cardines
cæli perambulat et nostra non con-
siderat, quod sancti timebunt iudicium,
Greg. super Ezech. ho. 8. et 10. in mar-
gini Ecclesiastici. 11. et Mo. lib. 4. c. 14.
contra non timebunt iudicium. Mora.
lib. 16. c. 25. in margine Prouerbiorū.
2. et lib. 16. c. 25. in margine Ecclesi-
astici. 8. et lib. 3. c. 19. et lib. 7. c. 3. in fi-
ne, et li. 8. ca. 9. et lib. 1. c. 11. et lib. 3.
c. 10. in fine, et lib. 5. 56. 7. et 8. in fine
et. c. 23. et. 28. et lib. 20. c. 5. et lib. 21.
c. 4. in fine, et lib. 9. c. 14. et 17. et 18.
et 24. et li. 12. c. 17. et li. 13. c. 10. et lib.
21. c. 15. et li. 24. c. 17. in margi. P sal.
142. et li. 29. c. 9. in margine Actorū. 9
et in registro lib. 6. ca. 186. et super. 1.
Regum, lib. 14. c. 5. 4. et in margine
1. Corin. 4. et super cælum et terra
transibūt, vide Greg. super. 1. Regum
c. 14. li. 5. 14. explicans illud, timebat
populus iuramentum, et super illud Sa-
pientia. 6. iudicium durissimum his
qui præfunt, vide Greg. mora. l. 4. c. 3
et lib. 9. c. 39. et lib. 24. c. 15. in fine, et
c. 16. et li. 15. c. 1. et super, si nos iudica-
remus, Moral. lib. 4. c. 16. lib. 11. c. 17.
18. 21. 22. et lib. 12. c. 12. et in registro
lib. 9. c. 25. edic. 4. qualiter iustus in
die illo, lauabit manus suas, et leuabit
caput quia appropinquat redemptio,
Greg.

Greg. super cantica. c. 3. & de illo die,
nemo scit Greg. in registro lib. 8. ca.
24. quā implacabiles erunt sancti, in il-
lo die, Greg. super 1. Regum, c. 14. &
li. 5. c. 4. vbi est in margine P sal. 149.
& super Ezechi. ho. 2. & qualiter pau-
peres Euangelici iudicabunt in illo die.
Grego. Moral. li. 26. c. 20. quam utilis
est memoria iudicij, Mora. lib. 4. cap.
28. in fine, & lib. 16. c. 13. & lib. 21. c. 17
& iustus ridebit in die nouissimo, lib.
8. Moral. ca. 31. & 32. & quomodo re-
surgent gloriosi. Grego. in illud, P sal.
50. auerte faciem tuā a peccatis meis,
& tunc videbunt filium hominis, Gre-
gor. Mor. lib. 27. c. 3. in margine Isai.
13. dies domini crudelis, Mora. li. 20. c.
23. lib. 21. c. 17. quomodo aperientur,
libri Methaphorici, Moral. lib. 24.
cap. 5. quod non omnia peccata pu-
niat modo Deus, Greg. Mo. l. 26. c. 17
discedite a me in ignem, Mor. lib. 16.
c. 7. quare durabit ignis in æternum,
Moral. li. 34. c. 15. & Reimundus ser-
mone, 83. 92. 84. 78. 38. & in isto lib.
Tractatu. 19. multa copiose inuenies,
& fol. 72. co. 4. in tabula verbo absen-
cia Dei, in ictu oculi. 169. c. 2.

Dominica secunda aduentus.

1. Petri. 4. tempus est vt incipiat iu-
diciū a domo Dei, vide in nostro li.
fol. 114. co. 3. 122. co. 2. 130. 129. vide
Chrysostomū, ho. 22. tomo. 3. super
Ioānem & super Matth. ho. 22. in ope-
re imperfecto, ho. 3. & 17. & ad popu-
lum, ho. 22. & 49. ho. 4. & super Mat-
thæum, hom. 3. ho. 37. & 65. & 38. &
super illud dicite Ioanni ho. 59. 72. ad
populum & Vincentium sermone. 2.
& 3. huius dominicæ & sanctum Tho-
mam. 1. 2. q. 112. art. 5. & 2. 2. q. 2. ar. 2.
& 7. & 9. & 174. art. 1. 2. & 3. & in. q.
de veritate, art. 12. de cura prælatorū
& doctorum & parentum circa sub-
ditos discipulos & filios, vide in isto
lib. tractatu. 4. c. 6. fo. 50. co. 3. pro fi-

lijs fol. 194. co. 2. fo. 29. col. 3. ideo pri-
mus Rex excedebat ab humero et sur-
sum cuius imperiū super humerū e-
ius, vide Gregor. Moral. lib. 31. c. 6. &
lib. 17. c. 12. & qualiter prælatus debet
abscondere perfectionem suam, et ve-
lare faciem sicut Moyses, et dubitare
cum dubitantibus sicut Diuus Ioan-
nes. Misertus miserie discipulorum vi-
de in isto lib. tractatu. 15. et in tabulla
verbo sacerdotes, prælati, parentes, et
in nostro fol. 138. 139. 50. 32. 116. quis
infirmatur et ego nō infirmor, Greg.
Mor. l. 3. c. 12. l. 5. c. 13. l. 3. c. 11. in mar-
gine Lucæ. 4. et lib. 20. c. 28. et super
Euangelia, ho. 6. et de inuidia disci-
polorum Ioannis, Grego. super Can-
tica. 8. lampades eius lampades ignis,
quomodo Ioannes fuit tentatus carce-
ribus et adulationibus aduersis et prof-
peris, nihil intentatum relinquit dia-
bulus vt induceret ad peccandū, Mor.
lib. 3. c. 6. sed qualiter Ioannes vicit tē-
tationem et misit ad Christum disci-
pulos, vide Gregor. Moral. li. 13. c. 11.
vbi est in margine Matthæi. 16. et qua-
re permittit Deus amicos suos tenta-
tione probari, Greg. Mora. lib. 3. c. 5.
et qualiter in hoc deseruit diabolus
et ministri eius, Moral. lib. 2. ca. 16. et
nostro lib. tractatu, 8. de patientia et
qualiter inuidia nimis cōtraria sit præ-
dicatoribus, Grego. Moral. li. 22. c. 16.
pauperes Euangelizantur, Tho. 1. p. q.
63. art. 6. sancti assumunt personā pec-
cantis Cantapetrens. l. 10. Reg. 39.
qui minor est in regno cælorum, fol.
176. co. 4. in vinculus propter verita-
tē. 148. co. 3. 168. c. 3. 178. c. 2. 179. c.
2. et Philippenses. 1. 193. c. 3. de carce-
re Ioannis. fo. 129. c. 1. 131. c. 1. in tabul-
la autho, Isa. 3. dicite iusto quoniam
bene, Ioannis non arundo vento a gi-
tata, in isto, fol. 127. col. 1. 2. erat quasi
leo non timens absque terrorefert, in
nostro libro, fol. 88. col. 3. et fol. 106.
107 108. 109. Christus honorificat ser-
uos suos vide in tabulla, sacerdotes &
amigos

amigos de Dios, et in tractatu. 9. de patientia, qualiter perfectio est in gloria ri de tribulationib⁹, tractatu. 6. de amore Dei, & Gregor. morali. libr. 6. c. 10. qualiter dedit gloriam Deo, non adulatorando verbum Dei, Greg. mor. lib. 16. cap. 25: qualiter misit discipulos ad Christum Ioannes, quia cognitio Dei ab ipso debet incipere, quia qui credit habet testimonium Dei in se, & incrementum dat Deus, in isto l. fo. 51. 52. col. 4. & in tractatu. 11. de iustificatione, qualiter perfectio veritatis ostendit in carcere & infirmitate: vide tractat. 8. de patientia, lib. 17. & Gregor. mo. li. 11. c. 17. l. 31. c. 15. Tu es qui venturus es? Greg. super. 1. Regum. li. 3. c. 3. & in margine Matth. 10. & super. 1. Regum. c. 10. lib. 4. cap. 4. & in margine Matth. 10. de inuidia, in nostro lib. fo. 26. co. 4. Chryf. ad po. homi. 33. qualiter patientia perficit virtutem, in nostro fol. 105. col. 1. Dicite Ioanni que vidistis.

Gregor. super. 1. Regum. li. 1. c. 1. & in margine Lucæ. 7. qualiter operabatur testimonium de Christo, & esse facta non solum operatione diuina, sed a persona diuina, & sicut pater operatur similiter & filius, & clare ostendebat esse a Deo. Grego. super. 2. Regum. c. 1. lib. 1. c. 2. Illis ab euntibus cepit dicere de Ioanne, qualiter honorificat prædicatores suos. fol. 177. col. 1. carcerati laudant Deum & laudatur a Deo, in nostro libro, tra. 8. de patientia. c. 30. dicite Ioanni. Tho. 3. q. 43. art. 1. Cantape. 301. & li. 10. Re. 39. & Etor. 60. 81. 206. Non existis videre arundinem? Gregor. super Ezech. ho. 9. & in margine Matth. 11. & mor. li. 16. c. 30. & mor. li. 33. c. 3. & pastorali. 3. par. admonitione. 19. qui mollibus. decre. 21. q. 4. c. omnis. mor. lib. 3. cap. 4. & super Psal. pœnitentię. Factus sum sicut homo non audiens & registro, li. 9. c. 39. & mor. lib. 3. cap. 8. in margine Daniel 10. et li. 10. c. 13. et li. 11. c. 15. et li. 25.

c. 8. Vide de cōsecratione. d. 5. c. fuca re. et Gregor. mor. li. 20. fol. 15. 16. & in margine. Psal. 70. de his qui sunt in domibus regum, vide in isto f. 16. Nō manducans neque bibens, in nostro li. fol. 16. col. 3. 4. et fol. 19. de inuidia, fol. 16. col. 4. quod Ioānes est plusquā Propheta, Gregor. super Euangelia, ho. 3. qui mollibus vestiuntur, in nostro libro, fol. 3. col. 2. fo. 121. col. 3, 122. col. 4. et fol. 5. dñicæ. 2. 182. co. 2, 12. col. 2. 19.

Dominica tertia.

Christus præcellit dignitate Ioannē, Cantape. 170. vide Chrysostomum, hom. 12. super Ioannem, et in attributo. hom. 8. 1. 3. & 7. hom. 3. In illud, tu quis es? super Ioannem, ho. 81. & super illud, Gaudete in Domino, thomo. 9. ho. 59. ad populum. Et Bernardum sermone, 11. super Psal. qui habitat in adiutorio, & Thomas in, 3. par. q. 6. et in 1. par. q. 43. art. 4. et q. 4. art. 10. et q. 38. art. 1. et in. 4. distin. 2. de cognitione sui, in isto lib. tractatu, 1. fol. 9. col. 1. de auaritia, quæ excæcauit istos ne mitterent ad Christum, sed ad Ioannem, quia cum Ioanne haberent diuitias hostias et sacrificia, vide in nostro lib. tractatu, 18. c. 15. et verbo auaritia, soberuia. Et Gregori. homi. 7. in Euangelia, qualiter erat in deserto, et magna pœnitentia erat absentia Christi, in nostro lib. fo. 72. co. 4. et verbo ausencia de Dios. Et super tu quis es? Gregor. super Ezech. ho. 4. et in margine. 1. Corinth. 15. et quod non erubuit confiteri Christum, mor. lib. 22. c. 5. et super Ezech. ho. 10. et in margine Lucæ. 9. et registro, lib. 6. c. 169. et quod dixit, ego nihil sum comparatione Christi. Grego. super illud Canticum. 1. Nolite me considerare quod fusca sum. Et mor. lib. 18. cap. 27. de humilitate Ioannis & eius baptismo, de consecratione, dist. 4. non regenera-

rabantur. Nolebant Christum Messiam, propter auaritiam. 173: col. 4. Ioannes dicitur Elias. 22. q. 2. c. queritur. cap. 27. & quod habebat ante oculos peccatum originale, & miseriam quam habuit in utero matris suæ & sic humiliabatur, Gregor. super Ezech. ho. 4. & in margine, Iob 30. & super Psalmum pœnitentię: Discedite a me omnes qui operamini iniquitatem, Et qualiter omne bonum tribuebat Deo, Greg. mo. lib. 21. c. 13. & lib. 34. c. 7. & super 1. Regum. c. 24. Non sum Propheta, Grego. mora. lib. 2. c. 28. & in Euangelia ho. 3. & super 1. Regum. c. 9. lib. 4. c. 3. & in margine, Psal. 118. & qualiter torquebatur laudibus, Mor. lib. 22. c. 5. in margine, Prouerbi. 27. & qualiter præ oculis habebat fuisse nihil, Mor. lib. 2. c. 12. & li. 2. c. 27. nu. 6. & li. 18. cap. 27. & l. 29. c. 6. qualiter Deus gloriā suam alteri non dat, Greg. mor. li. 30. c. 9. in margine, Genesis 39. qualiter qui appetunt apparere qui non sunt, & erubescunt esse quod sunt, Greg. mor. li. 32. c. 15. in fine, qualiter in die bonorū oportet memores esse malorum, Mor. li. 3. c. 7. de deserto, de solitudine, vide tabulam verbo, companias: occasiones: & Gregor. super Ezech. ho. 9. in margine, Genesis 19. & qualiter fuit magna ista tentatio, & maior illa qua tentauit de mon, parentem nostrum, Gregor. mo. li. 29. c. 6. in margine, Exodi. 7. & qualiter obmutuit maxima humilitate, eo quod eum comparassent Christo, & solum dicit se esse vocem Christi, Gregor. mora. lib. 19. cap. 3. lib. 27. cap. 6. Et super: Ego baptizo in aqua, Grego. super Psalmum pœnitentię. 50. Spiritum sanctum tuum ne auferas a me. & Registro lib. 9. cap. 39. prope finem. Et prædicabat iuxta Iordanem, & bene gerebat munus suū, vide Dominicam primam Quadra-

gesimæ: & qualiter oportet querere occasionem ad exercendum officiū nostrum, in isto libro. fol. 50. & de monasterijs. fol. 49. col. 1. & 2. De cognitione sui ipsius, Gregor. mor. 22. cap. 2. 5. & lib. 23. cap. 16. & feria quarta Cinerum. Venit Ioannes non manducans. in nostro lib. 1. fol. 16. col. 4. fol. 20. col. 2. Christus cōmendat Ioannē, Greg. mo. 32. ca. 10. Ioannes fuit Propheta. 2. 2. q. 74. ar. 4. ad. 3. Cantap. fol. 602. 294. Tu quis es? Cantapetr. l. 10. Reg. 2. 18.

Beatus qui non fuerit scandalizatus. Hector. fo. 96.

Pauperes euangelizantur, Hector. 496. Quod cognouerint Christum Deum. 3. quest. 47. Ecce mitto Angelum, Cantapetrensis, 221. Canus, fol. 13. Castro. lib. 10. fol. 165. Viguerius. 82.

Dominica quarta Aduentus.

Factum est verbum Domini super Ioannem, Cantapetrensis. 313. quo tempore, Cantapetrensis. 472. in nostro. fol. 19. & Gregor. homil. 20. super Euangelia, & in nostro libro, tractatu 1. cap. 14. Lucæ. 1. super illud: Veni in omnem regionem, Gregor. registro. lib. 1. editione. 9. cap. 24. in margine, Esai. 58. & in tabula nostri libri, verbo, sacerdotis. Factum est verbum Domini, in nostro lib. tractatu 5. cap. 2. & 3. Dum medium silentium tenerent, in nostro, fol. 203. col. 1. Parate vobis animam Domino, Gregor. mora. lib. 15. cap. 35. lib. 26. cap. 5. Ibunt de virtute in virtutem in via Dei progredi, Grego. mo. l. 22. c. 2. sicut D. Paulus qui dicebat qui retro sunt obliuiscēs ad priora extēdo me ipsum. Greg. mo. l. 22. c. 5. et in Septuagesima sup Epistolā: sic currite vt cōprehendatis, et dñica. 1. Quadrag. de pœnitentia, & de fructib⁹ eius multa inuenies, & in

Tabula

nostro. li. tractatu. 8. 9. 10. & 11. Gemina biperarū. summa inuidia. p. 1. Lauamini. fo. 245. co. 4. 160. Agite pœnitentiam. 163. col. 4. de ventilabro. 231. col. 3. Vox clamantis, vide Cātapetrensem. fol. 420. & Th. 3. q. 38. art. 1. & 3. Iustus est vox Dei. Gregor. mora. lib. 26. c. 8. & 9. Vide bit omnis carō. Consolatur post inerepationem. Cantapetren. fol. 349. in nostro. 119. c. 1. col. 2. Dirigite viā domino. Cantapetrensis, libr. 10. Reg. 23. in isto. folio. 136. colum. 1. 194. col. 3.

Vigilia natiuitatis.

Cum esset desponsata. Tho. 3. q. 29. artic. 1. & super illud Epistolæ, factus ex femine Dauid. 3. q. 31. arti. 2. q. 28. art. 3. natus de Maria virgine. q. 35. arti. 2. & 3. & in 3. d. 4. q. 2. ar. 2. de Angelis. 1. q. 57. artic. 5. 1. q. 61. arti. 2. in nostro. fol. 69. co. 4. verbo, amor de Dios. in tabula. Calenda. Bernardus sermone 2. super Cantica: & Vincentius sermone. 10. infra octauas Natiuitatis. in nostro. 212. c. 3. Et Tho. 3. par. q. 22. & 29. arti. 2. & 3. & q. 100. arti. 2. & in 4. dist. 3. arti. 1. et dist. 4. q. 1. arti. 2. & 3. p. q. 3. arti. 2. et q. 35. arti. 1. & 2. et q. 36. & 16. art. 6. in argum. 2. Natiuitas Christi. Inuenietis infantem. Chrysof. super Ioan. ho. 41.

Natiuitas Christi. Quando venit plenitudo temporis. Tho. 3. q. 35. artic. 7. & 8. q. 36. art. 6. Apparuit gratia. Tho. 3. q. 11. art. 5. Pastores. 3. q. 35. art. 1. Pannis eū inuoluit sine obstetrice, peperit sine dolore, quia virgo in partu & post partum. De integritate Deiparæ Mariæ inde Annūtiatione. Et Greg. mora. li. 8. c. 31. in fine. & Viguerius c. 20. §. 8. vers. 3. de Incarnatione. cap. 20. §. 9. In principio erat Verbum. Grego. mo. lib. 23. c. 11. l. 5. c. 19. Caro factum, mor.

1. 27. c. 15. l. 29. c. 2. & super Eze. 1. ho. 29. c. 1. de rubo Moyfi. Gre. mo. 1. 28. c. 2. in margi. Exo. 3. & super illud Ezechie. Deus sublimis, Idem Greg. ho. 8. & 13. in margine Isai. 4. & super illud Cant. 4. In diademate coronatum. Et super Ezech. ho. 2. in margine, Ioan. 1. & super Ezech. 7. in registr. c. 71. & super illud Mundus eum non cognouit, Greg. mo. li. 6. c. 23. & super illud, Exijt edictū a Cæsare Augusto, Super hoc vt describeretur vniuersus orbis, vide Sotum. fol. 296. 170. 174. 267. de plenitudine temporis, Cantape. fol. 473. 623. 631. peperit filium primogenitum. 184. 612. 636. 181. 187. 276 119. Greg. ho. 8. in Euāgelia, & quod Christus est magni consilij, Angelus, Greg. mo. li. 24. c. 2. & super illud Psalm. 50. Incerta & occulta sapientia tuæ, & quod nos sumus factum, & verbum Dei manet in æternum, Greg. super Psal. pœniten. Et ego sicut fenum arui. Quod Deus factus est homo vt nos faceret Deos, Greg. super Ezech. ho. 2. 3. 16. & 20. in fine. Et super illud Psal. pœnitentia. Scibantur hæc in generatione altera, & quod impletū fuit tempus vt pareret Maria. de paupertate Christi. fo. 127. c. 4. Greg. mo. l. 29. c. 17 & positus fuit Christus in præsepio. mo. l. 70. c. 4. Nota q̄ Deus nō indiget bonorum nostrorum, & fecit nostra vtilitate & salute, quod dixit Zacharias, Ecce venit tibi Saluator. Et Angelus similiter dixit, Natus est vobis Saluator, & omnia merita essentialia Christi applicata sunt nobis, & satisfecit iustitiæ diuinæ dans gloriam Deo. & hoc dixit Angelus: Gloria in excelsis Deo, & in terra pax, i. vtilitas bonæ volūtatē, id est, libentissime, vide Greg. Mo. l. 27. c. 8. l. 28. c. 6. qualiter redemptio Christi est

Doctorum Ecclesiæ.

sti est inutilis nobis propter nostram malam voluntatem, & odium contra proximos, vide de dilectione inimicorum, tractatu. 8. & inde Stephano. quando venit plenitudo temporis misit Deus filium suum, Soto fo. 81. fol. 170. 96. in præsepio pectoris nostri, in nostro fol. 202. co. 4. & super illud transeamus vsque Bethleem, vide in nostro libro, tractatu. 3. cap. 71 & in tabula titulo, compañías, folio. 48. quod in die Natiuitatis Christi, mortui sunt omnes sometici, vide in nostro libr. fol. 13. col. 3. pro missa in aurora, Tho. 3. par. quæst. 11. artic. 5. quæst. 36. ar. 3. & pro missa maiori, Thom. 3. par. quæst. 3. artic. 5. & 8. quæst. 2. artic. 9.

Propter nos homines descendit de cœlis, in nostro libr. fol. 102. co. 1. super illud Epistolæ.

Apparuit benignitas, Thom. 3. p. quæst. 11. ar. 2. 5. Chrysof. Mat. ho. 3. & ad populum hom. 6. & 51. Vidimus Christum plenum gratiæ. 3. p. quæst. 2. ar. 9. Pastores sic intuerunt, Holcot le. 71. ca. 6. le. 72. ca. 6.

Claritas circumfulsit, Greg. Mor. li. 17. c. 18. li. 30. c. 32. Chrysof. attri. hom. 6. ad popul. 41.

Exijt edictum, Thom. 3. pa. q. 35. artic. 11.

In principio erat verbum, Chryf. in attributo, ho. 41. & Cantapetren. li. 9. Re. 6. puer natus est nobis, Hector. fo. 108. Christus quomodo sit benoni, filius doloris, Hector. f. 432. Chryf. ho. 1. Ioan. 1.

Misit Deus filium suum, Tho. 3. p. q. 35. ar. 8.

In die circuncisionis.

Non est operibus iustitiæ, Tho. 3. p. q. 2. ar. 2. & q. 37. ar. 1. Chryso. in Gene. hom. 39. Ephe. 2. propter ni-

miam charitatem. fo. 67. c. 3. 149. co. 4. vide in tabula. amor de Dios. Et Bernardus sermone. 15. super Cantica, vide Theologiam naturalē Rei mundi. q. 92. & Thom. 3. p. q. 78. & q. 2. ar. 11. & in 4. distinct. 1. q. 23. ar. 5. & 3. p. q. 70. Viguerius, cap. 16. §. 1. versic. 3. cum impleti essent dies, Grego. Moral. lib. 16. cap. 20. quod circumciditur Christus similis nobis, Grego. Mora. li. 16. c. 14. vt lauet nos superniuem, sanguine suo, Grego. super illud Psalm. 50. super niuem de albor: & super, a custodia matutina vsque ad noctem, & in nostro libro, vide. 25. quæst. 1. c. ideo in circuncisione remittebantur peccata, de consecratione, distinct. 4. cap. autem nomen eius Iesus, id est, salutare quod est nomen verbale, Grego. super Ezech. hom. 1. in margine Psalm. 47. & hom. 20. in fine, de mortificatione carnis, vide in lib. nostro, lex fuit pædagogus, vide Soto, fol. 81. de peccato damnauit peccatum, Soto fol. 170. tractatu. 1. cap. 10. & de lachrymis tractatu. 9. de grauitate peccati, tractatu. 10. & quomodo debemus fugere peccatum, si tam scito fudit sanguinem suum vt nos redimeret. Christus debitor legis, Scotus. 4. distinct. 6. q. vlt. Soto. 4. f. 89. 81. 102.

Dominica infra octaua Natiuitatis.

Erāt mirantes, Viguerius. 14. 103. in nostro fo. 176. co. 1.

Chrysofomus homi. 20. opere sibi attributo & S. Thom. in 4. d. 14. & 3. par. quæst. 11. ar. 2. & quæst. 35. ar. 8. & q. 31. art. 4. & q. 12. ar. 2. mirabatur virgo Maria de his quæ non ignorabat, vt doceat nos venerari sacerdotes & prædicatores, vide tabulam, nostri li. lingua vulga-

ri, & tractatu. 15. & Grego. pastorali. cap. 11. & super illud verbum, tuā ipsius animam pertransibit gladius, in nostro lib. tractatu. 7. 8. 9. vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes, nota quod antiquitus fides & charitas ostendebatur fusione sanguinis animalium, sed modo fusione sanguinis proprii in martyrio, prout in isto lib. tractatu. 6. de amore Dei, et tractatu. 8. de patientia, & in tabula, verbo martyrium, vide Hector Pintum, Thom. 2. 2. quæst. 124. art. 4. & 3. par. quæst. 27. ar. 4. ad. 2. & in. 4. distinct. 49. q. 5. ad. 3. in signum cui contradicetur, Cantapetrensis. 501. in nostro folio. 136. col. 4.

Vigilia Epiphaniæ.

Nazaræus vocabitur, Chrysostrmus, Matth. ho. 8. 9. & super Ioan. hom. 41. vide sanctum Tho. 3. part. quæst. 36. ar. 2.

Chrysostrmus super Matth. hom. 9. de peccato damnauit peccatum, Soto. 170. multifariam multisque modis, Abulen tomo. 4. fol. 143. 153. col. 1. 2.

Epiphania.

Thomas. 3. par. quæst. 36. ar. 8. & quæst. 72. ar. 5. & Chrysostrmus super Ioannem homi. 29. & hom. 41. de laboribus quos Deus offert quærentibus eum, in nostro fo. 106. co. 1. fol. 107. col. 1. q. Christus rex, vide inde Ramis & Cordoua, fol. 491. Soto de iustitia, fol. 291. contra planetarios. 21. quæst. 2. cap. illos planetarios, & verbo fatum, in Alfonso de Castro, turbatur Herodes, in nostro fol. 244. col. 1. ambulabunt gentes in nomine tuo, Thomas. 3. par.

quæst. 35. de stella que apparuit. q. 36. art. 5. & 7. & 8. tu Bethleem ne quaquam minima es, vide Martin Martinez, Cantapetrensem, fo. 416. coram illo procedet Aethiopes, idem fol. 503. adorabunt me bestiaæ agri, id est Gentiles, idem Cantapetrensis. fo. 513. dereliquit patrem suum in cœlis & adhesit vxori suæ, idem Cantapetrensis, fol. 516. & in tabula nostra, verbo, Dios esposo de las almas, Grego. in Euangelio ho. 10. ecce Magi ab Oriente, Greg. super Ezech. hom. 10. in margine. 2. Petri. 3. qualiter contendere debemus intrare in regnum cœleste ad imitationem istorum Regum, Grego. super Ezech. hom. 12. in margine Hieremiæ. 3. qualiter debemus inquirere Christum, Grego. Moral. li. 7. ca. 11. & li. 11. c. 26. & li. 18. cap. 27. & in margine Psal. 67. & quomodo manifestatur Deus et inuenitur, Mora. li. 18. ca. 28. de vocatione gentium, super Ezech. ho. 18. & super Psalm. pœnitentialem, tu exurgens Domine misereberis Sion, & de fortitudine qua isti se offerunt martyrio, Grego. Mora. lib. 5. cap. 13. c. 16. & super illud Canticorum. 8. si murus est, & c. qualiter amittunt stellam inter malos & apparuit eis quando societatem prauam relinquunt, vide in nostro li. tractat. 3. fol. 45. col. 3. fol. 48. col. 3. quod fuerint reges isti Magi, in nostro libro, tractatu. 1. cap. 13. quod venerunt ab Oriente & Mesopotamia, vide Abulensem tomo 2. super numeros fo. 38. colum. 2. & 3. qualiter debet esse Rex secundum illud Aethicorum. 8. in omnibus sufficiens sit, bonum suum non appetens, sed subditorum idem Abulensis Deuteronomio folio. 61. & in nostro libro, folio. 18. colu. 3. & in tabula, verbo Reges, de turbatione Herodis causata a mala

conf-

conscientia & tyranide, vide in nostro libro, tractatu. 14. fol. 136. ca. 4. & Grego. Moral. li. 12. ca. 21. & in registro, lib. 9. c. 39. & turbata est omnis Hierosolima cum Herode, de adulatoribus, vide Gregorium ho. 9. super Ezech. & in margine Psal. 117. & in tabula nostri libr. verbo adulatio & quod Herodes seiscitabatur a Pharisæis vbi Christus nasceretur, Grego. registro, lib. 1. c. 33. & li. 4. c. 82. qualiter habebant presentem & non cognoscebant eum, Grego. Mora. lib. 35. c. 9. antiquitus ita gi & sapientes, reges creabantur & vocabantur, Florian de Ocampo. f. 44. co. 4. & Martin Martinez, f. 607. qualiter venerunt ab Oriente, Canus de locis arguendi, fol. 323. & 332. de baptisimi, Christi necessitate, de consecratione distinct. 4. cap. firmissime, & cap. si baptizata est caro Christi, cap. si quis autem super quem videris colambam, de pœnitentiis, dist. 2. c. quærendum est.

De octaua Epiphaniæ.

Qui tollit, fol. 155. col. 2. verbo iustificatio, in tabula, fol. 159. de baptismo, fol. 161. co. 4.

Ecce agnus Dei, Grego. in registro li. 3. c. 7. & in margine Ioannis. 1. & Moral. li. 18. c. 28. li. 29. ca. 17. quomodo aperti sunt cœli, Gregor. super Ezech. hom. 2. & 8. & de humilitate Christi, vide in tabula lingua vulgari, Hebreorum. 5. in diebus carnis, & verbo, humildad, & super illa verba, hic est filius meus dilectus, Grego. Moral. libr. 28. ca. 2. & spiritus sanctus, super Christum, Gregor. super illud Psalm. 50. ne proicias me a facie tua, & in isto libro, tractatu. 12. de baptismo, & sanctus Thomas. 3. p. quæst. 39. art. 1. & 2. cœli aperti sunt. 3. par. quæst. 39. artic. 5. li. 6. 8. de peccato originali.

3. p. q. 28. art. 3. q. 1. ar. 4. Cantapetræ. 355. mansit columba, Hector. 126. si ne implere omnem iustitiam. f. 159. co. 3. 201. co. 4.

Dominica prima, post Epiphaniam.

Cum factus esset Iesus, de absentia Dei, vide in Dominica. 4. Resurrectionis, & quo dolore est Deus quærendus, & in tabula, verbo absentia de Dios, inuenit in medio doctorum fol. 176. co. 2.

Super Epistolam huius Dominice, non plus sapere quam oportet, vide Thom. 2. 2. quæst. 102. artic. 5. in tabula, verbo humildad, & 3. p. q. 12. ar. 2. 9. crescebat sapientia, Thom. 3. p. q. 12. & in distinctione. 4. q. 1. art. 3. & q. 5. ad 3. p. & q. 7. art. 12. & in 3. distinct. 13. q. 1. ar. 2. & Grego. super Ezech. lib. 1. ho. 7. & super Epistolam, hostiam viuentem, idem Gregor. super Ezech. lib. 2. hom. 22. super illud Canticorum, tenui eum nec dimittam, & super Psalm. pœnitentiæ: educes de tribulatione animam meam, & in isto lib. fo. 54. col. 1. & quomodo debemus inuenire cor nostrum, vt possimus inuenire Christum, in isto li. fol. 10. col. 2. & fol. 18. vbi inuenitur Deus, & cum factus esset annorum duodecim, Gre. 3. p. pastorali ad monitione. 26. et licet Christus infans habuerit tantam sapientiam quantum modo habet, noluit tamen docere nisi in ætate prouecta, multis de causis quas assignat. Greg. Moral. li. 18. c. 27. et de educatione filiorum, vide in nostro lib. tractatu, 5. et de præparatione ad orationem et de societate mulierum fugienda, et qualiter in processibus seorsum diuertere mulieres, in isto l. tra. 1. et. 2. et qualiter debemus querere Deum perditum propter peccatū, in isto l. tra. 10. et 11. verbū illud Christi

quid est quod me querebatis, multum conuenit iudicibus & sacerdotibus qui in suis officijs solum Deū respicere debent, in isto libro tractatu. 14. & 15. & Gregor. super Ezechie. lib. 1. homi. 2. & li. 2. ho. 19. & lib. 1. homi. 11. vide Cyrilum super Leuiticum hom. 9. quare Christus docuit in templo, Martin Martinez. 2. par. cap. 11. de quibustristabatur virgo & exultabat, Gregor. Moral. libr. 16. c. 7. super Epistolam huius dominicæ.

De nomine Iesu, Scotus. 1. distin. 22. quæsti. 1. distinctione. 30. q. 2. Tho. 3. p. q. 37. art. 2. Cantapetrensis, fol. 131. solus Deus delet peccata, fol. 154. col. 3. vide inde circuncisione.

Dominica secunda, post Epiphaniam.

De matrimonio, Cantapetrensis, fo. 398. Cyrilus, nemo carnem suam odio habuit, ergo neque vxorem quæ est vna caro. de fide habenda in matrimonio, Cantapetrensis, Reg. 14.

De sacramentis nouæ legis, Thomas. 3. par. quæsti. 53. art. 1. de matrimonio in. 4. distinctione. 25. & in additionibus, quæsti. 45. vsque ad 69. de concordia viri & vxoris, Chrysofostomus, hom. 29. & 2. in opere sibi attributo, & super illud, omnis homo bonum vinum ponit in principio, idem Chrysofostomus hom. 36. & hom. 9. & hom. 49. & Nicolaus Lyranus in. 1. capit. Lucæ, & Thomas. 3. par. quæsti. 19. art. 9. & q. 7. art. 12. & q. 9. art. 14. & Vincentius sermone. 4. de matrimonio, & Augustinus tractatu 8. & 9. super Ioannem & sanctus Thomas. 3. part. q. 43. artic. 1. & 3. p. quæsti. 61. art. 1. & 2. 2. quæsti. 16. quod nuptiæ non sunt sub præcepto, Gregor. Mora. li. 26.

ca. 19. & li. 33. ca. 16. & in registro, li. 8. cap. 42. & super illud, quid mihi & tibi mulier? in nostro lib. tractatu. 5. qualiter in matrimonio debet seruari honestas & temperantia. sub potestate viri erit, Gene. 2. Sotus de iustitia, fol. 270. & in tabula, verbo muger subjeta de insolubilitate matrimonij. 27. quæsti. 2. ca. si vir. 29. q. 2. 33. q. 4. c. Christiano nil est fecidius quam vxorem amare quasi adulteram. 32. quæsti. 4. c. origo. q. 2. c. q. autem in tabula, verbo, matrimonio, y castidad, y luxuria, Lingua vulgari & accommodabis, & dist. 30. c. si qua mulier, & causa. 33. q. 5. c. vna sola, & quæsti. 4. per multa capitula.

Grego. in. 3. par. pastorali ad munitione. 28. & quod mulier sit subdita viro, Grego. Moral. li. 3. c. 6. & in tabula huius libri, verbo mugeres, sujetas, & fol. 5. colu. 4. & quod oratio debet præcedere matrimonium, fol. 4. colu. 1. & 2. & fol. 26. col. 1. & 2. de vino miraculoso, Gregor. Moral. lib. 6. ca. 7. in fine, & super 1. Regum, li. 5. cap. 14. explicans illud, factum est quasi miraculum, & super illud Psalm. 50. ecce in iniquitatibus conceptus sum, & super illud scribantur hæc in generatione altera, & in registro, lib. 9. c. 39. editione. 4. dummodo habeas fidutiam in Domino, ipsi dabit tibi vxorem prudentem, quia deuitiæ dantur apparentibus: vxor vero, a Domino, in nostro libro, tractatu. 2. ca. 13. de educatione filiorum, fol. 50. column. 4. Ioannes vocatus est a nuptijs & reliquit vxorem propter meliores nuptias, in isto libro, fol. 13. colum. 3. de miraculo, diuus Thom. 3. par. quæsti. 43. art. 1. ad 3. quare Christus cum esset triginta annorum fecit hoc miraculum conuertendo aquam in vinum, Cantapetrensis, folio. 481. dilectio sine

mur-

murmuratione, Chrysofostomus, hom. 51. 53. 55. ad populum, omnis homo bonum vinum ponit &c. Chrysofostomus super Ioannem, hom. 76. & 60. & in attributo, hom. 19. & 45. gaude te in domino semper, Martin Martinez fol. 404. & Vigucrius Granatenfis, fol. 12. Architricino, Cantapetrensis, lib. 10. regula 18.

Dominica tertia.

Ascendit in montem in omnibus præcedat oratio, in nostro libro fol. 25 fo. 2. 3.

Chrysofostomus, hom. 28. & 29. & in attributo & super Ioannem, hom. 30. & super illud Domine non sum dignus, hom. 36. & 38. & in Epistola contra inuidias, Vincentius sermone secundo, dominicæ. 18. & sermone tertio, dominicæ. 22. & Augusti. super Psalm. 46. Principes populorum congregati sunt, & sanctus Thom. 2. 2. quæsti. 5. arti. 8. & in. 4. distinct. 18. & 2. 2. quæsti. 5. arti. 8. & in additionibus quæsti. 6. art. 1. ecce leprosus tractus flagellis, vide in libro, nostro tractatu. 8. & qualiter leprosi erant extra castra, Leuitici. 14. & debemus fugere societates periculosas, in isto libro, tractatu. 3. & quomodo adorauit Christum, de humilitate & attentione orationis, in isto libro, tractatu. 2. cap. 6. & Gregor. registro, li. 8. ca. 45. in fine, & feria 5. cinerum, & qualiter non debemus accedere ad Dominum in oratione, sine fratre nimio Benjamin, tetigit leprosum de pœnitentia distinct. 1. cap. conuertimini.

Grego. super Ezechie. homi. 11. de Centurione & de eleemosyna, vide in nostro libro tracta. 15. & verbolimosna, & tracta. 18.

Puer meus iacet, Grego. Mora. li. 8. c. 12. Chrysof. ho. 29. & 58. in attributo, ho. 19. & super Ioan. hom.

30. & in nostro fo. 136.

Super Epistolam, date locum iræ 2. 2. q. 118. vide in nostro tractatu. 7. & feriam. 6. cinerum, peccatum tollit dominium a Deo, vide fo. 151. co. 1. Tantum dic verbo, tractatu. 8. c. 1. vocat famem, & de oratione iustorum & sacerdotum, vide verbo oratio & verbo sacerdotes, & Grego. registro, lib. 1. c. 4. & 7. 20. & li. 119. orandū est pro regibus, vide Gregor. regist. lib. 6. c. 188. ego veniam et sanabo, q. Deus dat plus quam petimus, aut intelligimus, in nostro fo. 41. co. 1.

De Centurione vide feria, 5. cinerum, verbo humildad, señores, seruos, hijos.

Domine non sum dignus, Chrysofostom. ad popu. hom. 38. vide ferai. 5. cinerum, non inueni tantam fidem, Thom. 3. quæsti. 15. art. 8. in nostro fo. 201. col. 4.

Ecce leprosus de lepra spiritali in nostro fol. 46. co. 4. et in tabula, verbo peccado, verbo companias, occasion, ojos, ocio, vide Dominicam. 13. post Trinitatem de capro, Leuiti. 16. fol. 133.

Volo mundare, Thom. 3. quæsti. 44 art. 3. verbo limpieza, luxuria.

De confessione, distin. 1. c. non potest, sacrificium pro leproso figurabat mortificationem carnis vt anima viuat, de consecra. dist. 5. c. nihil.

Ieiunium magnum abstinere ab iniquitatibus, de pœnitentia, d. 6. c. qui vult.

Vade ostende te sacerdoti, de pœnitentia sacro. in nostro tract. 14.

Thom. 4. d. 17. q. 3. ar. 1. in additione. q. 6. art. 1.

Offer sacerdoti, et ne subtrahas quæ de iure debentur et bene meretur. Vide. 13. q. 1. et 16. q. 1. et q. 7. et inde Euangelistis, dignus est operarius mercede sua et verbo sacerdotes, tracta. 15 fol. 176. co. 2.

Tabula

Dominica quarta, Epiphania.

Rom. 13. super Epistolam, qui diligit proximum legem implet, vide tra. 6. 7. de dilectione Dei & proximi, & tabula verbo Amor Tho. 2. 2. q. 25. ar. 3 & q. 28. art. 1. q. 30. art. 4. de tempestate, f. 134. co. 3. Ecce motus magnus, de patientia in nostro lib. tra. 8. domine saluos nos fac. de oratione, tra. 2. c. 6. 7. 5. vt non demergatur nauis Ecclesie, requiritur obediencia, vide in tabula verbo, obediencia verbo desordenes. Greg. super 1. Reg. lib. 2. c. 3. de intercessione sanctorum, tra. 2. ca. 9. dormiebat, in nostro fol. 244. col. 1. & Grego. li. 2. Ezech. ho. 18. & in margine Psal. 103. & ho. 22. infine. saluos nos fac perimus, fo. 133. co. 4. imperauit ventis. Thom. 3. q. 30. artic. 8. & verbo, amicos de Dios, & notata sabato cinerum, nauicula agitabatur canus, fol. 147. 148. q. Deus dormit his quos deserit, Cantape. 208. & Reg. 38 & verbo, patientia, & tract. 8. per multa capitula, fol. 236.

Dominica quinta.

Super Epist. ad Colloenses induite viscera misericordie de eleemosyna, in nostro li. tra. 18. c. 8. & Thom. 2. 2. q. 30. ar. 4. & verbo, limosna, de parabola, Chryl. ho. 31. super Mat. dum dormirent homines, Grego. Moral. li. 30. c. 24. qualiter vult esse bonos inter malos, Greg. Mor. li. 20. c. 30. in nostro fol. 136. co. 4. finite crescere. 23. q. 1. c. q. militare. q. 4. c. quot autem vindicta. none bonu semen, Chry. ad popu. ho. 13. super Matth. ho. 45. & 60. super Iannem, ho. 12. in attributo, ho. 26. in nostro fol. 132. co. 3. fol. 68. co. 1.

Sinite vtraque crescere de correctione fraterna, in tabula, verbo correctio & Greg. registro, li. 9. ca. 42. & li. 12.

15. 31. quod zizania falce ciadae, Gre. Mor. li. 33. c. 10. & 24. & li. 9. c. 39. & c. ecce. 23. q. 4.

Sinite vtraque crescere, Chrysof. super Matth. ho. 19. & 57. Cantape. trensis, dum dormirent homines, 185. c. 4. c. 10. regula. 44. qualiter daemon sit homo inimicus, in nostro li. tractatu. 1 & 8. super illud, dum dormirent homines, de regibus & prelati in nostro li. tracta. 15. de modo corrigendi, tractatu. 5. c. 7. & Grego. Moral. li. 26. c. 29. registro lib. 9. c. 40. qualiter iustitia debet misceri misericordia. 23. q. 1. c. commilitare. q. 4. c. ea vindicta, c. tolerandi, & c. qui peccat, & 24. q. 3. et Thom. 2. 2. q. 11. ar. 3. Grego. in registro, lib. 9. c. 41. & li. 11. c. 31. & in pastoralis, 2. p. c. 10. & super Ezech. ho. 9. qualiter reperitur zizania in omnibus operibus, Greg. Mora. li. 9. c. 27. & li. 17. c. 6. qualiter conseruat malos propter bonos, Grego. Moral. li. 21. c. 7. & 8. & libr. 15. 14. de hypocritis, Grego. Mora. lib. 15. c. 11. li. 32. c. 22. 1. q. 4. c. Ecclesia, 2. q. 1. c. mul ti corriguntur, quaest. 7. c. plerunque, & 11. q. 3. c. nolite. 23. q. 4. c. qui peccat. 24. q. 3. c. cum quibus.

Dominica sexta.

De fermento 1. Conrin. 5. spurgate vetus fremetum, hiero. & habetur, 24. q. 3. c. resecandę. & Thom. 2. 2. q. 11. ar. 3. & in nostro li. tractatu. 7. qualiter odio habendi sunt heretici, & in nostro li. tract. 3. de companias.

De grano sinapis quod est fides & debet conteri consideratione et oratione mentali, in isto li. tract. 2. c. 2. quod fides debet esse cum operibus, vide tractatu 7. de dilectione inimicorum, et tractatu. 8. de patientia, super illud Apocalypsis 13. hic est patientia & fides sanctorum, & in sermone doctorum super illud, qui fecerit et docuerit, & ideo depingebatur Mercurio quatuor auribus

Doctorum Ecclesie.

auribus et quatuor manibus, quia predicator Christianus multum debet audire & multum operari, & qualiter Ecclesia comparatur vnico grano sinapis propter vnitatem & charitatem fraternitatis quam habet, vnum corpus & vnus spiritus, & vno ore honorificetis Deum, & obsecro vos vt omnes id ipsum dicatis, quod petebat ecclesia sponsa dicens, osculetur me osculo oris sui, habeamus vnum os vnu spiritum, Grego. super illud terribilis vt castrorum, & super illud Cantorum, vnica est columba mea, & in nostro lib. tractatu 6. & 7. & in tabula autoritatum. Cant. 1. osculetur me osculo oris sui.

Dominica septuagesima.

Homini patri, vide in tabula nostra verbo, pater noster. Et Sotum, f. 338. 283. Greg. super Euange. ho. 19. exijt. Greg. super Ezech. li. 2. ho. 17. Mora. li. 2. c. 8. li. 20. c. 24. de prouidentia patris familias. Greg. Mora. li. 15. c. 19. q. omnes homines amat, vocat & vult ad agnitionem nominis sui venire, Thom. 1. q. 20. art. 2. ad. 4. primo mane. Mora. lib. 22. c. 15. & verbo iustificatione opera sunt necessaria. 1. 2. q. 5. ar. 7. Greg. Mora. l. 8. c. 6. quare virtur parabolis 1. q. 1. art. 8. & vlti. ad. 3. Sotus de iust. 1. 46. Chrysof. Mat. 33. et in attributo, ho. 39. super Epistolam, castigo corpus meum. 3. q. 83. ar. 3. Greg. Mor. 22. c. 5. qui in stadio currit, Greg. Mora. li. 29. c. 9. li. 26. c. 28. l. 24. c. 6. Currite vt comprehendatis, 186. quales prelati et parochi debent eligi. Sotus. 338. vide verbo, sacerdotes, et quare operatur Deus per Angelos et per ministros suos. Abu. Matt. 4. f. 44. Quid ociosus? Chry. in att. ho. 34. 39. Greg. Mora. li. 4. c. 40. lib. 16. c. 25. l. 25. c. 7. vide verbo ociosos. Greg. super docebo iniquos, et f. 197. co. 1. hora nona. i. decrepita. Cantape.

tren. 478. qualiter desideratur mors. 228. c. 1. 238. c. 1. Voca operarios. 12. q. 114. ar. 1. Greg. Mor. li. 12. c. 3. de mercede quam oculus non vidit, Cantape. 436. in nostro libro tractatu vlt. de electis, Cordubensis in suo questionario Theologo, fol. 212. redde illis mercedem. 1. q. 21. art. 2. et 1. 2. q. 5. ar. 2. 12. q. 3. ar. 4. Incipiens a nouissimis Chryl. ad popu, ho. 38. 39. de predestinatione. Gre. Mor. li. 25. c. 13. in nostro, f. 158. e. 2. Non est salus extra Ecclesiam, Gre. Mor. lib. 35. c. 6. vide inde sancto Thoma Apostolo, de corona incorruptibili. Greg. Mora. li. 17. c. 20. in margine, Cant. 4. de denario: Castro, li. 3. f. 60. et Sotus. 192. Greg. Mora. lib. 9. c. 20. li. 16. c. 10. conducere qualiter obligatur Deus. Castro verbo, opera et meritum operationes nostre sicut pannus menstruate, Hector Pintus, 338. Multi sunt vocati, Chryl. acta, hom. 1. 5. 2. et ad popu. ho. 4. 53. Grego. Mora. li. 34. c. 8. 9. et Sotus, f. 87. Bern. super Cant. ferm. 30. 58. 3. q. 84. art. 5. pauci vero electi, Cantape. 454. 468. Sotus. 192. 12. q. 114. ar. 2. 3. Greg. super Cant. 1. ne vagari incipiam, et Mo. li. 25. c. 7. 8. in fi. erunt nouissimi primi, Chryl. ho. 27. 29. super Mat. et ad populum hom. 21. 29. li. 22. c. 2. 5. accipe quod tuum est et vade, Cordubensis. f. 274. sancti volant et non deficiunt, in nostro libro, verbo perseuerantia, et Greg. Moral. li. 18. c. 17. et laborant in vinea, in isto, fo. 124. co. 4. Murmurabant, Greg. Moral. li. 4. c. 42. multi vocati. Soto de iusti. f. 87. Propter spe laboramus, Gre. li. 8. c. 5. et li. 32. c. 9. quando vesperascit debemus laborare sicut qui querunt aurum, Mor. li. 5. c. 5. non ex operibus iustitie iustificamur, Soto, f. 151. 126. 128. 169. qualiter dicere debemus. nos serui inutiles sumus, Cantape. 582. et tract. 11. in isto nostro li. de merito et gratia. Soto de iustitia, fol. 346. 1. q. 62. 1. 2. 3. 4. et 1. q. 63. ar. 6. Greg. Mora. li. 8. c. 19.

c. 20. et lib. 16. c. 1. et li. 35. c. 10. et ca. 12. et lib. 8. c. 1. in nostro libro, fo. 70. eo. 3. de denario, Soto. 97. 98.

Vinea ab Abel, iusto, Sot. 4. d. 1. q. 2. art. 4.

Depasti estis vineam, Cantape. 553
Greg. sup. 1. Reg. li. 4. ca. 4. et super Canti. 7. si floruerint vinee, et dignū dilecto meo, et Cant. 5. surge aquilo. Et super Psal. pœnit. cinerem tanquā panem manducabam, et super. 1. Reg. c. 9. li. 4. in margine Gala. 6. et lib. 19. c. 16. de ocio, Soto de ius. f. 147. co. 2. De ludo licito, in nostro li. tract. 3. c. 6. Greg. Mora. li. 28. c. 7. in margine Acto. 15. et li. 33. c. 20. vnusquisque operetur in officio suo, vide feria. 4. dominicę. 4. Super me oportet operari, fo. 187. co. 1.

Sexagesima.

De parabolis Greg. Mor. lib. 32. c. 5. qualiter exiit seminare non pedibus & motibus sed affectibus, Greg. Mo. li. 14. c. 22. & Origenes hom. 5. super Genesis, & Nicolaus super Malachiā. 3. & Hieremię, 13. de voluntate Dei immutabili, Scotus. 2. d. 8. q. 5. Tho. 1. p. q. 9. Contra gentes. ca. 13. 14. 15. & super Epistolam quomodo Diuus Paulus se commendat vt nos inuiter ad virtutem Greg. Mor. li. 19. c. 14. et li. 18. c. 7. & li. 22. c. 5. et li. 16. c. 13. de prudentia prædicatoris ad committendum semen diuersum diuersis terris, Greg. Mor. li. 30. c. 4. c. 10. c. 11. nu. 22 et li. 23. c. 9. de bono satore super Ezech. ho. 11. in margine Psal. 47. & Mo. li. 21. c. 8. et li. 35. c. 11. in margine Isa. 32. quod oportet feminare super terras irriguas, Mor. li. 26. c. 15. nu. 25. et li. 29. c. 13. maledictiones contra despicientes verbum Dei, in nostro libro. f. 105. co. 3. 4. Prædicatores bene patientes erunt vt annuncient, in isto li. fol. 108. col. 4. 109. co. 4. 137. Efficaciam verbi Dei Lucę. 7. conuersione Magdalene, Christus significauit, et in

isto c. 8. declarat ista parabola, et fol. Christus habuit spiritum sanctificationis et virtutem resurrectionis, quibus declaratus est filius Dei, secundū Paulum Rom. 1. et hoc signo ostendit nobis, sponsa, sponsum suum, dum dicit liquefacta est anima mea dum spūs loquitur, et cor nostrum ardens erat in via Lucę 24. et ideo turbę currebant ad Christum attractę virtute verbi eius, et ideo verbum vocatur semē, Greg. Mo. li. 31. c. 4. sup Ezech. ho. 3 in margi. 4. R. c. 4. & ho. 5. in margi. Mat. 9. quod oportet abscondere et retinere verbū in corde, sicut cibū in stomacho. mo. l. 16. c. 16. in margi. Luc. 2 & super illud Canti. ad ruminandum, in margine ad Galatas. 4. et Mo. li. 30 c. 10. num. 19. quod verbum sit gladius acutus, in nostro li. fol. 11. col. 3. radix meriti gratia et radix gratię verbum Dei, Sot. de ius. fo. 346. 1. q. 26. ar. 1. 2. 3. 4. et 1. q. 63. ar. 6. iusti retinent verbum in patienti: ustinētis si quis vos in faciem cedit, Thom. 2. 2. q. 123. ar. 1 in nostro libro, tract. 8. de patientia. de duritia cordis. 105. co. 3. fo. 126. co. 2. 1. doceat vos doctrina & non labor, 106. co. 4. Prædicatores volant vt nubes ad rigandum terram, Isaie. 5. et 6 et Gregor. Mora. li. 27. c. 5. et 19. et in isto libro tracta. 15. et Greg. Mor. li. 22. c. 12. et 15. et li. 31. c. 13. de induratis sicut petra, Mor. li. 7. c. 12. et li. 31. c. 17. in margine, Prouerbiorum. 24. natū aruit, vide in tabula, verbo persecuerancia, & inter spinas, vide verbo, auaritia, & Gregor. super Ezech. ho. 11. numero. 22. Mora. li. 7. c. 14. de tribus malis terris, Greg. Mo. li. 18. c. 8. & li. 20. c. 12. et super illud Cant. 1. meliora sunt vbera tua. ad tempus credit, Moral. l. 29. c. 12. spinę suffocant, Abulen. tomo. 3. super Math. fol. 147. & tomo. 4. fol. 34. volucres cęli & c. de præparatis ad peccandum, tristis malis cogitationibus, vide in tabula verbo ocio & verbo occasio, & 1. q. 1. cap.

c. interrogo. Transiui per vineam pigri & vrticę repleberant eam, Prouer. 24. qualiter erradicentur spinę, vide fol. 167. col. 1.

Greg. Ezech. li. 1. hom. 12. & 6. & super 1. Reg. li. 2. c. 3. & Mor. li. 6. c. 9. super Ezech. hom. 15. in margine Genesis. 4. vt videntes non videant, in nostro li. fol. 120. co. 3. 4. & verbo, obstinacion.

Aues cęli, Mo. l. 2. c. 17. c. 25. nu. 54 & li. 19. c. 1. et li. 16. c. 19. in fine. De campo et agro sine cultura, hominis pigri, Mora. li. 20. c. 20. et super illud Canticorum. 5. fons hortorum, et super Ezech. hom. 10. in margine. Amos. 4. de terra bona mora. li. 22. ca. 14. in margine, Matth. 4. et super Ezech. hom. 10. in margine Egęi. 1. & hom. 17. in margine. Genesis. 1. Grego. Mora. li. 16. c. 9. transiui per agrum hominis pigri, Prouer. 24. ne differas de die in diem, fol. 158. co. 4. 157. co. 4. 167. c. 3. et verbo pereza: ediffere nobis parabola super Ezech. Grego. hom. 6. et mor. li. 16. c. 9. et ad longum, vide homi. 15. super Euangelia, Chryl. ho. 31. et 45. super Mat. de bonis prædicatoribus, et de verbo Dei, Canta. f. 283. et 291. & 447. li. 10. regula. 39. et verbo prædicatores, in tabula. Predica verbum ista, Greg. registro, li. 11. c. 47. et super Ezech. hom. 21. et mor. li. 22. c. 15. et 16. qualiter prophetę mali currebant ad prædicandum cū non mitteret eos Deus, Grego. super Ezech. hom. 10. in margine, Hieremię, 22. et super 1. Regum li. 3. c. 1. in margine Mat. 8. ad tempus credunt, Chryl. solomonus ho. 5. super Mat. exiit qui seminaret, August. 10. p. de disciplina Christiana, et Chris. in prologo super Ioannem, et hom. 1. et 53. et 81. et super Mat. hom. 27. et 21. qui habet aures audiendi, de custodia sen suum, fol. 44. c. 4. Chryl. Ioan. ho. 12. 24. ad popu. ho. 26. audite surdi,

Isai. 42. in nostro fol. 176. co. 4. de fortitudine, Thom. 2. 2. q. 123. art. 1. et 5. Qualiter Christus clamabat, Grego. Mor. li. 11. c. 5. de religione instituta ad prædicandum, Thom. 2. 2. q. 188. ar. 4. vobis datum est nosse mysterium regni Dei, Grego. Mor. li. 18. c. 24. et lib. 28. c. 9. vt videntes non videant, Grego. Mor. l. 19. c. 15. et feria. 4. dominicę. 4. vt qui non vident videant, et inde beato Francisco.

Quinquagesima.

Super Epistolam. 1. Cor. 13. maiorum est charitas, Tho. 2. 2. q. 23. ar. 5. q. passio Christi sit necessaria, Tho. 3. q. 47. ar. 4. & in Hierusalem, August. li. 84. quæstionum omnia proprijs locis & temporibus gesit Christus, operatus est salutem in medio terrę, & Acto. 4. conuenerunt in ista ciuitate, & Chryl. Mat. ho. 66. & in attri. ho. ho. 30. 4. ho. 67. Ascendimus, Canta. f. 15. li. 9. R. c. 49 minus iacula feriunt, 221. col. 3. 222. co. 1. 240. co. 1. Tradetur gentibus, Chry. Acto. ho. 26. Tho. 3. p. q. 47. ar. 4. consumabuntur omnia, Esaię. 41. annunciate nobis futura & dicemus quia dii estis, Thom. 1. p. q. 57. ar. 3. Gregor. ho. 2. super Euangelia, Soto de ius. fo. 81. epulare corā Christo mortuo, fol. 217. col. 2. Passione Christi illuminatur cęcus, f. 155. co. 1. Assumpsit prædicatores, Greg. super Ezech. ho. 10. nu. 22. secreto, in nostro tractatu. 15. & in tabula, verbo sacerdotes cęcus erat mendicās, & sic est peccator, fo. 150. co. 1. 156: co. 2. filius hominus tradetur q. minus iacula feriunt quę præuidentur, Gre. super Ezech. ho. 1. & Mo. li. 31. c. 17. in margine Actuum. 21. & c. 16. Moral. 31. Infirmum in fide sumite, Greg. super Psal. pœnitentię, potū meum cum fletu miscebam, de cęco spirituali, fo. 120. co. 2. & verbo obli-

obstinacion, fol. 170. Augustinus de verbis de mini in opere magno sermone 18. et Chrysostomus super Epistolam contra inuidiam, hom. 53. ad populum, Grego. Moral. li. 19. c. 3. et registro, li. 9. c. 14. in fine, et super 1. Regum. c. 7. li. 4. c. 1. et super Ezech. ho. 40. et Mo. li. 19. ca. 14. et qui preibant increpabant eum. Gre. Mo. li. 26. co. 10. et in isto li. tractatu. 8. & in tabula, verbo mundo, sed ipse cecus magis clamabat. Gre. sup il, lud. Cat. 8. aquæ multæ, etc. sed Iesus stetit Gre. Mo. li. 5. c. 25. et li. 19. c. 3. et sequebatur eum magnificas, in sermone martyrii, super me sequar, et in isto li. tra. 1. c. 9. quomodo debemus Deum sequi, quid vis ut faciam tibi? Domine ut videam in isto li. e oratione et gratiarum actione, tract. 2. et in tabula, verbo benedictiones y hazimiento de gracias, super Epistolam eharitas benigna est. Gre. Moral. lib. 26. c. 36. de conuiujs, Gre. Mor. li. 10. c. 14. et 15. et in isto li. tract. 1. c. 23. fol. 16. fol. 45. col. 4. Greg. in registro, li. 2. c. 37. gaudeamus coram Christo crucifixo, Greg. super 1. Reg. li. 2. ca. 1. et. 2. et super Psalm poenitentia, lætamini in domino, et super tota die contristatus ingrediebar, et super memor fui dierum antiquorum, et registro, li. 6. c. 186. et super 1. Regum c. 14. et li. 5. c. 4. et in margine Osee. 5. miserere mei domine filij Dauid, in nostro li. tract. 2. quid vis? Domine ut videam f. 217. co. 3. de difficultate ascendendi in cælum, Sotus fo. 175. 180. et non intelligebant, et erat verbum absconditum. f. 167. co. 4.

Feria quarta cinerum.

Theaurizate in cælo. 256. co. 2. Memento quia puluis, in isto li. f. 239 co. 4. fo. 122. co. 1. in tabula verbo regalos. fo. 136. co. 3. 214. co. 3. 217. co.

3. 236. co. 2. 237. co. 2. Nolite theaurizare, vide in tabula, verbo auaricia et Soto de iusti. et iur. f. 181. de hypocritis. Hector super Isaiam. 323. conuertimini; Tho. 3. p. q. 95. ar. 8. et 1. 2. q. 109. ar. 7. de ieiunio, vide in tabula verbo ayuno. et Tho. 2. 2. q. 147. ar. 4. de cinere, Hector Pinto. 150. conuertimini statim, Greg. Mor. li. 27. c. 15. et li. 18. c. 17. li. 24. c. 13. et li. 15. c. 3. in nostro fo. 158. 157. co. 4. 167. co. 3. et. 4. vnge caput tuum, Grego. Mor. li. 19. c. 13. ne videaris ieiunans, Greg. Mor. li. 19. c. 18. et 19. memento homo quia puluis, Grego. super 1. Regum. li. 3. poenitentia placatur Deus, fo. 140. c. 1. de poenitentia. d. 1. c. conuertimini, in isto li. vide verbo ayuno, et d. 35. Vnge caput, de sacra vnctione. ca. 1. de decretaliu, Gre. Mor. l. 4. c. 30. li. 24. ca. 12. li. 2. c. 27. nu. 40. et. c. 12. et li. 3. c. 3. c. 18. c. 13. et li. 11. c. 14. de hypocritis, Greg. super Eze. li. 1. ho. 2. et super 1. Regum. c. 8. et li. 4. c. 3. et registro li. 7. c. 126. et Mora. l. 1. c. 12. et receperunt mercedem suam, Greg. mor. li. 8. c. 24. in fine et cap. 26. et li. 12. c. 24. et li. 18. ca. 4. et Pastoral. 3. p. ad monitione. 38 congregare senes, in nostro li. fo. 22. col. 2. fo. 20. co. 2. in cilicio et fletu, Greg. Mo. l. 29. c. 12. nu. 15. et verbo lagrimas, thesaurus tuus. Grego. super Ezech. ho. 8. et 12. de poenitentia super Ezech. l. 2. ho. 20. et super 1. Regum. l. 3. c. 5. et Chryso. 4. ho. 42. et 83. super Ioan. et ho. 33. et 54. et super Mat. ho. 3. et ho. 30. et. 15. et ad populum ho. 4. exterminant facies, Chryf. super Mat. ho. 74. et super Ioan. ho. 2. et ho. 68. ad populum. ho. 24. 36. theaurizate, super Mat. ho. 12. et 47. et 59. et sup Ioã. ho. 54. et. 55. et. 60. et. 80. et. 86. ad populum hom. 2. et. 21. 34. et. 43. et 47. et. 78. et Cassianus collatione. 6. c. 6. et de abstinentia ad populū ho. 345. de memoria mortis, Viguierius

c. 18. §. 6. vers. 2. et in isto li. tract. 17. de memoria peccati, Greg. Mo. l. 4. c. 21. & defendere culpam. c. 23. & li. 4. c. 41. de vita nouitates, Mor. li. 5. c. 16. c. 18. & li. 8. c. 27. 28. de thesauro, Mora. l. 27. ca. 12. de poenitentia, Chryf. ho. 41. ad populum, & Tho. 2. 2. q. 87. ar. 6. & super Episto. parce domine populo tuo, in isto lib. fo. 31. co. 4. & fol. 32. co. 1. & 81. co. 3. & f. 120. co. 2.

Feria quinta cinerum.

De militibus. 23. q. 1. c. noli, de dominis & seruis. 188. co. 4. Egrotauit Ezechias de oratione, Tho. 2. 2. q. 83 ar. 5. & in nostro tracta. 1. 2. & Gre. Mor. li. 12. c. 1. c. 16. & li. 16. c. 4. mutauit Deus sententiam contra Ezech. Mo. li. 16. c. 17. qualiter in infirmitate sua memor fuit bonorum operum suorum, Greg. Mor. li. 22. c. 5. & de oratione, in isto li. tracta. 2. de intercessione sanctorum & sacerdotum, in isto fol. 30. col. 4. fol. 31. col. 1. fo. 32. co. 1. de mala conscientia, & de peccato super male torquetur, in li. isto tracta. 9. 14. 19. & de sinu Abrahæ, Greg. Mo. li. 13. c. 16. & ego veniam & sanabo eum, qualiter Deus dat plusquam petimus, tract. 2. c. 12. 17. & quam humilis Christus cum humilibus, Grego. Mor. li. 7. c. 15. et de charitate qua orauit pro seruo suo, tract. 2. c. 13. ibi erit fletus, de fletu inferni, tract. 19. c. 1. & Dominica 19. post Pente. de seruis, c. si quis. 17. q. 4. quare Ezech. contristabatur de morte. 226. co. 1. 3. f. 230. co. 2.

Feria sexta cinerum.

De eleemosyna, vide in tabula, verbo eleemosyna, Chry. ho. 71. in Mat. in. & in Ioã. ho. 4. & in attri. ho. 47. 43. Tho. 4. d. 3. Chry. Mat. ho. 72. super Ioan. ho. 47. ad popul. ho. 43. 52

21. 23. 29. cum oraueris ad popu. ho. 51. 76. 78. 89. & super Ioan. ho. 6. 50. 70. 86. 82. super acta. ho. 9. ad popu. ho. 52. in libro nostro tract. 2. Ethnici hoc faciunt. 23. q. 3. c. sed, & de poenitentia. d. 4. c. q. Iudæis permittebatur odire inimicum. 23. q. 3. c. cum in lege, & q. 4. c. non potest. qui solem suum oriri facit, Holcot. le. 60. c. 5. Cordoua questio, f. 229. Dicitur est antiquis id est. prælatis, Greg. Mor. li. 19. ca. 11. reconciliare prius fratres, Grego. Mo. l. 16. c. 12. diligite inimicos, Grego. super Ezech. li. 2. ho. 15 & super 1. Regum, l. 15. c. 2. in principio & in fine, & super Psal. poenitentia, apud te propitiatio est, et Chryfost. ad populum ho. 16. et. 76. et. 78 et. 79. et super Ioannem, ho. 89. 86. 50. 70. et. 90. et super Acta ho. 49. et ad populum hom. 48. 51. et super Ioann. ho. 82. ad populum ho. 52. et 53. et 21. 51. 76. 78. 89. super Math. ho. 25. et. 20. et. 44. et. 31. et. 62. et. 63. 43. in fine, et super Ioan. ho. 6. et 50. et super Acta ho. 9. et. 6. et. 7. et August. super Psal. 120. et. 83. super illum versum exquisiui dominum, et Psal. 35. super illum versum, iniquitatem meditatus sum, et Orige. ho. 2. super Exodum to. 1. et Thom. in. 4. d. 14. et 2. 2. q. 32. ar. 3. et q. 127. ar. 7. difficultas huius præcepti, Gre. Mora. li. 10. ca. 18. de vera disctione, Mor. 22. c. 10. et. 11. qui solē suū oriri facit. crate pro inimicis. 23. q. 3. c. nō potest, Grego. Mo. li. 34. c. 6. Sotus de iust. et iur. fo. 153. 181. 180. orate pro persequentibus, Mor. l. 35. c. 7. in fine, omnes virtutes non placent Deo sine amore inimicorum, Greg. 3. p. Pastoral. ad monitione. 23. et registro lib. 9. c. 40. et Mor. li. 31. ca. 8. qualiter Deus mouet inimicum, et mittit illum ut malidicat, Greg. mo li. 30. c. 9. nu. 17. et li. 27. c. 5. nu. 7. et li. 22. c. 7. et. 6. orate, Greg. Mora. lib. 9. c. 9. nu. 13. intra cubiculum tuum, Mor.

Tabula

Mo. Greg. li. 22. c. 13. qualiter inimi-
ci deseruunt nobis, et in quibus, Gre.
Mor. li. 20. ca. 19. & super illud Can-
ti. i. sicut liliū inter spinas, & in isto
li. tracta. 7. & 8. nesciat sinistra tua,
in isto. 139. co. 3. homini est miseren-
dum, peccatori irascendum. 23. q. 4.
c. duo. c. qui peccat, c. si Ecclesia. c. ea
vindicata. Soto. 486. 487. 20. 85. 102.

Sabbatum cinerum.

Super Epistolam Isa. 58. cum non
facis voluntatem, in isto li. fo. 125. &
in tabula, verbo obediencia, coegit
discipulos, quid sentiunt iusti quan-
do separantur a Deo, in isto lib. tra-
ctatu. 2. de oratione, & tract. 6. de a-
more Dei, & verbo, audentia de dios,
Christus ascendit in montem fugen-
do honores, Grego. Mor. li. 30. c. 15.
in fine, exorta est tempestas in mari
& inueniunt contradictionem quan-
do faciunt obedientiam, de contra-
rijs in bonis operibus, vide, Gregor.
Mor. li. 2. c. 9. & li. 3. c. 7. & 1. 20. c. 20
& 19. li. 26. c. 13. nu. 16. & in isto lib.
tract. 17. & 18. saluos nos fac, Greg.
Mor. li. 16. ca. 11. 12. 15. & tract. 2. de
oratione & supra Dominica. 4. Epi-
phanie Domine si tu es iube me ve-
nire ad te, fo. 202. co. 1. De nauicula
Petri. i. q. 4. c. turbatur. 1. 2. q. 100.
ar. 4. & 3. p. q. 45. ar. 4. Super Epi-
stolam si auerteris pedē tuum a sab-
bato, Isa. 58. vide Thom. 1. 2. de ob-
seruatione festorum, cor nostrū qua-
si mare feruens, Mor. li. 28. ca. 9. nu.
18. q. non desperemus, Mo. li. 31. c. 2.
& in lib. isto, tract. 8. c. 1. q. aquae obe-
diunt Christo, in nostro lib. fol. 77.
co. 2. & verbo, peccado, fol. 151.

Dominica prima, quadra- gesime.

Chry. in Ioan. hom. 28. & 38. de
tempore. & in attributo, ho. 54. &

18. & 28. & 49. de ieiunio quadrage-
sime. 4. d. c. denique. de consecratio-
ne. distinct. 3. cap. placuit. distinct. 5.
c. quadagesima, accedens ad seruitu-
tem Dei, prepara animam ad tenta-
tionem. 187. co. 3. 209. co. 1. Et. Co-
rinthi. 10. facit cum tentatione pro-
uentum, fol. 135. impetus fluminis la-
chrymarum, fugat inimicos & vin-
cit tentationes, vide in nostro, f. 144
co. 1. 2. & verbo, lagrimas. iusto non
est lex posita, Soto de iustitia, folio.
28. 38. 68. super illud, ductus a spiri-
tu, Chry. super Ioann. ho. 77. & ad
populum ho. 33. & 4. & 54. non per-
mittit nos tentari, supra id quod pos-
sumus, in isto li. fo. 123. co. 2. 3. 33. co.
4. 78. co. 4. 163. co. 2. Si filius Dei es
dic, vt lapides, fo. 126. co. 2. 130. 131.
124. co. 1. 112. co. 4. Super illud non
in solo pane, Chryl. ad populum ho.
71. & in attributo ho. 25. & 15. et su-
per Genes. ho. 21. circa finem, et Au-
gust. sermone. 41. de verbis domini
super Ioan. et super Psal. 147. terra
deserta, et super illud mittit cristallū
suam, et ho. 25. et 50. super Apoca.
et Grego. Mora. li. 1. ca. 53. et 60. et
Thom. 2. 2. q. 147. art. 4. 5. et 12. et.
1. 2. q. 104. ar. 2. et 3. et 5. et 3. par. q.
41. ar. 1. et 1. p. q. 103. ar. 2. et 4. de
ieiunio et oratione, vide in tabula,
verbo, oratio, et verbo, ieiunio, et
Chrysol. super Mat. ho. 58. et de té-
tatione Christi, super acta Apostolo-
rum, Chryl. ho. 4. et 18. et 28. et 49
et 41. et ad populum, ho. 3. & 9. et.
16. et 18. et 21. et 42. et 55. et 57. et
72. et 37. de vtilitate tentationum,
Casianus collatione. 4. c. 5. 6. 7. de di-
uersis causis tentationum, collatio-
ne. 6. cap. 11. accedens tentator, Ca-
sianus collatione. 5. c. 5. 6. et 7. Gre-
go. Mor. li. 13. c. 30. et li. 32. c. 17. et.
18. et li. 3. c. 23. et 27. 28. et li. 7. c. 10.
et li. 3. c. 1. et li. 23. c. 24. militia est
vita hominis, Iob. 7. id est tentatio
est vita hominis, Abul. super Mat.

Doctorum Ecclesie.

tomo. 1. fol. 170. col. 1. & super epi-
stolam, Ecce nunc tempus accepta-
bile, in isto lib. tracta. 15. & Grego.
mor. li. 17. c. 4. l. 18. c. 7. in margine
Esai. 55. redimentes tempus. Greg.
mo. l. 5. c. 29. lib. 6. c. 23. l. 8. c. 8. nu.
13. li. 9. c. 11. li. 25. c. 9. & in registr. 3.
p. admonitione. 30. & 35. & mor. li.
18. c. 7. in fine. & 1. 33. c. 11. Et de bel-
lo & victoria, in nostro lib. tractatu
3. c. 2. & Greg. mor. l. 31. c. 17. nu. 31.
& li. 33. c. 17. De Baptismo. fol. 162.
Super illam particulam epistole, per
infamiam & bonam famam, Grego.
mor. li. 22. c. 5. nu. 9. & super Euan-
gelia, hom. 16. Tunc ductus spiritu,
Gregor. super Psalmum pœnitent-
iæ, Spiritus tu^s deducet me: de obe-
dientia Christi, Gregor. mo. lib. 35.
c. 10. num. 13. Quando vidit cœlos
apertos fugit mundum quasi quæ-
rens, quo ascendat in cœlum, Greg.
super Cantica: Indica mihi, & dum
esset Rex in accubitu suo. Et super
Ezech. li. 1. ho. 5. De deserto, Greg.
registro. lib. 7. c. 33. & quod hypocri-
tæ & dæmon etiam vadunt in deser-
tum. Greg. mo. li. 16. c. 22. l. 4. c. 28.
l. 5. c. 22. Ex omni verbo quod pro-
cedit ex ore Dei, Grego. registro. l.
2. c. 37. & super Ezech. 4. Comede
quæcunque, &c. Et cum ieiunasset
40. diebus. Greg. super 1. Regum.
lib. 5. c. 1. Et prius ieiunat quam præ-
dicet, Greg. mor. li. 30. c. 17. in fine.
& in isto lib. tract. 15. & super 1. Re-
gum li. 4. c. 3. & 8. Et beatus vir qui
suffert tentationem & non est nobis
colluctatio aduersus carnem. Greg.
mora. li. 8. c. 3. nu. 6. & lib. 1. c. 1. & l.
26. c. 11. super 1. Regum. l. 3. c. 5. &
qualiter amicos tentat, Apo. 11. quo-
niam tempus breue. fol. 222. col. 3.
postquam benefecerit eis. Mor. lib.
30. c. 18. & lib. 4. c. 21. lib. 33. c. 17. &
lib. 28. c. 12. lib. 9. c. 32. l. 20. c. 15. nu.
12. Quare diabolus vocatur tētator,

Grego. super Psalm. pœnitent. Quia
persequutus est inimic^{us}, & eripe me
de inimicis meis, Mora. li. 4. c. 30. li.
1. c. 7. li. 2. c. 4. lib. 16. c. 18. Diabolus
vocatur inicus, Grego. Mora. l. 34.
c. 6. Et quare tentauit Christū post-
quā manifestatus est filius Dei a Pa-
tre, & a Ioanne, & ab aquis ardenti-
bus, & a cœlo aperto, Grego. mor.
lib. 1. c. 3. l. 8. c. 6. & 17. lib. 19. c. 5. li.
20. c. 28. lib. 1. c. 17. Quare pernit-
tit nos tentari, Greg. mo. lib. 9. c. 7.
Qualiter Deus ieiunio præscribit le-
gem, & Elias ieiunio ascendit in cœ-
lum, Et Daniel ieiunio liberatur a
Leonibus, Greg. mo. lib. 30. c. 13. &
in isto lib. tracta. 1. c. 13. fol. 9. & 8. &
c. 10. in fine col. 4. fol. 11. col. 1. De
gula. c. 13. f. 9. & 8. & 10. Mitte te de-
orsum, tractatu. 1. c. 8. & 6. de Luxu-
ria. fol. 8. col. 3. fol. 9. col. 4. fol. 12.
col. 2. fol. 20. & fol. 22. Viribus natu-
ralibus non possumus vincere diabo-
lum, Bonaventura in 2. dist. 28. q. 2.
Et ne nos inducas in tentationem.
Supra id quod possumus, Greg. mo.
lib. 13. c. 10. lib. 14. c. 17. lib. 26. c. 11.
Nō relinquamus ieiunium propter
tentationem gloriæ vanæ, Gregor.
mor. lib. 27. c. 5. li. 18. c. 7. Non suf-
ficit vincere vnam tentationem, mo-
ra. li. 29. c. 12. l. 1. c. 20. l. 5. c. 16. l. 12.
c. 23. l. 21. c. 3. et in tabula Auctori-
tum, Iacobi. 2. qui offendit in vno.
et verbo, perseuerantia. Non permit-
tit nos tentari. lib. 2. Mor. c. 3. c. 5. c.
24. et ho. 34. c. 3. Et cor inflamma-
tur tentatione, Mora. lib. 34. ca. 28.
Operit hamum cibo, Grego. mor.
lib. 7. c. 12. lib. 4. c. 7. l. 15. c. 38. lib.
32. c. 13. nu. 2. et nu. 23. et lib. 33. c. 22.
Sed tu contere molas eius scriptura,
lib. 19. c. 15. Dic vt lapides isti. mor.
li. 30. c. 13. Non tentabis dominum.
l. 19. c. 15. In manibus tollent te. lib.
33. c. 10. Deum adorabis. registr. lib.
9. c. 9. Angeli ministrabant, Super
Eze-

Tabula

Ezechi. ho. 8. Pro nobis Christus satisfacit in deserto. 155. c. 2. Non tentantur mali. fo. 237. col. 4.

Feria secunda Dominica prima Quadragesima.

De operibus misericordiae. Soto de iustitia. fol. 460. 470. 94. & super, Estote misericordes sicut pater. Dñica 1. Quare Ecclesia prouocat nos timore, Greg. mora. lib. 5. c. 13. & que notata sunt Dominica 2. Aduentus, & de eleemosyna, supra feria. 6. & verbo, limosna. & de poenitentia. d. 1. c. miror. c. quamobrem. c. Medicina. Ponet agnos à dextris. Mora. lib. 2. c. 8. c. 15. c. 16. Et separabit agnos, Greg. mor. lib. 16. c. 6. esuriui. lib. 4. Mora. c. 14. li. 6. c. 5. li. 15. c. 11. c. 12. consilio egui, Mor. lib. 14. c. 22. lib. 15. c. 16. l. 16. c. 1. de igne eterno. in isto lib. tractatu. 19. Et Gregor. mor. li. 34. c. 16. lib. 33. c. 14. & Chryso. ho. 44. & 46. in Mattheū & 16. & super Ioannem hom. 18. & Grego. super Euangelia, ho. 24. & Th. 3. p. q. 59. art. 2. & 3. p. q. 5. ar. 8.

Feria tertia Dominica prima.

Domus mea domus orationis vocabitur, Chryso. super Matth. hom. 73. & in sibi attributo, ho. 43. & Th. 1. p. q. 19. art. 6. et 3. p. q. 9. art. 2. Fecit itis speluncam latronum, Cordoua in questionario, fol. 258. 263. Accesserūt ceci et claudi. 185. co. 2. 3. Grego. mo. lib. 19. c. 14. Flagellis ambulat claudi, prius Christus fleuit et postea flagellauit. fo. 191. co. 1.

Eiecit negotiatores, Soto. fol. 129. 530. vide verbo, sacerdotēs. f. 244. co. 1. et in dedicatione. Eiecit omnes sine differentia, 192. co. 1.

Non vides quid isti dicunt? fol. 177. col. 2. Gregor. Pastoralis. 3. p. admonitione 23. et 2. p. c. 6. et Mora. li.

26. et li. 10. c. 27. et 28. et lib. 14. ca. 22. & li. 5. c. 31. verbo, zelus, Vidi pruaricantes et tabescebant. Mora. li. 16. c. 16. lib. 20. c. 30. de flagello quē fecit Christus. Mora. lib. 5. c. 31. de conscientia qua flagellat nos Deus. De funiculis inuentis in nobis. Mor. li. 21. cap. 21. et in isto libro, tractatu 14. Domus mea domus orationis, Gregor. super Ezech. lib. 1. ho. 9. de reuerentia exhibēda sacrificio Missae, in isto libro, tractatu 16. cap. 11. Chryso. super Mattheū. ho. 33. et in attributo. ho. 34. Dicebat eos de regno Dei, Thomas. 3. p. q. 9. arti. 2. super Epistolam: erit verbum meum, non reuertetur ad me vacuum, Th. 1. p. q. 19. art. 6. Commota est vniuersa ciuitas. in de Magdalena. et fol. 126. col. 1. et in Epiphania. Domus orationis. 2. 2. q. 37. arti. 14. 15. vide feria. 2. dominicæ. 4. f. 155. co. 4. 3.

Feria quarta Dominica prima.

De poenitentia Niniuitarū, Gregor. ho. 10. in Ezech. et habetur. de poenitentia. d. 3. c. sicut. Volumus à te signū videre, Chryso. super Matth. ho. 4. et 54. et in attributo ho. 1. 40. et ad populum. 5. et 26. et 20. et 50. et 26. et 43. 79. et in Matth. ho. 76. et Thomas 2. p. q. 5. arti. 3. q. 19. arti. 1. vide Dominicam. 3. Angelus Dei apparuit Elię, Thomas, 1. p. q. 51. arti. 5. Vtrum Angeli in assumptis corporibus exercent opera: de signo Ionæ, qualiter fuit deprehensus, Gregor. mora. lib. 10. c. 10. & li. 6. c. 22. Nullum malum impugnitū, et nullum bonum irremuneratum, Grego. mor. lib. 9. cap. 17. Abyssum inuocat, Mor. lib. 10. cap. 9. lib. 7. c. 12. Cecidit fors super Ionā Prophetam, et non super idolatras, quia magis peccat qui peccat cognoscendo Deū, Mora. li. 10. c. 25. l. 18. c. 8. et super 1. Regum, lib. 5. c. 4. et Pasto-

Doctorum Ecclesiae.

Pastoralis 3. p. admoniti. 32. qualiter non audit Deus peccatores, in nostro libro, tractatu, 2. c. 4. & 7. de Regina Austri, Abulē. tomo. 5. super Matth. fol. 106. De inobedientia Ionæ, in nostro libro, fol. 13. col. 4. & 28. col. 3. & 29. col. 2. Viri Niniuitæ, Chryso. ad populum, ho. 77. & 21 Confessi sunt. 166. De ieiunio, in tabula, titulo, ayuno, & Gregor. mor. lib. 1. cap. 39. Difficultas cognoscendi virtutem, Gregor. mor. lib. 30. ca. 28. Non fortibus credendum. 26. q. 2. cap. non statim. De Niniue ciuitate. fol. 223. col. 4. Ionas dormiebat. 128. col. 4. Crediderunt Ionæ. 138. co. 3. 223. co. 3. Ionas post peccatum melius prædicat, 146. col. 2. 168. col. 2. Cessat tempestas cum punitur peccator, tractatu 15. 23. q. 4. c. si ea. Qui fecerit voluntatem Patris mei, Thomas 1. p. q. 19. articu. 5. & 6. Hic est meus frater & soror & mater, Chryso. super Mattheum, ho. 20. & 26. & ad populum, homil. 9. & 66. Thomas 1. par. quæst. 63. artic. 1. De laboribus & erumnis, quibus Deus adducit nos ad se. fol. 132. cap. vide in nostro libro, fol. 111. col. 4. 112. co. 1. Hi sunt fratres mei, f. 113. co. 3.

Feria quinta Dominica prima.

Super Epistolam Ezechie. 18. Patres nostri comederunt vnam acerbam, Thomas 1. par. q. 89. Viguerit de libero arbitrio, fol. 36. & 34. à fine suo egressa. De laboribus vide quæ notata sunt feria præcedenti, & fol. 116. Chryso. Matth. homil. 23. 53. super Ioannem. hom. 27. & super illud, Male à demonio vexatur, super Ioannem 7. & Matth. 3. Laboribus circūducit nos, & docet. 130. co. 4. Sine præiudicio Iudæorum petit, Soto de iustitia, fol. 462. A finibus illis egressa, Grego. super

1. Regum lib. 4. cap. 4. Et de occasionibus in isto libro, tractatu 3. & fol. 3. col. 3. & Gregor. mora. lib. 2. c. 22. & 23. & super illud, Ecce mulier, vide notata in Epiphania, super, Ecce Magi, & c. et Gregor. in præfatione super Iob, cap. 2. & Mor. lib. 1. c. 1. lib. 11. cap. 26. & super Ezechi. lib. 1. ho. 10. & 12. Miserere mei, in isto lib. tractatu. 2. de oratione, fol. 22. col. 2. et 3. et Gregor. mora. li. 27. ca. 1. et lib. 26. cap. 9. Et quare non statim respondet Deus ad vota, Mora. lib. 5. ca. 4. li. 26. c. 15. Filia mea male vexatur: quia male fuit educata, in isto lib. fol. 56. co. 4. & Mora. l. 1. cap. 6. Ipsa clamabat, Mor. lib. 35. c. 3. li. 26. cap. 10. & 11. Christus non respondit, Mor. lib. 11. cap. 26. Quando nos affligit magis nos inuitat, Mora. lib. 26. c. 9. de perseuerantia, Mo. lib. 33. cap. 21. Et in tabula istius lib. verbo, perseuerantia, et tractatu 9. & Gregor. mor. lib. 5. cap. 7. De intercessione sanctorum, in isto libro fol. 30. co. 4. & 31. col. 2. et f. 32. col. 2. Non sum missus nisi ad oues, Grego. super Psal. poeniten. Timebunt gētes, super Psal. poenit. De profundis. Dimitte illā, So. de iustitia, 462.

Feria sexta Dominica prima.

Cum vidisset. 248. co. 2. super Ecce sanus factus est, Chry. ho. 44. super Mat. et 43. et 68. super Ioā. ho. 44. et in attri. ho. 53. et 16. et ad po. ho. 30. 20. 40. 70. Vis sanus fieri? Cassia. coll. 6. c. 2. Th. 1. 2. q. 87. art. 1. et super episto. Ezech. 18. Iustitia iusti, Tho. 1. p. q. 41. ar. 1. et in isto li. in tabu. Eze. 18. Hominē nō habeo, Gre. mo. l. 3. c. 5. Quid faciunt mali, Mo. 20. c. 13. tolle grauātū tuū. à grauato peccati, in nro, f. 145. quanto magis sanguis Chri mūdauit, So. de iu. 151. Mora. l. 4. c. 33. li. 23. c. 23. quomodo curat paralyticus, Mo. l. 5. c. 21. et 22.

Tabula

Peccata veterata, Gregor. mo. li. 11. ca. 25. Vade de virtute in virtutem, Mor. li. 22. c. 20. & 21. Erat ibi multo languentium, in nostro libro, tractatu 8. de patientia. Qualiter labores & infirmitates, mites faciunt & pacificant, fol. 111. col. 3. & fol. 113. col. 1. In lecto & infirmitate lauda Deum, fol. 25. col. 2. fol. 110. col. 3. Vis sanus fieri? De confessione, tractatu 12. & 13. & Gregor. mora. l. 4. cap. 19. & c. 24. & 25. & lib. 8. ca. 11. lib. 22. cap. 9. lib. 31. cap. 18. lib. 33. cap. 24. & cap. 10. Vidit paralyticū, Viguerius, fol. 59. & Gregor. lib. 26. cap. 4. lib. 18. cap. 20. in fine. Ad rēpus descendebat Angelus, Mor. li. 20. c. 6. et lib. 33. cap. 21. Qui prius descendebat in piscinam, lib. 11. ca. 26. & lib. 24. cap. 6. Noli amplius peccare, fol. 152. col. 1. fol. 186. 204. col. 3. Gregor. mora. lib. 1. cap. 6. l. 10. cap. 10. lib. 27. cap. 13. lib. 5. ca. 7. Et Pastoralis, par. 3. admonitione 31. & 29. et 35. Et super Ezech. lib. 1. ho. 3. & super Psalm. pœnitentiæ: Corruptæ sunt eicatrices: & Benigne fac: & Spiritus contribulatus. et registro, lib. 9. c. 39. Et super 1. Regum, lib. 4. cap. 1. de grauato, super Psalmum pœnitentiæ: Clamabo per singulas noctes. Vade in domū tuam, Gregor. mora. lib. 6. cap. 12. et 25. Tolle grauatum, in signum, ne pecces iterum, in nostro lib. fol. 80. col. 2. et fol. 115. col. 4. Vis sanus fieri? fol. 121. col. 3. 125. col. 3. De piscina Christi, vide. fol. 128. col. 2. col. 4. Sotus de iustitia, fol. 147. colum. 1.

Sabbatum Dominica primæ.

Vide in festo Transfigurationis, super Epistolam: Sine intermissione orate, vide in tabula linguæ vulgari auctoritatum, Thesalonicensis 5. et in nostro libro, fol. 34. et D. Tho

mam, in 4. distinct. 18. et 2. 2. qu. 83. arti. 14. Qualiter oratio transfiguratur & mutat in virum alterum, in nostro lib. fol. 25. col. 2. 34. col. 3. 35. col. 1. De Moyse cū diademate gloriæ, fol. 42. col. 3. de Luxuria, qualiter mutat hominem, tract. 1. c. 11. et tractatu 2. c. 11. 15. et 19. Th. 3. p. q. 45. artic. 1. in 4. d. 46. art. 3. De Transfiguratione, Tho. 3. q. 45. artic. 1. & 3. & in 3. dist. 16. q. 2. arti. 1. Duxit in montem excelsum, in isto lib. fol. 46. col. 2. Post sex dies, Gregor. mora. lib. 1. c. 7. lib. 5. c. 1. Assumpsit Petrum, lib. 1. Mora. c. 7. Qualiter ante labores ostendit præmia, lib. 4. Mora. c. 16. In monte transfiguratur, Mora. lib. 23. c. 12. Loquebantur de excessu, Mora. lib. 2. cap. 17. lib. 3. cap. 7. In præfatione super Iob, c. 3. Faciamus hic tria tabernacula, fol. 198. 234. Bonum est nos hic esse, fol. 266. col. 2.

Dominica secunda Quadragesimæ.

Super epistolam, vt sciat vnusquisque vas suū possidere, Chry. super Ioan. no. 72. & Psal. 117. & Gen. ho. 28. 29. Post sex dies, Greg. super Ezech. l. 2. ho. 16. & 20. & sup 1. Reg. l. 4. c. 4. de spe, Bonau. li. 2. d. 26. q. 3. Qualiter allicit ad labores, Greg. super Cant. 8. Aquæ multæ vsq; fortes & reginæ. Loquebatur de excessu, super Ezech. l. 2. ho. 19. Hic est filius, super Ezech. l. 1. ho. 8. Bonū est nos hic esse, super 1. Reg. l. 1. c. 1. & 2. & li. 2. c. 3. Et non concedit Petro quod concessit Latroni in cruce, in nostro lib. fol. 91. col. 2. Ceciderunt in facies suas, Gregor. super Ezech. l. 1. hom. 8. in fine. & hom. 12. & super 1. Regum, lib. 1. cap. 1. Nemini dixeritis visionem, Gregori. super 1. Regum, lib. 1. cap. 4. Hic est filius meus dilectus, fol. 126. Loquebantur de excessu, folio 223. colum. 4.

Ceci-

Doctorum Ecclesiæ.

Ceciderunt in facies suas. fol. 242. col. 1. 241. col. 2.

Feria secunda Dominica secunda.

In peccato vestro moriemini, Ioan. 8. de pœnitentia, in isto libro, tractatu 8. & 10. & in tabula, verbo, obstinatio, & Gregor. mor. lib. 34. cap. 17. lib. 27. cap. 5. lib. 14. cap. 6. lib. 26. cap. 13. & 21. & lib. 4. cap. 31. & lib. 6. cap. 11. & li. 20. ca. 16. lib. 7. cap. 12. lib. 11. cap. 5. Multa habeo dicere & iudicare, Mora. lib. 9. c. 12. li. 26. cap. 17. c. 20. li. 34. c. 16. Thomas 3. p. q. 59. artic. 3. & 5. in 4. distinct. 46 & 1. par. quæst. 11. & 39. arti. 3. & 5. vide in tabula, verbo, peccado, super 1. Ioannis 5. Est peccatum ad mortem, in tabula. 155. de pœnitentia. distinct. 1. cap. si sacerdos peccauit.

Feria tertia Dominica secunda.

Super Cathedram Moyfi, Qui vos spernit, me spernit, Cano, fol. 271. 10. 88. 133. 172. 197. 241. 247. 316. & in tabula, verbo, obedientia, Prelados, sacerdotes. & Cordoua, lib. 2. 9. Et super Epistolam, 3. Reg. 17. de miraculis, 3. p. q. 44. art. 2. & 2. 2. q. 15. art. 4. & 2. Contra inanem gloriam, Cryostost. super Matth. ho. 41. & 66. & super Ioannem, ho. 85. & 66. & super Acta, ho. 3. & ho. 85. Super Cathedram Moyfi, Gregor. super 1. Reg. l. 4. c. 4. & Mor. l. 26. c. 19. & l. 25. c. 14. & 16. & l. 31. c. 18. & l. 9. c. 3. Quæcūq; dixerim facite, Mor. li. 5. c. 10. l. 6. c. 5. l. 33. c. 17. Cupiunt vocari Rabbi, Mor. l. 11. ca. 9. Sed vnus est magister vester. Vnus est magister, Soto 23. 26. in isto libr. tract. 4. & 6. & in tabula, titulo, Pater noster, & Greg. mo. li. 28. c. 2. & de discipulis Christi veris, Mo. l. 18.

c. 27. l. 30. c. 11. l. 6. c. 23. Quæcūque dixerim facite. Qui vos audit me audit, Canus de locis. fo. 272. 106. 88. 133. 172. 197. 241. 247. 316. & 1. q. 1. c. intra. c. non quales. 2. q. 7. c. accusatib. 3. q. 7. c. sacerdos, Soto de iustitia. fol. 50. in nostro libro, fol. 178. col. 4. 180. col. 2. imponunt onera. 194. col. 4.

Feria quarta dominica secunda.

Super Epistolam, Ester 13. Domine in dictione tua cuncta sunt posita, Thom. 1. p. q. 25. art. 1. Dic vt sedeant hi duo filij mei, Tho. 1. q. 2. arti. 3. Vtrum Deus diligat æqualiter omnia, Nescitis quid petatis, Greg. mo. l. 8. c. 34. & 35. & lib. 19. c. 25. & 26. Mora. lib. 10. c. 12. lib. 23. c. 26. & in Summa de vitijs & virtutibus, titulo, auaritia, p. 2. c. 8. in nostro fol. 51. c. 3. 4. Non veni ministrari, Th. 1. par. q. 15. ar. 1. & q. 2. ar. 3. Assumpsit Iesus discipulos suos secretò, Greg. super illud Cantico. In lectulo meo, & Abulen. to. 5. super Mat. fol. 125. de passione Christi, Greg. super 1. Regū, fol. 1. Quod sanguis Christi melius loquitur quam sanguis Abel, in nostro lib. fol. 97. col. 2 & Gregor. mora. lib. 13. cap. 8. Quare Christus multoties prænuntiat mortem suam, Abulensis Matthæ. tomo 5. fol. 121. & 122. Quod Christus liberè mortuus est, Abulensis Matth. tomo 5. fol. 122. nume. 3. Postestis bibere calicem. De martyrio, in isto libro, tractatu 8. & in sermone martyrum, & de amore Dei tractatu 6. & in nostro libro, fol. 81. colum. 2. & fol. 113. col. 2. fol. 114. col. 3. & fol. 111. col. 1. & fol. 120. col. 1. De ambitione, in nostro libro, tractatu 15. & fol. 5. col. 2. Qui maior est, sit minor. folio 121. colum. 3. & verbo, Reyes, Iuezes, Señores,

Tabula

Prelados, de calice. fol. 209. col. 1. 129. col. 1. 2. 133. col. 1. Dominamini piscibus, Sotus de iustitia. fol. 278. co. 1. 299. co. 2. 343. co. 1. 181. col. 4. 183. col. 1.

Feria quinta Dominicæ secundæ.

Vide in isto libro fol. 16. 19. 36. 48. & c. omnis iactura. 21. q. 4. Chryso. super Matth. ho. 13. & 29. & 34. & 44. & 50. & 54. & super Ioã. ho. 85. & 4. & 40. & 45. & 65. ad populum, ho. 15. tom. 4. ho. 28. Thomas 2. 2. q. 13. art. 4. & in 4. dist. 5. super Epistolam Hieremie 19. Maledictus homo qui confidit, Thomas 2. 2. q. 17. arti. 4. de epulone, Greg. mor. l. 12. c. 24. & in Summa vitiorum, titulo superbia, par. 3. c. 22. & titu. temperantia. Crutior in lingua. 169. col. 4. 3. & in Summa virtutum, verbo, vitium linguæ. Negatur gutta. fol. 123. co. 1. verbo, caualleros. De Lazaro, Chrysoft. Mat. ho. 13. ad populū ho. 15. 18. Dionysius Cartusienfis in colloquio de iudicio animarū. Tho. in 4. dist. 44. q. 3. d. 40. q. 2. artic. 2. De auaro petente guttam aquæ. 123. col. 1. Thom. 4. d. 45. & 2. 2. q. 44. 130. co. 3. 129. co. 1. 134. 136. 151. co. 3. Temperantia cap. 9. & titu. iustitia, par. 14. c. 5. & titu. Gula, par. 2. eleuans oculos dum esset in tormētis, Tho. in 4. dist. vlt. & dist. 44. Mitte Lazarum, Tho. in 4. dist. 5. Habēt Moysen, Chryso. super Ioan. ho. 85. Moles, regnum Dei non possidebunt, Summa vitiorum, titulo, accidia, par. 2. c. 2. & titulo superbia, parte 3. In inferno sepultus, Summa vitiorum, titulo, ira, par. 1. c. 4. in nro lib. tracta. 15. & 16. & Greg. mor. l. 1. c. 12. & c. 4. l. 2. c. 2. li. 5. c. 8. l. 6. c. 4. l. 15. c. 28. l. 10. c. 17. l. 14. c. 8. Epulabatur quotidie, in nostro lib. tract. 1. c. 12. & tract. 3. c. 7. fo. 48. col. 1. f. 14 & 19. & Grego. mo. li. 2. c. 11. De cō-

filijs, in nostro lib. fol. 16. Recordatus est in tormentis, fol. 115. col. 4. Lazarus iacebat, Gregor. mor. li. 13. c. 17. Et nemo illi dabat, vide in tabula, verbo, limosna, & Greg. mor. li. 21. ca. 11. Et quare torquebatur in lingua, Greg. mo. lib. 1. c. 5. li. 12. ca. 22 & 23. De sinu Abrahamæ, Greg. mora. lib. 12. c. 6. l. 13. ca. 16. Vidit Lazarum: Gregori. mora. lib. 4. cap. 26. Sed sero aperuit oculos, Mora. li. 18. cap. 11. li. 15. cap. 32. Recordare filii, Mor. lib. 3. c. 13. li. 4. c. 31. Pastoralis, 3. part. admonitione 27. Magnum chaos positum est, Mora. lib. 34. ca. 6. De inferno, in isto libro. tracta. 19. & fo. 115. col. 3. & fol. 116. Mor. lib. 13. cap. 17. & super Psalmum pœnitentiæ: Inimici mei viuunt. Recordare fili quod recepisti bona in vita tua, & Lazarus similiter mala, de pœnitentia. d. 3. c. cauendum nobis, & in nostro. fo. 216. co. 4. & in de de functis. de his qui differunt pœnitentiā, fol. 224. col. 1. fol. 223. co. 4. & verbo, limosna. 247. co. 2. Gregor. mora. lib. 5. cap. 1. Habeo quinque fratres, Mor. lib. 8. cap. 8. li. 9. c. 39. l. 15. c. 31. Et super Euangelia, ho. 40. Magnum chaos positū est. fo. 257. 252. 253. 257. 258. 259.

Feria sexta dominicæ secundæ.

Quare in parabolis, Gregor. mora. lib. 2. cap. 8. lib. 17. cap. 2. in isto. fol. 14. tracta. 1. c. 10. fo. 192. cap. 1. De vinea, Tho. 2. 2. q. 36. art. 1. super Epistolam de inuidia, Tho. 2. 2. q. 36. arti. 1. Hic est hæres, Chrysoft. in attribut. hom. 2. Hic est hæres, Thomas 3. par. q. 47. Holcoth lectione 26. cap. 1. Greg. mora. li. 7. c. 15. Propter auaritiam, Summa, titulo, auaritia, 1. par. cap. 7. titulo, lingua. par. 2. cap. 1. Alios occiderunt, Mora. lib. 9. cap. 3. in tabula, verbo tyranos, señores, Reyes. Cognouerunt Christū, Tho-

Doctorum Ecclesiæ.

Tho. 1. q. 57. ar. 5. de sepe. Greg. super Cant. 8. Tradit eam custodibus. Summa vitiorū, titulo, forti. de fructibus pœnitentiæ, supra feria quarta Cinerū, & dominica prima Quadragesimæ, & in tabula verbo, pœnitentia. Date fructus, Gregor. mo. li. 22. cap. 1. 11. 12. Greg. super Ezech. lib. 1. hom. 9. Date elemosynam, Mora. lib. 5. c. 13. tempore suo, Mora. lib. 22. cap. 3. 4. Dant vnam accruam, Mor. lib. 11. cap. 18. lib. 19. cap. 16. vide verbo, peccado. Misit plures, in isto lib. fo. 79. cap. 4. tractatu 7. fol. 80. 93. 79. Occidamus & habebimus hereditatem, Mora. lib. 15. c. 10. De consuetudine peccandi, Holcoth, lectione 11. cap. 1. Gregor. super Ezechie, lib. 1. hom. 2. & super Psalmum pœnitentiæ: Qui inquirebant mala mihi. verbo, obstinatio, & verbo, auaritia, quæ occidit Christum. Malos male perdet, Tho. 2. 2. q. 104. ar. 3. De inferno, in isto lib. tracta. 19. Grego. super Ezech. lib. 1. ho. 4. Mo. li. 4. c. 30. & super Psalm. 50. Tibi soli peccaui, 23. qu. 7. c. si de rebus. Aufertur a vobis regnum, Greg. super Ezech. l. 2. ho. 13. li. 1. ho. 7. De lapide reprobato, Mo. l. 6. c. 12. in nro fol. 156. c. 4. Super quem ceciderit lapis, Gre. super 1. Reg. c. 4. l. 3. c. 4 & super Psal. pœnit. Respexit in orationem humilium: & super Cát. 8. Dura vt inferno emulatio. Qualiter erant serui venundati peccatis, Gre. super: Nolite fieri sicut equus: & super 1. Reg. li. 4. c. 2. 4. & li. 6. c. 2. Tho. 1. q. 18. ar. 5. Summa viti. ti. inuidia, p. 1. Vigue. fol. 34. 36. sumamus periculū in capite alieno, Gre. super 1. Reg. c. 7. l. 4. c. 1. & in tabula, verbo obstinacion, fo. 251. co. 3.

Sabbatum Dominicæ secundæ.

De filio prodigo, Luc. 15. Chryso.

Mar. ho. 2. 27. 29. super Ioã. ho. 2. 37. 54. in sibi attribut. ho. 40. ad popu. ho. 80. 30. Aug. ser. 27. Ad fratres: & super Psal. Mons Sion, latera Aquilonis, Tho. quoli. 17. q. 2. & in 4. d. 46. Si mentitus est Iacob dicens: Ego sum Esau: & vide Cano de locis, l. 2. Da mihi portionem, Gre. mo. li. 15. c. 20. dedit, in isto, 51. c. 4. & in tabula verbo, obediencia. Dissipauit viuendo luxuriose, in isto, tract. 1. c. 6. 7. 8. f. 106. & in Summa vitiorum, titu. Luxuria, p. 1. c. 2. p. 2. c. 2. Cœpit egere, Mo. l. 34. c. 3. in tabula verbo, peccado. Vt palceret porcos, fol. 23. co. 3. Prout in Quinquagesima, erat mendicans. In se reuersus, in isto, f. 106. tract. 8. de patientia, Greg. mo. li. 5. c. 29. lib. 15. c. 25, Amplexibus recipiendus est peccator, 26. q. 7. c. pœnitentē. si nos iudicauerimus, mor. li. 25. Pater peccaui corā te, in isto, fol. 23. co. 3. & in coelū peccaui, Mo. li. 4. c. 19. 25. li. 22. c. 9. l. 24. c. 6. l. 25. ca. 3. De estola prima, Mo. l. 12. c. 4. de anulo, Mor. l. 29. c. 4. cōqueritur maior, in isto, fo. 113. co. 2. Mortuus erat & reuixit, Greg. super Psal. pœnitent. Collocauit me in obscuris. & in isto, fol. 106. co. 4. Vadam ad patre. 160. co. 3. & verbo, Pater noster, & iustificatio.

Dominica 3. Quadragesimæ.

Super Epist. Ephes. 5. Ambulate in dilectione sicut Christus, in isto. f. 75. 98. Th. 3. q. 48. ar. 1. Greg. mo. l. 32. c. 9. l. 17. c. 18. Erat Iesus eiiciens demonium. Tho. 1. q. 5. ar. 1. & erat matum, Mor. lib. 7. c. 3. li. 24. c. 14. li. 33. c. 4. & 27. li. 7. c. 17. l. 10. ca. 2. Pastora. 3. p. admonitione 15. & 25. de cæco, vide in Quinquagesima, & in nro f. 151. co. 1. verbo, obstinatio. Surdus, Greg. mo. l. 21. c. 2. li. 27. c. 19. Chry. super Mat. ho. 45. Diabo

lus minister Dei, Mo. l. 2. c. 15. l. 14. c. 18. Diabolus formica, Mo. li. 5. c. 17. et 29. et li. 7. c. 12. li. 6. c. 23. Et cecus, Mo. li. 33. c. 2. et l. 34. c. 3. Dic de Sedechia, et de Salone cecis. Mutus, Sūma vit. tit. lingaa. p. 2. c. 13. Chry. super Mat. ho. 33. et August. de verbis dñi, Tho. 3. p. q. 48. art. 1. et 43. ar. 4. et q. 1. ar. 4. et 1. p. q. 58. arti. 1. Holcoth lect. 17. c. 5. & in nro l. tra. 13. Chry. fo. 165. Chry. sup Ioan. ho. 33. to. 4. ho. 21. et 22. in attri. ho. 3. Greg. super Ezech. li. 1. ho. 10. et mo. lib. 4. c. 42. Mo. l. 5. c. 12. Si in digito Dei, qualiter expulsio peccatorū fit digito Dei, Greg. mo. l. 15. c. 13. Holcoth lect. 17. c. 9. De vitio lingue, Soto de iust. 472. 479. De peccato in Spiritū sanctū, Vigue. c. 10. §. 6. vers. 1. vide in tabu. verbo, obstinacion y peccado. Omne regnū in se diuisū, Summa vit. tit. inuidia, p. 1. Chry. super Mat. ho. 41. et 42. et super Ioā. ho. 82. et in attri. ho. 32. et 65. Greg. mo. l. 14. c. 23. et l. 33. c. 33. Greg. super illud Cāti. 6. Terribilis vt castro rū aeries, et registr. li. 2. c. 31. et super Ezech. li. 1. ho. 8. In Belzebu eijcit demonia. f. 172. co. 4. In summa vitio. tit. iustitia, p. 11. c. 4. Greg. mo. li. 6. c. 16. Gre. mo. l. 34. c. 10. l. 22. c. 5. super Psal. pce. Tota die exprobrabāt me: qualiter Christum diffamabant inter turbas, Mo. l. 13. c. 5. Petebant signum de cœlo, Mo. l. 2. c. 8. li. 5. c. 12. l. 6. c. 23. registr. li. 8. c. 45. & li. 9. c. 39. Reuertar in domum meam in qua dormiam securus, Chry. tom. 3. ho. 30. Mo. l. 12. c. 27. l. 33. c. 5. in isto lib. fo. 30. co. 3. & fo. 47. co. 3. Et inuenit vacantem. De otio, tracta. 3. c. 6. Mo. l. 15. c. 16. l. 33. c. 3. li. 27. c. 17. qualiter peccator est subditus diabolo, Mo. lib. 26. c. 13. l. 29. c. 6. & super 1. Reg. li. 1. c. 1. De regno dæmonū, S. Tho. 1. p. q. 63. arti. 2. Chryf. in attributo, ho. 28. 45. Dæmonium mutum & loquax, vide verbo prædica-

dores, & fo. 180. col. 2. Beati qui audiunt, Chryfo. Mat. ho. 45. Videns cogitationes, Holcoth, lectione 6. c. 1. & lec. 27. c. 2. In Beelzebu eijcit demonia. 11. q. 3. c. v. qui dicitis. operatur miraculum secundum dispositionem videntium. 23. q. 4. c. Nabu codonosor. Loquitur est mutus, Mo. li. 8. c. 24. l. 11. c. 22. l. 35. c. 1. Cū fortis armatus, Greg. mor. l. 11. c. 11. & li. 17. c. 20. Fient nouissima illius hominis peiora, Mo. li. 14. c. 5. & l. 31. c. 12. Greg. super Ezech. li. 1. ho. 9. & super 1. Reg. li. 6. c. 2. & super Psal. pœnit. Putruerunt cicatrices. Perueniet in vos regnum Dei, Soto de iust. 109. & 165. fo. 263. f. 276. & fo. 179. Qui non est mecum contra me est, Greg. mo. l. 20. c. 29. Viguerius Granat. fo. 14. 103. Cum spiritus immundus, vide verbo, Luxuria, & de castitate sacerdotum, vide fo. 174. co. 4. 175. co. 1. Tract. 2. c. 11. c. 13. & f. 15. co. 2. Filij vestri iudices vestri erunt, in nostro lib. fo. 57. co. 1.

Feria secunda Dominicæ 3.

De simonia Giezi famuli Elisei, c. cito. 1. q. 1. & titu. simonia. Super epist. 4. Reg. 5. Lauare septies, vide S. Th. 3. p. q. 38. ar. 3. De Baptismo. & in nostro lib. de Baptismo, vt in tabula super Euangelium Luc. 4. Spiritus dñi super me, So. in 4. f. 19. Grego, mo. li. 1. c. 16. & 17. li. 29. c. 17. li. 31. c. 17. De Naaman leproso, Mo. l. 7. c. 15. l. 11. c. 10. & 11. De auaritia Giezi. 192. co. 3. Repleti sunt ira fo. 181. co. 2. 2. q. 55. art. 3. Gre. mo. l. 30. c. 1. li. 25. c. 10. Transiens ibat, in isto li. tract. 8. & 7. & fol. 92. col. 3. q. nō habet cōsanguineos nisi qui deū diligūt, De amore Dei, in isto lib. tractu. 6. Hic est ppheta à Nazareth, vide Tho. in 4. dist. 46. & in 3. p. q. 59. ar. 5. & 1. p. q. 11. & 39. ar. 3. & 5. Naaman septies lauit se: & tu in fonte la-

te lachrymarum. fol. 144. & verbo, lagrimas, in tabula. Petit onus duorum burdonum, vide de reuerentia sacerdotum, verbo, sacerdotes. 172. Amplius laua. 147. co. 3.

Feria 3. Dominicæ tertiæ.

De correctione, 26. q. 7. c. alligat. c. erga. 23. q. 4. c. ecce. c. sicut. c. si quis. Si peccauerit, de correctione, in tabula, titulo, Correctio, Chryfo. ad populū, ho. 70. & 76. summa vitorum; titu. iustitia, p. 11. c. 3. & 4. super Epistolam. 4. Reg. 4. S. Tho. 2. 2. q. 33. arti. 6. Dic ecclesiæ, Caietanus in Apologia, & in isto lib. f. 47. & Greg. in regi. l. 12. c. 31. & mo. lib. 8. c. 24. l. 31. c. 8. l. 32. c. 17. vade opportune & prudenter, Mo. lib. 10. c. 3. l. 14. c. 24. l. 16. c. 2. l. 19. c. 14. Qui alienos carpit mores, & c. Mora. lib. 20. c. 17. & l. 23. c. 8. l. 26. c. 28. li. 14. c. 13. l. 17. c. 7. De oratione, in isto libro, tracta. 2. Vbi duo consentiunt, vbi duo vel tres. 24. q. 1. cap. audiui. mus. c. omnibus, Soto 460. 453. 431. 434. 439. in isto lib. tractat. 6. & 7. Solus Deus bonus pater & magister. fol. 86. col. 4. Cordubensis quæsti. fo. 227. Angles. f. 65. & d. 45. in decretis. 3. q. 7. ca. postulatus. 5. q. 5. c. nō vos. 11. q. 3. c. nolite. sit quasi Ethnicus. 17. q. 4. c. de presbyter. 24. q. 1. c. ait.

Feria 4. Dominicæ tertiæ.

Quare discipuli, Mat. 15. Chryf. ho. 9. Mat. & ho. 31. ad popu. ho. 36. in attributo. ho. 39. August. serm. 50. 60. ser. 59. ad fratres. Th. 1. q. 48. 2. q. 18. & 131. & 33. q. 101. artic. 2. 4. An sit princeps de honore parentū, in nro. fol. 55. 57. 156. col. 3. Sūma vitorū. 3. p. c. 37. Sotus fol. 54. 100. 105. 110. 111. 125. 143. Quid sit irricū facere. fo. 77. 84. Sub isto præcepto intellige oēs proximos, & omnia o-

pera charitatis, Abul. Mat. to. 3. fol. 12. & 13. Non lauat manus, Chryfo. ad pop. ho. 36. Soto de iustitia. 478. 479. 481. Edificere parabolā, Chry. ho. 31. Mat. & attri. no. 39. De corde exeūt cogitationes, Chry. Mat. ho. 9. Gre. mo. l. 25. c. 8. l. 31. c. 9. in attr. ho. 44. 42. in nostro. fol. 211. col. 1. Cor eorum lōge à me, Holcoth le. 3. c. 1. le. 4. c. 1. de oratione attenda, tract. 2. c. 3. & 4. & Greg. mor. li. 13. c. 11. Quare & vos, Sūma viti. tit. superbia, p. 3. c. 40. Mo. l. 2. c. 5. registr. l. 9. c. 57. & 58. Cordub. in quæsti. l. 2. fo. 9. in nostro. fo. 151. co. 2. Propter traditiones seniorū, Augu. super Psal. 118. Super senes intellexi, S. Tho. 2. 2. q. 101. art. 2. & 4. Greg. mo. li. 1. c. 7. De traditionibus sanctis & ceremonijs past. 3. p. admonitio. 34. Quare discipuli, Greg. 3. p. Pastora. admoni. 24. & 25. Grego. mo. lib. 5. c. 10. Sinite eos quia cæci sunt & duces cecorū, in isto lib. tractat. 15. & Greg. regil. li. 8. c. 45. & sup 1. Reg. l. 4. c. 4. & l. 6. c. 2. & Pastora. 3. p. c. 1. & regi. l. 12. c. 10. Quare Christus lauat pedes & non manū. f. 175. co. 2. 176. co. 3. 2. Nō quod intrat in os, Tho. 2. 2. q. 149. art. 3. & Lyra super 4. Amos, & Castro lib. 14. De cecis spiritualibus, vide in de Quinquagesima. Cæci sunt, Abul. c. contra clericos concubenarios. fol. 7. col. 3. et fol. 8. et in isto lib. fol. 27. col. 1. & fol. 86. col. 1. Et si cæcus cæcum ducat ambo cadent in foueam, in isto lib. fol. 117. col. 1. et verbo, scandalo, in tabula: et de pœnitentiā. d. 6. c. qui vult. et in nostro. 194. c. 2. Abu. 1. Re. to. 1. f. 79. et f. 86. et sup Mat. to. 3. f. 144. to. 4. fol. 88. et 80. In secessum mittitur quod comedit, in isto li. tract. 1. c. 14. de educatione filiorū, in isto lib. tract. 4. c. 1. 2. et 3. et fo. 51. et 52. et 23. q. 5. c. si vos, de honore parentum, Soto de iustitia. fol. 100. 105. 110. 111. 125.

Tabula

Feria quinta Dominica tertia.

De curatione focius Simonis, Chryso. tom. 1. ho. 3. qualiter insensibilia obediunt Deo. super Epistolam Hierem. 7. Nolite confidere de mendatio, S. Thom. 2. 2. q. 110. arti. 3. de fociu Simonis. Vtrū bis sit pœna homini infixa. de pœnitentia. d. 3. c. sunt. in nostro. 121. & 1. 2. q. 47. ar. 7. Tetigit eam. Tho. 3. p. 3. q. 44. arti. 3. & q. 43. arti. 2. & Chryso. super Matth. 14. Acceptis panibus, Greg. mo. lib. 6. c. 16. De febribus magnis, Mora. li. 16. c. 25. lib. 18. c. 13. li. 28. c. 4. lib. 3. c. 17. & in isto lib. tractatu 1. c. 11. De inuocatione sanctorum. Cordoua, fol. 39. fol. 30. col. 4. nostri libri, & 35. co. 4. & quæ notauimus feria 5. Cinerum, & tractatu. 2. c. 13. & Gregor. registro, lib. 1. c. 4. & 7. & 20. lib. 5. cap. 19. Stans super eam; Mora. li. 18. c. 12. li. 21. c. 9. & de patientia in infirmitatibus in isto lib. tractatu 8. & Mora. lib. 7. c. 9. li. 18. c. 13. De vtilitate societatis bonorū & iustorum, in isto lib. tractatu. 3. & Mo. lib. 18. c. 5. Surgēs ministrabat, de gratitudine & gratiarum actione, in isto li. tractatu. 2. & in tabula verbo, bendiciones de Dios y hazimiēto de gracias: & qualiter suscitatur mulierem quæ vocabatur Dorcas, vt faciat eleemosynas, & Ezechie prologat vitam, in isto lib. tractatu 18. c. 10. Et alijs ciuitatibus oportet me euangelizare, Mora. l. 30. c. 8.

Feria sexta dominicę tertię.

Quare fugit Christus Iudæos. de consecratione. d. 5. c. omni die exorcistæ. De aqua gratiæ contra peccatū, in nostro fol. 145. col. 3. 146. co. 3. 151. co. 1. 168. co. 2. Da mihi hanc aquam, S. Thom. 3. p. q. 14. arti. 1. de infirmitatibus Christi, qualiter disponit mulierem ad iustificationem, S.

Tho. 1. 2. q. 109. art. 6. & Greg. mor. lib. 28. c. 29. & 1. 2. q. 114. art. 3. Omnes sitientes venite ad aquas, Greg. mor. lib. 8. c. 18. & 19. & lib. 9. c. 28. & lib. 11. c. 6. & lib. 19. c. 4. & 5. Holcoth lectione 100. c. 7. Adorans in spiritu, Summa vitiorum titulu iustitia, cap. 4. & part. 8. Chryso. ho. 89. Abulensis Matth. tom. 4. fo. 84 col. 3. Augusti. ho. 10. in isto libro, tractatu 2. c. 2. & 8. Rupertus super Canti. nota. 26. & 27. Thomas 3. p. q. 14. artic. 1. & q. 68. art. 2. Da mihi bibere, Abulen. Matth. tom. 6. fol. 53. col. 3. De puteo Iacob, tract. 2. c. 18. De iustificatione, tractatu 11. c. 3. Qualiter Deus preuenit animam, Gregorius super illud Canticorum, Aperi mihi foror mea, & super illud: Veniat dilectus in hortum suum: & Canticorum 7. Dignum dilecto meo ad potandum. Tu Iudæus cum sis petis à me bibere? Gregor. super Psalmum pœnitentiæ, Exaudiuit dominus deprecationem meā. Qui bibit ex aqua delectationum, sitit iterum, Gregor. mor. lib. 25. c. 8. & 9. & in isto libro, tractatu 1. de Luxuria. De charitate qua Rebecca dedit aquam Eliezer famulo Abraham, & de hypocrisi istius Samaritanæ, vide in isto libro, tractatu 1. c. 4. & 9 & 11. Nec in quo haurias habes, Animalis homo non percipit quæ sunt spiritus Dei. Soto fol. 18. Greg. mo. li. 5. c. 25. De aqua gratiæ, Grego. super Cantic. 5. Hortus conclusus. & super Ezech. lib. 1. ho. 10. & li. 2. ho. 20. vide feriam secundam Dominicę passionis. f. 198. co. 3. Sitit peccator, in quacunque hora morte morieris. fo. 168. col. 3. Si secundum carnem vixeritis moriemini, Soto de iustitia. fo. 41. Quinque viros habuisti, Greg. mo. lib. 26. c. 28. 29. & lib. 1. ho. 10. & super Psalmum pœnitent. Nolite fieri sicut equus. De cibo spirituali, Greg. super Psal. pœnitent.

Cine-

Doctorum Ecclesiæ.

Cinere tanquam panem māducabam. De adoratione in spiritu, Sotus fol. 181. Cordubensis quæstion. fol. 90. Sitit iterum. 151. co. 1. Quiescite agere peruerse. 160. co. 4. 165. 165. co. 1. Voca virum tuū. 167. col. 3. ca. quomodo virginibus. 31. qu. 1.

Sabbathum dominicę tertię.

De iudicibus, vide fol. 189. col. 4. Adulteri adducunt adulteram. fol. 169. co. 3. cap. interrogatum. 2. q. 5. cap. consulisti. De adulterio in nostro libro, fol. 55. Ascendit in montem. De vita mixta actiua & contemplatiua, sanctus Thomas 2. 2. q. 188. arti. 4. Et venit diluculo in templū docere. Omnia flumina intrant mare vt iterum fluant, Gregor. moral. lib. 10. cap. 10. lib. 23. c. 5. 1. 28. c. 6. li. 30. cap. 2. De Susanna prout in epistola Danielis 13. Chryso. in attributo. ho. 40. & 41. & in isto lib. fo. 7. & 43. & 13. & 74. qualiter saluata est, S. Thom. 2. 2. q. 69. arti. 3. & 64. articu. 5. Angustiæ sunt mihi vndique. 2. 2. q. 64. arti. 5. & 68. arti. 2. Iesus scribebat in terra digito, summa vitiorum, & virtutum, part. 2. c. 5. & in tabula nostra, verbo, correctio: & Soto de iustitia. 453. Quomodo licet occidere adulterum. 33. q. 2. cap. quicumque propriam vxorem. 32. q. 1. c. quod autem tibi facilitas veniæ incentiuum delinquendi. 23. q. 4. c. ne amisso iudicio. Non est præcipitandum iudicium. 30. quæst. 5. cap. nullum ante. In summa vit. titulo, iustitia, part. 11. cap. 3. & 4. Grego. mora. l. 7. c. 23. & 24. & li. 15. c. 5. & lib. 13. c. 4. & 5. & 22. & 21. & Lira Isa. 1. Quomodo facta est meretrix, in nostro, tabula auctoritatum, fol. 193. co. 2. Gregor. mora. lib. 25. cap. 8. li. 11. c. 24. l. 22. c. 15. & 16. & ostendit peccata. lib. 11. c. 10. l. 27. c. 16. & in nostro libro, tractatu 1. c. 11.

Ioannis 8. & tractatu 5. c. 7. & 6. qui sine peccato est, Greg. mo. l. 2. prout habes feria 3. dominicę tertię & Mora. li. 1. c. 6. & 1. 6. c. 13. & 1. 17. c. 10. & li. 2. c. 20. De rectitudine iudicum, in isto libro, tractatu 15. c. 25. in tabula verbo, iudices. Christus scripsit in terra vt fugiant detractores, Soto de iustitia. fol. 480. De vecundia senum & presbyterorum, Greg. mo. l. 26. c. 23. & 24. l. 25. c. 7. & in isto lib. fo. 3. col. 1. & 2. fol. 4. col. 3. Scribit De^o peccata, in isto nostro lib. f. 132. 19. 16. 95. 90. 57. Da. 5. Qui sine peccato est, Cordoua. fol. 405. c. alieni. 2. q. 7. & c. qui sine, 3. q. 7. c. iudicet. de pœnitentia. d. 6. c. qui vult confiteri.

Dominica quarta Quadragesimę.

Abijt trans mare, Ioannes, 6. de absentia Dei, vide in tabula, & fol. 120. col. 3. & fol. 204. super epistolā Galath. 4. Christus nos liberauit, S. Thom. 3. p. q. 49. art. 2. et q. 43. artic. 1. Abraham duos filios habuit, Gregor. mora. lib. 9. cap. 51. Quare hodie lætatur ecclesia, in summa vitiorum, titulo, spes, cap. 4. & titulo, accidia, par. 2. c. 14. De miraculo hodierno, S. Thom. 3. p. q. 44. ar. 4. & 1. p. q. 92. ar. 3. & in 2. l. dist. 18. & 15. accipiens panes, Chryso. super Ioan. ho. 20. et 22. et 26. in attributo hom. 3. et 4. et 32. ad pop. ho. 18. et 57. & 89. super Matth. hom. 54. Colligite quę super fuerunt, super Ioannem, ho. 36. ad populum, ho. 89. et 9. de panibus ordeaceis, contra gulam, Grego. mo. li. 23. c. 25. de fiducia, in isto, fol. 125. co. 2. et verbo, amigo bueno es Dios. Tho. 4. d. 46. quomodo Deus tentat. 2. 2. q. 97. Facite honines discumbere, Greg. mo. lib. 4. c. 17. Colligite fragmenta, in nostro. fol. 204. co. 3. Acceperunt quantum volebant, Gregor. mora. lib. 34. c. 2.

d 5 Et

Tabula

Et cum vidisset, de triplici respectu Dei erga homines, Holcot lectio. 51. c. 9. in isto fol. 123. col. 2. 124. De turba maxima, Chryso. super Ioannem, ho. 22. 25. & super Matth. ho. 54. Tho. 1. q. 21. 22. & 23. q. 97. Vidit turbam venientem, nec aspiciat me vilus hominis, Gregor. mor. lib. 8. c. 13. & 14. & in isto lib. fol. 24. colum. 1. & 45. col. 1. Gratias agens, fol. 25. col. 1. et 38. co. 1. Christus fugit homicidas Ioannis Baptistæ: quia vult honorare prædicatores suos f. 177. Et nõ est qui recogitet, Grego. super Ezech. li. 1. ho. 3. & registro lib. 1. c. 24. Isaias, Iustus perit, & super Ezech. lib. 1. ho. 8. & in nostro lib. fo. 46. co. 4. & fol. 47. col. 1. Magnum flagellum Dei, quod occidantur prædicatores, vel adhære re faciat linguam palato prædicato ris, Greg. super Ezech. lib. 1. ho. 12. De turbis sequentibus Christum, Gregor. super illud Cantorum. 8. Fuge dilecte mi. Cum vidisset misericordia motus est, Greg. super Ezech. lib. 2. ho. 21. Mor. lib. 27. c. 3. De custodia oculorum & sensuum, vide in tabula nostri libri, verbo, ojos, & fol. 27. col. 2. et 34. col. 1. De temperantia, vide in tabula verbo, desordenes. Qualiter ordinatè debêt discumbere, in tractatu. 1. c. 12. & 13. & de auaritia, vide tractatu 18. et 17. & de his qui confidunt in diuitijs suis, in tabula, verbo, riquezas. Distribuit, Greg. mor. li. 1. c. 8. Pastoralis, 3 p. admonitione 17. et 18. Vnde ememus panes, Gregor. mora. lib. 28. ca. 5. et in tabula verbo, tyranos. Viguerius fo. 10. & 12. Discubuerunt super fenum. De fiducia, Greg. mora. lib. 30. c. 6. et verbo, oracion. De pane spirituali, Holcot lectio. 81. Mora. lib. 6. cap. 5. Hic est Propheta, li. 6. c. 16. et tractatu 2. fol. 35. col. 4. De prouidentia Dei. Tho. 1. q. 22. arti. 3. De misericordia et iustitia Dei.

4. dist. 46. et 1. p. q. 21. arti. 4. De rebus dispensandis per manus Apostolorum. 12. q. 1. c. Episcopus. et c. decimas. 16. q. 7. et c. non placuit.

Feria secunda Dominica quarta.

Thomas 3. p. q. 9. artic. 1. De sacri legis, in nõ. fol. 211. co. 2. 213. co. 4. Super epistolam, Date infantem. 3. Regum 3. Thomas 2. 2. q. 67. arti. 4. et in 4. distinct. 46. De diuitibus, & in tabula titulo, juezes y Reyes, et in summa titu, iustitia, correctio. et zelus domus tuæ comedit me, S. Thomas 3. par. q. 15. arti. 9. 2. 2. q. 68. vide feria 3. Dominicæ primæ: et in nostro fol. 141. co. 4. et verbo, zelus. et fol. 153. col. 4. 155. col. 3. Flagellat. 23. q. 4. c. quod Christus, c. Guilifarius. q. 5. c. remittuntur peccata. Domus orationis. d. 88. c. consequens. Eiecit vendētes. d. 88. c. eiciens dominus. Eiecit omnes vendentes, S. Tho. 3. p. q. 44. arti. 3. 23. q. 4. ca. siis qui. c. nimum. cap. qui peccat. et q. 5. c. homicidas. q. 8. c. præterea. et verbo, auaritia, et verbo, sacerdotes, et in Summa vitiorum par. 2. c. 7. et titu. Luxuria, par. 2. c. 9. Gregor. super Euangelia, ho. 4. et registro lib. 4. c. 95. c. 99. et 100. et lib. 5. c. 108. lib. 7. cap. 109. et cap. 126. et li. 12. c. 12. et 13. De ementibus columbas, in feria. 3. Dominicæ secundæ: et qualiter prius fleuit, quã flagellasset, Grego. mor. li. 20. c. 8. et 28. De reuerentia exhibenda sacrificio missæ et ministris, in nostro. fol. 207. co. 2. in nostro lib. tractatu 8. de patientia, et tractatu 15. De iudicijs. de simonia 16. q. 7. c. Hector. c. laici. et 1. q. 1. c. quibusdam. cap. Accusatio. 1. q. 4. c. Saluator. 12. q. 1. c. vidētes. q. 2. c. de viro. et feria. 2. dominicæ 3. de simonia Giezi.

Feria

Doctorem Ecclesiæ.

Feria tertia Dominica quarta.

Quomodo hic literas scit cum nõ didicerit, fol. 150. c. 1. Totum hominem saluum fecit. 23. q. 1. c. Ideo per mittente Deo, S. Thomas 1. p. q. 9. De scientia Christi, Gregor. mora. lib. 5. c. 11. l. 6. c. 1. & 13. Die festo mediante, Gregor. mora. lib. 10. cap. 3. Contra arrogantes, Mora. lib. 23. c. 3. & 4. Vnum opus feci & omnes miramini, Mora. lib. 6. cap. 7. Ero similis vobis mendax, Mora. lib. 18. cap. 4. Qualiter consuetudo peccandi exercent, Mora. lib. 33. cap. 3. & c. 4. & tabula verbo, obstinacion. Qui facit voluntatem patris mei cognoscat de doctrina mea, prout in dominica 17. Trinita. A mandatis tuis intellexi, & Cordubensis 2. lib. fo. 9.

Feria quarta dominicæ quartæ.

Quis peccauit? De renuntiatione, cap. 10. Ioan. 9. S. Thomas in 4. distinct. 46. 2. 2. q. 168. 1. p. q. 105. arti. 2. Lauamini, Chryso. ad populum, ho. 36. & 76. De cæco nato, super Matth. ho. 13. & 14. & 50. & super Ioan. ho. 37. & 44. & 74. Quis peccauit, in isto libr. fol. 125. col. 2. Gregor. mora. lib. 9. cap. 8. & lib. 5. cap. 7. & in nostro fol. 156. & in tabula auctoritatum, Ezech. 18. & ca. quod autem. 24. q. 7. Neque hic peccauit, Mora. lib. 15. cap. 31. lib. 14. c. 13. & 14. Me oportet operari, Greg. super Psalium pœnitentiæ, Pro hac orabit omnis sanctus in tempore opportuno: & super, Non auertas faciem tuam, quia a similabor descendentibus: & super, Nõ auertas faciē tuam a me, in quacunque die: & super 1. Regum cap. 15. lib. 16. c. 16. & in isto libro, fol. 48. col. 3. & 4. pro gloria Dei, in nostro. fol. 157. co. 1. 111. col. 1. f. 100. co. 3. vidit, f. 203. co.

4. 211. col. 4. Præteriens, qualiter Deus offert occasionem, & seipsū, in isto libro, fol. 79. col. 2. & Grego. mora. lib. 3. c. 12. Fecit lutum fo. 155 cap. 1. Gregor. mora. lib. 29. cap. 4. & lib. 8. cap. 18. & 21. & li. 34. cap. 8. Luto laborum illuminat corda, vide Dominicam infra octauam Ascensionis in principio fol. 133. 134. Præteriens vidit, non contristabit iustū quicquid ei acciderit, in isto libro, f. 86. col. 3. & 4. 187. col. 1. fo. 108. 132 & dominica secunda Aduentus, de carcere Ioannis. Vade ad fontem Siloe, Hodie prædicatores inuitent ad fontem lachrymarum, prout in tabula, verbo, lagrimas: & in tractatu 9. & de pœnitentia. d. 3. c. sunt plures. Vidit. se non videntem, Mora. lib. 6. c. 7. & lib. 16. cap. 15. De gratia præueniente, fol. 158. cap. 1. De pœnitentia, d. 1. c. conuertimini, & verbo, iustificatio. Hic est filius vester? Gregor. mor. lib. 8. cap. 2. & in tabula verbo, juezes. Da gloriam Deo, idest, confitere, & patienter sustine, tractatu 8. de patientia, & feria sexta Dominicæ primæ, Gregor. Mor. lib. 12. cap. 12. & super 1. Regum, lib. 2. cap. 2. iustificatus det gloriam Deo. fol. 157. col. 2. De cæco simplici, Gregorius super Ezech. lib. 1. hom. 12. Donec sum in mundo lux sum mundi, Me oportet operari, fol. 179. col. 2. 180. col. 4. 185. col. 1. Ego veni vt qui non vident videant, Mora. lib. 2. cap. 12 & lib. 6. c. 17. & lib. 27. cap. 1. & lib. 25. cap. 8. & 9. & lib. 29. cap. 3. vide verbo, iustificatio, in tabula. Aliquando punit pro peccatis patrum, Gregor. mora. lib. 15. cap. 31. Abulensis super Genesim. fol. 181. col. 4. Et super Exodum, tomo 1. fol. 110. col. 2. & 3. & tomo 2. fol. 112. De filijs clericorū, tomo 2. fol. 67. col. 3. & fol. 113. col. 1. & S. Tho. 1. par. quæst. 89. Et Hector. super Ezechie. 18. De cæcitate, Vi-

Tabula

te, Viguierius fol. 19. in tabula, titulo obediencia y obstinacion, & Holcoth, lectione 26. cap. 2. lectione 28. cap. 1. lectio. 62. c. 5. in Summa vitiorum, superbia, par. 3. cap. 4. Qualiter irridebant cæcum euntē ad fontem siluæ, Summa vitiorum, titu. superbia, part. 3. ca. 16. & in isto libro, fol. 129. & 123. qualiter volebant, cæcum occultare veritatem. 11. q. 3. ca. quisquis, c. non solum. Hic à Deo non est qui sabbathum nō custodit, Gregor. mor. lib. 18. c. 28. & 29. Schisma erat inter illos, Gregor. mor. lib. 19. c. 2. Chrysof. ad populum, ho. 8. Summa vitiorum, p. 2. c. 12. De vitio linguæ, & titulo, superbia, p. 3. c. 40. De hypocritis. Filij qualiter puniuntur propter parentes. 1. q. 4. c. Iudæi. c. ecclesia. Naum. 1. Non iudicat Deus bis. de pœnitentia. d. 3. ca. sunt plures. Sed cæcus dicebat, ego sum: vt te ipsum cognoscas oportet, Grego. mor. li. 24. c. 9. & 10. & qualiter cæcus multa mala pro gloria Christi militans pertulit.

Feria quinta Dominica quarta.

Cum appropinquaret portæ ciuitatis, fol. 223. co. 4. 225. col. 1. S. Th. 3. p. q. 43. art. 4. de miraculis. Fletum, Mor. lib. 20. cap. 26. & in tabula verbo, lagrimas. Cum appropinquaret portæ ciuitatis, Greg. mo. lib. 4. cap. 25. li. 7. cap. 2. & super 1. Regū. li. 5. ca. 3. De misericordia, in isto libro, tractatu 10. & 18. Noli flere, mora. li. 2. cap. 11. 12. & 13. lib. 5. ca. 17. in nostro, fol. 125. col. 3. f. 181. col. 1. Adolescens tibi dico, Mora. lib. 11. cap. 25. De correctione fraterna, vt feria tertia Dominicæ tertiæ, Heliseus suscitatur, Mor. lib. 9. c. 22. Greg. super Psalmum pœnitentiæ: A voce gemitus meī. Et super 1. Regum, cap. 14. lib. 5. cap. 3. in margine, Genesis 3. & Dominica 15.

Feria sexta Dominica quarta.

De Resurrectione Lazari, Chrysof. super Ioannem, hom. 19. & ho. 44. & 18. & in attributo, ho. 47. Si credideris videbis gloriam Dei, ho. 12, & 52. super Matth. & in attributo, ho. 1. & S. Thom. 3. p. q. 21. artic. 4. & 2. 2. q. 83. ar. 5. super epistolam de oratione, S. Thom. 2. 2. q. 83. arti. 5. Amicus Lazarus dormit: de triplici somno, Grego. mor. lib. 5. c. 21. Credis hoc? de peccato infidelitatis, Grego. mor. lib. 17. c. 3. Flet Christus, f. 138. Tollite lapidem. De pœnitentia. d. 1. c. conuertimini. Quatriduanus est, de peccato consuetudinis, Gregor. mora. lib. 13. cap. 10. Holcoth lectione 11. cap. 1. in quibus locis fleuit Iesus, Holcoth lectione 89 c. 7. & Gregor. mor. lib. 20. c. 27. & 28. Gregor. Pastor. 2. p. c. 6. & super Ezechie. li. 1. hom. 11. & super illud Cantico. 7. Oculi tui sicut piscine. Propter amissionem bonorum temporalium flemus, Mora. lib. 33. cap. 17. lib. 5. c. 4. 5. Ex dilatione fit quatriduanus, Summa vitiorum, titulo, accidia, par. 2. cap. 5. De patientia in infirmitatibus, in isto libro, fol. 106. & tracta. 1. cap. 13. Ecce quem amas, qualiter Deus amicis in præmium dat labores, fol. 107. cap. 4. 106. c. 1. & fol. 126. c. 1. Magister adest & vocat te, 206. col. 1. Maria erat quæ vixit pedes, in isto libro, tractat. 8. qualiter Christus fouet pœnitentes, & Gregor. super illud Psalmum pœnitentiæ: Super niuem dealbabor, in isto libro, fo. 105. co. 1. 101. co. 3. 113 co. 3. Vocat ea quæ non sunt. Lazare veni foras, Soto de iustitia, fo. 23. 22. Lachrymatu Iesus, fo. 142. co. 1 verbo, lagrimas. Eamus iterū, Grego. super Ezechie. lib. 1. hom. 2. de correctione. Vbi posuistis eū? Gregor. regist. lib. 8. cap. 42. & super 1. Regum lib. 4. ca. 4. & 9. Diligebat Mar-

Doctorum Ecclesiæ.

Martham. De acceptione personarū, Viguierius fol. 59. B. C. Qui sunt flagellandi & qui flendi? 23. q. 4. ca. non potest. Quantum Christus laborat vt mulieres istæ credant, in isto fol. 127. co. 1. Fetet iam, Gregor. super illud Cantico. 7. Nasus tuus, & super Ezechie. lib. 1. ho. 12. & super 1. Regum c. 2. lib. 2. c. 3. lib. 1. c. 6. li. 3. c. 6. Tollite lapidem, id est, peccata dura, in isto. fol. 105. col. 3. verbo, obstinatio. Scio quia semper me audis, Mora. lib. 2. cap. 28.

Sabbatum Dominica quarta.

Isai. 46. Audite qui portamini à meo vtero, in isto, fol. 37. co. 2. Th. in. 4. dist. 48. Laude mea, id est, misericordia mea infrenabo te. fol. 86. 87. 88. 89. 50. co. 1. 36. co. 2. & verbo Pater noster in tabula, super Euangelium: Tu testimonium perhibes de te, Thom. 2. 2. q. 10. art. 1. 2. Chrysof. super Ioannem, hom. 5. Ego sum lux. Prout in de Doctoribus. 179. co. 2. Duorum hominum testimonium verum est, Soto de iustitia. fol. 455.

Dominica in Passione.

Vide hom. Grego. 28. super hoc Euangelium: Quis arguet? 188. col. 3. 4. De passione Christi, in isto, fol. 126. co. 3. & Dominica sancta super Epistolam. Sanguis melius loquens quàm à bel. 164. co. 1. 97. co. 2. 206. co. 2. Noui testamenti mediator, S. Thomas 3. p. q. 26. arti. 6. Ab operibus mortuis, in attributo, Chrysof. ho. 1. Christus assistens Pontifex, Gregor. mor. lib. 9. c. 31. & 32. Quis ex vobis arguet? Chrysof. super Ioā. hom. 1. 2. & 9. & 39. & 52. & 10. & in attributo hom. 9. 31. 95. Holcoth lectione 23. c. 9. S. Tho. 3. p. q. 15. artic. 1. & 1. par. q. 62. arti. 9. & q. 63. ar-

ticu. 1. 172. co. 4. in nostro. Si veritatem dico, Summa vitiorum par. 15. de iustitia cap. 7. Gregor. mora. l. 9. c. 43. Holcoth lectio. 85. c. 6. S. Th. 1. 2. q. 87. arti. 8. & q. 109. arti. 1. & 1. p. q. 18. arti. 5. & 2. 2. q. 109. in isto li. fol. 217. Ego demonium nō habeo, Gregor. super Psalm. pœnit. Quoniā in te Domine speraui. Ego gloriam meam non quero, Summa vitiorum, de superbia, 3. p. c. 39. Gregor. mora. lib. 12. ca. 25. & 26. & lib. 14. c. 17. & c. 19. & 20. Soto fol. 265. Vos ex patre diabolo, Soto de iustitia fol. 85. S. Thomas 3. p. q. 42. arti. 2. Gregor. mora. lib. 13. & 12. & lib. 29. c. 6. & super 1. Regum lib. 1. c. 2. c. 17. Chrysof. super Matt. ho. 3. 9. & 16. & super Ioannem, ho. 18. & ad populum, hom. 77. Si veritatem dico. fo. 148. co. 3. in tabula verbo, verdad. Abraham vidit diē Christi, S. Thom. 1. 2. q. 98. arti. 4. & 3. p. q. 31. artic. 2. Cum malediceret non maledicebat, Sūma de vitio linguæ, par. 2. c. 8. Gregor. mor. lib. 24. cap. 12. Et exultauit immolando filium, in nostro. fol. 137. co. 3. fo. 57. co. 2. 108. co. 4. in tabula Isai. 3. Dicite iusto quoniā bene. De filijs Abraham, Chrysof. super Ioan. ho. 84. 18 & 20. & 4. 8. super Matt. ho. 3. 4. 9. 16. 58. ad populum, ho. 77. in attrib. ho. 3. & 20. Vos non estis ex Deo, Grego. mor. lib. 27. c. 9. & lib. 29. c. 3. Qualiter turbantur: non faciunt bonam consequentiam, Gregor. mor. li. 31. c. 30. de filijs, Augusti. super Ioannē tractat. 17. S. Thom. 3. p. q. 26. art. 1. & 2. & 16. & q. 31. arti. 1. et 1. 2. q. 98. artic. 9. & in 3. distin. 15. q. 2. artic. 1. Qui ex Deo est, Chrysof. super Matth. ho. 1. 2. et 3. 20. et 33. 38. 41. et 79. Et super Ioan. ho. 36. et 1. et 2. et in attributo hom. 9. Gregor. super 1. Regum lib. 5. c. 8. et 4. Nunc cognouimus quia Samaritanus es, Chrysof. super Matth. hom. 1. Non voca-

Tabula

vocauerunt inhonestum, in nostro lib. fol. 8. col. 3. Soto de iust. f. 470. Teneor ferre contumelias. Nonne bene dicimus quia dæmonium habes? Soto 467. Si quis sermonē seruauerit mortem non videbit. 227. co. 3. 234. co. 1. 258. Ego honorifico patrem, in isto libro fol. 55. col. 3. Gregor. super Psalmum pœnitentiæ: Quoniam in te domine speraui. Si veritatem dico, Gregor. mora. li. 7. c. 15. Nos nolumus argui, Grego. Ezech. lib. 2. ho. 18. Registro lib. 9. c. 39. Quis arguet? 2. q. 7. c. nos. c. si quis. 2. q. 1. c. omnibus. q. 5. c. sæpe. De impeccabilitate Christi. Venit Princeps mundi huius, & in me non habet quicquam, Gregorius super 1. Regum lib. 3. c. 5. & super illud Cantico. 1. Tigna domorum nostrarum, &c. Et Cantico. 5. Candidus et rubicundus et manus tuę tornatiles, & Mora. lib. 2. c. 24. li. 3. c. 11. li. 17. c. 16. l. 19. c. 9. Pastoral. 3. par. admonitione 18. Christus iustus & iustificatus, Gregor. super Ezech. li. 1. ho. 7. & 8. & super Psalmum pœnitentiæ 50. Redde mihi lætitiā: & q̄ semel introiuit in sancta, Mora. lib. 24. c. 3. Antequam Abraham esset ego sum, in nostro libro, fo. 109. co. 3. 110. col. 2. Si quis sermonem meū seruauerit, mortem non gustabit, Gregor. mora. lib. 15. c. 18. & in nostro libro, tractatu 18. In templo inueniunt lapides. fol. 211. co. 2.

Feria secunda Dominice Passionis.

S. Tho. 3. p. q. 47. artic. 3. De passione Christi: Si quis sitit veniat ad me, qualiter Christus meruit nobis, S. Thomas 3. par. q. 19. arti. 4. & causa. 33. q. 5. c. qui sitit. in nostro. fo. 9. 231. co. 4. 263. co. 3. Chrysoft. super Ioannem, ho. 57. ad populum, ho. 21. Gregor. mo. lib. 20. c. 2. Et qui bi-

bit non sitiet iterum, Mora. lib. 16. c. 11. lib. 17. c. 14. De siti peccati, li. 4. c. 27. li. 6. c. 2. li. 11. c. 4. li. 19. c. 4. li. 16. c. 8. l. 13. c. 6. li. 15. c. 10. l. 18. ca. 20. lib. 21. c. 18. Flumina de vêtre credentis fluent, Gregor. mora. lib. 11. ca. 6. li. 12. ca. 25. super Ezechie. lib. 1. hom. 10. in principio & in fine, & hom. 12. & super Psalmum pœnitentiæ: Quia apud Dominum misericordia: & super: Amplius laua me, & super: Asperges me, & super Ezechie. lib. 2. ho. 20. Qui sitit veniat. fo. 134. Ad fontem lachrymarū, vide verbo, lagrimas. & fo. 151.

Feria tertia dominice passionis.

De passione, Tho. 4. d. 46. & 2. 2. q. 34. artic. 1. Nolebat in iudæam ambulare, quia volebant eum occidere, in nostro libro, tractatu. 17. 18 & c. quod vero. 23. q. 3. Quia volebant interficere, in de martyribus, Fugite in aliam ciuitatem: & in de Innocentibus. Fuge in Ægyptum. Dixerunt fratres, qualiter incitant ad peccandum, tracta. 1. c. 2. 4. Gregor. mora. lib. 3. c. 6. & lib. 5. c. 10. & li. 18. c. 6. Non potest mundus odiffe vos. Thom. 2. 2. q. 34. artic. 1. in tabula, mundo y amigos de mundo: et tractat. 3. Et Ichisma erat, quidam dicebant bonus est, & alij non, sed se- ducit, Gregor. mor. lib. 29. c. 3. li. 34. c. 4. 5. & Pastoral. p. 3. admoniti. 23.

Feria quarta dominice passionis.

Ioannis 9. Facta sunt encœnia. 207. co. 4. & in de dedicatione templi. Ambulabat Iesus in porticis cōsciētia, vide tractatu 15. fo. 170. c. 4. Lyra super Isai. 1. vt ambularetis, &c. Oues meę vocē meam audiūt, Mora. lib. 24. c. 6. lib. 35. c. 10. lib. 33. c. 24. Super epistolam, Leuit. 16. nō stabis

Doctorum Ecclesie.

stabis contra sanguinem, Thomas 3. p. q. 32. artic. 1. Nō estis ex ouibus meis, fol. 120. col. 2. Nemo rapiet eas, fol. 107. col. 4. 108. col. 1. Pater & ego vnum sumus, & operator & ego operator, Soto de iustitia, fol. 82. 81. Nemo rapiet eas de manu mea, Holcoth lectione 65. Gregor. mor. lib. 33. cap. 37. Pastoral. 3. p. admo. 27. Mora. lib. 3. c. 3. Ego & pater vnum sumus, super: Verbum caro factum est, & Dominica secunda Epiphaniæ, & in isto. fol. 109. cap. 3. 158 co. 2. & verbo, predestinados. Tulerunt lapides, Thomas 3. q. 82. Mora. lib. 24. cap. 7. De bono opere non lapidamus, Mor. lib. 5. cap. 12. Operibus credite, Chrysoft. super Ioannem, hom. 7. ad populum. 38. Thomas 3. p. q. 32. artic. 1. Ego dixi, Dij estis, vide in tabula auctoritatum, Psalm. 81. & cap. futurā, 12. q. 1. Vsq̄quo animam nostram tollis? fol. 170. col. 1. Nō estis ex ouibus meis. Magnum supplicium quod in peccatis nostris vendamur & simus alieni, fol. 175. col. 2. 145. col. 1. 2. 214: col. 2. Ego dixi Dij estis, 180. col. 3.

Feria quinta dominice passionis.

Gregorius super Euangelia, ho. 33. Mora. lib. 29. cap. 8. Ingressus discubuit, 23. q. 4. c. infideles. De oratione Danielis in Epistola, Chryso. hom. vlti. ad populum, & Thom. 4. d. 46. Et de iustificatione Magdalenæ. 2. 2. q. 113. artic. 9. & Soto de iustitia, fol. 328. & 2. lib. q. 3. arti. 11. & quare hanc trahat, & alios peccatores non, noli querere. 12. q. 98. artic. 4. & q. 106. artic. 3. De conuersione, Holcoth lectione 49. c. 4. Misit verbum suum & liquescit, Mora. lib. 27. cap. 21. Mora. lib. 13. cap. 7. Peccatrix est, Gregor. mora. lib. 2. cap. 1. 27. & lib. 4. c. 25. Ait intra se. De cogitationibus, Summa, murmura-

tio, par. 2. c. 2. De iudicio temerario, Gregor. mor. lib. 19. cap. 9. in isto. f. 75. col. 1. Gregor. mora. lib. 10. cap. 15. & cap. 16. in isto, fol. 113. co. 2. fo: 132. co. 3. 175. co. 3. Hic si esset Propheta, de irrisione, Summa, superbia 3. p. c. 16. Grego. mora. lib. 24. ca. 6. Ecce mulier, Gregor. Regist. lib. 7. c. 34. 53. Mora. lib. 2. c. 1. 27. & lib. 4. ca. 25. Secus pedes Domini, sub vmbra illius, Mor. lib. 24. cap. 6. in isto, fol. 85. co. 1. 212. co. 4. Vt cognouit, Thomas 1. 2. q. 77. arti. 2. q. 78. arti. 1. Moral. lib. 16. c. 28. in isto lib. fol. 17. co. 3. Mora. li. 32. cap. 1. 17. & lib. 35. c. 2. 3. Attulit alabastrum, Mor. l. 35. cap. 10. & super 1. Regum ca. 10. lib. 4. c. 4. Mora. l. 31. c. 22. l. 27. c. 9. De pœnitentiā, Chrysofto. Matth. ho. 74. & Ioan. hom. 61. super Ezechie. lib. 1. ho. 10. 9. & lib. 1. ho. 10. super Psalmum pœnitentiæ: Eru be scant. & 1. Reg. cap. 11. lib. 5. c. 2. & 1. Regum cap. 1. li. 1. cap. 1. De misericordia, Gregor. super Ezechie. lib. 2. hom. 8. ho. 20. & super Psalmum pœnitentiæ, Quia apud Deum misericordia. Lachrymis cœpit, tractatu 9. & Mora. lib. 9. cap. 34. et 7. et lib. 27. cap. 11. Si non habeo tibi aliquid dicere, Gregor. 1. Reg. li. 1. cap. 1. registro. li. 9. cap. 57. 58. Intraui in domum tuam, Gregor. mora. lib. 3. ca. 23. in tabula verbo, iuezes. Phrænetici nō plorant damna propria, Gregor. super Psalmum pœnitentiæ: Miser factus & curuatus: & Registro lib. 6. cap. 187. Mulier timens Deum ipsa laudabitur, Holcoth, lectio. 92. cap. 7. & in de filio prodigo. Osculabatur pedes, in isto tractat. 3. c. 4. & in tabula, verbo, pœnitentiā. Et de pœnitentiā. d. 3. c. pœnitentiā. ca. quamuis. d. 6. c. negotium. Remittuntur peccata. De duplici liberatione. Gregor. mora. lib. 26. c. 31. in isto, fo. 95. co. 2. registro. lib. c. 186. & super 1. Regum lib. 1. cap. 1. Lachrymis cœpit

Tabula

cepit rigare. fol. 138. 139. 140. & in sermone Magdalene: quoniam cognouit peccatum. fol. 146. 147. 148. 152. co. 4. 167. co. 4. vide verbo, lachrymas. & fol. 175. co. 2. Quonia dilexit. fol. 70. col. 4. vide in tabula, Psalm. 31. Beati quorum remissæ iniquitates. Vade in pace, id est, ne amplius pecces, Mora. lib. 33. col. 21. In conuiuio sit conuersio ista. fol. 169. co. 4. Fides tua te saluam fecit. 127. colum. 1.

Feria sexta Dominice passionis.

Super Epistolam, Hierem. 17. in isto, fol. 105. co. 2. 99. co. 2. 3. De passione Christi, Thom. 3. q. 42. artic. 2. q. 46. art. 1. & Rupertus super Matt. 26. fol. 136. Chryso. Mediator Dei & hominum, 3. q. 40. artic. 1. qu. 20. art. 1. De concilio malorum, Summa vitiorum, de vitio linguæ, par. 2. ca. 12. Gregor. mora. lib. 14. cap. 4. Contra Iesum, 118. c. 3. Gregor. super Psalmum pœnitentiæ: Qui inquirebant mala mihi, & Pastora. 3. p. ad 33. de consilijs, Mora. lib. 6. ca. 12. lib. 18. c. 19. l. 21. c. 1. Multa signa facit. Conscientia confitetur veritatem. 169. col. 3. Hic homo. fol. 103. col. 4. in tabula, verbo, obstinatio, auaritia. Venient Romani & tollent locum, id est, vtilitatem nostram, fol. 173. col. 4. De inuidia, in tabula, & Summa vitiorum par. 1. & in nostra tabula, verbo, inuidia. Hoc dixit cū esset Pontifex. 176. col. 1. Gregor. mora. lib. 27. c. 1. Venient Romani, Mora. lib. 4. Dialogorum cap. 36. Mora. lib. 7. cap. 11. Cordubensis quæstion. fol. 238. Expedit vt vnus moriatur, Grego. mora. lib. 17. c. 15. 16. & lib. 16. cap. 15. Canus, fol. 197. Vt congregaret dispersos, Abulen. tom. 6. Matth. fol. 163. co. 2. De necessitate passionis, vide feria secunda Resurrectionis super: Oportet

bat pati Christum. & in de passione, de pœnitentia. d. 4. c. si ex bono.

Sabbatum Dominica Passionis.

Super Epistolam, Hierem. 18. vide in nostro, fol. 105. 99. Et quod grauius peccat qui interficit iustum benefactorem Prophetam, Thom. 2. 2. q. 67. artic. 5. De oratione Christi, an sit exaudita semper, vide tractatu 2. & Thom. 3. q. 21. arti. 6.

Ramorum.

Ecce Rex tuus, Soto de iustitia, fol. 13. Dicite quia Dominus his opus habet, Soto fol. 275. Vocatur Rex & dominus: 270. 293. Rex in medio sicut anima in corpore, quia est anima regni. Ideo precedebant & sequebantur, Soto 295. & Christus rex, Soto 281. Chryso. ho. 4. super Matthæum. & ho. 36. in attrib. to. 2 & ho. 43. to. 4. & ho. 21. ad popu. & super Ioannem, ho. 25. & Greg. mo. lib. 25. cap. 28. & Rupertus super Ezechie. cap. 4. & August. de verbis domini, fol. 40. Thomas 3. q. 1. articu. 1. & 5. & q. 3. artic. 8. & in 3. d. 1. & Gregor. super Euangeliâ, ho. 38. 39. & super Ezechie. lib. 2. hom. 17. Quare venit super asinam, Gregor. super 1. Regum. lib. 4. ca. 9. in margine, Isai. 53. vt Dominica prima Aduentus, Chryso. Matth. hom. 65. Summa vi. part. 3. c. 19. Ricardus de sancto Victo. De gemino Paschate, 1. par. de Iuda. palea. si quis. c. & q. 4. causa. 17. & supra Feria tertia Dominice primæ, & Feria secunda Dominice quartæ. De simonia. 23. q. 4. c. tu bonus, ad sepeliendum. 223. c. 4.

De institutione Sacramenti.

In tabula titu. Eucharistia, Chry. super Matth. ho. 83. & super Ioannē ho. 47

Doctorum Ecclesie.

ho. 47. In hac nocte, fo. 88. col. 1. Ordinavit sacerdotes, Soto. 4. to. 2. fo. 19. Post bucellam introiuit Satanas. De consecratione. d. 2. & Tho. quo li. 3. artic. 8. Bibite ex calice, vide feria. 4. Dominicæ secundæ. Calicem bibetis. Hodie nō est soluendum ieiunium. De consecratione, d. 3. cap. non liceat. c. de pœnitentibus.

Mandatum.

Ante diem Paschæ, fol. 203. col. 1 & 4. Exemplum dedi vobis, Chry. super Ioannem, hom. 82. 85. & Th. 4. dist. 8. artic. 3. & dist. 11. quæst. 3. Gregor. super Psalm. pœnitentiæ: Scribantur hæc in generatione altera. Sciens Iesus, in isto lib. tractatu. 19. Hora eius, tractatu 5. c. 1. fo. 58. col. 3. In die lætitiæ suæ, fol. 52. 58. col. 4. 68. 69. 211. col. 4. Cū dilexisset suos, Canus fol. 135. 215. Grego. mora. lib. 20. cap. 8. in nostro, fol. 68. col. 2. Omnia dedit pater in manus, Mora. lib. 1. cap. 9. lib. 30. cap. 15. Cæpit lauare, fol. 175. col. 2. 176. col. 2. Cum diabolus misisset in cor. f. 96. col. 4. Lauat pedes, fo. 175. col. 2. c. quæ dignior. 24. q. 1. Exemplum dedi, Soto, f. 77. Non habebis partem mecum, in Summa, superbia, 3. par. cap. 38. Vos vocatis me magister & domine, fol. 51. col. 2. cap. sequimini me, Summa de beatitudine, par. 4: c. 2. Tho. 3. q. 46. artic. 3. Qui lotus est. De consecratione. d. 4. c. Quando lauat pedes, fol. 211. col. 2. 212. co. 4. Vt transeat, 226. col. 2.

Passionis Iesu Christi.

In nostro libro, fol. 149. col. 3. 152. 154. col. 4. 3. 155. col. 2. Surgite camus, fol. 227. col. 1. De amore quando Christus passus est, vide in nostro, fol. 69. col. 2. & 3. 149. col. 3. 150. Philippé. 2. Hoc enim sentite, Chryso. super Ioan. ho. 82. Sotus 4. fol. 74. 75. 76. Scotus 3. d. 19. Con-

solantem me quæsiui, in isto li. fol. 104. col. 1. 112. col. 4. 113. col. 1. Gregor. mora. lib. 3. cap. 10. & fol. 117. col. 1. Thomas 3. q. 48. arti. 1. & in isto, fol. 128. 258. col. 3. Memento mei, fol. 108. col. 3. Gregor. mora. li. 18. cap. 23. lib. 29. in nostro fol. 160. col. 3. Pater ignosce illis. fol. 97. co. 2. 91. col. 1. 4. 98. col. 3. c. 9. 11. Si me quæritis ego sum, Mora. lib. 17. cap. 21. l. 19. c. 16. lib. 22. cap. 12. lib. 30. cap. 15. Quanta pertulit pro nobis, fol. 101. col. 2. Prolixius orabat, Mora. lib. 24. cap. 7. Tho. 3. d. 2. q. 1. artic. 2. Si fieri potest transeat calix, Mora. lib. 12. cap. 8. Tho. 3. par. q. 16. artic. 2. q. 52. & q. 50. artic. 1. Eduxit vincos non de purgatorio, q. 50. artic. 6. Lamentatio Hieremiæ, tractatu 8. c. 10. fol. 115. Quare cum latronibus, 3. q. 46. artic. 11. Si filius Dei es, descende de cruce, fol. 126. col. 2. De peccato crucifixentium. 3. q. 47. artic. 7. De sepultura Christi, Thomas 3. quæst. 51. articu. 1. quæst. 53. artic. 5. & in 3. distinct. 22. in nostro, fol. 235. & Bernar. sermo. de passione. Quod sepulchrum Christi fuit fons Resurrectionis, Ioannes Damascenus, sermo. De dormitione Deiparæ, post medium. Quod sepeliamur cum Christo, Gregor. mora. lib. 8. cap. 4. & 5. & lib. 6. cap. 17. & lib. 8. cap. 15. 25. Descendit ad inferos, Gregor. mora. lib. 13. cap. 15. 17. & lib. 12. cap. 7. 8. & lib. 29. cap. 7. De negatione Christi, 2. 2. quæst. 11. articu. 1. 2. quæst. 14. Vt quid me dereliquisti? 3. quæst. 47. artic. 3. Iudas simoniacus. 1. quæst. 1. cap. qui studet, Chryso. in attrib. ho. 38. Hodie mecum in paradiso, 26. quæst. 6. cap. agnouimus. de pœnitentiâ, dist. 1. cap. miror.

In die Resurrectionis.

De carnis resurrectione, in nostro libro, fol. 228. col. 3. Super epistolam

Tabula

cepit rigare. fol. 138. 139. 140. & in sermone Magdalene: quoniam cognouit peccatum. fol. 146. 147. 148. 152. co. 4. 167. co. 4. vide verbo, la-chrymas. & fol. 175. co. 2. Quonia dilexit. fo. 70. col. 4. vide in tabula, Psalm. 31. Beati quorum remissae iniquitates. Vade in pace, id est, ne amplius pecces, Mora. lib. 33. col. 21. In conuiuio fit conuersio ista. fol. 169. co. 4. Fides tuate saluam fecit. 127. colum. 1.

Feria sexta Dominica passionis.

Super Epistolam, Hierem. 17. in isto, fol. 105. co. 2. 99. co. 2. 3. De passione Christi, Thom. 3. q. 42. artic. 2. q. 46. art. 1. & Rupertus super Matt. 26. fol. 136. Chryso. Mediator Dei & hominum, 3. q. 40. artic. 1. qu. 20. art. 1. De concilio malorum, Summa vitiorum, de vitio linguæ, par. 2. ca. 12. Gregor. mora. lib. 14. cap. 4. Contra Iesum: 118. c. 3. Gregor. super Psalmum poenitentiae: Qui inquirebant mala mihi, & Pastora. 3. p. ad 33. de consilijs, Mora. lib. 6. ca. 12. lib. 18. c. 19. l. 21. c. 1. Multa signa facit, Conscientia confitetur veritatem. 169. col. 3. Hic homo. fo. 103. col. 4. in tabula, verbo, obstinatio, auaritia. Venient Romani & tollent locum, id est, vtilitatem nostram, fo. 173. col. 4. De inuidia, in tabula, & Summa vitiorum par. 1. & in nostra tabula, verbo, inuidia. Hoc dixit cum esset Pontifex. 176. col. 1. Gregor. mora. lib. 27. c. 1. Venient Romani, Mora. lib. 4. Dialogorum cap. 36. Mora. lib. 7. cap. 11. Cordubensis quaestio. fol. 238. Expedit ut vnus moriatur, Grego. mora. lib. 17. c. 15. 16. & lib. 16. cap. 15. Canus, fol. 197. Ut congregaret dispersos, Abulen. tom. 6. Matth. fol. 163. co. 2. De necessitate passionis, vide feria secunda Resurrectionis super: Oportet

bat pati Christum. & in de passione, de poenitentia. d. 4. c. si ex bono.

Sabbatum Dominica Passionis.

Super Epistolam, Hierem. 18. vide in nostro, fol. 105. 99. Et quod grauius peccat qui interficit iustum benefactorem Prophetam, Thom. 2. 2. q. 67. artic. 5. De oratione Christi, an sit exaudita semper, vide tractatu 2. & Thom. 3. q. 21. arti. 6.

Ramorum.

Ecce Rex tuus, Soto de iustitia, fol. 13. Dicite quia Dominus his opus habet, Soto fol. 275. Vocatur Rex & dominus: 270. 293. Rex in medio sicut anima in corpore, quia est anima regni. Ideo precedebant & sequebantur, Soto 295. & Christus rex, Soto 281. Chryso. ho. 4. super Matthæum. & ho. 36. in attrib. to. 2 & ho. 43. to. 4. & ho. 21. ad popu. & super Ioannem, ho. 25. & Greg. mo. lib. 25. cap. 28. & Rupertus super Ezechie. cap. 4. & August. de verbis domini, fol. 40. Thomas 3. q. 1. articu. 1. & 5. & q. 3. artic. 8. & in 3. d. 1. & Gregor. super Euangelia, ho. 38. 39. & super Ezechie. lib. 2. hom. 17. Quare venit super asinam, Gregor. super 1. Regum. lib. 4. ca. 9. in margine, Isai. 53. vt Dominica prima Aduentus, Chryso. Matth. hom. 65. Summa vi. part. 3. c. 19. Ricardus de sancto Victo. De gemino Paschate, 1. par. de Iuda. palea. si quis. c. & q. 4. causa. 17. & supra Feria tertia Dominice primæ, & Feria secunda Dominice quartæ. De simonia. 23. q. 4. c. tu bonus, ad sepeliendum. 223. c. 4.

De institutione Sacramenti.

In tabula titu. Eucharistia, Chry. super Matth. ho. 83. & super Ioannem ho. 47

Doctorum Ecclesie.

ho. 47. In hac nocte, fo. 88. col. 1. Ordinavit sacerdotes, Soto. 4. to. 2. fo. 19. Post bucellam introiuit Satanas. De consecratione. d. 2. & Tho. quo li. 3. artic. 8. Bibite ex calice, vide feria. 4. Dominice secundæ. Calicem bibetis. Hodie non est soluendum ieiunium. De consecratione, d. 3. cap. non liceat. c. de poenitentibus.

Mandatum.

Ante diem Paschæ, fol. 203. col. 1 & 4. Exemplum dedi vobis, Chry. super Ioannem, hom. 82. 85. & Th. 4. dist. 8. artic. 3. & distin. 11. quest. 3. Gregor. super Psalm. poenitentiae: Scribantur hæc in generatione altera. Sciens Iesus, in isto lib. tractatu. 19. Hora eius, tractatu 5. c. 1. fo. 58. col. 3. In die lætitiæ suæ, fol. 52. 58. col. 4. 68. 69. 211. col. 4. Cū dilexisset suos, Canus fol. 135. 215. Grego. mora. lib. 20. cap. 8. in nostro, fol. 68. col. 2. Omnia dedit pater in manus, Mora. lib. 1. cap. 9. lib. 30. cap. 15. Cæpit lauare, fol. 175. col. 2. 176. col. 2. Cum diabolus misisset in cor. f. 96. col. 4. Lauat pedes, fo. 175. col. 2. c. que dignior. 24. q. 1. Exemplum dedi, Soto, f. 77. Non habebis partem mecum, in Summa, superbia, 3. par. cap. 38. Vos vocatis me magister & domine, fol. 51. col. 2. cap. sequimini me, Summa de beatitudine, par. 4: c. 2. Tho. 3. q. 46. artic. 3. Qui lotus est. De consecratione. d. 4. c. Quando lauauit pedes, fol. 211. col. 2. 212. co. 4. Ut transeat, 226. col. 2.

Passionis Iesu Christi.

In nostro libro, fol. 149. col. 3. 152. 154. col. 4. 3. 155. col. 2. Surgite camus, fol. 227. col. 1. De amore quando Christus passus est, vide in nostro, fol. 69. col. 2. & 3. 149. col. 3. 150. Philippé. 2. Hoc enim sentite, Chryso. super Ioan. ho. 82. Sotus 4. fol. 74. 75. 76. Scotus 3. d. 19. Con-

solantem me quaesivi, in isto li. fol. 104. col. 1. 112. col. 4. 113. col. 1. Gregor. mora. lib. 3. cap. 10. & fol. 117. col. 1. Thomas 3. q. 48. artic. 1. & in isto, fol. 128. 258. col. 3. Memento mei, fol. 108. col. 3. Gregor. mora. li. 18. cap. 23. lib. 29. in nostro fol. 160. col. 3. Pater ignosce illis. fol. 97. co. 2. 91. col. 1. 4. 98. col. 3. c. 9. 11. Si me quaeritis ego sum, Mora. lib. 17. cap. 21. l. 19. c. 16. lib. 22. cap. 12. lib. 30. cap. 15. Quanta pertulit pro nobis, fol. 101. col. 2. Prolixius orabat, Mora. lib. 24. cap. 7. Tho. 3. d. 2. q. 1. artic. 2. Si fieri potest transeat calix, Mora. lib. 12. cap. 8. Tho. 3. par. q. 16. artic. 2. q. 52. & q. 50. artic. 1. Eduxit vinctos non de purgatorio, q. 50. artic. 6. Lamentatio Hieremiae, tractatu 8. c. 10. fol. 115. Quare cum latronibus, 3. q. 46. artic. 11. Si filius Dei es, descende de cruce, fol. 126. col. 2. De peccato crucifixentium. 3. q. 47. artic. 7. De sepultura Christi, Thomas 3. quaest. 51. articu. 1. quaest. 53. artic. 5. & in 3. distinct. 22. in nostro, fol. 235. & Bernar. sermo. de passione. Quod sepulchrum Christi fuit fons Resurrectionis, Ioannes Damascenus, sermo. De dormitione Deiparæ, post medium. Quod sepeliamur cum Christo, Gregor. mora. lib. 8. cap. 4. & 5. & lib. 6. cap. 17. & lib. 8. cap. 15. 25. Descendit ad inferos, Gregor. mora. lib. 13. cap. 15. 17. & lib. 12. cap. 7. 8. & lib. 29. cap. 7. De negatione Christi, 2. 2. quaest. 11. articu. 1. 2. quaest. 14. Ut quid me dereliquisti? 3. quest. 47. artic. 3. Iudas simoniacus. 1. quaest. 1. cap. qui studet, Chryso. in attrib. ho. 38. Hodie mecum in paradiso, 26. quest. 6. cap. agnouimus. de poenitentia, dist. 1. cap. miror.

In die Resurrectionis.

De carnis resurrectione, in nostro libro, fol. 228. col. 3. Super epistolam

Tabula

stolam, Si consurrexistis, Chrysoft. super Ioannem, ho. 65. & ad populum, hom. 5. De Magdalena, Tho. 3. quæst. 53. artic. 1. 2. & quæst. 54. artic. 1. 9. Quid sit vespera Sabbathi, Oleaster, fol. 41. Catapetrensis lib. 10. fo. 17. 35. 51. 57. 5. 480. 522 & lib. 9. Registr. 5. Tulerunt Dominum, id est, corpus, Regi. 7. Dignus est agnus occisus accipere gloriam, Thomas 1. qu. 62. artic. 4. Data est mihi potestas, Soto de iustitia, fol. 52. Surrexit, non est hic, Thomas 3. qu. 54. artic. 1. Diuinitas non fuit separata, 3. qu. 1. artic. 2. & in 3. distinct. 21. qu. 1. artic. 1. & qu. 53. artic. 2. & qu. 54. arti. 3. Emerunt aromata, Bernardus in paruis sermonibus, serm. 25. Grego. 1. Regum, lib. 5. cap. 4. Et quis reuoluet lapidem? De amore cæco, Gregor. super Gene. hom. 31. in isto libro, tractatu septimo, & fol. 75. col. 2. Qualiter inuitantur mulieres, tractatu 3. cap. 7. fol. 49. Gregor. super Euangelia, ho. 22. La pis reuolutus, Grego. super 1. Reg. lib. 5. cap. 19. Veniunt diluculo, Grego. mora. lib. 1. cap. 19. fol. 187. col. 1. 2. Resurrectio Christi, causa nostræ resurrectionis, Abulen. tomo. 6. fol. 50. Et exemplar quoad terminum ad quem, fol. 58. ibi. Et iter fecit resurgentibus, Greg. lib. 19. cap. 3. Resurrectionem suam non debuit differre, Abulen. tom. 6. fol. 53. col. 1. 2. Surrexit quinta die Aprilis, 17. Luna, Abulen. tom. 6. fol. 56. col. 2. Surrexit ut leo, Gregor. super Ezechiel. ho. 4. & super Psalm. pœnitentiæ. Vigilauit sicut passer, & sicut oportorium mutabis, & super: Ne reuocet me in dimidio dierum. Exaltemus in hac die, Gregor. Registr. lib. 6. cap. 171. De carnis resurrectione, Mora. lib. 4. cap. 7. 27. 28. 29. & in isto libro, tractatu 15. 17. Prius apparuit peccatoribus, fo. 113. col. 3. Hunc Deus suscitauit, Thomas 3.

qu. 53. artic. 1. Firmissimum Resurrectionis testimonium fuit apparere discipulis, Abul. Matth. tomo. 4. fol. 143. col. 3. Tho. 3. qu. 55. artic. 2. 5. & in 3. d. 21. qu. 2. artic. 3. In corde terræ tribus noctibus, Cantapetrensis, lib. 10. Re. 45. in nostro, fol. 142. col. 1. Omnia dedit pater in manus quas posuit sub pedibus, ut omnia calcarent, & resurgens habet inuictum sub pedibus, fol. 201. col. 4.

Feria secunda Resurrectionis.

Super Euangelia ho. 23. & super 1. Regum li. 4. c. 4. Grego. mora. li. 29. cap. 7. lib. 30. cap. 15. Oportebat Christum pati & resurgere, Thom. 3. qu. 51. arti. 3. & qu. 53. arti. 1. Cor nostrum ardens erat, in isto, fol. 38. col. 4. Greg. super Euangelia, ho. 23. & super 1. Reg. lib. 4. cap. 4. Quid estis tristes? Grego. 1. Reg. lib. 1. c. 1. Mora. lib. 15. cap. 21. Vide Simonem de Calsia, lib. 4. in Apoc. fo. 50. Tu solus peregrinus, Thom. 3. qu. 44. artic. 4. qu. 55. artic. 4. & in 3. distinct. 21. qu. 2. art. 4. Principes nostri, in tabula, verbo Reyes, juezes, preladados, sacerdotes, & fol. 14. Christus interrogat, Que? fol. 69. col. 3. Cognouerunt in fractione, fol. 212. col. 2. Nos sperabamus, Grego. mora. lib. 14. cap. 23. c. 24. Peregrinus, Grego. mora. lib. 18. cap. 18. Sola virgo habuit fidem, Abul. parado. fol. 51. col. 3. Aperuit illis scripturam, Abulen. super Gene. 9. Chryso, super Ioannem, ho. 85. O stulti & tardi ad credendum, Grego. mora. lib. 14. c. 23. Tho. 2. 2. qu. 1. art. 6. Soto fo. 469. 471. Fingit se longius ire, in isto li. fo. 7. col. 2. Cordubensis lib. 2. fo. 49. 82. 137. & decret. 22. quæst. 2. cap. vtilem. & cap. queritur.

Feria 3. Resurrectionis.

De

Doctorum Ecclesiæ.

De argumentis ad credendum, Thomas 3. quæst. 55. artic. 2. 3. 6. in 3. distinct. 21. quæst. 2. artic. 4. & quoli. 63. artic. 5. Videte cicatrices, fol. 92. col. 4. Thomas quæst. 54. artic. 4. & in 3. distinct. 21. quæst. 2. 3. Ego sum, Gregor. mora. lib. 16. c. 18. & lib. 18. cap. 27. Nolite timere, Mora. lib. 5. cap. 13. 16. Manifestatus est testibus præordinatis, Abulen. Matth. tomo 6. fol. 108. col. 1. Et quibus argumentis in paradoxa, fol. 50. col. 4. Et quare dubitabant, Abul. tomo 6. fol. 169. Comedit & non in corporauit sibi cibum, Thomas quolib. 3. artic. 5. Conuersatus est cum eis, Thomas 3. quæst. 55. arti. 3. Apparuit nudus, Abulensis parado. fol. 51.

Feria quarta.

Manifestauit se iterum. De perseverantia prædicatoris. In de doctoribus. Vado piscari. De pœnitentia. distinct. 6. c. negotium.

Feria quinta Resurrectionis.

Maria stabat, Gregor. in Euangelia, ho. 19. 25. & reg. lib. 6. c. 186. Plorans, in isto libro, tractatu nono. Tulerunt Dominum, id est, corpus, Grego. mora. lib. 3. cap. 10. Fides est nimis meritoria, Thomas 3. dist. 24. qu. 1. & 2. arti. 3. vide verbo lagrimas.

Dominica in albis.

Chryso. in attri. ho. 26. 27. 28. & super Ioannem, ho. 80. & August. ser. 20. ad fratres. De pace, vide in tabula, verbo, paz, & fol. 29. col. 4. Tho. 3. qu. 55. artic. 3. 6. & qu. 54. artic. 4. August. super Psalm. Audiam quoniam loquetur pacem. & de ciuita. lib. 19. cap. 12. Et Dionysius de diuinis nomi. cap. 9. Pax est gustus celestis, in pace & centro omnia quie-

scunt, Thomas 2. 2. quæst. 29. artic. 4. & qu. 180. artic. 5. Gregor. super Cantico. 8. Quasi pacem reperiens. & super 1. Regum, lib. 1. cap. 4. & Registr. lib. 11. cap. 45. & lib. 4. cap. 80. & super Psalmum pœnitentiæ: Spiritus tuus deducet me. Vide verbo, paz. De octauo die, Gregor. super Ezechiel. lib. 2. ho. 16. & in Euangelia, hom. 20. 26. Insufflauit, super 1. Regum lib. 3. cap. 5. & in tabula autoritatum, Cant. 1. Osculetur me. Clausis ianuis, Mora. Gregor. li. 30. cap. 3. 7. 15. & 1. Regum, lib. 4. cap. 4. Et stetit in medio, Gregor. super Ezechiel. ho. 6. Quorum remisistis, vide in tabula nostri libri, verbo, pœnitentia, & verbo, paz, Grego. mora. lib. 27. cap. 23. Et non quomodo mundus dat, ego do, Grego. mora. lib. 9. cap. 42. Quorum remisistis, fol. 162. 166. col. 4. & decret. 1. quæst. 1. cap. vt euidenter. vide in de Thoma Apostolo. Clausis ianuis. Duo corpora possunt esse in eodem loco, Thomas 4. distinct. 44. qu. 2. & 3. par. quæst. 54. artic. 1. Qualiter extra Ecclesiam nemo habet actum clauium, Abulen. Matth. tom. 5. fol. 38.

Dominica secunda Resurrectionis.

Resideat pastor, fol. 181. tractatu 15. per totum, fol. 183. col. 3. Non fugiat pastor. 7. qu. 1. cap. aduersitas. cap. si quis. 10. qu. ca. relata. 16. quæst. 6. cap. de lapsis. 25. quæst. 1. ca. diuinis. Super Epistolam, Conuersi estis ad pastorem, 1. Petri 2. vide Tho. 3. quæst. 22. artic. 3. & 1. & quæstio. 48. artic. 2. quæst. 185. artic. 5. & Chryso. in attrib. ho. 1. 16. 14. 35. 40. 46. & super Acta, ho. 3. 6. 22. 23. 26. Augu. super Ioan. ser. 49. 60. & Holcoth le. 113. c. 8. & in tabula, verbo, reges, pastores, preladados, sacerdo-

tes, In sinu suo leuabit foetas & agnos, fol. 185. col. 2. De malo pastore, Gregor. mora. lib. 29. cap. 4. in Summa, titulo, auaritia, par. 2. cap. 7. cap. 10. 11. & titulo, superbia, par. 3. cap. 13. & 14. De caractere, Sotus, 4. fol. 79. 80. 81. 84. & Abulen. in 1. Parali. fol. 58. 133. & 2. Parali. fo. 331 & 4. Regum, fol. 168. & Deuteron. fol. 63. 53. col. 2. Canes muti. Grego. mora. lib. 20. cap. 9. & lib. 29. cap. 6. & Regist. lib. 2. cap. 33. & li. 5. c. 162. 136. 137. 138. & in Euangelia hom. 14. De ouibus, Mora. lib. 24. cap. 6. 7. & lib. 28. cap. 9. De contagiosis, Moral. lib. 19. cap. 11. & lib. 21. cap. 15. Arcere lupos. Mora. lib. 34. ca. 10. De baculo, in isto libro, fol. 123. col. 1. 128. col. 4. Et de cura filiorum, fol. 50. col. 3. Cognosco oues, Canus fol. 152. 167. Soto de iustitia, fol. 247. Cordoua 169. 178. Animad. fol. 229. 234. 69. col. 2. 174. col. 1. & 2. Feria quarta Dominice passionis.

Dominica tertia Resurrectionis.

Super Epistolam, Subditi estote omni creaturae. De maiestate, c. Solitae. Obsecro vos. De Luxuria, vide in tabula verbo, Luxuria, & Thomas 2.2. quaest. 153. artic. 4. quaest. 2. & quaest. 153. & 12. quaest. 5. artic. 4. 1. q. 62. Chrysof. super Ioannem, hom. 74. 24. ad populum, hom. 95. 16. 67. 55. 77. 66. Modicum laboris & modicum quietis, fol. 133. col. 1. 134. In morte fit haec mutatio, fol. 122. col. 3. Gregor. mora. lib. 2. cap. 8. & lib. 24. cap. 12. Videbitis me, Thomas 1. quaest. 12. artic. 2. De beatitudine, tractatu ultimo istius libri, Gaudium vestrum nemo tollet, Thomas 2.2. quaest. 28. Gregor. mora. lib. 4. cap. 42. Holcoth lectione, 65. cap. 5. Vestrum sancti glo-

rientur de gloria aliena, Gregor. mora. lib. 4. cap. 42. Nemo tollet, Mora. lib. 8. cap. 31. lib. 9. cap. 2. lib. 10. cap. 12. lib. 14. cap. 4. in nostro libro, fol. 145. col. 3. Tristitia vestra vertetur, Gregor. mora. lib. 6. cap. 8. lib. 16. cap. 29. lib. 27. cap. 13. 14. lib. 6. cap. 10. & lib. 20. cap. 7. & lib. 2. cap. 9. & lib. 3. cap. 10. in margine, Ioannis 20. Mulier cum parit. De molestia in operatione virtutis, Grego. Mora. lib. 8. cap. 4. fol. 229. col. 4. in isto libro, fol. 123. col. 1. Et vide Thomam super Ioannem mire exponente ista Euangelia: Et quomodo e miseria euadunt tanquam parturientes, Gregor. mora. lib. 9. cap. 41. De quibus debet iustus gaudere, Holcoth lectione 94. cap. 7. Gregor. mora. lib. 16. cap. 7. 29. & lib. 24. cap. 12. & lib. 18. cap. 27. & lib. 24. cap. 6. Mundus gaudebit, Summa, superbia, par. 3. cap. 17. Mora. lib. 35. cap. 18. Plorabit, verbo, lagrimas, & tractatu nono, & Gregorius super Ezechie. hom. 10. & Registro lib. 6. cap. 181. & lib. 7. cap. 3. & lib. 9. cap. 39. & super 1. Regum, lib. 1. cap. 1. & 2. cap. 3. Gaudium vestrum, Thomas 1.2. quaest. 5. artic. 4. in Summa, de fide, cap. 8. 10. & de spe, cap. 5. Modica passio, fol. 134. col. 4. Et iterum modicum. fol. 222. col. 4.

Dominica quarta Resurrectionis.

Super Epistolam Iacobi 1. Ira viri iustitiam Dei non operatur, id est, non facit accelerare iustitiam Dei, quia mihi vindictam, & ego retribuam, in isto libro, fol. 79. col. 7. & Thomas 2.2. quaest. 158. artic. 5. Vado ad eum, Ghrysof. hom. 56. 61. super Mattnaeum, & hom. 3. & 4. in Ioannem, & in attrib. hom. 14. & 35. & super Acta, hom. 10. & Tho-

Thomas 2.2. quaest. 28. arti. 3. & 3. p. qu. 158. artic. 6. Tristitia implebit cor vestrum, in isto libro, fol. 72. col. 3. & fol. 127. col. 1. & in tabula, verbo, absentia Dei, & tractatu sexto, & nono, fol. 132. col. 4. 127. col. 1. 141. col. 1. Nemo ex vobis interrogat, Cordoua, lib. 2. fol. 9. Expedi vobis vt ego vadam, Thomas 3. p. q. 57. artic. 1. Qui non credit iam iudicatus est, Grego. mora. lib. 26. ca. 18. Nisi abiero. De necessitate passionis Christi, vide Dominica Quinquagesime, & passionis. Nisi abiero, Sotus fol. 170. Summa prudent. cap. 5. in isto libro, fol. 12. col. 2. Gregor. mora. lib. 8. cap. 13. & in isto, tractatu 1. cap. 1. fol. 2. col. 3. fol. 53. col. 1. 85. colum. 2. Ille arguet, Thomas 3. par. qu. 59. artic. 1. Holcoth lectione, 15. cap. 6.

Dominica quinta Resurrectionis.

De oratione, in isto, tractatu 2. cap. 14. 13. 12. 15. fol. 22. col. 4. In nomine Christi, fol. 40. col. 1. in tabula, Pater noster, & fol. 27. col. 4. 50. col. 1. Augustinus lib. 5. super Mattha. Thom. 4. d. 49. & 2.2. q. 83. artic. 6. De necessitate gratiae, fol. 180. Cum perseverantia, 2.2. q. 83. art. 14. Petite gaudium plenum, Thomas 2.2. q. 28. artic. 3. De oratione meritoria, Thomas 3. par. q. 21. artic. 4. Chrysof. Matth. hom. 19. 20. 61. & super Ioannem, hom. 34. in attrib. hom. 6. 14. 35. super Acta, hom. 10. Plus donat quam petitur, Holcoth lectione, 93. cap. 7. in isto libro, fol. 41. Gregori. moral. libr. 18. capit. 3. libr. 26. cap. 37. Si quid petieritis, Cordoua, fol. 402. Fiat voluntas Dei, fol. 407. in nostro libro, fol. 142. col. 4.

Rogationum.

De poenitentia dist. 1. c. importuna, de consecratione, disticti. 3. cap. Rogationes, Thomas 2.2. quaestio. 83. artic. 4. Cordoua, fol. 88. & lib. 2. folio. 7. Precatio fit ad sanctos, vide feria quinta Cinerum, & feria quinta Dominicae tertiae. Quadragesimae: & in tabula nostra, amigos de Dios, & Thomas 4. distinct. 15. quaest. 4. artic. 5. & 12. quaest. 88. arti. 11. Multa concedit iratus, Abulen. super 1. Reg. tomo 1. fol. 105. fol. 126. col. 2. Temporalia possunt peti, 2.2. q. 83. artic. 16. in nostro libro, tractatu 2. fol. 30. 36. De suffragijs Sanctorum, Chrysof. Matth. hom. 5. 19. & super Ioannem ho. 22. 34. 42. 43. in attrib. ho. 14. ad populum, ho. 3. 20. 22. 89. Accommoda mihi tres panes, Cantapetrensis, 509. Summa vitiorum, iustitia, p. 5. c. 3. 5. 6. De oratione sacerdotum, Holcoth, lectione, 33. cap. 3. August. sermo. 22. ad fratres, & 28. De verbis Domini, De processione, vide fol. 23. 28. 81. 116. Grego. super Canticor. 7. Sicut Carmelus, & Regist. lib. 6. cap. 197. Sine intermissione orate, Gregor. super 1. Regum lib. 1. cap. 1. & regist. lib. 11. cap. 2. & super 1. Regum, lib. 3. cap. 5. 6. 7. & 1. 5. cap. 1. Et quare non concedit nobis que petimus, Grego. super Psal. poenitentiae. Non intres in iudicio. De muliere importuna, tractatu 6: cap. 14. fol. 36. col. 1. & 4. Vos scitis bona dare filiis, fol. 36. col. 2. 34. 35. Ieiunio Quadragesimali ieiunemus in Rogationibus, fol. 36. col. 4.

Vigilia Ascensionis. Pater sanctissime. fol. 187. col. 3.

Ascensio.

Thomas 3. par. quaest. 52. quaest. 37. artic. 1. 3. & 4. artic. 10. 4. & 6. & in 3. distin. 22. q. 3. artic. 1. q. 1. art. 2. quaest. 3. artic. 3. & lib. de potentia

Dei. q. 6. artic. 9. Gregor. in Euangelia, hom. 29. Isai. 63. Iste formosus &c. Thomas. 3. par. q. 57. artic. 3. Chrysofto. super Ioannem ho. 62: In primitiua Ecclesia linguis nouis prophetabant, Cantapetrensis. 601. Prædicate, Gregor. mor. lib. 23. c. 4. lib. 24. c. 21. 22. 23. lib. 29. c. 11. Omni creaturæ, Viguierius 15. cap. & 16. Incipientes à Hierusalem, in isto, fol. 92. col. 3. Qui crediderit, Sotus 4. fol. 46. 49. 50. 51. 53. 56. 57. 61. Euntes in mundum, Gregor. mora. lib. 4. cap. 18. lib. 27. cap. 5. Cordoua, fol. 217. Signa, fol. 226. idem. Ex probrauit, Sotus fol. 435. Canus 141. 238. 435. Sero punit, in isto, fol. 66. col. 2. 3. fol. 94. co. 3. Confedere fecit nos in cœlestibus. 165. col. 3. De signis, Canus, 295. Gregor. Mora. lib. 27. cap. 6. lib. 2. cap. 11. lib. 29. cap. 11. Manus imponent, lib. 5. cap. 30. Abulen. Matth. tomo 5. fol. 80. co. 4. fol. 35. co. 4. 5. 1. col. 2. Sedet à dextris, Thomas 3. par. q. 58. artic. 4. Abulen. tom. 4. Matth. fol. 118. Ascendit vt Aquila, Gregor. in Ezech. hom. 4. lib. 1. de Ecclesia & Christo, Gregor. super Psalmum pœnitentiæ: Filij seruorum tuorū: volare & tegere, super Ezech. hom. 4. In medio: super omnes cœlos, super Ezech. lib. 1. homi. 8. Sursum corda, Gregor. Cantic. 5. Crura illius, marmoreæ columnæ, & super Ezech. lib. 1. hom. 8. & super Psal. pœnitentiæ: Quia dixi nequando, & iter facite ei qui ascendit, Gregor. super Ezech. lib. 1. hom. 1. Sedete hic donec impleamini, Gregor. in Euangelia, hom. 33. & super 1. Reg. lib. 1. cap. 1. Sedet ad dexteram, Mora. lib. 2. cap. 8. 14. 15. Factus in caput anguli, Mora. lib. 6. cap. 12. lib. 31. cap. 19. lib. 35. cap. 13. Pastoral. 1. par. cap. 5. 6. & 3. par. Admoni. 26. Videntibus illis, Mora. lib. 25. cap. 10. lib. 27. cap. 8. Qui etiam interpel-

lat pro nobis, in nostro lib. fol. 92. col. 3. Prædicate Euangelium, fol. 164. col. 1. 148. col. 3. 152.

Dominica infra octauas Ascensionis.

Cum venerit Paracletus, in nostro, fol. 116. col. 2. 129. 133. col. 4. 134. col. 1. 139. fo. 115. col. 1. 127. co. 3. tractatu 8. & tractatu 9. Chrysoft. ad populum, hom. 15. 16. Super Epistolam, Ante omnia charitatem habentes, in nostro. tractatu 6. & in tabula verbo, limosna, & Thomas 2. 2. q. 24. artic. 11. 12. & 3. q. 36. artic. 1. 2. Deus nos consolatur, Gregor. mora. lib. 35. c. 8. Vos testimonium perhibebitis, Gregor. super Cantic. 4. Capilli tui sicut greges caprarum. Multa habeo vobis dicere, Gregor. super Ezech. lib. 1. hom. 10. Paracletus veniet, Mor. lib. 8. cap. 3. Hec dixi vt non escandalizemini, Greg. mora. lib. 26. c. 18. Sed venit hora. De breuitate vitæ, sup Acta, Chry. ho. 5. attrib. ho. 30. Arbitretur se obsequium præstare Deo, Gregor. mor. lib. 2. c. 19. lib. 34. c. 14. in isto, fol. 132. Ille docebit vos, Soto fol. 171. 172. Chryso. Mat. ho. 1. 21. 4. in isto lib. fo. 116. Vos testimonium perhibebitis, Cordoua, fol. 220.

Pentecostes.

De aduentu Spiritus sancti, Chryso. attribu. ho. 3. Tho. 1. q. 34. artic. 2. 43. arti. 7. Soto 275. q. 33. art. 2. & in prim. d. 6. & in 2. 2. q. 106. art. 4. & in 3. q. 43. ar. 3. Loquebantur linguis. 2. 2. q. 176. Bernar. in paruis sermonibus, ser. 53. De specie columnæ, Chry. ho. 3. Thomas 1. p. q. 36. artic. 2. q. 43. ar. 7. & in 1. d. 17. art. 1. d. 16. arti. 3. Si quis diligit me, Holcoth lectione, 105. cap. 8. Gregor. moral. lib. 12. cap. 31. & homi. 30. in Euan-

In Euangelia, de mansione, super Ezech. ho. 9. Mo. lib. 2. c. 28. l. 19. c. 3. l. 28. c. 2. Conditiones Spiritus sancti, Holcoth lecti. 93. ca. 7. Repente de cœlo sonus, Mor. li. 17. c. 16. 19. l. 27. c. 10. l. 28. c. 2. Conuenit multitudine, Mo. l. 27. c. 23. Si diligitis me má data seruate, in isto, fo. 75. co. 3. Sermonem meum seruabit, 69. Ad eum veniemus, Gregor. mo. li. 5. c. 20. 21. Cordoua, fol. 329. Quomodo lex gratiæ fuit promulgata, Soto fol. 16. co. 2. 83. co. 2. 98. co. 2. in nostro, fo. 69. Tribuit chrismatum dona, Greg. mora. li. 2. c. 36. l. 19. c. 4. 5. li. 35. c. 6. 7. De gradibus perfectionis, Grego. mo. lib. 22. c. 22. Venit in forma ignis, Mor. li. 1. c. 6. l. 2. c. 22. in isto, fo. 67. co. 3. fo. 70. col. 2. Loquitur Petrus, Gregor. mora. li. 22. c. 24. Ideo venit in linguis, in isto, fo. 97. co. 4. Si possunt trahi ad erroré, Holcoth lect. 73. c. 6. De fortitudine, Gregor. super Cantic. 8. Si murus est, & super Ezech. li. 1. ho. 8. & 1. Reg. li. 1. c. 2. & lib. 4. c. 4. Docet diiudicare, Grego. mo. li. 33. c. 37. Spiritus vehemens, Greg. mo. li. 27. c. 24. Immobilis, Mora. li. 8. c. 24. & super: Redde mihi lætitiã: & Docebo iniquos. Pacem meam do, Mo. li. 7. c. 1. Qualiter Spiritus sanctificat, Summa, de fide. c. 5. & prout in Dominica in albis. Venit Princeps, Mor. li. 30. c. 15. 16. Mundus nõ potest accipere, Mo. lib. 5. c. 19. cap. 20. Orantes dicebant Apostoli: Emitte Spiritum tuū, Mora. l. 29. c. 14. in isto, fol. 35. co. 3. 38. co. 2. Grego. super Cantic. 4. Surge Aquilo:

Feria secunda Pent.

Super Epistolam. Prædicante Petro, Chry. ad popu. ho. 19. 22: super Acta, ho. 1. in fine. Sic Deus dilexit; Ioan. 3. Holcoth lect. 51. e. 4. & Mo. l. 3. c. 12. & sup. Can. 1. Nardus mea. & c. 2. Sub ymbra illius. Indica mi-

hi. & Lectulus noster. & Osculetur me osculo oris, Greg. Ezech. li. 1. ho. 2. 5. 8. & super Cant. 8. Aquæ multæ, in isto. fo. 102. co. 3. 103. co. 3. 80. co. 3. Vt omnis qui credit nõ pereat, in isto, fol. 27. & in tabula, Pater noster. & in isto tract. 6.

Feria tertia Pent.

Ego sum ostium, Ioan. 10. Sūma de beatitudine, p. 4. c. 2. Greg. super Cantic. 8. Si ostium est. & super c. 4. Cantic. Sicut turris David. Et regist. lib. 7. c. 47. l. 9. c. 40. & Mora. li. 4. c. 1. l. 28. c. 9. Pastora. p. 2. c. 7. in præfatione in Iob. Ducit & introducit oues, Sūma, auari. p. 2. c. 7. c. 8. Mor. li. 5. c. 2. li. 30. c. 12. l. 2. c. 12. li. 7. c. 6. & in præfatione in Iob cap. 3. 5. Fugiant alienorum vocem, lib. 18. c. 14. lib. 5. c. 11. 10. 18. Mittit eas ante se, li. 1. c. 8. Qui ascendit aliunde per cōsanguinitatem, Summa, auari. p. 2. c. 8. 9. 7. 10. Grego. mora. lib. 1. c. 7. li. 3. c. 13. li. 5. ca. 17. vide Dominica 2. Resurrectionis, & Feria 4. Dominice Palsionis. Dispergit, Mora. li. 14. ca. 23. Sed vocem Pastoris audiunt, Mora. li. 2. c. 4. li. 4. c. 30. l. 5. ca. 20. 27. l. 18. c. 27. l. 27. c. 13. l. 28. c. 1. lib. 29. c. 12. l. 30. e. 1. Ego veni vt vitam habeant, 69. co. 2. 204. co. 1.

Trinitatis.

Data est mihi omnis potestas, Soto. de iustitia, 52. Ego vobiscū sum, in nostro, fol. 135. co. 4. De Trinitate, Tho. 1. q. 30. 32. art. 1. 2. August. serm. 15. ad fratres. & 1. d. 24. Summa, fides, c. 19. c. 3. & 1. q. 39. art. 3. & 1. q. 2. ar. 2. Orig. ho. 2. Damascen. li. 1. c. 3. Cantap. 115. Abulen. super Ruth, fo. 159. co. 4. & super Matth. to. 2. f. 208. col. 3. 209. Vide in tabula Abu. 11. Trinitas. de sūma Trinitat. c. 1. 2. de consecrati. d. 3. c. omnes. d. 4. c. venit. c. proprie. ca. si quis. De

Ecclesie duratione. Viguerius cap. 10. §. 3. vers. 12. In nomine Patris & Filij, Gregor. super Ezech. li. 2. ho. 16. in medio & prope finem. Nunc videmus per speculum, super Ezech. lib. 2. ho. 17. 21. Mor. li. 17. c. 15. De precepto fidei, Viguerius, cap. 11. §. 6. vers. 3. c. 16. fo. 12. in isto. Benedicat nos Deus Deus noster, Mora. li. 28. c. 6. li. 30. c. 5. de verbo, Patris, vide in Natiuitate, & Mo. lib. 23. c. 11. Crede & intelliges, Mora. li. 2. c. 25. lib. 3. c. 14. Animalis homo non percipit, lib. 5. c. 25. l. 9. c. 40. l. 27. c. 24. 2. & lib. 21. c. 1. lib. 20. cap. 10. Ne simus curiosi, lib. 9. c. 10. 8. l. 14. c. 12. li. 16. c. 3. li. 28. cap. 5. Cognoscimus per vestigia creaturarum, Chrysof. ad populum, ho. 9. Gregor. mora. l. 10. cap. 6. 7. lib. 26. c. 5. Sapientia nostra comparata diuinæ, insipientia est, Mor. lib. 35. ca. 2. De hoc mysterio, Cordoua, fol. 324. 414. & lib. 2. fo. 22. 23.

Corporis Christi.

Translatio sacerdotij, Soto de iustitia, fol. 16. 149. Tempore communionis a licito concubitu est abstinendum, 33. q. 4. c. sciatis. de consecra. d. 2. c. omnis. Cibavit nos, in isto, fo. 101. co. 3. 24. col. 1. fol. 12. col. 4. 17. co. 4. 19. co. 2. 137. co. 4. 13. co. 1. tractat. 16. fol. 196. Qualiter nos videt. fo. 27. co. 2. De dispositione, 24. co. 2. Chryf. Matth. ho. 3. 7. 42. 44. 10. 4. ho. 6. 61. super Ioannem, ho. 10. 45. ad populum, hom. 21. Cordoua, fol. 142. Facietis in meam commemorationem, Chry: Mat. h. 16. Th. 3. q. 37. in 4. d. 10. & 4. Contra gentes, De honore exhibendo sacerdoti, Chryso. super Ioannem ho. 45. ho. 85. in tabula, verbo sacerdotes. Chrysoho. 41. ad populum. Si liceat celebrare quotidie, Summa, auari. p. 2. cap. 11. 12. De effectu, Soto fol. 65

67. 69. 74. Qui indignè recipiunt, Summa, auari. p. 2. c. 12. in nostro. f. 142. c. 2. 175. Non celebretur cantilenis, De consecratione. dist. 3. cap. irreligiosa. & de summa Trinitate, c. 1. §. vna vero. de Missa. de consec. d. 1. c. vt calix. d. 2. c. semel. ca. inuitat. Thom. opusc. 62. Soto 94.

Dominica prima Trini.

Estote misericordes: & in tabula verbo, misericordia y limosna. Nolite iudicare, 2. 2. q. 60. arti. 3. Chryf. Matt. ho. 43. super Ioannem ho. 56 85. attrib. ho. 17. ad populum. Misericordes, 83. co. 4. 85. co. 2. tracta. 10 & 18. & Mora. Gregor. lib. 20. c. 23. Dimitte, ad populum ho. 3. 22. 24. 49. De iudicio, Gregor. super Ezech. lib. 1. ho. 9. Viguerius cap. 5. §. 2. vers. 3. & in isto, fol. 99. col. 1. Estote misericordes, Soto fol. 94. 180. 210. Chryso. Matth. ho. 17. 19. ad populum hom. 22. 89. in attrib. ho. 7. 16. Thomas 2. 2. q. 1. arti. vlti. & q. 136. arti. 1. q. 186. arti. 3. Thom. 2. 2. q. 30. arti. 4. Nolite iudicare. De regulis iuris. in. 5. c. 2.

Dominica secunda post Trinitatem.

Homo fecit cenam magnam, tracta. 16. & Dominica 19. De Epistola qui odit fratrem, homicida est, tractatu 7. & Thomas 1. par. q. 21. arti. 1. & q. 23. artic. 4. Quod cœna non consistit in bonis corporis. 4. d. 49. q. 1. artic. 1. Compelle eos intrare, Chryso. hom. 3. in Matth. & 19. & in attribut. ho. 3. Thom. 2. 2. q. 2. artic. 3. 6. & q. 1. arti. 8. & q. 189. arti. 9. Nō sunt compellendi infideles. 2. 2. q. 10. art. 8. Habe me excusatū, Holcoth lectio. 12. c. 2. Summa, fides. c. 23. & par. 2. c. 3. Grego. mora. lib. 22. c. 13. in tabula verbo, Prelados. Villam emi, Gregor. mora. lib. 26. cap. 12.

22. vide verbo, superbia, prædicatores, & Gregor. super Ezech. ho. 3. 8. Registro li. 6. c. 270. 293. super Euangelia, ho. 36. Donec impleatur, Gre. mora. li. 34. cap. 8. 9. vide Dominicā 19. Trinitatis. Iuga bouum. De auaritia, 2. 2. q. 55. art. 6. in tabula suis verbis, vide singula. Vxorem duxi. De Luxuria, in Summa, ca. 2. & verbo, Luxuria, in nostra tabula. Perfectus si sis sicut magister. eadem mensura. 145. Mensuram bonam, tracta. vltim.

Dominica 3. Trinitatis.

Super Epistolam 1. Petri 5. Omnem sollicitudinem, Thomas 2. 2. q. 55. arti. 6. Erant appropinquantes, Gregorius in Euangelia, ho. 34. & super 1. Reg. lib. 4. c. 1. & lib. 6. c. 2. Summa, spes, c. 4. Quis ex vobis homo, Chryso. ad populum ho. 13. 54 55. 50. Publicani & peccatores, Grego. super Psalm. pœnitentiæ: Beatus cui non imputauit Dominus, cui proprium est misereri, Thomas 2. 2. q. 30. ar. 4. Quæ mulier habes drachmas, Grego. super 1. Regum, lib. 4. cap. 2. Comparat se mulieri. Meliora sunt vbera tua, Cantapetrensis li. 10. lect. 10. & Reg. 30. Maius gaudiū de peccatore quam de iusto stante, Thomas 1. q. 20. arti. 4. q. 22. 55. ar. 6. q. 113. arti. 7. in 1. q. 62. arti. 9.

Dominica 4. Trinitatis.

Super Epistolam Roma 8. Omnis creatura ingemiscit, in isto libro, fol. 117. co. 4. & Thom. 2. 2. q. 17. artic. 2. Cum turbæ irruerent, super Dominica Sexagesimæ. Et laborantes nil cepimus, Gregor. mora. lib. 4. c. 28. In verbo tuo laxabo rete, in isto tractatu 2. de oratione. Relictis retibus. 2. 2. q. 196. arti. 3. Quare solus Petrus piscatur. 24. q. 1. c. mul-

tum. 3. p. q. 6. c. decreto. & c. qui scit. 2. q. 6. Duc in altum. 24. quæ 1. cap. Non turbatur.

Dominica quinta.

Nisi abundauerit iustitia vestra, Chrysof. Matth. hom. 1. 3. 7. 18. 20. 49. 47. 55. ad populum, hom. 23. 31. 29. 30. 4. 12. 21. 28. 29. 36. 38. 75. super Ioannem ho. 2. 25. 85. Holcoth lectio. 55. Soto de iustitia, fol. 50. & fol. 82. Qui irascitur fratri, hom. 56. 87. in attrib. & Matth. hom. 82. 88. 89. Thomas 1. 2. q. 107. arti. 4. de triplici ira. 2. 2. q. 158. arti. 5. Tho. 3. p. q. 66. arti. 2. & 2. 2. q. 34. arti. 3. & 1. q. 107. arti. 2. & q. 108. arti. 5. super Epistolam, Si quid patimini propter iustitiam beati, in isto, fol. 49. col. 2. 82. co. 3. 108. col. 4. 118. col. 1. Tho. 2. 2. q. 171. artic. 5. 6. q. 172. artic. 4. Lex vetus non cohibebat manum. 12. q. 107. arti. 1. Nisi abundauerit iustitia, Gregor. mora. l. 11. ca. 16. Holcoth lectio. 1. c. 2. lectio. 108. c. 8. Iudici conuenit iustitia, magis quã cæteræ virtutes, Holcoth lectio. 2. c. 1. Descriptio iusti, Holcoth lectio. 68. c. 5. De conuitijs, Summa 2. p. c. 8. 9. Vitio linguæ. Contra ciuitatem nō est irascendum, Chryso. super Mat. ho. 52. ad popul. ho. 75. super Ioannem, ho. 4. q. 25. in attrib. ho. 3. 12. 13. Dimittite & dimittetur, tractatu 7. & fol. 99. co. 1. 100. col. 4. Greg. super Ezech. ho. 13. li. 2. ho. 15. Mora. lib. 3. cap. 17. lib. 38. cap. 9. Qui dixerit fratri suo fatue, Soto de iustitia, fol. 468. 484. Qui viderit mulierem, Mora. lib. 21. cap. 9. Racha. c. 4. Reconciliare prius, Viguerius c. 5. §. 1. vers. 14. De contumelia, 2. 2. q. 72. Si offers munus, Gregor. super Ezech. lib. 1. ho. 8. Abufen. Mat. tomo 2. fol. 318. Soto de iustitia, fol. 82. 166. 178. 184. in nostro, fol. 68. col. 1. 153. col. 3. 94. co. 3.

Tabula

Dominica sexta Trinitatis.

Super epistolam, Quicumque baptizati estis, Thomas 3. p. q. 66. arti. 2. Soto 154. Cum turba esset nec haberet quid manducarent. De oratione, in isto, fol. 36. co. 4. 37. co. 2. Misericord, Gregor. mora. lib. 1. c. 8. Vidit eos. Attente dedit eleemosynā, Mora. lib. 3. ca. 10. in isto, fol. 50. verbo, limosna. Date, & vos, Mora. lib. 27. c. 6. De miraculis, Chryso. Matth. ho. 54. in attrib. ho. 19. super Matth. ho. 54. 19. 32. 50. August. Matth. ser. 8. Thom. 1. 2. q. 49. arti. 8. 5. & 22. q. 164. & q. 30. arti. 3. 2. 2. q. 10. ar. 3. 4.

Dominica septima Trinitatis.

De hypocritis Chryso. ad popu. hom. 82. 32. 33. Super Epistolam Roma. 6. Nam finis illorum mors, Tho. 2. 2. q. 164. Gratia Dei vita æterna. 12. q. 109. arti. 8. & tracta. 19. in isto lib. Cauete a falsis, Gregor. Mora. lib. 26. c. 28. li. 3. ca. 24. 25. li. 33. c. 7. Gregor. mor. li. 1. c. 32. Mat. 7. Soto fo. 180. Tho. 1. 2. q. 75. arti. 5. in 4. distin. 50. A fructibus cognoscetis, verbo, patientia, tractatu 8. vidē in tabula, Gregor. mora. lib. 12. c. 2. l. 17. c. 2. lib. 33. c. 6. Holcoth lectio. 47. c. 4. Summa, superbia, par. 3. cap. 36. 35. Chryso. Matth. hom. 47. super Ioannem ho. 66. 17. attr. ho. 1. & 19. In vestimentis ouium, & quod aliqua virtutes habent symbolum cū vitijs, Gregor. mora. li. 14. ca. 6. 11. De fermento Pharisæorum, Mora. lib. 31. c. 7. & super Psalmum pœnitentiæ: Filij seruorum tuorum. & super Cantic. 2. Capite vulpes. & Registro, lib. 7. c. 3. & super Psal. pœnitentiæ: In quacūque die inuocauero te. & super: Tota die exprobrabant. A fructibus, Mora. lib. 15. cap. 24. lib. 31. c. 5. l. 34. c. 18. in margine. Mat. 7. & super Ezech. lib. 2. ho. 18. Intrin-

secus sunt lupi, Gregor. Regist. lib. 7. 26. lib. 9. ca. 24. 25. & super 1. Regum, lib. 3. cap. 6. Non qui dicit, Domine, Domine, Gregor. super Cantic. 4. Odor vnguentorum tuorum: & Cantic. 7. Viderunt eam filia Sion, & Regist. lib. 9. c. 38. & super Ezech. lib. 2. ho. 17. & super Psalm. pœnitentiæ: Non auertas faciem tuā a me. & super: Expandi manus meas ad te. & super: Omne desiderium meum ante te. fol. 158. co. 1. Mora. li. 33. cap. 6. lib. 31. ca. 10. li. 9. ca. 38. 39. De inferni igne. 4. d. 50. & tractatu. 18. in isto libro.

Dominica octaua Trinitatis.

Roma. 8. super Epistolam. Debitores sumus non carni, in isto, fol. 11. 12. 20. co. 4. Thom. 1. 2. q. 37. arti. 5. De Villico, vide verbo, eleemosyna, & fo. 63. col. 1. & Thomas 2. 2. quæst. 32. artic. 7. & Grego. Regist. lib. 1. cap. 2. Delapidator bonorum Ecclesiæ deponendus est, 9. q. 3. cap. vltim. 12. q. 5. c. Diaconi. cap. Abbas. 16. q. 4. c. 2. Summa vitio. par. 16. c. 1. de fidelitate. Quid est quod audio? Summa, ira, p. 3. e. 3. Chryso. Matth. ho. 6. 62. ad populum, ho. 45. 47. 35. Redde rationem, Chryso. ho. 6. 62. 77. attrib. ho. 1. ad populū, hom. 7. 23. 24. 78. 25. 45. 76. Facite amicos, Matth. hom. 2. 3. ad populum, hom. 35. August. serm. 3. 5. 6. Thom. 2. 2. q. 23. arti. 7. 13. arti. 2. & 3. Prudentiores, Greg. mor. li. 26. c. 28. lib. 20. c. 17. Holcoth lectio. 54. c. 4. lect. 63. c. 5. lect. 77. c. 6. lectio. 94. c. 7. & 112. ca. 8. Gregor. 1. Regum, lib. 4. cap. 1. & lib. 5. c. 4. Mo. lib. 10. c. 16. Homo quidam. De humanitate Prelatorum, Gregor. Pastora. par. 2. cap. 6. in tabula verbo, Perlados. De eleemosyna, Gregor. mora. lib. 18. c. 11. lib. 12. cap. 11. Prudentiores filij huius sæculi, Gregor. super

Doctorum Ecclesiæ.

super 1. Regum lib. 4. cap. 1. & lib. 5. cap. 4. Mora. lib. 10. cap. 16. & in isto lib. fol. 50. col. 2. fol. 72. col. 2. Quid est quod audio. 179. co. 1. Facite vobis amicos. 252. co. 2. De mona iniquitatis. 252. col. 3.

Dominica nona Trinitatis.

Super Epistolam, Ne simus concupiscentes, nec tentemus Deum, Thom. 2. 2. q. 13. artic. 2. 3. Et nemo in Spiritu Dei loquens, 2. 2. q. 171. artic. 5. 6. q. 172. arti. 4. Videns fleuit, tractatu 9. in nostro, Chryso. Ioan. hom. 66. Docete flere, Gregor. mor. lib. 22. cap. 23. lib. 8. cap. 13. 14. Summa, par. 7. Beatitu. Gregor. 1. Reg. lib. 6. cap. 3. lib. 5. cap. 4. lib. 3. ca. 4. & super Psalm. pœnitentiæ: In quacūque die inuocauero te: & Defecerūt sicut fumus dies. Domus mea domus orationis: vide feria tertia dominicæ primæ Quadragesimæ, & tractatu 2. de oratione, & Thomas 2. 2. q. 37. arti. 14, 15. Chry. ad pop. ho. 17. 22. 29. 19. August. ser. 48. ad fratres, Gregor. mora. lib. 29. cap. 5. Thom. 3. par. q. 43. arti. 5. 6. & q. 37 arti. 14. 15: Fecistis speluncam latronum. De simonia. q. 1. c. si quis. & in Summa, titulo, auaritia clericorum. Si cognouisses, Summa, accidia, p. 2 c. 5. Fleuit. 138. 140. 154. col. 3.

Dominica decima Trinitatis.

Super epistolam, Nemo potest dicere, Domine salua me (sicut oportet dicere) nisi in Spiritu sancto, vide in tabula, verbo, iustificatio, & Tho. 1. 2. q. 109. Et gratia Dei sum id quod sum, 2. 2. q. 161. artic. 5. & de iactantia, 2. 2. q. 117. arti. 2. Gregor. mora. lib. 3. cap. 3. lib. 22. c. 14. l. 27. cap. 1. 2. l. 27. c. 26. Summa, de spe, p. 4. De publicano, in isto lib. fo. 36. col. 4. Gregor. Regist. lib. 12. ca. 31.

& Ezech. li. 1. ho. 7. Non sum sicut cæteri, Chryso. Matth. ho. 16. 26. 27. 60. 63. 26. super Ioannem, hom. 3. 6. 37. in attrib. hom. 13. 3. ad populum, ho. 34. 38. 40. 77. 89. Gregor. mor. lib. 19. cap. 17. lib. 31. cap. 13. lib. 25. cap. 11. Summa, superbia, par. 3. c. 39. De vitio linguæ, 2. par. cap. 16. Casianus collatio. 4. cap. 19. & collati. 3. cap. 15. cap. 16. Gregor. mora. li. 5. cap. 28. lib. 12. cap. 16. lib. 16. cap. 6. lib. 19. cap. 12. lib. 14. cap. 6. lib. 34. cap. 17. De oratione, in isto, fol. 30. co. 1. 35. col. 3. 83. col. 1. Ieiunio bis, Gregor. mora. lib. 1. cap. 20. lib. 2. ca. 27. & in isto, tractatu 1. cap. 12. & super Ezech. Greg. ho. 4. li. 1. ho. 7. & super Psal. pœnitentiæ, Non intres in iudicio, & super Cantic. 8. Duo vbera tua. & super 1. Regum lib. 5. cap. 3. De differentia orationis Pharisæi & Ezechia, Abulensis super 4. Regum fol. 133. Cordoua, fol. 88. Qui se humiliat, Gregorius, Canticorum 7. Quam pulchra est statua tua, & c. & Regist. lib. 4. cap. 76. 78. 81. 82. Percutiebatur pectus, Mora. lib. 4. cap. 19. 25. & super: De profundis, & Chryso. Matth. hom. 3. 12. 18. 23. 38. 43. 47. 58. 70. Greg. mor. lib. 12. cap. 18. 19. lib. 34. cap. 16. 17. 18. 19. lib. 34. cap. 21. Gratias tibi ago, Mora. lib. 20. cap. 5. 9. lib. 23. ca. 4. 7. Holcoth lectione 90. cap. 7. Tho. 1. 2. q. 105. arti. 2. & 2. 2. q. 161. arti. 5. q. 112. arti. 2. & 1. 2. q. 113. arti. 4. in 4. distin. 17. Publicanus a longe. in nostro fol. 207. col. 2.

Dominica undecima Trinitatis.

Super epistolam, Gratia Dei sum id quod sum, supra Dominica decima. Bene omnia fecit, Chryso. summa ad populum, ho. 10. 11. 47. Summa, pru. cap. 6. Chryso. Matth. ho. 16. 44. 47. 80. Gregor. mora. lib. 19. cap. 18. 29. 30. Thomas 3. p. q. 44. artic. 4.

tic. 4. 2. 2. q. 2. art. 3. in 3. distinct. 1. q. 25. artic. 6. Gregor. super Ezech. li. 1. hom. 10. Apprehendens seorsum, vide verbo, compañías, ocasiones, & tractatu, 3. Nemini dixeris, Gregor. Cantic. 5. Expoliaui me tunica mea. De surdo, Chryso. Matth. ho. 55. super Ioannem ho. 13.

Dominica 12. Trinitatis.

De amore Dei & proximi, Soto de iustitia, fol. 92. 107. col. 1. 2. super Epistolam, Non sumus sufficientes cogitare circa mysterium iustificationis, vide verbo, iustificatio. Beati oculi. 4. d. 49. Thomas contra gentes, lib. 2. c. 20. Abulen. Matth. tomo 2. fol. 212. col. 4. & fol. 213. 214. co. 1. Diliges proximum, Gregor. mora. lib. 7. ca. 18. l. 21. c. 2. Holcoth lectio ne. 12. c. 1. in isto, in tabula, Amor de Dios, y amor de enemigos, Gregor. mora. lib. 28. cap. 11. Quod est magnum mandatum, Chryso. Matthe. hom. 60. 76. 49. super Ioan. hom. 7. 10. 77. 83. ad populum, ho. 4. 19. 21. 22. 24. 37. 33. 36. super Acta, ho. 8. super Matth. ho. 13. super Ioan. ho. 28. 78. 86. Thomas 2. 2. q. 27. articu. 4. & q. 30. arti. 8. in 3. d. 13. q. 13. arti. 1. & d. 27. arti. 4. & 12. q. 90. art. 2. & 2. 2. q. 45. artic. 4. 6. q. 27. arti. 5. Homo descendebat, Gregor. mora. lib. 12. cap. 5. De Samaritano, in isto libro, fol. 51. col. 2. 172. co. 4. Hoc fac & viues, Gregor. mora. lib. 35. cap. 12. Chryso. super Matth. ho. 28. super Ioan. ho. 36. ad populum, ho. 14. attrib. hom. 1. 50. Ricardus tracta. de gradibus charitatis, 1. par. cap. 2. 4. Soto fol. 107. 92. 122. 124. de iusti. fol. 130. 131. 92. 122. 145. Quod lex sit iusta, 96. 81. 86. Abulen. Matthe. tomo 3. fol. 7. col. 3. tom. 5. fol. 88. col. 2. tom. 6. fol. 86. col. 3. Gregor. super Cantic. 1. Fasciculus myrrhe. & super tigna domorum: & super

Ezech. lib. 2. hom. 16. De Samaritano, Registro, lib. 1. cap. 24. Multi desiderauerunt videre, Gregor. mora. lib. 9. cap. 15. Fudit oleum, Mora, li. 20. cap. 8. Pastor. 2. par. cap. 6. 4. & Mora. lib. 20. cap. 17. lib. 24. cap. 9. fol. 185. col. 3. Multi desiderauerunt videre, Gregor. Ezech. li. 2. ho. 4. & super Cantic. vlti. Quis mihi det te fratrem, & super Ezech. lib. 1. hom. 8. & Cantic. 1. Meliora sunt vbera tua, amores tui fragratiores. Diliges ex toto corde, fol. 68. col. 3. Vade & fac tu similiter, nō aperte reprehendit sacerdotē, vide verbo, sacerdotes & fo. 172. co. 4. fol. 174. co. 4. Sine gratia, madata impleri non possunt: de consecratio. d. 4. c. finali. Quod sacerdos sit misericors, f. 184. co. 4.

Dominica 13. Trinitatis.

Super Epistolam, Galat. 3. Lex propter transgressionem, Thomas 1. 2. q. 90. artic. 2. Cum ingrederetur Christus quoddam Castellum, Casianus, collatio. 3. c. 18. 19. Chrysoft. attrib. hom. 8. 22. & super Psalm. 115. 117. Thomas 4. d. 17. arti. 1. & 2. 2. q. 107. arti. 3. & 1. 2. q. 1. & 12. & 2. 2. q. 29. arti. 2. & q. 25. arti. 2. De cōfessione. De leproso fugiendo, Mora. lib. 5. cap. 10. 16. lib. 19. cap. 11. Quare iudicium in porta, Mora. lib. 2. ca. 15. Nouem vbi sunt, Gregor. super Ezechiel, lib. 1. hom. 5. 6. & super Psalmum pœnitentiæ, 50. Domine labia mea aperies. Et super 1. Regū, lib. 1. cap. 1. in fine, & in isto lib. fol. 111. col. 2. Soto de iustitia, fol. 149. Cantapetrensis fol. 478. 470. Summa, iusti. vide Dominicam tertiam Epiphanię, Soto de iustitia, 152. 159. Ite ad sacerdotes, fo. 172. co. 2. & tracta. 13. de pœnitentia. d. 1. c. conuertimini. cap. quem pœnitet. d. 6. c. qui vult. A longe leuauerunt yocem, in nostro fol. 207. col. 2.

Domi

Dominica 14. Trinitatis.

Super Epistolam. Fructus spiritus charitas, Galat. 5. Thomas 2. 2. q. 29. arti. 2. & q. 25. arti. 2. Nemo potest duobus, Chryso. Matth. ho. 21. 22. 26. 27. 29. 64. 79. 82. 34. 38. 43. 46. 58. 73. in attrib. hom. 38. 43. super Ioan. hom. 7. 24. 39. 46. 58. 64. 78. 79. 86. 88. ad populum, hom. 21. 23. 28. 30. 39. 50. 57. 65. hom. 12. 29. 39. 50. 57. 65. 63. Soto fol. 105. co. 2. Quærite primum regnum Dei: Ad populum, hom. 56. 65. 58. 39. 45. 68. 78. in attrib. hom. 16. Thom. 2. 2. q. 108. art. 3. q. 38. art. 3. q. 55. art. 6. 7 in 4. dist. 50. q. 2. arti. 1. Contra auaros, Chry. Matth. ho. 15. 69. 77. 47. ad popul. ho. 45. 39. 65. 68. 78. super Ioannem, ho. 79. Soto de iustitia, fo. 105. Summa Ipes, par. 3. cap. 2. Ne solliciti sitis. 12. q. 108. arti. 3. Grego. mora. lib. 15. cap. 20. 21. & lib. 20. c. 4. 5. Soto 181. 22. q. 55. art. 7. in isto libro, tractatu 16. 18. in tabula, verbo riquezas, auaricia, Gregor. mora. li. 5. c. 22. & super 1. Regum lib. 1. c. 2. lib. 3. cap. 7. & super Ezech. lib. 2. hom. 19. & Mora. lib. 15. c. 27. li. 20. cap. 6. 15. & lib. 5. cap. 22. & super Cantic. 8. A diuro vos, & Mora. lib. 15. c. 27. lib. 20. cap. 7. 15. & lib. 18. cap. 27. 28. & super Ezech. lib. 2. ho. 19. & in isto, tractatu 2. cap. 13. & fo. 35. co. 4. 36. co. 1. 50. col. 4. Nolite solliciti esse dicentes, fol. 248. col. 2.

Dominica 15. Trini.

Super Epistolam, Ne efficiamini inanis gloriæ cupidi, 22. q. 132. arti. 1. vide feriam 5. Dominicæ quartæ & Gregor. mora. lib. 18. cap. 8. Sepelebantur extra ciuitatem, fol. 46. col. 4. Quam cum vidisset, Thomas 2. 2. q. 152. Noli flere, fol. 141. co. 2. Peccatum mors animæ, fol. 151. co. 1. 2. Ploremus peccatorem, ac si vi-

dissimus eum mortuum. De morte spirituali, Mora. lib. 18. cap. 27. lib. 17. cap. 2. 3. Chrysoftom. Matth. hom. 28. De peccato cordis, Greg. mora. lib. 4. c. 27. 28. De conditione iuuenis, Holcoth lectio. 53. c. 4. lectio. 101. col. 8. verbo, lagrymas, in tabula, & fo. 139. co. 4. Magnificabant Deum, Chryso. super Ioannem ho. 2. in attrib. ho. 44. Casianus, lib. 5. cap. 13. Thomas 3. q. 44. artic. 4. in 4. dist. 15. & 2. 2. q. 83. & 15.

Dominica 16. Trinita.

Super Epistolam, Genua mea flecto, Ephes. 3. Thomas 4. dist. 15. & 2. 2. q. 13. q. 21. q. 83. artic. 4. 11. vide in nostro lib. fol. 75. col. 1. 2. fol. 98. co. 3. 4. 22. q. 136. Si licet curare? De correctione, vide in tabula, correctio, & Chryso. super Mattheū homi. 60. ad populum, hom. 15. 16. 19. Super epistolam, Vincit in domino, Chrysofto. super Matth. ho. 24. 41. 45. in attrib. ho. 59. 53. super Acta, hom. 7. De præsumptione, 2. 2. q. 21. 131. art. 1. De Sabbatho, vide titulo, de ferijs, cap. 3. Licet. & de regulis iuris in 5. ca. 4. Gregor. mora. lib. 18. cap. 28. 29. Summa, superbia, 3. par. c. 38. De infirmitatib⁹, Summa, superbia, 3. p. c. 27. Apprehensum sanat, in isto, fol. 112. co. 4. Cum inuitatus fueris, Summa, gula, par. 4. inuidia, par. 1. Augusti. 3. ciuita. Holcoth lectio. 3. cap. 1. lectio. 62. cap. 5. lectio. 26. cap. 2. Erit tibi gloria, De vera gloria, Gregor. mora. li. 26. cap. 20. Quis vestrum a sinum, in isto lib. fol. 55. col. 1. tractatu 4. c. 4. Obseruabant Christum, Gregor. super Psal. pœnitentię: Qui iuxta me erant, & super. Qui inquirebant mala mihi. & super: Tota die exprobrabant, & super: Inimici mei viuunt & confirmantur. Cuius vestrū asinus. 23. q. 4. c. displicet. 25. q. 1. c. idē per-

Tabula

permittente domino. Qui se humiliat, Gregor. registro, lib. 1. c. 7. 26. lib. 2. cap. 102. lib. 6. c. 172. Mora. li. 3. cap. 12. 18. lib. 34. cap. 17. 18. Pastora. 3. par. admonit. 18. Mora. li. 35. c. 2. in princip. & lib. 5. cap. 10. lib. 26. cap. 19. lib. 8. cap. 32. lib. 18. cap. 20.

Dominica 17. Trinitatis.

Magnum beneficium dare nobis legem, vide Soto de iustitia, 80. 81. 102. 188. 124. De dilectione Dei, Soto fol. 122. & Thomas 1. 2. q. 109. ar. 9. q. 36. arti. 4. Requiritur gratia, & in 3. di. 27. q. 3. ad. 4. Finis præcepti est charitas, 1. Thim. 1. Et finis in operabilibus est sicut principium in speculabilibus, & sicut scientia ex principijs iudicatur, sic operationes ex fine, ideo ab obseruantia legis, pendet intellectus legis, Ecclesias. 2. Inclinantur corda vestra, & à mandatis tuis intellexi, & intellectus bonus, facientibus eum, vide tabulam, verbo, amor de Dios, & Chryso. ad populum, hom. 34. & attrib. ho. 1. Thom. 2. 2. q. 44. artic. 2. q. 36. arti. 4. & 1. 2. q. 109. arti. 8. Quatuor temporum. De dæmoniaco curato à Christo, Gregor. super Ezech. lib. 1. ho. 9 & 1. Regum lib. 4. cap. 4. & super Psalm. pœnitentię. Quoniam non est in morte qui memor sit tui. De ieiunio vide in tabula.

Dominica 18. Trinitatis.

De remissione peccatorum. 4. d. 5. q. 1. arti. 3. De potestate auctoritatis, quę soli Deo competit, & de potestate excellentię, quę soli Christo: & de ministerij potestate, Tho. 4. d. 15. 17. 3. q. 64. arti. 1. q. 64. ar. 3. Soto 4. d. 1. q. 3. artic. 1. fol. 62. 74. De Genezareis, Grego. super Ezech. li. 2. ho. 19. 21. Ciuitas sua, Mora. li. 2. cap. 5. In porcos, in isto, fol. 15. &

Sabbatho dominicę secundę. Qui loquitur blasphemans, Summa, superbia, 3. p. ca. 16. Quid cogitatis mala in cordibus? Gregor. super 1. Regum, lib. 1. ca. 2. Quid est facilius? 3. q. 44. arti. 3. Videns fidem illorum, Cordoua fol. 39. Surge confide, Gregor. super Psalmum: Substinuit anima, & super Canti. 4. Surge Aquilo, & Canti. Sub arbore malo, & super Ezech. lib. 2. ho. 22. Vade in domum tuam, Mora. lib. 8. cap. 10. lib. 3. cap. 12. & super Psalm. pœnitentię: Non est in morte qui memor sit, & Laboravi in gemitu meo.

Dominica 19. Trinitatis.

Fecit nuptias, Dominica secunda Trinitatis, & Gregor. in Euangelia, ho. 38. vide in tabula, verbo, amigos Dios y esposo, fol. 59. col. 3. 72. col. 1. Et de Incarnatione in Adventus Dominica prima, & in de Natiuitate. Misit seruos, in tabula, verbo, predicatorum. Vocatur cœna, fol. 202 col. 3. Prandium paratum, verbo Eucharistia. De reprobis, vide Thom. 1. q. 23. arti. 3. Qui vocati fuerunt non erant digni, Chryso. super Ioan. ho. 9. in attrib. ho. 3. in Matth. ho. 44. ad populum, ho. 21. Non gustabunt, in isto, fol. 102. 14. col. 4. 170. col. 3. Quomodo huc intraſti? ad populū, ho. 22. 35. Summa, titu. Caritas est vestis, cap. 1. in tabula verbo, amor de Dios, 2. 2. q. 23. arti. 6. in isto, fol. 71. col. 3. Ligatis pedibus, Ricardus de gradibus charitatis, tracta. 4. p. 1. Gregor. mora. lib. 25. cap. 11. 12. 13. super Ezech. lib. 1. ho. 6. 9. in fine, & super: Non est in morte qui memor sit tui, De gehenna, Chryso. Matth. ho. 16. 47. 74. 80. in 4. d. 50 q. 2. artic. 3. Ibi erit fletus, q. 3. & 4. Thomas, & Greg. mora. lib. 9. cap. 38. lib. 25. c. 9. & in isto, tractatu 19. fol. 257. col. 2. Thomas 2. 2. q. 10. artic. 1.

Doctorum Ecclesię.

tic. 1. 3. q. 6. ar. 4. Vado probare iugaboum, fol. 147. col. 1. Missis exercitibus, 23. q. 1. c. 1. Compelle, 23. q. 4. c. quando, q. 6. c. schismatici. Quomodo huc intraſti? 174. col. 2. & Dominica prima post Trinitatem, fol. 298. col. 2. 203. col. 4.

Dominica 20. Trinitatis.

Super epistolam, Nolite inebriari, Thomas 2. 2. q. 150. arti. 2. in isto, fol. 20. 9. 16. 18. 19. 21. De Regulo, Chryso. Matth. hom. 53. 75. 84. attrib. ho. 1. 19. Thomas 2. 2. q. 150. artic. 2. in 1. q. 23. artic. 3. Greg. in Euangelia, hom. 28. Hora erat quasi sexta, Chryso. super Ioannem, hom. 62 in attrib. ho. 25. 26. 36. Qualiter trahit Deus ad se flagellis, vide in nostro, tracta. 8. 7. 9. fol. 111. col. 4. 112. De nobilitate, fol. 53. col. 3. & in tabula, verbo, caualeros. Non corrigebatur flagellis, in nostro, fol. 136. col. 3. 4. Nisi signa videritis, Thomas 2. 2. q. 10. art. 3. q. 62. arti. 4. in nostro, fol. 176. col. 1. Et domus eius tota, Summa, superbia, p. 3. cap. 20. & in tabula verbo, hijos, padres, perlados, exemplos, escandalos.

Dominica 21. Trinitatis.

De talentis, tractatu 13. De peccatis, & tractatu 14. fol. 170. col. 1. De publicis, fol. 179. col. 1. Super epistolam, Sumentes scutum, Tho. 2. 2. q. 62. artic. 4. De talentis, in isto, tractatu 10. Suffocabat, Chryso. Matth. ho. 28. De mansuetudine, Summa, superbia, par. 6. super Ioannem ho. 320. 22. 25. 26. 78. Grego. mo. lib. 5. ca. 31. 33. Vendite omnia quę habet, in nostro, fol. 145. col. 1. 2. Redderationem, Gregor. mora. lib. 25. cap. 6. Chryso. Matth. hom. 15. 55. 24. 62. 68. 77. 53. super Ioannem ho. 38. 65. in attrib. ho. 8. 13. 3. 5. 4. ad po-

pulum ho. 22. 34. 24. 46. 48. 7. 26. 25. 26. 17. In Gene. ho. 27. Tho. 2. 2. q. 137. artic. 1. Magis dolent mala illata conseruis, Grego. mora. lib. 20. ca. 20. Cantapetrensis lib. 10. Reg. 28. Serue nequam, Holcoth lection. 68. cap. 5. Thomas 2. 2. q. 107. & 3. q. 88. artic. 1. in 4. d. 22. q. 1. arti. 1. ad 1. & d. 17. q. 2. art. 5. q. 2. Dimitte & dimittetur, fol. 95. col. 1. 100. col. 4. Vēdite vxorem, Abulen. in Deoptipoli, fol. 3. Omnia reddam, fol. 132. col. 4. in fine. 166. col. 3. Qualiter peccata dimissa redeunt. De pœnitentia. d. 4. c. Si ludas.

Dominica 22. Trinitatis.

Viguerius fol. 82. De adulatione, Summa, peccatum lingue, par. 2. cap. 7. & in tabula, verbo, lisonjas. Scimus quia verax, Chryso. ad populum ho. 38. Tho. 2. 2. q. 85. artic. 1. 6. in 1. q. 24. artic. 3. Cuius est hæc imago? Chryso. ad populum ho. 26. 52. 29. Summa, fides, ca. 24. auari. p. 1. ca. 3. Reddite quę sunt Cæsaris, Chryso. in attrib. homil. 26. 50. & 11. quęstio. 1. cap. si enim. Chryso. Ricardus de gradibus charitatis. 1. p. ca. 3. Gregor. super 1. Reg. lib. 4. ca. 4. in fine, in isto, fol. 82. col. 1. 2. Soto de iustitia fol. 267. 293. 286. 296. 322. Quę sunt Dei Deo, Tho. 2. 2. q. 85. artic. 1. Holcoth lection. 12. cap. 22. Cordoua fo. 72. & lib. 2. fo. 9. De debitis Cæsari. 11. q. 1. ca. si tributum. & c. solite, De maiortate & obediētia. Vt caperent in sermone, Grego. mora. lib. 17. cap. 6. Pasto. 3. p. admonitio. 33. Quid me tentatis? Gregor. mora. lib. 32. c. 19. Per me Reges regnant, Soto de iustitia, fol. 8. col. 2. Non respicis personas, Soto de iustitia, fol. 241. verbo, juezes, Greg. Pastor. 3. par. admon. 19. 18. De tributo Cæsaris. 23. q. 8. c. tributum. 23 q. 1. c. quid culpatur. q. 5. c. prodest seuc-

Tabula

seueritas. cap. si apud carnales. q. 8. cap. conuenior ipse, Soto de iustitia fol. 298.

Dominica 23. Trinitatis.

Super Epistolam Philippen. 4. Quorum nomina scripta in libro vitæ, Thomas 1. q. 24. artic. 3. De introitu Missæ. Ego cogito cogitationes pacis, Chryso. Matth. ho. 25. 50 ad populum, ho. 48. De puella mortua, ad popu. ho. 75. super Ioannem ho. 62. Si tetigero fimbriam, Vignerius, fol. 229. Cantapetrens. 385. Modo defuncta, Gregor. super 1. Reg. lib. 4. cap. 4. in principio. De nobilitate principis, in isto, fol. 53. col. 3. De muliere que patitur fluxum, Chryso. Matth. ho. 52. De frequentia miraculorum, in attrib. ho. 8. 43. in fine. Differentia inter peccata carnalia & spiritualia, Holcoth lectio. 4. cap. 1. in isto, tractatu 1. c. de Luxuria, vide in tabula. Quis me tetigit? Gregor. mora. lib. 20. cap. 18. Multi premunt Christum, Gregor. mora. lib. 3. c. 11. Accessit retro, Gregor. super 1. Regum lib. 5. cap. 2. Si tetigero, super 1. Regum lib. 4. c. 4. in fine, & Mo. lib. 2. c. 22. Eiecit tybincines, Abul. Mat. tom. 3. fol. 129. 130. Irridebant, Summa, super qia. 3. p. c. 16. Respectu Dei, omnes mortui sunt dormientes, Abul. tom. 3. Mat. fol. 129. Tetigit eam. Tangit laboribus in isto, fol. 111. col. 4. Surrexit puella, Thom. 1. 2. q. 109. art. 7. Gratia est vita anime. August. serm. 6. de presbyteris. De potentia Dei, Thomas q. 6. artic. 9. & 12. q. 109. & 2. 2. q. 83. artic. 7. Quare duodecim annorum, Cantapetrens. fol. 479. Sanguinaria erubescere confiteri, fol. 167. col. 3. Quomodo honorem tribuit Archisynagogo quia sacerdos erat, fol. 176. co. 1. Non est mortua puella, f. 225. col. 2. 224.

Dominica 24. Trinitatis.

Cum videritis, Matth. 24. Epist. Coloss. 11. Non cessamus pro vobis orantes, Thom. 2. 2. q. 83. art. 7. & in nostro, tractatu 2. de abominatione peccati, tract. 10. Soto de iustitia, fo. 172. Cordoua in questione Theologo, fol. 227. A. Gregor. mora. lib. 4. cap. 13. 14. De Antechristo, Mora. lib. 13. c. 5. li. 14. c. 11. lib. 15. c. 36. li. 29. cap. 6. 17. lib. 30. cap. 3. lib. 31. ca. 10. lib. 32. cap. 12. 13. lib. 33. c. 16. De miraculis Antechristi, Thomas 1. q. 57. art. 3. in nostro, 242. col. 3. Sicut in diebus Noe quando comedebant venit diluuium, in isto, fol. 17. 19. co. 4. in tabula verbo, ayuno, templançã. Vbicunque est corpus, fol. 201. col. 2. Qui sunt in campo, Chryso. in attributo ho. 49. 17. 4. 22. 95. 98. 55. & super Matth. homi. 6. 44. 96. 75. 77. ad populum ho. 32. 72. Tho. 3. q. 59. art. 1. 3. 5. & 2. 2. q. 73. vt prima Dominica Aduentus. Peccatum abominabile facit, fol. 149. col. 1. 2. 150. col. 1. Electi si possunt trahi ad errorem, Holcoth lectio. 73. c. 6. pro ut in de Pentecostes.

*Sanctorum festa.
Andrea.*

Salve crux preciosa, in nostro libro, fol. 132. 243. col. 2. 106. col. 4. In tribulatione gaudentes, 108. co. 4. 133. col. 4. 134. col. 4. Magister vbi habitas? Chryso. super Ioan. ho. 55. & super Matth. ho. 1. in attribu. ho. 1. Thomas 2. 2. q. 184. art. 4. & 3. art. 2. & q. 104. artic. 1. Ego te vidi sub f. u. i. q. 9. artic. 1. De Epistola: Corde creditur, in 4. d. 49. Venite post me. 2. 2. q. 104. artic. 1. & in tabula, verbo, obediencia. Vocauit Nathanaelem doctum, quia si solū simplices vocasset, credi posset ex simplicitate deceptos: ideo Nathanaelem

thanaelem & Nicodemum, & postea Paulum, & Augustinum, sed magis numero, idiotas quā doctos, ne fides Euangelij attribuatursapientie, sed Deo, qui propria virtute colla calcavit, Summa, superbia, p. 3. c. 30. Cano, fo. 197. 336. Soto 251. 344 Gregor. mora. lib. 14. cap. 22. lib. 17 cap. 3. lib. 33. cap. 15. & super Psalm. pœnitentiæ: In quacunquedie inuocauero te. Relictis retibus, 2. 2. quæst. 184. art. 3. Qui sunt isti qui volant? super 1. Reg. lib. 4. cap. 4. Gregor. & mor. lib. 27. cap. 25. in Euangelia hom. 5. vide in communi Apostolorum. Qualiter piscatur magnos pisces, piscibus minimis, qualiter piscatur hamo, fol. 224. cap. 4. Greg. mora. lib. 1. cap. 7. lib. 5. cap. 30. Et diabolus piscatur, Mora. lib. 33. cap. 89. Et operit hamum, Mora. lib. 7. cap. 12. lib. 14. cap. 7. lib. 15. cap. 38. Iuxta mare, Greg. super Psalmum pœnitentiæ: Dies mei sicut umbra. Vidit eos, Grego. super Psal. pœnitentiæ: Non auertas faciem tuam. Mitetes retia. de ocio, f. 43. co. 3. Sequiti sunt, Grego. super 1. Regum lib. 5. cap. 4. 187. cap. 3. 4. Venite post me, Grego. super Cantic. 2. Surge, propera. & super Ezechi. lib. 1. hom. 8. Et Andreas conuersus, conuertit alios, Gregor. Ezech. lib. 1. homi. 10. & super Psalm. pœnitentiæ: Nolite fieri sicut equus. & sup Psalm. pœnitentiæ: Quia persequutus. & super 1. Reg. lib. 5. cap. 1. Diabolus operit hamum, fol. 145. cap. 3. Erant piscatores, distinct. 86. cap. Esau. rogabat vt suum martirium non impedirent, 23. quæst. 1. cap. 1. cap. noli existimare, vide super, Me oportet operari, feria quarta Dominicæ 4. Salve crux preciosa, 227. co. 1. 2.

Conceptionis Deiparæ.

De peccato originali, de cōsecratione. distinct. 4. c. firmissime tene.

c. regenerante autem. Thom. 1. 2. q. 81. ar. 3. & 3. p. quæst. 27. ar. 2. 4. Scotus 3. dist. 3. quæst. 1. & Caiet. opusculo de Cōceptione. fol. 7. & Tho. 3. p. quæst. 31. ar. 4. Sco. 2. di. 35. beator venter, & qui audiunt, Greg. Mora. lib. 19. cap. 29. lib. 29. cap. 31. custodiunt. Holcoth. le. 100. c. 7. le. 11. c. 45. Qualiter virtutes fuerunt in Christo & in matre, Mo. lib. 1. c. 16. l. 29. c. 16 in margine. Isa. 11. qualiter patres Sancti, quia ex eis propaganda erat virgo. Mora. lib. 27. cap. 5. super liber generationis, & quid significat hæc Genealogia, Mora. lib. 33. cap. 9. lib. 29. cap. 6. in margine, Ab æterno ordinata sum, Soto de iustitia, f. 23. co. 1. in marg. Mat. 1. Ab Abraham incipit, quia solus ex Iudæis, Greg. super 1. Reg. lib. 1. cap. 1. in margine, Ioan. 8. & Ro. 9. Et quod Christus fuit electrum, Gregor. Ezech. 1. ho. 8. in margine, Luc. 2. De peccato originali, Vignerius c. 18. §. 5. versic. 2. Cordubense in Quæstionario, fo. 116. 150 351. Beatus venter, Mo. lib. 19. cap. 29. l. 29. c. 31. Custodiunt, Holcoth lectio. 7. 11. cap. 4. 5. Ecce in iniquitatibus conceptus, Cordub. ben. li. 2. fo. 49. 82. 137. & idem de hoc festo, fo. 116. 150. 351.

Nicolai.

Beatus ille seruus, Tho. 2. 2. q. 47 ar. 9. 10. & in tabula verbo, muerte, Iob. 31. Quod ab infatua creuit & gratiam supra cōmunem legē accepit, Bonau. 4. d. 4. & Tho. 3. q. 69. ar. 8. Expectatio Virginis. De virginitate 27. q. 2. c. beata. c. instrumentū. c. prius, vide in vigi. Natiuitatis, & in Natiuitate Christi, & in de Annūcia. Lucie. Æmulor vos. 1. Cor. 11. Th. 1. q. 20. ar. 3. in 4. d. 23. Matt. 13. Exhibunt Angeli, Tho. 3. q. 76. ar. 3. & q. 89. ar. 7. & in 4. d. 46.

Thomæ Apostoli.

Thomas vnus de duodecim, Grego. mo

gō. mora. lib. 1. ca. 7. Fides de visis, id est de cognitis, Thomas 3. dist. 24 q. 1. arti. 2. & 2. 2. q. 1. arti. 4. De confessione fidei, 2. 2. q. 3. arti. 2. in 4. d. 24. q. 1. arti. 3. De pace, Summa, beati. par. 11. Gregor. mor. lib. 9. cap. 42 Stet. t in medio, Mora. lib. 27. cap. 23. Si possumus videre Deum per essentiam, 2. 2. quæst. 182. in 3. dist. 4. Thomas 1. quæst. 12. artic. 4. Bernar. serm. 6. vigiliæ Natiuitatis, Dionysius Carthu. in Euangelia hom. 20. De palatio cœlis edificato, Chrysof. super Ioannem, hom. 55. attrib. homi. 45. Vnus de duodecim, Gregor. mora. lib. 1. cap. 7. Non erat ibi, vide verbo, compaņas: & Gregor. super Ezechielem ho. 9. in margine, 1. Corinth. 15. Vidimus dominum, Gregor. super Cant. 2. Adiuro vos. Christus allicit peccatores & est petra refugiu herinatijs, Gregor. super Ezech. hom. 9. in margine, Psalm. 103. Dominus meus, fol. 74. col. 1. 2. Gregor. super 1. Reg. lib. 5. cap. 14. in margine, Sapient. 2. Quoniam hæc est pars nostra. Extra Ecclesiam non videtur Christus, Gregor. mora. 25. cap. 10. de ocio. fol. 8.

Stephani.

Videbatur facies sicut Angeli, f. 109. col. 1. Chryso. super Matth. ho. 30. 37. Implete mensuram patrum, fo. 105. De oratione Stephani, in nostro, tractatu secundo, cap. 9. fol. 31. 74. col. 2. 91. col. 3. 95. col. 1. 103. 104. Gregor. mora. lib. 2. cap. 2. lib. 5. cap. 25. Super Ezech. lib. 1. hom. 11. 12. in medio. & lib. 2. hom. 14. in principio, & hom. 18. in medio, & super 1. Reg. lib. 1. ca. 1. in medio, Gregor. mora. lib. 20. cap. 31. Chrysof. super Ioannem, hom. 57. & super Epistolam, Chryso. super Matth. hom. 28. & ad populum, hom. 4. 27. 30. 37. & ad populum hom. 48. Tho-

mas 1. 2. quæst. 109. artic. 2. 2. qu. 64. artic. 6. & quæst. 175. articu. 2. in 4. distinct. 49. artic. 7. quolibeto 1. in principio. Chrysof. super Ioannem hom. 97. ad populum, hom. 4. 48. Calsianus lib. 6. cap. 7. Continuerunt aures suas, Summa, linguæ vitium, par. 2. cap. 1. Lapides dulces. fol. 151. col. 3.

Ioannis Euangelista.

Super Epistolam, qui timet Deū, Ecclesiasti. 15. Thomas 3. distinct. 5 & in 2. 2. quæst. 19. artic. 4. & 3. qu. 85. artic. 5. & 4. 22. quæst. 86. in prologo Ioannis, & in attributo, hom. 36. & Thomas super Ioannem, an fuerit mortuus, 2. 2. quæst. 19. arti. 1. quæst. 52. artic. 4. & 1. quæst. 20. art. 3. 4. & in 3. distinct. 31. Hic est qui testimonium perhibet, Gregor. in præfatione Iob, cap. 1. 3. Et se commendat, Mora. lib. 14. cap. 14. lib. 18. ca. 7. lib. 19. cap. 14. lib. 26. cap. 2. lib. 22 cap. 1. super Ezech. lib. 1. hom. 9. Supra pectus, Mora. lib. 27. cap. 5. Volauit de super se, Gregor. super Ezechielem, lib. 1. hom. 4. Dixit Petro sequere, Ezechie. lib. 1. hom. 2. & super 1. Regum lib. 5. cap. 2. Hic est quem diligebat Iesus, Gregor. super 1. Reg. lib. 5. cap. 4. Ioannes nõ resurrexit, Abul. 10. 6. fo. 53. Devota contemplatiua, Greg. mora. lib. 6 cap. 24. 25. 26. Aduersus comparantes sanctos, Chrysof. attrib. ho. 36. Vocatus à nuptijs, 2. 2. quæst. 186. art. 4. Supra pectus domini, fo. 201. col. 4.

Innocentium.

Ioseph fili Dauid, Cantapetrensis regula 4. Fuge in Ægyptum, Chry. super Acta, ho. 6. Greg. 1. Reg. lib. 1 cap. 1. Pasto. 3. p. admo. 29. Mor. lib. 31. cap. 14. lib. 19. cap. 5. lib. 12. cap. 8 Occidit multos pueros, Mora, lib. 12 c. 21. Martýrium non facit pœna sed causa, Mora lib. 18. cap. 14. & super

per Cantico. Fuge dilecte, & Greg. 1. Reg. lib. c. 1. Virgines enim sunt, Thomas 2. 2. quæst. 155. Summa, superbia, par. 3. cap. 33. Accipe puerum. 1. quæst. 113. arti. 1. 2. 4. Caiet. 2. 2. quæst. 124. arti. 1. & q. 96. arti. 6. Scotus 4. distin. 3. Chrysof. Matth. hom. 9. Thomas 2. 2. quæst. 155. & 124. arti. 1. Christus fugit, 23. quæst. 3. cap. quod vero.

Syluestri.

Eccc sacerdos, Thomas 3. quæst. 22. artic. 2. Negotiamini. 2. 2. quæst. 77. artic. 4. & in 4. distin. 16. De negligentia, 12. quæst. 54. artic. 3. vt in de sancti Augustini, vide in de confessoribus.

Thomæ Cantuariensis.

Chryso. Ioan. hom. 28. 18. in attrib. hom. 16. Nolite timere qui occidunt, vt in de martyribus, & Chryso. Ioan. ho. 44. 47. 55. 57. in attrib. hom. 25. ad populum, hom. 41. Vtrum bona temporalia sint amittenda propter scandalum, Thomas 2. 2. quæst. 43. art. 8. vide Abulen. in tabula verbo, scandalum & correctio & in tabula nostri libri 16. quæst. 6. cap. de lapsis. 23. quæst. 8. cap. in qualibet, vide Dominica secūda Resurrectionis.

Antonij Abbatis.

De vita eremitica, Chrysof. ad populum, hom. 55. 56. 57. De tentationibus sanctorum, in attributo hom. 12. 26. 21. & Dominica prima Quadragesimæ, & Chryso. in attrib. hom. 26.

Martini.

Vide verbo, limosna, & Thomas 2. 2. q. 32. arti. 1. De fide in Christū.

Sebastiani.

Thomas 1. 2. qu. 62. arti. 4. & 2. 2.

quæst. 4. arti. 7. & quæst. 95. arti. 7. & q. 10. arti. 10. & 3. quæst. 43. 44. De miraculis. Et qui vexabatur, Chrysof. Matth. hom. 14. & super Ioannem hom. 61. Et Christus descendit. Quod non sibi soli debet Prælatus viuere, Gregor. mora. lib. 22. cap. 24. Væ vobis diuitibus, Summa, Auaricia. p. 1. ca. 2. Vicio lingue. par. 2. cap. 22. & in tabula nostra verbo, auaricia y riquezas, & in de martyribus.

Agnæ virginis.

In medio ignis, Ecclesiasti. 15. Thomas lib. 2. contra gentes, & lib. 9 De regno cœlorum, Thomas 1. 2 quæst. 95. artic. 4. Et de martyrio, 2. 2. q. 124. arti. 4.

Pro sancto Vincentio.

Beatus vir qui in sapientia morabitur, Thomas 1. 2. quæst. 66. & 2. 2. q. 45. arti. 1. 2. & q. 77. arti. 4. & in 4. distin. 45. artic. 1. 2. & in 3. distin. 35. & 12. q. 77. arti. 4. Qui odit animam.

Conuersio Pauli.

Saule quid me persequeris? Act. 9. in nostro libro. fol. 101. col. 2. & 3. 102. col. 2. 199. col. 4. Gregor. super 1. Reg. lib. 5. cap. 3. & Ezech. lib. 1. hom. 9. & 1. Reg. lib. 1 cap. 1. & lib. 3. cap. 4. & Pastoralis, 3. par. ad 35. Audit arcana, Mora. lib. 18. cap. 36. 37. Vas electionis, super 1. Reg. lib. 1. cap. 1. & super Ezechielem 40. Vasa, &c. & super Psalmum pœnitentiæ 50. Docēbo iniquos, Chrysof. super Matth. hom. 77. 68. 83. 27. 87 in Acta, ho. 6. in fine. Quid me persequeris? Mora. lib. 30. cap. 1. Chrysof. super Ioannem hom. 70. ad populum, ho. 7. 40. & Thom. 1. 2. q. 12. arti. 2. & q. 113. artic. 9. & 10. Durum est tibi, super 1. Regum lib. 5. cap. 3. in fine. & Mora. lib. 10. cap. f 2 10. lib.

Tabula

10. lib. 11. cap. 5. 7. & lib. 31. cap. 10. in principio. & 23. quæst. 4. cap. displicet tibi. quæst. 6. ca. quod autem quæritur de conuersione vera, Gregor. mora. lib. 31. cap. 13. Holcoth lectione 49. cap. 4. & Thomas 2. 2. q. 113. artic. 10. & Mora. lib. 3. cap. 11. lib. 24. cap. 14. lib. 29. cap. 11. lib. 18. cap. 17. & Dialogo, ca. 21. 26. & Mora. lib. 33. ca. 24. Apertis oculis, Mora. lib. 25. cap. 10. Quis es Domine? Mora. lib. 33. cap. 39. Percussit Paulum & prostravit. 23. quæst. 4. cap. quis non potest. Quare permittit cadere, Mora. lib. 33. cap. 10. lib. 18. cap. 28. lib. 9. cap. 33. lib. 11. cap. 26. Mutauit fortitudinem, Mora. lib. 17. cap. 21. lib. 18. cap. 17. lib. 19. cap. 16. Reliquimus omnia, Thomas 2. 2. quæst. 186. Soto de iustitia, fol. 182. 183. Iudicabit, Thomas 4. distinct. 47. quæst. 1. artic. 2. Non acquicui carni, fol. 187. col. 4.

Pro sancta Agatha.

Liberasti corpus meum, Ecclesia sancti 51. Thomas 2. 2. quæst. 10. arti. 2. 3. in tabula, verbo, Luxuria.

Purificatio.

Secundum consuetudinem, Lucæ 1. Soto 4. fol. 50. 51. 53. Thomas 3. quæst. 37. artic. 3. 4. Nemo est qui elemosynam non possit dare sacerdotibus, Abulen. tomo 3. super Mattheum, fol. 9. & in isto lib. tractatu 18. cap. 8. in tabula, verbo, limosna, & sacerdotes. Quod purificemus nos laboribus, fol. 135. col. 3. Lumē ad reuelationem gentium, Gregor. mora. super Ezechie. lib. 2. hom. 22. Mora. lib. 6. cap. 16. lib. 27. cap. 11. li. 32. cap. 4. de scandalis, tractatu 15. & verbo, escandalo. Quod mulieres sint interdixit ab Ecclesia, Gregor. Registro, lib. 12. cap. 10. De sene Simone, Registro, lib. 7. cap. 1. De primogenitis, tractatu quarto, cap.

4. fol. 52. Sacrificia medullata, fol. 254. col. 1. Non vult Deus primogenitum asini, fol. 165. col. 2. Primo geniti tribus Leuiticæ, non poterant redimi, fol. 172. col. 1. Nunc dimittis, fol. 227. col. 4.

Cathedra sancti Petri.

Chrysoft. in attribu. hom. 24. 25. 33. Gregor. Registro lib. 6. cap. 201. De clauibus cœli, Abulensis, in tabula verbo, clauēs, Gregor. Cantic. 1. Osculetur me. Et quæ notata sunt die Pentecostes. Tu es Petrus, Cordoua, fol. 236. Clauēs, Thomas 4. distinct. 18. quæst. 1. artic. 1. & distinct. 19. & super 1. Corinth. 3. lection. 2. & super Ephes. 2. Super ædificati. Ecclesia non habet aliam potestatem nisi concessam Petro. Beatus Simon. 1. quæst. 60. artic. 2. De miraculis Petri, Gregor. mora. Registro lib. 3. cap. 36. Pro vinculis sancti Petri, Gregor. Registro lib. 7. cap. 126. & in nostro libro, fol. 132. 133. Pro ut Dominica secunda Aduentus. Laudat Petrum Gregorius super Ezechielem, lib. 2. hom. 18. & Registro, lib. 9. cap. 36. in attributo Chrysoft. hom. 33. & Thomas 4. distinct. 16. 18. quæst. 1. artic. 3. & quæst. 45. artic. 3. & 3. par. quæst. 64. arti. 4.

Gregorij.

Lætatus sum, Sapien. 7. Thomas 2. 2. quæst. 45. artic. 2. 3. & quæst. 186. artic. 7. & quæst. 32. artic. 1. Vigilate quia nescitis, Thomas 4. distinct. 47. & contra gentes, lib. 49. cap. 96 & verbo, mors, & tractatu 17. Vos estis sal. Chryso. Matth. hom. 18. & in communibus.

Marci.

Deus operarius, 2. 2. q. 29. artic. 2. & quæst. 128. artic. 1.

Ioannis Euangelista ante portam.

Tho-

Doctorum Ecclesiæ.

Thomas 2. 2. quæst. 15. arti. 7. & in 3. dist. 5. & 2. 2. quæst. 19. arti. 4. & in 3. par. quæst. 85. artic. 5. & 2. 2. quæst. 186. & Feria quarta Dominicæ secundæ quadragesimæ.

Inuentio Crucis.

Crux inuenta, 12. quæst. 1. cap. videntes. Erat homo ex Pharisæis, Chrysoft. super Ioannem. hom. 24. ad populum, hom. 55. 16. 77. ad populum, hom. 66. 67. Gregor. mora. lib. 2. cap. 8. 9. & lib. 4. cap. 12. Thomas 2. 2. quæst. 2. & quæst. 153. & 1. 2. q. 5. artic. 4. & 1. quæst. 62. artic. 8. 9. & quæst. 12. artic. 3. Chrysoft. in Matr. hom. 55. super Ioannem, hom. 7. 3. 5. in attribut. hom. 53. super episto. Hoc enim sentite, Chryso. ho. 82. super Ioannem. Absit gloriari, Thomas 2. 2. quæst. 103. artic. 3. & 4. Crux lectulus floridus, Summa, superbia, 3. par. 3. cap. 18. De adoratione, in isto libro, fol. 110. col. 2. 127. 123. col. 2. & Cordoua, fol. 85. 90. Nemo potest facere hæc signa. 3. quæst. 34. artic. 4. Princeps mundi eiectus, Gregor. mora. lib. 17. cap. 18. Scimus quia à Deo venisti, fol. 77. col. 3. Princeps, Mora. lib. 17. cap. 20. lib. 27. c. 17. Gregor. super Cantic. 8. Sub arbore malo. & Cantic. 7. Quam pulchra. Serpens exaltatus, Mora. lib. 30. cap. 5. de consecratione. distinct. 3. cap. Crucis. cap. venerabilis. Omnia traham, Gregor. Registro, lib. 6. ca. 179. Mora. lib. 15. cap. 39. Consilia Dei non impediuntur, Mora. lib. 6. cap. 12. 13. lib. 9. cap. 7. lib. 12. cap. 22. Crux est arcus contra aues, Mora. lib. 27. cap. 27. lib. 9. cap. 25. lib. 24. cap. 5. Vnde mors oriebatur, Mora. lib. 33. cap. 8. 9. De Nicodemus, Mora. lib. 2. cap. 8. Renatus. Mora. lib. 4. cap. 3. Si terrena dixi, Chryso. super Ioannem, hom. 6. 29. in attribut. ho. 45. super Ioannem, ho.

35. & Thomas 3. q. 30. artic. 1. 2. 3. August. sermo 15. Bernar. serm. 38.

Matthia.

Sortibus non utendum, 26. q. 2. c. fors non est. Confiteor, Matth. 11. in tabula verbo, bédiciones de Dios y hazimiento de gracias. Abscondisti, Chrysoft. super Matth. hom. 36. 66. 79. & super Ioannem, hom. 3. 47. 70. 82. & in attribu. hom. 18. 25. ad populum, hom. 22. 31. & Thomas 2. 2. quæst. 77. artic. 1. Gregor. de casu Iudæ, Mora. lib. 34. 13. 7. Qui stat videat ne cadat, Gregor. Mora. lib. 25. cap. 7. 8. cap. 13. lib. 29. cap. 9. lib. 32. cap. 12. in fine, & in tabula, verbo, perseuerantia. Quoniam sic placitum fuit, 1. quæst. 19. arti. 1. verbo, obediencia. Cecidit fors super Mathiam, 2. 2. q. 95. & q. 177. artic. 1. Soto, fol. 305. Cantapetrensis, Reg. 47 & Summa, superbia, 3. p. cap. 35. in 4. distinct. 47. & verbo, electio. Et Thomas quolib. 8. artic. 6. 2. 2. q. 95. artic. 4. Nemo nouit (comprehensue) patrem. 1. quæst. 31. artic. 4. de predestinatione. 1. quæst. 23. Discite à me, & Iugum suauē, Chryso. Mat. hom. 63. 66. 76. super Ioannem ho. 13. 47. 70. 25. ad populum, hom. 22. 31. Elegit, 2. 2. quæst. 34. artic. 1. 2. 12. q. 73. artic. 2.

Benedicti.

Thomas 1. 2. quæst. 100. artic. 5. 6. & in 3. distinct. 37. & Bernar. de vita sancti Benedicti super Dedit illi Dominus cor. Eccle. 41. Vide quod lumen quod in te est, Luc. 11. Tho. 1. q. 12. art. 5. vide feria 4. Dominicæ quartæ. Me oportet operari opera lucis.

Annunciatio.

Sotus de iustitia, fol. 87. B. Non impossibile omne verbum, fol. 112. columna. 2. Ecce Ancilla Do-

mini, vide verbo seruo de Dies, y amigos de Dios, & Thomas 2. 2. quæst. 28. art. 2. 3. Requiescet Spiritus Domini. 1. 2. quæst. 68. artic. 3. 5. Chryso. Matth. hom. 2. super Ioan. ho. 10. 17. super Mat. hom. 16. 3. 17. in attrib. ho. 1. 4. & Tho. 3. q. 30. 37. Bernar. super Missus est. Dabit illi Deus sedem, Soto, 291. Soto de iustitia, 87. 112. Quare non redemit Angelum, Greg. mo. lib. 4. c. 10. 11. Ne timeas Maria, Mor. lib. 5. c. 13. 16. & in nostro fol. 2. & totum tractatū, 1. & verbo, mugeres, & Grego. super illud Cantic. 3. Media charitate constraui, & Egredimini filie Sion. Sāctum Domino vocabitur, Mora. li. 18. ca. 17. in medio. Pro expectatione. De desiderijs virginis, in nostro, fol. 187. col. 3. Greg. mora. lib. 9. ca. 15. Virgo Maria prima virginitatē vouit, Hierony ho. 20. super Ecclesia. Chry. ho. 21. ad Hebræos, Tho. 3. q. 28. art. 4. Greg. mora. lib. 22. ca. 13. & super Psal. pœnitentiæ: Scribatur hæc, Castro, titulo, Maria, Abu. Matth. tom. 1. fol. 69. tom. 7. fo. 14. tom. 2. fol. 81. 79. tom. 1. fol. 156. co. 3. Quod in aliquo casu cōiugata est melior, tom. 7. fol. 16. co. 4. Spiritus superueniet, Cordoua fol. 385. 394. De virginitate, Thomas 2. 2. q. 152. 3. q. 35. in 4. dist. 4. q. 2. Ad Virgine, Cordoua, fol. 394. De Rubo Moyfi. in de Natiuitate Christi. Superueniet in te Spiritus domini, Cordoua, fol. 385.

Thomæ Apostoli.

Thomas vnus de duodecim, Grego. mo. li. 1. cap. 7. Didimus nomen infamie miscetur nomine honorifico duodecim Apostolorū, quia dubium eius in vtilitatem nostram redundauit, Chry. super Psal. 50. Curatur eius infirmitas publice & in foro vt nos fanemur, vide in de Apostolis & diligentibus Deum, in no-

stro, fol. 117. col. 4. 157. col. 1. tractatu, 3. Greg. in Ezech. hom. 9. in margine, 1. Corinth. 15. Vidimus dominum, Gregor. Cantic. 2. Adiuro vos, qualiter Deus maiores demonstrationes amoris ostendit peccatori, siquidem ostendit latus, &c. tractatu 8. fol. 40. co. 3. fol. 8. co. 1. Gregor. super Ezech. hom. 9. in margine, Psalm. 103. Dominus meus, fol. 47. col. 1. 2. Gregor. 1. Reg. lib. 5. ca. 14. in margine, Sapien. 2. In Ecclesia dat Deus beneficia, Mora. lib. 25. cap. 10. Decret. 1. q. 1. cap. in ecclesia. cap. extra Catholicam. 3. quæst. 1. cap. nulli dubium. 12. quæst. 1. cap. dilectissimis. nulla ædificia. non erat ibi Thomas. 23. quæstio. 1. cap. audiui- mus. 24. quæst. 1. cap. loquitur. cap. aduocauit ad se. Dominus meus, fo. 226. col. 4.

Philippi & Iacobi.

Super Epistolam, Ecce quomodo computati, Thomas 2. 2. quæst. 131. artic. 1. in nostro libro, fol. 261. In domo patris mei mansiones. De pœnitentia. distin. 4. cap. in domo patris mei. Qui videt me. 1. quæst. 12. artic. 1. & quæst. 56. arti. 3. in me credite, Cordoua, fol. 78. Domine ostende nobis, fol. 204. col. 3. 268. col. 4. Philippus vnus cum Petro missus ad soluendum asinam, & ad gentes, Cantapetrensis, Reg. 29. Ego sum via, Soto de iustitia, fol. 147. Quot sunt viæ, & quis eas intelligat, Gregor. mora. lib. 25. cap. 17. Nemo venit ad patrem, Mora. lib. 5. cap. 26. Non turbetur cor vestrū, Summa, spes, cap. 2. Mansiones multe, Gregor. super Ezechielm lib. 2. hom. 16. in medio. & super 1. Regū. lib. 2. cap. 2. in fine. & Mora. lib. 4. cap. 3. 31. & lib. 35. cap. 14. & in nostro libro, tractatu vltimo, & quod in cœlo non est inuidia, Gre. Mora. lib. 6.

lib. 6. cap. 32. lib. 18. cap. 27. Et in inferno multæ mansiones, Mora. lib. 9. cap. 38. 39.

Barnabæ.

Iam non estis hospites, Ephes. 5. Thomas 2. 2. q. 176. artic. 1. De dilectione proximi, in nostro, tractatu, 6. & Thomas 2. 2. q. 44. artic. 7. & in de Apostolis.

Ioannis Baptiste.

De humilitate Ioannis, Chryso. Matth. hom. 3. 22. 20. 47. 10. 11. 25. super Ioannem, hom. 8. 18. & 87. & Thomas 4. dist. 6. q. 1. artic. 1. & in 2. 2. q. 153. arti. 4. Quare non fecit aliquod signum, Chryso. Matt. ho. 25. Dominus ab vtero vocauit me, in 4. d. 6. & Thomas 3. par. q. 27. arti. 6. An Ioannes fuerit maior Petro, 2. 2. quæst. artic. 4. Non erat ille lux, Gregor. mora. lib. 8. cap. 32. Contra fenēs imperfectos, Grego. Registro, lib. 7. ca. 1. Impletum est tempus, Mora. lib. 2. cap. 19. Ioannes habet parentes perfectos, Gregor. super Cantic. 5. Comedite amici. Fuit magnus coram Domino, Greg. mora. lib. 18. cap. 25. 27. & super Ezechielm, lib. 1. hom. 9. In medio congratulabantur, in nostro, tractatu 7. fol. 95. col. 3. 100. col. 3. Gregor. super Cantic. 8. Dura vt infernus. & Registro, lib. 6. cap. 171. De spirituali gaudio, De consecratione. di. 3. c. irreligiosa consuetudo.

Petri.

Cap. Petrus. 2. q. 7. Diligis me plus his? fo. 183. col. 3. Tibi dabo clauis, fol. 163. co. 3. 164. Quem dicunt homines, fo. 173. col. 3. 174. co. 1. 2. Tu es Christus, Grego. mora. li. 27. cap. 1. De Petri nomine, Grego. mora. lib. 31. cap. 35. Palce oues, verbo, juezes, prelados. & 173. fol. 50. co. 3. Thomas 2. 2. quæst. 185. artic. 2.

in nostro lib. fol. 181. col. 3. 185. co. 3. Gregor. 3. par. Pastor. cap. 5. Summa, superbia, cap. 32. par. 3. Thomas 4. dist. 19. & dist. 15. & in 3. p. q. 64. artic. 4. & in 4. distinct. 5. Cano. De pœnitentia, fol. 25. De Epistola Vigilie, Chryso. ad populum, hom. 28. Tu es Petrus, Chryso. in attrib. ho. 20. & super Matth. ho. 45. 25. 34. 31. 47. & super Ioannem, hom. 46. Cum sis senex, id est, perfectus, Gregor. mora. lib. 19. cap. 11. Ibis quod non vis, Grego. mora. lib. 31. cap. 16. Quem dicunt homines? Mora. lib. 26. cap. 1. & Pastora. 3. p. admonitio. 36. & super Ezechielm, ho. 6. 7. & super 1. Regum, lib. 2. ca. 2. lib. 5. cap. 2. Propter obedientiam accepit regimen Ecclesie, Mora. li. 18. cap. 25. Super hanc Petram ædificabo, Mora. lib. 35. cap. 7. in principio. Et caro non reuelauit, Mora. li. 25. cap. 15. Mora. lib. 24. cap. 6. lib. 27. cap. 7. Portæ inferi, Mora. lib. 9. cap. 6. lib. 13. cap. 9. lib. 18. cap. 27. in isto libro, fol. 107. cap. 4. Ambulabat super aquas, Mora. lib. 9. cap. 5. Fugit honores, Mora. lib. 30. cap. 15. Pastoralis, 1. p. cap. 3. 4. Caro & sanguis non reuelat, super 1. Regum, li. 4. cap. 4. lib. 6. cap. 3. Pro Paulo qui audiuit & vidit arcana Dei, Soto, fo. 86. Et quomodo Apostoli acceperint primicias spiritus, idem fol. 171. 172. Quare permisit Deus qd peccauerint sancti, Cano fol. 145. 213. 396. Quod non potest deficere fides Ecclesie, Cano, fol. 134. 185. 198. De mirabili prædicatione Pauli, Chryso. super Matth. hom. 70. 76. 75. In Acta, hom. 4. ad populum, homil. 75. De octaua Apostolorum. De nauicula, prout in Sabbato Cinerum: Et Dominica quarta Epiphaniæ. & Cano, fol. 147. 148. 462. Modicæ fidei, Summa, fides, cap. 19. & de spe, cap. 2. Portæ inferi, Cordoua, fol. 217. Paulus

Tabula

audiuit arcana Dei, Soto de iustitia, fol. 86. col. 2.

Joannis & Pauli.

Quis nos separabit? Ro. 8. in nostro, fol. 132. col. 1. & Tho. 2. 2. q. 26. artic. 2. Attendite á fermentato. 2. 2. q. 111. artic. 4. & in 4. dist. 9.

Visitationis.

Deposuit potentes, Chryso. in attrib. ho. 33. 35. 37. & super Matth. ho. 3. 4. Tho. 2. 2. q. 16. arti. 3. Exsurgens Maria; Greg. mora. lib. 6. c. 17. lib. 10. c. 10. in fine. & super 1. Regum lib. 1. c. 1. Et quot bona recipiunt matres propter bonos filios, in nostro, fol. 51. co. 1. Cum festinatione, fol. 2 & verbo, mugeres; & de educatione filiorum, fol. 52. col. 1. Cum festinatione. In amore Dei non retardemur, fol. 69. col. 1. 187. co. 2. 4.

Magdalene.

Si hic esset Propheta, Soto fol. 484. De conuersione, fol. 199. col. 4. Chryso. Matth. hom. 6. 83. 81. super Ioannem ho. 61. 62. in attrib. ho. 15. ad populum ho. 40. 60. 77. 89. super epistolá, Fallax gratia, Chryso. Matth. ho. 36. De eius pœnitentia, Chry. Matth. ho. 23. ad popu. ho. 21. Cui magis dimittitur, ad popul. ho. 38. 40. 41. 60. 80. Thomas 3. p. q. 86. artic. 2. & q. 88. artic. 2. in 4. dist. 18. 19. 23. & in 1. q. 20. & 1. 2. qu. 113. art. 9. Chryso. Matth. ho. 68. 69. 41. 60. & vltima. ad popu. ho. 38. 40. Bernardus in paruis sermonibus 52. 56. Quoniam dilexit. 4. dist. 17. q. 2. artic. 5. & q. 1. art. 4. & dist. 14. & di. 19. & 3. par. q. 88. artic. 2. Date ei de fructu operum, Grego. mora. lib. 18. cap. 13. Panem ociosa non comedit, Mora. lib. 35. cap. 25. Fides tua, Soto de iustitia, 127. & Vega. lib. 11. c. 23. Cano fol. 477. Viguerius fol. 13 & feria quinta Dominicæ passionis.

Vt cognouit, Cordoua 2. lib. fo. 143. Cœpit rigare, fo. 138. co. 3. 141. 144. col. 2. 152. co. 4. vide in tabula Romano. 8. Diligentibus Deum. Va-de in pace, fol. 185. col. 2. 186.

Iacobi.

Dic vt sedeant, Chryso. Matth. ho. 57. 66. De acceptione personarum, Tho. 2. 2. q. 63. artic. 2. 83. artic. 11. Et quæ diximus, feria 4. Dominicæ 2. Nescitis, Cantapetrensis lib. 10. Regu. 5. Possumus, Grego. mora. lib. 15. cap. 9. Vos autem non sic, Summa, superbia, p. 2. c. 1. & 3. p. c. 6 & 3. p. c. 25. 33.

Anne.

De Epistola, vide in de Magdale-na, & Holcoth lection. 40. cap. 3. & in de sancta Lucia.

Laurentij.

Qui seminat in carne, 237. co. 3. & verbo, Luxuria, fol. 252. col. 3. Qui parce seminat, Greg. Registro, lib. 10. cap. 7. & super 1. Reg. cap. 1. in fine, fol. 233. in nostro. De cleemo-syna, vide in tabula nostra, verbo, li-mosna. & Thomas 2. 2. q. 32. arti. 4. Qui odit animam suam, Thomas 1. 2. q. 29. articu. 4. & 2. 2. q. 34. 124. Chryso. in attrib. ho. 45. 48. ad po-pu. hom. 22. 25. Disperlit, Attribu. hom. 34. 24. 42. 22. & Summa, iusti-tia, par. 14. cap. 2. Thomas 3. quæst. 32. artic. 4. & q. 34. & 1. 2. q. 29. arti. 4. Sancti Dominici, vide in de san-cto Francisco, & in de doctoribus. Et quasi stella matutina, fol. 187. colum. 1.

Transfiguratio.

De his qui nolunt exire de præ-senti fœlicitate, 198. col. 3. 216. col. 1. Christus figura substantiæ patris, So-tus fo. 90. 94. & in de iustitia, fo. 86. 87. Præmio allicimur, fol. 97. Chry-so. Mat.

Doctorum Ecclesie.

fo. Matth. ho. 28. 57. super Ioanné, ho. 79. 86. Domine si vis, in nostro, fo. 91. co. 2. Nemini dixeritis, Chry. Mat. ho. 54. 10. ad popu. ho. 22. 47. Soto 4. fo. 61. 65. 71. 75. 76. 77. Filius dilectus, 350. Soto 86. 87. Nesciebat quid diceret, Greg. mora. lib. 5. c. 25. Dum oraret, Greg. mo. lib. 5. cap. 23. 24. & Dominica 2. Quadra-gesimæ, Cordoua f. 228. præmio allicimur ad labores, Soto de iustitia, fol. 97. co. 2. Et Iacobum & Ioanné coadiutores, fol. 193. col. 3.

Assumptionis.

De vigilia. Beatus venter, Greg. Canti. 1. Fasciculus myrrhæ. & super Ezech. lib. 1. ho. 8. Quæ stetit, Greg. super 1. Reg. lib. 5. cap. 4. cir-ca finem, in nostro, in tabula, verbo, perseuerantia, Chryso. Matth. ho. 31. super Ioannem ho. 43. Dic ergo illi vt me adiuuet, in nostro lib. fol. 17. Quid sentiendum de hac festiuitate, Cordoua in suo Quæstionario, fol. 150. 352. Abulen. Matth. 10. m. 6. fo. 53. co. 2. Martha sollicita, Greg. Can-ti. 1. Fulcite me floribus. & Ne susci-tetis eam, & super 1. Regum lib. 4. cap. 4. De vita contemplatiua, 2. 2. q. 181. 182. in 3. d. 35. & 88. ca. decre-uit. Vnum est necessarium, fol. 18. in nostro. Scotus 1. dist. 30. & 39. Soto fol. 55. 66. Duæ sorores, Gregor. su-per Ezech. lib. 1. hom. 7. de vita acti-ua, super Ezech. li. 1. ho. 3. 5. & lib. 2. hom. 14. & Regist. lib. 1. cap. 5. lib. 6. cap. 168. & super 1. Regum, lib. 5. cap. 4. in fine. Mora. lib. 6. ca. 17. 18. lib. 10. c. 10. lib. 32. cap. 4. De memo-ria peccatorū secus pedes Iesu, Gre-gor. mor. lib. 22. cap. 5. De vita acti-ua, Gregor. mora. lib. 15. cap. 8. 9. li. 25. cap. 22. lib. 6. c. 24. 25. 26. lib. 10. cap. 9. Thom. 1. q. 20. arti. 4. Scotus 3. dist. 26. Thomas. 2. 2. q. 23. artic. 4. Intrat Iesus & offert occasionē me-rendi, in nostro, fol. 79. co. 2. Melio-

rem partem elegit & plus meretur Maria, 182. col. 2.

Augustini.

Ecce sacerdos magnus, Chryso. attribu. hom. 73. 40. 41. & in Acta, hom. 3. & Matth. hom. 18. & Tho. 2. 2. q. 184. artic. 7. Iuuenis & acu-tus, 1. q. 64. artic. 2. Non acquieuit carni, fol. 187. col. 4.

Decollatio.

Soto de iustitia, fol. 386. col. 1. Chryso. ad populum, hom. 1. 4. 12. Matth. hom. 25. 49. super Ioannem hom. 57. attribu. hom. 12. De iura-mento, Thomas 2. 2. q. 89. artic. 3. & 1. 2. q. 98. artic. 3. De Gula, in tabula suo verbo, & verdad amarga, Sum-ma, par. 2. & 3. ca. 1. de Choreis, Gre-go. super 1. Regum lib. 5. & cap. 4. & Mora. lib. 3. cap. 5. lib. 5. cap. 10. lib. 13. cap. 13. lib. 9. cap. 17. Non li-cet tibi, Mora, lib. 7. cap. 15. lib. 20. cap. 7. lib. 24. cap. 9. lib. 31. cap. 15. Multæ Herodiades sunt hodie, Mo-ra. lib. 26. cap. 17. Herodes fingit se sanctum, Mora. lib. 12. cap. 21. Et flo-ruit Ioannes, Mora. lib. 19. cap. 16. in nostro lib. fol. 69. col. 4. 214. col. 3.

Natiuitas Deiparae Mariae.

Liber generationis Christi. De infinita humilitate Dei in incarna-tione, & exaltatione summa homi-nis ad vnionem hypostaticam, vide in de Incarnatione, & Natiuitate Christi, & Aduentus, Liber gene-rationis filij Dauid, in nostro li. fol. 101. col. 3. 100. col. 4. Cantapetren-sis, Reg. 35. Excelsa stirpe, Soto de iustitia, fol. 87. col. 2. 88. 91. Et Gre-go. Canti. 5. Anima mea liquefacta est. & super 1. Reg. lib. 1. c. 1. Chry. Matth. ho. 1. Thom. 3. q. 31. art. 3. & q. 33. artic. 4. & Summa, superbia, p. 3. cap. 28. Cantapetrensis, lib. 10. Reg. 21. fol. 247. 307. 318. 336. 397. 480. 614. & lib. 9. Regu. 5. & 17.

Tabula

Quare maledicti erant qui non habebant filios, fo. 588. 525. Soto de iustitia, fol. 82. 88. 91. 147. Abu. Mat. to. 2. fol. 57. co. 3. 4. Qualiter virgo Maria intercedit pro nobis, Grego. mora. lib. 9. c. 11. 12. Ego quasi vitis, Ecclef. 24. Thomas. 3. q. 27. arti. 1. prout in Cōceptione. De Raab meretrice, 32. q. 2. c. non est culpandus. de mixtione malorum & bonorum, q. 4. c. recurret nunc.

Exaltatio Crucis.

Sicut fulgur, Gregor. mo. lib. 20. c. 14. & super Ezech. lib. 1. ho. 2. Vbi cunque est corpus congregantur Christicolæ, Mora. lib. 6. cap. 15. li. 9. c. 16. lib. 17. c. 21. lib. 18. c. 17. li. 19. c. 16. lib. 24. c. 6. li. 26. c. 12. li. 27. c. 8. lib. 29. c. 2. li. 31. ca. 19. 21. Ambulate dum lucem habetis, Mora. lib. 6. ca. 13. lib. 9. cap. 38. Tho. 2. 2. q. 104. ar. 1. & inde in inuentione Crucis.

Matthæi.

Quare cum publicanis manducat, fol. 175. co. 3. & c. multi. 2. q. 1. in nostro, 202. co. 4. Chry. Matth. ho. 22. 23. 27. 28. 29. 75. 79. 85. 31. 49. 83. 84. super Ioannem, ho. 46. 9. ad popu. ho. 40. & vlt. 28. 30. Reliquit omnia, 2. 2. q. 188. art. 5. Diuersæ vocationes, Grego. mor. li. 13. c. 6. 7. li. 22. c. 5. li. 23. c. 4. 3. & lib. 23. c. 15. Vidit sedentem, Greg. super Psal. pœnit. Non auertas faciem. Surgens sequutus est, Gregor. Cant. 2. Surge amica mea. Et Matthæus vocat alios, Gregor. super Ezechie. lib. 1. ho. 10. Non veni vocare iustos, Gregor. super Psal. pœnitentiæ: Quia cineré tanquam panem manducabam. & in nostro, fo. 101. col. 3. Fecit conuiuium, 169. co. 4.

Michaelis.

Quis putas maior virtutibus? De inicio virtutum, & quis in eis præ-

stantior, Soto de iustitia, fo. 27. col. 1. in fine. & fol. 32. col. 2. 38. col. 1. Qualiter Deus loquitur ad Angelos, Greg. mor. lib. 2. ca. 5. 6. 7. Et facit eos ignem vrentem, Abul. Mat. to. 4. fol. 36. Per Angelos loquitur nobis, Mora. lib. 28. cap. 2. Missi in ministerium, 181. co. 4. Aliqui Angeli magis torquentur in die iudicij, Mora. lib. 4. c. 10. 9. Peccantibus nō pepercit, Gregor. mora. lib. 33. c. 11. li. 34. c. 6. De diabolo, lib. 18. ca. 27. Preuentio Antechristi per Angelos, Mora. lib. 4. c. 11. Cordoua, fol. 231. Angeli præfunt hominib⁹, Mora. lib. 4. c. 31. Thom. 1. q. 93. artic. 3. Gregor. mor. li. 4. c. 27. Semper vident Deum, Mora. lib. 18. c. 28. li. 9. cap. 10. li. 17. c. 8. 9. li. 28. c. 2. Si possit esse discordia inter Angelos, Mora. lib. 17. c. 7. li. 9. c. 10. lib. 28. c. 6. Psalm. Angelis mandauit de nobis, Summa, accidia, par. 2. c. 5. Gregor. mora. lib. 2. ca. 36. 37. Chryso. Mat. ho. 31. Abul. to. 4. in Matth. fol. 44. col. 1. Cantapetrensis lib. 10. Reg. 2. Angelorum natura, Mora. lib. 5. ca. 29. lib. 27. cap. 24. li. 28. c. 6. Tho. 1. q. 57. & 62. Quis putas maior? Soto de iustitia, fo. 27. 32. 38. 330. Nisi efficiamini paruuli, Greg. super Psal. 50. Cor mundum crea. & 1. Reg. li. 5. c. 3. in princi. & Mora. lib. 1. cap. 1. lib. 24. cap. 14. lib. 18. c. 14. 21. li. 13. c. 14. verbo, escādalo y peccado publico, fol. 181. co. 1. Si quis scandalizauerit. De regulis iuris, in 5. cap. 4. Abul. tabu. verbo, scandala, Tho. 1. 2. q. 79. arti. 3. & 2. 2. q. 11. arti. 3. Grego. mora. lib. 18. c. 13. super Ezechie. ho. 7. Regist. ho. 9. cap. 39. Pasto. 1. p. c. 2. & p. 3. c. 1. in nostro, fol. 65. co. 4. 110. co. 4. & tracta, 15. & Abul. len. Mat. to. 5. fo. 12. col. 3. fo. 10. in tabula verbo escandalos, exemplos, peccados publicos. De tributo Cæsaris, 23. q. 8. ca. tributū in ore piscis, Soto de iustitia, 422. 267. 298. 24. q. 1. c. non

Doctorum Ecclesiæ.

1. c. non turbatur naus licet sint hærefes. 28. q. 1. c. iam nūc illud. Oportet hærefes esse, Greg. mora. lib. 16. c. 23. Chrysoft. super Ioannem, ho. 56. Si oculus tuus, Mora. lib. 6. c. 17. Alexan. 3. q. 62. art. 3. Castro lib. 2. c. 17. De iusta punitione hæreticorū, Cantap. fo. 513. 621. Viguerius f. 30.

Francisci patris mei.

De gratiarum actione, Soto de iustitia, fo. 148. c. cum humilitatis. 22. q. 2. Confiteor, fo. 203. co. 2. 206. co. 1. Chry. Mat. ho. 16. 31. 33. 34. & super Mar. ho. 22. 73. ad po. De sobrietate, 56. 57. 58. Abscondisti hæc, Tho. 2. 2. q. 132. ar. 1. & q. 124. & 122. & q. 163. & 1. 2. q. 207. ar. 4. Videbā Satanā, Gre. mora. li. 31. c. 21. Nemo nouit filium, Abu. to. 3. fo. 181. co. 3. fo. 180. co. 3. 4. Qualiter peccatorū punitio est materia laudis, in nostro fol. 119. co. 1. 23. co. 3. 25. co. 1. Abu. to. 3. fo. 180. 164. Dæmonia subijciuntur, fo. 74. col. 2. Dominicus, Mora. lib. 1. c. 6. Docet, Pasto. 1. p. c. 7. Franciscus tacet. Iugum suauē, Soto de iust. fo. 203. Cord. 205. in nro, f. 168. co. 4. 170. co. 4. 191. co. 4. 202. co. 2 & Tho. 1. q. 63. art. 2. Chry. Mat. ho. 55. 57. 86. ad pop. ho. 47. Soto 171. 175. & 4. d. 1. q. 2. art. 4. fo. 53. Th. 2. 2. q. 162. art. 2. Ego in iugo, fo. 123. 124. co. 2. 125. co. 3. Greg. Ezech. li. 2. ho. 17. in fine. Quoniam sic placitum, Cordo. 484. Tho. 1. q. 19. ar. 1. Greg. Ezech. lib. 1. ho. 8. vide 23. q. 4. c. de pœnitentiā, d. 4. c. si ex bono. Mo. li. 2. He. 13. lib. 25. c. 13. li. 27. c. 2. 1. 28. c. 6. 1. 29. c. 15. 18. Discite à me, Chry. Mat. ho. 4. 39. 43. 44. 73. 74. & Ioan. ho. 36. 77. 19. 34. 38. Onus leue, Greg. 1. Reg. li. 5. cap. 2. & super Cant. 1. Indica mihi. Et Ezech. li. 1. ho. 8. Ego reficiam, Soto 258. Grego. mo. lib. 15. c. 36. lib. 19. c. 3. f. 198. co. 3. in nostro, fo. 139. co. 1. 141. co. 1. Paruulis, Greg. mor. li. 10. c. 4. 7. li.

34. c. 17. li. 27. c. 7. 22. 27. 1. 28. c. 3. 1. 7. c. 8. Et in morte dicebat, nunc cœpi. Mora. lib. 22. ca. 2. Abscondisti, Mora. lib. 10. c. 15. 16. lib. 11. c. 5. 7. li. 13. c. 14. lib. 18. ca. 20. li. 33. c. 9. super 1. Regum lib. 5. cap. 3. Canti. 6. Auerte oculos tuos à me. Ego stigmata porto, fo. 118. col. 2. Nemo nouit patrem, 262. col. 1. Deus meus & omnia, 266. co. 4. Venite ad me omnes, Greg. super 1. Reg. lib. 5. c. 3. 4. Discite quia mitis, in nostro, fo. 84. col. 1. 2. 90. col. 4. 94. co. 3. 97. col. 2. 103. co. 2. Qui laboratis, Mora. lib. 2. c. 4. lib. 4. ca. 28. 30. lib. 6. c. 7. lib. 18. c. 25. lib. 20. c. 16. lib. 7. c. 12. lib. 30. c. 12. & in isto, fol. 134. col. 2. super Ezech. lib. 1. ho. 2. in fine. in nostro, 203. col. 4. Canti. 5. Comæ tuæ sicut elatæ, & c. 6. quam pulchra, & Mor. lib. 24. c. 6. De cætero nemo mihi molestus, Grego. super Psalmum pœnitentiæ: Discedite à me omnes qui operamini, fol. 187. col. 3.

Omnium Sanctorum. Hodie Christus ante oculos ponit scalam, qua possimus ascendere in cœlum, fol. 137. col. 3. De lege gratiæ, Cano fol. 102. Soto de iustitia, fo. 23. 85. 86. 87. 127. Ioānes vidit prædestinatos signatos signis quibus Christus hodie signat, fol. 142. col. 1. & fol. 209. col. 1. Christus legislator, Mora. li. 26. c. 1. Videns turbas, Gregor. mor. lib. 27. c. 15. in nostro, fol. 27. cap. 2. Chry. ad populum ho. 1. 8. Beatitudo & corona vocatur labor, fo. 187. col. 2. De beatitudinib⁹, Chry. Mat. ho. 34. 49. Beati pacifici, Chry. Ioā. ho. 54. 75. 59. Greg. mora. lib. 21. c. 15. 16. Soto de iustit. fol. 18. 98. Th. 1. q. 18. ar. 1. & q. 134. art. 2. & 2. 2. q. 45. arti. 6. & q. 124. Causa, 23. q. 1. c. noli existimare q. 5. c. si propterea. Mundo corde, Chry. ad popu. ho. 75. Gregor. mora. lib. 32. c. 1. Sicut stella differt à stella, Grego. mo. lib. 27. c. 1. Greg. Psal. pœni. Auditam

Tabula

Doctorum Ecclesie.

fac. & Spiritus tuus bonus. & Perdes omnes qui tribulant. & Ut ædificentur muri. & Acceptabis, & Soto 108. 149. 147. & Chry. Ioan. ho. 89. Grego. mo. lib. 4. c. 36. lib. 35. c. 9. li. 30. c. 3. Qui lugēt, Chry. Mat. ho. 6. Soto de iustitia. De lege membrorum, fol. 10. 24. 22. Grego. mor. lib. 16. c. 13. li. 5. c. 30. & fol. 42. co. 4. 116. co. 3. & fo. 128. Beati pauperes, Chryf. Matth. hom. 49. ad populum, ho. 1. 18. Greg. mora. lib. 5. c. 18. 19. Abu. Mat. tom. 2. fo. 191. co. 3. Grego. mora. lib. 1. cap. 4. lib. 5. cap. 1. lib. 10. c. 17. li. 15. cap. 34. li. 5. c. 13. li. 30. cap. 17. & super Psal. pœnit. Velociter exaudi me. & De profundis. Qui esuriunt aspicientes vitam iustorum, Gregor. mora. lib. 6. cap. 2. lib. 24. c. 10. lib. 31. cap. 23. Qui lugent, Greg. Registr. lib. 6. cap. 7. & super Cantic. 1. Ecce tu pulcher es, Mora. lib. 5. c. 4. 7. li. 10. cap. 20. li. 34. cap. 10. Gaudete, Chry. ad populum/ho. 75. Soto de iustitia, 171. 258. Consolabuntur, fol. 143. co. 4. 144. col. 3. Mundo corde Deum videbunt, 176. col. 3. De blasphemia contra sanctos, Th. 2. 2. q. 13. art. 1. Beati mites, Gregor. mora. lib. 5. c. 31. Pasto. 3. p. admon. 10. super Ezech. li. 2. ho. 15. 18. & super Psal. pœnit. Spiritus tuus bonus deducet, & Registr. lib. 8. cap. 51. Intercessio sanctorum, Greg. mo. li. 9. c. 11. 12. in nro, 187. co. 1. 30. co. 4. 31. co. 3. 36. co. 2. Qui patiuntur persecutionem, Mo. lib. 5. ca. 13. lib. 8. c. 1. li. 20. c. 28. Grego. mora. lib. 4. ca. 40. lib. 14. cap. 15. Sancti simus intus & foris, fol. 119. co. 4. Mali esuriunt terrena, fo. 198. co. 3. 109. col. 1. De quo liber sancto dicimus, Non est inuentus similis illi, Mo. lib. 17. c. 7. Christus ascendit in montem, Greg. super Ezech. li. 1. ho. 11. & Mora. lib. 2. cap. 2. Christus mons, Gregor. super Ezech. li. 2. ho. 13. Accesserunt discipuli, Greg. super Psal. pœnitentia:

A custodia matutina, Aperuit os suum, Greg. mora. lib. 3. c. 11. l. 4. c. 5. li. 14. c. 20. lib. 27. c. 11. Qui esuriunt iustitiam, Soto de iustitia, fol. 200. 202. 187. co. 2. Deum videbunt, Greg. Cantic. 8. Leua eius. & Si dederit homo, & super Ezech. li. 2. ho. 14. Et super Psal. 50. Cor mundum crea. Mora. lib. 18. c. 28. li. 31. ca. 20. in nostro, 247. co. 2. & verbo, misericordia, limosna. Beati misericordes mora. lib. 20. cap. 26. Exempla sanctorum, Gregor. Cantic. 2. Ficus protulit grossos. & Cant. 3. En lectulus Salomonis, Cant. 4. Emissiones tuæ. & Can. 7. Quam pulchri sunt. Exe. Sanct. Greg. præfa. Iob. ca. 6. & Mo. lib. 2. c. 1. lib. 4. ca. 28. 29. lib. 8. c. 23. lib. 12. c. 4. li. 25. c. 7. lib. 21. c. 1. l. 22. cap. 5. lib. 24. c. 6. li. 27. c. 5. li. 28. c. 6. in medio. lib. 33. cap. 9. Erunt sancti iudices & testes contra nos, Mo. lib. 9. c. 35. & super 1. Reg. lib. 4. c. 4. & Ezech. li. 1. ho. 10. lib. 2. ho. 17. & 1. Reg. li. 4. c. 4. li. 5. c. 4.

Apostolorum. Hoc est præceptum, Soto de iustitia, 81. & in Dñica 17. Trinitatis, 92. 94. 96. 102. 103. 109. 125. Iam non estis hospites, Chry. Matth. ho. 70. super Ioan. ho. 37. 78. ad popu. ho. 36. Infirma mundi elegit Deus, Chryf. Matt. ho. 31. ad popu. 35. 25. super Acta, ho. 7. Hoc est præceptum, Soto de iustitia, fol. 81. 92. 94. 102. 103. 109. 125. 145. 82. 166. Grego. in Euangelia, ho. 33. & super Cantic. 1. Meliora sunt vbera tua, i. amores, vt diligatis, Soto de virtute iustitiæ, fol. 125. 209. in nostro, tracta. 6. 7. 8. Maiorem dilectionem, fol. 72. co. 1. Greg. ho. 27. Th. 2. 2. q. 43. arti. 1. Grego. mor. lib. 27. cap. 11. Quæ audiui nota feci, Cano 187. Iam non dicam vos seruos, Chryf. so. Matth. ho. 61. Super Ioan. ho. 78. ad popu. hom. 22. 47. 65. Soto 128. Grego. super Cant. 5. Comedite amici. & super Ezech. lib. 2. ho. 17. 18 & 1.

& 1. Reg. lib. 1. cap. 2. & super Psal. pœnitent. Placuerunt seruis tuis. & 1. Reg. lib. 5. cap. 1. 4. in principio. Non vos me eligistis, in attri. Chry. hom. 6. 37. 36. 7. Posui vos vt eatis, Mora. li. 14. cap. 10. & 1. Reg. lib. 4. cap. 4. in principio, Gregor. mo. lib. 25. cap. 20. li. 51. c. 29. Inuicem, Grego. super Ezech. lib. 1. ho. 7. Registr. lib. 2. c. 103. & Cantic. 1. Ecce tu pulcher es. & Lingua domorum. & super Ezech. ho. 16. Sicut dilexi vos, in nostro, fol. 102. co. 4. 104. co. 1. Cano fol. 155. 387. Apostoli volant sicut nubes, Mora. li. 18. c. 27. Et sunt cæli, Mora. lib. 2. c. 20. & super: Doebeo iniquos, & Registr. lib. 10. c. 8. Et sunt Principes & Dij terræ fortes, Mora. lib. 4. c. 28. lib. 32. c. 14. & super Psal. pœnite. Ipsi perhibunt. & Benedictionem dabit legislator, i. gratiam. Et 1. Reg. 1. 5. c. 4. Si mundus vos odit, Greg. in Euangelia, & 2. 2. q. 34. Registr. lib. 8. ca. 45. Vos dixi amicos, fo. 176. co. 4. Vos estis qui permansistis mecum. De perseverantia, in tabula, & de pœnitentia. d. 4. c. si ex bono. Vt diligatis, Grego super Psalm. Scribantur hæc. & Mora. lib. 1. cap. 4. 14. lib. 3. c. 10. c. 4. li. 21. c. 11. 14. li. 28. c. 9. lib. 30. c. 9. lib. 29. c. 19. lib. 31. cap. 8. De inuidia, Mo. li. 5. c. 30. li. 8. ca. 1. lib. 16. c. 25. Thom. 2. 2. q. 25. artic. 6. Soto 265. Ibant gaudentes, in nostro, fol. 135. co. 1. in tabula. & fo. 227. Sciëntia sanctorum est pati pro Christo. Greg. Ezech. li. 2. ho. 19. lib. 1. c. 12. Mora. lib. 5. c. 13. lib. 20. cap. 28. 29. Et aquæ multæ non potuerunt extinguere, Cantic. 8. Si dederit homo substantiã suam. & Mora. li. 10. c. 12. lib. 29. c. 8. super Ezech. li. 2. ho. 14. 17. Erant misericordes, Mora. lib. 19. c. 14. li. 33. c. 8. In hoc cognoscent quot mei estis, lib. 20. c. 9. li. 22. c. 6. 7. Soto iusti. 324. Alfonso de Castro contra hæreses, fol. 219. Nomina vestra in

cælis, Mora. lib. 25. cap. 7. 8. & super Ezech. li. 2. ho. 19. Registr. lib. 9. c. 58. Fortes in bello, Mora. li. 26. ca. 10. Vos amici, Soto 128. De lege naturali, quod tibi nõ vis. & Greg. mo. lib. 19. c. 13. super Cantic. 8. Ibi corrupta est mater tua, & pone me vt signaculum, & 1. Reg. lib. 3. c. 5. Non est maior seruus domino suo, Greg. super 1. Reg. li. 4. c. 4. In omnem terram exiit sonus eorum, Soto 172. 147. Maiorem hæc dilectione. 387. co. 1. Si non venissem, Soto de iustitia, fol. 157. Greg. mo. li. 25. c. 11. 14. & super Psal. pœnitent. Qui inquirebant mala mihi. Diuersa nomina & officia sanctorum, Greg. mora. li. 33. c. 22. Vocatur nix, Mor. lib. 17. c. 18.

Euangelistarum, Messis multa, Greg. mora. lib. 27. c. 19. Quare permittit Deus quod mundus perfequatur sanctos benefactores, Greg. mo. lib. 26. c. 15. li. 33. c. 23. li. 3. c. 3. Rogate pro operarijs, 190. col. 2. Quia cum eis descendet pluuia, fol. 172. col. 4. Sine pera. 11. q. 3. c. illa. Estote prudentes. 185. co. 1. De necessitate sacerdotum, 191. col. 3. Permittit Christus securitatem in periculis, f. 191. col. 1. Quare voluit Deus quatuor Euangelistas, & eorum duos tantum Apostolos? Chry. Mat. ho. 1. 31. 47. Grego. super Ezech. li. 1. hom. 2. Mora. li. 28. c. 6. De prosperitate impiorum, Greg. mora. li. 5. c. 15. 13. 32. li. 21. c. 4. Misit binos, alter alterius, Mora. lib. 1. c. 7. l. 35. c. 12. li. 21. c. 16. Si receperint vos. 247. co. 3. Sicut agnos, fo. 109. co. 4. f. 94. co. 4. Sicut serpentes, Mora. li. 1. c. 2. 12. Thom. 2. 2. q. 47. arti. 10. & 3. q. 47. & Greg. mo. lib. 1. c. 2. Dabo vobis os & sapientiam, Chryf. Matt. ho. 16. 19. attrib. ho. 18. 63. ad popu. 66. super Ioannem ho. 38. 12. & super Acta, ho. 7. Inter lupos, Mora. lib. 20. c. 29. l. 25. c. 14. super Ezech. li. 1. ho. 9. 11. in principi. & Registro li. 6. c. 169. li. 9. c. 39. li. 8.

Tabula

Doctorum Ecclesie.

cap. 36. & 1. Re. li. 3. c. 6. Quod gra-
tis accepistis, Soto iusti. 349. 352. In
patientia, fol. 103. co. 2. 104. 132. co.
2. 134. col. 4. Greg. mo. li. 21. c. 15.
16. l. 5. c. 9. 14. Nolite cogitare, Gre-
go. mo. li. 30. c. 4. l. 23. c. 17. li. 27. c.
22. De patientia, Grego. Ezech. li. 2.
ho. 21. in nostro, f. 123. 124. 125. Ne
minem salutaueritis, Gre. mo. li. 18.
c. 4. li. 22. c. 19. Pulverem excutite.
24. q. 1. c. que dignior. Facta conten-
tio, Chry. Ioan. ho. 70. ad po. ho. 22
47. Pax huic domui, Cordoua, fol.
505. vide in de Ascensione super Ma-
nus imponere. Ad vos conuertetur
pax, fo. 31. co. 1. Gre. super Psal. pœ-
ni. Qui retribuunt mala pro bonis.
& super, Respōdit ei in via. Dignus
operarius, Soto de iustitia, 244. 337
causa. 13. q. 1. ca. Ecclesias. 10. q. 3. c.
vno. Grego. mo. li. 1. c. 7. li. 19. c. 10
lib. 22. c. 16. li. 35. c. 11. Abulc. super
Gene. fo. 77. col. 1. 2. & super ludi-
cum, fol. 116. co. 2. & super Mat. to.
6. fo. 144. co. 2. & Mat. to. 3. fo. 147
149. Cordoua 65. 194. & in nostro,
fol. 176. col. 2. 182. col. 1. 249. col. 4.
251. co. 1. Nolite timere, Gre. super
Ezech. ho. 9. 11. in prin. Mor. lib. 22.
c. 17. lib. 16. c. 19. l. 27. c. 5. in nostro,
fo. 132. 134. co. 1. & f. 122. co. 2. Quar-
ta detur pauperibus. 12. q. 2. c. cōces-
sio. 13. q. 1. 16. q. 1. 3. & d. 96. ca. quis.
Ego mitto, Greg. Cant. Nigra sum.
vsque, Si ignoras te, in nostro, fol.
125. co. 2. De auaritia, Grego. mor.
lib. 1. ca. 4. li. 4. c. 4. l. 14. c. 26. li. 15.
c. 12. 13. 28. l. 35. c. 11. & verbo, auari-
tia. Excutite pulverem, Mora. lib. 1.
c. 9. Currebant viam mandatorum,
Greg. super Psal. pœnit. Intellectū
tibi dabo. & Cantic. 3. Quæ est ista?
Ezech. lib. 2. ho. 15. Nolite portare
sacculū, Chry. Mat. ho. 76. 47. No-
lite portare pecuniam, Greg. super
1. Reg. li. 6. c. 2. Mora. li. 15. c. 34. in
nostro, 104. co. 3. Neque calceamen-
ta, Mora. li. 6. c. 12. l. 10. c. 13. li. 25. c.

7. 8. li. 30. c. 9. De paupertate Apo-
stolorum, mora. li. 34. c. 3. li. 6. c. 4. l.
15. c. 35. 6. 3. li. 32. c. 2. lib. 22. c. 10. l.
34. c. 13. Timetur paupertas, lib. 15.
c. 13. li. 31. ca. 8. Soto de iustitia 179.

Ego sum vitis.

De arborum significatione, 175. co.
1. 200. col. 3. 232. col. 3. Si manseritis
in me, fol. 24. co. 2. & Greg. Cantic.
2. Tempus putationis. & in Eunge-
lia ho. 31. in prin. & Regist. lib. 7. c.
32. in nro, fo. 70. co. 3. 223. co. 2. 222.
co. 2. Palmes ociosus inutilis, fo. 47
co. 2. verbo, perseverantia, & amor
de Dios, fo. 72. co. 3. 4. & fo. 79. co.
1. 2. 149. col. 2. 220. col. 3. 247. Sine
me nil potestis, Greg. Eze. lib. 1. ho.
3. 9. 10. in fine. super Psal. pœni. Dies
mei sicut umbra. & sup: Substituit
anima mea, & super: Expādi manus
meas ad te. & super Cant. 1. Sicut ma-
lus. Fortes in bello, Mor. lib. 5. c. 13.
lib. 31. c. 15. lib. cap. 17. perseveran-
tia, fo. 124. col. 4. Ibant gaudentes,
lib. 6. c. 10. l. 5. c. 15. li. 13. c. 9. li. 16. c.
20. De fortitudine, Sot. 211. vide ver-
bo, conscientia, 151. co. 3.

Martyris. Qui me confessus fue-
rit. 11. q. 3. c. non solum. Nisi granū,
Gregor. mo. li. 10. c. 11. 12. 13. 17. &
Cantic. 8. Fortis dilectio. & 1. Reg.
lib. 2. c. 1. & Mora. li. 17. c. 3. li. 24. c.
14. li. 5. c. 4. 5. li. 6. c. 17. li. 7. c. 7. l. 8
c. 15. in nostro, fo. 126. co. 3. 4. Mor.
li. 5. c. 23. Chry. Ioan. ho. 25. 48. in
attri. ho. 40. Hilarem Doctorē, Mo-
ra. li. 21. c. 1. Honorificabit pater, 4.
d. 49. q. 5. 2. Qui mihi ministrat, Sū-
ma, superbia, p. 3. c. 30. 33. & peccatū
linguæ, p. 2. c. 3. Me sequatur, in no-
stro, fol. 54. co. 1. 125. co. 3. Gregor.
Ezech. lib. 2. ho. 22. in fine. De virtu-
te in virtutem, Mora. li. 23. c. 12. lib.
27. c. 84. lib. 10. c. 6. li. 17. c. 5. li. 20.
c. 4. lib. 21. c. 5. lib. 31. c. 9. lib. 30. ca.
17. li. 15. c. 16. li. 31. c. 14. li. 35. c. 18.
li. 18. c. 14. li. 35. c. 10. lib. 17. cap. 4.
Chryf. super Ioan. ho. 73. ad popu.

hom.

hom. 21. 47. Tollat crucem, fo. 125
c. 3. 4. Qui vult, 23. q. 3. c. iam vero.
Qui vult venire, Mor. lib. 5. c. 41. l.
15. c. 12. Abneget se, Gregor. super
Ezech. li. 1. ho. 4. & Cant. 3. Ascēsus
purpureus. & Cantic. 5. Genæ tuę ru-
bentes areolæ, & Ezech. li. 2. ho. 16.
& Cantic. 6. Sicut cortex mali. & Cā-
tic. 7. Odor oris tui sicut malorum.
& Cant. 1. Nolite me considerare q̄
fusca sim. & Fasciculus myrrhæ. &
Cantic. 4. Vniuscuiusque ensis. & Cā-
tic. 8. Vadam ad montem myrrhæ.
& super Ezech. lib. 1. ho. 10. li. 2. ho.
22. Mora. li. 17. c. 3. lib. 28. c. 2. li. 30.
c. 14. Tho. 1. q. 60. art. 5. & q. 63. art.
1. Perdet eam, Holcoth, lectio. 51. c.
4. Chryf. Mat. h. 55. 57. ad popu-
lum ho. 47. in isto, fol. 207. Marty-
res testes Dei, Greg. Cantic. 4. Capil-
li tui sicut grex. Qualiter solnerunt
que Christo debebant, Mo. l. 3. c. 10
in nostro, fol. 137. co. 2. Nisi quis re-
nunciaverit omnibus, Thom. 1. q.
60. artic. 2. & q. 62. artic. 4. Vbi ego
sum, Greg. mora. lib. 6. c. 1. & Cant.
6. Pulchra es. & Ezech. li. 2. ho. 19. &
super Psal. pœn. Tu autem domine
in æternum permanes. 1. q. 62. art. 3.
4. Tho. Si quis vult venire, fol. 203.
co. 1. Abneget se, 237. col. 3. 4.

Martyrū, sancti per fidē, Mo. l. 7.
c. 20. Chry. in attr. ho. 36. ad po. ho.
8. Turbē querebant Christum quā-
do descendit de monte, Greg. mor.
lib. 5. c. 27. li. 30. c. 10. 11. Pasto. 2. p.
c. 5. Mo. l. 6. c. 16. & Cant. 5. Quia ca-
put meum plenū rore. & sup Descē-
di in hortum meū. & Ezech. li. 1. ho.
3. 9. in fine. & 1. Reg. lib. 4. c. 4. De-
scendens de monte in loco campe-
stri, Greg. mo. l. 2. c. 2. li. 5. c. 26. & su-
per Ezech. l. 1. ho. 11. in fine. & Regi.
li. 1. c. 24. in medio. Chryf. Mat. ho.
14. Ioā. 26. Sebastianus positus sicut
signum, in nostro, tractatu 8. c. 11. &
Greg. mo. lib. 13. c. 6. Gre. sup Psal.
pœniten. Tēpeitas demerit. & Re-

gist. li. 6. c. 169. 187. Stetit Iesus, Gre-
go. Ezech. li. 1. ho. 7. & super 1. Reg.
li. 2. c. 3. Virtus de illo exibat, Greg.
Ezech. li. 2. ho. 13. l. 1. ho. 6. Væ vobis
diuitibus, Pasto. p. 3. admo. 1. 2. 3. &
super Ezech. li. 1. ho. 9. in fine, in no-
stro, 126. co. 2. 218. 220. co. 4. Nolite
timere. 11. q. 3. c. Nolite. & ca. quod
autē. 23. q. 6. in nostro, 219. co. 1. Ca-
uete à fermentō hypocrēsis: Greg.
mo. lib. 31. cap. 7. 6. li. 26. c. 23. li. 1. c.
20. l. 5. c. 10. 11. 18. li. 6. c. 2. li. 8. c. 31.
l. 20. c. 11. 15. De constātia, Tho. 2. 2.
q. 124. art. 1. Et nolite arbitrari quod
venerim pacē mittere, Greg. Pasto.
3. p. admo. 23. Chry. Mat. ho. 4. 9. 21
25. 36. 37. 29. 77. 89. Chryf. Ioā. ho.
18. 31. 87. Cum audieritis prelia, Gre-
go. in Euangelia, ho. 35. in prin. Fugi-
te, Mo. li. 31. c. 23. & c. quod vero. 23.
q. 3. & c. Sed differentię.

Martyris. Si quis vult, Chryf. su-
per Ioan. ho. 79. & ad po. ho. 5. & in
attri. ho. 47. & super Matt. ho. 55.
57. 86. ad pop. 47. Si quis mihi mini-
strat, super Ioan. ho. 49. de volunta-
te libera. 239. co. 1. Visi sūt oculis in-
sipientium mori, Tho. 1. 2. q. 85. ar. 3
5. & in 2. d. 5. & 8. Qui persecutio-
nem patiuntur. 3. q. 1. nulli dubium,
de martyrio, Soto de iustit. fol. 386.
451. co. 1. In patientia vestra, Greg.
mo. li. 21. c. 15. 16. in p̄fatione Iob
c. 2. 3. & Mo. li. 2. c. 13. 17. l. 3. c. 5. 12
lib. 22. c. 11. li. 23. c. 10. & in de Euan-
gelistis.

Doctorum. Peccatores vocantur
terra, in nro, fol. 198. co. 3. Vos estis
lux, fo. 152. co. 4. cau. 3. q. 7. c. sacer-
dos. De pœnitētia. d. 1. c. si sacerdos.
Sal nō querit sua, 8. q. 1. c. olim. Pre-
lati vigilant, Greg. mo. l. 2. c. 26. in fi-
ne. Ezech. li. 1. ho. 3. & 8. Cant. 5. Ge-
nē eius, & c. Vos estis lux, Cano, fol.
25. 159. 166. 168. 181. 131. 138. in de
pœnitentia, 35. Cordoua, 228. Soto
18. 19. Chry. in Mat. ho. 12. 15. 16. 47
in attri. ho. 30. 31. ad popu. ho. 24. 23.

Tho.

Thomas 2. 2. q. 175. artic. 3. 6. super
Ioannem Chryl. ho. 51. Abu. to. 2.
Matt. fo. 236. co. 2. Greg. Canti. 3. In
uenerunt me vigiles. Vos estis sal
terre, Terra sunt homines, August.
de sermone in monte, li. 1. cap. 10. &
Greg. super Psal. pœnit. Quoniam
placuerunt seruis tuis. De norma &
regula prædicandi, Mor. li. 19. c. 5. q
explicet loca difficilia, super Eze. li.
1. ho. 1. in prin. & ho. 9. & ho. 5. 6. 8.
11. fo. 185. co. 3. Ministerium imple,
Chryl. attri. ho. 9. 10. 17. in attri. ho.
4. & verbo, verda amarga, Argue,
fo. 125. co. 4. Greg. super Eze. ho.
6. iusta opportune, Eze. li. 1. ho. 9. 10
11. Anhunia pœnam & gloriam, su
per Eze. li. 1. ho. 12. Increpa, super
1. Reg. lib. 4. c. 4. li. 5. c. 4. Prædica
verbum, Greg. Pasto. 2. p. c. 4. Ar
gue, Mor. li. 10. c. 5. Obsecra, Pasto.
p. 2. c. 10. Mo. li. 20. c. 7. li. 5. c. 10. li.
24. c. 9. 10. Increpa. Pastora. 2. p. in
margine, Rom. 8. & in 3. p. admo. 17
& Mo. li. 20. c. 7. In omni patientia,
Mor. li. 5. c. 13. li. 8. cap. 1. li. 20. c. 28.
29. li. 30. c. 4. li. 13. c. 3. Prurientes au
ribus, Pasto. 2. p. c. 8. In patientia, su
per Eze. li. 2. ho. 21. li. 1. ho. 3. Non
arguas prælatum, Pasto. p. 2. admo.
5. importane opportune quando de
bent proferre sermonem, Greg. su
per Psal. 50. Domine labia mea ape
ries. Soto 84. 160. Si sal euauerit,
Chryl. ho. 4. in attri. & super Gen.
ho. 3. circa finem. In quo salietur, in
nostro, fo. 117. co. 2. Ad nihilum va
let, Mora. li. 22. c. 12. Cuius vita de
spicitur, restat vt prædicatio contē
natur, Mo. l. 3. c. 14. li. 4. c. 14. li. 23.
c. 3. 10. Nō adulterantes verbū Dei,
Mora. li. 16. c. 25. li. 24. c. 8. li. 17. c.
14. li. 22. c. 12. Scriptura dicitur lux,
super Eze. li. 1. ho. 11. & 1. Reg. li. 5
c. 4. & Eze. lib. 1. ho. 7. li. 2. ho. 15.
Officium salis difficile, in nostro, f.
31. co. 3. & tract. 15. c. 9. Mites facit,
fo. 80. co. 2. Abul. Mat. to. 2. fo. 236.

co. 1. Supra montem, Mo. li. 16. c. 19.
li. 26. c. 27. Pasto. 1. p. c. 5. & 2. p. c. 2
Sermo sit sale conditus, Canti. 4. Fa
uus distillans, & odor vestimento
rum. Sal nō querit que sua sunt, Mo
ra. li. 15. c. 21. li. 19. c. 8. & super 1. Re
gū li. 1. c. 2. lib. 2. c. 3. li. 5. c. 2. in prin
ci. Sal non spargatur, Greg. Pastor.
2. p. c. 7. in margine, Canti. 2. Capiē
tes paruulas. Sal scripturæ commu
ne omnibus, Mo. lib. 7. c. 5. Eze. li.
2. ho. 20. Regist. li. 1. c. 43. & 1. Reg.
lib. 7. c. 15. Eze. li. 1. ho. 9. 10. in prin
ci. Non veni soluere legem, Soto de
iusti. f. 171. Secundum merita subdi
torum dantur rectores, Mo. li. 25. c.
14. lib. 9. cap. 3. lib. 30. ca. 18. li. 22. c.
14. & super Psal. pœni. Dies mei si
cut umbra. & Ezech. li. 2. ho. 15. Sal
necessarium, Mor. li. 18. c. 14. & mol
lia mordet, Mo. l. 18. c. 4. Et quando
fenes Prælati sunt arguēdi, Regist.
lib. 7. c. 1. li. 12. c. 31. Eze. li. 1. ho. 10
li. 2. ho. 18. & super 1. Reg. lib. 1. c. 1.
Sal prudentiæ, Mo. li. 17. c. 14. l. 30.
c. 4. li. 28. ca. 6. Supra candelabrum,
quia officium publicum, Greg. mo.
lib. 30. c. 17. Ideo prælatus se potest
commendare, vt in de diuo Ioanne
Euangelista, & in de Sexagesima, &
Mora. li. 27. c. 21. li. 10. c. 17. li. 18. c.
7. l. 9. c. 14. li. 22. c. 3. 4. & Mora. l. 22
c. 5. li. 25. c. 26. 23. li. 30. c. 2. li. 31. c. 1.
Et probantur laude, lib. 22. c. 5. Præ
dica verbum, Greg. Cant. 8. Que ha
bitas in hortis, Ezech. li. 2. hom. 14.
Regist. li. 6. c. 169. lib. 3. c. 6. & super
Cāt. 5. Labia stillantia. c. 6. octuagin
ta concubine. Prædicatores, qualiter
sunt Reges, Greg. super Canti. 6. Se
ptuaginta sunt Regina, & sunt tur
res. Cant. 7. Ezech. li. 2. ho. 15. Sunt
oculi, Cant. 1. Oculi tui columbarū,
& dentes tui, & c. & Cantic. 4. Sunt
stellę, Greg. præfatione in Iob, c. 6.
& Mora. lib. 26. c. 5. l. 2. c. 8. Sunt Sol
& Luna, Mor. lib. 22. c. 5. li. 2. c. 29.
li. 5. c. 28. li. 8. c. 30. li. 18. c. 27. li. 7. c.

16. Quare conculcantur, Mora. l. 23.
c. 4. De Dominico & Francisco, Re
gist. l. 6. c. 169. Greg. Canti. 5. Vide
rant eam filia Sion & laudauerunt.
Supra montem, Cordoua, fo. 218. c.
quado. 11. q. 3. f. 177. col. 3. 192. co. 3.
180. co. 2. 178. co. 4. 192. co. 1. Cano,
147. 133. Abu. Mat. to. 2. fo. 161. co.
2. 3. Greg. super Eze. li. 1. ho. 3. 6. l. 2.
ho. 18. 6. 11. & 1. Reg. li. 1. c. 1. 2. Vos
estis lux, Soto de iustitia. 18. 19. 143.
Qui fecerit, Greg. Eze. li. 2. ho. 18.
in prin. ho. 21. & super 1. Reg. l. 2. c.
3. 7. Ideo vocantur manus, Gre. Can
ti. 6. Si floruisse vineę. c. 4. Mel &
lac. Qui fecerit, Chryl. ad po. ho. 72
32. Greg. mo. li. 11. c. 9. l. 6. c. 13. l. 9. c.
39. l. 19. c. 16. l. 21. c. 8. l. 25. c. 10. l. 27
c. 7. 20. li. 23. c. 7. l. 30. c. 4. 10. l. 31. c.
12. Pasto. 1. p. c. 2. & p. 3. c. 5. 6. super
Cant. 5. manus meę, & Regist. li. 1.
c. 24. & Cant. 1. Collum tuum. & su
per Oculi tui columbarum. & ca. 2.
Surge, propera, & ostende faciem
tuā. Ponamus manus super os, Gre
go. Eze. li. 1. ho. 7. 9. 10. 4. Sic luceat
lux, Chry. Mat. ho. 73. sup Ioā. ho.
12. 13. attri. 9. Si estis lux lucete, in no
stro, f. 179. 180. co. 4. Greg. mo. l. 25
c. 12. li. 14. c. 6. l. 22. c. 2. Videant ope
ra, super Eze. li. 2. ho. 19. 21. & sup
Psal. pœni. Scribantur hæc in gene
ratione. Ideo non sitis sub modio,
quia estis exemplar, Abul. Mat. to. 2
fo. 161. in nostro, fol. 110. co. 4. Præ
dicator sagittet cor, Gre. Eze. li. 1.
ho. 5. in fine. A lumbis, ho. 8. in fin.
& super Psal. pœni. Sagittæ tuę in
fixæ sunt. & 1. Re. l. 5. c. 3. in fine, &
c. 4. Non veni soluere legem, Gre.
super Eze. li. 2. ho. 16. & li. 1. ho. 6.
& Cant. 4. Vita coccinea labia tua.
Non veni soluere legem, Soto de iu
stitia, 77. 153. 147. 148. 153. 174.
155. Super candelabrum, Greg. Eze
chi. lib. 1. ho. 5. 6. 8. 11. Sal non eua
nescat, Eze. li. 1. ho. 9. Non querat
quæ sua sunt, lib. 1. hom. 10. li. 2. ho.
18. 22. super Psal. pœnit. Quoniam

placuerunt seruis tuis. Vt glorificēt
patrem, in nostro, fol. 177. co. 3. Su
per candelabrum. & non super can
delabra. De officijs & beneficijs in
compatilibus, Soto de iustitia, fol.
253. Non præteribit a lege. 172. 175
Vt glorificent patrem, fo. 137. d. 48
c. quantumlibet. Idiotæ conculcan
tur ab hominib⁹, fo. 173. co. 4. 174.
co. 2. causa. 6. q. 1. c. quiescite. 11. q. 3.
c. si autem. c. quado. d. 95. c. ecce e
go dico. c. esto subiectus. & d. 84.

Confessorum. Vigilate prælati, f.
181. co. 3. 183. co. 1. 185. co. 3. Visitet
& moneant, verbo, correctio, 188.
Sint lumbi, Chry. Mat. ho. 5. 21. 76.
in attri. ho. 28. 51. 54. 38. 31. 53. 76.
13. 59. ad popu. ho. 22. 24. 56. 20. 34.
41. 73. 41. 79. Gre. 1. Re. l. 6. c. 1. l. 4
c. 4. Regist. l. 9. c. 39. super Euange
lia, ho. 3. Mo. li. 34. c. 13. Pasto. 3. p. c.
2. Mo. li. 13. c. 6. l. 14. c. 14. l. 18. c. 13.
l. 28. c. 4. l. 30. c. 3. l. 32. c. 11. lib. 33. c.
17. Peregre profectus est, Mor. li. 2.
c. 6. li. 17. c. 2. Stulte hac nocte mo
rieris, 250. co. 4. 256. ed. 2. Negotia
mini dum venio, fol. 250. col. 3. 158.
157. co. 4. 167. col. 2. 152. co. 2. 206.
co. 1. Chry. Mat. ho. 12. 76. & super
Ioannem ho. 55. 33. 35. in attrib. ho.
74. 78. 34. Dedit talenta. 1. q. 21. ar.
2. & q. 62. arti. 6. Greg. super Cant. 7
Quam pulchra. Habenti dabitur, su
per Euangelia, ho. 9. Mora. l. 22. c. 3.
l. 28. c. 6. Cœpit percutere, Pastora.
2. p. admo. 6. Regist. li. 7. c. 125. & 1.
Reg. li. 2. c. 1. & Regist. li. 27. c. 2. in
nostro, fo. 226. co. 4. Iutta in gaudiū
fo. 267. co. 1. Tho. 2. 2. q. 27. ar. 3. Fa
ciet illos discumbere, Greg. super 1.
Reg. li. 5. c. 4. In tempore tritici da
bit mensuram bonam confertā, Pa
sto. p. 3. c. 5. Habenti dabitur, Greg.
mo. li. 15. c. 20. 21. Cordoua fo. 104.
Renuntiare omnibus que posside
mus, Greg. mo. li. 31. c. 8. li. 7. c. 14.
li. 1. c. 14. Omnia sunt tumultus, l. 4
c. 8. 30. Vigilare, Mora. li. 6. c. 14. lib.
18. c. 12. li. 6. c. 5. De arbore fici, Gre
gor.

Tabula

Doctorum Ecclesie.

gor. Euangelia, ho. 31. in nostro fol. 220. co. 3. 222. co. 2. 232. Nemo accedit lucernam, Bern. in paruis sermonibus, serm. 24. 25. Gre. 3. p. Pasto. admo. 25. 26. Mo. l. 14. c. 10. lib. 15. c. 29. Si oculus tuus simplex fuerit, Greg. Ezech. li. 1. ho. 7. in prin. in nostro, f. 180. col. 2. Facta est contentio; vide in de Apostolis, & fo. 183. Grego. Regist. l. 4. c. 76. Reges dominatur, Ezech. li. 1. ho. 4. Qui alios doces te ipsum non doces, Pasto. p. 3. admo. 23. Quis putas est fidelis seruus, Soto de iusti. f. 77. 245. 256. 262. Vigilate, Greg. mo. l. 12. c. 20. l. 29. c. 16. l. 33. c. 12. Beatus perseuerans in omni vigilia, 186. Nolite sanctum dare canibus, fo. 123. co. 2. Mihi dedit Deus dicere ex sententia, Mor. li. 23. c. 7. 10. Optaui, li. 4. c. 28. Meto vbi non semino, Soto de iustitia. 346.

Abbatum. Vnum tibi deest, Ezech. li. 2. ho. 20. in nostro, fo. 184. co. 3. Si vis ad vitam ingredi, 268. co. 4. Reliquimus omnia, Chryf. Mat. ho. 12. 55. attri. ho. 38. 39. 40. ad po. ho. 21. Gre. mo. l. 13. c. 19. lib. 16. c. 16. in nostro, f. 74. co. 4. 107. co. 4. 121. co. 3. Greg. Cant. 2. Leua eius. & super 1. Reg. l. 1. c. 1. & super Cant. 8. Si dederit homo, & vir affert pro fructu. Qualiter timemus amittere temporalia, Mor. lib. 31. c. 8. & super Psal. Memor fui, Regist. li. 4. c. 84. 1. q. 2. c. sacerdos, & f. 213. co. 3. quid dabis nobis, Greg. mor. li. 8. c. 5. 9. in isto, fo. 118. co. 2. 108. co. 4. Vos qui reliquistis omnia, imo labores, Mo. lib. 20. c. 16. l. 26. c. 21. Reliquistis omnia affectu amoris, fol. 69. col. 3. Castro, 265. In regeneratione, Greg. mo. li. 4. c. 23. Reliquimus omnia, Cordoua, 105. Vt possimus vincere carnem, Cordoua, 200. Vos qui sequuti estis, Greg. super Ezech. li. 1. ho. 2. Perseueranter, & Greg. super Ezech. li. 1. ho. 3. in prin. & fi. & ho. 5. & 1. Re. li. 5. c. 3. Sedebitis iudicantes, Greg. mo. lib. 26. c. 20. & in nostro, fo. 66.

Abul. Mat. to. 5. fo. 105. 106. to. 4. f. 34. to. 5. fo. 109. Greg. super Ezech. li. 1. ho. 2. Mo. l. 14. c. 6. l. 26. c. 20. li. 6. c. 9. l. 10. c. 17. l. 20. c. 22. 23. & 1. Re. li. 1. c. 2. in prin. & medio, & li. 2. c. 1. 192. co. 3. Centuplum, in isto, f. 12. co. 3. Soto fo. 147. 148. Greg. super Can. 8. Mille tui pacifici. & Ezech. li. 2. ho. 18. & Mo. li. 6. c. 13.

Virginum Regnum celorum ecclesia, Soto de iustitia. 11. 45. 165. 237. Tho. 1. q. 62. ar. 8. & q. 63. 147. 152. 148. 77. 295. Cano f. 134. Chryf. fo. Mat. ho. 21. 24. super Ioan. ho. 22. 47. 84. ad popu. ho. 6. 21. 22. 25. 41. 42. 51. in attri. ho. 79. Exire obuiam quid prudentes, Cano, fol. 131. 149. Greg. super Canti. 4. Veni de libano, Soto, fol. 203. 207. Tho. 1. q. 60. Finis humanæ vitæ est felicitas, 3. di. 27. q. 2. artic. 1. Ergo peccatores sunt insipientes, Gregor. mora. lib. 1. cap. 16. 20. lib. 2. cap. 27. li. 3. c. 10. in fine, & c. 18. li. 7. c. 13. l. 8. ca. 24. 25. 30. li. 9. c. 13. l. 14. c. 12. li. 12. c. 24. super Psal. pœnit. Domine ante te omne desiderium meum. Qui gloriatur in domino gloriatur. sup Psal. pœni. Miser factus sum & turbatus, vsq; in finem. Prudentes, 221. co. 1. 2. Cordoua, lib. 2. fol. 55. 74. 77. 79. Non sumpserunt oleum, Mora. l. 26. c. 23. l. 18. c. 31. li. 9. c. 7. li. 23. c. 54. li. 31. c. 1. li. 30. c. 10. 16. li. 6. c. 11. li. 7. c. 8. super Ezech. li. 1. ho. 4. & 1. Reg. l. 3. ca. 7. Dormierunt pœnit. vsq; ad mortem, Greg. mo. li. 16. c. 27. li. 14. c. 9. li. 17. c. 10. super Ezech. li. 1. ho. 9. & 1. Reg. li. 5. c. 2. & super Psal. pœnit. Putruerunt cicatrices mee. Dormitant iusti, Mor. li. 3. c. 18. li. 29. c. 2. li. 18. c. 5. li. 21. c. 7. super Ezech. li. 2. ho. 14. in prin. & in nostro, fo. 152. co. 4. Date nobis de oleo, Mo. li. 8. c. 27. Media nocte, Mo. li. 2. c. 2. 14. li. 15. c. 12. l. 16. c. 3. li. 25. c. 7. Quærite dum inueniri potest, Mor. li. 17. c. 4. li. 18. c. 7. 8. Ecce clamor factus, Greg. super Ezech. li. 1. ho. 10. Ite ad venden

vendentes, Greg. super 1. Reg. lib. 6. c. 2. in fine. Qualiter irridentur stultæ, Mora. li. 33. c. 2. de pœnitentia. d. 7. c. si quis. ca. nullus. 23. q. 3. Clausa est ianua, Mo. li. 8. c. 10. li. 11. c. 15. f. 158. in isto, 224. col. 1. 246. co. 4. Vigilate itaq; f. 214. col. 4. 216. co. 2. 221. co. 4. in nro, f. 246. co. 1. 2. 247. co. 2. Nescio vos, Greg. super Psal. pœnit. Cor meum conturbatum est in me, Mor. lib. 2. c. 3. li. 8. c. 10. 24. l. 20. c. 16. Mo. l. 23. c. 1. Gre. Eze. ho. 8. Viduarum. De viduitate, 27. q. 1. c. vidua. supra in de S. Lucia. de Sagenâ, vide Cantap. li. 10. Reg. 40. 44. De thesauro, vide in tabula auctori. Psal. 72. Quid mihi in celo, Th. 1. 2. q. 100. ar. 1. Mo. l. 1. c. 20. li. 3. c. 7. li. 5. c. 5. l. 9. c. 13. 17. l. 29. c. 16. Abscondit in vasis factilibus, & non franguntur, in nostro, fo. 137. co. 2. Abscondit sed non peccata, Greg. super Cantic. Hortus conclusus, Mor. l. 8. c. 29. 30. li. 30. c. 9. & in Cant. 6. Descendi in hortum meum, Mo. li. 15. c. 19. 18. & Eze. li. 1. ho. 4. Volare & tegere. præ gaudio, fo. 145. co. 3. Deus thesaurus, f. 147. co. 2. 3. Soto de iust. f. 412. co. 1. in nostro tract. 6. De amore, & fo. 202. co. 2. Præ gaudio, in nostro, tract. 8. & 9. Iusto, Mo. l. 8. c. 31. Emit agrum, Soto de iustitia, fo. 542. co. 1. Vendit omnia, Gre. mo. li. 5. c. 1. li. 7. c. 14. & Canti. Vir affert pro fructu mille argenteos, in nostro, fo. 110. co. 3. 69. co. 2. Scrutamini scripturas & inuenietis thesaurum, Greg. Regist. li. 4. c. 84. & 1. Re. li. 1. ca. 1. Mors est thesaurus, 228. co. 1. Simile sagenæ ecclesie, Greg. mor. li. 33. c. 14. in fine. & 1. Re. li. 5. c. 4. in fine. Grego. mo. li. 8. c. 6. Separabunt malos, li. 17. c. 6. l. 34. c. 5. Sindonem fecit, Mo. li. 33. c. 16. in nostro, fo. 106. col. 3. Panem ociosa non comedit, Mor. li. 35. c. 15. Ridebit in die nouissimo, 230. co. 4. 234. co. 1. fo. 139. co. 3. 141. col. 2.

Dedicatio ecclesie. Vos estis te-

plum Dei, fo. 175. co. 4. causa 12. q. 1. c. videtes, 16. q. 4. c. possessio, Grego. super tigna domorum nostrarum, Cant. 1. & super Psal. 50. Tunc acceptabis sacrificium, & super Psal. pœni. Ut annunciem in Sion, & super Ezech. lib. 2. ho. 15. & 20. in fi. & Regist. l. 7. c. 53. & Ezech. lib. 1. ho. 10. Quod sancti sunt ligna, & super Cantic. 3. Ferculum fecit, & Eze. li. 2. ho. 15. & 1. Re. l. 3. c. 7. in fine. Domus ecclesie in longitudinem, Greg. super Psal. pœni. Ne reuoces me in dimidio dierum. Ecclesia est arca Noe, super Ezech. li. 2. ho. 21. Quod sit mensa, Eze. l. 2. ho. 21. De templis, Cordoua, fo. 90. de consecra. d. 1. c. super Ezech. li. 2. ho. 22. super Psal. pœnit. Auerte faciem tuam. & Benigne fac, Psal. 50. & super Psal. pœnit. Quia ædificauit dominus Sion. & Regist. li. 7. c. 126. & 1. Re. li. 3. c. 1. & Ezech. li. 2. ho. 14. in fin. Ecclesia est Luna, Eze. li. 2. ho. 14. in prin. & est thalamus, Ezech. li. 2. ho. 15. Reddo quadruplum, Soto 341. Zacheus ascendit in arborem, Greg. mo. li. 27. cap. 27. in fine. Fecit conuiuium, 169. co. 4. Quare cum publicanis, 175. co. 3. De immunit. ecclesie 17. q. 4. c. reu. 19. q. 3. c. quæ semel. Pro pfectione & velo, 32. q. 5. c. tollerabilius. Virginitas. 20. q. 1. c. firma autem. 32. q. 1. c. integritas. q. 4. c. quis ignorat. 33. q. 5. c. tunc. Greg. super Canti. 6. Qui pascit inter lylia, Th. 2. 2. q. 152. 186 art. 7. in nostro, fo. 2. 3. col. 1. fol. 80. co. 2. 71. co. 2. f. 4. 47. co. 1. 2. Chryf. in attri. ho. 39. ad po. ho. 56. Regist. Gre. li. 1. c. 42. Mo. li. 3. c. 16. 17. 18. Perfectio consistit in charitate, Soto fo. 183. Cassianus colla. 3. c. 6. 7. 8. 9. 10. & colla. 4. c. 19. in nostro, fol. 68. col. 3. De gradibus perfectionis, Greg. mo. li. 22. c. 22. Qualiter adimplemus vota, Greg. Regist. li. 1. c. 33. Non omnes pertinent ad monachatum, Greg. Cant. 5. Comedite amici, & Canti. 8. Si ostium est. & Ezech. lib.

li. 1. ho. 8. in princ. & ho. 7. in fine. & ho. 21. Chry. attri. ho. 40. in nostro, f. 218. co. 1. In professione fit holocaustum, Gre. Eze. l. 1. ho. 8. l. 2. ho. 20. Regist. l. 6. c. 169. li. 2. ho. 21. quid hostia viuens, ho. 22. in fine. Paupertas Euágelica, 12. q. 1. c. non dicatis, fo. 246. 107. 108. Et Greg. Eze. li. 1. ho. 3. Heredescæli, Mo. l. 4. c. 27. l. 1. c. 14. De consilijs, 2. 2. q. 183. Soto d iust. f. 182. 1. q. 2. c. sequitur, 12. Obediētia, q. 1. c. dilectissimis, c. quia tua, 19. q. 3. c. Perlatum. c. siqua. c. clericus, Greg. 1. Reg. li. 2. c. 3. Mo. li. 35. c. 10. De vera libertate, Mo. l. 30. c. 12. l. 18. c. 26. l. 26. c. 19. l. 29. c. 6. Homo se potest mancipiū facere, Soto 299. 285. Sed propter obedientiam non est mancipium, 270. 11. q. 3. c. imperatores, Mundus crucifixus, Mo. li. 5. c. 3. li. 26. c. 9. Votum, 17. q. 1. c. Ananias. q. 4. c. si publicis. Relinquere patres, Mo. li. 7. c. 14. Inuēctioes ad feruendum Deo, Mora. li. 15. c. 12. De crine tonso, Mo. li. 2. c. 27. l. 5. c. 24. in nostro, fo. 239. co. 4. Decreta. Renunciatio, c. 10. Nō omnibus cōuenit religio, 33. q. 5. c. qui sitit. Claufura, Mo. l. 5. c. 8. & c. 22. Monachos non decet habere cō matrem, 18. q. 2. c. diffinimus. c. peruenit. d. 32. c. erubescat. De solitudine, Mo. l. 4. c. 28. Monacha quid significet, 16. q. 1. c. nemo. 27. q. 1. c. omnes. Obluiscere populum tuum, fol. 183. col. 3. De clericis, d. 32. & d. 23. Gre. Pasto. 1. p. c. 11. De maiortate & obedientia, c. 6. de vita & honestate clericorū, c. monasteria, & 18. q. 2. c. peruenit, d. 23. c. sancti de consec. d. 5. c. carnem. c. nunquam. de lege mēbro rum, Soto de iust. fo. 10. 22. 24. Electio Prælatorū, Gre. Registr. li. 6. c. 171. & 1. Reg. li. 4. c. 1. 4. 2. l. 6. c. 3. l. 5. c. 3. Timent sancti prælatiā accipere, Gre. super Cant. 5. Expoliaui me. & Pasto. 1. p. c. 6. & Eze. l. 1. ho. 10. Chry. Mat. ho. 51. Nō vos me eligistis, Chry. super Acta, ho. 3.

& Soto 245. c. 18. in nostro, fo. 182. Elige humiles fugientes honores, 8. q. 1. c. in scripturis, c. qui episcopatū. c. nec nouum, 16. q. 7. c. siquis. c. cōstitutiones, fol. 194. col. 3. Pro victoria, in nostro, fo. 132. co. 4. 135. co. 3. 123. co. 1. Tempore belli, pestis aut famis, Chry. ad po. ho. 2. 3. 5. 6. 25. 40. 62. 64. 67. 69. 15. in nostro, fol. 153. col. 2. Defunctorum. Pro magnatibus, fo. 190. co. 4. 218. Chry. Mat. ho. 51. 20. causa 13. q. 2. c. vbicunq; De morte à casu, super Ioan. ho. 82. ad pop. ho. 1. 13. 18. 22. 90. 84. 69. super Acta, ho. 1. de plixa, ad po. ho. 1. 11. 49. Si est præfens defūctus, super Mat. ho. 33. 34. 54. 79. in attri. ho. 25. 31. 26. 50. 53. 54. ad po. ho. 74. 51. 67. mo. li. 20. c. 25. Scotus 2. d. 19. q. vnica. de consecrat. d. 4. c. placuit. De breuitate vitæ, Greg. in Psal. pœni. Paucitatem dierum meorum nūcia mihi, Mora. l. 5. c. 26. l. 12. c. 9. l. 18. c. 12. in medio. li. 15. c. 24. & 30. l. 17. c. 5. li. 33. c. 3. in margi. Apoc. 6. & li. 8. c. 7. 8. 16. & 1. 9. c. 16. nu. 24. c. 37. l. 11. c. 26. li. 15. c. 2. li. 18. c. 12. l. 26. c. 14. Cupio dissolui, Gre. super Eze. ho. 13. in margi. Heb. 13. & super Ps. pœni. Auditam fac mihi. De præparatione ad mortem, Mo. l. 2. super Eze. ho. 19. in margi. Ps. 61. & ho. 21. in margi. Psal. 118. & super Psal. pœni. Ut solueret filios. & Registr. li. 8. c. 35. & 1. Re. c. 6. li. 3. c. 4. Oportet corruptibile, Eze. l. 2. ho. 17. & super ps. pœni. Percussus sum. & Regist. l. 5. c. 114. l. 6. c. 195. Vbi est mors victoria? Gre. 1. Reg. c. 7. l. 3. c. 15. in margi. 1. Cor. 15. Non morietur in æternum, fo. 197. col. 1. Omne quod dat mihi pater, Mo. l. 30. c. 15. li. 35. c. 10. Cordoua. fo. 213. Memorare, Mo. li. 31. c. 17. li. 16. c. 29. 22. in nostro, fol. 234. co. 2. 235. 108. Mor. li. 24. c. 7. Chry. Mat. ho. 9. 5. 26. 75. & Ioan. ho. 87. 16. 63. 61. 35. attri. ho. 48. ad po. ho. 5. 6. 7. 22. 70. f. 185. 145. co. 3. FINIS.

I
TRATADO PRIMERO,
de los amores humanos.

Capitulo primero,
que el amor de las mugeres es peligroso.



OMO EN ESTE tratado mi principal intento sea atraer los hombres al amor de Dios, como en el Prologo he apuntado, y para esto ponga las cuerdas del amor, con las cuales este Señor nos trae a si, me parecio ser necesario poner delante de los ojos delos mortales como el Demonio nos trahe a su seruicio: no con cuerdas delgadas y suaues, sino cō vnas fogas muy asperas y crudas: para que entendiendo esta verdad tan auerigua da y clara, nos confundamos de que mas gustemos de yr al matadero presos y maniatados cō estas maromas de defamor que a la fuente de la vida, presos con prendas y beneficios de grande amor. Y como vna de las primeras maromas, con la qual el enemigo prendio al hōbre, sea el amor de la muger: por tanto lo primero que en este libro trato es, prouar quan vano y loco sea este amor. Y para mayor confusion de los fieles (que como otro Sanson presos desta mala bestia andan ciegos sin juyzio, metidos en esta atahona) no me contentare de prouar esta verdad con dichos de Sanctos, que tuuieron el espiritu de Dios, y con la sagrada Escritura dictada por espíritu del mismo Dios, mas la mostrare cō dichos y authoridad de hombres que no tuuieron conosci miento de Dios. San Hieronyno dize, que la carne mugeril tiene vn no se q

de veneno, que fuele embelesar a los hombres, y a los mas sabios les fuele hazer caer de ojos, y dar mas baxa y vil cayda. Y Valerio en la Epistola ad Rufinum, dize: que Iupiter (que los Gentiles llamaron Dios de los Cielos) yua bramando como bezerro tras de vna ninfa, y que aquel cuya bondad le auia leuantado sobre los cielos, vna muger le auia hecho semejante a los brutos. Pero dexadas estas ficciones; mira lo que dizen las diuinas letras, que fue tan poderosa Dalida con Sanson, que con ser Nazareo que auia ayunado su madre quando preñada del, para que naciesse templado, y auiendo ayunado y nazareado a pan y agua toda su vida, le faco con sus alagos y bladuras, sus secretos, y vino a cortalle los cabellos dormido en sus faldas, y a quitarle la fortaleza, y entregarle a sus enemigos mortales que le sacaron los ojos, y echaron como bestia en vna atahona, y finalmente derribando sobre si vna casa se mato. Por tanto dize Gregorio: Hermano no des entrada a la muger en tu coraçon: no dexes arraygar la aficion en tu voluntad, no te amancebes, que querras despues y te hallaras casi impossibilitado, y vernas a tiempo y a termino que te sera cōpañera en el fuego infernal, como fue en el deleyte; y la querras apartar de ti y no podras, y pues dexaste a Dios por ella, y la amaste mas que a el, ella sera tu tormēto. Por tanto guardate del lazo que te arma el Demonio con la hermosura de la muger y con su afeyte, que como dize Valerio ad Rufinum, la muger es ofada, atreuida, y artificiosa, para hazer daño, y con ellas, y con nuestra mala inclinacion de nuestra carne, a muchos

Indicā, 10

Gregor. 3. Mo.

Probr. 6.

ha prostrado el demonio, que sin ellas no derribara: y aun fueren persuadir las mugeres a no restituír, a robar y destruyr, como hizo Iezabel, q̄ vienddo triste a Acab su marido, porque Nabot no le queria vender su viña vinculada al mayorazgo, para que della se hiziesse jardín y bosque de recreaciõ del Rey, ella le pidió el sello, y escriuio y sello vna carta para cierto juez dando orden q̄ se le leuantasse vn testimonio a Nabot, diciendo que era blasphemo, por donde le quito la viña y la vida. Y ansi ala muger no se le ha de descubrir ningun secreto ni fiarle el sello, porq̄ no haga semeiante maldad: y alomenos fué persuadir las mugeres a sus maridos, a no restituír y mal llevar y aũ a végãças: y como son grãdes predicadoras de sus maridos, salen con ello: y son el medio mas poderoso y eficaz que el demonio tiene para hazer mal, y ansi perpetuamente en mal desseo, o passion, nunca te aconsejes cõ muger, por que jamas os estoruara, antes os dara como ponerlo por obra, si es mala: y dira como Iezabel, dadme vuestro anillo: y ya que ella aconseje mal, es ser el hombre hombre, no vencerse del compañero, o muger, y facar la cabeça de todos los regalos de su propia casa, y hazer lo que conuiene, y no como Sãson que se dexo vencer de Dalida: con ser Nazareo religioso, y pospuso los preceptos de Dios, no fue engañado (como Adã no lo fue) q̄ biẽ entẽdia q̄ andauan por matarle. Gregorio dize q̄ la muger mas mal haze con blandura q̄ con aspereza, mas mal amando carnalmente que aborreciẽdo. Iezabel no hizo tanto mal a Elias persiguiendole, como Dalida a Sanson en su regaço regalándole, y la muger mejor del mundo, frequentada su conuersacion, haze mas daño y es ocasiõ para mayor mal, que el que nos puede hazer el mas mal hombre del mundo con su amistad. Y esto nos dixo el Sabio quando dixo:

que mejor es la iniquidad del varon q̄ la muger que obra bien. Porque es tan poderosa la ocasion de la muger, que derriba al sancto y fuerte en virtud, y en este caso ninguno es mas sancto de quanto esta apartado de mugeres. Y ansi Salomon quando era moço y tenia mas briosa su carne fue honesto, porq̄ estaua apartado de mugeres: y quando era viejo y tenia su carne mas mortificada, era deshonesto: tenia su casa hecha vn burdel, porque se puso en muchas ocasiones con mugeres estrangeras. Y de ahí vino a adorar sus dioses falsos, y a hazerles estatuas y adorarlas. Y no hazẽ menor mal en cierta manera, el dia de oy, pues despues de auer peccado cõ ellas, sustẽtan ydolatria de muchos vicios, y les hazen retratos q̄ adoran, reuerencian, o aman mas que a Dios. Tambien Sanson vn dia que se descuydo en mirar y conuersar cõ Dalida, pecco dexandose della vencer. Y fray Iuan Guarino con ser sancto, tanto, que aun despues de auer peccado, yendo ya contrito a Roma, se tañeron las campanas, y por ponerse en ocasiõ, vino a emboluerse con vna hija de vn Conde de Barcelona, y despues por encubrirlo, la mato. Y ansi los Sãctos erã muy recatados, y mortificauan primero su carne, y luego huyan a los desiertos, de las mugeres. Y ansi san Benito se reboluió desnudo en vna çarça, y san Bernardo se entro en vn estanque de agua elada. Y san Francisco, desnudo se abraço con las pellas de nieue, y se bolteo en los abrojos, y para librar se d̄ vna muger, se acostó en vna cama de brasas: y Sancto Thomas con vna brasa en la mano, hizo huyr a vna muger que le sollicitaua, estoruándole el camino que lleuaua a ser religioso de sancto Domingo, y merecio por esta insigne victoria que Dios le mortificasse su carne para que jamas le diessse pena, y que le diessse Dios tanta sabiduria como le dio para ilustrar el mundo.

Ecclesiast. 6. 42.
Greg. 1. 9. 22.

3. Reg. 22.

Judic. 14.

3. Reg. 18.

Por

Porque la sabiduria anda hermanada con la honestidad. Y ansi dize Gregorio Nazianzeno que vn dia le encontra ron la honestidad y la sabiduria jũtas, y deuian de ser dos Angeles del Cielo, que hazian esta representacion, y ansi como la carnalidad es principio de ceguẽdad y obstinacion, assi la honestidad es fundamento de toda virtud: y por ahí vienen a priuar con Dios y con los hombres. Y ansi dize Salomon, que el q̄ ama la limpieza priua con el Rey. Y Dauid pedia que le limpiasse Dios el coraçon, para que no quedasse corrido y confuso, porque este vicio da gran confusion y verguença delãte de Dios y de los hombres, tanto que del no quiso Christo ser infamado, y auiendo sufrido que de su Magestad dixessen que era comedor y beuedor, y otras vilezas que en su persona no cabian, no sufrio jamas que del dixessen aun cõ mẽtra, que era deshonesto, ni en su colegio huuo este vicio. Y ansi justo es huyr la comunicacion frecuente y familiaridad de mugeres, pues son tan malas sauandijas. Los sanctos como san Hieronymo y san Francisco, no se atreueran a viuir vn mes sin peccar, viuiedo en las ocasiones que nosotros viuimos, y estandonos en ellas, nos prometemos seguridad y fauor de Dios. Y si os prometo yo fauor de toda la sanctissima Trinidad, para poner os vn cilicio, dezis que esso es tentar a Dios, y cierto no es sino assegurar vuestra saluacion: y no hazerlo es poner os en manifesto peligro: porque la muger es ratonera para el hõbre: y por esso la muger de encerrada en casa, nadie la vea, y aũ fuera de casa, nadie la pueda ver de apresurada, de fuerte que nadie pueda poner los ojos en ella, por la velocidad y poco tiempo que ay para ello. De lo vno y de lo otro nos dio exemplo la virgen nuestra Señora, encerrada antes que concibiesse al hijo de Dios, y luego con ligereza por las montañas a vi-

Prov. 22.

Sapi. 14.
B. 11.

sitar a sancta Elifabeth. Creatura facta est in niuscipulam (dixo Salomon) Pues si la criatura que hizo Dios para alabarle, vos la tomays para offenderle, y ansi os es ratonera donde el demonio os caça, mucho mas en la cara de vna muger donde ay mas que ver, que en vn campo, os facan vna ratonera, q̄ Dauid llamo vanidad. Auerte oculos meos ne videant vanitatẽ: Señor apartad mis ojos que con ellos vna muger me arrebatara el coraçõ. Apartad vos Dauid. O señor que yo no puedo sin vuestra gracia, que cõ ser escogido vuestro, y a la traça de vuestro coraçon, vn mirar de ojos a Bersabe, me echa por tierra: y ansi bien veo que he menester gracia y fauor particular, para salir libre de semejantes ocasiones. (Salomõ dize:) Melior est iniquitas viri quã mulier benefaciens. Quiere dezir, que si tomã vna muger sancta aqui, y vn mal hõbre alli, nos harã tãto mal y daño el mal hombre como la muger sancta cõ ocasiõ y visitada con frecuencia. Mas herido saldra vn hombre de mano de vna muger, que no de manos de su enemigo, como se vido en Sanson. Y assi como la polilla va con la vestidura, assi el pecado con la muger aunque sea sancta. Veldo en nuestra madre Eua q̄ la crió Dios para cõpañia y bien de Adã, y con ser sancta y Adam sancto, llenos de gracia y justicia original, la tomo Sathanas por instrumento para hazer mala Adam. Tanto mal como de aqui vino al mundo no se pudiera seguir sino de muger con demonio. Guardaos Dios de demonio con muger. Salomõ tuuo gran priuança con Dios, hablóle con grande familiaridad, reuelóle grandes secretos naturales y sobrenaturales, y dize la Escripura, Que discessit ab amore Dei, de prauatũ cor eius. Que reys ser muy deuoto d̄ mugeres? pues no lo podreys ser de Dios, y familiar y regalado de damas. Hablaos Dios y vays a hablar con damas. Pues no ca-

Sapi. 14.

Psal. 118.

Ecc. 42.

3. Reg. 17.

A 2 ben

ben en vn caso, priuança de Dios y priuança de mugeres. La castidad y continencia es dō de Dios, Non possem esse continens, &c. Y ha os de costar retiro de mugeres, mucha oracion, y muchas voces a Dios. Que cosa es de ver a Salomon quando moço continente, quando viejo incontinente: quando auia de tener quitadas las pasiones, era des honesto, porque tenia su casa hecha vn burdel, llena de trezientas amigas, y de ahí vino a dar en ydolatrar, y adorar dioses falsos, y hazerles mezquitas. Y el mesmo Salomon dize, que vio desde vna ventana passar vna muger y entrar con vn mácebo, como Abimelech que vio desde su gelosia como Abraham se holgaua con Sarra su muger, y entendio por experiencia los alagos y males de las mugeres: y dize, que vio q̄ lleuaua al pobre mácebo, como bezerro a sacrificar. Donde tambien conuene de passo notar, como conuene mirar ni açeechar semejantes obras, ni oyr alabar a las mugeres de hermosas. Mucho se han de guardar los ojos y las orejas de los Principes de oyr, fulana es hermosa y regalo digno de tal Principe: que por oyr semejantes palabras, Abimelech codicio a Sarra muger de Abraham, y se la vino a quitar: de donde se le figuieron no pequenos males y daños, y cada dia acaece lo proprio. Muy necessario es a todas las mugeres para guardar honestidad, el recogimiento, y encogimiento, y verguença. Y así el Ecclesiastico. 26. dize, que los pies firmes sobre las plantas de la estable muger, son fundamētos eternos sobre piedra firme, y los mandamientos de Dios son en su coraçon, como marmoles de oro sentados y fijos sobre vasas de plata, que parece que lleuá tras si los ojos de quien los mira. Así es cosa de gran gracia y hermosura, ver a vna muger sossegada y quieta en su casa: que como columna sentada en sus plantas no la pueden sacar de casa, y no como la q̄

Sapient. 8. m. 21.

3. Reg. 11.

Prober. 7

Gene. 26.

d. 32. cap. baspinofo

Ecl. 26.

dize Prober. 7. Nunc in plateis nunc, &c. Que los pies no la pueden tener en casa. Los antiguos pintauan a la donzella cauallera en vn dragon, y debaxo de los pies vna tortuga: significando por esta geroglifica, que la donzella ha de ser espantable como dragon, aqui en la mirare, y a qualquiera que la tentare, se le ha de querer tragar, dando alaridos, y voces, y no mostrar blandura. Y ha de ser encerrada como la tortuga, q̄ siempre esta cubierta con su concha. Antiguamente las donzellas no habluauan, ni las veian hasta el dia que se casaua: y así Salomon, mostrando cuydado de casar a su cuñada, dize a su esposa. Quid faciemus sorori nostræ in die, quando alioquenda est? Que dote le daremos el dia que la hablen? esto es el dia que se case. Y responde la esposa y dize. Mi hermana es niña, y no tiene edad para casar, y para quando la tenga le daremos vna buena dote, y es auer estado encerrada, reclusa y guardada: y para esto mirad señor si teneys alguna fortaleza bien barreada y atorreada de muros de azero y plata, y no ha de tener puerta, y si la tuuiere, sea de madera incorruptible, que no la puedá quebrar. Esta es la mejor dote que pueden los padres aparejar a sus hijas, y no dineros alcançados con deshonestidad y peccados contra Dios y su honor. La donzella ha de ser muy recatada, y así dize san Bernardo sobre el Missus est: que la Virgen se recelo del Angel. Y así las dōzellas huygan de parecer delate de hōbres aun q̄ seá Angeles, aunq̄ sean parietes, porq̄ no esta la muger segura aū entre parietes. Miraldo en Thamar q̄ se emboluió con su fuego, y en las hijas de Loth, que se echaron con su padre. Y así dize Bernardo que las que a la Virgen le parecen, o quieren parecer, si quieren estar seguras, teman la seguridad: si quieren estar libres de demonios, temá los Angeles. O que fulano es vn sancto y vn Angel,

Cris. 8.

Bern.

Gene. 11.

pues no os allegureys cō esso para tener largas y frequētes platicas, temedy turbaos de qualquier habla y conuersacion. Tambien conuene orar, porque la castidad es don de Dios, como lo cōfesso Salomon, que dize. Et sciui quoniam aliter non possem esse continens nisi tu Deus dederis. Muchas lagrymas y sospiros, os ha de costar la continencia. Tambiē conuene tener leccion y meditacion de los diuinos mysterios. Y así dize san Lucas que la sacratissima Virgen, Conseruabat omnia verba & mysteria, conferens in corde suo. Y conuene tener mucha verguença de los hombres: y así en el Apocalypsi, y en otros muchos lugares de las diuinas letras dize, que los castos y donzeles, tienen escripto en las frentes la verguença de Dios, o en su memoria los mysterios de Dios. No ay cosa que así cōserue la castidad como la verguença a Dios y a los hōbres, y la memoria de sus beneficios. Y de ahí es, que las mercedes que Dios nos haze en la chrisma, son en las frentes quando nos bautizan. Y así a los que lloraua los peccados agenos que es don de Dios, señalauan con el Tau, y a nosotros con la Cruz, que es el thesoro del hombre, y donde Dios obra la redempcion. Y la verguença q̄ con ella ternemos, y con la memoria de tal beneficio, y el llorar nuestros peccados y los agenos, y andar tristes por ellos, nos hara Dios ser honestos. Y así Christo nuestro bien, contrapuso a la soberuia, la humildad y pobreza de espiritu, y a la deshonestidad contrapuso las lagrymas: y con ellas san Pablo alcanço la conseruacion de la virginidad llorando y diciendo. Triste de mi quē me librara de la muerte deste cuerpo? Así que con memoria de los beneficios de Dios, y mysterios que obro en la Cruz, y con su mortificacion de donde se causa verguença en la frente, se cōserua esta virtud. A la dōzella deshonestá deslauada, le dizé lo q̄ dixo Dios a

Sapient. 8.

Luc. 2.

Apoc. 1 4.

Exech. 9.

Matth. 5.

Roma. 7.

Ierem. 3.

su pueblo. Frons meretricis facta est tibi. Alçaste la toca en señal de deshonestidad, estado apartada de mi. Porq̄ de mugeres hōradas es, quando sus maridos está ausentes, traher se honestas, Et nolui erubescere. Peccauas y no temias ni hazias caso dello, como ramera desuergoçada, andariega, vaga, y de muchos (q̄ mala muger ya andariega es todo vno) como dize la esposa q̄ le diga su esposo, dōde haze fiesta, porq̄ no ande vagueado: y otra versio dize. Ne cooperta videar. Arreboçada como ramera: porq̄ las ramera se arreboçauan para dezir y hazer deshonestidades, como se dize de Thamar. Essas son ciertas señales de muger perdida: y el descubrir los cabellos y dorarlos, y hazer copetes, crestas y mitras con ellos, es mas mala señal. Las ludias trahian los cabellos negros como vn cuervo, y así el esposo dize a su esposa. Comæ tuę nigre sicut coruus. Y agora los doran las Christianas, y los en crespa. Marcial tratado de Merfena muger desuergoçada y Reyna, dize q̄ hazia copetes y cabellos postizos sobre los plateados, q̄ ya por su ancianidad tenia, para parecer enamorada. Y Iezabel fue la primera q̄ hizo copetes y se aseyto, y su cara y manos fuerō aql dia comidos de perros, q̄ della no hallarō mas de la calauerá y los huesos. Auísandonos desde entōces, el Spiritu sancto q̄ esso es rematar cuetas cō Dios y cō el mūdo, el ser deshonestas y desuergoçadas, el no tener rey ni roque, q̄ digá q̄ no digá, que me veá q̄ no me veá: y peccar a todos vietos, y a ninguna ocasiō dezir de no. Agnitio vultus eorū respōdebit eis. En el rostro trae escripta su deshonestidad como el rostro esta mas cerca de la ymaginaciō, haze mas presto sentimieto. El vergoçoso baxa los ojos: y así como los desuergoçados en peccar (de quien aqui habla Dios) se assegurá del castigo y se precia de sus peccados, y como perros sin frēte, desuergoçados, mirá al q̄

Canti. 1.

Gene. 38.

Canti. 5.

4. Reg. 2.

Isa. 3.

Tratado primero

hã offédido, anfi la muger deshonestas desuergonçada y sin frente, y la verguença es señal de honestidad.

Capitu. Segundo, de quan ocasionadas son las mugeres para peccar.

DIOS viédo quan ocasionadas erã, mádo q se guardasẽ los hijos de Urael q no casasen sus hijos cõ las estrangeras: y q no las mirassen, ni se detuuiessen mucho entre ellas: y por no hazer lo q Dios les mádo, vinierõ a fornicar cõ las Moabitas, y adorar sus dioses falsos. Y S. Gregorio dize que luego al principio como viene la tétacion, la vençamos como a vn perro que nos quiere morder. Pues (como dize Iacobo) si resistimos al demonio y ala carne, cõ vn no hemos cõplido cõ el, y huye de nosotros, y le vécemos: pero si le dexamos lâçar en el coraçõ, y hazer se señor del, quedamos vécidos. Y conuiene aduertir, como todo el tiépo q los hijos de Israel anduieron por el desierto en pauellones, peregrinãdo, sin ver gêtes, fueron buenos y honestos, pero en mezclãdo se entre las gêtes, y casandose cõ estrãgeras, aprehendierõ sus obras, y desde entõces nos auiso Dios, y la experiéncia, quãto cõuiene huyr d familiaridades de mugeres, y de sus visitas frequétes: y como es necesario no dexar q se apoderé de nuestra alma sus afficiones y amores, ni eché rayzes q no podremos arrácar. Y anfi dize Gegorio declarando lo que dize Dios por Iermias. 4. Quousque morabũtur in te cogitationes noxię: que no reprehende porq vienen los malos y dañosos pẽfamientos, sino porque se detiené y abraçan cõ el consentimiento, viendo el peligro proximo propinquo, o ocasion impelête, y q en tal caso pecan mortalméte: porq quié ama el peligro perecerã en el. Ideo fugite fornicationẽ: dize el

Apostol. Los philosophos dierõ grãde vexamé alas mugeres: vno dixo, nome caseys, quia mulier est malum necessãriũ: y otro dezia que si se pudicra viuir sin mugeres, nuestra cõuersaciõ fuera celestial, y nuestra tierra fuera cielo: y otro dezia, q si no fuera por la inclinaciõ q puso Dios en el hõbre, si a la muger encõtrara en la calle, aun no le diera cõ el pie. Estos mirauã las mugeres y el estado matrimonial, sin espiritu, sin Christiãdad: pero nosotros que le miramos cõ ojos espirituales, y le vemos authorizado y abonado, en el parayso y en el Euãgelio: en el parayso como cõtrato natural, y en el Euãgelio como sacraméto, Christo lo espiritualizo tãto q le hizo alcaduz de gracia, dezimos q las mugeres no son malas, sino fuera del matrimonio, y en el cõ demasias, q les parece a algunos q se casan para llenar su carne de deleytes como infieles y como brutos, y en casãdose algunas, luego buscã galas, y dexan el encerramiéto, passeã calles gastãpapel dorado y por dorar, oliédo almizcle, pierdẽ tiépo en escriuir cartas, villetes, q mejor se llamariã vilites y vilisimos, segũ vã en ellos palabras deshonestas y desconcertados cõciertos, y tener pobladas y roçadas las gelosias, de dõde respondẽ mil razones, alq va corriédo el cauallõ, o al q va corrido por no tenerlo, auiédo poca lealtad y poco q fiar sus maridos en ellas miétras dura la mocedad, y no falta bué parecer, y sobra la libertad y desuerguẽça: como si el Sacraméto se ordenara para quitar el recogimiéto: y la grana y verguẽça del rostro, y el turbarse y embaraçarse, quãdo las hablã los hombres: como si Dios los juntara para hazer se tiros el vno al otro. El rey Assuero recibio a Ester por su esposa y muger, por su hermosura y honestidad, y de esclaua la passaron a ser Emperadora en el palacio del Rey, y dize q cada vez q se engalanaua dezia. Bien sabeys señor q yo aborrezco estas

Ecclesi. 1. B. 27. 1. Cor. 6.

Gen. 2. Iohann. 2.

Ester. 14.

De amor de mugeres.

tas galas q son soberuia, o señal della, porq copetes, crestas, enrespados de cabeça, señales son de soberuia, In die ostentationis meę: quando todas salen a vistas, salga la casada, pero como Ester q abominaua sus galas, q solo se engalanaua pa cõtentar los ojos de su marido: y aborrecia sus adereços como paños de muger mestruada, q es cõparacion frequéte dela escriptura. Y dize q estos arreos no los trahia el dia del silencio, quãdo no ay para q, quãdo el Rey no la ha de ver: entõces, dize, esto y recogida y en mi casa y muy honesta, y quãdo me adorno para vistas del Rey, parece q salgo a la verguẽça. Y anfi la muger casada en casa rebuelta y en la plaça atauada, q es sino no tener quẽta cõ los ojos de su esposo, pues quãdo la ha d ver su marido no se atauia, y quãdo no la ha de ver sino el amigo se adereça. Y sino es anfi, para q poneys rãmo dõde no vendeys vino? Y aun cõ el marido no ha de auer demasias ni amor sobrado. El vino y las mugeres hazen apostatar a los sabios, si es en demasia, pero si es con téplança, a algunos haze prouecho q la carne se entretiene con la carne, y se desapassiona, aunq muchos cõ el vfo en demasia del matrimonio, tiené mas tribulaciõ de carne. como la sed mas se enciède beuiédo agua salada. Y anfi como el Demonio cõ su huelgo enciède las asquas, que acãesce acostaros encomendando os a Dios, y despertays cõ vna tétacion, y estays rezãdo y llega Sathanas cõ vn pẽfamiento q sopla y os enciède, y asì coloqui eius quasi ignis exardescit: es la muger el Demonio de la tierra q os habla y os enciède. Nũquid poterit homo abscõdere ignẽ in sinu suo? Señor hazeys milagros? no. No tomariades vn poco de fuego en las mãgas? No, q me quemare y seria milagro no quemarme. Pues el mismo milagro es, q vos trateys mucho cõ muger, y salir sin quemaros. Dize (Salomõ) Via inferi domus eius. Si

vays a casa de vna muger, vays al madero. Fouea profunda os alienæ cui iratus est dominus in ciuitate in eã. Ninguno q trata cõ muger dexa de caer en su boca. Y vos auẽys caydo en ira de Dios, si auẽys caydo en boca de mugeres. Y como la muger aunque sea casada, no pierde su naturaleza, cõuiene vfar della cõ téplança, y no dalle todo el coraçõ, amor y secreto, q a solo Dios se de ue. Que por demasia en amar a su muger, peccõ nuestro padre Adam.

Capitulo Tercero, de la clausura, y recogimiento de las mugeres.



AS casadas no han de perder su clausura q como dize Arist. su officio es estar en casa mirando por ella, regiédolacõ madureza y cordura, y el officio del marido es delas puertas a fuera, andar gran geãdo haziéda, y proueyédo su casa. Y no ay cosa mas graciosa en los ojos de Dios y delos hõbres, q las mugeres sol segadas amigas de su encerramiento clausura y recogimiéto. Y anfi Salomõ llamo a su esposa, paloma encerrada, en los resquicios dela pared, y andaua tras della para q saliesse de casa a espaciarse. Egredere le dezia, no tomareys vn poco de passatiépo? y no al reues q ande el marido diziédo q no salga tãtas vezes. Tres vezes dezia los antiguos, q ha de salir la muger de casa, a baptizarse, a casarse y a enterrarse. Mirad el daño q vino a Dina hija de Iacob, por salir a ver gêtes q vino qual digã ducñas, desf lorada y perdida. Y al cõtrario Sarra muger de Abrahã, dize la escriptura q era muy recogida, tãto, q recibiendo en su casa vn dia a Dios (como pondera San Pablo) que pensaua que hospedaua peregrinos y hospedaua Angeles y a Dios en ellos, y dixerõ los Angeles a Abrahã, la señora de casa dõde

clausura

Cant. 2.

Genes. 38.

Hebre. 13.

Exod. 34. Esdre. 9 Num. 25.

Iacob. 4.

2. 2. 7. 10. ar. 9. 2. Thi. 2. Modicũ fermentũ totũ massã corrũpit.

Gregor. 1. mor. 27.

Vna muger haze a vn hombre loco, y el vino tã bien. Viquerius c. 1. 5. 7. vers. 1. 2. Ecclesi. 9.

1. Cor. 7.

Iob. 45. 3. p. 7. 49. ar. 4.

Ecclesi. 9.

Prob. 6. Pro. 7. 27.

Tractado primero

Genes. 18. esta que ni aun delante de los huéspedes ha de parecer la muger. Y despues quando salio, no salio del todo, sino arimada detras de vna puerta: y con ser vieja, y los huéspedes Angeles, y Dios en ellos. Y aunque Sarra se quedo sola con ellos quando Abraham fue a buscar la comida, no salio a hablar con ellos, y solo miro entre puertas, como es condición de mugeres: porque la muger que quiere ser honesta ha de huyr de parecer delante de hombres. Por esto mando Dios, que todo varón tres vezes en el año se presentasse en el templo, en el acatamiento de Dios, y no manda tal cosa a las mugeres, porque antes es menester mandarles que no vengan, porque no quiere Dios, que con titulo de Dios y estaticiones, engañe la muger a su marido, sino que salga quando el marido se lo manda. Y es grande afrenta de Dios, que la muger tome por tercero a Dios, para su desconcierto y offensa suya. Tambien Dios queria en su templo solos a los hombres, dando a entender que la presencia de la muger estraga mucho la oracion del varon: y si pudiesse ser, auia de estar los hombres en vn templo, y las mugeres en otro, y ya que esten todos en vn templo, dize S. Pablo, que la muger cubra su cabeza por los Angeles, que segun Anselmo, son los sacerdotes que ofrecen a Dios, que no han de ver la cara de la muger, porque el Demonio no les ponga vn mal pensamiento, porque han de traer gran limpieza, y escripto en el pecho, sanctitudo domino: y es Dios tan limpio y amigo de limpieza, que en viendola luego se aplaca. Tambien manda S. Pablo que la muger, ore en el templo cubierta la cabeza, para significar la verguença que ha de tener. Ados linages de gentes es anexa la verguença, la qual aunque no es virtud, esta donde ay virtud, que son las mugeres y Ecclesiasticos: Oportet diaconos, episcopos, esse pudicos. Alli en Obispos se encierran los sacerdo-

tes. Y que no digan palabra mala sino prouechosa. La palabra del Christiano no sea vana, y la del sacerdote sea de edificación: Qui putat se esse religiosum & non refrenat linguam tuam, huius vana est religio. Y ansi el vestido del sacerdote y religioso y el de la muger, ha de ser largo y honesto. Y puede ser el vestido tal, que a la muger de honesta y vergonçosa, la haga deshonesto y sin verguença. No se quien ha introducido tan grande abuso en la republica, que aquello que ante los ojos de Dios, se estima por virtud y de gran precio, qual es la verguença y callar en las mugeres, llame necedad el mundo, y lo que es desemboltura y desverguença, lo tenga por cortesia y auiso: y si lo es, del Demonio. Pero el buen Christiano antigua se de mugeres desembueltas, que no les han dicho palabrita, y que tire a amor, y aun deshonesto, quando luego tiene la rifa y el contento: porque a essa llama Dios loca, y a la callada auisada. Gratia super gratiam, mulier pudorata, id est, gratia, y mas gracia tiene la muger vergonçosa: Mucha hermosura le da la verguença. A estos dos estados es anexa la verguença, y el de las mugeres es el que menos la tiene. Y si digo verdad, o no, digalo la experiencia. Diganlo las galas, los mantos tan transparentes que van en cuerpo, sus gorgueras tan abiertas, que van en carnes, sus tocados tan inuisibles, que no lleua sino los cabellos. Auferat fornicationes vberum tuorum, dize Dios por Oseas, notando las fornicaciones que caulan con sus pechos descubiertos. Y ay mas mal, que las mugeres con sus galas y vanidades, empeñan y adeudan a sus maridos hasta lleuallos al hospital, y quiebran en sus tratos, por ellas. Y ay algunas que porque sus maridos venguen alguna injuria, quedaran empeñadas, y venderan todo lo que tienen hasta los hijos si fuere menester, hasta venderse ellas, y ansi dize la Escripura, que por hazer vn Idolo,

1. Cor. 11.

Exod. 26. 2. 2. 4. 11. 47. 4.

Oseas. 2.

Exod. 32.

De amor de mugeres.

dieron a Aarón todo el oro de axorcas y manillas que tenían: porque fatigandose sus maridos en buscar, y como no hallauan, dizen ellas: hundase todo manillas y collares de mi casa y persona: Y si fuera para pagar deudas, o para dar a pobres, o al culto diuino, no lo diera, y en ser para ydolatrar, vaya todo, y de aqui se siguieron grandes daños. Y de la recreación y gusto de Eva, en aquella mançana, o que de desconciertos alli enxeridos, que de pobreza: y con todo esto dize, coma yo, y huídase el mundo, y ayunenlo mis hijos, y pásese la dentera como la pasión Iesu Christo en la Cruz, para pagar a Dios tanto mal y offensa como hizo. O que descontentos y hiel y vinagre, como en aquella mançana. Suelen ansi las mugeres ser perniciosa de sus maridos, y de todo vn linaje y ciudad, por sus galas y gusto. Por Dalida murio Sason y mucha gente en vn templo. Por Iezabel murio Nabot, y aun su marido Acab, y ella miserablemente. Por Herodias murio el glorioso Baptista, y el Herodes, y aun ella miserablemente. Y cada dia vemos en carceles presos y pobres y adeudados a los hombres, y aun en los infiernos, por las mugeres. Y son pediguenas, y molestas como las moxcas que acuden mil vezes daga, daga, como Dalida que dezia a Sason. Donde teneys la fuerça? no me quereys bien, pues no me dezis vna cosa tan poca. Todo para las mugeres es poco y nada. Vna cosa tan poca la guardays (dize) de mi? Poco le parecia a ella, y ser poco, y yua el Reyno de los Indios. Poco le parece a vna muger pedir sedas a su marido: y alli ay sangre de pobres, que si torciessen los rasos sacarian sangre. Inuentus est sanguis in alis eorum. Los escriuanos y juristas y otros oficiales, son aues de rapiña, que si los mirays a las alas, traen sangre en ellas, y las plumas con que escriuen, son lacetas con que sangran mi pueblo, con que sacan

5. Reg. 21.

1. Iudic. 16.

Ierem. 2.

la mejor sangre que tiene de riquezas y honra, y pareceles a las mugeres que pide poco fausto y aparato, aunque sea tal que pertenezca a Reynas. Pues cubran la cabeza, dize S. Pablo. y no traygan ligaduras en ella, apretadores y empedrados de pedreria preciosa, y no esten deshonestas en la yglesia, ni el sacerdote mirandolas, pues mira a Dios: no hablandolas pues habla con Dios. Y si la muger es vergonçosa y honesta, es honra de su marido, y hermosura y parecer de su casa. Y ansi dize David: Species domus diuidere spolia. Que dara Dios victoria a su pueblo, y las mugeres que son honra de la casa, diuidiran los despojos: Visitabis speciem tuam id est, vxorem tuam, & non peccabis, id est, no ternas demasias con tu muger sino templeança, que es don de Dios en los casados moços y ricos, no desfrenarse con sus mugeres. Y para esto, las mugeres ande como dize S. Pablo, Mulieris in habitu & ornatu cum verecundia: Y tambien como digo, porque los arcos y composuras de las mugeres salen de las costillas y sudor de pobres. S. Iuávio vna mala muger vestida de purpura con caliz de oro en la mano, y dentro ponçona que daua a beuer a todos los Reyes de la tierra, y los mataua. Da la muger a beuer con vaso de oro, y dentro tiene la ponçona. Y ansi le acontecio a Sifara que yendo cansado y muerto de sed, viendo que label con grandes alagos y ofrecimientos, le llamaua, la pidio de beber, y ella le dio leche y vino, y venida la noche cubriose con su capa, y viendolo dormido, metiole vn clauo por las sienes y matolo. La muger que os ha de dar sino leche para que os durmays y despues dormido, coferos las sienes, y embiados al infierno? Admira la paciencia de Iob, y tener fuerte con Dios. Que ansi como vn Alferéz aunque le corten vn brazo, toma la vndera con el otro: assi auindole a Iob, lastimado el Demonio por mil partes, no suelta

Alia ver. sicut in fine bris est sicut guss.

Psal. 67.

1. Iob. 5.

1. Tim. 2.

Apoc. 17.

Iudic. 7.

Job 2.

la vadera de la innocencia: y llega la muger q fue el mas subido puto de su tentacion, y dizele: Adhuc permanes in simplicitate tua? Como eres amigo de fe Dios q te trata como te trata? llenate de llagas y muy amigo? renegad de tal amistad: hazete mal, y perseveras en su servicio? O mala muger que le queria apartar de lo bueno. No es maravilla, que muchas ay el dia de oy que entienden en esto. Como (dize) y puedes contigo que haziendote Dios mal le suffras tanto, y tu perseverar en ben dezir su nombre y muchas alabanzas, a quien tanto te persigue? Con estas razones entedio apartar a Job de la amistad de Dios y que le blasphemasse. Y esse es el intento de vna mala muger, con sus impaciencias, y con la pobreza de su marido causada por sus galas, pro uocarle a blasphemar de Dios. Y no se vfa aora otra cosa sino dezir al marido, porque no trapeays? porque no os ve gays? Y auriendole Dios alabado de per manesciente en su innocencia, ella le nota de que permanezca en cosa ta gra de y sancta. Cosa notable que pedia el pueblo y dolos, y Aaron por entrete nerlos, dize que vayan a las mugeres por su oro, entediendo q como son au ras, amigas de sus galas no lo darian: y ellas luego las dieron por ser contra Dios, y por salir con lo que pretenden. Y Job miro a su muger y al demonio que hablaua en ella, como Iesu Christo quando reprehendio a San Pedro, no le reprehendio sino a Sathanas, que ha blaua en el: y al demonio dixo. Vete de aqui. Y ansi Job la llamo como vna de las locas infieles, que no conocen a Dios. Y nota, que ansi como el Turco quando vee que esta trauado su exerci to con el de los Christianos, guarda pa ra refresco dos mil hombres y quatro mil Genizaros, y luego haze escalar el fuerte: assi el demonio despues que ha destruydo a Job, ponele la escala de su muger, para que le apriete y de pena

Exod. 32.

Matt. 17.

con sus palabras que dize. O señor, como os vays perdiendo, no seays tá bueno: tomad otra manera de viuir que todo va perdido,

Capitulo quarto, dize que la muger sea sujeta.

DESDE que nuestra madre Eua predico a nuestro padre Adam, no es licito que la muger predique. Señal de grande perdicion del mundo, quando la muger conseja y predica, y quando ella máda en casa: y ansi lo llora Isayas. Mulieres dominatae sunt eis. Y dize que por esto tu pueblo estaua perdido con sacaliñas y imposiciones: por esto los escriuanos y juezes hazen tantos agrauios y robos, porque quieren sus mugeres ser adoradas y obedecidas. Cosa que admira, que todo quanto flaco pudieres considerar, hallaras en vna muger: tanto, que quando quiere poderar la escriptura la flaqueza de vn hombre y sus miserias, le dize. Homo natus de muliere: Hombre nacido de muger que ha de ser sino flaco? Y que se dexa vn hombre vencer de cosa tá flaca? pero por mejor dezir dexasse vencer de sus desseos y flaqueza. Grande deue de ser vuestra flaqueza, que quando vos no quereys seruir a Dios, la toma Dios para castigaros. Tradidit Deo in desideria cordis. Y dize San Pablo, y tres vezes dize, que los entrego Dios Et in passiones ignominiae. Entiendan pues las mugeres que no son señoras de sus maridos. Los Angeles saludarõ a Abraham, y no a la muger, porque Abraham es el señor: y ansi Sarra a cada passo le llamaua señor: assi dixo a los Angeles: Mi señor es viejo. La hora de la muger es honrrar a su cabeza, que es su marido: y ansi lo dize S. Pablo. Caput Christi Deus, caput viri Christus, caput mulieris viri: Que pa-

1. Cor. 14

Isai. 3

Job. 14

Rom. 16

Gen. 18

1. Cor. 11

rece

Gen. 20.

Cant. 7.

Judic. 4.

Exod. 4.

rece q le haze otro Dios de la muger. Quié dixera que el hombre castigara a la criada de casa que suele castigar la muger? Y dize la Escripura que Sarra, no osa castigar a su criada Agar, cõ ser desuergonçada y alçarfele a mayores, hasta que Abraham se lo mádo y le dixo: Ecce ancilla in manu tua est: castiga la tu. No crio Dios la muger para q se enseñoreasse del varõ, sino para q le siruiesse: y ansi dixo Dios: Faciamus homini adiutoriũ simile sibi. Y dize otra version, Quod sit corã eo semper, que la muger siempre ande en la presencia del hombre, siruiendole, mirandole a la cara. Ego dilecto meo & ad me cõuersio eius. Que no tenga a quien boluer los ojos, sino a su marido, ni otro secretario despues de su cõfessor, ni el marido aquíe mirar sino a su muger: y el marido la trayga delãte los ojos como cosa de joyel precioso, y no la dexa vn puto de la mano, ni la pierda de vista: q la engañara luego el diablo, como engañõ a nuestra madre Eua en apartãdole de Adã. Y por enseñar a las mugeres, la sacratissima Virgẽ, jamas se aparto de Ioseph su esposo, do quiera q yua le acõpañaua, a pagar el tributo, y avisitar el tẽplo. Y label acõpañõ a su marido en la guerra, y alli fue prouechosa, q en clauo las sienes al capitã cõtrario llamado Sisara. Y ansi quedã muy cõdenadas las largas ausencias q haze los maridos de sus mugeres hasta las Indias, y por muchos años: y Dios sabe los tiros q ellas y ellos hazen, y los males y daños q desto se siguiẽ. La muger de Moyses, embiãdole Dios a tãtos negocios, y tã importãtes, fue cõ el: quando fue a hablar a Faraõ cõ el, y quando fue a hablar a Dios cõ el yua. Y Eua por hablar con otro q no era su marido, mirad quanto mal nos vino, pues todo el genero humano quedo inficionado. Ansi que no tiene porq enseñorearse la muger del marido ni mandar mas q el, pues no la erio Dios para mádar, sino para obede

cer: y de no hazerlo ansi, se siguiẽ daños como he dicho, especialmẽte quãdo se apartã de sus maridos. La muger en la escriptura se dize flaqueza, vt Aug. 1. 4 doct. c. 7. Las cosas fertiles se dize Car melus, las madres q tiernamẽte amã a sus hijos se dize Racheles, los illustres se dize Sacerdotes, porq los Sacerdotes son illustres, los crueles se dize Nerones, y los discretos, Senecas, los sabios, Salomones, las cosas frias se dize nieue, y las calidas fuego, y las cosas imperfectas, flacas, mudables, se llamã mugeres. Y ansi Oseas para llamar a vn tyranno flaco le llamo muger, diziendo que pario la segunda vez vna hija la muger de Oseas: y para affrẽtar a Sathanas dize Dios, q vna muger cõ vna rueca le dara de palos, y quebrara la cabeza, y por grãde milagro pone Ieremias, q vna muger rondara la calle a vn varõ, y le dara musica: y para significar la flaqueza del pecado, dize Dios q por el offrezca vna cordera, o cabrita: porq es grãde flaqueza pecar: y haze Dios al hombre a su semejaça, q quiere dezir q le parezca en el mãdar, y gouernar las cosas y ser señor: y aũque la muger lo fue quanto al alma, pero no quãto al cuerpo, porq no nascio para mãdar, sino para ser mãdada. Y ansi como arriba dixẽ, vna de las lastimas que cuẽta y llora Isaias, es dezir, Ay de la casa dõde mãda la muger. Y el querer libertad despeña alas mugeres, y a los hõbres, por obedecerlas. Quié hizo a Adã baxar tãto q de señor quedõ hecho esclauo, sino obedecer a su muger? Quié a Salomõ le echo tãta mãcha como fue idolatrar, sino mugeres. S. Mat. baxa a cõtar la historia d Iesu Christo por mugeres, y S. Lucas como sube cõ su historia, no cuẽta mugeres, porq no ay subir en hora, ni en mũdo, sino os apartays de mugeres. Y harta baxeza es estar sujeto a cosa tá flaca como mugeres. Este vicio de luxuria se anda tras los regalos y glotonias, atauios, hermosura, afeytes,

Iere. 17

Greg. 1. 9 mor. c. 26

Oseas. 1

Gen. 2

Ier. 51

Leuit. 15

Genes. 17

Isa. 3

Eccle. 47 C. 22

Matt. 23 d. 10

Jerem. 2. afeytes, blanduras, ociosidad, que ay particularmente en ellas, q son amigas de trages, felpas, sedas, olandas, y anfi dize Ieremias. 2. Nunquid potest obliuisci virgo facie pectoralis? Atréuiáse a Dios, y dezianle que se apartarian de su seruiçio: donde notad, que es tal el amor que Dios tiene al hombre que se le atreue a hazerle fieros, y responde Dios: Las galas se dan en arras alas mugeres, para que no se olviden de quien se las dio, como no se pueden olvidar de las mesmas galas y arras, a que son muy aficionadas. Y anfi de todas estas cosas, particularmente de la ociosidad, nace en las mugeres ser mas viciosas y carnales. Y el Ecclesiastico. 9. conieja y dize: Hijo mio no mires cõ cuydado ala muger afeytada y de conuersion, porque no caygas en sus laços, y particularmẽte huye de muger bayladora y chocarrera, porque con su gracia y donayre no te haga perecer. A la donzella no la mires, porque su hermosura no te derribe. No se como se suffren los bayles y afeytes que hazen tantos daños. Mucho conuiene huyr de mugeres. Elias baxa fuego por agua, y dale Dios las llaues del Cielo, y llueue quãdo quiere, y mata Prophe-
3. Re. 19. tas, y reprehẽde Reyes, refucita muertos, y huye de vna muger por los desiertos. Y dize Gregorio, q mas hemos de huyr ãla muger quãdo nos ama, q quãdo nos aborrece. Elias todo lo vèce fino a vna muger, a quien teme, y no al Rey su marido, y es tã poderoso Elias q su boca esta llena de cielo: poderoso es cõ soldados, y capitanes q los abraza, y le lleuã los elemẽtos y Angeles viuo por los ayres, y las aguas del Iordan le son filla, y el fuego y ayre le obedecce, y huye de vna muger tẽblãdo por los desiertos, y alli le visitan Angeles y le traen de comer. Lo mesmo haze Dios con los religiosos que huyen de las mugeres. Contra el pueblo de Dios se junto Balam y el Rey Balac para

maldezirlos, y asì estoruarlos en el camino a la tierra prometida, y lo que mas impidio y estoruo fueron las mugeres Madianitas, que salieron en corros atauadas dançando, y muchos se emboluieron con ellas, y ydolatraron y murieron. Este es el medio mas poderoso que el demonio tiene contra los justos, porque no entren en el Cielo. Las mugeres para ser buenas y dignas de ser estimadas, sean calladas. Mujer sensata & tacita. En vn mel mo peso pone callada y discreta. El seso de vna muger esta en callar: si seso tiene vna muger, es quando no tiene lègua. Dezia vn Philospho. Loquere & cognocemus te. Pues no me veys? si, pero habla y conoceros hemos: pero la muger calle y conõcer la hã por sesuda, y discreta, q su discreciõ mas se conõce en callar q en hablar. Labia tua sicut vitacoccinea. Tus labios son cinta colorada de prudẽcia, q ciñen los cabellos de las palabras q no anden al ayre desconcertados. Y asì todas la vezes que san Pablo habla de las mugeres, dize que callen. Que haran las mugeres en la yglesia? Callar. Que cuydado tuuo San Pablo de lo que las mugeres auian de hazer en la yglesia, que es cubrir la cabeça y callar: y el que ellas tienen, es de mostrar los cabellos y de hablar. Et domi virum integet. En casa hable el marido y calle ella, Todo nuestro mal nos vino de hablar Eua, y todo nuestro remedio de callar la Virgen. La cruz dela muger es su lengua, calle ella y todo se remedia. Sarra riño cõ vna esclaua que tenia, que le dixo: quières me matar como a tus siete maridos? y podia respõder q no los mataua ella sino el demonio, porq erã malos y no la merecian, y auia de ser muger del sancto Thobias: pero no respondió a esta injuria, sino vase a vn oratorio: no respõdio fino oro, y estando orando, entro su remedio, que era el marido sancto que Dios le trahia. Tãbien el remedio

Ecl. 10

Cam. 4

1. Cor. 11

Tob. 3

Da. 13

Luc. 7

2. Re. 24

de Susana, fue tener paciencia, callar y orar, que cõ ser castisima, la acusaciõ la puso en estrecho, y callando se remedio. Y tambien Magdalena callando (dize Augustino) Tacita loquebatur, hablaua con su coraçon, y remedio su alma. El phariseo la alqueaua y ella callaua, y pudo tanto el callar que Iesu Christo tomo la causa por suya, y dize: Esta muger suplio vuestras faltas, y hizo lo que vosotros auia des de hazer, y es mejor que vos. Y tambien quando Iudas la murmuraua, la defiende, y quando Martha, la nota de ociosa, dize Iesu Christo, que Magdalena es mejor que ella. Todo esto merece por callar.

Capitulo Quinto, de

otra propiedad, que es saber engañar, y como la ha de sufrir el marido.



otra propiedad ay de mugeres, y es saber mêtir y fingir mejor que los hombres. Y anfi dize las diuinas letras, que Absalon mato a su hermano Amnon, y estando por ello desterrado, Joab capitan de Dauid q era amigo de Absalon, y pretendia que le perdonase su padre Dauid, vase a vna muger natural de la çidad de Tecua, muy auisada y dizele: Tengo necesidad q vayas al Rey, y bagas este personaje, vistete de luto y ponte de saco, y desca bellada, entra en casa del Rey. Y haze lo asì y dizele: Alto y muy poderoso señor yo tenia dos hijos y riñeron en el campo, y el vno mato al otro, y agora viene la justicia por el viuo, y quedare huermana de entrambos. Y anfi engaño al Rey con esta parabola, y alcanço el perdon que pretendia para Absalon. Y de aqui se colige, que no ay que creer a mugeres llorosas desgrena-
das, que fingen lagrymas y tristeza. Mirad

tambien la ficcion dela madre de Moyses: que con poner a su hijo en vna cuna a las aguas a la ribera del rio donde estaua la hija del Rey Pharaon, hizo que lo prohijasse, creyendo que no tenia madre, y que le diese a criar a la verdadera y propria madre, y le pagasse la cria. Tambien Rebeca engaño a su marido Isaac, y hizo que diese el mayorazgo al hijo menor, llamado Iacob: aunque aquellos engaños fuerõ buenos, especialmente el de Rebeca, porq sabia q la voluntad de Dios no era que lleuasse la mejora y mayorazgo Esau, sino Iacob. Y las mugeres no tienen obligacion a obedecer a sus maridos en lo que es contra la voluntad de Dios. Y por la mesma razon no solo no pecco Michol en engañar a Saul su padre, poniendo vna estatua de Dauid su marido, en vna cama donde dezia que estaua enfermo, antes merecio, porq ay dos maneras de simulacion: vna es donde significamos algo falso, y esta nunca es licita: otra es, quando ocultamos alguna verdad y hazemos alguna ficcion para significar algo verdadero, y esta simulacion no es especie de mentira, y esta es licita. Y anfi mi intento no es, sino dezir que para qualquiera genero de ficciõ es mas aparejada y presta la muger, y para obrar y hablar de repente, es mas aguda, porque tiene mas sequedad de cerebro, y aun es mas ambiciosa y soberuia, que el hombre. Y anfi a sola ella hizo encreyente el Demonio que si comia de la mançana seria sabia como Dios, y Adam no lo creyo, y si comio no fue fino q la amaua y no la quiso enojar y dar pena. Y anfi las mugeres suelen ser grandes predicadoras de sus maridos persuadiendoles q se entremetã, pretẽdã dignidades, officios, y los procurẽ, y sientẽ mas q los hõbres las perdidas de la hõra. Põdera S. Gregorio, q por ser la muger muy vezina a su marido, procura el demonio ganar la volũtad a la muger

Exod. 13

Gr. 27

1. Re. 19
2. 2. q. 111

Adria. 4
de bap. 1. 1.

1. Tim. 2

Gregil. 32
c. 6

Greg. l. 13 c. 6. ger de Iob, para con ella escalar el co-
raçon del lastimado Iob, aunque no
pudo, porque la conoço subjeta y no
enseñadora. La muger si se junta con
el demonio, hazen grande mal al hom-
1. Tím. 2 bre. Ay peccados que para perpetrar-
los no basta la malicia del demonio y
pasion del hombre y su flaqueza,
fino se junta persuasion de muger,
como fue el peccado que cometio
Gre. ho. 25 Adam. Pero Dios prometio que lo
Por mano de la mu- ger la mu- erte y la vida. remediaría apartándolos, y vno de
los efectos del poder Dios, es apartar
la muger de la serpiente, y poner en-
tre ella y el demonio enemistad, y as-
si dize: Inimicitias ponam inter te &
mulierem. Eſso si, Señor apartaldos
quita fuego y leña, que bastara abra-
sar todo el mundo, la serpiente y la
muger juntos ambos derriban a la ca-
beça de los hombres, y al mas sabio
del mundo, que es Adam, que hara a
mi flaco ignorante? Pero los varones
sabiendo estas faltas de las mugeres,
no las affrenten antes las honren (co-
1. Pet. 3. mo dize San Pedro) como a vasos
quebradiços. Quasi infirmiori vascu-
lo muliebri, impartientes honorem.
No las affrenteys ni desampareys que
no tienen otro Dios despues de Dios,
que les haga sombra, amparo, prouea
y se encargue dellas, fino vosotros: mi-
rad que a vn vaso de plata y de oro,
dexays rodar por ahi, y no se os da na-
da ni se quiebra: pero vn vaso de vi-
drio que se quiebra facilmente, guar-
days lo en la vasera. Y ansi vn hom-
bre si le dezis vna palabra la suffre, pe-
ro la muger luego llora, y dize que la
teneys en poco y anda siempre triste, y
ansi se viene a quebrar, y os haze el ti-
ro, especialmente fino la proueeys de
lo necessario: por tãto proueeida, amal-
da como a hermana, y como Christo
amo su yglesia, que tomo sus trabajos
y affrentas por proprias: y pago sus
deudas. Y lo mismo hazed vos por vue-
Ephes. 5. Iob. 6. stra esposa. Iob pacientissimo, pudien-

do affrentar a su muger que le queria
apartar de la amistad de Dios, y dezirle
que era blasphema hereja, solo la re-
prehende por circunloquios y le dize.
Quasi vna de stultis, &c. Grande auiso
y prudencia es menester para repre-
hender a la muger: solo le dezid lo que
dixo Iob. No es razon que en vuestras
platicas y miteys a las mugeres locas
infieles. Y conuiene antes que os ca-
seys que pidays a Dios, muger buena,
santa, porque dize el Sabio. Diuitiæ
datur a parentibus, a domino autem
vxor prudens, y pues es don de Dios,
pidale con instante oracion, la qual no
dexeys mientras viuis casados, para
que Dios os de gracia para llevar las
cargas del matrimonio. Y para tratar
la oracion con la reuerencia deuida (di-
ze San Pablo) que conuiene a tiem-
pos apartar cama de con vuestra mu-
ger, que por falta desto ay grandes
trabajos espirituales de luxuria. Inno-
centius de conditionis humanæ vilitate:
dize exclamando contra este vi-
cio. O torpeza de vicio abominable,
que no solo ensuzias el alma: pero in-
famas la persona, que como dize San
Pablo, todo peccado que haze el hom-
bre es fuera de su cuerpo y sin hazerle
daño: pero el peccado de fornicacion
estruga y deslustra el cuerpo, con bu-
bas y otras feas enfermedades. Bernar-
dus, super cãtica dize. El carro y guia
de la luxuria es la comida y la beuida
demasiada, y la blandura delas vestidu-
ras, y el dormir en demasia, el mucho
regalo, que se lleva con dos cauallos q̄
son prosperidad de vida, y abundancia
de bienes y ocio, y este tan poderoso y
diestro enemigo, no se vence fino con
dos factas: q̄ s̄o ayuno y oraciõ, Hoc ge-
nus dæmoniorũ nõ eijcitur nisi in ieiu-
nio & oratione. Y jũramẽte la ocupaciõ
es muy necessaria cõtra la ociosidad q̄
es grãde ayuda deste vicio. Hęc fuit ini-
quitas sororis nostri Sodomæ, otũ sa-
turitas & manũ ægeno nõ porrigebat:
la

Primo

1. Cor.

1. Cor. 6 d. 18.

Hierony. d. 3 2.

Apoc. 6.

Bernar.

Matth. Ex. 18.

la ociosidad y hartura, el demasiado
regalo de la carne y la crueldad con
los pobres, que lo que auia de passar
al pobre gastan en el ydolo de su car-
ne y de sus amigas. Y ansi Chrysolto-
mo, declarando aquellas palabras de
Christo: Publicani & meretrices præ-
cedent vos, dize que los hombres que
andan de ordinario ocupados mas que
las mugeres, dan en ser publicanos, aua-
ros y logreros: y las mugeres q̄ de or-
dinario estã ociosas, dan en ser desho-
nestas.

Capitulo Sexto, de la luxuria, y ocio.

DES de la ociosidad sale
tan abominable vicio, con ra-
zon nuestro padre San Fran-
cisco la llamo enemigo del
alma. Y ansi todos los Sãctos tuieron
por singular y poderosissimo reme-
dio, no solo ayunar y orar, sino tam-
bien huyr de ociosidad, porque este
exercito tan poderoso, no se retira, di-
ze Christo, sino viendo este socorro.
Tambien conuiene huyr de la vista, fa-
miliaridad, y habla delas mugeres y de
sus dadiuas y villetes: y ansi (Hierony-
mo dize) si temes la infamia y cayda,
nunca estes solo con sola. Y a la mu-
ger que sabes que viue bien, anala y
visitala con el coraçon y con tu ora-
cion: pero no con frecuencia corpo-
ral. Y ansi como aquel cauallero que
vido San Iuan encima de vn cauallo
blanco, lleuaua vn arco en la mano:
ansi tu alma sobre el cauallo blanco
de tu cuerpo honesto, ha de llevar el
arco del ayuno y oracion: y todo es
menester, porque es general y brauo
enemigo: que toda edad corrompe,
todo sentido confunde, todo orden
desconcierta, todo grado peruierte,
acomete a los moços, ocupa a los vie-
jos, a hombres y mugeres vence. No

huye de simples ni de prudentes, a la
seda y al fayal acomete: pero mas a
las plumas y blanduras, que al lecho
de tablas, a ninguno da descanso: fino
quita la ocasion de la luxuria, que co-
mo dize Augustino, Venter pinguis
spumat libidinem. Por tanto conuiene
quitar la ocasion, por la abstinencia
y oracion y ocupacion. Y San Grego-
rio dize, que en ocupando la luxuria, y
apoderandose del alma de alguno ape-
nas le dexa tener vn buen pensamien-
to y consideracion, o atento a lo que
le conuiene. Es la luxuria vn beuedi-
zo que dexa el hombre hechizado, ab-
sorto, y fuera de si: por tanto conuiene
a este vicio cerrarle la puerta. Pri-
mero entra riendose la muger, mo-
strando amor alagueño, y vase en-
terneciendo el coraçon, y calentando-
se cõ la subjeçiõ del demonio: y de ahi
nace la afficiõ, y de la afficiõ, la delecta-
cion: y de la delectacion, el consenti-
miento, y del consentimiento, la pala-
bra y la obra, y de la obra la costum-
bre, y de la costumbre la desespera-
cion (por verse casi impossibilitado
para salir della) y de la desesperacion
nace el defender el peccado y escu-
sarse, y dezir que es licito, y de ahi
viene el gloriarse en el peccado y pre-
ciaros de ser poderoso en el: y final-
mente de ahi se sigue el defaſtrado fin
y condenacion eterna: y por tanto
exclama Innocencio y dize. O estre-
ma torpeza de luxuria, que no solo
ensuzias el alma, pero aun el cuerpo
le dislustras y enlaqueces y defnier-
uas, y aun manchas la honra. A los
carnales siempre los vereys con enfer-
medades feas asquerosas, y quando
mas secreto creen que es su peccado,
se dize por las plaças, que trata con
fulanilla: y no solo el dia del juyzio
publica Dios este peccado, pero aun en
esta vida lo pregona por los terrados.
Bien pensaua Dauid que su peccado
cõ Bersabe era secreto: y dizele, Dios.
Tu

Greg. mor. libr. 1. c. 33.

li. 31. mor. cap. 17.

Innoc. en 3. rurs de vit. litate cõditiõnis hu. manæ.

2. 2. 123

Tractado primero

Tu dixiste, quiero peccar, y nadie lo fa-
bra: pues yo lo publicare para affrenta
tuya, y por justo juyzio de Dios: que
pues que no tiene el carnal verguença
del acatamiento de Dios, que le ponga
su torpeza en los ojos de los hombres,
que ansi le castigue con pura pena de
hombres, que es affrenta y verguença,
como castigo a nuestro padre Adam,
desnudandole y auergonçandole, y q̄
le digan esto, heziste, y nolo pueda ne-
gar. Este es el vicio mas affrentoso, tan-
to que con tomar Iesu Christo la infam-
ia del peccado, y querer ser tenido
por peccador, y que le llamassen come-
dor y beuedor, nunca quiso ser notado
de carnal, y que del se dixeste tener tal
vicio. Consiente que digan del que es
Samaritano y endemoniado, confede-
rado con el demonio, y no permite que
se diga que es fornicario de fornicaciõ
simple: y suffre ser tentado exterior-
mente del demonio, y no suffre ser ten-
tado interiormente de la carne. Aun-
que para humillarnos Dios, nos dexa
caer en este peccado. Donde estan los
que defienden tan abominable vicio?
Es verdad que nuestra carne mal incli-
nada con su apetito concupisçible, des-
frenado, casi nos lleua por fuerça: y an-
si como ella nos haze deleznales y
peccables, assi nos haze curables y sa-
nables, y q̄ por ser peccado de flaque-
za y tener poco de voluntad es menor
peccado, que el de malicia: pero digo q̄
es mas feo y affrentoso, que el pecca-
do de malicia y soberuia, que en cierta
manera es honroso, porque ay hõbres
que se precian del, y es mas proprio a
hombres de letras: pero este vicio no
solo es feo, sino en parte mayor que to-
dos, y mas infame que los espirituales,
por ser camino y ocasion para todos, y
aun para heregias y errores. Deste vi-
cio salio la secta de Mahoma, y la de
Lutero, y la perdicion del mundo: y
ansi dize la escriptura, que auiedo
Dios criado las mugeres y ordenado

el acto matrimonial, para tener hijos
de bẽdiciõ, y siẽdo para esto tã buenas
las feas como las mas hermosas, poniã
los hombres principales los ojos en las
hijas de los hombres de mediana y ba-
xa estofa, y codiciauanlas, y emboluian
se con ellas a su voluntad y eleccion: y
dio otro passo la malicia, y auia gigan-
tes sobre la tierra, mas en tyrannia y
desafuero, que en altura de cuerpo, y
hazian agrauios y injusticias a los hõ-
bres sus proximos, por cõplir con este
apetito bestial: y dio otro passo este vi-
cio abominable, y ya los hombres ha-
zian peccados extraordinarios, y cor-
rompia la carne su camino señalado, y
passaua su limite y raya, y reboluic-
ronse a Dios las entrañas, con no ser
asqueroso de otros peccados, y dixo
Dios. Pesame de auer hecho al hom-
bre, y esto con dolor extrañable del
coraçon, que si alguna arma tiene el
peccador con que herir a Dios, es es-
te peccado: y ansi habla Dios como la-
stimado y dize. Ya no terne mas pley-
tos con el hombre, pues ya su alma se
ha buuelto carne: ya su espiritu, oluida-
das las condiciones de espiritu, sigue
las passiones de la carne, y las tiene por
aranzel y ley. Muera, muera el hom-
bre, venga el diluuiõ, y limpieme el
mundo de vicio tan asqueroso. Y assi
lo hizo Dios: y otra vez quemõ a los
de Sodoma y no dexõ memoria dellos,
y cõ vn fuego castigo y deshizo otro:
como dize Hieronymo en vn episto-
la. O fuego infernal luxuria, cuya lla-
ma es la soberuia, cuyas centellas son
palabras torpes, cuyo humo la infamia
cuya ceniza la pobreza y enfermedad
sea asquerosa. Y assi lo primero que he-
mos de hazer, es ceñir los lomos de la
luxuria y refrenar nuestra carne con
ayunos, vigiliã y oraciones: porque
vencido este vicio, se vencen todos, y
assi luziran las obras. La fornicacion
son las aguas escondidas y fertiuas hur-
tadas, que vedandolas Dios, la carne las
desflea.

Gen. 1. 26.

1. Tim. 2. 9.

Gen. 19.

Hiero. 2. epistola. Greg. 11. l. 28. 64.

Prov. 6.

De amor de mugeres.

Prov. 6.

Canti. 1.

Roma. c. 1.

desflea. Y estas dize el Sabio que son
muy sabrosas, como la fruta del cerca-
do ageno: pero son muy dañosas, pri-
mero al entendimiento que le ciega
y le pone cataratas: porque cierto es
que el hombre ternia verguença y se
afrentaria, o confundiria, de tan gran-
de abatimiento de verse pastor de los
cabritos de sus desleos, si conociesse
la imagẽ que tiene su alma, que no es
menos que Dios, y ansi dize el Esposo,
Si ignoraste, o pulcherrima inter
mulieres egredere et abi post vestigia
gregum tuorum. O alma si ignoras
tu hermosura, sino conoces la excelẽ-
cia en que te pusẽ quando te criẽ a mi
imagen, sacãdo entẽ retrato de mi mis-
mo, pintado con mi misma mano, lue-
go eres perdido y te abatiras al amor
de las cosas baxas, y no comeras mas
mi pan. Terrible castigo, y afretã pa-
ra vn mayordomo de vn señor, y mas
para vna esposa de vn Principe, q̄ le
dixessen: Y dos de mi casa, q̄ es mas q̄
si la matarã. Ay q̄ es ver vn alma despe-
dida de Dios, de su mesa y casa, q̄ le di-
ga Dios cõ su promission, q̄ siga las pi-
sadas de vn bruto, q̄ sea su vida como
de vn animal sin razõ, q̄ ande hecha pa-
stora por el cãpo apacentãdo sus cabri-
tos, sus desleos, sus soberuias, sus ma-
las inclinaciõs. Que lastima es ver vn
Christiano rendido a sus passiones ve-
cido de sus malas inclinaciones y ape-
titos: no ay esclauõ tan mal trado en-
tre Turcos: ansi lo pondero S. Pablo,
Tradit illos Deus in passiones ignomi-
niã. No pudo Dios entregarlos en ma-
nos de mas crueles verdugos, q̄ sus pas-
siones. La ignorãcia y ceguedad, q̄ de
si mismo causa este peccado, es causa
de tãtos males como son passiones a-
fretosas, q̄ el alma q̄ solia apacẽtar sus
corderos de sus desleos, entre las muy
hermosas rosas y blãcas açucenas y o-
doriferos jazmines: agora mudado el
ganado, apaciẽta sus cabritos: entre be-
llosas q̄ dexã los puercos: la q̄ solia en

tre el jardin de de las diuinas letras re-
crear su alma en florecias blãcas y o-
doriferas, y agraciadas, de sentẽcias y
exẽplos de Dios y de sus sanctos, ago-
ra busca las, ojas secas y esteriles vanas
de los Poetas, philosophos y libros li-
uianos. O q̄ triste de xacion, o q̄ de pe-
dida: q̄ la q̄ en otro tiẽpo era criada en
tre purpuras muy delicadas y grãdes
regalos, de abi adelãte abraçel estier-
col de la carnalidad y sus malos olores
de infamia, o como auiamos de huir de
este peccado y de su sombra, hurtar el
cuerpo a sus ocasiones, no dar entrada
a tã cruel enemigo. O q̄ hizo David
por q̄ durmiẽsse Vrias cõ supropia mu-
ger, y el no quiso aunq̄ le eralucito, por
q̄ era hermosa, y no le tomasse desleo
de conocerla carnalmente: y este con-
fer casado se abstiene de su mugery de
su ocasion en tiẽpo de guerra, quanto
mas tu de la agena: ay de aq̄llos que se
dan desfrenadãmente a este vicio. Ay
y quiẽ viera las lagrimas q̄ el grãde A-
postol S. Pablo derramaua, por aq̄llas
barbas canas, por aquel sancto rostro
quemado y abfucado de llorar. Mi-
rad lo q̄ dize, Multi ambulãt quos se-
pe dicebã vobis, inimicos crucis. A es-
tos carnales llama mas q̄ a otros, ene-
migos de la cruz de Christo cõ q̄ se san-
tiguã, Quorũ Deus vetter est, & flens
dico, Llorãdo lo digo, Et gloria corũ
in pudendis in cõfusione. i. in honesta
opera que ad rẽ venerẽã pertinet. Y
llamo gloria la lãgua santa, a lo q̄ es a-
frenta, por q̄ no solo procura apartar
los hõbres de obras deshonestas: pero
de palabras deshonestas, q̄ no las dize
por sus vocablos: y ansi dize, Fornica-
tio nõ nominetur in vobis: Hãse las di-
uinas letras (como refiere Platõ en su
cõuiuio) como se viuõ Socrates queriẽ-
do tratar del vano y sensual, y mostrar
a sus discipulos, de quã mala gana tra-
taua de aq̄lla materia, aũ quãdo le for-
çaua la necesidad, q̄ se cubria la cabe-
ça y el rostro, dãdo a entender en esto

Thre. 11.

2. R. 111.

Pbi. 3.

Dize el Griego y la vulgãta.

Eph. 5.

Greg. 1. 33. m. c. 11.

1. 2. 9. 73. Greg. 1. 31. m. c. 17.

Gen. 6.

la modestia con que las personas gra- ues han de tratar de semejantes mate- rias. Y ansi la diuina Escriptura por su grauedad, sino es con grande ocasion, jamas dize por palabras descubiertas, cosa alguna deste vicio: y quando ha- bla sin asco del, es para mostrar la def uerguença de aquellos q̄ lo tratã: por que a vna defuerguença mala, vna def uerguença sancta conuiene: pero quã do no ay necesidad ponelle vn velo. Y asì S. Pablo dize: Siue comedatis, siue aliud faciatis: Notad dize Orige- nes, con que rodeo habla en aquello q̄ dixo. Agora hagays otra qualquiera cosa (habla del acto matrimonial) por que aun en esse fraguar y criar sus hi- jos: los casados merecen: Et alibi. Ne quis circūueniat in negotio fratrem. Hieronym. id est, ne quis suã vxorẽ re linquens, alterius poluere quærat ho- norẽ impartientes infirmiori vascu- lo. i. abstinet ab opere venereo. & alibi: Vxori vir debitũ reddat Grecus codex, debitã beneuolentiã & cõgref sum mutuũ: Y quando habla con pala- bras claras deshonestas, es para notar la torpeza de los carnales: que no solo son torpes en los pensamientos y o- bras, pero tãbien en las palabras: Quo rum carnes id est pudenda, sunt vt a fi norũ, & fluxus equorũ. Dize Eze- chiel, y esto dize, porque este vicio sa ca de feso a vn hombre, y le trastorna el iuyzio y le haze como bruto.

Dios, y vn dulce sermon, no lo tiene en nada: y asì dize el Ecclesiastes: que bien comidos echan en oluido a Dios y a sus obras, y aun de si mismos nose acuerdan, por q̄ se han dado mucho a comer y a deleytes, Non, enim satis recordabitur dierum vitæ suæ. Y S. Pa- blo dize, que los ebriosos se despidan del cielo y de Dios, Quia regnũ Dei non possidebunt. Es el reyno del cie- lo y Dios particularmente, para los q̄ se gouernan bien y se rigen: y asì di ze el sabio, Beata terra cuius Rex no- nobilis est, & cuius Principes vescun- tur in tempore suo ad reficiendum, & non ad luxuriam, Ha dicho primero, Vt tibi terra, cuius Rex puer est, & cu- ius Principes mane comedunt. Bien- auenturado el monesterio donde el perlado es templado, y el pueblo y re publica donde el señor y principe no come sino a sus horas, no almorçar ni merendar, ni colaciones. Si el que rige no es templado, que fera de los subdi- tos? Cibus tuus quo vesceris erit in pō dere viginti stateris. Que manda a Ezechiel que se peselo q̄ se ha de co- mer: que hagays raya a vuestro esto- mago, mirad hasta donde no os haze mal, y esso basta. S. Pablo dize, que al espiritu somos deudores, y a esse con uiene regalar mucho, pero a la carne, que obras os haze para q̄ la regaleys? mirad q̄ es dalle el cuchillo para q̄ os deguelle, Quia si secundum carnem vi xeritis moriemini. Y dize, Seneca, que nil aliud est ebrietas quam voluntaria infamia. Vna locura q̄ el hõbre toma ma con sus manos, y estando loco se deguella, porque la embriaguez y co- mer de masiado, es rayz y madre de la luxuria. Y asì san Pablo debaxo de lu- xuria, entendio tambien la gula, quan do dixo, que el luxurioso pecca cõtra su cuerpo. Pues tambien el guloso pecca contra su cuerpo y le enfer- ma, y es porque de la gula nace la lu- xuria: y son dos vicios q̄ andã juntos,

Eccle. 3.

Eccle. 31. c. 10.

Eze. 4.

Rom. 8.

1. Cor. 1.

yal

y al contrario (dize Gregorio) la car- ne pierde sus brios por la abstiniencia: pero la embriaguez roba el coraçon y se haze a vna cõtra el cõ los demas vicios, y pierde a Dios: de fuerte que quãdo quiere buscarle, no le halla, por que ha de hallar primero a su coraçõ, y no le hallã, que los deleytes se le hã hurtado. Por tanto hermano ruegote que guardes tu coraçon, y no permi- tas q̄ essa morada de Dios sea ocupa- da de comeres y beueres, y carnalida- des, Quia ebrietas & luxuria auferũt cor. Pues q̄ remedio, que bien veo q̄ he de stẽplado mi coraçon y le he per- dido, y veo que me dizen, Filij mi prẽ- be mihi cor tuum: Y que gloria dara a mi Dios mi coraçon, que remedio ter- ne? Cierro deuemos mucho a Dios, q̄ nos dio la sacra Escriptura en que nos enseña todo lo que cõuiene para nue- stro remedio, y dize en los Prouer- bios. Quia qui escit increpationibus possessor est cordis. El q̄ oye de bu- na gana los sermones y toma las re- prehensiones, es possedor de su coraçon. Y sabeys que es posseder el coraçon? tener el hõbre vn sentimiẽto de Christiano y dezir: Dios eterno que ago? porque te offendo? el otro murio oy, y yo tengo de morir mañana, y darte cuenta: por q̄ te offendo cada ho- ra Señor? Quiero boluerme a ti: esto es, posseder el coraçõ, que los deleytes y comeres beueres, te auianroba- do. Dauid por la luxuria hauia perdi- do su coraçon, boluiose a Dios, y es- taua deuoto, aparejado para orar y ha- zer templo a Dios: y esso dize q̄ fue hallar su coraçõ que hauia perdido.

Gre. 1. Re. c. 14. 25

Infra. c. 12.

Prou. 11.

Prou. 15.

R. 7. 22.

Capit. viii. De la con- cupiscencia del peccado.

Nusquisque tentatur ácon- cupiscencia sua, dize San- tiago: y en este lugar elegã

temente y a marauilla nos enseña, co- mo todos los hijos de Adã estan em- pátronados por su carne, y pagan pe- cho della, y como es rayz de todos los males, y el orden y rodeo por donde viene vn peccado a formarse, y el re- medio q̄ tiene. Ansi como los hõbres todos nos diferenciamos en los aci- dentes y en las cosas mudables: ansi grandes y pequeños somos tocados deste mal, y mordidos desta viuora. Vnusquisque dize. Es red barredera, que no todos auarientos, no todos, so- beruios, no todos ladrones, pero to- dos carnales, tentados de nuestra car- ne y su cõcupiscencia. Vuose este vi- cio cõ nosotros como en las grandes auenidas, q̄ las casas altas de los gran- des Principes, son bañadas y astola- das, juntamẽte cõ la choza del pobre pastor: por lo qual discretamẽte Platõ dize, q̄ los vandoleros de la carne, por esta razõ llamaron a este vicio, Dios, y le hizierõ estatuas y tẽplos: en signifi- cacion del poder general q̄ sobre to- das las cosas criadas tiene en la tierra, y en el mar: y lo mismo quisierõ signi- ficar los criados de Dario, quãdo vuo contienda, qual era la cosa mas pode- rosa del mundo, vno dixo q̄ el vino, y otro q̄ la muger, y otro q̄ la verdad, y este gano: pero al fin el que dixo que la muger, pondera mucho la fuerça y tyrania deste vicio, y pudo tanto, que puso en cuentos de que dudassen, qual podia mas en la tierra. Y realmẽte po- ne espanto ver que hombres de san- gre, letras, honra, hacienda y aun san- ctidad, han sido por el vencidos, Da- uid, Salomon, Anibal, Hercules, inui- ctissimos, fueron vencidos. Esto qui- so enseñar aquella discretissima mu- ger madre de Achiles, q̄ quiriẽdo le re- forçar cõtra todos los peligros, aduer- sidades, y acõtecimiẽtos dela guerra, solo le dexo por bañar, el touillo, q̄ es dõde tiene asiẽto la venadla sensuali- dad, mostrãdo por esta ceremonia, q̄ pa-

Iacob. 1. 22. q. 151.

Gre. en el ultimo. c. de la vlti- ma episto- la del Re- gistro, al fin.

3. E[st]ro 4.

1. Cor. 10.

Orig. ho. 5

1. Thes. 4.

1. Petri. 3.

1. Cor. 7.

Eze. 23.

2. 2. 9. 148

149. 150.

Prou. 27.

1. Sa. 5.



Gene. 7.

Heb. 11.

Exo. 8.

Ro. 7.

ra contra este vicio no ay fuerça, ardid ni poder, sino del cielo. Por esto embio Dios diluio de agua contra diluio de carne, y solo el diluio de la gracia le puede consumir: por esto dize el Apostol: Vnusquisque tētatur, Sin exceptar a ninguno de ninguna qualidad y condicion que sea: y lo que mas es de doler, que trae cada vno el mal entre las venas y carne, y es vicio semejante a Dios en el poder, que en la monarchia vniuersal todo lo subjeta, y me haze guerra cōmigo de quiē no puedo huyr con mi concupiscencia y codicia desordenada, que siempre esta entrē nosotros como efecto del peccado original: que por esto algunos dixeron que las almas auia peccado antes que se infundiesen en los cuerpos. Esta concupiscencia nace como el orin en el hierro, y la carcoma en el madero, y la polilla en el paño, y el gusano en la mançana, y en el queso: y esta aunque no es peccado si no efecto suyo, llamala, S. Pablo peccado que nos cerca, Circunstans nos peccatum, Por ser su efecto y rayz de otros peccados actuales en nosotros, pero ella en si no es peccado, sino causa de merecimiento si resistimos: y es como vna laguna cenagosa que echa de si espessos vapores que escurrecen el ayre, y como la sentina del nauio, y como el fumidero de las cozinhas, y como el arbañal de las cashas, an si alli va a parar la sensualidad de los ojos, boca, manos, orejas, y narizes: y no es en nuestra mano escusar los primeros mouimientos, por muy perfecto que sea vn hombre. Todas las plagas de Egypto se remediaron por la oracion de Moyse, sino fue la de los mosquitos, que son los pensamientos que hinchen la cuba de nuestro coraçon: y es poderosa esta cobdicia que es como gota artetica: que no todas las vezes que el hombre quiere obrar biē sale con ello, como dize S. Pablo, Nō

bonum quod volo, hoc facio, Que no querria vn mal pensamiento: y bien se que aunque mi carne le quiera, si yo no quiero con la razon, que no tengo que temer, porque si la carne no quisiere estar subjeta a la ley de Dios, estarlo ha el espiritu, y lleuara ella en la cabeza, que por donde piensa hazer mucho mal, me haze mucho bien, porq̄ no dexandome vencer merezco mas. Pero en los segundos pensamientos desta codicia carnal, ay peccado venial, porque loco es el que se vee morder de vna viuora y no la sacude presto de si: as si si tu q̄ te vees asido de vn pensamiento, sino corres y pones diligēcia, peccas venialmente: y si acabas de abraçar esse pensamiento con la razón aunque no te determines a ponerlo en obra, mas de deleytarte en el, aduertiendo lo que hazes, peccas mortalmente con peccado de delectacion morosa. Hade estar tu coraçō como vna pared embetunada que en llegādo las aguas las despide y se van por encima, as si los pensamientos malos no paren en el alma. En la batalla andan los soldados con cien mil ojos, con intento a la victoria: as si tu que te vees rodeado desta concupiscencia y del demonio q̄ te cerca como leon, y de hōbres miembros suyos, que doquiera que vas hallas, quia peccatores ambulat in circuitu, No te descuydes y haz lo que hizo Iacob, que nacio asido de la plāta del carcañal de su hermano: y as si tu porñando, si hare esto, sino lo hare, si la carne resoluiere en que se ha de hazer, asga el espiritu a la carne por el pie diziendo: que si la carne sale, no es con su voluntad. Ezechiel va contando las causas de los vicios de Sodomā: y dexada la concupiscencia como principio per se noto: alega otras causas y dize: Hæc fuit iniquitas fororis tuæ, superbia, saturitas &c. Y primeramente la soberuia, el no hazer caso de estos pensamientos, el deleytarse y dexarlos en-

Gre. 1. Ro. c. 15. h. 6. c. 1.

Gre. 1. Ro. l. 2. m. 1.

Gre. 1. Ro. c. 6. m. 1.

Eze. 16.

Mich. 6.

Eph. 4.

Sapi. 18.

Ro. 1.

entrar en el coraçon diziendo: Yo los vencere, el ponerlos en manifesto peligro diziendo: Dios me embiara Angeles que me lleuen en sus palmas, el alleguaros, el no temer y no recataros, as si como el humilde es diligēte: y as si donde nuestra bulgata dize, Solicitum ambulare, dize otra version, Humilē ambulare: y es lo mismo sollicito y humilde: porque el humilde sospecha mal de si, y no solo se recata del mal, pero de lo que es principio y ocasion de mal, y de lo que parece malo, y huye de aqui y de alli: pero el soberbio, dize, No se me da nada de esto, ni de aquello. Cōuiene pues al principio no dexar crecer los pensamientos, ni dexaros llevar, ni consentays, aun que os lleuen arrastrando. Principijs obsta fero medicina paratur, nolite locum dare diabolo. No le deys as ieto, no os pongays con el a conuersacion, Post concupiscencias tuas ne eas. Como el que passa vn rio caudaloso arrebatado, que aunque de bayuenes, no se dexa llevar: as si vos no os dexeyis vencer, no dexeyis abaxar vuestro coraçon. Exarserunt in desiderijs: Como dezis aca, calentays el asiento, de xa esse vaso que le calentays cō la mano. El Angel se detuuo en su soberuia, no atribuyendo a Dios lo que era suyo, como el que juega a la pelota, q̄ de dos maneras haze falta, o echandola fuera de la cuerda y raya, o deteniēdola no echandola de si: as si el demonio abraço y consintio la soberuia, y nosotros deteniendonos, estandonos quedos, consintiendo a los juegos de la carne, dexando que abrasen el coraçon: y esto es, Abstractus & lectus, & concupiscētia cum consumata fuerit generat mortem. Es nuestra carne y nuestro espiritu, como marido y muger, y no ay hijos entre ellos hasta que se conciertan el vno cō el otro y juntan, as si aunque mi carne quiera el peccado, nada ay hecho hasta q̄ quiera el

Adā, que es el espiritu, q̄ as si como si Eua peccara, y no consintiera Adam ni comiera, no nos perderiamos, as si aunque mas consienta la carne, no ay peccado. Aueñenos agora differentemēte que en el estado de la innocēcia, porque alli la gracia y justicia original tenian quieta la carne, para que no se descopusiesse con el espiritu, sino que de mancomun situiesen a Dios, y agora la gracia haze q̄ la carne y el espiritu anden a malas, y que no se hablen ni tratan, que aunque esten de vnas puertas a dentro, coman y beuā juntos, esten como perros y gatos: en saliendo la carne con vn mal pensamiento, luego el espiritu le arroje vna cuchillada, y de esto sirue toda nuestra ley. Viuus est sermo Dei penetrabilior omni gladio. Es mas agudo q̄ vna nauaja tajate, porq̄ aparta la carne del espiritu, y fin que les quite la vida, les pone vna raya y los diuide para q̄ no se hablē: y todas las lagrimas y penitēcias son palēques para q̄ el cuerpo no passē a comunicar sus deseos con el alma, y para esto solas enfermedades, y quando esta S. Pablo enfermo, esta mas fuerte: porq̄ el mayor enemigo que tiene esta flaco: y tambien el mundo as si le aborrece y le escrucificado: y el demonio as si no le haze tātā guerra. Caro concupiscit aduersus spiritū, & spiritus aduersus carnē, & hæc inuicē aduersantur, desideria carnis ne perficiatis. En esta renzilla no os rindays, no cruceys las manos. O que lastima es ver lo q̄ se dize de Salamon, Inclina sti femora tua mulieribus, potestatem habuisti in corpore tuo, dedi sti mūculā in gloria tua. Y dize el Hebreo, Vitus es a corpore tuo. O que poderoso ha sido tu cuerpo contra tu alma. Pongan en vna balança todos los regalos de Dios con vna alma, y pongā en otra la sensualidad, y lleuala tras si la sensualidad, y q̄ auiedo de estar diuido el hōbre cō el cuchillo de la gracia

Heb. 10.

Buena es la enfermedad.

Galat. 5.

Ecl. 47.

Genes. 8. y de la palabra de Dios, auiendo de a-
hauer diuision y pelea, y no ay diuisiõ
fino que todo es carne. Enojase Dios
y dize, Yo quiero matar al hõbre que
ro sacar del mi spiritu que es el alma q̄
tiene, Quia caro est: ya todo es carne.
Mas pesa la compostura, carne y sen-
sualidad de Salamon, que todo fue spi-
ritu, sabiduria, y regalos, De disti macu-
lam in gloria tua. O que macula cayõ
en tu honra, vn hombre cuya lengua
fue pluma del Spiritu sancto y el au-
tor de la sagrada Escripura, y el que
tanto sabia, y el que trato los requie-
bros del alma y regalos con Dios, ve-
ysle vencido de su carne: cosa que ad-
mira, que siendo el alma forma del
cuerpo que nunca del se quiere apar-
tar, le sea tan contrario, que nunca se a-
a vna, que el alma este en contempla-
cion de Dios, y el cuerpo dandole tor-
mento hasta que la vence, que siendo
nuestra alma vn pedaço de spiritu diui-
no, Insafluit in eum spritum, idest,
diolè el alma, y que luego diga: Non
permanebit spiritus meus in homine.
Corriose Dios de ver a su spiritu en-
carnigado y dize: Mùtera el hombre.
Afrentase Dios de ver tãta carnalidad
en Sodoma y embia fuego del cielo, y
saca a Loth de alli, y este cõ ser sancto
fue incestuoso: y dize la Escripura, q̄
sus hijas buscaron color y achaque pa-
ra su incesto, porque los achaques y es-
cusas para bien y para mal, a las muge-
res son anexos, escusa y muger todo
es vno: y ansi para hazer lo que quie-
ron dixeron, Nuestro padre es viejo
y no ay hombres. No veys como no
les falta escusas para cumplir sus volũ-
tades? Y quãdo se durmio, la vna dixo a
la otra: Entra tu agora que esto passa,
porque no ay secreto en el mundo de
mugèr con muger, ya que lo aya para
con hombre, pero sabe q̄ se ha de des-
cubrir que no lo pueden sufrir en sus
pechos: ansi que vn tã gran sancto pri-
mero embriagado de sus hijas, come-

tio tal delicto, aunque S. Augustin no
le culpa mas de la embriaguez: mas
Abulense le culpa del incesto, super
Matthæum. to. 2. f. 312. 313. Y no se pue-
de entender el mal que viene al alma
por el cuerpo.

Capitul. ix Del mal
que nos viene de nuestra carne.

SAn Pablo dize. Fratres non
sumus debitores carni. Por
cierto hermanos yo no se
como regalays vuestra car-
ne porque la deueys muy poco. De dõ
de guerras, pestilencias, vandos, pley-
tos con vuestra alma, sino deste saco
de malas sauandijas y malas semillas?
Auiadesle de tratar como a galcote q̄
hizo dezir a Dios: pesame de auer he-
cho al hombre. Y que vos le regaleys
y seays su ayo? O que de trabajos nos
vienen por la carne espirituales como
corporales: dize Iob, Homo nascitur
ad laborem. Hebreus, sicut scintillæ
de prunis. Que sujeto el hombre a
enfermedades, trabajos por su carne,
que rebueluen en el como centellas so-
bre fuego, o salen del como centellas,
tanta indisposicion, tanto romadizo.
Aliaversio, Homo nascitur ad iniquita-
tem. Que deziis Iob, que no teneys pec-
cados? Pues es blasphemia; porque as-
si como ay muchas centellas encerra-
das en vn pedernal, ansi en vuestra car-
ne ay desseos, pensamientos encerra-
dos: tocalde vn poquito, tocalde mas,
en mirar, en oyr, en hablar, que nacen
como centellas encendidas, y luego cẽ-
tellas de demonios sobre este coraçõ
carnal. No se pues como podeys re-
galar esta carne, de donde nace tanto
humo y centellas que abrafan vuestra
alma, y que flaca y que enferma es
nuestra carne, para ayudarnos y me-
recer. Llego a san Pedro y dixo-
le: Satanas tu capitán enemigo esta
aler-

15. 7. 1. 6.
inebriam
vnm.

Rom. 8.
Gen. 8.
Iob. 5.

Ioa. 13. alerta y no se duerme, y tu flaco dor-
mido, y no me marauillo que no ores,
Quia spiritus promptus est, caro autẽ
infrima: Porque en las cosas de Dios,
la carne es pelada, y flaca, y misera-
ble, porque aũque nuestro spiritu y
anima quiere ayunar, y rezar, la carne
no le dexa vsar de su liberrad, apesga
mucho, y no quiere cosa que le de dis-
gusto. Va nuestra carne cuesta arriba.
Grãde ayuda de Angeles tiene Loth,
para lleuar su carne fuera de Sodoma
viciosa, y en las cosas malas y viciosas
es, muy poderosa la carne, y muy fla-
co el spiritu. Veys por experiencia
en vn regalo, en vna flaqueza, como
vna muger q̄ en vna flaqueza es fuer-
te, y en vna virtud es flaca: ansi es nue-
stra carne, flaca para lo bueno, y fuer-
te para lo malo. O que grande enemi-
ga tiene nuestra alma y Dios en la car-
ne, la qual si haze su officio y se affi-
ciona, estraga mucho al alma, y la ha-
ze carne y sensualidad: esto es, seguir
sus passiones, y olvidar sus virtudes, y
sanctas inclinaciones. Y tan enemiga
es de Dios: la carne, que viendo Iesu
Christo que sus Apostolos estauan afi-
cionados a el en quanto hombre, y
a su carne y conuersacion humana, di-
xo: No puede venir el Spiritu sancto,
hasta que yo me vaya, mi carne con-
estar empapada en Dios, y ser instru-
mento de milagros y marauillas, y la
que haze la redempcion como instru-
mento, esta visible, y cõ su agradable
conuersacion, os estorua la venida co-
piosa del Spiritu sancto, que aun no te-
neys en su plenitud: porque el Spiritu
sancto es muy zeloso de los regalos
de carne, tanto q̄ dize Sanctiago, Am-
putatisq; inaniter scriptura dicat, Spi-
ritus concupiscit ad inuidiam. Mi-
rad que a cada passo dicen las diuinas
letras, que el Spiritu sancto que mora
en vosotros, ama con inuidia y zelos.
No se puede encarecer mas, y es, porq̄
siẽnte Dios mucho que lo q̄ auiamos,

Ioa. 13.

Gen. 19.

Ioa. 16.

Ioa. 14.

Iacob. 4.

de dar a su diuina Magestad, lo demos
a la carne. Multiplicauit aurum & argẽ,
tam quæ fecerunt Baal. Baal era idolo
de los Philisteos y los Babylonios le
llamauan Bel, de vna ymagen que pu-
so el Rey Nino al Dios incierto, y los
Moabitas lo llaman Beel, y lo adora-
nap comiendo: y era grãde comedo-
r: y los Palestinos Iudios, lo llaman Baal
y Belphegor, o Priapo Dios de la des-
honestidad, que adorauan en los huer-
tos: y el idolo Moloc, es lo mismo, ido-
lo de la carne amigo de mochachos, y
este hizieron las mugeres a su costa, y
le labraron vn muy sumptuoso tẽplo
y hizieron vna confradia: y la prio-
sta fue la hija de Abesalon, y en este tem-
plo auia vnos hombres maricones cõ
sus tocas y hilauan y texian. Y quãdo
el Rey Afa comẽço a reynar, quebrã-
to aquella ymagen torpissima y des-
truyõ el templo. Deste Idolo hazer
menciõ los Poetas y las diuinas letras.
Y que xase Dios, Como q̄ no solo no
me agradecieron los beneficios de pã
y vino y otros sustentos: pero que los
tomaron por instrumento de sus tor-
pezas, haziẽdo dellas idolos a quiẽ ser-
uian y adorauan, y no se contentauan
de seruir en mi competencia, a qual-
quier Dios falso, sino al que era mas
mi contrario y enemigo que es el de la
carne, que derecha mente se emplea
en offender el spiritu, y su limpieza?
Al Dios que los Egypcios llamauan
Belzebu, dios de moxcas, dios asque-
roso, y era este mesmo. Y con razõ se
que xa Dios que demos a nuestro ene-
migo y suyo, el que mas haze guerra
al alma, la flor de la harina, como los
Babylonios, lo mejor d̄ nuestros dias,
el mejor vestido y gala, a este tray-
dor: pues poço deues hõbre a tu car-
ne para q̄ ansi la regales, y a vuestro
linaje que os la dio, pues tantos ma-
les causan en vos. Manifesta sunt
opera carnis. O que lista haze de los
males que de aqui nos vienen, que son

Osee. 2.

Sapie. 14.

Dani. 14.

Ijai. 12.

3. R. e. 152
2. Para. 15

Dan. 14.

Rom. 8.

Galat. 5. efectos de la mala yerua, con q̄ Adá hizo en vos corriente de todos sus males y peccados dando os su carne: y ha sido tan poderosa la carne en los hombres, que nos da su apellido, Omnis caro, idest, omnis homo, verbum caro, idest homo. Y los efectos que nos da y sus males son sed, hambre y penalidades sin cuento, y amar las riquezas y la honra y todas las mociones, o movimientos de la naturaleza humana, q̄ vienen a fructificar vicios.

Capitu. x. De la mala compañía de nuestra carne, y de los remedios contra ella.

1. Cor. 9. **N**O es justo que de tal enemigo hagamos idolo: sino esclauo, como S. Pablo, q̄ trataua su carne como galeote, cō auer con ella subido hasta el tercer Cielo: aunq̄ el pone duda si fue en el cuerpo, o fuera del, y la trahia en seruidumbre, porque no haciendo esto, temia de ser reprobado y condenarse, despues q̄ auer predicado a los demas.

1. Cor. 7. O quanto auiamos nosotros de temer los que sentimos la carne mas rebelde, que al fin san Pablo fue virgen, y así aconsejaua que todos lo fuesen como el lo era, y no predicaua lo que no obraua, y Dios por el. O como auiamos de téblar los que no estamos confirmados en gracia, como el, ni tenemos las prédas del Cielo que tenia, sino experiencias de muchos peccados. Los hijos de Israel captiuos en Babylonia, cantando y llorando en la ribera del rio Trigris, dezian de Babylonia lo que yo digo de nuestra carne: Filia Babylonis misera, beatus homo qui retribuit tibi retributionē, &c. O Babylonia, y quien te pagasse el mal que nos hiziste, y te diese la pena de tu peccado. Qual entro Babylonia por Ierusalem destruyendola, y dan-

do con los niños en las paredes: pues bienauenturado el que hiziesse en vosotros lo que hizistes en nuestros hijos. Esto mesmo se puede dezir de nuestra carne. Quanto mal ay en el mundo, quíe lo causa sino la miserable carne, y la luxuria q̄ es cuchillo q̄ deguela las virtudes. Y así dize Gregorio Re. Pues bienauenturado aquel que hiziere en su carne aquello q̄ ella haze en nuestra alma. Abacu dezia: Ingrediatur putredo in ossibus meis. Parece que combida a los gusanos q̄ entren en su carne. Mirad que así como viuiendo segun la carne morireys, dize san Pablo: así si mortificaredes las obras de la carne viuireys. Mirad que aunque la exercitacion corporal, y el tratar la carne con aspereza es para poco prouechosa, en comparacion de las obras de piédad y caridad, es empero muy necessaria para q̄ sieta el cuerpo que es esclauo, y que esta atado con hierros de disciplina, ayuno y vigilia. Tambien es vnico remedio contra este vicio, recibir la carne sagrada de Iesu Christo en el sanctissimo Sacramento: Porque así como el primero Adam terreno de la tierra, nos dio condiciones de tierra, y con la carne que nos dio, hizo corriente a todos sus males, y en el todos morimos: así en el segundo y vltimo Adam del Cielo celestial cobramos condiciones de Cielo, y en el todos somos viuidos, haciendo Dios otra carne limpia y casta: y ponela en vos, para hacer corriete de bienes celestiales, pues Adam por la carne que os dio, hizo corriente de peccados. Adam fue vn hospital de enfermedades, y Iesu Christo es fuente de remedio. Carne os daño, y carne es la q̄ os ha de sanar: que es carne de Dios. Serpiete contra serpiete puso Moyfes, y Dios pone su carne para sanar las heridas q̄ os dio vuestra carne. Vna muger que padecia fluxo de sangre, con solo tocar a la

Greg. 11. Re. exp. l. 6. cap. 1.

Abacu 3.

Roma. 4.

1. Tim. 3.

1. Cor. 15.

Num. 21.

Matth. 9.

Roma. 8.

vestidura, que andaua sobre la carne de Dios, sano y restauo su fluxo, y vos restauareys el fluxo de peccar q̄ no pueden medicos ni toda la naturaleza, sino sola esta carne sacramentada. Si la presencia de la carne de Iesu Christo mortificaua la de sus discipulos tanto, que no tenían necesidad de ayunar por entonces, quáto mas mortificara esta carne sacramentada? De peccato damnauit peccatum, idest, de carne sua damnauit carnem nostram. Hizo vna diuina atriaea de nuestra carne misma que el recibio, y con ella cura nuestra carne: como aca, que devna misma viuora, de donde sale la ponçoña, sale el atriaea para sanar la ponçoña. Y de viuora se haze ponçoña, y della se haze medicina para sanarla. Tiene tal veneno la ponçoña, que en tomandola ase el coraçon, y esta ponçoña de tal manera la preparan q̄ ya no puede matar: antes va conficionada con tales cosas, que confortan el coraçon: de manera que solo queda de la ponçoña, el tirarlas y llevarlas luego con gran velocidad al coraçon. Y así preparada con contrarias medicinas, antes remedia el coraçon, que le daña, de manera que en llegando la mala ponçoña al coraçon, llega la preparada, y remedia ella misma el mal que la otra haze. Así nuestra carne es ponçoñosa, que tira luego al alma con sus deseos y malos pensamientos: pero prepara Dios esta carne de tal manera en si mismo, y en el vientre de la Virgen, juntandola con la diuinidad, que haze de carne q̄ es ponçoña vna atriaea diuina, que recibida, tira luego a vuestro coraçon y al alma, y remedia lo q̄ vuestra carne emponçoñada en vos daño. Quitale Dios la ponçoña con su espíritu y diuinidad, para que vuestra carne emponçoñada no toque a vuestra alma, sino que quando llegare la halle apercebida con la carne de Christo, y no os

empençoñe ni mate la carne de Adá. Y esta carne endiosada, mirada con ojos de fee, como la serpiete de Moyfes, que era de alambre, y solo tenía color de serpiente, y de dentro no lo era, y así daua vida, así en la Cruz mirada esta carne que dentro no tiene sino diuinidad, y fuera tiene semejança de peccado, os dara vida. Y si mirada así del Centurió y del Ladron, dio vida: que hara comida? que hara aplicada a las llagas del alma en este sacramento? Si el olor deste pá que se amasfa en la Cruz así conuierte a los ladrones y abre las sepulturas hidiondas, que hara comido? Así se vee por experiencia que los que frequentan este sacramento, traen mortificada su carne, porque es el vino que dize Zacharias: Vinum germinans virgines. El vino haze enceder en sensualidad, pero este vino virginal, y nacido de vid virgē, obra limpieza y es para contra enemigos, mesa abundante para vencer pasiones, de quien dixo Dauid: Parasti in conspectu meo mensam aduersus eos qui tribulant me. O que es mesa diuina y comida soberana, que los que mas della comen, mas limpios se hallan. A culla leuantandose dela mesa, se leuantan idolatrando, pero desta mesa se leuantan alabando a Dios, apartandose de pecados. Y así san Ioan Euangelista con solo catar el vino milagroso que passo por la mano de Christo, dexó la muger y olvidó su carne: Siendo el pá, y manjar, y beuida el mismo cuerpo y sangre de Christo, que hara? El matrimonio se instituyo para remedio de flaquezas, de manera que la carne se entretenga con la carne: pues los que no son casados, las Virgines y Sacerdotes, que remedio tienen para sus flaquezas? otra carne tienen, y otros contetos en ella, que por ella olvidan la fuya, y la delas mugeres, olvidan al padre y a la madre, y todo lo que les puede dar con-

Zacha. 9.

Psalm. 124.

Ioan. 13.

tento en esta vida. Si el olor suavissimo de vnas açucenas y su amor arrebatado de tal manera a Rachel, que dexo a su marido por aquellas açucenas, si gustassemos las açucenas de la carne de Christo, si frequentassemos el olor diuino desta carne, no solo trocariamos las mugeres y maridos: pero venderlos hiamos por ella. Este es el efecto de la carne de Christo, q̄ cura y remedia nuestra carne y sus pasiones. Si besada la mano de vn sancto, mortifico a vn mancebo sus pasiones, recibiendo al sancto de los sanctos en vuestro pecho mas las mortiguara. Tambien remedia vuestra carne, cō sanctos exercicios de ayunos y disciplinas: mirad qual estaua la carne de Christo en la Cruz, que llagada y açotada, porque vos crucifiqueys con el vuestra carne y sus pasiones: y para mostrar que si en la carne que no era sujeta a peccado, fueron menester tantas maneras de tormentos, solo porq̄ era estatua de Adam: que auays vos menester hazer en la vuestra, que es verdadera carne, de peccado llena, de hidiondez, y torpeza? Si la que es estatua es ansi castigada, como castigaremos la carne con propiedades de carne? De aqui se ha de entender aq̄lla notable sentencia de Hieronymo, y Augustino y otros Doctores. Super illud lux orta. Que quando Christo nascio y atormento su carne virginal en vn pesebre, que todos los Someticos que cometian vicios cōtra naturaleza murieron, y que estuuo Dios casi determinado de no encarnar por estos vicios, y que vnas de las razones que le mouio a encarnar fue, para que viendo la carne de Dios en vn pesebre, frio, de fabricado, conociessen los hōbres bestiales la maldad que cometian, y los mēdios que auia de poner para remediar su carne, y con esta consideraciō, no pongamos en obra los deseos de la carne. Desideria carnis ne perficia-

tis. Imposible es que la carne no tenga deseos, pero no los executeys. Y no seamos traydores a nuestro Dios, que si el hijo ayuda al esclauo, y no a su padre, sera castigado como traydor: ansi nosotros si ayudamos a los deseos de nuestra carne, y no a los de Dios, a sus inspiraciones y sanctos p̄famientos, que nos arroja con su exemplo, crucificado su carne en vna Cruz, en vn pesebre, y en vn desierto, con ayuno de quarēta dias, y cō sus medicinas y sacramētos, seremos castigados como desconocidos a sus benecios.

Capit. xj. Como castiga Dios el vicio de la carne con la mesma carne enferma, y con sus pasiones.

L mismo Idolo de la carne que adoramos, y a quien ayudamos, dara de nosotros vengança a Dios: como el idolo Moloc, de quiēdizen las diuinas letras, que abrafaua los niños que sus padres le dauan: para que veays el tormento cruel, q̄ da esse idolo de la carne a quiē seruis, q̄ es affrēta, bubas, y enfermedades afquerosas, que os descoyuntan y den tormento brauo. Nota Euclero. l. 2. in Genesim. 29. que primero castigo Dios los carnales cō diluuiio de agua, y despues con fuego, y ambos eran peccados de carne, pero el primero fue natural, de ver a las hijas de los hombres, que eran hijas de Cain, y aficionaronse a ellas los hijos del sancto Sen, que alli se llama Dios, y casaronse con ellas por amores, y fueron tan demasiados que los castigo Dios con el diluuiio: pero el vicio de Sodoma (que no es para tomar en la boca) no parece que es tanto de flaqueza como de malicia, fue castigado mas rigurosamente con fuego: Y tal dizen algunos que fue el peccado de los de Niniue, donde era Rey Sardan-

danapalo, aunque no nos dize mas la escriptura, de que mando Dios a Ionas que predicasse su justicia que dellos queria hazer, diziendo: Ve q̄ el clamor de los de Niniue sube a mi, que son las mismas palabras, o semejantes, que dixo de los de Sodoma. Y ansi dō de la escriptura dize tales palabras, que algunos peccados dan voces y su ben sus clamores a las orejas de Dios demandando vengança, auemos de entender que habla deste vicio abominable. Es verdad que el quitar al jornalero su trabajo y sudor da voces a Dios, y la tyrania contra los pobres, y derramar sangre humana, Ge. 3. Sanguis Abel clamat. Empapada en la tierra daua voces, y los peccados bestiales y contra naturaleza, y estos vltimos son los que dan mas voces para que sus hazedores seā castigados por ellos. Todos clamā, pero estos son los que mas vozcan, y aquellos en quiē Dios mas vezes ha executado su justicia: por que veays la grauedad deste peccado de carne que en tāpoco se tiene. Vna de las cosas que mas declara la grauedad deste peccado, es el castigo que Dios haze por el: porque como Dios no castiga mas de lo que merece el delito, es regla muy verdadera, para sacar la grauedad del peccado, mirar los grados de la pena: y no hallamos que Dios aya castigado otro peccado con mayor rigor, q̄ los peccados de la idolatria y sensualidad, por los muchos males que del se figuen. Y assi quando muchos Israelitas peccaron con las hijas de Moab mugeres de Madian, lleuaron los a idolatrar y adorar su Belphegor, Dios de regalo y torpeza: enojose Dios tanto, que mando que delante los ojos del pueblo publicamente ahorcasse Moyses a todos los Principes y Capitanes en sendos palos. Por que? porque aunque algunos no auian peccado, auian empero consentido en el peccado del pueblo: Porque de mas

del castigo que tiene Dios para estos en la otra vida, siēpre los castiga aqui. Y es lastima ver, que cō los trabajos, affrentas, dolencias, y aun muriendo, no se quieren apartar deste vicio que tienē arraygado y metido en los huesos: que para mostrar esto Moyses, les hizo beuer su Idolo diziendoles. Entre en el estomago, el que esta en vuestro coraçon. Y Jeremias dize, q̄ el peccado de Iudas estaua escripto en los coraçones, como en vna de diamante, y tā entrañado, que sacaran a pedacos el coraçon, y no sacaran el peccado. Y Dauid dize. Disecti sunt & non sunt compuncti: que estan hechos pedacos con las enfermedades, pero no tienen contricion en sus almas. Y destes se quexa Dios: Super quo percutiam vos vltra, adentes prauaricationes? Donde os açotare, que con los açotes soys peores? Ha, por Dios hagamos lo que nos aconseja S. Pablo, diziendo, que no seamos luxuriosos, como aquellos, y escarmentemos en cabeza agena: pues aquellos castigos, se escriuen para que los miremos. Tenemos exemplo como Dios ha castigado ciudades, prouincias cō hambres, pestilencias, guerras, y a personas particulares con mucha seueridad, por este peccado: y vno de los mas brauos castigos que dá al luxurioso, es, que el peccado le priua de su natural, y le atenua y quita las fuerças del cuerpo y brio del animo, y muda a todo el hombre mas que ninguna especie de peccado. Singulares exemplos tenemos desto en la Escripura: Dauid, que fue muy sabio, cuerdo y manso, y muy religioso, despues que se enfuzio en este peccado, perdio todas estas virtudes, y quedo otro del que antes auia sido: y ansi lo nota la Escripura que dize, q̄ le hablaron en parabolās, porque estaua tan torpe, que si por exemplos palpables no le mostraran el peccado, no atinara a boluer a la razon perdida, y tales

Cō la carne de Christo no olvidamos la carne de la ramera.

Mat. 6. 4

Galas. 6.

Leui. 18. 3. R. 11.

Jeremias

Enclen.

Genes. 6.

Genes. 19.

Leui. 19.

Gre. l. mo. 31. c. 17.

Nu. 25.

Exo. 33.

1e. 9.

1/a. r.

1. cor. 10.

Gre. mo. l. 36. c. 17.

2. R. 15.

Mat. 22. tales deurian de ser a quien Christo di-
1. m. 3. xo sus peccados en parabolasy, y les es-
 criuio en las piedras. Otro exemplo
 señalado tenemos en Salomon, q̄ fue
 eminente en sciencia y prudencia de
 todas las cosas naturales, y fue dotado
 de sabiduria, del qual se dize, que an-
 tes del no huuo otro, ni aura tã sabio:
 pero despues que se dio a mugeres de
 otra religion, se mudo en otro, y mu-
 daronle las mugeres el coraçon, apar-
 tãdole del amor de Dios: y no era pos-
 sible hazer mayor mudança que se hi-
 zo en Salomon, pues vino adorar dio-
3. Reg. 11 ses falsos de Moabitas. Pero dexando
 lo antiguo, tenemos hartos exẽplos
 de nuestros tiempos, de la mudança q̄
 este peccado haze en los cuerpos y en
 las almas de los hombres. Cada vno si-
 quiere hazer vn poco de considera-
 cion de lo que ha visto, bastara a po-
 ner la razon, por la qual ninguno se
 maravillara que tan gran vicio haga
 semejantes effectos. San Pablo dize:
1. Cor. 6. An nescitis quia qui adhæret meretri-
 ci est membrum eius? Ansi como el
 que se llega a Dios con el amor trans-
 forma su alma en Dios: ansi el ayun-
 tamiento carnal transforma el cuer-
 po. Y si nos ayutamos al espiritu, todo
 el hombre se haze espiritu: Y si nos
 ayuntamos a las cosas carnales, cuer-
 po y alma se hazen carnales y por es-
 to dixo luego: que este vicio haze
 mas daño al cuerpo que otro ningun-
 o. Los otros peccados manzillan el
 alma, pero no ensuzian el cuerpo, y
 este despues de auer manchado el al-
 ma, estraga el cuerpo. Y ansi dize que
 el carnal quita sus miembros de Chri-
 sto, y hazelos miembros de la muger
 a quien se ayunta. Y si de la naturale-
 za de la luxuria nace hazer tanta mu-
 dança en el cuerpo y anima del hom-
 bre, no nos deüemos espantar que el
 Rey Daud de malo se hiziesse cruel:
 y Salomon de religioso se boluiesse
 idolatra: y Sanson tan fuerte, se hizief-

se flaco, que le pudiesse atar vna mu-
 ger: y a vn Socrates le hiziesse como
 a vn maricon hilar la rueca, y cada dia
 vemos que este peccado avnos de pru-
 dentes y sabios haze ignorantes: y a
 otros de agudos necios y torpes, y fi-
 nalmente a todos los que se le rinden,
 de hombres haze bestias, que no les
 queda de hombres sino la figura. Y
 por esso Diogenes buscava vn hom-
 bre. Bien declara Christo las condicio-
 nes deste vicio, pues dize que vn Rey
 embio a llamar los combidados para
 vna grã cena que tenia aparejada, que
 representa la del Cielo: y los que caen
 en otros peccados, todos se escusa-
 ron: el auaro, el homicida, el ladrón: fo-
 lo el luxurioso responde sin escusar-
 se: y dize: Yo estoy afficionado a mi
 muger y no puedo yr. Cõ responder
 que no puede, muestra quan ahogada
 tiene la razon y libre aluedrio, para ve-
 nir a Dios. Son grillos los que vna mu-
 ger echa, y tiene captiuo avn hombre
 y vendido al peccado, y casi impossibi-
 litado como esclauo, como Sanson q̄
 entro poco a poco en el amor de Da-
 lida, y quãdo quiso salir no pudo, y pe-
 recio. Porque como dize Salomon, la
 ramera es vna cueua hõda y poço Ay-
 ron, y ratonera de golpe, que no dexa
 salir. Y este vicio es infame, pues nos
 haze semejantes alas bestias, vt Arist.
 4. par. proble: y no se puede escõder,
 ansi como no se puede escõder el fue-
 go en el seno: ansi si amays, estays vos
 seguro y anda vuestra honra por las
 plaças. Y tambien haze daño en la ha-
 zienda. Y para concluyr cõ la mayor
 ponderacion que yo he podido ima-
 ginar, digan me qual juzgariamos es
 aquella enfermedad q̄ no solo no ad-
 mitiess medicina, pero derechamen-
 te fuess contra todas las medicinas
 simples y compuestas? Pues juzguen
 agora qual sea este vicio que no solo of-
 fende a Dios, mata el alma, en la que-
 ce el cuerpo) que al fin cõ esto la puer-
 ta

Luc. 14.
 Mat. 22.

Rom. 8.

Ind. 16.
 Pron. 13.

Pron. 13.
 Sapien. 13.

Roma. 2.

Roma. 1.

ta esta abierta con la confesion y co-
 munion y sacramentos de la yglesia,
 pero este vicio es el que principalmẽ
 te haze contradicion al sacramento
 del altar, el qual ha de hazer espiritua-
 les, y este nos haze carnales. El sacra-
 mento es de vnidad y amor, q̄nos vien-
 e a vnir consigo y hermanar vnos cõ
 otros, y este nos retrahe y distrahe, y
 haze miembros de la ramera: y aunq̄
 no nos quita la vnidad de la fee, nos
 quita la de la charidad: y en cierta ma-
 nera, retrahe del cuerpo mystico de
 Christo y su yglesia, pues nos haze,
 miembros de ramera. Pues para que
 el hombre huyga deste vicio, acuerde
 se que enoja a Dios, tanto, que aun en
 esta vida lo castiga rigurosamente, y
 que no solo adolece, pero q̄ se impossi-
 bilita en cierta manera, para las medi-
 cinas, por causar indisposiciones gran-
 des para ellas. Y ansi dize, que el ma-
 yor castigo y verdugo que Dios tiene
 contra vos, es vuestra misma flaque-
 za, y dexaros en vuestras manos de
 vuestro coraçon y desleos, para que
 deys en idolatria de vicios: en immu-
 dicia, y de ahi deys en homicidios, por
 dexar entrar a este peccado vsurero,
 porque vn peccado llama a otro, y q̄
 este vuestro coraçon hecho vn me-
 son de todos los peccados, y que con
 defenfrenamiento os deys a ellos, y
 que porque quitastes a Dios la honra,
 os quite la vuestra, que es ser limpio,
 y que todos os tengan por suzio, y q̄
 os ponga Dios en esta horca, que os
 veays suzio, y no os podays facilmete
 limpiar, y deys en peccados de igno-
 minia. Dados biẽ a el, que vos vereys
 quando no tengays con quien: q̄ ha-
 reys lo que no hazen las bestias, por
 que no teneys a Dios en vuestra noti-
 cia. Y dezis: No queremos Dios que tã-
 to nos vaya a la mano. Al reues de los
 buenos, que el conocimiento de Dios
 guardan: y porque desechays a Dios,
 que os desechẽ Dios, que os haga ne-

cios, que esso es el sentido reprob-
 o: y sintays mal de lo que es bueno, y
 caygays en todos los vicios con que
 seays aborrecido de Dios y de los hõ-
 bres. Y al eõtrario se dize de la hon-
 estidad que da priuança con Dios, y con
 los hombres, Qui diligit munditiam
 habebit amicum Regem, dize Salo-
 mon: y quedan los carnales tan endure-
 cidos, que non dabunt cogitationes
 vt reuertatur ad dominum: Que que-
 dan sin pensamiẽto de boluer a Dios,
 que esto es proprio del spiritu de
 fornicacion, que aunque querays bol-
 ueros a Dios, os lo quita, porq̄ os quita
 todas las ocasiones d̄ bolueros a Dios
 y os chupa todo el spiritu. El sensual
 es vn infierno dõde mora el demonio,
 que para el demonio es vn parayso.
 Porq̄ ansi como no ay cielo en la tier-
 ra, y si le ay esta en los trabajos del
 justo: assi no ay contento para Satha-
 nas, y si le ay es en el sensual. Y ansi di-
 ze Iesu Christo, que el demonio quã-
 do sale de vn hombre sale de vna casa
 de plazer, y anda buscando descan-
 so: y quanto queda el demonio cansado,
 tanto queda el hombre con descan-
 so en dexarle y verse libre de aquõlla sub-
 jecion que tenia, y quanto tiempo el
 demonio esta en vn sensual, tanto
 el sensual es su galeote, y quando se lo
 quitan, queda libre y descansado, y Sa-
 tanas triste, porque le quitan su seño-
 rio: porque su parayso es estar en el
 sensual, y si algun contento tiene, es
 este, y ansi quando le lançan, le quitan
 su cielo. Y es tan feo vicio el de la lu-
 xuria y tan abominable, que este nom-
 bre de immundicia encierra en si to-
 dos los peccados, tanto, que no ay mas
 que dezir a vn demonio, con ser espiri-
 tu, sino llamarle immundo: porque cõ
 dezille, suzio, le dezimos todo genero
 de peccado: para que veays quan gran
 de peccado es este: pues todo pecca-
 do abraça y jũta, pues para dezir a Sa-
 tanas malvado, le dicen suzio, sober-
 uio

Prouer. 22.

Offic. 5.

De cõtinẽ
 tia. 22. q̄.
 186. ar. 4.

Exo. 24.

Luc. 11.

Gre. mo. 1.
 4. c. 17. c̄.
 c. 28. l. 10.
 c. 12. l. 16.
 c. 29.

Vio abominable, y todo se dize en de zirlo fuzio, y el titulo mejor para Dios, que mas descubre su bondad, es espíritu limpio y sancto: y ansi dize, Sed limpios que yo soy limpio. Y al cōtrario dize el demonio a los fuyos: Sed fuzios que yo soy fuzio: y los carnales hazen morada aparejada para el demonio, porque aquellos que tienen su vientre por Dios, estos se llamã casa fuya bien sellada con su sello, aunq̃ Christo la compro y confagro en tēplo fuyo: y ya el demonio por la torpeza la profano y ha hecho casa fuya, para dar a entender el demonio, que gusta mas de habitar en morada del sensual que de otro vicioso. Pidieron los demonios a Christo les diessse licencia que entrassen en vna piara de puercos y no de otros animales, y al hijo Prodigio le dio vn vilissimo officio que es guardar puercos y comer de sus bellotas: porque el demonio pretende afrentarnos con el vicio mas vil por lleuarnos al infierno con afrenta. Miraldo en Salomon, que quiso la diuina bondad para auiso de los hombres y escarmiento, que fuesse como espanto de los peccadores, que fue cabeça de peccados, vn hombre a quien Dios comunico sus secretos cuya lengua no era menos que pluma del Spiritu sancto en quien se hizo la muestra de los regalos de spiritu, y abatio, se tanto a vn contento sensual (que le tienen las bestias en los campos) que lo perdio todo, tãto regalo, honra, hacienda, y fuesse cabeça de sensuales, porque el cōtento y deleyte bestial. Mas honra gano con esto el demonio que si lo lleuara al infierno con vn vicio de soberuia, que era mas propia a hombres de letras y honrados. Muchos auisos le dio su madre a Salomõ: **Prob. 31.** Filij mi ne dederis substantiam tuam mulieribus, quid dilectem? quid dilectem vteri mei? quid votorum meorum? Que es esto hijo de mis entrañas? que

es esto hijo de mis votos y promesas, hijo de mis oraciones? Mirad no gasteys vuestra hacienda con mugeres que es para perderos a vos y a vuestro Reyno, no deys el vino a los ricos que lo tienen sobrado: sino a los pobres y desconsolados, y refrenaos en el trato y conuersacion de mugeres que os gastaran la hacienda, honra, vida y alma. O que saludable consejo dio a Salomon su madre, y a nosotros cada dia, la nuestra que es la yglesia regida por el Spiritu sancto, y ansi es consejo fuyo. El fornicario nunca se harta que es como el que beue agua salada que mas le enciende, y como el que beue vino puro con yesso. **Offeas. 4.** dize, Fornicati sunt & non cessauerunt: No hazen sino darse a este vicio y nũca se ven hartos: y el mesmo **Offeas** dize. c. 7. que el adultero conuoca gentes a sus peccados, q̃ querria tener las fuerças de todos para fornicar. Y la metaphora de los tales es tomada de los horneros y del horno en eédido que no huelga de noche ni de dia, y ansi el coraçon abrasado deste vicio no se quieta de noche y de dia, rondando la puerta a las mugeres. Iob tratando de la deshonestidad, dize que es vn fuego, Vsq̃ue ad consumationem, deuorans. Todo lo tala, todo lo gasta abrafa, no dexa virtud ni deuocion ni espíritu: y este fuego tiene leña y ceniza, y humo: la leña son comidas y banquetes. Quitad la leña, y quitareys el fuego: y el humo, son las infamias que andays infamado: que dizen, La otra noche vimos a fulano, y a la otra en casa de fulana. La ceniza es enfermedad, bubas pobreza, esto auia de ser bastante a desterrar este vicio.

Capitulo. xij. De la templança.

Destemplança y sensualidad, en vna misma cuenta andan en las diuinas letras,

Iere. 5.

2. 2. 7. 14
Gre. p. 1.
Ro. 3. p. 4.
20.

1. p. 7. 78.
Ar. 3. ad. 1.

Dan. 3.

Pb. li. 3.

Offeas. 4.

Iob. 31.

Gre. m. l.
2. c. 9. 18
li. 2. 1. 6. 6.
c. 1. 1. 1.
c. 14. 1. 1.
l. 5. 6. 4.

letras. Hazia alarde Ieremias d todos los estados para ver si por algũo d los dexaria d castigar a su pueblo: veamos dize, a los caualleros. Mechatifunt in domo meretricis. Los caualleros moços son como caualleros que los echan a yeguas, que si passa otro por el camino relinchando, le hazen pedaços y a quien va encima: ansi dize, que nadie passẽe la calle que ellos passẽean: y si veẽe passẽear al otro le matan: y relinchan en viendo la muger del otro, y vanse a casas de mugeres publicas a hazer bãquetes. No querays mas mal, y la causa es, Qui saturatifunt, Por comidas, por regalos, por buena passada, porque se alcança la vna comida con la otra. Ansi como los criados de Nabucodonosor, que no quisierõ comer sino legumbres, estuierõ guardados del fuego y de su olor: ansi no ay fuego para vn hombre templado. S. Pablo, al destemplado llama enemigo de la cruz de Christo, porque este vicio haze enemigos de la cruz, porque es vicio de regalados. Poco aprouecha persignarnos con la cruz y traerla en los pechos ensangrentada con vn lagarto, si nuestros deleytes nos hazen enemigos della, y dela redempcion. Mas esta la cruz en las penitencias de Christo, en el vinagre de Christo: porque alli padecio Christo, y aqui os regalays vos: alli no ay comer, y aqui si: alli vinagre de Christo, aqui vinhos y mas vinhos: y vuestro dios es vuestra comida que por ella days vuestra hacienda y el alma por comer bien. Y veamos en que paro vuestro comer y estado? es los banquetes y platos que dezis que es honra de vuestra casa, paro en peccados, en desuerguença, que dezirlo es empacho, y no se puedẽe dezir de verguença, los peccados que acarrea esto que llamays honras: pero vuestra gloria, dize S. Pablo, es conuersar y descansar con Dios. Esta por cierto es mejor y mayor gloria, Esca

ventri & venter escis, &c. Todo es mirar a la comida, y la comida al cuerpo, pero no hade ser ansi, sino que el cuerpo ha de mirar a Dios, y Dios mira por la comida y por el cuerpo. Y no nos mienta S. Pablo a la fornicacion, porq̃ a los manjares llama fornicacion y sensualidad, y dize que no mireys sino a Dios vuestro criador, que Dios mirara y terna cuenta con este cuerpo que no le falte. Y ansi mirando por Dios, mirays por vos. O que de males nos vienen de las comidas: Melius est ire ad domum lutus, &c. Combidaos vno a su muerte, a su entierro, y honras, y otro a vnos desposorios, mas obligacion teneys de yr al combite del entierro, que a las bodas: porque aqui ay lagrimas: lutos, y oys dezir, O como se murio fulano, o como nos hemos de morir: y aculla ay musicas, contentamientos, comidas. Y da las honras y lloros, y a la buelta lo vereys. que verneys arrepentidos y llorando vuestros peccados: Pero de las bodas, verneys con mas peccados. En casa del muerto todo es tratar diuina Philosophia deste mundo, desta vida, que mala es y breue, y que otro dia verna por nosotros la muerte. Y ansi mas vale hallarnos en mortuorio que en desposorio, y comidas y bãquetes. El rey Baltasar comiendo de vn manjar y otro, prouando vnos vn vino y otro, vido vnos dedos q̃ escriuian en la pared su sentencia. No vio su condenacion, sino en regalos y fiestas, en que boluia el cuydado, y trabajo del reyno. Y assi manda Dios que se le quiten que no le merece: porque bien comidos cantauan hymnos a sus dioses: y dize Hieronymo, q̃ mezclauan blasphemias de Dios, porque quando el vino ha ganado el omenage de la cabeça, suelta la rienda a la lãgua, y no para hasta tropellar; honra de hombres y de Dios. Acab porque quita la viña a Nabot para recreacion fuya, manda Dios que le quiten

1. Cor. 6.
Nu. 13.

Eccle. 7.

Dan. 3.

ten el reyno, y que los perros le lamá
 su sangre, porque conuierte el seño-
 rio en regalo. O que lexos estan los
 señores del mundo de pensar esto, y
 Salomon beatifico la tierra, In qua
 Principes comedum, non ad luxuriã,
 el reyno y estado q̄ tiene por señora
 vn hombre templado que no almuer-
 ça sino que a su hora come, y no por
 regalo sino por necesidad: y desdi-
 chada es la tierra que tiene por señor
 a vn destemplado en comer y beber,
 y si lo es en esto, lo fera en otras co-
 sas peores, y ansi basta dezir esto: q̄
 ay del a tierra donde el Principe al-
 muérça. 2. 2. q. 146. 147. Amos llora
 a los tales y dize, que si el perlado se re-
 gala, que os le dara cruel y tyrano: hō-
 bre que mira mucho por si, no mirara
 por los doloridos y pobres afligidos.
 Y ansi se vee claro en el auaro del euā-
 gelio, que no le pone otra causa de su
 condenacion, sino comer bien cada
 dia, y comiendo asi no tenia piedad
 del pobre Lazaro, y murmuraua so-
 bre mesa: y asi regalado, cruel, y im-
 pio, todo es vno: mirar mucho por su
 regalo, y no por la necesidad de los
 pobres, todo es vno, porque gasta en
 todo lo que auia de passar al pobre.
 Embia vn hortelano agua por vn arro-
 yo a su huerta, y no llega a su huerta,
 y es que la consume toda el arroyo y
 tierra por do passa. Ansi por los ricos
 embia Dios bienes a los pobres, y co-
 mo los confumen todos en si, no mi-
 ran por los demas: y andando en re-
 galos es bastante razon que no há de
 regalar a los pobres: antes seran crue-
 les con ellos como lo fue el rico del E-
 uangelio. Y los que cuenta S. Grego-
 rio. lib. 30. mor. cap. 13. Isaias llora a
 los que a penas ha amanecido quando
 ya estan con el mayordomo diziendo
 le: Que ay que comer? Ay señor vnas
 perdices: Pues hazelas desta manera.
 Y por este demasiado comer ay pro-
 plegias enfermedades mortales: y ha

dilatado la sepultura su boca, y se ha-
 zen carneros grandes, donde se echen
 muertos: que no bastan las sepulturas:
 y de aqui vienen las pestilências, muer-
 tes guerras, captiueros, de la destem-
 plança y regalos. Y tambien dize Isai-
 as, que tenian sus mesas destempla-
 das, fuzias, demasiadas, y que por esto
 eran crueles con los pobres, y ansi les
 dize que aprendan el abece Christia-
 no, que es regalar a los pobres, porque
 ansi me regalays a mi, dize Dios: que
 aprendiendo este abece, agora vna li-
 mosna, y luego otra mayor, como a-
 prenden los niños, me regalareys re-
 galandolos a ellos: porque la limona
 es holocausto, de quíe dize la Escrip-
 tura, que tiene olor de suauidad, y otra
 version dize, olor de quietud con que
 se quietaua Dios enojado, Et hæc est
 requies mea. Y mirad que de ser rega-
 ladores de vuestras personas en dema-
 sia, soys crueles cō los pobre. Hi sunt
 in epulis suis maculæ cōuiuantes, &c.
 Andays regaládo os vnos a otros en
 vanquetes tan fuzios de las comidas,
 que soys la misma fuziedad y mácha:
 como nubes sin agua sobre las cabe-
 ças de los pobres, pero secos sin fruto
 y sin piedad, que de la gula mana, con
 otro esquadron de vicios. Salomon pi-
 de a Dios que no le de tanta pobreza
 que le ofenda, ni tanta riqueza que
 por comer mucho dexa a Dios y le
 niegue, porque si me veo harto luego
 dire: quien es Dios? Y asi dixo Chri-
 sto, que los que comen bien y beuen
 mejor, y los que se visten de vestidu-
 ras blandas, no son de casa de Dios, si-
 no de casa de Reyes regalados: no per-
 tenecen para la casa de Dios, sino pa-
 ra la casa de los Principes: y aborrece
 tanto el comer y beber y regalar se, q̄
 porque vn rico trato consigo mismo
 de darse a mucho regalo, le dixo Dios:
 O traydor oy dexaras la vida y el co-
 mer: y por solo el pensamiēto de be-
 na vida y regalo, por solo pensar de
 darse

Luc. 12. darse a comer y beueres, le saltan
 la vida: y ansi es justo que aborrezca-
 mos los banquetes y digamos: No
 se si es esta comida por donde Dios
 me llamara, y la postrera. Y al contra-
 rio dize S. Pablo, Si somos templa-
 dos, y lo que auiamos de comer dema-
 siado, lo damos a los pobres, y hueſpe-
 des, pensando q̄ tenemos vn pobre,
 ternemos a Dios, como pensando que
 vays a comer y a regalos, vays a juy-
 zio, como en la era y tiempo de Noe:
 que yēdo a bodas y banquetes, los co-
 gio el diluuiio: Y los de Sodoma estan-
 do en sus torpezas, los abraſo el fuego
 del cielo: como el paxaro, que quādo
 esta comiendo, o espulgandose en el
 ramo, llega la saeta y bodoque, que le
 mata: ansi acaescio a los hijos de Is-
 rael, q̄ tiniendo las pechugas y codor-
 nizes sabrosas en la boca baxo la
 ira del Señor sobre ellos: Y otra vez se
 leuataron de los banquetes a idola-
 trar y adorar vn bezerro. Y otra vez
 Belphegor, idolos de los Madiani-
 tas: y estauan jugando tañendo y can-
 tando, por q̄ ansi lo hazian en la fiesta de
 los Idolos, y gustaua Moyses tãto de
 Dios q̄ no lo podia apartar de si, por q̄
 esto tiene vna alma quando gusta de
 Dios, que aun el mismo Dios no la
 puede echar de si, como Magdalena a
 los piés de Christo, que dize Martha
 que le mande que se a parte dellos, y
 aun no lo hara sino con dificultad: y
 ansifue menester que Dios engaãa-
 se a Moyses con santo engaño, y di-
 xesse: Mira q̄ oygo voces y ruydo, y
 deue de estar tu pueblo en peligro,
 mira que andan enemigos, corre a lo
 correrlo: y el dize, Voces seran de ba-
 tallas: y no eran sino de idolatria. Por-
 que veays que peligrosas son las co-
 midas y regalos, que echan a Dios:
 en oluido, y no le quieren por Dios:
 asi las idolatrias son effectos de co-
 midas, y asi las heregias hallan asien-
 to en los destemplados: y asi como

los Indios comiendo codornizes, co-
 mian la muerte, y con las aues, yua
 la ira de Dios rebuelta, porque lue-
 go se cayan muertos: asi la comi-
 da y la ira de Dios, todo era vno. Ansi
 comiendo, comen muchos vicios y
 vacian muchas virtudes hasta la fec
 que pierden: y asi la vida espiritual.
 Y tanto es mayor este vicio, quanto
 menos conocido. Y no ay cosa inuisi-
 ble y necessaria, que no la saque Dios
 a los ojos: Pues ved lo que hazen los
 delicados manjares, a quien se mue-
 re por ellos, que comiendo moris,
 comiendo entra la muerte en vn re-
 galado, que todo se va en comidas,
 y gasta su hacienda en esto. El que
 nacio para emplearse en Dios regalar
 se con el, y comer el manjar espiri-
 tual, daſe a comer demasiado, y as-
 si muere en el cuerpo como en el alma.
 S. Pablo endiaba a vn comeder,
 beuedor, incestuoso, q̄ visiblemente
 le atormento el demonio, como visi-
 blemente baxo el Spiritu sancto so-
 bre los que ayunauan y orauan. Y
 Dios mãdaua, Quod filius vacas cōui-
 uis lapidibus obruatur. Si tuuiere-
 des hijo traueso, rebelde, que es vna
 pestilencia de la republica, por su co-
 mer demasiado, sacriñquele a Dios,
 como vn animal apedreandolo: por-
 que si se crien en comidas, no pararan
 hasta pestilencia y todo genero de
 peccado, de que son semillas, y de que
 se vienen a perder. Incrassatus est di-
 lectus, &c. Mi pueblo es como vn no-
 uillo gruesso que tira cozes pue-
 sto a engordar, y no ay quien se pue-
 da valer con el, que mata a su amo que
 le crio: Aſsi a los regalados, de don-
 de les viene que no conozcan a Dios
 y que todo se les va en offensas, y
 que nunca falen de peccado, sino
 de no mortificar sus concupiscencias,
 y sus miembros que estan sobre la
 tierra? No ay entrar en el cielo ni en la
 justicia de Dios que son las virtudes,

3. R. 21.

Eccle. 59.
c. 10.

Amos. 6.

Luce. 15.

Iudeas.
12p.

Prou. 9.
B. 9.

Matth.

Gen. 17.
10. 11. 12.

Deu. 21.

Deu. 33.

Gre. sup.
Psal. pani-
ten. viuifi-
cabisme in
equitate
tua.

Luc. 12.

Heb. 11.

Luc. 17.

Gen. 8.
Gen. 19.

Exo. 31.

Num. 24.

2. 9. 55.
art. 5.

Dolus bo-
nus execu-
tio astutiq.

fino mortificamos las pasiones de la carne. Los carnalazos nunca salen de peccado, porque nunca salen de regalo, y tiran cozes a Dios que los cria, porque está ceuados y regalados. Cōsiderad aqui el peccado de Adá cō ser hombre y en parayso, vos vereys se ñor en q̄ para, y que no son para el hōbre regalos, sino destierro y espinas trabajo y hambre, y que labre en la tierra y lude para que no dexa a Dios, y el valle de lagrimas le dara alegria eterna. Los hijos de Heli por los regalos y voracidad, que no se cōtentauan con carne cozida, sino tábien cruda, q̄ mandaua Dios q̄ se la dießen cozida para que lo q̄ sobrasse dießen a los pobres, y era artificio de Dios que es menester para hazerlos amigos de pobres, porq̄ cozida no la podíá guardar, y así la hauian de dar por fuerça cozida lo q̄ sobrasse por amor de Dios: y ellos por tener q̄ comer y que no les faltasse otro dia, sino que les sobrasse, venian a q̄ se la dießen cruda, como si mandara Dios que el pan de todos Santos no fuesse en trigo sino en pan amassado, para q̄ no se pudieße guardar mucho tiēpo, sino que lo repartiessen con quiē tiene neccsidad, y ellos no sino en carne para comello todo y no darlo. Y así començo el principio de su perdicion por comidas, y de ahí vinieron a ser sensuales cō las mugeres q̄ venian a velar, con quiē se emboluian en el Tēplo: y en esso han de parar las comidas, mayormente de gente ociosa, como son algunos Ecclesiasticos. La ociosidad y las comidas perdieron a los Sodomitas: así el comer y el holgar, trae a idolatrar y dexar a Dios, por sensualidades, y no se contentauan aq̄llos Ecclesiasticos hijos de Heli, con comerles sus haciendas, sino que se echauan con sus mugeres, y por este peccado perdieron el arca de Dios, y su sacerdocio: y así no es mucho que los que les son seme-

jantes, pierdan la deuocion del pueblo y los dexa Dios, y se passe a otros: como dexa a aquellos y se passo a Samuel, a quien queria Dios mas, y hablaua con el: y así nos castiga Dios con este castigo; y no tenemos de q̄ quexarnos, sino de nosotros mismos y de nras demasias y malos exēplos.

Capitulo. xiiij. De los prouechos de la templança.

Las comidas engruessan el entendimiento, y así fue artificio de Dios sacar a los hijos de la Sinagoga de Egipto dōde comian ollas podridas, manjares gruesos, porq̄ para conuersar con Dios era menester vn manjar delicado q̄ mas era celestial que terreno, que no los ocupaua aūque comießen bien del, y q̄ los dexaua libres para pēsar en Dios, y adelgazales la comida para que no pierdan la jurisdiccion sobre su entendimiento: y ellos como terrenos y carnales dauales en rostro manjar tan delicado y de suplicaciones, y dezian: Nauseat anima nostra, &c. No querian sino el vientre lleno que los ocupasse, y engrosasse. Y agora nos quiere tan desasidos destos manjares peligrosos, que anda buscádo, y ordena vn manjar cuyo comer es contemplar y recibira Dios: porq̄ nos quiere lexos y desterrados destas comidas por el daño que nos hazen. Siempre el demonio nos persuade a este peccado de gula, como a cabeza y fuente de los demas que tras deste andan, y cō este acomete a nuestro padre Adá en el parayso, y a Christo en el desierto. Todo le sobra a Adá, sino vna mançana q̄ le falta en su mesa, y por ella da su muger hijos y alma: y este es peccado de ricos que como está en parayso, por vna cosa que les pongan en su mesa, daran quanto tienen, por vna

vna trucha, y porque no la tenga el otro, y por saber rebentará como Eua. El demonio a todo el desierto y ayūo de Christo lo q̄ria cōuertir en regalos, y lo mismo pretende cada dia conuertir las piedras de la penitencia en panes y regalos, y que todo quanto haemos ganado se pierda, y nuestra religion, y aspereza, y no pretende sino q̄ se conuerta en regalo, y sacarnos de la oracion, con este cuydado, de que comeremos de masiado: y así nos distrahe y pierde. Christo puso la comparacion del demonio que anda por lugares secos y no regalados, y allí no halla morada ni en pobre esteril que no tiene que comer, ni halla contento sino en la gente regalada y húmeda de mucho comer y beuer, como en la piara de puercos donde Christo lança los demonios: porque ellos se lo pidieron y no en otro genero de animales o aues: Quando los hijos de Iob andauan en banquetes, andaua el pobre viejo de altar en altar, de sacrificio en sacrificio, porque sabia quan perdida salia vn coraçon de vn banquete, q̄ de allí sale para blasphemar a Dios, y no eonocerle, y por esta macada comida hazia vn sacrificio: y vos vna Missa y cōfession conuiene que hagays. Y comiendo así, y combidandose vnno a otros, los tomo Dios debaxo de vna casa q̄ cayo y reboluió sobre ellos, y las mesas fueron sepulchros: y quales sacaría al vno y al otro, las piernas que bradas cō la pechuga en la boca? Sabe Dios cō vn tiro matar dos paxaros. Sabe el saber diuino, con vn açote y trabajo castigar la destemplança de los hijos, y con el mismo exercita a Iob: como cō vna enfermedad exercita a Lazaro y a sus hermanas: así que en vn punto comiendo, baxaron a la sepultura, q̄ es lo q̄ dixo Iob: Ducunt dies in bonis, & in pōcto ad infernum descendunt. Que cō la comida les da vna proplegia que en vn punto se les

quita la habla, y en vn punto se mueren en la mesa. Comed bien y hartaos bien, que no solo al alma, pero aun el cuerpo haze mal la comida, y en vn punto los acaba y quita la vida. Y a los ricos y a los q̄ comē muchos manjares, a ellos vemos morir mas apresuradamente y viuir poco. Y si quiera por las enfermedades y muertes arrebatadas, hauia de ser los hombres templados, y la naturaleza con poco se contenta. Y Christo dixo, que basta qualquiera cosa para passar la vida este cuerpo miserable, y q̄ no se congoxe el hombre ni todo se emplee en esto: sino en la contēplacion de Maria. Pues Señor y la comida? Anda q̄ como quiera se passa la vida, con vn asado, o cozido, y no sea todo aqui en el manjar, sino en el empleo de Maria, y q̄ quiteys del, de masiado cuydado, y pongays de confianza y contēplacion: Porque como dize David y Salomon, tened lastima de vuestra alma y de vos mismo, Misere re anime tuæ. Pobre d vos q̄ os matays y trasnochays por la comida, mirad q̄ los amigos de Dios, durmiendo y descansando ien en here dades y bastante sustento: y aun por essa via cōtemplando tienen mas cierta la comida, como el Aguila que quanto mas alto buela y se llega al cielo, tanto mejor vee la caça que ha de comer: y así mejor se prouee, que andando ratera. Y así Maria Magdalena contēplando la palabra de Dios a los pies de Christo, tuuo segura la comida, y guisando su hermana Martha para Christo, guisaua para ella. Y lo mesmo le acacé al frayle de S. Francisco, q̄ dexádo todas las cosas por Dios, y por cōtēplar su diuina palabra y no dexádo para si, no le falta, y cō su pobreza enriquece a muchos, como dize S. Pablo, Multos aut locupletates. Los mas regalados de la naturaleza, y mas llegados a sus leyes y mas obseruantes della quado en aquel siglo robusto y dorado hazia prin-

Gre. 1. R. 1. Expo. 4. c. 4.

5. R. 3.

Exe. 16.

Gre. R. 1. g. 1. 2. c. 2. 37

Mat. 4.

Luc. 11.

Iob. 2.

Iuan. 11.

Iob. 21. B. 13.

Exo. 16.

Luc. 11.

Psal. 126. Eccl. 30. D. 14.

Iob. 34. D. 30.

2. Cor. 6.

Isa. 3. cipes a los que lo merecian en el: al Principe pedian dos cosas, ser sabio, y liberal: y así los que eran señores por naturaleza hazian Principes: y ellos dezian, No tengo hacienda para dar y no soy sabio que pueda curar peccados: y así dize *Isaias* que se escusauan. Y los Persias guardauan esta ley natural. Y así las diuinas letras a los Sabios llaman Reyes como se vee en *Iob. 5.* los amigos de Iob, que por ser sabios se dizen Reyes, y la yglesia dize, que eran Reyes los Sabios que adoraron a Iesu Christo, porq̃ como eran masecanos a la naturaleza, así eran mas obedientes a su ley: y así por esta razón tenian téplança en las comidas que se rematauan en pan y agua, *Initiū vitæ hominis panis & aqua*: Y así tiene este modo de hablar la Escriptura, que a toda comida llama pan, porque eran tan téplados de naturaleza que no hazian otro manjar sino pan. Y así se quedo en costumbre que toda comida se llame pan, porq̃ no queriã satisfacer a su apetito, paladar y regaló, sino a su necesidad y a passar la vida, y así esta mezclauã cõ lagrimas: como *Iob* que quando se sentaua a comer a vna moderada comida, lloraua. Nũca vuo comida de Principe tan aparejada y llorada, quãdo el paje le venia a llamar y dezia, Señor venga vuestra Señoria a comer q̃ está aparejado, le dezia: *Esperate, y ya se vn ratõ a gemir y a llorar y dezia: O Señor no os offenda yo en esta comida: no exceda yo aqui Señor, o quantos ay q̃ desseã comer lo que a mi me sobra, y si ruen os Señor mejor q̃ yo.* Y así no sabia entrar en la comida y regalos, sin pedir a Dios focorro. *Thobias* comia delãte de vn muerto sospirando y llorando: y los frailes de S. Francisco entrã a comer llorando los diffuntos y orando por ellos, y acaban dando gracias y rezãdo por los diffuntos biẽ hechores. Y así como el aue se baxa a comer, y luego

buela, así Christo despues de comer yua a la oraciõ y sus discipulos llegaron a el, y le pidieron los enseñasse a orar: y Christo les ordeno la oracion del Pater noster. Y tan téplada ha de ser nuestra comida, q̃ della salgamos abiles para orar y no pesados. Y con pesadũbre y afrenta, hemos de entrar a comer como S. Bernardo, que se afretãua de estar necessitado a comer, y así ser semejante a los brutos: aunque no en demasia, pues Dios tomo nuestra hambre y miserias. *Dauid* quãdo le trayan sobre las yemas de los dedos en comidas y en bãquetes, dezia: *Quoniã adhuc oratio mea, &c.* Quando me ponian en vna mesa regalada, mãjarẽs suaues q̃ llamauan, Bene placita, oraua y dezia, O seõor y aquino sea olvidado de vuestros bienes, y no me saquẽ de mi estos manjares, y no exceda yo aqui, y los q̃ me ponen en esta ocasiõ, sean ahogados cõ vna peña a los pies, pues me ponen tales mãjares para que yo oluide los de vos mi Dios, y mi ley, pues me dan manjares vedados por ella, &c. *Iob* andaua a buscar la sabiduria y a Dios. Busquemos le entre todas las criaturas. Vamos al mar, y no esta debaxo las aguas, antes por andar sobre ellas buscãdo dineros, muchas vezes se pierde, aunque las criaturas dezian q̃ auia Dios por ser efectos del, y que auia oydo su fama, pero no le hallauan en ellas: ni debaxo de la tierra. Pues vamos a los regalos y a los que comen bien: y alli no se halla: y cierto este lugar es para hazer sospechosos a todos los regalados del mundo, y para infamarlos y desterrar a los hõbres dellos. Dize q̃ no se halla en casa de regalados y de los q̃ comẽ biẽ, antes por los manjares se pierde Dios: y así no se halla ahí: antes los trabajos nos daran nueuas del, pues ellos nos hazen boluer a Dios. Aquí hallareys a Dios en vna enfermedad y muerte. En vn ayuno, en temor de Dios

Luc. 15.
Lucr.
Psal. 140 B. 6.
Iob. 30.
Sapi.
1. Th. 5.
Eccle. 5.
2. Th. 5.

Dios, en no offenderle, en la guarda de su ley, y no le hallareys en regalos y comidas, en no offender a Dios se halla: luego en comidas se offende, pues ahí no se halla: y así es evidencia que en regalos se offende Dios, o ay mucha ocasion de offenderle.

Capitul. xiiij. De la Templança.

Vna de las alabanças del Baptista fue ser templado, y en esto cõsiste la gracia de S. Iuan, y la templança fue dispositiua para recibir el Spiritu sancto, y aun despues de auerle recibido, los Apostoles ayunauã: y es de notar que si los regalos aun templados, son vida peligrosa, y reprehendida en los perfectos, que haran los regalos destemplados? Y si los confirmados en gracia, y vn Baptista en el vientre de su madre, santificado, ayuna en el desierto, no beuiendo vino ni cosa que pueda embriagar, justo es que los no confirmados, se templen. El Ebrisofo dize Ambrosio, quando beue el vino, es beuido su juyzio del vino, y es abominado y aborrecido de Dios, despreciado de los Angeles, escarnecido de los hombres, desamparado de las virtudes, cõfundido de los demonios, y acozeado de todos: porque confunde la naturaleza, pierde la gracia, y incurre en damnacion eterna. S. Pablo dize, que la biuda que viue en deleytes y vida regalada, esta sepultada en vida, aunque la veys viua, esta muerta: porque los regalos, sepultura son y muerte de vn hombre pues no le dexan vivir sino vida bestial. Y S. Pablo dize, que en las hezes del mundo aura tiempos peligrosos, quando los hombres se aman mucho a si mismos: de manera que regalo y peligro es todo vno. Y ya hemos venido a estos tiempos lamentables dignos de ser llora-

dos, quando vemos que todos los hombres son ayos de si mismos, y no tratan sino de su regalo, y esse es su Idolo y su Dios. Y si el regalo trae peligro, que hara la destemplança, tanto exceso y superfluidad? Los Sanctos eran tan templados que toda su comida llamauan pan, porque casi no comian otra cosa, y agora comen tanta diuersidad de guisados, que casi no comen pan: y si Dios manda apedrear al moço contumaz comedor y beuedor, que anda en malas compañías, porque es gran peccado, que merece el caualero y perlado y persona exemplar, que anda en banquetes gastãdo lo que no tiene y empeñando su estado? Y si el rey Baltasar así fue castigado con muerte repentina porque prophanaua los vasos del templo de Dios con los vinos que beuia con sus amigas, que castigo merecera el que anda banqueteeando con los diezmos y rentas de la yglesia, que se dizen sangre de pobres y sangre de Christo, porque se dan para gozar della, y gasta cõ torpezas y offensas de Dios? Y si castiga Dios a los hijos de Iob, y a los Iudios, que despreciauã el mana y sospirauan por las ollas de Egipto, que cõ las pechugas de las codornices en las bocas murieron: que sera los que desprecian el pan que es Dios, y sus diuinos regalos por los vilisimos deleytes de la carne. O si Dios nos diese su diuino temor y nos desaficionasse desta idolatria del vientre. Dezian a Daniel los sacerdotes de Baal. No vees a nuestro Dios, que le ponemos de viãdas, y a la mañana no ay nada? Y así dezis aca, Fulano come veynte mil ducados: y para desaficionarnos, Iesu Christo dize, Omne quod in ventre vadit, in secesum mittitur. Mirad en que para todo lo que comeys, que así lo despreciays, y del pedis de vos? Quãdo los ludios adoraron vn Bezerrõ, Moy ses lo hizo poluos y lo hecho en vn

Den. 21.
Dan. 3.
Euo. 1. 6.
Pb. 1. 3.
Dan. 14.
Matt. 15.

Tratado primero

Exo. 33. arro yo y hizo que beuiesse de alli, como quien dice, Mirad que Dios es el vuestro que le beueys? El hombre rico y de rentas llama al despensero, y dizele, que ay que comer? Señor perdices fayfanes. Pues adereçad, &c. Y de ay vienen a ser tan crueles como el Auaro del Euangelio, que el ni sus criados dauan a Lazaro, ni aun las ni gajas, porque el agua que auia de pasar a la huerta de Dios que es el pobre, se la beuia el azequia por do pasaua. Todo viene por falta de consideracion, Ne comprimaris in conuiuio. No te hartes de beber y comer, donde fueres combidado, y considera si tu te murieras de hambre y vieras al otro comer y beber que dixeras: pues esso mesmo entiende que sintiera el pobre quando vee vna mula llena de gualdrapas feda y chapas de plata y oro, y muy comida y regalada, y entra a pedir limosna y ve las paredes vestidas de sedas, brocados y dize, Paredes con feda, y yo desnudo. Considera el rico que sintira aquel pobre, y apiadese del y terna bien para proouerle, si se templare y midiere con su renta, y la repartiere con prudencia. El Angel haziendo la traza del templo, media con vna vara todas las pieças que en el auia, para que vnas pieças con otras hiziesse obra con proporcion, que la ventana fuesse conforme a la rexa y alto del templo: y assi quiere Dios que os midays en las comidas y criados, con la renta y estado que teneys y digays: tanto para calças y vestido, y tanto para criados y comida, y tanto para pobres, y que primero se prouean los graneros de Dios, que son los pobres: y assi no os faltara. Aunque no tuuiera otro mal la destemplança, sino que por ella haze venir Dios a juyzio y tomarnos con el hurto en las manos, nos auiamos de guardar della. Guardaos dize Christo de la embriaguez, porque

vendra la muerte a juyzio de rebato, como quando vino el diluuió, que se casauan, y banquetean: y quando no se pensauan, los barrió Dios del mundo: y conuiene temer los banquetes, pues de ordinario en ellos ay peccados que alli se suelen hazer. Y assi Iob ofrecia sacrificios por sus hijos porque no blasphemassen a Dios en los banquetes: y no se suelen dezir missas ni ofrecer sacrificios, sino por peccados, y quando se temen. Dó de noten los padres el cuydado deste buen padre, para querer estoruar peccados en sus hijos, que cuydado tiene vn justo de la honra de Dios, quando del peccado del coraçon tanto cuydado tiene, que hiziera si los viera peccar publicamente? Y mas peñado sale vn coraçon de vn hombre de vn banquete que sale el cuerpo, y assi alli suele hauer murmuraciones y blasphemias, mas que torpezas y carnalidades, Vt supra c. 12. Son tan peligrosas las comidas y beuidas, que Salomon puso en vna mesma cuenta, el vino y las mugeres que dize, que hazen apostatar a los hombres. Quien hizo a Salomon apostatar de Dios, sino el vino y las mugeres? Que hazen al hombre de cosas para quitalle el vino que de breuajos? Pues ni mas ni menos para quitalle de vn amancebamiento, y el vino priua de la razon y entorpeze el entendimiento: Y al contrario los familiares y pajes de Nabuco donosor, con el ayuno estauan mas hermosos y mas cuerdos y sabios: porque el vino quita al hombre la jurisdiccion, y le haze andar debaxo. Verdad es que dize san Pablo, que las mugeres con templança para los flacos, y el vino aguardo y templado para los enfermos de estomago es bueno, pero la destemplança del vino, es destruycion de la salud y de la castidad. Y assi dize san Pablo, no os lleney

Gen. 7.

Iob. 1.

Eccle. 31.

Eph. 6.

Eph. 6.

de vino porque en el ay luxuria. Y assi como a los templados, no quemó el fuego de Babilonia, assi no los quemó el fuego de su carne. Assi como el cenidor de Jeremias se pudrió en el rio deleytoso, assi el cenidor de castidad se pierde en el rio deleytoso de los banquetes. Lebantays os de la cama, con que comereys y beuereys, y la tasa es vuestra boca, claro es que perdereys la castidad, y por ahi viene la pestilençia y captiuerio.

Iere. 17.

Capitulo quinze, del valor de la templança y ayuno.

Vale tanto la templança y ayuno que por vn pensamiento y proposito que tuuo Daniel de ayunar, determino Dios de embiar a S. Gabriel de su corte celestial, que se lo agradeçiesse: y por vn pensamiento que tuuo vn rico de darse a buena vida, le castigó Dios, luego con la muerte y le dize: A traydor daca essa anima que no te la di yo para esso. Pues que castigo merecera el que actualmente se regala y da a deleytes ilicitos y desordenados? Y aunque es bien mortificar la carne, no le quiteys lo necessario como Abraham, que aunque echo de casa a su criada, le dio agua y pan para el camino, y nosotros con prudencia hemos de ayunar. Ay ayuno ecclesiastico, ordenado por la yglesia nuestra madre, y ay abstinencia natural y templança, puesta por la ley de naturaleza. El ayuno ecclesiastico tiene tres condiciones necessarias, la primera que se celebre con vna sola comida, la segunda condicion que sea en hora competente: esto es a las onze del dia; y en la Quaresma ha de ser despues de visperas: y porque los hombres se rela-

Isa. 5.
Dan. 10.
Luc. 2.

Gen. 27.

xauan y estaban descomedidos comiendo antes de visperas, la yglesia nuestra madre, esta muy comedia en que dize las visperas antes de las doze del dia, para que assi auendolas oydo con el gusto espiritual que dellas facamos, comamos, con su bendiccion. Y nuestra madre y perlados pueden mandarnos estos ayunos y establecerlos, por algunas necessidades, calamidades y justas causas, como dize el Propheta Iob, que los Perlados santifiquen, y señalen dias de ayuno, y junten el pueblo a la oracion, y a dar voces a Dios pidiendole misericordia. Y este ayuno ha de ser con abstinencia de carne, que es la tercera condicion; y de tal manera es necessaria esta condicion, que el que licitamente come carne por enfermedad, no ayuna este ayuno ecclesiastico: el qual es de dos fuertes, el vno de vigiliias y quatro temporas: y el otro de la Quaresma: el de quatro temporas y vigiliias, se puede ayunar con hueuos y leche, y estos dias pueden comer hueuos y leche todos los que ayunan y los que no ayunan. Quiero dezir, que por ningun derecho estan vedados, aunque si lo estan, por justa y prescripta costumbre: de fuerte que en estos dias ya no se pueden comer hueuos sin Bulla y breue: pero el ayuno de Quaresma en ninguna manera se puede ayunar con hueuos y leche, porque para este tiempo estan vedados por el derecho d. 4. c. Denique: y assi es menester Bulla para comerlos. Y tambien porque el ayuno de la Quaresma es tradicion apostolica que heredamos, y viene de mano en mano, desde los Apostoles: pero los demas ayunos no son sino ordenados por los Perlados de la yglesia por justas causas. Y ay otro ayuno natural y templança a que son obligados los hombres: por precepto natural, esto es quando veé tener

Iob. 21.

Matt. 17. necesidad de la tal abstinencia, por curar su alma y su carne quando la hallá rebelde. Y así cuenta S. Marcos que vn dia viniendo los discipulos de Christo, corridos por no auer podido lançar vn demonio, les dixo Christo, Hoc genus demoniorum, non eicitur nisi in ieiunio, & oratione, Esta mala casta de demonios, que son las tentaciones carnales, no se lançan ni se retiran, sino es viendo venir el socorro del ayuno y oracion. Atanasio de virginitate, dize, que el ayuno sana las enfermedades y corrimientos de la cabeça, y ahuyenta al demonio amigo de morar en piaras de püercos y casas regadas: esto es en hombres húmedos, de bien comer y beber, y huyen de lugares secos, y en ellos no halla reposo, esto es en hombres secos de ayunar. Moyses tenia las manos muy pesadas, y leuantaualas contra la batalla de los Amalechitas, y en sola esta batalla uso de armas y de oracion: como nota Gregorio, porque para este vicio no bastaua ayuno sin oracion, y leuantauanselas con mampuestos, Hur y Aaron: y así nuestra carne nos es contraria para que suba el alma al cielo, y es vna broma que la oprime y ahoga, y conuiene leuantarla con el ayuno, q es freno que cõprime los vicios, y ala carne y a su apetito desfrenado, haze estar a raya: y así lo cáta la yglesia, Qui corpora ieiunio vincia comprimis, mentem eleuas virtutem largiris & premia: Y así las diuinas letras nos dize: que siempre los peccadores vsaron de las armas del ayuno para vencer a Dios airado, y a si mismos, y sus malas inclinaciones: S. Augustin in sermone de ieiunio dize. El ayuno purifica la anima eleua el sentido, y la carne la subjeta al espíritu, y haze contrito y humillado, el coraçon: y desbarata las nieblas de la concupiscencia, y mata y apaga los ardores, fuego y encendimiento de la luxu

ria, enciende la luz de la caridad, y así nos haze viuir vida espiritual, por que la vida segun la carne, mas es vida brutal, o por mejor dezir muerte: *Re. 8.* porque como dize S. Pablo, si viuieremos segun la carne, moriremos: y S. Ambrosio en vna Epistola dize, que qualquiera que se diere a deleytes corporales, esta en seruidumbre del demonio. El ayuno mortifica la carne q es el mayor enemigo que tenemos, y muerto este enemigo, ceslan sus faetas: y así S. Hieronymo dize, que las faetas de nuestro enemigo y sus dardos encendidos, se apagan con el frio de la vigilia y del ayuno: y Dauid dezia, In camo & freno maxillas eorum constringe. Muy peligroso es caminar en cauallo indomito cerril y ronçero, y mas si estan a cerca de algũos despenaderos que dan en aguas profundas: y tal es nuestro cuerpo si no lo domamos, con la abstinencia y castigo. Y Chrysostomo de reparatione lapsi dize: No fue hecha el anima por el cuerpo, sino el cuerpo por el anima, segun esto no queramos por vnos pellejos podridos, perder la anima para siempre. Biẽ concertada andaua la casa de Abrahami quando la esclaua andaua rostituerta y castigada, y la señora Sara mandaua en casa, y así la vuestra, quando la carne esta mortificada, y quando la anima que es la princesa no esta hecha estropajo en la coziña, sino mandando como señora, trayendo la carne debaxo de su mano. S. Gregorio dize, que en señoreandose el vicio de la carne, todo quanto bien hazen los hombres se pierde, y no resistiendo al vientre y a su apetito, todas las virtudes juntamente se acaban, cõ fumen y destruyen. Grande desatino es dar tanta libertad al esclauo que se ria de su señor, y por no castigallo cõ tiempo, le halle despues rebelde: y así S. Augustin en el Soliloquio tratado aquello del Psalmo. 8. Omnia subieciisti

ieciisti sup: dibus eius, dize, Para q el hombre fuesse todo tuyo quisiste q todas las cosas fuesen tuyas, las cosas exteriores criaste para que siruiesen al cuerpo, y el cuerpo al alma, y la anima a ti, la tierra que le sustente, el agua que le labe y refrigere, el sol que le alumbre: todas estas cosas para que le siruan, y a ti te tengan por solacio y descanso. y quebrado el eslabon segun do, se deshaze toda la cadena, porque si el cuerpo no sirue al anima, y el anima no sirue a Dios, todo el artificio y armonia del mundo, es inutil, como el del relox quando no da. Entre Isaac y Ismael, siempre vuo riñas, y entre la carne, y el espíritu, y el remedio es echar d casa la esclaua cõ su hijo, y esto haze el ayuno como dize S. Ambrosio, q es muerte de la culpa, excidio y destruycion de los delictos, remedio de la salud rayz, de la gracia, y fundamento de la castidad. Lloraua Hieremias, Threnorum. 5. Serui damnati sunt nostri, Y mas es de llorar que nuestro cuerpo, que es vilissimo seruo, se enseñoree del anima hecha a imagen y traza de Dios, como dize S. Bernardo, en sus meditaciones. O anima señalada cõ la insignia del retrato de Dios, hermoscada con su semejança dotada con fee, desposada en gracia, y igual a los Angeles, en la capacidad y uso de razon, tan capaz de gloria y bienauenturança como ellos, que tienes tu que ver con tu carne? andar hecha aya y esclaua de tu cuerpo siempre regalándole y siruiéndole? por ventura, no es vn muladar vilissimo de vafura y gusanos?

Capit. xvj. Que podera rosa es la embriaguez, y que abominable.

Roderosa fue la embriaguez y comer demasiado, para derribar a vn fante Loth en vn peccado abominable de

incesto: Y así S. Augustin in lib. ad facras virgines, dize. La embriaguez es madre de todos los peccados, materia de todas las culpas, rayz de todos los crimines, origen de todos los vicios, turbacion de la cabeça, y subuersiõ del sentido, tempestad de la lengua, borrasca del cuerpo, locura voluntaria, enfermedad afrentosa, torpeza de las costumbres, fealdad de la vida, infamia de la honestidad corruptela de la anima: y todas estas cosas ceslan con la abstinencia. Gregorio en los Morales dize: Con nosotros traemos nuestro lazo, nuestro enemigo nuestra naturaleza corrompida, que llama S. Pablo el peccado que nos cerca. y por otra parte el demonio nos cerca como leon para tragarnos, y el demonio huye con la cruz, y la carne con el ayuno; y el que se dexa vencer de su carne, a muchos sirue por q dize, Seneca, que el amor demasiado que le teney, os inquieta con temores y os fatiga con cuydados: de que comera y que beuera y os pone en mil afrentas por cõplir sus deleytes: y Aristoteles dize: Los deleytes no los miremos quando vienen y se ofrecen blandiẽdo y deleytando, sino quando se van y parten de vos, que os dexan lastimado el coraçon triste, y a las vezes afrentado delante de los hombres: porque no ay vicio por el qual merezcan los hombres ser escupidos, como por este. Porque si como dize el Sabio, el q ama la limpieza tiene priuança con el Rey, y con todo el mundo, luego el q es carnal y suzio, merece ser de todos despreciado: y por esto Dauid dezia, Fiat cor meum immaculatum, vt nõ confundar. Tambien gente que tiene tales promesas y que espera de hollar las estrellas, conuiene viuir limpiamente y vida celestial: y así dezia S. Pablo, Tales promisiones habẽtes mudemusnos, &c. Y S. Bueuauentura dize, Si soy predestinado, desde luego

conuiene viuir vida de Angeles: y así Jacob quando començo a priuar cō Dios y alcanço la bendicion luchando con la oracion, quedo herido en el muslo, dando a entender que los que hemos de tratar con Dios, no hemos de tener la carne briosa, la salua ayuna mata la serpiente echada en la boca, y el ayuno quita la vida a la serpiete antigua que es Satanas. Y desengañaos dize, Origines, que si regalays vuestra carne y soys su ayo piadoso, la aueys de hallar rebelde y mas fuerte que el espiritu: pero si al contrario la macerays, castigays y mortificays, y al almadays su manjar visitando frecuentemente la yglesia, leyendo y oyendo las diuinas palabras: contemplado los diuinos mandamientos, conualecera y se hara robusta, y sujetara a la carne, y traerla ha debaxo d la mano, muy rendida a las leyes de la razon. Y san Gregorio dize, que la fortaleza de los justos es vencer su carne, refrenar apetitos, contradzir sus deleytes, huyr las blanduras y halagos del mudo: trocandolos por los eternos. La fortaleza de S. Hieronymo y de S. Antonio, era no poderse tener en los pies de la flaqueza: pero el peccador gloria se en la malicia, y es poderoso en la iniquidad. Vn Propheta dixo a la muger de Ieroboá: Arrojadomehas detras de tu cuerpo. A desuéturado carnal que uenese a Dios en menos que tu cuerpo, más estimas tu deleyte de bestias que a Dios: mirad por quien, dize S. Augustin: por vnos pellejos podridos manjar de gusanos, y vn manjar de fuego eterno, abismo tenebroso, tierra miserable, concha de podedumbre. O pobre ciego y miserable del que dexa a Dios por vaso tan abominable, por cisterna que no puede conseruar el agua podrida de su deleyte. Espan tense los cielos y sus puertas se caygan de espanto sobre tan grande abominacion: y dize S. Augustin, que de

tantos demonios se haze esclauo el carnal, quantos son los vicios a quien firue. Del castigo de los carnales habla Isaias diziendo, que por el suauel or de los almizeles y ambares, les dara vn hedor abominable: y por los cope tes, enrizados y enlaçados y empedrados de pedreria preciosa, les dara caluicio: y que lleuaran peladas sus cabeças: y finalmente que sus galanes por quie traen estas galas, los veran llevar captiuos a Babilonia en cadenas aprisionados: No ay peccado despues de la crueldad, que tan al justo castigue Dios, y en lo mesmo que le offenden, como es la sensualidad: y así oyo san Iuan a Dios que dezia. Quanto se deleyto en las torpezas tanto, le dad de pena y tormeto: y cōuiene ganar a Dios por la mano, y como Dauid q dezia: Ya yo señor hize iuyzio y justicia, yo me sentencie, yo fuy juez y verdugo de mi mismo, por tanto no me entregueys a los que me calunian. Y tambien dezia, que las noches se hizieron para dormir, y la cama para descansar: pero que el las auia hecho para llorar, y con tantas lagrimas que con ellas labaua la cama, y regaua su lecho: y las lagrimas así derramadas le eran tan sabrosas que le eran pan y sustento de dia y de noche, y eran en tanta abundancia que dize, que eran rios, y las entrañas que echaua por los ojos derretidas. Y S. Pablo dize, que si así nosotros nos juzgásemos y castigásemos, no seriamos juzgados, que si vos castigádes vuestro hijo no le verades llevar a galeras, y si vos castigádes vuestro cuerpo no le hallarades rebelde, ni ternia vuestra alma el dia del iuyzio asco de recibirle y vnirse a el, que con ser el alma tan mala, ternasco y afrenta de entrar en el, y boluer a hazer el hombre que antes hazia. Agora pues tenemos tiempo y poder para remediarnos, y el remedio en las manos, aprouechemonos de el como

De amor de mugeres.

como lo hizo Dauid, que dize que con el ayuno estaua flaco que no se podia tener en las piernas. Genua mea infirma mata mea sunt à ieiunio, & caro mea immutata propter oleum: id est, Por falta de gordura, porque la abstinencia la auia consumido. Daniel ayuno por espacio de tres semanas, y no comio buen pan, que allí llama pan desheable, o de desheos, o pa de codicia, si no pan de ceuada o centeno, y no comio carne ni beuio vino, y todo fue menester, para que la oracion subiese delante de Dios, y dize que le aparecio el Angel S. Gabriel y le dixo. Acuerdaste quando propusiste de hazer penitencia y ayunar sin cosa que te diese contento: pues con solo proponer en tu coraçon esse riguroso ayuno oyo Dios tu oracion. El ayuno de Moyse aproueche para que Dios escriuiese la ley en vnas aras con su dedo: y para que Dios escriua en tu coraçon su ley. El ayuno de Elias aproueche para subir al monte aver a Dios, y aprouechara para q tu subas al cielo. El ayuno de Daniel fue tan proue choso como vimos, y tapo la boca a los leones, y el tuyo a tus tentaciones y enemigos. De dōde se colige quan necesario es el ayuno, o proponerlo para ser oydas nuestras oraciones y librarnos Dios de las pesadumbres de nuestra carne, porque esta enfermedad de sensualidad, ha se curar cō die

ta y oracion. Quereys quitar vna afliccion y amor natural: ayunad y orad, y así dareys zancadilla a vuestra carne, y la enflaquecereys, como Jacob enflaquecio el calcañal a su hermano Esau, quando del vientre de su madre salio, y fue mysterio que despues passo en si mismo, que hasta que marchito su muslo, y mortifico su carne briosa, no pudo vencer a Dios con la oracion, Cum infirmor tunc fortior sum: Y así el ayuno es muy necesario a todo genero de hombres. Por tanto Ioel con grande aparato y en fazi de palabras, manda, que todos ayunemos hasta los viejos y los niños que cuclgã de los pechos de su madre, que son los que mas flaca tienen su carne y poco, o nada briosa. Dios dixo a Iedeon, que desechasse el soldado que se echara como bestia a beuer en el rio, como que se le queria tragar, y el que se hincasse de rodillas, y adore lo que ha de beuer, y solo escogiese al que con la mano toma lo necesario. Y Christo como dize, que mayor regalo da la hambre que la comida demasiada, y si quiera por nuestro regalo y salud, no comamos demasiado. Y los Iudios cō el cansancio y sed, el agua les parecia miel. Y Iob dize, que al hambriento, lo amargo le parece dulce, y considerando la hiel de Christo y su passion, y echandola en el mñar sera sabroso;

T R A.

Aristotel.
Plinio.

Origines.

Hom. 8. le
ni.
Pron. 29.

Greg. 1. 8.
mo.

S. R. e. 14.

Aug. Soli.
c. 2.

Ier. 1.

Angel.
4. cni.

1. 4. 3.

Angel.

2. 4. 6.

3. 7.

P. 4. 11. 6.

1. Cor. 11.

P. 4. 108.

Dani. 10.

Gre. 1. 5.
c. 1. sup. l.
Regum.

Exo. 32.

D. m. 14.

Offic. 12.

Ioel. 2.

Iudic. 7.

Iudic. 7.

TRATADO SEGVNDO de la Oracion.

Capitulo primero, como es acto de religion la Oracion.

2.2.9.63.
art. 1.

LA Oracion es acto de religion con que el Christiano agrada mucho a Dios, y assi pide Dios que le alabemos y demos gracias, y que le pidamos, que le demos nuestros deseos. Y dize que este es el sacrificio que le agrada: porq̄ pidiendo le mercedes, y dandonoslas, le honramos, y es ley de amistad acudir en las necesidades, q̄ aunque no es ley de amistad seruir a Dios por esso, pero ya que por amor le auemos seruido, es ley de amistad pedirle: porque assi conocemos que somos miserables, y necesitados: y Dios ser fuente de todo bien, y deseo de comunicarse: y assi mismo se promete, y es fidelissimo en su promessa: y assi mismo no se puede negar: y assi el vedar Dios el arbol del bien y del mal, fue dezir, A mi acudid cō vuestro bien y mal, y fue mandamiento de amor, y esto fue el peccado de Adam querer saber sin Dios bien y mal, y querer ser remedio de su biē y mal, de otro que Dios: porque es hazer a Dios, Dios a solas, sin pueblo: Y assi se corria Dios y se afrentaua, quando acudian a otro Rey o Dios, porque sabe Dios q̄ el solo puede remediar, y consolar vna alma: y assi de ay saca su nombre y se intitula Dios de toda consolacion: que no dexa consolacion al mundo que os de, y assi haze Dios gran sentimiento que no acudamos a el: Y dize que todas las maldades de su pueblo tuuieron comienço en Galga-

Psal. 49.
6.15.

Gen. 2.

Offe. 9.

la: y que de alli los començo Dios a tener por enojosos. Porque en Galgala pidieron Rey, y de poner la confiança en los Reyes y fauores humanos, nascio la Idolatria, y el adorar a los hombres, y dexar a Dios: y assi el primero Rey que vuo entre gentiles llamado Belo, le mando adorar su hijo el rey Nino: del qual comiençan todas las historias, y vnos le llaman Baal, y otros Beel, y otros Baalin, y otros Belzebu, y Belphegor: a este adorouā en Israel y le ponian en las estrellas. Y otros dizen, que el diablo les persuadio que las estrellas estauan enojadas, y que por esso no embiauan sus influencias, ni llouian en Israel, y vinieron a tal ceguedad que adorauan a toda la milicia del cielo sobre los tejados, y oluidauan a Dios. Y esta es la causa porque tiene Dios zelos de los Reyes, y de las riquezas: y dize, que se enojara contra las gentes ricas, irasear contra gētes opulentas. Y sentia mucho que en Galgala pidieffen Rey y desechassen su gouierno: y se quexa de los que confiauā de los cauallos y carros falcatos de Egipto, y no acuden a Dios en la oracion, estando Dios esperando para que le llamē, y le pidan. Y assi dize, que le darian honra: y a nos la ganācia perdonando nos. Y tu peccador adoras tu fauor humano y tu dinero y industria, y mas confias en ella que en Dios y en su iusticia. Y esto das a entender en no acudir a la oracion, y a dar gracias a Dios, como hijo de famparador de tu padre Dios. Y si es verdad lo que dize san Pablo, que es mayor dicha y honra, dar que recibir, y assi los mas nobles elementos y los cielos, dan y comuni-

Soph. B.

Za. 1.

1. R. 10.

Isa. 10.

can

Esa. 7.

Iudic. 9.

Psal. 145

Hier. 7.

can sus bienes a la tierra que es el mas infimo dellos, y ella a ningno da como pobre y menesterosa. Siguese que honras a Dios pidiendole como a vnico principio fontal y remediador de todas tus miserias. Y assi las diuinas le tras llaman molesto al rey Achaz, por que no quiso pedir a Dios algun milagro, por no quedar obligado a dexar la idolatria y a dorar a Dios, y siempre nos pide que le pidamos: y el mundo llama molestos a los que le piden, y Dios llama molestos a los que no le piden. No se como podeys viuir con el poco arrimo que en Dios poneys en vuestras necesidades: pues sed ciertos que ninguna cosa que para remedio de vuestras necesidades y trabajos tomays os podra remediar y librar fino fuere Dios, y nadie fuera del puede consolar ni hazer bien: pues porq̄ dexays a Dios y os vays a los hombres? Subese loatan a la cumbre de vn monte, y da voces y dize. Oydme varones de Sichen, assi os oyga Dios, dezid, nos es desuario pudiendo os arrimar a vn arbol, arrimaros a vn espino? No es locura pudiendo os arrimar a Dios con vuestra oracion, acudir al mundo? Cada dia hazia Dauid vn sermō a sus criados, y dezia, Nolite condeire in principibus, No cōfieys en quiē no se puede librar de vna enfermedad, y vos cada dia predicays a vuestros hijos que se entremetan y procuren de valer con los hombres, y alcançar sus fauores, y los hijos llegan la leña, y los padres la encienden: ellos tienen sus malas inclinaciones y nacen con sus pondonores y iras, y los padres los encienden con sus persuasiones, y las madres buscan māteca para hazer tortas a la diosa Iuno, diosa de la fortuna, y a esta le sacrifican y dizen, que la fortuna es la q̄ haze atcaso: pero el Christiano no ha de creer que ay otra fortuna, ni dicha o ventura, sino la voluntad de Dios, y esta ha de grangear cō-

la oracion, para que eficazmēte obre nuestra saluacion, como dize Augustino libr. 1. de sus retrataçiones. Es la oracion vna obra seria de grande valor y piedad y culto diuino, y es colouio eficaz y depreçacion ardiente con Dios, para que lo bueno que en nosotros ha puesto, lo fauorezca y aliente, y lo que falta lo supla: y es tan sagrada y diuina, que solo Dios la da y la enseña, y assi los Apostoles pidieron a Christo que los enseñasse a orar, porque es menester mucho axuar para saber hablar y pedir. O que tino y tiento, o que humildad y reuerēcia es menester para hablar con Dios. El Sabio dize, que antes que orems, aparejemos nuestro coraçon: porque assi como es menester limpieza para comulgar, assi para hablar con Dios, y S. Pablo dize. Que el Spiritu sancto nos enseña a pedir, y gime en vuestras entrañas, con gemidos inenarrables, que no se pueden cōtar, assi por ser muchos, como por ser muy entrañables: y quiere Dios tanta reuerēcia y circunspeccion en el que ora y que este tan sobre puntillas (como dizen) que quiere que quitemos las ocasiones que nos pueden distraer el entendimiento a otros pensamientos diuersos, qualesquiera que sean, aunque seā de la sagrada Escripura: Y assi S. Bernardo quando entrava a orar dezia en llegando a la puerta del choro y oratorio, y quando tomava el agua bēdita: Pensamientos quedaos aqui hasta q̄ salga de orar, y no os dexo por malos, pues soys de la sagrada Escripura, y libros que escriuo, y del gouierno de mi conuento, pero dexo os porq̄ soy todo menester, para hablar con Dios: y porque delante de Dios no ha de auer pensamiento menos que de Dios. Vna de las principales disposiciones que Dios quiere en el que ora, es el desseo: y assi dezia Dauid, Cōcupiuit anima mea desiderare, Deslee desear,

August. l. 1. re. tra.

Eccle. 18. Ante orationem prę para. animam.

Rom. 6.

Psal. 119. 20.

por-

porque desseando aparejo el camino para Dios. Y este desseo eficaz y disposicion es de Dios: por tanto antes que entres en la oracion, llora, y humillate, desseca, sospira, gime, como el hijo Prodigio que dezia, Leuantarme he y ire a mi padre, y direle, Padre no me recibays en cuenta de hijo, sino de esclauo: y con esta humildad se dispuso y agrado tanto a su padre, que le hecho los brazos al cuello renegrado, y se le beso, y le hizo tales fiestas que le fueron embidiadas. Y aun el malvado de Acab arrojado a los pies de Dios y vestido de cilicio, agrado a Dios, y su oracion aprouecho para differir el castigo con que le auia amenazado el Profeta de Dios, y a Dauid le oya Dios vnas vezes alabando a Dios: Laudans inuocabo dominū, & ab inimicis meis salu^o ero, Darlehe gracias y alabarlehe y el me librara de mis enemigos. De dos maneras peleaua Dauid, con armas corporales, y con harpay musica, alabando a Dios, que hazia huyr al demonio, y otras vezes le oya Dios con dezir, Proiectus sum a facie oculorū tuorum, Dios me ha dexado por mi peccado: ansi como el que ha de negociar con vn hombre, le conoce la condicion, de tal suerte que si ha de venir a alcançar alguna cosa, ya sabe lo que ha de hazer para alcançarla, y assi Dauid quando auia menester fauor de Dios, le alabaua y se mostraua muy agradecido, dandole gracias antes que recibiesse el beneficio, y humillandosele, y diziendole, que por su peccado auia caydo en tal necesidad, y luego Dios lo oia y le fauorecia: y assi como experimentado dezia. Desideriū pauperum afflictorum humilium, exaudiuit dominus, El desseo de los que se humillan y tienen por indignos del auxilio de Dios, oye: el Señor y el humilde siempre ora con el desseo, como el que esta en la carcel que aunque come y beue, desseca salir della y serli-

bre, y ansi el humilde como ve su necesidad, siempre ora, y no cessa hasta ser libre de sus tentaciones, y ser oido de Dios. Para libraros de vn Leon o Toro brauo, no ay mejor remedio que humillaros, y coferos con la tierra, y luego acude el cauallero y atrauiesla su cauallo y arrisca la vida por libraros: y assi si vos os humillays, acude Dios con mayor ligereza que las aguilas, Qui ambulat super penas ventorum, & equitat super Cherubin, Más buela que las alas que cortan el ayre, pues viene en vn instante y corre como vna onça ligerissima o Cherubin, que florece en entendimiento, que va en vn instante como la luz de Oriente a Poniente. Y por esto máda Dios que su focorro y propiciatorio, se cubriessen con alas de Cherubines, porque corre tanto a fauorecernos y a consolarnos, que dize. Plorans nequaquam plorabis miserans miserebitur tui, Llorando no lloraras, porque llorando te perdonaran: y tu llorar no es llorar, pues queriendo llorar te perdonan, y luego en clamando te perdonan, Et erit antequam clament, ego exaudiam. Añ antes que clamen los oye: y assi dize Dauid, que dixo que se confessaria, y que ya Dios le auia perdonado?

Capitul. ij. De la humildad y atencion que se requiere en la Oracion.

Quando no ay humildad (dize Salomon) a Dios prouocamos a colera, y le tentamos de paciencia, y escupe Dios la oracion del soberuio y del inaduertido y sin atencion. S. Pablo dize, que oraua con el coraçon y no solo con la boca y ayre de las palabras, considerando que hablaua con Dios, a quien hablaua el coraçon y entendimiento: y dize, que hablaua y oraua con

con el espiritu que es ayre de las palabras, y con la mente, que quiere dezir con viuua atencion, que es la que Dios pide en todos los sacrificios. Que aunque por esta causa mandaua Dios que passassen ocho dias del pues de hauer nacido lo que se vniessse de sacrificar: porque en estos ocho dias passasse fiesta, en la qual tuuiesse el hombre noticia de Dios y considerasse la manera con que le auia de ofrecer: porque quiere Dios que considereys lo que hazeys por el en su seruicio. Y como la oracion sea alto sacrificio, conuiene sea con atencion: y por esto pedia que los sacerdotes la hebdomada, que oraua y sacrificauan, que no beuiesse en vino, ni comiesse passas que embriagan, ni llegassen a sus mugeres, y estuuiesse retirados de la herreria y cerrageria del mundo, y desocupados de negocios seculares: porque los deleytes y las mugeres, diuide el coraçon y le hazen menos atento, quanto esta mas repartido en tales ocupaciones: que aun por esta causa quando Iacob queria orar, se retiraua de sus mugeres, ganados y carruage. Por esto S. Pablo dize. Qui cum vxore est, sollicitus est. Y essa es la tribulacion de carne del casado: y los santos subian a la cumbre de los montes que estan mas cercanos al cielo donde tiene Dios su silla, por orar con atencion que es madre de la deuocion, y por esta, aun de los deleytes licitos se abstenián: y aun Moyles se retiraua a la cumbre del monte a cui ya halda no llegauan hombres ni animales, y para mayor soledad Dios le cubria con vna nuue que no le dexasse ver mas que a Dios, a quien oya y con quien hablaua. La oracion es vna batalla con Dios, y alli le vencemos a fuerza de lagrimas y humildad, como le vencio Iacob, como dize Oseas: Y si para la guerra quiere Dios hombres no recien casados que tuuiesse en el peñamiento en sus mugeres, ni que fuer-

sen auaros que no vniessen hecho su viua comun: justo es que quiera Dios para la oracion, gente muy desembaraçada de los bullicios del mundo. Aueys os de poner delante de Dios con grande respeto, considerando que estays delante de vn Señor ante cuya presencia tiéblan las potestades, y los ojos baxos diziendo: Yo peccador miserable, vos vn Señor tan inefable, que soy yo, para que me atreua a estar ante vuestra magestad, y tratar con vos? En el templo de Apolo auia vn escripto con letras de oro, que dezia: Hoc age, Estad en lo que hazeys, no esteys con el cuerpo en el templo, y con el coraçon fuera del. Y es cosa ordinaria quando cramos, acudir pensando mundanos, como bien lo nota san Gregorio sobre aquellas palabras del Genesis que dizen, que baxauan aues del cielo sobre los cuerpos muertos que Abraham ofrecia, y no tenia otro remedio sino ogerlas con vn palo que en la mano tenia: y assi en la oracion quando acuden los pensamientos de los cuydados temporales, conuiene con cuidado apartarlos, porque no ensuzien el sacrificio del coraçon contrito, por donde Dios ha de passar: y aun por esta razon conuiene que la oracion sea breue. Y assi auiedo Dios dicho a Abraham, que le dariá vn hijo en su vejez, dixo, Ojala Ismael viuua: y con esta oracion alcanço lo que pedia, porque de buena gana y con facilidad oye Dios la oracion feruorosa, atenta y deuota: como a santa Martha que con sola esta palabra: Señor mirad que el que amays esta enfermo, negocio bien con Christo, y por ser santa y amada de Christo: y asi importa mucho en la oracion la limpieza del alma, y aun la exterior, que es causa que procuremos la interior. Yo quando me visto vn alba o sobrepelliz muy limpia, luego me acuerdo de la limpieza interior que he menester para orar y ha-

Luc. 16.

3. R. 20.

Gre. mo. l.

1. c. 13. l. 9

c. 9.

Psal. 17.

4. 4.

Psal. 30.

d. 23.

Psal. 10.

d. 16.

Ludic. 7^o

Gene. 15^o

Gene. 17^o

Ioann. 15^o

Psal. 41.

VI. c. 3. Exe. 44.

Exe. 11.

1/4. 30.

Gene. 32.

2. 2. q. 28. art. 1.

Gene. 32.

Ecclesi.

Exe. 17.

1. Cor.

Gen. 25. y hablar con Dios. Y así Iacob qui-
Exo. 19. riendo con toda su familia hazer ora-
1.R. 20. cion, dixo, Quitad los Dioses agenos,
 de en medio de vosotros, y limpiados,
 y mudad ellos vestidos. Y así ay co-
 stumbre que no comulguen los ca-
 dos, quando han llegado a sus muger-
 res. Y así mando Moyses quando au-
 uia de recibir la ley y oyr a Dios, que
 no llegassen a sus mugeres: y Achime-
 leche gran sacerdote, pregunto a Da-
 uid si estaua limpio de mugeres, para
 comer el pan que estaua en la presen-
 cia de Dios y en su mesa: porq̄ no son
 dignos de la mesa y conuersación de
 Dios, sino los limpios en el alma y en
 el cuerpo. Y así S. Pablo, en tiempo
 que los caídos se auian de dar a la ora-
 cion, trato y conuersacion con Dios,
 mando que se abstuuessen de los de-
 leytes licitos. Y cierto parece mal que
 vn hōbre comulgue y hable de Dios
 vn rato, y luego no tenga respecto a
 lo que ha recebido: y así se le auian
 de traer estos lugares de escriptura a
 estos tales: porq̄ muchas cosas son li-
 citas que no nos conuenien ni parecē
 biē, y no solo ha de estar limpia el al-
 ma, pero tambien el cuerpo y aun las
 vestiduras, para llegar a comulgar: y
 de aqui tenian, y salio costumbre de
 lauarse las manos quando entrauan a
 orar, porque las auian de levantar a
 Dios, y aunque Christo pide limpieza
 de alma, pero no le desagrada la del
 cuerpo.

Capitul. iij. De la hu-
mildad de la Oracion.

Psal. 30.
D. 23. **E**ro sobre todo es menester
 profunda humildad: Y así
 dize Dauid, que le oyo Dios
 en lo ascondido de la tempe-
 stad, porq̄ el trabajo tempestuoso, al-
 go tiene ascondido, y algo manifi-
 esto: lo manifesto es la enfermedad y

aduersidad, y lo ascondido es el dolor
 del coraçon, que responde interior-
 mente, y ahile consolaua y oia Dios:
 porque dezia, Proiectus sum a facie
 tua, Por mis peccados merezco q̄ me
 arrojés de tu cara, y que no bueluas a
 mi los ojos, y quando pensaua que le
 tenia Dios olvidado por sus peccados,
 entōces lo tenia Dios cerca. Lo qual
 bien merece la humildad del pecca-
 dor, que piensa q̄ por sus peccados no
 es digno aun de levantar los ojos: y al
 que así esta apartado, entōces le so-
 corre Dios. Y así Dauid quando de-
 zia en su excessio, y festinacion y temor
 grande q̄ cōcebia de la huida de Saul,
 desechado estoy de vos, quando le vi-
 no al pensamiento que por sus pecca-
 dos merecia ser dexado, dize: No me
 dexastes con este pensamiento: antes
 por esta causa vos me oystes y socor-
 ristes: por tanto dize luego como buē
 predicador, Diligite dominū. Aūque
 seays afligidos no desmayeys, to-
 mād animo, que Dios boluera por vo-
 sotros: porque lo q̄ la esperança pide,
 es gran prouecho. Y así le dixo Dios
 a Iacob, Pues que ami véxiste tambié
 venceras la ira de tu hermano. Y tu
 hombre confia que eres hijode Dios,
 y cree que no seras confundido en el
 tiempo malo de los males de pena, que
 no ay pestilencia ni desgusto para elq̄
 confia en Dios: y orad leuantadas las
 manos como lo hazia Dauid, y es an-
 tigua costumbre, In nomine tuo leua-
 bó manus, Para pedir a Dios que nos
 de las suyas para salir de peccados: co-
 mo vn hombre metido en vn pozo
 de donde no puede salir, alarga las ma-
 nos al que le ayuda para poder salir.
 Gre. super Nudus egressus sum: San
 Pablo nos dize, no deuer estar solici-
 tos ni desconfiados en la oracion, an-
 tes muy confiados en la obsecracion,
 que es la peticion que da el menor al
 mayor, con mucha humildad, y con
 hazimiento de gracias, cōtando a Dios
 los

los bienes que de su larga mano he-
 mos recebido. Y hemos de ser tan a-
 gradecidos que aun los bienes que os
 da la naturaleza haueys de entender
 que son bienes de Dios, y así la plu-
 uia natural, dize la Escriptura que es
 pluua dada de Dios. Y no aproue-
 chaua el trabajo del hombre ni la vir-
 tud de la tierra, si Dios no embiara
 rocio: y así dize luego, que vna fuē
 te salia que regaua la sobrehaz de
 la tierra. De donde se nos enseña que
 Dios suple todas las cosas de natu-
 raleza, y quando falto luuia, tuuo
 Dios cuenta que saliesen más fuen-
 tes para que no se perdiessse el hom-
 bre: Así conuiene que todos los
 bienes que en nosotros hallaremos,
 los referamos en Dios: y aun lo que
 hemos adquirido con nuestra indu-
 stria: y no como los ingratos que
 aun lo que es claramente de la ma-
 no de Dios y don suyo, atribuyen
 a su industria y al beneficio de natu-
 raleza. Y de aqui les nace el no acu-
 dir a Dios en la oracion, y darle gra-
 cias. Dauid en hazimiento de gra-
 cias, ofrecio su espada, y estaua en
 el templo y otros Capitanes de Is-
 rael hazian lo mismo: y quando edi-
 ficauan el templo, en haziendo vn
 muro, andauan sobre el cantando ala-
 banças a Dios. Y así vos en alcan-
 çando vna virtud, que es muro del al-
 ma, luego es el agradecimiento la ll-
 ue que abre el pecho y entrañas de
 Dios, como se ve en Dauid, que reci-
 bio el caliz del agradecimiento. Co-
 stumbre antigua es hazer oraciō pro-
 strados en el suelo, principalmente
 viendose en alguna grāde tribulaciō,
 y es justo prostrarse delante de Dios
 pidiendole ayda y fauor, y así lo hi-
 zo el Archisygnago viendo a su hi-
 ja morir. Y así lo hizo Christo en a-
 quel extremo en que se vio y aprito
 antes que le prendieran. Moyses ora-
 na a Dios las manos leuantadas, como

quien dize: Señor dadme la mano, fa-
 cadme desta necesidad y aprito: y
 para esto Aaron y Hur le seruian de
 mampuestos, y se las sustentauan, no
 solo para significar que los seglares
 há de sustentarse a los Ecclesiasticos pa-
 ra que no dexen la oracion, en la qual
 ha de auer perseuerancia: pero tam-
 bien para significar, esta sancta cere-
 monia de leuantar las manos, ser im-
 portante: y que aunque vn hombre es
 te enfermo y flaco, trabaje de estar
 de rodillas, prostrado y leuantadas las
 manos aunque vsemos de mampue-
 stos: aunque lo principal que Dios pi-
 de es el coraçon arrodillado y humi-
 llado, y leuantar las manos del alma a
 Dios: y orar en la cama los enfermos,
 es meritorio, con tal que en la enfer-
 medad tengamos paciencia, y quiere
 Dios que te sientes, sino puedes es-
 tar en pie, o de rodillas, porque el do-
 lor de los miembros flacos no nos ha-
 ga diuertir de la oraciō. Mira a quien
 vas a hablar, y luego temblas co-
 mo la reyna Ester delante del rey. A-
 suero. Por falta desta consideracion,
 andas vagueando con el pensamien-
 to en la plaça, y no te humillas, por-
 que la consideracion lleua tras si los
 affectos. En el cielo no ay canas que
 antes alli todos seremoçan, Et noua
 facit omnia: Pero dizen se canos por
 que no tienen liuidad de moços, y
 delante de Dios estan con mucho re-
 specto, y arrojan sus coronas con hu-
 mildad, y cubren sus copetes: y así
 habla a Dios. No ay otra comunica-
 cion con Dios, sino la oracion y el
 darle gracias, ni otra habla que el en-
 tienda, y en solo este lenguage le ha-
 blan los hombres: y si así le habla-
 ys, vos serays su amigo porq̄ esto
 le da gusto. Pensaua Ananias que S.
 Pablo era grande enemigo de Dios,
 y dizele Dios: Vee que vaso esco-
 gido es, y amigo mio. Y esto por-
 que estaua orando y reconocien-
 do la

Gen. 25.

Exo. 19.

1.R. 20.

1.R. 20.

1.R. 20.

1.R. 20.

1.R. 20.

1.R. 20.

1.R. 20.

1.R. 20.

Exo. 19.

An. 19.

do la merced que Dios le auia hecho de darle luz en el alma: de la qual auia estado priuado. Y assi si por vètura no eres amigo de Dios, la oraciõ hara las paces: porq̃ su officio es reconciliar a los hòbres cõ Dios. Oratio humiliãtis se nubes penetrat, Si cõociesses aquíe oras y delante de quié estas, llorays diciendo: O Señor que aunque parece que esta oracion es buena, loys vostã limpio, tan omnipotente, que aun la oracion de los Cherubines se podra llamar immunda, pues q̃ hara la mia? Pues porque se ha de engreyr el criado, si lleua encenizado el capon a la mesa del señor? Parezcate que va tu oracion cõ poluo de imperfecciones y humillate, y assi obrara tu oracion, y de tal suerte, que despedazara las cadenas, como se vido en S. Pedro que estando preso rogo la yglesia por el, y luego se quebraron. Y Iosue pidio que el sol no anduuiessse su curso natural, y alcanço lo que pidio. La oracion ha de preceder a todas nuestras obrã para que vayan acertadas y no erradas, porque es como omnipotente por medirse el poder de Dios con ella, siendo qual conuiene, y sin Dios no se ha de hazer nada: y assi los hijos de la Synagoga no se contentan cõ tener hombre por capitã, sino que queriã Dios que los guie, y en esto somos enseñados que en lo que hizieremos lleuemos a Dios delante, que aunque los Indios erraron en el modo de pedir: pero dexaron nos esta doctrina, porque de los malos hemos de sacar lo bueno que ay encerrado, y no nos basta consultar con los hombres santos y cõ sus libros, sino acudir a Dios que nos inspire lo que es su voluntad, y que preceda Dios y vaya delante. Y assi dize Augustino que Dios no se lo reuelo a el y a otros doctores, todo lo que se ha de saber, para que no sea todo leer sus libros, antes acudamos a Dios en la oracion: para que nos en-

señe y tomemos consejo con Dios y con su sanetos. Y anfi vino Iacob al pozo del juramento donde Abrahã y Abimalec hizieron paces, y Isaac y Abimalec: y donde sus padres ofrecieron sacrificios, alli quiso tambien Iacob sacrificar y orar, porq̃ no se ha de hazer nada sin primero acudir a Dios: y tu peccador sino tienes a la mano a Dios, como aquellos padres, procura de tomar cõsejo cõ su ley, a ver si es bueno, o malo, lo q̃ trabajas hazer, Cõsiliũ meũ, dezia Dauid, iustificaciones tuas, Y no espereys reuelaciones: pero mirad lo escripto y en señado por la ley de Dios, y llamada Dios con coraçõ descarnado. Tãbiẽ tomad parecer cõ vn sieruo de Dios, y luego mirad la inclinacion q̃ os pone la cõplexion, disposicion, habito, y costũbre, para el estado o officio q̃ pretendeys. Miraos bien que pueda uer cosas por donde veays si soys para sacerdote o no, y no sera soberuia dezir, bueno soy para esto. Dauid dio relacion de sus fuerças a Saul como auia muerto vn Leõ y vn Osio: y assi le dio licencia para salir a la pelea: y así si tu mira si seras para sufrir vna muger como te saliere, y vn subdito como Dios te le diere, o vn perlado, y si eres para estar siẽpre encerrado: y para enseñar y predicar, mira tus exercicios: si quando el leõ de la tentaciõ te viene a quitar tus buenos propositos, tu eres para quitarle los diẽtes, si quãdo viene vna tentaciõ, sabes de sechalla con fortaleza, podras emprender la obra y officio que pretendes, y no como se vsa sin consejo, sin acuerdo, sin oracion, sin saber lo que hazen, que es cosa de locos. Cõuiene poner nos en la mano de Dios, especialmẽte para escoger estado. Sabe Dios y quiere dar lo que conuiene a cada vno, y lo que a vos conuiene, a mi es dañoso. Dauid con tener vnã armã tan buenas, no puede pelear con ellas,

ellas, y Saul sino las lleuara le matarã: A Osseas le dize Dios que se case cõ vn ramera y que se remedie, que mas vale el alma que la honra, y a S. Iuan llamo Christo delas bodas, y dixo: que era bueno votar castidad y hazerse inabiles para casarse por el reyno del cielo. Mucha oracion y lagrimas nos ha de costar la cruz y estado en que nos hemos de saluar: y no la aueys vos de escoger sino Dios os la dara. Ioanas dezia, Marinero quiere ser: y Dios le dize, No sino predicador. Vn escriuano dezia a Christo que queria ser su discipulo, y Christo le dize, que no, sino que conseruase su estado. Y Thobias dezia a su hijo, que en todo tiempo cõuiene orar a Dios, y pedirle que enderece nuestros passos y los ponga en lo que mas nos cõuiene. Por tanto mira como andays q̃ en vn punto esta vuestra saluacion: en alçar los ojos, en entrar en vna casa.

Capitu. iiii. De oracion limpia de peccado, y la sacerdotal vale mucho.

David dize, Docẽ me facere voluntatem tuam, quoniã ego seruus tuus sum. Seruid primero a Dios, y luego pedilde que os enseñe su voluntad agradable y perfecta, en que estado, en que obra, en que officio, en que pueblo le seruireys mejor. Quãdo Ioseph no sabia la voluntad de Dios, queria dexar a su esposa: y quando la sabe, la adora y lleua consigo doquiera que va. Quando S. Pablo no sabe la voluntad de Dios, persigue a la yglesia, y quando la sabe muere por ella: y para que Dios le enseñe su voluntad dize Dauid: que era sieruo de Dios: y anfi conuiene ser, y sin peccado para

que oyga Dios nuestra oracion: Y assi mando Dios a su pueblo, que no le sacrificasse en Egipto, sino que fuesse camino de tres dias, y alla en el desierto les manda sacrificar, porque pocas vezes nos defengaña Dios y oye nuestras peticiones en medio de vna region de malos. Y sobre todo quiere Dios que nos alonguemos de nuestros peccados estando en buẽ estado, tristes de la culpa, y alegres con la memoria dela misericordia de Dios. Es grande el aborrecimiento que tiene Dios al peccado. Descendia Dios en sus cortinas y nieblas, a hablar con Moysen, y por vn peccado de duda, le queria matar, porque tanto valdrey con Dios quanto menos valiere vna culpa con vos: No tiene Dios otro priuado, sino el que estuuiere priuado de peccados. Oracion con culpa escupe Dios en ella, y Dios recebido cõ culpa, se buelue en juyzio y condencion. Angel cõ peccado es demonio. Moyses trahia vna llauẽ de la recamara de Dios para tratar con Dios quando el queria: y la mesma priuança tenia Aaron y Samuel, y en peccado no los dexa Dios entrar en tierra de promission, auiendoles dado su cara y su priuança, y agora no les da la tierra, porque tienen peccados. En tanto os conocera Dios, en quãto vos no tuieredes peccados, Discedat ab iniquitate, qui inuocat nomen Dei: Por esto Dauid dize, que le enseñãse Dios su voluntad pues que era sieruo suyo, porque a sus sieruos oye Dios, que se le ofrecen firmemente por talẽs. Esta diferencia ay de los buenos a los malos, que los buenos primero que mueuan el pie para hazer alguna cosa la consultan cõ Dios: y al reues los malos, que despues que la han hecho, mirã si es cõtra la ley de Dios. Si quereys hazer algun contrato, porq̃ primero no cõsultays cõ la ley de Dios, a ver si ay vsura, si ternas despues q̃ restituyr

Eccle. 31. 65.

Ab. 12.

Exo. 31.

August.

Gen. 45.

Gen. 45. n. 26.

Psal. 111.

1. R. 17.

1. R. 17.

Ioan. 2.

Mat. 19.

Ioan. 1.

Luc. 8.

Th. 4.

Psal. 140.

Gre. mo. l. 18. c. 5. e.

Registr. 19. c. 4.

Luc. 2.

Gre. mo. l. 5. c. 31. l.

33. c. 21.

Exo. 3.

L. 10. c. 17.

L. 14. c. 17.

L. 33. c. 21.

Nu. 20.

Psal. 58.

Th. 4.

o que cōfessar? sino q̄ primero te de
xas con la carga, y despues vas a ma
tar confesores y theologos, para ver
lo que se podra hazer en tu descuyda
da culpa. No lo hizo así Iosaphat, q̄
no quiso baxar a la batalla con el rey
Acab, sin consultar a Dios y a su pro
pheta Micheas: ni Iacob, el qual des
pues de hauer consultado a Dios en la
oracion, oyo a Dios que le dixo: No
temas, y descende en Egypto: y está
do los Apostoles orando los embia a
predicar con la fuerça del Spiritu san
cto q̄ les embia del cielo: Y el rey E
zechias quando tenia su ciudad cerca
da de enemigos, no tuuo otro reme
dio y refugio, sino a Dios: y quãdo es
tuuo enfermo acudio a Dios: y para es
to tenia la casa d̄ Dios pegada cō el tē
plo, porque no ha de passar cosa en la
casa del Rey q̄ no sea registrada por
la casa de Dios orando. Y porque la y
glesia es casa de oracion, dixo Christo
a S. Pablo, que el poderio del infier
no no preualeceria contra ella: y en la
noche de la cena les dixo, que el demo
nio los hauiã de acriuar con grandes
tētaciones, diziendoles, que eran disci
pulos de vn crucificado: pero que el
los defenderia con su oracion, la qual
haria principalmente por san Pedro,
que era la cabeça de la yglesia. Ver
dad es que no basta orar, sino como di
ze nuestro Proberuio, orando y obrã
do: y no basta entrar en batalla con la
oracion, pero con las armas, fuerças y
industria, segū la posibilidad del Prin
cipe y su gente, pero lo mas principal
es la oracion. Y así Iacob, despues q̄
compuso sus esquadrones, que embio
con muchos dones, acogiose a la ora
cion, y toda la noche estuuo orando,
para que lo que no podia la prudencia
y fuerça humana, suplicesse la fortale
ça de la oracion. Y Moyses, hauiendo
de ordenar el campo para la batalla, in
forma al capitan de como lo auia de
hazer, y acogese al monte a orar a

Dios, y aprouechaua mas con su ora
cion, que Iosue con las armas guēr
reras. Los malos juzgan a los bue
nos de ociosos, como los seglares a
los frayles. Dan voces los seglares,
que los frayles no pelean, y que ellos
los defienden de los enemigos, y no
entienden que vale mas vn momento
de oracion de vn justo, que quantas
lanças ay. Y sino aprouechara mu
cho para este efecto, no dixera Dios
a Ieremias, Noli orare, &c. Por gran
castigo de su pueblo mando Dios a su
sieruo, q̄ no ore por el pueblo. Y em
biando Dios a sus discipulos a predi
car, entre otros milagros que les da
y merecedes que haze a su yglesia, v
na es, que pornan las manos sobre los
enfermos, y sanaran. O que podero
sos que yuan y que buena prouision
lleuauã con la oracion, y con ella ven
cieron al mundo. Y así como Moy
ses orando era poderoso el pueblo, y
la victoria estaua en sus manos, así
en las manos de los Apostoles y su o
racion, esta todo poder. Y aunque
la oracion de todos los justos vale mu
cho, pero mas la de los sacerdotes,
como nos lo adierte el Spiritu sancto
en el capitulo 16. de los Numeros, don
de nos enseña huyr las contiendas
con todos, mayormente con los sier
uos de Dios: y que no les inuidemos
sus dignidades y gracias que Dios les
dio, antes estemos contentos con nue
stra suerte. Y juntamente nos dize,
que baxando fuego del cielo que yua
abrafando a los parciales y aficiona
dos de Core y Dathã y Abiron, el grã
sacerdote Aaron lo apago y hizo ce
sar la ira del Señor con su oracion y
incienso, por ser sacerdote: lo qual no
pudo hazer Moyses cō ser mas santo,
porque no era sacerdote. Donde se cō
dena el hazer mas caudal de las ora
ciones de monjas, beatas, y frayles le
gos, y de ermitaños, que de las ora
ciones de los sacerdotes, a quien por
la

Exo. 17.
n. 12.

Iere. 7.

Mar. 11.

Num. 16.

la consagracion y officio, y por el sa
crificio q̄ ofrecen en nombre de la y
glesia los oye mejor Dios, y les con
cede sus peticiones: aunque mucho
importa que esté en amistad de Dios:
porque escupe Dios la oraciō del pec
cador, aunque sea sacerdote, en quan
to persona particular. Y no ay cerra
dura q̄ así cierre el cielo, como el mal
sacerdote: como veremos en el ca. 13.
Y así no llouio Dios hasta que mato
los malos sacerdotes idolatras de Baal:
Y así para oyrnos Dios y que le po
damos arguyr y pedir por justicia lo
que le rogamos, dize, que los juezes
hagan castigo de los malos, y se lim
pien.

dize que tambien sera con estotra gē
te, y dizele que en el fauor que les die
re, conoceran quien es Dios: Y así
dize, Yo soy el que sere, manifestan
dome en las maravillas del mundo
que hare con mi pueblo. Y tambien
quiso dezir: Yo os sere fauorable au
zindandome con vosotros: yo os sere
propicio, que es grande bien, y de que
mucho se preciauã los cauellers de
Israel, quando en palacio dezian, Non
est alia natio tam grandis, &c. Gran
de bien es tener a Dios cerca quando
le inuocamos. Muchos son los traba
jos y miserias, muchas las tētaciones,
y facilmente nos derribarian, sino tu
uiessemos a Dios en ellas a la mano.
Tenia Dios en Sion su casa, fuego y
hogar: Deus eius ignis est in Syon: Ca
sa de misericordia cuyas puertas eran
de oliua, y en las lamparas no ardia
ballamo, sino aze yse: Alli tenia Dios
su axuar, su arca, su silla, su mesa, sus
panes y candelero, y tiseras, y carne
de animales: y la tapa del arca susten
taua con manos de Cherubines, y con
sus alas hazia vn tribunal y trono silla
de Dios; y tenia sus pies en el arca co
mo en estrado y escabelo, para que a
cudiesen con confiança, como quien
acude a casa de vn vezino; Prope ti
mentes eum salutare ipsius: Cerca te
nian el remedio, por tener cerca a
Dios. Y quexauase Dauid, y dezia,
Deus meus clamabo per diem, Doy
vozes Señor de noche y de dia, y que
do auergonçado, porque no me oys.
Pues Señor para que os auezinda
stes con nosotros y escogistes casa pa
ra que os acercastes tanto, sino para
que acudiessemos a vos en nuestras
necessidades? Con que confiança di
ze esto Dauid, y mejor corre esta ra
zō aora q̄ nos vee y le vemos cō olos
corporales, cō q̄ mira los affligidos des
de el altar. Los Iudios tenia a Dios a la
mano, y lo oyã, y los hablaua, y no en
su misma persona, sino en S. Gabriel

Num. 24.


I/2. 31.

n. 2.

P/la. 84.

P/sal. 37.

Capitulo. v. En que
dize, que Dios esta cerca de los
que le llaman.

 Vando los de Israel vieron
venir tras de si a Pharaon,
temieron, y quexaronse, y
dixolos Moyses, State &
videte magnalia Dei, quæ facturus
est hodie. Para recibir los fauores de
Dios en las tribulaciones, dos cosas
son menester: estar fixos en la fee en
Dios, y creer que Dios da el socorro
disimuladamente, y de puro amor nos
da trabajos, y finge y da dolor en su
ley, y secretamente da la gracia, y el
se mete por medio sin que le sinta
mos. Y todo lo que ay bueno en no
sotros y lo que no ay malo, deucemos
a Dios: y todas las cosas podemos en
sus braços, y siempre se muestra muy
aparejado para socorrernos: y así di
xo a Moyses. Yo soy el q̄ soy, yo soy
fuente del ser, Y el Hebreo dize, Ero
quiero: Y dize Burgenfe, que prome
tia Dios de ser con el, y con toda su
gente en la tribulacion. Auianle di
cho que seria con el, y de su parte, y

3. R. 21.

Gen. 46.
n. 3.

Mat. 16.

Luc. 22.

Exo. 17.

Gen. 32.

Gre. mo.
l. 16. c. 9.

L. 18. c.
10.

Et. l. 3. c.
21.

I/2. 1.

Ex. 14.

P/2. 91.

Exo. 3.

Tratado segundo

que los hablaua y visitaua en persona de Dios y en su diuino nombre, y agora tenemos al mismo Dios en su real presencia, y si el no nos habla quando le hablamos, es mayor misericordia, porque hauiendosenos hecho tan familiar que nascio por nosotros, si nos hablara viendonos tan imperfectos, que nos pudiera dezir, sino nuestros peccados? Y assi piadosamente viue con nosotros, y mora y conuerfa, que nos socorre en nuestras miserias y no nos habla arguyendo nos, antes disimula nuestros peccados: y quiere que le hablemos aunque no nos habla. Quexauanse de Dios los Sanctos en los trabajos, que no tenia Dios cuenta con ellos, y que no tenia cuydado de la pena que padecian: y assi dezia vno. Obliuisceris inopia nostræ, O Señor que os olvidays de nuestra pobreza, ò que estays dormido en nuestros trabajos, que parece que os haueys apartado y alexado de nosotros. Pero bien veyamos Dios sus caminos, quando caminauan por el desierto y habitaua con ellos, y yua hecho paje de acha alumbrádolos, y nada les faltaua, y bien trataua Dios el tiempo y lugar de los suyos. Y ansi parece que lo hazen mal quexandose de que Dios no considera sus cosas: y assi lo conocen los Sanctos, sino que cuentan las quejas de su carne, y no los gustos de su espiritu: y bien entendian que nada les faltó, sino aquello que no les estaua bien, y si alguna vez les va faltando, luego les acude a dárselo. Y assi dixo Christo a sus apóstoles: Quando os embie sin alforjas faltó os algo? Y respondieron, No Señor. Sin alforjas y sin cayado, anduieron y no les faltó nada? Pues que temes hombre de nonada, hombre de poca fee? el que te embia no es Dios? Pues de que te espantas, si tu eres su criado, piensas que no te esta mirando para fauorecerte? Popu-

lus Sion habitauit in Hierusalem, dize Isaias. Oye muy bien Dios y responde muy pròptamente, es padre piadoso: y assi dize hecho hombre, Si volotros siendo malos sabeys hazer bien a vuestros hijos, quanto mas yo, que soy padre verdadero? No llameys a nadie padre sobre la tierra, que yo solo soy padre: ni a nadie bueno, que yo solo soy bueno. El amor del padre en comparacion del amor del vezino, amor es; pero en comparacion del amor de Dios, no es amor. O Señor que este titulo me days que soy vuestro hijo? como confiar yo. Si vn mal hombre no niega a su hijo cosa que le pide, por auerle engendrado, siendo vos padre y tan bueno, me haueys de negar lo que he menester? si todo lo que tiene en su cielo nos ha dado, sus Angeles que nos firuan, su hijo, su spiritu para nuestro amparo, y todo anda en contorno del hombre firuiendole, si es tan liberal de lo de alla, hauia de ser escaso de lo de aca? No lo creays, Ademus ergo cum fiducia. Que dezis Doctores de la Academia del cielo? que vamos a su trono, a las gradas de su chancilleria? Como y a la chancilleria donde ay justicia nos embiays? Si, que si vays con confianza, del tribunal de justicia facareys misericordia, y de rigor, piedad. Va Hester al trono d'Assuero, brauo con su vara, y de justiciero le conuirtio en misericordioso y amoroso: Acudamos a Dios como a padre, con siderando que con tal titulo, nada nos negara. Quando yo digo Padre nuestro, &c. luego digo en mi coraçon, Quien tal dadiua me comienza a dar, que es dar me a Dios por padre, que le pedire que no me de? Si Christo me da a su padre por padre, y a si por hermano, que me negara, o que aura que no me de? Abraham, Nesciuit nos, Viafe el pueblo de Dios en trabajos y encomendauanse a Abraham, como

mo aca nosotros a los Sanctos, y buel uenfe a Dios, y dizéle? A señor q vos soys nuestro padre, faltonos Abraham, y vos no nos faltays: y assi no acudimos a el sino a vos. De ahi nace, dize, S. Thomas, el oyrnos Dios con tanta presteza, que como dize, David, oye nuestro desseo, y sin pedir q hijo le da la madre lo que pide y lo que sabe que dessea: y dize, O que mi niño no ha mamado. Y assi dize Dios, que vna madre no se oluida de su hijo, y si se olvidasse y le aborreciesse, como la que se comio su hijo, Dios no se puede olvidar, que antes nos dara a su hijo que le comamos, por matar nuestra hábre. O amor inefable de Dios: amor sin suelo y sin medida. Aristot. no entendio que Dios nos podia tener tal amistad, porque dezia: que entre los amigos ha de hauer igualdad y cõuersaciõ, y comunicaciõ de bienes: pero Dios todo esto hizo pues se hizo niño igual, y anduio hombro a hombro cõ sus hermanos, Alsimitatus per omnia, in terris visus & conuersatus est. Y aun se dize, padre y madre: Padre en el cuydado de nuestro bien, y madre en la ternura de amor: y de ahi es lo que dize Dios. Erit antequam clamiét, ego exaudiã. No hauia orado Sara, y ya le traya Dios su marido por los caminos con san Raphael: No eran nacidos los Iraaelitas, y ya les tenia aparejada la tierra prometida. Y quando los justos no oran, dize Oseas: que las criaturas oran por ellos, y Dios los oyra, y que no ay pestilencia para el que teme a Dios, que los ciegos y tierra hazen oracion y piden por el, y dizé, O Señor dadnos para que demos a vuestros sieruos y hijos, y no aya mal año para ellos. Y dize el justo, no ay pan, y luego el pan da voces, y dize, que se muere de hambre vn bueno: y luego el trigo da voces a la tierra, y la tierra al cielo, pidiendo agua, y el cielo a Dios. Y yo os

prometo dize Dios, que yo los oyga. Sed vos bueno que Dios os oyra, aun antes que pidays. Sed vos su hijo, parecees a tan buen padre, no degene-reys, salid de peccado, y de sus ocasiones, que luego os oyra: porque es burleria estando en ocasion, pedir a Dios limpieza. En horno y no quemarse, es milagro, como el de los moços de Babilonia. Antes que el niño pida cõ pucheritos, le oye su madre, Dabo lo cum eunuchis meis. A mis castos, a mis limpios de peccado, yo les dare en mis murallas lugar, y los oyre y guardare, O suli Domini super iustos. O que de promessas tenemos para pedir con confiança, particularmente si somos buenos y guardamos su ley. Si hizieremos mansion en Dios, y su ley en nosotros, y hallare asiento. Todo lo que quisiere mos pediremos y se hara. Manda Dios que se escriua su ley en las piedras del altar, porque entonces acepta Dios el sacrificio, quando es la ley de Dios guardada. Quando escriuis la voluntad de Dios en vuestro coraçon, y conformays la vuestra con la suya, os oyra, si sus palabras se sienten en vuestro coraçon, como aquel sermõ de Ionas, que se sento en el coraçon a los Niniuitas: y luego clamaron, yo y los Dios: Assi tu hermano, si no eres justo, se penitente contrito, y assi siendo hijo de Dios por gracia, te oyra tu padre celestial, que si os limpiays de peccado, por justicia podeys pedir lo que pedis, y os lo concedera Dios. Mirad que la oracion es cosa tan diuina, que aun los casados y llegados por Dios, quiere que se aparten y de obra sin peccado. Mirad que limpieza pide: y quanto mas querra que os abastengays de peccado, y que se aparten los que el diablo junto: Echad primero los peccados de vos, y luego orareys. No queria Dios oyr a Ionas, porque oraua en peccado, ni a los que

Psal. 43.
24.

Deu. 20.

Luc. 22.

Isa. 30.

2.2.9.8.
47.1.47.1.Luc. 11.
B. 13.

Isa. 49.

4.R. 6.

Nota.

Ezbi. 8.

Baruc 2.
Hebr. 2.Heb. 4.
D.

Isa. 65.

Hester.

Ose. 2.2.

Isa. 65.

Isa. 56.
n. 5.Psal. 33.
Ioan. 15.

Deu. 29.

I. 1. 1.

1. Cor. 7.

Prim. 28. yuan cō el, hasta que echá de sí al peccador. Execrable es la oracion del peccador, y la escupe Dios: mayormé te la del cruel. Cūple fue ley, y se su amigo, oye su palabra, y oyrte ha Dios. Si cierras los oydos al clamor del pobre, Dios los cerrara a tus clamores. Pedimos y no nos oye Dios, porque pedimos mal: y siempre os hallays vencido de vuestras passiones, porque orays en peccado. Particularmentē los sacerdotes tienē obligacion a limpiar se para orar, y a abstenerse de vino y de parientes y cosas que le pueden distraher, y acudir al consejo de Dios q̄ es la oracion: y así se quexa Dios que estauan fuzios, y dellos auia nacido la fuziedad del peccado, a todo el pueblo. A, dize, si estuierades en mi consejo, a consejaredes al pueblo que se apartara. Que cōsejo es este de Dios? en el qual no estuieron aquellos sacerdotes, que si estuierá de otra manera apartaran al pueblo. Es la oraciō limpia y la familiaridad cō Dios. La oracion es el consejo y recamara, que si la tuuieran los sacerdotes, de otra manera predicaran, y apartaran al pueblo de los peccados. No oran los malos, y si oran es tal su oracion que la escupe Dios, y dize que no los mira y les buelue el rostro, como a cosa muy abominable. Esta el peccador orando y comulgando, y bueluese en juyzio y condenacion y en peccado, como la oracion del Phariseco.

Capitulo . vj. De la oracion vocal acompañada con atencion.

Las oraciones vocales aprovechan mucho: mayormente las que vsa la yglesia en las processiones con el orden y cōcierto q̄ dexarō los Sanctos. Y en las processiones las mugeres ya

yan por sí en apartado, porque la presencia de la muger estraga mucho la oracion del varō: y los Leuitas y sacerdotes por sí, los caualleros por sí, y den voces a Dios, no para mouerle, si no para despertar nuestros coraçones. Mandaua Dios que llamassen cō trompetas de plata, para que se entienda lo que dize S. Pablo, que la voz de trōpeta es incierta y no mueue. Y ha uia vna trompeta q̄ hazia cierta voz, para guerra, y otra para juntar el pueblo. Y quiere Dios que le llamen con trompetas, no por ser sordo, sino para dar a entender que le pidamos con voces: y por esso nos dio Dios boca y pecho y instrumentos, para hablarle y no solo con el coraçon: y así dize, que se acordara Dios para defenderos: pero mas despiertan a Dios las voces del alma, y a vos las del cuerpo por nuestra torpeza de entendimiento. Es verdad dize S. Pablo, que el q̄ predica es de mayor dignidad que el que habla y canta en la yglesia en lengua griega, y latina: pero sirue a Dios el cantor edificandose a sí y al pueblo. La oracion aunque sea vocal, es presentaros a Dios delante de su diuino acatamiento, y darle parte de vuestras entrañas, manifestarle vuestros desseos: y así conuiene estar atento, y creer que estays en su presencia. Si estays delante de vn juez, no os ofays bullir, y estays temblando: pues estando delante de Dios manifestádole tus caminos, pidiendole q̄ los guie como sea seruido y honrado, justo es que té gas allí tu coraçō, por la razón q̄ dire en el. c. 8. como Daud q̄ clamaua cō todo su coraçō, Clamaui in toto corde, & Samuel locutus est in auribus Dei, & Daud, Tibi dixit cor meū, Por q̄ si pedimos vida eterna y no con el coraçon, no clamamos, antes callamos, y callando estas aūque das voces: Así como Moyses, daua voces callando, y le dize Dios, Quid clamas? A que das voces:

1. Cor. 14. 15. zes: porque callando con la boca, me hazes del ojo con el coraçon: así tu dando voces con la boca estas mudo pues callas con el coraçon. Creo que algunos tenemos a Dios por de tales orejas, que pensamos que no nos oye ni entiende, pues esta el clerigo en el choro y el coraçon en la plaça. La boca alaba a Dios y el coraçō le blasfemia: las palabras le bendizen, y los pé famientos le maldizē. No es Dios sordo como el Idolo Baal, ni es al templezillo, que se pague de palabras secas sin fruto. O que pocos oradores ay oy como conuiene: seña de grande enojo de Dios. Quando vno esta enojado, dize, Vaya se de aqui fulano que me ha de rogar por çutano, y yo me negare. Así quitar Dios los que le hauian de aplacar, es seña de grande ira, y que esta muy enojado, pues ay tan poca gente que tenga don y gracia de orar y derramar lagrimas. Antiguamente hauia muchos que tenian don de lagrimas: este don tenia el Collegio Apostolico, y con el merecieron baxasse el Spiritu sancto en su plenitud. No ay grande daño en la yglesia, quando los Ecclesiasticos tienen este don, porque con él se remediará todo.

Capitu. vij. De la oracion necessaria, y que es don de Dios.

Nuestra miseria, y ver quan cerca estamos del infierno, nos mueua a orar: y esso es oracion, vn sentimiento q̄ nace de nuestra desventura. Miremos que somos pobres y Dios rico, y ganoso d̄ darnos sus riquezas: mueuanos a los Ecclesiasticos. ver que es nuestro officio, y que del comemos como el abogado de su abogacia. Si nos aqueja la hambre, acudamos a Dios que es

nuestro amigo, y tanto, que a Iudas llama amigo, con venirle a prender. Amigo es de paz aun cō quien la aborrece: y nos ruega con ella, y no es Dios amigo de mesa y de taza, como el mundo: antes acude en la necesidad y oportunidad de la tribulacion, y es tan desseoso de hazernos bien: que el nos manda que pidamos, y nos ordena la peticion: y dize, que le llamemos padre. Con esta consideracion, el peccador se vaya a los pies de Dios y le diga. Padre eterno por Iesu Christo vuestro hijo me librad de peccados: y si con vna fee lo pedis y con desseo de remedio lo importunays, antes faltara el cielo: porque es fidelissimo Dios, y así mismo nose puede negar: O que necesidad ay de hazer oraciones, dize. S. Pablo, y postulaciones, pidiendo esto y lo otro cada dia, colgados de Dios haciendo gracias por las mercedes recibidas, que es gran cosa para recibir mas. La ingratitude, parece q̄ haze secar las entrañas de Dios: y parece que le hazeys caer en falta. Si Christo tan amado de su padre, oraua: si los discipulos piden que los enseñe a orar, porque no orareys vos? O si conociessemos los enemigos y males que nos cercan: nuestros ojos se banarian en lagrimas. Esta Ionas durmiendo, y no ve la tempestad de la naue: así es el peccador que no ora ni llora, antes duerme cō seguridad: porque no ve el peligro en que esta su alma. Abre hombre los ojos, y despierta de la modorra y litargo, y si el mundo te viene a combatir con plazer, dile que no tienes lugar, que no te vaga, que tienes enojado a Dios, y no sabes si estas perdonado: y si lo estas q̄ no sabes si peccaras adelante, y que has menester siēpre pedir a Dios que te perdone lo pasado, y de gracia para lo por venir. Anda el seruo de Dios gimiendo y llorando, haciendo penitencia, aun de lo que no ha peccado. Et

Tratado segundo

qui conseruat legem multiplicat orationem. El que mas sirve a Dios, mas se da ala oracion. El justo procura que todos oren: Y assi Jeremias viendose preso y que no podia entrar en casa del Rey a enseñarle a orar, llama a su discipulo y notario Baruc, y mandale que le lea vn libro lleno de amenazas contra el Rey y su republica: y su fin fue, Si forte cadat oratio eorum in conspectu Domini. Si por ventura oyendo estas amenazas de Dios, se le rinde y caen de su mal proposito, y sea oyda su oracion, y los perdone Dios por medio della: que como estan ciegos no veen los males que los esperan, y no podran ser oydos sino se conuerten a Dios. Mirad el cuydado que tiene el sancto Propheta: no que le suelte el Rey y le saque de prision, sino q el Rey salga de la carcel del peccado conuirtiendose a Dios y llamandole de coraçon. No nos cansemos de orar miremos a Dauid que aunque mas le perseguia Saul, el no se cansaua de orar cantar y alabar a Dios, Psallebat sicut per singulos dies. No por esto dexaua de orar como solia. Y ansi lançaua al demonio del cuerpo de Saul, y de su alma, y el rencor q le tenia, q orando le ablandaua el corçon, y dezia, Hijo mejor soys que yo: y quando le arrojó la lança Saul a Dauid, Dios le baxó la cabeça y le libro della: y assi dize, que orandole libro de muchos peligros, Et à sagitavolâte in die. Las cosas caras, son muy preciadas, y de grande estima. Iacob amaua mucho a Rachel, porque le costo cara, catorze años de trabajos de seruicio: y Micol era de grande estima, porque Dauid arisco la vida por ella. Las cosas que Dios nos quiere dar, no son tan viles que nos han de costar poco: valen mucho: y porque las preciamos quiere q nos cuesten caras: la paz vale mucho y le costo cara a Christo. Y assi quando la reparte a sus discipulos les dize,

Mirad mis llagas y quañ caro me costo la paz, y a nosotros nos ha de costar cara, y la hemos de alcãçar a fuerza de oracion. Y ansi Isaias la llamo fruto de nuestros labios. Y ninguna cosa da Dios que no vaya registrada por la oracion, y la yglesia se da a Christo y cuestale tu oracion, Postula a me, & dabo tibi gentes. Y el cõseruarla, tambien le cuesta oracion, Et ego rogauo ne deficiat fides, clama ad me, & dabo tibi grãdia. Que en sentido literal, principal se dize a Christo, a quien el padre eterno dio cosas grandiosas por su oracion: para que sepa hombre que no quiere Dios hazerte bien teniendo voluntad de hazerle, sino es pidiendoselo. Yo tengo voluntad dize, de hazerte vna merced, pide mela. O que cuenta tiene Dios con la oracion que no quiere hazer merced teniendo grande gana, sino es que se le pidamos. No sabe hazer bien, sino es por manos de oracion. Y luego adelante el Propheta a la oracion llama bien, y a los bienes oracion, y dize que con ella no ternan aquellos peccados de idolatrias con que le offendierõ: y ansi los perdonara y sera propicio, para que acabes de entender que la oracion es fuente de todos los bienes: Y assi con razon dize Zacharias: que la oracion es grande don de Dios, y llamala espiritu de orar, y espiritu de misericordia: porque cõ la oraciõ es cierto el lance de la misericordia. Esta vn pecador asombroado en su peccado, diciendo, O que lexos estoy de Dios: es posible q yo puedo salir de aqui? mi costumbre es muy vieja. Y responde Dios y dize: Yo os traere a mi, y boluere de la tierra Aquilonar, y os recogeré y perdonare, que es lo que dixo Jeremias: Yo recogeré todos los inhábiles, coxos y mãcos, In domo mea, in flétu venient, idest, venerunt, & in misericordia reducentur. Porque yendo, y uan, y llorauan orando, y vendran

De la oracion.

con alegria a cõger los manojos, Reducã eos in precib9. Este es el camino por donde bolueran a mi casa, la oracion: y por ahi toparan mi misericordia. La misericordia y la oracion andan tan a vna, que significan vna misma cosa, y son significadas con vn mismo vocablo: como este vocablo peccado, significa peccado y sacrificio, porque en auiendo peccado, ha de haer sacrificio. O que gran don es orar segun esto, y que gran misericordia darnos Dios oracion: Y assi Dauid llama a la oracion misericordia, pues se saca de misericordia, y Dios vsa de misericordia por ella, con el q se pone delante del de rodillas, Benediclus Deus qui non amouit orationem suam, & misericordiam suam a me.

coraçon mira Dios, que no a las palabras, a las lagrimas y contricion, y no al rodear las cuentas. Y ansi dize Gregorio, Veraciter orare est in compunctiõne gemitus, & non composita verba resonare. La oracion es grande dõ de Dios, y ansi lo promete Dios, diziendo, Fundam spiritũ gratiæ, & precũ, Que les dara oracion y gracia para pedir a Dios fauor. Para que veays que orar como conuiene, y hazer processiones con lagrimas, es grãde y singular beneficio de Dios, y mirar a Dios a quien apuñalaron con blasphemias, y llorar tales peccados, con gran llãto como fueren las madres por las muertes de sus primogenitos, como el llanto de Adrademon en el campo de Maxedon, por la muerte del rey Iosias, el qual murio en la guerra contra el rey de Egipto, tanto, que los cantores y las cantoras cõpusieron y cantarõ tier nas lamentaciones por el, porque era buen Rey, vida y resuello de la republica, como lo dixo Jeremias llorado le, Capt9 est in peccatis nostris, qui est vita nostra. Y ansi hemos de orar llorando nuestros peccados cõ que matamos a Dios, y nuestra alma, y esse es don de Dios, quando la voz sale de las entrañas del alma y con viuua atenciõ, que por esto el sacerdote quando haui de entrar a orar, no haui de beuer cosa que le distrayga, y al seglar no obliga tanto que le priue que no beua vino en la oracion: y no le deys solas voces exteriores pensando que esta Dios lexos, Putasne Deus è vicino ego sum? Yo soy Dios de lexos, que estoy lexos con vòsotros? Parece que estoy apartado y os oygo bien hablar: yo lle no el cielo y la tierra, y a todo estoy presente, bien podays entrar en consejo cõmigo, que doquiera os oyre: que para mi no ay lexos ni cerca, sino solo el coraçõ que esse esta lexos si esta en peccado, y cerca si esta en gracia. Y como Dios es espiritu con espíritu quiere

Capitu. viij. Del aparejo que deuemos hazer antes de la oracion.

ANte orationem præpara animam tuam, & noli esse quasi qui tentat Deum. Es tal la oracion que ha menester preparacion, como el sanctissimo Sacramento que pide disposicion y aparejo. Veldo en los dos que hizieron oracion en el templo, el vno sin disposicion y aparejo, y el otro cõ humildad: porque no osando mirar al cielo, donde auia a Dios offédido, tenia los ojos enclauados en la tierra: de donde se colige que vale mas la deuocion del coraçon, que la pronunciacion de la boca. El desseo de los humildes oye Dios, dize, Dauid. Isidoro dize: que aprouecha el ruydo de los labios donde esta el coraçon mudo? Ansi como la voz sin armonia y concordia, sin cõpas ni cõcierto, es como bramidos de animales y balidos de brutos: ansi la oracion bocal sin deuocion metal. Al

Jer. 36.
Matt. 11.
1. R. 18.
Psal. 90.
Gen. 3.
1. R. 18.
Ioan. 20.

Isai. 57.
Psal. 4.
Ioan. 11.
Jer. 31.
Psal. 65.
n. 19.
Ecl. 19.
Zach. 12.
Isidoro de Summo bono.
Jer. 31.
n. 3.

Greg. 33.
mo.
Zach. 12.
Gre. 1. 28.
c. 9.
Tre. 4.
D. 20.
Eze. 44.
Iere. 33.

Tratado segundo

quiere que le hablen . Y de aqui es que David de las peñas hizo altar y sancta sanctorum : y en las comidas de los Gentiles, y en sus mesas hazia oracion, Adhuc oratio mea in beneplacitis eorum. Y Ionas, de la valla llena haze oratorio. Y Iob del muladar haze altar. Y del fuego de Nabucodonosor hazen choro, donde alabauan a Dios los familiares del Rey: y con coraçon limpio en todo lugar podemos orar. Y ansi conuiene que se exercite en todo lugar la oracion: porque ay mucha necesidad della, y callando a voz muybaxa conuiene orar. Y assi dõde dize Ieremias, In fletu venient & in misericordia, ay vna palabra que es, Sumisse loqui: Solloçando, temblando y callando, vernan a mi orando. Porque hemos de orar sin ruido, aunque las voces son buenas, y el mucho hablar, quando ayuda a la deuocion del coraçon.

Psal. 140

Ioan. 1.

Da. 6.

1. Thim. 2

Ier. 31.

2. 2. q. 53 ar. 14.

Capitulo. ix. De la intercession de los Sanctos.

Necessaria es la intercessiõ de los Sanctos: para que lo que no podemos cõ nuestras flacas oraciones, se nos conceda por los meritos y intercessiones de los amigos de Dios: los quales siempre hemos de inuocar pues pueden mucho a cerca de Dios en la tierra: y mas quãdo estan en el cielo. Y assi Eliezer inuoco los meritos de Abraham su señor, para q̃ Dios le fauoreciessse, y encaminasse donde hallasse muger santa digna de tal marido como Isaac. Y las bẽdiciones q̃ dauan los Patriarchas a sus hijos, eran oraciones y imprecaciones, que hazian por sus hijos: y haziafe mucho caudal dellas, tanto que alli tenian puesta su dicha, sus medras y mayorazgos: Y por esto fue el pleyto mortal entre Iacob y Esau: y toda

Gen. 24.

Castro. f. 24. titu. san-Eli.

Gre. Registr. l. 1.

aquella brega, no era mas de por sola vna bencion de su padre, y las inuinciones del vno, y los follozos del otro lo muestran, para que veays quanto caso se ha de hazer de la oraciõ de vn fieruo de Dios: porque bendezir vn justo, es rogar a Dios que nos bendigã, y nos venga bien, y esto es saludar, dar salud con nuestro ruego. Los Apostoles con dezir, Paz sea en esta casa, luego Dios daua paz, y prosperidad espiritual. Y estaua tan cierto Iacob, que la oracion de Isaac su padre le hauia de aprouechar y su bencion, que hizo las inuenciones de los guantes de pelo, para ser tenido por Esau. Y nosotros hazemos cerimonias que nos enseña nuestra madre, poniendo nos pellejuelos de penitencia, para q̃ alcancemos que los Sanctos cõ su bencion y oracion nos alcancen el mayorazgo del cielo. Y si los Sanctos estando en la tierra con la imposiciõ de sus manos, y con su bencion, dauan salud a los hombres, y Amos. 7. oro a Dios, q̃ no viniessse vn trabajo a su pueblo, y luego le oyo Dios: qualquiera por bueno que sea tiene necesidad de la oracion de los justos. Quãdo Eliseo vido a Elias yr al parayso le dixo, O padre mio que tu eras a tu pueblo carro y cauallios y caualleros: tus oraciones, tu feruor, tu pecho mas ayudauan que exercitos de soldados. Y lo mesmo dixerõ despues a Eliseo, y pareciõle a Eliseo que ya nõ tenia necesidad de Elias, y dixo: A donde esta el espiritu de Elias? tambiẽ firuo yo a Dios como Elias, y hago el mismo culto, y tẽgo su espiritu, pues como no se me abre el mar: y puõ por intercessor a Elias: y alla en el parayso donde estaua oro por el, y luego se diuidieron las aguas. Las oraciones de los que tenemos injuriados, despues de aplacados, sãn muy prouechosas. Y assi dixo Dios, a Abimelech, que tenia la muger de Abraham: Buel

c. 4. 7. 20. l. 5. c. 10. l. 6. c. 11.

Vide. in. fra. c. 11.

2. 2. q. 53 ar. 4. ar. 11.

4. R. 1.

4. R. 10.

Gen. 10.

ue esta muger a su marido, y orara por ti, porque es Propheta y hara su officio orado por ti: ni ponemos a los Sanctos por intercessores desconfiando de la bondad de Dios: sino por la reuerencia que le tenemos, como lo hizo el Centurion, que echo rogadores a Christo, y nosotros al sacerdote y religioso, porque este es el officio de sacerdote y propheta, orar por el pueblo, Absit a me, vt cessem orare. Y mira que has de rogar que ruegue por ti: mayormente si le has offendido, dile que te perdone y que haga oraciõ por ti, y que te alcance perdon del, que principalmente offendiste, y esto ya que le tienes aplacado: y assi sera mas agradable y eficaz la oracion, como la de Christo y san Esteuan, porque oraron por sus enemigos. Y si tu tienes enemigos ora por ellos, como los Iudios captiuos en poder de sus enemigos, a quien mando Dios que hagan oracion por ellos, y por su paz: porq̃ teniendo sus amos paz, tambien la ternan ellos. Y rogar yo por mi enemigo, es rogar por mi: pues ruego que se enmiende y no me haga mal. Y esto es lo que dize Christo, que nuestra oracion se boluera a nuestro seno. Quando S. Esteuan rogo por sus enemigos, fue oyo que se le abrieron los cielos, y conuirtio a S. Pablo. La oracion oportuna agrada a Dios, y para que le importunen, se haze Dios de rogar. Andaua llorando Ieremias y diziẽdo, Señor si nuestras maldades nos respõden, hazed vos como quien soys: Responden los peccados como responden los cambios, que days aqui el dinero y responden de aqui a vn año en Italia. Y assi por los peccados de los Amelchitas, de crueldad cõ los Israelitas, los castigo Dios desde a quinientos años. Y a peccados viejos dezis, penitencia nueva: Y andando llorando Ieremias los castigos de su pueblo, dixole Dios. Ven aca que andas llorã

Mat. 8.

1. R. 12.

Iere. 29.

Psal. 34. Mat. 10.

Iere. 14.

Exo. 17.

1. R. 15.

do por los rincones: no me rueges nada por estas gentes que te va a ti en ello? Y con todo esto entendiendo la condicion de Dios y su pecho, ruega le y suplicale, por ellos. Ha se Dios como vn padre que tiene vn hijo trauefo, y llegase a vn amigo suyo y dizele: Señor sabed que tengo de castigar a mi hijo, no me rogueys por el. Y su amigo dize, Esto es dezirme q̃ os ruegue pues soys su padre, y mas le queereys que yo. Y ansi Ieremias dize. Vos Señor me pedis que no ospida perdon por ellos, siẽdo vos su padre? ya os tengo entendido siendo vos la mesma misericordia, alfin vuestrõ intẽto es que queereys que os pida. Y de zirme: Ieremias atame estas manos cõ tus ruegos, para que no haga mal a mi querido pueblo, es dezir que os ruegue: y ansi os digo Señor que si la pena ha de llegar a la culpa, no ay parar en el mundo, ni donde quepa este pueblo. Lo q̃ dezia David, Señor si guardays las maldades y las castigays como merecen, Señor quien os sufrira? castigadnos Señor como padre piadoso. No sufrira Dios vn mudo tan lleno de peccados, si en el no viera vn Moyses que saua bien la condicion a Dios, y viẽdole que se hazia de rogar y que desechaua su pueblo como no suyo, ni que le pertenecia, dizele: Señor mirad que es vuestro pueblo: vos dezis que es mio, y yo afirmo q̃ es vuestro, para que le perdoneys: Y si vn hombre no puede sufrir llevar a galeras vn esclauo que compro: vos Señor como os enojays con este pueblo, que rescatastes y facastes de Egipto? Y assi aplaco a Dios como lo põdera David, Si non Moyses fletisset in confractiõne, &c. Considerauan los Prophetas al pueblo cercado de vna fuerte muralla: y cada vez que se hazia vn peccado, se hazia vn portillo en ella, y se desportillaua el muro para que entrasse Dios a castigar. Y ansi quando

Psal. 119

Exo. 17

Psal. 205. n. 23.

Quando los enemigos derriban vna parte del muro, acude alli toda la gente del pueblo para defender. Anfi dize David: que los buenos se ponen por muro contra Dios, a guardar el portillo. Auia hecho el pueblo vn grande peccado, y por conliguiente vn gran portillo por donde entro Dios, y ponesse Moyses delante en guarda y dize: Quereys entrar Dios mio? Si, dexame castigar a mi pueblo. Y dize, Moyses: Viue Dios q̄ no entrareys, sino dexays de vuestra mano el açote. Entra Señor en hora buena, pero con açote esto no: si ha errado el pueblo, hizolo como quien era, y vos haueys de hazer como quien soys: perdonaldos, ò no me tengays por amigo. Notad como la oracion ha de ser importuna y desuergonçada, de desuerguença sancta, como Jeremias que dixo a Dios: Seduxiste me Domine, Engañado me haueys Señor, que me dixistes que no temiese de yr a predicar: y en esto fuy engañado de vos con engaño sancto, porque no me dixistes lo que hauia de padecer, y si vos me lo dixerades, no aceptara este officio tã difficultoso òl predicar y ser perlado: q̄ si Dios lo dixesse, nadie lo aceptaria. Y anfi Jeremias se atreue a dezir esto a Dios. Y Moyses se atreue a dezir a Dios: Señor si no perdonays os sera mal contado, y dirã q̄ los sacastes de Egypto con joyas para quemallos en este desierto. Y dizele Dios, Anda dexame que los acabe, que yo te dare otro pueblo mejor. Y dizele Moyses, Señor no lo he por pueblo, vos perdonad, o raeme de vuestro libro: Anfi dize Dios, Y razones va? Pues yo los perdono, y me pesa del mal que les hauia pensado hazer, y tu nombre escriuire con letras de oro. Donde no tad quanto vale vn bueno que toma la causa de todo el pueblo por propia: y se pone en pleyto con Dios, y le véce, y se le rinde con la fuerça de la ora-

cion. Por esso andaua a Dios a buscar justos que se pudiesen por muro entre el y su pueblo, y sentia mucho que no los hallaua. Y es de notar en quãto tiene Dios a los fieles, pues para perdonarlos busca vn solo justo: y esse solo dize, que basta a defenderlos cõ su oracion: y para perdonar a los infieles, pide diez justos a Abraham. Y ved quãto vale vn buẽ perlado, que queria matar a todo vn pueblo, y a el solo queria guardar, y por no destruyrle a el, guarda a todo el pueblo. Y tãbien es de notar, que no quita Dios sino para mejorar: pero Moyses no queria q̄ le mejorasse en la dignidad. Y al contrario oy, pocos ay que no quierã subir a mayor prelacia. Y quiere que se pongan contra Dios y que le digã: Señor començada a tomar vengança por mi primero, y entended Señor, que a mi se me haze mal, y mi honra Señor corre riesgo, si vos destruyas a este pueblo. O que pecho de Moysen para orar y dezir esto a Dios: Si estos pierden la vida, ellos lo merecen: empero perdiendose ellos, pelagra vuestra honra: pues qual es mas perderse ellos con vuestra honra, o salvarse ellos con perdonallos y hazer vuestro nombre grande? Mirad Señor los beneficios que haueys hecho a este pueblo, y no los querays perder. Suelen los que han hecho bien a algun hõbre, disimular mucho por no perder lo todo. Y anfi es gran torcedor para Dios, dezirle, Señor mirad q̄ los criastes y comprastes con vuestra sangre, que es lo que dezian los sacerdotes: Parçe Domine, parçe populo tuo. O Señor que es vuestro pueblo. Y Salomon dezia: Si hemos peccado, vuestros somos, no desprecieys la obra d'vuestras manos. Y otro torcedor es dezir, Mirad Señor que si los castigays como merecen, perdereys el nombre de misericordioso, y si los perdeys a ellos, quedays sin pueblo y con nom-

Eze. 21. Gen. 18. Quitad para dar. 2. 2. q. 83. ar. 4. Viguerius 6. 5. 5. ver. 8. 5. R. 13. Eze. 16. Ier. 17. Sap. 11.

Nu. 14.

6. e. mo. 1. 9. c. 23.

Iere. 20.

Nu. 14.

Psal. 24.

Deu. 3. n. 66.

2. 2. q. 83. ar. 4.

Viguerius 6. 5. 5. ver. 8.

5. R. 13.

Gbrj.

bre de cruel. Propter nomen tuũ Domine propiciaberis peccato meo: Perdonadme por vuestro nõbre. En la oracion muchas vezes no concede Dios a los suyos lo que piden, y se enoja con ellos, por su pueblo: como lo noto Moyses en su sermon del Deutero nomio: pero no es enojo verdadero sino como quando vos os enojays cõ vuestro amigo porque os ruega por sus enemigos: pero Dios mucho se agrada que le roguemos por nuestro pueblo y enemigos, que a Dios y a nos han offendido, y põgamos por intercessores a los Santos de q̄ tenemos muchos testimonios en las diuinas letras. La oracion del justo es poderosissima con Dios y todo le obedece, y aun el mismo Dios: y anfi nos dicen las diuinas letras, que la llau del cielo era la oraciõ de Elias, que si oraua que no llouisse, no llouia: el qual dixo a Dios con fuerte zelo, Señor hazedme vn juramento que no llouereys a estos idolatras. Y hazelo anfi Dios, y nunca llouiu hasta que el mesmo Elias se lo rogo, y para que se lo rogasse le leco el arroyo donde beuia, y le quito la racion que le embiaua con el cueruo: y primero en darle de comer cõ el cueruo le dezia Dios. Si este cueruo que desconoce a sus hijos quando estan con pelo malo, y los sustento quando me llaman, y les doy enxambres de mosquitos que coman y acudan a sus picos, y a su bauaza, razon es que tu des de comer a estos que son mis hijos, aunque no me parecen en el pelo de la bondad: Y no pudiendole Dios ablandar el coraçon con esto, ni con estotro, matole el hijo de su huespeda, y fuele a Dios y dixole: A Señor bien entiendo vuestras tramas, direysme: Como Elias quereys vos que resucite el hijo de vuestra huespeda y deuota, y quereys que mate a mis hijos de hambre? A Señor ya no puedo dexar de rogaros

que llouays: y hizo oracion, y luego llouiu. De manera que podemos dezir que tenia la llau del cielo Elias, que quãdo queria lloouer llouia, y quãdo queria que baxasse fuego del cielo, baxaua. Y porque la oracion de los Sanctos ata las manos a Dios para que no castigue, encerro Dios a Noe en vna arca para que pudiesse libre y de sembaraçadamente castigar la tierra, no auiendo en ella quien le detuuiesse. Tambien la oracion de Iosue fue muy poderosa, que estando peleando vn dia, dixo: Sol ne mouearis, contra Gabaon. De parte de Dios te mandõ que no te pongas hasta que acabe de dar a mis enemigos la batalla y alcance dellos la deseada victoria: porque si el dia se acaba y la noche sobreuene, ellos se me podran esconder, y yo no los podrẽ seguir: Y luego como si Iosue tuiera las riẽdas al sol, le detuuo, y se alargõ el dia quanto duro la batalla. Y dize la Esçriptura, que obedio Dios a la voz de Iosue: porque haze Dios la voluntad de los que le temen y hazen la fuya: y anda con ellos a que quierẽ boca. Y el rey Ezechias cõ su oracion y lagrimas, boluio el sol a tras, como vn reloxo que tiene a cargo vn reloxo, que quando quiere anda delantero, y quando quiere trasero: y aun boluio su vida atras quinze años, que ya se le queria acabar. Y anfi la vida del mundo esta en las manos y oracion de vn bueno: que son propiedades de Dios, suspender las aguas, y el lloouer, dar muerte y resucitar, y boluer el sol y alargar la vida. Y el rey de Babilonia admirado de tal milagro, embio a dar el parabien de la salud de Ezechias, q̄ Dios le auia dado cõ tal milagro, respectando a tan sancto hõbre como Ezechias, y embiandole muchos dones: y le preguntaron los criados, les contasse aquel portento y estupendo milagro. Quiso Dios hazer esta seña de salud con el sol, porque

4. R. 12.

Iosue. 10.

I. 2. 38.

Eccle. 48. 1. 26.

los

los Gentiles obedecen al sol. Y assi Iob dezia, que nunca auia leuantado la mano al sol, que era ceremonia con que le adorauan los paganos: y aun algunos Iudios que mirauan a Oriente donde sale el sol. Y muchas vezes dize la Escripura que adorauan la milicia del cielo, que eran las estrellas que pensauan que estauan enojadas quando no llouia: y quisieron Dios desengañar, y dar a entender que el sol no era Dios pues obedeció a Iosue, y a Ezechias. Es de notar que Iosue no oró en el templo sino en el campo, no de rodillas, sino en el cauallo peleando, no derramado lagrimas como Ezechias, sino sangre de sus enemigos: y no rogando sino mandando y conjurando: no pidiendo cosas que se suelen pedir y conceder, sino cosas que hasta aquel dia nadie auia osado pedir: porque assi vemos quan poderosa es la oracion del justo. Tambien es de notar, que dio Dios mas a Ezechias que le pidio, pues le dio salud y confirmada con tal milagro: para que veays q̄ Dios mas largo es en el dar, que en el prometer, y que el hombre en pedir. Y assi dixo Dauid, Voluntati labiorum eius non fraudasti eū: Que le dio todo lo q̄ pidio por la boca, q̄ es lo q̄ dezimos: Su boca es medida, Vitam petijtā te, tribuisti ei longitudinē dierum. Pidio a Dios vida, y diósele sempiterna. Salomō pidio sabiduria, y dióle sabiduria y riquezas. Y los hijos de Israel que pedian a Dios, que en el captiuero les quitasse tãta miseria y mezquindad (que quando los Gētiles maldezian alguno dezian: Anfi te vega como a los mezquinos de los Iudios) y que no solo esta desventura les quitasse, pero tambien la obligacion de ayunar algunos ayunos de la ley; dizeles Dios: que no solo les dara lo que piden, pero mucho mas, tanto que quando echarē los Gentiles bēdiciones, diran: Hagate Dios tan di-

choso como a los felicissimos y bienaventurados Iudios. Y no digoyo, dize Dios el ayuno del quarto, y del quinto, y del decimo mes, sino todos los ayunos os quito.

Capitulo. x. En que

profigue la materia, y haze epilogo.

A Los buenos auiamos de andar besando la ropa pues su oracion tiene tal virtud y fuerza, especialmente en compania alabado a Dios, como dizen las diuinas letras: Que los familiares de Nabucodonosor en el horno abrañate, no estauan atados ni captiuos, sino libres y sueltos: y aunque os parece que estan atados y encerrados, no estan sino libres: mayor libertad tienen que vos teneys en el mundo: no está solos sino acompañados aunque os parece que está solos, y sus cabellos no se quemauan, y sus sandalias no se arrugauan, y ni auia olor de fuego en ellos, porq̄ orauan y alabauan a Dios, con el Angel que los acompañaua, y seruia de maestro de capilla. Y mayor milagro es que a la carne no toque el fuego de la concupieencia de carne, y los paños menores esten limpios y no huelan a fuego, y que en fuego no les toque el fuego, y en carne no les toque la carne, ni olor della. Ahi vereys la fuerza de la oracion que mata la fuerza de tal fuego: y cierra la boca a los leones, y vence las batallas, y ahuyenta las tempestades y demonios, que orando no llegan los leones a Daniel. Y quando los Apostoles perseverauan en oracion con paz y amor, basto su oracion atraer a Dios del cielo. Pues segun esto que pueden pedir los justos en congregacion y procesion, que no lo alcançen? Y assi acostumbra la yglesia a pedir en las procesio-

Iob. 31.

Exe. 9.

Psal. 20

Zach. 8.

Zach. 12

1. Cor. 6.

2. 2. 7. 23.
Ar. 15.

Ro. 8.

Exo. 17.
2. Para.
20.

nes muy concertadas, como en tiempo de Zacharias, que las mugeres y uá por si, y los hombres a otra parte, porq̄ grande mal es, estar hombres con mugeres, y para orar y llorar, y alcançar de Dios lo que pidieren y aplacarle, conuene apartar vnos de otros, y que vaya cada qual en su classe y quartel, como vimos en el cap. 7. de este tratado. Conuene pedir con fee, que es el norte que nos enseña a obrar y a pedir, y nos dize, que poderoso y dadivoso es Dios. Esta antes de la justificacion nos muestra a Dios misericordioso, y despues ayudador y remunerador: y ella me dize que de Dios me ha de venir el remedio, y q̄ si le pido le alcançare, aunque la fee no es la q̄ lo alcança sino la oracion: pero es el principio, como en la justificacion, es la que comienza, y della sale la cōfiança y osadia para pedir: y assi la oracion y la fee es don de Dios: y assi como no podemos recibir a Dios, si el mesmo no adereça el aposento, ni ver a Dios sino con el mesmo Dios, y su luz: assi no podemos pedir a Dios sin el mismo Dios, porque no sabemos orar como conuene: y el nos eniēna a orar con gemidos que no se pueden cōtar, assi por ser muchos, como por ser muy entrañables. Dios ayuda a nuestra flaqueza para saluarnos, y nos da los medios necessarios, y el primero es la oracion que nos trae colgados siempre de la boca de Dios: y ayuda lo que falta al hombre, cuya flaqueza y pesadumbre es la mayor que ay en el mundo, para ponerse delante de Dios y vencer su carne, como nuestro Moyfes, que quando oraua, auia menester tientos o mampuestos en las manos y brazos: y todo esto ayuda el Spiritu sancto. Y este solo remedio y poderosissimo, tenemos quando no sabemos lo que deemos hazer, alçar los ojos a nuestro soberano Dios, fuente de nuestro biē, y dar vn

buelo cō las alas de la oracion, y alabarle diziēdo. Sacro sancto, sacro sancto, sacro sancto, Señor de las alturas, sin fin y fin principio: que esto significauan los Seraphines cubriēdole la cabeza y los pies del immenso ser, y esto significauā rebolteado, y no hallando por dōde entrarle ni vadearle: pues el solo se conoce de mar a mar: y poniēdonos en sus manos, suplicarle q̄ de el corte para el remedio de nuestros desatinos, pues somos hechura de sus manos, de buxo q̄ faco de si mismo, y a el deemos todo lo q̄ somos, y no le deemos poner tassa y termino como los necios de Betulia, para que vse de misericordia cō nosotros, que ningun enfermo cuerdo, dize al medico, ni le enseña la medicina y el tiempo en que le ha de sanar. Y sea la oracion con frecuencia, a la mañana, al medio dia, y a la tarde, como oraua Dauid, Vespere, mane, &c. y como los Apostoles q̄ perseverauā en la oracion y comunio: y como S. Pablo que tenia sus rodillas duras como camello de orar, pidiendo a Dios le librasse de la pesadūbre de su carne. Y para esto consideremos q̄ gusta Dios tanto de ternos consigo llegados cō la oracion, que no nos quiere luego oyr, ni quitarnos el trabajo. Y assi nos da mas q̄ le pedimos, pues nos da humildad, paciencia, perseverancia: y assi le dixo a S. Pablo: Que pides? q̄ te quite el trabajo? no, sino darte he gracia para sufrillo. Y gusta Dios de ternos llegados a si cō los trabajos, y de que le pidamos, que por esto no nos oye luego: y assi la oracion siempre haze efecto.

Isa. 6.

Iudi. c. 8.

Psal. 54.

2. Cor. 10.

Capitulo. xj. Del

precepto y obligacion de orar.

EL precepto de la oracion nos obliga quando vemos nra alma o la del proximo,

2. 2. 7. 23.
Ar. 15.

Rom. 7. ximo, en peligro. Y así san Pablo viendose apretado de sus enemigos y tentaciones, oraua llorando y diziendo, Infelix homo, &c. O triste de mi quien me librara de la muerte de este cuerpo? Suma infelicidad es verse vn hombre en ocasiones de peccar: y grande dicha es estar fuera de peccado y de sus ocasiones. Y nota q̄ Apostol y que voces y bramidos, para que le libre Dios de ocasiones: O Señor si me viesse libre aunque fuesse muerto. Triste del q̄ viendose en peligros tales, no sabe hincar las rodillas, el que no se contenta con la compañía de su carne y ocasion que con ella tiene, sino q̄ va a buscar otra. Grande dicha de S. Francisco fue verse sin peccados, y tener reuelacion de Dios que le eran todos perdonados, y por auerse apartado de ocasiones, ver que con su carne no tenia ocasión de peccar: pues la tenia tan mortificada que le auia dicho que le diese de comer q̄ no le daria pena. Y así grande de dicha es verse vn hombre cō peccados y ocasiones dellos, y querer buscar las ocasiones, y llorar porq̄ le apartē de vna muger, y porque le aparten de su carne, y por salir desta vida. Y llora S. Pablo por que no se vea fuera della. O Señor si me sacassedes de aqui. Quien me sacara? Y acordose de lo que otra vez le respondió Dios: q̄ le bastaua su gracia: y así dixo, Gratia Dei per Iesum Christū: Y así viendo os vos fatigado de tentaciones, estays obligado a orar y no dexar a Dios hasta q̄ os saque de peccado y de su ocasión, aunque sea quitando os la vida. Dauid llama tres vezes biçaueturado al hombre cuyos peccados son perdonados, cuyas maldades son cubiertas, y aquí no imputa Dios su peccado a pena de purgatorio; o le ha quitado de ocasión del. En la oracion esta todo nuestro bien, y es toda nuestra justicia: y así Dauid: Exaudi Domine iustitiam meā: Oyd Señor

Jacobi. 1.

2. Cor. 12

Abulen. Mat. 10. 4. fol. 155.

Psal. 31.

Psal. 16.

mi oración que es mi justicia, pues no tengo otra justicia sino es vuestra misericordia y mi oración, que es de tan grande virtud, que parece q̄ tiene todas las virtudes rendidas: y porque no estriba en mi bondad, sino en vuestros meritos: Apparebo in iustitia tua in conspectu tuo. Y para esto es menester mucha fe, porq̄ al que cree, todas las cosas son posibles. Mira si puedes creer dixo Christo? Y respondió vn necesitado: Señor ayudad mi flaqueza y incredulidad: esto dize auiendo dicho q̄ crehia. Pues si crehia para q̄ dize q̄ le quite la incredulidad? Respondele a esto, que antes que pidiesse dize, que tiene lo q̄ va a pedir: porque es cierta la misericordia a la oracion: Y así dize: Señor ya tengo lo que voy a pedir, pues pido que me hagays fiel, y ya creo: y tambien pedia q̄ le alentasse en la fe y se la aumentasse, para que con ella alcançasse lo que pedia: pues ella es la omnipotente, y Dios en su poder se mide con ella: y no puede mas para vos, de quanto vos creays y confiays: Cum sit vna oratio omnia potest. Dios se intitula ayudador en las tribulaciones y en la oportunidad, esto es quando nos aprietan las tentaciones y nos ponen a pique de peccar. Y así nos dizen las diuinas letras, que quando los Judios se vierō atareados, açotados y mal tratados, alçaron los ojos a Dios, y dixerō, que los Sobrestantes de Pharaon los affligian mucho, y los hazian peccar, como dize otra version: y con auer durado aquella persecucion desde que Moyses era niño y ya era de ochēta años, en todo este tiempo no se mouio Dios a librarlos: y quando oyo las quejas que dauan a Pharaon, comienza Dios a reboluer los cielos, y ni dexo los Angeles ni el mar ni ayres ni fuegos: rebueluase todo y librese mi pueblo. Eſso dize, q̄ tal esta mi pueblo? q̄ las persecuciones son causa de peccado? Reueluase

Mar. 1. D.

Sapient. 7. Abul. fol. 92.

Exo. 5.

Exo. 5.

Iob. 2.

2. Cor. 5.

Psal. 5.

Psal. 5.

Cast. 20. B. titu. 17. 110. 2. 2. 7. 83. Ar. 1. 4.

Iza. 59.

uase todo, no quede criatura que no haga sentimiento. Así que los trabajos y tentaciones causan que peque mi pueblo? Vaya todo: porque no da Dios mas poder al infiel y peccador, para que se empodere de vos, sino hasta vna raya, y es, hasta que viniere des a pique de perder la paciencia, o castidad, por su persecucion, y tentación. No da mas licencia para Iob, de hasta que esta en cuentos de perder la paciencia. Si da Dios el trabajo es para q̄ no os desuanezcays, como a san Pablo. Luego si el trabajo, os es ocasión de peccar, mejor os le quitara. Alçad vos los ojos a Dios y dezilde: O Señor que me ponen apuro de offenderos: quitadme estos enemigos, estas ocasiones, esta carne, esta vida, si os tengo de offender con ella, o dadme valor y gracia, &c. Y luego se enojara Dios con vuestros enemigos. Dezid vos: O Señor que se me agota ya la paciencia y se me acaba, y no siento lo que a mi toca, si no el offenderos: Quoniam nõ Deus volens iniquitatem, &c. Pues soys Dios enemigo de peccados, me aueys de librar de mis enemigos que me prouocan a ellos: y por escusar offensas vuestras me aueys de librar, y hazedme bueno y metedme en bondad: Deduc me in iustitia. No os offenda yo, porque no se vean vengados de mi mis enemigos, que no aguardan otra cosa en vna persona publica, sino que os offenda, para que se rian de mi, y con mi peccado defendan el suyo y le den algun color. Esta oracion sea con frecuencia y jaculatoria, con que tirays a Dios saetas del corazón sin cesar, y sea con humildad, porque por los muchos peccados q̄ ay en el alma, y por la soberuia, cō no fer corta la mano de Dios para saluar nos, es su oreja agrauada para oyrnos. Esta puesta vna muralla entre Dios y vos para no oyros: si esta vue

stra alma llena de soberuia rencores enemistades, no entrara la castidad y los dones del Spiritu sancto.

Capitulo. xij. De la oracion feruorosa con sed y desseo de saluaros.



Ansõ cō grã sed pidio a Dios de beuer, y alcanço vna fuente, y llamose, fons inuocantis, Pedid a Dios con sed de de vuestra saluacion, y hallareys vna fuente de bienes. La oracion es acto de religion con que el hombre entrega su alma a Dios, y con reuerencia se le subjeta y se pone en sus manos. O si conociessemos nuestras necesidades como pediriamos, o quien tuiesse solo vn dia, buena y calificada oracion. Preguntafelo a quien la ha tenido, y os dira q̄ esse dia le parecia que estaua en en el cielo: y con todo esto ay tãmpocos que tengan oración. Rezad cada dia vn Pater noster si quiera bien rezado, con corazón de carnado y leuātado a Dios: y si pedinios a Dios honestidad, no hagamos cosa que nos incite a deshonestidad, estãdonos en ocasion, porque es estarnos en vn horno y pedir el milagro de los familiares de Nabucodonosor: Y si pedimos el Spiritu sancto, tengamos cuenta cō guardar los sentidos: Si pedis perdon de peccados, buena peticion es, pero sea exercitandonos en mirar su fealdad: Pedis paciencia, sea de padecer todo lo que se puede desear, y procurad lo todo lo que fuere de vuestra parte, y no pidays venganças que algunas vezes las concede para vuestra condenacion. Y muchas vezes cõcedē Dios algunas cosas airado, que las niega aplacado, como nota Agustino, super Ioann. Y consta de aquel lugar de los numeros, que se quexarō

E 2 de Dios

Indic. 17.

Gre. m. 1. 2. c. 4. Ar. 6. l. 2. c. 13

2. 2. 7. 83. Ar. 3. ad. 3. Ar. 1. 4.

Dan. 3.

2. 2. 7. 83. Ar. 9.

2. 2. 7. 83. Ar. 16.

de Dios, porque no les daua carnes en el desierto: y embioles codornices, y teniendo las pechugas en las bocas, con ellas tenian la muerte. Y así no te tengas por dichoso quando has alcanzado algo de Dios que le ayas pedido, pues no sabes como te lo ha concedido, si airado, o si propicio, y si es para tu condenacion lo que te ha dado, y te paga con ello aqui. Y así con corazón descarnado, pedid a Dios que no os de sino lo que es para vuestra saluacion. Y así sancta Caterina de Sena, alcanço de Dios que sus parientes tuuiesse en pobreza, porque era el remedio contra su soberuia. Y los Angeles que nos guardan, piden a Dios que os quite lo que tenays, para que os acordeys de Dios: y que quitandolo a los soberuios, lo de a los humildes, para que así le conozcays y firuays, y sus oraciones no son otras delante de Dios. Y así cuenta Daniel, que entran en consejo los Angeles y determinan, que conuiene a la honra de Dios que para que Nabucodonosor lo conozca, le quite la hacienda y reyno, y se de a quien sea humilde y pobre, y reconozca las misericordias de Dios: como lo es, que el padre quite a su hijo el cuchillo con que se va a matar. Y así solo hemos de pedir a Dios, como mas principal, nos de espíritu bueno y con perseverancia, porque como Dios nos quiere mucho, quiere que cada dia le visitemos y le demos peticiones. O si supiessemos pedir y fuésemos continuos en la oracion, como saldriamos de la oracion como Moyses para dar la ley, con diadema de gloria: y como Iesu Christo que se transfiguró orado, y la oracion nos saldria al rostro y vestido, y seruiria de reclamo para que los Santos nos visitassen como aparecieron en el Monte Thabor, y saldriamos como Iacob con su carne no briosa, sino mortificada, y osariamos parecer

delante de nuestros enemigos, como Iacob delante de Esau, y Christo delante de los que le venian a prender: porque Iacob auia visto exercitos de Angeles que le auian dicho: no temas. De donde David tuuo tanto auiso que dize, no quiero quedar en esta ciudad, que vendra mi enemigo, y los della me entregaran en sus manos? De donde tanto esfuerço que se defiende de un Rey en su reyno, un pobre hombre? No veys que dize que sus ojos traya siempre leuantados a Dios, como en norte? y así no auia lazo para sus pies, Oculi mei, &c. Tengo, dize, una aguja de marear que puestas los ojos en ella voy seguro: miro a Dios y pongome delante del: y todos los lazos se deshazén y desbaratan, y no ay trampa para los pies del que sabe darse a la oracion: y siempre dize que tenia puestas los ojos en Dios, porque conuiene siempre orar, esto es como dize la Glosa, siempre viuir bien, o siempre desfiar, y así desseo y oracion, es todo uno. Desiderium idest, oratione pauperum, exaudiuit Dominus. Siempre pedid y desead vuestra saluacion y dezid: O Señor no se cierre mi proceso en peccado mortal: y siempre acudida esto. Y esto es oracion perpetua, puestas siempre los ojos en Dios: hagase Señor como vos os firuays esse: ha deser el desseo mayor de vuestro corazón, y un clauo hincado en el: y todo nos ha de salir conforme a el. Es Dios largo en hazernos mercedes, pero dilatalas para que las sepamos desfiar, porque la mejor disposicion para que nos haga mercedes es el desseo. La continua oracion es unico remedio para salir de peccado y salvar nuestra alma. La oracion es tan poderosa que con ser el corazón mal inclinado y mal acostumbrado y apasionado, le haze que el peccado y mala costumbre se le delpegue, como

*1. R. 21.
Psal. 113
Gre. l. 11
c. 11. in
mor.
Psal. 124
D. 11.
1. The 3.
Gre. 18.
expo. 1. c.
1.
Psal. 106
16.
Gre. m.
l. 33. c. 11.*

N. 11.

Dani. 4.

Matt. 17.

Gen. 36.

como a David que le crio un corazón nuevo. Y a Moyses le saca con cuernos de fortaleza. Y cada dia vemos los hombres de oracion muy trocados y muy otros que antes, tanto que no los conocemos. Y así S. Pablo se desconocia y dezia: Si soy yo, o si no lo soy? al menos no lo soy el que antes en la vida y trato: porque auiedo bolado con la oracion, viue ya en mi Iesu Christo. La oracion es conuersacion que conuierte y haze de la condicion de aquel con quien conuersamos, si sabio, sabios, y si bueno, buenos: y así Enos fue el primero que tuuo trato con Dios. Qui cepit inuocare alia versio, qui cepit nominari nomine Domini. Ya los dados a oracion se llaman dioses. Eliseo alcanço espíritu doblado, y precioso, y tener vestida su alma como un palmito, o doblada racion o mejora en tercio y quinto, mas que los otros hijos y discipulos, porque persevero en oracion. Y es tan poderosa la oracion que por que se mide Dios con ella haze la obra mas alta y diuina, que es perdonar peccados, y se le atribuye, y dize, que a uno le perdona diez mil quintales de peccados, porque rogo, y a otro dize que se fue y oracion le remedio. Y esto es, porque no haze Dios mas en vos, de quanto oraredes y confiaredes. La oracion haze fuerza a Dios o guerra, con loable porfia, para la qual no es el corazón temeroso flaco: sino el esforçado como el de Moyses, Elias y David, que dezia a Dios, Vt iustificeris: Y venia a sacar que le auia de perdonar por fuerza: y casi amenazandole dize. Vos Señor prometeys perpetuo oluido de peccados, al que los llora: y yo los lloro, luego cumplid vuestra palabra, y pues soys Dios, no podeys dexar de cumplirla: y esto deueys no a mi, sino a quien soys y a vuestra palabra que prendastes. Si desboluendo vuestros

*Psal. 70.
Exo. 33.
Gala. 2.
D. 20.
Gen. 4.
4. R. 2.
Matt. 18.
32.
Psal. 50.
Eze. 18.*

papeles hallays una cedula firmada del Rey que os dara un juro, seguramente con ella le vays a pedir: Así hallamos una firmada de Christo que dize: En verdad os digo que si algo pidierdes en mi nombre a mi padre, se os concedera. Luego seguramente con esta podemos pedir, mayormente no pidiendole en nuestro nombre, y pidiendo para el bien de la yglesia. Moyses y Aarón siendo algo defectuosos y faltos de fee, pidieron, y sacaron agua de una piedra: porque era para el pueblo: y aun sin que pidiesse el rey Achaz, le da Dios un gran milagro, no por el, sino por su Reyno y casa de David, y así oye Dios al sacerdote malo, no por el, sino por la yglesia.

Ioan. 16.

N. 20.

1. 4. 7.

Capitulo. xiiij. De la oracion desinteresada, y que cosas se han de pedir.

DIOS oye mejor y despacha al que ora por otro, que al que ora por si, por ser la oracion desinteresada, como se vido en el Centurion que oro por su criado, y no auia acabado la oracion, y Christo le auia concedido mas que pedia. Y Christo no pidio para si mismo sino con condicion: y quando pide para sus enemigos, pide absolutamente que los perdone: Y no auia acabado la oracion quando Dios descubrió su cara para que le vean rasgando el velo: y con su oracion abrio el cielo para que venga el Spiritu sancto sobre los malhechores que lo auian crucificado, desamparado, y negado, y así los conuierte y van dandose en los pechos conpungidos de dolor, y abrese la tierra para que resuciten y salgan los encarcelados: y rompense las penas de dolor.

Matt. 8.

Ioan. 18.

Matt. 27.

O que puede con Dios la voz de su hijo quando pide para salvar las almas, y q̄ puede el Christiano quando pide en nombre del hijo la gracia del Spiritu sancto, para sus proximos. A Iesu Christo le cuesta su yglesia oracion y lagrimas: y ansi le dixo el padre, Postula à me, & dabo tibi gentes. Vuestra verguença os ha de costar vuestra heredad. Y a Salomon le costo la labiduria muchos desseos, Optauit & datus est mihi sensus: Ansi es razón que a vos se os de el cielo por oración feruorosa y perseverante de ardentissimo desseo, Et nolite multum loqui: No cargados de cuentas royendo altas con deuosion seca, sin atencion y sin coraçon, sin respecto, sin temor, sin humildad filial, como el Phariseo: que con tal oracion, lo que auia sido buena obra, hizo culpa: y si poneys a los Sanctos por intercesores, como es justo y necesario, y como lo pidio Dios y mandò a los amigos de Iob q̄ le pusiessen por intercessor, conuiene que vos trabajays y hagays lo que es en vos. Quiso Dios que el rey de Israel honrasse a su Propheta Eliseo, y llorasse su muerte, y le rogasse que intercediesse por el: pero Eliseo puso sus manos sobre las del Rey, para q̄ tirasse, dandole a entender que le ayudaria si el se ayudasse y hiziesse lo que es en si: Y los Gedeonitas vencieron dando voces y llamando a Dios, y diziendo: justicia del cielo, justicia del cielo, y tambien de Gedeon: porque todo es menester, lo qual significauan con trompetas de oracion, y con luzes de obras, que de si mismos escodiã, para que no supiesse su sinistral, lo que hazia su diestra. Y ansi poco aproueche a los hijos de Iob que su padre orasse por ellos, y al que se echa vn puñal, poco le valen las medicinas. Y ansi dixo S. Iuan, que ay peccados en que los hombres han de morir, y que no assegura la oracion hecha por

los tales. Teneys vn hijo traucioso, y oraciones por el, sacrificios por el, y no aprouechan: porque no quitan las ocasiones y impedimentos, y esta tan estragado que no ay arte para lo remediar sino el de Dios, y muy milagroso. Tal era Saul a quien dixo Samuel, Quid me interrogas, &c. Que remedio aura para quien Dios yerma y de sampara? Cerrandote Dios su puerta, que puerta se te abra? Esto merecio Saul, que porque Dios no le respondió tan presto, se fue a vna hechizeray al diablo. Tiene Dios tan abiertas sus entrañas para te recibir, como fu costado para te dar su sangre: y porque quiere prouar tu fee y paciencia, y siendo grande bien estar en esse trabajo por la voluntad de Dios, te causas y te vas al diablo, y a sus hazedores: y ansi se aparta Dios y se haze nuestra oración execrable, y no aprouecha la dlos Sanctos. Si quieres que Dios te oyga, oyele tu a el, obedecle, cumplè su palabra, se su amigo, y acudiras a el como a tal. No jures falso, se misericordioso, que si tienes orejas sordas con el pobre, tenerlas ha Dios contigo. Si no perdonas, no perdonara. Mira tu como obedeces a Dios, q̄alsi tu passò andara Dios, y ten paciencia si luego no acude, y lo temporal pidelo con tassa, y sola la necesidad y no superfluidad y regalo, que es causa de los vicios de Sodoma. Pide el pã cotidiano con templança y moderacion, como seruicio de cada dia, no para faulto, y atheforar, y pidamos a Dios que lo guise y aderece con su mano, de fuer te que no nos haga daño, y mal estomago al alma: que en las manos de Dios, lo poco sera mucho, como los panes de ceuada, y el agua sera vino excelente: y si no nos viene de su mano, fuera de hazer daño al alma, lo mucho se hara poco y se desuaneçera, como la hacienda de trasgos, y quitemos la demasiada

1. R. 16.

Prou. 23.

I/4. 31.

Eze. 16.

Iuan. 6.

sollicitud del dia de mañana, que basta pedir para oy: porque pidiendo de oy para otros dias, parece que desconfiamos de Dios, y tememos que nos ha de faltar mañana. Dixo Moyfes que del manna comiessen lo necesario y que ninguno guardasse para mañana. Pero algunos con la codicia, gurdauã para otro dia, y luego el manna bullia de gusanos y se corrompia, por lo qual fueron alperamente reprehendidos. Y ansi los que amontonan sin piedad, permite Dios q̄ por do no piensan se les pierda. Ansi que los bienes temporales, con moderación se hã de pedir para que no dañen. Valerio dize de Socrates, que dezia q̄ a los dioses no se les ha de pedir, q̄ diesse sino lo que sabian que a cada vno era vtil: y que nosotros muchas vezes pedimos lo que nos daña, y lo que amohina a Dios, y que no nos lo da, y ya que nos lo de, entra en mal prouecho, o nos paga en esta vida como al Auaro. Y no seamos como Saul que acudia a Dios a consultar el suceso de la guerra, porque estaua espantado de ver las huestes de sus enemigos, y luego se yua a consolar con el peccado. Y cierto ay muchos oy como Saul, que con lagrimas piden a Dios cuchillo agudo con que se lastimen, y serpiente ponçoñosa que los mate. Acudamos a Dios como a padre, que nos de lo que nos conuiene, y sepamos en el tiempo de la tristeza y trabajo gouernarnos bien, que el acudira con el contento y alegria cumplida, y con los bienes que nos conuiene. Cõfitemos en el, arrojemonos en sus brazos: pues como dize Dauid, hasta nuestros desseos y nuestros antojos, oyey cuyda de nos, antes que le pidamos. Arrojemos nuestros pensamientos en Dios, y el nos regalara, como vna madre a su niño en sus pechos: y el cuydado que deue tener vna madre de vn niño que cria, que sin que pida

le da el pecho, y dize, o mi niño, q̄ no has oy comido, asì vos fereys mi niño, y Dios y vuestra madre, si en el conuays. O q̄ asca tiene en el coraçõ la madre que dexa el niño sin mamar, O aquel niño que no le he dado el pecho? Pues si el padre, o madre con ser mala, pues tiene peccados, y mientras mas peccados, menos tiene de madre, y poco de caridad, haze bien a su hijo: Dios que no tiene peccados q̄ hara? Si el padre o madre busca al hijo sin que pida, mejor lo buscara Dios, pues como dize por Isaias, nos trae escriptos en sus manos. La madre no guarda los dolores del parto en las manos o pies, para que le haga acordar de su hijo: y Dios solo es el que guarda los dolores en las manos y por esso las enclauo, para no olvidarnos. Saco Dios a sus hijos como el aguila sobre sus alas, E uxi vos super alas aquilarum: y uã seguros y no auia tito que los alcançasse, ni Pharaon, ni mar ni enemigos, ni faltaua comer ni beber, y llouia sobre ellos manna sobre el monte sequissimo de Oreb: y a Moyfes quarenta dias y quarenta noches, tiene cuenta con prouerlo: y a Elias le sustenta con vn cueruo, y en otro mote dõdeno auia cueruos, le sustenta con vn Angel, y quando se le seca el arroyo y falta su prouisiõ quarenta dias, esta contento con vn pedaçõ de pan: Y Christo embio a sus discipulos sin çapatos y sin dinero, en medio de quien los aborreçia, y no les faltò lo necesario a la vida. Y no ay estado por pobre que sea, en que Dios os ponga, que no prouea, si vos soys su hijo. Mirad si es buen padre que tus vestidos no se gastaran ni tus çapatos, si fuere menester. No rõpa Dios, q̄ la ropa no faltara. Vn Eliseo sancto orado podia mas con su oracion, que los exercitos del Rey. Y quando oraua Elias, salian los rios de madre, y por los malos sacerdotes dexaua de llouer: y

Luc. 11. Mar. 10.

I/4. 49.

Exo. 14.

Exo. 15.

1. R. 18. 19.

Luc. 22. D. 33.

Deu. 29.

2. R. 33.

3. R. 18.
Ioc. 2.

1. J. 55.

2. R. 13.

Off. 4.

1. J. 1.

Off. 4.

1. J. 16.

1. J. 5.

Nu. 60.

quando promete Dios que dara vn buen perlado y doctor, dize que con el dara el agua téprana y la tardia de Mayo, y cō ella todos los bienes: por que el agua embriaga la tierra, y haze producir todos los frutos. Pero quãdo no ay buenos en el mundo, especialmente quando ay tyranias y crueldades, y hombres que no guardan los pactos y conciertos, como los hijos de Saul que no los guardauã a los Gabonitas, no llueue: y ansi en ahorcando los llouio. Y por fornicaciones y por gastar lo que Dios nos da en vicios y peccados, no llueue: y ansi en gastandolos en feruir a Dios y a sus pobres llueue. Si multiplicaredes oraciones estando os en vuestros peccados, no os oyra Dios. Ofseas dize. Porque la sangre toca a la sangre, esto es porq̄ alli ay vn muerto, y aculla otro, como sehalla, y no saben quien los mata, o porque ay incestos, por esso la tierra llora oprouoca a llorar, y porq̄ de lance en lance venis como Israel, a hazer vn diostorpisimo, quita Dios el pan y el agua, quando mas es menester, y delante de los ojos quando lo quereys segar, cō vna niebla o piedra, que es mayor castigo que si antes lo quitara: pero si soys justo y orays con las condiciones sobredichas, la oracion fera medida de vuestra voluntad y aun del poder de Dios, que os oyra antes que oreys, como acaccio a Sarra, q̄ porque auia de orar, la oye Dios, y le trae vn marido sancto.

Capitu. xiiij. De la oracion importuna.

SI veys que los cielos estan hechos piedra y azero, tocado con la vara de la oracion, hablad cō ellos y luego os daran agua. La muger importuna, merecio ser oyda: y que a media no-

che se leuatafle su vezino, y le abriesse la puerta y le prestasse tres panes. Y Dios todo poderoso que de nadie puede ser vencido, cō los ruegos del publicano se vence y se ata de pies y manos. Los de Niniue con sus lloros, sustentaron la ciudad que por sus peccados se caya, y reuocaron la sentencia de Dios: especialmente oremos en los dias ferriados por la yglesia apropiados, para aplacar a Dios, y vscimos los dias de las letanias de manjar quarfmal, cessando d̄ obras feruiles, por que acompañada la oracion de ayuno es mas poderosa. Nuestra flaqueza es grande, que no tenemos fuerças naturales para conocer nuestro fin y alcançarle, y son nuestros enemigos grandes, que como dize Ricardo, Super illud a viro iniquo, Acude el demonio como aue con pensamientos altiuis, y como bestia con pensamientos bestiales, y como hombre con humanas a lo que soys inclinado, y como varon con astucia y fuerças: Y si assi nos guerra el mundo y nuestra carne, acudamos a Dios y digamosle, que a su hijo iratan mal en la calle, q̄ salga de su casa, y con sus criados con armas ofensiuas y defensiuas, aprehede arma, &c. y que nos socorra: Si se quemala casa, tocan las campanas y acuden los vezinos. No ay hora que no quemel fuego de ira, auaricia, luxuria, y apagays por vna parte, y préde por otra: venceys la carne y acude la vanagloria. El remedio es pedir socorro a Dios con la oracion, que es vn correo, que el hōbre despacha al confistorio diuino: el qual proponga ante Dios sus necesidades y buelua cō remedio de todas ellas. Este genero de despacho hizo Moyfes quãdo los Amalechitas, persiguian su pueblo, y en alçando los ojos y manos al cielo, trahia socorro y vencia. Pues si en tences que era Dios de venganças vfa de misericordia, agora que es Dios

De penitencia da c. importuna.

De cōse. d. 3. c. R. gationes. D. 4. c. de nique.

R. 8.

1. J. 16. A. 2.

Exo. 17.

2. Co. 1.

Zachs 9. c. 11.

Iacob. 4.

1. J. 16. A. 7.

1. J. 16.

Exo. 23. c. 1.

August.

Eccle. 13. Lo q̄ Chri Sto pedis, segū la voluntad de su carne, no alcãjo.

1. J. 16. A. 7.

Gre. sup.

de toda consolacion, mejor oyranuestra oracion en nōbre de su hijo, que abrio las puertas que estauan cerradas y quebro con su sangre los diamãres que la culpa auia hecho fortisimos candados. La oracion es remedio para todos nuestros males. Dize Sanctiago que si alguno tiene tristeza que ore. Pues con estraña prodigalidad haze vna heroyca promessa a sus discipulos tristisimos de su ausencia, diciendo con juramento: que lo que pidieren en su nombre, alcançará de su padre, y con este genero de encarecimiento, muestra la grandeza de la oracion y su importancia. Y para que la oracion no pierda su eficacia, rendi os a Dios, Subditus esto Domino. No traigays vandos cō el, conuertios, llorad vuestro peccado, reconciliaos con el y luego orad, Sacrificate, sacrificium iustitiæ. Primero sed justo q̄ es grãde sacrificio, y de ahí naceran alas para esperar en Dios y pedirle socorro. Que por esso mandaua Dios q̄ no vayan a su acatamiento las manos vacias, sino con ofrendas de buenas obras: que aunque oye Dios al peccador arrepentido, no empero al que se quiere estar en peccado. Y esso es aparejar vuestro coraçon porque no tenteys a Dios: Y assi como os aparejays para comulgar y juntaros a Dios sacramentalmente: assi para presentaros a Dios y hablar con el. Y assi volara el correo de la oracion al cielo. Y si con esto no te dalo temporal que le pides, cōsidera como dexo Dios a sus amigos en pobreza y infamia, açotados, y martyrizados: y el hijo natural pidio, yno se le quiso conceder lo que pedia, para enseñarte a tener sufrimiẽto y a beuer tu caliz, y en esso muestra mas su amor. Y al contrario a sus enemigos los dexa en deleytes, comer los sudores de los pobres, cubiertos de peccados, Operti iniquitate & impietate sua. Y el justo con el trabajo

queda juzgado, purgado y limpio. S. Pablo acõlje a sus Philippentes que en los trabajos no desconfien y que siempre oren. La confesion vna vez en el año basta: pero la oracion ha de ser sin cessar, porq̄ es el resuello y respiracion que en faltando se ahoga el hombre. Y supliquemos a Dios nos enseñe a orar como conuiene, porq̄ quedamos tan lisiados y torpes en el entendimiento, que aun no alcançamos a saber lo que hemos menester: si no nos da el espíritu de su amor, y el nos ayuda y enseña con lagrimas de deuocion, lo que Dios tiene voluntad de darnos: y es gran don suyo. saber pedir lo q̄ nos tiene de dar, y nos conuiene, y creer que sobrepuja su bondad a nuestras oraciones, y nos da mas que entendemos. Dos principios tiene la oracion, vno natural que soys vos, y otro sobrenatural, que es el Spiritu sancto: quando vos pedis cosa q̄ no os cūple, no os la dan porque soys principio natural, sino segun que pide en vos la gracia del Spiritu sancto, que es el principio sobre natural. Y porque sabe Dios, que lo q̄ pedis no os cōuiene, porq̄ tiene Dios los ojos muy largos y vee las cosas antes que vengan: pero daos cosa mejor q̄ es el cielo. Y ansi mejor despachado vays y mejor aueys negociado. Mucho bairara Dios sus mercedes, y mucho gusta de ser vencido de Iacob, con fuerça de lagrimas y oracion. Por tanto confia pues tantas mercedes te ha hecho. Abraham dezia a su mayordomo, quien me ha hecho merced en tantas cosas: no dexara de hazer mela en esta que pido. Lo que dixo S. Pablo, que confiemos en aquel que nos libro de tantos peligros. Y el mesmo Dios dize: Oydme casa de Iacob los q̄ yo traygo en mis entrañas, pedidme a mi que os amo y os puedo remediar. Algunos se bueluen en sus trabajos a los hombres, pero tu no lo hagas assi,

7. p. 1. non inues in iudicium. Phi. 4.

R. 8.

Ephe. 4.

Off. 1. 2.

Gen. 24.

2. Cor. 1.

1. J. 16. A. 7.

ño como la Magdalena que acudio a Christo y halló remedio, y Iudas acudio a los hombres, y halló perdición. No pida nadie a los hombres que son pobres médicos. Estos dize Chrysofomo, son como los pobres ciegos que quando passa vn perro, le pide limosna: Pero Dauid dezia a su alma que se boluiesse a Dios, que es su contento y descanso, y en el ay consuelo y no en otro alguno.

Capitulo . xiiij . De como se obliga Dios a dar lo que le pidieremos.

Iesu Christo consolando a sus Apostoles dize, qpidan a su padre en su nombre, y sera su gozo cumplido. Estauan afligidos y quierelos consolar y dize: Pedit que en vuestra boca esta todo vuestro remedio. Consolaos que aunque yo me parta de vosotros y vaya al cielo, no hara falta mi ausencia, ni os faltara jamas cosa alguna. Porque que cosa ay mas facil que pedir el hijo al padre y el hombre a Dios? Y lo bueno es que todo lo que pidieredes en mi nombre os lo dara. Que mas querays? o que otro amparo buscays? El padre puede todas las cosas y me ama como a vnigenito hijo, y pidiendo en mi nombre nada os negara: Pues qos puede faltar? Hasta aora como me teniades presente no pediades nada en mi nombre, porque aun no estays del todo despegados del amor que a este mi cuerpo teneys, y estays colgados de su presencia, y aun no leuátays los coraçones al cielo, ni estays colgados de Dios perfectamente pidiendo le fauores celestiales: yo me yre al cielo, y asiyran conmigo vuestros coraçones, y entonces pedireys auxilio celestial. Y nota qasí nos quita Dios lo qamamos y en quié tenemos arrimo,

para que a solo Dios alcemos los ojos, para que no se nos acabe nuestro gozo teniendo al Spiritu sancto por perpetuo consolador, que da perpetuo contentamiento. Y esto dize Christo, con vehemētissima afirmacion de amen, amen, que tiene lugar de juramento, qdize, quando propone alguna cosa difficil, para que se crea: porque en cosas difficultosas es el hombre incredulo, y quiere Dios jurar para qlo crean: porque vna persona de tanta magestad como Dios, no es creede ro, que jure con falsedad, sino como juraua a Abraham y a los padres. Y porque si el hombre pide, Dios le concedera, y porqes difficultoso de creer: atrauiesse Christo este juramento diciendo: Yo os empeño mi palabra, y o sjuro, qsi alguno piciere en mi nombre a mi padre alguna cosa se la concedera. Tambien porque como dize Chrysofomo, es difficultoso el pedir: porqel que pide confiesa su mengua y necesidad. Y así Diogenes entendiendo que auia de pedir a los hombres, primero pide a vnos marmoles, para ensayarse como lo auia de hazer. Y así dixo S. Pablo, que es mayor felicidad, dar que recibir. Por tãto Christo nos combida con juramento, a qpidamos, y nos ordena la peticion. Y esto en tiempo que estan afligidos, porque la oracion del afligido es eficaz: y no la puede Dios oyr sin remediãlla, como la muger de Thobias el moço, a quien el demonio mato siete maridos, que ero y fue oyda. Y la madre de Samuel oro en su trabajo, y fue oyda. Y el glorioso Esteuan entre las piedras oro, y se abrieron los cielos. Y Dauid quando yua perseguido de Absalon y de Semei, yendo huyendo, dixo en su alcance y festinacion: Castigado me ha Dios, por mis peccados: Proiectus sum, &c. Y luego le oyo Dios. Y en otra parte se que xaua que todos burlauan del, y los que

Gen. 17.
Chry.
Hom. 18.
Abapolum.
Actu. 13.
Gen. 31.
Thobias.
1. R. 11.
Actu. 7.
2. R. 10.

Psal. 30. que condenauan a muerte y dauã tormento, y beuiã vino con incienso, para que nolo sintiesen: pero que el oracion porque era el tiempo mas aparejado para la oracion, que llama beneplacito: porque no ay razon mejor para fer oyda la oracion, que el tiempo de trabajos. Y así S. Pablo nos dize qen ellos no nos ahogemos, ni este mos sollicitos, antes en ellos cobremos animo: porqnos dá oportunidad para orar, y Christo nos lo enseñó en la cruz, qcõ verse desamparado en vida de su padre, le encomienda su anima en la muerte: porque sepamos qlos trabajos nos enseñan a mas confiar y orar: Y así la oracion sea dando a Dios gracias, porque nos da tal fazon de orar, como lo hazia Dauid, que dezia, Laudã inuocabo dominum, &c. Y esto es necesario para pedir a Dios: Y al contrario el Rey burlara de vos si le pedis dando gracias. Y Christo para restituylr la vida a Lazaro entrando gracias, y para multiplicar sus panes en el desierto, lo mesmo. Y pues Dios nos haze muchas mercedes, y nos aprieta con trabajos, pidamos le, Vidit Deus quia non est qui occurrat. Que se espanta Dios mucho que no ay quien ore ni le pida mercedes. Christo lo primero que hizo en teniendo rodillas, fue humillarlas al padre: y dize el padre: Este reyno hijo que es tuyo, y con tu sangre has ganado, y con tu oracion, regirle has cõ vara de hierro: esto es, que sera perpetuo y durara para siempre: y tambien no con vara de frexno, o de haya, que la mence el ayre, sino de hierro que no se incline, y que si alguno se desmandare, le haga pedazos, como a vn vaso de barro. Y luego buelacse a los Reyes y dize, Nunc Reges intelligite. Si vos soys rey postizo aduertid como aueys de gouernar, y como aueys de pedir. Y así con razon Dauid se buelue a los Reyes que como se veé

poderosos, no saben inclinarse a pedir a Dios. Pues aprended de Christo, que pidio su propria hazienda. Y dize S. Pablo que fue oydo por su humildad y reuerencia: esto es, porque siendo y haziendo segunda persona en la Trinidad, hizo segunda persona entre ladrones en la cruz. Cõ esta humildad y con lagrimas, oro al padre, y le pidio lo que le pidio en el pesebre, entre animales. Los Apostoles pidieron, y por la oracion se les dio el Spiritu sancto con sus dones y plenitud de gracias. Todo lo alcança la lengua y la oracion, Creau fructum labiorum. Es la oracion como vn arbol que da grandes frutos. Fingid que tiene vn hombre en la boca vn arbol que lleua muchos frutos, pan y vino, salud, paz, amor, que de todo esto ay necesidad: y en pidiendolo con oracion, os lo da Dios. O que bien fructifican los labios. Todo quanto han alcançado los Santos, fue por la oracion. Los Santos por la fee de la oracion vencieron y ganaron Reynos. Elias con la oracion abrio los cielos: Infecta est terra ab habitatoribus. En el Hebreo dize, Hypocrita est terra, La tierra esta hypocrita fingida, que no tiene lo que muestra. Auia vnos panes de espiga vacia, que parecian abundantes, y Ieremias dezia: Vsqe quo terra lugebit, propter malitiam populi? Los peccadores Hypocritas, tenian la tierra hypocrita, seca, triste y llorosa: y la oracion de Elias la fertiliza: y Eliseo con oracion passo el Iordan: y Moyses con la oracion, hizo grandes victorias y marauillas. Christo en el monte Tabor se trãfiguro, y en el huerto de Gethsemani cõ la oracion lanço el temor: y en el monte caluario con la oracion hizo nuestro rescate. En quãto se estimariã vn hombre que tuuiesse tal arbol en la boca? Pues tal es tu boca llena de oracion que lleua tales frutos, y en el jardin de tu alma ay tal arbol

Hebre. 11.
c. 7.
Actu. 2.
I. Sa. 17.
Hebre. 11.
4. R. 1.
Iere. 12.
I. Sa. 24.
3. R. 18.
16.
4. R. 2.
Mat. 17.
Ioa. 18.

Offea. 14. árbol, que lleua remission de peccados. Perezca Samaria, dezia Ofeas, porque no tuuo oración y a lloro y tristeza mouio a Dios: perezca y passen los pequeños a cuchillo, no aya mas generaciō, todo quede assolado, pues no conocio tanto bien. El rey Achaz, echo el sello a su perdicion, quando mandō cerrar las puertas del templo: y entonces queda el alma sin remedio quando no tiene oracion ni se da a Dios, por tanto pueblo mio haz lo contrario. Conuertere Israel ad Dominum Deum tuū quia corruisti. Perezca Samaria y la idolatria de vicios, que ha dado a beber hieles amargas a Dios: a malas lanças mueran sus hijos, arrojenlos a las paredes, el puñal atrauiesse hijo y madre de vn golpe. Todo esto mereceys: pero remedio ay si os bolueys a Dios, y lleuad cōvo sotros palabras de oracion, que con ella aplacareys a Dios: porque la oracion es bezeros y ternetas, que deleytan a Dios y, le agradan mucho.

2. Paral. c. 28. n. 24.

Capitul. xvij. De la

oracion importante y sus efectos en suma de todo lo dicho.

Prm. 24. D. 16.



On la oracion, el justo no cae y se conserua, y el peccador se levanta. Siete vezes al dia cae el justo, esto es que tiene muchas caydas en trabajos: Y siete vezes al dia dezia David alabanzas a Dios, orando muchas vezes, que es el medio poderosissimo para levantarse. El que es tibio en la oracion, lo es tambien en la tentaciō: como se vido en S. Pedro que se durmio en la oracion tres vezes, y otras tantas nego a su maestro. Y David dezia que en qualquier dia que llamasse a Dios le oyria y levantaria, y multiplicaria esfuerço en su alma, In quacu

Psal. 118.

Vigilate in oratione.

Psal. 137.

que die inuocauerote, &c. Gusta Dios tanto que le pidamos, que aun solamente de proponer de pedirle, le da gusto. Y ansi nos cuenta Daniel en su Vaticinio, que embio Dios vn Angel al sancto Propheta y le dixo: que auia Dios oydo su oracion desde el punto que determino de ayunar y orar. Preparationem cordis audiuit aures tua. Quando aca veys templar vna bihuela, parece que os enfada: y quando haze la musica os da contento, pero a Dios no solo da gusto la musica que haze vuestro coraçon con la oracion, pero tambien quando os disponceys para orar. David despertaua su coraçon y su lengua para orar y dezia, Surge gloria mea, &c. Leuantaos gloria mia q̄ soys la q̄ days gloria a Dios, y cytara que le hazeys suaua musica. Y respondia su coraçon: que el madrugaria a la oracion. Y en otro Psalmo dize, q̄cō vn buen pensamiento alaba a Dios, y con los relieues y reliquias del pensamiento, hazia fiesta solenne a Dios: porque despues de la musica, queda vn contento y vn retinete gustoso en los oydos y en el alma, y assi los rastros que quedā despues de la oracion, son a Dios gustosos. Y el sol vemos que antes que nazca esclarece a la tierra, y quādo se pone la dexa muy calida y alumbrada. Y ansi quādo quiere el hombre orar se le alegra el alma, y despues queda alumbrada y calida, sin tinieblas, y frialdad de peccados. Ruperto dize, que quando vos vntays vna llaga cō balfamo, que da la mano olorosa: y la oracion es balfamo para las llagas del alma: y assi por falta de oracion ay tantos peccados: y por falta de buenos que oren no nos haze Dios mercedes: y assi se quexa Dios diziendo. Nunquid resina non est in Galaat? En Galaat auia abundancia de balfamo y resina: pues admirasse Dios de ver tantas llagas y enfermedades en su yglesia, dōde ay

Daniel.

Psal. 136.

Psal. 136.

Nm. 9.

Psal. 36.

Gre. m. 5. c. 4. l. 26. 14. c. 11.

Iere. 6.

tantos

Iacobi. 4.

Iacobi. 1.

tantos medicos y balfamo de oraciō: sin duda es por no saberse aplicar a las llagas con el calor que conuiene. Petitis & nō accipitis. eo quod male petatis. No sabeys pedir a Dios, por esso no os luze vuestra oracion: porq̄ no va llena de confiança, de amor, de fec. Y que los hijos de la Synagoga no alcançassen lo que pedian muchas vezes, no es de marauillar, porque su oracion yua llena de temor, por estar en ley imperfecta y de temor, y no orauan confiados perfectamente, porque la ley que los enseñaua a pedir, en señauales sus peccados, y a Dios airado: y ansi se les quitaua el animo y atreuimiento para pedir: Porque quiē pidira al que esta airado contra el? Pero agora que en la ley de gracia tenemos medicinas eficaces en los sacramentos y nos prenda su palabra diziendo, que si el Christiano tuuiere necesidad de alguna cosa que sea a su alma perteneciente, que pidiendola al padre, sin falta ninguna se la concedera por los meritos de su hijo: assi pone a ombro que no sanemos con tales medicinas y medico. S. Diego en su carta pone por fundamento, Si quis indiget sapientia: Si ay alguno entre vosotros que tiene necesidad de sabiduria, demandela a Dios, que la da a todos abundantemente: y no auerguença a nadie, negāndole lo que pide: y las diuinas letras llaman sabiduria a la virtud, porque a la verdad a que es sabio, que es virtuoso. Pues por esso dize Sanctiago, que si ay alguno que se sienta falto de alguna virtud, y la dessea, la pida a Dios: y no dize, si desseas venganças y riquezas, si no si sentis en vos necesidad de remedio, por tanto vicio como te combate. Si le quereys y desseays, este es el medio mas conueniente para se alcançar, que es pedirle a Dios en nombre de Christo. Si amays la castidad y recogimiento, y dar de mano a la des

honestidad, pedidla a Dios, y vereys como la da mas presto que pensays, y con mano larga. Si desseays la perfeccion la escondida senda, si teneys necesidad de paciencia y sufrimiento para los trabajos, y si quereys gusto en las cosas de la perfeccion, demandadlo a Dios, que con prodiga mano derramara sobre vos su espiritu y virtud que le demandareys. Que cosa te podra negar este Señor, pues el mesmo te importuna q̄ le pidas? Claro esta que pues importuna con instancia que le pidas, que tiene voluntad de dar, y lo dessea, y huelga que le pidas, y busca ocasion: que no es como los hombres que muchas vezes tienen palabras de cumplimiento, y quādo les pedis se salen afuera: antes Dios esta tan lexos desto, que se glorifica en q̄ le pidays. El hombre si le pedis, se enfada y congoxa, porque al fin le haze falta lo que os da si mucho os da, pero nuestro Dios como no le haze falta cosa alguna, no se enoja con que le pidays, antes se alegra si le pedis, y dize, que soys molesto, sino le pedis.

Chrysof. Hom. 110. f.

Capitulo. xviii. De

la oracion confiada y necesaria: y es notable.



Todas las cosas que dela mano franca de Dios recibieron ser, no nacen luego cō toda su perfeccion, algo tienen, y algo les falta, que despues se aya de acabar: y el cumplimiento de lo que falta ha de dar el que començo la obra: Por esto todos los efectos generalmente, se bueluen a sus causas, por recibir dellas su vltima perfeccion. Las plantas trabajan por buscar el sol y arraygarse todo quanto pueden en la tierra que las produjo. Los peces no quieren salir del agua que los engendro, porque muerē luego.

Ia. 7.

go.

go. El ave que nace, luego se pone debaxo las alas de su madre, como quié dize: Aqui me dieron lo que tengo, aqui me daran lo que me falta. Esto acaece generalmente en las cosas naturales, y lo mesmo acaescera en las artificiales si tuuiesse en algun sentido y mouimiento. Si vn pintor en acabando de hazer vna imagen, dexasse de hazer los ojos y de acabarlos y aquella imagen sintiesse lo que le falta, andaria a buscar el pintor que la començo, y le rogaria que la acabasse y pusiesse en su punto: Pues los hombres estamos mas imperfectos y necesitados, que todas las criaturas pues no tenemos fuerças naturales para alcanzar nuestro soberano fin: Y por esso auiendo Dios alabado todas las criaturas, a solo el hombre no alaba porque le hizo como image de de carbon, aguardando que el pidiesse su vltima perfeccion y hermosura: y alli le aguarda para alabarle. Mucho nos falta, ya penas esta acabado el dibuxo que Dios fago de si mismo: todo el lustre y hermosura de la obra queda por dar, q̄ es la gracia, que por nuestra culpa perdimos, y quierenos Dios tomar por hambre, y que la necesidad nos meta por sus puertas. Pues si eres pobre y menesteroso, porque no te vas al padre que te crio, y al pintor que te començo, para que acabe lo que te falta? y ve y dile: Señor que esto y imperfecto, que me falta algo, que es la gracia que he perdido por auer peccado: da dmela Señor que hechura soy vuestra, Manus tuæ fecerūt me, da mihi intellectum: y los ojos estan por acabar, entre otras cosas, no tēgo lumbrē para saber lo que me conuiene: Pues mi Dios, a quien tengo de pedir lo que me falta fino a vos? Y para que nuestras oraciones sean efficaces, conuiene que pidamos en nombre de Christo, esto es, por su valor, por sus merecimientos, su auto-

ridad y magestad, y el poder que tiene con su padre, y por los seruicios q̄ hizo a su padre: esto es pedir lo que se deue a Christo, como dezimos aca, Fulano pide en nombre de fulano. Y para esto entienda el Christiano, que todo quanto Christo en este mundo hizo, fue ganar para nosotros que somos como hijos que sucedemos en la herencia de nuestro padre, y tenemos derecho para entrar en su hacienda, que es la gracia, justicia, y caridad, y todo el axuar Christiano que pertenece a la perfecta justificacion del hombre: y todo nos lo gano con su persona, trabajo, y sudor, y esto de derecho se le deue y no le pudo dezir el padre eterno: No os deuo nada. Y como Christo no tuuo necesidad de todos sus meritos esenciales, dexolos en herencia a sus sucessores legitimos: y assi de derecho se nos deue lo q̄ Christo gano. Y quando llegamos a pedir al padre, le alegamos este titulo: y como es tan grande, luego se nos concede. Y esta es nuestra confianza y seguridad, y lo que nos ha de alegrar quando nos vieremos con faltas, y las quisiéremos remediar. Por estos alcaduzes, por este venero, se deriua el bien de nuestra alma: y assi quādo nos llegamos a Dios, lo primero hemos de poner los ojos en nuestra miseria: y entender que de parte nuestro no tenemos porque Dios nos oyga, y luego poner los ojos en la autoridad y magestad de Christo, en sus merecimientos y valor, y creer que es de tanta autoridad con el padre de tanto poder, y que le ama tanto, que ninguna cosa le niega, y que pidiēdo tu lo que a el se le deue como hijo, tambien an si se deue y se te concedera: Y porque es padre eterno te ama, porque amas a Christo y eres su hijo, y en sonando su nombre en la silla del padre, en diciendo: por Iesu Christo me hazed esta merced. Y si fee y amor tenemos a Iesu

Abulen.
sup. exo. 10
2. fol. 11.

a Iesu Christo, por mucho que desagrademos al padre, por mas que le ayamos offendido y airado, mas se agrada por este hijo, que mas le siruio para saluarte a ti, y darte lo que le pides. Mira peccador, cuyos merecimientos pides y no los tuyos: mira la haz de Iesu Christo, y no la tuya, para condenarte. Aunque estes en el lago y abismo de los peccados, di a Dios con gemido: Señor por Iesu Christo me facad de aqui: que luego te lacara, si por ti no queda. Penlays que es poco pedir en nōbre de Iesu Christo? Por esso el mismo hijo de Dios nos da palabras conocidas, para que por el pidiessemos, quando nos enseñó la oracion del Pater noster: la qual podemos presentar al padre soberano diciendo: que venimos a el embiados por su hijo, y q̄ por mas señas el nos dio las palabras con que auiamos de pedir misericordia: lasquales el podra conocer, q̄ fuyas son: Y anfi hizo Thamar quando su suegro la mādaua que mar, embiandole las señas de quien auia concebido: y assi fue libre. Assi supliquemos al padre eterno, quiera conocer las palabras de su hijo, y por el seareuocada la sentencia de nuestra condenacion. Si Iacob alcanço la bendicion que no se le deuia, por y vestido de las vestiduras del primogenito, como no alcançaremōs nosotros la bendicion de la gracia aunque no se nos deue, lleuando cō nosotros el derecho del vnigenito a quié se deue? Y los que con esta confianza llegā a Dios, no cuydan ni entienden en sus affliciones, ni miran en las estrellas, y pronosticos, inuencion del demonio. Iuxta vias nolite discere. Y Dios mando q̄ no creyessen en agujeros. Cosa maravillosa es, que curiosas son las gentes, en saber si llouera, si sera bué año, y vemos que vna lagrimita de vna vegezita, deshaze effos serenos y haze llouer. Pues si ha de llouer, o te

ner hijos, que neccsidad ay de orar? Respondese, que mucho va en ello, porque tiene Dios ordenado de darlo por oraciones. Si Ezechias no orara, no se alargara la vida quinze años. Dios puso a los Indios en tierra que no tenia agua sino del cielo, para tener los suspensos y colgados de si. Y los que son de tierra de regadio, menoste men a Dios: y los que estan en la otra tierra, la neccsidad los lleua a Dios, y los tiene humildes: y no como los que dixeron, que eran sabios, y la sabiduria teniā de si y por su industria, y eran necios: porque toda la sabiduria y don perfecto es de Dios, y a el se ha de pedir en nombre de Christo, y a el se atribuye, y no a nos. Y anfi dezia Dauid. Por vuestro nombre Señor os apiadareys y perdonareys mi peccado. Y si por vn sancto haze Dios mercedes, Propter Dauid seruum tuū, &c. Por su hijo nos dara quanto le pidieremos. Y quiza hasta agora no auemos pedido en nombre de Iesu Christo. Los Indios antes que Christo viniessse al mundo, no pedian en nōbre de Christo, porque aun no auia seruido al padre, ni auia merecido cō el nada, porque no le auia hecho ningū seruicio: y dado que los q̄ se saluan todo les venia por Iesu Christo, pero esso era como en confianza de lo que auia de seruir Christo, y no lo podian pedir por rigor, y anfi llegauan a pedir con temor, y no yuan fundadas sus demandas, en mas de en misericordias: pero despues que vino Christo y siruio mucho al padre, y gano mucho delante del, de justicia se deue la gracia: y por este rigor los sacramentos dan gracia, de renta rentada, y por este derecho pedimos no solo con la boca, sino con la fee, creyendo en este Señor Iesu Christo, que hallo tanta gracia del ate de Dios, que por lo que passo, le contēto tanto, que ningun peccado ni todos los peccados le pueden de-

Den. 11.
2. 12.
Iosm. 4.

Psal. 11.
Iacobi. 1.
c. 17.

Psal. 24.
c. 11.

Psal. 131.

Abulen.
sup. exo. 10
2. fol. 11.

Gen. 2.

Iob. 10.
Psal. 118
Gre. m. 1.
33. c. 3.

Gen. 38.

Gen. 27.

Iere. 11.

Leui. 19.

a Iesu

Gre. 1. R. c. 2. l. 2. 6. 2. sup. si in vitam peccantur vir, quis orant per eos

desagradar tanto quanto este Señor le agrado: que alli en la cruz donde le vees tan feo, tan cardenalado, tan renegrido, enclauado, corriendo sangre, es tan hermoso delante los diuinos ojos, que se le van tras el: es rata su hermosura, que della se les pega a los hombres: y lo que ael sobra haze hermosos a los demas: y de ahi se agrada tanto a Dios, que aun a ti haze agradable ganandote gracia con que le alabes y agrades, y obres meritoriamente. Y si con fee y penitencia le pides, imposible sera que no te perdone y alcance lo que quisieres. Toma este consejo que en qualquier peccado que estuuieres, si acabares contigo de conocerte y pesarte de tus males, y llamares a Iesu Christo con esperanza, que seras remediado luego. Si Dios te da conocimiento y dolor de tus peccados, y amor y afficion a Iesu Christo, dile: Señor yo soy vn herizo, lleno de espinas, que no he sabido sino hazer sangre, y vos soys mi refugio y cueua de me meto: en vos pongo mi confianza, a vos me arrimo, por mi llorastes, por mi derramastes vuestra sangre, por esto que tengo en vos, remediadme. Si vas descontento de tus males y desagradado y con agradecimiento de Iesu Christo, luego seras oydo: luego esse amor que tienes a Dios, esta oracion que hazes: esta humildad que tienes, y las demas virtudes, suben al trono de Dios: y como van oliendo a los meritos de Iesu Christo, luego las recibe el padre. Así como los que tocan al almizcle, algalia; o otras cosas olorosas, luego reciben en si olor y virtud de aquellas cosas que tocan, de tal manera que a penas ha puesto las manos en ellas, quando luego salen oliendo a aquello que tocan: así entienda Christiano que Christo es el altar de las pastillas que Dios tenia delante de si, para que no le llegue el mal olor de nuestros peccados: y es vna fuente de

infinito olor y suauidad, y por confi- guiente llegando tu oracion y tu amor, y las demas virtudes a Iesu Christo, y tocandole con lo intimo de tu espiritu, luego se comunica algo de su infinita bondad y suauidad a tus obras: las quales viendo Dios, reconoce que se les han pegado los meritos de Iesu Christo y su buen olor: y así le da contento, y reconociendo allí los meritos de su hijo, no ay lugar de negar lo que se pide en su nombre, y dize Dios aquello de los cantares: Quié es esta que sube del desierto, como vara de humo, de oloroso perfume de myrrha, y de inciéso, y de todos los poluos olorosos conficionados por mano de boticario? Porque la oracion que va en meritos y nombre de Christo, luego da consigo y sube ante el trono de la diuina magestad, y es tanta la fragancia que consigo lleva, que yguala al olor del preciado perfume, que sube derecho y alto, quando le quemás: y entonces huele mas vna pastilla quando la hechan en brasas. Y así la oracion echada en los meritos de Christo, luego sube. Que aunque vos seays vn desierto, que no aya en vos olor frutifero, ni cosa de buen parecer, si estriuays en los meritos de Iesu Christo y en tu fee y amor, luego sube al trono diuino, y se despacha lo que vos quereys: lo qual no tenian en el testamento viejo con tanta virtud y es fuerço como nosotros. Y por esto dize Iesu Christo, que hasta entonces no auian pedido en su nombre, porque aun no se auia hecho hombre, y los discipulos aun no le conocian. Pero nosotros Christianos, que conocemos lo mucho que Christo puede con el padre, y quanto puede nuestra oracion con su valor y amparo hecha, pidamos, que sin faltarecibiremos, pues nos lo manda y prenda su palabra.

Capita

Capit. xix. De como nos da Dios mas que pedimos.

Nu. 6.

ES costumbre antigua de la misericordia de Dios darnos mas que promete, y que pedimos: y así dixo, que floreceria la vara de Aarón, y llevaria fruto de almendras. Pide Salomon sabiduria, y dale riquezas: Pide David que venga el Mesías, y dale que nazca en su tierra, de Bethleen. Pide el Centurión salud para el criado, y dale su presencia. Pide el leproso limpieza, y Christo tocale con su mano. Pide Simeón verle, y dale que le toque y abraçe. Pide el buen Ladron que le de su memoria, y dale su paraíso: Por esto dixo S. Pablo, que no sabe el hombre desear de Dios, como Dios da, ni sabe Dios dar como el deslea y pide: porque corta es la lengua, y aun el desleo del hombre para lo que sabe Dios dar y tiene que dar, que no cabe en desleos de hombres. Pide el hombre como hombre, y da Dios como Dios. Si los Judios no hallan el pan de la verdadera doctrina que busca, y piden, es porque no lo piden con la humildad y confianza que he dicho, ni se disponen los peccadores a quitarse de ocasiones: Pero quando pedimos bien, y en nombre de Christo, muy corto queda nuestro desleo y oracion, a lo que Dios da: y mas largo es Dios en dar, que el hombre en pedir, y sobrepujá sus misericordias a nuestras oraciones, y tiene mas largas las manos que los hombres la boca. Elias pedía bien: y así su lengua era vna llave del cielo: y Moyses era vn fuerte exercito, con su oracion, y Samuel también bien. Toda nuestra falta esta en no saber pedir: porque por mas que abramos la boca del desleo, mas nos la hincha Dios de bienes del cielo. Aperi taum & adimplebo illud. Enfranchad y tended vuestra voluntad, des-

3. R. 3.

3. 11.

Matt. 8.

Luc. 2.

Luc. 2.

Ephe. 3.

2. Cor. 8.

3. R. 18.

Exo. 17.

3. R. 7.

Psal. 20.

6. 11.

leos y apetitos, que todos os los cuple ra Dios, no seays cortos en pedir, que no sera Dios corto en dar: abre tu desleo y yo te le cuple. Que mas puede dezir Dios sino que enanches tu coraçõ y pidas? Que cosa es ver como lo cumple Dios. Desleo Elias que no llouiesse, y no llueue: deslea que llueua y luego llueue, que parece que tenia en su mano el cielo.

Capit. xviii. Que dize, que en la oracion ay gozo cumplido, que es lo que hemos de pedir.

Christo dize que en la oracion nos dara gozo cumplido, que es vna alegria y delectacion que se recibe en alcançar y gozar lo que desleamos. Y aunque los animales tienen delectacion quando consiguen lo que deslean, pero uo tienen gozo: por que gozo propriamente pertenece a los que tienen entendimiento y razón: quales son los Angeles y los hombres. Y para que el hombre tenga gozo cumplido en este mundo, esse alcançanle los que se dan a la oracion, y siempre estan colgados de Dios. Todos los hombres son amigos de gozarse y holgarse, y en todas nuestras obras buscamos contentamiento y alegria, y el ordẽ de naturaleza en todas las cosas puso suauidad y gusto, por que los hombres son golosos y con la gololina del contentamiento, se animassen a obrar. Pues si quiere saber el hombre vna obra donde hallara la mayor suauidad y contentamiento, el Spiritu sancto dize, que es la oracion. Donde Señor days vos cumplido y perfecto gozo al alma? quando vos Señor amays mucho al hombre, que le quereys regalar y saborear, que hareys con el? Que medio tomays Señor para entretener a los vuestros? Ducá eos in montem sanctum meum, & letificabo eos in domo orationis mee. Lleuarlos he al monte sancto mio y

Gre. 1. 15. c. 27. mo.

2. 2. 9. 83. ar. 9.

Viguerius c. 5. 5. 5.

ver. 7.

Gre. mo. 1.

6. c. 225

in fine. l. 9

c. 7. l. 15.

c. 27. l. 24

c. 5.

Isa. 56.

F alli

alli los alegrare en la casa de la oracion. Estaua el templo y casa de Dios edificada en vn monte llamado Syō, y los ludios estauan en Babilonia en miserable feruidumbre, ya veys quales podian estar? y dizeles Dios por Isaias: Alegraos, y tomad animo que grande es el gozo que os esta aparejado. O que de alegria y de bienes os esperan. Que alegria Señor puede tener vna gente captiua en tierra agena, sujetos a tanta desventura y trabajo? que gozo puede venir que alegre nra tristeza? Yo os lo dire, dize Dios: Yo os lleuare al templo donde os deys a la oracion, y alli os alegrare, y gozareys de los bienes q̄ en la oracion os dare. Y al hombre afligido captiuo en este miserable mūdo, por vna parte le cercā los demonios, por otra sus mesmos desseos: pues el mundo y la carne qual le tienen? Que hara este hombre miserable? como le alegrareys Señor? Yo le alegrare en la casa de mi oracion. Quieres Chro alegría del alma, seguridad de conciencia, gozo de espíritu? Date a la oraciō y veras lo que sientes: y como te alegrara Dios. Vos moço, que tanto gozo os dan los deleytes de la sensualidad, el alegría de la conuersacion: miad q̄ esse no es gozo sino breue, y q̄ presto se passa. Quereys vn gozo cumplido perfecto, y q̄ os dure mucho tiempo? Daos a la oraciō y vereys lo q̄ sentis en vos dado por mano de Dios, q̄ dize que al moço, que dexado el contento a que le incita la mocedad, se recogiere vn rato a rezar y orar, darle ha grande alegría. O que sintiras moço si quando el desseo te dize, y el otro moço te combida, que vayas a pasearte, a rondar tal calle, a escalar tal pared; y si dexada essa vanidad te metieses en vn aposento, y alli hablastes vn rato con Dios en oracion, que sintiras alla dentro: que sueño tan descāsado dormiras: Mejor te pareceran es

tas noches, que las de aquellos que andan en aqueſtas horas acechando a la castidad de la innocēte donzella, para destruyr su honra y su alma, cargados de hierro, de temores, y sospechas: trayēdo las vidas y las almas en peligro, y atheſorando ira para el dia de su perdicion: Y en la oracion atheſoras gloria para la otra vida y grande gozo. Y vos muger, que cō vano gozo os lleua tras si la vanidad de las galas, la dulce conuersacion de quic̄ biē quereys, el contētamiento del vano entretenimiento, quereys tenerle el mejor del mundo? Que mas lindo ni mas auisado, ni d̄ mayor gozo se puede hallar, que el q̄ tendriades con Dios, si os recogiesdes vn rato en vuestro coraçō, y alli hablastes cō Dios en la oracion: y alli terneys verdadero gozo, el verdadero entretenimiento y perfecta alegría q̄ sienē las mugeres y donzellas, que dexada la conuersaciō del mundo se encerraron en el mōte de la oracion: porq̄ les dize Dios. Yo las alegrare, y yo sere su alegría: Y el religioso, q̄ tiene mas alto estado de perfecciō, si quiere q̄ los trabajos que en su estrecha vida tiene, sean faciles de llevar, y en ellos sentir gusto, recojase en su retraymiento y alli descanse cō Dios, y vera la alegría que Dios le da. Y todos aquellos q̄ quieren alcanzar perfecto gozo y verdadera alegría, esto les conuiene entēder, que en ninguna parte la hallaran mejor q̄ en la oracion y trato cō Dios: porque como dize Chryſostomo, si hablando con vn hombre dotado de virtudes y cordura, sale vn hombre tan contēto y gozoso, y tā aprouechado: de q̄ bienes gozara el que con Dios hablare? Aueys tratado alguna vez cō alguna persona religiosa amiga de virtud, de buen entendimiento? aueys os hallado en cosas que os den contento? qual salis de aquella conuersacion? que alegría sentis, que contento, que pro-

Rom. 1

Casian. cel. l. 1. c. 3.

Damasce.

Homil. 1. l. 1. c. 3.

uecho sacays en vuestra alma? Pues hablando con Dios que sera? Que gozo terna quien trata con Dios, que gusto? del qual no gozass por falta de atencion y humildad? Y piensas, que orar es tomar el rosario y las horas, y rezar largos rosarios, teniendo el coraçon ocupado en lo que tu sabes, si estas hablando con la boca y los ojos en la puerta, y el coraçon en la plaza? Por esso los Doctores aconsejan, que medites antes de la oraciō, porque es tan gran cosa la oracion, q̄ como para ver a Dios se requiere lūbre de gloria para disponer el alma: asi para hablar con Dios en la oracion si tomas el rosario, y estas burlado con el el breuiario en la mano, y estas hablando con el criado, meteste en cuydados, y diras que oras. Quieres saber que es oracion? Oracion, dize S. Iuan Damasceno, es vna subida del entendimiento a Dios, es vna vnion de tu alma y espíritu con Dios, que asi como tu lengua habla con Dios: asi tu coraçon este con el, y tu entēdimiēto: y despide de tu anima, todos los pensamientos y cuydados terrenos, para que recogida toda tu atencion y espíritu, solo en silencio puedas hablar con Dios: porque no es otra cosa orar: sino hablar y negociar con el, los mayores negocios q̄ pueden ser, que son los de nuestra saluacion. Pues quien ha de hablar cō Dios y en tales negocios, con que atencion y reuerencia conuiene estar? Si hablando con vn Rey de tierra, y en negocios de tierra, hablamos con tanta reuerencia y atencion, quanto mas conuendra esto hablando con el Rey del cielo, y sobre negocios del cielo? Como quieres hermano q̄ te oyga Dios tu oraciō, si tu no tienes cōtriciō? Como quieres sentir el dō de Dios, pues tu coraçon esta tan lexos de Dios? A los q̄ de essa manera oran no los oye Dios, ni les da el alegría y gozo de es-

piritū. Quādo el alma con el blando y dulce ruydo de la noche soslegada, cō la dulce música de las criaturas, se arrolla dentro de si, y comienza a dormir aquel sueño velador de quien dize la Esposa: Yo duermo y mi coraçon vela, entonces siente el alma los regalos de su esposo Christo, y la recibe en sus braços, y la lleua al vergel de los regalos. Quando durmiēdo los sentidos en las cosas de aca se pone el alma y coraçō velando en Dios, entonces sentiras en ti esta alegría, q̄ Dios dize que dara al alma, y gozo cumplido que Christo dize que pidamos a su padre. Alli se hinchen los sentidos del alma, alli es gozo cumplido, quando el alma habla con Dios, como ha de hablar: entonces gusta lo q̄ Dios es, y alli se le comunica el perfecto gozo de Dios. Aueys oydo lo q̄ le acaescio a Moysen vna vez que hablo con Dios desta manera: Dize el Texto, q̄ auiedo estado hablando con Dios en la oracion, al tiempo que baxo del mōte de spues de auer tratado cō Dios, que baxo con la cara cornuda. Los Poetas a los rayos del sol llama tā cuernos dorados: y a aquel grande resplandor, dan este titulo, y a esto alude la Escripura aqui quando dize, que salio Moyses cō el rostro y cara cornuda: que es dezir, que abaxo con rostro y cara resplandeciente, qual suele venir el sol, quādo en las claras mañanas se descubre por altas mōtañas, como el esposo vestido de oro, que sale de tras del thalamo a dar alegría a los cōvidados: asi el sol se descubre por altas mōtañas hinchiendo de resplandor y hermosura todo el mūdo: Y asi venia el santo Moyses claro y resplandeciente y alegre: porq̄ al hōbre triste, dezimos q̄ trae el rostro feo y obscuro, y el q̄ esta alegre, dezimos, q̄ trae el rostro limpio y claro: Y asi Jeremias en sus lloros dize: Que las donzellas trayā sus caras feas y luzias, q̄ no auia

Canti. 59

Exo. 33

Psal. 18

Thre. 3

quie las quisieffe mirar, para denotar la mucha tristeza q̄ nel captiucio tenian. Y porque los que se llegan a tratar cō Dios en la oraciō, salen cō suma alegria, dize que Moysen salio cō rostro resplandeciente, como el sol. Y otra versiō dize: Cornuta erat lux faciei suae. Y los setenta interpretes dizen: Glorificatus erat aspectus cunctis faciei suae. Y el Caldēo dize: Multiplicatus est splendor glorię vultus sui: Y porque mas lugar tenga la interpretacion, dize S. Pablo, que el rostro de Moysen vino con tan gran gloria y resplandor, con tan grande luz, que esparcia de su rostro grandes rayos de claridad a manera de sol, y era tan grande el resplandor, tanto que los hijos de Israel no le podian mirar a la cara, por la grandeza de la claridad que auia comunicado de auer hablado cō Dios: tanto que era necesario ponerle vn antifaz y velo en el rostro, por que de otra manera, ni Aaron ni los demas se atreuian a llegar a el. Pues si el cuerpo pessado y corruptible tan incapaz de las influencias celestiales, fue dotado de tan grande luz y claridad, que pensays que se le comunicaria a aquella santissima anima, que resplandor ternia, q̄ luz y claridad? Quādo el sol alumbrava vna obscura nuue, dexala muy arrebolada: pues quando aquel verdadero sol de justicia alumbrava el alma en la oracion que hara? Oraciō alegria del alma, alimpiamiento de los peccados, sustentō de la caridad, lumbrera de la fortaleza, madre de todo el bien del alma: si entendiessen los hombres tu valor, y quantos bienes por ti alcançan, quan de otra manera te tratarian y como se moririan por ti. Plega a Dios de dar a las almas conocimiento desta virtud, y afficion a ella, para que la procurē alcançar, y que nos abra los ojos para que veamos lo que en ella esta encerrado. O Christiano si conociessenos vna vez

2. Cor. 3

lo que aqui ay, como nos perderiamos por ello. Si lo auays experimentado vereys que no miento, y sino, no se os puede declarar: experimentaldo y lo vereys. No veys qual dize que quedo Moysen y con que resplador? Y dize que la figura deste resplandor era como de cuernos: y ya sabeys que en estos consiste la fortaleza de los animales: y ansi en la Escripura se toman por fortaleza. Pues dezir q̄ Moysen salio de la oracion con cuernos, es dezir que de la oracion sale el hombre no solo hermoso y resplandeciente, pero tambien armado y fortalecido contra el poder y fuerças del enemigo: y para q̄ sepas hermano q̄ no solo te has de mouer a ser hōbre de oracion, y tener oraciō particular por el gusto q̄ alli se halla, sino por la necesidad que della teneys como de arma tan necesaria para vécer al enemigo, porque vn hōbre como tu que tá cercado andas de enemigos, demonio cō sus astucias, y de tu carne con sus bladuras, y demundo con sus engaños, y de tu cosecha no tienes fuerças para resistir: que otro remedio puedes tener? No se como puedes pasar vida tá ocasionada sin tener cueta con la oracion, y bien se parece en tu viuida, y en la cara traes escripto si eres hōbre de oracion o no. Los q̄ han de guardar las virtudes especialmente la castidad, siēpre han de andar orando y llorando. Quexase S. Pablo, y llorando dezia, Como Señor que me ayays traydo a vuestro euāgelio, y dado vuestra gracia, y esto poquito q̄ es vn estimulo d̄ mi carne, no me q̄reys quitar? Y dize Dios: Sufficit tibi Paule gratia mea. Y lo mesmo responde a vos que estays atribulado cō vna tentacion de carne: y creed que si os encomēdays a Dios y le pedis fauor, que aparejada os tiene su gracia. Era san Pablo virgen, y la virginidad es don angelico, y asi fue eleuado al ciclo, porque

2. Cor. 13

1. Cor. 7

la virg

la virginidad haze a vn hombre en la naturaleza muy alto: y para humillar le Dios, y que no se desuaneciese y perdieffe, diole vn contrapeso de tentacion, que no quita la virginidad quando no la abraça la voluntad, antes la cendra y asina, como el crisol la oro. Tambien Dios le quiso con la tentacion despertar a orar, y dezirle, que con la oracion se conserua esta virtud: Porque como dize Salomon, nadie puede ser cōtiente, nisi Deus det: Don dado de su mano es, y conseruado con su gracia. La carne limpia mucho agrada a Dios, y haze Dios reliquias della. Y assi dize Dios: el buē casado honesto, como Enoch, y el buen continente como Elias, no son para el mundo, sino para mi: y en

sup. 8.
D. 21.

vida quiero hazer reliquias de estos. Para que vean los casados quanto agrada a Dios la castidad conjugal: pues dize Dios que tal carne la quiere para si embalsamar, y mas la carne de Elias: Carne de vn hombre q̄ no sabe a carne, como es la del continente, quierola para mi, dize Dios: Y ansi la lleuo con mas solemnidad en carro triumphal y manos de Angeles, al parayso terrenal. Y en la batalla mandaua Dios, que mataffen todas las que no eran donzellas, porque siempre agrada a Dios la virginidad: y para guardarla no solo es medio poderoso el ayuno y la oracion, pero la ausencia y retiro de las mugeres, y huyr no solo dellas, pero de los lugares ocasionados.

4. R. 6.

N. 9. 1.

F 3 TRATA

TRATADO TERCERO de la ociosidad, y compañías malas.

Capitu. primero De las ocasiones y compañías malas



A esposa en los Cantares dize, que sus hermanos le há hecho guerra: para quitarle la afficion que tenia a Salomon, y que para esto no auian hallado otro remedio, sino ocupar la y apartarla de quien bien queria. Este es el remedio para curar vna afficion, y vn hombre y muger aficionado, perdidos, ocuparlos y apartarlos. Y así dize la esposa y pastora en su Egloga, que la desterraron y apartaron de la compañía de los pastores, y la hizieron viñadera. Dos remedios ay para vn amor perdido, ausencia y ocupacion. Así como los caminos para perder vna voluntad, son comunicacion, trato y ociosidad: así los remedios son al contrario. Estaua Dauid ocioso passeandose en su galeria, y vido a Bersabe, y dize: Trayganmela aca q̄ la quiero ver. Passeauase Dauid quando el arca del Señor esta peleando en la guerra por Dauid, y el holgauase: pues vos no soys mas sancto que Dauid, y ociosidad y comunicacion le hizieron adulterar, y matar al inocente. A Salomon por ociosidad y comunicacion, compañía de mugeres, le truxeron a que hiziesse tantas cosas ya tantas mácebas: y los juezes que estauan en la huerta donde estaua Susana, y cerca de la fuente donde se yua a lauar, por mirarla y comunicar y hablar con ella, vinieron a perderse de amores de ella: pues lo mesmo sera de vos si os

poneys en semejantes peligros. San Pablo dize, que las biudas moças no sean ociosas, curiosas, parleras, que no hablen mucho, ni pregunten mucho, y que no sepan mucho, ni digan: Venios oy a merendar a mi casa, y yo mañana a la vuestra, que esto es circuire domos: a andarse van de vanquete en vanquete, y en passeos y en visitas: porque sabe S. Pablo que las mugeres por sus salidas se pierden, como la hija de Iacob, q̄ salio a passear y ver las mugeres de Sichen, y vino qual digan dueñas: y no torno como fue. Mucho vale a las mugeres el encerramiento: Por hallar la puerta abierta de Isbofet, le mataron sus enemigos, y por estar dormida la q̄ guardaua la puerta, y acchaua el trigo. Y vos acchays vidas ajenas y estays rica y ociosa y a puerta abierta, q̄ a ninguna ocasion dezis de no: y de ahí sale vuestra perdicion. En tiempo de tempestad mando Dios a Noe que se recogiesse en el arca, y Eliseo a la biuda mando que se recogiesse en su casa, y pagaria sus deudas y se remediaria, a puerta cerrada: Y así auiendo tempestades de vicios, lo mejor y mas seguro es, recogerlos, especialmēte a los religiosos, y a los que han prometido castidad, q̄ sus perlados los podrán mandar guardar clausura, quando ven q̄ es necessaria, para guardar honestidad, y que olviden las casas de sus padres y amigos, dōde tuuieren ocasion de ofender a Dios: porque en esto han de trabajar los religiosos nuevos, y aun todos los penitentes, luego q̄ salen del mūdo y vnas del demonio, en olvidar los vicios passados: por q̄ son de tal condición

1.ª Tima.
Gen. 34.
2.ª R. 4.
Gen. 6.
4.ª R. 4.
In. 6. 6.
natis de
tu regula
rium.
Na. 11.

dición; q̄ cō la recordación dañá, quando no pueden con su presencia: por tanto el seruo de Dios, no solo se ha de apartar de los vicios y sus ocasiones, pero de su memoria, y de cosas passadas, para q̄ no le impidan el ser uicio de Dios que tienē presente. Los Indios con la memoria de las ollas de Egipto, despreciaban el manna del cielo y pan de Angeles, que Dios les embiava: y así el auer experimentado vicios y auerse dado a ellos, dañá mucho: y los así experimentados, há de trabajar mucho de apartarlos de su memoria. Enojale Dios con los que suspiran por las ollas de Egipto, y quieren estar mas en Egipto, sujetos a vn tyrano, que en el desierto sujetos a Dios, y quando no se estiman sus mercedes y beneficios, como es auernos sacado de vicios y ocasiones, y trahido a morar a su casa, de quien dezia Dauid: Melior est dies vna in atrijs tuis super millia. Y aunque a todos conuene el recogimiento, pero mas a las donzellas: pues a ellas solas es dado catar el cántico del gusto espiritual. No es cōcedido sino a los continentales, que siempre se dan a la oracion, que es comunicacion con Dios. y en sus memorias trahian escripto el nombre de Christo, que son sus angustias que padecio, y quanto obro y predico, y la meditacion desto, es su exercicio: y no entienden en otra cosa, sino en mirar sus pisadas y en seguirle.

No. 11.
Psal. 83.
11.
Apo. 14.

Capitulo . 1j. Del recogimiento de Monjas.

Salomon dize requiebros a su esposa, y llamala huerto cerrado, y fuēte sellada, por el reconocimiento y recato que trahia en los ojos: y porque no discurria de acá para allá. Y pregunta

Cant. 8.
Na. 11.

ua Salamon a su esposa, Quid faciemus sorori nostre? &c. Que dote daremos a nuestra hermana mi cuñada, el día que la casaremos? Y responde y dize. Tenerla recogida y muy encerrada, en vna fortaleza. Pues a mas recogimiento esta obligada la esposa de Iesu Christo, para que oyga los requiebros que le dize. O paloma encerrada en los agujeros de la piedra, vuestros ojos son mas castos que de la tortola, vuestros oydos con garcillos para oyr mis palabras, vuestras manos destilan myrrha olorosissima de buenas obras, vuestros pies dá passos hermosos encaminados al cielo, y ninguno days sin proposito: vuestro coraçon hecho templo del Spiritu sancto, vuestra garganta para obedecer, vuestros cabellos de penamietos de Dios: S. Bernardo dize, que la virgen viua con temor y recato: y si quiere estar segura, tema la seguridad: y si quiere estar libre de demonios, tema a los Angeles, como temio la Virgen y se turbo, quando en su encerramiento vido a S. Gabriel, porque el demonio se trãsfigura en Angel de luz. O que es vn Angel del cielo este cō que trato, es vn ecclesiastico que cada dia recibe a Dios, y es vn sancto: cō todo esto temed y no trateys con el, sino con grandissima necesidad. Y así dezia mi padre S. Francisco: Que necesidad tiene mi frayle de comunicar ni hablar con vna muger, sino fue repara confesarla, o predicarla? Todos los Sanctos eran recatadissimos y temerosos de ofender a Dios: y así temian la seguridad. Las diuinas letras dizen, que auia mugeres recogidas en vn atrio, a la puerta del templo, que obseruabã, ostium vel excubabant, vel militabant. Donde se colige q̄ es antigua cosa, que las mugeres se recojan en vna casa para seruir a Dios: y q̄ aya monesterios de monjas, y no es inuencion humana y nueva,

Gre. mo. l.
1.ª. 19. l.
4.ª. 4.
1.ª. R. 13.
F 4 fino

Exo. 38. 48. fino de Dios y muy antigua, y quando embiudauan trahia sus espejos al templo a los sacerdotes, desprecian- do los afeytes y galas mundanas: que es señal evidente, que se dedicauan a Dios: y descuydaronse a tratar cō los sacerdotes hijos de Heli, y de ahí vinieron a emboluerse con ellos. S. Hieronymo dize, que aquellas mugeres bellauan: q̄ hazia soldadesca a Dios. Porque así como los soldados, no tienen necesidad de olla ni de delicados manjares, ni camas blandas: así los frayles y monjas viuen vida aspera y con ordē como exercito de Dios: y para esto se encierran para trabajar y llorar y sufrir trabajos: y con todo esto por no recatarse dieron en torpeza y carnalidad, y fue tan gran peccado y aborrecido de Dios, que permitio que viniesse sobre ellos vn gr̄a castigo, matandolos en la guerra de los Philisteos, y captiuandoles el arca. Sacerdotes y peccar vn tan gran peccado, no lo puede Dios sufrir, pierdase todo, vaya todo, pierdan el culto diuino, captiuese mi arca. Por semejantes peccados quito Dios la fe a nuestros Reynos vezinos y hermanos, y permitio que fuessen herejes, porque mas quiere que le offendan no conociendole, que conociendole. Absalon tuuo alca del peccado de Amnō, que se emboluió cō su hermana Thamar, y vino el, por no viuir con recato, a emboluerse con las mugeres de su padre Dauid. Todos estos exemplos nos muestran la necesidad que todos tenemos de viuir con recato, especialmente las mugeres en recogimiento y clausura. Iethe yendo a la guerra, prometio que si Dios le daua victoria sacrificaria a su hija, haziendo que fuesse virgē perpetuamente: y la hija le pidio que antes que la sacrificasse, la dexasse llorar su virginidad: y hizo su padre vna casa y alli la encerro: y alli venian las mugeres ca-

da vn año a llorarla. Así han de estar tapiadas las monjas y mohjes, considerando y dando gracias a Dios por la merced que les hizo de sacarlos de peccados y ocasiones dellos, y entonces se vee bien su fealdad, quando los hemos arrojado y apartado de nosotros: bien así como Moyses, no via la fealdad de la serpiente, quando la tenia en la mano, sino quando la echó afuera, y la considera, y entonces la ve: y vos vereys la abominacion del peccado, quando lexos del le consideraredes, y os espanteys de vos y de vuestro juyzio, pues tal cosa amastes y abraçastes con la voluntad, y toda vuestra ocupacion y exercicio sera llorar vuestros peccados y los agenos, diziendo: A donde tenia yo el juyzio quando offendi a mi Dios?

Capitulo. iij. De la guarda de los sentidos y ojos.

MVcho cōuenela guarda de todos los sentidos, especialmente de los ojos que arrebatan y sacan de si a vn hombre, quando vee la hermosura de vna muger. Ipsi auolare fecerunt, & virginem, ne conspicias: Y por esto lo abauia hecho concierto con sus ojos para no mirar vna donzella: yua ablandando de su innocencia y abonandose, y dize que muchas vezes su coraçon y contentamiento, le dezia, que mirasse, pero nunca sus ojos siguiéron a su coraçon, para mirar lo que queria, antes se auia concertado con sus ojos para no mirar cosa que le fuesse ocasiō de peccar: y dezia: que si la miraua, le daria llanto eterno, como dio Dauid por auer mirado. O que linda palabra para muchos desalmados, que no veen muger que no la dessean, y no ay muger que vean, que no la bueluan a mirar,

2. Petri. 2. ca. 4. rar, y luego a dessear: Habentes oculos plenos adulterij. O que de peccados cometeys con los ojos, mirando vna y otra muger y codiciando, y vn peccado que se alcanza a otro: Pelliētēs animas instabiles. Y hazeyz gr̄a de guerra a las almas flacas, quando las mirays ahincadamente. De mirar los hijos de Sen a las hijas de Cain, se abrasaron en su amor: y de ahí vino tanto mal, que dize auer causado arrepentimiento y dolor en el coraçon de Dios, y el diluuiy destruycion del mundo; y todo por mirar sin recato a las mugeres hermosas. Del mirar Eua a la mançana, le parecio que era sabrosa sin auerla gustado: y la codicio y comio. Por esto Dios no solo vedó la subida del monte, sino tambien el llegar a el, y el tocarle: y como dize el refran, En el arca abierta, el justo peccar. Y Christo vedando el homicidio, vedó las mosas y palabras injuriosas, de Racha. Y vos no os contenteyz con poner preceptos, pero vedad y poned tapias con q̄ no lleguen. Y dize Chrysostomo, q̄ el ciervo herido, no muere luego: pero lleua el venablo y hasta con yerua atrauesado: aguardalde vn poco que el morira. Así el hombre mirando no muere luego, pero aguardalde en su casa que el morira. El Sabio dize, que no nos lleguemos a las puertas de la muger, Ne appropinques foribus illi. Luego meñtos a ella ni a su rostro. Dios os libre q̄ vna muger os mire ahincadamente, porque os quiere comer con los ojos. Así dize la Escripura, que arrojó los ojos la muger de Putifar a Ioseph, que le hizo guerra con los ojos. Y ellos son el pulso del coraçon, y si ay embidia en el coraçon, luego lo muestran los ojos, An oculus tuus, nequā est? &c. Y si ay amor de riquezas en el coraçon, luego lo muestran los ojos: y así se llama el auaricia, Concupiscencia de ojos, que van tras el coraçon, y el co-

raçon tras ellos. Dōde van los ojos va el coraçon, y ojos leuātados a mirar, son coraçon leuātado ha dessear. Son los ojos vedrieras del coraçon. Hombre que falsea los ojos, renegad del, q̄ parece que con solo miraros, os hecha vna lança. Y si los varones sanctos hijos del sancto Sen, viendo las hijas de los hombres, que eran ruynes mugeres hijas de Cain, se perdieron por solo verlas (de manera que basta ver vn hombre sancto a vna muger para perderse:) pūes que diremos del que pierde mucho tiempo hablando con ellas? Aduierta la gēte espiritual esto, y particularmente la gente religiosa, no poner la vista en las mugeres, que emponçonan y encantan, y mas presto caera el religioso sino es perfecto, que es como el cauallo q̄ teneys preso en casa, que en saliendo q̄ sale fuera muy loçano, se desconcierta y haze pedaços quanto topa: Y así hara el religioso si se descompusiere en la vista. Manda S. Pablo, que la muger cubra su cabeça en el tēplo por los Angeles que son los sacerdotes, que quando estan ofreciendo a Dios, no han de ver la cara de la muger: porque no le ponga el diablo mal pensamiento, y estrague su oracion: porque no ay cosa q̄ tanto la estrague, como la presencia de las mugeres. Y así en el tēplo han de estar apartadas de los hombres, y mas de los sacerdotes. Hieronymo escriue a Nepociano, y le dize; q̄ las mugeres no entrē dōde el posia, y q̄ no trate ni dispute de hermosura de las mugeres: a las quales no diga su nombre ni le sepan y que a la muger virtuosa, la visite en su oracion: pero no con frecuencia corporal, porque abraza el coraçon del que así la visita. El principio de la perdición del mundo, fue por ver mugeres, y el arbol vedado. Y Dauid por poner los ojos en Bersabe, y Sichen en Dina, y Amnō en Thamar, y Iudas en su nuera: y to-

2. R. 13.

Indic. 11. 23. 9. 5. 6. Si non.

Exo. 1.

Gen. 5.

Matt. 6.

Cant. 4.

Eccl. 9.

Iob. 31.

Gre. m. l. 81. 6.

Prov. 6.

Gen. 39.

M. 7. 20.

2. Ioa. 2.

Gen. 6.

1. Cor. 11.

Distinc. 33 c. hospitium.

Gen. 6. Gen. 2. 2. R. 11. Gen. 34.

do quanto mal ay en el mundo, es por
casuales que pierde el amor de Dios
su criador, por ver mugeres: y hazen
a Dios soltar agua y diluuió, de traba
jos y brauos castigos. Hayd de las o
casiones proximas y propinquas, que
se dicen impelétes, que hazen fuerza,
q no sera en vuestra mano no peccar,
si en ella os poneys. Con vn exem
plo lo entenderéys: Estays en vna tor
re, echays vna piedra de alli abaxo y
mata a vno: en vuestra mano estuuó
el soltarla, pero despues de vuelta, no
ay remedio: Afsi vuestra carne si le
days vuelta, no es en vuestra mano: y
aunque no pequeys, si es tan impelen
te la ocasion, aunque sea remota y
licita, no os hara Dios las mercedes en
ella, que fuera della. Y anfi vemos q
a Ioseph no le dio Dios reuelaciones
hasta que salio de casa de su amo don
de tenia ocasiones y tétaciones de su
ama, que aunque no pecco, no le hablo
Dios en ellas, y salio de alli tiznado en
la honra. Quando S. Pablo esta en
carceles hidiondas, su conuersacion
esta en los ciclos: En cõpañia de ma
los no ay cosa buena: y afsi en salien
do los Iudios de Egipto, les da luz y
mána, y otros regalos de que carecía
en Egipto: y a los Magos aparece la
estrella saliendo de compañía de He
rodes. Son las ocasiones como la can
dela arrimada a la pared, que la que
ma o la tizna: y afsi le acaescio a Io
seph, que la ocasion no le quemó: pe
ro afrentole: y diole Dios reuelacio
nes en vna carcel entre ganapanes, y
no entre mugeres. Es el hombre con
la comunicaciõ de las mugeres, como
el cantaro que va muchas vezes a la
fuente, que se quiebra vn dia o se des
boca. Anfi vos vn dia dexareys la ca
pa, y otro la hazienda, y otro la hõra,
y otro el alma, y a Dios con ella. Quã
do Moyfes saca a su pueblo de Egi
pto, dize a Pharaon: Non remane
bit, neque vngula; No dexaremos prẽ

da para boluer aca, no mugeres ni hi
jor ni ganado, ni vna vna del. La má
ceba siempre se queda con vna joya.
Pues salga todo no quede memoria y
ocasion de boluer. El Angel dize a S.
Pedro, que se calce sus calças, y salga
de la carcel, porque por traerlas no to
me ocasion de boluer a la carcel. A
Moyfes dize Dios que se descalce: y
dizen los Hebreos, que solamente le
auia quedado los çapatos de Egipto.
No ha de quedar algo. Moyfes haze
poluos el bezerro y le echa agua aba
xo, y que le beuan, porque no que
dasse desto, sino solo el desabrimien
to y las vascas: y estas solas hã de que
dar del peccado. A esto aludia la ce
remonia de derramar agua en el acata
miento de Dios, quando arrojauan
los Idolos y hazian penitencia, dizien
do: que anfi como aquel agua que be
uia la tierra, no se boluia a coger: anfi
ellos no boluerian a peccar. Y algu
nos dicen que aquella agua era amar
ga y la beuan, y deziales el sacerdote
lo que dize Ieremias: Mira que amar
go es auer offendido a Dios: y que era
como el agua amarga de las adulte
ras, como quien dize: Plegue a Dios
que mala muerte yo muera, si en
palabra o en obra, ni en pensamiento,
yo buelua a offender a Dios. Afsi q
del peccado no ha de quedar memo
ria, sino remordimiento y dolor. La
Escriptura pondera el huyr las oca
siones, y dize: que porque los Nazareos
no auia de beber vino, no queria Dios
que comiesse passas, ni vinagre, ni
aun el granito que tiene dentro la v
ua. Y afsi los religiosos enclaustrados
y perfectos, no comeran vn razimo
de vuas porque tiene sabor de vino:
Esto es, que si les manda Dios ser ca
stos, que tambien les veda Dios, no so
lo las mugeres, pero el hablar cõ ellas,
y el mirarlas, y passar por su puerta,
porque son granitos que sabẽ a vino.
Mádo Dios a Loth que saliesse de So
doma

Abn. 11.
Exo. 4.
Exo. 11.
1. R. 17.
4. 6.
Ier. 11.
N. 6.
N. 6.
N. 6.
Gen. 19.

doma y de toda su comarca, y que no
boluiessen a mirar a Sodoma. Y tam
biẽ mandaua Dios que los dias de fie
sta no guisassen de comer los Iudios;
y para esto mandales que no tengan
fuego aquel dia: porque teniendole fa
cilmente pudieran guisar de comer.
Quiere Dios tanta reuerencia, reco
giniento y circunspecciõ en el hom
bre que está llegado a el; q para esto
quiere que este tan de puntillas; que
le quita todas las ocasiones que le pue
den peruertir y apartar el entendimie
to, y traerle a otros pensamientos di
uerfos de pensar en Dios. El sacerdo
te que habla cõ Dios, ha de estar todo
endiosado, y por esto justissimamen
te nos quiere apartados del vino y de
leytes de mugeres y de sus ocasiones:
Elias pide la muerte de temor que te
nia a Iezabel, y anda huydo por el de
sierto: y los Sanctos huyã a los desier
tos, por librarse de mugeres y sus oca
siones, y pedian la muerte por librar
se de la ocasion de su carne; por te
mor de peccar, como S. Pablo dezia:
Inelix homo quis me liberabit a mor
te corporis huius? El parayso de de
leytes fue ocasion para que Adã pec
casse, y por esto Dios a sus amigos A
braham y sus hijos, mando que no ba
xassen a Egipto, que era tierra abun
dante, y con su frescura pudieran fa
cilmente vencerlos y hazerlos peccar.
Y porque es peligrosa cosa morar do
de ay peligro de peccado, les mando
Dios que huyessen de lugares donde
auia Idolos. Y por esto Dauid echa
ua maldiciones a los que malinauan a
Saul, y le aconsejauan que le persi
guiesse y traxesse desterrado entre
Idoltras, donde terminã ocasion de ido
latrar: porque a penas onũca se puede
habitar entre los tales, sin pegarse sus
malas costũbres. Por esto saca Dios
su pueblo de Egipto, y lo lleva al de
sierto, y en lo mas alto del monte les
aparece, y les habla y comunica: y a

Exo. 35.
3. R. 19.
Gen. 28.
Abn. sup.
1. R. 10. 1.
fol. 69. co.
1.
Deu. 4.
1. R. 26.

Elias le saca al desierto para manife
starle en vn siluo de ayre delgado:
porque en la herreria del mundo, no
regala a sus sieruos, ni le oyen su ha
bla delicada, ni pueden gozar de sus
dulces coloquios. O que consuelo
es para los buenos estar en cõpañia
de Dios y de los justos, pues aun des
pues de muertos, no querian que estu
uiessen sus cuerpos en Egipto, para
que viesse como auian aborrecido
en la vida su compañía, y la pesadum
bre que recibia con su vezindad: por
que el bueno en la vida y en la muer
te, quiere estar apartado del malo. Y
anfi no quiso sepultar Abraham a su
muger Sarrã en los sepulchros de los
Chananeos, sino comprole otro cam
po y hizo sepultura para el y para su
muger: y anfi mádo Iacob a sus hijos
q no dexassen sus huesos en Egipto.

3. R. 19.
Gen. 23.
24.
Gen. 43.

Capitulo. v. De los
males que vienen por malas
compañias.

Mrad quanto mal vino a Lot
por la cõpañia de los de So
doma, que le lleuaron capti
uo, y despues tan atormenta
da su alma, con los malos exemplos
de peccados que alli auia. Christo da
ua priessa a Iudas a que saliesse de su
collegio; porque no hiziesse daño a
los dicipulos: Y quando el pueblo de
Dios estaua preso en Babilonia, el An
gel rogaua a Dios los sacasse y soltas
se, porque estauan afligidos entre a
quellas gentes, y ocasionados de ido
latrar. Y el Angel custodio de Babilo
nia, que se llama Principe, rogaua a
Dios que no los soltasse, por el proue
cho que dellos venia a aquellos ido
latras. Y auia vn Angel de Chaldeos,
y otro de Medos, y otro de Griegos:
y todos andauan en pleyto, porque
cada Angel pretendia llevar a su Rey
no;

Gen. 14.
2. 2. 7. 4.
Ioan. 13.
Da. 17.
Gr. mo. 16.
18. co. 6. 16.
19. co. 11. 17.
21. co. 15.

Exemp.
Gen. 39.
Exo. 14.
17.
Matt. 2.
Gen. 39.
Exo. 10.

no el pueblo de Dios, por el bien que se les seguia a los naturales de tenerlos consigo. Gran mal es la compañía mala, tanto que auiendo vn Propheta hecho vn sermón que quebró las piedras del altar, auiendole Dios mandado que no comiesse en casa de aquellos Idolatras de Samaria, salio vn Propheta falso y dixole: Anda aca que vn angel me dixo que tornassesy comieses conmigo, que soy Propheta como tu (nota que facil es vn hombre para creer lo que le dize su carne:) y así sin examinar mas lo que dezia boluio: Que fue lo de Eua, que diziendole Dios que moriria, creyo al demonio y dixo: Ne forte moriamur: y dudo en lo que Dios mando: y comio y hizo su apetito: y porque este Propheta comio en compañía de malos le mato vn Leon. Segun esto bien hazen los buenos en huir la ocasion y compañía de los malos. Por esto dauan prietas los Angeles a Lot para que saliesse de Sodoma. Y a los malos importaua estar Lot entre ellos: porque estando alli, no ay baxar fuego: y facole Dios para quemarlos: porque ya era cumplido el numero de sus maldades determinado para tal castigo: porque quando son muchos los malos, y son muy malos, castiga Dios a los buenos que moran con ellos, y al contrario quando no son muchos los malos, les haze Dios bien y los dexa de castigar, por los buenos que moran con ellos. Por esto da voz Isaias diziendo: Iustus perit, & non est qui recogitet? Que se os mueren los buenos por quien recibis tantos bienes, y no llorays? Mucho bien haze la buena compañía. San Pedro estando entre los Apostoles esta firme, y estando ausente dellos, nego a Christo. Quando S. Pablo yua nauegando corrio gran tempestad, y ninguna alma perecio, porque el sancto yua alli. Iuntaronse muchos Reyes a vna batalla, y

faltóles el agua, y por yr vn Rey sancto alli, pidió Eliseo agua, y proueyó los Dios de agua milagrosamente. Y al contrario la mala compañía haze mucho daño al alma y al cuerpo. Modicum fermentum totam massam corrumpit. El malo haze al bueno tal qual el es, y lo conuerte en su massa, y somos muy atrahibles, y tenemos la corrupción con nosotros: y en poco tiempo la leuadura nos corrompe: porque somos de la massa de Adam, y tenemos vna mesma complexion: y así se nos pega la lepra con el baho, y habla, o trato del leproso. Por esto mandó Dios, que los leprosos estuiesse desterrados de la ciudad y poblado, y que anduiesse señalados para que huyesse los sanos dellos: y quando viniesse por bastimentos hablasse con los sanos y fuesse desde Jerosolym, y tapandose la boca con el cabo de la capa, para que el mal olor que les salia de los higados, no inficionasse a los sanos. Así auian de andar los leprosos espirituales, y los auian de desterrar y señalar: y porque no los señalá, ellos se señalan: alabandose y preciándose de su mala vida: Y así lo ab se señaló por homicida, tapetando sus zapatos y pretina, con la sangre del que mato. Y muy señalados andan muchos peccadores, y solo resta huir dellos: porque Dios no solo nos veda el peccado, pero la ocasion del. Mando Dios no tocar los difuntos, y porque no los tocassen, manda que los entierren fuera de poblado, y todas las gentes hazia lo proprio. Y así los Romanos tenían dos campos, para sepulturas, Flauino y Latino: y quando Christo murio, con el precio de su sangre compraron vn campo de vn ollero, para sepulturas de pobres: y así no solo el muerto, pero el lugar donde esta, inficiona. Y así no basta para el cumplimiento de la virtud, que hagamos lo que Christo manda: pero es

necesario huir de las ocasiones donde puede auer peligro de quebrantar lo principal: y así Christo veda los leños y sombra del peccado. Y Dios manda que pongan vallado para que no lleguen al monte. No solo estamos obligados a la perfeccion los religiosos, y anhelar a ella: pero a poner los medios para ella, y procuralla por ellos. Y tambien el seglar, no solo esta obligado a no jurar falso, pero a quitar la costumbre de jurar, pues que con ella esta en ocasión de jurar falso: y no solo a guardar la paz, pero a huir las ocasiones, y poner muro ante muro o barruacana a las virtudes: y tener clausura, si conuiene, para guardar honestidad. Qui obturat aures suas ne audiat sanguinem, & claudit oculos ne videat malum, iste in excelsis habitabit. El que cierra sus ojos y atapa sus oydos, y se quita de ocasiones, este aunque este entre picaros, esta en gloria: porque no solo no haze mal, pero se atapa los oydos por no oyr mal, porque es señal que quiere guardar amistad a Dios. Ocasiones querit qui recedere vult ab amico. Si vos os poneys en ocasiones de offender a Dios, señal days que os quereys apartar de su amistad. No digays, no peccare, no consentire en la retación y mal pensamiento que me arroje el demonio, aunque me ponga en ocasiones, por que indicio es que quereys dexar lo comenzado, pues os poneys en peligro de peccar. Señal cierta de no estimar y amar vuestra salud si estays y no huys de tierra de pestilencia: Señal que no preciays vuestra libertad y quereys boluer al captiuero, si os andays cerca de las galletas donde andauades al remo, y donde anda por captiuaros: Qui enim mortui sumus peccato quomodo adhuc viuimus in illo? Es posible que estando ya libres de tan gran tyrano como el peccado, queramos ponernos en ocasion para viuir en el?

A ociosidad es grande ocasión para que los hombres se pierdan: y de esto nos auiso el Spiritu sancto en criando al hombre en el parayso terrenal, que le mandó Dios trabajar en el, y que tuuiesse cuenta con aquel jardin y cultivarle, y que no este ocioso, que entienda en algo, que sea hortelano: y con todo esto peccó, que hiziera si estuiera ocioso? Y si vos estays ocioso no reniendole la sabiduria, innocencia y virtudes que Adam tenía, en que auays de parar? Agua detenida no puede dexar de criar malos peces, que no son de comer. Así si vos sino os ocupays ni hazeys cosa buena, hallaros ha el demonio desocupado para sus malos pensamientos. Segura va la auca quando buela, pero quando esta queda y ociosa, cogela el tiro: y así seguro vays trabajando, pero si estays ocioso, cogeros ha el tiro del mal pensamiento. Soys mala tierra que si no os cultivays, lleuareys espinas. Muy mal parece la ociosidad en gente que se quiere salvar, y no ay vicio mas apoderado en los hombres, que este ni mas peligroso, y padre de todos los vicios, y enemigo del alma. Mirad todos los estados de la republica, y vereys los todos ociosos, Clerigos, y Religiosos, pocos ay que esten ocupados en estudio y oración, y así los demas: Y dize Christo, que ha de cortar el sarmiento ocioso, y lançarle en el fuego. Y dize Dios a Ezechiel: Que haremos del sarmiento inutil? sino que sirua de dar calda. Y si esto se haze en el que no da fruto: si lleva mal fruto que hara? El ocioso no es sino para fuego de deshechos y malos pensamientos, como el agua está cada para criar renacuajos de pecados. La mano de Moysen en el se-

4. R. 23.

3. R. 13.

30. 9. 4. c. dixit.

Gen. 19.

Isa. 57.

Acto. 27. 4. R. 3. n. 9.

1. Cor. 15.

Leui. 14.

2. R. 3. 6. 10.

Leui. 10.

Matt. 5. 6. 6.

Exo. 19.

Heb. 6.

Isa. 33.

Prov. 13.

R. 6.

Gen. 3.

Exem.

Exem.

Joan. 15.

Eze. 15.

Luc. 11. no ociosa, esta leprosa: y la tierra ociosa lleva xaras y espinas. El demonio entro en la casa que hallo ociosa, con siete vicios peores q̄ el, y en vos ocioso, que ha de entrar, sino cié mil pensamiéto malos? Sicut ostiū vertitur. &c. La puerta no sale del quicio, y allí bueltas: Así el ocioso en su vida, bueltas y bueltas, que nūca sale de ociosidad. Bueltas a la plaça, bueltas al campo, y siempre ocioso, y no cumple el precepto que Dios puso a nuestro padre Adam, de comer en sudor del rostro: In labore hominum non funt. Como no trabajan, andá de pies a cabeça llenos de peccados: Ieremias lloraua porque los enemigos de Dios y de su pueblo burlaron de su ociosidad. Licurgo hizo vna ley, que qualquier viejo por pobre q̄ fuera, pu diessé reprehender al Rey a la Reyna, filios vey a ociosos. Si quádo estaua **R. 11.** Dauid ocioso mirando a Bersabe, llegara vn viejo y le reprehendiera y dixera: Mirad señor que no es tiempo de estar ocioso, quando andan los Reyes en batallas, y quando esta el arca del Señor en la guerra, y no os faco Dios de andar tres el ganado para ociosidad: no hiziera lo que hizo. Auia de auer hombres, que arricassén la vida por reprehender a los ociosos, y remediar la republica, y estoruarian muchos peccados. Todos aunque sean Reyes se han de ocupar, y no andar ociosos y en juegos, y vanidades, sino dar parte al alma, y que no sea todo para el cuerpo: que no nos dieron el alma para tenerla ociosa: Dauid beatifica al que no recibio en vano su alma, sino que ocupa su entendimiento en contemplar a Dios, y su voluntad amandole, y la memoria teniendole siempre delante (que son organos del alma, por donde haze sus operaciones, y manifesta sus conceptos) y quié no haze esto, entienda que tiene ociosa su alma, porque aunque tra

te de dexar mayores, no trata de lo eterno y de su saluacion. Y aunque sean señoras han de hilar, y dello hazer camisas a los pobres: que la limosna grangeada por vuestros sudores, mas accepta es a Dios: como lo hazia S. Pablo, porque aunque es buena la contemplacion, ha de yr acompañada de obras. Quien mas contemplatiuo q̄ S. Francisco? y trabajaua y quiere que trabajen sus frayles del trabajo que pertenece a la honestidad: porque el mucho comer y la ociosidad, destruyo a los de Sodoma: y el primer vicio que cuenta Ezechiel fue la ociosidad, y el que abrio la puerta a los demas. Dios porque aborrece este vicio, mando que no le offrezcan auestruz, porque tiene alas y no buela por su peladumbre. El primer milagro que Christo hizo, fue sanar vn máco: diziendo en esto, que ninguno este ocioso. Las heregias de Luthero hallaron entrada en mugeres ociosas curiosas, que ohiá sermones, y no los obrauan. Quando Saul busca sus asnas le llama Dios: y quando esta ocioso le quita el frasco. Quando trabaja Dauid le haze Dios mercedes, y quando ocioso cae en adulterio. Y no ay nacion tan ociosa, como la Española, q̄ en teniendo tres blancas, luego todo es passearos, y no aprender officio: y las mugeres pues: que aun no mojaran las manos. Los antiguos abominauan la ociosidad, y dezian: que el mundo era ab eterno, porque Dios no auia de estar ocioso, y tenían por mejor, que el mundo fuesse eterno, que no que Dios vuisse estado ocioso, como les parecia a su deslumbado entendimiento. De manera que este vicio tenía por muy grande, y veyá que las criaturas mas nobles trabajauan y seruiá: mas a las infimas y viles, como los cielos y sol y los demas astros, que siépre trabajan y firuen a este mundo inferior y tierra, que es el mas baxo elemento.

mento. Alexádro lloraua despues de auer conquistado a todo el mūdo, por el temor que tenia de ser vituperado deste vicio del ocio. Cleopatra muger de aquel grande y poderoso Emperador Marco Antonio, estando hilando a vna ventana de su palacio, las mugeres Romanas que salia a holgar al campo, reyanse della, y estauáse della burlado, y como dello fue hecha sabidora, dixo: Yo os prometo que yo pueda poco, o tengo de hazer cō el Emperador mi marido, que ponga por ley, que la muger que estuviere ociosa, sea como mala y dañosa para la republica, con grandes penas castigada y desterrada, porque sea a ella castigo, y a otras exemplo. La ociosidad es principio de muchos males, y muchos males enseña, y es vicio y fuéte de vicios. En otras naciones las señoras tiené todas sus telares de sedas, y algodones, y las visitas y platicas son de Dios, y de sus labores. Oyd misa de mañana, y encomédad a Dios todos vuestros negocios, y luego venid a la labor cada vno de su officio: y despues de comer si os haze mal el trabajar, yd al hospital, y en cada vn pobre considerad a Christo pobre, y enfermo, y dadle limosna, porque os la de el dia del juyzio: y si por ser rico no podeys hazer obras trabajosas, hazed las pias: y los pobres trabajé, y no quietan viuir de mogollon: y los juezes se ocupen en gouernar bié. Quádo Alexandro dio vn suspiro, porque no auia mas mundos que ganar, le dixo vn Philosopho: A señor que no lo aueys entendido, que bien os queda en que ocuparos, que mas es gouernar vn Reyno con paz y justicia, que ganar cō astucia muchos reynos. Los ociosos son timidos, flacos, couardes y de baxo entendimiento. Tan proprio es al hombre el trabajo como al aue el buelo, y puso Dios a Adam en el parayso, no para cauar, ni para tra-

bajo que le diessé pesadumbre, sino para que considerasse la grandeza de Dios: y porque no trabajo en esso, le dize Dios, que en el sudor de su rostro ha de comer. Pues no quiso ocupación tan noble, tenga ocupacion corporal de fatiga y sudor: pues no se ocupó en contemplacion, atale las manos al trabajo. Dauid dize, que nos desembracemos y veamos quan suave es Dios, y esto a tiempos y horas señala das para orar, y luego trabajemos cada qual en su vocacion. La monja y monje, en su soledad, y el casado prouea su casa. Pero si vey la monja desde la mañana hasta la tarde en parlerias, y el monje en visitas, solo por ser contra su recogimiento, dezis que estan ociosos: Tambien el casado que esta cada dia en juegos, aunque sean licitos, y no hagan contra las leyes del juego, direys que esta ocioso: pues no haze el deuer y obligacion de su estado. No qualesquier obras, sino aferuoradas quiere Dios: porque al q̄ obra tibiamente, cerca esta de vomitarle Dios. Iesu Christo lloro a los ociosos, que estando condenados al trabajo de la penitencia, buscan parayso terrenal: y en valle de lagrimas quiere su consolacion: y en lugar de trabajo, quieren ociosidad y contento, y en el destierro, parayso, sabiedo que no ha de auer dos parayso. Isaias los llora y dize: O gente perdida, que passa y la vida en musicas, y en comidas y vanquetés, y no mirays la tarea que Dios os ha dado, y el lugar donde estays. El hombre por el peccado se hizo esclauo y bruto, pues vaya a trabajar: que así como el yugo y coyudas domellan el cuello y dura ceruiz: así el trabajo y ocupacion frequéte, subjeta al esclauo. Y así nuestra carne se amansa con la ocupacion trabajosa, y se humilla, y pierde sus brios. Los Philosophos antiguos, que de vigiliás y abstinencias passaron, vnos se apartauan de la

Prou. 26. da 7.

Psal. 78.

Thre. 1. n. 2.

Psal. 23.

Abn. leat. fo. 2. co. 2. Matt. 4. f. 19. f. 7. co. 3.

Exo. 10.

Mar. 1.

1. R. 15.

2. R. 10.

Abn. Ge. fo. 252. co. 3. Job. 5.

Psal. 45. n. 11.

16. q. 1. c. 2. lacuit.

Apoc. 3. c. 15. Luc. 6.

1. q. 5.

Eccle. 33.

de la cōuersacion de sus amigos y pa- rientes, y se yuan a poblar los desier- tos : otros se facauan los ojos, porque a s cosas del mundo no les estorua- len la contemplacion: otros gastauan toda la vida en llorar la miseria del hō bre : otros andauan por el mundo a buscar sabiduria, como Platō q̄ fue a Egipto, a consultar los sacerdotes pa- ra saber mas. Pues los alumbrados cō fee de Dios, no es justo estar ociosos, jngando y haziendo de la noche dia, cōtra las leyes de nuestra naturaleza.

y vida por allazgo. Dime no te duele los años passados sin esperança de auer de boluer? y q̄ es de aquella juen tud quādo tenias mas fuerça p ara tra bajar? Fuese y no boluera. El tiēpo precioso para siempre perdido. A los clerigos no es licito jugar cō seglares, o delāte dellos, o en publico, como di ze Abulēse. No basta huyr la ociosi- dad, sino quitar ocasiones de peccar, y huyr de malas cōpañias, y buscar las buenas: porque si tratays con vn bue no, fereys bueno, y si con vn manso fereys manso, que aun los Leones se amansan si comunican entre los man- sos. Grandemente importa tratar cō los tales, porque de los vieiosos se pe gan los vicios, y con los buenos se mi tigan vuestras passiones. Supo Saul que David(a quien el como rauioso perseguia) estaua entre los Pro- phetas, y embia vnos criados suyos a prenderle, y quedanse hechos Pro- phetas como ell otros: y embia otros y sucede lo mismo, hasta q̄ fue el mis- mo Saul, y la bestia fiera y leon bra- uo, en llegando a casa de los Prophe- tas, no solo se amansa, pero comien- ça a prophetizar y a bendezir a Dios. Y aun hizo mas que los otros, que se despojo su vestidura, y baylo y ben- dixo a Dios. Tienete el demonio en gañado, eres furioso y vengatiuo, vee y trata con los siervos de Dios man- sos, y amansaras y quitaras esse brio. Eres carnal, vee y trata con vn hon- esto, y hallar te has mudado, q̄ te des- conozcas. Eres taur, vee y trata con vn religioso, que no lee en el libro de las 48. hojas, sino en el enquaderna- do entre dos tablas, q̄ es la t̄, y en el te hara leer de noche y de dia, hasta que de puro leer en el ciegues de llorar co- mo S. Francisco mi padre: y esse sera tu vicio y tu ocupacion. Los pastores euangelicos, se combidauan y desper- tauan y alentauan vnos a otros, para ponerle en camino, y aunque era de noche,

Mat. 11. 1. f. 20. 21.

1. R. 11.

Luc. 6.

Capitu. vij. De com- pañias buenas, y juegos, y los daños que vienen dellos.

DE los juegos salē las enemi- ltades y riñas, barajas, poca paz entre marido y muger: de ahí la hábre, y pobreza, y el no oyr Missas, ni sermones, y tener por mal gastado el tiēpo que en ello se gasta: Y de ahí el viuir como pa- ganos. Y en esta officina del juego y ociosidad se forjá muchos peccados. Bien veo que no ha de ser todo rosa- rio, y breuiario: Pero el rato de con- uersacion, no sea cō damas, ni en jue- gos vedados ocasionados de faltar a sus obligaciones, ni cada el dia: que el rico auariento, no fue reprehendido, porque comia esplendidamēte vndia, sino porque cada dia vanqueteaua y jugaua: y de ahí vino faltar al pobre, y ser cruel con el. No es peccado el juego y alguna ocio, y recreacion, an- tes es virtud quando se toma por aliu- uio para boluer al trabajo, pero quan- do de dos reales q̄ da licencia la ley, vays a doze, y pierdes toda la tarde y noche, y caes en mil faltas, y dizē mal de ti: claro esta que offendes a Dios y pierdes el tiempo que es muy pre- cioso, que vna vez perdido no ay ha- llarlo, aunque prometas tu hazienda

2. 2. 168 ar. 2. 6. 154. ar. 8.

Inegoe.

Luc. 16.

Abalen. Matt. 10. 3. f. 20. co. 1.

Mar. 21.

Gen. 3.

Gen. 19.

Eze. 3.

Eze. 3.

Ecle. 4. 10.

1. Petri. 3. 13.

noche, vinieron a adorar a Christo, y la grandeza del mysterio vencio la obscuridad. Las Marias Euangelicas vnas a otras se despertaron a media noche, para andar de botica en botica a gastar su hazienda en especies a- romaticas para vngir a Christo, y se alentauan por el camino, y arriscaron la vida, con las guardas del monumē to y piedra pesada, que creyā hallar. Los malos se cōbidan para mal, Eua cōbida a Adam a peccar, y la hija ma- yor de Lot, cōbida a su hermana a peccar con su padre. Vna deshonesta haze otra deshonesta, y vna sancta haze otra sancta. Si la compañía y a- mistad no es para bien, mas vale ga- lera que monesterio: y mas vale de- sierto, si el pueblo y compañía son escorpiones, como Dios dixo a Eze- chiel. La compañía de aquellos ani- males misteriosos de Ezechiel, es bue- na, que dize, que los animales tēnian, a las que segun dize Gregorio, son las habilidades y gracias que tienen los buenos, y la vna ala estaua junto ala otra, para ayudarle y despertarse vna a otra: que vn sospiro a otro combi- de a sospirar. Para esso es la religion: vna oracion a otra, vna penitencia a otra, vna humildad a otra, se ayudan. La compañía de buenos es como la de caminantes, que vana guardando- se vnos a otros, y incitandose, y si vno se adelanta dizienle: Passo no vays tan adelante que os perdereys o caereys: y si queda a tras, animan- le o oyudanle a llevar la carga. Ansi si vno va con mucho espiritu y fer- uor, dizienle: Passo no os mateys, porque no falteys al mejor tiempo, tomad passo que dure. Y los noui- cios y principiantes, assi han de ser feruorosos, que sea menester yrles a la mano. Y por esto el Sabio dize: Ay del solo, porque si cae no ay quien le de la mano. Y porque es necesario que los hombres se miren y guarden

vnos a otros, los embio Christo de dos en dos. San Pablo dize: Si boni æmulatores fueritis, quis vobis no- cebit? Si os ayudays y bolueys vnos por otros, seguros estays. Muy difi- cultosa deue de ser compañía de mu- chos, y de gran merecimiento, pues por ella prometio Dios, que sera com- pañero del que hiziere buena compa- ñia al otro, diziendo: Vbi duo vel tres congregati fuerint, &c. David hizo buena compañía a los pastores de Nabalcarmelo, que les era muro de dia y de noche. Y ansi son los sier- uos de Dios vnos a otros. Genebrar- do sobre aquellas palabras: Iustus vt palma florebit, Dize, que la pal- ma florece con la sombra de su cōpa- ñera: Y assi el justo. Pero guardaos Dios de cōpañia de malos, que es tener cerea el enemigo domestico: y no ay comunidad por mala que sca, que no tenga vn justo y bueno. Y ansi en Sodoma no salto vno tā bueno y fan- to como Lot, que los predicasse. Yno es bastante escusa de los q̄ dizen que la mala compañía los haze peccar: co- mo dixo Adā quando Dios hizo exa- men de la culpa: Antes el q̄ se escusa con la compañía, se acusa, por q̄ la cō- pañia no le podia forçar, pues puede cada vno ser bueno entre malos como Lot, y como Susana, y como Ioseph, que solicitado de su señora no consin- tio. Pero mucho hemos de buscar la cōpañia de buenos, para q̄ por ellos y sus buenos exemplos y cōsejos, sea mos buenos y nos haga Dios biē: Pues por Lot le dizen los Angeles, que sa- que a los esposos de sus hijas, que que- ria librar del incendio de Sodoma: Y en el mesmo capi. 19. del Gene. nota el Spiritu santo, q̄ los mochachos de Sodoma eran malos, y no por otra co- sa sino por el mal exēplo dlos viejos. La cōpañia delos malos aū en la muer- te se ha de huyr, como huyálos Santos q̄aū sus huessos no queriā q̄ q̄dassen

Mat. 18. 1. Re. 25.

Gen. 19.

Gen. 19.

Gen. 50. entre malos a quien aborrecen tanto, que ni viuos ni muertos quieren estar con ellos. Dauid beatifica al varon q no se junto en el cõsejo de los malos, ni se detuuvo a dar vn passo en el cami no de los peccadores. Y ansi fiente Dios mucho que el predicador se jun te con el ladron, y con el rufian adul tero, y sea su camarada, y que anden en pleytos, y con mugeres. La com paña aprouecha y daña, por q es co mun cosa seguir las costumbres de a quel con quien te juntas, y si es bueno, buenas; y si es malo, nialas: y ansi dize Dios: Elige vitã vt viuas, &c. A uia Dios dicho yo hago testigos al cielo ya la tierra, que vuestra perdicion no es ami culpa, porque he propuesto de lante de vuestros ojos, el bien y la vi da y la muerte, y no quexistes esco ger vida, sino muerte. Escoged pues la vida para que viuays: y allegaos a mi que yo soy vuestra vida, y jun tos a mi no tengays miedo. No des feaua otra cosa Iob, sino que Dios le pusiesse junto a si, Pone me iuxta te. Y en compania de Dios con su sombra y arrimo, desafiava a todo el mudo, porque el que se llega a Dios, es vn espiritu con Dios, y el que se llega a el, viue con el y viuirã para siempre: especialmente el que reci ue dignamente el Sacramento del al tar, viue en Christo, y queda en el pa ra siempre: y ansi dize Bernardo. No ay lugar seguro sino Dios. En el pa rayso terrenal no estuuvo seguro A dam, y en el cielo no estuuvo seguro Lucifer, solo Dios es lugar seguro como dixo Dauid. Qui habitat in adiutorio altissimi: Teniendo a Dios por casa y morada, bien seguro estoy de peligros sin numero: que va contã do de guerras de leones, y dragones de demonios, y pestes: y assi pedia a Dios. Esto mihi in locũ munitũ, &c. Pero siempre los justos huyẽ de ma las companias, porq es anhelito del de

monio por boca de sus ministros, y enciende los carbones muertos, y corrompen las buenas costumbres, las palabras malas: q aueys andado vn año adquiriendo vna buena costum bre, y os la quita y roba, vna mala pa labra. Y Isaias confieffa que tiene los labios fuzios y indignos de pre dicar la palabrade Dios, por viuir con cortefanos y gente de palacio, que no viuiã limpiamente. Aunque al gunos religiosos republicos mere cen estar en corte. San Pablo da gra cias a Dios por la merced que le auia hecho de apartarle de malos: y por ser grande don de Dios, se pone titu lo desto diziendo: Yo soy Paulo a partado de peccadores. Y Christo promete de oyr a los que estan en compania de buenos, y conceder les lo que pidieren, y darles su pre sencia, y habitar con ellos: Y Dios nos pide muchas vezes, que huyga mos de medio de Babilonia, y de E gypto, y de lugares y companias o casionadas para peccar. Y Pharaon quiere que saerifiquen los Israelitas a Dios, pero que sea en su tierra de Egipto. Bien dexa el demonio a los hombres obrar bien, pero con cier ta condicion que esteys en su tierra: que tengays la manceba en casa, no os vays vos lexos de malas compa ñias, y no os aparteyd vos de oca siones de peccar, y oyd Missa, y hazed buenas obras: que quando aseguran en el pecado, antes nos ineita el demo nio a ellas. Los malos siempre buscã lugar ocasionado oportuno para el mal: Y ansi Cain faco Abel al capõ pa ra matarle: y Judas anduuvo sollicito, buscando oportunidad para vender a Christo. Y Iob dize: Oculus adulteri obseruat caliginem. Bien sabe el adultero buscar sus ocasiones y coyun turas de lugares solitarios y obscuros, donde nadie los perturbe: los qua les a penas buscan los buenos para las

Abulen. Mar. 10.6. fo. 11.7. R. sup. 4. R. fo 30. co. 1. fo. 4. Den. 30.

Iob. 17.

1. Cor. 6.

Iuan. 6.

Gre. Eze. ho. 9. prop. fuen.

Psal. 90.

Psal. 70.

Iob. 41. 1. Cor. 15. 33. Iuan. 1. Iosne. 4. Ija. 6. Abulen. sup. 4. R. fo. 26. R. 16. Mar. 11. Eze. 1. Gen. 4. Luc. 11. Iob. 20. n. 15. Luc. 11. Iob. 20. n. 15. Luc. 11. Iob. 20. n. 15.

las obras buenas. Busca Cain tiempo y lugar, para hallar a su hermano del proueydo, y en campo donde no v uiesse quien le fuesse a la mano y le acusasse: Pero tambien S. Iuan Bapti sta busco lugar oportuno para bap tizar y predicar, que es la ribera del rio Iordan donde estaua el agua a la ma no, para los que se querian bap tizar, y donde Dios en tiempo de Io fue auia hecho muchos milagros, q el Baptista alegaua por testigos en su sermon, para conuertirlos. Tambien S. Francisco nuestro padre buscava

lugares solitarios amigos de lloros: y con la soledad y obscuridad de los lu gares, enternecia mas su alma: Y ansi los buenos conuiene busquen lugares ocasionados para seruir a Dios, y se aparten de los contrarios: y no diga Iesu Christo de nosotros: Filij huius seculi, prudentiores sunt, filijs lucis in generatione sua. Que son mas auisados los hijos deste siglo para offen der a Dios, que los hijos de Dios para seruirle. Que no se duerme el que es Iudas, para vender a Dios, y los que son sus discipulos se duermen.

Iuan. 1.

Iosne. 4.

Ija. 6. Abulen. sup. 4. R. fo. 26.

Luc. 16. n. 8.

TRATADO QVARTO de amor de padres a hijos.

Capit. j. Del cuyda do que han de tener los padres de criar a sus hijos.



El amor que Dios y su criada la naturaleza im primio en las entrañas de los padres para con sus hijos, es notable, y no se puede biẽ entender, sino por los efectos q vemos en los animales quan do tienen hijos. Vemos los paxaros con el cuydado q buelan, buscando y trayendo, pajas y barro, para sus ni dos, y que diligencia, que encuentros que chillidos, y q sentimiento quãdo les quitã sus hijos: mirad vna gallina como se enflaquece por sus hijos y se pela por abrugarlos y llevarlos a sus carnes, y se quita el grano del pico y se le da a su hijo, y como vna dañada salta a la cara hecha vn leon, a quiẽ le quita sus hijos. Pues mayor parece el amor de la muger con su hijo, que es mayor que el que tiene a su mari do: Parece q es imposible que se ol uide vna muger de su hijo. Esto mue stra bien aquella contienda que tuie ron dos mugeres, sobre el niño en

quiẽ se hizo la prueua del saber de Sa lomon, para conocer el amor de ma dre, y no se puede falsear tal amor: pi dio vn cuchillo para partir el niño, y dixole la madre: den se le todo a ella q no puedo verle partir, mas me quiero quedar sin el q verle morir: vi ua mi hijo aũque yo no le tenga. Grã de es el amor de madre, pues porque no le toquen se quiere quedar sin el y perderle: porq las madres son tier nas y muy aficionadas a sus hijos, porq les costaron mucho: y mucho mas ama el padre al hijo, que el hijo al padre: y mas le duele el dolor del hi jo, que el suyo proprio, y de ahi vie ne a arriscar la vida por el, como Da uid por Absalon, quando le lloraua. Y de aqui es, q las diuinas letras, nin gũ otro amor dã a Dios sino el de pa dre y madre, para explicar algo del amor infinito que nos tiene: Y como los hõbres no sabemos otro mayor amor que el del padre, por este expli camos el diuino, y dezimos, que se a piada de nosotros como vn padre de sus hijos. Pero mas nos ama que nue stros padres: pues los cuervos olui dan a sus hijos quando tieneu pelo

3. R. 3.

Ab. Mat. 10. 6. f. 98.

Psal. 102.

Abu. Ge. f. 191. In di. fo. 33. a. R. 10. 2 fo. 10. Ija. 49.

4.R.6. malo, y Dios los prouee y sustenta: y muger vuo q̄ en tiempo de hambre se comio a su hijo, pero Dios no nos trata ansi, antes mata a si mismo, en quanto hombre por mano agena, y se nos da en manjar, como dire en su lugar. El amor de los padres ha de ser moderado con la sal q̄ manda Dios q̄ pongan en todos los sacrificios, y no excessiuo como algunos tienen, pues por el amor de sus hijos offenden a Dios, y dexan de hazer sacrificios y limosnas, y quando se las piden se escusan diciendo, que tienen muchas bocas y muchos hijos que mantener, y no se acuerdan que tienen hijos, sino quando les pide limosna. Quando juegan y gastan largo, en vanidad del mundo, no ay memoria de hijos. Vn dechado pone la Escritura en el santissimo Iob, para que del saquen labores los padres, y se pinten de sus virtudes. Era riquissimo y procuraua que sus hijos no offendiesen a Dios, ni hiziesen cosa digna de reprehension, y ni en el pensamiento queria q̄ le offendiesen: y procuraua por todas las vias posibles que no peccassen: y assi el amor de Dios en vn hombre, en esto se vee, en q̄ no aya peccados y ofensas de Dios en sus hijos subditos y vassallos, si es Perlado o Rey: y los tales se dizen padres en las diuinas letras. Y Christo dixoa S. Pablo, que en esto se veria el temor y amor que le tenia, si apacentaua sus ouejas con buenos pastos de edificacion y exemplo, y q̄ mire como viuen que no ofendan a Dios. Y tenia Iob siete hijos y tres hijas, y con tener tantos herederos, estaua apartado de auaricia, y temia a Dios y daua limosnas, y remediuaua infinidad de pobres, y ninguno yua descotento de su casa, y era padre de los huérfanos y biudas, y manos de los mácos, y pies de los coxos, y los bellocinos de sus ganados cubria los hombros de los desnudos, y ofrecia cada

dia a Dios muchos carneros: y vos en teniendo hijos y aun sin hijos (como se vee en algunos Ecclesiasticos) no days limosna, ni curays de vuestra fe ligresia, sino de atheorar. Seria gran grangeria ser los pades buenos, para que Dios tutiessse cuydado de los hijos. Y assi Dauid, pretendiendo apagar el fuego de la auaricia de los padres, ensenales a confiar en Dios, y poner en el como en verdadero padre el cuydado de criarlos: y dize: Si Dios no os assieta la casa y os la edifica, dando os buenos hijos y hacienda, en vano os desuelays. Sano consejo es que quiteys de esse demasiado cuydado, y pongays mas de cofianza: y assi os dara Dios vnos hijos q̄ sea como factas en braço poderoso, para defenderos, quando salierdes a juyzio con vuestros enemigos. Pobres de vosotros dormid y descansad, que durmiendo si, soys amigos de de Dios, os dara buenos herederos. Poned cuydado en instruir vuestros hijos, y hazer que tengan buenas costumbres: y no dexays a Dios por dexar hacienda a vuestros hijos, que permitira Dios que luego les falte, y se queden sin Dios, y sin hacienda: Por Dauid hizo Dios mucho bien a sus hijos. Y el Angel baxo al cerco de la ciudad, y mato a los contrarios del rey Ezechias, y desbarato el exercito. Esto dize q̄ fue por Dauid su padre. Y nota S. Hieronimo q̄ aunque Ezechias era santo, le valierón los meritos de Dauid su padre mas que el Reyno que del heredo, aunque auian pasado muchos padres entre el y Dauid, como cuenta S. Matheo. Y ansi mas valdrian a vuestros hijos las limosnas y buenas obras vuestras, que los thesoros que les dexays, y mayorazgos y reynos. Vn padre q̄ quiere mucho a vn hijo y le puede mucho medrar, no le puede hazer mayer bien q̄ ser bueno, para que el hijo lo sea imitado a su padre, y ansiechen bendiciones

Psal. 111.
Abulen.
Exo. 10. 2.
Jo. 1. 13.
Gen. 21.
Luc. 1.
Iob. 3.
Psal. 116.
Iob. 1.
Mat. 10.
Abulen.
Jo. 1. 15.
3. sup. 14.
11. 1. 19.

diciones al padre por el hijo. Generatio rectorū benedicetur. Este negocio de padres y hijos, es reciproco, q̄ el hijo recibe por el padre bié y mal, y por el hijo recibe el padre, como recibio Agar por su hijo Ismael, y el por ser hijo de Abraham, y Elisabet por San Iuan, y la virgen Maria por Iesu Christo: y si soys malo no faltará trabajos a los hijos que saldrán de vos. Que de vezes ato las manos a Dios el sancto Iob, para q̄ no matasse a sus hijos, y vos hazeys lo contrario. Pues baste el mal que el mal hijo haze a si mismo, no le hagays vos mal con vuestros peccados. Los poluos de las comidas, son las blasphemias donde se oluida Dios, y Iob rogaua por sus hijos quando andauan en vanquetes: y ofrecia sacrificios y lloraua a sus hijos, por la perdicion q̄ en ellos veyan: y no podia remediar. Auialos enseñando el amor de Dios, y no auia podido, y viendo que se combidauan vnos a otros y andauan en vanquetes y fiestas, el buen viejo leuantauase de mañana y embiauales a dezir: que tuiefsen cuenta con no offender a Dios, y el yuase a ofrecer sacrificios con temor de q̄ peccaria, y hazia oracion en el acatamiento de Dios con muchas lagrimas, y dezia: Vos soys Señor el verdadero padre de estos mis hijos: vos que podeys, los guardad de q̄ os offendan. Este es el officio del verdadero padre, y tanto tiene vno de buen padre y de buen perlado, quanto tiene de que Dios no se offenda. Bien se cree que Iob auia doctinado a sus hijos y puesto en buenas costumbres, pues les ofrecia y hazia particulares sacrificios cada dia. O quantos males hazen los hijos por los descuydos de los padres. Isaac bendixo a Iacob su hijo, y bendezir era hazer oracion por el, y yua huendo Iacob de su hermano Esau, y tan pobre que no lleuaua sino vn bordon, y la bendicion de Dios

que le auia dado su padre le haze yr seguro, y padecer muchos trabajos y boluer rico. A y padres que afanan y echan el bofe, y aun pierden el anima y sosiego y contentamiento del cuerpo, por dexar ricos a sus hijos, dexandolos cargados de maldiciones y de malas costumbres. Estos tales padres son no como Isaac, no como Iacob, que enseñaua a sus hijos y rogaua a Dios que los enseñasse, porque ay cosas que si Dios no las ensena, no las pueden alcanzar: si Dios no habla al coraçon, por de mas es hablar al oido exterior: Y assi dezia Christo, Vos vocatisme magister, &c. Llamaysme maestro y dezis bié, por q̄ no ay otro maestro del coraçon sino yo: Y assi dezia Dauid, que la lumbr es la que se vee y ella misma nos alumbra: de fuerte que si queremos conocer a Dios es menester que nos alumbre. Iacob con sus oraciones y lagrimas guardaua a su hijo Ioseph, de tantos peligros, y dezia: llorando morire: Que llorays buen viejo? a mi hijo Ioseph. De esta fuerte no podra peligrar, en Egipto vedido y encarcelado y testimoniado, por q̄ las lagrimas de su padre le guardauan de riesgos y peligros. El padre que tiene hijos, llorando auia de morir, y sus lagrimas auian de guardar a sus hijos, y esse es officio de perlado q̄ es padre espiritual. O que de lagrimas le cuesta a Christo vna oueja perdida hasta boluerla al rebaño. Y que le cuesta a Moyses recõciliar a los suyos con Dios, y ponerlos en tierra prometida. Que le cuesta al Samaritano aquel que hallo medio muerto, hasta sanarlo y ponerlo en pie. Y razon es que cueste mucho a los padres corporales y espirituales,

Gen. 37.
Ioa. 1. 1.
Psal. 35.
Gen. 37.
G.
Nu. 14.
Luc. 17.

Capitu. ij. Del amor demafido que tienen los padres.



Rande es el amor que el padre tiene a sus hijos, como vemos en el labrador, que no fierte el calor ni agua, ni frio, por dexar de comer a sus hijos. Y a la madre de los hijos del Zebedeo, no reprehendio Christo, porque con el amor que tenia a los hijos y desseo de verlos en honras, no lo sintiera; y asi a ellos solos reprehende. Y la madre de Neron supo de vn agorero que su hijo la auia de matar, y lo dio por bien empleado, porque su hijo fuesse Emperador. Este amor es defatinado, como Heli, que hizo en el fin de sus dias y en la muerte por sus hijos, lo que no hizo por Dios en la vida: que oyo que sus hijos offendian a Dios, y por no darles pena no los reprehendia, antes delimitaua, y amaua mas que a Dios. Y Dauid con ser justo era tan grande el amor que tenia a su hijo Adonias, que sabiendo que era voluntad de Dios que despues de sus dias no reynasse Adonias, sino Salomon, sufria que le acataffen por Rey, y no le reprehendia, por dilatar la pena que auia de recibir de no ser Rey. El amor del hijo ha de ser en Dios y por Dios, para saluar su alma y criarle no como a hijo vuestro, sino como a hijo de Dios: y esto es consagrar a Dios esse amor natural, y darle el esmalte del amor de Dios, para que sea meritorio. Dezis que criays vuestros hijos y passays muchos trabajos, y no mereceys en ello: porque no los criays para Dios, y no los amays segun las leyes de la razon, y christianas, sino con solo amor natural. Los padres no han de condescender con los malos defectos de sus hijos, como condescen-

dio Hemor con su hijo Sichen, que auiendo forçado Sichen a Dina hija de Iacob, y pidiédola por muger, luego el padre hizo lo q su hijo le pedia: de lo qual se siguió su muerte y de todos los suyos. La afficion demafiada, ni mira honra ni hazienda, ni vida, todo lo derrama, como acaescio aora en Sichen, y en su padre, por dexalle salir con su desseo. Nunca el padre dexa salir a vn hijo con su afficion desordenada; aunque sea para casamiento, porque lo pagara como lo pagaron estos, que dexaron su religion y su vida, por la afficio desordenada. Los padres han de reprehender en sus hijos lo que toca a vanidad: pero quando procede de simplicidad, han de reprehender con templança, y ha se de perdonar como lo hizo Iacob con su hijo Ioseph, quando contaua el sueño y reuelacion del sol y la luna, que le adorauan. Quem diligit dominus corripit & quasi pater in filio complacet sibi: Estase Dios remirando en vn fieruo suyo, como vn padre en vn hijo, que no vee mal en su hijo que no castiga, y quita todo lo que no responde a hijo suyo, y siempre anda quitando, porque responda a tal padre: y porque no hazia esto Heli le captiuan y matañ los hijos, y quitan el arca. Moyfes lleuaua su hijo sin circuncidar, y viene el Angel con vna espada en la mano a matarlo. Peccados de hijos no se castigan sino con muerte de padre, no con palabras, sino con espada. Los padres si es posible en vida parta sus bienes a sus hijos y pacifiquenlos, como lo hizo Abraham, que antes q muriesse dio todos sus bienes a Isaac hijo menor: pero hijo de Sarra; y al Ismael dio algunos dones, y le cōtento con esto, para que despues de su muerte, no tuiesse en rias. Bien es q los padres no mejoren a los hijos, sino quando han hecho algunos notables seruicios, por no poner

Gen. 14

Gen. 17

Prou. 3

1. R. 5

Exo. 4

Gen. 17

fuego

fuego y dissenfio entre ellos, que son tan ciegos que por esto piensan que los padres arden en los infiernos: pero ya que los mejoren, como puedé, y la ley les da licencia, sea de tal suerte, que los faoueres que les hizieré sea con tato secreto que no causen disenfiones. Esto dio Dios a entender quando apartado Abraham de Lot, le hizo faoueres y promessas, diziédo: que contasse las estrellas y las arenas, y q assi seria su casta, y que le daria la tierra fertil que ollaua: lo qual no quiso dezir en presencia de Lot, por no darle ocasion de inuidia, porque sabia la que entro en el coraçou de Cain, quando Dios fauorecia y acceptaua a Abel y sus sacrificios. Y muchas cosas hemos de hazer por quitar escandalo a los pequenuelos, aunque no seamos obligados.

Gen. 13

Capitu. iij. Del buen exemplo que deuen dar los padres a sus hijos:



Os padres han de dar buen exemplo a sus hijos, de suerte que abran los ojos del aluedrio, viendo obras sanetas, oyendo palabras de Dios, como vio y oyo el glorioso Baptista en casa de sus padres. Y Lot recibio buen exemplo de su tio Abraham, viendole hospedar Angeles: y asi el hospedaua Angeles que venian en habito de peregrinos: y Eliseo vio que su maestro Elias era misericordioso, y tanto, que se abraçaua con los muertos para resuscitarlos, y les daua vida, y lo mismo hazia Eliseo: Pero si vuestro hijo os vee offender a Dios, y lo proprio q oye de vuestra boca son blasphemias, que mucho es que hable despues y obre lo que vee a vos hazer bueno, o malo? El primero maestro que os da la naturalza a vos son vuestros pa-

Gen. 18. 19.

3. R. 18. 4. R. 5.

res: y si abris los ojos en maldades, y vicios, que auays de obrar? Ya vemos lo que lloraua Amos, Pater & filius ierunt ad puelam: Que el padre y el hijo van a la casa del tatur y dela mala muger. Eliseo en el affecto y oracion, era como su maestro y en caridad, con que queria dar su alma a los muertos, porque ansi le auian enseñado: y vos en robar la capa y hōra, porque ansi lo deprendistes de vuestro padre. Guarda no escandalizes a tu hijo, Ne offendas in turpitudine eius, dize Dios, No hazas algun peccado delante de tu hijo, que es estropeço para que cayga. Quiere se eternizar los padres en los hijos, porque el apetito de Adam de ser immortales como Dioses, siguen siempre, y lo que vna vez les dize el demonio, nunca se oluida: por esto los padres dan sus nombres a sus hijos para viuir siempre en sus hijos: y por esto son las memorias y armas, escudos blasones y mayorazgos. Vocauerunt nomina sua interij suis: En tierra escriuen sus nombres, pudiendo en el cielo, y en la memoria eterna de Dios: y no todos los de la tierra los conocen, y presto se acaban. Vido Dauid al peccador leuantado como el cedro del Libano, y afficionado a su hermosura, boluio otra vez los ojos con desseo de mirarle, y ya no auia memoria del ni del lugar donde estaua arraygado. Y Mathatias dezia a sus hijos: que los peccadores se leuantan oy, y mañana caen como es tiercol: y son tan vanos y locos, que por estas honras y memorias, hazen mil peccados y al mejor tiempo se les cae el edificio. Los Hebreos llaman al hijo edificio del padre, y su casa, y su candela, Parauilucernā Christo. Dare hijos a mi Rey. Edifico casas Dios a las parteras, esto es que les dio hijos: y el ayre dela muerte las derriba y mata. Edificad esta piedra

Amos. 2.

Eccle. 30. 13.

Psal. 49.

Psal. 36.

1. Mac. 2.

Exo. 17.

Psal. 126.

dra que es Christo, dize S. Pablo, y assi crecera vuestro edificio de vuestros hijos. Primero quiso Dios a los suyos instruyrlos y enenarlos, y darles ley, que darles la tierra de promission y su heredad. Y assi dize Moyses, que los sacó de Egipto, de las ocasiones que tenían allí para peccar, y los lleuó al desierto donde les dio ley. Circunduxit eos, & docuit eos. Y assi los padres primero enseñe a sus hijos, y sepan si oyen sermones y se confiesan, y luego les den de comer. A algunos que a sus hijos aparejan rentas, y no doctrina ni virtud, como enseña Dios, y dize que la enseñen a sus hijos: y es lastima, que los padres no enseñan a sus hijos, sino vicios y peccados, y muy pocos la ley de Dios. O que de ignorancia ay de la ley de Dios en el pueblo de Dios: que dellos que no saben lo que se ha de creer y obrar: de los quales daran cuenta el dia del juyzio los padres y perlados. En quatro lugares queria Dios que tuuiesen su ley, en el coraçon, en la boca, hablandola y platicandola, y en las manos obrandola, y delante los ojos, que no veays cosa que no la pafseys por los antojos de la ley de Dios, que si se te ofrece vna ocafiõ de des honestidad que veas en tus antojos de la ley, que dize, que no es licito mirar lo que no es licito codiciar. O q acordados nos quiere Dios de su ley, y que olvidada la tenemos: y es por q los padres no la enseñan, mandandoles Dios q la enseñen a sus hijos. Santo Thomas dize, que en abriendo los ojos de la razon vn niño, esta obligado a referirse a Dios, con todos sus actos, y no haziendolo, peccan teniedo vfo de razon ha de amar a Dios y ofrecerse a su seruicio con la vida q le ha dado. Para quien ha de abrir los ojos el niño, sino para Dios que se los dio? y en teniendo entendimiento luego conuertirlos a Dios. La imagen

que pinta el pintor, si le pudiesse dar vista, para quien abriria los ojos sino para quien se los dio? El propheta Eliseo dio vida a vn difunto, y en abriendo los ojos, los puso en el Propheta que se los dio, y en abriendo la boca, le dio gracias por la vida que le dio. Y assi el hombre quando sale de peccado, que es vna resurreciõ de su alma, ha de alabar a Dios, como Dauid, que en saliendo de peccado, le compuso el Psalmo de Miserere: y en teniendovfo de razon, que es vna nueva vida, luego tratar de guardar la ley de Dios, y con ella corregir las malas inclinaciones, pundoñores y iras con q ha viuido y que heredo de Adam: In quo corrigit adolescentior via sua? incustodiendo sermones tuos. Y a esto há de ayudar los padres q son maestros y ayos de la naturaleza, enseñan doles la ley de Dios, y la de la yglesia: lleuádos al templo y dandoles buẽ exemplo y rogando a Dios por ellos, y diziendo a Dios: Señor hablad vos interiormente, y yo andare aca trabajando, y enseñando exteriormente: hagamos vos y yo vn maestro del niño, q es mas hijo vuestro q mio: ni ralde Señor como a tal con ojos paternales. Ansi lo hazia santa Monica, la qual lloro tanto a san Augustin que le conuirtio Dios por sus lagrimas, y assi se dize hijo de lagrimas: y dos vezes le pario con dolores, al mundo, y a Dios. Filioli quos iterum parturio, dezia S. Pablo, Hijos de mis entrañas que Christo pario vna vez con dolores en la cruz, y yo os parto otra vez con dolores. Los padres han de quitar a sus hijos los escandalos y ocasiones y estropieços dõde puedan dar de ojos. Abraham no quiso que su hijo baxase a Mesopotania a buscar muger, sino que le fuesen por ella, porque no le deuian de agradar los tra tos de los mancebos de aquella tierra, y quiso la nuera de alla, y no de las de aque-

aquella tierra de Chanaan: porque no le contentaua las costumbres de estas. Quando los hijos van a pueblos donde ay malos exemplos, deuen los padres dezirles q vayan recatados. Thobias dezia a su hijo, Caue ne quando consentias peccato. Mira que viuas con tal temor y recato, que jamas peques. O que buen consejo de padre a hijo. El cuydado del padre y del Rey y Perlado, todo ha de ser que no aya peccado en sus subditos: y tanto tienenes de buẽ padre, de quanto tuuieres cuydado q no se offenda Dios de vuestros hijos. Mucho amaua Dauid a Absalon como lo muestran los sospiros que dio en su muerte, y que cuydado que no offendiera a Dios, que no le quiso ver tantos años, ni que entrara en su palacio, ni en su ciudad, por q auia offendido a Dios, y no lloraua su muerte sino porque murio en peccado. Muçame yo dize Dauid, y no se offenda a Dios. Ansi suelen los padres hazer idolos de sus hijos mayores, y assi se suelen perder, como Ismael y Esau, todos perdidos. Y por esto mado Dios, que le offreciessen los mayorazgos, porque si a la carne de Christo endiosada, no quiere Dios q le den demasiada afficion, que no se cõpadece con la venida copiosa del Sacramento, mejor querra q a vuestros hijos no ameysen demasiada, sino q los ameys en Dios, y no los criays a titulo vno, sino a titulo de Dios. Criados como mios dize Dios. Que cuydado terniades vos de vn hijo de vn Rey que os diessen a cargo, y como mirariades por el? Pues assi aucys de criar vuestros hijos, como hijos de Dios, q han de estar en su presencia en el cielo. Anna madre de Samuel, primero que lo concibiesse, lo cõsagro a Dios, y despues mejor lo crio y ofrecio a Dios: ansi lo crio tal y tan gran Propheta, y llamole Samuel, que quiere dezir retorno, o el que retorna: segun

lo que dixo Dauid, Cantabo domino qui bona tribuit mihi, Amar en retorno a Dios. Desde que se desteta vn niño le auian de llamar el q retorna a su madre lo que le deue en crialle y parille: y ansi desde que se quita de los pechos, ha de començar a seruirle y a retornarle lo que le deue: y principalmente le llamo ansi, porque la madre en destetandolo ha de tornarle a Dios, y darfelo como Anna, que se lo torno y ofrecio a Dios. Pero tal era ella, como amaua Dios, queria q su hijo le amasse. Iob temia a Dios: y en que lo muestra? en que se aparta de peccar, por q esto es temer a Dios, apartarse de offendelle. Y veamos en particular, como temia a Dios, y le tomoua el pullo? Sabeys como? Mittebat ad filios, & sanctificabat illos: Procuraua que sus hijos no offendiessen a Dios, ni hiziessen cosa alguna digna de reprehension contra Dios. Sabeys que tal padre fue? Que ni en el pensamiento queria q offendiessen a Dios, y como el no le offendia, procuraua por todas vias que no le offendiessen. El temor y amor que a Dios tiene el padre y perlado veese bien en el hijo y subdito, Fulano es buẽ perlado o padre. Tiene malos subditos? si; Pues no es buẽ padre ni perlado esse tal, pues no trabaja que sus hijos seã fieruos de Dios. Christo pregunto a san Pedro si le amaua, y dixo: Vos Señor sabeys q os amo. Y dizele Christo: Pues en esto se vera el amor y temor que tienes a Dios, si enseñays cõ exemplo y doctrina a vuestros hijos: y mucho merecẽ los padres q enseñan a viuir en temor de Dios: y por esto los hijos se dizẽ Lucerna y Antorcha, q van mostrando quiẽ es su padre. Por ahi dize Christo vere el temor q me tienens y quien eres, si apacientas bien mis ouejas con buenos pastos de edificacion, y mires como viuen y que no offendan a Dios. Y assi las diuinas le-

Deu. 33.

1. Petr. 2. Deu. 6. 8.

Tho. 4. D. 37. q. 3.

4. R. 4.

Tho. 4.

Psal. 131.

Psal. 131.

2. R. 13. 16.

Exo. 13.

Ioan. 14.

Gal. 4. D. 19.

Gen. 24.

1. R. 1.

Psal. 131.

Iob. 1.

Ioan. 14.

Abul. sup. per. Exo. 10. 1. f. 114.

tras llaman al hijo Lucerna, lumbré del padre, porq̄ por el hijo se rastrea y se saca la virtud del padre. Y así podemos decir: Ruyn o muy buena lumbre tiene vuestro padre en vos. A los nobles seles deve reuerencia, porque representan a sus padres y progenitores, y porque la nobleza es ocasión y escuela para la virtud, y también por que suéle ser mas virtuosos con los exemplos de sus padres, y con la enseñanza que recibē de los ayos y maestros que les dan. El hijo del villano en naciendo le embiā a guardar ganado, y andase por do quiere de sembrado en sembrado, de fuente en fuente, de collado en collado, de vereda en vereda, y entrafe en la viña agena: finalmente no haze cosa que no sea a su gusto y voluntad, y segun sus apétitos quieren: Pero el hijo del Rey, en naciendo que nacele dan ayos que le enseñen buenas costumbres, y otro que le diga como ha de hablar cō los caualleros, y quando ha de callar, y otro que le enseñe a subir en vn cauallo. Por esto dize Salomon: O quā pluchra est casta generatio cū claritate. O que hermosa es la casta generacion, rica de claridad y nobleza, immortal sera su memoria, porque conocida es de Dios, y de los hombres: y pondra Dios los ojos en ella para su fauor y amparo, y mirarla han los hombres para loar perpetuamēte a su hazedor. Del rey Pirro se dize, que fue criado con leche de Tigres, y así tuvo condicion de Tigre, que assegura a los animales, y quando los vee llegados a si, los mata. Tales condiciones cobran los hijos quales son las enseñanças y exemplos que les dan. Pero es de llorar la perdicion espiritual que ay en el mundo, que lloraua Ieremias, especialmente en algunos hijos de caualleros. Va el Propheta discurrendo por todos los estados, y dize de cada vno lo que tiene, y pide de cada

da vno vn buenō y dize: Que perdona Dios al pueblo por ser fiel, si ay vn bueno: y si es pueblo infiel por diez justos: Porque veas quanto vale la fee: y dize que no hallaua quien guardasse fidelidad a su proximo. Y dize: Esta es gēte toscā, plebeya, pobre, sin enseñanza, y no entiende. Y vase a los caualleros, y eran peores, y no ay ley para ellos: si les dezis que paguen lo que deuen, dizen a los mercaderes confesso: y si que perdone las injurias, dizen, que esto a la gente baxa, si que ayunen, dizen: que esto a los frayles: y así no ay ley ni yugo para ellos. Y sus hijos son sensualissimos zelosos como caualleros de yeguas, que se haze pedazos y dan mil pernadas: y así es menester apartarlos de los caminos, porque no vean las yeguas. Y así son los hijos de los caualleros, q̄ si veen mirar a la ventana de su nimphe, luego andan cuchilladas. Esto lloira Ieremias y Micheas, como eran justos, y agora los q̄ lo son, por ver que ay tanta falta de buenos. Los padres pueden y deuen dar a sus hijos estado conforme a la inclinacion que en ellos veē. Qui statuit in corde suo seruare virginem suam, benefacit, &c. Y así dar el estado al hijo de casado, o frayle, esta en manos del padre. Y quic sabra mejor lo que conuiene al hijo que el padre, porque quien pide al papre pan, que le de vna sierpe, ni le dara muger que le sea para condenaciō y descontento suyo y si puede el padre dar al hijo baptismo y religion, mayor derecho terna para dalle estado, aunque ha de ser con suauidad y con voluntad del hijo.

Capitul. iiij De que

los hijos no imiten a sus malos padres.

Los hijos mal enseñados y que han recebido malos exemplos de sus

Leui. 18.
Mat. 11.
2. 2. 9.
101. 189.
Abulen.
Mat. 10. 4.
f. 25. 10. 3.
f. 94. E. vo
to. 1. f. 24
fo. 116. Le
ui. f. 112
142. 130.
Gen. f. 48
Luc. 2.

passados, aduertalo que dize Dios: que cuiten los malos exemplos que vieron en los Egypcios, y que se guarden de heredar los vicios de sus padres y antepassados, y miren a Dios que es su principal padre: y que dize Christo, que aprendan del que es maso y humilde de coracon. Antiguamente quando Dios no se auia hecho hombre, haziā mucho mal los malos exemplos de los mayores, porque no tenian a quien mirar sino a ellos: pero ya que Dios se hizo hombre, y dize q̄ le miré y figan, no ay escusa. Y la piedad que deuen a sus padres, trata santo Thomas. El hijo se ha de preciar de su padre, y hōrarse con el: Y para darnos exemplo Christo nuestro Redemptor, por hōrar a su madre, quiere ser hijo de vn peccador carpintero, y que le digan que es hijo de Ioseph, no se le da nada. Y al reues, ay hijos, que por honrarse a si, deshonan a sus padres. No ay cosa mas perdida en el mundo que por baxo que sea el padre, se desprecie su hijo de tenerle por padre: Y para remediar esto Dios haciendo se hombre, quiso ser tenido por hijo de hombre, y de baxo estado, pudiendole escoger illustre: y quando mostro la magestad de hijo de Dios diciendo: Para que me buscades? no sabiad es que quando se atrauiesan negocios de mi padre, me tengo de ocupar en ellos, y me auays de hallar en ellos: luego descende de aquella magestad, y fue a Nazareth, y estaua sujeto y obediente a ellos: y luego al momento como los vio dolorosos y tristes, todo lo dexa, y se va con ellos. Enseñandonos, que quando hemos cumplido con Dios, y quando ay necesidad de padres, y quando ay en que poderlos honrar, y feruir, y fauorecer, sin desferuir a Dios, que todo se eche por tierra a trueco de honrarlos y remediarlos: Qui subtrahit alicui a patre & a matre particeps homicidij est.

Homicida es de su padre quien no le sustenta, pudiendo y deuiendo, por modos licitos. Mando Dios apedrear al Idolatra y blasphemio, y tambien al hijo desobediente, que parece que yguala vn peccado a otro. Y para enseñarnos a obedecer a los padres, quiso Dios hazerse hombre y ser sujeto a su madre y a Ioseph. Y que hijo llegara a tal hijo? y que obediencia a tal obediencia? El hijo aunque sea frayle y con el beneplacito de la ordē cuyo es ya, esta obligado a proueer y sustentar a su padre, y aproueche poco ayunar y ocuparnos en el culto diuino, si damos pleyto a nuestros padres si ponemos las manos en ellos. si andamos a las puñadas con el proximo, como dize Iaias, que pone quatro generos de buenas obras que agradan a Dios y hazen bueno el ayuno. La primera buena obra es, sustentar al hambriento: la segunda acoger al peregrino: la tercera vestir al desnudo: la quarta no despreciar nuestra carne. Y los setenta interpretes dizen: Familiam seminis tui ne despexeris. Que no desprecies a tus deudos: maiormente a tus padres, que son tu carne y fangre. Nabal Carmelo no quiso dar de comer a Dauid, estando en el desierto en extrema necesidad, y siendo su bienhechor: y ponderando la sagrada Escripura esta crueldad dize: Que era de generacion de Caleph: y la Glosa ordinaria dize: que quiere dezir, que si le hazemos la prouanza, hallaremos que crā parientes, y esto dize afeando la crueldad que vso contra su pariente Dauid. Gārde es la obligaciō de fauorecer gente allegada a parentesco, como padre y madre: Y así Christo en la cruz tratando negocios tan arduos y de tanta afrenta, estando ya a punto de la muerte no se oluido de su madre y de la proteccion della, y darle hijo que la prouea: y no le quedaua a Christo

Psal. 131.
D. 17.
Abul. su
per. 4. R.
fol. 69. co.
1.

2. 2. 9.
102.

Sap. 4.

Iere. 5.

Deu. 21.

Gordona.
q. 141.

I. Sa. 48.

I. Re. 25.

Prou. 23.

esto otra cosa sino la lengua y vn poco de los ojos, y esto poco que le quedaua empleaua en su seruicio y consuelo de la madre, aunque aquellos rayos de sus ojos que auian de ser consuelo, eran mas para derretirla las entrañas, viendo q̄ estando tal, la miraua: pero para enseñarnos a seruir a nuestros padres con lo que pudiéramos, aquellos ojos que la muerte yua ya a cerrar, el amor de la madre se los abre para miralla: Y así dize el mismo Euangelista S. Iuan, que miro a ella y a el, y le dixo: Muger apartad de mí estos ojos, que me enclauá mas que estos clauos, y ponedlos en Iuan que es otro yo, que es como otro Christo, miradle que no ay otra cosa que mirar debaxo del cielo fino a el, y tenedle por hijo, que dexo en mi lugar, Donde notad el cuydado q̄ tiene de proueerla y encomendarla a otro hijo, para que sepa el hijo q̄ no puede dexar al padre y a la madre, y ausentarse dellos proueyendolos el; fino dexa otro en su lugar como Christo, que le pareció que hazia injuria a la Virgen, aunque moria por Dios y por los hombres, en quitarle su hijo pues le auia parido y criado, y así dexa otro en su lugar que hiziesse lo que el hazia, y remediasse lo que el remediaua y proueya. El padre pone cuydado de sustentar al hijo y darle de comer, y dar cuenta de su alma, y tener el corazón enclauado en bienes y males de sus hijos: Pues si tanto pone el padre, que mucho es que ponga el hijo, obediencia, seruicio y amor, y que no sea su voluntad sino la de su padre, ni se case sin su padre, ni salga vn punto de su voluntad, y si le ve con necesidad que le sustente? Iacob

de mis ojos. Pues si vn vaquero dize, paguen me mis malas noches y peores dias, y vn Perlado dize lo mesmo, pues se obliga a sustentar al subdito, y a dar cuenta de su alma, y por esto quiere que le obedezca, y que haga siempre su voluntad. pues por que no pedira vn padre el cuydado de criar tantos años vn hijo? Y por que el hijo no le pagara lo que deue a su padre? y si pagays al gañan y al pastor, por que no pagareys a la madre las malas noches, y el no dormir, y el comer para conuertir en leche que os dio, y el peligro y trabajo que passio? Ioseph paga bien a su padre Iacob las lagrimas que el buen viejo derramo por el, y la criança y el amor que le tuuo siendo niño, dandole de comer y regalándole, que sin trabajar Ioseph ni ayudarle, se lo daua Iacob: y agora se acuerda Ioseph de aquella criança y se honra con el, siendo gouernador de Egipto: y le dize delante de Pharaon: Este señor es mi padre, este pastor me engendro y crio, y cuydaua de mí, y agora quiero yo padre, que no lo cuydeys vos, ni penseys lo q̄ auereys de comer, fino hazed cuenta que soys niño en casa de vuestro padre, que yo os quiero pagar mi criança. Y la misma cuenta se ha de tener con la madre poniendo los ojos en los dolores que sustrio. Si el ciego a quien Christo dio ojos se hazia vn leon, boluendo por la hora de Christo, y tus padres te dieron ojos pies manos, y todo el ser natural que es vasija de todos los dones sobre naturales de Dios: justo es que le honres y obedezcas. Si vn hombre se quiere seruir de vn esclauo diziendo q̄ le costo cien ducados, justo es q̄ el padre se sirua al hijo en sus necesidades, pues tan caro le costo. Y así los Romanos tenian por ley, que en estrema necesidad el padre puede vender al hijo y hazelle esclauo para sustentarse. Dauid sento a su mesa real a vn co

Joan. 13.

Gen. 40.

Joan. 9.

Gen. 30.

2. R. 10.

xo

no hijo de Ionatas, y le hizo mucha cortesía y regalo; por ser hijo de vn amigo suyo: pues vuestro padre y madre que os crio justo es que le sentey a la mesa y le sustenteys. El otro tiene cuenta con su mula que la saquen cada mañana, y a su cavallo, para que le pascen para que le lleue a cuestas. Pues tãto cuydado en regalar bestias, y tener vn hombre ocupado en ello, y ningun cuydado con quien te engendro? No ay cosa con que mas se honren los padres que con la obediencia. Y así Christo dize: Yo honro a mi padre, porque le obedezco, y la grande obediencia es grande honra. Y el que honra al padre honra a Dios, porque el padre esta tan allegado a Dios, que se dize Dios. Qui Diligit deum, idest, patrē. Para q̄ entēdays q̄ el Dios del hijo ha de ser el padre, y honor a Dios es sentir biē a Dios, y grãdes cosas de su diuina magestad. Y así el padre ha de estar de otra manera en boca y estimacion de su hijo, q̄ si el padre es necio, en la estimacion de su hijo sea sabio y en su boca: y finalmente tal en ti que eres su hijo, que le mires como si miraras a Dios: y no ha de auer concepto en ti de Dios, que no sea alto y leuantado. Embiate Dios trabajos, no digas que es porque te quiere mal, o que es fortuna o caso, sino porque es grande bien tuyo: Pues así has de sentir de tu padre, y el amor que le tengas ha de ser causa que creas que te ama, y en todo pretende tu bien.

Luc. 14.

Joan. 8.

Eccle. 3.

Capitu. v. Del bien

que haze Dios a los que honran a sus padres.

DIOS se ama en los pobres, y así dize la sagrada Escritura: Qui diligit Deum: Y llama Dios al pobre, por que no ay donde tanto Dios se honre

y conozca y se crea, como en la necesidad del pobre: creyendo que esta la persona de Dios allí en aquel pobre, y que haziendo bien a aquel pobre lo hago a Dios, y con esto se da grã fe y honra a Dios, Pues si es verdad que haziendo bien a pobres, honor a Dios, luego honrando a mi padre pobre q̄ me representa a Dios (mi biē hechor) mejor honrare a Dios. Y esta gloria y honra de Dios, dize Isaias, me reconozca el dia del juyzio, y el que de esta fuerte hora a Dios en su padre. Exorabit: pro peccatis, Pedira a Dios, y sera oydo. Que si teneys peccados y vna mala inclinaciō, pediras, y luego seras libre dellos. Esta vn hombre en vn peccado y quiere salir y no puede, pues hore a su padre, y sera perdonado. Apia dase Dios del q̄ se apiada de su padre, y puso el interprete en lugar de padre, Dios, porq̄ vuestro padre representa a Dios: porque para vos es Dios: porque a si llama la Escripura dios es a los Perlados, y mas: justamēte puede llamar al padre Dios: Et sicut in sereno glacies, soluentur peccata tua. No ay cosa que mas derrita la nieue y yelo que el sol: ni ay cosa que así deshaga peccados, como el honrar los padres. Grande bien es hazer biē a quien os dio el ser, pues por esso os saca Dios de peccado, que es summo biē. Y con esto queda bien ponderado, y con que la vltima obra que Christo hizo en la cruz, fue encomendar a su madre a S. Iuan, y dexar quiē la regale y sirua. Pero porque los hombres estiman mucho la vida corporal, promete Dios a los que siruen a sus padres q̄ les alargara la vida y viuiran muchos años sobre la haz de la tierra, y que el que mal dixere a sus padres, morira mala muerte. Por el premio y por el castigo, veremos quanto le agrada a Dios esta reuerencia de padres, y quã gran delito es la desobediencia. S. Pablo dize, que este precepto es el primero

Isa. 38.

Eccle. 3. 17.

Abulen. sup. Exo. 10. f. 116. Exo. 20. Lemi. 20.

mero

Eph. 6. n. 2. mero que trae consigo premio y castigo. Somos tan ruynes, que para hazer vna cosa tan deuida y tá justa, fue menester prometernos lo que mucho desseamos: y muestra Dios en esto mucho su saber, en llevar al hombre por su inclinacion y humor, y el amor que a los hombres tiene, pues mas estima haze de la honra de los padres, que de la suya: que parece q̄ mas quiere que los sustentey, que sus sacrificios, pues prefiere la honra de los padres a la suya: y así dize: Honora Dominum de substantia. Honra a Dios de tu hacienda, y no de la agena: de manera que si no tenemos hazienda cō que ofrecerle sacrificios y dar limosnas, con que Dios se honra, no tenemos obligacion: Pero a los padres sino tenemos de que los sustentar, hemos de trabajar y ganar con q̄ los sustentemos. Y dize Dios así: El que me honrare, yo le honrare: y valiendo mas la vida que la honra: dize Dios, que el que honrare a los padres le dara vida larga: y así mas paga Dios la honra de los padres que la suya: y mas las premia y con mas rigor la encomienda. O amor inefable de Dios, quien no se aficionara a tan buen Dios, que tiene mas cuydado y cuenta con el padre y madre, que consigo? Y el que mal dixere a su padre y a su madre, mala muerte morira, o no morira su muerte, cortarle ha Dios los dias de la vida como Absalon, que le abreuio Dios la vida, y murio colgado de sus cabellos, de vna enzina con tres lançadas. Habenti dabitur, dezia Christo. Al agradecido, dēle la vida y los talentos doblados, y al malo cortensela: y lo que acortan a vno, alargā a otro. Y mandó Dios al hijo desobediente que le apedreassen fuera del pueblo, porque el tal no solo merece vivir entre los buenos, pero es indigno de morir entre ellos: por q̄ los malos, viuos y muertos, enfuzian la tierra.

ra, y los quiere vomitar de si, y los caminos lloran porque no ay justos que los huellen. Pone tá grāde pena Dios para los hijos desobedientes, porque fueren sus padres dissimular cō ellos faltas. La sagrada Escripura afea mucho este peccado: y así va Dios haziendo cargos a su pueblo, y el primero que haze y el primer peccado que cuēta, es agrauar y desobedecer a los padres: y luego, tyranizar a las biudas y huerfanos, que son los mas necesitados por no tener maridos ni padres, y así en ellos son significados todos los menesterosos: Y en el precepto de honrar los padres está todas las obras de misericordia, y el vltimo cargo q̄ les haze es el desfacato de Dios y de su casa, que ninguna cuenta tenían con oyr Missa ni con pagar diezmos: que el primero que quiebra la fiesta es el Principe con sus criados? Señor no pusierades primero esse peccado que toca a vuestra honra, q̄ la desobediencia de los padres? No que el amor me haze acordar primero de los padres. La honra de los padres ha de ser sin perjuizio de la honra de Dios: y así puedē entrar en religion y desamparar a sus padres como dize Hieronymo, aunque se aflixā mucho, saluo quando tienē estrema necesidad. Esta obligacion es conocida por los Gentiles, y guardada por los brutos animales: y estaua tan estragada por los peccados, que los Phariseos hazā ley en contrario: Que dezian: hijos qualquiera que deuiere algo a su padre, con hazer corbona, que es renunciacion, cumplē por darlo al culto diuino. No mirauan que no quiere Dios ser seruido con perjuizio de tercera persona, sino quiere que ninguno sea frayle si ha consumado el matrimonio, o si tiene padres en gran pobreza, que buenamente no se pueden sustentār sin su hijo: ni quiere que digā Missas, ni hagan cofradias de lo que

Leui. 18. Exe. 22. Rom. 20. n. 10. Ro. 17. Abulen. Mar. 16. fo. 31. u. 1. Epistola. ad. Rom. An. 1. Moyses fo. 9. Gen. 8.

deuen restituyr. Los que son buenos para sus padres, son buenos para su Dios: como los Recabitas, que no beuiā vino porque los padres se lo auia mandado. Y así Dios los alaba y aprueua su obra, y sobre todas las promessas quantas Dios les auia hecho de vida honra y haziēda, aora les da otra tal como parece, que dize por el Sabio: Qui maledicit patri, extingue tur lucerna eius in medijs tenebris. No ay cosa buena para el mal hijo. Morira y su processio se cerrara en tinieblas. Que verdugo aura para Absalō que le mate? no otro sino el mesmo (como Iudas) y hizieron vn monton de piedras sobre el hasta el dia de oy. Porque mandaua la ley que los apedreassen todo el pueblo, como injuria comun de todos: Y el mandarlos Dios apedrear fuera del real, era con esta ceremonia, que primero su padre los auia de escupir en la cara: y así lo pondero Dios en los Numeros, dōde el mesmo Dios escupio en la cara cō lepra a Maria hermana de Moysen, por auer murmurado de su hermano, que era como su padre, por tenella en su casa, y por ser su juez y perlado. Y así dize Dios, que si el padre no auia de ver la cara de su hijo sino para escupirfela, que era justo que Maria q̄ le enojo murmurando de Moysen, este siquiera siete dias que no entre en el Real: porque si ente Dios mucho que mormuren de los hermanos y de los padres. Y en parte es mayor castigo que no corte Dios la vida al hijo desobediente, sino que le dexē Dios para que sus hijos le traten como el trato a su padre. Por esso Noe no maldixo a Cham sino a Cahanon su nieto, como quien dize: así lo hagan tus hijos contigo, como tu conmigo. Tume has menospreciado, así menosprecia a ti: yo maldigo a tu hijo para que te sea mal hijo, que es grande castigo que tus hijos sean

tales que te menosprecien: y en ti començara la seruidumbre y esclauonia y sujecion a tus hermanos, pues no quisiste estar sujeto a tu padre. Es de notar que nunca Dios al hombre auia dado señorio sino sobre brutos, y a Abel con ser santo, solo le dio señorio sobre ouejas, porque tomō Dios el pulso al hōbre y hallo q̄ por ser imagen suya, no quiere ser sujeto a nadie: y dize Dios: Agora que ay tal desacato contra el padre, quiero q̄ esten sujetos los desobedientes, y q̄ seā esclauos de los estraños, pues no quieren tener sujecion a sus padres, que son su propia carne. Augustino dize, que todos somos yguales por naturaleza, y pues los hombres peccarō cōtra la ley natural, es justo que estē sujetos y no sean yguales a los virtuosos. Los Romanos tenían vna ley justissima contra los malos hijos, que los encubauan en vn cuero de vaca, porque eran indignos que en vida ni en muerte les diesse el ayre, ni los comiesse en las aues ni los peces, segū son de malos: pero Dios los mandaua apedrear, notandolos de gente endurecida y obstinada, y echallos fuera de la ciudad, como indignos de compañía de hombres porque se auian hecho peores que bestias.

Capitulo .vj. Que los malos hijos son verdugos de sus padres, y son castigados por sus padres.

Ventan las diuinas letras, que el rey Iosias erio tres hijos loachā, el mayorazgo loachin, y leconias, y todos tres cruces como leones, y el vno murio en vna guerra de Egipto, y el otro a manos de los Babilonios. Todos acabaron en mal, y dieron mala vejez a su padre, porque erio leoncillos que comian

Eze. 19. Vigerius c. 18. fo. 2. ver. 1.

comian hombres. Y así son algunas casas de señores, vnas leoneras, y que xanse de sus hijos que son defuergon çados para ellos y para sus vezinos, y ellos tienen la culpa: porque no auian de delcázar ni comer bocado, que les supiese bien, ni dormir sueño, sino con vn clauo atrauesado en el coraçon hasta ver remediados y buenos a sus hijos: ni en cosa tan fuya auian de consentir offender a Dios, ni auian de dexar seruo de Dios que no importunassen q̄ ruegue por su hijo, y la madre no auia de dexar yglesia que no ande, ni Missa que no oyga, por buscar la salud espiritual de su hijo, y no auia de baxar las manos como Moysen, ni canfarse su espíritu hasta vencer sus peccados. Auia de andar como Iob de sacrificio en sacrificio, y como Iacob llorando por Ioseph, y como el glorioso Baptista dexando sus hijos debaxo del amparo de Christo. No lo hazen así los padres: no andá ansiados porque sus hijos sean buenos, sino porque sean ricos y honrados en el mūdo: no llorá por q̄ peccá, sino por las perdidas tēporales, y ríen se quádo los veē offender a Dios. En señan a sus hijas a dançar y afeytarse y ser truanas y ventaneras: pues no tienē de quiē quejarse, sino de si mismas, ni de q̄ marauillarse que seá verdugos de Dios. No quiere Dios mejor verdugo para vn padre q̄ su hijo engēdrado y criado en peccados. El hijo de adulterio de Bersabe y Dauid, fue su verdugo y así se lo dixo Dios: Tã bien Ablalon hermoso, criado en regalos muy amado y consentido, criose libre y sobre si: Mirad lo que acontecio, que se emboluio con las mugeres de su padre, y procuró quitatle el Reyno y le dio guerra, y le hizo salir destocado y descalço de Hierusalem llorando: Y no vuo vna horca para Ablalon, si el mesmo no se ahorcara con sus regalados cabellos de su her-

mosura, y Dios y naturaleza no le padieron sufrir. Y los hijos de Heli consentidos peccar, aunque reprehendidos tibiamente, los robadores y des honestos en que pararon? Que tome Dios philiteos por verdugos q̄ los maten, y con su nueua muera el padre, que pues no fue verdugo de sus hijos, lo sean ellos y Dios. En que paro Siehen por consentirle su padre aquella maldad de Dina? que pierda la ciudad y a todos metã a cuchillo. Grã des males han sucedido por criar los hijos en liberrad y regalos, y por esto dize Dios: que no rias delante de tu hijo ni le muestres el rostro alegre: y pues Dauid no lo hizo así: q̄ de voces y no lo oyga Dios por Absalõ, antes le quite el Reyno y salga el padre corrido llorando, pues tan regalado lo crio, y diziendole injurias sus vassallos. Y no es muho q̄ no le oyga Dios al que tan mala cuenta dio de sus hijos, que Dios le encomendo. A la boca os sale la mala criança de vuestros hijos y casa. Mandaua Eldras que ahorcassen con vn palo, sacado de vuestra casa y a la puerta de vuestra casa. Pues con el madero de mi casa? Si con vuestra cõsciencia y con vuestros propios hijos que criastes sin disciplina, desmandados en las cosas de Dios, como los hijos de Heli, q̄ los veays en las manos de vuestros enemigos, q̄ no os oyga Dios, sino q̄ caygays de vuestro estado. Y quies tan mal crio a su hijo como Noe, que le descubra su hijo y le afrente y se vègue Dios del, y que su hijo sea verdugo del. Y la Chananea que crio su hija deshonesto, q̄ la vea endemoniada, y no la oyga Dios. A Abraham oye Dios, porque pone el cuchillo a su hijo a la garganta para sacrificarlo a Dios, y merece verlo santo y padre de Christo. Y por que Nabucodonosor crio mal a su hijo Baltasar, que oyga: Preparate filios occisione, & non permanebit semen

men pessimorū. Indignos son los padres de tener buenos hijos pues los criã cõtra la volūtat de Dios. Y por esto Baltasar vio vna mano q̄ escriuia en la pared, y le quitan los thesoros mal ganados q̄ su padre sacó del tēplo, y con ellos pierde la vida y el Reyno. Cuenta Alciato vna Emblema, que vi do vn padre que daua esparto a su hijo, y el hijo hazia vna foga, y con ella ahorcaua a su padre. Así algunos hijos ahorcã a sus padres cõ la hazienda mal ganada, y vicios q̄ dellos heredarõ. El madero cria carcoma q̄ le roey deshaze, y el paño la polilla: y como los biboreznos q̄ matan a sus madres, y les rompen las entrañas: así son los hijos de los malos. Dezia antiguamente vn Prouerbio. Que crio vn lobez no vna cabra, y despues se la comio. Y así los ingratos hazē mal a sus biē hechores. Y los hijos de los malos por justo juyzio de Dios son berdugos de sus padres: y los tales tēganse por los mas malauenturados del mundo, no viuiran sobre la haz de la tierra vida descanfada, sino aperreada por justo juyzio de Dios, pues no se empleã en el regalo y sustēto d̄ sus padres, sino en offenderlos: y los padres en ver q̄ sus hijos son sus juezes aqui, y lo seran el dia del juyzio, y les arañará las caras, quejandose por q̄ no los castigaron y enseñaron, que es la cosa mas terrible q̄ aquel dia aura, que el hijo que vos paristes os condene, y el subdito que no doctrinastes os sentēcie. Los hijos por el mal exēplo y doctrina de sus padres, no quedã desobligados de honrar a sus padres. Este precepto dize tres cosas, amor, obedēcia, y reuerēcia. Y así en mandarte Dios que hõres a tu padre, te manda que le ames: no solo con la boca y coraçõ, sino con la obra, y despues de Dios la cosa que mas has de amar, es a tu padre, y mirãdo que no solo es tu proximo (por lo que le has de amar como a ti) sino q̄

es causa de tu ser y de tu vida, y q̄ la vida q̄ tienes a el se la deues: en lo qual se descubre en tu padre respecto de ti, vna pisada y rastro de la diuina magestad. Que como Dios es tu principio y causa natural, así tu padre despues de Dios es tu principio y tu causa natural: y como de auerte Dios criado, reconoces en el la diuina magestad por lo qual le deues summo amor: así de auerte dadó tu padre el ser que tienes, has de reconocer en el vn olor y rastro de la diuina magestad, q̄ sea otro Dios en la tierra a quien deues y has de dar el mayor amor q̄ puedes imaginar despues de Dios. De dõ de qualquiera cosa q̄ se puede hallar en el sūmo casto, simple y christiano amor, le has de dar a tu padre, y has de derramar el amor de tu volūtat en el, y comular con el todos los bienes del alma y cuerpo, que pudieres. Si tuieres padres faltos de bienes espirituales, has de trabajar por traellos a Dios, y con grande reuerencia y acatamiento los has de amonestar: y no con desfabrimiento, no con colera, como muchos hijos que a sus madres son descomedidos, si las veen en alguna falta de virtud. Muchos Santos truxerõ a sus padres a Christo, pero con buen termino, con suauidad y criança. Despues desto has de tener cuenta que no les falte nada de lo necessario para el sustento del cuerpo, tomando exēplo en Iesu Christo, q̄ cuydo de su madre en la cruz: y de Thobias el moço, que a su padre viejo y ciego, sustentaua con su sudor y trabajo de sus manos. Lo qual han de imitar todos los que tienē padres necessitados y menesterosos de la ayuda de otros. Y así les has de dar la comida y vestido y todo lo necessario, para passar la vida: y esto cõ buen animo y alegría. Y has de dexar todas las cosas y acudir a esta obligacion: pues se enoja Iesu Christo con los que no lo ha-

Exo. 17.

Iob. 3.

Gen. 37.

1. R. 13.
c. 13.

1. R. 16.

1. R. 5.

Da. 5.

Gen. 36.
Gre. mal.
15. c. 31.
Eccle. 7.
26.

Longeuus
Abulenfi.
Exo 10. 1.
f. 116. co.
3. 4.
Ambro. l.
5. Exame.
rom. c. 7.
Pli. l. 6. c.
14. & li.
1. c. 62.
& l. 16. c.
2.

1. E. d. 6.

Gen. 11.

Mat. 23.

1. R. 14.

Da. 4. 1.

Ioan. 18.

Tho. 13.

zen: y dize que es gran religio acudir a sus necesidades, y en ellas dexar el templo pues la necesidad del padre es linda capellania.

Capitul. vij. En que han de obedecer los hijos.

Ambien deuemos a los padres obediencia quando no es contra la ley de Dios. Si tu padre te máda que estes en casa, que no vayas fuera, es justo que le obedezcas. Audi fili mi disciplinam patris tui, &c. Oye lo que tu padre te dize, y haz lo que tu madre te manda. Isaac de treynta años sufre que su padre le ate las manos para matarle, sin hablar palabra: que otro dixera: Mirad padre que por ventura os engañays: que no os lo máda Dios, sino como soy viejo teneys de suancida la cabeça de los ayunos y vigiliyas, creeys cosa que jamas se vido. Y antes dixo: Tapad y vedadme los ojos que no vean baxar el alfange, y atadme las manos que no os le arrojen a la cara, y atadme los pies porque no huyga. Y tu cõ dezirte lo que te cõpleno obedeces a tu padre, amale mas q̃ a tu muger, porque le tienes mas obligacion, y ay en el mas razon de biẽ que en tu muger, y has le de honrar su entierro y yr a el, como lo dize Abulen se super Leui. fol. 152. Tambien deuemos a los padres reuerencia, estimacion, y acatamiento: Que estimes a tu padre y sientas bien del y de sus cosas, que les des grande honra y autoridad, que no les menosprecies y tengas en poco, que no te rias dellos, porque despues del nombre de Dios, ninguna cosa ay de mayor honrra y reuerencia que el nõbre de tu padre. Ten a tus padres en mucho aunque seã pobres, aunque sean viejos, aunque sean malos, aunque sean necios, y sean pe-

sados y insufribles, con todo esso los has de reuerenciar y estimar en mas q̃ a cosa del mundo. No mires si tus padres son buenos o malos, locos o necios, o viciosos, solo has de tener respecto que son tus padres. Y si eres Obispo o rico, y tu padre pobre, le has de honrar aunque ayas venido a la mayor nobleza q̃ se pueda imaginar. Y si es tu padre el mas vil q̃ se puede pensar, has de reconocerle, y la nobleza q̃ tienes has de reconocer ser suya, y a el la has de referir, pues esso q̃ eres, de spues de Dios, lo deues a tu padre, y el fue causa de todo lo q̃ tienes. No digas yo me lo traxo, no me lo dio mi padre, no me dexo nada, y o me lo he ganado, q̃ todo esso deues a tu padre, porq̃ si el no te diera el ser y te criara, no llegaras a esso. Ansi como el criado q̃ con fauores del señor ha venido a subir, y dize q̃ es hechura de su señor, pues lo tiene cõ su fauor y soplo: asi tu deues a tu padre quanto eres y tienes. Y ansi le respeta aunque aya venido a caducar, y estar sin sentido. Iacob era pobre viejo pastor q̃ abominauã del los Egypcios, y Ioseph era gouernador de toda la tierra de Egipto, y quãdo vido a su padre, delante de toda la cavalleria, y rey de Egipto, prostrado y tido en medio de aquel suelo, le adoro. Que cõfusión para los hijos cõstituydos en dignidades, que passa su padre, y no le conoseen, y en secreto le embian a despedir, y q̃ no pare en la tierra. Merecen estos q̃ los deseeozca Dios. Suscipe senectã patris. Recibe la vejez de tu padre, no le entristezcas en su vida. Cham entristecio y afrento a Noe, como le vido bebdo, y el quãdo boluio en si le maldixo: y a los buenos hijos bẽdixo: porq̃ andando de espaldas hazia Noe, por no verle le cubrierõ dexando caer las capas sobre el. Y dize el Sabio q̃ la bẽdiciõ de los padres, haze firmes las casas de los hijos: y la maldicion las derriba y no dexa

Eccle. 3. dexa memoria dellas, porq̃ oye Dios a los padres anfi honrados o afrentados, porque representan a Dios, y su boca es medida de lo que quierẽ: por tanto no menosprecies la vejez y flaqueza de tu padre, pon los ojos solo en que es tu padre y representa a Dios: y asi siempre le veras rico, sabio, honrado, y no le podras tener en poco. Reddere vicem mutuã parẽtibus, hoc acceptũ est corã Deo. Que los hijos hagan por los padres lo que el padre hizo por ellos: que si tu padre te sustentó, tu sustentas a el; el te honro y tu a el, el arrisco la vida por ti, y tu por el. Mucho ha hecho tus padres por ti, y por mucho que hagas hazes nada para lo que estas obligado. Y has lo de hazer con gran voluntad, pues el dominio que tiene el padre no es como el del señor, sobre el esclauo que sirue contra su voluntad y contra su prouecho, sino como el dominio que tiene el Prelado sobre el subdito, que no es contra la voluntad y el prouecho del subdito: antes con aquel dominio son endereçados a su proprio prouecho corporal y espiritual. Virga directionis virga regni tui. Por tanto no por fuerza ni a regañadientes, sino con grande amor y desseo de seruir a Dios auays de seruir, porque le es muy agradable. Y a-

cuerdate que es el primero mandato de la segunda tabla, a cuya guarda promete Dios pago y premio de larga vida. Y no entendas; de viuir mucho, si no que te dara todas las cosas que pertenecen a la vida y al vso della, como son tranquilidad, paz, sosiego, descanso, buen suceso en todos los negocios, en hazienda, en fama, en todas las otras cosas, cõ las quales la vida del hombre es viuidera; y la larga vida sin ellas, sera pesada y no sera vida sino muerte: Anfi que promete Dios vida honrada, vida descansada. Y esto dize Salomon. Honora patrem & superueniet tibi benedictio. Vendrate la bẽdicion, que es hazerfete todo bien: y ternas thesoros de honras. Y que afrentado anda el hijo ruyn y que corrido, no terna luz de prosperidad, y ninguna cosa le succedera bien, en hijos ni hazienda. Al Christiano poco le ha de mouer esto, sino q̃ la vida larga, sea la del cielo. Y aunque el padre Abraham desheredo a Ismael, fue Ismael a su entierro y hõro a su padre; y lo mesmo ha de hazer cada qual. Y todo lo sobredicho se entiende tambien de los padres espirituales. Y ningun maltratamiento de los padres ha de bastar para desobedecerlos, y no respetarlos.

Viguera? c. 18. f. 4 ver. 8.

Eccle. 3.

Gen. 28.

Pron. 1.
Gen. 20.
Abulensi.
Mat. 10. 4
f. 82. 10. 5.
f. 13. 10. 3. f.
12. 25. 165
10. 6. f. 20.

Abulensi.
Mat. 10. 6
f. 9. 6.
sup. Deu.
f. 48. 6.
1. Re. 10. 2.
f. 41. Mat.
10. 6. f. 99.
Abu. sup.
Deu f. 48.
10. 2.

Gen. 4.

Eccle. 3.

Tho. 1. p.
9. 96. 4. 1.
4.
Ephe. 6.

H 2 TRATA.

TRATADO QUINTO del amor de los casados.

Capitulo. j. De las obligaciones de los maridos a las mugeres, y de las mugeres a los maridos.

En el capitulo pasado vimos el amor de los padres para con sus hijos... Neron acepto que su hijo la mataste, con tal q su hijo fuesse Emperador. Y mayor amor vuo en Dios, que dize, que sus sus deleytes es estar cō los hijos de los hombres, hecho hōbre. O Señor q os hazeyz hōbre por hazer a vuestros hijos dioses, y os quitaran la hōra y la vida. Quiden mela, dize Dios, atruenco y a ferias que mis hijos tengā honray vida eterna, q estimo yo mas que mi vida corporal. Tambien es grande el amor q pone Dios a los varones en el matrimonio, para cō sus mugeres, pues por el, olvidan y dexan a sus padres. Y Iacob amo tanto a su esposa Rachel, q los trabajos q passo en catorze años en el officio pastoril, le parecian pocos: por la grādeza del amor que le tenia. Pero mayor fue el amor que Christo tuuo a su yglesia pues por ella dexo, en quāto hōbre, los regalos y contentos que tenia en el cielo: y alla dexo a su padre, y en la tierra dexo a su madre, quādo se quedo en el tēplo enseñando a su yglesia: y los trabajos y angustias del dia de su passion, llamo hora q el amor se la hizo breue, y el desseo se la hizo larga. Desiderio desideravi. O que rebieto de desseo: el coraçon salta del pecho de desseo, porque tengo

de fer baptizado con el batifmo de mi sangre. Et quomodo coarctor. Que el coraçon se me aprieta de desseo. Y assi aquel dia de su passio para q sanasse de aqlla enfermedad de amor, fue necesario que le diessen sangrias en toda su cabeça y cuerpo, el qual estando bañado en sangre, estaua su coraçon bañado en agua rosada. Y assi fue dia de su alegria y desposorio, en que fue coronado con el diadema de espinas. Iuntamente a Dios damos nombre de padre y de esposo, y nuestros peccados se llaman adulterios y fornicaciones: especialmente las idolatrias. Y assi mando Dios a Ofseas que se casasse con vna fornicaria. Y dize Hieronymo, q no era fornicaria, sino idolatra, para significar como Dios se auia de casar con los peccadores y idolatras, como era la Gentilidad: y cada dia se casa con almas que sustentan idolatria de vicios, y les haze caricias y amores: Iuntamente tambien dize san Pablo. Viri diligite vxores vestras, sicut Christus ecclesiam. No dize que Christo aprende de los varones a amar a su yglesia, sino que los varones aprendan de Christo a amar sus mugeres: porque mayor fue el amor de Christo para su yglesia, que el que tienen los padres con sus hijos, ni los maridos con sus mugeres. Assi en cōparaciō de Dios ninguno es bueno sino Dios ni ay padre sino Dios: q aunque es verdad q el amor de padre y cuydado de padre, en cōparacion del del vezino, es cuydado y amor, pero no en comparacion del de Dios. Tambien el amor del marido en comparacion del extraño es amor, pero en comparacion del de Dios, no es amor.

Luc. 11. Gen. 1. Cant. 2. Cant. 1. Offic. 4. Epher. Luc. 16. n. 19.

amor. Y assi justamente es el verdadero esposo de nuestras almas. El officio del predicador, es ser entreuidor y casamentero de Dios y de las almas: Y assi dize S. Pablo. Emulor. n. vos, &c. Mirad que os amo con amor fuerte zeloso, y soy vuestro paranimpho, y trato de casaros cō Dios yatauiar vuestras almas, y hazer seāquales conuiene sean para tal esposo, y este fue el officio de Eliczer quando enjoyo a Rebecca esposa de Isaac: y el de san Iuan Baptista. Mucho mostro Dios su amor para el hōbre, pues criando todos los Angeles juntos, y no dexando alguno para criarle despues, no crio a todos los hombres juntos, sino vn hombre solo, y el mesmo con sus manos le amasso y hizo a pulgaradas del legano de la tierra, y facovn resuello de sus entrañas, con que le dio el alma y espiraculo de vida. Y luego le caso y instituyo el matrimonio en officio, para hazer hombres, y en el puso Dios vna tienda y officio de hazer y criar almas (como cria cada dia por medio de los casados) quando esta forjado y organizado el cuerpo: porque gusta Dios tanto de criar almas que de espacio y successiuamente las cria. David pondera esta merced de Dios y dize: Secundum magnitudinem tuā multiplicasti filios hominū. Segun tu grandeza, esto es, segun tu misericordia, que es a la medida de tu señorio y magestad, que es lo que dize el Sabio. Tu es Dominus omnium & parcere te facis omnibus. A la medida de tu poder anda tu clemencia: y segun ella vays señor multiplicado los hijos de los hōbres. Quando cria Dios vn niño, cria vn nueuo Adā, y por manos de su aprendiz y criada, la naturaleza, y con el vso no echamos de ver este milagro. El matrimonio instituyo Dios en el parayso terrenal en officio, y no en medicina y sacramento, como agora es: porque

1. Cor. 6.6. Gen. 24. Gen. 2. Psal. 11. Sapi. 22. 6.16.

no auia alli ninguna enfermedad, sino mucha salud con la gracia y justicia original, con la qual el cuerpo que estaua casado con el alma, subia de quilates aygualar con ella: para que tuuiesen paz. Y mediāte esta justicia, los hombres engendrauan sin deleyte y passion del apetito concupisibile (porque estaua muy atado como el iralcibile) y el cuerpo no tenia condiciones de cuerpo: y assi la muger paria sin dolor. Y no es mucho pues (como dize S. Gregorio) la oueja concibe sin deleyte y pare sin dolor, y esto se reparo en la sacratissima Virgen, que concibio sin deleyte, y pario sin dolor, con summa entereza y virgindad, que no sentia mas que vn pedaço de cielo: bien assi como el vellozino que aunque nace de la carne, no siente los dolores y deleytes de la carne, que por esto fue figurada en el vellozino de Gedeon. Y con ser hija de Adam, no heredo estas passiones y defectos, y penas que por auer peccado, ya lo son. Criado el primer hombre, lo primero que Dios haze, es casarle, y dize: Non est bonum hominem esse solum. No es bien que el hombre este solo. Auia muchos animales, y dize, que esta solo. Y es verdad que todo es soledad donde no ay muger. Y assi los monjes se dicen solitarios, que esto es monjes, aunque aya muchos, y les es muy meritoria la soledad, por no auer necesidad de compañía de mugeres, ni de ampliar el genero humano, porque ay muchos para esse officio: y teniendo otras medicinas para curar su carne, sin la del matrimonio, y para mas libremente vacar a la contemplacion: Y para casar Dios a Adam quifole sacar la muger de su costilla, para que amandose a si necessariamente amasse a su muger. Y echole sueño milagroso, como lo es, no auiendo comido, que fue figura del sueño que Christo

Iudic. 6. Abu. sup. Ecce virgo f. 2.3. O. Mat. 16. 1. f. 6. 9. 70. O. Ge. 2. f. 128. 129. Rehatu. andegab. in sua pa. noplid. Tho. 2. 2. q. 11. Ca. stro. 1. 1. 11. virgini 129. Gen. 2.

Abulensi. Mat. 10. 7. Jo. 14. 15. 16. 17. 18. 19. f. 66. su per. 4. R. 152. sup. Gen. solo. 126.

Excoft. Abulen sup. Gen. 38. 10. 20.

Quanto cõ mene a mar a la muger.

Abulensi. Mu. 10. 5. f. 99. y como puede ser adulterio con su muger. su per. Gen. f. 2. 8. su per. Exo. 10. 1. f. 14. 15. Re. 10. 1. f. 69.

August. I. 1. 2. Hip. cont. Pels. Scorut. 2. d. 21. 1. 7. him. 2.

tuuo de su passion y muerte. Que fue con milagro de detener su gloria de la particion superior de su alma, quedando mortal en el cuerpo, y esto no auiedo comido la mãçana de Adam: y tambien haze Dios esto por q̄ suele ser el hombre escafo y aun parã si, y para lo que le conuiene, y por esto durmiendo y sin que el lo sepa, le quita la costilla para hazerle su muger, o porque no se quexasse y dixesse: O que cara me costays: y assi vuief se poco amor y perdiessen la paz. Alguos dizẽ q̄ no fue sueño sino extasi y desfmayo, y porq̄ siẽte mucho el hõbre que le quiten aun aquello que le ha de redundar en prouecho, es bien quitarselo por fuerça y q̄ no lo vea. Y aunque a Dios no le faltaua barro de que formarla, para dar a entender la condicion de los hombres, q̄ son mas aficionados a las cosas proprias, la cosela del coraçon para que mas la amasse. En el matrimonio conuiene q̄ aya mucho amor para lleuar sus cargas q̄ son grandes, y este amor no ha de ser como el que Adã tuuo a Eua, q̄ por no enristecerla pecco, quebrando el mandamiento de Dios: Cicerõ en el libro de Amicicia, dize, que la primera regla de amistad, es no consejar al amigo que peque, ni peccar por el. Adã no lo haze assi, pues por agradecer a su muger, offende a Dios. Fue Eua tan necia que creyo q̄ comiendo seria tan sabia como Dios. Mirad que disparate, que comiendo cree ser sabia: que aun si dixera, leed en este libro y sereys sabios, lleua algũ camino: y no dize el demonio sino que coma, y sera sabia. Y estas son las conseqüencias del demonio, que se cree la muger. Pero Adam no lo creyo. Y assi dize S. Pablo, que Adam no fue engañado, y quãdo comio no comio, porque lo creyesse: sino por contentar a su muger, y assi le castigo en ella: y a ella en el fruto de su vientre q̄

es lo que mas amaua, como a Sefora, que castigo Dios en su marido Moyses, por el peccado de no auer querido circuncidar su hijo. Esta es la perdicion del mũdo, querer agradar a las mugeres mas que a Dios. Y este es el castigo de la muger, que le mate Dios el marido, o que para con dolores y la grimas, o que perdays el marido, o que no tengays hijos, ni os cumpla Dios vuestros desseos: pues amays mas al marido que a Dios. Mucho sintio Adam quando vio parir a su muger con dolores de muerte, y consolo la sobre la dificultad del parto, llamãdola madre de todos los viuientes, en señando a los varones blandura en sus mugeres por ser vasos quebradizos. Pero S. Pablo no quiere que las amen como Adam, sino como Christo amo a su yglesia. Adam dixorequíebros a su muger, diciendo: Este es hueflo agora de mis huefflos, y carne de mi carne: pero quando Dios vino a hazer examen de la culpa, se la echo a la muger, diciendo: Señor yo no tengo la culpa sino esta muger que me distes: y aun a Dios parece echaua la culpa por auer se la dado, y dize, como dezis aca: alla daras rayo, porque el peccado no tiene dueño. Pero Christo paga las deudas de su yglesia, y toma los devidos castigos de nuestros peccaos, que llama proprios por ser de su esposa. Verba delictorum meorum: Y danos los bienes de todos sus meritos essenciales, que para si no dexa ninguno. Y nos en seña y dize, que assi han de amar los maridos a sus mugeres, que si fuere menester poner la vida la pongan, y si la honra tambien, que Christo todo lo auenturo por su esposa, que la lauo con su sangre y se la sacaron de su costado. Y el marido no tiene licencia de amar a la muger mas q̄ a sus padres, sino es con el amor tierno y feruoroso, que es amor imperfecto y de

Exo. 4.

1. Pet. 2. Ephe. 5. Gen. 2.

Psal. 45.

Quam dilectente amata Christo a su yglesia, que Adam a Eua.

Abulen. Leui f. 15. 2.

2. 2. 9. 26.

I. 4. 58. Abulensi. Mat. 10. 5. fo. 3. 3. 1. Re. 10. 1. fo. 91. Ephe. 6. c. 5.

1. Cor. 6.

la carne con que las madres amã mas a sus hijos que los padres, y con que vn hombre siente y llora mas la perdida de la salud, que la offensa de Dios: con tal condicion que con el amor firme y eficaz y estimatiuo y apreciatiuo ame mas a Dios, estimandole en mas que a todo lo del mundo. Y con este amor firme el marido ha de amar mas a sus padres, de fuerte que quando los vea con estrema neccsidad, acuda a fauorecerlos antes que a su muger: porque los padres representan a Dios, y por esto son mas buenos y mas bien hechos que la muger, y mas dignos de ser amados: Pues la bõdad es la razõ principal de amar, y aun los padres son mas vnos al marido y hijo que lo es su muger, y la vnidad es razon de amar, de fuerte que donde ay mas vnidad, ay mas obligacion de amar. Y por esta causa soy mas obligado yo a amarme ami mismo que a otro alguno: y si la muger es vna carne con el marido, essa vnidad no es por con sanguinidad, como lo son los padres, que son nra carne, q̄ es lo q̄ diz el saias: Carnem tuam ne despexeris. Y el marido y la mger son dos en vna carne, esto es, son vn principio para la generaciõ de los hijos: y son vna carne por junta matrimonial y afinidad, y por junta insoluble carnal: Y por esto la ramera es vna carne con aquel que se embuelue con ella, aunque no insoluble. Direys q̄ Dios dixo por boca de Adam, que por la muger dexara el hombre a su padre y madre. Digo que en esto va diziendo lo que haran los hõbres, que algunas vezes dexan a Dios por la muger, con el demasado amor. Y tambien digo, que Dios en sus palãbras dize: Que el hijo ha de dexar a su madre para casarse con ella, y la hija ha de dexar al padre para casarse con el. Y assi pone Dios esse precepto y inhabilita essas personas

solas para el matrimonio. Aunque la yglesia justamente inhabilita hasta el quarto grado inclusive: y assi por derecho natural y diuino, el padre no puede casar con la hija. Tambiẽ quiere dezir Dios, que por la muger aueys de negar a vuestro padre, y os aueys de casar, y augmẽtar la generacion y hijos para el cielo, y remediar vuestra carne flaca, entretiniendola cõ la carne de vuestra muger quando os veys flaco, pero no quiere dezir Dios que la ameys mas q̄ al padre, sino como he dicho con amor tierno y regalado, ni quiere dezir que lleneys vuestra carne de deleytes de vuestra muger como Moro, o como bruto animal, como lo haziã los fierte maridos de Sarrã, a quien por sus demasias matõ el demonio. Y las demasias en el matrimonio, son peccado pues las castiga Dios en estos maridos. La templança en este caso con sus mugeres, es don de Dios. Y assi Eliphaz dize a Iob que le boluera Dios sus bienes, y terna gran contento cõ su muger sin demasia, y sin peccado. Visitabis speciem tuam id est, vxorem, & non peccabis. Llegaras a tu muger que agora huye de tu huelgo, y tiene horror de ti, y no excederas ni peccaras: y a su muger la llama su hermosura, y David la llama hermosura de la casa. Vna de las grandes particularidades de los ricos y moços, es no exceder en el contẽtamiento que tienen con sus mugeres; ni embriagar se del vino de su cuba. Fray Gil compañero de nuestro papadre S. Francisco, alabaua en vn sermon mucho la castidad: y vn casado dixo, que guardaua castidad conyugal. Y el sancto fray Gil dixo: que muchos se embriagauan cõ el vino de su cuba. Y el Sabio dize, que el vino y las mugeres hazen apostatar de Dios a los hombres. Esto se entiende en demasia. Y assi S. Pablo dize, que los flacos de carne se casen que mas va-

Caietano sup. Mar. 19.

Sacramentum in frmitatis. Abulensi. Mat. 10. 5. fo. 56. 3. 1. R. 10. 1. fo. 5. Tbo. 3.

Iob. 5. D.

Psal. 67. c. 13.

Eccl. 19.

1. Cor. 7.
1. Thim. 5.
2. 2. q. 186
ar. 4. 152.
adi. 3. p. q
4. 9. ar. 4.
1. Cor. 6. 7
Gre. mo. 1.
32. c. 17.

Viguerini
c. 14. §. 3.
ver. 1. 6.
c. 7. §. 4.
ver. 7. c. 16
§. 7. ver.
2.

Gre. l. 26.
mo. c. 19.
p. 3. p.
anno. 27.
Gen. 2.
Ioan. 2.
Mat. 19.

2. 2. q.
186.
3. Ethico.
Frequen-
tia carnis
auget con-
cupiscētia.

le casarse que no abraçarse sus almas con el fuego de la concupiscencia. Y tambien dize, que su discipulo Timotheo, beua vn poco de vino por la flaqueza del estómago. Donde parece q el vino y las mugeres andan a las paredes, y que el vino con templança es bueno, y las mugeres con templança son buenas para los flacos, que son como el vino que si es en demasia, saca de juyzio. Y así con sus propias mugeres salen algunos hombres de juyzio cō el pecado offendiendo a Dios. Y los deleytes carnales, aunque sean con su mugere, son como el vino puro y destemplado, y como el agua salada que mas enciende la sed. Esto dio a entender san Pablo quando dixo q el matrimonio no tiene mas perfeccion de q el q se casa no pecca en casarse: Si te casaste no peccaste: y esto mas parece permisiō para los flacos, q perfeccion. Y luego dize, el cōtiente, q esta libre de cuydado de cosas terrenas, y que el casado viua con cuydado para no pegar su coraçon a la muger, antes viua como sino la tuuiesse, y que sino se templá en los deleytes ternan tribulacion de carne; esto es mayores deleytes de carne, y el apetito mas desenfrenado, que los continētes: aunque tambien quiere dezir, que este estado es trabajoso, y en el ay desgustos y descontentos, y por esto le quiso Dios autorizar con vn milagro conuirtiendo vna costilla en muger: y hecho hombre cōuirtiendo el agua en vino, y haziendole sacramento, al eaduz y minero de su passion, donde se da a los casados gracia de rēta rēntada, para poder llevar tantas tribulaciones y cuydados de criar hijos, y darles estado, conuino que fuesse sacramento este estado. Y así dize S. Pablo quereysos casar? Enorabuena, pero miradlo que hazeyz que debaxo del cebo esta el lazo. Agora no mirays mas de al gusto y tener muger y com

pañia, porque la carne pide carne; no me espanto: pero luego hallareys tribulacion de carne, esto es el parir, el criar los hijos cō grande dolor, el buscar la hazienda, especialmente si el marido sale jugador y la muger serpētina como vn tigre, y no la podeys desfechar, porque ha dado Dios vn nudo que sola la muerte puede desatar. Y por esto os querria sin sollicitud y que no fuesse des casados: sino virgines como yo, dize S. Pablo.

Capitu. ij. De como conuiene mirar bien lo que hazen quando se casan.



SI vn frayle tiene vn Perlado necio, o el Perlado tiene vn subdito pesado, pide le licencia y vaie, o echa le de su monesterio, o dexa el officio, y no tiene el enemigo cerca de si siēpre. Y ala mōja mudanle la abadesa, y el criado toma otro señor, y el señor otro criado mas bien acondicionado: Mas el casado no puede mudar muger, ni ella marido, que oyendo esto tiemblan los Apostoles: y si por ventura comiençan a reñir y no frisa la vna condicion con la otra, es vn infierno abreuado: y si el tiene zelos, Dios nos libre: y si el juega, ella le mira de mala suerte: y han de estar en vna mesa y comer vn manjar, y es vn infierno abreuado, y estar atado vn viuo con vn muerto. El frayle si es malo tiene vn Guardian, y Prouincial, y aun todos los seglare le guardá y afean sus culpas, y su habito es vna trompeta que va diziendo: miralde. Y muchos vicios tienen los seglares de baxo de sus habitos seglares, que no son castigados: que si tuuiesse el habito de frayles, serian castigados. Pero el casado si es malo, solo Dios le hara bueno. Y de aqui es que dize santo

Thom:

Mat. 18.
Abulen.
sup. 1. R.
10. 1. 74
73. 74.

Abulen.
sup. 1. R.
10. 1. 74
73. 74.

Gen. 24.
Abulen.
6. f. 273.

Ioan. 2.

Offeas 1.

Abulen.
Mat. 10. 56
fo. 76.

1. R. 17.

1. Cor. 7.
Angles.
de mat. q.
1. cōclu. 2
apen. 3. ma
trinoniū
m̄nimum
bonum, n̄
semper cō
sulendum.

Thomas, que es menester mas voluntad para casarse, que para obligarse por voto a ser frayle, porque no se pone el frayle a tanto peligro y tribulacion de carne como ay en el matrimonio. Dios no quiso casar a Adam con Eua, con ser hermosissima y con ser su costilla, sin su voluntad, y se la puso delante, y quando le dixo requiebros, le caso cō ella: y a Rebeca, sus padres cō verla ganosa de casarse con Isaac, dixeron: Interrogemus puellā. Y cō ser su marido Isaac deudo suyo y rico, le preguntan y dize: Mirad que auēys de yr largo camino, mirad si os está biē casaros: y dize que si. Y sin auerle visto, en vn momento dexa el padre y la madre. Así que en este estado ay muchas ocasiones de desenfrenarse el apetito concupiscible por cumplir cō el compañero, y muchos trabajos y cuydados: y así conuiene viuir con recato y amar con tiento a sus mugeres, y tomar de voluntad este estado: y que cada qual mire si se halla con sufficencia para el: Dios faco a S. Iuan de las bodas, y mandō a Offeas que se casasse y remediassse. Y al reues, el demonio al que es para frayle dize, que se case, y al que es para casado, dize que sea frayle. Y por tanto conuiene ponerse en manos de Dios que sabe dar lo que conuiene a cada vno; y pedirle como a padre piadoso con coraçon descarnado, q nos ponga en la cruz que nos conuiene y en q nos hemos de salvar. Ionas queria ser marinerō, y no quiso Dios, ni le conuenia, sino ser predicador: y lo que a vos conuiene a mi es dañoso. Dauid con tener vnas armas tan buenas, no puede pelear con ellas: y Saul si, y si no las lleua le matará. Verdad es que siempre hemos de consejar q guarden los hombres continencia. Y así conseja S. Pablo al que ha embiudado, pues Dios le ha quitado aquella carga, que no se torne a casar, y que

desseaua que todos fuesse virgines como el era. Acaece vn desastre en vn pueblo, que se caevna yglesia, y toma debaxo mucha gente, vnos quedan muertos, otros quedan heridos, y otros como espátados, y acaesce que vno que se escapo y le sacarō del hueco de vna pared dōde no se hizo mal, va huyendo que no le alcançara vncauallo. Aguarda hermaño: O señor q se me ha caydo la casa encima, pues entrad dentro a adreçarla. No señor no se acabe de caer y me mate. Así son algunos casados q se les muere la muger: y dizeles san Pablo a los biudos que no busquen mas muger: y si vos les dezis que se casen, dizen: no señor, nunca mas casamiento, ya q Dios me ha librado, no me tengo de casar. San Pablo dize, que las biudas moças y flacas sino guardá castidad, q se casen: pero quando no nos consta de su flaqueza, siempre consejemos q no se casen, como consejo el Angel a Lot, que subiesse al monte huyendo de Sodoma, y casi le lleuaua a empeñones. O señor dexadme en esta aldeade Segor, y ansise lo concedio. Pero despues de muerta su muger, subio al monte. Así S. Pablo a todos queria subir al monte de la continencia y religion y fraylia, o mongia, pero si soys flaco, dize q os quedeys en el aldea del matrimonio: y si se os muere la muger, o si es de tal edad que de quedar en el siglo no nazca escandalo, y con su consentimiento y licencia del Obispo vuestro diocesano, o si ella tambien entra en religion, sed frayle: y esto es lo que conseja y dessea S. Pablo. Pero el que no se contiene, dize q se case. Y ay algunos que ni se casan ni son frayles, ni continentes: y así se quedan en Sodoma de peccados abraçados, y escusanse con dezir, que no se atreuen a recibir la muger que le saliere y cayere en fuerte: y creen que como algunas son a-

Los casados
matrimo
niales quā
do son per
mission. 36
par. adi. q.
49. ar. 4.
Viguerio.
ca. 16. §.
7. ver. 2.
Abulen.
Mat. 10. 3
f. 4. 9.
est sacra-
mentum in
firmis.

Gre. l. 9
Registr.
39.

2. R. 12. adulteras con el, así será la que fuere
6. 1. 6. 17 sumuger. Y es verdad que los adúl-
 teros tuele Dios castigar cō que sus mu-
 geres no les sean leales, como acaes-
 cio a Dauid: que por quitar la muger
 a Vrias, permitio Dios que su hijo Ab-
 falon se emboluieste con sus madra-
Iob. 31.stras mugeres de Dauid. Y Iob dize,
 que si el fue adúltero y cometio tray-
 cion con la muger de su proximo, q̄
 su muger sea ramera y otros se em-
 bueluan cō ella. Pero si vos soys bue-
 no, y si aueys sido malo hazeys peni-
 tencia, Dios os dara muger fiel y leal
 qual conuiene para saluados. Mira a
Gen. 12. Abraham que era amigo de Dios y
20. procurador de su gloria, y así le dio
 Dios vna muger santa que siempre
 anduuo peregrinando con el. Y quan-
 do Abimelec y Pharaon le quitaron
 la muger, Dios se la guardo y defen-
 dio. Y si soys casado no andeys dizi-
 do: Si yo hallasse a mi muger en adul-
 terio yo la mataria, antes fiad de Dios
 que os la guardaia: y que quando no
Soto d. iust. os la guardare por ser vos adúltero y
6. iure. l. peccador, q̄ os dara Dios pacencia, a
5. 9. 12. Ar. la qual estays obligado por el general
3. proposito que deueys tener de no of-
 fender a Dios ni hazer alguna cosa in-
Eccle. 11. deuida, ni por medios illicitos. El Sa-
 bio dize que el labrador que no se fia
 del tiempo, no siembra ni coge tri-
 go. Y todos los tratos se acabarían si
 no uieffe confianza. Y si no os casays
Mat. 17. ni soys frayle ni continente, soys de
 quien dize Christo, que los mocha-
 chos remedan todo lo que veen, llo-
 rar y cantar, si Letanias tristes, lloran
 y cantan essas letanias: y si veen dan-
 ças y juegos alegres, tambien: pues vi-
 no S. Iuan ayunando, y habitado los
 desiertos para que vengays a ellos, y
 dixistes q̄ tenia demonio y familiar:
 y viene Christo en bodas autorizan-
 do las, y daos licencia para que os reme-
 dieys en ellas, y no quereys sino que
 dáros en vuestras solturas. Pues se gū

esto bien ha Dios justificado su causa
 y substanciado su processo contra
 vosotros.

Capitulo. iij. De co-
mo todos los estados son
buenos.



SAn Gregorio dize q̄ todos
 los estados autorizo Chri-
 sto: y no contrahemos pec-
 cado original, porque sea
 peccado casarse, pero que mas autori-
 zo el estado de la virginidad naciendo
 de madre virgen y siendo virgen:
 Et hec est generatio quęrentium Do-
 minum: y la biudez, siendo alabado
 Christo de la santa biuda Anna, pro-
 phetisa. Y de todos los estados se fir-
 ue. Y así lleuo al parayso terrenal a
 Enoe que fue casado, y tambien lle-
 uo a Elias que fue virgen y hizo reli-
 quias dellos, y quiso que carne tan ho-
 nesta este como embalsamada y viua,
 hasta el dia del juyzio. Y en todos los
 estados ay algunos de quien se sirue
 Dios, y otros de quien se sirue el de-
 monio. Y así cuenta S. Matheo, que
 estauan dos en vn campo, esto es, dos
 hermitaños, y lleuo Dios y dixo: Este
 es mio: y lleuo el demonio y dixo:
 este es mio. Y estauan dos en vna ta-
 hona esto es, en el officio de la prela-
 cia que es tahona, y dixo Dios: El vno
 destos Perlados es mio: y dixo el de-
 monio, que el otro era suyo. Y estauá
 dos en vna cama, y porque tiene Dios
 parte en los deleytes, y el buen casa-
 do sirue a Dios engendrando sus hi-
 jos, dixo Dios: Este es mio, y el de-
 monio dixo, q̄ el otro era suyo. Por
 que acaesce que el marido es bueno y
 la muger es mala, y se condena por-
 que se afeyta, no para que la ame su
 marido, sino para que se amancebe cō
 ella con amor desmedido, y aun para
 agradar a los agenos: y así se afeyta
 no

Gre. 10. 10
 per. Pjal.
 10.
 In iniqu.
 catibus
 ceptus suu
 & super
 Pjal. Do-
 mine exau-
 di oratio-
 nem.

Mat. 18
 Luc. 17.
 G.

i. Cor. 10.
 Omnia in
 gloria Dei.

Abulenfi.
 super. Ge.
 f. 248. su-
 per. Exo.
 f. 14. 1. R.
 10. 1. f. 69.

Gen. 8.

Exo. 14

Mat. 19.

no en casa sino fuera: Pero ningun es-
 tado hallo tan fauorecido con mila-
 gros de Dios, como el de los casados,
 que en el parayso terrenal veo q̄ Dios
 fue el casamentero, y hizo vn mila-
 gro cōuirtiendo la coltilla en muger:
 y hecho Dios hombre el primer mi-
 lagro que hizo fue en las bodas. Y no
 se contento con santificar el princi-
 pio de nuestra generacion espiritual,
 santificando las aguas baptizandose
 en ellas: pero tambien santifica el prin-
 cipio de nuestra generaciō corporal,
 cō su presençia y de su madre santissi-
 ma, conuirtiendo el agua en vino, y cō
 el mesmo elementō con que mataua,
 los hombres carnales en el diluuiο, cō
 las aguas que conuertia en sangre, cō
 uirtiendo las en baptisimo y en vino,
 significando que las aguas de los tra-
 bajos de los casados conuertira en ale-
 gria espiritual: pues lo que era instru-
 mento de justicia haze instrumento
 de gracia y misericordia. Los casados
 han de hazer lo q̄ es en s̄ y de su par-
 te, primeramente antes que se casen
 darse a la oracion, y dezir Missas, su-
 plicando a Dios, que la junta de dos
 personas diferentes sea para saluaciō
 de sus almas, y esto pedirlo con cora-
 çon descarnado: mirando bien su cō-
 plexion, inclinacion, disposicion y co-
 stumbre, y consejandose con algun
 letrado: Ninguno tome estado sin
 Dios, bueno es ser frayle pero no es
 para todos: Bueno es ser monja, pero
 no sabeys si es bueno para vos: no es
 malo ser casado, pero podra ser q̄ sea
 malo para vos. Y no digo yo que pi-
 days a Dios reuelacion, sino que mi-
 reys la inclinacion que os pone Dios,
 que parece que essa os habla: y miraos
 bien porque puede auer cosas en vos
 por donde veays si soys para este esta-
 do, o el otro. Mirad bien si podreys
 sufrir vna muger como os saliere, y
 que no la dexareys para siempre, y to-
 mad consejo con hombre de esperiē-

cia y seruo de Dios. Pero casarōs co-
 mo os casays, cosa es de locos, sin a-
 cuerdo sin saber lo que hazeys, solo
 mirando vuestro deleyte sensual: y
 así nūca os sucede bien ni estays con-
 tento. Salomon dize, que el Rey da
 joyas y dote, y que Dios no da otro
 don ni presente, sino muger cuerda:
 esta da Dios quando casa a su seruo,
 y esta no puede dar el Rey a su cria-
 do: Y así conuiene acudir a Dios en
 la oracion, porque todo lo que viene
 por su mano es bueno, y el agua que
 dio Dios fue miel y manteca por pas-
 sar por tales alambiques, y todo es a-
 bundancia lo que da Dios, y lo que da
 los hōbres escaso y malo. Y despues
 de casados conuiene que se aparten a
 orar y hablar con Dios, pidiendole
 fuerças para llevar las cargas del ma-
 trimonio sin peccar. Y dize S. Pablo,
 que para orar los casados aparten ca-
 ma, porque es tan alta y soberana la
 oracion, y pide tanta limpieza, que aū
 que os aya ayuntado Dios, es razon q̄
 os aparteys para tratar de hablar con
 Dios y regalaros con el. Y si la mu-
 ger tiene mala condicion q̄ no se pue-
 de llevar, y el marido de tal manera q̄
 no se puede sufrir, ha se de hazer fuer-
 ças a su inclinacion. Y así lo hizieron
 los animales en el arca de Noe, que
 con ser cada vno de diferente condi-
 cion del otro, perdia cada vno de su
 derecho y do maua su condicion: y así
 se sustentaron alli y no se hazian
 mal. Y el Leon no era leon, ni el caua-
 llo no era cauallo, y todos estauá do-
 mesticos: y si alli el Tigre fuera tigre,
 y el Leon leon, y el perro perro, allí
 se mordieran y passaran vna herreria
 y se consumieran. Así la yglesia di-
 ze, S. Pedro, es el arca de Noe donde
 estamos muchos de diuersas condicio-
 nes: y Christo con su gracia nos do-
 mestica y amansa (como Isaias dize)
 para que todos viamos en paz: espe-
 cialmente los casados de vnas puertas
 a den-

Pron. 12.

Deu. 31.

Rem. 8.

i. Cor. 9.
 Abulenfi
 Mat. 10. 24
 fo. 308.
 309. sup
 n. 10. 1. fo.
 98.
 Gen. 8.

i. Pet. 3.

Isa. 9.

*Eph. 5.
Abu. sup.
Gen. fol.
128. 197.
191. 195.
Exo. 10. 1.
f. 108. 109
Mat. 10. 6
f. 38. Que
no sea el
marido 12
ranos*

Augu. 1.

1. Petri. 3.

dentro se han de sufrir, refrenando sus condiciones y haziéndose fuerça, y luego Dios acudira con su gracia. Si la muger vee q̄ su marido es vn leõ, ha le de amansar cõ buenas palabras. S. Pablo va haziendo combinacion de caridad de marido a muger, y dize: Que los maridos amen a sus mugeres y las sufran y sobrelleuen, como Christo a su yglesia. Y las mugeres esten sujetas a sus maridos cumpliendo la maldicion que Dios les echo, de subjecion a sus varones. Y tambien dize, que los maridos las amen como a sus cuerpos, esto es, como a si mismos, y que aunque son dos personas, sea vna en amor y conformidad, y no se engañe nadie pensando que puede poner las manos en su muger y decirle palabras injuriosas, porq̄ es pecado grauissimo, y dar ocasion para ello: antes han de amarla como Christo a su yglesia, amonestandola, corrigiendola, exortandola, rogando a Dios por ella. La muger honrando a su marido, honra a si misma, porque el marido es su cabeça. Y el marido honrando a su muger, honra a si mismo, porque es su costilla y vn pedazo de su coraçon. Siempre Sarra llamaua a su marido señor, y el a ella llamaua hermana y señora. Quasi infirmio ri vasculo muliebri impartientes honorem: dize S. Pedro: que no desanpareys a las mugeres ni las deshonorays, porque no tienen otro dios despues de Dios sino a su marido, q̄ las prouea y ampare y encargue dellas: antes si fuere menester el marido ha de morir por la autoridad de su muger, y sacarse la sangre por ella, y tomar sus afrentas por proprias, y sus faltas y deudas, como hizo Christo por su esposa la yglesia. El q̄ tiene vn vaso de plata aunq̄ ruede por el suelo, no se le da nada, porq̄ se quiebra: Pero vn vaso que se quiebra facilmente, guardaysle en vna vasera. Ansi vn

hombre sufre mejor vna injuria, pero vna muger, dize que la despreciays y teneys en poco, y anda siempre llorando, y se vienen a quebrar: y andan las maldiciones por alto, y ansi conuiene honrarla, y es caridad corregirla con blandura. La muger de Iob por consuelo de sus trabajos le dezia, que blaspheme de Dios, y tirauale de los pies para hablarle y persuadiale q̄ desesperase, diziendo: que hazeysay Iuan, buena alma? andaos siruiendo a Dios y vereys qual os va: tanto soys de bueno que no os haze Dios bien, blasphemad el nombre de Dios, dezid lo que se os viniere a la boca. Suelen ser las mugeres muy impacientes y sienten mucho las perdidas, y son importunas y avaras: y aprouechase el demonio dellas para hazer renegar a sus maridos: y ansi para esto se ladea el demonio por sustituta suya. Pero Iob con grande auiso y prudencia por circunloquios y rodeos la reprehendio: Quasi vna destultis mulieribus locuta es. Muger no es razon que en vuestras platicas imiteys a las mugeres locas, y no le dize: soys hereja blatphema, miembro del diablo, sino honrola reprehediendola con buen termino, y no vitupera la naturaleza, sino la locura, y no se quiso sujetar a ella y a su mal consejo, y conociendola que era subdita, reprehendiola: Thobias dixo como escrupuloso, y de delicada conciencia: Mirad muger esse cabrito no sea hurtado: y quiso decir q̄ no le vuisse comprado de algũ çagal que le traxesse hurtado: y ella entendio que la notaua de ladrona, y respondió vnos disparates diziendo: Donde estan vuestras limosnas y enterramientos? donde el visitar los enfermos? bien parece quales han sido vuestras companias, buen pago os ha dado Dios de tantos trabajos, pues os tiene ciego: serui a Dios y vereys qual os pagara. Que hiziera si le viera visto

*Iob. 2. 2.
Abu. 10.
sup. Iob.
f. 2. 7.
sup. 2. 2.
ra. 1. 3. 4.
Iob. 2.
B. 1.*

*Gen. 1.
mo. 6. 6.
7.*

Thobias

*Abulens.
R. 1. 1.
10. 1. 1.
10. 1. 1.*

Exo. 32.

sto viuir mal: mirad qual para al marido: ayudan para lo malo, para dar vn mal consejo, para blasphemar, para vengar vna injuria, para esto gastara vna muger la hacienda, la fama y la hõra, como aquellas mugeres del pueblo de Dios, que quando oyeron decir que querian hazer vn idolo, dierõ las arracadas: vaya todo, y las cadenas y fortijas y anillos, todo vaya para vna vanidad y offensa de Dios. Y lo mesmo passa aora, que para comidas y beuidas, para vestirse y facar ropas con offensas de Dios, para esto si, y para afeytes: pero para dar limosna y socorrer al pobre, no ay hacienda. Y agora dizele que blaspheme de Dios. Pero Thobias no le respondió, sino fuele a Dios y hizo oracion por su muger: y los peccados de su muger llamo propios suyos por ser su cabeça. Bien sabeys señor dize, la junta q̄ ay entre mi y mi muger: estos peccados son mios, perdonaldos señor, y no os acordeys de nuestras maldades antiguas.

Capit. iiii. De quando las mugeres pueden tomar a sus maridos de sus bienes, y en que han de estar sujetas.

1. Reg. 25.



Ambien quando la naturaleza yerra, y es necio y perdido el marido, q̄ destruye la casa, la muger lo ha de remediar, y assi lo hizo Abigail. Acaescio assi, que Dauid con estrema necesidad embio a Nabal a suplicarle le diese de comer, pues se lo deuia bien por auerle guardado su ganado: y siendo Nabal muy rico pastor que lo podia muy bien hazer, quedádole el brazo sano, no lo quiso hazer, antes hablo de Dauid con grande desprecio. Y boluieron los mensajeros a Dauid,

*Abulens.
sup. Exo.
10. 2. f. 3.
10. 4.*

y dixerõle lo que passaua: y el mando que se aparejassen en todos y le fueren a destruyr: y Abigail entendiendo, saliole al encuentro, a recibirle con mucho pan y passas y vino, y cinco carneros cozidos (que pueden tomar las mugeres quãdo es para el biẽ de la casa del marido) y sale de su casa sin que lo supiesse el marido, y caminando la muger, vido que descendia Dauid, con su exercito el qual venia diziendo: que no auia de quedar piante, ni mamante, que todos no muriesen. La buena muger echose a sus pies y rogole con mucha humildad, q̄ no quiesse mirar en la necedad y de sacato de su marido: y pudo tanto, q̄ Dauid embayno su espada, y perdono a toda su casa, y ansi se boluio sin hazelles mal. Pero despues el marido quando supo la venida, de espanto se quedo muerto: y la muger quedo por muger de Dauid, por el buen comedi miento y saber que tuuo, y por ella se saluo toda su casa que se perdia por su marido: el qual estando bebdo, no corrigio: sino quãdo auia dormido y le hallo sin ira: que es singular exemplo para las mugeres. Tambien conuiene que a las mugeres de los maridos grãde parte del gouerno de su casa y dar limosnas, como Christo dio a su yglesia esposa suya, que es hermosura de su casa, como fue diuidir los despojos que Christo gano, administrando los Sacramentos, y dando indulgencias: Tambien el marido tiene obligacion de sustentar su muger y familia, y por no hazerlo ansi, vemos que la muger y hijo, hazen el tiro. Y es de llorar, q̄ esta el mundo perdido por malos maridos y malas mugeres. Si digo verdad, o no, digalo la experiencia. Quando mas trayciones y diffensiones: quãdo menos caridad entre marido y muger? Entrays en vna casa, y no vereys sino offrecer al demonio el vno al otro: toda la familia maldiciones y esse

Psal. 67.

2. R. 7. 10.
47.9.
2. R. 6.
Abu. 10. 1.
sup. 1. R.
f. 72. 73.
74. 77.
Abu. sup.
Deu. fo. 8.
co. 2. sup.
Indi. fol.
153. 1. sup.
Io. ac. 10.
1. f. 95. co.
4. 30. R.
6. 20.
4. R. 8.
Leni. 24.
Gen. 24.

es su lenguaje y sus maynes y prima. A todo preside el demonio, a todo preside Satanas, y daysle mas de lo que pide, que no os pide mas de vuestra alma, y daysle la de vuestro marido y su cuerpo, criados y hijos, y todo procede de falta de amor. Para remedio de lo sobredicho conuiene q̄ en el matrimonio aya y igualdad. Las vacas llenauan muy bien el arca hasta la ciudad del Sol, donde fueron sacrificadas a Dios, porque eran yguales: y así conuiene que el marido y la muger sean yguales en linaje y riquezas y de vna ley y profesion. Y aunque S. Pablo dispenso y dio licencia para que vn hombre Chrifiano este casado con vna muger infiel y pagana, y vna muger Christiana con vn pagano, porque la muger es gran predicadora del marido, y en la primitiua yglesia como estaua la sangre de Christo reciente, auia mucho feruor en los Christianos para conuertir los infieles, aunque lo fuesen sus maridos, o mugeres: pero ya cesso esta licencia, en el Concilio Toletano. 4. cano. 61. 62. & cap. ex literis de consecratione cō xu. & l. 1. codi. de Iudæis. & c. nequis. Por el grande daño que viene a los Christianos de estar casados con infieles. Casose Acab rey de Israel cō vna Chananea llamada Iezabel, hija del rey de Sidonia, y su muger le pego la idolatria y muchas tyrantias, de que vieron grandes daños al pueblo de Dios. Y Ioran por casarse con vna hija desta Iezabel se perdio. Y vn hijo de desiguales de vn Egipto y Iudia, fue el primero que blasphemo el nombre de Dios. Y por esso S. Pablo dio licencia, que se descañen el fiel de la infiel: aunque tambien dio licencia q̄ se estuuiesen juntos: pero como digo, ya no es licito, porque la mala leuadura es muy poderosa para malcar al bueno que es flaco. Por esso Abraham tomo juramento debaxo de su

muslo; de donde Dios auia de nacer, a Elizer su mayordomo, que no casasse a Isaac su hijo con Chananea rica y hermosa, que sea ocasion de adorar Idolos, y ella se hara idolo facilmente y le engañara como Eua y Dalida, y así lo hizo, q̄ le traxo a Rebecca deuda suya virgen honesta. Y Elisabet y Zacharias era yguales de casta, de Abias y de Aaron, y no solo en linaje, pero en bondad y virtud: y así caminauan via recta, con el yugo del Señor. La desigualdad da en desamor, en bregas y poca paz. Y si los casados son desauentados, tienen vn infierno en su mesa y en su cama. Y por esso concedia Moyse libello de repudio. Y Christo dize, que no es licito sino que siempre habitays juntos: y marauilláse los Apostoles, y dizen: Señor si esto es así, como es, mejor es no casarse. Y dize Christo: Verdades, y muchos por el voto de castidad se inabilitaron para casarse: pero no todos son para frayles, que algunos se han de casar, y estos miren lo que hazen. Porq̄ si vna muger no es a gusto, es vn demonio si es loca: Pues vn marido loco bebedo, gran comedor, y beuedor, jugador, ingrato, mal pagador de los beneficios recibidos, que demonio fue para Abigail? y que tormento para vna santa muger, ver su marido amancebado y viciado, y que no solo no la prouee, pero que quiere que le cubra sus robos.

Capitul. v. Del amor de casados fundado en virtud, y no en riquezas ni hermosura.

LOS hombres no pongan los ojos en la riqueza y hermosura, sino en la virtud. Aristotiles dize, que la amistad y amor

1. Paral. 24.
Luc. 1.
Exo. 18.
Mat. 19.
Abu. sup.
1. R. 10.
f. 71. co.
Mat. 11.
f. 61.
1. R. 16.

Abu. sup.
2. Paral. f. 321. co. 4.
Abulensi. Mat. 5. to. f. 54.
Gen. 30.
Gen. 12.
Gen. 8.
Viguerini. 6. 16. 4. 7.
ver. 1. 9.
2. c. 17. 9.
3. ver. 19.
Tho. 3. p. ad. q. 49.
4. 4.
2. 2. q. 136 ar. 4.
Gen. 21.
Gen. 38.
Gen. 25.
Canti. 5.
Gen. 25.

mor de bienes honestos, es durable como lo es la honestidad y virrud. pero la amistad de bienes delectables, se acaba en acabandose las riquezas y hermosura; como se suelen acabar con el tiempo y con vn mal successoy con vna enfermedad. Para el fin del matrimonio q̄ es criar hijos para Dios, tan buena es la muger fea como la hermosa, y aun a las vezes mejor, como lo fue Lia que tenia hijos: y Rachel hermosa no los tenia. Por casarse Abraham con muger hermosa, arisco muchas vezes la vida; porque la hermosura es mala de guardar: y el diluio tuuo ocasion, de mirar los hombres a las mugeres hermosas y no que rerlas para lo que Dios las crio, sino para lleuar su carne de deleytes como bestias: y peores, por tener su apetito mas desenfrenado. De ahí sale la poca paz que tienen los casados, o estar amancebados con sus mugeres amandolas mas que a Dios, como lo hizo Adam. No se casen los hombres por su gusto ni por su parecer, sino el de sus padres y hombres cuerdos temerosos de Dios. Agar caso a su hijo Ismael. Y Iudas caso a su hijo. Y Abraham caso a su hijo, y no temprano: sino quando tenia quarenta años. Agora se casan ellos y muy moços q̄ a si mismos no se saben regir, miren como rigiran a otros. Y así dezia la esposa: Siendo yo moça delicada q̄ he menester que me guarden, me han dado cargo que guarde la viña de mi casa y familia? El fin del matrimonio es criar hijos para Dios. Para este fin, antes del matrimonio y despues, conuiene poner los medios mas auisados y eficaces, como es pedir a Dios que no se conciba en vuestras entrañas hombre que veays dañado y hecho diablo en el infierno. Rebecca dezia a Isaac: Dadme hijos. Y dixo Isaac: Soy yo Dios q̄ os los tengo de dar? Y dixo Rebecca: No soys Dios, pero con la or-

acion omnipotente me los dareys. Acordaos que vuestra madre era este ril como yo, y le dio Dios a vos hijo de espíritu y oracion. Y Isaac hizo oracion, y luego concibio dos hijos juntos, a Esau y a Iacob. Quiere Dios a la muger tan subjeta que no mande mas que el marido que es su perlado, y tan humilde que aun no quiere que ore la cabeza descubierta, mostrando sus copetes y galas: ni que prediquen en el templo: porque veays quanto a borrecio Dios, que Eua aconsejasse a Adam lo que nos daño. No digó que la muger no exorte al marido, pero sea con humildad y no con imperio y señorio. Bien puede la muger reñir al marido lo que es ofensa de Dios, pero en secreto y no delate de nadie aunque sea vn Angel, como lo hizo Selphora, que ydo el Angel que trahia la espada, reprehendio al marido diziendo. Ocasión me auays dado de morir vos y yo. Que diremos de las que reprehenden a sus maridos delante de los estranos? Los maridos procuren de conformarse con las mugeres, como Zacharias, que por no contradize a su muger, escriuio: Ioánes est nomen eius: Pero en las offensas de Dios há de ser cōtrarios, como Rebecca que entendio q̄ su marido Isaac queria darlas bendiciones y oraciones y imprecaciones, por interesse de comida y regalo corporal: y sabiendo q̄ Dios no se seruia que diese esta bendicion a Esau sino a Iacob, llamo a su hijo Iacob, y dixole, Entendi que tu padre Isaac trataua esto con Esau tu hermano (donde noten los Perlados y padres que sus secretos no los entiendan los domesticos de su casa) y se q̄ mas conuiene obedecer a Dios que a los hombres, por tãto ve y hurtale la bendicion, y no pecaras pues es tuya. Pero en esto vayã las mugeres y subditos con mucho tiento, y mirenlo bien, porque sino les consta ser malo

Gre. me. 1. 3. c. 6.
Chry. be? 94. to. 4.
1. Cor. 11.
La luxuria de los maridos ha de ser tanta a las mugeres.
Exo. 4.
Luc. 2.
Gen. 27.

lo que les mandan, y si ay duda en ello, en tal caso han de estar a la determinacion y juyzio del marido, o Perlado. Y para concluir con este capitulo y materia, los casados pongan los ojos en el premio que se les promete, que no es menos q̄ su saluacion. Saluabitur mulier per filiorum generationem: La muger se saluara por parir y criar sus hijos. (Pero ya dan sus hijos a criar por darse a deleytes.) Esto se entiende si permanecieren en la fidelidad y lealtad a que estan obligadas, teniendose fee y amor, con que guarden el aranzel de su estado, siendo fiel a su compania, y lleuando su cruz. Todos los estados tienē sus cruces y sus premios. La monja su recogimiento y honestidad: Pero la cruz de la casada es amor y fee, con su marido. Y renegad de la muger que no ama mucho a su marido, y no ha de tener otro secretario despues del confessor, sino a su marido: ni largas platicas con nadie sino con su marido: Y por esto Christo dixo a la Samaritana: Llama a tu marido: que largos razonamiētos no se sufrē, sino delante del marido. Y esto dixo Christo, no porque vuisse peligro en su persona, sino para enseñança nuestra: y q̄ quitemos escandalos y ocasiones, de que los flacos y pequēuelos juzgen mal de nuestras largas platicas. San Pablo dize: Mulier domi virum interroget. La muger si quiere aprēder, pregunte a su marido en su casa, que el alli la enseñara, pues es su cabeza, como lo es Dios de Christo, y Christo del varon: que por esta causa el varon se dize imagen de Dios, y la muger imagen del varon. Estas há de ser sus visitas y sus estaciones, mirar a su marido y oyrle. Ego dilecto meo & ad me conuersio eius. Y no tēgo aquíe boluer la cabeza sino a mi marido, ni mi marido no tiene espejo en que se mirar, sino ami: y por esso y por criar

los hijos os da Dios el cielo: Si por dar vn jarro de agua, da Dios el cielo, que hara por obedecer al marido y dar vida a los hijos? La muger q̄ come porque comā sus hijos, y otras vezes no come porque coman: y la q̄ enferma y se enflaquece por criarlos mucho merece: Pero quien es esta y alabarlahemos? Quiē hallara vna muger fuerte, esto es, sabia fiel y prudente? Si la hallaredes sabed que es de grā precio: estimalda, tenelda en mucho, como perla trahida del cabo del mundo, y fines de la tierra: porque su marido estara bien seguro y confiado della, y su casa bien proueyda, porque guardara bien lo que su marido llegare. Esta tal sera tan preciosa y costosa, como la clauellina entre las espinas, que para cogerla y auerla, os espinays las manos. Hallareys muchas callejeras amigas de ver y de ser vistas, amigas de la vētana, que no es amancido quando ya estan con vnos matices falsos en su rostro, vestidas de oro pel de mundo, para parecer bien al otro, y gustar de que les pasen la calle. Esta tal no se saluara. Vna cosa me admira deste estado, que ayan estado vn marido y vna muger juntos muchos años, y que venga la muerte, y q̄ los lleue a entrambos, y diga el demonio: Vno destos es mio: y diga Dios: el otro es mio: y que lleue el demonio tanta parte como Dios, y que el vno se condene y el otro se salue. Es traño sentimiento, que veays a vuestro marido arder en el infierno, y a la mano siniestra en el juyzio: y vos a la diestra gozando de Dios. Cosa que espāta, que no solo de vn mismo estado, sino de vna mesma casa y de vna cama, saquen a vno para penas eternas, y al otro para gloria sempiterna, y esto es tā ordinario que pocas vezes vemos lo contrario: esto es, que marido y muger sean buenos y se ayuden a su saluacion, y que les diga Dios en la

la muerte: Casados venid ambos cōmigo, q̄ el demonio notiene parte en vosotros. La causa de tāta perdicion es, porq̄ en este estado no entrā muy armados de gracia, ni la pidē cada dia a Dios en la oracion, apartando caina para orar, para llevar la cruz pesada del matrimonio. Sepa pues la muger que se saluara, si fuere subdita a su marido en todo lo licito y honesto, no queriēdo enseñar, y si permaneciēre en amor y fidelidad a su marido, y el marido a su muger. La Escripura es lēgua santa, y en ninguna cosa pone maldiciō sino en el adulterio. Y asì dize Job. 31. tal, y tal me vega si yo cometi adulterio cōtra mi proximo: y si yo tal aleuofia cometi, pague se con semejante traycion, esto es, que mi muger se traydora y aleuofa contra mi, y otros se embueluan con ella como yo con sus mugeres.

Capit. vj. Del adulterio, y males q̄ del se figuen.

EL adulterio, es quebrar la ley del matrimonio. Y abominō Dios tanto este peccado, que mando fuesse castigado con la mesma pena que es castigada la blasphemia contra su diuina magestad. Esto es, que los adulteros fuesen apedreados fuera del pueblo, como indignos de viuir y de morir entre los hombres. Y quando los maridos tenian vehementes sospechas de sus mugeres, queria Dios que sacassen a luz la verdad: y que para esto los maridos dieffen a sus mugeres a beuer aguas amarguissimas, como de agenjos y hieles: y en el sacrificio q̄ se offrecia por la sospecha del adulterio, no queria que vuisse azeyte de misericordias y si la muger era inocente y estaua libre, no le hazia daño aquella agua amarga, antes si era esteril, la hazia fecūda y le daua hijos, y si era culpada se hinchaua y reuēta-

ua. Esto mando Dios siēdo juez de aquel pueblo, por ser peccado abominable y muy perjudical a las republicas y de donde se figuen grandes daños, como vemos cada dia. Las diuinas letras dize, que por vn adulterio cō vna muger de vn Leuita quemarō la ciudad de Gabaa, y murierō diez y ocho mil soldados viejos y robustissimos: y el Leuita hizo grā sentimiento del adulterio de su muger, y cō gran razón. Salomon dize, q̄ quādo a la muger cogē en trayciō su marido, no la perdona, ni bastā ruegos ni dadiuas, y cō razón, porq̄ se figuen grandes daños, que cuenta el Ecclesiastico. c. 23. Mulier relinques virū, &c. S. Ioseph con ser justo (antes por ser justo) viendo a su santissima esposa preñada, no la quiso poner en juyzio, pero quisola dexar, y apartarse della. Y dize para esto, que era justo, porq̄ sola la gracia del Spiritu tanto, basta para acabar cō vn coraçō humano, que perdona la injuria del adulterio, y en los varones es mas natural el zelo, q̄ en las mugeres: Y asì Iudas de su propia nuera, dize que muera y sea apedreada: y no se pudo aplacar hasta q̄ vido que el era cōplice en aquel delicto. Y Christo mado en el Tēplo q̄ apedreasen a vna adultera, y sino la apedrearō, fue por no auer ministros idoneos para apedrearla. Todos los vicios parecē mal y son feos en los ojos de todas las gentes: pero particularmēte el del adulterio: tāto, q̄ algunas naciones no hizieron ley desto, ni pusierō castigo cōtra este vicio, dādo a entēder que no podiā imaginar q̄ tan grāde maldad auia de auer en su republica, y q̄ si la vuisse, no sabian q̄ castigo darle, y que como peccauā sin ley, tābiē sin ley fuesen castigados. Los Gētiles y baruaros q̄ auia en tiēpo de Abrahā y de Isaac, teniā este peccado del adulterio por mayor q̄ el del homicidio: y asì viēdo esto Abrahā y temiēdose, q̄ por quitarle

1. Thim. 2. d. 15.

Gre. Regi. l. 12. c. 10.

1. Tim. 4.

1. Cor. 14. Abu. Ge. f. 120.

Canti. 7. D. 10.

Primo D. 18.

Canti. 42.

Abu. Ge. 4. Re. 64.

Luci. 7. G.

Abulenfi. Mar. 10. 2 f. 308. 309 sup. nu. 10. 1. f. 98. Cbry. hb. 94. 10. 4. 1. The. 2. sup. Mat. 20. 6. f. 38. sup. Ge. f. 191. 195. sup. Exo. f. 1. f. 108.

1. Tim. 4. 1. f. 14. ar. 8. Leni. 20. 30.

Nu. f.

Abu. sup. Le. f. 125. 1. f. 1. f. 245. sup. Mat. 10. 2 f. 293. 32. 7. 5. c.

Indic. 20 Abu. sup. Indi. f. 1. 9

Primo. 6. Abu. Mat. 10. 2. folio 293.

Mar. 22. Gre. mo. l. 21. c. 9. 1. 1. c. 6. Gen. 38. Abulenfi. Mar. 10. 5. f. 55. col. 4.

1. Tim. 7.

Gen. 15. 26. Abu. sup. Gen. f. 79. co. 1. 1. Mat. 10. 5 f. 85.

Su muger y aprouecharse della, le matarian si dezia que era su muger, porque quedando biuda peccarian con ella mas libremente sin cometer adulterio, dixo a Sarra su muger: que no dixesse que era su muger, sino su hermana, porque así viuiesse por su causa. Es verdad que no es tan grande peccado el adulterio como es el homicidio, pero es el mayor de todos, despues del homicidio. Las leyes humanas dizen, que la adúltera pierda el dote y arras: y que se la entreguen al marido para que la deguelle, y si la deguella y al complice, como verdugo y ministro de justicia, con zelo de que sean castigados los delictos publicos, o notorios, y que otras escarmienten, no peccara el marido matando a su muger: Y quando este peccado no es secreto, sino notorio a algunos y no se espera enmienda de la correccion fraterna, se fíre Dios mucho que denuncien y acusen el tal delicto, que es semejante al robo y al homicidio, vicios dañosísimos en la republica. Vna de las cosas mas importantes para que en la republica se haga justicia, es que aya quien acuse a otros: porque los juezes no son Dios que han de ver todas las cosas: Ioseph acuso a sus hermanos de vn peccado muy sangriento. San Basilio dize, que era el peccado que abomina el Sabio de sembrar discordias entre los hermanos. Dios ponía pena al que no acusasse al que oya jurar: y sino acusauan o atestiguauan lo que auian visto y bien sabian, dize que seran dignos del mesmo castigo que el reo merecia, porque parece cometer la mesma culpa, el que la puede acusar y atajar con el castigo. Y el que es presentado por testigo y sabe que el juez procede juridicamente, esto es, inquiriendo con publica voz y fama, o con vn acusante y

testigo, y indicios, esta obligado a decir la verdad, aun de aquello que sabe en secreto. esto es, que se lo dixo el reo y comunico como con amigo, y no se lo dixo para tomar consejo y remedio. Y el marido que sabe que su muger es adúltera si le pide el debito y no la aparta de si, peccara mortalmente, por dar escandalo a la gente a quien parece ser mas rufian de su muger, que marido: pero la muger no pecca mortalmente en no apartarse de su marido aunque sea adúltero publico, porque no es officio de la muger corregir al marido, porque es subdita, y porque pocas vezes o nunca, piensa la gente que la muger huelga que su marido sea adúltero. San Pablo ruega al casado que no dexé su muger ni codicie la agena, porque esta es la voluntad de Dios, y lo contrario muy contra su voluntad.

Capit. vj. De correccion fraterna entre casados.

Los que acusan a los adúlteros, no tengan entrañas dañadas de matar y destruyr, sino de quitar el escandalo de la republica, como Martha que acuso a su hermana Maria Magdalena, pero reportose. Stetit & ait. Reportose y no miro sino el seruicio de Iesu Christo. Elias quando vido tempestades y temblores, no se cubrio el rostro, y quando vino vna marea y ayre delicado, se cubrio. Ay hombres que son desta condicion, que no les espantá tempestades ni rigores en las sentencias, antes pretenden esto, pero lo que les desgusta y no quieren ver en el juez, es mansedumbre y misericordia, porque no quieren sino vengança y rigor de justicia, deleytandose en el malageno

Dania 7. 6.10.

Mat. 18.

Abulenfi. Mar. 10. 5 f. 36. co. 2. d. co. 3. 2. f. 15. 26. co. 8.

Angles. de corre. Bione.

Abulenfi. Mar. 10. 6 f. 95. co. 5 Iacobi. 1.

Nu. 12.

geno, no pretediendo la enmienda. Y en el juez ha de auer juyzio sentado: Y así dize Daniel: Iudicium sedit & libri aperti sunt. Sentose el juyzio y abrieronse los processos. Poco haze al caso que el juez este en pie o sentado quando pronuncia sentencia, sino que tenga el juyzio y pecho sentado, y desapasionado, y lo mesmo digo del acusante y testigo. Y tengase cuenta con la correccion faterna primero, si veen que ha de aprouechar, y guardese en ella la forma que Christo nos da: aunque no la da para todos los delictos. Y ha se de hazer con prudencia, a su tiempo y sazón, y muchas vezes: que el labrador discreto mira que este la tierra con sazón: así conuiene buscar sazón de tiempo y lugar. No auéys de corregir quando vno esta con colera o vos la teneys, y no le auéys de corregir sino de peccado mortal que a vos es notorio, y no os le pueda negar, y que no este enmendado del: porque si esta enmendado, no ay necesidad. El precepto de corregir al hermano, es afirmatiuo y obliga siempre, pero no por siempre, sino quando ay necesidad: como el dar limosna corporal que no me obliga, sino de lo que me sobra, y quando yo se la necesidad, y no ay otro que la remedie, y que sea necesidad extrema: Así esta limosna espiritual de la correccion, no me obliga quando ay otro que la haga mejor, ni con gran detrimento mio de vida, sino quando ay extrema necesidad, y mas si es Perlado: y tengo de llegar con blandura diziendo: Hermano no me espanto que pequeys y ayays offendido a Dios, mira que no parece bien, apattaos de esse vicio. In mansuetudine suscipite inquitum verbum. No hableys como leon riñendo, sino con mansedumbre y en secreto, como quando Dios corrigio a Aaron, porque auia murmurado de Moy

ses, que lo sacó fuera del exercito, fuera de los reales, y allí le corrigio. Así vos guardad la honra de vuestro hermano, nadie lo vea, mirad que no tiene el hombre otra joya mejor que esta, y si se la quitays, dañaysle mucho, quando no corregis, sino en buena conuersacion y contays sus faltas secretas que no auéys visto ni oydo a personas fide dignas, y quando las ayays visto, hazey contra caridad. Mirad a Iesu Christo, que con palabras y obras nos enseñó a guardar la honra todo lo possible. Así quando le truxeron vna adúltera, puesta la acusacion, no la condena, antes la desfiende y cubre con la capa, y guarda la honra, aunque pecca mas que el marido adúltero. A Iudas con tener entrañas dañadas y mala intencion, no quiso señalarle en la mesa, por no quitarle la honra: y atemoriza y espanta a todos diziendo: que vno dellos le ha de vender, y no dize quien, por guardarle la honra. Aunque sea a vn Iudas le hemos de guardar la honra, y remediarle su alma si es possible. Saul no siente que le quite Dios el reyno, y siente que le quite la honra, y ruega a Samuel que no se la quite: y así en negocio de honra, recato y tiento es menester. Que sin proposito se ponen algunos a quitar la honra a su vezino y al que fue su amigo, y andan toda la vida murmurando dellos, y lo eunden por el pueblo, de tal manera que el pobre hombre no tornara en si: y no mas de porque os hizo vn enojo: y si el confessor les dize que se desdigan si fue falso, y digan que mintieron: y si secreto, digan que hablaron mal, y si dixerō que lo sabian, entendiendo de personas fide dignas, y no lo sabian sino de gente que no lo sabia, ni estaua aueriguado, que se desdigan: luego dizen: O padre que tengo honra y la pierdo si me desdigo: pues sabed que no ay otro remedio sino desdiziros,

Abu. Ios. 10. 2. fol. 8. & super. Mar. 10. 3. f. 47. co. 2. 3. 9. 5. officio. c. non iniqui tatis. Cod. de adul. Abu. sup. 1. Paral. f. 53.

Gen. 37. Loui. 5.

Abulenfi. Mar. 10. 5 f. 33. co. 2. 3. 4. f. 70. co. 2.

Cordoba. 9. 6. 4.

Abulenfi. Mar. 10. 5 f. 71. Iean. 7. 53.

Iean. 7. 53. Abulenfi. Mar. 10. 5 f. 33. co. 3.

I. R. 1. 5.

Nauar. 10. 18. n. 48

2. 2. 9. 6. 9. 47. 7.

y si aquel peccado lo saben dos testigos que juntamente lo vieron contigo, y fino te oye ni recibe tu correccion, corrigele delante de aquellos testigos que lo saben, y ve poco a poco, como Dios que no castigo luego. Lento gradu ad vindictam procedit ira: como declara Abulense super. 4. Regum. folio. 47. columna. 4. 6: Que no castigo luego a los Amorreos ni les quito la tierra para dársela a Abraham y su casta, hasta que passaron quinientos años, y se lleno el numero de los peccados que eran menester para tal castigo. Y a los Amalechitas espero Dios quinientos años, para castigar la crueldad contra su pueblo: Así tu no luego le acuses aunque tengas testigos, antes aguarda a ver la enmienda por auerle corregido a solas y delante de los dos testigos: ni le corrijas delante de quien no sabe su delito, sino fuese su muy amigo, o tal persona que aprouechasse mucho en la correccion, y te ayudasse a sacarle de peccado: ni le has de corregir sino lo que es peccado mortal o venial peligroso, y teniendo esperanza de la enmienda, y que por tu ruego y amonestacion secreta, se impedira tal peccado, y que desto estes cierto: porque si pones y tienes dubda, luego debes denunciar al juez (si es notorio) y si occulto, díselo a persona particular, y como a padre: para que mire por el, que no recayga, y no para ponerle mal pecho con el: y si es publico, no le has de amonestar, exortar, ni corregir, sino acusarle delante del juez para que le de castigo que yguale con la culpa, y quite el escandalo. Quexauase Dios de los que beuián y enturbiauán el agua, para que los otros viuiesen de beuer agua turbia: y ay hombres que no se contentan con beuer y ser malos, sino enturbiar a

los otros el agua, con mal exemplo. De otros que adorauan los Idolos se quexaua mucho Dios, que subian a los tejados para adorar mejor las estrellas que tenían por dioses. No parece que se quexa Dios tanto del peccado, como del mal exemplo, especialmente el del adultero: en el qual mas offende la muger que el varon: y puede el varon entrar en religion contra la voluntad de su muger, si el adulterio es notorio. Mucho se ha de euitar el escandalo. A Ieroboan castigo Dios por el mal exemplo con que hizo peccar a Israel, y por esso mato a los hijos de Heli, y a las hijas de Syon les quito sus arreos, porque eran laços de deshonestidad, y amenazaua a otros, que entre sus vanquetes combidauan sus vicios: y mandaua Dios, que quando peccasse el sacerdote, se ofreciesse vn sacrificio como se solia hazer por todo el pueblo, no porque el sacerdote sea mas que vn hombre, sino que por ser la cabeza del pueblo, y parece que peccando el peccaua todo el pueblo, y porque por su mal exemplo todos suelen peccar: así, el escandalo y peccado publico no merece correccion, ni los peccados de donde no se espera enmienda: y no es peccado antes es virtud, no corregir a vno hasta que cayga en algun peccado mayor, para que cogiéndole en el y corrigiéndole, quede enmendado de entrambos: así lo fuele hazer Dios: y así dize Ieremias: Auersio tua increpabit te. Dexote Dios caer en vn peccado feo, para que su fealdad te afrente y reprehenda y conuertida a Dios: por esto el Perlado diffiere la correccion de los que tiene a su cargo, a los quales con vn mal rostro que les muestra, haze emendar la vida, o aguardando a cogérle con el hurto en las manos, delante de testigos que le ayuden a corregir, o castigar,

Exe. 28. Abul. 10. sup. 10. 2. f. 35.

Sophon. c. 11.

Abulens. Mat. 10. f. 71. 0. sup. 10. 2. f. 33.

Leuit. 4.

Abul. 10. f. 35.

3. Reg. 1. 1. R. 5.

Leuit. 4.

I. 1. 1. 1. 1.

Gen. 15. 2. 2. 9. 33. ar. 40.

1. R. 15.

Exo. 17.

August.

Nauarro. c. 24. n. 17. 18. 0. 6.

juridicamente si ve que conuiene. El marido que tiene sospechas y rece los de su muger, o indicios de algun delito y evidencia del, sera bien que con prudencia aguarde a cogérle delante de testigos deudos suyos, que se la ayuden a sacar de peccado, y para que quando no aya enmienda, la acuse y use de la licencia de la ley: no con zelo de vengança, ni matandola sin autoridad del juez, porque esso no es licito. Pero pareceme q es mejor

quando le consta del adulterio, como si la ve preñada no auiendo llegado a ella, dexarla ocultamente como lo quiso hazer S. Ioseph, y lo hiziera, si el Angel no le desengañara y dixera, que la sacratissima Virgen su esposa auia concebido por operacion del Spiritu santo, al Verbo diuino. Todo nos lo enseñara la caridad y gracia del Spiritu santo, que es forma de todas las virtudes que se infunden con ella.

Abul. sup. 10. 10. 2. f. 35. co. 2.

TRATADO SEXTO DEL amor de Dios.

Capitu. primero De la caridad.



A caridad es vida y forma de todas las virtudes, y a todas da vida, y poder merecer gloria: tanto que la fee no es virtud sin la caridad: y ella por si sola vale, y las demas no, sin ella. Y así ella es primero premiada el dia del juicio: digo que sus obras tienen primero voto en aquel dia. Que dira S. Lorenzo? Señor pagadme mis parrillas: y dira Dios: Paguenle primero las obras que se dicen de caridad, como es vuestra limosna q distes al pobre: Y dira S. Esteuán: Señor, pagadme mis pedradas que por vos recibí: y dira Dios: Esperad q sea primero el orar por vuestros enemigos, que es misericordia espiritual y muy particular obra de caridad entre las demas, y sea cierta del amor de Dios. Y por esta razon es muy comun en las diuinas letras, llamar se la caridad, oro y fuego, porq son auentajados, el vno entre los metales, y el otro entre los ele-

mentos. Y así S. Iuan nos persuade a que cõpremos oro de caridad: por que así como el oro se engendra cõ la aurora de la mañana, que por esso se llama auro: así la caridad se engendra de la fee, y conõscimienito de Dios, que tiene cierta prioridad de precedencia, aunque son en vn mesmo instante de tiempo la fee vida y la caridad: y tienen tal hermandad y junta, que la fee es muerta sin la caridad, y la caridad sin la fee es ciega. Y así como el oro no se desuanece cõ el fuego ni se quiebra, por pequeña parte que sea, con el martillo: así la caridad en el fuego y martillo de la persecucion y trabajo, no se deshaze ni desminuye. Y así dize Augustino. Con la caridad el pobre es rico, y sin la caridad, todo rico es pobre: en los trabajos tiene tolerancia, en las aduersidades templança, en las passiones es fuerte: en las buenas obras alegre: en las tentaciones, esta seguro: en la hospitalidad es franco: entre los buenos hermanos anda regozijado, y entre los falsos hermanos anda muy sufrido. Y si esto haze la caridad, con razon se

Ap. 3. 1.

1. 2. 9. 11. 4. ar. 2.

Augu. de laude charitatis.

2. 2. 7. 4. ar. 3. q. 23. 0. 9. 2. Gre. mo. 1. 7. 6. 10.

dize oro, pues excede a todas las otras virtudes en ser mas fuerte y mas constante. Dios en otras virtudes puso medio y modo, y en la caridad no. Y assi dize Augustino, el modo de amar a Dios, es amarle sin modo. Y S. Pablo, a sola la caridad llamo nimia y demasiada, con q̄ Dios nos amo, y cō otra semejante quiere ser amado. Esta pidamos siēpre a Dios, porque es don bueno en grande manera, q̄ viene de la mano de Dios, y baxa del padre de las lūbres, como el oro bueno muy subido en quilates, que se engēdraua en la tierra por razon del riego del rio q̄ salia del parayso terrenal. Este es el fuego que vino Dios a sembrar en el mūdo: y quien siembra fuego, quiere coger fuego, y q̄ no este ocioso, sino q̄ arda y abra se nuestros coraçones. Por esta razon baxo la gracia del Spiritu santo en forma de fuego corporal, sobre las cabeças de los Apóstoles: porque como dize Gregorio, todos los que llenò hizo ardientes, y aun limpios del orin del peccado, y apartados de la tierra y llegados al cielo. Este es el fuego q̄ manda Dios q̄ arda en el altar de nuestro coraçon: cō este se ha de ofrecer todo sacrificio para q̄ sea agradable a Dios. Este fuego ceuaua el sacerdote q̄ daua cosas sagradas, que esto quiere dezir sacerdote: y desto han de seruir los sacerdotes en la yglesia, de no dexar apagar este fuego: representando a los hombres la leña de los beneficios de Dios, y su amor, para q̄ con su amor crezca el nuestro. Augustino haze exclamaciones abrasado deste fuego, y dize. O fuego q̄ siempre ardes y jamas te mueres, o amor q̄ siempre eres feruoroso, y nūca tibio. Tu fuyste causa de la creacion de mi alma, q̄ en nobleza excede a las criaturas sensibles y insensibles: tu hiziste mi redempcion, y en respondēcia de esse amor diuino, arde otro en mi pecho: Y assi como

el fuego q̄ por su sotileza tiene por cētro la superficie cōcaua del primero cielo, teniendo abrasada la primera region suprema del ayre, y si algunos vapores leuantados por el sol se lellen cerca, luego baxa cō presteza y los inflama: assi la gracia del Spiritu santo, a aquellos q̄ halla dispuestos los enciende y trāsforma en Dios: como dize Gregorio, el qual tábien afirma: que assi como la muerte mata el cuerpo, assi la caridad en el alma mata el amor de las cosas tēporales. Este es el fuego cō q̄ manda Dios cozer el cordero, y ningun manjar crudo puede dar buē nutrimento, primero se ha de digerir cō el fuego, y assi ninguna virtud ni actiō suya puede valer algo, para májar meritorio del alma, sin el fuego de la caridad. Y assi si quereys que se os pegue el ayuno, y os luzga la limosna, y quāto bien hazey, vaya cō caridad cozido, por q̄ sin ella no vale nada, antes a las vezes essas obras os dañará. Sin caridad la ciencia hincha y desuanece, y el ayuno os haze hypocrita. El májar indigesto corrōpe el cuerpo, hinchale y hazele hidoprico: y si esta digesto cō calor, le nutrie, lustēta, mejora y augmenta. Ansi toda virtud indigesta, engendra malos humores de vanagloria. La caridad es la librea q̄ diferencialos hijos de Dios de los hijos de perdiciō, y del demonio: y assi Christo en su testamento dize. En esto conocerá los hombres que soys mis discipulos, si os amays vnos a otros, por q̄ este es el fin de todos mis preceptos: y estas cosas os mádo, q̄ os amey vnos a otros. Y este es cierto indicio de caridad, y las señas del amor que a Dios tenemos, si nos amamos vnos a otros. Por esta razon el jarro de agua q̄ days al proximo, terna primer voto en el juyzio, q̄ otra obra ninguna: y mucho deue de importar q̄nos amemos, pues tá enca recidamēte nos lo pide Christo en su testa-

Eph. 2. Jacobi. 1.

Gen. 22

Gen. 47

Luc. 12

Acto. 2.

Gre. hom. si quis dilegit. Ioan. 14. Leni. 6.

August. 18. folio quiorum.

Gre. mi. 2. b. 1. Ege.

Exe. 16

1. Cor. 13

Bernar.

Iuan. 13

Mat. 23. Gre. 17. pa. forali.

Augusti. serm. 60. sup. Ioan. & de laude charitatis.

Exo. 14.

Gala. 2. D. 20.

Offea. 9.

Canti. 8. Abu. sup. Ge. f. 248 & super. Deu. f. 34. & Mat. 10. f. 135.

testamento, y dize, que este es el mayor milagro que hazen sus Apóstoles, y quando faltan milagros en la yglesia, por este amor seran cōnocidos ser familia y esposa de Dios. Con estos encarecimientos, y dezirnos que no le sabe bien el amor que tenemos a su magestad sino amamos al proximo, y q̄ no es amor perfecto de Dios, el q̄ no lleva embuelto amor de proximo: y que el dia del juyzio deste nos ha de pedir cuenta, nos da a entender quan precioso le es este amor. Y anfi el demonio ninguna cosa tanto estima como el odio y rencor del proximo, que es muerte de la caridad. Y anfi ninguno es tá agradable al demonio como el que siembra cizania y discordias entre sus hermanos y proximos. Bien sabe el demonio de quāpo co provecho es el ayuno y oracion y todas las virtudes, sino ay caridad: por que ella es la que nos guia a Dios, como la columna de fuego que guiaua a los hijos de la Sinagoga, a la tierra de promision: ella es la que nos haze abrir los ojos para ver a Dios, ella es el engrudo de las almas, que las engruda y pega entre si, y con Dios. Digalo el viuo yo, mas ya no yo: y lo que dize Augustino, que el alma mas esta donde ama, que no donde anima. De zis acá, robado me han el coraçon: y parece encarecimiento, y no es sino verdad. Y anfi con la caridad se enoblece el alma y haze illustre: pues con esta se transforma en Dios, y con el amor mundano se haze el hombre abominable como las cosas que ama.

Capitulo. 1j De las excelencias del amor de Dios.

El amor es fuerte y alienta mucho el coraçon para los trabajos, y da alegria en ellos: Mirad lo que hizo el amor de los

hombres en el pecho de Dios, que dize que sus deleytes consisten en estar con los hombres, y creed que si algun deleyte pudiera caber en Dios fuera del eterno, que goza desde que Dios es Dios, seria tratar con el alma santa: Y assi Isaias lo llama sabado de licado, y quietud sabrosa para el Señor, por que le da mucho gusto. Y si Dios con nuestro amor dize, que sus deleytes es estar con el hombre y padecer por el, y lo que mayor gusto le daua abeterno era considerat que se auia de hazer hombre y morir por el hombre: si el amor de Dios entrasse en el pecho del hōbre, q̄ haria? Haria los trabajos sabrosos como hizo los de los martyres, que deziā: Apartaos riquezas de mi, que ya mis indias son Dios, apartaos honras que ya no quiero sino las bofetadas en el diuino carrillo impressas y los oprobrios, y esos son todo el lustre de mi gloria: apartaos regalos de mi, q̄ la dura cruz es mi blandura, y las agudas espinas de aquel sacro cerebro, essas quiero q̄ pasen por mi cabeza, y los crueles açotes que aquel sacratissimo cuerpo defollaron sean mis deleytes: no me estorue nadie desta quietud y desta vida, que es morir por mi Dios. O que fuerte se halla el alma con este amor: Pedro de Rabena dize: que si es verdadero amor todo lo vence, que ni ay hierro ni açotes, ni muerte que no sobrepuje, por q̄ es vn arnes impenetrable. Riese de los peligros y da la vaya ala muerte, por q̄ ama a Dios sobre todas las cosas, y mas que a si mismo, y arrisca su vida por Dios con alegria, y no halla tropieço en el camino de los mandamientos: Pax multa diligentibus legem tuam. La caridad máda a todas las virtudes y las endereça a Dios que es su objeto altissimo, y las haze merecer el cielo de cōdigno, y haze amar a Dios de toda mente y todo coraçō: esto es que no

Psal. 118.

Abu. sup. Leni. fol. 216. Mat. 10. 2. folio. 278.

Abu. sup. 1. Re. 10. 1. fo. 37. Mat. 10. 3. fo. 51.

admitays en el entendimiento y mente, error contra Dios de peccados, o de sentir mal de su ley, q̄ le deys fee a lo que dize, y obediencia a lo que manda, y esperança a lo que prometē, y q̄ os fieys del: y esto mostreys con las potencias corporales: y entonces le amays con todo vos quando en todo vos no ay cosa contraria a su voluntad. Y para entender esto, notad que ay dos maneras de amor, vno fuerte varonil, que haze a vn hombre saluo, que sin el no os podeys saluar. Este amor de Dios no admite offensa suya: es vna profersion a su voluntad de nunca offenderle, y que antes reuentareys que peccar, y que arriscareys mil vidas antes que offenderle. De este amor estaua tocado Dauid quando dixo: Jurauí & statui custodire legē tuā. Esta es la substācia dela saluaciō, guardar su ley, y meditar en ella de dia y de noche para nunca offenderle: andar con temor y recelo diziendo, O no aya en mi alma peccado, o no offenda yo a Dios, o no este con ocasiō de offenderle. Y ansi este amor encierra en si los dones del Spiritu sancto, especialmente el temor fiel que va en retaguarda guardando las espaldas a todas las virtudes: assi como la muger ama a su marido quando anda con temor y dize: No offendere a mi marido en esto que le da pena. Assi el alma que es esposa de Dios que de veras le ama, siempre anda con este temor de no offenderle, y proponiēdo firmemente de no peccar. Y ay otro amor regalado, que siempre procura de pensar en Dios, y acordarse del, y que por el se priua de algunas cosas licitas, y contentos tēporales, porque solo quiere regalarle con Dios: del qual dize Augustino: Señor el que ama alguna cosa contigo, poco te ama, y menos te ama que el que no te ama. El primero, quiere saluarle aunque ame a la criatura, con que no se offen-

da Dios con ella. Pero el segundo, trae su coraçon hecho esclauon, y todas las criaturas hechas pedernal, para sacar de todas ellas consideracion y amor de su Dios para abrafarse en el. Este amor tenia Dauid, y S. Francisco nuestro padre, quando dezian: Dios mio y todas las cosas, teniendo yo a vos tēgo todas las cosas, y lo mas perfecto que en ellas ay. Quitada toda imperfection, no quiero nada en el cielo ni en la tierra, sino a vos. El primero amor pone el coraçon en Dios, y en el le haze estar, aunque este el cuydado en el hijo, casa y muger: como las vacas que lleuan el arca del señor, y aunque braman por sus hijos, toda via el arca sobre si: Ansi aunque pida el amor de los hijos que se muera por ellos, siempre esta Dios en el coraçon: Y esto es amarle de todo coraçon, q̄ quiere dezir: de perfecto coraçon, porq̄ todo, y perfecto, es vna misma cosa, segun Aristo. Tambien es amor perfecto y de todo coraçon, quando amamos a Dios sin modo: porque como dize Augustino, el modo de amar a Dios, es amarle sin modo, sin tassa, sin medida. En el amor del hijo y de las criaturas, ha de auer tassa: pero no en el amor de Dios. Tirad ahi la barraquāto pudieredes, porque es el fin. En las medicinas ha de auer tassa, porq̄ son medio, tātō ruy baruo, &c. Pero en la salud no ay tassa, sino quanta pudiere ser. Assi en el amor de Dios soltad la rienda, pensad en el quanto pudieredes, confiad y creed en el quanto pudieredes: Pero el amor de las criaturas, sea tassado porque es medio para el amor de Dios. Mandaua Dios q̄ en su casa siempre ardiēse fuego, y todo lo que en el templo auia tenia significacion, y con este fuego daua Dios a entender que nos tiene amor perpetuo, con que siempre mira nuestros sacrificios. Y tambien nosotros siem-

Psal. 72
D. 21.

2. R. 6.

Leui. 6.

Iere. 31.
A. 3.

3. Re. 6.

Canti. 2.

pre le hemos de amar, y que no se nos palle dia sin amor, y que siempre con obra ceuemos este fuego. Y todas las cosas que auia en el templo se pesauā y mediā, y en solo el fuego no auia tassa: Ansi en solo el amor de Dios no hemos de tener medida, y en las virtudes theologales: Aquí soltad la riēda, y entended que por mucho que le ameyss, mas le auia des de amar, y por mucho q̄ creays, mas auia des de confiar, porque es summamente bueno, sūmamēte verdadero, sūmamente cierto en sus promessas: Porq̄ si todo lo que quiere puede, y puede mucho, y quiere mucho, y me ama mas que yo me amo a mi, cierto estoy y confiadissimo, que me hara bien: si en mi halla capacidad. Y si quando yo estoy durmiendo, y aun offendiēdole, esta como piadoso padre, dando traza para saluar mi alma: es justo que me ponga en sus manos y le dexé hazer. Y porque esto es tanto q̄ los hombres no lo sabemos, y nos damos de lo que entēdemos y pedimos: por tanto digo que por mucho q̄ confiemos, auiamos de confiar mas. Y si es verdad que el amor se paga con amor, y nos tiene infinito amor, justo es q̄ nos derritamos en su amor. Admiratiuamente me parece que dize la esposa: Ordinauit in me charitatē. O que yo soy el blanco de Dios y de su amor. Aquí se auian de hincar de rodillas los Angeles, como y en mi señor vuestro amor: y que querays que yo os ame, y me days licencia y me lo mandays? O que muerto anda Dios porque le ameyss y en esso pone su zelo. Y assi como los otros mysterios no se entiēdē: assi este es inefable a nuestra infancia y cortedad: que todo su amor le endereço a mi y por mi: que si cria cielos, para mi: si se haze hombre, si muere, si resuscita, si sube a los cielos, si embia el Spiritu sancto, para

mi, y por darme vida y vida perfecta y abundante. Pues si el hombre diere toda su substācia y hazienda por este amor, es tanto como nada. Quiere de zir la esposa, que el amor y tal, si no amor no se puede pagar. De vn hombre a otro todo quanto tiene no vale vn marauēci, para pagar el amor: y no se contenta con la hazienda, sino con el coraçon, porque vn hombre q̄ ama se da a si mesmo y a su libertad, y razon es que sea pagado. Con mayor razon, Dios no se contenta cō la hazienda sino le days amor, auiendo el dado el fuyo. Ansi como vn hōbre empapado en Dios y en su amor, no se contenta con que le de Dios su cielo, sino se da a si mismo, y todo lo estima en nada si Dios no le ama (como Dauid que dezia: Señor no quiero quāto teneys en la tierra y cielo, sino avos solo quiero por paga.) Pues Dios que tanto nos ama, mucho menos se contentara con nuestra hazienda, sino nos le damos a nosotros mismos con amor. El amor tiene esta propiedad que lo mucho haze poco, y lo poco haze mucho. Mucho hizo Iacob por su esposa Rachel, por cuyo amor siruio a su suegro Labā catorze años: y dize la Escripura, que dezia que el frio del inuierno le elaua la sangre en las venas, y el calor del estio, le secaua los huesos en el officio pastoril, y q̄ el sueño huya de sus ojos: y juntamente dize, que le parecian pocos los dias y años, por la grandeza del amor que le tenia. Y mas hizo Dios por el hōbre con el amor que le tenia, pues siēdo Dios se hizo hōbre, pastor de las almas, y puso se sobre el cayado de la cruz, pic sobre pie, con melena de espinas, con flauta dulcissima de siete voces que allí dio, cō miera de su sangre, desfigurado, cardenalado y renegrido, de su officio pastoril, y dando siluos a sus ouejas murio. Y despues recogiendo dos dellas y conociendole,

Ioan. 10.

Canti. 8.
B. 7.

Psal. 72
D. 21.

Gen. 29.

Luc 24. y contando lo que por ellas auia sufrido, les dixo: Que es effo que sufrí? ya yo lo tengo olvidado. Que es effo? es poco para lo que yo os amo? Y vna nõ nada que hizo Abraham en sacrificar su hijo, que nada era para lo que Dios merece, y porque su hijo Isaac mas era de Dios que de Abraham, y ansi hazia poco en darle, y no sabe ni halla Dios terminos con que nombrarle, ni palabras con que encarecerle. Y ansi le dize: Quia fecisti hanc rē: Por q̄ hiziste esta cosa? Que dezis Señor, sacrificio se llama holocausto? No veys que el amor le haze hablar así, y estimarle tanto, que no le halla nõbre. **Mat. 24.** Tambien estando Iesu Christo en el Templo vido que para su fabrica, vno offreca cien doblas, otro vna cedula de mas quãtia, y llego vna vieja y desata vn trapillo y da dos tornados: y arrebatole a Iesu Christo los ojos, y buelto a sus discipulos dixo: Que aquella muger dio mas. Y ansi si amamos a Dios, dando poco, daremos mucho: y vna jarra de agua dada con amor, vale el cielo: y lo mucho q̄ son vna semana de daños, le parecen a la cob vna semana de dias: Y lo mucho que Dios padecio en vna cruz, le parecio poco, y realmente lo era en comparacion del amor que tenia. Ansi como las ventanas del Templo de dentro eran mayores q̄ de fuera: así las llagas de Iesu Ch̄o q̄ tiene en la cruz, son pequeñas, y el amor es grande, q̄ se estiende a tanto que si tuuiera infinitos cuerpos, los tuuiera en la cruz hasta el dia del juyzio si fuera menester, yaun nõ mostrara el fuego del amor que en su coraçon tenia. Y así el justo tiene bien partido el amor q̄ a Iesu Christo tiene, que es tanto que muchos preceptos le parecen vno: y inclina su coraçon y le apareja a guardarlos por vna eternidad: Si fuera posible como lo dize Dauid: Inclinaui cor meũ ad faciendas iustificationes

tuas in eternũ. Y Iesu Christo dixo: Que el que le ama guarda su sermõ, y el q̄ no le ama no guarda sus sermones. Al amor pone vna palabra y sermõ: y al desamor muchos sermones: Al que ama toda la ley, y todos los preceptos le son vna palabra breue, y todo es poco: Pero para el que no ama todo es carga grande. Dauid dize, que los que aman a Dios tienen mucha paz, y que en su ley no hallan estropiezo porque el amor es fuerte, como dixen en el prologo. O q̄ fuerte es el amor pues baxo a Dios del cielo a la tierra, y le trae por mesones y pobreza de desierto, y cruz y injurias. Si viesse des a vn señor rondar la puerta de vna muger con musicas, dezis: O q̄ poderosa es vna afficion: Quãto mas viendo a Dios qual vino de noche cõ musicas disimulado a vna aldea? No os marauilleys dize la esposa, porq̄ es fuerte y duro como la sepultura. De zildea la sepultura q̄ os devn muerto, rogafelo q̄ os de a vuestro padre, no ay remedio, ni sacarlo de su poder y de la muerte al que murio. Dezid a Herodes y al amor que tiene a Herodias, que le suelte, y que dexen ya a la muger de su hermano: diraos que no puede, y si porfiays os cortara la cabeza, como a S. Iuan: Dezid que vn justo suelte a Dios, o que Dios le suelte de su mano: diraos q̄ no pueden ay remedio. Digalo S. Pablo. Quis separa nirme a charitate Christi? No ay apartarme, ni la muerte, ni la vida, ni los angeles. Y notad que aqui no cuenta al peccado, porque este solo aparta. Es el amor vinculo y atadura perfectissima, que atasprende y no suelta. Dios en vn Angelucho con Iacob, y se dexo vècer de sus lagrimas y humildad, y luego le dixo: Si contra Dios has sido poderoso, mejor seras con los hombres. Y ansi fue que con amor y presentes aplaco a su hermano. Si el amor vençe a Dios no es mucho vença a los hom-

Canti. 8

Isa. 57. 55.

Luc. 12.

Mat. 24.

Ro. 5.

Colo. 3.

Geni. 31.

hombres. Si el amor del hõbre entra do en el coraçon de Dios, le hizo hazer tales obras, no me maruillo q̄ en trando el amor de Dios en los coraçones de los Santos, les hiziesse hazer lo que hizo. O si le dexasses entrar tu en tu pecho, y que harias. Triumphos leemos que ha tenido el amor: pero eran triumphos de criaturas miserables: entonces hizo el amor su poder, quando triumpho de Dios. Y ansi como los triumphadores lleuauan a los vencidos delante atados, y sus vanderas arrastrando: ansi el amor fuerte y arriscado, baxo a Dios del cielo a la tierra, y le açoto amarrado a vna columna, y le saco por las calles de Hierusalẽ, delante de si atado con foga a la garganta, y la vandeta de la cruz arrastrando: y el pregonero no sabia lo que dezia, que el pregonero de Dios Isaias, mejor lo dixo, y el padre eterno por su boca, Por el peccado de mi pueblo, y por el amor que le tengo le he açotado. Este castigo es mas de amor de Dios, que de desamor del demonio y sus ministros. Pues quien tanto ama, con razon pide q̄ le amen, y que sean los hombres vencidos deste noble triumphador: pues Dios quiso ser vencido de vuestro amor, y por amor pide amor. Quien siembra trigo, quiere coger trigo. O q̄ pena que sembrare y trigo y cojays paja. Mucho siente vn labrador esto. Y viene Dios a sembrar amor y obras de amor, y q̄ no coxa sino piedras de peccados? La iniquidad resfria la caridad, y no ay peccado q̄ no le haga guerra: offensas de Dios son las q̄ hazen guerra al amor de Dios. Y ansi mientras mas peccados, menos caridad, y dõde veys menos amor de Dios, vereys mas peccados: y el hõbre recatado en offenderle, mas le ama. Y ansi la caridad es la q̄ lança peccados del alma, y tanto tiene vn hombre de amor de Dios, quãto tiene aborrecimiento de la culpa, o

offesa mortal. Dauid tuuo este amor, que viendo offender a Dios, se machitaua y dezia. Vidi prauaricantes, &c. y Phines cosio en tierra a vn Principe y a vna princesa Madianita, porque amaua a Dios: Pero si vos echays la capa en cima al que pecca, o como el sacerdote Heli, que consintio a sus hijos que peccassen, o se le daua poco que offendiesse a Dios, y los reprehendia con tibieza, se ñal days que amays poco a Dios: porq̄ la regla de amor de Dios, es que a su medida aborrezcays sus offensas que son cõtra el que quereys bien. Y ansi amaua Dauid a Dios que dezia: que con perfecto y examinado odio aborreçia a los peccadores, solamente en quanto peccadores: y en viendo vn peccador via vn grande enemigo. Et defectio tenuit me. Que se despulsaua de ver peccadores.

Psal. 118. nu. 25.

1. R. 2.

Psal. 118.

Capitulo. iij. Que para amar a Dios es menester gracia.

Para esto es menester la gracia del Spiritu santo, porq̄ somos tã miserables q̄ no podemos con menos que el mesmo Dios hazer que se afficione nuestro coraçon: Y ansi dixo S. Pablo. Charitas Dei diffusa est, &c. Derramo sobre nosotros aquella caridad diuina para que le amassemos: que cõ auerle visto a Christo derramar su sangre, no le amauan con amor perfecto y cõ aquel fuego, que les hiziesse salir por las calles y plaças pregonado a Dios, y ponerse por el a la muerte. Aqui se vee quien es el hombre, y q̄ es menester Dios que le encienda. O que inabil es el hombre para salvarse, y que abil para perderse: que poderoso para peccar, y q̄ flaco para amar a Dios. Para no hablar malicias vn hombre,

Ro. 5.

cs

Psal. 140 es menester que Dios le cierre la boca. Pone Domine custodiam ori meo. Y para hablar alabanzas a Dios, es menester q se la abra: Domine labia mea aperies: Y para amar a Dios es menester que Dios nos de su afficion. Que hazia S. Francisco nuestro padre de pedir a Dios, que le diese del amor con que le redimio. Y san Augustin dezia: Da Domine quod iubes & iube, quod vis. Mandad Señor y hazeos lo vos: mandad quanto quisieredes, cõ condicion que vos lo obreys con vuestra gracia. Y ansi las obras meritorias, mas son de Dios que nuestras, y quando las ayamos obrado, auemos de dezir, que somos siervos inutiles.

Gen. 18. Andaua Abraham y sus criados, y su muger, todos ocupados en el recebi miẽto de los Angeles, y le parecia poco: y aquella humildad le hazia andar diligente: y assi, solícito y humilde, es todo vno, y assi donde nuestra vulgata dize: Ambulare sollicitum, dize otra: Ambulare humilem. Y ansi auiamos de pedir a Dios otro coraçon y ciento prestados para amarle: y ansi los Santos querian amar a Dios cõ todas las criaturas, y a todas pedian y llamauan, para que le alabassen. Y ansi David lo hazia y arrebañaua dela tierra, hasta los dragones y abismos, para glorificar a Dios: pero el amor de Dios nos incorpora con el, y nos haze para ello poderosos: porque propiedad de amor es trasportar el alma en aquello que ama: y assi dixo Christo: Qui manet in me & ego in illo. Si vos amays a Dios, y Dios a vos, hazeys fructos de Dios, porque estays enxerto en Dios. Tenemos vn Dios, que es todo amor, y quien esta en el por amor, haze obras de Dios y de amor. Las obras son ser muy sufridos, muy limosneros: porque la caridad, es sufrida y dadiuosa: Si estays enxerido en Adam, lleuays peccados: pero si estays enxerido en Dios, y Dios

en vos, lleuays lo que lleua este arbol que es Dios. Y la señal certissima de predestinacion es el amor de Dios: y assi dize el Apostol. Diligentibus Deũ omnia cooperantur in bonum. Que assi como el auestruz tiene tal calor en su estomago que digere hierros: assi el amor que a Dios teneys, digere peccados mortales, y cõuierde en provecho: Omnia fiant in charitate. Porque la caridad haze que ninguna cosa se pierda. Y ansi la Magdalena cõ el amor q tuuo a Dios gasto en vn pũto todas las maldades: y de Panteon de todos los vicios, se hizo tẽplo del Spiritu santo, y de grande peccadora, se hizo en vn instante grande santa canonizada por tal, por la boca de Iesu Christo, porque amo mucho. Esta caridad es la que nos enxiere en Dios, y haze todas nuestras obras meritorias: y muchos trabajos se pierdẽ por no llevar este amor diuino. Nil erat in templo quod non auro tegetetur. Todo estaua echo vna asqua de oro, hasta la madera de la cozina: assi quiere Dios que todas nuestras obras vayan bañadas en oro de amor, que las hermosea. Los sacerdotes de Baal, tenian su leña muy atada cõpuesta, pero no valio nada porque no teniã fuego: Pero Elias puso su leña muy mojada, y baxo vn fuego del cielo. Que podemos nosotros poner sino el agua, que lo que haze alcafo es el fuego que de alla viene, que es el que cõsume nuestros peccados: La medida de lo que ay bueno en el cielo y en la tierra, es amor, a essa medida se da el perdõ, a essa se da el cielo, a essa las virtudes y merecimiento dellas. El pã floreado amassado con leche y anis, sino le dan fuego, todo es massa: assi es la penitencia sin caridad, y el martyrio sin caridad. Con el peso del Templo, se pesauan todos los sacrificios, y se encendian con el fuego del altar: y assi no ay obra accepta sin este amor.

Canti. 2. amor. En las bodas de los Reyes, ay vinos preciosos: y en la casa de Dios ay vino de amor: y assi se dize, Cella vini. Y todas las otras cosas y virtudes son jornaleras y interessales, y la caridad es la hidalga: esta es la que obra por quien Dios es, y no por interese. La humildad mira a ser enalzada, y la liberalidad a ser alabada: pero la caridad, mira a solo Dios: el centro y fin de nuestro coraçon es amor a Dios. O que conato auiamos de tener por amar a Dios: que arrebatado va el rio a entrar en la mar de donde salio, por fiando con vna y otra ola, y si vn brazo esta desconcertado y fuera de su lugar, que inquietud hasta ponerlo en su coyuntura: que ni admite socros, antes le dan pena: Assi esta vn coraçon fuera de su natural que es Dios, y ansi os mandalo que es natural y lo que os esta muy bien. Esta virtud es la mas suprema y la que haze cielo, y su falta infierno. Si en el infierno viese amor, no fuera infierno, aunque se vieran en grandes tormentos: y si quitays del cielo este amor, no se gustara de lo que se ve, porq ver a Dios y no amarle, es infierno: y entonces vereys si amays a Dios, sino adorays a otro sino a el, ni conoceys a otro val fallaje, y que no tengays otro Dios o Idolo, que pues el a solas te amo, crio y redimio, no reconozcas otro ni le ames tanto como a el, sino a el mas, y todo por el. Porque no tuuiesse a nadie que agradecer, el solo los saco de Egipto y de Babilonia: y assi les dize Moyfes. El solo fue paje de hacha, y los fue alumbrando por el mõte Seir, y el mismo Dios dize por Isaias. Torcular calcaui solus & de gentibus non fuit vir mecum. Yo solo los saque de Egipto, y no me ayudo Senacherib, o algun Rey barbaro: y el solo, el mismo, en su real presẽcia, y en su mesma persona nos quiso redimir de la tyrania del peccado. muerte y in

fierno, pudiendo embiar vn Angel: porque si otro nos redimiera, le ruiriamos grande obligacion (aunque fuera con caudal de Dios) y le amaramos mas que al mesmo Dios. Y por esto quando le prendierõ dixo: Sinite hos abire. No quiero que crucifiqueys a otros conmigo, porque no ameys a otro sino a mi, por esto quiero morir entre dos ladrones que deuen la muerte, porque a mi solo quiero que tengays recurso en vuestras necessidades y trabajos: y por esto en criando al hombre quiso vedar el arbol de la sciencia del bien y del mal, porq quiere que con nuestros bienes y males, a sola su diuina magestad acudamos, y queriendo lo contrario el demonio le dixo: Dominum Deum tuum adorabis, id est, Confia de Dios y no de otro. Y ansi aquel mandamiento que Dios da a Adam, fue mandamiẽto de amor, y assi su peccado fue querer sin Dios bien y mal: querer ser remediado en su bien y mal, de otro que Dios: esto es ser Dios a solas, ser solo remediator en todas las necessidades: Pero el justo a solo Dios quiere, como note en el cap. 2. del tra. 2. Expectabo nomen tuum quoniam bonum est in cõspectu sanctorum. Para los santos, para los justos, para los q no saben si no querer y amar a Dios. No sabes tu moçal iuiana (q todo tu cuydado tienes puesto en la gala, en la profanidad, en la locura) a q sabe la diuina y suauidad de Dios: pero sabelo la religiosa, que escupiendo en la cara al mudo y poniendo su grãdeza debaxo de los pies, no quiere sino soledad, y encerramiento, y solo el trato de Dios, porq su cõuersacion es en los cielos. No lo gustas tu auariento, que no sabes sino juntar dineros, y en ellos poner tu felicidad, pero sabelo aquella alma q no tiene cuydado de lo que comera mañana, y todo su cuydado arrojado en Dios, y a el solo quiere en esta vida,

August.

Gen. 18.

Miche. 3.

Ioan. 15.

1. Ioan. 4.
1. Cor. 13.

Ro. 8.

Luc. 7.

3. Ro. 6.

3. Ro. 10.

Exem.

3. Ro. 6.

Len. 10.

Ioan. 18.

Mat. 4.

Gen. 2.

Psal. 51.

Deu. 33.

Isa. 63.

da, y esta cō vn habito y honesta pasada de comer y vestir, y no lo sabes tu ambicioso que andas en puntillos para leuantarte sobre los otros, y en los primeros asiētos pones los ojos: pero fabelo aquella dichosa alma, que dize, que todas las grādezas deste mūdo le parecen vil estiercol en comparacion delo que es ganar a su dulce Iesu: no lo sabes tu torpe carnal, que en los hidiondos cenagales del deleyte te rebuelues: pero fabelo aquella bienaventurada alma, que dize, q̄ no le pasan por pensamiēto regalos, blāduras: sino espinarse con las espinas de Christo, con sus clauos enclauarse y abraçarse desnuda con el crucificado. Y así a solo Dios hemos de dar toda la esperança, toda la fec, y todo amor.

Capitulo. iiii. De amor de Dios, que es vestidura de boda.

Mat. 22.

Esta es la vestidura de pascua, que sin ella os charan fuera y dela mesa de Dios. Guardaos quādo Dios entra por vna enfermedad a visitaros, no os halle sin esta ropa. Y esso es lo que dize S. Pablo, que os vistays de Iesu Christo de pies a cabeça. Notad que en las cosas muy necessarias no ha de auer tassa: y así porque no siempre hemos de star beuiendo, ni es necessaria mucho el agua, por tanto ay tassa en ella: pero en el ayre no ay tassa, porque es muy necessario, y en faltado el ayre nos ahogamos: Así es el amor de Dios, y su auxilio que sin el no podemos viuir. Razones ay para amar a Dios: La primera, porque nuestro, que quando yo era nada y menos que vn mosquito, y que vn atamo de sol, me crió y hizo retrato sacado de si mismo, y me sustenta con este ser,

Ro. 15.

que es nuevo genero de creacion: yes justo que lo considere profundamente y vea, que si quando era nada tanto me amo y tanto me dio, si agora le amo que me dara? Mueuame mucho a amarle la ley de agradecimiento, y ver que aun para quererme yo bien, es menester quererle yo bien mas q̄ a mi: porque siendo el y teniendo el ser incomprehensible que tiene, soy yo, y no siendo el, no soy yo. Y así sus mandamientos son tuaues: si nos manda amar el enemigo, es por quitarnos de crueldades, devandos, de malas noches: y si manda que el amor no le pongays en hijos ni en principes, si no en Dios, es porque estos pueden faltar y no Dios, que no puede morir ni faltar: y da quietud el amor de Dios: pero el de las criaturas da inquietud. Y en mādarnos Dios que le amemos, nos nota de ingratos desconocidos: q̄ auendonos echo tales beneficios, es menester mandarnos que le amemos. O como S. Pedro se afrento quando Christo le pregunto si le amaua? Como Señor que me auays leuātado del poluo de la tierra, y del infierno, y acabays de perdonarme el peccado de negaros, y preguntays me si os amo? Si Pedro se entristeze porque le preguntasi le ama, quanto mas si le mandara que le amasse? Luego notanos Dios de ingratos con este precepto, y aun de simples: Como Señor vanos la vida en amaros, y mandaysnos que os amemos? Esso es Señor dezirme que no me quiero bien a mi. Pues aun no se contenta Dios con mandarlo, sino que por ello nos promete el cielo, y si no le amamos el infierno: Pues Señor vame la vida en ello, y es menester táta promessa y amenaza? Si, ahí vereys quien somos los hombres, que yendo lo que nos va, no puede Dios acabar con vos que le amays. Ruegaos Dios que le amays, y en pedirnos que seays su amigo, se obliga a mucho.

Abul. Mat. 11. 26. 27. 28.

Iuan. 18.

Prov. 31.

cho. Gran carga es de vn rico quando se da por amigo de vn pobre, que se obliga a que su amigo no padezca necesidad que el no la remedie. Y en la amistad, no ay cosa partida y deuidda, ni ay secreto encubierto, particularmente si es esposa. Confidit in ecor viri sui. Y así Christo, todo su pecho descubrio a sus Apostoles, y los hizo señores dellos, y todos sus bienes y meritos esenciales les comunico, y que su padre eterno fuese padre dellos, y con la fec les descubre todo quanto tiene alla secreto en el cielo de la eternidad. Y porque la amistad haze y igualdad, por tanto a Dios haze hombre, y al hombre haze Dios. Y así en pedirnos que le amemos y q̄ le demos nuestra amistad, se encarga de nuestros trabajos, y dize que nos descubriera sus secretos y nos hara sus yguales en nuestro modo: y teniendo vos amor a Dios, de todo sacareys bien, de vuestros trabajos y de los ajenos, y aun de los peccados, como la auca que saca miel de la retama amarga, y la gallina saca substancia, aun de las arañas y escarauajos: y el amor de Dios es mas poderoso que el amor natural, porque mas poderosa es la gracia que la naturaleza. Y así vn hombre tocado deste amor, mas haze por Dios, y por la saluacion de las almas, que por si proprio: porque por si proprio haze vn hombre lo que le enseña su necesidad: y si besa las manos a vn señor, es por ser socorrido en sus necesidades, y va por mares y peligros, por salir de pobreza: y así pone y arriscan su vida por defender su capa: pero mas poderoso es el amor de Dios y su gracia, que si el otro se mete en el mar por si, San Pablo se mete en el amar por el bien de las almas y da la vida por sus hermanos: y mas hizo por ellos que hiziera por si proprio, tanto que Christo pone su cabeça y haze por mi, lo que no haze por

Iuan. 18.

Mat. 23. Iuan. 20.

Luce. 16.

Ro. 6.

Capitulo. v. Que el

que ama a Dios siente su ausencia, y lo que se ha de sentir.

le enxugan los ojos, hasta que lo buelue a ver: Afsi vos dezid: Vayase la hacienda y hijos, y honra, y no Dios: y si Dios se fuere, y do el, no aya consuelo ni boca para hablar ni memoria. Y anfi la mayor penitencia que hizo el glorioso Baptista, y la mayor q haze el religioso que ha gustado de Dios, es apartarle de su conuersacion. Que este Dios en el mundo, y que este el Baptista apartado del, en el desierto sin verle: esta es la mayor penitencia. Y si tanto sienten los Santos la ausencia de la vista corporal de Christo, que dize la Virgen que con grande dolor le busco tres dias, y dize Symeon, que el cuchillo de su muerte y ausencia, auia de ser y fue poderoso a quitarle la vida, y anfi milagrosamente no murio, y despues aquellos dolores le fueron tomados en cuenta en su muerte, en la qual no sintio dolor: pues si tanto se siente su ausencia sabiendo que le auia de hallar, y que auia de resuscitar, y no perdiendole en el alma: mucho mas auiamos de sentir y sentiriamos la ausencia de la gracia, si de veras le amassemos, y temeriamos de oyr aquella terrible palabra que dira a los malos en el juyzio: Discedite a me, Apartaos de mi para siempre. San Hieronymo como de veras amaua a Dios, mucho sentia dudar, si le auia de perder para siempre: y con este temor dize, que esta voz del juyzio, le hazia retinir las orejas, y comiendo y leyendo, siempre la oia: Indicio de poco amor de Dios, no temer esta perdida. Todos los males vienen con la ausencia de Dios: y lo q dize Cayn quando Dios le aparto de si, lo da a entender, que luego le començo a temblar la cabeza, y dize: Señor todos los que me hallaren me mataran. Y no auia en el mundo mas de sus padres: porque en perdiendo vno a Dios, vn mosquito se le atreue, y se le antoja vn Elefante, vna ojarasca le ator:

1. Cor. 13.



O que mas hemos de sentir, es perder a Dios. Iesu Christo dixo a S. Pedro q si no se dexaua lauar, que no ternia parte con el. Y dize Pedro: En esta tecla me tocays Señor? Acertole Christo en la vena de amenazarle: y no le amenaza con muerte, sino cõ lo que mas siete. Ahi me tocays Señor? Lauadme Señor de pies a cabeça, y si me amenazades con el infierno, no me dexara lauar, pero amenazays me Señor cõ perderos a vos: y afsi yo me rindo. Al que de veras ama a Dios, la perdida de Dios le roba el coraçon, y le haze andar fuera de si. Y anfi al Christiano no le ha de sacar fuera de si la perdida de hijos y honra: porque se consuela con que ay otra mayor perdida: que es perder a Dios. Esta tristeza es la que acaba la vida. El justo por la perdida de lo temporal, parece que esta triste, pero no lo esta, aunque lo veays apesgado y la cabeça cayda, q alla dentro tiene a Dios. Y anfi dize S. Pablo, Quasi tristes semper autē gaudentes. Y no ay tristeza sino en carcer de Dios. Y anfi Dauid se reprehendia a si mismo de las tristezas y cõgoxas que tuuo de ver a los peccadores prosperados y ricos, y a los buenos pobres, y dize, que ya no le entrifteze sino el perder a Dios, y que tales tristezas, no merecen el coraçon, ni la vanidad de las riquezas se lleue el coraçon de su lugar: y si Dios viene al alma, vayase el coraçon tras el. Afsi como Iacob, entre todos sus hijos en solo vno tenia puestas los ojos, que era Benjamin, y vanse todos, y quedase solo con el, y quando vee que se le va, se le arranca el alma y nunca se

2. Cor. 6.6

Psal. 62. 11.

Gen. 42.

Dauid.

Lm. 1.

R. 15.

Gen.

atormenta y todo se leuanta contra el: Y tambien estando el rey Baltasar haziedo vn sumptuoso y profano combate a los suyos, y profanandolos vafos del Templo, vio escruir vna mano en la pared estas palabras: Mane the cel, phares: Que quiere dezir, cueta, peso, y apartado. Y viendo la letra, no vuo mas comer, cortosele el alegria en que estaua, y anfi despulsado se acostó aquella noche y no se podia consolar, y pareciale que siempre veyaa aquello y lo leya, y andaua cabez caydo tristissimo: Y anfi quiso Dios que exteriormente viesien los hombres el infierno, que traya aquel Rey en el alma. Tenia echados sus peccados a las espaldas, y Dios traefelos y ponelos en los ojos y memoria, y los pesa sin que le falte adarme: ni perdiera de lo q pesan vuestros peccados, para dar otra tal pena, y la pena es diuision, ausencia de Dios, cortado para siempre de Dios. No ay mas que ponderar, sino perdida de Dios. Tábien Saul, apartado de Dios, mirad qual anda, Daca Dios, no le ay: daca Prophetas, no los ay. Vase a vna Phitonissa hechizera (q el proprio auia prohibido) y pidele que resuscite a Samuel para que le diga lo q ha de suceder en la batalla, pues que no ay Profeta de Dios que se lo diga: y resuscitado Samuel, dizele: Que me preguntas, pues que Dios te ha dexado: apartandose de ti, quien te consolará? Si, a la puerta de Dios llamas y no te responden con ser la mesma misericordia, a que puerta yrás? Segun esto que nos dizen estos exemplos, justo es que temamos y sintamos mucho perder a Dios. Y este sentimiento no nazca de amor proprio que haze sentir nuestros daños: antes salga de amor de Dios, de ver que perdemos el thesoro donde esta nuestro coraçon. Y no solo quando le perdemos por vn peccado mortal, si-

no quando perdemos sus gustos y regalos, o ternuras, que con la deuocion actual nos suele dar. O como sintio la Virgen la ausencia de su dulcissimo hijo y Señor nuestro, y como nos le enseno a buscar. Como sintieron los Apostoles su ausencia, que fue menester dezir Christo, que en breue resuscitaria y los veria. Elifseo sintio mucho la ausencia de Elias, y merecio que le diese espíritu doblado. Y afsi quiere Dios que le amemos: que solo sintamos su ausencia, y perdida, y no tanto por veniros de lla tanto mal como he dicho, quanto por carecer de nuestro solo amado a quien somos obligadissimos a amarle: q deste sirve la repetición deste amor. Anfi como Iayas hablando del saber y prudencia de Ezechias, que qualquier Rey auia de tener, y que Iesu Christo principalmete tuuo, dize muchas vezes, q le lleno Dios de sabiduria. Muy sabio era, muy auisado, muy lleno de cõsejo de Dios, muy prudente, muy viuo y entedido: Afsi la Escripura repite y pide muchas vezes este amor a Dios: porq nos es muy necessario, y ha de ser amor sumo, no quãto al grado, sino quãto al modo y razõ de amar, y ninguno puede amar afsi a Dios, y cõ amor de amistad, sino esta en caridad, cuyo efecto es vnirnos con Dios. Este amor de Dios es principio de guardar sus mandamientos: el q no esta en caridad, no puede guardar todos los mandamientos de Dios mucho tiempo, ni evitar todos los peccados: a Dios no le podemos aborrecer en razõ de Dios sumamente bueno: y si se pudiesse dar el aborrecer a Dios, seria grãdissimo peccado. Los demonios aborrecen a Dios en quãto los castiga, y querria anichilarle por q no los castigasse, y aunq el peccador no aborrece a Dios como los dañados: pero no le ama como esta obligado en no guardar sus mandamientos. Este es el

4. R. 2.

1. J. 11.

Abulen. Mat. 10. 5 f. 98. 10. 6 f. 92. 10. 5. 99. co. 4 10. 7. fol. 122 10. 6 f. 130.

principal cuydado que el cauallero de Christo ha de tener, emplearse en amar a Dios, pues para esto fue criado. Et nūc Israel quid dominus Deus tuus petit à te, nisi vt timeas dominū Deum tuū, ac seruias domino Deo tuo. in toto corde tuo. Que fin tuuo Dios en criar al hombre, oq̄ pretedio en formarle? Esto solo, q̄ le temas como a señor y Dios tuyo, y le ames y firuas: en esto te has de emplear. Y lo que principalmente has de hazer: que así como el criado lo q̄ principalmente haze y lo q̄ se ocupa, es en seruir al amo: Así en lo q̄ el hōbre se ha de ocupar principalmente, es en amar a Dios; pues no es suyo sino de Dios; y está en su casa y come su pan. Non estis vestri, dize S. Pablo, y cō razon dize Bernardo, no somos nuestros, sino del que nos crio y cōpro con su sangre, y por esso le da este titulo de Señor, y tu eres su criado que comes su pan y viues en su casa. Por esso nos da tantas vezes la Escripura, que le amemos, que este es el linaje de seruiçio q̄ nos pide y de nosotros quiere, y q̄ en esto nos ocupemos principalmente: que por esto le llama Iesu Christo principal mandamiento. Y también es principal, porq̄ nos haze principales en el suelo y en el cielo. Para esso quiere que os ocupeys en amarle: no penseys q̄ lo haze por lo q̄ a el atañe, ni por lo q̄ a el se le deue: que dado q̄ es así que no ay cosa mas deuida q̄ la deuda de amor de Dios, y el tanto nos ama, y amor se deue a amor, y táto beneficio como del recebimos: pero cō todo esto no nos pide el amor, si no por lo que a nosotros toca, y por nro proprio interese, porq̄ pretende Dios que seamos grādes y de mucho valor. Que pēfays q̄ es el castigarnos sino amarnos? quos amo arguo & castigo. Es el castigo de padre amoroso, porq̄ dessea q̄l hijo salga bueno. Que desseo tiene vn padre aunq̄ seavn aça

cā, q̄ su hijo suba y valga? por esso el açote y castigo: Pues que sera aquel eterno padre, quanto desseara que seamos mucho y que salgan los hombres illustres y estimados? por esso pudo en nosotros este desseo y apetito de subir: que es vna inclinaciō en el hombre, con la qual pretenda subir y valer, que es lo que dixo quando faco a Noe del arca: Crescite, &c. Así como a las plātas por semejantes palabras les dio virtud, y inclinacion de crecer: así al hōbre por estas le dio esse natural desseo que se enlanche y crezca: que procure ser señor de todo, por el grādissimo desseo q̄ Dios tiene, que el sea y valga mucho. Pues como para esto ningū medio mejor aya q̄ el amar a su diuina magestad, ni que mas leuāte al hōbre, q̄ la guarda desta ley, por esso es el principal mandamiento: porq̄ claro es q̄ el amor trāsforma al q̄ ama en su amado, y fino digalo la quotidiana experiencia. Y de aquí es, que aunque otros preceptos se puedā guardar sin gracia q̄ haze al hōbre gracioso cō Dios, quāto al genero de la obra: pero este mandamiento de amor de Dios no se puede guardar sin gracia, q̄ nos trāsforma en Dios: porq̄ en hecho de verdad el amor os saca de vos y trāsforma en lo q̄ amays. Esto es así engrudarse el alma de David cō la de Ionatas: porq̄ en hecho de verdad ay vna trāsformaciō de lo que amays y vos. Y por esso dize Dios de los peccadores: Facti sunt abominabiles sicut ea quæ dilexerūt. Tal eres y tal te tornas. qual es aquello q̄ amays: y si amas cosas altas y excelētes, buelueste alto y excelente. Pues como no aya cosa mas grande ni principal que Dios: así ninguna cosa te hara mas excelēte que este amor, pues te transforma en el mismo Dios, y por esso quita Dios la letra de su nombre y la da a Abraham: para que veays que es verdad que el que ama a Dios

Dios se transforma en Dios, y es excelente y diuino, y Dios en su modo.

Capit. vj. De lo que

deuemos a Dios por hazernos capaces de amarle.

Deuemos los hombres mucho a Dios, pues nos hizo capaces de su amor y de le poder amar. No sin mysterio noto Moyſes, que fue el hombre criado a imagen de Dios, porque el amor requiere similitud: y todo animal ama su semejante. Pues para q̄ el hōbre pudiesse amar a Dios, quiere que tenga su semejança. O quanto Señor te deuo por esto. Mucho, porque me criaste, mucho porq̄ me redemiste: pero no se si mas por hazerme capaz de amarte, pues q̄ todo lo demas no fuera parte para que yo me transformara en ti, ni tu en mi: hezisteme semejante a ti para q̄ te pudiesse amar, y amando transformarme en ti: y así ser grande como tu, y participar de las cosas que tu en ser infinito tienes. Tambien amando el hōbre a Dios, Dios le ama: Quia diligentes me diligunt. No es como el hōbre, que aunque sepa que otro le ama, no corresponde: Pero Dios en viendo q̄ vno le ama, luego corresponde cō amor. Pues como sea condicion del amigo hazer por su amigo, carecera Dios desto y de la propiedad del amor q̄ todo lo comunica? No por cierto, q̄ si en algūo tiene verdad (que amicorū omnia sūt communia) es Dios: Pues si lo q̄ haze al Rey Grande, es su hazienda, su poder, y todo esto es de Dios, y todo lo q̄ es de Dios es de sus amigos, y el mismo Dios: luego todo sera tuyo y todo lo mādaras a tu voluntad. Táto que David se alçaua con Dios como si no fuera de los otros, y dize: Deus meus es tu. Y S. Pablo dize: Dilexit me, &c. Que a clamò y se entrego

por el. Y el mesmo Dios dize, que es Dios de Abrahā para hazer la voluntad del q̄ le teme. Y S. Pablo dize: Vestrā sunt oīa: Siendo Dios vuestro, lo son todos los criados de su casa: Siue Zephas, siue Paulus: Para vosotros naci, vno soy de pies a cabeça, hasta mis peccados y los de Pedro os há de aprouechar para q̄ cōficeys y espereys perdō, porq̄ siendo mi Dios vuestro, tá bien soy yo vuestro y toda su corte celestial. Luego no ay cosa q̄ mas rico haga a vno, ni mas le leuāte, q̄ es amar a Dios. Que era ver a vn Iosue mādare el cielo y detener el sol, como si tuuiera las riendas en las manos. Que era ver a vn Eliseo hender las aguas. Que era ver a vn Elias, su boca hecha cielo y cō las llaues del en la mano, y q̄ Dios no llouia sino quādo el queria, y dar vida a vnos, y muerte a otros. Y S. Pedro da vida a Thabita, y mata a Saffira, q̄ son propiedades de Dios: qui mortificat & viuificat. Luego bien se ve q̄ todo esta sujeto al que ama a Dios. Pues q̄ mayor grandeza, q̄ mayor excelēcia, q̄ cosa mas prima ni mayor? Y así este precepto es el q̄ mas leuāta: y así los q̄ queremos ser grādes, los q̄ queremos valer, miremos q̄ nada nos leuātara el pie del suelo, si este amor nos falta. Dize S. Pablo, q̄ si tuuiere don de predicar y de propheta, y fee tá grande, q̄ passe los mōtes al mar, si le falta el amor de Dios, no le vale nada. Luego esto solo nos haze valer. La caridad cae debaxo de precepto: pero no tiene cierta medida, porq̄ es fin de la ley y de todos los preceptos: pero como cūplimos este precepto? No consiste la amistad en no amar a otros, sino que amando otras cosas, lo que mas principalmente ameys, sea aquello: y que puesto en competencia vno y otro, auiedo de romper con lo vno, o lo otro, todo lo menos precieys por no boluer el rostro al amigo. Veese muy bien

Gal. 2. 20.

1. Cor. 3. 22.

1. Jo. 1. 10.

4. R. 2.

1. R. 2.

Abulen. Mat. 10. 5.

1. Cor. 13.

*i. Re. 19.
Abulens.
Mat. 10. 6.
f. 91.
Licet homo
plura p/e
faciat quã
pro Deo.*

en Ionatas, que dexo a su padre por su amigo Dauid. De manera que no te pide Dios que no ames a tu muger, sino q principalmente ames a el: y q le ames de veras, y no le hagas ningun enojo: que es ley de amistad esta. Si el mundo, demonio, carne, contrarios de Dios, te dizen q ames sus cosas contra la voluntad de tu principal amigo Dios, que rompas con esso y no con Dios: y si necesario fuere røper con todo el mudo y aborrecerlo todo, por este amigo, todo lo dexes por este Dios tan bueno. Pidete Dios q creas, y si todos los hõbres te dizen vna cosa, y Dios otra, a Dios tengas por verdadero y a todos por mentirosos: Si Dios te mãdare vno, y el mudo otro, di lo q dixo S. Pedro: Mas conuene obedecer a Dios q a los hombres: y si è pre que se ofreciere ocasion de traspasar la volutad de Dios, estimemos tãto cùplirla que a todos neguemos: Persuadete la muger agena, o lleuate su hermosura, di lo que dixo Ioseph: Como offendere a mi señor que me dio las llaues de su casa? a quiè acaba de darme su sangre: Hazete vno vna injuria, persuadete la vengança, di lo de Dauid: que esso es enojar a Dios. Veeste acossada del otro, di lo de Susana: que mejor es o menos inconuiniè te teneros a vosotros por enemigos, y romper con vuestra afficion, que dexar la de Dios: y todo lo has de posponer por Dios, y el es a quiè has de estimar mas y agradar mas. Ama a tu muger quãto tu quisieres: ama a tus hijos y vezinos quãto tu quisieres, q para todo tienes licencia, y Dios te da libertad. cõ tal condicion q en amar esas cosas no aya ocasiõ de traspasar su ley, ni hazer contra su voluntad: y que ofrecièdose hazer algũ peccado por qualquiera dellas, o todas juras, a todas les des de mano y las niegues, aũque se offrezca perdida de hõra, de hacienda y vida: y quãdo esto hizieres

se cuple con este precepto de amar a Dios de todo coraçõ: pues lo q mas amas y estimas, y por quiè todo lo niegas, es Dios. Claro es q si yo doy la tũ ma gloria y hõra a Dios, y en comparacion suya todo lo estimo en nada, que le amo mas q a todo, y de todo coraçõ, aũque con mas ahinco y con mayor ternura ame otras cosas. Y anfi como si vno tiene vn vezino cõ quiè de ordinario habla y juega, y tiene vn Principe y señor a quiè como a tal respecta hõra, y acude a su seruicio sin le hazer falta, dado, que con el vezino juegue y hable mas, y cõ la costũbre, vso y cõuerfacion parece amarle cõ mas afficion q al señor q he dicho: pero mas ama al señor q le respecta mas y le sirue y acude a su volutad, mas q a la del vezino: y en caso q se le ofreciè røper con el señor o con el vezino, poner la vida por el vno o por el otro, la pona por el señor: Anfi aũ que vos ameys al hijo con amor mas feruoroso y tierno, porque amays a Dios cõ amor mas firme y eficaz, cùplis con este precepto. Biè es verdad, como he dicho, q quien mas se desocupare de amar otras cosas, mas amara y mas perfectamente a Dios. Y por esto si mucho quereys amar, mucho aueys de quitar de vos: Y asfi mucho ama a Dios el q mucho dexa por Dios: porq como dize Augustino, el veneno del amor de Dios, es la auaricia: y asfi Iesu Christo puso la perfeccion que esta en amar a Dios, en dexar todas las cosas siguiendole. Y para q el hõbre haga esto, y estime a Dios mas q todas las cosas, cõsidere q Dios haze grande precio del hõbre, y que no ay cosa en el cielo y tierra que no la aya Dios pospuesto por el hombro: Si miras hombre a los Angeles, los puso por tus criados, y vn solo hijo que tiene te le dio, y te amo, dize Augustino, mas q a si, pues por ti puso la vida corporal y la dexo: y si eres justo,

*Gen. 2.
3. R. 18.
3. R. 6.
Gala. 2.*

no ay cosa en ti que no la estime y la pida para si. Y asfi el sacrificio de Abel autorizo cõ fuego, q todo lo quemo: y el de Elias y el de Salomon, y autoriza tus obras pues todas las quiere tragar. Y por esto quiere que le dè la oueja o cordero con lana, que todo lo quiere para si: la comida, el regalo, el sueño, el criar y fraguar hijos, el viuir, el morir. Como Dios nos ama mucho, y tiene mucho que darnos, y le parece poco lo que nos da, y lo es en comparacion de lo q nos ha de dar, quiere que con todo le siruamos y merezcamos: con vn regalo quiere que ganemos otro regalo celestial. Con esta consideracion, san Pablo dize: que era su Dios, y q a el solo le amo, y por el solo se entrego como sino se entregara por otro, como dezia: y razon es de amarle y arriscar todas las cosas por el. Y con esto ganas q Dios te ame y te de todos sus cosas y a si mismo: y con su amor cubres todos tus peccados: Quia charitas operit multitudinem peccatorum. Y por esto dixo Dauid: Iudica me secundũ iudicium diligentiu nomen tuum. Porque es piadosissimo el juyzio de los q ama, y aunque vea peccados, los deshaze, y aunque vea mal, lo atribuye a bien: y de otra suerte es cõ los que no ama. Es verdad que Christo a los que le crucificauan, escuso: y dellos dixo: Nesciunt quid faciunt: Pero mas escusa y defiende a sus amigos. San Pablo dize: Yo hincó las rodillas delante cuya paternidad es conocida y predicada en los cielos y en la tierra: y pido gracia para q traygamos a Christo en nuestros coraçones, y que estemos arraygdos en caridad, porque estando asfi fortalecidos, podamos cõprehèder con todos los santos: no aprehender, sino comprehender, gozar y sentir el amor de Dios excessiuo, alto profundo y ancho, q se tiende a amigos y a enemigos, y mas es la profundidad

*1. Petri. 4.
Psal. 118.
n. 152.*

Ephe. 3.

Aug. 11.

Mat. 11.

que esta debaxo de tierra y no se ve: pero rastrearla heys si amays a Dios, porque amandole entendays algo de la infinita caridad de Dios y del amor que os tiene, q sobrepuja todo entendimieto y todo saber. Querria Dios que viesdes todo lo q os ama, y no lo podeys entender sino amado: por q el que ama a Dios saca por si lo que Dios haria por el. Porque dize: si yo mil vidas tuuiesse, todas las daria: la hõra, la hacienda: por Dios renũcio mi cõtento, por su amor pospongo mi voluntad y peccar. Pues si vn hõbre con amor de Dios aqui llega, que hara el mesmo Dios? Y esto es lo q dize luego S. Pablo: Vt positis comprehendere. Anfi comprehendereys segun vuestra posibilidad lo q Dios os manda. Y por solo esto auia de ser vn hõbre bueno, por entender algo del diuino amor. Por esto quiso q Abrahã dièssse su hijo y lo sacrificasse, para q los hõbres entendiesen que de mejor gana daria Dios su hijo. Y anfi dize S. Pablo, que los santos q sabè hazer mucho por Dios, son los q entien dè la profundidad, anchura y altura y grandeza, deste amor q Dios nos tiene: y este conociemieto gana el q ama mucho a Dios: y tambien quitarse de temores y sobresaltos, porq vn perfecto amigo no teme nada, ni de emprehèder cosa ardua y difficil, siendo para prouecho de su amigo y gloria del amado. Perfecta charitas, foras mittit timorem: Como se vio en los martyres y en las mugeres, que y uan de noche a vngir el cuerpo muerto de Iesu Christo, q no temè de noche, ni a las guardas ni cuerpos muertos. El temor es pena: y el que ama no tiene pena. Qui timet penam habet. Y para no tener pena alguna, aueys de amar.

Gen. 22.

*1. Ioan. 4.
n. 18.*

Capit. vij. De como premia Dios a los q le aman.

VSa Dios de misericordia en mil generaciones con los q̄ le aman: Ego Dominus faciens misericordiam in millibus, his qui diligunt me. No aueys de dezir sino a los que guardan vuestra ley: O que bien dize Dios, porque amar y guardar la ley todo es vno. Y luego dize Dios, que seguro esta de todos los peligros el que asì le ama: y va poniendo sobre el mil bendiciones: y con razon, pues el justo tiene por casa y aposento a Dios como dize David: Qui habitat in adiutorio altissimi. Y asì como para Dios no ay peligro: asì para el justo porque el amor pega y engruda el amante cõ el amado: y asì junto a Ionatas cõ Dauid: y mas perfectamente esta donde ama q̄ no en el cuerpo que viuifica. Y de aqui es, que siente mas el alma apartarse de Dios que ama, que apartarse del cuerpo, como dixo S. Pablo, que la muerte bien le podria apartar su alma del cuerpo, pero no le podia apartar de Dios su amado. Y asì llama la Escripura al amor, pegarse y engrudarse. Y asì dize David: Adhæsit anima mea post te. Que pegada va mi alma con vos. Pegase la fee al entendimiento de tal manera, dize Bernardo, que despues de aquella mirifica vniõ del Verbo diuino con la naturaleza humana, que fue tal que antes quebro por lo natural, como dize Anselmo, que por la pegadura, quiero dezir que antes se aparto el alma del cuerpo, q̄ se apartasse el Verbo del almay cuerpo: asì haran pedazos a vn martyr, y no le quitaran ni despegaran la fee, ni el amor que a Dios tiene: asì despues desta vniõ hypostatica, no ay otra como esta que haze el amor: y porque este amor ay entre los casados, o le deve auer, dize Christo: Erunt duo in carne vna: no solo porque son vn principio de generacion,

pero porque son vna voluntad: y por estar entrambas tã pegadas, es vna y de ahì viene no auer diuision en lo de mas, sino ser los bienes comunes, y por esta razon el nombre que Dios da a la yglesia, es: Voluntas mea in ea. Mi voluntad en ella. Y de ahì entenedereys quan poco ama a Dios el q̄ tiene propria voluntad, y el que no haze su hacienda comun con Dios, dando vn pedaço de pan al pobre, dando nos el su carne en manjar. Para amar a Dios es menester vn don de gracia y caridad infusa, que nos aliète y fortifique, porque el amor haze desmayar. Y asì dezia David: Defecit & concupiscit anima mea. Y la esposa pedia remedios de los que pueden aprouechar a los desmayados, como vn poco de vino, y aguas olorosas, q̄ la tornan en si. Y es cosa que admira, que cõ vino desmaya, y cõ vino buelue en si. Todo esto haze el amor diuino. Y dize mas: Fulcite me floribus &c. Angeles del cielo traedme flores de alla para mi desmayo de amor. O como entretiene Dios vn alma enamorada con regalos del cielo y contemplaciones de la cruz de Christo. Y asì dicen luego los Angeles: Curemos a esta enferma. Cõ q̄ la curaremos? Cõ arracadas de oro engastadas en plata: con Dios hecho hombre, cõ aquellos gusanitos de plata de aquellas llagas que tiene el oro, que es Dios, aunque sea de mas precio q̄ la plata: mucho se hermosea cõ auerse hecho hombre, y auer recebido tal passion en su carne. Con esto cura nuestro desmayo, y con las migajas que caen de su mesa nos entretiene hasta que venga la herencia de golpe. El amor de Dios importa para aueriguar verdades: Diligite illum & illuminabit corda vestra: y vereys si teneyds este amor, y conjeturareys, si orays: Qui diligit Deum exorabit.

TRATADO SEPTIMO de amor de enemigos.

Capitul. j. Delas razones que ay para amar los enemigos.



EMOS de amar al enemigo en quanto proximo: y Christo lo dio a entender en llamarle proximo, a quié somos obligados a amar, que a esto nos inclina despues de amar a Dios: pues aunque sea vn hereje es proximo. El amor del enemigo, importa para el gobierno de las republicas christianas, y aun para la ciuil y policia humana: y sin este amor no se puede viuirlae go es ley natural. Y bien se vee que si viuiesse este amor, estarian bien escudados los Bartulos y Baldos, y Iustinianos, porque con este amor general a amigos y enemigos, se conseruaria la paz, sin tanto trabajo de los q̄ gouernan. Y asì Abulense dize, que este precepto es natural, y asì siempre obligo, aunque alguna vez Dios dispense en el quanto a esto de dar licencia que debellassen a sus enemigos. Y asì dixo a Saul, que fuesse contra los Amalechitas y los arruynasse, y no vfiaste algun genero de piedad con ellos, pues ellos auian sido crueles en salir con mano armada a estoruarles el passo a tierra de promission, quando auian de salir con pan y vino a refrigerarlos, por venir cansados por el seruicio de Dios. En mil partes mando Dios, que amassen a los enemigos, y les desseassen su salvacion, y aun sus bienes temporales: Y

asì mando a los ludios, que fuesen boyeros de sus enemigos: que si vian el buey del enemigo perdido, que le encaminassen a su casa, y si vian el jumento del enemigo, caydo y atollado, y cargado, le leuantassen: y finalmente que no tuuiesse rencor en sus coraçones, y nunca fue licito el odio de los enemigos, en quanto es cõtra caridad, y siempre fue peccado mortal. Aunque matar al enemigo fue licito en guerra justa y por justicia, aunque algunos dicen, que el odio de los enemigos fue permitido, o dispensado. A los ludios en quanto a no hazerles bien, como el libello del repudio, porque no mataffen a sus mugeres, quando las cobrauan odio. Tambien se les permitia dar a vñsuras a los Gentiles: pero es heregia dezir, que son licitas, aunque la ley humana las permita: Y asì lo que Christo reprehede no es sino auer hecho ley de la permision de Dios: y el inferir tan mal diciendo, que Dios auia mandado aborrecer los enemigos: pero cierto es que Dios permitio y aun prometio a los ludios que les daria vengança de sus enemigos: Si oyes mi voz (dize Dios a Israel) yo se-re enemigo de tus enemigos, y afligire a los que te afligieren. Sabia Dios que los hombres estiman mas que el que es su amigo, sea enemigo de sus enemigos, que amigo de sus amigos: porque mas dessean hazer mal a sus enemigos, que bien a sus amigos. Y asì les promete que afligira a los que afligieren a Israel; Y asì quando los saco de Egipto para ganarles la voluntad y obligar-

Deu. 7. n. 9.
Psal. 98. l. R. 18.
Amor facit vniõẽ secundum affectum.
Abulensi. Mat. 10. 6 fo. 93.
Rom. 8. 2. 2. 9. 23. ar. 3

Psal. 62. n. 9.

Mat. 19. Arist. 2. topi. c. 8.

Isa. 26.

Psal. 43.

Cant. 1.

Cant. 1.

Scotus. 3. d. 30. q. vii.
Lent. 19. Prov. 24. 25. Exo. 23.

Eccl. 1.

Abulensi. Mat. 10. 7. fo. 20.

Exo. 21. Gre. lob. l. 2. c. 8. Eccl. 2.

Gre. lob. l. 5. r. R. c. 12. 24.

Exo. 1. 5. 23. 9. 3. cum in lege, & Sol. de iusti. fo. 199.

Gre. 1. R. c. 1. 2. 9. 3.

Gre. 1. R. c. 1. 2. 9. 3. l. 5. 6. 4.

Exo. 22. Abul. Let. 1. 13. 4.

Exo. 19. los á su servicio, les dize: Ya aueys visto vuestros enemigos muertos en el mar Bermejo: y con esto les hizo grã gusto, porque huelgan los hombres que los venguen y hagan mal a sus enemigos: y porq̃ esto agradaua mucho a los Iudios, cõtando Dios los beneficiõs que les auia hecho, les propoñe primero, q̃ auia aborrecido al gran de enemigo de su padre Iacob, llama do Esau, y a todos sus hijos que eran los Idumeos: Y assi se que xaua Saul de su hijo y de sus amigos, porq̃ seguia a Dauid su enemigo: pero desta licencia de castigar los enemigos, no quiso vsar Dauid, quando dixo a Saul: Ya Dios te me auia entregado en mis manos y pudiera en vna cueua matarte, y no quise. Y desta licencia vsan muchos Christianos: no dandola ya Dios para perseguir ni matar, sino quando el matar es medio necesario, para q̃ el enemigo que me acomete, no me mate a mi: antes nos da precepto en contrario diziendo, que le amemos y hagamos bien: aunque algunas vezes Dios nos venga, y les podemos desfcargar males temporales, pero no eternos, no en quanto a ellos son males, sino justos castigos, y a nos necesarios. Y es mucho de notar, que en todos los peccados, aunque muy vsados, no ay, o pocas vezes ay maestros, y solo deste de aborrecer al enemigo cõ ser de tanto desfabrimiento y iniquidad, ay maestros que enseñan, y discipulos que cursan esta facultad. Deste peccado dixo Dauid, que ay cathedra ticos que de assiento enseñan doctrina pestilencial. Todos los peccados son de passo, porque no ay ninguno que no lo haga con miedo de que no lo veays: Sino yd por todos los vicios y verlohẽys. Las otras desuergonçadas se entran en vna cueua para peccar, el otro faca al campo a su hermano para matarle donde nadie lo vea.

Abac. 2. Sicut eius qui deuorat pauperem in

abcondito: y assi es su alegria sobre saltada: pero en este vicio se sientan a consejaros que os vengueys, y luego alaban vuestras venganças, y las llaman satisfaciones, y alli se trata quando quedays cargado, y quando descargado. Y desta cathedra son oyẽtes todos, y luego se les assiẽta esta falsa doctrina, con ser de vicio tan costoso. Mirad lo que cuesta a Saul, quererle vengar de Dauid, andar tras el como tras vn venado, por montes y riscos, arriscando la vida: y q̃ de malos dias y peores noches fuera de su casa y de su regalo, que de lagrimas, que palabras de tanto sentimiento: Non est qui doceat vicem meam. Y a Absalõ, que le cuesta la enemistad de su hermano Amnon, dos años de dissimulacion, comer y reyr con quien pensaua matar, y despues de conseguir su desseo, luego el destierro de la presencia de su padre y caer en su desgracia: y a quien ay que no le cueste mucho querer vengar vna injuria? vna cota vestida toda la vida: vn trasnochary despues de vengado, huydo, desterrado, gastado, y con todo esto es ley, y ay quiẽ la enseña, el demonio y sus ministros: ansi como Dios da ley de amar enemigos, ansi el demonio su contrario, da ley contraria. Como Dios es todo amor y caridad: assi dize Basilio, que el demonio es odio recor, y aborrecimiento. Voz del demonio y de sus miembros es, Persequar & comprehendam diuidam: Muera, muera, y no por mano agena, sino por la mia propria: que el vengatiuo no se contenta menos que con matar, y el proprio ser el verdugo. El legislador desta ley de venganças, es Satanás, y esta mala ley algunos la quieren fundar en naturaleza de apetito irascible desfrenado: pero verdaderamente nuestra naturaleza no funda sino paz: y la discordia que ay en el orbe, es para vna perpetua concordia, de querer el

vn elemento transformarse en el otro, por mayor vnion, y fuera es de razon aborrecer vn animal su semejante. Y los valerosos Philosophos, dizeñ, ser de amar el enemigo, como lo afirma Platon en su dialogo. Y Basilio. li. Quã utilitas capi possit ex libris gentium. Cuéntase de Pericles, q̃ como todo vn dia estuuiẽsse oyendo injurias de vn enemigo suyo, sin mouerse, llegada la noche mando traer luz, para q̃ no se acabasse su paciẽcia: y alli cuenta otro semejante cuẽto de Socrates. Y direys que estos no amaron a sus enemigos aunque los sufrieron: Pues alli cuẽta el mesmo Basilio, que auendolo amenazado a Pericles cõ la muerte, juro el de aplacarle cõ amarle y seruirle. El odio del enemigo quando es contra caridad, siempre es peccado, y nunca licito. Y la ley de aborrecer al enemigo, es de Satanás, y quien sigue a tal maestro, en que puede parar, sino en el mar bermejo, como el que perseguia a los Iudios? Cõ viene al Christiano despojarle del viejo Adam y de las obras del demonio y de la carne. Que suntrixenimicitia. Y vestirse del nuevo Adam de sus costumbres y leyes que dize: Yo lo mando que ameys, y esta ley se dize de Christo, que dize, yo lo mado. Con, vn yo el Rey, tiene fuerza su ley, prouision y cedula. Con Dios lo dize y manda, se atreuio Moyses a entrar en Egipto y sacar de alli al pueblo de Dios, hecho capitan y caudillo. Pues quien temera las mosas y el carnis del mundo, o quien osara mofar del que perdona injurias, con vna cedula de Dios, donde dize, Yo os lo mado. Si tuvierades vna cedula de Italia de hõbre q̃ sabe las leyes del duelo, que dixera, que quedauades descargado de la injuria, cõ tal satisfacion nadie osara reyrse de vos, sino teneros por bien satisfecho. Quien pues osare yrse del Christiano, que con es-

ta cedula de Dios perdona la injuria? Pues di Christiano (con sola la ceremonia y retinte de Christiano) que es esto que no ha llegado Dios con vos a tener tanto peso como vn capitancillo de Italia? Afrentays a Dios y me nospreciays su firma y nombre. No veys que dize, yo digo que perdoneys, que no es afrenta perdonar: A todas las criaturas que tienen natural respectõ a Dios y le obedecen, prouocays contra vos: el fuego no quemacuando Dios se lo manda, y el cueruo trae de comer a Elias, y el rio y el sol se detiene, y las aguas se hazẽ calcables, hollables como vn enladrillado: y solo el hõbre pierde el respectõ a Dios? El amar al enemigo, es ley natural que siempre obligo, y aun ley diuina, pues Dios mando, Non abominaberis Idu meũ quia frater tuus est. Y por esto le has de amar porque es tu proximo y tu hermano, que este enfermo, que este sano, que tenga bien, que tenga mal, que sea amigo, que sea enemigo, no se te de nada, y no mires sino que es tu hermano, y no abomines al Egiptio, pues estuuieste peregrino en su tierra, que si alli recibiste muchos males, tambien recibiste bienes, pues te sustentaron en tiempo de hambre, y no ay enemigo que no haga algun prouecho.

Capitu. ij. De amor de enemigos, que es particularmente precepto de Christo.

DArticularmente se dize precepto de Iesu Christo, porq̃ el le dio cõ tanta magestad y con palabras tan entonadas, que con ellas, por ser de arte mayor, sin milagros muestra ser Dios. Ego autem dico. Solo Dios habla con este tono y termino. Los Prophetas

Mala 1.

R. 21.

R. 24.

2. 2. 9. 64

Abulenfi.

Mat. 10. 7

f. 23. 31.

co. 1. 10. 2.

f. 27. 6. 50.

514. 6. 4.

Pfal. 1.

Gen. 19.

Gen. 3.

Abac. 2.

R. 24.

R. 11.

1. Iuan. 6.

Pfal. 1.

Lib. eius titulus que utilitas.

Abulenfi. Mat. 10. 7 f. 28. 60. 3.

Exo. 15.

Galas. 5.

Abulenfi. Mat. 10. 7 f. 30. Exo. 3.

Dios

3. Re. 17. 1. Iuan. 10. 1. Mat. 1. 46

Gen. 23.

Abu. 10. 7. Mat. 5. 30

I. 4. 16

1. Cor. 11.

hablan como criados diciendo: Os Domini locutus est, Y otro dice. Hæc dicit Dominus, YS. Pablo dice, Ego, n. accepi à Domino. Esto q̄ digo no es de mi cabeça que Dios lo dice: como el pregonero que dice lo q̄ le dita el escriuano. Ansi los Prophetas erã escriuano de Dios: pero quando Dios habla y abre su boca aunque en habito pobre, mirad como habla como señor absoluto. Yo lo digo, y yo lo mando. Y ansi lo auia Dios prometido. Ecce testē populi dedi eū ducē ac præceptorē, Yo dare mi hijo por testigo de vista y capitán, que vaya delante allanando el camino, quitando las dificultades, Pádens iter: y por dador de leyes y preceptor: y ansi le desleuamos y le auiamos menester. Emitte agnū Domine dominatorē. Embiad Señor el cordero enseñador, que nos de preceptos de cordero malo, ley de mansedumbre y amor, y señor enseñador, y como señor de quatro costados mande diziendo, Ego autem dico. Y como señor del caudal y gracia para guardar la ley. Antiguamente mando Dios poner el arca junto al propiciatorio, para q̄ la ley corrija y tēple su rigor, con la misericordia que en aquel perdonadero de pecados Dios ofrecia. Enseñandonos q̄ en sintiendo pesadumbre cō la ley, vamos a pedir la gracia que tiene Dios alli a la mano, que si ay gracia, sera este jugo suave y carga ligera, y solo el que puede dar esta gracia, fue justo nos diese esta ley. Y ansi dice S. Iuã: Gratia & veritas per Iesum Christū. Pues si Dios es el legislador que nos da gracia para poner en obra lo q̄ manda, que es la razon porque no obedeceremos? Para que obedezcan a Absalon quando manda matar a su hermano Amnon, no ay mas razon: de, Ego sum qui præcipio: No temays que yo lo mando. Y a vn Dios del mochado, sin pies y sin cabeça, o-

bedecē los Bethsamitas y Philisteos y le tienen respeto: Pues a vn Dios que crio el sol y los orbes como no obedecemos? Ionadab de xo vn precepto a su hijo Recab, y a sus descendientes, que no fundassen casas ni las habitassen, que no sembrassen tierras ni plantassen viñas, ni beuieffen vino: y con ser preceptos tan figurados los guardauan, y por no quebrantarlos, no entrauan en las ciudades, y si les dauan vino no lo beuian, ni querian: y quexale Dios y dice: Como q̄ a vn hōbre obedezcan y guarden su ley tan aspera, y que vna ley natural diuina, tan predicada, guardada de mi mesma persona, y que por enseñaros la quise ser seruido de mi mismo, y q̄ no se obedezca, siendo yo vuestro padre? Deum qui te genuit dereliquisti? especialmente siendo para tu utilidad y prouecho? Audi Israel vt bene sit tibi. Mira que se pena de no ser Dios soy desinteresado de todas las criaturas, se pena de no saberlas criar. Ansi dezia Iob: que no saca Dios prouecho de que vos seays justo. Pues si no saca Dios prouecho, para q̄ nos da ley: Iustus & rectus Dominus propter hoc legem dabit. Porque es Dios honesto y limpio, quiere que lo seays vos, y dice: sed santos que yo soy santo, sed limpios que yo soy limpio, sed perdonadores de injurias, que yo lo soy tambien: pues que soys retratos sacados de mi mismo, quiero que me parezcays: porque es grande honra vuestra y prouecho. Pues si Dios lo manda, y la luz, y ley natural, y es para descanso nuestro, porque no obedeceremos? Yo lo mando, yo Dios a quien todas las criaturas obedecen: yo que tantas vezes os he perdonado, y teneys nuevas deudas que perdonar, yo doy el remedio que es, Diligite, dimittite & dimittetur vobis.

Iere. 17.

Deu. 33. Deu. 40. 40.

Iob. 18.

Psal. 111. n. 1.

8c.

Seguda razón para amar enemigos.



Romete Dios de sacarnos de peccado si perdonamos al enemigo: que si vos perdonays, parece que se afretea sino os perdona a vos: y dice, Como q̄ este con bondad comunicada sepa perdonar sus offensas, y yo no perdone las que el me haze? No sera ansi, si no que yo le perdonare, y aun antes q̄ el perdone, para enseñarle a perdonar. Y por aqui entendereys quan grã de bien es el dar buenas palabras a quien nos las da malas, y rogar a Dios por quien anda diziendo devos. Tres modos nos da Christo para librarnos de peccado, que perdonemos al que nos offende Matt. 18. Lo segundo, que el que offende pida perdon y se recõcilie cõ el offendido. Matt. 5. Lo tercero que el offendido corrija al que le offendio con entrañas de hermano, y le ponga en razón, diziendo: Hermano no me marauillo que con passion me ayays injurado, pero yo os perdono, y pedid perdõ a Dios a quiẽ principalmente offendistes, y luego orar por el. Y fabeys quan grande obra es esta, que echo el sello a la obra de la redempcion, que Christo acabó orando, y ansi echo el sello a la reparacion. Y ansi vos echad el sello para ser redimido, rogãdo por los que os persiguen. Por este seruicio q̄ es el mayor que podeys hazer, os prometen perdon de peccados, que vos nõ podeys hazer. Seruã seruabit peccata qui vindicari vult. Y si quereys ser buenos redemidores de las offensas que aueys hecho a Dios, o quereys que se guardē muy bien: si lo vltimo, procurad vengança: y si quereys borrarlas, rogad por las que hazen vuestros perseguidores, Et relinque proximo nocenti tibi. Y es la oracion por enemigos, como otro baptismo, que en el a Christo se le abren los cielos,

2. 2. 9. 83. ar. 3. 8. Abulen. Mat. 10. 5. fo. 29.

Eccli. 28. Remittite & remittetur.

Mat. 4.

para mostrar que el baptizado queda sin culpa y pena. Y assi la oracion por enemigos, abre los cielos a S. Esteuã, para mostrar que limpia dexaua su alma de culpa y pena. Y bien muestra Dios ser el sacrificio que mas le agrada, pues estando orando S. Esteuan ve a Iesu Christo en pie diziendo: Biẽ empleada es la sangre que por ti derrame. Y el dezia: Perdonad Señor este peccado. Y como se puede perdonar sino sacandolos de el? O que fuerza tuuo esta oracion, pues estauan abiertos los cielos a Saulo por quien principalmente oraua, y se le abren y ablandan las entrañas, para ser predicador de Christo que era el todo de los que tenian las capas: y perdonando a el, perdonaua a todos. Dezis, Padre quiero salir deste peccado, y no puedo. Pregũto yo, Teneys algun vezino que os aya hecho mal? Si: Pues promete en este punto de perdonar: felo, y rogad a Dios por el, y vaya por mano de escriuano el perdon, porque este firme, y vereys como os perdona Dios y saca de esse vicio. Y mandó Dios a los hijos de Israel captiuos en Babilonia, Orate pro ciuitate quia in pace illius erit pax vestra: Rogad por vuestros enemigos que os tienen captiuos, que rogar por ellos es rogar por vos mismo. Y esto dixo Christo a sus discipulos quando los embiava a predicar, que rogãsen a Dios por la paz, que es todos los bienes, de la casa donde los aposentassen, y que si los de la casa no se aprouechassen de su paz que les ofrecian, y de su oraciõ, que ellos no perderian la paz, y prouecho espiritual, que es, como la plata quebrada que siempre aprouecha: que es lo q̄ dixo Dauid, Oratio mea in sinũ meum conuertetur: Si oro por el enemigo, para mi es el prouecho. Que darades por vn jubileo? Pues orad por vuestros enemigos, y alcançareys no solo perdon de culpas y de

Psal. 74.

Iere. 29. B.

Mat. 20.

Psal. 34.

Psal. 50. y de penas, si es con su punto y fineza qual conuiene. Este perdon estima ua Dauid, porque sus hueffos se le alegran y su alma resuscita, mostrando le Dios vna via facil para ver que sus peccados son perdonados, auiendo Dios ygalado sus offensas con las del proximo:

¶ Tercera razon.

Tra razon ay para perdonar el enemigo y amarle, y es, considerar que es instrumento de Dios y su verdugo, y atribuyendolo a Dios no le tendreys odio a el. Y ansi lo haze el justo, que todo lo refiere en Dios y lo recibe de su mano: y ansi Dauid quando Semey le tiraua piedras, diziendo: Agora dexaras el reyno hombre sanguinolento, cruel y del demonio: y queriendole vengar su capitan Abisay, respondio: Dexale que Dios le embia, y es verdugo suyo: y le pone las piedras en la mano, para q̄ me las tire, y las palabras feas en su boca, para que me las diga: y esse es el medio que Dios ha buscado para saluar mi anima, el qual me dara bendicion por maldicion. Si a vno fuessen açotando y se boluiesse al verdugo a dezirle injurias, seria loco y le diriamos: Mira hõbre que esse verdugo no tiene culpa, sino quien se lo manda, ni aũ quiẽ se lo manda, sino tu que lo mereciste: Ansi quando somos perseguidos, no nos hemos de enojar con el enemigo, ni con Dios que lo permite, sino conocer que tenemos nuestro merecido, y suplicar a Dios que se contente con aquel castigo. Es el enemigo como la vara para sacudir la ropa por que no crie polilla: y como el açote con que castigan al hijo, q̄ no los que man, sino quando no son menester: Asi Nabucodonosor Afsirio era vara con que Dios sacudia su pueblo de

idolatria, y le ostigaua para que no peccasse: y assi dixo Isaias: Ve asur virga furoris mei: Ay de los enemigos de mi pueblo aunque son mis verdugos, que por esso Ezechiel los llama fieruos y ministros de Dios, que le sirven en este mysterio: pero ay dellos que yo los quemare en el infierno. Y assi conuiene que consideres, que para sacarte Dios de peccado y darte materia de merecimiento, toma por verdugo a tu hermano, y permite q̄ peque, y por ventura que se condene, y dile a Dios: Que vistes Señor en mi mas que en fulano, q̄ le escogeys a el por verdugo para castigarme, y por crisol para acrisolar me, y fabricar mi corona en el cielo, y despues a el lanzarle en el infierno? Yo se que cõ esta consideracion ablanda mucho su coraçon y da gracias a Dios por la singularissima merced q̄ le haze en darle enemigos: a los quales ama como a despertadores de su alma, y purgatorio de sus peccados breue, y suaueda de la mano misericordiosa de Dios, la qual no sufre que nadie sea tentado y apretado en la tribulacion, mas de lo que puede sufrir: y assi dize Dauid: Non relinquit Dominus virgam peccatorum, &c. Que porque no perdamos la paciencia, muchas vezes ata Dios las manos al verdugo, porque es Dios tan enemigo de peccados, especialmente en sus predestinados, q̄ en viendolos apretados y a pique de querer peccar, afloxa la mano. En diziendo: En flagelis cedimur, O que estamos a pique de perdernos peccando y offendiendo a Dios: luego Dios los libro de aquellas tareas tyranicas y açotes crueles, que les dauan sus enemigos. Tambien lo haze Dios ansi, porque no se enoberuezcan los enemigos, y siendo baculo y vara con q̄ Dios castiga, no se glorien cõtra Dios que la menea y mueue, y es el principal autor de los trabajos. Y assi dize Dios:

Isa. 4.
Eze. 3.
Iere. 17.
43.

Dani. 3.

Ioan. 18.

2. R. 9.

Psal. 118.
1. Cor. 13.

Exo. 16.

Deut. 1.

Dios: Propter irã inimicorum distulit ne superbirent & dicant: manus nostra fecit hæc omnia. Entendiendo esto los mancebos del horno de Nabucodonosor, burlauan del horno, y rogauan que los atormentassen, porq̄ no considerauan aquel hombre q̄ los atormentaua, sino a Dios: y con esta consideracion los martyres besauan las manos a los que los atormentaua: y Iesu Christo en su passion dezia a Pilatos: Non haberes potestatem aduersus me vllã nisi tibi data esset de super. Si Dios no te diera esse poderme açotar nada hizieras, y no por esso dexas de peccar: ni Dios te dexara de castigar, aunque a otros castigara mas, porq̄ tienen mas culpa en mi passion por auerme entregado en tus manos. Y puesto en la cruz dize a su padre: Dios mio, Dios mio para que me auays desamparado, por amparar a los hõbres? No son estos, sino vos el que me desamparays. O si el Christiano no entendiesse que el enemigo no le haze mal, sino Dios por el, consolarle y amarle: y con esta consideracion Dauid gustaua mucho de perdonar injurias, y andaua a buscar enemigos a quien hazer bien: y assi en to mando la silla, sceptroy mado del reyno, manda pregonar, que si ay alguno de la casa de Saul con quien haga misericordia de Dios? Y el perdonar a enemigos es misericordia de Dios, dõ suyo, y obra suya, y semejante a la q̄ el cada dia por si haze perdonado peccados: y pregunta a sus criados, si ha quedado alguno descẽdiente de quiẽ tanto le persiguio: porque no quiere dar mal por mal. Y assi Dauid, porque Saul era vara de Dios y le ofrecio ocasion de merecer, aunque con mala intencion y odio, le ama. Si a vn hombre le ofreciesse en tejuelos de oro, y se los tirassen para descalbralle, si es cuerdo baxarse ha y cogelos ha, para enriquezerse. Del tiẽpo del rey Eze-

chias y principalmente del de Iesu Christo y su yglesia, prophetizo Esayas, que auria tãta paz, que de los hierros de las lanças y de las espadas haria rejas para arar, y hozes para segar. Tambien quiere dezir, que si al justo tiran vna lança de vna injuria, baxa la cabeza, hurta el cuerpo, y no le haze el mal que pretende su enemigo, y cogela y haze della reja y hoz, con que coge gran fruto espiritual. Y es de notar que Dios a los deslechosos de hazer bien, luego les ofrece en q̄ emplearse, y ayuda a cumplir su desseo, como lo hizo con Abraham, que deslechau hospedar peregrinos: y para esse officio se fue al valle de Mambre, y con fer lugar donde no acudian pobres, siẽpre se los ofrecia Dios: y vn dia q̄ faltaro, se hizo Dios peregrino y se vino a su casa o tabernaculo. Y ansi viẽdo Dios el desseo de Dauid: dizen las diuinas letras, que se ofrecio vn nieto de Saul coxo, y le sento a su mesa, y siempre della le dio racion: y creo q̄ este desseo y obra de hazer biẽ, llamo Dauid misericordia de Dios: porque esta diferencia ay de esta misericordia a la de Dios: que la nuestra solo se estiende a los nuestros y a los que nos aman, y es como la niebla de la mañana: Sicut nubes matutina: Pero la de Dios, es como el sol que alumbra todo el mundo, y como la lluvia que alcanza a tierras de enemigos. Afsi q̄ Dauid tenia muy sentado en su coraçon, que su enemigo Saul y los demas le auian hecho gran bien: y assi dezia: Domine in virtute tua letabitur Rex idest, te causante: Con vuestra virtud causandolo vos cõ vuestro braço poderoso, los enemigos me dieron gran de honra y la corona desta ciudad. Y ansi como los justos son papagayos de Dios, que no dizen mas de lo que Dios quiere que digan: Afsi los malos no dizẽ a los buenos, mas de aquellas palabras que les pone en sus bo-

Gen. 18.

Offe. 13.
n. 3.

Psal. 203.
n. 2.

2. R. 16.
Que endio
sado pecho
tiene el ju
sto, que le
parece q̄na
die le pue
de offe
der sino
Dios, ni
dar ni qui
tar.

Abu sup
Indicum.
f. 119. c. 3.

N^o. 23.

Iob. 3.
Gen. 31.

Psal. 38.
n. 10.

Gen. 42.

cas, como se vido en el propheta Balam, que no pudo maldezir al pueblo de Dios: ni el demonio pudiera perseguir a Iob, si Dios no le diera licencia: ni Labán pudo a Iacob su yerno, quitar sus sudores ni hazerle algun mal, quando yua contra el. Y ansí dize la Escripura: que Dios le aparecio y le atemorizo, y le quito aquel mal pecho que contra Iacob lleuaua: porque nadie dize ni haze contra los suyos, sino lo que Dios permite. Haz tu el deuer confessandote bien, y ponte bien con Dios, date bien a Dios, y de xale hazer: y entiēde que qualquier buen successo, es de la mano de Dios. Dauid dezic: Obmutui & non aperui os meū quoniā tu fecisti: Auiendo yo hecho lo q̄ es en mi cō qualquier successo callo, porque no lo haze mi vezino y enemigo, sino vos Señor, que me amays mas que yo a mi mismo: Con esta consideracion Ioseph no se vengo de sus hermanos, antes los sento a su mesa, y dize la Escripura, que como los vio, se acordo de los sueños y no de como le vendieron, ni como le quisieron matar, sino de solos los sueños: para darnos doctrina, que oluidemos las injurias y afrentas de nuestros hermanos; quando los vemos humillados delante de nos: y que no nos acordemos del mal, sino de la merced que nos haze Dios en traellos humildes: y no se quiso vengar considerando que eran sus hermanos, y que haziendoles mal, le hazia a su padre Iacob. Y aū despues quando se dio a conocer y los yció turbados, les dixo: No temays que Dios me embio a esta tierra, para que vosotros no pereciēdes, y para exaltacion y honraria: y no dixo, Vosotros vendiendome, me traxistes a esta tierra, sino Dios que conocia por principal autor de de sus trabajos. Y ansí tu consideralo mesmo y el daño que hazes a tu alma y offensa a Dios, si te vengas: y

luego los sento a su mesa por cūplir el consejo de Dios: Si tu enemigo tuuere hambee, dale de comer. Grande bondad y caridad tuuo Eliseo, que rogo a Dios que sus enemigos que le venian a prender los cegasse, esto es, q̄ viendo no le viesen ni conociessen, y saleles al camino, y dizeles: Andad seguidme, y siguieronle hasta Samaria donde estaua el rey de Israel con su exercito, y entonces rogo a Dios q̄ les abriessse los ojos para que viesen donde estauan, y dizele el Rey: Propheta quieres que me vengue dellos? No sino dales de comer, y ansí seran testigos de tu poder y clemencia: ellos han hecho como quien son, y haz tu como quien eres. Y ansí lo hizo Ioseph, que lloró con ellos y los sento a su mesa. Así lo hizo la Reyna Ester, que sento a su mesa a Aman, que la auia (y a todos sus parietes) encartado, y auia pretendido poner en la horca, y ella ponele en su mesa: Y ansí lo hizo Christo con el discipulo traydor, que le dio sus manos regalándole y labándole los pies, y le dio su rostro y su cuerpo sacramentado, y poder para consagrarle: y es modo hialgado de vengarse de que cada dia vfa Dios, como el padre y señor de la vida, que matándole sus criados, les doblaua los criados y la merced; hasta embialles su hijo mayorazgo: y quando mas peccamos, nos haze mas merced.

¶ Quarta razon.

LA quarta razon para perdonar injurias, es la de S. Pablo. Quia scriptū est. n. mihi vindictam. Dize S. Pablo, que no nos defendamos pues tenemos quien nos defienda y haga nuestras partes: Por tãto no os defendays, no os vengueys, porque esse caso es reservado a Dios, y con mucha razon

tonia

4. R. 6.

Ester.

Mat. 11.

Ro. 12.
n. 19.

1. R. 25.

Iacoz.

Gen. 8.

toma Dios la vengança, porque vn niño agrauado de vn hōbre, que puede hazer, que se baxe por vna piedray la tire cō su braço flaquillo? Anda niño vete a tu padre y quexate que el tomara armas. Así le acaescio a Dauid, que venia a tomar vengança de Nabalcar melo, y saliole al camino Abigail, y dixole: Prælia domini prælia ueris: No te vengues señor de mi marido que es vn tonto, no hagas caso de lo que dize y haze vn loco. Y si quierá porque no tengas escrupulo de auer vsurpado el officio de vn Dios tan benigno: vengad vos norabuena las offensas de Dios, que essa vengança en vuestras manos y las de los juezes la puso para que las vengueys: pero las vuestras no, que Dios las toma a su cargo. Grande misericordia de Dios, que los agrauios que a el tocan, quiere q̄ los venguen sus ministros, que son hombres: y los que tocan al hombre, toma a su cargo: y es grande descomedimiento notar a Dios de descuydado en lo que a vos toca. Cōten to mucho a Dauid esta razon de Abigail, y dio las gracias a Dios. Donde nota, que lo que puede con las fieras, la industria humana, q̄ es amansarlas con regalos, esso mesmo haze con la ferocidad del hombre el regalo de pan y vino que Abigail lleuo a Dauid, y el razonamiento que le hizo: y ansí amansado, embayno su espada y desistio de la vengança començada, y refreno su ira. Donde notad que el primer impitu y mouimiento de ira, no es peccado, como advertimos en el capitulo de luxuria y amor de mugeres, porque la mesma cuētaes y razon del apetito irascibile, que del concupiscible: y Dios nos enseña a refrenarnos y yrnos a la mano. El qual empeño su palabra debaxo de juramento, que no castigaria mas por diluuiio a los hombres: y vuose a modo de hōbre que con demasiada colera ha he-

cho vna cosa de q̄ le pesa, y jura de yrse a la mano en su passion: y promete de no enojarse mas, y pone vna señal de anillo, o hilo de seda en el dedo, para acordarse del juramento quando le véga la ira o otra passion. Y ansí Dios nos da exemplo poniendo vn arco para no destru yrnos por nuestros peccados: y para que veamos que su furor nos queria anichilar, sino que lo impide el pacto y juramento q̄ hizo. Y ansí tu ati mismo pon vna señal para no offenderle, pues el la da y la pone para no castigarte. Y particularmente Dios en este hecho nos enseña q̄ no nos enojemos contra toda vna comunidad: y que si nos hemos enojado, nos refrenemos, y pongamos alguna señal para guardar la ley de Dios, que para esto era la venda azul que trahían los Nazareos para acordarse que su conuersacion auia de ser en los cielos: y los religiosos traen habitos señalados, para diuersas memorias y significaciones: Como los franciscos de color de ceniza, que miremos que ya andamos con la mortaja y ceniza sobre nosotros, y que esta hecho el sacrificio en el coraçon, pues ya salen las cenizas de la penitencia fuera: y Dios mando traer su ley sobre los ojos, para acordarnos que no veamos nada, si no por los antojos de su ley. Ansí que Dauid se fue a la mano con la razon de Abigail, y juro de no enojarse mas: y vos con las razones que cada dia leeys y oys a la yglesia, dareys tras vos y os vencereys y amansareys con la sal de la doctrina, como el portro con la sal material, que esta manso como vn borrego, porque hallo sal en el freno. Ser mo vester sit sale conditus. Tambien amansareys en la compañía de los predicadores y justos, q̄ son sal, como se amanso Saul entre los Prophetas que prophetizo 1. Re. 10. Y tambien los Perlados no deué tomar castigo de los subditos, si

no

N^o. 6.

Deu. 6.

Colo. 4.
n. 5.

Rom. 12. fino dexallos a otro porque no parezca que lo hazé con enojo: Pues Dios sus injurias no quiere castigar por su mano, sino por la de sus jueces: y las nuestras quiere el mesmo castigar: Michi vindicta: no se entremeta nadie en esto, dexadlo a mi: no usurpeys mi officio. Y así dizen las diuinas letras, que callo Abrahá y no se vengo, y Dios boluio por el. Isaac a su enemigo Amalech, hazelóne combite: y Dios los vengaua, como vengo a David, que desde a ocho dias murio Nabal: y así se caso con Abigail muger de su enemigo. Y Ioseph no se vengó de sus hermanos, aun despues de muerto su padre: quando dize la Escritura, que ellos temiédo q Ioseph se vengaría, le dixerón: Señor nuestro padre nos mando que os pidiessemos perdón en su nombre y de Dios, cuyo sieruo era. Esto dezian poniendo sus peccados en su padre, y en Dios: fino perdonays a nosotros, perdonad a nuestro padre, y fino perdonays a nuestro padre, perdonad a Dios, cuyo sieruo era. Y deste artificio vto Dios, que puso nuestros peccados en su hijo, para perdonarnos. Y respondió Ioseph: No os causeys en persuadirlo q yo tengo bien sabido, tened por cierto que no os verna mal por ello: pues Dios lo ordeno. Y nota que donde dize: Non Dei possumus resistere voluntati: dize Ruperto, Non loco Dei sum ego, y el mesmo en la Glosa: Nō Deus sunt ego, vt vlciscar. Esto fuera hazer me Dios si me vengara de vosotros: porque a solo Dios es dado vengar las injurias, y no siendo yo Dios, no temays que no ay para que. Y es de notar que el hazer milagros y perdonar peccados, comunico Dios a los santos y sacerdotes instrumentalmente, pero el vengar se no. A solo Dios es dado poderse vengar, y a solo Christo en quanto hombre. Y así dize por David: Qui dat

vindictas mihi: Como Christo es verdadero y natural hijo de Dios, dióle esta autoridad en este caso, que puede tomar vengança del que le injuriare, y con todo esto no se quiso vengar. Y quando sus discipulos pedian fuego del cielo contra los Samaritanos porque no le recibian y hospedauan, dixo que no venia para echar a perder los hōbres, sino para los que está muertos resuscitarlos, aunque a los q son espirituales y bien intencionados como Elias, les es licito pedir fuego del cielo, y vengança de las injurias q a Dios hazen los hombres, como nota el cap. Ea vindicta. 23. q. 4. Y aun Dios con poderse vengar, como sea fuerte y poderoso, no es precipitado en castigar: sino que funda punto de hōra en aguardarnos, y quādo no nos aprouechamos del plaço y tiempo, nos castiga: y en este caso todos los Santos le imitan, y dize que todos le imitemos en ser manso y humilde. Así lo hizo Abraham, que siempre fue perdidofo, y mas quiso perder la hacienda que no la paz y quietud de su conciencia. Y por esta razon oro Moyses por sus enemigos: y sabiendo q murmurauan del, los sufria y tenia en su casa: y otra vez que a el y a su hermano Aaaron, les quisieron quitar las dignidades que Dios les auia dado, notandolos de hechizeros arrogantes y sacerdotes intrusos, oro el y Aaron por tan brauos enemigos, arrojandose sobre sus rostros y derramando lagrimas a Dios. Y cierto que si Moyses no se pusiera de por medio entre el fuego que abraçaua el pueblo, y Aaron con incensario, In confractiōe, En el portillo que se auia hecho en el muro que auia entre Dios y el pueblo: y si estos santos no se hizieran muro con su oracion, Dios assolara aquellos murmuradores, que viendo a Core y Datan y Auiron, abismados en cuerpo y alma en el infierno,

fierro, murmurauan y dezian, q Moyses y Aaron cō sus hechizos auian abierto la tierra que los trago y no pudo sufrir.

Capitulo. iij. De amor de enemigos, de que Dios se precia.

Enian los Santos por pūto de hōra parecerse a Dios: Qui potentiam suam parciendo manifestat. Este es el blason de Dios ser perdonador. Quādo vn cortesano mira vnas armas, pone los ojos en lo principal q es el blason, que suele ser en los caualeros muy christianos, y q su nobleza há alcançado por virtud, no blasones profanos de Gentiles, sino blasones santos de hazañas fūdadas en santidad y deuociō, como es vn titulo de Aue Maria. Así Moyses el dia q cō muchas importunaciones y ruegos, alcanço ver a Dios por las espaldas: y dizen algunos q vido la essencia diuina (en la qual todos los atributos son yguales, y todas las perfecciones y relaciones, como en vn pielago infinito se vienena a identificar y tener identidad de simplicidad) pone los ojos Moyses en la misericordia y dize: Dominator Dñe. No solo soys señor, pero enseñoreador, que lo poneys por obra. Dominator Dominus le llamo David. Y en q mostrays esse señorío? Escam dedit: En dar vn manjar q era cifra y memorial de todos los beneficios q les auia hecho, q era el manna: y lo mesmo dize Moyses: Misericors clemens patiens & multę misericordiæ: qui custodis misericordias in millia: qui aufers iniquitatem & sceleram. Noten, que haze de hechar terminos y vocablos, que parece que anda a caça de nombres, y todos para dezir que es misericordioso. Esse es el

blason de Dios, en esto muestra su poder y fuerça y señorío, y quanto mas señor, tanto mas perdonador: Ob hoc quod omnium Dominus est, omnibus te parcere facis: Y así Moyses quando vido a Dios enojado, y que queria assolar y arruynar su pueblo, dixole puesto en el portillo, allí hecho muro: Viue Dios que no aueys de entrar a castigar vuestro pueblo, sino dexays el açote, o me aueys de acabar a mi primero. Ea Señor: Nunc magnificetur fortitudo tua: Aquí aueys de mostrar vuestras fuerças y poder en perdonar: Mirad Señor que si los castigays, ellos se acabaran y vos quedareys con mal nombre. Pienzan algunos que dilatan su honra vengando sus injurias, y teniēdo para esto hombres salariados: pero Dios en perdonar gana nombre de potentissimo. Y si lo quereys ver al ojo, mirad que el que venga su injuria vence a su enemigo en el cuerpo quāto es de su parte, y no a si mismo: y mas honra es vencerse a si mismo que a otro. Melior est vir patiens viro forte. Y por esto dize Moyses: O Señor engrandeced vuestro poder y nombre perdonando: y tábien quiso dezir: No me contento q los perdoneys: sino passad a delāte y hazeldes mayor merced, de darles la tierra de promisiō q no cesse por este enojo. Entendia q Dios no era como los hōbres, q si han perdonado vna vez, no ay aguardar a otro perdón: Pero Dios quanto mas perdona, mas aparejado esta a perdonar: Quemadmodum parafti vsque adhuc. El auerles Dios perdonado tantas vezes, despues que salieron de Egipto, toma Moyses por blason, para incitar a Dios ha que les haga mercedes, y perdone: Dizen los Philosophos, que los habitos suelen inclinar a semejantes actos de que fueron engendrados: y como Dios esta acostum-

L brado

Sapient. 12. n. 16.

N. 14.

Pror. 16.

N. 14.

Exo. 34.

M. 11.

N. 14.

N. 16.

Psal. 101. n. 23.

Psal. 110.

UNIVERSIT

brado desde el principio a perdonar a nuestro modo humano, tomo esto por medio para en cierta manera hazerle como vna fuerça y obligacion a perdonar: y assi dize Dios, que dizes q engrandezca mi poder? Viuo ego, & implebitur gloria Domini, vniuerfa terra. Pues digote que mi poder con que crie todas las cosas, y mi prouidencia con que todas las gouerno, y no con ellas, sino con mi misericordia llenare de honra toda la tierra. Y notad la fuerça de la oracion, y como por ella fuele Dios hazer cosas que no hiziera. Supo Moyfes guisara Dios el manjar de que gustaua: y assi le acude Dios, y acudira a vos si fabeys orar: auiale Dios mostrado el camino y carrera para que le aplacasse: auiale dicho quando me veas enojado, dime: Misericordioso, &c. que es gran torcedor para Dios de zirlo, que por su nombre: Propter nomen tuū Dñe propitiaberis peccato meo. Señor sino perdonays os sera mal contado, y perdereys el nombre de misericordioso, y mirad que foys Señor lo que dixo Salomon: Si peccauerimus tui sumus: Señor que nos cōprastes: Parce Dñe, parce populo tuo. Que si vn hombre no puede ver llevar su esclauo a galeras (porque le compro por cien escudos) vos Señor que me comprastes gota sobre gota de vuestra sangre en la tabla de la cruz, como sufrireys que me condene? Vfad vos desta medicina y remedio, quando aueys offendido a Dios: Dezyd la la oracion y peticion que Dios os ordeno, para que se la dießedes: llamalde Padre nuestro, &c. llamalde fuerte para perdonar y misericordioso, porque a la medida de su poder anda su misericordia. Y segun esto parezcamonos a Dios, en poner nuestra honra en perdonar, y no como algunos, que toda su fortaleza la emplean en mal y crueldad, que solo para esto

parecen que son poderosos, para oprimir a otros: los quales lloraua Ihu: Vae qui potentes estis ad bibendum vinum & ad miscendam ebrietatem fortes: Vuestro poder y honra poneys en beuer. Dio Dios fuerças a Nemrod, y fue el primero que fue poderoso en el mundo, y empleo sus fuerças en ser caçador de fieras, y de ahí vino a ser homicida tyrano. Y los Gigantes que auia sobre la tierra, sus fuerças quisieron emplear en oprimir hombres y quitarles sus mugeres. Y no ay peor cosa en el Christiano, que auendolo dado Dios fuerças y virtud para que con ellas le firua y emplee en bien, el no haze sino lo contrario. Y el blason del Christiano es este, amar, perdonar, orar por enemigos: y assi dize Christo a sus discipulos: Ego dico vobis, diligite, orate, benefacite. Por el rencor dad amor, por las malas palabras, dad bien: Ut sitis filij, Por pareceros a vuestro padre, que viendo a sus discipulos q querian poner fuego a Samaria, les dize: Vosotros que foys mis discipulos no aueys de ser de esta condicion, que el poder que me dio mi padre, no me lo dio para echar a perder los hombres, y el poder q yo os doy, también es para hazer bien. Y assi dezia Dauid: Fortitudinem meā ad te custodiam. Dado me aueys ser Rey fuerte, y con todo esto no empleare mis fuerças en oprimir mis enemigos, sino en teneros aplacado, para q os ayays blandamente en sentenciar mi causa. Pero en los malos anda junta la violencia con la fortaleza: assi como con riquezas anda la soberuia. Y por esso dezimos, que es don de Dios dar a algunos medianas, riquezas y fuerças: Medicitatem & diuitias ne dedēris mihi, Como aqui pide Salomon: y dize la Glosa, que aunque habla como flaco, habla como

Ihu. 22.
Gen. 9.
Gen. 10.
Blason Christiano.
Luc. 9.
Abies.
Mat. 23.
Psal. 71.
Psal. 10.
Psal. 10.
Psal. 10.

mo sabio: porque siendo flaco, es sabiduria no pedir estremos de que los hombres vsan mal, y con que se pierden. Si foys de humilde linaje, y de mediana hacienda y estado, dad gracias a Dios, que por ventura si fuerades Rey, con la libertad hizierades de safucros y agrauios: y si fuerades sano, robusto y rico, tambien, porque pocos fuertes Reyes ricos dizen lo que dixo Dauid: Señor si soy fuerte Rey y rico, es para vengar vuestras offensas, y los agrauios de mi pueblo: y si hasta aqui he sojuzgado mis enemigos, ya quiero sujetar mis fuerças todas en vos: y si pronunciares alguna sentencia contra mi de algun castigo, yo dexare las armas y con coraçon humilde hare penitencia. Pocos Principes y poderosos ay que digan esto, y esta es la causa porque en el principio Dios no quiso q vuisse Reyes: y hizo grande sentimiento quando pedian Rey los de su pueblo. Y Iesu Christo no instituyo Reyes, y aunque es bien q los aya, no quiere que seā al talle de los reyes de la Gentilidad, q su poder conuierten en tyrania, Vos autem non sic, sed qui maior est inter vos sit sicut minister. Y assi los Reyes firuen a la republica en administrar justicia. Y Dauid al reyno llamo juyzio: Deus iudiciū tuū idest regnū tuū regi da. Y por esso se les dá y se les deuen las rentas de alcualas, y otros derechos: y los q no los dá se dize en la Escripura, hijos de Belial. Assi q Dios sus fuerças y honra muestra en perdonar: y de parecernos a el nos hemos de preciar los Christianos, y procurar dexar a el solo la vegaça de nuestras injurias, q las vega ra mejor q nosotros. Este precepto de amor de enemigos, es muy suau: no solo por la gracia que Dios nos da para ponerle en obra: pero por q assi nos quita de gran trabajo q tienē los que se vėgan, porque a si mismos ha-

zen mal, y para si doblan el daño: Y assi cōuiene quādo quieres embrauce certe cōtra alguno, cōsiderar el daño que te hazes, como lo cōsidero Labá, que auiendo alcançado a su yerno q se le salio de casa, no le quiso hazer mal, diziendo: Que mal te puedo hazer a ti, que no haga a mi, siēdo tus mugeres mis hijas, y tus hijos mis nietos, q mal hare a ti q no redunde sobre mi doblado. dexemonos de riñas, hagamos las amistades: O si esto mirassemos, quando nos enojamos contra otros y les queremos hazer mal, de otra manera nos yria. August. de verbis domini, dize: Nadie puede hazer mal al próximo en el cuerpo, q no le haga a si mismo en el alma. El q por enclauar el çapato q le mata, se enclauasse el pie, seria loco; y el q quebrasse el diente q mordio la lengua: Y assi es, el que hiziere a su próximo mal, y daño: y como el q por rasgar su vestidura, se da de puñaladas. Quousque irruitis in hominē interficitis vniuersi vosta quā parieti inclinato & maceriae de passae? Habla aqui Dauid cō los hombres poderosos, tyranos, perseguidores de pobres: y dize, Que sacays d hazer mala vn hōbre pobre, q es como vna pared q esta inclinada y amenzacayda, que con vn dedo q la toqueys se cae? Lo q sacays es, que a vosotros mismos os matays. Yes de notar, que aquella muger Tecuita en el razonamiento que hizo a Dauid, para q perdonasse a Absalō le dixo: Omnes inorimur. Por momētos nos vamos cayendo y muriendo, por q el calor natural va cōsumiendo el humido radical, y aunque mas lo ceuemos con el manjar, en fin es mas lo que se gasta, que lo que se augmēta, y somos como los rios que corren al mar. Y aun Iob dize, que nuestros dias son como el correo, el qual se detiene a comer y dormir: Pero nosotros comiendo y durmiendo, estamos acabandonos.

Gen. 31.
Aug. ser. 16.
Psal. 61.
Psal. 14.
Iob. 9.
L 2 Y assi

Y así dize bien la tecuyta a David, Para que señor quereys vengaros de vn hombre que mañana morira, y la muerte natural os dara buena vengança del: para que quereys derribar vna pared que se va cayendo? Cierito es buena consideracion bastante a resistir vuestra vengança, que encaminays por todos los caminos posibles, especialmente considerando que a vos mismo hazey mal en el alma y en el cuerpo, haziendole a vuestro proximo.

Capitulo. iiii. Que prosigue la materia, y dize, que es don de Dios tener enemigos.

No de los requiebros del Spiritu santo a la esposa es dezirle, que es como la torre de David: Ex qua mille clypei pendent: En la qual no auia mas de armas deféssivas: y ellas llama, Omnis armatura fortium. Porque mayor fortaleza es vencer con vn escudo sufriendo golpes, que con lanças y espadas: y mejor es el varon que sufre, q el fuerte que hierre y se venga, y mayor honra es y aun prouecho, y aun que fuera deshonor, fuera prouecho, sufrida por Dios: Sume tibi mulieré fornicariam. Toma para tu prouecho vna muger fornicaria (dize Dios a Ofseas:) Esto llamays prouecho, q me case con vna ramera? Si, que es por hora mia, y por mi predicacion. Nunca estuuo S. Francisco tan honrado, como quando estuuo apaleado por Dios y su amor. Este es gran don de Dios, que padezcays por el. Vobis datum est non solum vt in illum credatis, sed etiam vt pro illo patiamini. Y así los Apostoles yuá gozolos a los cadahallos y tablados, a ser afrentados por Iesu Christo. Nemo patiatut vt fur aut homicida: quod si patiamini pro

Christo, beati: Grande dicha es padecer como innocétes y sin culpa, aun que el mudo no lo entienda. Y así ya en la yglesia no ay baxeza, afrenta y deshonor en pobreza, en bofetadas, en injurias, por padecerse por Iesu Christo, y porque ya todo esto esta muy hórado en Dios, q primero que vos lo padecio. Ya la bofetada tiene honra en su rostro: y las espinas puestas sobre su cabeça, los clauos en sus manos, y la láça metida en su coraçõ, y la hiel besandola. O q el mundo dize lo contrario. Es verdad q esta es señal, a la qual todos contradizen. Pero dad aca sino viera mundo, no fuera honra traer la diuisa y rufon de Christo: Si por cierto: pues hazed cuenta q no ay mundo, y viuid como sino le viessse, q aunque aya mundo, no por eso dexara dfer hora lo q en si es hora, y Chfo la tiene por tal. Quando a Moyses apedrearõ, oraua cõ mas feruor, y no tuuo en tãto lo q del dezian, como se tuuo por muy hórado de padecer a q llo por Dios, y parecer a Dios en perdonar: y sabia dezir a Dios: bendigã os Señor los Angeles por esta merced, que pueda padecer algo por vuestro respectõ. Y cierto es buen modo este de acudir a Dios quando se nos hazen algunas injurias, particularmente quando son notables, porq con ellas se cogela bendicion de Dios. diziendo: Señor esto padezeo por vuestro respectõ, yo os lo offrezco, y ruego por quien me pone en este aprieto. Y así son los buenos forçados a orar, como oro Moyses, y aũ por Pharaon su grãde enemigo y de su pueblo, aũ que sabia q no auia de aprouechar su oraciõ. Y así gusta Dios q ore mos, aũ que no nos de lo q pedimos: como las oraciones q Christo hizo de piedad y bué exemplo. no fueron siempre oydas: y creeme que son muy prouechosas las oraciones de los injuriados. Mirad la de Iesu Christo, que hizo

Lac.

Exm.

Exm.

Gen. 20. Abulenfi. Mat. 10. 2. f. 355. 56

Iob. 42. n. 8.

Abulenfi. Mat. 10. 6. f. 105. co. 2

que los por quereys y crucificadores, ablandassen sus coraçones y boluies sen hiriendose en los pechos: y el ladrõ que toda la vida auia falseado, dize: Señor si a estos que no quieren perdon se le offreceys, a mi Señor perdonad pues os lo pido. Mirad la oracion de S. Estevan que prouechosa: y la oracion de Abraham perseguido, era de tanto precio, que dize Dios a Abimelech: que le aplaqueyle buelua la muger, y le pida haga oracion por el, y que así le perdonara, porq era injuriado y porque era propheta, porq el officio de los prophetas y sacerdotes, es orar. Nueue grados pone Chrysofomo en el amor del enemigo, y el vltimo es orar por el enemigo, y es en el que mas agradamos a Dios: y el orar por ellos algunas vezes es de necesidad, y otras de perfeccion. Y en el sacerdote es de officio hazer oracion general, por amigos y enemigos. Y tambien es de notar, que hemos de rogar al offendido que ore por nos, quando ya le tenemos aplacado. Y así Dios rãbien dixo a los que auian offendido a Iob, que le pusiesen por intercessor y q los perdonaria. Y aquella oracion rãbien aprouecho mucho a Iob, que como nota Cayetano, nunca Dios a Iob quito las plagas, ni dio doblados bienes, hasta que oro por sus amigos que le auian injuriado: y así eran enemigos, pero llamolos amigos, porq realmente lo son, y así se llaman en el Vocabulario de Dios. Y el justo no tiene en su coraçõ y boca enemigo, como Christo, que a Iudas llamo amigo, porq aunque Dios tiene enemigos: pero no de su parte aborreciendolos. Y así el Christiano, no deue tener enemigos. Esta es la diuisa y blason de Dios y de la yglesia, que como es misericordioso, nos mãda q lo seamos: y dize, que en esto nos conocera por sus discipulos, y q es la librea de

los de su casa. Vt fitis filij patris. La obra buena no se ha de negar al enemigo, sino hazer biẽ a todos, como lo haze Dios dãdo sol y agua. Y la Escritura dize, q el rio q salia del parayso criaua oro finisimo: el qual se diuidia en quatro braços, y regaua primero la tierra de los principales enemigos de Dios los Asirios, q auian de perseguir su pueblo. Y mãda q entre primero por sus tierras q por las de los Hebreos, pudiendolo su magestad ordenar de otra manera, y esto haze Dios porq le imitemos. Cõsideremos que Dios nos ama mas que nosotros mismos, y dize: Quiẽ os toca, me hierre en las niñas de los ojos: y con esto nos da enemigos. Luego los enemigos son dõ de Dios y amor suyo: y dar nos hãbre y otros trabajos, es amor suyo: y mayor q darnos amigos y bienes tẽporales: porq quando nos da amigos y bienes tẽporales nos obliga y andamos cargados como David, diziendo: Quid retribuã dño. Con q pagare a Dios q de pobrezillo me hizo Rey? Pero cõ los trabajos y persecuciones obligamos a Dios q es mayor biẽ: Yo quando veo vn rico biẽ quisto y q nadie dize mal del por las plaças: Nõ est clamor in plateis: Veo esta diferencia. Assũpsi mihi duas virgas: Dize, la vna era de prosperidad, y esta llama açote, porq es para obligaros a vos: y la otra q llama hermosura, es la de los trabajos, q hermosean el alma: porq con trabajos y enemigos, hazemos menos peccados, y obligamos a Dios a hazernos mercedes espirituales: y así Christo dixo: Que quando me hirieren en vna mexilla, diga yo: Dadme otra bofetada. Y así darme bofetõ, es darme hermosura y regalo. Y auemos de rogar q nos dẽ muchos bofetones, para recibir muchos regalos de Dios. Mirad dize Chfo, q es tã grãde merced, q os auays de yr tras el diziendo: Señor dadme otro bofetõ

Mat. 5.

Abulenfi. Mat. 10. 2. f. 355.

Gen. 2.

Za. 2.

Psal. 51.

Psal. 143.

Za. 11.

Mat. 6.

Can. 4. n. 4.

Pro. 16. 31.

Off. 2.

Phil. 1. n. 24.

1. Petri. n. 14.

No quiere dezir que vos le digays q̄ peque, sino que esteys aparejado para recibir otra bofetada, y que conozcays que es singular beneficio, que se ha de recibir a dos manos, y a dos carrillos. Quando a lob le dezian la perdida de su hazienda, dezia: Sea el nombre de Dios bendito, como quien dize: Señor embiadme otro trabajo, q̄ sea otra merced como esta que me hazeys agora. Y así Iesu Christo dixo: Nolite timere eos qui occidunt corpus. No temays, ni aborrezcays a los que matá el cuerpo, antes dezid: Dadme estas manos para que os las bese, pues por ellas me vienen tanto bien.

Iob. 2.

Mat. 10. n. 28.

Capitulo. v. Que es agradable el amor de enemigos, y en esto parecemos a Dios.

MVcho obligays a Dios y gr̄a de sacrificio le hazeys, con perdonar injurias: y así dize Dios: Que si le quieren aplacar y obligar, que a los esclauos que tienen quebrantados de seruiçio, despues de siete años los embien libres: y que no aguarden a quarenta años de seruiçio quando viejos, y no puedē trabajar, a ahorrarlos y embiar los que muerá de hambre. No teneys verguença que han gastado sus fuerças en seruirte, y le embias despues a que le den de comer los estraños, y se pierda por dio seando? Pienas q̄ hashecho mucho en darle libertad? Libertalos luego, y rompe estas obligaciones contra los pobres, y perdona las injurias: y este sacrificio dara valor a tu ayuno. Y este es el ayuno traçado de Dios, que no el tuyo lleno de rencor, y por ahí alcançaras perdon de peccados: Homo homini reseruat irā & adeo quærit medellam? Verguença es que pidays a Dios perdon, no perdonando tu a tus enemigos: y es-

Ia. 48.

Deu. 4.

Eclli. 28.

Deu. 7.

se sacrificio que digo ponle sobre el altar de las piedras toscas de los defectos de tu proximo, y quando las dexas así toscas sin apurarlas, es altar agradable a Dios. Y si vees el jumento de tu proximo caydo, no pases sin leuantarlo, que esso agrada a Dios. Imita a tu padre celestial que baxo de los altos cielos a sacarnos del atolladero del peccado donde estanamos caydos: Vt sitis filij. El premio de ser hijos de Dios, bastaua para que jamas le offendiessemos: Filij estote domini Dei vestri. Esta hidalguia nos auia de mouer a ser muy fieles y zeladores de su honra. Y esta hidalguia nos puso primero delante para amar a los enemigos. No sea yo hijo de quien soy, dezis aca, sino hiziere esto. Así dize Christo: No serays hijos de quien soys, de Dios misericordiosissimo, sino amaredes los enemigos: en viniendo qualquiera tentacion, acordaos que soys hijos de Dios. Con esta consideracion se abstuuo Thobias de los deleytes licitos con su muger, y se dieron a la oracion, diciendo que eran hijos de santos y no se auian de ayuntar como los Gentiles q̄ no conocē a Dios. Si grandes diferencias ha de auer entre Christianos y infieles, ha de ser en seruir a Dios y al enemigo, que lo de mas pocas gracias: que también los Gētiles aman a los amigos y hazen otras buenas obras morales: y si no amamos a los enemigos, no somos hijos de tal padre. Sed santos dize Dios, que yo soy santo. Assimilemonos a el en ser puros y limpios, y aunque le hemos de parecer en todas las virtudes, pero principalmente de la que mas se precia, que es en ser piadoso. Si es justo sed justos, si limpio, sed limpios, si misericordioso, sed misericordiosos. Quiere que andemos a su condicion y se la conozcamos. Estote misericordes sicut & pater vester misericors est.

Exo. 21.

Deu. 14.

Iob. 8.

Leui. 19.

Luc. 6.

Exo. 7.

Ansí como nos dio Dios su imagen en lo natural, que somos retratos sacados del mismo Dios, y por su mano, así en lo sobrenatural: y gracia y virtudes, quiere q̄ seamos cōfortes de su naturaleza y muy semejates. Donauit preciosa vt per hæc efficiamini diuinę naturæ cōfortes. Y de aqui es, que por ser dioses y participar la naturaleza de Dios por gracia, nos cortara Dios de vestir de la mesma tela de oro que el se viste, de la mesma fruycion y vision de su essencia q̄ el ve e goza. De la mesma digo en especie, por ser tan semejates a Dios y dioses por gracia. Dios hizo a Moyses dios de Pharaon, y diole sus condiciones de hazer milagros, y perdonar peccados y injurias, y que les perdona todas las vezes que le pidan perdon, que es cōdicion de Dios: Grande honra le hizo Dios en esto y en mucho lo tuuo. Y a ti tambien pues te da sus condiciones y q̄ vles dellas. Y dize la Escripçura, q̄ Moyses como era prudente y misericordioso como Dios en su tanto, a Pharaon no le mato luego, sino esperole vnavez y otra, como Dios espera al peccador. Y vsua de condiciones de Dios castigandole: pero en pidiendole perdõ luego le perdonaua, y hazia milagros para espantarle y no para destruyllle: que es condicion de Dios, que si castiga a vn hombre es para que se conuertan. Y que hombre viera, que teniendo poder de Dios cōtra su enemigo, que no le destruyera y defarraygara de entre los viuientes? Pero Moyses no le mata, porque a la medida del poder de Dios anda su misericordia: y a Moyses con el poder le auia dado el ser sufrido. Pegole Dios sus condiciones: y lo mesmo haze con vos si os llegays a el y a sus sacramentos, y sermones y oracion: q̄ saldreyis manso, humilde, paciente, perdonador de injurias. En quanto estimariades poder

6. Petr. 4.

Exo. 7.

Joan. 1.

fer hijos de vn Rey? Pues mirad q̄ poder nos ha dado de ser hijos de Dios. Pero ay dolor que mas nos preciamos de ser hijos de Adam, y del demonio, matador rauioso, y vengatiuo y de padres vandoleros vengatiuos. Aquel Psalmo. 48. es notable a este proposito. Primero dize que ay padres que allegan riqueza como vnos esclauos de sus hijos, que son sus enemigos y estraños, que tratandose vn hōbre como vn esclauo, allega bienes para vn enemigo de vn hijo: y va a sus sepulcros a morar para siempre: y sus hijos mal enseñados, serã como sus padres y aun peores, y triumpharan con la hazienda mal ganada a poder de sangre agena, y dizen: Hæc via illorum scandalū ipsis. Bien sabemos que la hazienda de mi padre, fue me dio hurtada, y quierola gastar pues el me la dexo. Et postea in ore suo complacebunt. La enemistad q̄ mi padre dexo para vëgar, yo la quiero passar adelante como el que va errado, que le dezis: Donde vays? A Toledo, cata q̄ vays errado, porque esse camino no es sino de Alcalá: y si porfiassera necio. Así ay algunos que son como este, que viendo que su padre esta en el infierno, le siguen como los carneros siguen al que se despeña y se haze pedazos. Soys Christiano? Si, Pues esse camino no va al cielo, sino al infierno. Pues con todo esto enverdad que por parecerme a mi padre logrero, y vengatiuo, tyrano, q̄ tēgo de yr por el, que por aqui van los caualleros y los nobles, por aqui tengo de yr q̄ no soy menos q̄ ellos: y el dinero q̄ ha de pasar al hospital, hare q̄ passe al amiga y al asino asalariado para vëgar me, y matar a quien yo le dixere, que note ma, aunq̄ sea el Papa, que es nobleza tener quié me satisfaga y descargue, si me hizieren vn agrauio, o desdē o a mi se me antojare. O q̄ perdido vas hermano, no imites sino a Dios que

Psal. 48. n. 12.

es grande nobleza parecerte a tal padre q te lo manda: Ego dico diligite.

Capitulo. vj. Que amemos a los enemigos, por que Dios lo manda.

2.R. 17. supra. c. 3



El otro soldado dezia, viue Dios que no mate a Ab salo aunque mas me deys, porq David mi señor me mado lo contrario, asi quando el mudo te dixere, qeres vna gallina sino te vé gas: di. viue Dios que aunque mas me digays y mas me instigue mi coleray ira, que no tengo de hazer sino lo que me manda mi Dios y padre, y que me tengo de preciar de parecerme a el. O quáto es de llorar ver que ay Christianos caualleros de Christo solo de nombre, y en las obras son de Satanas: que estiman mas lo que el mundo dizze, que lo que Christo firmo con su sangre. Las leyes de Dios por ningún respecto se auian de quebratar. A vn dios de palo, y avn hombre no se atreuen a desobedecer: y avn Dios que dixoxo, y con su palabra se hizieron todas las cosas, no obedecays? Quando a David le cõtauan su delicto, esto le hizo arrodillar: Quare contempsisti verbum Domini? Porque despreciaste el mandamiento de Dios y su palabra? Asi quando tu oyeres dezir: No era palabra de Dios que tus ojos no mirassen para codiciar? No era palabra de Dios que tu lengua y coraçon no aborreciesse al proximo? pues porq la despreciaste? O que mal que se guarda lo que Dios manda, que no ay quié tenga la muger segura: ni ay honra que no este manchada: todos son como los Idumeos, gente que no sabia sino hazer sangre. Væ ciuitati sanguinum. Ay de los hombres sanguinolotos, dize. Quantas vezes aueys agra-

Gre. m. l. 35. c. 106 Gen. 21

2.R. 5.

2.R. 12.

Exe. 24. n. 6.

uiado, no digo a vuestro enemigo, sino a vuestro proximo y amigo, por querer imitar y obedecer a los hombres: Que de murmuraciones, que de impacencias: dezid ay libro para las escriuir? Peores soys que los Gentes philosophos morales, peores que los Iudios antiguos, que aquellos que no auian de contristar ni dar pena al peregrino, ni tener la prenda la noche, ni dilatar la paga al jornalero, para otro dia, ni auia de auer ramera en Israel: y a nosotros a quien pide Dios mas santidad, bien se sabe como lo hazemos y como nos auemos con el enemigo. Ea obedeced a vuestro padre, ca pues pareceos a vuestro padre, que el medio mas poderoso que tiene para vencer sus enemigos, no son relápagos y truenos, no brautos castigos: sino hazerles bien. Dezid cõ que medio os llamo avos y os faco de pecado? Responde, con alagos, con regalos, con promessas, con ofrecimientos. Pues con esse modo aueys de véter a vuestro enemigo, y si fuere menester temores y castigos para sacarle de peccado, sean con amor, imitando a vuestro padre celestial que tiene ira en su indignacion, y vida en su voluntad. Padre cosa rezia es perdonar yo a mi enemigo, sentarle a mi mesa, ponerle mi corona. Pues de ahi facad quáto es perdonaros a vos Dios, pues haze todo esso con vos. Y trabajad de ser semejate al hijo de Maria, que en la cruz ora por sus enemigos: imitad a Dios en saberos desenojar, de quien dize David. Non in perpetuū irascetur. No sabe Dios guardar enojos. Dos cosas tiene particulares vn bueno. La primera, que si le hazen vn enojo, no lo venga. La segunda, q no guarda enojos. Y la sũma de la misericordia de Dios, esta en que no luego que peccays se venga: y que no guarda enojos, que con vn suspiro que days os perdona. En esto quiere que le parezcamos,

Leui. 19.

Psal. 29.

Psal. 104.

I. 4. 48.

Luc. 1.

Pron. 2. n. 9.

Iou. 12.

Canti. 1.

Canti. 8.

camos, con esto quiere que le aplaquesmos. Poco aprouecha ayunar y torcer el cuello, si andays a las puñadas cõ el enemigo: no seas como los Pharisicos, que querian saber los secretos de Dios y sus diuinos mysterios; y se ponian allá cabõ el altar mayor. Muy de Dios ha de ser el que se acerca al altar. Quando Zacharias ofrecia sacrificios de pastillas, las mugeres y pueblo estauan retirados fuera del sancta sanctorũ. Y vos que auia des de estar al rincõ de la casa de Dios, os poneys delante y en su priuanga, y osays hablar de espiritu y regalos de Dios: siendo hõbre que nõ tratays si no trapazas, pleytos, cedulas de vatico, de mercaderias, y de desollar a vuestro hermano. Mirad quien trata de sermones: vn tirano. Tened verguenza dize Dios, de llegaros a mi, y buscar me de dia en dia con comuniones y deuociones. Escupe Dios las oraciones de los tales, que piden alagos y ternuras de espiritu con coraçones rabiosos llenos de enojo y rencor recozido y enconado: como dize Dios. Has me muerto mi hijo, has me herido en las niñas de los ojos y vienes con esso? Parece que tientan a Dios de paciencia, y se ha Dios como tal, y muy enojado con los tales. Alla a los pies de su Christo se pbne Maria Magdalena primero q a la cabeça: primero lora sus peccados y limpia los pies cõ verguença detras dellos: primero oye: Remittuntur, que vaya a regalar se con Christo. Iudas no auia ydo a los pies, y vase al rostro de Christo. La esposa dize: Osculetur me osculo, oris sui. Nunca Dios quiera que yo me atreua a besar a mi esposo, beseme el quando fuere seruido: no le pedire cõ solaciones, sino quádo el quisiere. Leua eius sub capite meo, &c. No sabe Dios abraçar con la mano derecha, si primero no pone la sinestra de hazer nos llorar: y a sus primos nõ les da la

diestra, y tratar de spiritu, porq trata de carne: y a sus Apostoles no les da el Espiritu santo en su copia, y abundancia, porque estauan muy ceuados en su carne santissima y presencia visible. Y vosotros llenos de rencores y peccados os me llegays buscadome? Los Iudios dezian: Quid dignum offeram Deo? Con que agradeceremos tanto bié como nõs ha hecho: hincaremos la rodilla y diremos: Besamos los pies a vuestra diuina magestad, o daremos nuestros hijos q son nuestros coraçones y entrañas, y no ay mas que ofrecerle. Y Dios como oye esto, y nõ tiene necesidad de nada; y solo se quiere aplacar cõ buenas obras, dize: Andad que vays perdidos, yo os mostrare lo que pido para que seays agradecidos: sed misericordiosos con vuestros proximos, pagad las deudas, y dad limosna de lo que sobra; y perdonad injurias. Este es el mayor seruicio: y la crueldad la mayor offensa: y assi dize q esta muy enojado cõtra los Babilonios, y contra otros verdugos de Dios crueles; que trillaron con carros de hierro a sus enemigos: Cosa que admira, que aunque el peccador merece que Dios le mate: si vos le matays, os aborrece por ello, mayormente quando le matays con injusticia y crueldad. Bien es que deys bien por bien, que esso no lo condena Dios, y muy malo es que deys mal por bien, y esso es de Iudas diablo: Pero lo que Christo alaba y Dios precia y recibe por gran sacrificio, es dar bié por mal, y esta es la vocaciõ del Christiano, y en q se ha de parecer a Christo, y el benefacite; y q tengays amor y le mostreys por obra, porque como dize Santiago, es hazer burla del proximo dezirle: calentaos y comed; si nõ le days de que: ni le aprouechavuestras palabras, sino le days obras: y de aqui arguye amor de Dios y fee, y dize, que las obras ponen animo a la fee

Miche. 7.

Zai. Anot. 11

23 q. 5. c. remittuntur. q. 3. c. ca.

Iacobi. 2.

para que sea amor diuino, porque lo de demas es amor de demonios y fue fuya: los quales creen y tienen reuerencia, y con todo esto hazen mal y faltan en las obras, aunque no es feo infusani don de Dios como la nuestra es: pero sea acompañada con amor y con obras. Que diremos de los que no aman a sus padres, y como amaran a sus enemigos? Aborrecen a quien les haze bien, y dezisles que amen a sus enemigos? Harto ay que llorar pues con ninguna obligacion cumplen. Andauan apartados los diez tribus del tribu de Benjamin y Manasses, y andaua en perpetua guerra: y quando los de vna parte vencian, los otros estauan afligidos y tristes, y al contrario los de Manasses, estauan plazereros en ver sujetos a sus enemigos: y dizeles Dios: Ne letaberis super filios Iudee in die afflictionis suae. No te alegraras quando vieres preso, o vencido a tu enemigo. Et non magnificabis os tuum, in die tristitiae suae: Quando vieres a tu hermano triste, no le des mayor tristeza con tu alegria. Et non ingredieris portas eius in die ruinae suae. Quando le vieres afligido y enojado, no pases por su puerta, porq̄ no se aflixa mas y reciba mas pena, viendose el passar trabajos: Quia iusta es via Domini super omnes gentes. Porque a cada vno verna su S. Martin. No te alegres por que no sabes lo que Dios tiene aparejado para ti, que es lo que dixo David: Inclinauit ex hoc in hoc. Oy da a beber de su caliza vno, y mañana a otro. O quanto aborrece Dios la crueldad, inuidia y aborrecimiento del proximo: pues fue causa bastate para hazerle Dios hombre por reformar esta ley natural de amor de proximos, que los hombres tenia estragada por las malas costumbres y doctrina de aquellos doctores y maestros que entonces auia, porque tenian peruertida la ley natural, y la del matrimonio q̄

dize, que son vna carne, y no ay apartarse vno del otro: y ellos enseñaron que por qualquier enojo pueden dar cartas de repudio a sus mugeres. Y esta quiebra de ley, remedio Christo predicando contra ella, y la torno a su ser, dandoles a entender que no era justo ni hazedero, y q̄ tenia estragada la ley de amor de proximo con sus inuidias y récores: y esta remedio Christo diziendo: que si vos quereys ser perdonado y socorrido en vuestra necesidad, que a lo mismo estays vos obligado, en ley natural. Y este era vno de los officios que tiene Dios en la tierra, andar alumbrando a los hombres. Y ansí dandole gracias David, dixo: Quoniam tu illuminas lucernam meam Domine. Seas bendito Señor que ansí alumbrays mi entendimiento. Isayas le llamo, edificator saepiū. El que repara las quiebras de la ley, y cō vida y doctrina nos esta diziendo, q̄ amemos al enemigo, porque es proximo imagen de Dios, capaz de su gloria. Y seria justo, que auiendo nos alabrado y dicho, que no hagamos las cosas que no lleuan razon ni camino, q̄ le obedeciessemos y no al mundo loco. Ne sequaris turbam ad faciendū malū: No sigays la turba. Bastaua de zir turba, para que entēdays que son desatinados, y para no oyrlos. Al que no puede errar, seguid, que mandaua que vuiesse en su casa vn peso diferente del que auia en la plaza. No pesays mi cosas, dize Dios, con el peso de la plaza. El amor del enemigo no le pesays con el el peso falso de la plaza y parecer de los hombres, que os diran que no los amays: renūciad al mundo, y la injuria y perdon della, no sea con parecer de parientes. Todo lo q̄ el mundo da, es lleno de censo como la tierra que Ioseph vendia a sus mesmos dueños en Egipto, cargada, con que dieffen a Pharaon vn tanto cada vn año. Ansí vuestra propria honra y hazien-

hazienda es da el mundo cargada y acēluada: que de des gustos trae la hōra y la hazienda, que de cumplimientos, y q̄ la defendays con offensa de Dios. Que de tributos de hijos de muger, todo lleno de carga: por esto cerra los oydos al mūdo y sus dichos, que si carga de vos, os hara hazer vn idolo, como hizo Aaron infundiendo el oro q̄ le auian dado. Cargaron del hombre y mugeres, y hizieronle hazer lo que no queria. Y si al sacerdote justo le hazen cumplir con el mundo y hazer offensas de Dios: y al sumo pontifice Pedro, vna rapaza le hizo negar a Christo: pues que hara a vos toda la gente del mundo si cargan de vos, diziendo, que no perdoneys que es afreta perdonar? No os dexeys guiar del ciego, ni creays al mundo loco, que diz que lo bueno es malo, porque caereys en el barranco con el. El mundo llama honra lo que es deshonor, que es vengarse, como si tuuiesdes vos mas honra que Christo, a quien el cielo y tierra se le sujetan. Los que seguís al mundo y creays sus dichos, soys mundanos, y no ay redempcion ni oracion de Christo eficaz para vosotros, pues soys de los que dize Christo: No ruego por el mundo, sino por mis discipulos que siguen mi doctrina: porque veays que cosa es mundo, y nunca consulteys con el vuestros negocios espirituales, tocantes a vuestra saluacion: especialmente con muger, hijos y parientes, que luego os diran, que es deshonor y caso de menos valer: y entended que quando anduieredes al contrario del mundo y sus pareceres acertareys

NO sabe tener enemigos. Y ansí a sus enemigos nunca los llama enemigos: al que esta en las bodas desarrapado le llama amigo, con no tener amistad de caridad y gracia. Y a Judas capitán de los que le vienen a prender, llama amigo y no le cabe en la boca esta palabra de enemigo, ni le tiene de su parte, y aunque le ay an offendido, siempre enseña amor. Y ansí quando declaro aquella palabra, Ex ore infatium, callo, Propter inimicos tuos: Porque Dios no tiene enemigos, y pues el no los tiene, no los tengas tu, ni tengas pecho tan apocado, ni estomago tan estrecho: mira a David, quando el mundo le dezia que se vengasse de Semei, dixo: No se mouiera esse a injuriarme si Dios no se lo mandara, solo Dios puede poner la mano en mi, y Dios le embia para que yo me conozca, y conociendome, tenga paciencia en la afrenta, y Dios vfe de misericordia conmigo. Pareciale a Cesar que nadie le podia offender. Así poneos vos en vn alto puesto de hijo de Dios, y entendereys que nadie os offende sino Dios, y no os afrenteys por la parte del ministro q̄ Dios toma para castigaros; como a Iob, que le dezian que blasphemasse de Dios que le auia quitado la hazienda: y el dize, engañays os que no es ansí, que nadie me puede hazer mal sino Dios. Mirad que pecho endiosado. Ninguna cosa da pena al justo, ninguna cosa teme. Es porque es semejante a Dios. Por gracia el justo es vn pedazo de Dios. Iacob dize, que Dios no tiene vna sombra ni pelo de mudança, a Dios, ni cielo, ni tierra le quitan ni añaden la gloria. Así al justo nadie le quita ni le da ni puede dar, y a nadie tiene por enemigo ni por autor de sus trabajos, sino a Dios. El justo tiene la propiedad de la bola, que de doquiera que la echan, cae bien, siempre cae

Capitulo vij. De como Dios no sabe tener enemigos: y así los llama amigos.

Abd. 11.

Psal. 74.

Mat. 19.

Psal. 17.

I. 4. 8.

Ecc. 7.

Leui. 19.

Gen. 41.

Abu. 10. 6 sup. Mar. 10. 105.

Mat. 21.

2. R. 16.

Iob. 3.

Iaco. 1. 6. 7.

de pies: Así al justo si le dezis que le quitaréis la vida, dirá, que esto es hazerle martyr: o q̄ os dexaran con ella, esto es hazerme confessor, o que os deshonraran, esta es mi honra. Siempre cae de pies: O Señor que esta al reves: No esta, tomen al mundo los Antipodas, que todos estan al derecho, y nosotros tambien. Así al justo, si le quitas la hacienda, le hazeyz santo mendigo. O que os daran hacienda, esto es hazerme Abraham limosnero: Y en todo merece el justo, y no ay yqual pecho al del justo: Ni ay mayor presumpcion que la de vn justo, que ni teme dominio, ni justicia, ni muerte: Quia si morte preoccupatus fuerit, in refrigerio erit: Ni teme iuyzio, porque alli le dize Christo, que le uante la cabeça. Ni teme enemigos, porque los llama amigos. Vereys vn hombre que tiene vn padre rico muy noble, y verle heys cō mucha presumpcion: Así es el justo, q̄ tiene a Dios por padre, y por muy padre, y a boca llena le llama padre: Abba pater: Y de ahí le viene esse brio y pecho mas q̄ de Cesar: de quien dizen, que ni oluido seruicio que le hiziesen para agradecerle, ni se acuerdo de injuria para vengarla, porque le parecia que nadie le podia injuriar. Parezcamos pues a Dios, y no haremos caso de los dichos del mundo: y esforçandonos a amar al enemigo, mereceremos este premio soberano de tener a Dios por padre y por muy padre, que Christo nos merecio. Vt adoptionem filiorū reciperemus: Que aunque somos hijos no naturales, sino adoptiuos echados a la puerta de su misericordia, en fin como verdadero padre tiene el coraçon donde vos teneys el dorçito. A mucho se obliga Dios en quereros amar con amor de padre. Mirad lo que haze el amor de padre en vna golondrina: que cuydado le pone en el remedio de los hijos: pues q̄

hara el amor d̄ padre en Dios, el amor en a mor? Tenemos vn Dios que todo es amor: No llameys a nadie padre, que aunque es padre en comparacion del vezino, y tiene amor en comparacion del extraño: pero no es esse amor de padre en comparacion del q̄ Dios os tiene, y no ay bondad en comparacion de la de Dios. Y así dize, q̄ solo Dios es bueno: y esto te ganas te niendole por padre, si le imitas perdonando las injurias, lo que Christo gano con su sangre. Pide para esto el calor del amor de Dios: que así como el auestruz tiene tal calor, que digere vn hierro ardiendo, y lo cueze, y con uierte en substancia: así los Santos tenían tal calor en el coraçon, que cozian injurias y grandes trabajos. Y vos traeys azedo el estomago cō vna injuria, o palabra, y no la podeys llevar, y hazeos perder la pacencia, porq̄ teneys poco calor. Pero los Santos digeren factas y lançadas: y S. Lorenço digere brasas, y esta haciendo palacio y diziendo: Bueno esta este lado, ya le podeys comer, y no perdia los estribos. Mirad vn Esteuan, que digere piedras y martyrios, y parecia a Dios que digere peccados sin cuento. Christo se quexa piadosamente de su padre, porque le ha desamparado y entregado en manos de Iudios cruels: y dize: Dios mio, Dios mio, si me dexades en manos de Romanos, o otras gentes, no me quexara: pero yo lo doy por bien empleado, con condiçion q̄ perdoneys a esta gente cruel, que actualmente me crucifican: Bien parecia Christo hijo natural de Dios, pues tales peccados digere. Imitale tu Christiano, y sea tu honra dōde Dios la tiene. San Pablo dize, que no tiene Dios otra gloria, sino hazernos bien. Omnes peccauerunt & egent gloria Dei, id est, misericordia Dei, propter nomen meum longe faciam fauorē meum. Es punto de honra de vn hombre

bre, o Perlado constituydo en dignidad; no castigar con animo perturbado y furioso. Así como en la region alta el ayre esta claro sin las exalaciones, nuues y truenos, y obscuridades, que ay en la region baxa del ayre: Así los Reyes y Principes, no han de tener para juzgar impetus furiosos, sino con tranquilidad y serenidad de animo han de hablar: y así como la lagalo señal della, parece peor en el rostro que en otra parte del cuerpo, así la ira y perturbacion, parece peor en el Perlado, que en otro particular: Y así Dios dize, que por su honra apartara de si el enojo: Et laude mea infrenabo te: Cō mi alabança que es mi misericordia, perdonandote, vsando de piedad cōtigo, te enfrenare para q̄ no corras como cauallo indomito al despeñadero: y pondre carbones encēdidos para que me ames. Como que diga Dios, que le va la honra en desenojarle, y el hombre necio guarda enojos, y diga, que es honra? El sabio y el que es la mesma sabiduria, se desenoja, y el necio no sabe, ni tiene poder para desechar vn enojo, por mi nombre? Dize Dios, por ser el q̄ soy, quiero echar vn freno y tapar la boca a los que dizen que no me desenojo, y que desamparo los mios, y que no tengo poder para facar mis hijos: O Señor que ya teneys otro freno: entonces ser vuestro pueblo, y aora ser vuestra sangre. Por ser sus hijos dize, que nos sufrira hasta la vejez. Y tu hombre imita a Dios: y enfrenate con tu honra y la de Dios: y si agradeces a vn amigo, que con vn criado te visita, quanto mas a Dios que no solo os crió y esta pintado los ojos para ver, y los oydos para oyr, y vos le days vn bofetón: y es tal su paciēcia que disimula: Y estays vos escriuiendo peccados contra el, y el alumbrando os con la cántela del sol, y va leyendo las blas-

phemias que le escriuis, y con paciēcia y longaminad, y esta pidiendo perdón para el que no le quiere: que pidiendo los Iudios el iuyzio de Dios, y el castigo de su maldad, diziendo: Sanguis eius super nos, Christo pide perdón y misericordia a su padre. y ellos no sino justicia sobre nosotros: y cada dia con el sol nos esta mostrando su bondad, porque el sol es vn libro donde todas las lenguas y naciones leemos las perfecciones de Dios: que aunque todos los cielos cō sus mouimientos cifran grandes glorias de Dios, especialmente el sol rey de los Planetas, en quiē Dios se muestra quando sale cada dia, como vn esposo detras de vn thalamo, vestido de tela de oro con su esposa: Así cada dia quando amanece, el sol muestra la gloria de Dios, que es su misericordia, mas que ninguna otra criatura: Que aun por esto nuestro padre San Francisco compuso vn cantico al sol, en que le cōbida a alabar a Dios, por ser fuente de vida, que viene alcaduzada por planetas y estrellas, y ser el maestro que nos enseña, y va historiando la gloria de Dios: y es vno de los grandes beneficios de su prouidēcia, que nunca le aparta de buenos ni malos para hazerles bien. Si vn hombre fuesse señor del sol y lo pudiesse vender en las tierras donde ay grandísimas noches, como lo venderia, y como se lo pagarian? Y Dios nos da a todos su sol y no sale el, sino q̄ Dios le haze salir, porque Dios es el principal autor, que con su criada la naturaleza, nos da todos los bienes naturales. Mirad con que alegría sale el sol por la mañana, desapareciendo tinieblas: como el esposo que sale del thalamo, y con que alegría y contento Dios nos da todo lo que nos da, para enseñaros a vos a perdonar con alegría al enemigo. Pudiera Dios resplandecer su sol sobre el bueno, y no sobre

Luc. 21.
Sapient. 4.
B. 7.

Gala. 4.
B. 6.

Gala. 4.

1. Ioz. 7.
16.

Mat. 18.
Luc. 18.
15.

Isa. 46.

Ro. 11.
1. 4. 4.

11. 9. 1.

Abulenfi.
Mat. 10. 2.
f. 358. co. 1.

Psal. 118.

Psal. 118.

1. Cor. 9.

Abu. 13. *Exo. 10.* *Psal. 67.* *Mat. 5.* *Isc. 13.* *Abu. 10f.* *10.1. f. 159.* *Rom. 12.*

Sobre el peccador, como lo hizo en otro tiempo: que tenia en luz a los Iudios, y en tinieblas a los Egypcios: Quando sol & luna steterunt: Y podia Dios llouer a barrios, como llouia sobre su pueblo, pluuia voluntaria: Ya Dios llueue para todos, y de ordinario mas en las tierras de sus enemigos, que no los llama enemigos, ni atina con este nombre, porque de su parte no tiene enemigos: por S. Matheo no los llamo enemigos, sino injustos y malos. Y es muy de notar, que con ser dos contrarios el sol y el agua, andan a porfia firuiendo al hombre, mezclandose sol y agua, y entonces son buenos los temporales: Sicut meridiana lux, &c. Crecen los trigos del labrador, que nos sustentan, con agua, sol, rocio y calor: Y assi como quando estos contrarios sol y agua, se encuentran y mezclan, firuen y aprouechan mas al hombre: assi vos con vuestro enemigo, quando os juntaredes, seruireys mas a Dios, y dareys fruto bien sazonado para la mesa de Dios: O que agradable seruicio es este. Mirad que si amays al amigo, esso es amaros a vos en el, porque os haze bien: pero si amays al enemigo, esso es aborreceros a vos, y esso es lo que pretende Christo, y que declareys el amor encerrado en el pecho, con los beneficios comunes: que si saludays al amigo, saludays al enemigo: Honore inuicem prouenientes: Que si vedeys mercancias al amigo, las vendays al enemigo: como lo haze Dios, que los beneficios comunes de sol y agua, no los quita a los enemigos: y seays perfectos. Esto es, que vuestro amor sea para todos, y el amor de enemigos es camino para la perfeccion, imitando a Dios que casi mismo mato las enemistades de entrambos pueblos, Iudios y Gentiles, dando lugar a la ira: esto es, dar lugar a que Dios se vengue, haciendo bien, que es la vengança q

Dios tiene: y essas son las riquezas de su bondad, de que es perulero, y estos son sus thesoros. Y no os dexeys vencer de la maldad del enemigo, sino q siempre vuestra bondad sobrepuje el mal que el hizo, como Dios que haze que su criado el sol sirua a sus enemigos: Y pudiera Dios hazer, que no alumbrara a los malos, como no alumbro a los Egypcios, y si alumbra, parece que contra su voluntad: y todas las criaturas andan al passo del hombre, que offende a Dios como con dolores de parto, como vn criado q firue contra su voluntad al que dio vn bofeton a su amo: y esto haze el sol y las demas criaturas, solo porque Dios las sujeto: y assi estan esperando el dia del juyzio, quando Dios las sacara desta sujecion y captiuerio. No querria el sol sino escurecer al peccador y despedaçarle: y Dios haze que le sirua, quando le offende el peccador, porque le dize Dios: Yo te prometo sol de quitarte desta sujecion y seruidumbre. Y dize el sol: prometemelo, y assi seruire con esta esperanza de que sacareys al peccador de pecado, y que le hareys vuestro amigo, o q lo castigareys bien, y lo pagarato. Por esta profopopeya y manera de hablar, que no conuiene a las criaturas insensibles, da Dios a entender lo poco que merecemos el seruicio de las criaturas, y el amor que Dios en esto nos muestra. Dasenos tambien en esta ensenança, q si la criatura irracional va bramado como las vacas q lleuauan el arca, y dando voces por Dios que las sujeto: no es mucho q tu lleues este precepto y le cumplas, que xandose y dando bramidos tu carne: y ahi esta el merito, y la virtud si pre esta a cerca de las cosas difficultosas. Esta doctrina nos enseña Christo por sus criaturas y por si mismo, de quien dize S. Pablo, que es longanimo y riquissimo en paciencia, que no

Rom. 2.
Abu. 10.
Mat. 5.
fo. 317.

Rom. 8.

Exo. 32

1. Cor. 11.
Prou. 4.

1. Petri. 3.

Prou. 18.
n. 19.

Abulen. Mat. 10. 2
fo. 255.

Rom. 12.

solo

Capitulo viij Re-

solucion de la materia

EL ayuno doma la carne, y la oracion el alma, y el amor del enemigo doma la voluntad: El ayuno vacia el estomago de manjares: y el amor vacia el coracon de rencores, y haze que salga nuestra justicia como la luz de la mañana: y esta es la que dize Isayas que auemos de llevar delante. Quando vn cauallero va de noche si lleva el paje con la luz detras, da de ojos y quiebrafe la cabeza. No fuera mejor llevar la luz delante? An si no es justo aguardar a la hora de la muerte a reconciliarnos con nuestro enemigo, que no le auiamos de llamar sino amigo porque nos haze discretos, callados, y es purgatorio de nuestros peccados, y freno para no peccar. La planta que esta plantada a cerca de las cebollas, tiene mas perfecto olor, y la rosa entre las çarças esta mas fresca, guardada y segura de ser manoseada: assi es el alma rodeada de enemigos que le aumentan la gracia y meritos, y se afinan las virtudes. La ponçon mezclada con cosas medicinales se haze triaca: assi con la ponçon del enemigo mezclada con amor y paciencia, se haze triaca cordial para vuestra alma: vuestros calumniadores, son concertadores del relox de vuestra conciencia, y despertadores. q dizen, que vays a maytines y hagays lo que estays obligado. El enemigo no haze mal verdadero, vos soys el q os hazeys la guerra. Si soys justo, bien seguro estays que nadie puede hazeros mal: el justo no dara su brazo a torcer, ni reconocera otro Dios, ni otro señor que le pueda dar ni quitar vn cabello de la cabeza, ni vn pelo de la ropa, y no quisiera mas Satanas sino hazernos creer q puede dar o qui

I/a. 48.

E/a. 48.

Exempla.

Capit.

tar

Difer. 8. tar algo. El malo dize, Mercedes meę sunt quas dederunt amatores mei: Pero el justo niega esto, y dize, que se afrenta que diga nadie (fuera de Dios) yo te doy esto. Y por esso Abraham no quiso recibir nada del Rey, y a solo Dios quiere deuer y temer, que solo Dios da y quita: y assi como al Rey nadie le puede hazer merced, y no se puede dezir que nadie le agrauio y afrento, porque puede dezir: quien es fulano para que me afrente a mi? esto procede de magnanimidad, y lo contrario de flaqueza: assi es el justo que nadie le puede dar, porque el que da es mayor que el q recibe: Assi a Dios nadie le puede dar ni afrentar, y como el justo tenga a Dios en el alma, tiene tal valor, q dize S. Pablo: Quis accusabit aduersus electos Dei? Es argumento firme que haze S. Pablo para que nadie tema a los enemigos y sus palabras, teniendo a Dios: Solo Dios me puede hazer mal, pero como me hara mal el que murio y refucito por mi, que no se contento con todo lo que hizo, sino que aun el en el cielo es mi abogado con ser juez. Que dariades vos porque vuestro pleyto le sentencie vuestro abogado? Pues Christo lo es todo para el justo, mirad si temera a enemigos? Este Señor me hara mal? no es posible: Pues menos los hombres. Los Santos entienden esto, y que sin orden de Dios no nos viene vn dolor de cabeça, ni vn papirote: Y en lo que Dios haze quien ha de hablar? especialmente sabiendo que lo haze porque nos parezcamos a el, que todo su hecho es ganar amigos, perdonando enemigos, y por mejorarnos y auentajarnos. Vcamos no querriades vos que vuestra alma fuefe mejor que la del Turco? Si: Pues auentajaos en el amor: y algo mas que los infieles auays de hazer, si quereys premio mas auentajado. Y el amor del enemigo es de mayor merito, por

que tiene mas conato y halla mas resistencia: y assi como es mayor el fuego que llega a lo mas apartado: assi el amor q llega al enemigo: y porque aqui solo Dios nos mueue, y esta obra es mas meritoria, porque no ay quię a ella nos mueua, sino solo Dios que la manda. En verano estays sedido, tomays vna jarra de agua dulce, fresca, consuela y aplaca la sed: Pero si tomays vna purga, solo tiene esta razon de bien, que ayudara a la naturaleza a dar salud, y la tomays porque el medico lo mando: Assi para amar al enemigo solo ay ver el prouecho, y que el medico del cielo lo manda, y lo demas es tan dulce, que los infieles lo obran. Llama Dios a Moyfes desde vna çarça, y mandale que se descalce y venga assi sobre los abrojos: Ahi esta el merecimiento, que si le llamara Dios desde vn camueso o balsamo, dixeramos que yua por el olor a coger camuefas: que el amigo vaya por amor de otro amigo, no es mucho: pero lo que Dios estima, es que vayas por el enemigo, y arrisques la vida por su saluacion. O como agrada a Dios el vencer vuestro apetito, y el obrar, solo porque Dios lo manda, porque nuestro amor es mas puro y perfecto, y porque mas excede a las fuerças humanas: como es mas perfecto el diamante que leuanta vna libra de azero, que el que leuanta vna aguja. Y assi S. Pablo ponderando el amor de Dios dize, q siendo nosotros sus enemigos, padescio por nos. Anfi muestra el hombre amor perfecto a Dios y al proximo, quando ama a su enemigo. Para entender vn negocio y verlo con ojos limpios, es menester sacarlo de si y ponerlo en otro, para que mejor se vea: Y assi, si este precepto le quitays de vos y le poneys en otro, no es precepto difficil sino suauę. Si vos haziendo mal, quereys que os hagan bię, y Dios lo quiere,

Exempli

Exo. 3.

Rom. 11.

14. 48
14. 2

re, y que os den bien por mal. Sacad pues essa afrenta de vos y ponedla en quien os la hizo y vereys que suauę cosa, porque la afficion propria haze a vn hombre no ver lo que es razon que vea: y assi con esta consideracion viendo que este precepto es suauę, y poniendo los ojos en el dechado de Dios que assi ama a sus enemigos q muere por ellos, y en esto muestra su amor mas que si muriera, o se hiziera hombre por innocentes y sin peccado, y viendo que es grande hõra nuestra imitarle en esta obra heroyca, nos alentemos a la execucion deste precepto. Bien es verdad que ay mas obligacion de amar al amigo, y por consiguiente ay mas merito: Pero la dileccion del enemigo, arguye mas amor, no considerado por parte del objecto, sino por parte de la caridad: la qual se muestra mas en el amor del enemigo. Y assi Dios en esto alaba su caridad, y la nuestra tambien: y es mas merito, porq trabajamos mas y nos hazemos mas fuerça, aunque el amor muy natural esa nuestra volũtad, y el aborrecer lo malo tambien le es natural. Y el enemigo en quãto proximo, no es malo, lo que verdaderamente es malo, es el peccado, y a esse no dize Dios que ameys, sino que le aborrezcays, y a vuestros malos consejos y a vuestra carne, y finalmente todo lo q os es ocasion y mueue a peccar. Pongamos los ojos en el premio, que es ser hijos de Dios: lo qual es tambien honra, y amemos al enemigo, y pondra Dios tambien los ojos en nuestros ayunos y en nuestra justicia, q es nuestra misericordia. No oygamos la doctrina del demonio y sus ministros phariseos, que eran los taberneros q echauan agua de proprio parecer en el vino de la palabra de Dios. Que lindo vino el amor de enemigos, y este quieren aguar los ministros de Sathanas. Este vino es el que viene prego-

nando, el que embriagado de nuestro amorestruuo como Noę desnudo en la cruz: y el que truxo a sus Apostoles por el mundo, para que les hagan mal, y ellos hagã bien a quien les haze mal, y esta es la volũtad de Dios, que haziendoles bien les tapeys la boca con que dezian, que este precepto era imposible de guardar, y veę que le guardays. Pero el dia de oy ay vnos hombres que dizen que este precepto es suauę, y que es justo que le guarden los religiosos: los quales quieren q seamos en esso y en todo muy pũuales y perfectos, y que no nos falte eruilleta: y si les dezimos que ellos tambien obren, que para todos es este precepto: responden que el cauallero no ha de perdonar la injuria, sino los Santos. Como si dixessimos a vn cauallero que corte vn sayo, y el respondiesse, esso no es mi officio, alla a los fastres con esso: assi dezis, esso de perdonar injurias, alla a los santos y a los frayles. Pues enteded que a todos obliga. Verdad es que el primero mouimiento no es peccado, que como dize san Pablo: Non ego operator illud. Esso obra mi carne, y no yo. Y yo no queria q se leuataffe mi mouimiento de carne: pero no puedo desarraygarlo del todo. Y ansi esse querer natural, no se me deue imputar: raũ que lo obre la carne, no enfuzia al espíritu. Vn hombre q va por vn maladar lleua tapadas las narizes porque no le inficione el mal olor: assi passad vos por esse mouimiento apretadas las narizes, y no peccareys: sea el ojo de vuestra intencion y voluntad buena con todos, y no peccareys enojandolos. Y assi Christo primero hablo del coraçon, diziendo: que amē, y luego q hagan bien y oren.

1. Petri. 2

Rom. 7.
11. 17.

Exem.

Capitulo. ix Como

podemos deffear a
gun mal a los ene
migos.

Psal. 68.
9.3. 35.
3.6.68
Ista. 6. 1e.
8. Gala. 5.
cto 23.

Gre. mo. l.
22 c. 10. 11
2.2.9. 25.
ar. 6. ar. 3.
9.3. ar. 8.
Apo. 6. nu.
10.

Abulensi.
Mat. 10. 2.
f. 354. co. 3.
4. 10. f. 65
Augu. Ps.
108. Gre.
2. mo. c. 23
C. 22. 9. 5.
c. officia. 9.
4. c. 9.

Apo. 5.

Verdad tambien es, que po-
demos deffear mal a los e-
nemigos, y los Santos lo
de ffearon, y dezian: Cum
iudicatur exeat condemnatus & ve-
niat mors super illos: No oygan su
peticion, y si apelare no sea admitida,
y nunca le falte vn mal Perlado, que
sea como vn diablo que le persiga, y
todo mal le venga de su cabeza. Pues
como Dauid siendo santo pide tales
cosas a sus enemigos? Responde, que
va prophetizando, o pidiendo cosas
que Dios suele hazer, embiando tra-
bajos para q se couiertan. Sabe el ju-
sto la condicion de Dios y conforme
a ella, pide, y tirando a lo malo: y para
quitarle lo malo, le pide q deshaga al
peccador si fuere menester, por q mas
pefa la honra de Dios q la vida tem-
poral. Y assi dize, Señor porque per-
manezca vuestra hōra, y vaya a delan-
te, deshazedle. Y assi dize Scoto, q es-
pecialmente los perfectos pueden pe-
dir vengança a Dios y a sus ministros,
y deffear q al tyrano y peccador pu-
blico, le castiguen. Y S. Iuan oyo que
los Santos dauan voces y dezian: Vin-
dica sanguinē nostrū Deus noster. Y
santa Anastasia estando presa escriue
a S. Grifogono, que ruegue a Dios q
saque desta vida a su marido Publio,
para que la dexé libremente seruir a
los santos Christianos presos y mar-
tyrizados. Pero en este caso auays de
ser como el juez que quiere castigar
vn hijo traueso, que no ay guerra en
el mundo mayor que la que trae en el
pecho del amor que tiene a su hijo,
y el odio al peccado que haze su hi-
jo: y assi fereys justo y misericordio-
so, como Dios, imitandole. De quien

canta Dauid, juyzio y misericor-
dia. Y assi san Augustin dize, que a-
memos al hombre y castigemos el
peccado, y a los hereges que los abra-
sen. c. si Ecclesia, &c. ea vindicta, que
vos con autoridad propria no le ma-
teys. Y nota, que el Rey por algunas
causas justas, puede dispensar en que
no muera vn homicida. Mucha discre-
cion es menester para saber aborre-
cer lo malo que ay en el hombre, y
amar lo bueno. Y Abisay dezia a Da-
uid, demos vn golpe a Saul pues le te-
nemos aqui dormido, y no nos persi-
guira mas: y dixo Dauid, Eſso no que
es vngido del Señor, y subiose al mō-
te y dio voces al paje de lâça de Saul,
y dixole a voces: O que mala guar-
da hazes a tu señor, que quien le qui-
to este frasco le pudiera quitar la vi-
da, y no quiso, antes deſsea seruiros,
y si quereys la lança embiad por ella.
Y despertó Saul, y viendo lo que pas-
sava, quedo confuso, y mayor victo-
ria fue esta que la de Goliath pues ven-
cio a si mismo. Assi vos amad al ene-
migo en quanto vngido de Dios, y en
quanto proximo, y quando es mene-
ſter castigadle como lo hizo Dauid.
Que en su testamento dexo encarta-
dos algunos peccadores homicidas,
diziendo, que como a Rey por ser ca-
beça de la republica, le auian inju-
riado, mas a el que a los hombres que
mataron, y que a la parte agraviada.
Nota que no ay cosa que tanto mal
haga a vn hombre, como otro hom-
bre, ni le sea contrario cruel: No ay
quien tâto mal haga en hijos, muger,
hazienda, y en todos sus afficionados
parciales y aun en sus ropas y cabos
de agujetas, querriâ derramar su pō-
ña si pudieſſen. Y assi no hallo Chri-
ſto otra mayor paſſiō dōde represen-
tar la paſſion de Satanas y su inuidia
y aborrecimiento, fino en la que tie-
ne vn hombre: y aun parece que
es mayor que la de Satanas, pues el
en

Psal 100.
2. 9. 5.
car invidia

R. R. 13.
Abulensi.
Mat. 11. 6.
f. 90. co. 1.
Odsump
ſestum est
odire iui-
quitatem.

3. Ro. 1.

Los Griego
dejan. is
mo homini
demon &
lupus.

Bonaventura,
ra, fuge
tres tanqu
demoni.

Eze. 1.

Dani. 5.

3. Cor. 15

Luc. 22.
13.

Eccle. 50.
2. 2. 4.

Psal. 7. n.
25.

en fin se canso de hazer mal a Chri-
ſto, y los judios no se cansaron, por-
que despues de muerto le alancearō.
Y assi Ezechiel pintando ej furor de
sus enemigos en vn toro, y en vn leō,
y en vn aguila de vñas desgarradoras,
que no se rinden y aplacau, y para pin-
tar el rigor deste juyzio mas rigurosa-
mente, pinta por executor deste juy-
zio al hombre que no se sabe aplacar.
Mirad vn Neron, vn Nabuco, que no
sabian acabar de hazer mal, y perdo-
nar: y pintalo en ruedas: para q veays
la velocidad en vengarſe, y no boluiâ
atras: porque si toma vn enojō vn hō-
bre: con vos, no ay boluerle. Y al Rey
Balthasar muestra Dios su ira con vna
mano de hombre, mejor que con la
mano de vn tigre, o leon, que despeda-
ça, o demonio que engarrafa: porque
vn hombre es mas cruel que vn Gi-
gante, o demonio. Y assi dixo Plinio.
Homo homini lupus. Vn hombre pa-
ra otro, no es hombre. Y assi dize san
Pablo que peleō con bestias, Ad be-
ſtias pugnavi. Llama bestias a los hō-
bres de grande cruzza y braueza. Y
Chriſto en vna cuenta pone la cruel-
dad de los Judios, y la de Sathanas.
Hæc est hora vestra & tenebrarum,
Hæc est hora vestra & tenebrarum,
Ha dado licencia a Sathanas, para exe-
cutar su crueldad en mi, pero ha de ser
por vuestras manos crueles: y con to-
do esto digo, que es precepto ſuaue
amar al enemigo, porque pretende
Dios que deſcanſeys, que no andeys
ahumado, consumido, que no dormis
de noche ni de dia, y con dezir Dios,
ama a tu enemigo, pretende tu contē-
to: Misere anime tuæ. Dize Salo-
mon, date buena vida ſiruiēdo a Dios:
guardando su ley, y ternas quietud,
no seas como Saul. Qui concepit do-
lorem. O que tormento traya desde
el punto que promete de perseguir a
Dauid, y cahia en el lazo que armaua:
que persiguiēdo a Dauid, le ponía Da-
uid el puñal a los pechos. El q quiere

vengarſe, de mas del tormento q trae
en su alma, acaece que eſcarua vengã-
ças: y busca la muerte para ſi, la qual
el busca a su enemigo. Como el demo-
nio, que pensando hazer mal al hom-
bre, le hizo bien, y assi se hizo el miſ-
mo mal: y todo cae sobre su cabeza
del q pide mal para su proximo: y al
cōtrario, el q haze biē a su proximo, se
le haze a ſi. Que corrido quedo el de-
monio, en ver que con sus perfecio-
nes no pudo sacar de paciencia a Iob,
auiendo dicho que le eſcupiria en el
roſtro, y no ſolo no le auia eſcupido
y blasphemado, antes le auia benedi-
do y alabado. Y assi el enemigo persi-
guiendo os, por ſacaros de paciencias,
os haze bien, si teneys paciencia: y el
pierde y queda afrentado. Y por esta
razon justo es que le ameys: y pues si
alguna vez vos offendeys a los hom-
bres, manda Dios que os amen y hagã
bien, haziendo vos mal, y si todos es-
tan obligados a quereros a vos bien,
razon es que vos pagueys, y quando
hizieren mal les hagays bien: y pues
Dios promete mercedes a los que os
perdonaren y amaren, y de la injuria
que te hazen, se encarga de castigar a
su tiempo: Vides quoniam tu laborē
& dolorem consideras vt tradas eos
in manus tuas. Si os dieſſe vno vn bo-
fetō, y vieſſedes que en el meſmo pū-
to se le arde la mano, estariades contē-
to? Si. Pues el que os offende haze co-
sas a Dios, y le esta ya Dios mirando
como arde en el infierno: porque lo
por venir le es preſnete. Luego ju-
ſto es que ameys al que os offende,
por quien tanto os ama, y le ten-
gays laſtima, y no odio y aborreci-
miento. Y pues Dios tiene tanta cuē-
ta con los hombres, y tanto los ama, y
tanto haze por ellos, justo es que ne-
ſotros nos amenios. Assi como Dios
conuierte los peccadores con su hijo
puesto en la cruz, que viendo le me-
rir, boluian hiriendose en los pechos:

Iob. 2. nu.
10.

Psal 103.
14.

Luc. 23.
n. 48.

Ansi vos si quereys salvar vuestra alma y la de vuestro proximo, tomad el sol de la buena obra en las manos, y alumbrad a vuestro proximo y le sacareys de peccado, y hareys q̄ os ame, y no ay cosa con que asi deys bué exēplo, y edñqueys las almas, como con que os vean hazer bien al enemigo: y asi dize san Pablo: Spectaculum facti sumus Deo, quia maledicimur & benedicimus. Eran tales los Apostoles, que los hombres andauan tras de ellos abobados, mirando como los perseguian y maldezian, y en retorno de lo, dauan bendiciones y oraciones. Y aũ los angeles se andauã abobados, de ver que veyan hombres que tanto bien hazian a sus enemigos, y Dios salia a la mira y los bendezia diciendo: Bien empleada es la sangre que por vos otros derrame. Y Augustino dize, que esto le puso gana de ser Christiano, ver la vida de san Ambrosio que le dixeran que no sabia mucho, y hazia milagrosas disputas. Y este fue el primer golpe para su conuersion: Y ansi luego dixo. Leuantanse los idiotas y arrebatan nos el cielo, y nosotros con nuestras letras nos condenamos. Y si los infieles nos vierē amar enemigos, se conuertiran, y se escandalizaran quando guardemos enojos, lo qual castiga Dios con enojo diziēdo, Pro eo quod fecerūt Palestini vindictam, impletes inimicitias veteres, &c. Como que mis sieruos los que me conocen, los de mi casa, guarden enojos cō los gentiles y barbaros paganos que no me conocen? pues yo los assolare.

1. Cor. 4.
n. 12.

Exe. 25.
n. 15.

Capitul. x. Que los enemigos nos humillan, y hazen agradables a Dios.



Ide humilitatem meam & eripe me (dize Dauid) No quiero Señor otra vengança, sino que mireys que afligido ando de mis enemigos. Vn trabajo haze andar humilde, y ansi es razon pasar trabajos para ser humildes, y siempre Dauid y Ioseph, fuerō perseguidos de sus hermanos embidiosos, y se reyan y los repelauan, quãdo deziã q̄ auia de valer: y este medio toma Dios para hōrallos, y quãdo nos veē afligidos oye nō clamor: y cō esto nos hazemos humildes y prudentes. Prudētē me fecisti mādato tuo super inimicos meos. Y ordena la prouidēcia del cielo, que ninguno se vēgue biē, y q̄ saquē las manos vacias. Si reddi retribuētib⁹ mihi mala, decidam ab inimicis meis inanis. Y solo Dios nos vēga biē, como vēgo a Dauid, matãdo a Saul y a sus hijos, y entōces llorolos Dauid y mato a quien los mato. Callo Dauid quãdo el tonto de Nabal le injurio, y dixo: Oprobiū in spiciētī dedisti me: y luego Dios mato a Nabal, y siēpre Dauid lo sentia, y se ponia d̄ luto por la muerte de sus enemigos: y esta bondad y perfeccion de Dios, no queriã los Phariseos q̄ la imitassen los hōbres: y de su maldad y crueldad hauiã hecho ley: Pero Christo y S. Pablo nos dizen, q̄ imitemos a Dios como hijos amantissimos, y le parezcamos en amar sin interesse, como Dios: que quando mas le offendeys, tiene mas misericordia contigo, y no te dexo perecer. Para vn coraçon noble y generoso, no ay mayor reprehension que hazerle bien, y sino es noble y es necio, y piensa que el bien q̄ le hazes se le deues de derecho, dexale para necio y bestia, y no por esso dexes de hazelle biē por Dios, y por ser quiē eres. Si vno ha cometido vna trayciō, y quãdo viene delante del Rey, dize: Denle vna encomienda, auia de auergonçar se: an-

Psal. 118

1. Re. 17.

Psal. 118.

Psal. 7.

2. P. 22. 4.

1. Re. 25.

Eph. 5.

si tu hazes biē a quien te haze mal. Rom. 13. Y esso es lo que dize la Escripura, q̄ por las carbones encendidos sōbre su cabeza, q̄ le calentaras el coraçō, por que no ay hechizos para hazer q̄ te amē, como es amar tu primero: y si no te amaren, mira q̄ quando Christo sol de justicia, alumbrava en la cruz, quãdo el sol se escurecia (como diziendo ya teneys otro sol y otras nuues) no ponía luz ni calor en algunos, sino ye los: y sabiendo nuestra ingratitude por venir, no dexo de hazernos tã soberano beneficio: y asi haz tu cō los ingratos. Siempre el q̄ haze biē es mejor que el q̄ haze mal: que es vn argumēto q̄ hizo vn amigo de Iob. Si tu hazes biē a Dios y le figures, y el te haze mal, y cō todo esso tu le hazes biē: Luego eres mejor q̄ Dios: Q̄ de est fal sum: Y esto dezia por proualle q̄ Dios no le hazia mal. Y cierto es vn argumēto fortissimo para todos los hombres, y se cōuencen: que el q̄ haze biē al q̄ le haze mal, es mejor que el, y de diablo es hazer mal a quien os haze bien: y de hombres, o por mejor dezir de perros, es hazer bien a quien os haze bien, y mal a quien os haze mal: pero de Christianos es hazer biē a quien os haze mal, y en esto mostramos nuestra mejoría y semejança cō Dios, y nos parecemos a el. Si Dios viēdo como quien bien conoce, q̄ cosa es vna offensa hecha contra si, nos ama y haze biē, y dio a su hijo, por q̄ vos q̄ os llamays Christiano, no dareys vna palabra de vuestra boca, pues Dios da su pecho para q̄ le maten, y derramē su sangre para balmo de vuestras llagas? tu no das el dinero de tu bolsa, dãdo el el resuello d̄ su boca, su espíritu, su vida y alma? Dios siēdo Dios y hōbre, perdona y ruega por sus offensas: y tu siēdo hōbrezillo, gusano, no perdonas siendo la offensa q̄ a ti se haze casi ningūa? Christiano quanto mas injuriado hazia mayores mercedes: y

Iob. 52

ansi en el mōte Taborno da la gloria q̄ le pide S. Pedro, y en el monte Caluario se la pide vn ladrō, y se la da: en señãdonos amor de enemigos: O quãto im porta esta doctrina en q̄ me detengo. De donde pensays que vino a Pirro ser tan cruel y brauo, sino de q̄ fue criado con leche de Tigres, q̄ tienen increyble ferocidad, y son indomitos y ponçoñosos, y los otros animales que a ellos se llegan, los regalã y acarician con la cola, y quando mas seguros los veen, les quitan la vida. O que mal enseñados hallo Christo, y hallamos cada dia a los hombres criados con leche de Tigres, con doctrina de Phariseos y hombres mundanos: Quare mater tua lena, &c. Quando en casa de vn noble o Principe no crian los hijos bien, ni para bien y prouecho de la republica, no es otra cosa sino vna cueua de leones, donde se crian los hijos para matar hombres y hazer biudas, para quedar se con ellas, y es porque se crian como Pirro con leche de Tigres: Los hijos tienen lena y fuego, y los padres y maestros, soplan con malos consejos, y no ay quien aprenda del manso cordero y sus ministros: queremos oyr a los antiguos Phariseos, y no al antiguo de dias, que dize Daniēl. O ymos a los q̄ de su maldad hazen ley, y ley de Moros y Turcos, ley de perros, que si les days pan alagan, y si de palos muerden: y esta Dios dando voces y diziēdo: Ne sis memor iniuriæ ciuium tuorum: Ni aun por pensamiento os vengueys. Y vos guardays la ley del mundo que dize, que no hagays acato si no os lo hazen, que no hagays virtud si scays bueno, si el otro es malo: y no oymos al reparador de la ley cayda por tierra, q̄ dize: q̄ no solo le amey, pero que hincado de rodillas pidays perdon. Y los discipulo de Pytagoras no dauan otra razon mas de el maestro lo manda: y dize: Mandanos.

Matt. 17

Exe. 19.

Iere. 7.

Dani. 7.

Deut. 32.

Capitulo. xij. De amor de enemigos, que es suauē.

SI a los antiguos que andauan en duda si eran obligados a este precepto en su rigor, les fue facil como a Moyses, Samuel, Dauid, &c. quanto mas a nosotros: y si Christo ora, no solo por los que sabia que se auian de reconciliar, pero tambien por los que sabia que auian de ser perpetuos enemigos, aunque eficazmente por solos los predestinados: justo es que amemos a los que no sabemos si se han de condenar, y que por ventura se saluaren. Y Satanas falsamente prometio que feriamos dioses, y Eua locamente apeteo y creyo: y Christo con verdad nos promete hazer nos dioses, y lo feremos por el amor de enemigos. No podemos ser dioses por naturaleza, sino por voluntad y aluedrio: Voluntariē nos genuit. Y Christo es hijo natural: Ex vtero ante luciferum: Que nace de sus entrañas y memoria fecunda con toda su essencia, y nosotros por adopcion: y asì como el pelicano muere para dar vida a sus hijos rociandolos con su sangre: asì Christo con su muerte nos dio esta vida. Y como el aue fenix se abraço, y hizo gusano: Ego sum vermis: Y no bastalo que el hizo, sino le imitamos, en que quando podia hundir a sus enemigos, no los hundio: quando se escurecio el sol, no se escurecio su amor, ni quiso hazer su voluntad con ser tan santo, que aunque desicara ser adorado lo merecia, y aū que assolara a sus enemigos, estuuiera biē hecho. Imitemosle pues, en no hazer nuestra voluntad deprauada, y en boluer por la honra de nuestro padre. Y si los hijos con ser

Gre. r. R. c. 12. expo. l. 5.

Gen. 2.

Iacob. 1. n. 18.

Psal. 20.

que hazen del todo lo que quieren sin resistencia: asì es el coraçon del hombre, si tiene amor de Dios, que aunque redoblen sus injurias no se le quiebra. Lo honroso y sabroso de Dios, es vsar de misericordia: y asì requieuit die septimo. El dia que mostro su amor al hombre, este fue su deleyte, saber que auia de redimir al hombre, Delitia mea esse cum filijs hominum. En esto pues le hemos de parecer, y con esto nos hazemoshijos de Dios. Iesu Christo no tuuo necesidad de amar enemigos, para que cō esto fuesse hijo, y nadie tuuo mayores enemigos y q̄ mas sin causa le quisiesse mal, y nadie mas los amo. Dauid considerado esto, queria tomar el cielo con las manos y daua voces diciendo: Quare fremuerunt gentes? Que hōbres y mugeres Iudios y Gentiles, Reyes illustres caalleros y plebeyos, todos se leuantan contra el, y le aborrecieron de balde, y si algun titulo, o color tienē los malos para mā tener odio a Dios, es su justicia q̄ los castgia: y en Christo no ve yan sino misericordia, y viendo que venia contra sus crucificadores toda la justicia del padre, la mitigo y boluio contra si mismo: y con verle tan manso, fue aborrecido. Trabajemos pues de imitar este amor de padre, que nos dio tal hijo: y si queremos desbrauar nuestro coraçō, sollejarle y quietarle, deshacer enojos y tribulaciōes, miremos a Christo. Y para cortar bien las enemistades y que no nos retiente el rencor, y dexar firme la amistad, hagamos juramento de olvidar injurias. Y como el que passa el vado, no miremos las aguas de las injurias: y apoyemos y estribemos con el baculo de la cruz, poniēdo los ojos en la ribera del cielo, a donde caminamos.

Gen. 1. Pro. 8. n. 31.

Psal. 2.

Hebr. 1. n. 7.

Eph. 6.

to agrada a Dios su mansedumbre, dize: Acordaos señor de Dauid, y de su mansedumbre: y la oracion que hizo Moyses por sus apedreadores, y la de san Esteuan, fue sacrificio agradable, que abre Dios su cielo, y pone su rostro sobre el incienso della. Augustino libro de prædicatione dize: Que por la oracion de san Esteuan tenemos a san Pablo. Orad aunque sea sin gusto de vuestra carne, que es muy accepta la oracion por enemigos, y nos acercamos asì a Dios, con la manera mas posible, que es ser hijos de Dios adoptiuos, que consiste en ser vna imagen y retrato De Christo, que es figura de su substancia, y imagen natural de la bondad de Dios, que toda la maldad del mundo no puede impedir que se comuniquē a los hombres: y esta bondad hemos de imitar, si queremos parecer a la perfeccion de Dios, que estando su sangre corriendo, y viendo que el sol castigaua a sus crucificadores, quitandoles la luz, y la tierra que temblaua, despedaçandose por hundirlos, y los guijarros se desastian para apedrearlos, y estando la llaga tan fresca, haze perdon general firmado con su sangre, y con lagrimas de sus ojos. Exauditus est pro sua reuerencia, que traspasso los cielos esta oracion por su espanto, y por ser quien era. Quādo la justicia del Padre no los sufria: quando deshazia el relox del orbe, y quebro los coraçones empedernidos, boluian llorando el mal que auian hecho. En esto nos parezcamos, y miremos aquel amor q̄ Christo a todos allinos tuuo, que nos hizo hermanos y iguales, hijos de vn padre, amigos, pacientes, y con vna ley, y cō vn mismo principio y fin: y estando en destierro es justo nos amemos, pues nadie desprecia su carne y sangre, quādola ve en trabajo. El vidrio si esta encédido no ay cosa mas linda, que

Alm.

Dios que amemos, y con tantas razones, y no queremos. Vengate con Iacob, q̄ dio presentes y dones a Esau, y con ellos y con humildad, reuerencias y cortesias, le aplaco, y acabo la enemistad que desde el vientre nacio con elia, y tan confirmada con tomar le el mayor gozo. Végate con Ioseph que combida a los que le vendieron, y come y llora con ellos. Vengate como Eliseo, y como Hester: y esto es amallos como a hermanos y hijos del padre celestial. Vengate como Dios, que redimio el mundo quando era su enemigo, porque sabia que le auia de saluar. Asì tu esto que ves bueno en tu enemigo ama, y por esto le admite en tu conuersacion: aun Dios al demonio nunca le quito la habla, por lo bueno que tenia de ser su criatura: Y asì tu no quites la habla al que es criatura de Dios. Mira como se vengo Dauid y Samuel, que auindole quita do el officio y ditado que Dios le hauiado, dezia: Nunca Dios quiera que dexē de hazer mi officio, que es orar por vosotros. Y lloraua Samuel a Saul su enemigo, y le llegaua al alma yr a vngir a Dauid. Con que dize Gregorio, que la ley les daua licencia de aborrecer algun tanto al enemigo: y porque estaua ilustrado Samuel con el resplandor de la ley de gracia, para confusio nuestra, y que entendamos, que no es difícil, o imposible este precepto. Y aun Samuel se ofrecio a enseñarlos el camino de la virtud. Que lindo contrapunto, dar por maldiciones, bendiciones: y por malas obras, buenas. Aprendio san Pablo a dezir, Dios os perdone, de Christo, qui cum malediceretur non male dicebat, que no se la juraua a los que le crucificauan. Y Iob sintio mas las injurias de sus amigos, que las persecuciones del demonio, y los perdono y rogo por ellos, y accepto Dios esta oracion. Y Dauid sabiendo quā-

Gene. 33.

Gene. 45.

4. Reg. 6.

Iob. 1.

1. Reg. 23. n. 4. 26.

Greg. Ho mil. 15. c. 1. Re. ca. 12. expo. p. l. 5.

Ninguno se venga en su officio, ni niegue los bienes comunes.

2. Tim. 1. Petri. 2.

Iob. 12. B. 8.

Psal. 131. v. 16.

malos bueluen por la honra de la casa de su padre, con que es verdad que por malos que sean, no dexan de ser hijos: nosotros q̄ el ser hijos por gracia tenemos prestado, y con esta condicion, que boluamos por su honra y no seamos ladrones della, y esto haremos si parecemos a Christo, que no solo oro por sus enemigos en la cruz, sino que mando a sus discipulos que començassen por Hierusalem, donde fue crucificado, a predicar perdon de peccados, y que desenojassen a los q̄ le auian quitado la vida. O Señor que aun vuestra sangre esta fresca en las breñas del mōte Caluario, y a vos hã de desenojar que no a vuestros offensores. Responde Christo y dize, Anda, anda, y predicadles misericordia y dezidles, que aun alla en los cielos sentado a la diestra de mi padre rogare por ellos, y con ser juez vniuersal se re su abogado, pro nobis. Que no se contenta con hazer se hombre y padecer por hombres, sino que aun en el cielo haze abogacia por ellos. Siempre Christo dio singulares exemplos de mansedumbre. Quando los de su tierra de Nazareth, quisieron hazer vn desatino despeñandole, mansamente yua entre ellos y se salio de sus manos. Quando a toque de campana los de Genazareth, se juntaron para despedirle, se salio de entre ellos. Quando le quisieron apedrear en el Templo, se salio de entre las piedras y les fão vn ciego. Quando el perro de Iudas le mostro los colmillos y le beso, le llamo amigo. Quando le prẽde atadas sus manos, se baxa por la oreja y se la pega al corchete. Quando fueran veynete perros rauios, para que vnos y otros empleen sus fuerças en aquel delicadissimo cuerpo, en lugar de cada açote que le dan, esta dandoles su sangre para redimirlos. Quando en la cruz, se acaban de romper sus entrañas, con su san-

Rom. 8.
n. 34.

Luc. 4.

Luc. 8.
Iuan. 9.

Iuan. 18.

gre, haze baño con que todos bañemos nuestras almas, y limpiemos nuestras culpas: y sobre todo esto alla en el cielo ruega por nosotros, y para esto guardo sus llagas. Cuenta se en las historias Romanas vn caso cierto admirable, que estando los Senadores de Roma muy indignados contra vn capitan, que valerosa y fuertemente auia seruido al Senado: pero como los hombres no pueden siempre acertar, parece que el deuio de errar en alguna batalla, por donde los Senadores indignados le condenaron a muerte: y el tomando por abogado de su justicia y causa a vn famoso orador, y viendo el orador que ni por razones, ni palabras rhetoricas y elegantes los podia mouer a piedad: mete vn dia al capitan en el Senado, y estando en la oracion abogando por el, y no les viẽdo inclinarse a perdonarle, arremete con el capitan y rasgale la ropa que tenia puesta, y descubre publicamente sus carnes todas arpadadas con heridas, y cuchilladas, y rotas con tiros y golpes de alabardas, y alçados los ojos al cielo dize: O soberanos y immortales dioses, que peleando este capitan veynete años por el bien deste Senado, le auẽys defendido de sus enemigos, y que aora viendole el Senado su cuerpo herido, no le podeys del defender? Y visto esto los Senadores le perdonaron y le hizierõ mercedes. Pues que perdon alcançara Christo para nosotros en el cielo, mostrando al padre eterno sus llagas todas por nuestros peccados? Padre eterno, dira Christo, pues con estas llagas me libraistes de mis enemigos, aquestos por quien se dieron y recibieron, porque no los auẽys de librar de vuestras manos? Y ansi en el cielo es nuestro abogado a cerca del padre, y en esto quiere que le imitemos y seremos sus hermanos, y los dioses de la tierra. Si vn hombre estuuiese condenado, o ya le quisiese

Acto. 2.

Offic. 1.

Mat. 7.

Gen. 2.
1. R. 15.
Ester. 7.

2. R. 16.

se el juez a justiciar, y vn hijo del juez offendiesse aquel reo: y supiesse que si perdonaua al hijo del juez, que luego el juez darã sentẽcia en su fauor, no seria loco sino perdonasse? Pues nosotros somos reos condenados a muerte, y si nos ha offendido nuestro proximo, que es hijo del juez de vivos y muertos, justo es que le perdonemos porq̄ el juez nos perdone: y assi mereceremos ser hermanos de Christo, y el titulo de hijos de Dios viuio. Antiguamente se llamaua pueblo de Dios, porque no sabian sino amar a los amigos: pero agora nos llamamos hijos de Dios, hermanos de Christo, Coheredes suyos, que entramos en partes con Christo, que tenemos por herẽcia al cielo y a Dios, porque sabemos amar a los enemigos. Ama Christo tanto al hombre, que no quiere q̄ le llamemos racha, que es injurialle por señas, porque si assi le injuriamos dize, que se pone a pleyto nuestro mayorazgo, y se pone acusacion contra nuestra alma. Quando aca en el mundo se quiere poner a pleyto el estado de algun seño, no es posible sino q̄ recibe grande pena. Y quando le dizen seño vuestro mayorazgo le ponen a pleyto, quanto daria por remediar vn pleyto como esse? Pues si quieres viuir seguro de semejantẽ demanda, y no perder tal mayorazgo, no digas injurias, ni andes en enojos como Cayn, que andaua melancolico contra su hermano, y perdio el mayorazgo del cielo. Esfo quito el reyno a Saul y la priuanza a Amã, y les dio muertes desastradas, que el vno muere desesperado, y el otro ahorcado. Lo mesmo aca escio a Iudas y a Absalõ: y esto os haze avos no ser hijo de Dios y perder la herẽcia del cielo. Christo es hijo natural consubstancial con el padre, que nace de su memoria fecunda: Ex vtero ante iuciferum. De sus entrañas antes

que la mas bella criatura, que es Lucifer, fue engẽdrado: y nosotros de diferente modo somos hijos, echados a la puerta por gracia y adopcion: y ansi quando habla de la passion, habla en comũ diziendo: Ecce ascendimus: Pero quando habla del padre eterno, esto no, sino cada vno por su parte. Ascendo ad patrem meum, &c. Y diziendo que amemos a los enemigos, dize: Para que seays hijos de vuestro padre que esta en los cielos. Y esto dize, para que quitemos el amor de la tierra y lo pongamos en el cielo, de donde nos embia el auxilio para guardar este precepto, y nos adierte que atendamos a este padre, y no a los padres y parientes del mundo, que con su mal exemplo y doctrina nos predicã la vengança. Los pacificos y mansos, son hijos de Dios y seño, de su hacienda y de la agena: y al contrario los colquillosos, rãcillosos, pleytistas, vandoleros, q̄ no caben en su casa ni en la agena, ni en el pueblo, todo lo pierden. Los que tienẽ a Dios por padre y imitan su mansedumbre, poseeran la tierra y son seño, de ella: Pero los que son como Esau sanguinolento, que a todos persigue y todos a el, (y assi mordiendo se vnos a otros con vandos y pleytos) se consumen y acaban, y por esto es cordura amar y desechar passiones, y quitar las olas q̄ se leuantan en el coraçon furioso, q̄ es como vn mar que hierue y arroja espumajos. El magnanimo nõca cree que nadie le puede hazer mal. Si fueris magnanimus nunquam iudicabis tibi contumeliam fieri. Conuiene ser magnanimo por vna parte, y por otra estar muy humilde y mortificado, y conocer que mereceys ser aborrecido, y ansi no sentireys los agrauios, y que os beuan la sangre, y direys lo q̄ dezia S. Pablo. No se me da nada que tengays de mi la opinion que quisierdes, porque mi juez es Dios. Y S. Buen-

Iuan. 10.

Gen. 16.

1. Cor. 7.

1. Tim. 3.

Seneca.

1. Cor. 4.
n. 3.

naventura, nuestro serafico padre dezia: que pierde el blanco, porque le digan negro? y que pierde el fabio porque vn necio le llame necio? y quando le injuriaban dezia: Peores cosas diriad es contra mi, si viesdes lo que Dios vee en mi alma. Y S. Bernardino, quando le tiraua piedras a sus pies descalços haciendo burla del, y diziéndole su compañero, que como callaua y sufria tal afrenta, dezia, que se estaba admirado, que por tan poca cosa le diese Dios el cielo, y el que todas las cosas tiene por estiercol (a truco de ganar a Christo) no sienta la perdida dellas, y aun la muerte terneys por ganacia: y a lo menos no aura que xas con esta mortificaciõ de propria voluntad. Por esto Dauid se daua priesta a pedir q̄ le librasse Dios de su pusilanimidad y flaqueza de animo, que le hazia mas guerra que la tempestad del enemigo. Alieta pues tu coraçon y dale brio con estas fantasmaticas consideraciones: y cõ ver que el enemigo es imagen de Dios, y la imagen si cae en el lodo, no la quemays, si no limpiaysla y adoraysla: O padre q̄ era mi amigo testigo de mi pecho, q̄ me auia cogido prendas, y por fiarme yo del, fue poderoso para hazerme mal, y me le hizo, y fue vn diablo para mi, ingrato desconocido. Es verdad que esta es braua tentacion, y el tiro de bronce que Satanas adestro al lastimado Iob, quando de amigos le hizo enemigos que le lastimassen. Y Christo a su amigo Iudas, hecho ya enemigo, le llamo diablo: pero mira q̄ el mal se queda en el, y es peor que publicano pues Christo le da tal titulo: y haz tu lo que hizo Iob y Christo, q̄ es rogar por sus enemigos. Y mira q̄ aunque tu enemigo sea peccador, en cierta manera representa a Christo. Balam dixo: Como maldizire a quien Dios bendice? Y tu di, asfi: Como quitar la vida, a quien Dios da la suya?

Marsuillaualé Dauid y dezia? Como que a quien bendize Dios maldigays vos? Mirad que dize S. Iuan: con esta carga nos dexo su sangre: *Quod si ipse posuit animam suam, nos debemus diligere: Que amemos a quiẽ Dios da su vida, y fino, no nos amara ni perdonara, ni oyra nuestros ruegos en nuestras necesidades: Burlauan de Dauid los embriagos y dize: Quia tempus beneplaciti: Agora que mis amigos se bueluen enemigos, y mi muger se rie de mi y mis hijos: agora es buen tiempo de pedir perdon de peccados. Vays a hablar al Rey y dezis: No se si me daran la puerta abierta. Pues si darã si perdonays a vuestros enemigos: Verba iniquorum preualuerunt super nos: Dandome enemigos y perdonandolos, me perdonareys. Este es el membrillo y camuesa con q̄ se passala purga del amor de enemigos, ver q̄ nos perdona Dios: con que entendays que con perdonar, sereys perdonados. Quando a la cob se le murio su amada muger, llamo al hijo, de cuyo parto murio, Benjamin, para consolarle. Parece que recompensa la tristeza que tenia de la muerte de su cara muger Rachel, con su hijo. Anfi vos mirad al hijo, y fruto de perdonar: y para esto considerad, que Dios y el proximo son vnã mesma cosa, por ser su imagen y retrato, y q̄ el agrauio q̄ les haze le toma por proprio, y la buena obra por cõsiguiete: Y anfi como dize al rico: dame limosna q̄ yo te pagare: asfi dize al offendido, perdona, q̄ yo te perdonare. Y anfi dize Christo, que te reconcilies primero con tu hermano, y luego le offrezcas sacrificio y le pidas mercedes: y de otra manera te dira. Como que sin reconciliarte con mi go que soy el hombre, me vienes a rogar por los otros y por ti, con la ofrenda en la manos? No haria grande locura el hombre que sabiendo que tiene*

1. Iuan. 3. n. 16.

Psal. 74.

Psal. 64. n. 4.

Gene. 31.

Mat. 6.

Phil. 3. n. 8.

Psal. 54.

Iob. 5.

Iuan. 6. 70.

Nu. 23. B. Psal. 108.

offendido al rey, le fuesse a rogar por los otros: y al contrario si perdonays, perdonaros han: si bendezis a quien Dios bendize, si sufris a quien Dios sufre, si amays a quiẽ Dios ama, y amad en el lo que Dios ama, que es su image, y aborreced en el lo que Dios aborrece, que es el peccado: y no hazerlo anfi, es peruertir el orden.

Cap. xij. Que es precepto dulce que nos perdonen, pero amargo el perdonar.

Dulce es el libro de Ezechiel (y que amargo) que dulce q̄ muera Dios por mi, y quieray yo que todos me amen, y no ame Dios, si no aquiẽ me ama, y no perdone sino a quien me perdona: pero que amargo para mi, que ame yo a quien me aborrece: pero que dulce es ver que asfi se perdonan mis peccados. Hincamos las rodillas con los sanctos que vido san Iuan, y besemos las manos al enemigo, y abracemos las injurias, besemos la hiel, y pongamos las espinas, como Iacob, el pie de Esau nuestro enemigo, sobre nuestra cabeza. Y es fe de Dios, que si os dan de palos y os quitan la capa, soys obligado a perdonar la injuria, sin satisfaciõ, pero no la capa sin restitution. Verdad es, que Dios no perdona aquella injuria, hasta que recompense y satisfaga pidiendo perdon. Y los beneficios comunes no se han de negar al enemigo. Quiero dezir, que si vendeys trigo al amigo, lo vendays al enemigo, y si quitays la gorra al amigo, la quiteys tambiẽ al enemigo que esta junto a el, como Dios, que no niega los beneficios comunes de sol y agua a los enemigos: pero los particulares regalos de predicacion y sacramentos que da a los Christianos, no

los da a los Moros, y asfi vos los particulares regalos y trato de amistad de sentar a vuestra mesa, que days al amigo; no soys obligado a darlo al enemigo, teniẽdo proposito, q̄ quando le veays en necesidad, le acudireys y regalareys: Y esto es lo que dize san Iuan. Qui viderit fratrem suum necesse habere: Vereys vnos arboles que en todo tiempo estan verdes, como los naranjos y oliuas, y otros no, sino en Verano: y aũque en Inuierno parecẽ que estan secos, en viniẽdo la primavera brotan flores y hojas: Asfi ay algunos hombres perfectos, que en todo tiempo hazen biẽ al enemigo, y muestran el amor con palabras y obras, y otros que no lo muestran sino quando ay necesidad. Verdad es, que quando ay escandalo en no dar estas obras y palabras, o seales de amor, como si es pariente, o vezino, y ay nota en que no le habley, estays obligado por esta razon a dar estas muestras, saluo si por darlas se ha de seguir escandalo, y ocasion a vuestra alma para peccar: porque en tal caso, el escandalo sera recebido y no dado de vuestra parte, y vos no peccays, ni sera a vuestra cuenta: porque mas obligacion teneys a vuestra alma, que a la del proximo, el qual deue de considerar que teneys razon de quitar la habla, la qual podeys tambien quitar y sera bien, por castigo de vuestro hijo, o subdito, quando le ha de ser remedio espiritual, o escarmiento para otros: Y asfi lo hizo Dauid quando no queria alçar el destierro a su hijo Absalõ, que mucho amaua, y dezia: Muerame yo con desseo de verle y hablarle, y quite se le la ocasion de que el peque. Y para esto vistamonos de entrañas de misericordia: Sicut electi sancti Dei: como sanctos escogidos de Dios, que primero amã: y primero le amad, y halle en vos vnã entrañas misericordiosas piadosas, y vea os vestido dellas, y que soys piadoso

1 Iuan. 3.

50. q. d. cas. ut cõf. ene. retur. ex. ra. de. reg. iur. c. qui scanda. l. 2. Abn. Ma. 10. 3. f. 144. 10. 4. f. 383.

2. Reg. 18. Colo. 3.

Ezech. 3.

Apo. 2.

Gene. 25.

Levi. 6. dofo con el, como Dios lo es con vos, **2.4.** aun quando os castiga, hallen en el altar de vuestro coraçon siempre fuego de amor y pan de misericordia: aya en el arca de vuestra alma vara de castigo, y manna de misericordia: mostrad primero como Christo vuestro coraçon y amor, y luego os estara bien el castigo y reprehension: mirad que todos vuestros sacrificios y obras sin esta misericordia no valen nada: **R. euclabit quasi aquam iudicium.** Mas claro que el agua, dize Dios, que mostraria la razon que tiene de no aceptar nuestras obras, sin este amor. Y a los que tienen este amor ama mucho, como el padre al hijo, que le remeda y parece en el rostro condicion, y virtudes, y a estos tiene mucho respeto y haze mucho fauor: y assi dize, que si por alguno auia de perdonar al Israel, auia de ser por Moyses y Samuel, porque estos oraron por sus apedreadores, y por los que les auian quitado el ditado, y sin este amor no le sube bien el sacrificio. Y Christo nuestro verdadero Ioseph, no quiere que parezcamos en su presencia, sino llebamos a nuestro hermano menor, aunque nos aya offendido, con nosotros: y no quiere que lleguemos con coraçon leproso, lleno de rencor. Quitaos alla que os sale mal olor de los higados q̄ los teneys dañados con vuestro hermano: y no quiero sacrificio, muerto de hambre el proximo: y con este amor yo os perdonare. Reconciliaos con el proximo que es lugar tiniente de Dios, y os perdonara y aceptara vuestro sacrificio: y esta virtud de solo Dios se aprende. La confianza aprendemos de los paxaros, que buelan por el ayre: **Respicite volatilia.** La diligencia aprehendemos de la hormiga: **Piger vade ad formicam.** La prudencia y sagacidad para no ser engañados, aprendemos

de la serpiente: Estote prudentes sicut serpentes. La simplicidad y llaneza para no engañar, aprehendemos de las palomas: Pero amar al enemigo, aprehendemos de solo Dios. Y es de llorar que casi todos, necios y sabios, hazen lo contrario. Auiamonos de enojar con quien nos estorua el beuer este caliz que nos embia Christo nuestro padre: auiamos de llamar amigo al que nos le administra, pues nos acarrea tanto prouecho: auiamos de tener por punto de honra parecernos a Dios: y es al contrario, que dello nos afrentamos y andamos perdidos, y nuestras obras se pierden, por andar en rencores, y las echamos en sacos rotos: **In saculum pertusum.** Y lo que dize Osseas: **Victimas in profundum deferebant.** Todos sus ayunos y sacrificios se les pierden. Y al contrario los que aman al enemigo, en todo merecen, y traen sus almas olorosissimas y llenas de jugo de espiritu: y Dios le guardara, y no pagara tributo de congojas: como Saul, que por andar en vandos y venganças, andaua martyrizado, y murio desesepado. Los justos no pagan estos tributos, porque descuydan con Dios que los vengara bien, y andan sus almas llenas de gracia y perdon de peccados, como no pagaua las tierras de los sacerdotes. Pero si vos no perdonays como quereys que Dios os perdone? **Homo homini reseruauit iram?** Si guardas la injuria y la palabra por pequeña que sea en la memoria, como el otro que en topando su deudor le echo la justicia encima, sabiendo que perdonando al proximo, perdonas a Dios: y que injuriando al proximo, injurias a Dios, y atreueste a pedir perdon? No ay cosa que tanto proouoque la gracia de Dios, como el perdonar, pues el no perdonar haze bolver las deudas, como dixo Christo en la

Mat. 18. la parabola. Ni ay cosa que mas ablande el pecho de Dios airado, para perdonar y sacaros de peccado, como perdonar. Quando os hizieredes fuerza a no hablar a quien os dize mal, entonces pedi mercedes a Dios que os las hara cumplidas: sufrid vos y perdonad, y hablad bien a quien os habla mal. Puede mucho con esto san Esteuan, que pidio la conuersion de S. Pablo, y la alcanço, que fue vno de los mayores milagros que Dios hizo en el mundo. y de las mayores mercedes de su yglesia: que hiziera si tuuiera necesidad de couerir su alma y sacarla de peccado? Amad pues al enemigo, y sanareys vos y vuestro hermano: y vengays a Dios perdonado, por que no quiere Dios otra mejor vengança de su offensa, que rendir al peccador y que le pida perdon, y perdonarle. Y es afrenta de Dios, que no de su misericordia a quien usa de misericordia, y saca de peccado a su proximo, y vale a Dios la honra en perdonaros. **Seruasti verba patientiæ meæ, & ego seruabote ab hora tentationis.** Pierdesse Dios por vos quando le imitays en la paciencia. O que me he enamorado de ti: Porque Señor? Porq̄ su fres como yo, y me pareces en esto: y assi no solo te perdonare lo que hiziste, pero te sacare de peccado, y me obligo a sacaros de vuestras passiones, y oyrte tus oraciones, como dize Dauid **Psal. 17.** a donde cuenta los fauores que Dios le hizo: O que contento es dezir: **Dimitte nobis sicut nos dimittimus.** Ya Señor yo he acabado conmigo de perdonar, cumplid vos vuestra palabra y perdonadme. Para certifiarnos Dios algo de nuestra predestinacion y del perdon de peccados, dize: **Mirad como os aueys en el iuyzio con vuestro proximo, que assi me aue yo.** Y assi quien no sabe perdonar, no sabra que es contricion. O quanto estimo Maria Magdalena

oyr de la boca de Christo, **Remittuntur tibi:** Y el buen ladrón oyr, **Hodie me cum eris.** Que haze Dauid de redoblar las bendiciones, vna y dos, y tres vezes, al que es perdonado de Dios: **Beati quorum remissæ sunt iniquitates:** Como yo se que cosa es estar en peccado, estimo en mucho auer oído de boca del propheta de Dios, que mi peccado es perdonado, y trasladado de mi. Por esto se holgaua con las injurias y vilezas que le dezia Semei, por que con el ayre de las palabras le perdonaua Dios sus peccados. Los Philosophos rodeauan el mundo buscando expiacion y perdon de peccados: y la ley del Euangelio vna de las causas porque se recibio bien: fue porq̄ promete perdon de peccados. Y para que son los sacramentos, jubileos, hermitas, ceremonias: sino para perdonar peccados? Pues si tanto hazeys por vna indulgencia, que por ella vays a Roma, estimad al enemigo, pues en su boca con el ayre de sus palabras purgays vuestros peccados: Y assi se os perdoná a culpa y a pena, segun las recebis: y lo amargo desta ley quitesse con lo dulce del perdon. An puta, **opprobriū meū qđ suspicatus sum.** Pienso que esta mi afrenta en vna injuria, y no esta sino mi remedio. Por tanto Dios mio hazed que yo lo entienda, y no que imagine deshonor dō de no ay sino honra y prouecho, como es perdon de peccados. Y san Iuan dize, que no ay perdon para odio de proximo: **Est peccatū ad mortem.** Peccado en que vno ha de acabar, llama al aborrecimiento del proximo: **Et pro hoc non dico vt oret quis:** No aseguro la oracion q̄ se haze por el tal, porque el medio para que Dios le perdone, es que el perdone: y ciso no haze. **Mirad como Dauid encarto al traydor cruel de Ioab, que tapeto su cinto con la sangre de Abiner, y manda a Salomon q̄ no le perdone.** Y lo mes-

Luc. 7.

Psal. 31.

2. R. 16.

Psal. 118.

1. Ioan. 5.

Ecci. 11. B. Osseas.

1. R. 12.

Gen. 47.

Ecci. 33. n. 3.

no haze Dios con los crueles raios-
 los vengatiuos, y dize, que es pecca-
 do en que há de morir. Vereys vn hõ
 bre en los cuernos del toro, y dezis, ho
 saldra de alli con la vida. Sale vno cõ
 vn cavallo, y otro con vna capa, y no
 pueden quitarfele: Afsi ay peccados
 que para salir dellos, auerys de dexar la
 vida en sus manos, y trahen vn hom-
 bre a la muerte que no se los pueden
 defarraygar del todo. Teneys vn hi-
 jo, o marido que nunca acaba de ser
 bueno: missas en el, oraciones en el, sa-
 crificios por el, como Iob que dezia:
 Señor conuertid mis hijos, encami-
 nadlos vos, y no aprouecho, y hunde-
 se la casa y las mesas fuerõ sepulcros.
 Y afsi S. Iuã no dize que oremos por
 estos: Pero S. Bernardo dize, que a los
 tales lloremos como a muy perdidos:
 O cosa marauillosa, que con estar to-
 das las cosas sujetas a la oracion, este
 peccado de obstinacion y de odio cõ
 tra el proximo, se le escapan, y van en
 otras manos. Perdonad pues, y Dios os
 perdonara: facad de peccado, y Dios
 sacara a vos: Quia seruans seruabit
 peccatũ eius qui vindicari vult: Que
 el hombre quiere que Dios no le sa-
 que de peccado, y quiere ser buen the-
 sorero de las offensas que ha hecho a
 Dios, pues se quiere vengar, y no quie-
 re que Dios le perdone, pues ansi guar-
 da enojos: Y como el otro Iob, se
 precia de ser homicida sanguinolento,
 que hizo gala de la sangre de Ab-
 ner, y la puso en su pretina que con
 ella tapeto, y dizen: Nadie me la ha-
 ze que no me la pague, y yo me quie-
 ro señalar, pues no me señalan, para
 que huyan todos de mi: Y afsi ay
 muchos que se huelgan de los tra-
 bajos agenos, como los Idumeos, q̃
 se vengauan en los trabajos agenos,
 y dezian: Afsi en hora buena pagarẽys
 las enemistades, que nos teneys, y se
 reyan de verlos captiuos: y dizeles
 Dios: Pro eo quod plausisti manu &

pede & gauisa es super Israel, &c. Y
 en este capitulo, y en el siguiente va
 cõtando Dios brauissimos castigos q̃
 embiara sobre los vengatiuos. Y afsi
 Dios os libre de andar en venganças:
 y mirad que os digo, que tengays grã
 cuenta con trabajos agenos, porque
 no ay cosa que tantos trabajos acar-
 ree, como trabajos agenos vistos con
 alegria, quando no solo no os compa-
 deceys, sino que dezis: Dios me ven-
 ga de fulano: Pues por esso solo os tra-
 bajara Dios como a el: porque mo-
 fando y holgando os del mal ageno,
 days palinadas y toques cõ los pies.

Capitulo. xiiij. Que
 podemos aborrecer al tyrano
 y al herege.

AL tyrano podemos aborre-
 cer lo malo que ay en el, y a
 los sacrilegos, y no como
 criatura y ministro de Dios,
 sino como a enemigo de Dios. Y afsi
 Daniel reprehedio a Baltasar, y a Na-
 bucodonosor, porq̃ no en los Iudios;
 sino en Dios puso las manos y en sus
 vasos. Y ansi nosotros teniendo pre-
 cepto de amar enemigos, podemos a-
 borrecer los hereges, no porque nos
 quieren matar, sino porque quieren
 con nuestra muerte afrentar la de
 Christo, por quanto son enemigos de
 Christo y no nuestros: Y afsi no se
 mostro Dios tan enojado con Nabu-
 codonosor, que saqueo el Templo, co-
 mo con Baltasar su nieto, que prophe-
 ta no los vasos del Templo, beuiendo
 en ellos con sus mancebas: y afsi al v-
 no le aparecio vn Angel en el horno
 en forma de niño, y al otro le aparecio
 vna mano espantable, escriuiendo en
 vna pared su sentencia y damnacion.
 Y afsi los Inquisidores y los Reyes,
 tienen obligacion a quemar estos ene-
 migos de Dios: y si Dios maldize al

Da. 3.
 Da. 7.
 Inu. 1.
 inu. 1.
 Da. 3.
 Da. 5.
 23. q. 1. 1.
 officia.
 23. q. 4. 1.
 ex. vindi-
 ca. 1.
 Abulen. 1.
 Mat. 11. 1.
 f. 34. 1. 1.
 Iere. 4.

soldado que no contra los de Moab,
 y so pena de su maldiciõ, dize, que no
 perdone al Moabita. Que maldicion
 lleuara el juez de Dios, que tiene vara
 de Dios, si perdonare a los tales, y o-
 tros peccadores publicos? merece que
 le quite Dios la vara y Reyno, como
 quito a a Saul, porque no degollo al
 rey de los Amalechitas. Pero aunque
 castiguen los juezes, han de amar al
 reo en quanto hermano de vna natu-
 raleza y especie, sujeto a vn mesmo
 Dios y ley: y porque aũque agora pec-
 ca, podra ser que algun dia se conuert-
 ta: y es razon fauorecerle, para que se
 salue, y si le desfauoreceys, le prouo-
 careys a q̃ se pierda, y con tu rencor
 se endurece mas, y si le acorres, qui-
 ça sera tu amigo, y ganaras su alma.
 Ay gente que se vence por punto de
 honra, y no ay honra mayor, que ser
 hijos de Dios, que mayor grandeza, q̃
 llegar a ser dioses, y afsi dize Grego-
 rio Niceno en la oraciõ del Pater nos-
 ter, sobre aquella palabra: Dimitte
 nobis: Que mayor honra, que comu-
 nicar Dios al hombre, aquello en que
 mas se parece Dios ser Dios, q̃ es en
 perdonar peccados, y esse officio te
 da a ti. Y como dize Chrystomo: El
 que siendo herido y perseguido per-
 dona, imita la impassibilidad de Dios,
 porque ansi como Dios, aunque le of-
 fendays no le tocays: afsi tu perdonã-
 do te muestras impassible. Esta es la
 virtud que baxo del cielo, y los Ange-
 les miran estos dioses de la tierra, co-
 mo la exercitan. Como dize san Pa-
 blo: Spectaculũ facti sumus Deo, &c.
 Salgan a la mira pues damos bendicio-
 nes por maldiciones: Y afsi como
 Dios obra ahidalgadamente: afsi no-
 sotros por solo amor. A los Iudios jor-
 naleros, proponganles bienes tempo-
 rales, y como a esclauos representen-
 les tormentos del infierno: pero a los
 Christianos que son hijos, nada de es-
 so, sino parecernos a nuestro padre, q̃

Cre. Mo.
 1. 1. 6. 6.
 1. Re. 15.
 Chryf. sup
 ad Ro.
 1. Cor. 4.
 7. 9.
 I. 1. 1.

no amamos con amor de concupiscẽ-
 cia, sino de caridad, que es al talle de
 Dios, que es caridad y amor. Las ami-
 stades del mundo todas estan funda-
 das en interes. El pueblo de Dios en
 tiempo de Dauid y Salomon, estaua
 muy prospero, y muchas ciudades le
 pagauan parias: pero despues que los
 los Caldeos en tiempo de Sedechias,
 los destruyeron, todos los desampar-
 taron como los vieron pobres. Y esto
 lloraua Jeremias: Omnes amici eius
 spreuerunt eam. En faltãdoreales no
 ay amigos: Tempora si fuerint nubila,
 solus eris. Como las auejas figuẽ al
 colmenero quando lleua miel, y quan-
 do no, le dexan: y como el perro al
 guefio que tiene carne y le defiende
 de los perros: afsi vos quando teneys
 hacienda, no ay otro q̃ sea mas querido:
 pero esto no auia de ser entre Chri-
 stianos (dize Christo) si no que comu-
 bideys, no a los que os han de recom-
 bidar, sino al pobre, y ameys al que
 no os ama, por parecer a Dios, q̃ sien-
 do sus enemigos, nos reconcilio con
 su sangre, y si fueramos sus amigos
 nunca se pusiera en la cruz, por no
 ser necessaria la medicina, si no para
 el enfermo, y es desinteresado. Y mi-
 rando esto se te hara sabroso esse bo-
 cado, como a Ruth, que los mendru-
 gos duros, que por ser tan duros no
 los podia comer, mojandolos en vi-
 nagre le eran sabrosos: Afsi tu moja
 esse mendrugo en el vinagre de la pas-
 sion de Christo: y mira, que siendo
 Dios esta puesto en vna cruz por sus
 enemigos, y rehizo la quiebra y rotu-
 ra de la ley de enemigos, con palabra
 y obra, y afsi gano las almas de sus
 enemigos, y tu las ganaras y pondras
 carbones encendidos sobre su cabe-
 ça, que es amor en su coraçõ, que se
 causa de hazerles bien, y haras que te
 amen aunque no quieran. Y afsi Au-
 gustino dize: Nulla maior prouocatio
 ad amandum, quã prœuenire amãdo.
 Porque

Thre. 1.
 Rom. 1. 1.
 Ruth. 2.
 Rom. 1. 2.
 Aug. 1. de
 Catechizã
 dis rudis
 bus.

porque ninguno ay tan duro, que ya que no quiera amar, no quiera redamar en retorno: y si poneys los ojos en algun interesse, considerad que si estays enfermo, quereys que vuestro enemigo os remedie: y si estays en vn pozo, que os saque: y el tratamiento que hizieredes vos al enemigo enfermo, esse por justo juyzio de Dios se hara a vos, y pues vos de ordinario mas mal quereys que os quieren, y mas mal dezis que os dicen, y si os es dulce este precepto, y provechoso, haziendo quenta que habla con el otro, y que le mandan que os ame: para que os ame, amad vos, y para que os perdone, perdonad vos: Y pues nuestra ley es de perfeccion, hazed bien al enemigo, fuera de estrema necesidad, que en ella no es perfeccion, sino precepto que le has de hazer bien, so pena del infierno. El libro que vido Zacharias, que Dios echaua fuera de Hierusalem, segun Burgenfe, era el Talmath de los Iudios, donde dezia, que Dios mandaua aborrecer los enemigos, y Christo desterro del mundo este libro, que es contra ley natural. Y assi Iob dezia: Si yo tuue plazer de los trabajos de mis enemigos; o me vengue de ellos, tendreys entonces razon, de dezir que los trabajos que passo, son por mis peccados. Y Dauid dize: Si reddidi retribuentibus mihi mala, decidad, &c. Señor mis enemigos son como las auejas que me cercan y lastiman, y pierden ellos la vida, y yo tambien quedare sin prouecho, y con daño, si diere mal por mal. Y Christo nos enseñó, que por todos, sacados los del infierno, somos obligados a poner la vida, porque son nuestros proximos, y en ello mereceremos mucho. San Marcos se admira, que Christo maldiga la higuera que no lleua higos, porque no era tiempo. Y dize Origenes, que quando hazey bien

a quien os haze bien, lleuays higos a tiempo, pero quando hazey bien a quien os haze mal, lleuays fructo fuera de tiempo, pero a tiempo que Dios quiere: y quien a este tiempo, que no es tiempo del mundo, no lleua estos higos, Dios le maldezira en el juyzio, y lançara en el fuego eterno. Comey de gana el manjar que os daña, y hazey visages quando recibis la purga: pero animays os y vereys como os limpia: Assi alentaos a recibir esta purga de hazer bien, a quien os haze mal, y purificareys vuestra alma. A todos da Dios enemigos, y a los mayores señores, mayores enemigos. Al Rey da vn Turco y hereges: y todos los sanctos los tuieron. pues que remedio para sacar prouecho del daño que nos hazen? No digo que no os encolorizeys, que es natural: pero considerad que el demonio le mouio a hazer aquel daño, y mas culpa tiene el cauallero, que el cauallo que os atropella. Y quando el diablo se lanço en el coraçon de Iudas para vender a Iesu Christo, y le mouio a ello, mirad como le trato Christo, que le lauo y dio su cuerpo y su rostro y subiendo mas arriba, considerad, q̄ el enemigo es instrumento de Dios, executor de su sentençia, y que lo que el demonio haze en el, por hazeros mal, y sacaros de paciencia, haze Dios por bié y grâdes ganancias a vuestra alma, los enemigos son mas prouechosos que los amigos, pues delante del amigo murmurareys y ofendereys a Dios: y delante del enemigo no os descuydareys, y el enemigo es la vara para que no os apolilleys, y no es bien quemalla pues Dios la lllora, y la quemara a su tiempo. Y a si mismos se hazen mal los enemigos, que no a vos, que aun Diogenes lo entendio, que dizien-dole ciertas palabras de injuria, como Socrates boluiesse por el, dixó:

De xadle

De xadle estar, q̄ no le podeys hazer tanto mal respondiendole, quanto el se ha hecho a si mismo, hablando. Y assi Lamech dezia a sus mugeres, que mato vn hombre en su llaga, porque en matando a el, mato a si mismo, y mas porque a el le mato en el cuerpo: pero a si mismo mato en el alma. Al que os offendio bastale su mal y su peccado con q̄ mato su anima. Graue crueldad hazer mal al hombre que esta casi muerto: Y assi la yglesia a los clauos de Christo llamo dulces, porque hirieron a Christo estando viuo, y a la lança llama cruel, porque le hirio estando muerto: Y si tu persigues al que esta muerto en el alma, eres mas cruel q̄ Longinos y que su lança: Y no basta no hazerle mal, sino que le haueys de hazer bien, compadeciendote del que esta poseydo del demonio, y atormentado por el. Assi como el medico no aborrece al enfermo que le dize injurias: antes se duele mas de byle cura cõ mayor diligencia: y la muger de parto y a quié le concierta los huesos, con el dolor muerde a quien la tiene: assi no te marauilles que el enemigo con el dolor de su colera te muerda, y trate mal, que algun dia te agradecera la reprehension y castigo que le diste, cõ que le concertaste su alma. Estos exēplos nos persuadē, pero mas los exēplos viuos de los sanctos y mas el de Christo.

Cap. xiiii. Como oro Christo por sus amigos en la cruz.

EL primero negocio que despacha, y la primera cosa q̄ al Padre eterno pide Chro en pago del seruicio q̄ le ha hecho en morir por hõbres, en cumplimiento de su mandato, es el negocio de sus enemigos, cõ palabras tã lastimeras, q̄ en los duros guijarros hizie-

rã presa. Padre perdonad a los que me blasphemã. Cõsidera, o alma dura, a tu Dios, muriendo cõ el mayor amor de los amores, q̄ es morir por enemigos, &c. Poner vn hombre la haziēda por su amigo, amor es, pero no es el mayor: y poner el cuerpo a trabajos, amor es, pero no es el mayor: pero morir por el amigo, esse parece el mayor y parece q̄ aqui se acaba la perfeccion del amor. Pero esto es en los hõbres: pero en Dios mas adelãte, q̄ es morir por enemigo s. Y assi de solo Dios q̄ muere por ellos, aprendemos este amor: pues ruega por aquellos a quien auia predicado, curado milagrosamente, y de quié recibia los mayores agruios que jamas a hombre se hizierõ, y quando actualmente le quitan la vida, y pudiendo dar con ellos en el infierno. El desseo y affecto del coraçon con que oraua, noto S. Pablo, que dize, q̄ en los dias de su carne y de su flaqueza, dia de su muerte, estando colgado en la cruz hizo oracion, y suplico al Padre por sus mal hechos con voz poderosa, y lagrimas que corriã de su rostro disfigurado, y fue oydo por su humildad: y cõ razon, porque el affecto fuyo fue grande: y testigo fue la voz grande que se dio, y por la eficacia de la oracion que penetra hasta el seno del Padre. O la voz grande fue, la sangre que se derramaua, que habla mejor que la de Abel: la qual demandaua no perdon de su hermano, sino vengança: pero la de Christo pide perdon de los que le crucifican, y por ellos se derrama. O que voz poderosa aquel arroyo que cahia de los agujeros de las manos. O que voz aquel arroyo que corria de los pies. O q̄ voz aquel mar que salia del costado: y no menos voz eran aquellas lagrymas viuas que de sus quebrantados ojos salian, corriendo por su ensangrentado rostro: y assi fue oydo de su Padre. Tal voz como no la

N hauia

Zacharias.

Iob. 3.

Psalm. 7.

Aue. l. 1. de doctina Christiana.

Mar. 11.

Gen. 4.

Can. 8.

Rom. 5.

Hebr. 5.

Heb. 12. f. 24.

Capit. xv. Que los enemigos son nuestros ayos.

L hijo del Rey en naciendo le dan ayos, no para que le enseñen ruynes costumbres, sino buenas, y dando

le otro para que le enseñe subir en vn cauallo, otro para que le enseñe como ha de hablar con los caualleros: quando ha de hablar, o callar. Afsi al al predestinado danle vn ayo, que es vn enemigo que le refrene. Quantas vezes saldriades a rondar de noche con rodela y espada, y acordando os que teneys enemigos, que os noten y afrenten, os tornays a la cama y estays quedo y recogido. Estays en las murmuraciones y cōuersaciones, y llega vuestro enemigo, y callays porq̄ no os coja en alguna palabra: Veys como os haze callar quando cōuiene? Porq̄ es vuestro ayo q̄ os dan en naciendo, como a hijo de Rey? Y aun vemos q̄ el Emperador tuuo vn ayo y maestro que lo hizo Papa, y el Rey tuuo vn maestro q̄ le hizo Arçobispo de Toledo, y está obligados los Principes a rogar por sus maestros y ayos, q̄ les dé dignidades: Y afsi el Christiano no ha de querer mal a su enemigo, sino rogar por el a Dios que le haga mercedes: Quando san Esteuan rogaua por los que le apedreauan, vido que Christo estava sentado a la dextera del Padre, y se leuantaua a rogar tambien por ellos, y por Esteuan. Y si Christo se leuanta, yo creo que su madre no se queda sentada. Y afsi aun q̄ no fuesse mas de por hazer leuantar a Christo y a su madre, hauiamos de orar por enemigos. Viendo Moyses, que Core y Dathan y Abirō se hauian abismado, y viendo q̄ sobre los demas baxaua vn Angel cō vna columna y espada de fuego, q̄ los yua tragado, va corriendo a su hño Aarō, y no teniedo respecto a q̄ poco ha le q̄ria apedrear

Sup. tra. 4
3.

Act. 7. n. 16.

Elias, el qual cōsumio, no solo la leña, pero el agua que auia en ella. Y quando no llega la charidad a los enemigos, es sospechosa. Y para esto considerad, que todos somos miembros de Christo: Y quando vn segador con su mano se corta vn dedo de la otra mano, no toma la hoz y se corta la mano que le hirio. Tate, no se haga tal cosa, que todo se se cae en casa. Y no pensemos de hazerle pago con el ayuno que ayunamos, ni cō la lymofna que damos, ni por detenernos en el tēplo vn rato a orar, si queda el odio arraygado en el pecho, porque no estima Dios el tal ayuno, oracion y lymofna. San Pablo dize: Que el que así ama al proximo, ha cumplido cō la ley: Esto es, que tiene el medio camino andado: y afsi manda Dios a Isaías, que esta doctrina la predique a voces, y con grande espíritu, por ser vna de las cosas mas importantes para el Christiano. Porque esta ley esta muy olvidada, que no solo no aman a los enemigos, pero hazen mal a sus amigos y los murmuran. Los juezes hagan lo que hazia Dauid: De trahentē secreto proximo suo hunc persequebar. Al que yo sabia q̄ murmuraua, castigauale, y echauale de mi Reyno. Agora algunos dan calor a los sediciosos, que tienen perpetua enemistad con sus proximos, y destos se firuen, porque cada vno ama su semejante. Y afsi Saul como era vengatiuo y soberuio, se seruia de otros tales, y de malfines. Pero Dauid como era de contraria condicion, dize, que en tomando la possession del Reyno, puso los ojos en los mas virtuosos, para que fuesen sus asesores y de su Consejo, y a los que sembrauauan zizania, perseguia y desterraua.

Num.

Mat.

Rom. 13.

Psal. 100.

Psal. 100.

fieruo que le vuisse injuriado: no seria desconocimiento grande, ingratitud insufrible, que le respondiessse a desgusto del señor? Veamos, no es ingratitud del Christiano, que pidiendonos Christo (que tanto bien nos ha hecho) vna cosa tan lleuadera como el cumplimiento desta ley, y que responda el alma con vn desuergonçado, no quiero? cōmo se suele responder a los que tratan amistades. Esta Christo diziendo: Mira que te pido esto, yo tecrie: y estando en enemistades conmigo, tē vine a redimir: Y si Dios nos pidiera cosa que el no nos viera dado exemplo en ello, tuuieramos alguna excusa. No haueys de yr a buscar al enemigo para hazerle bien, que no estays obligado, pero quando se ofrece ocasion, le haueys de regalar: Y para esto da Dios las riquezas, para hazer de enemigos amigos. Y por esto dize Christo: Benefacite. Que no basta amarle, sino que le hagays bien. Mirad como se le ablando el coraçon a Dauid, con los dones que Abigail le ofrecio. Y en nuestras oraciones y sacrificios, no olvidemos los enemigos. Y porque sabe Dios quanto se arrayga el odio en nosotros, que viene a heredar se, manda que cremos por los enemigos, para q̄ los trayga Dios a penitencia, y bueluan sobre si, y falgan de los lazos del demonio que los tiene captiuos. 1. Thimo. 2. como pondra Gregorio, y manda que con oraciones y buenas palabras ablandemos los coraçones a los enemigos: Si quis loquitur quasi sermones Dei. Por esto se dio el Spiritu sancto en lenguas de fuego, porq̄ nuestras léguas causen amor, y calienten los coraçones: Nonne verba mea quasi ignis? Y es cierto indicio q̄ estays en gracia quando el fuego de vña caridad passa a cōsumir su cōtrario y enemigo. Biē afsi como se vido q̄ era fuego de Dios el q̄ baxo

De. 18. 11.

Gre. Mt. 1. 34. 6.

Abulen. Mat. 10. 8. f. 3. 15. 16. 1. Petri. 4. 11.

Iere. 48. 3. R. 1. 11.

Elias

hauia de oyr el Padre eterno? Y que le aya oydo, bien parece, pues boluiā hiriendose en los pechos. Mueuate, o Christiano a perdonar a tu enemigo este exemplo de tu Dios: Y ruega por tu enemigo, y duelete del que esta perdido por quererte mal, y muerto en el alma: y tu pierdes la hazienda y el sosiego, y el su alma y a Dios: tu el contento, y el la gloria. Y si biē lo entiendes, tu ganas por ser el tu enemigo: y te da ocasion de merecimiento, y por este bien que te haze, ruega por el. El madero no pierde quando le labran y dan golpes en el, antes queda labrado y hermoso: y quien pierde es la azuela y el pico: Afsi si tu no pierdes, antes ganas que te labren en el taller del mundo, para asensentarte en el edificio del cielo. Todas estas razones nos combidan a amar, pero la mas principal y que mas mueue para cumplir esta ley, es mandarlo Christo: porque siendo verdadero Dios, y teniendo voluntad determinada infinitamente buena, es imposible errar y mandar cosa que no este muy bien, particularmente, que teniendo nos Dios tan obligados, no era mucho por su amor, que amassemos al enemigo, pues las naciones barbaras que adoran a los paolos y a las piedras, por dioses, y por su amor de sus dioses, sacrificaron sus hijos a sus dioses. Y que tenga vn Gentil tanto amor a su dios, que no le ha hecho bien ninguno, antes pretende su condenacion, que a su proprio hijo quite la vida, para dalle contento: y que el Christiano a su Dios verdadero que tantas mercedes le haze cada dia, no le sirua con cosa tan facil como es amar al enemigo. Veamos si vuisse vn fieruo tan obligado a su señor, que lo vuisse librado de la muerte, y le pidiessse, que atento las mercedes que le hauia hecho, le hiziessse gracia de perdonar a otro su

Exem.

Psal. 105.

Arrear y matar, dize: O hermano que Dios esta ayrado y enojado contra este pueblo toma presto el incensario y pôte entre Dios, y haz tener a Dios a raya. Vase Aarõ y toma el incensario y comiéça a orar, y dize: Teneos señor no passé adelante vuestra saña. Y luego puso el Angel su espada en la vayna y cesso su castigo. Pero mejor Christo en la cruz olvidado de cien mil açotes y espinas, &c. comienza a dar voces al padre, q̄ no saben lo q̄ hazen que estan ciegos: y penetra los cielos esta oracion, porq̄ aunque eran grandes aquellos peccados, eran mayores sus merecimientos: Afsi vos orad por vuestros enemigos, no desfecys mal a vuestros ayos y maestros. De parte de su padre Iacob pedian a Ioseph sus hermanos, que los perdonasse, diziendo: que su padre lo auia mandado afsi: y luego les hecho los braços encima y los leuanto y perdono. Afsi de parte de Iesu Christo pedimos cada dia los predicadores, que perdoneys, que Christo en la cruz os lo mando y os pidio, que le pagueys lo q̄ le deueys, y no se lo podeys pagar sino en esto, que es dar passos de amor como Dios los dio amando os. Y alaba y encarece Dios mucho el amor q̄ tuuo al hombre, que con dificultad se halla quien ponga la vida por lo justo, bueno, y prouechoso, y Dios murio por sus enemigos: y afsi quiere que le pagemos: Ninguna obra y en que menos parte tenga el hombre, y q̄ sea tanto de Dios, como es esta, de amar enemigos, y cõ ella le pagamos por via de amarle en el enemigo. El amor al enemigo, hazerle bien y orar por el, son las factas del verdadero Salomon, q̄ hieren los coraçones y los rindén: *Melior est vir patiens viro forte.* Y la implacabilidad, mas es flaqueza q̄ fortaleza. Y quiere Christo q̄ esperimétemos lo mucho que nos ama: *Vt possimus cõprehen-*

dere quæ sit latitudo, &c. Para que se pavs el amor q̄ Dios os tiene, tended los ojos del entendimiéto q̄ es corto para vadearlo: O q̄ hablare a mi enemigo aunque se jute el cielo cõ la tierra: pues tended los ojos q̄ lo mesmo haze Dios cada dia cõ vos q̄ le estays blasphemando: y el embiãdo os el pá y los frutos, para vuestra sustétacion. Y ved q̄ Christo mas amo a sus enemigos q̄ a si mismo, pues por si orocõ condicion, y por sus enemigos absolutamente sin cõdiciõ alguna: y esto quiere q̄ vos esperimentey y veays la fuerça de su gracia en vn coraçõ humano, como el de S. Esteuan, q̄ hizo lo mesmo, y si vos hazeys lo proprio, vereys lo q̄ Dios haze en amar enemigos: aunque no fuesse mas de por esto los auiamos de amar. Y si os sentis sin fuerças pedidlas a Dios: q̄ si el Rey da caudal para q̄ executé lo q̄ manda, mejor le da Dios y mas copiosa y abundanteméte: *Et nõ improperat: No zayere lo q̄ da, y sus dones son sin penitencia, y no le pesa de lo q̄ ha dado.* Y considerad q̄ juntaméte con daros caudal, os lo mãda y os lo ruega. Quando estays enojado por alguna injuria y os ruega algun hõbre comun, facilmente os sacudis del, y lo echays por ahi, mas si os ruega vna persona principal, teneysle vn poco de mas respeto, y dezisle: *Dexeme vuestra señoria con mi pena: pero si os ruega el Rey, luego lo perdonays q̄ es ruego de por fuerça, elpecialméte si el Rey os dize, q̄ no es injuria, o que si lo es, que el la toma por suya y a su cuenta, para castigarla: Pues Dios ruega, que perdoneys y dize, que no es injuria, y ya q̄ lo sea que el os vengara: y afsi dize. Yo os digo que podeys amar, que no es injuria, y yo os lo mando y ruego: yo que tengo poder para hazeros bien y mal, yo que soy vuestro Rey a quien solo aueys de temer, que despues de auer muerto el cuerpo, puedo*

lançar vuestra alma en los infiernos: Y si al Rey no podeys perder la verguéça, como teneys cara pa sela perder a Dios q̄ es todo vño fer? Y si perdonas a tu enemigo, se te abre vna puerta para entrar en el coraçõ de Dios, y ser del perdonado y muy amado. Pequeña es la puerta y angosta: pero los que entran por ella, hallan grande consuelo. Aunque en el tẽplo tenian grandes puertas: pero en el sancta sanctorum donde estaua Dios, tenian vnõs postigos pequeños de oliua, que era dezirnos, que si queremos misericordia y priuança de Dios la tengamos con nuestros enemigos. Al pecador aleue y traydor que tenia necesidad de entrar en el pecho de Dios, oy se le abre esta puerta, y es q̄ sea misericordiso con su enemigo. Siempre amo Dios a los manso: y an si Abel busco officio de mansedumbre siédo pastor de corderos, porque cada vno toma el officio a q̄ es inclinado: el que es inclinado a honra, busca dignidades, y el que es carnal, se pule, atania y se da a glotoneria: y como Abel era manso amauale Dios. Tambien Moyse era mansissimo sobre todos los que auia en la tierra: y afsi dize la Escripura que era pastor de ovejas: y le amaua Christo tanto, que hablaua con el como vn hombre con vn amigo suyo. Y Nemrod era cruel y afsi era caçador de bestias fieras, y era a Dios aborrecible. No quiere Christo que le offrezcan Camello que es animal interesal, y guarda la injuria para vengalla, y aprieta con la pared a quien le ha hecho mal y le haze reuentar. Y como dize Basilio, vedo este animal, para q̄ veays quanto aborrece los coraçones carniceros raiosos: los quales andã inquietos, y tiené vida aperreada, y poné a Dios vn cuchillo en la mano para q̄ los deguelle. En este precepto mas pretende Dios nra quietud q̄

el bié del enemigo. Los justos aborrecen los enemigos de Dios, esto es, aborrecen su pecado y quieren vengalla de las injurias que a Dios hazen. Porque an si como los Santos alabandose, alabã a Christo, anfi pidiendo vengalla la piden de las injurias de Dios y de los peccados: pero amauan la naturaleza y aũ la persecucion, no en quãto daño del proximo y peccado, sino en quanto exercicio de perfeccion. Y afsi Dauid pedia a Dios apriessa, q̄ le oyess y estuuiesse atento a sus palabras y clamores, y le librasse de la persecucion de Saul: *Quoniam non Deus volens iniquitatem tuã.* La razón que doy para que me librey de este enemigo, es porque su persecucion es peccado y offensa vuestra: pero por lo demas que es mi prouecho, yo me huelgo. Y anfi quando por sacar de peccado al enemigo, conuiene mostralle desgracia y hazer castigo: los Santos lo hazian y lo pedian a Dios por el perjuizio que venia a la honra de Dios. Dauid pedia castigos de Christo sobre sus enemigos, que eran jueces: *Quis debant in porta, id est in iudicio: Que dexauan de desemboluer processos por murmurar de Dauid: y los sentenciados a muerte: Qui bibebant vinum mirrhatum: para no sentir los tormentos (que en lugar de este vino confortatiuo dieron a Christo vinagre y hiel) y pide Dauid que sus enemigos que le escarnecian seã muy castigados.* Y san Pablo dize a Thimoteo, que Alexandro thesorero de la republica, le auia mostrado malas entrañas, para quitarle la vida, y dize, que Dios le vengara del, y que no le hable ni trate, pues es tan enemigo de la palabra de Christo. Y quando S. Pablo daua descargo de algunas cosas que le imponian, porque hablo con mas libertad de la que le pedian, mando Ananias a sus criados que le abofeteasen: y as-

Heb. 5.

Gen. 27.

Ephe 5.
n. 2.

Psal. 44.

Psal. 16.
Ephe. 3.
n. 16.

Luc. 13.
21.

3. R. 6.

Iacob. 4.
n. 5.

Gen. 3.

Exo. 3. n.
12.
Gen. 10.

Leui. 14.

Agustin.
contra Fau.

Psal. 5. n. 5.

Psal. 68.

2. Tim. 4.
n. 14.

Acto. 23.
n. 2.

Abulen. M. 10. 2 f. 3. 4. Apo. 6. n. 10. 2. 9. 108 193. 1. 9. 38. 39. Scot. 3. d. 3. 1. 2. 7. 29. Abulen. M. 10. 2 f. 353. f. 354 355.

si herido viendo q el juez con color de justicia le heria, dixo: Dios te herira y abofeteara, pared blanqueada. Y es licito tomar vengança de la injuria quando redunda en Dios, o en la Republica: y assi lo hizo Eliseo quando hizo baxar leones q despedaçassen a los que le escarnecian, y Elias abraço a los que le querian prender: y dan voz a los sanctos, diciendo: Hasta quando Señor auays de satisfazer a nuestro agrauio? pero entodo esto los sanctos no piden végança de injuria propia: si no de la de Dios que hazé propia, porque los sanctos no tienen otros enemigos, sino los de Dios: y del amor que a Dios tienen, nace este amor de enemigos en quanto proximos, y aborrecimiêto a sus peccados: porque el amor de Dios es sin limite, y se estiende a todo lo sobredicho: y en este amor y voluntad esta el merito de nuestra gloria: porque el acto exterior no añade bondad al acto interior. Si estuaieffen aqui dos personas que ygualmente tuuieffen voluntad de dar lymosna, tanto mereceria delante de Dios el que no la da, como el que la da: y no le aprouechara mas al que la da, sino es para satisfacion de alguna penitencia, o para ganar alguna indulgencia, porque para estas cosas accidentales, respecto del merito esencial, es menester obra exterior: y quando no ay necesidad de dar lymosna al enemigo, tanto mereceys con aquel amor que le teney's, desleandole todo bien, como quando le days lymosna auida la necesidad. Tanto salario paga el Rey a su thesorero quando le guarda su thesoro que le tiene aparejado, como quando se lo va dando, segun la necesidad que se le ofrece: Ansi quando el hombre tiene habito de amor de Dios, y del proximo, y esta aparejado a mostrarlo quando aya necesidad, merece y cumple con el precepto de Dios: Y assi Chri-

sto primero nos pide que amemos al enemigo, y luego que le hagamos biê y oremos por el. Y assi Bernardo dize: Que nunca Christo hablo de amor, q no hablasse luego de obras: si habla del amor infinito de su Padre, luego dize que lo mostro, dandonos dadiua infinita, que es su hijo. Pongamos el principal cuydado en la voluntad racional, que no codicie la muger agena, y que ame y no aborrezca al enemigo, que aunque la voluntad natural otra cosa apetezca, no pecca: y luego offrecida la occasion, se mostrara por obra: porque el amor no se puede encubrir. Bueluo a dezir, que ay odio libre, y odio natural: El natural no se escusa, porque claro esta que vuestra carne ha de aborrecer al enemigo, y sentir que dicen los locos mundanos, que no auays de parecer delante de gêttes, y viendo al enemigo se os rebuelue la sangre, pero el odio libre q puedeys escusar, no abraçandolo cõ la voluntad, esse esta vedado: y el amor libre os piden, porque la imagen y semejança con Dios, no esta en la carne sino en el espiritu. Amad al enemigo, esto es al hombre vestido desta enemistad. Y mirad q aqui ay vn precepto negatiuo, que es no deslearle mal: y este obliga siempre, y por siempre: y no hemos de aborrecer sino su malicia: y la vengança que hemios de hazer (dize Augustino) es destruyr el peccado, y error, y hazer que tenga fee y otras virtudes. Esta vengança tomemos de nuestros enêmigos: y porque no se puede destruyr el peccado, dando mal por mal, hagamosles buenas obras, embiandoles los buenos bocados de la mesa: y assi los deretiremos en nuestro amor, y con caricias de amor les venceremos mejor que con la espada. Y no pidays justicia contra el enemigo con odio, que si esta se vsara con vos, ya hauiaades de estar en el infierno. O

Ber. loann. 3. Driedl. 3. 1. 1. 1. 1. 108. Scot. 3. d. 30. 2. 2. 9. 108 24. 11. 108 Scot. 3. d. 30.

pedid

Exod. 33. Psal. 118. Psal. 108. Psal. 142. Exod. 14. Gre. Iob. l. 22. c. 8. Greg. 1. 5. sup. 1. R. c. 11. l. 27. c. 5. li. 34. 67. Psal. 130. Gre. Iob. l. 2. c. 12. li. 30. 0. 9. l. 1. c. 8.

pedid con Moyses, que si vuestros enemigos han de morir, que murays vos con ellos, y assi no passara el enojo adelante: y hazer esto es gran prudencia: Super inimicos meos prudentem me fecisti mandato tuo, & pro eo vt me diligerent, detrahebant mihi, & ego orabam. Prudencia es hazer os fordo, y como que no oys las injurias, y no daros por entendido: y luego orar por los enemigos que son vuestros ayos, veedores, reloxes, y despertadores, curujanos, y los que os traen a Dios. Eripe me à te confugi. Como los Egepcios que hizieron salir a priessa a los Israelitas, de las tinieblas de Egipto: y amalos de coracon, y de ahí saldra el hazerles bien, y oracion por ellos. Y assi Dauid, primero amo, y luego dio señales de amor a Saul. 1. Reg. 24. 26: Y assi dize Gregorio, que Dauid mas conuenia para la Republica Christiana: pues teniendo alguna licècia de aborrecer el enemigo, oraua por el, y lloraua a Absalon: Y vn Samuel oraua por sus enemigos, particularmente por Saul, que sabia fer desechado de la cara de Dios: y sabia Dauid, que el era escogido y aprouado de Dios, y dize a Saul: que porque le persigue siendo vn moxquito, y perro muerto: y le hazia mil satisfaciones, con tanta humildad. Aprendamos todos de Dauid, a humillarnos, pues no sabemos en que lugar y cuenta estamos a cerca de Dios, pues que los escogidos de Dios ansi se sujetan: Dominus non est exaltatum cor meum. Señor, aunque me huellen la boca, veo que lo merezco. Humillauase Dauid, porque se acordaua de los dias antiguos: y trahia delante sus ojos sus peccados. Y Iob se humillaua, y pedecia, acordandose que nacio desnudo, y por no perder la paciencia y quietud de consciencia, hemos de sufrir mucha perdida de hacienda, &c.

Que como dize san Pablo: es señal que amamos mas la hacienda, que al proximo, quando perdemos la paz y amistad con el, por la hacienda, y aun perdemos la paz de nuestro coracon, por andar en pleytos, que mas son para infieles, que para Christianos. Mandaua Dios, que no sacassen prenda por fuerça, por no perder la paz: y que si la sacassen, que la bueluan antes que se ponga el sol: y la deuda del proximo es lo que os robo, la injuria que os hizo. Pues si Dios os perdona y os da la prenda de la gloria, que es el Espiritu sancto, porque vos no amays? y si os da prenda de buenas palabras, bolued la prenda, no acusandole y persiguiendole hasta la mata, y no os defendays: Esto es, no os végueys, sino dad lugar a la ira como lo hizo Elias, que no quiso resistir a la ira de Iezabel, antes huyo por los montes, porque se desembrauase, y es obra de charidad, quitarse de delante de los airados, y sufrirlos. Y porque Moyses y Samuel oraron por sus enemigos, los oya Dios, y eran los mejores intercessores (como dize Ieremias) y assi si queremos que Dios oyga nuestras oraciones, oremos primero por nuestros enemigos: Propter inimicos meos eripe me. Porque no se condenen mis enemigos, libradme dellos haziendolos amigos.

1. Cor. 6. l. 16. c. 20. Heter. 1. 4. 9. Gre. 50. l. 9. c. 9. Ier. 7. c. 15. 30. Psal. 68.

Cap. xvj. En que conoceremos si aborrecemos al proximo, y como abomina Dios los rencors.

Muchas vezes (dize Gregorio) nos engañamos, que creemos que amamos al enemigo, y no le amamos.

Gre. Iob. l. 22. c. 6. Mer.

Supra. c. Y por esto lo veremos, porque son ra-
1. in. 1. c. mos de esta rayz. Mirad vos como os
 auays con las prosperidades, caydas, y
 aduersidades del enemigo, y por ahi
 vereys si le amays, o aborreceys, si en
 la aduersidad no le consolays, y si en
 la prosperidad no le days el para bien,
Abd. 1. y sino sufris las pesadumbres del pro-
1. Cor. 13. ximo: porque la charidad es muy su-
Exo. 25. frida y benigna, para sufrir los males
 agenos, y dar vuestros bienes. Dios di-
 ze, que mira con malos ojos a los hi-
 jos de Loth, que se holgaua de la capti-
 uidad de sus parientes los hijos de A-
Iob. 31. braham. Y Iob mostraua su innocen-
 cia y sanctidad, porque jamas se hol-
 go de la cayda de su enemigo: y aun-
 que el enemigo merezca bien el tra-
 bajo que tiene, no quiere Dios que
 nos holguemos del con embidia y
 maleuolencia: sino por justicia y
 gloria de Dios. Y assi los Amonitas
 por esta holgura y contento, fueron
 captiuos de los Orientales. Y a los
 hijos de Esau enemigo perpetuo del
 de el vientre de su madre de Iacob, los
Ezec. 35. castigo por otro tanto, porque no ay
 cosa mas pestilencial que odio, ni mas
 contraria a la naturaleza, ni peccado
 que mas dure. San Pablo dize, Que
Eph. 4. no se ponga el sol sobre nuestro eno-
 jo: porque el que aborrece al proxi-
 mo, es homicida, y el enojo ha de ser
 contra el peccado, y no contra el pro-
Psal. 118. ximo: Qui diligitis dominum odite
 malum, & iniquitatem odio habui.
 Mando Dios antiguamente, que se a-
Deu. 21. cordassen de la injuria que los Ama-
 lechitas auian hecho a la Republica,
 y a Dios, porque auian perseguido, a
 los cansados y fatigados: lo que de-
Psal. 108. zia Dauid, que no perdonaua Dios a
 los que haian perseguido al hombre
 mendigo y compungido. Y esto es
 Dezir que perdoneys, pues tiene
 Dios cargo de vengarte, y promete
 Dios en el mismo capitulo, larga vi-
 da por honrar a los padres, y por

vsar de misericordia con las aues, y
 con los inocentes, y por hazer ju-
 sticia al pobre y por apartarte de tor-
 pezas: pero agora por vsar de mise-
 ricordia con los que te perjudican, y
 hazen mal y daño, te promete no
 menos que ser hijo suyo, y tener pri-
 uança con Dios. Y por esto Dauid
 fue tan querido de Dios, por ser
 tan amigo de enemigos: y quando
 le trae vn Amalechita, la nueua de la
 muerte de su enemigo Saul, le man-
 do matar, como si viera muerto a
 Abraham. Y al contrario, le defa-
 grada a Dios la crueldad y el odio,
 tanto, que os pide todo lo que os ha
 perdonado: y bueluen todos los pec-
 cados perdonados en cierta manera,
 por no querer vos perdonar a vuestro
 enemigo. Y assi como quando
 dos rapaces riñen y se mesan, lle-
 ga vno de parte del vencido, y di-
 ze, Dexa, y dexarte he. Assi Dios
 dize, que dexes libres a los que tienes
 oprimidos, si quieres que te suelte
 y perdone. Quien deue mas a quié?
 Vos a Dios: Pues perdonad, y per-
 donaros ha. Dauid andaua muy lle-
 no de gracia, y muy perdonado de
 Dios, porque tenia brauos enemi-
 gos que le desleauan esterilidad y
 muerte para su alma, y el se humi-
 llaua con ayuno. O que amator
 de enemigos, que quando le persi-
 guen y leuantan vn falso testimo-
 nio, hazia penitencia, y oraua por
 ellos: Quasi lugens & contrista-
 tus. Siempre llorando, porque no se
 condenen. Y humillo me, mortifi-
 fico me, porque sino me aborrezco
 a mi, no puedo amar al enemigo: y
 tanto doy de amor, quanto tengo de
 aborrecimiento a mi mismo. Quien
 ama su estimacion, aborrece a quien
 se la quita: Pero Dauid primero
 se aborrecia a si, y luego amaua a
 quien le ayudaua a hazer mal a su
 carne. San Pablo dize: Que esta-
 ua cru-

2. Reg. 1.

Mat. 18.

Iai. 38.

Psal. 34.

G. 1. 6. d.

Ro. 9. 11.

Psal. 34

Psal. 108

Iai. 46.

Num. 11.

ua crucificado al mundo, y desleaua
 a ser apartado de Christo y de sus co-
 solaciones, con tal que no le aborre-
 ciese, por sus hermanos que le perse-
 guian: y rogaua por quien le quitaua
 la vida y honra, porque la tenia en na-
 da. Y vos amays la honra, y assi abor-
 receys a quien os la quita. Pero Da-
 uid dize, que al que le quiere beuer la
 sangre, le agrada como a hermano y
 proximo. Los verdaderos enemigos
 son nuestras passiones que hemos de
 passar a cuchillo, y amar a quien nos
 ayuda a degollarlas, y a pagar por nue-
 stros peccados, visitendonos de cili-
 cio y echar mano de las armas guer-
 reras de la disciplina y oracion, como
 Dauid, que la oracion y bien que ha-
 zia era para ellos, y por su alma: y assi
 ha de tratar vn Christiano a otro. Y
 por esto merecio Dauid, titulo de pa-
 dre de Christo: y dize Dauid que se
 humillaua quando le perseguian, y de-
 zia: No es posible sino que son pec-
 cados mios, y que por ellos me embia
 Dios este enemigo, para darme mil
 bueltas y mirar si ay peccado en mi
 alma: y assi luego lloraua y hazia pe-
 nitencia, porque no da Dios enemista-
 des de ordinario, sino por peccados. Y
 assi vna de las maldiciones contra pec-
 cadores, es que nunca les falten pley-
 tos y diablos que los contradigan, y
 como Dauid se via con tantos diablos
 y contrarios, dezia: No es posible si-
 no que ay algun peccado en mi alma.
 Y assi se humillaua, y desto sirue los
 enemigos que es singular considera-
 cion para recibir bien los enemigos.
 Dios sufre mucho a los hombres por
 que los cria: y assi dize, Ego feci &
 ego feram. Yo los hize y yo los su-
 frire, q son mis criaturas y mi pueblo: y
 vos no me sufris porque no me cria-
 stes, costeos poco. Y assi dixo Moy-
 ses: O Señor y como dezis que los su-
 fra y lleue, como si yo los viera en-
 gendrado y parido? No puede nadie

sufrir lloros y miserias del niño que
 no patio ni engendro. Pues yo los su-
 frire, dize Dios, que los pari. O que su-
 frio Christo, que dio su rostro para
 ser abofeteado y escupido, siendo
 Dios: Retorsum non abij: Y si assi su-
 fre su carne por ser carne de Dios, q
 sufrira su diuinidad? Mirad qual anda
 Saul echando espumajos y blasphemias,
 y como lo ama, y como le da
 bien por mal, y lo rodea de lumbre y
 lo llama y haze su apostol. Y como
 lo haze con el mal discipulo. El dezia
 vnderos tengo. Y Christo leuantase
 de la mesa y lauale los pies, y dale su
 carne y sangre, y dale su cara y dizele,
 amigo. Por esto dize, que le haze sus
 enemigos, que los firua en sus pecca-
 dos, y que haziendole beuer la hiel,
 no solo nos sirue en los peccados, pe-
 ro que nos los quita: Ego sum qui de-
 leo peccata: A la gala de mi que de
 esto me precio, de quitar peccados.
 Pues el q en esto imita a Dios, parece
 tener grandeza de auer criado y he-
 cho a los hombres, pues los ama en su
 tanto, como el que los cria, y como si
 los viera criado. Y esta es la verdade-
 ra honra, y no la que vos soñays: y tá-
 to vale vna cosa quanto Dios la esti-
 ma, pues con su aprecio da ser a todo
 lo criado. No vale lo que vos pensays,
 sino lo que Dios sabe: y quiere q des-
 precieys la honra del mundo: luego
 no vale nada. Mandaua Dios sacrifi-
 car los animales que adoraua por dio-
 ses los Egypcios. Y assi vos essa hon-
 ra que el mundo adora, sacrificadla y
 llamadla abominacion, y para esto sa-
 llos de entre ellos, o viuid como sino
 vuisse mundo, porque no pueden su-
 frir vn bueno perdonador de enemi-
 gos, y os apedrearán. Y no ay donde
 tanto resplandezca y se vea la bondad
 de Dios: como en esto, de darnos ley
 que amemos como el ama. Dulcis &
 rectus dominus: Que es tan bueno q
 quiere que tu seas bueno, tan limpio

Iai. 50.

Ab. 9.

Iai. 43.

Exo. 5.

Psal. 24.

N S que

Tratado septimo

que quiere que tu seas limpio. Que se le da a Dios que tu te huelgues y sueltes la rienda a tus apetitos? pero esta es bondad que quiere que tu seas amigo de enemigos como el lo es. Y es tan amigo dellos que aborrece a quien los aborrece. Y mirad la delicadeza del amor diuino, que aborreciendo al peccado, ama la naturaleza que el cria, y les embia sustento con sol y agua y bienes temporales, y castigado al peccador y dandole trabajos, le ama como vn buen padre, que aunque no quiera vera su hijo, le manda dar de comer. Quando Dauid vey a Dios tan amigo de enemigos, le hazia dar voces, y dezia: Mei autem pene morti sunt pedes: Socorred me Señor no de en vna heregia, viendo a vuestros enemigos tan prosperados: Que non est respectus, idest non respicit eos mors: Y con ellos no se detiene mucho la muerte. Y soys tan amigo de enemigos y tan perfecto en esto, que no ay quien lo entienda. Y ansi vemos vn Dauid adultero sobre vn Abraham, justo en la lista y catalogo de su linaje y executoria: y puesto por primero abuelo, de que se precia. Y vn Saulo perseguidor de su yglesia, que le dize vaso de escogimiento. Y a vn ladrón falteador de caminos, es el primero que entra a gozar de Dios en el cielo. Y Pedro que le niega con juramento y poniendo sobre si maldiciones, es el primero para darle las llaves de su casa y le haze su vicario: para que veays quien es Dios, que es el mismo amor y haze fiestas al hijo prodigo, y dize, que no viene sino a llamar a sus enemigos y hazerlos sus amigos y priuados: Inimici domini mentiti sunt ei & cibauit illos: Que a sus enemigos dio la tierra de promission que era la nata de lo mejor del mundo: que agua les dio abeuer que era miel. Esta es la condicion de Dios, que a donde ay menos meri-

to y menos razon de dar, quiere dar. Esto es ser Dios amor, y dea morum puro fuego (como le llaman las diuinas letras:) De^o ignis & charitas: Que marlo quemado no es mucho, o la yesca, no es nada, pero quemar el agua: esta es fuerza de fuego. Hazer fuego de fuego, o de leña, no es nada: pero hazer fuego de agua, esto si: Omnia conclusit sub peccato, &c. Que aguardo (dize S. Pablo) a que todo el te lleno de peccado, para derramar sus entrañas de misericordia sobre sus enemigos: Et vbi abundauit iniquitas, &c. Y esto haze Dios solo por que te enamores de tan gran bondad y de quien tanto te ama y quiere, q aprendas a ser amigo de enemigos, q los dexo a todos llenos de peccados: Ingredi vias suas & quidem nã sine testimonio semetipsum benefaciens de celo, &c. Por ahi sacareys quien es Dios (dize S. Pablo) que os dexo vn rastro de su misericordia, para que le conozcays, que siendo quien soys: assi os da tiempo, sol, agua, y tantos bienes. Y no ay cosa por donde venga vn hombre a conoscer a Dios quien es, como viendo lo que haze por quien le offende. Este es el testimonio de quien es Dios, que assi lo haze, haziendo lo vos como lo hazeys: Multi dicunt: Muchos dize, quien nos dira quien es Dios? Por la luz de su rostro sellado en nosotros se ve, y luego nos da vna prenda, que es el fruto del trigo y azeyte: Aqui conocemos quien es Dios, en que haze tanto bien, a quien tanto mal le haze. O que tiené de bienes los peccadores que assi le offenden. Este es bastante testimonio de quien es Dios y de su bondad. Y assi dize Ch^{ro}, Quoniã iustificata est sapientia à filijs suis: Biẽ justifica Dios su causa. Como y por vn peccado me ha de cõdenar? Por holgarme en esta vida infierno? Si, que offendes a quien tanto te regala siendo tu amigo, que

en lugar de agradecimiento, le desprecados, que mereces sino infierno eterno? Si dandote de su sangre y vida, siédo tu su enemigo, y con todo esto no le sirues, q mereces? Iustificada queda la sabiduria, y los sabios del mundo sus hijos la justifican. Assi que Dios es muy amigo de enemigos, y en esto quiere que le parezcamos: y es grande honra nuestra: Y assi como el sol mas nace para los ricos, que para los pobres, porque los ricos tienen cápos, y los pobres no: y con estos beneficios combida a que salgan de peccado: pues queriendo Dios al justo su amigo, mas que a todo lo criado, no le haze tantas caricias como a su enemigo: y si bien lo miramos, con el sol nos enseñalo que hemos de hazer: porque ansi como lo que pretende el sol, es deshazer tinieblas, y deshazer la frialdad, y hazer fuego todo lo que halla, y todas las criaturas pretenden a su contrario cõuertir en si: el arbol pretende boluer en su naturaleza a la tierra: y Dios pretéde deshazer lo malo que ay en nosotros, y boluernos en su bondad, y deshazer todos los contrarios, y boluerlos en beneuolos y amigos, deshazer las tinieblas del coraçon, y frialdad del alma: esto quiere que hagays vos: quiere Dios q os adolezcays del alma que esta en peccado, y os deys priessa a sacarla del, pues sabeys que cosa es peccado: que os dolays de su condicion y trabajo en que esta, y que la saqueys con amor: cõ hablar, con rogar a Dios por ella, con hazerle bien, que son carbones encendidos, q deshazen su enemistad y maldad, y que leuanteys aquella verdadera bestia que máda Dios, que esta cayda debaxo la carga del peccado (que es talento de plomo) y tan lastimada: pues Dios por leuártate a ti, baxo del cielo y dio su sangre, te amo, y hizo tanto bien: sacala de los infiernos, y sacala tuya. lleua para Dios aquella oue

ja perdida, porque el mejor medio q ay para que Dios salue tu alma, es que salues la de tu enemigo, y assi cubres tus peccados. El vltimo remedio para sacaros Dios de culpas, es q saqueys a vuestro enemigo de enemistad, que es punto de honra de Dios, que os salue a vos, y os saque de la enemistad q le teneys. Orad por el enemigo, y no digays que no podeys, porque deshõ rays la gracia diuina, dalde honra, la q ella merece, que aunque la naturaleza y apetito irascible pide venganças, la gracia perdona y ama, y quando vos dezis que no podeys perdonar, q es fino dezir, que mas poderosa es vuestra naturaleza que la gracia diuina, y q puede mas Adam en vos, que Dios: y no perdonado, estays cerca de aborrecer a Dios, que en cierta manera mouio la mano de vuestro enemigo para heriros, por estar en el enemigo por esencia, dandole ser, y sustentandole, y Dios es el principal autor de nuestros trabajos: y no ay mal de pena, que no lo haga Dios. Esta injuria que os hizo el enemigo, en quanto peccado, Dios lo permite, y en quanto pena y castigo tuyo, Dios le haze: y assi cerca estays de aborrecer a Dios, pues aborreceys su instrumento con que os açoitã. Y especialmente considerad que Dios se hizo hombre, para que ya hagays bien al hombre, pues el hombre es Dios, y es verdad lo que digo, pues señalando a Christo, dezimos: Este hombre es Dios: y porq es nuestra cabeza. Que por esta causa dize, que dira en el iuyzjo, que el bien q hizistes a sus hijos y miembros, a su persona lo hezistes. Y ya Saulo le dize: que le persigue en sus Christianos, aunq seã peccadores. Es verdad, q es sobre toda naturaleza, hazer bien a quien nos haze mal: y assi espanto al mundo lo que la gracia puede en vn coraçon humano. Y este es el espectáculo y espanto que dize san Pablo, y en esse amor

Job. 22.

Psal. 74.

Psal. 80.
D.

Rom. 1.

Mat. 14.

Psal. 4.

Mat. 16.
n. 19.

Rom. 12.

Exod. 21.

I. Cor. 3.

Mat. 23.

I. Cor. 4.

amor de enemigos esta la perfeccion Christiana. El officio del capitán es capitanear en la guerra, y el officio del labrador labrar la tierra, y el officio del Christiano, amar a quien le haze mal. Y no serias hijo de Dios, ni ternias charidad digna de Dios, sino amas a quien te aborrece, como le ama tu padre Dios: amor q̄ no abraça a amigos y enemigos no es amor de Dios: Asi comola muerte abraça a amigos y enemigos, assi el amor verdadero de Dios, y charidad perfecta a todos abraça, y las aguas de muchas tribulaciones no pueden matar este amor: Y assi como todos caben en la tierra y se pultura, assi todos caben en el pecho Christiano, q̄ es capaz como la sepultura. Si algũ tormẽto pudiera atormentar a Dios, no fuera sino el amor y zelo q̄ nos tiene: y estetraha a Christo cõ sumido. Es tanto el amor que nos tiene, q̄ si algun tormento vuiera para Dios, fuera de zelo d̄ nuestras almas: y esse amor al suyo semejante, quiere que tengamos. Este amor tenia David con Absalon, que trayendo guerra con el, y queriẽdole quitar el Reyno, mando que le guardassen y no le mataassen. Y Dios manda que te guarden a ti, trayendo guerra cõ su diuina Magestad, y teniẽdo vna sola luz en el mundo con q̄ alumbrã a quiẽ quiere, y pudiendote dexar en tinieblas, te alumbrã: y porq̄ el sol es vna fuente de vida, q̄ te la da ati y a tus cosas y cãpos, y mãda q̄ sus nuues llucua: y porq̄ si todo fuesse agua seria diluuiõ, quiere q̄ a sus tiẽpos haga sol: En esto pues le has de imitar, y por falta desta imitaciõ embia Dios malos tẽporales: Y assi si quieres buenos años, amad y perdonad, como lo haze Dios: y sino, no ay premio ni cielo, sino para el q̄ ama enemigos. Es don de Dios, q̄ no falte quiẽ me haga mal para q̄ perdone y me salue: y que no me falte contradiccion, para que amando, me den el cie-

lo. Y para esto conuene pedir a Dios gracia, y que aliente nuestro coraçon, que pues se hizo hõbre siendo Dios, que nos espiritualice, y nos saque de la carne: y que pues tomo nuestros males, nos de sus bienes: y pues la persona injuriada se hizo hõbre, nos de gracia q̄ amemos. Dada esta la gracia de parte de Christo, falta agora en nosotros el cumplimẽto, y para esto hizo Christo oracion a su Padre, pidiendo q̄ se hiziesse en nosotros vn nudo de charidad: y que seamos vna anima, y vn cuerpo, y vn coraçon y voluntad, como Christo lo es con su Padre, cõ el modo a nosotros proporcionado, que es por gracia y amor. Y es de notar, que quando nos manda amar al proximo, generalmente dize, que le ames como a ti mismo, que nunca te dexas de amar, que siempre te quiere para ti. Y quando manda que ames al enemigo, no dize que le ames como al amigo, porque sabe nuestras amistades, y que aun a nuestros amigos no amamos a derechas: y porque yo aun a mi mismo no me querria ver: como Iob dezia, que a si mismo era pessado. Por tanto quiere que amemos al enemigo, como su diuina Magestad nos amo: porque a el nunca le somos pessados, siempre gusta de amarnos: Y en esto quiere que seamos perfectos como su Padre lo es, amando enemigos: y aun que el amar enemigos es aborrecernos, esto es a nuestros gustos y cõtenos, es empero amar nuestras almas, y procurar nuestra saluacion: porque el enemigo haze nuestra hacienda, y sirve de vna disciplina y de vn aborrecimiento proprio, que vos de vos mismo haviades de tener, y os quita del trabajo que vos haviades de tener: Como se huelga el Rey, q̄ el gran Sophi, y el Preste luã haga guerra al Turco, la guerra que el rey le auia d̄ hazer: assi si vos aborreceys v̄ra carne, porq̄ aborreceys

aborreceys q̄ os la detengan para que no os haga guerra, y que hagã lo que vos auia des de hazer? Y assi el que no tiene enemigos, tiene mas necesidad q̄ otro de castigarse. El q̄ aborrece su vida, ama al q̄ se la quita. Y el q̄ aborrece a los deleytes, ama quien le da trabajos y no da agrauio por agrauio: Radix sancta & rami sancti: Si ay verdadero amor de Dios en el coraçon, de esta rayz saldrã estos ramos que digo. No deys maldiciõ por maldicion, porque quien espera tal heredad y tal bendicion, no ha de maldezir herederos de bendicion, y tal, no se sufra que maldigan. No veys que os bendize Dios, porque bendigays, y no ay herẽcia sino os bendize Dios? Como gustareys de la bendicion de Dios, si maldezis al enemigo? Y si days bendicion por maldicion, espancareys al mundo.

Capitulo. xvij. Que quanto mas mal haze el enemigo mas bien le hagamos.

Quanto mas crece el odio y mal querencia de tu enemigo, tanto mas crezca tu amor y tus oraciones y buenas obras. Llegate bien a Dios y haz oracion por tu alma, y veras como oraras por tu enemigo: y assi seras hijo del padre q̄ esta en los cielos, y teniẽdo alla tal padre, seguro estas en la tierra. Si tienes al Señor del cielo por padre, ternas los cielos en tu ayuda. Estaua Saul contento porque tenia acorralado a David en vn corral de peñas, y dezia: No saldras de aqui sino bolando como paxaro: y dize David: In domino confido, &c. Como y confiando yo en el Señor del cielo, q̄ estando alla pone los ojos en mi pobre zillo, tu dizes esto? Mira Dios a

Esteuan apedreado: mira Dios para quitar temores y espantos de sus hijos perseguidos. Hombres que tienen tal padre celestial diuino, de la tierra haran cielo y no cuydaran por cosa de la tierra, y teniendo a Christo por ayudador el qual fue embiado: Vt iustificatio legis impleretur Para que se cumplala ley, para que podamos amar enemigos, poniendosenos por dechado y exemplo. Remedio era de los antiguos para desapassionarse, tomar vn espejo y mirarse, y viendose brauos y feos de furia, se auergonçauan y desencolerizauan. Otro espejo os dare yo mejor q̄ esse, que es Christo crucificado por vos (siendo vos su enemigo) para que quiteys vos la colera de vuestro coraçon. Y si la naturaleza es tan poderosa que muchas vezes saca al hijo con la señal que el padre tiene en el cuerpo, y con la condicion y complexion, mas poderosa es la gracia que os haze hijos de Dios. Y assi sacad aquellas entrañas con que ama enemigos, y se dio por ellos: essa señal y entrañas saca san Esteuan y san Pablo, que dize: Imitatores mei estote: De esse dechado nos pintemos: Quia Christus pro nobis passus est, vobis relinquens exemplum. Y dize, que tengamos caridad mucha, que cubre los peccados y faltas ajenas, porque propiedad de amor es, quedar escusando. Y si teneys amor verdadero al proximo, escutarle heys: y assi tambien Dios os amara y cubrira vuestras faltas: Charitas delicta operit: dize Salomon. Assi como el que quiere mal, debaxo los pies sacara cõ que reñir: assi quien quiere bien, todo lo cubre. Y Dios es caridad y en esto aparecio su caridad, en que nos dio a su hijo para que muera por nosotros. Y si Dios no fuera la misma caridad, era imposible hazer lo que hizo. Y en esto quiere Dios que le imitemos, que seamos vn fuego de amor como Dios

Eccl. 8

1o. ian. 2.

2. Reg. 18

1o. ian. 19

Rom. 11. 2. Petri 2.

1. Cor. 4.

Iob. 7. 11. 2. 2.

R. 8. 4.

1. Cor. 13.

1. Petri. 4.

Prou. 10.

1. Ioan. 4.

Dios que el amor le hizo dar su hijo a quien le offende, para hazerle su amigo. Y caridad que tal haze en el coraçon de Dios, no es criatura sino el mesmo Dios. Y infiere san Iuan luego y dize. Que si nos amamos, Dios esta en nosotros, y su caridad perfecta se sienta en nuestro coraçon. Y assi tanto amor de Dios ay en nosotros, quanto amor de enemigos: y tanto tenemos de caridad y de Dios, quanto los amamos: y si nada, nada. Por tanto amad, por q̄ lo tengays, y teneçlo, porque amey, y a donde esta, ahi se muestra la caridad. Quia sicut ille est & nos simus: Y si aca hazey, lo que Dios alla en los cielos, seguro y reys a juyzio. Guardeos Dios que hagays otra cosa de la que el haze, que amanece con mil bienes para amigos y cnemigos, y esso nos dara la vida, porque el q̄ no ama, esta muerto. Amad por el bien que de ahi se os sigue, porque si quereys viuir en el mundo, no aueys de dar mal por mal, porque en nuestra paciencia poseemos nuestras animas, y somos señores de nosotros mismos: y con la impaciencia todo lo perdemos. Vuestra paciencia os dara la vida, la hacienda y la honra, con disimular y no traer pleytos. Si quereys la bēdiciō por herēcia, hazed biē aqui os hazemal. Todos guardala cara a la virtud y al virtuoso: y assi no aura quiē os haga mal. Y si os hizierē mal siendo buenos, q̄ a la bondad todos la respectan: pero si alguna vez por ella os persiguieren, serēys bienaventurados. Y si queremos compañía con Christo en el premio, tengamos compañía en el padecer, y beuer su caliz. San Luā quando se queria morir no se le cahia de la boca, Hijos amados: que este amor basta para salvaros. Mostraos amor, nombrando os, exortando os, auisando os, corrigiendo os. A Saul y a Nabal carmelo no les cabia en su boca el nombre de Da

uid, porque le aborrecian. A Dios si, que Adam q̄ le ha offendido le busca y llama por su nombre: y a Saulo que le persigue tambien. Assi vos imitad a Dios y a los Santos, pues Dios est multusad ignoscendum: Por muchos que aya los perdona. Y no son los pē famientos de Dios assi como los vuestros: En q̄ esta vn hombre en perdonar vna nonada. No perdona Dios assi: con vn ego te absoluo va todo, de otra manera que vos perdonays, con mil condiciones. No llega vuestro pen famiento al mio, dize Dios, ni podeys entender lo que yo puedo perdonar: Assi como la fee cree cosas que la razon no alcança, y la esperança espera lo que la razon del hombre no puede esperar: Qui contra spem, in spem credit: assi no ha de ser menos la caridad, sino que ame lo que el hombre aborrece, para que ya yguale cō la fee y esperança. Y quando veys el enemigo como tizon humeando, con vn poquito de agua de paciencia le matareys: Vidē vt fileās: Calla no se te de nada que peor es reboluer: O que dizen de mi: Calla que Dios boluera por ti como boluio por la Magdalena, callando. Si te quitaren la capa, si te dixeren vn desden, perdona imitando a Dios, que officio de Dios es perdonar, y te quiere dar esta dignidad de que seas como Dios, de tu hermano. Y mira que hagas buen Dios: y como tulo hizieres con el proximo, lo hara Dios contigo. Vñad este officio que Dios os dio, y deleytaos en el. Por esta negra honra no quieren los hombres perdonar, aunque el demonio este apoderado en muchas cosas de los hombres, pero mas en esta hōra que casi tenemos dada la obediencia, y negado a Dios por ella: y assi en tocando os el enemigo en la honra, cerrays la puerta a Christo, que ni san gre de Dios, ni infierno, ni su ley bastan, todo lo despreciays. O, que persiguen

guen a Christo, que se quexa y dize, *Psal. 68.* Que estoy amarrado a vna columna guardando me saquen con la cruz a justiciar, y esperaua si auia alguno q̄ se entristeciese conmigo, y no le vno. O Señor no os lloran los Angeles, las estrella, y las mugeres, que van tras vos? Responde: No busco yo sino quien perdone enemigos y se entristezca por sus peccados conmigo. Pocos ay que trabajen por sacar vn Iudas de peccado, hombres que no sepan tener odio al enemigo. Daud dezia: Domine si feci istud: Señor si hize tal cosa: y no offa nombrar el odio, porque ay peccados que han de estar tan lexos de los hombres, que aun no se han de nombrar. Nec turpitudonominetur in vobis: Pues si yo di mal por mal, plega a ti Señor q̄ me salgan en vacio mis oraciones, y no me oygas, aunque los Santos y vuestra madre oren, no me aproneche. O que de ayunos y oraciones, y aun intercessiones de santos se pierden, por no auer perdon de enemigos: Si steterit Moyses & Samuel coram me, nō est anima mea ad populum istum: Esta obra de perdonar enemigos, hizieron mas Moyses y Samuel, que otros santos: y dezis aca: Aunque me lo ruegue mi padre, o mi madre, no lo hare: y assi dize Dios: Aunque me ruegue mis amigos, por gente cruel, no los perdonare: porque el perdon de sus peccados, ha de ser a la medida de las offensas que ellos perdonaron. Miremos pues como Dios en vuestras manos ha puesto nuestra saluacion y perdon de nuestros peccados, porque con el peccado hecho contra nos y perdonado, pagamos nuestro peccado y satisfacemos a Dios: y merecemos su gloria.

guen a Christo, que se quexa y dize, *Psal. 68.* Que estoy amarrado a vna columna guardando me saquen con la cruz a justiciar, y esperaua si auia alguno q̄ se entristeciese conmigo, y no le vno. O Señor no os lloran los Angeles, las estrella, y las mugeres, que van tras vos? Responde: No busco yo sino quien perdone enemigos y se entristezca por sus peccados conmigo. Pocos ay que trabajen por sacar vn Iudas de peccado, hombres que no sepan tener odio al enemigo. Daud dezia: Domine si feci istud: Señor si hize tal cosa: y no offa nombrar el odio, porque ay peccados que han de estar tan lexos de los hombres, que aun no se han de nombrar. Nec turpitudonominetur in vobis: Pues si yo di mal por mal, plega a ti Señor q̄ me salgan en vacio mis oraciones, y no me oygas, aunque los Santos y vuestra madre oren, no me aproneche. O que de ayunos y oraciones, y aun intercessiones de santos se pierden, por no auer perdon de enemigos: Si steterit Moyses & Samuel coram me, nō est anima mea ad populum istum: Esta obra de perdonar enemigos, hizieron mas Moyses y Samuel, que otros santos: y dezis aca: Aunque me lo ruegue mi padre, o mi madre, no lo hare: y assi dize Dios: Aunque me ruegue mis amigos, por gente cruel, no los perdonare: porque el perdon de sus peccados, ha de ser a la medida de las offensas que ellos perdonaron. Miremos pues como Dios en vuestras manos ha puesto nuestra saluacion y perdon de nuestros peccados, porque con el peccado hecho contra nos y perdonado, pagamos nuestro peccado y satisfacemos a Dios: y merecemos su gloria.

Psal. 7. n. 4. Epr. 5.

TRATADO OCTAVO de paciencia.

Capitu. j Que Dios es el autor de nuestros trabajos.

DIZE san Pablo, que la paciencia causa probaciones, esto es, que lo que haze a vn justo perfecto y probado por tal, es la paciencia, que no mostrays ser perfecto en que rezeys y ayuncays, sino sufris injurias y sobaruidas por Dios. Y para esto consideremos que Dios es el principal autor de los trabajos: Vocauit famē & sibilauit muscā: Dios manda q̄ vendan los trabajos: Non est malum in ciuitate quod Deus non fecerit. *Isa. 45.* Ego dominus faciens & creans malū.

Vide Hieronymum super hæc verba. Vido Ezechiel vnos animales misteriosos todos hechos vn cuerpo, y muchas ruedas engazadas y encajadas, todas hechas vna rueda, significando Dios entre otros misterios, que hermanados y bien concertados eran los enemigos del pueblo de Dios, para hazer mal: Pero Dios los regia y gouernaua, y aquel exercito de enemigos, yua donde la voz de Dios les mandaua, como los verdugos de aca, que no hazen mas de lo que les mandan. Y assi en cierta manera no hemos de dezir mal del tyrano y del turco, pues Dios los rige: y todos los trabajos van registrados por las manos de Dios y de su tribunal. Y para dar Dios vn castigo al rey Acab, traç

Psal. 144 Amos. 13. Gre. mo. l. 3. c. 7. Eze. 1. Dionisius. l. 4. de diuinitate no. mi. Iuni.

Isa. 15. 27

Aug. dialog. contra Trib. phon. C. 18. Sup. Isa. 45. Aug. contra aduersarium. c. 23. Ambro. Psal. 118. 3. R. 27.

I. Ioan. 3.

Luc. 21.

I. Pet. c. 3. n. 13.

I. Ioan. 4.

I. R. 18. c. 25.

trae todo su consejo para ver como lo daria, y trae sus Angeles, y da su sentencia. Y assi no se desconfuele el Christiano captiuo en poder del Moro, pues Dios rige a todos para su bie y para este fin va todo ordenado. Ista y as consolando a los que auian de estar captiuos en Babilonia, dize: *Quiescite ab homine cuius spiritus, &c.* Hijos de la Synagoga, no penseys que estos Babilonios hechos vn cuerpo y vn hombre para perseguiros, que ellos pueden hazer esse estrago. *Quiescite*: no os enojeys contra ellos, que Dios los trae, y ministros suyos son: dexad hazer mal al enemigo, que Dios es el que se lo manda, que es el excelso y soberano, por cuyo consejo supremo viene todo ordenado. Con esta consideracion dezia Dauid: *Oprobrum insipienti didisti me.* Los necios que no entienden esto, se rehan de mi. Pusome Dios en manos de Nabalcarmelo, que era vn necio: y assi buuelto a Dios le dize: *Obmutui & non aperui os meum quoniam tu fecisti: Señor yo callo porque vos prouocays a mis enemigos.* Y mostraua aqui Dauid quan medroso estaua con Dios, y quan armado de paciencia, porque venia el açote de la mano de Dios: y assi dezia: *Qui corripit gentes non arguet? El que castiga a los barbaros enemigos suyos, no castigara mejor a sus fieles y amigos?* Thre. 3. dize Jeremias: *Quis est iste qui dicit hoc venit domino nõ iubente?* Todo viene con la voluntad de Dios, y no ay quien lo niegue. Mathei. 10. Si vna cosa de tan poco precio como son dos paxaros, no oluida Dios, porque oludara Dios a los suyos? ni permitira que perezca vn cabello de su cabeza? In nullo terreamini aduersarijs, dize S. Pablo? Que si lo aduersarios pusiessen en vos las manos, si quisiesen en afretaros, si murallasen de vos, no mudeys el tem-

blante, porque es açote que todo el mundo nos podia dar siendo vos bueno, si Dios no lo permitiera para mayor merito vuestro y gloria suya, que como padre os embia, y quemaran el açote, y vos quedarays aprouechado, y viene de mano de buen cirujano, y es cauterio que recebido en paciencia, te dara la vida. Mirad que os manda Christo creer, y para sustentarlo fee, manda que sufrays trabajos: *Ideo non terreamini: Alétaos, animaos, no temays, no os espanteys.* Estaua san Pablo preso, y con el contento que con la perfecçion tenia, los consuela y anima, y dize, que es grande donde Dios, no solo creer en Christo, sino padecer por su nombre. Y de aqui es que se gloriaua en los trabajos: porque con muchas tribulaciones se causa habito de paciencia, con que se hacen callos para no sentir en demasia los golpes de la fortuna. Y tambien porque la paciencia causa es de la confianza, y esperar el cielo: Y assi dize Gregorio, que tanto mas confiamos de Dios, y esperamos alcanzar su gloria, quanto mayores trabajos sufrimos, por su diuina magestad. Y el mesmo Gregorio sobre Ezechiel dize, q en tres maneras se ofrece en que padecer, o trabajos embiados de manos de Dios, o del aduersario, o del proximo. Dios embianos açotes: el demonio aduersario, arrojanos dados de tétaciones que abrasan el coraçon. El proximo hazenos mal y daño, injurias, contumelias persecuciones: y en todos estos generos de trabajos, conuiene andar vn hombre ojo alerta, para no quejar se ni murmurar de Dios, porque le açota: ni contra el proximo dar mal por mal. La paciencia haze vna obra perfecta, que sin ella no ay perfecçion, en quato procede de caridad: y assi haze la obra de la virtud perfecta, que no basta q seays casto, sino que por la virtud padezcays

padezcays: que no basta que prediqueys sino que por la virtud padezcays como el Baptista. Y Susana muestra ser perfecta en su castidad padeciendo. Iob se acrisolo en las tentaciones, y todas las factas rechaço, con que hirio al demonio que se las tiraua, que le daua mas pena que la que el tenia llagado en el muladar: y cada voz de alabças de Dios que alli dezia, eran lançadas para Satanas, que esperaua blasphemias cõ impaciencia, y assi mostro sus obras ser perfectas.

Capitulo. 1j. Que es gran castigo no castigar.

AVGVSTINO sobre aquellas palabras: *Secundum multitudinem irae suae non quareit, dize: Summum supplicium, nullum supplicium.* El summo castigo, es no castigar. Y assi dize Dios al peccador obstinado, que le quitara su zelo, y que no se enojara mas, como el marido que no pide zelos ya a su muger, porq ya la ha repudiado. Dauid haze la alua a Dios, diciendo, que Dios es bueno para los buenos, pero q los trabaja mucho, y a los malos da prosperidades: y luego buelue la hoja y dize: *Deiecisti eos dum eleuarentur & non postquã eleuati sunt: Y la mesma prosperidad era aduersidad, &c.* Y assi dize por Amos, q quando peccaren sus hijas, y mugeres, las dexara yr libres en sus solturas. Y ay vn numero de peccados, que en llegando alli los hombres, no merecen ser castigados con pena temporal: y por esta razon los Moros y herejes, no merecen ser vendidos ni conuencidos. Y a Abraham

dixo Dios: que le daria la tierra de los Chananeos, pero no luego hasta que passassen quatro generaciones: y la razon era, porque aũ no eran cumplidas las maldades de los Amorreos y Chananeos. Iutar se hã las maldades destos (dize Dios) cõ las de sus hijos, y entonces les quitare la tierra y la dare a vosotros: y de aqui se colige que ay numero de peccados, para castigar cõ pena eterna, y para no castigar con temporal. Y assi dixo Christo: *Implete numerum patrum vestrorum: Iuntense vuestros peccados con los de vuestros padres, y assolaros he.* Y assi alomenos el dar Dios trabajos con paciencia, es don de Dios. Y assi Iob daua gracias a Dios por auerle quitado los bienes tẽporales, como por auer felos dado: porque quando Dios quita, es para dar mejores bienes, y quando desconfuela, es para mas consolar. No sabe Dios consolar, sino a quiẽ desconfuela: y assi el desconsolar, es consuelo: pero da Dios vnos trabajos en pena de vna grãde ingratitud a Dios, y crueldad cõ el proximo. Y estos no se recibẽ en paciencia, y assi no son don de Dios, sino grã castigo, y principio de infierno. Jeremias cuenta vnos castigos recibidos sin paciencia: los quales son principio de infierno en esta vida: *Nũ quid redditur pro bono malum? El peccado de ingratitud en su punto, q es hazer mala quiẽ os haze bie, y trabaja en cofatan buena y tan importante como predicaros: esto merece q se rayga del rostro de Dios: Quiẽ talhaviſto, dize Jeremias, q predicãdoles yo, me hã puesto en vna cisterna, para acabarme? Guardeos Dios de hazer mal a quiẽ os da su sudor. Vos señor soys testigo, dize Jeremias, q de vezes me puse delãte de vos, rogãdo os noleshizieſſedes mal,*

O pues

I. 2.
2. 7. 223
ar. 6.
Gre. mo. l.
18. c. 4.
Psal. 38.
n. 9.
Gre. l. 2.
mo. ca. 13.
pastimur
nulla nisi
que Deo
placent. l.
26. c. 11. l.
2. c. 6. l.
v. 18.
Psal. 93.
B. 10.
Thre. 3.

Mat. 10
Phili. i.
v. 28.

Abu. l. 1. R. 1. 2. 1. f. 67. 68.
Psal. 10.
Psal. 72.
Amos. 7. infra. c. 14
Jacobi. 1. Abn. l. 1. Mat. 10. f. 88. Greg. 1. l. 1. c. 10.

Lac. 13. n. 34.
Ierc. 18. v.

pues tal peccado como es hazer mal al predicador, no se puede pagar, sino con que a sus hijos les deys hambre, y sean passados a cuchillo, y que sus mugeres queden biudas. &c. y con que no dexen de peccar, que es lo peor. Cosa braua, que el predicador que se pone delante del acatamiento de Dios, a pedir misericordia, pida agora tal justicia y castigo, como es, que nunca dexen de peccar: y que aun con tales trabajos como ha contado, no salgan de peccado: Y esto por tan grande mal, como es hazer mal a quien les haze bien. O Señor nunca se os oluide tan grande peccado, para dexallo de castigar: sea Señor castigado de vuestra prouidencia. Y esto es lo que dixo Dauid: Apone iniquitatem super iniquitatem. Dexaldos Señor yr de vn peccado en otro, castigad vn peccado con otro. Tiene Dios thesoros de castigos: vnos para amigos, que es quando se aprouechan dellos con paciencia, y con ellos salen de peccado, y purifican sus almas, y otros de enemigos, de quien dize Ieremias: Plaga inimici percussit te. Cō castigo de enemigo que dure mucho, y no se cure presto: que te fue lo castigar con castigo que lo quito, y se acaba presto: pero agora con castigo largo: porque a duras enfermedades de peccados, duras medicinas. Tambien quiere dezir, que el açote de amigo, es para enmienda, y el açote de enemigo, es, para de enemigo, hazello mas enemigo. Que se sigue de ahí por su malicia, que sea mas peccador: Y esto es, porque son duros tus peccados. Que andays diciendo, como saldre yo deste peccado: Y nunca acabays de salir del. Es que estays açotado de Dios,

con açote de enemigo: porque el açote de amigo y de hijo, es muy suave, para hazerte de Moro Christiano. Que es lo que dize en otra parte: Ventus vrens non aduentiladum. Para limpiar vna hera viene vn viento amoroso que limpia el trigo: y viene otro vehemente furioso, y toma quanto poluo ay, y echallo en la hera. Ay tambien vn trabajo amoroso que os limpia: pero guarde os Dios de vn ayre que sea para enfuziaros, y hazeros mas enemigo y peccador, y que os dexa mas renegado y peor de lo que estauades. Esto dezian los Prophetas, y lo pedian a Dios, o por mejor dezir, lo prophetizauan: Dirige in conspectu tuo, viam meam iudica illos Deus. Señor a mi me persiguen sin culpa, sin hazerles porque: de esta manera, y para estos, no aya sino que pequen. Luzgaldos desta manera, y no aya otro castigo y juyzio para ellos, sino este: y rijame vuestra bondad, no me desampare vuestra misericordia, que llamo justicia, por estar tan hermanados estos dos attributos. Dios lib. e al pueblo Christiano, de castigarle con este brauo castigo, que es, no castigarle con penas temporales, sino peccados con peccados. Con este castigo amenazo Dios por Isayas diciendo: O hijos maluados, que no quereys oyr las verdades a los predicadores, y les quereys tapar las bocas, yo os castigare como a vn cantaro que cae sobre el vn pedaço de vna muralla, y le haze pedaços: Imagina qual quedara, cayendo tanta piedra sobre el. Quitad las piedras, y no hallareys vn testecico y caxquito para traer lumbre de casa de vuestro vezino. Pues ansi hare yo que quitare mis bienes de vos

los otros

los otros, no los corporales, sino los espirituales: estos llamamientos, estas inspiraciones que os atrojaua a cada passo en vuestros coraçones, y no quedara vn testecico de consideracion de Dios, ni de infierno. Pero los trabajos que Dios da a sus siervos van con gracia para sufrirlos: y assi son gran don de Dios, y los da en pago de vn seruicio, como se ve en Abraham, que en pago del seruicio que a Dios hizo, en dexar su tierra y a su padre y seguir a Dios sin milagros ni marauillas, ni saber a donde le lleuaua, le manda sacrificar a su hijo vnico Isaac, porque assi le muestra como mas le ha de seruir, y es grande merced, que le haze. Tambien es summo castigo no castigar Dios a los hombres en el cuerpo, donde mas sienten, y en pena de vn peccado hazerles algun bien temporal, y quitalles la lumbre interior: y assi endurecerlos como dize san Augustin, que de ahí se sigue toda nuestra ceguedad, y perdicion espiritual. Y san Gregorio libro. 6. moralium. capitulo. 13. dize que con trabajos guarda Dios los pies de sus santos para que no caygan en los suplicios eternos, y con açotes ordinarios, limpia sus almas, para que en el juyzio final, salgan libres: Y esto pide Ieremias, que dize: Castigadme Señor y no precipitadamente, sino con juyzio y consideracion, cargandolo sobre mis trabajos y midiendolos con mis fuerzas, porque enmendey, y no me anichileys: castigadme Señor que me conuiene, pero sea con castigo amoroso, con castigo de hijo, para boluermee a vos, y no me dexey de castigar, ni me castigueys con castigo desaforado, con que castigays a los grandes peccado-

res, sino con castigo lleno de misericordia, que es para limpiar y purgar la parua de mi anima, y no con toruellino que se lleue las enzinas y las tejas, que esse es para acabarme y consumirme y perder la paciencia y el alma. Zacharias dize, que las dos partes de los captiuos de Babilonia se quedaron alli, porque eran ricos y tenian rayzes, mugeres, y hijos: pero los pobres que tenian los coraçones desarraygados de los bienes temporales, estos salieron y boluieron a Hierusalem: y estos buenos fueron probados como oro y como plata. Tambien quiere dezir el Propheta, que de tres partes de gentes que ay en la tierra, las dos partes se pierden por riqueza y prosperidades: y la tercera parte se salua por trabajos: los quales son despertaderos del alma. El esposo nunca pudo despertar ni boluer la esposa en si, hasta que le quebro la puerta. Ansi no ay quien mejor os haga dezir vna Misa y boluer a Dios, que vna tribulacion. Dios no se espanta de nuestro modo de viuir, ni tiene inuidia de nuestros bienes y riquezas, porque todo esto es bueno si va guiado a buen fin, ni quita nuestros contentamientos moderados, sino los desmoderados (que en tal caso son reclamo del infierno) con los trabajos que nos son freno y espuela para nuestra condicion indomita. La paciencia nos enseña a no murmurar en las aduersidades, y no se halla sino es en ellas, y vsa de los males para bien, y esto con amor de Dios. Dauid dize: no seays como bestia que os enseñe el trabajo. Enseñeos Dios cō amor y no cō el trabajo, como a bestia: No os enseñe el trabajo como auceys de hazer bien,

O 2 fino

Psal. 68. n. 28.

Iere. 30.

Iere. 41. n. 11.

Psal. 1. n. 9.

Gen. 22.

1. R. 22.

Ie. 10. n. 24.

Isa. 10.

Zach. 13.

Can. 5.

Abulen. de Mat. 10. 4. f. 70. to. 3. f. 153. fol. 49. Ps 31. n. 9.

fino enseñeos la doctrina y la suavidad del amor: y si esta no basta, o Señor ponedles espuela y freno como a bestias porque no se despeñen. Somos tales, que para que no hagamos mal, es menester, que nos de Dios con espuela y freno, muchos açotes. O que de muchos dios tiene Dios para hazernos boluer como a bestias, que de nuestro proprio contento saca Dios vna espuela y freno, para hazer nos entrar en camino de salvacion.

Capitul. iij. Como los trabajos nos hazen auisados.

Iob. 28.

Prou. 31. B. 10 Gre. mo. l. 23. c. 18.

I. c. 18. n. 19.

Os trabajos enseñan a vñ hombre, y le hazen sabio. Y así el pacientissimo Iob, buscava donde estuiesse la sabiduria: como Salomon que buscava vna muger prudente, causal y fuerte, firme en la virtud, que es joya muy preciada, como perla oriental venida de los vltimos fines de la tierra: pero mas preciosa es la sabiduria Christiana, y así la buscava Iob, y la estimava con ansia y cuydado, y dize, que no la hallo en los regalos, que antes allí se pierde: Como Adam y Salomon, que perdieron la sabiduria en regalos y en mugeres: y dize, que el abismo dixo: Si buscays sabiduria, sabed que no la hallareys en mi ni en la muchedumbre de las aguas, donde andan muchos buscando riquezas: Pero los trabajos y la muerte dixerõ, que auian oydo su fama, porque esta es la vereda por donde se refrea, porque la vexacion y traba-

jo, daran entendimiento y sabiduria, y como freno os hara estar a raya: porque vñ hombre trabajado y afligido, alçalos ojos a Dios, como quien dize, alla esta en el cielo nuestro remedio, pues he sido hijo prodigo quierome boluer a mi padre, sea Dios bendito que me ha hecho boluer en mi, y caer en la cuenta como hijo prodigo. Diferencia ay de oyr que ay Dios a vello con los ojos de la experiencia del açote con que nos llama. Señor llamastesme por muchas vias (dize Iob) pero quando vos mismo me venistes a llamar, y os vi con el açote en la mano, bolui en mi y hize penitencia en ceniza y en pauesa (que es la verdadera penitencia que hazian los antiguos) acordandose que son poluo y ceniza. Con los trabajos se conuertio el hijo prodigo, y aquel moço des honesto de quien dize Jeremias: açotastesme en el cuerpo y alumbratesme los ojos del entendimiento, y cay en la cuenta y hizo penitencia. Los trabajos son tan preciosos que se auian de adorar si se pudiesen hazer sus imagines (y así los Santos dezian requiebros a sus tormentos, como lo hizo san Andres) y abraçallos con paciencia, porque esto es medio poderoso para quitarnos los Dios, y afloxar y templar el rigor del castigo, como lo hizieron los Betfaminas, que adorauan los açotes y plagas que Dios les auia dado, y así se los quite y aplaco, y lo mismo hizo con los hijos de la Sinagoga, que adoraron las plagas que Dios les auia dado por las serpientes (mirando y adorando vna serpiente de alábre, q̄ tenia el color y aparécia de las serpientes bermejas y encendidas como fuego) q̄ los auia picado

Iob. 26. n. 5.

I. c. 18.

I. R. 6.

Nu. 16.

picado y emponçoñado, y luego se aplaco y perdono, y los sano: porq̄ aunque Dios quiere ser rogado, tambien quiere q̄ los hombres sufran el trabajo con paciencia, y como grande don de Dios lo adoren y estimen: Y así grangean mucho la voluntad de Dios, y se la ganan, para perdonarlos, y para hazerles mercedes, por verlos rendidos y humillados: bien así como el maestro ablanda su coraçon; quando vee a su discipulo humillado besando el açote, y el Capitan quando vee a su contrario rendido, por ponelle el puñal a los pechos, y que le pide perdon. Los trabajos son la mas cierta señal de predestinacion, y los justos abraçan y aman, los desconfuelos, y a los males llaman bienes, ya los bienes males, porque saben que es esta la condicion de Dios muy antigua, con sus amigos, Iob y Thobias. Y así entrando en casa de sancta Marta, le paga la posada con matalle su hermano. No tiene Dios otra moneda con que pagar los seruiçios y hospedaje que le hazen, sino trabajos. Con esto pago el Propheta Elias a su huespeda de la ciudad de Sareta, por el bien que le hizo, de darle de vñ pan el medio, que le mato a su hijo: para que veas como Dios a sus fieruos, y a los que le regalan en sus predicadores y ministros, los açota y castiga, para despues hazelles soberanas mercedes y milagros, que no se pueden hazer, sino preceden trabajos y muertes, que hazen mayor muestra de su amor, facandolos despues dellos. Y esta es la conlicion de Dios, dar muerte y dar vida, baxallos hasta los abismos, y leuantallos hasta los cielos, que no hiera para herir sino para sanar: no mata para matar, si-

I. c. 18.

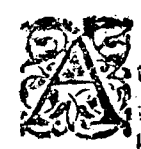
3. R. 18.

I. R. 23.

Iob. 5.

no para dar vida, y mejorarla, hiera con vna mano, y no para hazer os llorar con sus bofetones, sino para sanaros: y a dos manos hazeros bien, que con vna mano hiera, y con dos os cura, que os da vna enfermedad, y os tiene aparejados los medichos, y medicinas, muchos años criadas para vuestra salud: Y principalmente pretende la espiritual. Si os castiga y os pone las manos, si permite que las criaturas os espanten y hagan mal, es para que acudays a el, para que os remedie: Como la madre que quiere que otro espante a su hijo, para que huya de la muerte y peligro en que esta del cauallo que le via a atropellar. Así Dios y sus criaturas, y su criada la naturaleza, os dan trabajos y enfermedades, para que hayays de vuestra condenacion.

Capitulo. iij. Como Dios da trabajos a los que ama, y no se entien de este secreto.



Prima facie espanta. Esto no lo entendemos, que nos ame Dios y nos de trabajos, que sea Dios tan poderoso, y nos quiera mucho, y con tales dos titulos de poderoso y amigo, y tan poderoso como amigo, y tan amigo como poderoso, y que con esto nos de trabajos, espanta, y no se puede entender que sea Padre con tanto amor, y tan rico, y juntamente tan escaso para sus hijos, que los dexa pobres y enfermos. Esta junta de dos cosas tan contrarias, no las sabe hazer el

Gre. mo. l. 23. c. 15. 16. 17. Intra. c. 8. c. 19.

Psal. 69. Entendimiento sin lumbre de fee, poncos en sus manos y lleueos Dios por do quisiere, que vnos lleua Dios por prosperidad, y a otros cō aduersidad: pero de ordinario la vida del justo va texida con aduersidades y prosperidades, yes vn cōtinuo milagro, y assi la vida de Dauid era mil vidas, tantas quantas vezes le libro de la muerte. Y assi el dezia: Mis labios se gastaran aun que seá de azero, en alabaros mi Dios, porque vuestra misericordia es sobre mis vidas que me haueys dado, librandome de mil muertes. Dauid dize: Que son muchas las tribulaciones de los justos, y que de todas ellas los librara Dios. Y vn Angel dixo a san Iuan en el Apocalipsi: Que todas las tribulaciones de los sanctos, de las quales vinieron al cielo, son vna sola tribulacion y muy grande, porque van todas ellas engaçadas y eslabonadas vnas con otras, de tal suerte, que en saliendo de vna, cae en otra. Por esta mesma razón las Diuinas letras dize: q̄ el justo cae siete vezes: esto es, muchas vezes en tribulaciones y trabajos, y para librarle dellos, y salir cō victoria, Dauid siete vezes al dia alabaua a Dios, y dize, que tenia experiencia, que en alabandole, le librauua Dios de sus enemigos. Y Esaias dize: que escoge Dios al justo, y le prouea en el crisol de la pobreza y trabajos, y con ellos le haze llegar al punto y meritos, que ygalan con el premio a que Dios le tiene predestinado. El justo quando se vee en trabajos bien entiendo esto, y muy confiado de Dios dize: Aunque me veo muy pobre y lleno de trabajos, no me tiene de faltar Dios, porque le tengo por padre. Christo nuestro Redemptor pone el thesoro de la perfeccion en la pobreza, y el deshazerse los hombres de

los bienes temporales, y en dezir con confianza: Aunque me falte todo, y lo dexé todo, no me faltara nada, teniendo a Dios, confio que no me faltara, si no que me sobrara: y assi esta confianza (en la paciencia) es virtud de perfeccion con la qual dezimos con Dauid: Quid mihi est in cœlo, &c. Vehiase Dauid pobre, y q̄ seruiua Dios, y q̄ Dios era todo su thesoro: vehiase en vn desierto, y que embiaua por la comida pidiendola por amor de Dios, y no se la dauan deuiendosela muy deuida: y dezia: Falteme todo y no me falte Dios, que no me faltara nada. San Pablo escriuiendo a los Romanos dize: Que el predestinado, en la pobreza y trabajos esta bien seguro: porque puesto el primer eslabon de la predestinacion, luego se ponen los demas del llamamiento eficaz, y del perseverar en la gracia, y nadie estorua el alcançar la gloria: porque si Dios es por nosotros, y de nuestra parte, quien sera contra nosotros? Vn hombre por si es flaquissimo como vn vaso de vidrio que facilmente se quiebra: pero en gastados en la gracia, no ay quebrarse. A vn hierro si esta solo, cayle el orin: pero puesto en la fragua seguro esta del. Vn hombre sin Dios, vidrio es quebradizo, pero puesto en la fragua del amor de Dios, es otro dios por gracia, y las puertas del infierno, esto es, las fuerças de la muerte y sepultura, no pueden preualecer contra el. Por esto san Pablo luego haze alarde de todas las criaturas, y no dexa aduersidades ni prosperidades, ni muerte ni vida, ni cielos ni tierra, ni Angeles ni Potestades, y a todos los desafia, y dize: Que esta seguro y que todos no le apartaran de la caridad de Christo, antes le aprouarã y

Psal. 74 n. 25. i. Reg. 17

Rom. 8 n. 33

Mat. 17

Iob. 7

Pror. 24

Psal. 16 n. 24

Iob. 5

Infrac. 22

Ioanis. 9

Psal. 90 n. 13

mostraran mas perfecto: y dize, que si tal Dios tenemos, no aura ningun impedimēto para apartar nos del. Elifaz dize a su amigo Iob: In sex tribulationibus, &c. Va contando todas las tribulaciones en numero septenario. La muerte, la hambre, la guerra, el açote, la mala lengua, la bestia pōçosa, y dizele q̄ si se dexa castigar de Dios cō humildad y paciencia, y se cōfia del, boluera Dios la mano y le librara de todas ellas, o hara de suerte que no le puedan empecer. Y assi dize el Sabio, que aunque el justo va cayendo y leuantando muchas vezes: no andeys accehandole y mirandole su casa, creyendo que por sus peccados le castiga Dios, porque no es sino para gran provecho suyo. Dauid dize, que aunque veays al justo que ha dado de ojos en vn trabajo, no ayays miedo que se haga mal, porque Dios le pone la mano debaxo, para que no se hiera ni lastime: antes si Dios tiene algun cielo en la tierra, le tiene vinculado en trabajos: y no fuera Dios quien es sino lo hiziera assi, y si no quiera consuelo en desconfucios. Elifaz dize a Iob: Si eres justo, aunque te mueras de hambre, te moririas de contento, y te reyras en la hambre, no ternas pavor ni espanto de ver leones, tigres, bestias fieras: las quales te serã pacificas, y aun tendras hecho pacto y concierto con las piedras de la calle. Y Christo dize, que a sus ouejas predestinadas para el cielo, nadie se las sacara de su mano, y bien seguras estan en la vaseja de la gracia eficaz. Dauid dize, que al justo le traen los Angeles en las palmas y yemas de los dedos, y le libran de qualquier trabajo, y antes se lastimaran las manos angelicas, que la suela del çapato del justo: de fuerte que si anda descalço, anda seguro, porque tiene hecha aliança con las piedras, como el otro que parece

que tiene hecho concierto con la mar y con el cielo, para que llueua y haga quanto el quisiere, como lo hazia Elifaz. Y assi el justo no halla tropescadero ninguno en las criaturas, y la tierra pedregosa que no suele lleuar fruto, se le dara de ciento: y si estuviere en el campo sobre vna viuora, no le mordera: y si esta en la guerra y las saetas de los contrarios derriban muertos a millares, a la mano derecha y a la siniestra, no quedara herido el justo. Y lo que mas es que le esconda Dios el açote de la mala lengua, y hara este milagro, que la mala lengua y murmurador, sea olvidadizo, y no se acuerde del que sirve a Dios. Y es cosa que admira la ponderacion que aqui haze Elifaz y Dauid, que dizen: que al justo lo librara Dios de la saeta, como le acaescio al mesmo Dauid, que su suegro Saul le tiro vna lança, o saeta, como quien tira al terrero, y Dios le baxo el cuerpo y le erro y quedo libre: y esto que haze Dios con la lança, no lo haze cō la mala lengua, porque para libraros de la mala lengua es menester esconderos, porque si os ve la mala lengua, no dexara de tiraros y hazer taros, porque lleva mayor impetu que la saeta. Y assi el remedio es enterraros en su memoria: porque si se acuerda de vos, no dexara de heriros. Al fin el justo por vna via, o por otra queda seguro o aprouechado en los trabajos. Y dize Elifaz, q̄ quando viniere la calamidad, no tiene porque temer, porq̄ esta bien guardado y seguro. Y Abacuc dize. Aũque no aya higos ni aya vuas, ni tengan los animales que comer en los pefebres, aunque aya hambre y pestilencia, yo muy seguro estoy y muy contento en Dios, que es mi remedio, y me ha de salvar. Si vn hombre morasse en vna casa que fuese vida, aunque le mataren viuiria: es pecialmente si matandole, morasse

3. R. 18

Iob. 5

1. R. 19

Gre. sup. 7. Psal. quom. ego in flagella paratus multa flagella peccatoris.

Abacuc. 2

Psal. 90.

mejor en ella. Pues la casa del justo es Dios: Qui habitat in adiutorio altissimi, et esto mihi in domū refugij: Y quando muere el justo, mora mejor en Dios, que quando viuia. Esta es la causa porque el justo no teme la muerte antes se huelga con ella, ni teme el juyzio final, porq̄ le esta diziendo Christo, q̄ leuante la cabeça, para que vea como viene su rescate de su honra que le quitaron, y de su vida corporal, porque tiene de resuscitar glorioso, y ansi no tiene porque temer, el ver caer las estrellas y escurecerse el sol. El Sabio dize, que al justo ninguna cosa que le acaezca, le da pena, por estar cōfiado en Dios. Es como vn Leon sin temor ni espanto. S. Pablo dize, que Christo se declaro ser hijo de Dios, por resuscitar defunctos, y por el espíritu de santificaciō, con que de repente hizo santa a Maria Magdalena y a otros peccadores: Pero el buen ladron, le conosció ser hijo de Dios, por la mansedūbre cō q̄ recebia las afrentas: y aquella modestia con que recebia las blasphemias y injurias, declaraua la diuinidad que en Christo auia. Aquella sencillez, aquel buen semblante con que yua de casa en casa, atado y preso: la noche de la pasiō, mostro ser hijo de Dios, tanto que el saltador de caminos le conosció viendo lo que obraua en su coraçon este buen semblante, y le hizo cōfessar ser Rey del cielo, lo qual entendio, no tanto en ver escurecer el sol, y quebrarse las piedras y abrirse las sepulturas, quanto por ver aquel innocentissimo cordero rogar por sus enemigos.

Luc. 21. Pron. 28. nu. 1.

Rom. 12

Capitulo. v. La mas

cierta señal de santo, es la paciencia.

EL grande apostol S. Pablo, la señal que da para que le conozcan a el por hijo de Dios adoptiuo, y Apostol embiado de Dios, es la mucha paciencia que tenia en las tribulaciones. Y en la mesma cuenta de los milagros y marauillas que hazia, pone primero esta paciencia: y cierto es gran milagro, que la carne quebradiza tenga tanta fortaleza y sufrimiento, que es tan grandemarauilla como tomar viouaras y brasas con las manos, y no quemarselas. Nadie murmure de los santos, sino hazē milagros, pues no pueden sufrir lo q̄ ellos sufrierō, que fue el mejor milagro que ellos obrauan. San Pedro dize, que si os dizen mal y lo sufris, soys bienaueturados y mostrays tener a Dios en vuestras almas: El perfecto amor de Dios y su excelencia, se muestra en ener alegría en los trabajos. Y así idixo Dios a Abraham, quando cō alegría ofrecia a su hijo, Agora conozco q̄ temes a Dios y le amas. Y el demonio dezia a Dios, que ternia a Iob por verdadero amigo de Dios, si le alabasse en los trabajos. San Andres y los demas Apostoles, en la cruz estauan alegres. Y todo quanto tiene Dios de gloria, honra y poder de espíritu, esta sobre trabajos. Y así Moyses eligiendo ser tenido por hijo de vna esclaua, estimando lo en mas que ser tenido por hijo de la Princesa de Pharaon, dize san Pablo, que sufrió el oprobrio de Christo y le tuuo por grandes riquezas: de suerte que los baldones y deshonras, que por esto padescio en la casa del Rey, donde suelen tratar a los hombres virtuosos algunas vezes como a negros: estas deshonras padescidas por Christo, las llamo grandes riquezas, y las estimo en mas que a todos los thesoros del mundo, ni ay en el mūdo y qual riqueza al padecer por Dios, porq̄ el q̄ tie-

2. Cor. 1.

1. Pet. 4.

Gr. 1. 7. 12.

Heb. 12.

No alaba a los q̄ han en milagros, sino a los sufridos.

Iob. 34.

Deut. 33. 2. 12.

Mat. 5.

2. Re. 14. 2. 17.

ne paciencia, tiene cierta señal de ser hijo de Dios, y heredero de todos los thesoros de su casa. En los milagros ay mas de parte de Dios, q̄ de parte del sancto que los haze, y ansi todo es diuino: y solo el sancto es instrumēto de aquel milagro que se haze por su medio y oracion, pero en la paciencia ay mas de parte del hombre, que no en los milagros: porq̄ aun que Dios pone la gracia para padecer, el hombre es el que padece y sufre, viādo del talento que Dios le ha dado: Y así Dios alaba al que padece, y dize: Que hombre ay en el mūdo como Iob, que así guste de las tribulaciones como el, que las beue como vn hombre sediento beue agua? Quié es como el? Muchos ay q̄ ayan resuscitado muertos (y yo os los dire) y muchos q̄ ayā curado ciegos, y yo os los dire, y muchos que ayan predicado, y cōuertido peccadores: pero pocos como Iob. Que quādo le dezia vna injuria le dauā a beuer vn buen vaso de agua cristalina y fresca, y con ella se saboreauay la chupaua, como muy sabrosa. Destos tan sufridos que padecen por Christo, prophetizo Moyses diziendo: Qui inundationem maris quasi lac fugent & thesauros absconditos arenarum. Que se saborearan. tanto cō los trabajos, que se comeran las manos al sabor dellos: como quien se muere de sed y anda chupando la arena humeda, y como quien anda buscando vn grande thesoro: y así tendran sed y hambre de la justicia, y de padecer por ella, que es grāde bienaueturança, lo qual no es de hombres de la tierra, sino de los Angeles del cielo, y dioses de la tierra, por el fauor que tienen de Dios para padecer. Y así David por florecer en mansedumbre y paciencia, era Angel del Señor: Sicut enim Angelus Domini sic est dominus meus Rex. Esta es cierta señal de tener a Dios en tu alma, que nun-

ca pierde su buen semblante, con bendicion ni maldicion, ni con bienes ni prosperidades es oprimido: especialmente quando por maldicion da bendicion, como David, que callaua quando el otro le maldixo. Y san Iuan dize: Hic est pacientia & fides sanctorum. Va hablando de los trabajos que padecen los justos en carceles y prisiones: y dize, Que aqui muestran su fee y paciencia. San Bernardo dize: que despues de aquella vnion y junta mirifica y maruilloza del Verbo diuino con la humanidad, no ay otra tanta milagrosa como la del entendimiento con la fee: Que crucifiquen el cuerpo de Christo y aparten el alma, y no le pueden apartar del Verbo diuino, y así hazē pedaços vn cuerpo de vn martyr, y le quitan la vida, y no le pueden quitar la fee: y con todo esto san Iuan en esta authoridad q̄ yo he alegado, da el primer lugar a la paciencia, y luego a la fee, y primero la pone, porque es la primera q̄ haze sanctos a los hombres. Biē se puede falsear la virtud de hazer milagros, aunque no muchos, y con frecuencia (y en confirmaciō de la doctrina que pedrican) porque desta manera no pueden falsearlos, los falsos prophetas: Porque así como Dios no puede mentir, así no puede authorizar la falsa doctrina con milagros: pero algunos milagros han falseado, haziendo apariencias sophisticas dellos, y aun alguno hā hecho verdaderopermitiendolo Dios, aunque no en cōfirmaciō de doctrina: pero la paciencia nunca jamas se puede falsear, que es rayz de todas las virtudes. Y así al sufrido y paciente, no le dirā lo que dira Christo a los que hizieron milagros siēdo peccadores, que no los conoce: pero para la paciencia no ay tal palabra, antes dize: Quia seruasti verba patientię meę & ego seruabo te. Yo te tendre de mi mano, y te sufriré algunos peccados y enojos que

2. Re. 16.

Apo. 13. 10.

Gr. 1. 7. 35.

Mat. 7. 23. Apo. 3.

Sap. 2. 11. me hazes, porque sufres mis açotes, y tienes paciencia. Y anfi dize Salomõ: que los gentiles que padeciã por sus dioses, sufrían los trabajos con mucha molestia y impaciencia. Y en esto mostrauã, que aquel idolo no era dios verdadero, pues no les daua gracia para padecer cõ alegría, y anfi ellos mismos entendían y confessauan, no ser dioses verdaderos: porque la impaciencia que tenían lo daua bien a enteder: y al contrario la paciencia que tiene vn martyr, le dize ser Dios verdadero aquel por quiẽ lo sufre, porque las manos de Dios son tan poderosas, q̄ del mal y del trabajo, hazẽ bien y descanso. Y anfi el paciẽtissimo Iob, muy alegre en espíritu, aunque tenia algunas quejas de su carne, a la pobreza llamo riqueza: y con tan buen rostro recibia el biẽ como el mal: Y dezia, q̄ si recibimos el biẽ de la mano d̄ Dios, que porque no recibiremos tambien el mal y pena: y que es justo que aya lengua para alabar a Dios quando da trabajos, como quando da descanso. Los martyres de Satanas tristissimos y desconsoladissimos estauan en los trabajos: pero los justos ponen el pecho al agua con alegría: y en esto dezian ser Dios verdadero aquel por quien padeciã. Christo quantos mayores trabajos padeciã, mayor alegría mostraua, y mayores mercedes hazia: y nunca tanto su pecho descubrio en negocios de Dios, como quãdo le deshonrauan, y entonces les mostraua su eternidad, y les dezia que era antes q̄ Abraham: y les mostraua la fuerça de su diuina palabra. Vn maestro enojado no quiere enseñar a sus discipulos, y Christo enojado le facian tales doctrinas, que quando le tiran piedras, va dando ojos a los ciegos, y quãdo mas enojado, preso y atadas las manos, las baxa, y toma la oreja del que le prendia: y se la sana, y Dios quando mayores peccados vido en Israel, les pro-

mete a su hijo: y el hijo quando mas injuriado en la cruz, haze mas por los hombres q̄ hizo por si: pues por si no boluian se defendia: como quando tocã en el pelo de la ropa a sus discipulos, mirad que airado con los Phariseos q̄ dezian, que no se lauauã las manos sus discipulos, y comocalla quãdo le açotan y dizen mil vilezas, delante de Anas, Cayphas y Pilatos: y quando le prenden dixo. Lleuadme a mi, y dexad a estos, y se pone la cabeça por amparar los miẽbros. Y anfi el justo muestra ser hijo de Dios por gracia, en la paciencia y charidad: y estas virtudes han de resplandecer mas en los prelados y predicadores: Bene pacientes erunt vt annuncient: No tenays paciencia? no soys para prelado ni predicador, para oyentes. El crisol que acrisola vna buena vida y doctrina, y la examina bien, es la paciencia: la qual es dõ de Dios, y señal que el alma esta sujeta a el. Y anfi dize Dauid: Quando yo tengo a Dios por señor, se sufrir, y el me da paciencia: pero quando no le tenia por señor, ni le estaua sujeto, no sabia sufrir. Dauid da a Dios muy lindos titulos: llamale su poder, y virtud, su escudo, y Dios de su coraçon, y agora le llama su paciencia: Tu es paciencia mea. Porque no ay paciencia ni sufrir sin Dios. Pero cõ Dios quiẽ no sufrira? Vos estays en vuestra casa hecho vn Leon, y como vn toro, que quando le fuerzan en la plaça, no ay quien se le ponga delante, vnos huyẽ por aca, otros por aculla: Pero Christo como cordero entra en el mundo, y va al matadero del Caluario: Y anfi quiere que vayan los suyos por el mundo.

Capi. vj, Comono
podemos viuir sin paciencia.

San

Hebr. 10.
30.



An Pablo dize, que la paciencia es muy necessaria, porque no ay cosa que asseche a vn hombre de su casa, como el humo y la gotera, que luego dize, el hombre, sacadme de aqui, a mi y a mis bienes: pero mas la muger rixosa, rencillosa, tarasca, boeinglera: Estas cosas descafan al hombre de su muger y de su casa, y si no tiene paciencia, ni conseruara la paz y cohabitacion. Los indicios de tener a Dios en el alma, son, paciencia, longanimidad, esperança, estas son las obras de Dios, q̄ haze en nosotros: y la paciencia tiene sus grados, y el pũto de su perfeccion esta en gloriarse de los trabajos y enfermedades. Y en esto mostraua san Pablo tener a Dios en su alma, que no se gloriaua en resucitar muertos, sino en sufrir trabajos: y esta es la summa paciencia, gloriarse en ellos. Christo nuestro redẽptor puso la bienauenturança, en los trabajos, y lagrymas, y pobreza, especialmente por la esperança que tienẽ los justos, por medio de sus tribulaciones. Que anfi como vn mayorazgo de vn Rey lo que le haze ser Principe, se causa de esperar ser Rey: Anfi el justo atribulado, la esperança q̄ tiene de lo que tiene de gozar, le haze ser bienauenturado. Y anfi les dixo luego: Que se gozassen y regozijassen, que llorando se reyrã, y que siendo pobres, y muriendo de hambre esten contentos: porque es tanto lo que esperan, que muertos de hambre os teney de alegrar aqui. Vnos buscauan su contento en estudiar, y otros en comer muchos manjares, y otros en riquezas: pero Christo dize, que no ay vida de mas subido contento, que llorar bien vuestros peccados, que padecer por Iesu Christo: porq̄ sin su seruiçio, todo es infierno: y con su seruiçio, aunque tengays quantos descontentos ay en el mundo, hallareys bien

Iacob. 1.

Gal. 5.

1. Cor. 12.
n. 9.

Mat. 5.

Mat. 15.

Ioann. 8.

Psal. 91.
n. 15.

Psal. 67.

Ecl. 4. 10.

Ecl. 6.

auenturança. Y dize san Augustin: Señor si llorando me beatificays, y por vna lagrima tanto contento me days, que sera quando os vea en el cielo? Y si la hambre de vos en este destierro, haze bienauenturados, que hara alla la hartura de vos? No tienen todos los regalos del mundo tanto gusto y contento, como el que tiene aca la hambre de Dios. Y si aquella hambre quel sancto tiene aca, le haze padecer tanto como padecio san Pablo, la hartura de Dios alla que sera? Y exagera esto san Augustin, y dize: Si anfi Dios beaifica y honra la probeza y los trabajos, y da tanta honra a su cruz y clauos, que tãta honra dareys a aquellos por quien los padeceys? Si beçays la hiel, y poneys las espinas en la cabeça, y metey los clauos en las manos, y la lança en el coraçon, a donde porney aquellos por quien lo hazey? Y si en los clauos y cruz, quereys que los adoren con adoracion que se deue a vos, como honrareys a aquellos por quien los padeceys? Mira que honra d̄ Dios a su cruz, que la penẽ los hombres sobre sus coraçones, y vn palillo cruzado que le veys en los caminos, le adorays, porque es imagen de la cruz de Christo: y aãde san Ambrosio y va contrapunteando, al dicho de san Augustin, y dize: Tu oprobrio y afrenta es gloria, quanta sera tu gloria? No ay mas que encarecer ni ponderar. Si tãto me sabe vn trabajo padecido por vos, como me sabreys vos? y no fuera Dios quien es, ni se echara de ver su poder, sino hiziera esto: que pone cielo en cosa tan contraria como es cruz y trabajos. Quãdo Abraham fue a sacrificar a su hijo, alli se holgo y regozijo: y Ezechiel comio vn libro y era muy sabroso, siendo amargo. San Laurençio tenia vn cielo estando en las parrillas. Los niños del horno de Nabodonosor, alli tenían vn refresco cõ que se hazia Parayso terrenal. Por

Ioann. 8.
Ezec. 4.

Matt. 13. el theforo deste contento se despo-
 seyan los sanctos de quanto tenian, pa-
 ra comprarlo. Y ansi por la falta de cõ-
 sideracion nos quexamos los hom-
 bres en los trabajos, y por falta de gra-
 cia no los abraçamos y gloriamos en
 ellos. *Iob 5.* Elifaz dize a Iob: Inrepatio-
 nem Domini ne reprobés. Si vn niño
 se va quexando por la calle de su pa-
 dre, le diran con razon: Bobillo de
 quien tanto bien te haze te quexas? Si
 te castiga con vna mano, con dos te re-
 gala: Ansi tambien podremos dexir
 al impaciente: Hazete Dios tanto biẽ
 que te da Dios su vida, y pienas, y has
 de entender, que te haze mal castigan-
 dote? Entiende que te castiga por tu
 prouecho. Item, que muchas vezes
 castiga Dios por peccados, para sacar
 os dellos: grande es la torpeza de vn
 perro, q̄ le tiran vna piedra y la muer-
 de: Que muerdes pobre de ti? que la
 piedra no tiene culpa. Afsi vn hom-
 bre se mata y congoxa, y muerde los
 trabajos, earceles, y afflicçiones. O
 pobre de vos, que esto es morder la
 piedra que os arrojó el peccado, con
 esse os tomad vos que no con el tra-
 bajo. Quando vn hombre tiene pa-
 ciencia en el trabajo que Dios le em-
 bio por el peccado: da gloria a Dios. Y
 ansi dixo Iosue, al que auia hurtado
 vna ropa de grana: Da gloria Deo: Ala-
 ba a Dios, que quiere que paffes traba-
 jos aqui, y no castigar todo el pueblo
 por tu peccado. Y afsi el que confies-
 sa su peccado, y recibe la pena, mucho
 honra a Dios y a su justicia: aunque
 castigado por sus trabajos. Dize Iere-
 mias: Scito & vide. Va hablando con
 vn peccador publico, q̄ esto es no ten-
 er temor de Dios a cerca de si: porq̄
 peccado publico, y no tener temor de
 Dios, es todo vno, quando vno se des-
 uerguença a estar en vn peccado que
 todos lo saben. Esto es lo que dize el
 Ecclesiastico: Qui perdiderit confu-
 sionem, derelinquet sibi. Perdeys la

verguença y el temor de Dios: esto es,
 rematar cuentas con Dios, y con vos,
 y luego os dexa Dios de su mano, y
 no has echado de ver tu mal. Dize
 pues el Propheta, Scito & vide. Abre
 los ojos, mira bien fino lo ves, q̄ amar-
 ga cosa es dexar a Dios. Estas palabras
 dize a vno que esta en la cama cõ vna
 enfermedad, y a vno que esta conde-
 nado a muerte: Scito & vide. No tea-
 neys cuenta cõ temer a Dios: pues mi-
 rad que os señala en el castigo: y el re-
 medio es, que deys gloria a Dios, con-
 fessando tu peccado, porque fino lo
 hazes ansi, con tu peccado publico ha-
 zes caer a otros. Porq̄ como dize Da-
 uid, el peccado publico es cathedra de
 pestilencia. Señor, fulano tiene cathe-
 dra de pestilencia en su casa, donde
 enseña offender a Dios. Y al reues la
 virtud y publica es cathedra para en-
 señar a feruir a Dios, que es lo que di-
 xo Christo: Ansi resplandezcan vue-
 stras obras, q̄ glorifiquen a vuestro
 Padre que esta en el cielo: pero el pec-
 cador abra los ojos en los trabajos: y
 mucho se deue consolar, viendo que
 le vienen por mano de Dios que tan-
 to le quiere. Falta es de desconoci-
 miento, que vea yo, que por mi culpa
 merezca esse y otro mayor castigo, y
 que murmure y me quexe, siendo yo
 quien soy, y siendo Dios quien es, tan
 justo. Queriendo Dios consolar a los
 captiuos de Babylonia, les dize por E-
 zechiel: Que si tienẽ trabajos, que de
 arriba les vienen, y Dios los embia
 por medio de los Angeles: y que si a
 caso en la tierra los embia por me-
 dio de los hombres, Dios es el que ri-
 ge esse carro de affliccion, y los An-
 geles lolleuan, y los hombres men-
 nean las ruedas del carro, y ansi no tie-
 nen culpa los animales que son re-
 gidos, y las ruedas que son menecadas, y
 buelan donde la voz del cielo los lla-
 ma, para atropellar y abraçar a los pec-
 cadores. Que culpa tiene el cielo sino
 llueue

llueue? y que culpa tiene el Caldeo y
 el Turco, quando os persiguen? Por
 cierto no la tienen en quanto verdu-
 gos de Dios, como los verdugos de
 aca, que no hazen mas de lo que les
 mandan. Todos los trabajos vienẽ re-
 gistrados por el tribunal y mano de
 Dios, el qual trae todo su Consejo y
 todos sus Angeles, para ver como ca-
 ra vn trabajo al rey Acab, y como sen-
 tenciara su culpa. No se desconfuele
 el Christiano captiuo de Berberia,
 pues Dios rige a los hombres y a los
 Angeles, para su bien y saluaciõ. Los
 trabajos aunque sean naturales con q̄
 Dios y su criada la naturaleza los seña-
 lá, son grãde dõ suyo, ansi para gloria
 suya, como prouecho nuestro, y mate-
 ria de merecer y de refrenarnos de
 peccar, como acaecio al ciego q̄ Chri-
 sto alumbró. Iob dize: Que el hom-
 bre nacio para el trabajo, como el aue
 para bolar. Ay algunos trabajos que
 con ellos nace los hombres, como las
 aues con las plumas. Nace el hombre
 cõ el frio, con el ayre, con el calor, llo-
 rando, temblando, con mil miserias q̄
 heredamos de Adam, y tambien tene-
 mos otros muchos trabajos por pec-
 cados propios, y todos nos vienẽ de
 mano de Dios, y por todos conuiene
 le demos gracias. Por vn exemplo lo
 entenderemos: si os dan cien ducados,
 los teneys en mucho: pero mas
 si os los dan cada vn año de renta,
 porque ya se os dá de deuda y obli-
 gacion: y afsi los beneficios natura-
 les, de sol, y agua, y bienes tempora-
 les, es justo q̄ los agradezcamos por
 darfenos en cierta manera de obliga-
 cion, y que de ordinario nõca nos fal-
 tã, y afsi son dignos de mayor estima
 y agradecimiento. Y pues los traba-
 jos como ya he dicho, son singular
 beneficio de Dios, y señalada merced
 suya, quanto mas naturales y ordina-
 rios son, y nos acuden sin falta, tanto
 son mas dignos de estima, pues esta

obligada la naturaleza, a darnos frio
 y calor, y otras miserias, porque nos
 facan de peccado, y dan en que mere-
 cer. Item, los trabajos y pobreza son
 buenos, porque nos hermanan, acep-
 llan, humillan, y amansan: y ansi Abra-
 ham y Loth, tio y sobrino, antes que
 fuesen ricos andauã juntos, salen jũ-
 tos de su tierra peregrinos, y a compa-
 ñase el vno con el otro, consuelan se
 el vno con el otro, comen esso poco,
 o mucho que tienen, fauorecense el
 vno al otro: pero quando son ricos di-
 ze Abraham: No podemos estar jun-
 tos, porque tus pastores y los mios ri-
 ñen sobre los pradales y dehesas, la
 tierra ya no cabe a nuestros ganados,
 por tanto escoged a dõ de quereys yr:
 y Loth escogio a Sodoma, donde pec-
 decio muchos trabajos. O que de ma-
 les vienen por apartarse de vn justo:
 Mirad a Loth, que en apartandose de
 Abraham, luego preso, luego quema-
 da su hazienda, luego el incesto cõ sus
 hijas: para que veays, que aũque seays
 bueno os acaeceran grandes trabajos,
 por apartaros de otro bueno, y que
 veays como haze Dios grandes bie-
 nes a la hermandad y paz de los hom-
 bres: y no auindola, aunque sean bu-
 nos, apartados vnos de otros haze
 grandes males. O maldita hazienda y
 ganado, que afsi apartas a los sanctos,
 afsi los ençarças en grandes males. Si
 estos no fueran ricos, no se apartarã:
 ni a Loth le sucediera lo que le suc-
 cedio. O bẽdita pobreza, que afsi alle-
 gas a los que Dios manda que se amẽ,
 regalen y consuelen. Quien junto a
 los pobres de Samaria, que afsi jun-
 tos fueron al real de Samaria, y le ha-
 llaron rico, y se enriquecieron? La põ-
 breza y la hambre los enriquecio, y
 esta hermãdad les dio bienes, que fue-
 ron con ellos ricos. Todo esto es de
 poca consideracion, con ver los lepro-
 sos que estauan jũtos y hermanados,
 a quiẽ Christo sano y dio el remedio
 de

3. Re. 21.

Ioann. 9.

Iob. 5.

Psal.

Matth.

Ezechiel

Gene. 19.

Gene. 19.

4. Re. 6. 9.

Luc. 17.

de su enfermedad, porque todos juntos prostrados, y humillados, y hermanados, se lo pidieron. No ay cosa que afsi junte a los apartados y diuididos, y haga vnion de los discordes, como vn trabajo, y enfermedad, y pobreza, y todos estos males nos llegan a Iesu Christo: Y al contrario no ay cosa que ansi aparte a los vnos de los otros, como la prosperidad. Si digo verdad, o no, digalo la experiencia. Quien aparta los padres de los hijos, y aun a Dios de los hombres, sino las riquezas y deleytes: Y de ahi se causan los pleytos y poca paz, y son tan poderosas las riquezas, que hazen del conocer a Dios, y dezir: No os conozco, y apartaos de mi. A Iacob la pobreza le lleuo a casa de su pariente Laban, en Mesopotania, y quando se vido rico, aparto pa juelas y ropa, y la hazienda le aparto de su fuego, y a sus mugeres de su padre.

de huymos del, para que eonozcamos que ningun reposo ay sin Dios, y que todo lo demas es tormento y dolor. Comeys vn bocado sabroso, atrauessa se os vna espina, echayslo de la boca. Que es esto Señor? cosa tan sabrosa dexays de comer? Es porque halle espina, o acibar, q̄ va disfrazada: Ansi vn hombre dexa los deleytes carnales, la hazienda y mugeres, porque hallo infamia y enfermedad: Conuersus sum in crunna mea dū cōfigitur espina. En sus trabajos se conuirtio, porque hallo vna espina. Ieremias dize: Circummedificauit aduersum me vt nō egrediar. Metiome en vna torre esquinada y fuerte, y mandome que me añadiesen prisiones, y yo metia vna y otra peticion Señor que me pelo en esta mazmorra, que se me abren los pies de frio. Y respondian, No ay lugar: Et conclusit vias meas lapidibus quadris. Porque no pude minar la torre donde estaua, reforçola, y tomo todos los caminos de mi remedio: para si a caso me echasse por la ventana, o me quisiesse yr arrastrando a esconder a alguna parte, en algun panizo, no pudiesse: Et semitas meas subuertit: Hasta cegar me los caminos y sendas, para que no acertase por donde hauia de venir: Et posuit me quasi signum ad sagittam, Por blanco y tertero de trabajos, donde assestauā todas las calamidades del cielo y dela tierra: y al fin todo vino a parar en q̄ no me fuesse de su casa. Los trabajos embialos Dios, y no le salen de voluntad: Ecce fingo contra vos malum. El trabajo que te doy, fingido va, no le te doy por mal, sino para que te bueluas a mi: y ansi los affligidos se comparan a la cierua herida. Y ansi Dauid dize: Miradme señor herido, que no tengo a quien bolver los ojos: y como la cierua herida, corre a la fuente fresca y cristalina, asfi yo herido y afrentado corro a vos

fuen te

frente de agua viua. Ya se Señor lo q̄ ay por aca, ya me tiene el mundo cansado, ya me haze conocer que en ti solo esta el descanso. Y porque digamos esto nos hiera Dios de agudo, y en lo viuo donde mas lo sentimos, para que sintamos lo que esta muerto. Hieren el cuerpo viuo para que veamos nuestra alma muerta. Tienenos el demonio engañados: Somos furiosos y vengatiuos: açotanos y domanos Dios, y quitanos los brios. Era Efraim como nouillo por domar, y no queria venir a la melen a arar en su vna, y humillole con el açote. Supliquemos a Dios que a los furiosos deste tiempo los amanse, y si quieren por bien, y sino por mal. De santa Caterina de Sena se dize, que suplico a Dios amāfasse sus parientes, quitado les las riquezas: Hæc dicit dominus excelsus, &c. Esto dize el muy alto q̄ habita sobre los Angeles, el que mora en el humilde y coraçon contrito: escondi mi cara del que tanta maldad hazia, vi sus malas intenciones, y quitele las ocasiones que tenia con las riquezas, y sanele y no halle mejor medicina para curarle. Si estuiesse en el agua vuestro rostro de vn Narciso, y alli os mirasdes y viesdes, y al cielo y a los arboles, que estā sentados como en el espejo: y si tu amigo porque no te echas tras ellos en el agua, te enturbiasse el agua para q̄ lo dexes todo, grande merced te haria: Ansi Dios para que no entendas que aqui ay cielos y alegria. te enturbia tu salud y hermosura, tu honraty bienes temporales. Yua Ionas metido en la sima, durmiendo, descuydado, huyendo de hazer la voluntad de Dios. Que remedio? q̄ se leuante vna borrasca y le despierte. Y a ti que estas olvidado de Dios, te despierta la borrasca de las tribulaciones. Isayas dize, Regalemos al malo y veremos como nos va con el: Non disiect

iustitiam. No acauara de aprender lo que le cumple. En la tierra de los Santos que es Babilonia, donde estauan captiuos, ha cometido grandes maldades. No es pequeña circunstancia del vicio, cometelle donde no ay ocasion, esto es, en trabajos, que hazen santos a los hombres. Y aun por esta causa parece que la Escripura quiso escusar a los de Sodoma por viuir en tierra fertil, que llama la Escripura; bonissima en grado superlatiuo, que quiere dezir, que la tierra fertil cria hombres viciosos. Y ansi abundancia y vicio es todo vno, y por consiguiente cometer el peccado entre carceles y açotes es subirle de punto. Y de la mesma manera que resplandecio la templança, y medida de Iob, en tierra Oriental donde ay oro y plata, y muchos Idolatras, como dize san Gregorio: y subio su virtud de punto y fue heroyca: asfi el que peccar en los trabajos, es auentajado y señalado en maldad. Tambien quiere dezir el Propheta, que es circunstancia que agraua el peccado, cometerle en tierra de santos entre Christianos religiosos y fieruos de Dios, y en su templo y casa. Quexase Dios y dize: Como que en Hierusalem ciudad de Reyes santos Ezechias, Iosias, y Dauid, donde yo hago milagros y maravillas, donde se predicán mis verdades, donde yo tēgo mi casa y hogar, y perdonadero de peccados, donde yo les hablo y doy mis respuestas, ahi mas me offenden en mis baruas y presencia? No me ruegues dize Dios al Propheta Ieremias, por este pueblo, por que no tengo de dexar de castigarlo: porque que quiere dezir que a quien yo amo y regalo tanto, el que es mi priuado y querido, esse en mi casa y baruas me offenda? Esto pues dize el Propheta que no dexara de castigar, a los que en tierra de santos cometen peccados. Pero el fin que Dios tiene

Gen. 13.

Ier. 7.

Iuan. 5.

P. 30.

Gen. 28.

Capit vij, Los trabajos nos hazen conocer lo poco que podemos, y nos lleuan a Dios a pedirle socorro.

Los trabajos nos lleuā a Dios y hermanan con el. Offeas dize: Que mercedo el alma peccadora, que Dios la arrojasse en los infiernos, le dize, q̄ la bolvera a si, con trabajos, sembrado en el camino por dōde huye de Dios espinas que la lastimen y bueluan a la cama de su esposo Dios. Como vn hombre que ama mucho a su muger, y sabe que es traydora, y q̄ se ha de levantar de la cama, y salir de su casa a buscar a sus amigos, y el siente mucho matarla, y afsi pone muchas espinas y abrojos por donde ha de salir, porque lastimada y herida diga: Mejor me es bolverme con mi marido: asfi Dios nos pone espinas de trabajos en los caminos, y criaturas por don-

Offeas. 2.

Gre. Me.

Is. 23. c. 16.

Is. 29. c. 11.

Infra. ca.

21.

Sup. f. 38.

c. 1.

Ier. 31.

Is. 57.

Is. 26.

c. 10.

Psal. 114.

Ierem.

Ier. 18.

Psal. 37.

Psal. 45.

en los trabajos, es traer a los hombres a sus manos y amistad: Vides quoniam tu laborem & dolorem consideras, vt tradas eos in manus tuas. Esse es Señor vuestro fin, quando castigays, como el amo que arma pleytos al criado, para que no se le vaya: Anfi Dios con esta intencion da trabajos, y afflige, y son muestras de grande fauor y misericordia, porque este es el tiempo de hazer mercedes mayores. Anfi dezia Dauid: Miserere mei Domine. Apiadaos Señor de mi: Y la razon esta en la mano: Quoniam tribulor. Que mayor merced, q hazerte Dios hijo suyo? pues essa es señal y carta de filiacion, esse es el tratamiento de su mayorazgo: Flagellat filium quem recepit. Al que recibe por hijo, recibe con el açote en la mano. Si el mercader te da el paño al precio que vende a su amigo y padre, no te agrauia. Pues dize Dios: Quos amo castigo. Como el Aguila que pone sus hijos al rayo y luz del sol, para ver si miran de hito, porque fino, es señal que no son sus hijos: Y asfi tu no eres hijo de Dios, si estas mirando las cosas de la tierra, y no sufres mirar el rigor del cielo: De^o tentauit illos & inuenit illos dignos se. Con el toque y crisol, los prueua, los purifica, y aprueua por dignos de estar para siempre en su casa. Ionatas dixo a Dauid: Ponte detras de la piedra, hare que tiro al blanco, y si las factas dieren cerca de ti, y casi te hieren, es señal que te llama Saul mi padre, y que te ama: mas si las echa delate de ti y no te hieren, señal que mi padre te aborrece. Esta es la señal que hauiá entre los Hebreos de la enemistad, o amistad. Y anfi, tu quieres ver si Dios te ama y quiere para si? mira si caen las factas de su saña y ira par de ti, y si te hieren los açotes: Quoniam sagittę tuę infixę sunt mihi confirmasti me, &c. Si me sentastes la mano, q era señal de amistad, tirandome factas que me

conseruan y amparan, entiendo que me amays: Tu formasti me & posuisti super me manum tuam. Castigandome cõ vuestra mano, me abraçays mas, y llegays a vos, como el padre q asse del hijo para eçhale los corretores abaxo, y no le arroja, antes le llega mas a si. Al hydropico apretõ Christo consigo, y luego le dexo sano: y asfi nos aprieta para sanarnos: y esta señal y semejança aprueua lobdiziendo: Quia sagittę Domini in me sunt. Temile tanto, que de solo verle entrar en casa, me falta el aliento y la sangre se me quaxa en las venas: pero si son factas de Dios y de su mano, que me falta? Saetas de Dios y en mi, señal de que me llama, y me quiere en su casa: y asfi es grande misericordia, que no se haga nada de como tu quisieres, ni en nadie halles contento, sino en solo Dios, para quien fuyte criado. Esta es la cierta señal de ser hijo de Dios adoptiuo: y aun por esta señal el hijo natural quiso ser conocido. Y anfi despues que el padre en el baptismo le dixo: Hic est filius meus dilectus: luego le lleuo al trabajo del desierto, y alli los Angeles en los trabajos y hambre, como a hijo de Dios le adoraron y siruieron. Y este es vn gran consuelo, para vna tribulacion: saber que en ella le llama Dios hijo suyo, y que si no me açota, no me lo llamara. San Pablo: Quod si extradisciplinam estis, ergo adulteri. Estays fuera del castigo? Luego no soys hijos. Los que no entienden este mysterio dizẽ a Christo: Que si es hijo de Dios que decienda de la cruz: Y antes porq es hijo de Dios tiene de estar en cruz. Y si tu quieres ver si eres hijo de Dios, mira si estas en cruz. Y el demonio le dize, que si es hijo de Dios que no tenga hambre: y antes porque es hijo de Dios tiene de tener hambre. Grande consuelo pues, para el que tiene hambre, ver que es hijo de Dios, y que alli purifique

purifique sus pecados, y q los trabajos son vn Purgatorio de amor, donde se limpiã las almas de sus culpas. La tribulaciõ y trabajos, es perdõ de pecados: In tẽpore tribulationis peccata dimittis. Asfi no aueys de dezir: esta es la justicia q mãda Dios hazer, sino esta es la misericordia: porq aunque los castigue cõ todos los trabajos del mudo, es misericordia, pues q os purifica: como vna auenida q lim pia vna calle, q esta suzia y llena de vasura: asfi la auenida de los trabajos, os limpia el alma. Echã vasura y estercolizã vn arbol para q frutifique: asfi los trabajos en el hõbre le hazẽ frutificar. Los trabajos hazian a Iacob orar sobre vna piedra, y alli vio vna escalera de Angeles q le cõsuelan. Biçauenturados los trabajos, que merecen tener Angeles y a Dios por cõsuelo, porq no sabe Dios cõsolar sino al que padece por el, ni sabe regalar, sino cõ lagrimas y trabajos: Virga tua & baculus tu^o ipsa me cõsolata sunt. La vara de Ionatas en su estremidad, tenia miel: y asfi la vara de Dios quando nos la tira, nos arroja panal dulcissimo y sabrosissimo, q nos haze abrir los ojos. La sangre q cayo del costado de Christo, abrio los ojos a Lõginos, y la hiel del pesce abrio los ojos a Tobias, y la sangre de los animales con el agua que salio del templo, fertilizaua el mar donde entraua, y lleuaua muy dulces y sabrosos peces, y en la ribera por dõde passaua, fertilizaua los arboles plãtados en su orilla, tãto, q vna camuesa dellos, era vn capõ, vn fay san, pa sustetar vn hõbre, y las hojas eran saludables para sanar qualquier enfermedad. Pues q sera de los trabajos q vienẽ por mano de Dios, y considerando q el mesmo los padece? Y si vn madero amargo echado por la mano de Moyes en el rio de Mara, hizo sabrosas las aguas, quanto mas sabrosos seran nuestros trabajos, y prouechosos para nuestras almas,

puestos en la consideracion de la cruz, y en el amor con que nos los da? Que besos y que abraços dio Christo a sus discipulos en la despedida, diziẽdo: Mirad que aueys todos de beuer del caliz que yo beuo, y es el mayor regalo que yo hos puedo hazer: y para poderle beuer y padecer, es menester q os de mi sangre, para que os de fuerça para derramar vos otros la vuestra.

Cap. viij. Que no entienda nuestra carne, ser buenos los trabajos.

NVnca acaba el mundo de entender esto: porque dizen q no es amor, sino de amor. Y dizen: Que Dios es como Dauid, a quien dixerõ: Diligis odientes te. Que gentil condicion la vuestra Señor, que soys amigo de enemigos, y enemigo de amigos: quereys bien a quien os offende, y tratays mala a quien os firuc. Desto se queixa el hijo mayor del padre del hijo Rodrigo: que viniẽdo el hijo q quemõ y abraço la hacienda, y se destruyõ en pecados y juegos, le hizistes mucha fiesta: y para mi que nunca sali de vuestra casa no ay fiesta? lob dize. Si iustus fuero nõ leuabo caput. Si soy justo tẽdre abundancia de trabajos, hasta hartarme dellos: y si fuere peccador, terne remordimiẽtos de cõciencia. La Magdalena quando peccadora, q de fiestas le haziã, y nadie dezia mal della: pero en couirtiendo se, la murmuran: el Phariseo, y el mal discipulo, y su hermana, se queixa della. Y el justo halla cada dia mil estropieços. Que de fatigas passõ la esposa por buscar su esposo, que dize. Tulerunt pallium meũ custodes ciuitatis. Que de fatigas passa vn alma que busca a Dios, que aun aquellos que guardan la ciudad, los señores, los juezes, los prelados: es los q la auia de llevar a su esposo

Psal. 30.

Hebr. 12.

Apo. 3.

1. q. 11. 4.

Sap. 3.

1. Reg. 20.

Psal. 37.

Tobias. 3. n. 13.

Luc. 14.

Psal. 138. 1. 6.

Gene. 28.

Psal. 22.

1. Re. 14.

Exec. 4. 8.

Mat. 4.

Hebr. 12. n. 6.

Mat. 7. n. 4.

1. Cor. 12.

1. Reg. 19.

Gre. Mo. 1. 5. c. 28. 1. 33. c. 17.

18.

Luc. 15.

1. 10. n. 15.

Pror. 24. n. 16.

1. 4. 5. n. 2.

acece que la apartan, reprehenden, y affligē porq̄ confieſſa, porq̄ comulga: y lo que mas es, q̄ el meſmo Dios a los peccadores los regala y conſuela, cō caricias, cō offrecimientos y promeſſas, y a los juſtos da ſequedades, defabri- miētos. A Ofſeas dize, q̄ ſe caſe cō vna muger ramera, y le haga caricias: q̄ es dezirle, regala al alma q̄ ſe me fue con otro, y ha cometido mil adulterios, auie- dola yo deſpoſado con migo, auie dola dado chapines de color del cielo, y poder hollar las eſtrellas, y la veſti de eſcarlata, de innocencia y limpieza, la q̄ halle en vna eſportilia en el cāpo, re- bolcādole en ſu ſangre, y tiene mil amancebamientos, y poſtribulos por los cantones: acariciala y regalala, para boluerla a mi. Y al juſto q̄ eſta ſiēpre en ſu ſeruicio, porq̄ le dixo vna piedad S. Pedro, le trata como a demonio y Satanas, y a Judas le llama amigo y le da ſu roſtro. A Pedro le dize: Nūquid & vos vultis abire? Si querēys yros de mi caſa, tomad la puerta. Y quando S. Pedro era peccador, y ha negado a Chriſto, ſe le van los ojos tras el, mirā- dole y diziendole: No te me vayas. Y el primero a quiē regala y viſita en la reſurrecció, es, a Pedro y Maria Mag- dalena. Y a ſu madre ſantiſſima la trata con deſuio, y la llama muger, y eſtādo predicādo a peccadores, y ſobreuiniē- do ſu madre le dize: Hazed lugar a v̄ra madre. Y mirādo Chriſto a los peccadores dize: Quien es mi madre? Y dize, eſ- tos ſon madre y padre mios: y nūca ſu madre oyo tal palabra y tal regalo. Y por eſto el mūdo nunca acaba de entē- der, amor de Dios cō trabajos. Dauid viēdoſe muy abatido, y a Saul entroni- zado, dize, caſi deſeſperado. Yo Señor que os ſiruo muy trabajado, yo que no me aparto de vos tā perſeguido y deſpreciado, y el q̄ os offende tā hon- rado y fauorecido? Yo cōfieſſo q̄ mis pies aynas reſbalará y cayerá, de ſu fir- meza, y dicrá en vna heregia, viēdo la

paz y proſperidad de los peccadores, y el trabajo y aduerſidad de los buenos, y yo no lo entēdo ni lo entēdere, haſta q̄ entre en el Sanctuario d̄ Dios, q̄ es el cielo. Eſta fue quexa vniuerſal de los ſanctos, Abacuc. i. Luſtator, y otros prophetas: pero en ſin ſabiā por ſee, q̄ Dios es padre piadoſo y amoroſo. Si nueſtro padre natural nos diera traba- jos, y no nos diera grāde cauſapa ellos, no le pudieramos amar, pero a Dios amamos y le ſeruimos, dādonos mu- chos trabajos: y aunq̄ no entēdemos la cauſa nos ſiamos de ſu bōdad, q̄ nos ama mas q̄ nosotros miſmos. Al medi- co no le dezis q̄ os ſane cō purga, ſino con el remedio q̄ el ſabe q̄ mas conue- ne: Aſi es razō q̄ nos dexemos en las manos de Dios, q̄ el buſcara el medio mas poderoſo y cōuiniente para vue- ſtra ſaluacion.

Cap. ix. Que ſeguro

eſta el que tiene a Dios.

L q̄ tiene a Dios, ſeguro eſta en los trabajos, y dize cō Dauid: Si ambulauero in medio vmbrem mortis, nō timebo. Si eſtuniere cō el pie en la ſepultura, auq̄ me enterreys en vida, y me pōgays en el ſepulchro, no tengo porq̄ temer. El mas perſeguido del mūdo fue Dauid, y ſiēpre tuuo firme con Dios, y hablaua cō ſu alma y dezia: Porq̄ eſtas triſte alma mia? porq̄ me das turbaciō? Que reys q̄ no tema, q̄ querēys q̄ no me turbe y afflixa, q̄ todas las olas de los trabajos vienē ſobre mi, y eſtoy marchi- ta, porq̄ vn abifmo llama a otro abif- mo? como quādo llueue, q̄ el vapor d̄l agua cauſa otra agua: aſi vn trabajo cauſa otro trabajo, y vno ſe aleāca cō otro. Cō todo eſto Dauid ſe alētaua y dezia a ſu alma, q̄ no tenia porq̄ eſtar triſte: y a Dios dezia: Señor lloued ſo- bre mi trabajos, y vēgan todas las on- das que eſtā alla, y prouadme, y poned me en vna ſepultura, q̄ no tengo porq̄ temer

temer teniendo ſō a vos: con tener tan- tos enemigos, vn dia me eche a dor- mir, y dormia ſueño ſuelto, y me leuā- te boſtezando, y muy ſeguro dormi por teneros a vos. Y fue prophecias de Chriſto, q̄ ſe acolto a dormir y morir, y ſe leuanto glorioſo: y por eſto dixo a ſus diſcipulos, q̄ no teniā porq̄ temer a los q̄ matan el cuerpo: porque Dios los reſuſcitara. S. Pedro dormia a ſue- ño ſuelto, auieudole de ſacar otro dia a ajuſticiar, y eſtaua tan dormido, q̄ pa- ra deſpertalle fue menēſter herille en el lado: tenia arraygada la gracia Dios en ſu pecho, como S. Pablo q̄ deſafia- ua a todas las criaturas, porq̄ la caridad lança fuera todo el temor ſeruil, y ha- ze eſforçado el coraçon para ſufrir y poner el pecho al agua de tribulacio- nes q̄ Dios le quiſiere dar. La mas cier- ta ſeñal de hypocreſia, es perder la pa- ciēcia: y aſi pareciēdole Elifaz, q̄ lob- la auia perdido, dezia: No podemos de- xar de confeſſar, q̄ auēys hecho gran- des obras por los pobres, y q̄ los deſcō- ſolados conſolauades, al flaco y debil confortauades, y cō vueſtras palabras auēys enſeñado al ignorante, y al mē- neſteroſo auēys remediado, y leuanta- do al caydo: pero en viniendo la plaga de Dios auēys deſfallecido, y aſi entē- demos q̄ todo es hypocreſia: porq̄ la virtud nunca faltani deſfallece, y aſi todo lo q̄ haziades era ſolapado y fin- gido: pues que aquello que vos auia- des enſeñado no lo obrays: Vos en- ſeñauades paciencia, y no la teneys. Eſ- ſo amigo lob no es virtud, ſino heno, que en llegando vn poco de fuego lue- go ſe quema: No es eſta virtud, ſino agua, que parece que eſta clara, y en meneandola luego ſe enturbia: Si tu huieras hecho lo que has enſeñado, no deſmayaras ni deſfallecieras: porq̄ el juſto en los trabajos, eſta alentado: y tu has enſeñado a los ignorantes, y confortado los flacos, y vendido pa- ciencia a los impacientes, y manſe-

dumbre a los airados, y agora has deſ- caecido. Bien arguye aquel amigo de lob, porque la prueua de la virtud eſ- ta en la paciencia, cuyo fin es Dios: y aſi dize: ſi tulo hizieras por Dios, no faltaras. Donde eſta vueſtro predi- car a los otros? donde vueſtra pacien- cia? donde la entereza deuida y buen ſemblante en los trabajos, y en el ca- mino de la perfeccion que andauades. Luego todo ha ſido virtud ſolapada. Porque el ſoberuio no terna pacien- cia que tiene obra perfectā.

Cap. x. Quanto es

de temer ver a los juſtos en trabajos.

L os peccadores que ſe ven ſin trabajos, teman y tiemblen. Si cargañ en el juyzio y cōſi- deracion ſobre los trabajos de los juſtos, dellos ſacará los ſuyos que los aguardan por vna eternidad. Confidera, o peccador, q̄ ſi vn, quiça, del demonio, q̄ dixo a Dios hablādo de lob, fue baſtante y haze q̄ Dios le quite ſu haziēda y hijos, y le de enfer- medades, que hara cōtra ti con tantos peccados? Si con vn bueno que le fir- ue, ſe ha con tanto rigor, por ſolo que el demonio dixo: Señor quiça os ſirue ſolo porq̄ le conſerueys ſu haziēda, y mireys por ella, y quiça no os ſirue por quiē vos ſoys, y Dios aſi le affli- ge por dexar auetiguado q̄ era bueno y verdadero amigo, aſi le caſtiga: q̄ hara cō quien ſiēpre le fue enemigo? Cō razon dize S. Pedro: que ſi Dios nuere, y comiēca el caſtigo deſde el miſmo Dios, deſde ſu caſa, deſde ſu ſa- cerdote y amigo, el peccador impio peruerſo, dōde apareccera? Si por el hi- jo de Dios y por ſus amigos comiēcā los trabajos y caſtigos, con mayor ra- zon caſtigara a ſus enemigos. Y llama S. Pedro juyzio el caſtigo, porq̄ eſta Dios mirādo y tateando los trabajos

Offe. 2a

Exo. 16.

Matt. 17.

Ioann. 6.

Ioann. 18.

Pſal. 72.

Abacuc.

Pſal. 2.

1a. Cor. 13.

1a. Cor. 13.

Iob. 4.

Pſal. 21.

1a. Cor.

Pſal. 41.

Iac. 1.

Gregor.

Paſt. 3. Pe.

ano. 10.

Iob. 1.

1. Petri. 4.

Lib. 1. que embia. Y assi cuenta la fagrada escriptura de Iob, q los Angeles entraron en cõsulta con Dios para embiar trabajos a sus amigos. Para q entedamos q el trabajo lleuara buẽ fin, cola do por tales manos como las de Dios y de sus Angeles. Y assi S. Iuan vio a Dios sentado en su silla y a su lado veynete y quatro regidores, y los quatro cherubines, y Dios comunicaua cõ ellos si embiaria trabajos al mundo. Y assi el trabajo se dize caliz, o copa, porq anda Dios como quiẽ vende agua ardiente q la da por medida, y cõ el letuario del consuelo espiritual. Y estad seguros, que a Dios no se le trocaran las medidas, para dar a vnos trabajos pequeños, y a otros grandes que no los puedan sufrir. No ay plateo en el mundo q tan biẽ sepa pesar, como Dios pesa el peccado, cõ el castigo, o el merito que os quiere dar cõ el trabajo: y assi los trabajos se llamã juyzio de Dios, y esto es, medida: y esto es lo q dixo Isayas: Mensura contra mensuram: Porque no quedarã adarme que Dios no pese, y de ahi os quitara Dios la pena que merecays: y dize: No le demos tanta q no la podra sufrir: Cũ abiecta fuerit liberabiscam: Que los embio a captiuerio, y les midio su peccado, y de alli les quito: Meditatus est, &c. Estaua Dios muy enojado, y por esto os embia esta pena: y este es el fruto quitar el peccado, para sacaros de culpas, son aquellos trabajos del captiuerio. Assi que los trabajos llama S. Pedro juyzio, y los de la casa de Dios han de ser mal tratados, y los de fuera no hã de ser regalados: y assi quando Dios quemio a los hijos de Aaron dixo: Sanctificabor in domesticis meis, & in eis qui appropinquam mihi. Los de mi casa han de honrar mi justicia: y vos Aaron dexadme porque me tengo de mostrar, bueno y santo y justiciero, en mis santos y en mis hijos: y particularmente des-


pues que Dios se hizo hombre, y el rigor de la justicia se executo en Iesu Christo, ya es tiempo de castigar Dios a sus mas queridos. En otro tiempo daua Dios prosperidades de ordinario a sus siervos, y aduerfidades a sus enemigos: Assi Moyses lleuaua dos manos vna leprosa y espãtable, para Pharaon, y otra limpia y blanca para los hijos de Israel, Y tambiẽ lleuaua dos varas, vna era serpiente, para Pharaõ, y la otra hermosa para sus siervos. Pero ya se trocaron los tiempos, y agora es al reues, que tiene vara herinosa para los peccadores, y serpiente para los justos. Guardese el justo no que, porque se olvidara Dios luego de su santidad, y le castigara como si nunca le vuisse seruido: y todo queda perdido, y sus meritos y buenas obras mortiguadas. Biẽ puede començar a seruir a Dios de nuevo, como el Nazareo, que si a caso sin culpa suya se cahia vn hombre muerto delante del en la calle, se auia de cortar los cabellos, y boluerlos a criar de nuevo y a nazarear, como si nunca viera nazareado. Y aunque tengas tanta priuãça con Dios, como Moyses y Aaron, y Samuel, a quien hablaua Dios en vna columna de fuego, si peccays os castigara Dios, como castigo a ellos: Et uiscens in omnes ad inuentiones eorum: Que no los dexo entrar en la tierra de promissio por vna dadilla q tuuieron de la liberalidad de Dios. Ha se Dios con sus amigos, como vna se ñora con vna saya muy preciosa q tiene, tiene vnã sayas para entrefemana, y otras para las fiestas, y vna muy rica para las pascuas, y esta tienela muy guardada y doblada, y esta pone sela en vna grande solennidad, y auie dola traydo tres o quatro horas, quitãcela, y cõ vna vara la sacude. Pues como se ñora, podra dezir la saya, heos honrado en esta fiesta, y estays me assi vareando y cimbrando?

Y dira

Y dira la se ñora, Tratote desta manera porq te quiero mucho, y no quiero q tengas vn poco de poluo, quierote muy bien limpiar, doblar, y guardar, porque te estimo y amo mucho. Assi se ha Dios con el justo, con el qual se ha de honrar el dia del juyzio, que no sufre que tenga vn poluito de vn peccado venial, luego se le sacude con vn trabajo, y le rocia con agua de Angeles que es su gracia: y haze esto Dios tambiẽ cõ el justo, porque el temor le tenga en pic: Y al contrario al injusto regala con bienes temporales, porque la esperança le leuante y trayga a Dios: y tambiẽ porque es tanto el regalo q tiene el justo en tener a Dios, que para que no se desuan ezca, le echa el fiador del trabajo, y el contrapeso de la aduerfidad: Y todo es menester, como dize san Pablo de si mismo: Ne magnitudo reuelationũ extolat me datus est mihi stimulus carnis meæ. Para que no me ensoberuezea, con tan grandes fauores como Dios me ha hecho, hauiendome lleuado hasta el tercero cielo (que llama aqui el impireo) donde vio la essencia diuina de passo: y fue menester que en baxando de passar los cielos, le desnudasse vn negro, vna criatura dañada, y le açotasse. O podemos entender por estimulo de su carne, vn Iudio de su casta y linage, que brauamente le perseguia: y para tan grande peso de fauor de Dios, era menester este contrapeso. Tiene tanto bien el q tiene a Dios, q para contrapeso son pocos todos los trabajos del mundo: y es tanto lo q tiene de bien, q todo el mal q le pueden hazer, no lo contrapesara ni lo desanimara, por mucho q sea. Y el malo tiene tãtos duelos, en no tener a Dios, q bastaua este mal para desesperar, si Dios por otra parte no le regalasse: y aũ assi vienẽ algunas vezes a desesperar, como Cayn, y Pharaõ, y Saul. Por esso Dios los esfuerça cõ al-

gunos regalos, para q se leuante. Pero el justo q esta en pie da le trabajos, para que no cayga, y es riguroso con el, para q se ampare de Dios, cõ el mismo Dios. Dauid dize: Yo huya de Dios, y yuame para el, para q me fauoreciese y defendiesse de mi flaqueza y pusilanimidad de espiritu, y assi cõ los trabajos, tẽblãdo me llegue a Dios: Mas a los malos los regala Dios, porq no se le vayan y passien a la parte de su enemigo: como Dauid q no castigo a Ioab que auia muerto dos capitãnes, y despues de la muerte le dexo en su testamento encartado, y diffirio el castigo porq entonces le auia menester, y porq no se le fuesse: Assi Dios no castiga vn peccador, antes le regala: pero no quedara despues sin castigo eterno: que fue figurado en el q dio Dios a los hijos de la Sinagoga, poniẽdolos en el captiuerio de Babylonia, despues de auer dissimulado mucho tiempo con ellos, como lo cuenta Ieremias.

Capit. xj. De la lamentacion de Ieremias.

 Omo esta sola la Ciudad que en otro tiempo estaua acompa ñada: y como es de lamparada como biuda, la que daua socorro a las demas Ciudades: y como la que era se ñora y principal, a quien todos pagauan tributo, agora es tributaria, y la q estaua muy alegre, agora se derrite, en lagrimas, dãdo gritos y alaridos. La noche que los Caldeos la assolaron, era vn alarido toda la ciudad. y assi como sabundãtissima me pecco, assi llorando, lloro, y respõdieron las lagrimas a las culpas, y la pena al peccado: porq a grãdes peccados, grãdes lagrimas: ninguno de sus amigos ay q la consuele, los Egypcios y Idumeos sus primos hermanos, y en quien cõfiã mas se les han buelto

Leui. 10.

Lib. 1.

Exo. 12.

Na. 6. 11.

Psal. 138.

Psal. 54.

3. Ro. 5.

Vigneri.

Thre. 13.

Lamentacion.

4. R. 18.
n. 21.

Lev. 25

Psal. 65.
n. 12.

Psal. 108
n. 6.

Psal. 51.
n. 5.

buelto enemigos, porque Dios esta contra ella y en fauor de los hombres en quien confiauan, y fue como báculo de caña cascada que confiays en ella, y al passar de vn río, no os da estribo, antes os orada la mano, y os haze dar fea cayda. Porque los de Iuda no quisierō hazer lo q̄ Dios les mandaua, q̄ soltassen a los esclauos Hebreos el año del Iubileo, y los que auian librado, boluieron a captiuar y los oprimian cō mucha seruidūbre, y affligiā contra lo q̄ les mādaua la ley de Dios: por esto fueron captiuos como se lo auia prophetizado Ieremias, y pagan en la mesma moneda los agrauios que se veen en ellos, y merecen que no hallen descanso: y que sus enemigos los cojan entre puertas angostas, que no puedan huyr a vna puerta ni a otra, y hasta los caminos siēten su defuēntura, por no passar por ellos caminantes, q̄ quando suelen passar, parece que se huelgan. Estauan los caminos llenos de yerua, y las solennidades solas, y no ay quiē venga a ellas, y estauan las torres, y muros y puertas caydas, y las damas y donzellas, auian perdido su color, tenían sus rostros amarillos, suzios, seos, enlutados, y andauā por las calles llorosas descompuestas: y el castigo q̄ dixo Dauid de traer los hōbres sobre la cabeça, q̄ es muy grāde, q̄ vuestros enemigos, seā vuestros señores y se suban sobre la cabeça, q̄ es maldicion muy grande que cuenta Dauid, diziendo: Daldes Señor vn peccador por Rey, y no quiero mas vengança. Y yuā los niños como manadas de ca britos al matadero, y yuan los menguādo y diziendo: andad per rillos. Y ellos yuā con desmayos y alaridos: y perdieron su reyno que era su hermosura, y trasladose a los Chaldeos con todas sus riquezas y señorio, que es lo q̄ dixo Dauid: Precium meum cogitauerunt repellere. Y los principales de Hierusalē, yuan como

carneros q̄ no hallan que comer, caydas las cabeças, y quedauanse caydos de hambre, porque no lleuauan fortaleza y báculo del cuerpo, que es el pan: y yuan estos delicados, como carneros acogidos delante de sus enemigos al captiuerio. Y acuerdase Hierusalē que esta affligida y no tiene remedio ni le ay: Acuerdase de tātō biē como Dios le hizo, y de tātō mal como por sus manos le ha venido, porq̄ en los trabajos se acuerdan los hombres de sus peccados, y quando se veen en el lodo: y es grāde dolor acordarse del bien, en el mal. Y anfi el auaro en los tormentos se acuerdo de sus comidas. Y dize Ieremias q̄ sus enemigos escarnecian de sus solennidades y sabados: y deziā. Que les aproueche a estos todo su encapillamiento, y sus cātinelas que a Dios cātauā? Que os aproueche el sabado, y sacrificio, el arca, y propiciatorio? Anda q̄ todo es burla: Y esto tãbien sienten mucho los captiuos Christianos, ver q̄ Dios los castigue en su tēplo y cosas sagradas, y lo sienten mas q̄ castigarlos en sus honras y vidas. Porque Hierusalē peccando, porque nunca dexa de peccar, por esso nūca la dexa de castigar, y por esso la guayan y mofan: y los q̄ la alabauan diziendo que estaua fundada en montes santos, ya todos la desprecia, y ella gime viendo su afrēta y ignominia. Despreciaſtes a Dios? pues yo hare que os desprecien a vos, viendo vuestros vicios, q̄ echare en la calle, espeçialmente que te preciaſtes de tus peccados como la muger defuergonçada, q̄ no se afrenta de traer los pies ensangrentados, o por que teniendo tu castigo cercano, y viēdote yrcaptiuo, no hiziste penitencia: que tiene tanta fuerça que no ay peccados q̄ no deshaga. Viēdo esto Ieremias leuanta los ojos a Dios (q̄ este biē tienē los trabajos q̄ abren los ojos que las culpas auian cerrado) y suplica a Dio que los mire

Exe. 4.
1. 43.

Luc. 10

Psal. 87

Deut. 33.

Mat. 15.

Ysa. 9.
Dani. 4.

mirecō ojos de misericordia: y dize: O Señor q̄ los enemigos há saqueado vuestro tēplo, quiēdos vos mādado q̄ los infieles no entrē en v̄ra casa, y agora vos los meteyš por la mano? y respōde Dios: Si q̄ los meto a castigar lo q̄ vosotros me aueys offendido en ella, y pues vosotros la enfuziays, enfuziese biē: entren todos, y castiguese así vuestro pecado, como lo hazē oy los Luteranos, q̄ por nuestros peccados profanan los tēplos: Mucho sentia el Propheta la hābre, q̄ era tal, q̄ con vn bocado tenían el alma q̄ se les salia de las carnes: pero mas sentia ver el tēplo profanado y saqueado: por tātō dize: O vosotros los q̄ aueys visto muchas ciudades, mirad si ay algun trabajo semeiante al mio: así me há vendimiado y destruydo q̄ no ay comparacion. A nadie há vendimiado q̄ no le ayā dexado rebusca, pero a mi cepas y todo há lleuado, y hecho la red con q̄ me coge por todas partes, q̄ no me dexa huyr cō los trabajos, y abraſome el coraçō cō el fuego de la gracia, y así me enseño: como quādo truxo a los hijos de Israel por el desierto. Los trabajos hazē muy enseñados a los hombres. Mirad como la Cananea, con los trabajos de su hija estuuo muy auisada cō Christo: y son los trabajos vnfre no y vn cepo dōde nos tiene Dios para hazernos boluer atras de n̄ros vicios. No ay cosa q̄ así refrene, como el castigo. Dize Ieremias q̄ muchos dias estuuo Dios atādo el yugo del trabajo, y fue biē atado y tejido. El peccador es el q̄ da bueltas cō las coyūdas de sus peccados. Holgaos biē en los peccados: q̄ así os vays atādo y dādo bueltas al yugo q̄ no podreys arrojarle de v̄ras ceruices, sino es pudriēdole cō el aze y te de la misericordia, q̄ redime los peccados y sus penas. Y dize: Dio priesla y apresuro el tiēpo determinado de mi castigo, porq̄ mis culpas le dauā priesla, y echome en vn lugar, y aprisiono

me, y lo que mas sentia, era no tener consolador, q̄ quando lo ay no es mal entero: y esto tiene la gracia y la ley de Dios: Quae cōuertit animas, id est, que da vida y cōsuelo: pero el que no tiene la gracia y carece de ella, este padece los trabajos doblados, que no se pueden comer a secas, sin golosina y sabor de la gracia. Y alçauā las manos diziendo: Dadme lymosna por amor de Dios, y no hallā quien les socorriesse, ni hallā quien los lleuasse a su casa, y dixesse: Comed agora q̄ Dios os castiga, antes todos huyan como de cosa suzia y descomulgada: como vna muger polluta, mestruada, que no podia entrar en el tēplo, dexada de marido, hijos, y criados, porq̄ hauian hecho a Dios encolerizar y llenar la boca de colera, que es lo q̄ dize Dauid: Persequimini & comprehendite quoniā dominus reliquit: Quando Dios haze guerra a vno, y le desampara, todos se le atreuen: y así dize, que hasta los amigos q̄ le dezian q̄ la defenderian, y q̄ no se defendiesse, que ellos la socorrerian, estos no la ayudan, antes la persiguē y se holgauā por vella muerta de hambre: Quia tu fecisti. Y este dolor no se puede explicar (dize Ieremias) porq̄ me hazen guerra con vos siendo vos n̄ro Dios, q̄ al que hemos de rogar q̄ nos libre, nos ponē por vengador. Y dize luego en el capitulo segundo: Quomodo obtegit caligine, &c. Como Señor nos dauades vos gloria hasta las estrellas cō v̄ra presencia, y quitastes nos la: dexastes nos como estamos, y aueys olvidado el escabelo de vuestros pies, q̄ es el arca de vuestro testamēto, y vuestra posada, y silla, y despeñastes y arrojaſtes vuestro reyno en la mano de vuestros enemigos, y apartastes la mano de v̄ro auxilio y socorro: Y en el saco q̄ a vuestra ciudad dieron, dauan tantas voces y gritos, andaua vna trapala y eruidos de las almas y vozzeria, y echa-

Psal. 8.
n. 8.

Psal. 70.

2. Co. 11. v.
29
1. Thef. 8.
Iob. 3.

tes vuestro cartabon, y derribastes todas nuestras murallas, y todo esto yua medido con la culpa de no hauer guardado vuestra ley, y ansi mis entrañas se rompian de dolor, de ver que los niños se cahian muertos de hambre por las calles, y los pissauan. Estos son los sentimientos que tenía los sanctos de ver los trabajos de su pueblo. Y los amigos de Iob hazian gran sentimiento callando, y gimiendo, y mostrando compafsion, y hablando de quando en quando tambien, porque quando el trabajo es grande, no se recibe consuelo, sino es desconsolando os vos, y mostrandolo callando, y llorando con el enfermo, porque esto es mostrar la grandeza del dolor que teneys. Vehia Ieremias a los niños que se morian de hambre en los braços de sus madres, pidiendo pã, y otros buscandolo por las calles, y el Propheta derretia su coraçon y entrañas, y dezia: A quien te comparare hija de Sion? Parece que consuela dezir, Fulano padecio y sufrió, sufrid vos: Pero el trabajo deste pueblo no tenia yqual ni comparacion. Y todo esto manaua de las lisonjas que los falsos prophetas les dezian, assegurandolos en sus vicios, y ablandandolos en sus peccados. Y viendome yo (dize Ieremias) como vn hombre con quien Dios esta enojado, como vn esclauo aherrojado, que su amo le açota y le da vna y otra, y le llaga, y tal me ha parado cõ prisiones en Babylonia, y me ha encerrado en sus murallas tan gruẽssas, que andan los carros por ellas, que es imposible escaparme deste captiuerio, y tomome todos los caminos, para que no pudiesse huyr, y dauame a comer pan de perrunas, lleno de chinillas que me quebrauã los dientes, y estoy tal, que ya no creo que ay bien para mi, y no tengo esperança que se acabaran mis trabajos. O Señor acor

daos de mi trabajo, que yo me acordare del biẽ que me hizistes, y del amor que me tuuistes: acordaos vos de lo que por mi aueys hecho, y assi yo cõfio que me sacareys deste trabajo, arrepintiendome yo: Miserationes eius quia non sumus consumpti. Sino nos uierades Señor de remediar, y a no uiera rastro de nosotros: y pues nos days vida, bien se vee que es para tornarnos a remediar. Grandes son vuestras misericordias, y cada dia se van remoçando, y para vsar de misericordia nos dexastes con la vida, y no se han agotado vuestras misericordias, que si se agotaran, a todos los consumierades. y assi esperamos que nos sacareys de trabajos. Bueno es esperar con silencio: por callar, padecer y confiar, por esto haze Dios grandes mercedes. Quando vn hombre calla, y no murmura, y no se queixa, la esperança es yugo que sufre mucho trabajo con silencio: tambien el trabajo es yugo, y bienauenturado el hombre que nacio en el, porq̃ aora no se le hara tanto de mal el captiuerio, por auer estado siẽpre captiuo, y porq̃ el q̃ entro tarde en el captiuerio, no se vera libre, pero el que nacio en la captiuidad, alcançara aver el año de la libertad, q̃ son setenta años: Et se debet solitarius, &c. El remedio para salir de los trabajos, es deslearlos y abraçarlos, como açotes dados de la mano de Dios, diziendo: mas merezco, dadme bofetadas: y juntamente con esto, poner el yugo del trabajo en Dios, cõfiando, creyẽdo q̃ viene de su mano amorosa. Quiẽ dize que esto no viene por las manos de Dios, y que no vega por nuestros peccados, y que diga que nos haze agrauio? Tu peccador de que te queexas, q̃ Dios a nadie haze injusticia: miremos biẽ nuestras cõciencias q̃ hallaremos q̃ lo tenemos bien merecido. Para castigarnos cubre Dios su rostro por no vernos, porq̃ a vernos no pudiera sufrir

Orain

Capite 4

frir nra affliccion. Y vos señor pusistes vnauue entre vos y nosotros, y vna tapia para que nuestras oraciones no llegassen a vos, ni os aplacassen: y las prophcias de los falsos Prophetas nos assegurauan y fueron lazo donde caymos presos, y yo tengo perdidos los ojos, y la vida de puro llorar, porque no entendia mis oyentes, sino en mostrar de mi y de lo que predicaua: Et dabis eis scutum cordis laborem tuum. Los trabajos que Christo padece en la cruz y ella, es escudo para padecer trabajos. Y assi los Santos hazian vn ramillete de toda la passion de Christo, y assi andauan consolados. Tambien quiere dezir que los trabajos son escudo, vallado y cerca, para vn alma para que no entren los peccados, y para defenderse dellos. Y luego llora el Propheta a los principes y sacerdotes sabios y prudentes de su pueblo, q̃ eran como el oro fino, y andauã mal tratados de hambre y atropellados. Y los inclitos y señalados, que solian andar cubiertos de oro, adereçados como vnos palmitos, agora los vehia asquerosos denegridos, y el oro y piedras preciosas del Templo arrojadas y holladas, por las plaças. Las Lamias animales brauos, dan de mamar a sus cachorrillos: y las hijas de mi pueblo no solo no lo hazen, sino que echan por el suelo los niños, porque no tenían que darles, y assi estauan desesperados. Los que comian pã de Rey, agora en su lugar comen vescosidad y inmundicias de la tierra. Y viene biẽ tal castigo para tal culpa, q̃ fue mayor q̃ la de los de Sodoma, que en vn punto fueron sumidos en el infierno. Y no solo los Principes y caualleros, fueron assi castigados, pero los sacerdotes y religiosos y Nazareos, cuyos vestidos eran mas blancos que la nieue, y mas rutilates que el marfil, y mejor les fuera ser passados a cuchillo y metidos a espada, que es muerte bre-

ue, que no morir de hambre, que es muerte larga y rauiosa. Y las mugeres con ser piadosas no criauan sus hijos, sino que los cozia y conian, y esto por sus grandes peccados: de los quales eran causa los sacerdotes y predicadores, que todo va a parar a ellos de ordinario, por no dezir las verdades: y los q̃ antes andauan honrados, quales los vierades aora por estas calles: y los que dezian que no auia de auer hambre ni captiuerio, todo el suelo ven lleno de cuerpos muertos, contaminados y violados en el tacto de los cuerpos muertos, au. que lleuauã las faldas leuantadas y orando, y no podian hazer otra cosa, sino tropeçar cõ los que morian por estas calles: y yuã seguros, y dauale el otro vn golpazo y cayase muerto de su estado, y acordauãse que ellos erã los q̃ se reyan y andauan dando voces, assegurando y diziendo: No temays que no sereys presos ni captiuos entre los Gẽtiles. Faciem sacerdotum non erubuerunt: Porque no mirauan por las batas de los sacerdotes: Dios no miro por ellos: como acatse agora, que quãtos castigos embia Dios de Moros y hereges, son por desuergonçasse contra los sacerdotes, y luego llora Ieremias la muerte del rey Iosias, que murio en batalla contra el rey de Egypto, en el valle de Magedon, y dize: Nuestro Rey, nuestro vngido, el que es vida y resuello de la republica, qual deue de ser qualquiera Rey, fue muerto por nuestros peccados, el q̃ era toda nuestra esperança, por quien esperauamos no ser destruydos. Aunque algunos entienden aqui que habla del rey Ieconias, a quien dezian que cõ su sombra viuirian. Y luego Ieremias cuenta los trabajos de la ciudad, y dize, Comprauamos nuestra leña y agua y cercados, cada dia embiauamos embaxadores a Egypto, a pedir socorro, y saliamos con peligro de la vida,

Nu. 67

2. Paralip.
11. 5.

entre los enenigos, diziendo: Buclua el q boluiere: y al fin los enenigos nos vencieron y profanaron los monesterios de religiosas y dozellas, y dellos vsaron mal, y de los niños, dandoles mala muerte, y holgauase por teneros a vos de su parte, viendo q nos auia desamparado: pero vos como justo juez embiastes este justo castigo, pues con nuestras maldades llenamos de colera vuestra boca, y la hizimos amarga como la hiel, y vuestras palabras azedas y muy defabridas, por q dimos mucha tristeza al Spiritu santo, que habitaua en nosotros: como hinche de colera vn hōbre q no obedece a su perla do, y dize mas, q Dios les derribo los muros de la ciudad. Lo q dezia Iob, q no Satanas, sino Dios es el q me quito y dio la hazienda. Y dize mas: que todo lo que tocava el Gentil y infiel, que daua profanado, por ser tocado de mano de infiel: y dize, que Dios tēdio el lazo como enemigo: y llama lazo a los trabajos, por q se enredavn hōbre en ellos. Pero aunque parecia enemigo, tiene Dios coraçō de amigo, q es al reues del mūdo, q tiene obras y palabras de amigo y coraçon de enemigo. Y q de penitencia hazian los sacerdotes con grandes lagrimas, las cabeças llenas de ceniza, y no los oyo, como oyo a Samuel. Que haze Ieremias de doblar cada verso, vna y dos, y tres vezes, para significar su grande affliction y vehemente indignaciō de Dios, y comparase al esclauo, que en enojandose el amo le encarcela y da le vna buelta, y de que le vee dizele: Quitate perro delante de mi q te matare, y dale otra mano de açotes: y por esto dize, que se le pierde su carne, q parece quemada llena de rōchas y chichones, de puro açotada, y que era como el blanco y terrero, a donde todos asientan sus tiros, y que sus quixadas auian puesto como vn tabernaculo, donde todos los esclabones dan gol

pes: y porque tambien a Ieremias le dieron a comer pan de perros con piedras, que le quebrauan los dientes, que son notables castigos. Yo he querido contar estos castigos con que Dios castigo a los hijos de la Synagoga, y pintarlos con las colores que los cuenta aqui Ieremias, porque desde entonces nos auiso el Spiritu santo, a los que tenemos semejantes culpas y peccados, que ya que no nos castiga temporalmente, como a estos, no dexara de castigarnos con otro muy mayor, q es el del infierno, porque no ha de ser justiciero con vnos, y misericordioso con otros. Tēgan por cierto los peccadores, que han de ser castigados en esta vida, o en la otra, y que es mejor fuerte el ser castigados aqui, con pena temporal, pues no castiga Dios vna cosa dos vezes: Y ansi los justos se huelgan con los trabajos, porque saben que son señal de q no seran castigados eternamente.

Capitulo. xiiij. Que a

los buenos los trabajos se bucluen en bien, y que no es perfecto el que no sufre al imperfecto.

Dize san Pablo: Deligenti- bus Deū, &c. Y ansi del trabajo sacan paciencia, y del peccado recato, y conociēto de si y de la bōdad de Dios, del desamor que parece que Dios tiene, sacan amor, y dizen: Dios me quiere bien: pero el peccador no entiende este secreto, por q no tiene ojos de lince, como el justo, para ver en trabajos descansos. Y ansi dize Elifaz a Iob: Beatus homo qui corripitur a domino. Parciala a Iob que era grande deshonra ser castigado por peccado, al menos recebia pena que sus amigos creyesen, que Dios embia

Apoc. 6.

Mat. 5.

1. Petri. 3

Gre. Ezei. 40. 7.

Ro. 8. 28.

Gre. ml. 5. 13. 1. Cor. 6. 2. 4.

Iob. 5.

Philipp. 1. 29.

trabajos, solamente por peccados, y estaua por esto muy affligido, y dizele su amigo: Dichoso es el hombre a quien Dios pone la mano, y le castiga como a hijo, porque a los que ama castiga, y pues Dios te castiga, no te afretes ni tengas por caso de ineaos valer ser açotado de la mano de Dios, ni re pruees las reprehensiones de Dios. De aqui se sigue, que si es bien auenturado el hombre a quiē Dios castiga por sus peccados, luego mas bienauēturado sera aquel que es castigado sin peccado ninguno. Y asi Christo beatifico a los que padecen persecucion por la justicia: esto es, q con ser buenos padezcan trabajos y persecuciones. No tiene el hōbre justo, o peccador, porque desechar ni dexar de abraçar los trabajos de la mano de Dios, pues que le hazen bien auenturado: Y Dios si hiere con vna mano, sana con dos. Sō los trabajos medicinas, cauterios, vnguentos, y puntos de cirujano, que da Dios para sanarnos: y si nos duele, consideremos que son para darnos salud. O padre que me duele la deshonra, la perdida de la salud. Hermano cōsidera que por ahi saca Dios la saluacion de tu alma, San Pedro dize: Que es bienauēturāça padecer por Dios: y por esto no se le nego al hijo d' Dios el decer, y para esto tomo carne humana, y el dia que padecio, se dize dia de su alegria, y su cruz se dize lecho florido, con ser de espinas y clauos: y de su padre que le desamparo por ampararnos, no se desagrado ni desconfio, antes le encomēdo su alma en la muerte, al que le auia desamparado en la vida. Y esto es afiançar a Dios, y abonarle, confiar en el, quando todos le dizē que desconfie, como dezian las mugeres de Iob y de Thobias, a sus maridos, y los Iudios a Christo en la cruz. Los santos entendian que no solo es don de Dios creer en el, pero padecer por el: Y esto principalmente los hi-

jos dela yglesia; q esta diferencia ay entre ellos y los hijos de la Synagoga, que a los hijos de la Synagoga aunq les prometia Dios bienes espirituales y a si mismo por premio, como se lo dixo a Abraham: pero como a niños los atrahia con bienes temporales, y ellos los pedian diziendo: Señor dadme bienes temporales, y seruiros he. Y ansi dixo Iacob: Si fuerit dominus mecum &c. que quiere dezir: Sino me faltare nada, si tuuiere abundancia de bienes y falta de males, y me librarades de las persecuciones de mi hermano Esau, yo os seruire y ofrecere sacrificios. De esta manera hazian las promesas y votos, los padres antiguos, como Abraham que dixo. Quid ergo dabis mihi? Y aū san Pedro hablo al mismo tono, quando era imperfecto. Quid ergo dabis nobis? Mas agora de otra fuerte haze profesion el frayle, pues afirma lo contrario y dize: Vida, y hōra, y hazienda, todo lo quiero perder, por ser con vos, y no por esto me apartare de vos. Antiguamente lleuaualos Dios por sus inclinaciones, por q los vehia ser amigos de bienes temporales, se los prometia, y los sacaua con joyas y preseas de Egipto, y les dezia: Sed buenos y yo os fauorecere: y si soys malos, mi cuchillo os tragara. Esto era en otro tiempo, y como se mudaron los tiempos, se mudan las señales de los seruos de Dios, cuyas diuinas son trabajos y afflictiones. Por estas quiso san Pablo que le conociesen: las quales llama llagas de Iesus en su cuerpo ordinarias: estas son las señas del soldado de Christo. Y ansi como entrando Elias en la casa de la Saretana entre el castigo de Dios en la muerte de su hijo, asi agora entrando Dios en nuestras almas, entra el castigo como grande don de Dios. El dia que comulgaredes, el dia que hizieredes a Dios vn gran seruiicio, esse dia os le pagara, con señalaros por suyo, quitando

Gene. 14.

Gen. 28.

Para prof. sion. Mat. 18.

Exod. 12.

Isai. 5.

Iere. 7.

Gala. 6.

3. Re. 18.

Eze. 9.

Psal. 82.

Psal. 82. B. 7.

Isa. 11.

Psal. 13. B. 3.

quitando os el hijo, hora y hazienda. Siempre Dios a los suyos entre todas las gentes, los señalo con trabajos: y ansi no les dio el imperio del mundo, porque no les cumpliera, antes los affligia por Chaldeos, Persas, Griegos, Romanos, que eran las quatro ruedas de los imperios, como cuenta Ezechiel, y en medio venia vn brafero para atezar y castigar en esta vida, a los que Dios amaua, y eran su pueblo escogido, para tomar brasas y sembrarlas en las tierras de los suyos, y abrasarlos y castigarlos: y no se contentaua con esto, sino que juntamente les embia, rayos, tēpestades, pestilencias, y a diuersas gentes, como eran, Chaldeos, Persios, Griegos, Romanos, todos hechos vn cuerpo, hermanados como los perros, que vnos a otros se muerden, pero contra lobos se juntan y hazen a vna: ansi dize Dauid: *Quæ astiterunt Reges terræ & Principes conueniunt in vnum.* Lo que dize en otra parte: *Contra populum tuum malignauerunt consilia tabernacula Idumeorū, &c.* Todas las gentes baruaras, paganas, infieles, se hermanauā cōtra el pueblo de Dios, y contra el hijo de Dios natural, se juntaron, Herodes y Pilatos. Y dize Ezechiel, que todos estos exercitos venian cō grāde priefa, tan grande, que no boluian, ni aun los pies ni los cuerpos, y que las piernas eran derechas, sin rodillas ni pantorrillas, que no tenian necesidad de rodearse, do quiera que Dios los mandaua que fuesen, y que eran pies de fuego, que es elemento ligerissimo. Para que veays la ligereza que lleuan los peccadores para perseguir a los buenos. Y para mejor encarecimieto, dize, Ezechiel: que lleuauan alas q̄ con ellas se despertauan. Lo q̄ dize S. Iuā, que dezian contra Christo: *Quid facimus quia hic homo multa signa facit?* Dauid habla desta ligereza, diziendo: *Veloces pedes eorum ad fundendum*

sanguinem. Y cada dia vemos como los precitos se buscan, como se hermanan, como corren y se combidan y hazen monipodios, contra los justos, y que capitosos y porfiados son en perseguir los buenos. Y esto tratā como si a ellos les fuesse la vida, y es porque no firuen de otra cosa en esta vida, sino de hazer merecer la corona de gloria a los justos, y de acrisolarlos y limpiarlos, de sus peccados. San Hieronimo ad veritatem hebraicam, dō de dize, la vulgata, *Præuaricātes reputauit, dize, por inutiles tuue a los peccadores al parecer humano, pero no lo son, pues no ay cosa por inutil que sea de que no saque Dios prouecho para el justo, al qual sirue el peccador de fabricarle corona de gloria: y assi sirue el mayor al menor. Esau a Iacob, y el peccador a Dios, de deshonor de quien le crio, y de ser crisol del justo: que assi como el crisol auiendo cendrado el oro, es inutil y le echan al muladar: ansi el peccador, despues de auer purificado al justo, no vale sino para echarle en el infierno. Pero en fin sirue mientras viue, en perseguir con grande ahinco y desafortadamente al predestinado para el cielo: y porque el peccador para esto se siente flaco, siempre busca compañía: Y assi contra el pueblo de Dios se juntauan todos los paganos, y dos años tuieron cerca da a Hierusalem, y no descordarō los exercitos entre si, antes estauan con mucha paz, como si fueran vno, siendo de diuersas naciones y costūbres, y aunque parecian hombres, a prima facie: eran Leones en ferocidad, y bues en perseverancia, y aguilas en arrebatarse y robar. Y con ser hombres, erā brutos, fieras de estraña crueza y braveza: a quien Dauid llamo: *Congregatio taurorum & feras arundinetas: Toros de jarama criados en cañales que cierran los ojos para herir a Christo y a los suyos. Y aunque inte-**

Gre. l. 29. c. 9. Gre. m. l. 20. c. 19. c. 29.

Psal. 119. m. 119.

Psal. 67. D. 34.

4. E. d. r. e. 3. c.

3. Re. 19.

Psal. 96. A. 3.

Isa. 6.

riormente les mueue su passion, exteriormente les mueue Dios, que lo ordena ansi para bien de los justos: y assi el voto de Cayphas no fue suyo, sino del Spiritu sancto. Y dize mas Ezechiel: *Que estauan llenos de ojos: para notar el auiso y desuelamiento con que persiguen al justo, y el cuydado q̄ tienen en no faltar vn punto en lo q̄ toca a la perfeccion, y juntamente con esto, corrian como relampagos, en la vengāca, y lleuauan tras si las ruedas por la tierra montuosa, como lleuaua el Rey muchos carros por los montes y sierras de Portugal, talando los montes para llevar los tiros y provision, y las ruedas lleuauan espirtu y ayre, como si fueran hombres sueltos: esto es, que vn carro solo assi subia por los montes, como si fuera vn hombre suelto: y de aqui salia el resplandor y gloria de Dios. Porque saca Dios mucha gloria de los trabajos de los justos: y la gente de guardia q̄ venia delante de Dios, parecian terremotos, ayres, y fuegos, porque los castigos vienē antes que Dios llegue, y le aparejan la posada: que aun por esta razon primero que Elias viesse a Dios, en vn siluo de ayre delgado, vido terremotos, fuegos, y vientos: lo que dixo Dauid: *Ignis ante ipsum precedit.* Y esto es lo ordinario, que despues de las reprehensiones y castigos llega Dios al alma: Y dize mas Ezechiel: *Que aquel ruydo y bramido de las alas de los animales, y sus ruedas y carros, era el alarido de los infieles soldados, que venia al mandamiento de Dios, a quemar a Ierusalē: y porque Dios saca mucha gloria de estos castigos, dize Ezechiel: Que alabauan a Dios los Angeles que vido Esayas, y dezian: *Benedicta gloria domini de loco sancto suo.* Bendito sea Dios que es su mesma gloria, porque ansi castiga a los de su pueblo. Y segū esto, los trabajos de los justos, y aun de los pec-**

adores, son materia de gloria de Dios: y aunque es verdad que el enemigo y su persecucion, no pretende sino su vengança, Dios empero, pretende cō ella la gloria de su Diuina Magestad, y el prouecho de los que se han de salvar, que nunca los hombres entendemos: *O altitudo diuitiarum, &c. iudicia Dei abyssus multa.* *Omniū enim est artifex omnem habens virtutem omnia prospiciens.* Dios es artifice soberano. Aca vn maestro q̄ quiere hazer vn templo, haze vna traça y modelo, y despues manda sacar las piedras y madera, y si preguntays al que las lleua: hermano para que lleuays estas piedras? Responde, Esta piedra se que es para tal yglesia, pero no se dō de se tiene de poner, que esto es reseruado para el maestro mayor de la obra, que yo no pretendo sino mi jornal. Assi Dios permite que se leuanten persecuciones contra el justo, y como soberano artifice, el cumple la traça que tiene ordenada. Vemos esto verificado y exemplificado en Christo nuestro redemptor, que hauiendo dicho Micheas: *Et tu Bethleē nequam minima es,* Para cumplir esta traça del Spiritu sancto, ordeno, que Cesar Augusto embiasse vn edito, para que se listassen y empadronassen todos los del mundo, y pagassen tributo en sus ciudades, y mando que esto lo cumpla el presidente Zyrino: para que se cumpla lo traçado por Dios, y assi venga Christo a nacer en Bethleem, dōde nacio en summa pobreza, para hazer muy copiosa nuestra gracia. Y si preguntaredes a Octauiano, que intento era el suyo, y que que entendia deste mysterio: dixera, que no sabia, ni procuraua mas de su interesse: y si lo pregūtay a Zyrino dira: que trata de contentar a su amo, y que no sabe mas. Y si preguntays a Ioseph, q̄ donde lleuaua aquellas piedras viuas: respondera, que haze lo que le manda

Ro. 11. 33.

Psal. 35. 7.

Sap. 7. 23.

Micheas

el maestro mayor, el q̄ todo lo orde-
 nay guia, para henchir su traça. Y v̄o
 Dios deſtos como de instrum̄tos pa-
 ra hazer su obra sin entender ellos el
 fin q̄ Dios pretendia: y vna cosa pen-
 ſaban ellos y otra encaminaua Dios.
 Llena Abacucha a los segadores de co-
 mer: Donde lleuays eſta comida? Pa-
 ra los segadores. Para quien la adere-
 çays y la guifays? Para los segadores:
 Pues no es fino para Daniel q̄ eſta en
 Babilonia entre leones. Y aſſi el edito
 de Ceſar Agulto, que el pretedia para
 ſu intereſſe y autoridad, ordeno Dios
 para ſacar trabajos, vna deſnudez de
 Jeſu Chriſto, y q̄ nazca a los pies dev-
 nas beſtias, y para eſto traſiega todo
 el mūdo, para q̄ ſalga la Virgen de ſu
 parto. Y para buſcar Dios corona a
 ſus ſieruos, buſca mil rodeos y alcadu-
 zes. Al predeſtinado todos le ſirue, to-
 das las cosas ſon ſuyas, haſta la nega-
 ciō de S. Pedro, y la perfecuciō de ſan
 Pablo, que permitio Dios para proue-
 cho y ſaluaciō de los juſtos: haſta los
 peccados de los peccadores y ſus per-
 ſecuciones, les ſirue de ſacar trabajos
 y ocasiones de merecer. Todas las co-
 ſas rodea Dios y trae entorno, en ſer-
 uicio del juſto. De Eſau ſe dixo, q̄ el
 mayor auia de ſeruir al menor, porq̄
 Eſau era mayor, y perſiguiēdo a Iacob
 le ſiruió en fabricarle cō ſus perfec-
 ciones la corona de gloria, y deſto ſir-
 uē cada dia los peccadores q̄ en eſta vi-
 da ſon mayores: y aunque ellos mandā
 y atropellā a los menores, no ſon ſeño-
 res, ſino ſieruos, y quādo piensan que
 ganā ellos y pierdē los juſtos, es muy
 al reues, porq̄ ellos pierden el cielo, y
 le ganā los juſtos. Ofſeas cuenta, que
 la tierra llama al trigo, y el trigo al cie-
 lo, y todas las criaturas piden para el
 juſto y le ſirue, pero mas es q̄ el pecc-
 dor le ſirua, y la hābre y los trabajos,
 y le ſaque corona de gloria. En la edi-
 ficaciō del Tēplo, no ſe oyo martillo

en las piedras, ni madera q̄ ſe puſſierō
 en el, porq̄ labradas veniā del taller, y
 en ſiete años ſolos, ſe ſentarō, y qua-
 renta años ſe gaſtarō en adereçar. Y
 aſſi para la caſa del cielo, ha de venir
 todo labrado, y adereçado cō ſu gra-
 cia y cō los trabajos q̄ ſe nos ofrecen.
 No ha de ſer mas menester ſ labra-
 llo: En el taller deſte mundo ha de ſer
 el merecer y recibir las martilladas, y
 en el cielo ha de ſer el ſentarnos: *Exo. 48
 n. 12.* Omnis finis eius in circuitu ſanctum.
 Mirad dize Dios, q̄ mi caſa la primera
 dō de yo y mi Cherubines eſtauamos,
 los alrededores y cimiētos erā ſan-
 tos. No tenia Dios cuydado de los bue-
 yes brutales, ni de las paredes materia-
 les, ſino de las eſpirituales. Tiene Dios
 en vn juſto alla en ſu alma vn ſanta
 ſanctorū: alli eſta ſu caſa, ſus Cherubi-
 nes, y en los fines y al rededores, tam-
 bien ay ſantidad y mortificaciō de car-
 ne y de ſus apetitos, cō los trabajos y
 afflictiones, afrētas ayunos, y discipli-
 nas. A poſſentafe Dios en el coraçon
 de S. Pablo, y haze aſſiento entre ſus
 alas y entrañas, y luego dale vn Iudio
 de ſu caſta, q̄ le hiera y de peſcozadas
 y ſobaruadas, porq̄ aſſi no ſe deſuanec-
 ca: de fuerte q̄ aſſegure Dios ſu mani-
 day aſſiēto en el alma, no deſuaneciē-
 doſe cō ſoberuia, como ſe deſuanecē
 los regalados: Qui in labore hominū
 non ſunt: *Pſ. 127*

Capi. xiiij Los traba-
 jos acrifolan las almas: y de la ſeñal
 de preſcitos.

Dize Gregorio, q̄ no perdo-
 na Dios ſin caſtigos: y ſe di-
 ze, que los trabajos purifica
 el alma, y conſumen las cul-
 pas. Eſto vido Zacharias en vn rollo
 de vn libro de veynete cobdos en largo,
 y dixerōle: q̄ eſto era la maldiciō y ef-
 terilidad, cō que auia Dios dicho en el
 Deu-

Deuter. 28 Deuteronomio, q̄ fueſſe maldito el
 peccador do quiera que fueſſe en el
 campo y en la ciudad, y en la meſa y
 en la cama, y en quanto comieſſe y vi-
 ſtieſſe, y pobre, malauenturado, men-
 digo. Y de aqui es, que en las diuinas
 letras, peccador y mendigo es todo
 vno, y para conſumir eſta idolatria de
 vicios, es menester que la pongan en
 vna caldera, y porque no ſe ſalga ha-
 ſta que ſe gaſte, la tapen con vna bo-
 la de plomo y le den fuezo de tribula-
 ciones: y aſſi tuuo Dios ſu pueblo en
 Babilonia ſetenta años, y en Egy-
 pto como en vna olla hiruiendo, y
 gaſtando ſus maldades, y aſſi dixo
 Moyses, que los ſaco Dios de vn hor-
 no de hierro. Y aſſi como el pecca-
 do es carga cerrada, aſſi lo es el caſti-
 go, porque ſabe Dios medir pecca-
 dos, que no ay platero que aſſi peſe
 el oro, como Dios los adarmes de ſu
 juſticia con nueſtra culpa. Y a na-
 die dio Dios vn dolor de cabeça ſin q̄
 lo mire y traſtorne conſigo niſmo
 mil vezes, y pregunte: que tanto me-
 rece? Tanto. Pues no le demos ſino
 tanto. Y aſſi dize, que median el vo-
 lumen, y de ahi quitauan. Porque au-
 que os den vn infierno, os ha en de
 merced otro que mereciades: y en v-
 na caldera juſta que es la pena del ta-
 lion, y ſegun la medida del delicto, es
 la medida de las plagas: y aſſi como
 los malos, con todos ſus ſentidos of-
 fendieron a Dios, y todas las cosas hi-
 zieron armas para ſeruir al peccador:
 aſſi la juſticia atormenta a todos, y a
 cada vno con ſu proprio tormento.
 En el infierno los ojos del deſhone-
 ſto ſon atormentados con horribles
 viſiones: los oydos con vozes y ge-
 midos, las narizes con hedor intole-
 rable: pero al fin en la olla del infierno
 no ſe gaſtan las eulpas, ſino en la cal-
 dera deſte mundo, con paciencia. Los
 trabajos ſon medicinas que curan el
 alma quando tenemos paciencia: y el

peccador que no ſe aprouecha de los
 trabajos, y no los recibe como gran-
 de don ſuyo, merece que Dios ſe los
 quite: y aun en pena de vn peccado ſa-
 ca Dios de vn trabajo, que es lo q̄ di-
 xo Eſayas: Educforas populum cecū:
 Sacad Señor a vuestro pueblo ciego
 que no ve, ſacalde del captiuerio de
 Babilonia, pues no ve el bien que le
 hazeyſ en tenerle en captiuerio. Dal
 de liqertad pues no ſe aprouecha del
 caſtigo precioſo. Y es de notar que
 el Propheta no llama pueblo de Dios
 a los que no ſe aprouechan de los tra-
 bajos, ſino pueblo ſolo, y tal que va
 fuera de la caſa de Dios, que es el vlti-
 mo caſtigo que Dios da a vn alma. Pa-
 ra que veays que es grande caſtigo no
 caſtigar, y dar libertad para todo lo q̄
 ſe le antojare. Y aſſi Dauid no dixo
 ſer dichoſo el hombre que tiene poſ-
 ſeſſiones, hijos y hijas, en cuya caſa
 no ay trabajo, a quien todo ſe le haze
 a la medida de ſu deſſeio, ſino al q̄ tie-
 ne a Dios de ſu parte, como quien di-
 ze: Pone a Dios en vna balança y to-
 dos los bienes imaginables auídos y
 por auer, en otra que mas vale pobre
 ſin vn bocado de pan con Dios, que
 todos los aueres del mundo ſin Dios,
 y ſin ſer pueblo ſuyo. San Pablo po-
 ne las condiciones que tienen los que
 no ſon pueblo de Dios. La primera es,
 que eran enagenados del trato y mo-
 do de viuir Chriſtiano, como los pe-
 ces criados en el mar ſalado, ſon ſala-
 dos. La ſegunda: Hoſpites teſtamen-
 torum: No tener cuenta con las pro-
 meſſas de Dios, ni hazer caſo dellas:
 La tercera no tener eſperança: y la
 quarta, no tener a Dios. Eſſas ſon las
 condiciones del peccador, no tratar
 con buenos, ſiempre en malas compa-
 ñias, y viuen a ſus anchuras, como Mo-
 ros y Turcos: Quādo a vos ni a Dios,
 parece que ſe le da nada, que pequeys
 o que no pequeys. Quando Dios os
 da carta de repudio, como el marido
 que

Dani. 14

I. Cor. 3
D. 21

Offea. 2

*Exo. 48
n. 12.*

*I. Cor. 9
b. 9.*

Pſ. 127

Grati. 19

Z. 15

Deu. 25

*Abulenſi.
Mat. 10. 5
ſ. 15. co. 2*

Iſ. 43

Pſ. 142

*Eph. 2
n. 12.*

1/a. 70. **Deu. 24.** que vna vez repudiada su muger, no podia boluer mas a ella, ni boluerla a su gracia. Y assi se ha Dios con algunos: y dize, que el no los vendio para hazer moneda dellos, antes ellos se vendieron y enagenarõ en sus maldades: esto es, quando Dios se deshaze de vn hombre y no tiene cuenta con el y le dexa que haga lo que quisiere, y esto da Dios en pena de los deseos desordenados: *Allisti nos in manu iniquitatum: Como si tomara dos piedras y nos hiziera mil pedaços: y boluistenos las espaldas, como los hõbres quando se enojan suelen boluerlas.* Este es el mas riguroso castigo, y en las obras de la diuina justicia, esta es la mayor, castigar Dios con no castigaros: castigamos con dexaros peccar: offenderos con lo que le offendeys, andar siempre en van los con Dios: *Conuersi sunt in arcum prauum: Que seays como el arco que hiere al que le tira, y que caygas en el lazo que hazey.* En esto os castiga Dios, que si le quereys offender, que le offendays: que si no quereys creer, que no creays: y dixo Dios: No creen, pues no crean, no quieren venir a mi cena, pues no vengan. Es tanto lo que os da en da ros el cielo, que en no quererlo vos, quedays con essa voluntad mala, bien castigado. Quando Dios faco a Lot de Sodoma, le dixo: que no mirasse a tras, sacuale Dios como por fuerça y no podia menearlo: y assi le dize, q̄ no mire a tras, esto es, q̄ no haga por boluerse de lo començado. Y assi dixo Christo, que no miremos a tras, esto es, que no nos pese de auer dexado al padre, y al mundo. Y porque la muger codiciosa no se queria menear, dixo el Angel, quedaos ahí: y luego se hizo sal, en perpetua y recordable memoria a los venideros. Y esto es lo q̄ dizen las diuinas letras, pacto de sal, esto es, que no auia de faltar. Y assi que do en monumento eterno, y esto pa-

ra que los hombres entiendan que el mayor efecto de la diuina justicia fue dexar hazer su voluntad aquella muger, boluiendo la cabeça, y que succede aqui las cosas como los malos quieren: Y boluiose en sal, y no en piedra marmol, porque los hombres siempre estan con aquel deseo de beuer deleytes, que son como agua salada, q̄ no harta: y sus sepulturas se llaman sepuleros de concupiscencia, esto es, mas peccados y mas, hasta la sepultura: porque como dize S. Pablo, los entrega Dios, no a vno fino a vn tropel de deseos, vnos y dos y otros venidos: *Transierunt in affectum cordis.* Toda la vida se les va en deseos, y si este es el mas riguroso castigo, castigarnos con nuestra libertad, y peccados con peccados, y vemos tanta muchedumbre de peccados como ay en el mundo, que do quiera que boluemos los ojos, no vemos sino peccados, como el que esta en el mar q̄ no ve sino cielo y agua, ansi todo este mundo no es sino vn mar de peccados, claramente vemos señales de la diuina justicia, y no es menester baxar al infierno para ver como alli respandee, baste estar en este mundo para verla, pues do quiera que boluemos los ojos vemos peccadores. Si andamos a caça de contentamientos, do quiera que los hallaremos, veremos peccadores, y nuestra carne que nos cerca, y demonios, que cercan la tierra para caçar nuestras almas. Este pues es el brauo castigo con que los hombres vienen a desfatarse dexandolos Dios hazer su voluntad, y que vayan de peccado en peccado, no castigandolos.

Cap. xiiiiij. Que ay castigos que son principio de infierno.

Brauo

*Ie. 9.
Gre. mo.
l. 26. c. 22
Psal. 3 p.
anno. 14.*

Brauo castigo y principio de infierno, es dar castigos y no paciencia cõ ellos, pues no hazen su obra de limpiar las almas: antes las dexan peores y renegando de la paciencia, que es lo que lloraua Jeremias: que el peccado de Iuda esta esculpido en vna de diamante, y entrañado en el coraçõ, que sacaran el coraçõ a pedaços que brantado contrabajos, y no sacaran el peccado. Pero de ordinario los trabajos son mas prouechosos que los descansos, a los justos, para merecer, y a los peccadores para salir de peccado: pero el peccador no lo entiende: *Dixit insipiens, non requiret: Dize, no tiene Dios cuenta ni prouidencia, pero es necio, y no entiende que son muy ocasionados los deleytes y descansos corporales, para condenarse los hombres: y esto vemos biẽ verificado en Salomon, que quando moço era continente, por no tener descansos: y quando viejo era incontinente. Quando auian de estar quitadas las pasiones, tenia trecientas amigas, por tener ociosidad, riquezas y prosperidades: y ansi pondera mucho Gregorio, que Salomon de tanta sabiduria, dio en tanta idolatria: para que se consuelen los hombres affligidos y vean que toda prosperidad no es buena. Desto tenemos exemplo en Adam que le quiso Dios llevar por diuersos caminos. Primero por parayso de deleytes, y con ellos pecco, con estar su alma guarnecida de gracia y justicia original. Y despues en valle de lagrimas desterrado, fue santo. Pues bien se colige lo que hara la prosperidad en nosotros sus hijos, cõ tantas ocasiones, que aun en Adã vuo mas sabiduria que en Salomon, y sin peccado original, y vino a tantos peccados: pues que haremos nosotros miserables, ignorantes, mal inclinados, nacidos en peccado? Es de notar, q̄*

*Psal. 10.
Gre. mo.
l. 8. c. 13.
3 R. 11.
l. 15. c. 24*

*Nu. 16.
R. 11.*

*Psal. 78.
n. 7.*

*Psal. 111.
Heb 11.
Iob. 1.*

Gen. 2.

Dios no dio de vn voleo las riquezas a Salomon. Primero le dio el temor y capacidad y abilidad grande para la sciencia, y luego Salomon dixo: Señor dadme saberme regir a mi y a mi pueblo. Señor agora que soy sabio que estoy bien con vos, y tengo espíritu, vengan riquezas, porque riquezas sin saber y sin Dios, son peligrosas. Y aun con todo esto le fueron ocasion de perderse: *Potestatem habuisti in corpore tuo, &c.* Pongan en vna balança toda la sabiduria y regalos que da Dios, y pongan en otra, riqueza y sensualidad, y lleva tras si la sensualidad. Mas pesa la sensualidad de Salomon que todo su espíritu. Mirad como le fue a Dauid con trabajos, que huye de Saul por los campos como vn venado que huye de los caçadores y perros hambrientos, que rodean los muros y cauas de la ciudad a coger los huesos: y en estos aprietos era santo y pluma del Espíritu santo, componia Psalms, y dezia: *In Domino confido: Y el mesmo Dauid mirad como le fue en las prosperidades que en ellas se perdio, y se condenara si Dios no le remediara.* Absalon se condeno por prosperidades, y casi todos quantos ay en el infierno. Y para acabar de defengañarnos, Dios se hizo hombre y tomo este camino de trabajos, pobreza, lagrimas, sangre, y dixo: O hijos que este estado os conuiene, y en que andays? yo beso la hiel y pongo las espinas sobre mi cabeça, yo meto la lança en mi coraçõ, y los clauos en las manos. San Pablo dize, que el mayorazgo anda como el criado mal tratado, como sino fuera suyo el marquesado, porque no tiene edad y saber, hasta que sea mayor y discreto: Anfi el predestinado anda en trabajos, como si no fuera suyo el cielo, porq̄ no ha llegado la edad de entrar en el, y tenga sefo, y razon para

Eccle. 4.

*1. R. 19.
Psal. 58.
B. 7.*

2. R. 17.

Gal. 4.

Q conof-

conocer el regalo, y usar bien del, y no se alce con el, y se ensoberuezca, y vse mal de la renta: Afsilleuo Dios al pueblo de los Indios y Gentiles, cō trabajos, hasta que vino la ley de gracia y tuuo edad: Anfi vn hombre es necio mientras viue, y conuiene trabajarle porque sca humilde y reconozca a Dios, para que el bien no le haga mal. Puso Dios a nuestro padre Adá en el parayso, y alli pecco. Pues vaya fuera, no es para vos el bien y regalo: pongase vn Angel para que no entre mas en regalo, y coma en el sudor de su rostro. Anda vn hombre reuentando por los ayres, por entrar en parayso de contentos, pero no le dexan entrar. Queremos hazer lo que hizo Acab, de la viña vn jardin de regalo, y nuestro estado que es para exercitar nuestra vida y ganar el cielo, hazemos jardin de recreacion para nuestros cuerpos y para nuestras almas. El marquesado y condado, la dignidad y ditado, que es para seruir y regir las almas, aprouechando a la republica y a nuestras conciencias, hazemos authoridad, magestad, y serui- cio de nuestras personas, siendo cosa q̄ desdize mucho del estado del Christiano y que se vsa mucho entre los infieles, que no conocen a Dios, pues vino Dios no a ser seruido, sino a seruir, y queremos ser santos en medio de los regalos. Dios manda a Moysen que se descalce que era la cerimonia con que los hombres hazian ces- sion de la accion que tenian a las mu- geres afines, y fue dezirle a Moysen, que hiziesse cesion de sus deleytes li- citos. Y Christo a sus discipulos man- do que se descalçassen porque ya no auian de ser suyos sino de Christo y de la yglesia, haziendo cesion de sus bienes temporales: y anfi en trabajos y desnudos predicassen la verdad del Euangelio, que aun por esto a la ver- dad la pintauan desnuda. Nunca el ve

stido y regalado dize la verdad. Para que vno confiesse la verdad le desnu- dan y le dan tormento: y asfi al hom- bre no es razon creerle quãdo esta en regalos, porque no hara cosa buena ni dira verdad, pero atormentadle y entonces la dize. Saul dezia a Dauid: yo me enmendare, y luego boluia a perseguirle. Anfi ay hombres que se confiesan en sus deleytes, y dizen, q̄ se enmendaran, y luego bueluen a pe- car. Pero si caen en vna enfermedad, entonces los creed que dizen verdad, y se confiesan bien. Los trabajos q̄ daua Ioseph a sus hermanos, los hazia confessar y dezir: Iustamente padece- mos porq̄ vendimos a nuestro herma- no. Manasses preso en cadenas, cōfies- sa sus peccados y haze penitencia de- llos, con ser el mas malo del mundo, y arrojó los Idolos q̄ adoraua, y Dios le boluio milagrosamente a su reyno sin exercito alguno. Anfi el peccador pocas vezes esta contrito en las pros- peridades, y mal guarda la palabra q̄ da a Dios, en la ocasion y regalos. Mi- rada S. Pablo con ser santo, que fue menester ponerle freno de trabajos, para que no se desuaneciesse, y pri- mero derribarle del cauallo y cegar- le para que se conuirtiesse, y aun el cō su propria mano castigaua su cuerpo, y hazia del esclauo: y vos flaco que- reys ser santo en medio de los rega- los? Muchas vezes y de ordinario la honra y dignidades ensoberuecen. Si no miradlo en Herodes que hizo vna platica a los suyos y agradoles, y de- zian que auia oído vna voz de Dios, y que hablaua como Dios. Y el enso- berueciose tanto que se hizo vestir de brocado, y puso mucha pedreria que relumbrasse como el sol, y hizo se adorar como Dios: y Dauid dezia, q̄ vn hombre quando se vee en honra y en aparato, y en camas delicadas, no entiende que es comparado cō los ju- mentos: como Saul que estando en

i. R. 20

Gen. 40

2. Paral. 33

Aff. 10

honra

hōra, no entēdio q̄ era cōparado cō vn bruto, q̄ quãdo se muere le dexa por esse cāpo como le acaescio a Saul, q̄ es- tuuo muerto en el cāpo ocho dias, y al cabo dellos le enterrarō los de Galacia.

Cap. xv. Como pode- mos pedir a Dios trabajos,

DIdamos a Dios que nos de trabajos con que nos humi- llemos, y por ellos camine- mos, pues son el camino dō de hallamos la huella de Dios, y de sus santos. Miremos a vn pacientissi- mo Iob, q̄ cō no tener peccado, le dio vna enfermedad tã hidionda, y asque- rosa, q̄ le echaron de la ciudad, como a los leprosos, porq̄ nola inficionase, como a Maria hermana de Moyses (quãdo hizo burla de su hermano) la lleno Dios de lepra de pies a cabeza. Y porq̄ el rey Ozias tomo el officio de sacerdote, y se vistio de vestiduras sa- gradas, y cō vn incesario hizo lo q̄ no pertenezia a su officio, le hincho Dios de lepra visiblemente en vn momēto. Y Isaias dize, que vido a Christo en el mōte Caluario, tratado como leproso echado fuera de la ciudad, y herido y lastimado de la mano de Dios, q̄ Dios y los hōbres le aborrecian al parecer, o en lo esterior, y desechado, vltraja- do, que ya no le podian sufrir los Pha- riseos. Y anfi Iob estaua llagado en cãtidad, desde la planta del pie a la ca- beça, y en calidad vlcere pelsimo, de vnas bubas de vn fuego de S. Lazaro o de S. Anton, q̄ era asco de verlo, quã- to mas sufrirlo: y estaua aquel cuerpo podrido de llagas, y cō vna teja las ra- ya: en lugar de sudario tenia vn ladri- llo, cō que mas se lastimaua, diziendo: mas merezco. Y hizo vna cama de ce- niza, y dixo: esto merezco yo, esta es mi muerte, aqui me tēgo yo de bol- uer en tierra y ceniza: aqui merezco estar, este la tierra en otra tierra. Y no solo dize, q̄ nascio desnudo y boluera

i. R. 31

Iob. 2. v. 12.

Nu. 12.

2. Paral. 26.

I. Is. 53. A. 4.

Iob. 2. B. 7.

desnudo a la tierra q̄ es su madre, de dōde tomo todo el ser, sino q̄ haze la cama de ceniza y duerme en ella, co- mo el q̄ da vn nudo para q̄ no se le ol- uide vna cosa, y de aq̄l cenizero y el- tiercol, haze armas de humildad, y alli haze oraciō, y alli le oye Dios, por el y por sus amigos, y estãdo herido de vna llaga mortal q̄ le penetro los huesos, A prouecho tãto y dio tal contento a Dios, q̄ dezia Dios al demonio: No le mates, porq̄ asfi sufra mas. Imitemos pues al santo Iob, paciētissimo y lasti- mado. Y anfi notad, q̄ quãdo Dios mã- do a vn Cherubin q̄ guardase la puer- ta del parayso, porque queria que el hōbre presto muriesse, fue darle espe- rança q̄ se acabariã sus trabajos: y mã- dale q̄ sude y no tēga algun regalo: y asfi a Iob en dexarle cō la vida en tan- tos trabajos, no le regala. Y asfi dezia Iob, cō sētimito d̄ carne. Acabadme señor, y no me fatigueys tãto. Y aun por esto Ch̄ro dezia: notemays a quiē puede matar el cuerpo y quitaros la vi- da, antes temed aquel q̄ despues q̄ os viuere quitado la vida, tiene poder pa- ra daros muerte eterna. Y dize que no temamos a los q̄ acaban estavida mor- tal cō trãjos, que antes nos dan rega- los, antes temamos el nũca acabar de morir. Y asfi dize Christo: Temed a- quel que tiene poder en vn alma, para darle muerte eterna. Y anfi Iob guar- dando le Dios la vida, padescio mas. Pues este es el camino trillado del cie- lo, por aqui has de caminar si te quie- res saluar. Y veã los malos q̄ si asfi tra- ta Dios a sus amigos, como tratara en el infierno a sus enemigos: Quis erit fi- nis illorũ? Que fin sera de los infieles y peccadores? Peccator & impius, v- bi apparebũt? Cō vna teja se limpiaua este varō, cosa q̄ dolia hasta las entra- ñas: O que gran penitencia haze, q̄ no quiere cosa que le de contento: todo aspero y penitēcia por sus faltas, o de sus hijos, q̄ cō cosas asperas se ha de ha-

Mat. 10. v. 24.

1. Petri 4.

5. R. 21

Mat. 20. nu. 20.

Exo. 3.

Rut. 4.

Luc. 10.

Iob. 31. zer la penitencia, y ayudar a Dios a castigarnos. Bié sabia Iob q no le venia aquella enfermedad por injusticias, pues estaua a razón con sus criados, ni por comidas demastadas, pues antes q comiesse fospiraua y dezia: Muchos ay que merecé esta comida, y no tiené q llegar a la boca: no me viene por cosa natural, y por q yo aya excedido, y de sola la mano de Dios es este negocio, y quierole ayudar, reconociendo ser dō suyo, y digole: Señor gran merced y singular beneficio es, quiero os ayudar. Temamos pues, y téblemosd no imitar, a este sancto, y abracemos los trabajos, porq no nos desuanezcamos y perdamos: In labore hominum non sunt ideo tenuit eos superbia, dize Dauid: q los ricos y señores no se hallaron en los trabajos de los hōbres, y así se desuanezierō, como si Dios no naciera por todos, y muriera por todos, y como sino viera vna penitencia para todos: así los caualleros y señores huyé del trabajo y por esso son soberuios. Para ellos es el pecar, y no ay dezir: para mi es la penitencia y el ayuno, porq lo mirá cō ojos de generosos, y no con ojos de peccadores: y así si está llenos de soberuia y tyrania, y dizē, q ellos no han de pagar si deué algo, sino los mercaderes: y q no han de ser ellos como otros hōbres q andan de dia, y reposan de noche: y ellos andan al reues, q hazé de noche dia: Así erā los caualleros de Israel, y lleuolos Dios al trabajo de Babylonia, y diceles: Iā non vocaberis mollis & tenera tolle mollā & molle farinā. Vsa de vna metaphora de vna señora delicada, q no osa salir de su casa, ni dar vn passo fuera d su estrado: pues algū dia dize, os vere destocada, y las faldas encinta como esclaua, moliendo en vna tahona y trabajando. Y este mesmo truco haze la muerte, como dize **Iob. 4.** Iob: Donec veniat immutatio mea. Es vna mudāça, en q el trabajo del pobre

se muda en descanso, y el regalo en tormento del infierno, es vna tahona alrededor, q jamas terna fin. Agora no ay quien os haga dar vn passo en las cosas de Dios, de regalados y delicados, pues despues no os faltara miseria: Así q los trabajos ensoberuecē y desuanezen, y aun hazé que se oluidē de si mismos los hōbres. Y así Salomō habla dellos, y dize: Nō recordabūtur dierū vitę suę. Que los regalados tienē su coraçō sepultado en oluido, para q no se acuerdē de los años q viuen, ni se acuerdē del inuerno, ni del verano, de embeuecidos en sus cōtentos, ni se acuerdā de la vida q viuē, quāto mas de Dios, y de buscarlo, q es lo q llora S. Pablo, llamādo los enemigos de la cruz de Christo. Como os podeys saluar delicados ricos, que soys enemigos de la cruz de Christo, y de su trabajo, q soys enemigo de su desnudez, q si veys vn trabajo le huys el rostro? Esto es ser enemigos d la cruz de Christo, q no conoceys ni teneys otro Dios. sino vuestro viētre: y lo q sacays de estos cōtentos, es cōfusión y sensualidad. Esto tãbiē llora S. Pablo diziēdo: Veniēt tēpora periculosa & erūt homines amātes seipfos. Mas amigos de si y del mūdo, q de Dios: q si veē de vna parte a Dios, y de otra su cōtento, dexā a Dios por gozar de su cōtento. Pues ay de los tales, q no les faltara arta mala vctura. Y al cōtrario al justo en los trabajos, dadle el parabie, no le tēgays lastima, q a buen Señor sirue q se lo pagara. Y vos quādo seruis a Dios y os encomēdays a el, y no le offendeys, no tēgay s pena, pues vuestros trabajos son para el cielo: y el peccador quādo se vea subido en deleytes tema, porq es vispera de su cayda. Y así Dauid quando via a los idolatras haziēdo processiones a sus dioses, muy cōtētos y vfanos, y a los suyos captiuos y en grillos, dezia: Algū dia sera nuestro, y haremos lo que vosotros

hazeys, que andaremos en processiones por las victorias que vosotros alcāçays: y me parece que veo a Dios diziendo: Cum accepero tēpus, ego iustitias iudicabo: Su tiempo se verna y pagarmelaheys: Liquefacta est terra. Yo deshare la tierra como quien derrite cera y trocare los brazos, como Iacob, y a este humillare, y al otro leuantare. Y esta es la condicion de Dios, humillar a vnos cō trabajos, y leuātā a otros con descāfos: y anda trasfegando el vino de su bodega. El trabajo que teneys vos trasfegalo a vuestro vezino y el contento tãbien. Bien se vido en Aman, oy muy leuantado en priuança del Rey, y mañana ahorcado en el palo q tenia para Mardocheo, sacāle a el para horca, y a Mardocheo para su officio en vn cauallo, y cō las vestiduras reales: Y quādo echarō a Daniel en el lago de los Leones, q vfanos andauā los Satrapas: los quales el dia siguiēte fueron comidos de los Leones, y Daniel libre y sano, quedo en priuança del Rey. Nadie desdenē a otro en su trabajo, porque se le quitara Dios a el y os le pasara a vos. Quienviera a Ioseph empozado en vna cisterna delāte de sus hermanos: pues presto vereys a ellos delante del affligidos: Aora vemos al rico auaro en deleytes y vanquetes, y Lazaro llagado y ambrieto, y presto los vemos trocados, q el auaro pide limosna de vna gota de agua a Lazaro, y no se la dan.

Capit. xvj. Como no nos da Dios mas trabajos de los que podemos sufrir.

NO aprieta Dios tanto en los trabajos que haga peccar a los suyos: y quādo son muy apretados y a pique de pecar, les alça el trabajo. Y así quādo los Iudios dixerō: En famuli tui flagellis cedimur: luego los saco de Egypto. Y Hiero-

nimo traduce, En peccatū populi tui: Estamos a pique de pecar: In Egyptū descendit populus meus, &c. et nunc quid mihi est dicit dominus? Que hago yo aqui, dize Dios, estādo mi pueblo tyranizado? Y así como el aguila quando vee tratar mal sus pollos, baxa con furia y despedaza a quiē se los lleva: así Dios baxa diziendo: Viendo, vi la affliction de mi pueblo, y vengo a librarlo. No se le da a Dios nada que padezcays, antes los trabajos son escálones para el cielo: pero si los trabajos son causa de peccar, luego los quita porq no peques: Aedificati sunt & tentauerunt Deū & salui facti sunt: Estaua ya a pique de peccar y librolos Dios. Y así en el iuyzio, los trabajos os dias se abreuiaran, porque no pequē los escogidos: Et nō relinquet dominus virgam peccatorum super fortem iustorum, vt non extendat iusti ad iniquitatem manus suas: Estaua Iacob en gran cōgoxa, q podia ser causa de algū peccado, por tãto Angeles que le cōsuelen: Ego mouebo cælū & terrā: No quedara cosa con cosa, quādo se ha de redimir vn alma, para que no peque. Todo esto es grande consuelo en los trabajos, ver q Dios esta en ellos cō el justo, y no los padesce a solas: y así dize: Cū ipso sum in tribulatione. Y por esso quādo estaua el pueblo en captiuerio en Egypto figurado, en vnas llamas de fuego en vna çarça, Dios estaua en medio della, porq no es Dios como los amigos del mūdo, q desamparā en los trabajos: como lo philosopho biē el paciēte Iob estādo en el asqueroso muladar, hecho vn retablo de duelos: no auia quiē del se acordase, su propria muger le era materia de merecer: Passarō de mi, dize, mis amigos, como los arroyos que van con furia por los baxos valles: a donde la traslacion de Pagnino, dize: Mis amigos me engañarō como los arroyos de los valles. Es muy de gala esta methaphora.

En que pe co Iob, y en que no peo. Gre. Mo. l. 1. c. 10. l. 18. c. 5. Psal. 71. A. 5. Supra. fo. 53. 34. I. 47. Iob. 4.

Ecclesi. 1. d. 19. Phil. 1. d. 10. 2. Tim. 1. I. 47.

Psal. 74. A. 3. Ezech. 7. Dan. 6. 37. Gen. 40. Luc. 16. Exo. 5. 2. 17.

I. 4. 52. Exo. 3. Malachi. 3. 17. Mat. 24. Ps. 114. Gen. 28. Egei. 2. Psal. 24. Exo. 3. Iob. 6.

Acontece que el caminante, en vn valle halla muchos y muy copiosos arroyos corriendo cō vn dulce sonido con vnas alegres y cristalinas aguas, y tornando a caminar por aquel camino en el estio abraçado de la furia del feruiente sol, y sudando cno el calor q̄ del mouimiento corporal, le nace, seco con el poluo la lengua de vn palmo, no ve la hora de llegar adōde sabe q̄ fueren correr los arroyos, para matar la sed, fatigadora: y llegado a ellos no halla gota de agua, secos como vn pedernal, y dize cō grāde despecho: O como me hā burlado estos arroyos, al tiēpo de tanta necesidad. Af si pues el sancto Iob quādo estaua en su pujança, yuā de mar a mar los bienes y prosperidades, o que de amigos, q̄ de parietes, q̄ de paniaguados, pero quando tuuo necesidad de apagar la sed, quādo estaua hecho vn mar d̄ pasiones, deslicoso de vna sola gota de agua de cōsuelo, entōces no ay amigo, ni ay conocido ni pariete, y af si dize: Ay q̄ me hā desamparado mis amigos como los arroyos q̄ de Verano pasan por los frescos valles. Y a este proposito don Alonso rey de Aragō, como se refiere en el libro de sus dichos, gala namēte comparo a los amigos del mūdo, a vnas aues dichas gāgas. Y edo nauegādo dize este autor, que vio el rey muchas aues jūtas destas, reboloteando en la gavia y mastil de la nao, y echauas el rey de comer, y ellas cō gran regozijo baxauā a comer el cebo que el Rey les daua, y acabado de comer, no paraua ninguna: y entonces dixo el rey a los grandes que con el estauan: Tales como estas aues son mis cortesanos caualteros, q̄ miētras dura echarles el cebo, el darles al vno el Obispado, al otro la encomiēda, al otro la gouernacion, andan al rededor haziēdo me gran reuerencia: pero dado, esse se se tiene por mejor, el q̄ mas lexos esta de mi. Pero la amistad d̄ Dios es muy

al reues, que quando sus amigos estan mas de cahida, entonces no los falta, antes los leuāta, encūbra, y pone en fauores: y af si se pone Dios en medio de vna escabrosa çarça toda llena de fuego. Pues Dios mio, en çarça y en fuego, effos son los estrados y los doselles, las almohadas, las sillas imperiales con clauazō dorada, esse es el estrado q̄ a vuestra Magestad se deue. O grādeza de misericordia de Dios, que haze Dios esto para significar, q̄ no solo se acuerda de sus amigos significados en la çarça, pero q̄ los quiere acompañar y hallarse cō ellos en medio de sus trabajos: como si dixera: Aduierte Moyes esta vision en q̄ te aparezo, este estar en la çarça cercada de fuego, es estar mi pueblo en poder Gitano, cercado de fuego, de tribulaciones, y açotado con varas de çarça, que le rasgan las carnes: o siendo ellos çarça q̄ el pino a quien les hiere, estan en fuego de desafueros y agrauios q̄ padecē. Pues mirame qual estoy, para q̄ les digas, q̄ no solo no me oluido dellos: pero que ando jūto cō ellos en medio de sus tribulaciones, q̄ no padecen a solas. Esta si que es amistad: quien dixera viēdo a los Israelitas en Egipto, a vnos llevar cargas de ladrillo, a otros haziēdo barro, otros leuantando torres, y fabricando paredes, todos embarrados, descalços, rotos, finalmente como esclauos, affligidos, maltratados, y q̄ se acordaua Dios dellos, y hazia cuenta dellos y de sus trabajos: pero cō ellos y en medio dellos andaua, y el fuego q̄ a ellos abrasaua, abrasaua a Dios, y la çarça que a ellos espinaua, espinaua a Dios en las telas de sus entrañas, y sus trabajos le atormentauā como a ellos propios. Y af si no ay por q̄ dar de mano en los trabajos, pues en ellos nos visita Dios, y aū con ellos nos da entēdimiēto, y haze abrir los ojos: Circūduxit eum & docuit & custodiuit quasi pupillā oculi. Y cō los trabajos nos guarda

guarda como las niñas de sus ojos. Y aūque mas nos acriue el demonio cō la criua de la tentaciō, diziēdo a los Apóstoles: q̄ auian creydo a vno que auian crucificado. Christo cō su oraciō nos defiēde y guarda, de tal suerte q̄ Non cadet lapillus: No caera del criuo del trabajo vna pedrezita de impaciencia que Dios cō la manotenencia de su gracia, nos guarda ampara y defiēde, y pone en saluo. Ponam in salutari, idest, in salute, vel in loco securo: Yo pondre al justo en saluo, dize Dios, y hare que hable seguramente, Et agā pro eo fiducialiter: Porque dá voces a Dios los trabajos y las tyrantias cōtra los justos, y las oye Dios, como oyo la sangre de Abel justo, y no dexa yr las tyrantias a delāte: Propter miseriam inopū nunc exurgam: Por q̄ son mis justos affligidos delāte de mi, y estan como piata cendrada de lāte de mi, sin mezcla de tierra, y los amo mucho y no permitire q̄ seā mas tentados de lo q̄ puedē sufrir sus fuerças, y doyles muchas tētaciones y muchas fuerças para que seā mas santos. Mucho es de notar, q̄ quando los discipulos estauan mas deuotos, y acaban de comulgar, da Dios licēcia al demonio que los acriue con la tentacion. Y af si si soys tentado, es señal q̄ soys amado: y af si en diziendo el Padre eterno: Hic est filius meus dilectus, luego fue al desierto, al ayuno y tentacion. Y en diziendo Christo a sus discipulos: Pater meus amat vos: luego les dize, que han de ser tentados. Auiso os dize, q̄ por el mesmo caso q̄ soys queridos de mi padre, el demonio anda muriēdo por tragaros, y no andā tras essa otra gente. Y af si dize Iob: que el demonio haze de essa otra gente peccadora, como el buey haze del heno: y a los queridos de Dios, a ellos busca como manjar escogido. Y tragase vn rio, que segun S. Gregorio, son los malos Christianos:

los cuales lleuā acanālados: y no se harta y satisface el demonio, cō estos, y lo que pretende es el rio Iordā, cuyas aguas son dulces como almiuar y miel: que son los frayles y religiosos y santos, y a estos anda buscando, y destos no pierde la esperāça, a estos tiēta brauamente, y por si y por sus miembros les tira dardos encendidos, con trabajos, aduersidades, falsos testimonios, y cō halagos y blāduras: pero los justos grande ganancia sacan de las tentaciones y tribulaciones. Y af si dizen las diuinas letras: que Pharaon mando atarrear a los Iudios cō trabajo corporal, y q̄ sus hijos los mataren en las parteras, y los ahogassen, porque como los buenos van aprouechādo y de biē en mejor: af si los malos van de mal en peor.

Capit. xvij Como se halla Dios cō el justo en los trabajos, y no los padesce a solas.

ROr los trabajos vino Dios a augmentar y hazer grā pueblo, y quanto mas los perfeguan, mas crecian y multiplicauan, y tuuo Dios tāta cuenta con sus trabajos q̄ se metio en ellos, y llama a Moyes y dizele: Viendo, vi la affliction de mi pueblo, y hallo me en ella, y vengo a librarlos. Piēsan los justos q̄ Dios no ve sus afflictiones, el las ve, como el Rey al que tornea y justa, y dize q̄ baxa a librarlos. No pudierades Señor desde alla librarlos, para q̄ es menester descēder? Huelgase Dios de baxar y hallarse cō los justos en sus trabajos, para aluiarlos: Y af si dize la sagrada Escripura, que como Dios viesse su pueblo en angustia: Doleuit super miserijs eorū, porque siente Dios los trabajos de los suyos: In omni tribulatione eorum non est tribulatus: Y dizen los setenta, que fue atribulado Dios en todas las tribulaciones de su pueblo, y que los embiara a la tierra de su patria y de regalo. Y af si

Amos. 9.

Psal. 11.

Gen. 4.
Psal. 11.
B. 6.

Luc. 22.

Mat. 4.

I/a. 14.

I/a. 40.

Dent. 31.

Exo. 10.

2. Thim. 3.

Exo. 3.

Iudic. 10.

I/a. 63.

Luc. 2. 13

Exo. 6. Dize, que oyo el clamor de los suyos y se acordo del concierto que con ellos auia hecho, porq es amigo verdadero, y assi acude a tiempo. Y estando captiuo les manda dezir que les yra bié: Dite iusto quoniá bene: Que sus trabajos pararan en bié y dellos comerá para siépre. Acuerdase Dios de sus amigos en las necesidades, quádo los los hóbres faltamos, q somos amigos solo en la prosperidad. Y no se contenta Dios cō esto, sino q los saco de Egipto cō braço excelso y poderoso, haziédo venganza y matanza en sus enemigos: no se cōtenta cō librarlos, sino q afflige y vnde a sus cōtrarios, y ordena Dios q saliendo de Egipto los Iudios se detuieffen, para q el animo de Pharaõ se despertasse mas a perseguirlos, y se perdiesse el y su gēte. Y pé sauá los enemigos q los buenos no tenían por dō de huyr, pero al bueno no le falta portillo por do poderse escapar: Iustus liberatus est & tradetur impius pro eo: Y embia Dios trabajos para gloriarse en Pharaõ, castigandole, que es la gala de la justicia, y para gloriarse, librado los buenos, q es la gala de la misericordia: y anhi todos seán instrumentos de la diuina gloria, y prouecho nuestro espiritual, q siépre anda colgado de tá buen fiador como es la hōra de Dios, que nunca gana sin q gane nuestro prouecho. Y quan gráde sea la vtilidad y ganancia, q de los trabajos y tarea sacará los Iudios, dize lo la Escriptara, que cuenta, q auiendo prometido de guardar su ley, y hecho votó cō que apoyaron sus voluntades en el seruicio de Dios, les dio Dios su vista: para q veas que hara a los q actualmente la guardaren. Y por que los Iudios auia sido fatigados y apremiados, en hazer ladrillos, en premio deste trabajo, veé respládecir de baxo de los pies de Dios, vna peaña q tenia forma de ladrillo y adobe: segun dize otra versio, de color del cie-

lo: y porq a los hóbres mūdanos y terrenos, parecerles há los trabajos viles y de poco prouecho, parecerles há de barro y tierra: pero a cerca de Dios son cosas preciosas, con las cuales se hermosea su asiento y estrado: y assi los buenos conocen grádissima hermosura en los trabajos, y Dios los estima en mucho. Pero los locos mūdanos, no lo entiēden: Visi sunt oculis insipientium mori. Pero en la muerte, via Dios vida, y en los trabajos descansos, y cō el perder, ganacia, y prouecho espirital. Y vale tanto la humildad y paciēcia en los trabajos, q no solo muda el ladrillo en diamate, sino q le haze como vn cielo serenissimo. Segū esto no piense nadie, que se oluida Dios de los justos, quádo los trabaja mucho, porq no es assi, sino q Dios esta cō ellos, y en su ayuda. Quié viera a Noe en el diluuió? pues alli se acuerda Dios quádo andaua en su arca y nauezilla, Dios le vido y acudio a tiempo cōuiniente. Y assi quádo Dios te trabajar y te viniere a la imaginacion q Dios te ha dexado, piēsa q ha venido la hora de tu socorro. Y quádo Dios te visita por algū bié y merced, acuerdate que Dios tiene memoria de ti. Y quádo tienes muchos trabajos, acuerdate q a todos los dio Dios, por sentēcia, y no ay de q quexarnos. Y los Santos antiguos, quádo Dios no los trabajaua, ellos se trabajauá, y cūpliá la penitencia dada por Dios, que dio a nuestro padre Adá, poniendole en destierro y valle de lagrimas, diziédole q comiesse en el sudor de su rostro, q son lagrimas. Y assi Noe comēço a labrar la tierra y planto vna viña, dando a entender q no hemos de tener en esta vida jardin de plazer, sino viña de trabajos. Y q cōuiene trabajar y lāçar la ociosidad, y que el que no quisiere trabajar, sino aprouecharse de los trabajos de los otros, entiēda q desecha la carga que Dios le puso, y no cumple

Sapi.

Gen. 8.

Gen. 6.

Gen. 9.

Dan. 3.

Psal. 43.
P. 24.

Crit. 3.
D. 11.
Gen. 26.

ple la penitencia que Dios les dio: Y para q el hombre no desfaye y desfallezca en el trabajo, conuiene cōsidere q le mira Dios. Mucho suelen los hóbres trabajar quando consideran q su señor los mira como trabajan: Y pues nos mira Dios, justo es nos alétemos, especialmēte viēdo q anda con nosotros en los trabajos. El horno de fuego de Nabucodonosor, era cielo para tres moços que en el entraron: porq vn Angel andaua con ellos echo maestro de capilla, cantando alabanzas a Dios y alleluyas. Y las parrillas de san Lorenzo le eran cielo, porque estaua Dios con el en medio dellas, que fueran infierno, y aun los contentos temporales, no estando Dios en ellos. Es verdad que se quexauan los Santos algunas vezes de Dios, que no tenia cuenta con ellos ni caydado de la pena que padescian, y anhi dezian: Obluisceris inopie nostre & tribulationis nostre: O Señor que os olvidays de nuestra pobreza y tribucion, por que Señor dormis? que os auays a manera de vn hombre bien beuido y dormido, que en su presencia le matan sus hijos, y no lo siente. Pero estas son queexas de nuestra carne, y primeros y naturales mouimientos, en que no peccamos, y nuestro coraçon esta contento, y nuestro espiritu bañado en agua rosada, como Christo le tuuo el dia que su cuerpo fue bañado en sangre. Y assi la esposa dixo: que el dia tal de su passion, fue dia de su alegria y de su desposorio. De ordinario los Santos fueron affligidos en esta vida. Y anhi Abraham y Isaac, siendo santos fueron desterrados por tierras agenas. Y la tierra de los buenos suele Dios affligir con trabajos: y assi dize la Escriptara: que sembrauan y no cogian, padescian hambre, y lo sufria con paciencia, y no murmurauan, ni se quexauan de Dios: y luego los sacaua Dios de trabajos. Y assi dize luego la

Escriptura, que sembro Isaac y cogio fruto de ciento: Y assi a los justos a tiempo les da Dios bienes temporales para que no desfayen, como tambien les da trabajos para que no se desvanezcan, y para tener pacencia. Los justos, siempre se acordauan de sus peccados: y assi conuiene nosotros lo hagamos, y digamos con los hermanos de Ioseph quando se vierō affligidos: Merito hec patimur quia peccauimus. Buena cōsideracion, quando sintieremos la pena, acordarnos de la culpa. Como nos acordamos de la culpa del proximo quando vemos su pena: assi es justo que en nuestros trabajos nos humillemos y acordemos de nuestros peccados, y creamos q por ellos nos castiga. Y escojamos esta parte mas humilde, aunque muchas vezes da Dios los trabajos para merito nuestro y gloria suya. Y grande consuelo tambien es, en nuestra pobreza y trabajos, saber que a los justos ninguna cosa les falta sino aquello que no les esta bien, y que si alguna vez les va faltando, luego Dios acude a dárselo quádo ve que conuiene: Dixo Christo a sus Apostoles: Quando os embie sin alforja, por ventura falto os algo? Y respondieron: Señor no. Pues si a los Apostoles andando sin bolsa y sin alforja y sin dinero, no les falto algo, de que temes hóbres de nonada; hombre de poca fee? Quando Dios te embia y pone en vn estado y officio, o en pobreza, veamos el que te embia no es Dios proueedor vniuersal? Quidam escam omni carni. Y el que prouee a los pollitos de los cueros inutiles, quando los desamparan sus padres: si tu eres su criado y su embiado, piēsas que no te esta mirando para fauorecerte?

Deu. 28.

Gen. 40.

I. 4. 9.

Luc. 22.

Mar. 10.

Capitulo. xviii. Que poco duran los trabajos del justo.

Qs Populus

Opulus Syon habitabit in Hierusalem, plorans nequam quam plorabis: Mira que oye muy bien Dios a sus siervos, y responde muy promptamente, y acude quando es menester, y al punto que es necesario, de tal fuerte que no se puede llamar lagrimas las que Dios tan presto limpia con sus manos: assi como el platero no pone el oro y plata, en la forja y crisol, sino para limpiarlo, y viendolo limpio, luego lo saca antes que se gaste y resuelua: assi Dios tuuo a sus hijos y de la Synagoga, en Egipto, como en vn horno, y viendo los ya limpios, quando dauan voces a Dios, luego antes que perdiessen la paciencia los saco. Y assi dezia Moyses: Eduxit nos de fornace ferrea. Y assi pide tu a Dios, y dile: Señor echadme en la hornaza de los trabajos, y de alli me sacad nuevo hombre que no os offenda mas: y no me apreteys tanto, que el trabajo sea ocasiõ que os offenda. Dios se huelga de nuestros trabajos y captiueros: por que salgamos dellos aprouechados, y de esto esta llena la sagrada Scriptura, que dize: que por este fin, cada dia Dios los embia al captiuerio, y a los Christianos para que no le offendamos: pero si son causa de perder la paciencia, acude Dios a quitarlos: pero mas es hazer los trabajos descansos, que quitarlos. A Daniel no le quita los leones, sino amansafelos, a los del horno, no les quita el fuego, pero hazefele refresco y orea fresca: Cum iratus fueris misericordie recordaueris. En medio del castigo da regalo y tiene cuydado de consolar: y no ay mejor señal de buena vida y sanctidad, que los trabajos. Y assi David los pedia diziendo: Fac me cum signum in bonum. No dize que se los quite, sino que le de fuerças para llevarlos con paciencia. Y assi quando Christo combida a los trabajos, no dize que les quitara la carga, sino que los refocilara y recreara. Sigamos a Christo,

a fuerça de trabajos, como subio Ionatas y su criado, gateando por vn risco, y saldremos victoriosos. Y entendamos, que todos los estados tienen su cruz: y conozcamos la merced que Dios nos haze, en darnos el cielo por trabajos, pues son vna moneda que todos la tenemos, y aunque no queramos el mundo nos carga della: y no ay estado que no tenga mas trabajos que descansos. El frayle tiene su cruz, que es la que dize David: Imposuisti homines super capita nostra. sujeto a vn hombre que es la mayor de las cruces: y la cruz del rico es el pobre, y la obligacion a sustentarlo. Y assi se quexa, y dizen: Valame Dios, que no ay quien se pueda valer con tanto pobre. La cruz del predicador, es andar en pleytos y vados con los peccadores. Y assi se quexa Jeremias, y dize: Vae mihi quare genuisti me virum rixum. O que trabajo que es andar siempre riñendo, y que do quiera que voy hallo que reprehender: y por esto vnos me encarcelan, otros me empoçan, otros me quieren ahogar en la sacristia. Y hablado deste officio, san Pablo dize a su discipulo Thimoteo: Argue, obsecra, increpa. En el principio del sermõ, reprehede, y en el fin, pero en el medio, ruegalos por las entrañas de Dios, que no pequen: y armate de paciencia. Y la cruz del prelado es velar: Ipsi peruigilat quasi ratione, reddituri pro animabus. Siempre corecelo. Ay, y no aya pecados en mi casa y monesterio. Y tanto tiene vno de buel prelado, quanto tiene de zelo de la hora de Dios, y de que se no offenda: y en estos trabajos y cruces, da Dios sus consue los: Cum non facis voluntatem tuam, tunc delectaberis super domino. Ahi se da Dios a sentir in tribulatione patietes, domi no seruietes, spe gaudetes. Cada qual lleue la cruz de su estado, y el trabajo anejo a el: y el particular que Dios le embiare, que como el verna el regalo y consuelo de

mas de la esperanza del premio que esperamos que no cabe en pensamientos y deslices de hombres. Y entenda moslo que dize el Apostol: Qui pie vult viuere in Christo persecutionem patietur. El que mas se señalare en seruir a Dios, terna mas trabajos y persecuciones, de gente enemiga de Christo. El que es señalado por amigo de Christo, luego despierta contra si todos los enemigos de Christo, que tiene muchos: Qui vult amicus esse huius seculi, inimicus Dei constituitur. Santiago habla con los que ya son amigos de Christo, y dize: Vosotros quereys ser amigos del mundo? pues dexareys de ser amigos de Dios. La primera letra del abece, Christiano, son trabajos y tener por enemigos a los hombres que no os ayudaran, antes os tiraran de los pies para ahogaros, hasta los que os auian de llegar a Dios, os quer ran apartar del: y en los trabajos se muestra el verdadero amigo. A Abraham nose contento Dios con quitar le el padre, y su tierra, y su hijo mayorazgo que se lo mando matar, y le quito el sobriño y la hacienda: sino que le despierta enemigos que le quite la muger: y a Isaac lo propio, y que le cieguen los ojos, y a Iacob, su suegro y su hermano, y los de Sichar, y sus hijos, que le venden a Ioseph, y Ruben se embuelue con su madrastra. Y a David le quita su tierra, y le leuanta a Saul para que le persiga, que ni le dexaua a sol ni a sombra, ni le dexaua comer ni beuer. Y esto haze Dios, por que quiere amigos de prouea. Y dize Gregorio, que prouatio amoris, exhibitio est operis. Y con trabajos y persecuciones, prouays vos el amor que a Dios teneys. Y esto no entendio el demonio y sus ministros, que sea Christo hijo de Dios, y que este en la cruz: no entienden que el padre acabe de echarle los brazos encima, y diga: Hic est filius meus dilectus, Y que luego te

ga hambre. Y assi le dezia. Que si era hijo de Dios, boñiesse las piedras en pan, y descendiesse de la cruz. Ni san Pedro podia entender, que siendo hijo de Dios natural, fuesse a padecer: y es, porque trabajos con amor de Dios, y amistad suya, no se entienden: y pocos ay que lo entiendan: y el que lo entiende, todo lo tiene cumplido: y assi en la paciencia esta la perfeccion, y sola la fe lo entiende.

Capit. xix. Que castigar Dios a los que ama, no lo entienda la carne.

Las diuinas letras nos lo enseñan, en que Dios nos dize, que a los que ama castiga, y que si estamos sin castigo y disciplina, que no somos hijos de Dios, que si Dios no nos fatiga, y sus enemigos hijos deste siglo, no soys su hijo. Con vn exemplo lo entenderemos: Estã dos niños haziendo vna trauesura, y passa el padre del vno, y dale dos bofetones, y dizele, que como no da al otro? y responde: porque no es mi hijo: venga su padre y castiguelo: Y assi dize la Escripura: Etenim multo tempore, &c. Que es indicio de grande amor de Dios, no differir el castigo, sino que en haziendo vn pequeño defecto, luego el castigo. No han pensado los predestinados hazer vna cosa, quando luego los castiga. Y assi Christo llo raua a los ricos que en esta vida tienen su consolacion, y no son castigados, y leuantando los ojos en su en sus discipulos con amor paternal, los llamo bienaventurados, y les dixo: que sus trabajos passauon en esta vida, y Dios se los daua, como padre a hijos, y que estuuiesse en ciertos, que el mundo los auia de perseguir, como a su diuina Magestad persiguierõ. Basta ser mios para que todos los hijos deste siglo os persigan

1/19. 30.

Exod. 5.

Deu. 4.

Deu. 28.

n. 17.

Iere. 35.

n. 41.

Iere. 17.

n. 4.

D. 3. 14.

Abacuc. 2.

Psal. 85.

d. 17.

Mat. 11.

i. Re. 4.

Psal. 65.

c. 12.

Iere. 18. c. 10.

i. Thi. 4.

Hebr. 13. c. 17.

Isai. 58.

Rom. 12. c. 12.

2. Thi. 3. c. 12.

Iacob. 4. Gre. l. 11. c. 17.

Gene. 20.

i. Reg. 18.

Mat. 4.

Mat. 17.

Abulen. Ge. f. 15. co. 4. Apoc. 3.

Hebr. 12.

Sup. c. 4. 8.

2. Mat. 6. n. 13.

Luc. 6.

Ioann. 13.

Jacobi. 1.
A. 2.

Mat. 5.

perfigan, pero acordaos que tambien a mi perfiguieron: Omne gaudium existimate fratres. Regozijaos quando vieredes que Dios os trata, como trata a su hijo y a u madre: Ve ysal hijo y a la madre morir, y vos nopelays morir? Veys al hijo afrentado y llamado Samaritano, y haziendole que padezca en cruz esculpido y afrentado: Luego si Dios os trata ansi desta manera, señal es qos quiere mucho. Claro esta, que a quien Dios promete y le da el cielo, que le quiere mucho, y es su hijo: Y estos a quien promete el cielo y dice que ya es suyo, son los pobres affligidos, llorosos, perseguidos: luego gran don de Dios es dar trabajos, pues con ellos os da vn medio, con que con gran facilidad podays llegar a la bienauenturança. Y si es gran castigo no castigar, luego grã beneficio es castigar: y mientras Dios mas trabaja a vn hombre, mas le llega a si, y le assegura: porque el trabajo es vn reclamo con que llama a los hombres: y esto pocos lo entienden: Para lo qual cõuiene notar, que ay dos maneras de fee: vna especulatiua, que no sale del entendimiento, como Dios es trino y vno, y no ay salir de alli, sino dezir: yo me rindo y lo creo, y sin verlo digo q es certissimo: y ay otra fee, que tira a las obras que no veays a Dios, y que procureys de agradarle; mas que a los hombres que cada dia, veys. Voy por la calle, y offirecesme hazer vn peccado, y digo: No quiero peccar porque me esta Dios mirando, quiero mas a Dios que a todos los hombres que veo, y que al mudo que me haze regalos y da deleytes: esta es gran fee, y gran cosa, q tengo por enemigo a quien me deleyta, y que tenga por amigo a Dios, que me castiga. Esta es fee y conocimiento, y es de tanta estima y valor, q solo la puso Dios en los sanctos: y los malos no son capaces de tãto bien, antes como locos

piensan que no han de morir, viẽdo a los justos morir, y rebentar con trabajos: Non videbit interitum, cum viderit sapientes morientes. O que loco q esta el riego hinchado, que piensa que no ha de morir, viendo morir a los sanctos, que aqui llama sabios Dauid. Vn Saul loco, que no entendio la honra en que Dios le auia puesto, y fue comparado a las bestias en el morir, q por no auer donde enterralle, el y sus paniaguados, fueron puestos en sepulturas de bestias y ganados, que muerẽ de presto: Sicut oues in inferno: y a todos se los trago vn cuchillo y muerte. Yansi piensa vn rico, qno ay muerte para el, porque son las riquezas oluido de la muerte: Ves a vn justo, vn sancto, que toda la vida gasta en seruir a Dios, y tu que no sabes que cosa es hazer bien a tu proximo, piensas q has de viuir para siempre? Christo diz: que sino fuere muerto, no fructificara martyres y virgines: y asy vos sino padecieredes trabajos, no facareys fructo: pues Dios para llevar fructo fue menester que muriesse: y diz, que conuenia que padeciesse, y asy entrasse en su gloria. Y que al hijo de Dios le den su propria hazienda y mayorazgo con su trabajo: y vos por vuestros ojos bellidos, quereys llevar la hazienda agena? En que iuyzio cabe. Y si al hijo natural tratan cõ trabajos, que espera el esclauo? Si tratan al Apostol como a Christo, que espera el enemigo? Arguyamos tambien al contrario, y digamos. Si hazer Dios bien a los hombres, no es buena señal en la sagrada Scriptura: luego hazerle mal es buena señal. Por gran castigo dixo Dauid: Dimisit eos secundũ desideria cordis eorum. Hombres quereys riquezas, hõras, y deleytes, pues tomad y hartaos: pero hago os saber que es para vuestro mal, y que aucys de llorar infinitas vezes esse breue deleyte. Y no tiene Dios otro castigo mas

Psal. 48.
v. 13.

Psal. 48.
c. 15.

Iuan. 11.

Luc. 14.

1. Petri. 4.

Psal. 30.
c. 13.

1. R. 3.
Eze. 37.
A. 1.

Psal. 67.
B. 7.

Iuan. 14.
Iuan. 11.

mas cruel con que castigar: y asy casa que no esta en trabajos, desde agora la pueden començar a llorar. Es verdad que vna tribulacion aturde a vn hombre, le dexa casi sin sentido, como vemos que a los Apostoles derribo el escãdalo de la cruz, y de sus afrentas, tanto que no acabauan de restituyrse en la primera fee que tuuieron, quando estauan en el discipulado, que fue necessario q Christo por vna hora de trabajo, les diessẽ quarentahoras de visita y predicacion, para reformarlos en la fee, con muchas prendas y testimonios de su resurreccion. Y cõ tantas representaciones, no acabauan de descandalizarse y boluer al estado cu que estauan. O q estrago haze vn trabajo en vn hombre y en su coraçon: o qual le para, o qual le deshaze, de tal manera que no ay tornarle a su iuyzio, porque esperanlo Rey, y dan selo crucificado y afrentado. Las diuinas letras llaman a vn trabajo muerte: Ducit ad inferos y reducit: A Ezechiell me muestrã vn campo lleno de huesos que resuscitaron, y era figura que saldrian de captiuero q era muerte, y de alli los resuscito como a muertos: Similiter qui exasperant, idest: los que no querian salir del captiuero que era sepulcro: Ansi como es difficil resuscitar, ansi lo es boluer a vn hombre en si, despues de vn trabajo. Ansi Christo dezia a sus discipulos: Ego viuan & vos viuetis, idest: Consolarmehe, y consolaroshe, resuscitare y resuscitaroshe de essa tristeza en que estays sepultados, y resuscitare vuestra fee. Que hizo Christo por resuscitar a Martha sepultada en el trabajo y muerte de su hermano? mas facilmente resuscito a Lazaro que a ella, porque a Lazaro con sola vna palabra le resuscito, y a ella con muchas le hizo dezir que creya que era hijo de Dios, y muchos coloquios y razones precedieron a esta confesion. O

qual para vna tempestad de vni trabajo a vn hombre que no acaba de tornar en si. Qual va Elias con la amenza de la Reyna, que no le puede vn Angel esforçar con el pan, hasta que vio a Dios, y entonces le embioa que vngiesse a Eliseo, que le ayudasse a predicar, y a Ihehu que fuesse verdugo de la reyna Iezabel. Que temeroso y estragado queda vn hombre por vna afrenta: por esto Dauid la llama calabriada: Calix in manu Domini: Que saca a vn hombre de si, y que no ay quien le torne a su estado, y quantos consuelos ay no bastan a ponerlo como antes estaua: y por ahi sacaras qual quedaras con la afrenta del iuyzio y inferno. Quando a Iacob le dizen que viue su hijo, dixo la Escripura que no acabaua de creer y boluer en si. Tal quedo del trabajo tan aturdido, que con sus nueuas, ahora no lo creya. O qual para la muerte de sus hijos a Iob, y a los discipulos, la de su maestro, que atropellados los dexa, y Satanas con su criuo de su tentacion. Y S. Pablo se hallo alcançado de cuenta y muy angustiado y perplexo quando dixo: Aporiamur, idest: Ha me puesto el trabajo en tanto aprieto, que no se si esto y en el cielo, o en la tierra. Pero bien vehia san Pablo que el trabajo era dõde Dios y q en el no le desamparaua: y asy diz: Non destituimur: Porque el trabajo haze que nos acordemos de Dios, y es vn reclamo con que nos llama: y es vna escalera por donde viene a socorrernos y a comunicarnos. Pudiendo venir con mucha pompa en vna silla, no vino sino en çarça y fuego, y en peña, en forma de adobes, y en vna cruz, y en ella aparece a sus amigos, porque los trabajos y cruz nos lleuan a el: Et prope est his qui tribulato sunt corde: Alli esta en la tribulacion, con el affligido en la pena, y con el padesce en los trabajos: pues con tal compaña quien

3. Re. 19.

Infra. c.
25.

Psal. 74.
B. 9.

Gen. 39.

Luc. 22.

2. Cor. 4.

Psal. 57.
D. 19.

Exo. 3. 6.
34.

aura

aura que juzgualos trabajos por malos, sino por regalos de Dios.

Capitulo. xx. Que

Dios consuela con des- consuelos.

El cielo fuera quien es, ni Dios fuera quien es, sino se echara de ver quien es en vn trabajo: sino regalara con su visita en vna cosa tan contraria a nuestra naturaleza, que aya hombres que le deseen, y se huelgen con el, y lo amen: esto es gran poderio, y esto no lo puede hazer sino Dios. Y digo, que en la tierra no ay cielo, y si le ay, esta en vn trabajo, pasado y sufrido por Dios. Llegose a Christo vn mancebo, y dixole: Señor que hare para posseder la vida eterna? Y respondele Christo, que guarde la ley, y que si quiere ser perfecto, es menester dexar todas las cosas: y para ser alla rico, conuiene ser aca pobre: para ser alla sublimado, aca abatido: y viendo esto los Apostoles dixeron: Señor, todas las cosas dexamos, que nos dareys? Respondio Christo, Daros he vida eterna. Vida eterna Christianos? vida eterna? que daremos por vida eterna? Pareceme (dize san Pablo) que no son bastantes las pasiones deste mundo para la gloria que esperamos. Y añade mas Christo, y dize: Que dara cien doblado contento con las tribulaciones: No dice que dara cien cosas por vna, sino cien doblado contento, y que lo que tenian en paja, ternan en grano, y lo que en corporal, ternan en lo espiritual, y si days vos vn trabajo, os dara cien consuelos en el: y assi da Christo tribulaciones por lo que dexaron: porque los tribulaciones se han de estimar, y tener en mas que todas estas cosas, porque son mas dulces los

trabajos que toda quantamiel ay en el mundo, por lo que viene en ellos: y de la manera que los del mundo tienen sus rentas en oliuares, viñas, y otros las teneys en tribulaciones, y os sabra vn trabajo, ciento tanto que las riquezas: y no es mucho pues Dios tiene su cielo en trabajos y pobreza: y ansi baxando del cielo al presente, baxo su capilla y su musica celestial, a vn diuersorio y establo. Pues quien no amara la pobreza, viendo que Dios tan de buena gana la abraço? En la çarça se puso y en el fuego que tenia, y aparecio a Moyles, y con los que estauan en el horno de Nabucodonosor, hizo su lugar, para que alli se hiziziesse vn pauellon, y vn palacio con su musica celestial, y le abrio la puerta por do entro la marea del consuelo diuino, porqueno les diessse pena el fuego. Y assi podremos dezir, que refresca con fuego, y harta con hambre. Donde nuestra vulgata dize: Lactabo eam: Amamantar la he con los dos pechos de mi hijo, y de mi Espiritu sancto, dize otra edicion: Nudabo eam: Desnudarla he, y assi la consolare. Desnudando a vna muger, o no vistiendola, haze el tiro a su marido, porq ama mucho los vestidos y galas, y con ellas se consuela, y en ellas tiene puesto su coraçon y memoria. Y Jeremias. 2. dize: Que no se puede olvidar de su faxa pectoral: Y por esto los hombres dan vestidos a las mugeres, para que se acuerden dellos. Pues que es la causa Señor, que dezis que la consolareys hablandola al coraçon, desnudandola? Porque ver na tiempo que digan: Andamos desnudos y açotados, y gloriamonos en las tribulaciones, porque Dios entra en el trabajo y haze baxar su cielo, para que consuele el affligido, porque le esfuerce y anime y no desfmaye en la tribulacion

Virga

Virga tua & baculus tuus, ipsa me consolata sunt. Con la vara me parece a mi, q castigá a los mal hechores. Pues como la vara da consuelo? Responde se, que sabe Dios jugar a dos manos: con la vara açota, y tambien consuela, que aunque el baculo es para arrojar a la oueja, tambien es misericordia, pues lo haze el pastor, para que no se pierda. S. Raphael sano a Thobias con vna poca de hiel que saco de vn pesce el qual le queria tragar, y dizele el Angel: No temas que alli hallaras salud para tu padre. Abre Dios los ojos con hiel. Pues de que nos espátamos que consuele con trabajos? Con la lança alcanço Ionatas vn panar: pero mejor Dios que consuela con la lança del trabajo. O Señor y que dulce me es vn trabajo sufrido por vos, mas dulce q quanta miel me podia dar Ionatas: Secundum multitudinem dolorum, &c. Tantos consuelos me dio Dios, quantos trabajos: y ala medida dellos mere gala: Sicut abundant passiones Christi in nobis &c. Que la medida del consuelo, es el desconuelo. Pregunto yo a Dauid, como sabe esto, por ventura aueys medido el desconuelo, quantas varas tiene y quantos grados? pues como sabeys que son yguales el consuelo y desconuelo? Era imposible saber esto, si el trabajo no fuera consuelo: Poniendo Ezechiel la traça que auia de llevar el templo que auian edificado a Dios en Babylonia, dize: Que deste téplo ha de salir vna fuente donde se laben los sacrificios que se han de hazer a Dios: y esta fuente salia del templo y entrauase en el mar: y tenia esta propiedad, que las aguas amargas hazia dulces, y los peces que alli estauan eran muy sabrosos, y los arboles que alli estauan, lleuauan fruta cada mes, y vn membrillo, o manzana dellos, hartaua vn hombre, y sus hojas eran vtils y medicina: y esto era porque las aguas del mar estauan

tocadas del agua que salia del templo, con sangre de los animales ofrecidos a Dios. Pues la sangre de Iesu Christo que no hara? Consolaros ha, hara dulces vuestros trabajos, y porna miel en ellos, de tal manera, que os comays las manos tras ellos. Lo que dize san Pablo: Quod si sanguis hyrcorum, &c. Si por echar vn madero en las aguas del mar las paro dulces, la cruz de Christo, q causara en vos? q dulçura y suauidad? Quando os pusieredes a pensar en Dios y en su cruz dezis: q puedo yo padecer q llegue alli? Quando esta consideracion entre en vuestra alma, y con ella la sangre de Christo, dezis lo que san Pablo: Superabundo gaudio in omni tribulatione nostra. Que rebosa (dize san Pablo) el contento q tengo, que se me vee en los ojos. De que san Pablo? De veros trabajados y affligidos. Pues esta es buena caridad? esto es flere cum flentibus &c. O que es tan grande el gusto y contento que recibe el justo del trabajo, q si le vee padecer a otro dize: Superabundo, &c. Este negocio es muy difficil de entender. son cifras de Dios, que no las entiende sino el. Assi como tiene cifras el Rey, y secretarios que las entienden, para quando quieren comunicar algū negocio secreto: assi Dios como Señor vniuersal, tiene cifras, como es en salçar al hombre, y luego tentarle y humillarle: esto es cifra de Dios. A los hombres parece, que la pobreza es trabajo, y la tentacion mala voluntad: y es porque no lo entienden ni saben cifras. Y si lo quereys entender, sabed que en la casa de Dios todo anda al reues del mundo. Y assi dize: Bienaventurados los que lloran lagrimas, y luego consuelo, abaxaros, y luego sublimaros, necio y sabio, y que el que quiere ser sabio se haga necio. No se entienden estas cifras, solos los secretarios y priuados de Dios las entienden: porque saben que con trabajos perdona

Mat. 19. 27.

Marc. 10. 31.

Ro. 8. 18.

Exo. 17. 12.

Oseas 10. 12.

Jerem. 2. 2.

i. Cor. 13. 12.

Psal. 22. 4.

Thobias. 6. 15.

i. R. e. 14. d. 27.

Psal. 93. d. 19.

Exec. 47.

Heb. 9. c. 12.

2. Cor. 4. 4.

2. Cor. 3. 4.

Rom. 12. c. 13.

Mat. 5. 4.

perdona Dios los peccados: y el perdón de peccados, es amor y misericordia: y así dicen las diuinas letras, que en la tribulacion perdona los peccados: *In tribulatione peccata dimittis.* Y dize que en esto es misericordioso: Y parece que no auia de dezir, sino q̄ en esto de dar tribulaciones es justiciero, y no dize si no misericordioso, porq̄ a Dios, segun lo que haze, le dan el titulo. Como a vn Rey, que castigado perdona la culpa, y le llaman justiciero: Así a Dios le auian de llamar justiciero, pero no es sino misericordioso, porque siempre castiga menos de lo que el hombre merece: como el mesmo Dios sabe quan grande es la offensa que se haze, y que en razón de offensa, es infinita por ser el offendido infinito. De aqui es, q̄ quando parece muy justiciero, es muy misericordioso.

Capit. xxj Que con los trabajos nos aparta de peccados en que auiamos de caer.

EN el capitulo septimo cõte la parabola de vn hõbre cañado, que tiene vna muger liuiana y algo leuantadilla, la qual aguardaua que se acostasse el marido y se durmiese, y como la sintiese el marido, fue al campo y cogio muchos abrojos, y cerro el cerco del corral dellos, y echo por el suelo del corral dellos, y por el suelo del palacio: y como la mger se leuantasse a buscar sus amigos, y saltar las bardas, y no lleuasse geruillas, hincauase las espigas por las plantas de los pies, y ella sintiendo dolor, boluiose a la cama: y el marido recordado sentiala. Puede ser mayor amor que el de este hombre? que por no matarla, y porque no se le fuesse, la sembraua espigas? Pues

así hago yo (dize Dios) pues os vays a los deleytes, yo os cerrare los caminos de espigas, trabajos, y descontentos, para que os boluays a mi. Quando vn amigo se despide de otro, le haze regalos y le abraça: así Christo quando se despido de sus Apostoles, los abraços y regalos q̄ les daua, son darle su caliz. *Bened este caliz que yo tengo de beuer.* Y mis amigos han de yr por los mesmos passos que yo, y há de beuer este caliz de trabajo, que espurga que limpia el alma de peccados: y es la olla donde hieruen y se gastan, en vn fuego de vna carcel, en vn fuego de vna enfermedad muchos años, porque el peccado esta pegado a vuestra alma: y no ay quien lo pueda despegar de vuestro coraçon, como el Paralitico, que estuuó en vn fuego de vna cama treynta y ocho años, y salio muy limpio, con dezirle que no boluiesse a peccar. Y algunos ay tan duros, que es menester deshazerlos para que se deshaga su peccado, como los Iudios q̄ los mataua Dios y Moyses, y así se acabaua su peccado, y sus sepulcros se llamauan sepulcros de concupiscencia, porque no se podia acabar tanto desseo, sino era acabando a los que lo desleauan. Pero los castigos que mientras vn hombre viue, le despegan el peccado del alma, son grã fauor y don de Dios, y misericordia, y son vn despertador, sin el qual tenemos los ojos baxos en la tierra, y dormidos como Ionas, que dormia sueño pessado. Y es de admirar que duerma vn Propheta: que durmiera otro del mundo, no es de marauillar: Pero vn Propheta de Dios, vn predicador de Dios, de tal manera, que no baste a despertalle la voluntad de Dios, que le mandaua que fuesse a Ninie: ni la tempestad grandissima del mar, ni los trabajos de los marineros, hasta que lo echaron en el mar? Pues así dormis, agora despertareys de cabeça en el cepo

el cepo de la vallena, allí leuanto los ojos a Dios: Y así el trabajo, nos haze acordar de Dios. Luego grande misericordia de Dios son, y por darnos a beuer de su copa, y hazernos compañeros de sus trabajos, y cõpañeros de su reyno, y herederos de Dios. El q̄ hereda del duque su mayorazgo, hereda ser duque: y el que hereda de Dios, hereda ser dios, y essa herencia por trabajos. Y en los trabajos que auian padecido los Iudios, puso Dios su cielo, y se precia de los trabajos q̄ los suyos padecieron: y si Dios haze su cielo de vuestro trabajo, me jor hara cielo vuestro de vuestro trabajo: y así parte bie el amor: y no es de amor el q̄ el platero tiene a la plata quando la mete en el crisol, ni el q̄ tiene el labrador al trigo quando lo mete debaxo de la tierra, antes si tuuiesse boca la plata y el trigo, auian de rogar q̄ lo trataassen así. Desta metaphora vsa Ieremias y Malachias, *De fecit sufflatorium.* Quexase Dios q̄ se há rõpido los fuelles, y con fumido el plomo q̄ echã en la plata para afinalla, y q̄ se le han quebrado los braços al platero, y que no se afine la plata: Y que trabaje Dios y hõbre en si y en sus predicadores, y q̄ embia trabajos, y q̄ no se cõsuman nuestras maldades: *Ipse enim quasi ignis conflans.* que anda Dios acrisolãdo a sus sacerdotes y amigos domesticos, porq̄ ya es tiempo q̄ comience el juyzio y castigo por los de su casa, porq̄ estos castigos procedẽ de amor, y así comieça por los q̄ mas ama: *q̄ si quis a carcere egreditur ad regnũ.* Que sale vno de la carcel para mandar y ser Rey, como Ioseph que lo vendieron y echaron en la carcel, y de allí salio gouernador de Egipto: Como miraria el la carcel quando passasse por ella: Que dichosa carcel, y quanto le deuó, que me truxo a qui. Y si entrara dentro, miraria san Lorenzo las parrillas, y san-

ta Catharina las ruedas, y san Pedro a los açotes y el cuchillo? No dudo yo fino que el religioso mirara en el cielo la celda, y dira, dichosa celda, que me encerraste, dichosa disciplina que me castigaste, Pues con estos mesmos ojos miremos agora los trabajos, y requebremonos con ellos, Como san Andres dezia: Requiebros a su tormento. Item, quien quiere mas a ti, tu padre, o Dios? Claro esta que Dios: Pues si tu padre te viesse pobre, y tu uiesse que os dar, y no os diesse nada, mucho os yua en ello, en que os dexasse andar pobre: Luego si Dios os dexa andar pobre, es porque os conuiene. Itẽ, mas me quiere Dios a mi, que yo a mi mismo: pues para quereros vos mas, es menester q̄ querays mas a Dios, porq̄ sin Dios no podreys ser, ni podreys amar: luego justo es que digays en los trabajos: pues que Dios me mata de hambre, y me da trabajos queriendome tanto, señal es, que este trabajo es amor que me tiene, pues dize. *Qui vos tangit.* El que os toca me hiere en las niñas de los ojos: Luego si dandonos trabajos se lastima Dios en las entrañas, bien se sigue que los trabajos nos conuienen y son regalo de Dios, y con ellos nos obliga a seruirle, como Dauid, que andaua apesgado y cargado, de estos beneficios, y dezia: *Quid retribuã?* como pagare yo a Dios, que de pastorcillo me hizo Rey? Pero mas dezia esto por auerle Dios castigado, y con el castigo sacado de peccado, que por esto le llama caliz y remedio: *Assumpsi mihi duas virgas.* Dos varas tomo Dios, y la vna llamo açote, y la otra llamo hermosura. Que segun algunos quiere dezir: que tiene Dios trabajos y descansos, y que con los trabajos obligamos a Dios, que es grande hermosura tener a Dios por deudor. Y la otra que son descansos, es açote cõ

Tho. 3. ca. 13.

Sto. c. 1. 4. Zac. I. 4. I. 4. 1. 4.

Rom. 8.

Exod. 24.

Iere. 6.

Malch. 3.

1. Petri. 4.

Ecclef. 4. 14.

Zach. 12. B. 7.

Psal. 118. A. 13.

Zach. 17.

R que

que Dios castiga a los que no merecē aqui ser castigados, con que el hombre queda obligado. Y así quando yo veo vn pobre y vn rico, veo esta diferencia, que el rico es deudor de Dios, pero el pobre tiene obligado a Dios, y el pobre paga aqui, y el rico en el infierno. Tambien quiere dezir, q vn mismo castigo y trabajo, en los que tienē paciencia, es hermosura, y en los que no la tienen, es enredo de cordel: porque con el trabajo mas se enredan y desmerecen. O digamos que los bienes temporales son açote, y los males y trabajos, son hermosura, porque me nos peccados hazemos con los trabajos, y anda nuestra alma muy hermosa. Y así dixo galanamente Christo nuestro redēptor: *Que si me dieffen vn bofetō, que diga yo: señor dadme otro: y buelua el rostro: porque daros vn bofeton es regalo para vos, aueys de rogar que os de muchos para recibir muchos regalos. Por esto quiero dezir, no que querays que el otro peque, sino que conozcays que es don de Dios, y merced que os haze, y que os auriades de yr tras del diziendo: Señor dadme otro: O que pelea tiene el enfermo con el medico, diziendo. Señor querria beuer, y el medico dize: No señor que os hara mal: Así el hombre, que guerras tiene con Dios: Señor honras, bienes, riquezas, Obispados, y Dios dize: No hijo que estas enfermo. Y así Christo dixo a sus primos hermanos, Apostoles, y secretarios de la transfiguraciō, que no sabiā lo que pedian, y dioles sendas cruces y con ellas grandes regalos. Y así quādo vieredes a vn hombre llevar a martirizar arrastrando, echandole saliuas en el rostro, llegaos a el, y no le digays que tenga paciencia, sino que se humille, porque no tiene Dios en la tierra cosa q daros mas alta. Gran cōsuelo deue d ser llorar, pues Daud dezia, que las lagrimas le eran pā de dia y de*

noche, y q con ellas engordaua. Y Iob dezia: Vna merced Señor os pido, que me aflojeys la pena para llorar. Y pues esto pide a Dios con palabras tan ponderadas, siquiese, que llorar los peccados es consuelo. No veys como vn justo, de las cosas que los malos reciben pena, recibe el consuelo: Y así para los que se han de saluar, los trabajos y tentaciones son gran don de Dios.

Capit. xxij. Los trabajos

son buenos, aun para los que se han de condenar.

Porque quien pecca cō la mayor tentaciō que ay en el mundo, aunque no la tuuiera peccara, y se condenara, y condenandose por auer peccado, con tal tentacion, terna menos infierno, y así le haze Dios merced en darle la tal tribulacion. Y tolerar Dios los peccados mucho tiempo sin castigo, es gran castigo. Porque castiga despues con mas rigor. Como dixo Balam, Percutiet duces Moab. Y por esto dixo Daud: Bonū mihi quia humiliasti me. Bedito seays Señor por q me humiliastes y no guardastes el furor de v̄ra ira, pa quādo yo no pueda desemboluerme: por q agora Domin⁹ retribuet pro me, domine misericordia tua in seculum. Agora véga el trabajo, por q tégo yo vna ayuda de costa, tā particular, que de la manera q Dios quisiere auerse cō migo, me aureyo cō el. No puede Dios hazerme injusticia, ni pedirme mas de lo deuido: y pues me pide agora en rigor, satisfaciō de mis peccados: ya tengo de q pagarle, y esto no lo tengo de mi, sino que el mismo me dio quiē pagasse por mi, q es su hijo, y mi hermano Iesu Christo. Como quādo a vno le van a prēder, y paga por el su hermano, puede dezir, yo no deuo nada: y así si lodixo el q estaua alcāçado en diez mil

mil quintales, el qual con no tener de que pagar, que dezia: que el pagaria, por q sabe que el mesmo Dios paga por el: quāto mas q misericordia tua in seculum. Y así es misericordia de Dios, q castigue Dios aca, y no lo guarde para alla donde, no podra dezir el peccador: Señor yo apelo para los thesoros del yglesia, y para el precio de ni redēptor Iesu Christo: por q alla no ay merecer ni desmerecer: Así q bueno es q Dios nos humille aqui. Y así dezia S. Augustin: Hic v̄re, hic seca & in eternū parce. Señor aqui me dad trabajos, sobaruadas y afreças, aqui Señor no me perdoneys, aqui dōde podre pagary merecer, y castigadme por q no me desuanezca y me pierda. Atā grande peso de biē, como tiene el que tiene a Dios, grāde cōtrapeso es menester. Pocos son todos los trabajos del mundo: y es tātō peso de bien, q no lo cōtrapesara ni desanimara por mucho q sea: Y al cōtrario el malo tiene tātōs duelos en no tener a Dios, q basta este mal a desesperarle, si Dios por otra parte no le regalasse: y aū así viene a desesperar como Cayn y Pharaō. Mas hōra tiene el justo veuciēdose a si mismo y refrenado su colera, q véciēdo al enemigo y végādose del: como dize S. Gregorio Past. p. 3. c. 10. y grāde pro uecho para su alma, y así los sanctos se alegrauā con los trabajos q tenían por gran dō de Dios. Abacuc cōbidaua a los gusanos q entrassen en su carne, y toda la pesadūbre y trabajo del mundo, y esto para q? Vt requiescā, para acabar y descansar, por q nunca el justo descansa hasta q muere: Vt requiescant a laboribus suis. Y S. Pablo desleualos trabajos, y castigaua su carne, para renouarse de dia en dia: y si el q pasa los cielos padece tātō para renouarse, vos q no aueys pasado los cielos sino tātōs peccados, q aueys de padecer para renouaros? Y si Dios tātō padecio metiendo su carne a cuchillo, y

atātō ayuno y cruz, q sera menester q vos padescays? Y sino padeceys, q sera de vos? Téga el peccador por mala señal no castigarle Dios. Y así se que xauan por Ifayas, quādo Dios no les embiaua trabajos, y dezia. Vbi est zelus tuus. No hazia ya Dios cuenta de ellos, y dizen: Donde esta aquel amor grande q nos mostrauades, castigādo nos? Y así llama zelos, muchedūbre de amor: Quare errare nos fecisti a vijs tuis? Indurasti cor nostrum ne timeamus te. Hezistes nos errar, no castigādonos. y así nos endurecistes, por q si vos nos castigarades en haziendola, no vinieramos a perdernos. Como si dixera vn hijo querido y consentido, a su padre: Si vos me vuerades castigado, yo fuera otro: no es amor el q me aueystenido, sino desamor, y no ay cosa que así endurezca vn coraçon, como regalos: como se vee en Salomō, que no supo de trabajos, y no ay cosa que así ablande como trabajos: y porque Dios con trabajos ablanda sus siervos, y se llama zelotes es nuestro Dios zeloso, y es el mayor castigo de todos, y cierto indicio de infierno es, dexar sin castigo a vna anima peccadora: Como el medico quando no tiene confianza del enfermo, que le dexa comer de todo a su voluntad, es mala señal, y peor confianza de su salud, ver que ya no le aplica medicina ninguna, ni le rige. Mala señal, y peor esperanza del anima se tiene, que Dios no visita con aquellos castigos y trabajos que solia: antes mira peccador quando estas en peccado, y vees que Dios no te castiga con vn trabajo y otro, entiende que estas desauiciado del medico, y q ya comienças a gozar d̄l infierno: pues q Dios no te pide zelos del remedio de tu alma, por auerte llamado muchas vezes cō trabajos y muertes de otros, y no auer acudido a sus voces: como el marido q ve en su muger lo q no cōuiene y calla,

Mat. 6.

Mat. 20.

Psal. 55.

Iob. 10.

Nu. 24. Psal. 118.

Psal. 137. B. 3.

Mat. 18.

1. i. 63. d. 15.

Exod. 20.

Abacuc. 3.

Apoc. 14.

Gr̄i. sup. Ezech. Ho. 7.

Tratado octauo

para otro punto la guarda, así Dios dice: Non Requiescet zelus meus super te & non irascar amplius.

Capit. xxiiij. Que es grau castigo no castigar.

YA dixen en el cap. xiiij. q̄ es castigo gr̄ade no castigar, y así dize S. Pablo, q̄ castiga Dios a los q̄ son sus hijos, y ama mucho, y disimula cō los gr̄ades peccadores, cuyos castigos tiene Dios guardados para el infierno: y así mando Dios, q̄ el que maldixere el nōbre de Dios, no lo pague luego, y q̄ el q̄ jurare en vano q̄ le castigüe, y pague luego. Veamos, no es mayor peccado el primero? Si, pero mayor castigo es, q̄ lleue consigo su pecado, y q̄ no sea castigado, q̄ es mayor castigo q̄ ser castigado con muerte corporal, porq̄ ha de ser castigado cō fuego eterno. Y así dixo Rubē a su padre Jacob: Sino truxere y boluere a mi hermano Benjamin, mata mis dos hijos: y Jacob oyendo esto no se le quiso dar: pero quando Iudas porfio pidiédole, y dixo: Nisi reduxero eū, ero peccati reus in te omni tēpore, Luego se le dio, porq̄ lo q̄ prometio Iudas, era muy mas graue: esto es, estar con obligaciō y carga de pecado. Y así mejor le fuera al Rico auarrieto, ser aquí castigado cō Lazaro, q̄ no q̄ se lo guardarā para adelāte, para los tormentos q̄ nunca se acabā: Y así Dios castigo a Dauid en este mundo, porq̄ conto a sus vassallos, y no a Cesar Augusto, q̄ empadrono al mundo vniuerso. Y S. Pablo m̄do, excomulgare y castigar a vn incestuoso, porq̄ su alra se saluase en el día del Señor: Y así vn Machabeo dixo a vn tyrano: Tu aut̄ existimas impune, &c. Merced gr̄ade es esta de Dios, q̄ nos castigue acá, por n̄ros peccados: y castigo gr̄ade para ti, q̄ guarde los tuyos para

castigarlos en la otra vida. El castigar Dios aqui es gr̄a señal de predestinaciō: y quando vno viue mal, si todas las cosas le succedē prosperamente, es gr̄a argumento de cōdenacion eterna. La prosperidad delos malos es vna maldad sin castigo, y vn açote de Dios no conocido: Erudire Hierusalē ne forte recedat anima mea a te. Cō los trabajos se haze auisado vn hōbre: Mirad q̄ auisada anduuo la Cananea cō la enfermedad de su hija. Y así dize Dios: mira Hierusalē, que cobres auiso con los trabajos, y amalos, y abraçalos, por q̄ si así no lo hazes, yo alçare mano de ti, y te desamparare y yermare. Ay del alma yermada y desamparada de Dios, y q̄ el medico no visite al enfermo, y no le m̄de dar jaraues y purgarle. Mira peccador no piēses que porq̄ te succeda a tu gusto, es mejor: antes entōces deues llorar mas tu defuentera: Quanto mas Dios tarda en flechar el arco, t̄to mayor golpe quiere dar: y a los q̄ Dios luego castiga, no quiere herirles mucho, y a los q̄ reserua para adelāte, quiere herirles mucho. Lo de Valerio Maximo: Lento gradu ad vindictā sui, diuina procedit ira & tarditatē, grauitate supplicij cōpēsa. Como el bue y q̄ echā al arada, y hazen, trabajar, es de vida: pero al q̄ quiere matar, dexāle holgar y echanlo al pasto, porq̄ es para la carniceria. Y quātos ay q̄ como los bueyes y bacas q̄ van saltādo y retoçando a la carniceria: así ellos van cātando y baylādo, caminādo al infierno. S. Raphaēl dixo a Thobias, Que porq̄ era accepto a Dios y justo, conuenia q̄ Dios le tentasse cō tantos trabajos. Y Eliphaz dezia: Beat̄ homo qui a domino corripitur. Y Sanctiago dize: Que creamos q̄ las tribulaciones son gozo y regozijo: y así no es justo q̄ en ellas estemos tristes: y al contrario es justo q̄ lloremos y temamos, quando Dios no nos castiga. Christo dio a Iudas los bocados de regalo, mo

Ierem. 1. n. 8.

Auent. 1. per oculi super m̄. Thob. 9. Job. 1. Iacob. 5.

jados en falsa, y a los demas dio los panes sin leadura, de fabricados: y así haze cada día, que a los peccadores regala, y a los justos da el pan seco y duro y dize: que se ciñan para el trabajo. Abraham dio a su hijo Isaac el mayorazgo y hazienda, y a Ilmael le dio dones: Y así Dios, a sus hijos dales la heredad del cielo, y a los bastardos, dales los temporales. Los buenos arboles son bareados, sacudidos y mal tratados, por les coger la fruta, y los arboles infructuosos, como son los olmos y robles, no son vareados y maltratados, pero son cortados y echados en el fuego: Así los buenos son aquí maltratados, y guardados para el cielo, porque den fructo de paciencia: pero los malos que aquí no son perseguidos y maltratados, arden en el infierno. Y así san Pablo a los de Corinthio les dize: Os meum patet ad vos. O Corinthios, que estoy como aboba do mirando os, puestos los ojos en vosotros, como la madre que quiere mucho a su hijo, y siempre trae los ojos puestos en el, y dizeles: No os angustieys, porque me veys padecer t̄tos trabajos, porque para mas que esto te neys mi voluntad larga: no os congoxiēys, ni me tengays lastima, porque a buen señor siruo que me lo pagara, y me da esperança del premio, y gr̄ades ayudas de costa: pero pefeos de no andar con la rectitud que veys que yo os he enseñado. Auia el Apostol padecido grandes trabajos en defēsa de la honra de Dios, y va contandolos todos, y diziendo: Muchos trabajos padezco, sediciones, ayunos, vigiliās: pero todo nos conuiene sufrir con paciencia, y con tratar verdad, y ser constantes en la virtud, en prosperidad y aduersidad: y ya pensauamos q̄ no hiamos de escapar con la vida, de tantos trabajos: y al fin Dios nos ha librado y somos tenidos por pobres, y lo somos de bienes temporales: pero

2. Cor. 6.

a los demas hazemos ricos, dandonos limosna. Donde es de notar, que vn fraylecito pobre, con vn habito remédado, que no tiene debaxo del cielo cosa suya, con su buena doctrina, enriquece a los demas de bienes espirituales, y luego dize: Pobres somos de los bienes temporales, y riquissimos de los bienes espirituales, y al cabo desto dize: No tengays lastima de mi, que os hago saber que tengo pecho para sufrir cosas mayores: pero tened lastima de vosotros, que soys hombres de poco pecho, y poca constancia, pues para tan poco aueys sido, en no cumplir lo que os m̄de, que no comunicades ni participades cō los infieles: Así que muy alegre esta en las tentaciones san Pablo: Y biē dixo Sanctiago: Omne gaudium, &c. alegraos mucho quando soys tentados, que no es peccado tener trabajos y pensamientos, y tentaciones, q̄ quando vn hombre es tentado, y sus tentaciones le salen de su carne y concupiscencia, aunque este quatro horas haciendo torres de viento, aun no es peccado, hasta q̄ se junta la voluntad con el pensamiento, y se abraçan.

Iacobi. 3.

Ca. xxiiij. Solos los justos conocen ser buenos los trabajos.

SIendo Dauid tētado en sus trabajos, passauale vn pēsa miēto por el coraçō, q̄ dezia: O q̄ mal me parece que Dios fatigue a los justos, y no puedo entēder esta jūta de trabajos y males, cō justos y sanctos: Existimabant vt cognoscerē. Yo no lo puedo entēder, y en estas tētaciones siempre estoy de vuestra parte rēdido a v̄sa fe y a vuestro ordē de prouidēcia. Y es de notar q̄ Dauid era secretario de Dios, el qual sabia sus cifras y secretos de secretos: In certa & occulta sapientia, &c. Y di-

Psal. 72.

Sup. c. 8. c. 18. in off. c. 19.

Psal. 50.

ze, que se pone de puntillas para enténder este negocio, y dize, q̄ no pudo entender esta junta de males, cō buenos y justos: pero quiere dezir q̄ no lo entendia su carne q̄ es enemiga de Dios, y muy necia para entenderlo, y q̄ esto era vna tétacion, q̄ le passaua por el coraçon, pero holgauase con el espíritu, en sus trabajos: y así dize: Vt iumentū factus sum: Como bestecilla es mi carne, y no lo entiende, pero rendido me teney a vuestros pies. Es muy corto nuestro conosciēto, y no alcanza sino el espíritu de Dios, y los que le tienen se huelgan cō los trabajos y tentaciones, y en ellas entien dē q̄ Dios los ama. Quā bonus Israel Deus: Que bueno es Dios para los q̄ tienen sano conosciēto, q̄ entienden que hazerles Dios mal, es hazerles biē. Tened vos sano entendimien to y vereys quā bueno es Dios para vos, en açotaros: y que hazer Dios biē a los malos es para que se confundan, y vengan a el auergonçados, y digan: Como que me haze Dios bien, siendo yo malo? Y así nadie se quexara de Dios con razon. Iob se quexaua y maldezia su nacimiento, sus dolores y miserias, y dezia: q̄ le maldixessen, los que pescan la vallenga, la qual pescan de noche, porque si la pescan de dia, donde ella esta, ella se sabe tãbiē valer, que los haze renegar de si, y aū blasphemar de Dios, especialmēte si tienē gente que esta aguardando, para cōprar, y no facan pescador, maldizen la noche y el dia. Y a estos cōbida Iob, y a las endechadoras que se combidan vnas a otras para llorar en los mortuorios: o combida a los biudos que sienten mucho la muerte de sus mugeres, y a las biudas que llorā mucho sus maridos, que parece que cō sus lagrimas y sospiros piensan re suscitarnos. Pues lleguense muchos maridos de estos, y biudas que mucho sienten su compañero, y ayudame a

llorar la noche en q̄ fuy concebido pues tã atormentado hōbre nacio: y aquella noche sea tal, q̄ espere el dia, y no le vea cō sus ojos, ni abra las palpebras dela mañana. Y dize esto, por q̄ parece que quãdo sale el sol, q̄ se leuata el dia de dormir cō la noche. Sea pues pues noche triste y larga y no vea la mañana, q̄ se leuata. Y dize: Pluguiera a Dios q̄ se cerrara la boca y puerta por dō de mi madre me auia de sustentar, y alli en sus entrañas me muriera y nūca naciera. Y es de notar, q̄ Iob llama a la muerte, casa de Reyes y de recreaciō, y silencio, cō que todo se acaba, bullicios y trabajos, y vna sepultura de todos los males, por q̄ en la muerte no aura señor ni esclauo, ni deuda, ni deudor, ni carcel, ni encarcelado, todo sera y equal, todo se acaba con la sepultura, y por esto la dessea. Y quando los hōbres la dessean: para no pecar, y dizen: Señor tomad la vida, por dexaros de offender, es bueno: pero de la suerte q̄ aqui habla Iob, no parece biē, por q̄ solo dessea no auer viuido, por no padecer tãto trabajo. La muerte buena es en deffo, y la vida en paciēcia: como acaescio a S. Martin, q̄ estãdo su cama rodeada de Angeles, que aguardauā su alma para llevarla al cielo, dezia: Señor yo desseo morir pero si os siruo y a vuestro pueblo cō los trabajos dela vida, no rehuso este trabajo que yo le passare, viuiēdo alegremēte. Pues q̄ es la causa q̄ el paciētissimo y lastimado Iob, tãto dessea la muerte por librarle de los trabajos? Respōdese, q̄ eran estas quejas de carne, y que con el espíritu abraçaua los trabajos, y bendecia a Dios por ellos: aūque dezia, q̄ no castigaua Dios como suele, y q̄ así parecian castigos injustos, como el mesmo Dios auia dicho al demonio, que sin causa le auia incitado a affligir a Iob. Y David dezia: Mei aut pene moti sunt pedes: Ya yua Señor a resuallar en vna heregia,

Pf. 72

Pf. 72. A. 1.

Iob. 3.

No maldexia al dia de Dios, si no sus dolores Chri. Orig. Iob. 3.

Vigueria c. 18. v. 6. ver. 3.

Gri. mi. l. 14. c. 14 Iob. 19.

Pf. 72.

gia, viendome que soy vuestro lieruo, y que no me aparto de vos y tan perseguido: y torna sobre si, y dize: Quid mihi in celo & in terra coram te? Yo no os tēgo a vos señor? pues q̄ temo? Que cuenta tengo yo, y que temor si estays vos Señor a milado, que no ay cuenta con infierno, y aū no temo? Et si ambulauero in vmbre mortis: Aunque este en la sepultura, con vos estoy seguro. El mas perseguido del mūdo fue David, y siēpre tuuo cō Dios, y se conformo cō su voluntad, y no tenia porque temer, como S. Pablo, que desafiua a todo el mūdo, infierno, cielo y muerte, por q̄ la caridad perfecta lança fuera el temor feruil, aunque no el filial, que es la mesma gracia y caridad. Y es de notar q̄ S. Pablo desafiado todas las criaturas no cuēta el peccado, por q̄ esse aparta de Dios: ni cuēta los regalos, por que effos apartaron de Dios a David, y a Salomon: solo dize, que el justo no tiene por q̄ temer trabajos, porque antes se huelga con ellos, los besa y abraça cō el alma y cō la razon, aunque la carne los reusa: y así dixo Christo: Nolite timere eos qui occidunt corpus: Si soys justos no temereys a los que matan al cuerpo. El peccador si, q̄ tiene por q̄ temer: Si male egeris time: Si hizieres mal teme. No ay para que dezirle q̄ tema, porque el mismo mal trae temor: y así solo quiere dezir: timebis: que es lo q̄ dixo Abacuc, q̄ el alegria q̄ tiene vn malo, es como vn hōbre q̄ ha muerto a otro en vn rincō que no se sabe, q̄ si ve venir al alguacil, luego dize: A mi viene, y si se meneala hoja no cabe en si. Y la alegria mūdana, es así sobrefaltada, que en atronando tiēbla, y dize: O Señor si me aueys de dar garrote. En dizien do vn predicador. A infierno, alli se quiere hundir. Cayn lo esplica, quãdo mato a su hermano: dixole Dios: Que es de vuestro hermano? y respondi:

Pf. 22. A. 4.

Pf. 42.

Ro. 8.

Ro. 3. Abi. 3.

Gen. 2.

Señor tēgo yo cuēta cō mi hermano? Y dize Dios: Si, q̄ si vos no teneys cuēta cō el, quiē la ha de tener? Y luego q̄ oyo q̄ la sangre de Abel daua voces, comēço a tēblar la cabeça, y dize: q̄ el desechado de Dios vn mosquito se le atreue, y se le antoja Elefate, y vna hojarasca le atormēta y todo se leuata cōtra el. Biē se vido esto en Baltasar rey de Babylonia, q̄ estãdo vn dia en vn vāquete, profanando los vasos del tēplo, vio q̄ escriuia vna mano estas palabras: Cuēta, peso, apartado. Y enviēdo la letra, no vuo mas comer, corto se le el alegria en q̄ estaua: y así se acosto cō aquel ay, y no se podia conso lar, y pareciale q̄ siēpre vey a aquello y lo leya: y así andaua cabizeaydo: Por ahí veremos el infierno q̄ trae vn peccador en su alma, quãdo tiene cōbites y deleytes. Y quiere Dios q̄ lo veamos exteriormēte en este Rey, q̄ le dizē, q̄ ha de auer cuēta. Tiene el peccador echados los peccados a las espaldas, y Dios leyēdolos y poniendolos delãte en la memoria, y si dellos no te pesa, te los pesara q̄ no falte vn adarme, ni perdera de lo q̄ pesan tus peccados. y la pena sera ausencia de Dios: No ay mas q̄ ponderar, de q̄ esteys en el infierno. Pues quiē tal vez y espera, quãdo mas alegre, esta triste, quando mas cōsolado, desconsolado. De zid pues al justo q̄ bien, que aūque parece q̄ esta triste, no lo esta: Quasi tristes dezia S. Pablo. (Parecemos tristes pero no lo estamos, sino gozofos: y esto siēpre) cō estar en valle de lagrimas: y al contrario el peccador, que su alegria es sobrefaltada: así q̄ el justo quãdo se quexa, no desecha los trabajos, tétaciones y tribulaciones, pues q̄ en ellas tiene gozo increyble y inefable, q̄ no se puede dezir por ser entrañable y mucho. Y por el grãde amor q̄ Dios tiene a los justos, no les faltā trabajos. Do quiera q̄ va el justo halla trabajos. Va Jacob huyēdo de su hermano

Da. 5.

I. 4. 37

2. Cor. 3. 9. 10.

Gen. 28.

mal hombre Esau, y va a Mesopotania y halla a Laban, que era peor que su hermano: y va de ahí a Sichar, y halla a Sichen, que le echa a perder su hija. Pues tornemos al mismo camino: Dizele Dios: Torna y ve donde te pareciere, y da bueltas y bueltas, y anda caminos: y nunca dexo de encontrar quien le haga mal y diga mal del. **Luc. 7.** Maria Magdalena, en boluiendose a Dios, halla al Phariseo que murmure, y dize: Señor con vuestros discipulos os querria, y con ellos combidarios. Sea así. Viene Christo con ellos, y allí hallo vn mal discipulo, que de su vnucion hizo murmuracion. Pues Señor quiero os solo sin vuestros discipulos. Con todo ello halla a Martha que murmura della, sentada sola a los pies de Christo. Y así doquiera que va el justo, halla quien murmure del: y quanto mas cresce vuestra virtud, tanto mas cresce el peccado del que os persigue. Y Satanas entre Moros pone paz, y entre Christianos pone guerra, y siembra cizaña: y al justo le persiguió por sí, y por los Sabeos y Chaldeos, y por su propia muger que para esto se la guardo, y no quito, como le quito a sus hijos, por que mas tien ta con la muger en que vido Iob a Satanas, quando la reprehendio, como Christo vido a Satanas en la boca de S. Pedro, que le estorua su passion: y así le dixo: Ve tras de mi Satanas. Pero no permite Dios que seamos tados mas de lo que podemos sufrir: **1. Cor. 11.** Cum iudicamur a Domino corripimur. Y es de notar que vno de los nombres que dan las diuinas letras al trabajo, es este nombre de juyzio: y así dize, que quando somos juzgados, esto es, castigados de Dios, somos corregidos y enmendados.

Capit. xxv. Como el trabajo es vino que desatina:

LA Escritura llama al trabajo, vino de compücion, vino tortissimo que compüge todo el cuerpo y le haze temblar, que causa estremecimiento en el cuerpo: y así es vna grande affliction, que es beuida fria, venenosa, que haze estremecer. Y así dezia Dauid viendo los grandes trabajos que su pueblo passaua con las guerras de los vezinos enemigos, primero que se sentassen en la tierra de promission, porque Dauid fue el primero que acabo de lançar los enemigos de la tierra de promission, y dize: Deus repulisti nos: Señor enojado os aueys con nosotros, pues así nos tratan nuestros enemigos, pero aueys mezclado y aguada este vino y veneno del trabajo, con grandes regalos de vuestra misericordia mansa: Iratus est & misertus est nobis: Arruynados y destruydos estauamos, ya nos quitan vn pueblo, ya otro, pero apiadastes os de nosotros: y sanastes nuestras contriciones y quebradas: estauamos quebrados echos menuzos y rehizistes nos. O que tragos passamos tan rezios, que nos hazian temblar, y trastornauades toda nuestra tierra, pero hizistes nos señal, para que pudiessimos huyr de vuestra ira, como el alguacil, o juez que haze señal para que huyga el reo, y habla uades nos en vuestro santo Templo, y deziades: Guardaos desto, y dello, guardaos de tal celada, y de tal manera os aueys de auer en la guerra: y así Letabor & partibor sic hima: Viene a enseñorearme de toda la tierra de los enemigos, y diuidirla como señor, y aun passate de la otra parte del Jordan donde nuestros padres sentaron sus tabernaculos quando vinieron de Egipto, y tengo de echar mis enemigos de Hierusalem, hasta el valle de los tabernaculos, y mi asiento de rey no a de ser en Iudea, y tengo esperanza que los Moabitas me han de seruir.

Supra. 19. Ps. 139. A. 15.

Ps. 139.

Gen. 34.

Luc. 7.

Luc. 12.

Iob. 2.

Mat. 16.

1. Cor. 11.

Gen. 32.

Zach. 4. 12. 1/a. 51. Jer. 55.

Dio. c. 4. celestis Hierar. thia.

Ps. 25. B. 8.

Ps. 44. Leui. 2.

uir. Así que el caliz de temblor y de sopor, de trastornamiento y sueño, que aca vn hombre de sí, y de juyzio, que le dexa embriagado y no de vino, es vn trabajo. **Babylonia** se llamaua caliz de Dios, con que Dios daua a beber su ira, con que castigaua a todos y los embriagaua: tambien Dios le agua uua con su misericordia, dandoles algunos descansos. Muchas son las tribulaciones de los Santos, y estan tan eslabonadas, que son tá vna tribulacion, que toda la vida del Christiano, es vn perpetuo trabajo, vna contienda reñida, y vna ordinaria batalla, hora comiendo, hora durmiendo, de diferentes cosas llorando y gimiendo, padesciendo vna vez en la hacienda, otra en la honra con pobreza y injurias. Como ay en la musica diferentes voces, y así hazen consonancia y melodia, por el orden y concierto que lleuan, y todos hazen vna musica, como el cuerpo humano que tiene diferentes miembros, y esto pertenece a la composicion y hermosura, que como dize Dionisio, es vn reclamo que a todos atrahe y llama a sí, y agrada mucho, por que si todo el cuerpo fuera ojos, que pareciera? si todo narizes, que pareciera? Pero quiso Dios que los miembros fuessen muchos, y el cuerpo vno, porque auiedo mucho dumbre, con vnidad uiessse proporcion, y conueniencia de muchas cosas en vna: como las voces vnidas hazen concordancia, y aun essa es la hermosura de la yglesia, que enamora a Dauid: Domine dilexi decoré domus tuæ: Ver muchos Christianos de diuersas condiciones y todos hechos vn cuerpo, y la diuersidad de ceremonias, que hazen la basquiña, de quien dize Dauid: Circundata varietate: Y por esto Dios pedia diferentes guisados, vna vez cozi do, otra vez asado, otra vez frito: Y así el vanquete que Dios haze en esta vida, es de trabajos: y así si soys a-

migo de Dios, jamas os faltaran, mas aura en ellos mudança. Manda Dios que ores, pero que no hagas siempre vna mesma oracion. Manda Dios que padezcas, pero no en vn mesmo genero de tormento: y esto quieren dezir los lugares de la Escritura, que el vino dize, que son muchas las tribulaciones de los justos: y el otro lugar dize, que no es mas que vna tribulacion, en que esta encerrado el thesoro de la yglesia, y essas son las arracadas y joyas de la esposa de Christo. Esta merced no haze Dios a todos. Trahiã dos cabrones delante el sacerdote, y echauan fuertes, para ver qual auia de ser sacrificado, y qual auia de quedar libre. Y el sacerdote tomaua dos papeles, y a quien cayala fuerte, echauan al desierto con los peccados del pueblo, y el otro quedaua para sacrificio, y lo mesmo hazian con dos paxaros: Así va por suerte, y lo es grandicha, padecer en el altar de Dios, y caberos a vos que padezcays, y no es dado a todos, ni tienen caudal y fuerças. En los trabajos se vencen nuestros enemigos, que son nuestros malos apetitos, que llama san Pablo cuerpo de peccado, que es nuestro apetito mal inclinado: del qual como de vn cuerpo proceden los miembros de todas las pasiones y deseos desordenados, que nos inclinan a peccar, y deste cuerpo como de vn tyrano, dize: que sola la gracia de Dios que se da por Christo, basta para librarnos: y desto dize Dauid: Educ de custodia animam meam: Sacadme de estar si sepre en vela haziendo guardia, o sacadme desta carcel y muerte deste cuerpo, cortando estas esposas, grillos de captiuos: por que las maldades prenden al peccador, y el se haze la guerra. Y no solo el apetito se llama ataduras: pero todos los excessos y neccsidades, a que por el peccado estamos sujetos, y desto dize Dauid: Dirupisti Domine vincula mea.

Ps. 33. D. 20. Apo. 7. D. 14.

Leui. 16. C. 14.

Roma, 6.

Ro. 7. Ps. 14. nu. 18.

Prover. 1.

Ps. 113.

O Señor y que grãde merced me aueys hecho en darmе trabajos, porq̄ con ellos aueys cortado mis prisiones. Y assi quando da Dios trabajos a vn hõbre y gracia cõ que los lleue, por su amor, le da ayuda de costa con que rompa este faco de mortalidad: como hazen los niños que rompen los vestidos viejos porque les den otros nuevos. Y assi los justos piden a Dios que les de aqui açotes, trabajos, y muerte con que acabã de romper los grillos, para resuscitar con Christo. Aunque san Augustin dize: que se entiende, de las enemistades, que vn peccador tiene contra Dios, con que queda sujeto a penas eternas. Y assi dize Casiodoro, q̄ si vn hõbre a la hora de su muerte repite tres vezes aquel verso, diziendo: Educ de custodia animam meã, & diripisti vincula mea: que sera bastãte para mouer mucho a Dios a misericordia, por razon de dar gracias a Dios por auerle rendido sus enemigos con dolores y trabajos.

Casiodorus
l. contra
Iulianum
c. 6.

Capitu. xxvj. Como

no ay cosa que asseguere a nadie en esta vida.

Ro. 1.

Qunque no ay cosa q̄ asseguere a nadie en esta vida, y nadie se ha de confiar, aun de las cosas que lleuan al hombre al cielo, como son afflictiones y trabajos, que el labrador tambien labra la tierra flaca y mala como la buena, y Dios assi affligio a Pharaon malo, como a Dauid bueno, assi a Iob bueno, como a Nabucodonosor malo: pero el camino mas ordinario de los justos por donde Dios los lleua al cielo, es darles primero trabajos, y despues descansos, desconsolarlos, y luego consolarlos: darles persecuciones, angustias, muertes, que en la Escriptura se llaman aguas de ahogamiento:

Assumpsit me de aquis multis: Quando se ahogan que no tiene por do respirar, dales la mano y sacalos a aguas de refeccion, porq̄ es officio de Dios con sus amigos, desconsolar, para tornar a consolar, como vemos en Elias, que quando destruyõ los Prophetas de Baal, amenazolõ Iezabel, y uase huyendo, por el desierto, y aparecele el Angel, y dizele: Grandis tibi restat via: Adelante, adelante. O Señor que es viejo y esta cãfado. Pues no aueys acabado: mucho os falta y mucho aueys de andar. Y acabado, el camino, embiale Dios truenos, relãpagos, rayos, terremotos, tempestades: estaua a la puerta de vna cueua echa en vna peña que era la mesma donde Dios puso a Moysen, para que lo viesse, y alli vee venir toruellinos, vientos que arrebatauã los arboles, y derribauã las peñas, y no venia alli Dios. Y luego vio venir vna manga de fuego, y con el, relãpagos que abraçauan los montes, y hazian temblar al mundo, y no venia alli Dios: y luego vio vna marea de ayrecito blando y amoroso, que le recreo y baño de pies a cabeça, y le hincho de cielo, tanto, que el viendose tan recreado, entendio que venia alli Dios, y derribose en tierra y cubriose el rostro, porq̄ no le mataste Dios con su vista, porque todos los antiguos entendian que si vian a Dios cõ sus ojos, moririan luego. Y es mucho de notar, que antiguamente no venia Dios en los trabajos, y en medio del fuego de las persecuciones, y en medio de los relãpagos y truenos de los tormentos, sino despues venia a consolarlos, en la oreca o marea del descanso: pero ya viene Dios en medio de las tribulaciones, y en el ayre diuino de su espiritu delicado, con el qual facilita los trabajos de tal manera, q̄ sintays en ellos claramente el fauor de Dios, como lo sentia S. Pablo quando dezia: *Gloriamur in tribulationibus:*

Pf. 117.
B. 63. 11
48. 21

3. Re. 19.

Ex. 33.

Greg. 1. 5.
Moc. 31.

Mat. 5.

Luc. 16.

Iob. 17.
4 Reg. 2.
d. 20.

Ioan. 9.

1 Jo. 5.
d. 5.

Ro. 6.

d. 5.

bus. Y entõces sentia el bien de Dios, y quãdo muy perseguido y enfermo de trabajos, entonces dize, que le sustenta Dios, y est, mas fuerte, tanto, q̄ tenia la muerte por ganancia, y no le huya la cara, porque entõces gano yo mucho, dize san Pablo. Los sanctos se armauã de paciẽcia y sanctas cõsideraciones, para q̄no los halle desapercebidos y vega de rebato el trabajo. Cõsidera, que no cõsuela Dios, sino al desconsolado, y para el quiere sus regalos. Y Dios de aqui saca su nombre de cõsolador: y con razõ a el solo le quedara este nombre, y solo le merece, pues de lagrimas saca cielo: y assi las beatifica, el que de horno haze cielo, y de fuego haze marea, y recrea los tres familiares de Nabuchodonosor, y ahi se vee quien es Dios. O que dulce que es la miel y suauce, que echada en vn mar de hiel, lo boluiesse dulce como la miel: aquella de verdad se llamaria dulce. Pues tan poderoso es Dios para dar dulçor a nuestros trabajos, y hazerlos sabrosos, que corramos a buscarlos, como los combidados a grandes vanquetes. O que linda es aquella agua q̄ pedia el Rico auariento, pues se contentaua con sola vna gota, para refrigerar su tormeto, y infierno: Tal es el consuelo de Dios, que da en los trabajos, que basta a templar las parrillas de san Lorenzo, y la cruz de san Andres, el cuchillo de san Pablo. Esta es obra de solo Dios, que cõ hiel abre los ojos a Thobias, y con sal y palo amargo, haze dulces las aguas, y le quita su esterilidad: el que cõ lodo da luz y ojos al ciego, por tocarlo con sus dedos. Dicho es el hõbre cuyos trabajos amassa Dios con sus manos, y assi passan por ellas, y a quien Dios acompaña en las tribulaciones: y sus consuelos diuinos a nadie los niega, antes cõ ellos combida a todos y dize: Venite emitte aquam vinum & lac. Venida comprar sin dinero, por vn solo golpe

de pechos, os daran a Dios. Y llama lo agua, y vino, y leche: Leche para niños, y agua para mancebos, y vino para viejos: en todos para todos dios es Dios, y esta agua pregona hecho hombre y dize: Qui sitit veniat ad me. Y dize, que dara agua, para los apasionados, para mitigarles sus pasiones, y leche para gusto y conteto, y vino para fortalecer y animar a los flacos: y con esto especialmente, combida a los affligidos, porque cumple el consejo que Bersabe dio a su hijo Salomon: Noli vinum dare Regibus, sed his qui amaro sunt animo. No consuela Dios sino a los desconsolados. El mundo consuela a los ricos, y da al que tiene: pero Dios consuela a los pobres, y dales ayuda de costa, para poder llevar su trabajo: y esta en el mesmo trabajo, y despues, y mas al fin da el premio y cõsuelo eterno, como lo prometio a sus discipulos: Tristitia vestra, vertetur in gaudiũ. Vuestro desconsuelo se boluera en consuelo, y el contento de los mundanos se boluera en tristeza: y este es el orden de la providencia de Dios, que lleua a los suyos a poquitos de descontentos y contentos, que haze vn letuario de su presencia y ausencia, de trabajo y descanso, y dalo a comer a los suyos, para conseruarlos en su amor y seruicio. Sabe Dios hazer vna ensalada diuina, de bienes y de males: y para despertar el apetito que pueda llevar los males, mezclalos con bienes. Da vna pildora de trabajos dorada con consuelos: vn poquito de pena, y vn poquito de consuelo porq̄no desmaye el justo, porque el cõsuelo nos haga olvidar el desconsuelo: y luego danos vn trabajo de amargura, porque no nos leuante mos a mayores: porque con este cõtra peso, podamos durar en el camino: Y sobre todo echa Dios, la sal de su gracia, que es el sabor y golosina con q̄ todo es sabroso y meritorio: y al contrario

Ioan. 8.

Prin. 31.
A. 4.

Ioan. 13.

trario, o que passa el malo en su cora-
con, o que olas, que temores, que se-
pulturas blanqueadas son sus almas:
tiene males en su alma y bienes en su
cuerpo: y el bueno al contrario, ma-
les en el cuerpo y bienes en el alma:
Nunca le faltan trabajos al justo, pe-
ro con todo esto dale Dios alla den-
tro, o que consuelo, como el que tuuo
Iacob, huyendo de su hermano, que
vido vna escalera de angeles sobre el,
que le dezian que no temiesse pues
que tenia a Dios.

Gen. 28.
c. 12.

Capitulo. xxvij. No

tiene que temer el
que teme a
Dios.

Mat. 8.
c. 16.

Estauan temblando los disci-
pulos, viendo la borrasca y
trepastad, que en el mar se le-
uanta, y Christo reprehen-
delos, por que estauan temerosos. O
Señor que no es tiempo de reprehen-
der, antes de alagar, y dezirles: No a-
ya mas por mi vida, que yo voy aqui.
No sino que reprehede, y digno es de
reprehension por cierto, el que tenie-
do trabajos y teniendo a Dios, los teme-
no es justo que tema, el que lleva
a Dios. Como lleuado a Dios temeys?
Tenia Dauíd trabajos y vee a sus ene-
migos en bienes, y torna en si, y dize:
Quid mihi in caelo, &c. Señor tenie-
do a vos a mi lado, seguro estoy. Te-
mia la carne de S. Pablo y hazia ora-
cion, porque le quitasse sus traba-
jos, y dizele Dios: Anda bouo, que ba-
state mi gracia. Y para que veays quã
poco mal haze vn trabajo, o quanto
bien naze al que esta en gracia, por es-
so no se lo quita, sino que quiere que
pelee, y dizele: Basta que este yo con
tigo. San Gregorio dize, que no es per-
fecto el que no tiene paciencia para

Pf. 8.
D. 15.

2. Cor. 12
B. 9.

Gre. 1. r.
mo. c. 13.

sufrir la imperfeccion agena, y no dis-
simulando el rencor, sino compades-
ciendose con amor, y esto es poseer
el alma en paciencia: y assi esta seg-
ura y bien guardada: Qui habitat in
adiutorio altissimi: El que tiene tal
casa como es Dios, y viue en el, seg-
uro va, que como no ay peligro pa-
ra Dios, no le aura para vos, si soys
justo: antes con los trabajos tiene
mejor el justo a Dios: y assi en los
trabajos esta mas seguro. Y es de
notar, que quanto mas se llega vn
hombre a Dios, y por estar en Dios
son poco, in paucis vexati: Poco
llama vn trabajo desaforado que os
saca de vos, poco llama a lo que pa-
descio Iob, y Thobias, y a lo que su-
frio san Pablo, tantas vezes aotado.
Poco lo llaman para lo que pudieran
padecer, y para las fuerças que da
Dios, y poco para lo que esperan go-
zar, y poco para lo que Dios padescio
por nos: poco para lo que merecemos
por nuestros peccados. Y verdadera-
mente, todo lo que sufrimos, es vn
momento, y ello obra vna carga de
gloria, que no podra vn entendi-
miento con ella, sino le dieffen fuer-
ças para llevarla, y ver a Dios. Todo
lo que se padefce es vn momento, pa-
ra lo que se ha de gozar: y nuestro en-
tendimiento no seria bastante para su-
frir tanta gloria, sino fuesse elevado
y fortificado con luz sobre natural, y
poco es lo que sufrimos para la ayu-
da de costa que tenemos. Y con ra-
zon dixo Isayas: Ad punctum de-
reliqui te. Y vn punto llama tantos
años, en Egipto y en Babylonia,
presos, para tanta gracia y fuerças, y
ombros que da Dios: y todos los mar-
tyrios de los Santos, se pueden dezir
picadura de moscas. Y con razon se
gloriaua S. Pablo, en las tribulaciones
porq̃ en ellas se goza Dios, y sacagrã
de honra y gloria de su poder, y fuer-
ça, y de sus trabajos saca Dios gloria:
pues

Pf. 90.

Sapi. 3.
A. 5.

1. Cor. 4.

1. Is. 54.
c. 7.

1. Cor. 13.

De paciencia.

pues mientras mas fatiga Dios al ju-
sto mas fuerças tiene, o Señor pues de
esta manera fatigadme mucho, pues
mientras mas me cargays, mas hõbros
me days, mas fuerças y aliêto y espi-
ritu, cargadme bien, dadme mas tra-
bajos, pues la virtud y fuerça vuestra,
se muestra mas, y aunque me mateys
confiare en vos: Et si occiderit spera-
bo: Ya no me queda mas por venir, si
no la muerte, y para ella me quedã
fuerças y cõfiança, y por todo lo so-
bredicho los trabajos mayores del
mundo, se llamã poco, y porque durã
poco y se acauan presto, tanto que di-
ze san Bernardo: Veen nuestras cru-
zes y no nuestras vnciones: el qual co-
mo tenia y hazia aspera penitencia, ef-
taua muy flaco y amarillo y traspa-
fado: y como lo viã ansi, teniã grã la-
stima del, y el dize: No mirays mas de
lo exterior: pero si viesse los pies y
el feruor con que lo hago, os espanta-
riades y terniadesme enuidia y no la-
stima. Los amigos de Iob llorauã, viê-
do le trabajado, porq̃ no entendiã el
consuelo que tenia en su alma, por es-
so se compadeciã del. Veo yo a mi a-
migo padecer, y no veo el coraçon
bueno con que lo sufre, y padefce co-
mo santo. Si viesse vn hõbre que
lleua gran carga y que padefce, y no
viesse los pies y los hõbros de aze-
ro con que lo lleva, espantaroshiades,
y terniades grã cõpasion aunque no
fuesse vuestro amigo: assi no veys los
hombros de Dios que lleva, con q̃
lleua el justo el trabajo: Omnia pos-
sum in eo qui me confortat: Todo lo
puedo, dize S. Pablo, en los braços de
Dios. Y Dauíd dize, que segun la mu-
chedumbre de dolores que tenia en el
cuerpo, tenia tambien consuelo en el
alma, y dize: No teugays pena de mi,
que vn cielo traygo atrauesado en mi
anima. Y assi no nos maravillemos de
ver a los justos alegres en sus traba-
jos, y ver que los pidena Dios como

Iob. 13.
c. 15.

Iob. 3.

Phili. 4.
c. 13.

gran don suyo, como lo es. Los hijos
de Israel, en los trabajos de Egipto,
de pocos se hizieron muchos, porque
como dize Hieremias, Nabucodonosor,
lleua captiuos, quatro mil y seys
cientas personas: y quando boluieron
eran cincuenta mil, varones, sin los ni-
ños y mugeres: y lo mesmo acaescio
a los Iraelitas de Egipto, donde en-
traron setenta pastores pobres, y des-
pues salieron gente sin numero, car-
gados de oro, seda: porque se vea co-
mo se multiplican en los trabajos y
con las persecuciones salen aproue-
chados. Y assi con razon dize S. Pa-
ble: Facit cum tentatione prouëtunt:
Porque es obra de Dios que salgas a-
prouechado de la tentacion y con grã
ganancia: y con grande auiso y rique-
za, que antes que Dios te castigasse, y
todo para la gloria suya, y gran contê-
to y recreacion de Dios. Los trabaja-
dos y affligidos mas agradan a Dios q̃
los descansados y regalados. Y assi di-
ze el Sabio, que al que ama, castiga: Et
quasi in filio complacet: Que se esta
Dios remirando, en vn sieruo suyo,
como vn padre con vn hijo, que no
vee mal en su hijo, que no le casti-
gue: y assi Dios esta mirando y quitan-
do esto, que no responde a ser hijo de
Dios, para que respondamos a tal pa-
dre, y nos parezcamos a el.

1. Eze. 5. 2.

1. Es. 40. 8
G. n. 6.
Exo. 1. 9

1. Cor. 10
c. 13.

Prou. 30. 1

Capitul. xxviii. Mas

agradan a Dios los trabaja-
dos que los descans-
fados.



Ido Jeremias dos canasti-
llos de higos, los vnos bue-
nos por extremo, y los ma-
los: por extremo eran ma-
los, y quiso Dios dezir, que aquellos
que a los ojos de los hombres son te-
nidos por buenos, muchas vezes son
aborrecidos de Dios, y los que son te-
nidos

1. Eze. 24.

nidos por malos y abatidos en trabajos, estos ama Dios, y tiene para su mesa y plato, y por esto pone la comparacion de los higos, que no penseys que por estar los vnos frescos en la canasta, o higuera, por esto son mejores que los caydos: antes los caydos son mas dulces a Dios, aquellos que estauan captiuos en Babilonia, mas gusto le dauan, que los q̄ que daron libres en Hierusalem: y assi dize luego Dios: Assi conosco a mi pueblo captiuo, que aunque parezca estar olvidado y abatido, yo lo sacare del captiuo muy aprouechado, y entended que me es muy mas agradable, q̄ el q̄ quedo aca en liuertad: Dō de muestra bien que no porque el hōbre tenga trabajos esta olvidado de Dios, ni por estar prospero tiene a Dios de la mano. De los trabajos salio Iob hecho santo, paciente y humilde, y queda el demonio auergonçado de no auer salido con lo que pretendia, y salio Dios con honrra, de tener tal amigo. Y assi dize Hieronymo: que vn santo para venir a presentarse delante de Dios, ha menester mucho caudal, y que le purifique Dios el coraçon, con trabajos. Las primicias del trigo lleuan sus espigas, y dezia Dios: No no me las presenteyss assi, mirad que no han de oler a humo ni a verdor alguno, sino tostadlas para q̄ se les quite aquel verdor que lleuan de la tierra. Señor vedlas aqui tostadlas. Y responde Dios: Toda via saben a tierra, por tanto hazed vnas pastillas dellas, y echadles azeyte, y incienso, y luego me las presentad, y dize: Agora estan buenas. O que passa vn hombre, para hazer vn presente de su alma, a la magestad de Dios, que espiritualizado y abraçado con fuego de trabajos: los quales son para q̄ no de olor ni sabor de carne, y para que queden los hombres, sabios, santos, y sabrosos para Dios: y al contrario los

que estan libres y sin trabajos son necios, y defabridos para Dios, y los pōdra Dios en oprobrio como pusolos que no se dieron a prision. O que sabrosos son los q̄ estan puestos en trabajos por la mano de Dios, aunque les parezca que estan lexos, y en la tierra de infieles sin templo, sin Dios, porq̄ estan sazonados con tribulaciones dadas por su mano. Y al contrario los regalados, lexos de captiuidad, y trabajos, estan lexos de saber de Dios. Por tanto demonos a nuestros enemigos y a sufrir por Dios, pues assi obedientes y trabajados, sōmos a Dios sabrosos, y ofrēda que a Dios se puede presentar. Persuadian los falsos Prophetas que no se dieffen a Nabucodonosor, y que huyessen de captiuidad: y estauan suzios y indignos de la mesa de Dios. Si no os lauays de quando en quando en trabajos, os perdereys aun que esteys llegados a Dios, y seays su anillo de su dedo, y ceñidor de sus lomos. Salomon que llegado a Dios, y *Iere. 23. Iere. 24.* por no lauarse en trabajos, se pudrio: y assi el pueblo de Dios hasta que vino Dios a ponerle sobre las aguas de los Assyrios, nūca estuu limpio. O q̄ de jauones da Dios a su yglesia para q̄ dure, y no se pudra: Domum tuam doct sanctitudo: Para que perseuere hasta el dia del juyzio, siempre la anda labando. Y essa limpieza es testimonio fidedigno, y haze las cosas de nuestra fee muy creybles. Ama Dios a su yglesia no solo como a pretina y cinto de sus lomos, pero como a cuerpo suyo: y por esto la laua, y a sus particulares amigos, mas y mas los laua: Anima mea desiderauit te: Mi anima esta con desseo de noche, y con mi espiritu dentro de mis entrañas, de mañana me leuante a ti. Desueleme de noche con oraciō, porque quede con desseo de verme junto a ti. Abrazenfeme las entrañas de amor, y aliaise mi coraçon, por la mañana, para tener luz

luz y acertar el camino de la verdad. O Señor, que los hombres no aprendan tu justicia y santidad, hasta que tu muestres tus juyzios y castigos en la tierra. Y si para atinar el camino que tanto nos va, son menester acoites y castigos, castiguenos el Señor, como a hijos, para que le seamos agradables, y no le perdamos para siempre. El es maestro, y sabe lo que mas nos conuiene para aprender esta herencia celestial, que nos gana. Misericordia grande es de Dios, quitar a algunos la hacienda y bienes temporales, pues son armas con que le ofenden: y por esto dixo Dios: Propter iniquitatem auaritiæ eius ego iratus sum: Y vi sus malas intenciones, y quiteles las ocasiones de las riquezas, y fanele quitandole el grande impedimento para el cielo. Porque ama Dios mucho a Abraham, le sacó de su tierra, y de sus padres y deudos, y le truxo muchos años peregrinando, y de dos hijos que tenia, el vno mandó que desterrasse de su casa, y que sacrificasse el otro que mas queria. Y porque amaua a Iacob le hizo estéril a la muger, que mas queria, para que assi le perdiess el amor, y le pusiesse en solo Dios. Y el Centurio tenia vn criado que amaua mucho, y le era de gran estima y precio, y se le enfermó Iesu Christo, para auuarle la fee, y hazerle orar. Que de trabajos embio Dios a su pueblo en Egipto, para que pidiesse en y orassen: y asisifasse de misericordia con ellos. Es tan flaco el hombre, que no ay creer ni boluerse a Dios, ni acordarse de si, si Dios no mirasse por el y por su biē, dando trabajos que nos hazen pedir y hablar con Dios. Y por este amor que nos tiene, nos quita las criaturas que amamos, o permite que nos ofendan y hagan mal, y para que de ahi nos resulte dar cien mil voces, mas que quādo no tenemos trabajos. Por

esto manda Dios que las criaturas nos afflijā, y den desgusto y nos sean defabridas, fugitiuas y amargas. La madre de Samuel con los trabajos, ludibrios y baldones que passaua, hizo tal oracion mental, que al sacerdote que no sabia de oraciō, le parecia mal, por que tenia gran feruor en lo intimo o interior de su coraçon tanto, que parecia q̄ estaua fuera de si: y assi le dixo el sacerdote: Anda digere el vino que has beuido: y respondió ella ser al reues. Con los trabajos ve el hombre el poder que Dios tiene, y su propria flaqueza, y embia su embaxada pidiēdole misericordia. Que hōbre ay en el mundo, dize Christo, que viēdo que su cōtrario tiene muchas fuerças mas que el, y q̄ no puede resistirle, que no procure hazer paces con el, y pedirle perdon? Noveys q̄ le desbaratara que es poderoso? Assi los trabajos os dan voces, y dizen: q̄ os renconcilieys con Dios, y le pidays perdon. Si assi pide vn hombre vencido, perdon a otro hombre, quādo le tiene en el suelo rēdido, quanto mas viendo la ventaja y crecido poder de Dios, que no le cuesta mas de vn fiit para boluerte en nada? Pero ay de aquellos que con trabajos, enfermedades, infortunios, de fastres, no se rinden a Dios, ni se le humillan, ni hazē penitencia. O peccador obstinado no vees el poder que Dios tiene, no vees tu flaqueza? porque no le embias vna embaxada, porque no te rindes y le pides misericordia? Pero aun mas ay que llorar, que dize Dauid, que segun la muchedumbre de la virtud y fuerza de Dios, le mientē sus enemigos. Quiere dezir, que quando nos tiene en vna cama rendidos, o caydos en afrenta, con el puñal a los pechos, le promete mos enmienda, pero no lo cumplimos, antes mentimos diciendo vno y haziendo otro, que a penas hemos conualecido, quando ya tenemos a Dios offendido, con nuevos peccados.

Hierony.

Luci. 20.

Iere. 24

I/a. 57.

Gen. 20.

Mat. 8.

Exo. 12.

3. Re. 1.

Luc. 14
G. 32.

Psal. 63
A. 3.

peccados. Los hombres se acuerdan de Dios en los trabajos, y se olvidan en las prosperidades, como lo vemos en el copero de Pharaon, que viendose en su prosperidad, se olvido de Ioseph, de quien se acordo en la carcel. Y el avaro se acordo en los tormetos del pobre Lazaro: y assi el Ladrõ dixo a Iesu Christo: Señor aqui en la cruz y trabajo, no es mucho q os acordeys de mi, lo que os suplico que alla en vuestro trono de gloria, os acordeys de mi. Por esta razon dixo el Sabio: que era mejor yr a casa del muerto, porq alli nos acordamos de quien somos, y de aquello en que hemos de parar, que a casa del combite y boda, donde ay mucho oluido de quien somos. Pero que aproueche la dicha memoria y conocimiento, sin contricion.

Gen. 4.

Luc. 16.

Eccle. 7. 4.3.

Capitul. xxviii. Ay

hombres que aun con trabajos no se conuerten.



Loraua Ifayas su pueblo trabajado de pies a cabeça, y cõ esso sin enmienda: Cõ terebrachiũ peccatoris, &c.

Isa. 1.

Psal. 10. D. 15.

Dareys Señor mil açotes a vn peccador maligno, y direysle, que se confiese su peccado, y dize que no le tiene, y q no merece el castigo q tiene: y ya que conozca y cõfiese su peccado y se conuertiera a Dios, durale poco su justicia. Y algunos vemos en los trabajos que hazen vn retrato de dañados: los quales en el infierno, regañan, bramam, y bascan contra Dios, dizien dole blasphemias: Peccator videbit & irascetur dentib⁹ suis fremet, &c. Lloraua Ifayas diciendo: Vocauit dominus ad fletũ & ecce gaudiũ, &c. Como q vosotros os alegrays, llamando os Dios a las lagrimas? Llamaos Dios a penitencia y ayunos, y vosotros dezis: Comamos y beuamos y cotramos Toros: llamaos a penitencia con aço-

Psal. 111. B. 10.

Isa. 22. c.

tes, y vos hazeyse nueuas offensas? Essa es cierta señal de obstinados y perdidos. Y veamos la señal de ser vno santo. no es otra ser santo, sino ser mal quillo de malos, y ser muy sufrido en los trabajos: Dixo Christo. Biẽ auenturados soys quando os aborreciere y persiguierẽ, sufriendolo por mi. Grãde sospecha aueys de tener de vna bõdad, si los malos os amã. Y S. Pablo dize: q Ismael nacio segũ la carne, y era burlador y perseguidor de Isaac, hazia burla del. Era mayor Ismael, y dezia, q el auia de heredar y no Isaac, y maltrataualo y repelaualo, el hijo de la esclaua al hijo de la libre, el hijo de la carne al hijo del espiritu. Y assi el peccador, el maldito, el carnal vemos, q maltrata al hijo del espiritu. Christo fue puesto por blãco y terrero, dõde tirarõ todos los peccadores, y no vuo cosa mas alta q Christo, y a el todos tirauã y le despreciauã y hazian burla del, tiniẽdole en poco, porq essas son señas de santo. Yansi mal me parece q esteysvos biẽ quisto cõ el sensual. En poco teneys parecer a Christo? pues mirad como en naciẽdo, q malle recibio el mũdo, luego tenia aparejado a Herodes q le persiga, aũ no es nacido y ya tiene perseguidores: y los Pharisicos q se turbã: y recibe el mundo cõ vn pesebre y entre pies de animales, q no le da mas. Biẽ parece señor, q teneys mucho de virtud y que soys la mesma virtud, pues q tanto se alborotã los peccadores, en poniẽdo los pies el suelo. Señor algũ mal siẽten cõtra si, y huelẽ en vos que lex aueys de hazer guerra a su maldad. Creed q no ay mas cierta seña de santidad q la mala querẽcia de los hõbres. Siẽbra Dios su buena similla, y luego Satanas entre ella a los malos, para que ahoguen a los buenos y los atormeten: y cõpãdecense los Angeles deste maltratamiẽto q passan los buenos, y dizen a Dios: Arranquemos a estos malos hom-

Mat. 5.

Gal. 4. c. 10.

Luce. 11.

Mat. 23.

Mat. 23.

Gen. 2:

Eze. 17:

Nu. 24:

hombres que assi atormetã a los buenos, y dize Dios: Dexaldos hasta el dia del iuyzio, porq es para mas prouecho de los buenos. Estas son las enemistes y vandos q dixo Dios que pondria entre la muger y Satanas, q son perpetuos vandos, entre los malos y los buenos. Salẽ de Egipto los hijos de Israel, y luego cõtra ellos los de la tierra de promision, los Chananeos y Medianitas, y alquilã vn propheta q los maldiga, y rebueluẽ el mũdo porq no entren en donde ellos estauã, que no ha de entrar ni estar el bueno, en cõpañia del malo, q tiene de reboluer el mũdo, porque no entre en su cõpañia: porq su virtud haze que se eche de ver mas su peccado, con su tẽplança, la gula y glotoneria. Esta pues es seña de bueno y santo, ser perseguido: y assi Christo dize, q os alegrays y regozijays, pues en essa paciẽcia esta vuestra corona del cielo, pues para el estays señalado y escripto.

Capitulo. xxx. Mu-

cho honra a Dios el que padesce por el, y mas el martyr que derrama su sangre.



L ser martyr, derramando sangre y perder la vida por Dios, y ver vn hombre de mucho seso y escogido por tal, y de mucho saber y acuerdo en todas las cosas, y tenido por tal, hõbre de tãto auiso, q jamas le vistes dar de cosas de masiadas, sino cõ mucho tino, y q le veys agora que gasta la vida y hõra, los dineros y bienes q tiene por Christo y por su doctrina, luego dezis: algo deue de auer de grãdeza y de verdad, pues vn hõbre como este, que ni es loco ni desesperado, da tanto como da, confessando a Christo. Y desto firuen los martyres a

Christo, y todos los que padesce por Dios: y assi como a personas de gran de ser y valor, los presenta Dios por testigos, y los tales son de grãdissimo estomago, de grãde pecho y valor. O q calor tienẽ en su estomago, q amor y caridad, y q fuego en su alma. Como el auestruz q dixere hierro encẽdido y lo cõuierde en substãcia: assi son los justos que dixerẽ tormetos, trabajos, y fatigas. Sabe el justo q aunque Dios le embia trabajos, le ama: Et si produxerit gladiũ non desperes: Porque tu amigo riẽ contigo, o porq tu facaste la espada contra el, o el cõtra ti, no de sesperes porq tornaras al amistad, y no se quiebra por esso. Guardate de deshonor o afrenta, o engaños, que esos son los q quitan la amistad humana. Pero la amistad diuina aũque Dios embie trabajos, no por esso esta perdida, antes en ellos se muestra mejor, y faca Dios gloria de tal vida y tal paciẽcia. Dize S. Pablo: Propter vos blasphematur nomen Dei: Que pierde Dios su hõra quando se dize, q tiene tales criados, de poca paciẽcia y sufrimiento, y gloria se Dios en vn Iob, y faca a Satanas del infierno, y dize ele: Precias te tu de tener tantos de tu vando y que te firuen, pues yo tengo a vn solo criado que me sirue q le precio mas, y vale mas que todos los que tu tienes. O que honra faca Dios de la paciẽcia de vn santo, o que almoneda y alarde haze Dios de su bondad: Libenter gloriabor, in infirmitatibus: Bienaueturada mi flaqueza que assi alaba al Señor, dandole el las fuerças que le da. O que thesoro traemos de su fee en nuestros cuerpos tan flacos y no se quiebran con paciẽcia, ni se derrama la fee, ni la caridad y limpieza, y tenemos todas las cosas como si no las tuuiessemos: somos pobres de todo lo criado. Si dize Dios al justo: Dame tu hijo, luego dize: Tomadle Señor, y mis bienes

Eccle. 22.

Ro. 2. D. 24.

Iob. 1.

2 Cor. 12. B. 9.

Eze. 14. bienes y hacienda que nada tengo como propia mia. Tengo amigos: pero como si no los tuuiesse, muger como sino la tuuiesse. Si dize Dios dame. **E. 16.** **Gen. 29.** Veysla ahí Señor. Como Ezechiel, que le quita Dios la muger, y el se viste de terciopelo, y dize, que me plaze Señor. Agora ando mas contento. **Ioa. 8.** Dame tu hijo Abraham: que me plaze Señor. Pues se tu el verdugo: q̄ me plaze Señor: y allí se holgo y vido a Christo, por q̄ no tenia el coraçõ pegado a cosa de la tierra. Dize Dios a lob: dame tu hacienda, y alabame quãdo te la quitare: Que me plaze, sea el nombre de Dios bendito. O q̄ suspiros dá los señores, que otra cosa les da pena q̄ a nosotros. Que pena le da a Aman no quitarle el bonete Mardocheo? Son espinas y abrojos q̄ nos produce la tierra y su fruta q̄ nos da despues del peccado: Si iustus fuero non leuabo caput saturatus miseria: Si uo es malo bastale su trabajo, ay del por que trae vn cõtinuo infierno en su alma vn pensamiento: a Dios tengo por enemigo: y a los buenos harta Dios de penas. Por toruellino subio Elias al cielo aereo, y Christo haze escalera de los materiales que ay aca, q̄ son trabajos, y dellos la labra, y para esto baxo aca: q̄ si la quisiera labrar de contetos y regalos, de alla no baxara a hazerla para escalar el cielo: y asì todos los santos hablaron de trabajos, y los dizen de si, por q̄ los padecierõ cõ sus contrarios, mundo, demonio, y carne, cõ la gracia q̄ da Christo en los sacrametos, especialmẽte en el del altar. **Gen. 14.** Sa lio Melchisedec cõ pan y vino a refocilar a Abraham que venia cãfado de la guerra. Asì para descãfardelos trabajos q̄ trahemos de la guerra, cõ el principe de las tinieblas, recibimos el pan celestial. Y a Elias para entrar en trabajos y andar vn camino largo perseguido de vna muger, le dan vn pã subcinericio, y Christo lo da para

vnõ y para otro, para cõsuelos de trabajos pasados, y para tener fuerça para esperarlos venideros. Y asì a sus discipulos comulgo, para cõsuelo de su partida, y para el trabajo de aq̄llanoches. Gedeõ llamo pã a su espada: y asì el pã del altar, es la espada cõ q̄ se ven cen los enemigos, y se arma el sieruo de Dios, cõtra las tẽtaciones y trabajos. O q̄ esfuerço q̄ dio aquel pãal de miel a Ionatas, que le abrio los ojos y boluio en si. O qual estaua Jeremias en vn pozo, y cõ darle vnõ de palacio, pã, le sustenta la vida, q̄ no muera allí. O q̄ pã pa Daniel, el q̄ le da Abacuc por vn cabello, sin saber como viene. O q̄ pã da Achimelec, a David, despeado, cansado, q̄ le bueluen si, Y asì si es grã de la costa, es mayor la ayuda de costa, que podemos dezir, q̄ si abũdã las tribulaciones, abũdan tãbien las consolaciones. Es el vino de quien dize Zacharias. q̄ remoçalos hõbres: Vinum d. 17. 2. R. 6. germinãs virgines: Y el que tiene tomadas sus entrañas deste vino, no siẽte las fraguas, y meno precia su honra y bendizeal que le da deshonor, y no se le da nada que mofe su muger, y todos los de su reyno, quando dança delante del arca, y va hecho truhã, tañendo vna cytara. Mas ayas dize, que tenian los Judios a Dios cerca de si: **Eze. 31.** Deus cuius ignis est in Syon: Que estaua Dios auezindado con ellos, y tenia su casa y hogar con ellos, con su axuar necesario. Casa en que moraua su arca, su silla, y la tapa del arca sustentada por manos de Cherubines, y de sus alas hazia su tribunal y trono, y tenia puestas los pies en el arca como en estrado: y asì se llamaua escabelo de sus pies, y tenia su mesa, su candelero, sus tijeras, su pan, su carne de animales, que sacrificauan. Y todo esto era para q̄ acudiesen a el en sus trabajos, y necesidades, y entendiesen que cerca le tenian, como quien acude a casa de vn vezino: Erat prope

P. 84. c. 10.

P. 81. c. 21.

Iudic. 7.

1. Re. 17. d. 17.

Iere. 37.

Dani. 4.

1. Re. 19.

Zach. 4. d. 17.

2. R. 6.

Eze. 31. d. 9.

P. 70.

prope timentes cū vt inhabitet gloria, idest, Arca: y Dios q̄ estaua en ella. Que cerca esta nuestro remedio de nosotros, pues tan cerca tenemos a nuestro Dios, para q̄ nos libre de trabajos: Deus meus clamabo per diem: Doy voces Señor de noche y de dia, y quedo auergonçado, porque no me oys. Pues Señor para que os auezindastes entre nosotros y el cogistes casa? para que os acercastes tanto, sino para que acudiessemos a vos? Y esta razon corre mas agora, que para esto se acerca a nosotros para que le veamos, y nos vea con los ojos corporales, cõ que miraua a los affligidos del altar: y aun mas cerca de los hombres se pone, pues se haze nuestro mãjar, y nos incorpora en si. Y el es el perdonador de peccados, y el sacrificio, y no ay que buscar vacas ni bezeros. Y asì con razon hemos de an

dar alegres en los trabajos, con tales ayudas de costa: y con creer q̄ Dios si nosembia algun trabajo no es para hazernos mal, sino para que hagamos penitencia y nos boluamos a Dios y obremos bien. De fee es que no ay infierno en esta vida, y que los trabajos son purgas de medico para sanarnos: **1. Cor. 12.** Cum iudicamur à domino corripimur: Gran consuelo para el peccador affligido, ver que sus lagrimas son medicina de su alma, y sus trabajos hazẽ de su coraçõ, vn sacrificio: Cor contritum & humiliatum: Agradase Dios **Ro. 12.** viendonos tristes por auerle offendido: A Dios llamamos en tribulaciõ, para q̄ nos leuante, viendonos caydos, y damos nuestros cuerpos a Dios en hostia viua y sacrificio agradable: Pidamos a Christo este don de paciencia y aprendamos la del: **Vt Gre. Pastora. 3. p. c. 13.**

TRATADO NONO de lagrimas y su virtud.

Capitulo. j. Que poderosas son las lagrimas.



M sit vna oratio omnia potest. La oraciõ dize el Sabio es omnipotente, porque anda hermanada con las lagrimas: en auiedo oracion luego ay lagrimas, en orando y meditando vn passo de la pasiõ de Christo, o del infierno, luego os viene vn calor del cielo a vuestro coraçõ y a vuestros ojos, que os cõuierte en agua, como quãdo vna nuee esta muy negra, q̄ se ha causado de los vapores de la tierra naturalmente, y el sol cõ sus rayos enuiste en ella y la derrite y la conuierte en agua: y asì vos estays muy obscuro y negro por el peccado, y viene a vos vn rayo del sol de justicia, y os cõuierte en llo

ro y en lagrimas, y quedays muy temeroso de Dios y deuoto. No ay alma santa q̄ tãto pueda cõ Dios, ni q̄ tãto le obligue, como vna lagrima llorada por Dios. Que no alcãçaran las lagrimas? si aca viendo vos llorar a vuestro amigo, o vn estraño, os ablãda el coraçõ como cera y os moueys a piedad, q̄ no hara Dios si vos llorays por el? hareys q̄ se derritã aq̄llas entrañas de misericordia, y q̄ mude la sentẽcia que tenia dada contravos. Tenia Dios determinado de quitar la vida al rey Ezechias, y llama Dios a Isayas y dizele. **Isa. 38.** Tente, tente, no ves lo que passa? Ve a Ezechias y dile que yo le perdono por aora, y mas que le aãdo quinze años de vida: y diole cierta seña de esto, y fue q̄ se boluiesse el sol tãtos grados a tras: y asì reuoco la sentẽcia de Dios aunq̄no su proposito eterno.

Ion. 2. 6. Tambien Ionas yua por las calles dando voces, y diziendo, De aqui a quatro dias, no aura memoria desta ciudad, de Niniue, y sentoteles el sermō y llorauan chicos y grandes, y el Rey con ellos. Con ser Sardanapalo maricon, y idolatra, hizo arrinconar los coches y las galas y cō lagrimas aplicarō a Dios. **La Magdalena lloro, y se dize della, q̄ tenia las mexillas hechas çanjas y castales, por donde yuan las lagrimas: y alcanço por ellas perdon y indulgencia plenaria del, y el ver a Christo resucitado. De nuestro padre S. Francisco se dize: que casi perdio la vista de llorar, y por esto alcanço reuelacion, de que le eran perdonados todos sus peccados, y que era predestinado para la gloria: y de Christo leemos q̄ jamas le vieron reyr, pero llorar si, muchas vezes sobre la ciudad de Hierusalem, y sobre la muerte de Lazaro: Y bien entendio David los quilates y valor de las lagrimas, pues dixo: Mi p̄ y comida, de noche y de dia fuerō lagrimas quando aquellos Babylonios me dezian: A donde esta tu Dios q̄ no remedia a su pueblo? Y por esta blasphemia lloraua. Y cierto son muy preciosas las lagrimas, por los peccados propios: pero mas por los agenos y blasphemias contra Dios, por auer a Dios offendido, y t̄bien por vernos desterrados en este valle de lagrimas. Mirad el llanto de aquellos Israelitas, quādo los lleuauan presos los Babylonios, y les dezian q̄ cantassen, q̄ arrojauan las vihuelas, harpas, y sacabuches, citaras, cornetas, y instrumētos muficos, cō q̄ cantauā tonadillas en el tēplo de Hierusalē, y colgados de los sauzes, y ellos hincados de rodillas mirādo la sancta ciudad, deziā: Mi mano diestra se oluide de mi, y yo de mi mismo, y mi lengua se me pegue al paladar si yo me ouidare de Syon, y si yo cātare entre gente idolatra q̄ no conoce a Dios. Y **mas razō tienē el alma de llorar desterrados****

rada dl cielo q̄ es su tierra, y estar en la Babylonia del mūdo: y assi S. Pedro dixo: Salutate eos qui sunt in Babylone. y llamo Babylonia ala ciudad d̄ Roma por los vicios q̄ tenia semejantes a los de Babylonia, los quales cunden aora todas las ciudades y villas: de suerte, q̄ todas se pueden llamar Babylonia: **Ilia** *Orat.* **cos intra muros peccatur & extra. Todo el mundo esta perdido y hecho Babylonia, y cōuiene q̄ lloremos por vernos en ella, y por no ver la luz del cielo. El Angel dixo a Thobias: Dios os de mucho contento y gozo. Y el sancto Thobias respondio: Que gozo tēgo de tener: q̄ soy priuado del cielo, y de su luz en este mundo? Estas razones tenian los sanctos para llorar siempre. Pero el carnal, el vsurero, el trāposo, el murmurador, el q̄ viue de buena gana en el mundo, el q̄ no conoce sus peccados, el q̄ se halla bien cō sus deleytes, como llorara? como sospirara por el cielo? Y os dire como: si le embia Dios luz del cielo, como a S. Pablo y a la Magdalena: si le muestra Dios la fealdad de sus peccados. El loco como no conoce su miseria se rie de los que llorā: pero quādo Dios le buelue el seso, llora la miseria que tuuo: Qui addit scientiā addit laborem, *Ecclesi.* **dize el Sabio. Y S. Gregorio dize: Que** *18.* **el q̄ mas sabe, mas llora, porq̄ el ve el mal en que esta, y el bien q̄ le falta. David lloro despues que Dios le alūbro, t̄to q̄ dezia: Fuerunt mihi lachryme meę panes die ac nocte. Que con las lagrimas se sustentaua y seruian de bebida, y q̄ las noches se hizieron para descālar, y las camias para dormir, y el las auia hecho para ilorar y regarlas cō sus lagrimas. De S. Pedro dize S. Clemente: que tenia la cara quemada y auffsrecada, de las lagrimas q̄ derramaua despues q̄ sus ojos se encontraron cō los de Christo en casa de Anas. El q̄ esta en gr̄a peligro y no le ve, rie se, y huelgase sin temor: pero quādo abre los****

De lagrimas y su virtud.

los ojos y le ve, llora, y santiguase de verse dōde se halla. Como si vn hōbre p̄tando q̄ esta en su casa, se hallasse d̄tro de Argel, o rodeado de Leones Serpiētes y Tygres. Assi acaescio a los santos, especialmēte a mi padre S. Francisco, q̄ quando andaua embuelto en pecados, vanqueteaua y se daua a juegos, y regozijos: pero quando Dios le llamō desde la cruz, y le alumbro, fue el p̄tado llorādo. Y esto dize David: **Ipsi videntes sic admirati sunt, cōturbati sunt cō moti sunt, tremor apprehēdit eos: De ver el peligro dōde estauā, y t̄a cerca del infierno, yuā tē blandō y admirandose y dādo gracias a Dios, por auerlos alūbrado, y traydo a conosciēto de sus peccados. Bien assi como el q̄ esta en vna cueua durmiēdo, cercado de animales pōço ñosos, y muy seguro, no se viēdo dōde esta, y ve entrar vn rayo d̄sol, y cō el ve su miseria, este luego sale huyēdo y pidiēdo socorro para salir de aquella finia: Assi le acaescio a S. Francisco nuestro padre, q̄ quando Dios le alūbro, quedo cō tanto temor q̄ nunca le parecia estar seguro, y siēpre cō lagrimas pedia a Dios le reuelasse si estaua en estado de gracia, y si le eran perdonados todos sus peccados: y Dios le cōsola y reuelo q̄ le eran perdonados hasta el vltimo quadrāte: y por q̄ no estaba seguro de su saluaciō, boluio a llorar hasta que Dios le reuelo que era predestinado para el cielo: y assi acabo de consolar se.**

Capi. ij. Que consue

la con lagrimas.

In su Christo beatifica a los q̄ lloran por la mortificacion de su carne, y dize, q̄ estos se rā consolados, porq̄ como dize Chrysofomo, sup. Mat. ninguno llego cō lagrimas a Iesu Christo, q̄ no alcançasse lo q̄ pidiesse. Ninguno

llego a el, triste y descōsolado, q̄ no falliesse alegre y regozijado, porq̄ su oficio es cōsolar y limpiar las lagrimas: y para esto dize por Isayas q̄ vino al mūdo: **Vi mederes contritis, & consolarer lugētes: Para curar los enfermos, y limpiar nuestras lagrimas. Mirad como cōsola a Anna madre de Samuel, dandole lo q̄ le dio: y a Sarra muoger de Thobias el moço. Y Bernardo dize: O humilis lachryma, tua est virtus, tua est potētia, tua est potestas, tuū regnū, ante tribunal iudicis, sola intrare nō vereris, quicquid illic petieris obtinebis, si vacua intraueris, vacua nō exhibis, accusantib⁹ inimicis imponis silētiū, & nō est quite accedere prohibeat, & vincis inuincibilē, & superas omnipotētē. Muy poderosa es la oracion del atribulado, del pupilo, y de la biuda, y no la desprecia Dios: Y assi dize Salomō: **Lachryma viduae ad maxillā descendit: & ascēduntus que ad cœlū: Hermosa fuente es la de las lagrimas, q̄ sube mas q̄ deciēde, y gr̄de es la oracion que va cō lagrimas: Y assi cuentan las diuinas letras: q̄ el rey Ezechias viendo su ciudad cercada, de pena tuuo vna enfermedad de muerte: porque el Perlado o Rey, ha de estar tan vnido cō sus subditos, que el mal dellos, le cause enfermedad de muerte. Y assi dezia san Pablo: Quien esta enfermo, que yo no lo este? si queys ver como estoy, mirad como estays. Si estays bueno yo lo estoy: **Nūc viuimus: si vos statis in domino: Assi que el santo Ezechias viendo la ciudad cercada, y oyēdo las blasphemias de Senecherib, enfermo de enfermedad de muerte, y no auia quiē le dixesse quā cercano estaua a la muerte. Dixo seio Isayas por mandado de Dios: Aparejaos Rey que mañana auays de morir. Y dize el Rey: Effeno passa? Y boluio el Rey, la cara a la pared que estaua pegada a la casa de Dios, o porque era tan santo que******

Mat. 21.
Ioan. 11.
Psal. 41.
A. 4.

Psal. 136.

1. Pet. 2. 13.

Orat.

Thob. 1.

Psal. 77
4. 6.

Ecclesi.

Gre. Mor.
Psal. 41.

Gre. mo. l.
4. c. 31.

Isa. 61.

1. Re. 7.
Tra. 8. c. 20.

Bernardus

Eccli. 35
n. 18.

Isa. 58.

Gen. 37
Gen. 35.

1. Thes. 5.
c. 8.

4. Re. 20

Tratado noueno

Gen. 22.

no quiso testigo de sus lagrimas, y au al q es propheta de Dios no le quiere por testigo de sus folloços, como Abraham q no quiso a sus criados por testigos de sus lagrimas q derramo en el sacrificio de su hijo: y assi los dexo a la hald del mote, y assi el Rey boluio a la pared a orar a Dios: el qual era su vnico refugio, en el cerco de su ciudad, y su enfermedad, q por esto tenia la casa de Dios pegada con la suya, por q no ha de passar cosa en la casa del Rey q no sea registrada por la casa de Dios, orado y llorando: y dixo: Señor acordaos q os he seruido y he andado delante de vos como los pajes, q andan delante de sus señores. O q dicha tá grã de q llame Dios a vn enfermo, y tenga lugar de dezir: Señor acordaos de mi q os he seruido. Pero ya, quien ay que diga esto, sino lo cõtraio? pero este santo Rey, tal vida auia hecho, y tal temor, y tal cueta, q con verdad dize: que no hizo cosa q no fuesse buena. Y notad q rigurosa y terrible y espantosa es la muerte, pues vn santo dize: Señor agora tá en breue, tẽgo de morir? acordaos Señor deste pobre Rey y aued misericordia con el, que me es la muerte amarguissima, por q no os he seruido como era razõ: Segun esto que dire yo, quando vea venir la muerte? no digo nada, si Christo q dixo, q el principe del mundo, el demonio, a quien todos pagauã parias de pefamiẽtos y obras, auia hecho anatomia en su diuina magestad, y no hallo en el falta, y con todo esto anda en vn huerto sudado sangre, pensando en la agonía de la muerte, q hare yo siendo peccador? Si esta vn hõbre en vna carcel con toda la hidiondez del mundo, y digan le a este: Amigo alegraos, que os sacan de la carcel: y auays de ser Rey, si este hõbre llorasse le diria: Porque llorays? y dize, por q no se el paso q tengo de passar para esta honra: y assi aunque le viene bien al alma, salir de

Joan. 13.

Joan. 18.

la carcel del cuerpo, se buelue a las paredes y llora. Como si vn hombre tuuiesse vna muger la mas mala del mundo, que si trabajos y afretas tiene, es por ella, y le dixessen: Albricias, que vuestra muger es muerta, y llorasse. Por que llorays? Porque fiẽto mucho apartarme de mi muger. Assi Ezechias sentia mucho apartarse de su carne, de quien tantos trabajos nos vienen: y no dixo nada Ezechias, ni pidio claramente que le librasse de la muerte, y dizele Dios: Vi tus lagrimas y oy tu oraciõ, q ha sido tu medicina y me dico. Para que veamos el lenguaje de las lagrimas, que solo Dios le entiende. Y por esto dixo Salomõ q las lagrimas de la biuda suben a hablar a Dios. Que quiere dezir, q quando hazẽ vn agrauio a vna biuda, bastale q llore, para q Dios la oyga. Y añadiole Dios al Rey quinze años de vida, y libro a sus vasallos, por q haze Dios mucho bien a su pueblo, por vn buen Rey. Oyole Dios, como dize Salomõ, q oye las lagrimas: Et delectatur in illis. Que aunque no remedie luego la necesidad, ni haga lo que piden, se deleyta Dios en ver lagrimas: especialmente quando se derrama por peccados, por q no ay cosa que mas abominable sea en los ojos de Dios, que peccados, especialmente, quando estan en el hombre con contento y regozijo: y assi no ay cosa q assi agrade a su vista, como llorar peccados: especialmente quando quien los llora, es justo, q no pecca.

Cap. 12.

Eccle. 9. E. 18.

Eccle. 31

Capi. iij. De lagrimas que manan de fuente de amor de Dios y del proximo.

CHRISTO beatifico a los que lloran, y llorar peccados, es lo que mas haze a los hombres santos: dize Dios a los q adoraron el bezerro: Quitaos vuestros trajes y adereços y aparejaos para el castigo que os quisiere dar, veos tristes para que os pueda perdonar: y assi lo hizieron y se apalaca Dios. Y vn dia estando llorando el rey Acab, y cubierto de filicio, llamo Dios a Elias y dizele: No ves lo q ha hecho el rey Acab? Y dixo Elias: que quereys q vea Señor, que esse Rey es el mas mal hõbre del mundo? Anda, dize Dios, mirale q esta lloroso y cubierto de ceniz: y si yo me offedo de la culpa, me aplaco con la penitencia. Deleytase Dios tanto con las lagrimas, q sale a la mira dillas, con toda su corte celestial, y con los de su casa. Y as si tu quando descuelgas la disciplina y te vistes el filicio, y derramas lagrimas, considera que Dios y sus Angeles te estan mirando. Detete seruo de Dios en derramar lagrimas, q son el asfeyte de tu alma, q enamora a Dios: el qual esta muy contento, y dize. Vox turturis audita est in terra nostra. Ya es pasado el frio del invierno del peccado, y ha venido a esta alma el calor del amor, q la derrite en lagrimas: ya fue na la voz de la tortola gemidora. Las lagrimas fuerõ el agua de flores, olorosas con q Magdalena ungiõ los pies a Iesu Christo, a q llos sus ojos llorosos, son como las dos fuentes y piscinas, q hermosauan la ciudad de Hierusalẽ: pero especialmente, el justo y lloroso, es muy agradable a Dios: Y assi dize san Pablo, q con las lagrimas de Christo se hizo la redempcion, y su oracion con ellas, fue oyda del Padre eterno. Y Christo lloro quando el pueblo estaua regozijado, porque sus regozijos se mezclassen en las lagrimas de Christo, y no fueren acabados de Dios: y desto sirven las lagrimas de los justos, el qual anda triste en esta vida por q no es della, y porque esta apartado de su esposo, como los Apostoles, que partiendo Christo al cielo a unaron y lloraron, Y bien parece q no soys es-

Eua. 33.

Eua. 33.

3. Re. 20.

Canti. 2. E. 12.

Luc. 7.

Canti. 7. B. 11.

Hebre. 5. 7.

Mat. 21.

Mar. 2.

posos de Christo, pues estando el ausente no llorays. Bien parece que no es vuestro bien y vuestro padre, pues no le veys, y andays alegres. Los Apostoles y discipulos del Señor esposas suyas eran, q andauan siẽpre llorando. Thobias dezia: no veo el sol y tẽgo de estar alegre? Esta es voz de santos, que siẽpre la traen en sus bocas, y dize: No veo yo a mi Dios, como tẽgo de tener contento? Siempre los justos traen las lagrimas en sus ojos. Y as si David andando entre infieles, siẽpre lloraua, y su comida de dia y de noche eran lagrimas, por q le preguntauã: Quien es tu Dios, y a donde esta? Y as si dize. Ausente yo de mi Dios siẽpre lloraua: y as si mi comida y bebida, eran lagrimas, por q siempre lloraua. Mirad el sentimiento que cuenta David, q hizieron los Iudios por verse ausentes del Tẽplo de Dios: Super flumina Babylonis: dizen, riberas de rios caudalosos de Babylonia llena de maldades, captiuos, obedientes, cansados del trabajo del camino, sentados sobre el arena, renouado el dolor del bien q perdimos, con la memoria triste de Syõ: lloramos fuertemente derritiendo por los ojos el coraçõ y las entrañas, qual fuele el sol deshazer las nieues y las eladas, en las cumbres de los montes, y con las lagrimas se acrecientan mas los rios, trayendo por testigos de nuestra pena los cielos y la tierra. Y nadie nos estorue este llanto oportuno, que la causa mas merece. Y a nuestro dolor desigual nadie le ponga tasa, pues vemos ya acabado nuestro gozo y alegria, y a q llas fiestas q regozijauamos con musica acordada y sonora, bañados en lagrimas y sudor, colgamos de los fauces que alli estauan, nuestros instrumentos musicos (que sin tiõ Hierusalẽ, ya de que prestan) Pues quien dixera que auiamos de venir a aqueste dia? O caso fuerte, o hados ineuitables de

Thobias B. 12.

Psal. 41. Psal. 136.

August. 1. i. Remata cionis.

la voluntad de Dios, dia que dio fin a nuestras fiestas, condenádonos a sem piterno llanto y triste soledad: todo nuestro bien en tan gran mal conuertido y tristeza. Mas no ay que marauillar, que no es cosa nueva la fortuna amiga de mudança, hazer devn coraçon, alegre triste, y muy desdichado. Y quien podra tēplarle de las lagrimas, contando la crueza que se vsa con nosotros: que fiera ay tã endu recida, o que Leon tan inhumano, q̄ viendo rendido al enemigo no ablande su dureza, pues los que nos lleuauã captiuos y nos despojauan de nuestro dulce fuelo, con mas dolor que quando el alma del cuerpo se aparta, y no contentos con ver nuestra sangre deramada, aun quejar no nos dexauan, que es dado a qualquier doliente o afligido: mas antes como si se vuieran criado en el monte Caucafo, o mama do los pechos de algun Tigre, burlando de nuestras fiestas, en medio de la pena nos preguntauã, y dezian: Dexad agora el llanto y cantad algun cantar de aquellos de Syon? O miserable y dura suerte la de vn peccador q̄ llega a tal extremo, que le fuerzen a hacer buē rostro a sus casos desastrados, y que ande alegre, estando sin Dios, y que cãte estando en sus peccados. Pero si tiene el peccador algũ sentimiēto, oyendo que le piden tal musica, cõ ella mas crecera su penay tristeza, y diralo que dixerõ estos captiuos: Quo modo cantabimus canticum Domini? Nosotros como mansos corderos alçando cõ pesadũbre las ceruices a mirar los que nos hablauan, por ver si aquel semblante lastimero los mouia, no ofando como esclauos contradizer a su mandado, con voz delicada y triste respondiamos: Como cantaremos cantares del Señor en tierra agena? seamos perjuros, y desleales, si lãçados de nuestro Dios y tierra, tomãfemos algun genero de folaz, que las

prezadas mas ciertas del que ama es, en ausencia vn punto no cõsolarfe. Y asy puesto cada qual de rodillas las manos leuantadas al cielo, y los rostros bueltos a Hierusalem do teniamos el coraçon y el cuydado, hezimos voto solenne, diziēdo: Si oblitus, &c. Si aora o para siēpre vn punto de ti me olvidar, yo y la mi mano derecha cõ que quando Dios queria, tocava estos instrumentos: me oluide y desampare (porque el que ausente de cosa tan diuina) procura entretener y affloxar el cuydado, señal es que no ama como deue: que el que firme y honradamente, siente perdida de vn bien tan grande, no quiere consolarfe: mas el remedio de su pena esta en no tenella en mas que en lo que ama: Adhæreat, &c. Si yo tratare de otra ciudad alguna, o tēplo, o campo, o clemencia del cielo, o si algun descortes por mas atormentarnos, pusiesse con tigo cõpetencia, con esta Babylonia, o otra su yguual, diziendo, que quiso parecer a ti en algo, en asiento, en abundancia, en frescuras, y religion, mi lengua la con que yo cantaua tus alabanças, al son desta vihuela, se me pegue al paladar, si de ti y de tus cosas aun muy particulares, a mi se me olvidar. Y mal puede olvidarfe lo que en el alma y coraçon esta retratado. Y ple ga a Dios del cielo Hierusalem mi amada, que yo me vea de ti despojado para siempre, qual se ve el sarmiento de su cepa, estos mis ojos que de mirarte desfallecen llorando, nunca vean tu reedificacion y nuestra libertad, y si a caso la fortuna enemiga me ofreciere algũ oluido por dar me fuerças y aliuio, para que mas me pene, si no te preuinire en el principio de qualquiera alegria, y que por mal ni bien tratar me, ni en los casos aduersos o prosperos, alguna cosa criada me quite tu desseo. Mirad que encarecimiēto de verfe desterrados de Hierusalem,

rusalem. Pues si tanto sienten los hijos de la Synagoga la ausencia y perdida de su ciudad, y los ancianos se cubrieron de luto, viendo derribado el templo: y Jeremias pedia para su cabeza fuente de lagrimas, y Dauid por que no hallaua a su Dios, lloraua de noche y de dia: y si la madre de Thobias porque se tardo su hijo mas de lo que se auia de estar, tãto lloraua, que salia al camino por do fue, y dezia. Por aqui fue la lũbre de mis ojos, por aqui fue mi descanso y baculo de mi vejez: y si los Apostoles tanto sintieron, el yr seles Christo segun la carne y presencia visible, no yendoseles del alma, y que se les elo el coraçon y la lēgua, q̄ no podia hablar de tristeza, para preguntarle donde yua: y si la virgen santisima tanto sententia apartarse de su hijo tres dias, q̄ dize: Dolentes que rebamus te: y quãdo se le ausento en la muerte tuuo summo dolor, bastante a quitarle la vida, y asy fue comparado al cuchillo matador, y esto con no perderle en el alma por gracia, y con saber, que desde a tres dias hauia de resuscitar: que sera perder a Dios en el alma? que sera perderle para siēpre? que sera oyr: Discedite a me in eternum? Ay de ti peccador, que para siempre no veras a Dios: q̄ es Dios mio, criador mio, redemptor mio, que no se si me tengo de perder para siempre jamas? Dios mio quien no llora el perderte para siempre? Dauid bien sabia q̄ estaua Dios en todo lugar: pero por q̄ se auia escondido por sus peccados, lloraua de noche y de dia. Lloremos nosotros si se nos ha escondido, como lloro nuestro padre s̄n Francisco, hasta que Dios le reuelo que le erã perdonados sus peccados hasta el vltimo quadrante, y boluio a llorar hasta que Dios le reuelo que era predestinado. Lloro tu hombre, que eres eterno y no sabes si eternamente, has de perder a Dios. Como, que veamos llorar

a los santos y a Christo, y no llores tu? Que sabes cierto que perdiste a Dios, y no sabes si le cobrafte, y no llores? Si pierdes la dignidad que alcançaste, con quinientos peccados y juramentos falsos q̄ hiziste hazer, lloras por essa perdida y de la hazienda: Y no lloras por la perdida de Dios? Gran mal es este, que venga el hombre a llorar la honra y la hazienda, y que no llore el perãer a Dios.

Capit. iiii. Que no

lloremos la muerte corporal, si no la del alma.

DAuid viendo su hijo muerto, se alegro y vngio, y espãtaronse sus criados, y dezia: Que es esto señor? Y da dos razones. La primera, que el tambien auia de morir, y yr esse camino. La segunda, q̄ no le podia resuscitar cõ lagrimas: Si llorare la muerte de mi hijo, tã bien llorare la mia: y pues la mia no lloro, tampoco la de mi hijo, y tambie porque las lagrimas no son para esse officio. Si os duele vn braço poneysle vn encerado para aplacarle el dolor, pero sino se aplaca, sino que antes se aumenta, quitaysle: Asy si poneys lagrimas a la muerte, no por esso se quita la muerte, antes se aumenta y os acabareys vos: Y asy la medicina de lagrimas, ponedla en muerte de peccados, y vereys el fructo dellas: que para la muerte corporal no valen nada: Modicum plora supra mortuum, quoniam requieuit, dezia el Sabio. Para el que offende a Dios y le pierde: son buenas las lagrimas, q̄ no para el muerto que descansa: para el duro de coraçon que no se buelue a Dios, para ablandar el coraçon que se sale de Dios y aparta del, son buenas las lagrimas, ahí haran prouecho. Y asy mando Dios a Aarõ que no llorasse la muerte de su

Psal. 45

Thob. 10.

Ioann. 6

Luc. 2.

Zuc. 21.

2. Reg. 10

Gre. Mo. 1.6. 34.

Infra tra. 17. c. 24.

Ecces. 22. B. 11.

Leui. 11. hijos, porque el sacerdote que esta ala mira del pueblo no ha de mostrar sentimiento de la muerte de nadie: y assi dixo, Vosotros sacerdotes haueys de sentir la muerte de otra manera que el pueblo. El sacerdote con buen semblante sin cubrir la cabeza, porque fabe que la muerte digna de ser llorada, es la del alma, especialmente quando veys que la muerte del cuerpo da vida y descálo al alma. Rachel llamo a su hijo Filius doloris: Pero Iacob le llamo hijo dichoso dessecado: Assi la carne y los hijos deste siglo, lloran la muerte y los trabajos corporales. pero los sacerdotes y personas espiritua les no los lloran, sino los verdaderos trabajos, que son los del alma. Per esto Dios mando a Ezechiel, que visitiessie de terciopelo y de fiesta el dia que se moria lo que mas amaua, y trahia delante sus ojos, que era su muger: Tristitia enim quæ est secundum Deum, salutem operatur. La tristeza que es segun Dios, causa salud en el alma: pero la que es segun el siglo por la honra, essa no causa salud. La tristeza segun Dios, es quando lloras porq perdiste los bienes eternos. Muchas causas ay de llorar, si vn hombre considerasse quãto mal ay en el peccado, y quantas almas se lleua el demonio bien ternia porque llorar si mirasse q no tiene mas de vna alma, y vn Dios. **Ierem. 6. G. 26.** Jeremias dize: Plantum summe, quasi super vnigenitum. Pon ceniza sobre tu cabeza, y vn saco por camisa, porq no tienes mas de vn Dios, y esse le tienes enojado. Como sino tuvieras mas de vn hijo, y esse le vieras delante de tus ojos muerto: assi has de llorar. Si tuvieras dos dioses, y el vno enojado, y el otro contento, aun passaria: pero no tienes mas de vn Dios y esse offendido, q fera de ti? Qui offendit in vno, factus est omnium reus. Si la ley de Dios fuera de diuersos dioses, el vno que mandara no mates, y el otro no

forniques, dixeras: Quiero hazer lo q vno me manda, que al fin tengo vn Dios de mi parte: pero no auiedo mas de vn Dios, y esse que puso toda la ley los vnos y los otros mandamientos, y quebrantando vn mandamiento le tienes offendido: por guardar otro mandamiento, no pienses que no te condenara. Por tanto no te descuydes en ninguna cosa de la ley, y si te descuydares, llora como por vn solo hijo que tienes muerto, pues tienes a Dios offendido y perdido, y tienes vna sola alma, y essa condenada, y no tienes otra con que te consueles: por esso llora, que el consuelo del peccador y su contento, es derramar lagrimas, y ellas son las que aplacan a Dios, y resuscitã al alma. Cuenta Ezechiel, que lleo el tiempo de tomar residencia, y los que la tomauan trahian vasos de muerte, porque vsauan los Hebreos, quando querian matar a alguno, darle vn vaso de ponçoña, cõ que moria: y venia vno entre los visitadores vestido de blanco, con vn tintero en las espaldas, y se ñalaua con la señal del tau, a los innocentes justos, que llorauan los peccados de Hierusalem: que no solo no comerian aquellas abominaciones y peccados, sino que los llorauan como zelosos de la honra de Dios: y a las virgines, y donzeles, y niños, sin culpa, por que el Angel aparece, como a lo que viene: y este Angel venia a vsar de misericordia, por esso viene vestido de blanco, pero los demas que venian a executar la justicia, venian con insignias de justicia, y espadas en las manos, que se dizen vasos, como el que lanço a Adam del Parayso, y el que aparecio a Dauid. Y san Hieronymo dize: Que este Angel aparecio, in veste poderis, que era la vestidura pontifical hasta en pies: Porque el sacerdote ha de señalar a los que se hã de saluar, y vengar las injurias y peccados que se hazen a Dios en su casa. Y esto es dexar

dexar sin señal del cielo, a los que no han llorado ni sacrificado por sus peccados, ni estan perdonados. Y por esto Dios visita el tribunal de aca, y procesos de aca: y si aqui no los halla perdonados, los castiga: Y para enseñarnos que primero visitenos los peccados del pueblo, y en la visita veremos los que hemos de matar y los que aemos de saluar: y assi dize, Que quando faltan Pontifices y prelados, sale el Angela escriuir y señalar en la frente a los que no auia de matar, y los otros Angeles salieron a matar los peccadores, cuyos peccados no estauan llorados ni sacrificado por ellos. Segun esto, razón es que tu llores tus peccados, porque sino quando faltare hombre sacerdote que los vengue, no faltara Angel sacerdote que los castigue, quanto mas Dios. Y si los lloras, Iesu Christo te marcarã con su sangre, y señalarã por suyo. Y no viene solo, que escriuientes trae consigo, que son sus doctores y predicadores: por esso llorad y venios a marcar con la tinta, q es la sangre d Christo, y la pluma es la cruz: hallenos Christo llorosos y tristes, sin proposito de peccar. Si tanto llorays la perdida de la hazienda, y vn desastre y infortunio (que muchas vezes viene para prouecho espiritual nuestro) quanto mas la perdida de Dios? Mille anni ante te, tãquam dies externa. Mil años de vuestra presencia, es vn dia yã pasado. Luego vn dia de vuestra ausencia, mil años se me hazen. Y el hõbre que nõ siente esta perdida y ausencia de Dios, no lo tiene por Dios ni por alma suya, ni por ojos suyos, ni por hijo vnigenito. Tres dias que padecieron tinieblas los Egypcios, dize Salomon, que fueron noche eterna: que sera estar sin Dios, en vn amancebamiento de diez años? A los amancebados viejos lloro Christo, llorando a Lazaro. Y al hijo de la biuda cõ vna palabra le resucita, y a la hija d el Archi

synagogo, pero a Lazaro cõ sospiros, bramidos, lagrimas, las cuales son descuento de nuestros peccados: P. Qui fsi lachrymas meas in conspectu tuo. El cargo de mis peccados, con lagrimas se deshizo.

Capi. v. Como han de enseñar a llorar, y que Dios baxo del cielo a enseñarnos a llorar.



Astima es, ver que pocos ay que sepã llorar, y por lo que han de llorar: Docete filias lametum. Andatia Ieremias a buscar vna muger que supieffe llorar. Muchas ay que lloren, pero pocas que sepan llorar. Y baxaron al mundo sanctos que nos enseñaron a llorar: vn Iob que quando yua a comer vna buena comida, que era Rey y señor de estado, luego sospiraua y lloraua, y dezia: Quantos ay mejores que yo, q no tienen que llegar a la boca? y no ha uia cosa en esta vida de contento, que no la mezclaua y corregia con lagrimas, ni los sanctos sabian gozar de cosa corporal, que no la llorassen primero, y dezian: Amiseñor, cosa buena? o Señor que otros lo ayunaron, y yo tengo de comer vna aue? y si lloraua auiendo de comer vna aue, si le dixeran: aueys de comer a Dios, como agora le comemos en el altar, que hiziera? que lagrimas derramara? Si tal disposicion para comer vn capon, para recibir a Dios, que hiziera? Pocos ay que lloren como Iob, quando han de comer. Muchas lagrimas ay por trabajos y muertes, y sobrà lagrimas para desuenturas corporales, y en cada casa de Egipto hauia lloro por vn muerto: pero no ay cosa mas cara, que lagrimas por las almas: y sentimiento de su muerte, y por preparacion para la santissima comida del altar: y ay grande

Gen. 35.

Ezech. 4. Et 6.

2. Cor. 7.

Ierem. 6. G. 26.

Iacobi. 2. c. 10.

Ezech. 9.

2. Reg. 16.

Sap. 13. d. 24.

Psal. 89. A. 4.

Sap. 17.

Ioann. 11.

Psal. 55. B. 9.

Ierem. 9. F. 20.

Iob. 31.

Nota.

Tratado noueno

gráde esterilidad y mal año desta mer-
caduria, por vna palabra q̄ os dixerón
sobre n lloradores, pero por veros de-
sterrados del cielo en esta Babylonia,
nó ay lagrimas. No pōgays la medici-
na de las lagrimas, a la perdida del hi-
jo y hacienda, que no aproucha ni se
quita la pena, antes se acrecienta. Iere-
mias dezia: que enseñen las madres a
sus hijas a llorar, porque auia entrado
la muerte espiritual en Hierusalem,
porque para ella no ay otra medicina
y remedio, sino lagrimas. Y como
arroyos caudalosos (dize) que salgan
las lagrimas de nuestros ojos: Y assi
lo hizo Dauid, por no auer guardado
la ley de Dios. Y el sancto Ezechias
contra la muerte no tuuo otro reme-
dio, sino llorar. Iacob despues que su
po que a su hijo se lo auia tragado vna
beitia fiera, nunca se quiso consolar,
hasta que lo vido buuelto a si. Que era
ver a Ieremias derretirse en lagrimas
porque el ganado de Dios yua capti-
uo: y grande affombro fue ver a Dauid
llorar por la muerte de Saul su enemi-
go, y por su hijo Absalon, y dezia:
Quien te pudiera dar la vida, y que mu-
riera yo, y no murieras tu? Pero mas
affombro pone ver llorar a Dios, ale-
gria de los Angeles Christo nuestro se-
ñor, persona del cielo, que de alla ba-
xo para enseñarnos a llorar: por q̄ no
auia en la tierra quien supiesse este of-
ficio, y viene del cielo a enseñarnos a
llorar difuntos. Todos los Prophetas
llorauan a los muertos, y al muerto de
quatro mil años, y no basto hasta que
Christo le lloro y faco de la sepultura
de deleytes, y cada dia haze este mila-
gro. Y no solo dixo cō Dauid: A y quiē
muriera por mi hijo, sino q̄ verdadera-
mēte, murio por darnos vida y enseñar-
nos a llorar nuestra muerte espiritual.
O q̄ pena y q̄ castigo con q̄ amenaza
Dios por Ifayas: Vocauit dominus ad
let & ad plātū & ecce gaudiū: Como q̄
vosotros os holgays, llamado os dios

alas lagrimas? Llamaos dios a penitēcia
y ayunos, y vosotros dezis. Comamos
y beuamos, y corramos toros. Mucho
fiēte la madre q̄ anda tras su hija llorā-
do: y q̄ ella se ria como loca sin seso,
que se rie de quien la llora.

Cap. vij. Que las la- grimas son don de Dios.

LA hija de aquel principe Ca-
leb, auiedola su padre dado
en dote, vna tierra esteril y
sin fruto, sospiraua y supli-
caua sin poder admitir cōsuelo, y de-
zia: Por q̄ señor padre, la tierra esterila
mi, y la que es de riego a los otros? Y el
padre dezia: No tēgays pena hija mia,
poned en vuestra dote la tierra fertil
y lo q̄ vos quisieredes, y esta luego se
os de. Pues siēdo Dios mas piado q̄ pa-
dre, para cō los hombres, q̄ aquel pa-
dre cō su hija, por q̄ no sospiramos y
dezimos: Señor ami todo lo de aca, y
a los otros el cielo, q̄ es tierra fertil? Y
para mi no ay vna migajuela? O mū-
dano rico, si te oyesse Dios dar vn fos-
piro y dezir: O Señor q̄ no se que cosa
es sino contentos de la tierra, todo car-
ne, todo mundo y vanidad, y para mi
no ay vn poco de gusto del cielo y de la
otra vida? Verdaderamēte q̄ Dios que
no es aceptador de personas, si lloras
temos y sospirassemos, nos daria lo q̄
dio y da a los sanctos, porque es mejor
padre que Caleb, sino que vos no pe-
dis a sus pies, como lo hizo la hija de
aquel Principe: y assi os quedays en
vuestra esterilidad. Grande don de
Dios son lagrimas, y con instancia se
han de pedir, para que ellas despues
pidan y seā buenas intercessoras. Que
lagrimas, que sospiros daua Esau, de-
lante su padre: O que me han tomado
padre, vuestra bendicion: O que me la
ha lleuado mi hermano: Que solloços
hasta el cielo. Padre no tenays o-
tra bendicion? Fue tanto el ahinco
con

De lagrimas y su virtud.

143

con q̄ peleo cō su padre como Iacob
cō el Angel, hasta que lo bendixo, no
teniendo mas que vna bendicion, y la
faco de dōde no la auia, a fuerça de la
grimas. O si el hōbre ahincasse a su pa-
dre Dios, siendo todo lo q̄ ha dado,
imaginacion y sombra, respecto de lo
que tiene por dar, y aū ruega con ello:
que haria este padre de misericordias?
Assi q̄ las lagrimas no han de ser por
trabajos corporales, antes en ellos he-
mos de estar muy alegres: y assi dize
san Pablo: In nullo terreatini ab ad-
uersarijs, que illis est causa perditio-
nis: vobis autem salutis: Mirad si me
leuantaren vn testimonio, y pusierē
en mi las manos, si murmurarē de mi,
si me quisierē afrentar, no te espantes
hermano, no llores por esta persecu-
cion, porque a nosotros es causa de sa-
lud, y a si mesmo mata el miserable, q̄
nos persigue, y podrá por el tañer las
campanas, y dezir: Muerto es aquel
miserable, que no yo que lo sufre. Y
el mesmo golpe que haze, es causa de
vida para mi, y de muerte para el. Y
esto viene de la mano de Dios, que es
buen curujano q̄ me cura y da cō que
merezca: porque es donde Dios, padef-
cer por su amor, y para que entēdays,
que no solo nos mando Dios creer en
Christo, sino que por sustentar esta
fee, suframos trabajos, y por no pec-
car ni offender a la magestad de Dios:
Y ponese a si mesmo san Pablo por
exemplo, que estaua preso, para ani-
marlos con su paciencia, y con el con-
tento, que en la persecuciō tenia, por
que con ella se haze el justo mas fir-
me en la virtud, y huelga de ser atribu-
lado, y solo llora por auer offendido
a Dios: y las lagrimas assi derramadas,
son muy sabrosas. Iob dezia: Dimit-
te me ergo vt plagām: Vna merced
os pido, q̄ me afflogays la pena, para
llorar. Grande consuelo deue de ser
llorar, pues pide a Dios con palabras
tan ponderadas, llorar los trabajos:

Pues quanto mayor consuelo sera llo-
rar los peccados, y ausencia de Dios?

Capit. vij. Que las lagrimas salgan del coraçon.

LAs lagrimas salgan del co-
raçon herido, de la saeta del
amor de Dios, y dolor de a-
uerle offendido, confide-
rando la culpa, como el de Augusti-
no que dixo: Sagittaueras tu domine
cor meum charitate tua. Quando a
Christo alancearon y rasgaron el co-
raçon, con lança cruel, salio agua para
significar que las lagrimas q̄ auia der-
ramado, le salian del coraçon: y no pu-
diēdo ya llorar por los ojos, llora por
el costado rompido. Las lagrimas fer-
tilizan nuestra alma y la limpian: Di-
uisiones aquatum deduxerunt oculi
mei. Y san Gregorio dize, que las la-
grimas, sean aguas diuididas por cada
vno de los peccados: y que los justos
no se contentan con llorar su pecca-
do como quiera, sino que cada vn pec-
cado lloran por si, y en lo mesmo que
han offendido satisfazen. Y va mucho
en que no se pierda tan preciosa agua,
de Angeles en que se bañan los An-
geles en el dia de su mayor fiesta, que
es la conuersion del peccador. Y assi
Christo viendo llorar a las hijas de
Hierusalem dize: No llores ni derra-
meys lagrimas por mi, sino por vuestros
peccados, Mucho deue de yr en
en ello, pues tal cuydado pone en que
se derramen por peccados: que de o-
tra manera no valen derramadas, por
compassion, y deuocion de mi cruz.
Y dize Ezechiel, que no saldremos de
los peccados, sino nos marchita-
mos y secamos: Non plangetis, sed ta-
bescetis: Son tales vuestros peccados,
que no son para llorar: Pues para que
Señor? Para poner os marchitos, para
moriros de dolor y pasmaros, y no co-
mer,

Gre. mo. l.
16. c. 3.

Iza. 18.

I bre. 3.

Mat. 26

Eze. 24

Tb. 2.

Psal. 10. d.
1. c. 38.Gene. 38.
Iere. 13.2. Reg. 17.
Ierem. 11.

Ist. 22.

Phil. 1.
c. 28.

Ludic. 11.

Gre. Mo.
11. 9. c. 11.
13. l. 9. c. 37.Los san-
tos pediz
don de las
grimas.

Gene. 31.

Oracion.

mer, y dezir : Como offendia Dios? Que linda palabra : que los peccados humanos, facil y prestamente salis de ellos, y son para llorar lagrimas fomeras: pero los vuestros son para perder el seso de tristeza, para morir de pena, es dezir q salgan las lagrimas del profundo del coraçon, y que no ay boluer a Dios, ni ver su cara, sino desta suerte. Por esso dize Jeremias, que en señey vuestras hijas a llorar, que como son moças no sabé llorar, y el cuydado de sus amas y madres, ha de ser esta enseyança, y que aprédan de Iesu Christo. Y dize Amos: que al labrador duro que no sabe llorar, le enseñey a dar gritos. Y es tan necessario llorar delante de Dios, que dize, que den auilidos por lagrimas. El que sabe llorar lllore, y el que no, de gritos y voces : y si teneys el coraçon duro, herilde con la cruz de Christo, y llorad, que si peccados son el recibo; lagrimas son muy poderosas : Posuisti lachrymas incospectu tuo : Y assi dize Bernardo : O lagrima humilde y que poderosa eres, que no tienes temor de entrar ante el trono del juez eterno, y del alcáçar todo lo qquieres, y hazes callar a los acusadores, y no ay quien te vaya a la mano: y mas atormentas al demonio, que la pena infernal: y finalmente vences al inuencible, y atas de pies y manos al omnipotente. Y Chrysofostomo dize: Ninguno lleo a Dios llorando, que no alcançasse lo que pide, porque el es el que se precia deste titulo de consolador de llorosos y tristes, y beatifica las lagrimas de los tales: y assi pues nos desse a oyr con voz lachrymosa, di peccador, quando se ha de oyr en tu alma, la voz de la torto la gemidora? quando has de trabajar en tu gemido con Dauid, y lauar tu lecho con lagrimas? Ea ya pobre peccador destituydo de todas las virtudes, offrece a Dios aquel sacrificio tan desfeado q te pide, de dos tortolas gemi-

doras, de tu cuerpo y alma, que si assi te vee llorar, te dira vn requiebro que dixo a la esposa, y a la Magdalena, y a qualquiera alma cõtrita. O esposa hermoçada cõ el afeyte de tus lagrimas, que tus ojos son como dos piscinas, en la puerta de la ciudad copiosa y populosa de Hierusalem, que mucho la hermosean. Nota que lindo apodo le da Dios al contrito. Con razon dize Casiano : Superlaborauit in gemitu meo. Las lagrimas nos reconcilian cõ Christo, enmiendan al peccador, consuelan al coraçon y le son pìctima confortatiua: y nos reconcilian con Christo, y nos le hazé agradable, apacible, y blandos aquellos pies sagrados, como los abládo la Magdalena: y comiéça luego a exclamar y dize: O amargura dulcissima, lagrimas dichosas y sabrosas. Bernardo dize: Mas dulces son las lagrimas de los penitentes, que los deleytes de los ricos. Y embriagado con ellas Iesu Christo, se desposa y cafa con el alma. Rebeca se desposa con Isaac, y las lagrimas con la rifa espiritual. Y Anselmo dize: O lagrima hermosa que aljofar, mas rutilante que el oro, mas refulgête que el sol: deshazes la auaricia, tienes horror de la luxuria, ahuyentas la ira, firmas el amor, aborreces la malicia. Bernardo dize: que son el vino de Angeles porque en el ay olor de vida, sabor de gracia, gusto de indulgencia, y suauidad de consciencia. Son las lagrimas agua de rostro, que limpia la cara del alma, como Dios pedia, y quien la hermosea tanto que esta otra, tanto, que ella se desconoce, y dize: Viuo yo, mas ya no yo. Mirad lo que hizeron las lagrimas en san Pedro y san Pablo. Quien pecco en el siglo mas enorme peccado que san Pablo? Quien mas graue peccado en la religion Christiana que Pedro? y estos tales y tan graues peccadores, blasphemos y renegador, merecieron por las lagrimas, no solo

Cant. 1.

Bern.

Gen. 34. Anselm. de medi.

Ber. sup. Cast.

Ext. 4.

Ber de Co tentumms di.

Tren. f. 18. 4. Re. 5.

Ber. in ser.

Indic. 7.

Casiod. su per. Psal. 41.

solo conseguir el ministerio, pero el magistrado de la sanctidad. Bernardo dize: O dichosas lagrimas que baxá del cielo, y despues las limpia la mano benigna del criador: Dichosos los ojos que antes escogen ser derretidos en tales lagrimas, que leuantarse en soberuia y deslumbrarse con las vanidades y bienes fantasticos, y de nigromancia. Y Ambrosio super Lucam, dize: Yo leo las lagrimas de S. Pedro, y no leo su satisfacion, y lo que no pudo defender, pudo lauar. Lloro amargamente y lauo su delito: no hallo lo q dixo, sino lo que lloro: y la Magdalena sus ojos hizo boca. Dize Augustino: Non aceat pupilla. Y llorando tacitamente, hablaua. Siete vezes nada Naamá, y se lauo en el Iordan, y quedo su carne limpia y remoçada como de vn niño. Mejores son las aguas de las lagrimas, que renueuan y limpian el alma de la lepra del peccado. San Bernardo dize: A y de mi, que hare, a donde yre? do quiera hallo pleytos, guerras, bregas, differencias, disensiones, trabajos, infortunios, pesadumbres, y conmigo mismo: pero en saluo esta y bien seguro, el que llora: porque con las lagrimas se apagan y mueren las tentaciones encendidas del demonio, y sus dardos abrasantes, y quando no ay lagrimas, el alma esta en peligro de rendirse al demonio, y cruzar las manos y entregarle al enemigo. Hotofernes procuro de tomar por hambre y sed la ciudad de Betulia, cortandoles las venas de las fuentes que venian a la ciudad, sabiendo que este es el medio mas poderoso eficaz. Y lo mesmo haze el demonio, que trata de deshazer las canales por donde vienen las lagrimas, que son la vehemente consideracion de la culpa passada, y de la pena por venir, y de la gloria que perdimos por el peccado. Y Casiodoro dize: que las lagrimas le eran a Dauid pan de dia y

de noche, y ellas son el májar que corrobora el alma y los sentidos, reficiona el entendimiento, y laua la culpa. Las lagrimas son gran don de Dios y manjar del alma. Y assi Dauid llamo pluuija voluntaria, agua de Mayo que llueue aqui, y no alli, y la embia Dios donde el es seruido, y halla el alma enferma como tierra seca: pero las lagrimas la fertilizan y hazen q frutifique. Este don de lagrimas pide a Dios nuefio padre S. Francisco, y se le dio en tanto grado, q cego de llorar: y dizien dole los medicos q no llorasse si queria sanar, dixo: Mas quiero tener limpia mi alma con estas lagrimas, que la vista corporal. Y dize Chrysofostomo, que assi como despues de las muchas aguas, y pluuias muchas, queda el ayre mas puro y limpio, assi despues de la auenida de las lagrimas queda el alma con serenidad, tranquilidad, y sosiego de consciencia: Y por esso podemos dezir, que el impetu del rio, alegra la ciudad de Dios. Como dixo Dauid: La mejor defenfa de vna ciudad es, vn rio que la ciña y cerque, q el desbarata los artificios que hazen los contrarios, para desde alli jugar el artilleria: Y assi las lagrimas desbaratan toda la junta de las tentaciones. Y Cypriano dize: que con las lagrimas limpiamos las cicatrices de nuestras llagas, y su mal olor, como la Magdalena maestra de penitentes, que lloraua y besaua los pies de Christo, y en aquella ara sagrada offrecia sacrificio de lagrimas, y coraçon contrito. Que barruntaron los Athenienses, quando al Dios no conocido leuantaron Ara, en la qual no offrecian incienso, sino lagrimas, que estas son las que quiere el Dios de clemencia. Y Bernardo dezia: A y de mi miserable, atribulado, y cercado de angustias, quando miro mi vida, quando considero mis peccados, quando tiemblo de vuestro juyzio, o mi Dios

Psal. 67. Gre. Mo. l. 5. c. 7.

Chryf.

Psal. 65

Cypria. l. de Agen. da paniten. tia.

Ter. medi

Ier. 9.

Amos. 8.

Psal. 55. Ber. in Epist.

Chryf. Matt.

Cant. 2.

Leui. 4.

Dios, quando confidero la hora de mi muerte, quando estas cosas y otras semejantes trato conmigo lacrymablemente, luego os hallo que venis con el consuelo acostumbrado, que prometeys a los que lloran, y entre estas queexas y entrañables follozos y llan-

tos, y profundos sospiros, tomas mi angustiada anima en tus brazos, y colocasla entre los bienauenturados, y sientasla a su mesa, y alli la refocilas y recreas, y oluidome de mis miserias: y en vos mi verdadera paz, descansó.

TRATADO DECIMO del peccado.

Capitulo. j. De la grauedad del peccado:



Ara llorar tu peccado, con sidera hombre su grauedad, y la enemistad de Dios que causa, y que es tal, que haze que todo se conuertea en mal. Afsi como a los que amana Dios, todo se les buelue en bien, afsi a los que le offendien, todo en mal. Al bueno lagrimas por Dios, trabajos por Dios, enfermedades por Dios, todo es para bien: al malo las riquezas se bueluen en soberuia, el sermón en murmuracion. Afsi como ala gallina la vasura que come en la caualleriza y muladar, conuertea en buena carne: y el Gauilan las perdices que come conuertea en mala carne, porque es de mala complexion: afsi ay diferencia, que la gallina que anda por el muladar, quando muere, la ponen en la mesa de vn grande, y el Gauilan que se cria con regalos en manos de su señor, que no sufre que vna pluma este mal conuertida, quando muere le arrojan al muladar sin que se aprouechen del cosa: Effeno haze el peccado en vna alma que no valga sino para el infierno. Y dize

Sanctiago: Qui offendit in vno, factus est omnium reus. Dadmelo en vn peccado mortal, que yo os lo dare obligado a todos, como si todos los huiesse hecho. Pierde tanto, en perder a Dios, que le podeys contar como si huiesse cometido todos los peccados: Mirad que de males le vinieron a nuestro padre Adá por vn peccado. Alli se ve desnudo, temeroso, y echar la culpa a su muger: Dicitur iusto quoniam bene. Al que hizo bien, pagarle han con bien: pero para quien ha offendido a Dios, no ay bien. Dezyd al justo que bien, pues para el no ay cosa que no sea buena. Iacob maldize a su hijo Ruben sabiamente, que primero le propone los bienes que ha perdido por auerle offendido, y despues le reprehende de su libertad. Y afsi el peccador por vn peccado pierde el mayorazgo del cielo. Que es ver la turbacion y estrago, que en vna Republica haze vn peccador, o en vna comunidad. Y afsi las diuinas letras llaman al peccado destruycion, assolamiento, calamidad, mal y turbacion. Y afsi dezia Dauid: Vos Señor, sed mi esperança, mientras pasa mi desventura. Lo mesmo Ezechiel, tambien se llama iniquidad y trabajo: Appone iniquitatē super iniquitatem. Alcance vn trabajo a otro. Quien

Rom. 8. E. 28. Gre. 1. R. c. 9. expo. l. 4. c. 4. De regul. iur. c. de fleu. 1. 2. q. 27. q. 73. q. 88. arti. 1. ad 1. Abul. le. nit. 219. Mat. 10. 5. f. 101.

Gre. l. i. c. 20. Exo. 30. l. 5. c. 16. l. lib. 22. cap. 23. 2. 2. c. 1. c. 27.

Iacob. 3.

Isa. 3.

Gen. 41.

Psal. 16.

Ex. 22.

Psal. 68.

Iuan. 13.

Galatas. 5. Psal. 100.

Quien alboro ta vna ciudad, no ay cosa que no alborote. Es el peccado vna pildora y ruybarbo, que remueue los cielos y la tierra. Quien arroja tantos Angeles del cielo, y los hizo diablos? sino el peccado: y a los mesmos cielos si se opusiera, los arrojara en tierra. Quando salio Iudas del collegio Apostolico, dixo Christo: Nunc clarificatus es filius hominis. Ya en mi collegio ay cielo, que hasta aqui era infierno, por Iudas que nos trahia turbados: Vti nam abscindantur qui vos conturbant. O si se cortassen los que os inquietan, porque no ay paz donde ay peccados.

Capitulo. ij. como abomina Dios el peccado.



Ara detestacion del peccado, castiga Dios las cosas sin alma y insensibles y no solo castiga a la serpiente y otros animales que seruian a los peccadores, y eran instrumento para peccar: pero los arboles manda cortar y talar las huertas: Y tanto abomina Dios vn peccado, y a vn peccador, que haze que le vendan su muger, y hijos, y hazienda. Vendase todo, y vn dia vaya vn hijo, y otro dia la hazienda, y otro dia la muger: porque el peccado merece que todo se venda para satisfazer a la justicia de Dios, que la ha mellado el peccado. Los hermanos de Ioseph estauan presos, y dezia el vno de ellos: Merito hec patimur quia peccauim⁹, &c. No os lo dezia yo, que no vendiessemos a nuestro hermano? Iusto y digno castigo tenemos de nuestro peccado,

Infr. c. 5. Abn. Ge. f. 177. co. 3. Mat. 18.

Gre. Mo. l. 25. c. 24.

Gen. 40.

Iere. 2.

Exod. 10.

Exo. 14.

I. ai. 64. c. 7.

I. ai. 30.

Abulen? Mar. 10. 5. f. 46. co. 1. 10. 7. f. 66. co. 3.

I. ai. 27.

Iob. 10. c. 15.

T si

fi autem iustus non leuabo caput. Pobre de mi, que si soy bueno así me tratan, pero si peccador, ay de mi que no solo me castigara Dios en hijos y hacienda, pero en el alma y bienes espirituales, donde mas daño me viene, q̄ me venderan todo quánto soy. Quando vn hombre no offende a Dios, y se encomienda a el, aunque tenga trabajos, no tenga pena, pues son sus trabajos para el cielo: pero el peccador llora en su prosperidad, por que el gozo de su peccado, se le acabara y es momentaneo: In gemuerunt omnes qui lectabantur: Estauã ciegos, que esto haze el peccado, para que le abracemos, que nos aparta la consideracion, y así nos asegura y haze reyr, quando auiamos de llorar: y como es vano el gozo de las aues que comen el grano y cebõ en las redes de los caçadores, y de los peces, que se deleytan en el bocado del ançuelo, pues tan cercano tienen el dolor de la muerte: así es falso y breue el gusto de los mundanos, teniendo atrauellado el ançuelo del peccado en el alma, y al salir del agua desta vida sentiran el rasgarle las entrañas del alma, pero el gozo de la virtud dura para siempre. Y así dize san Pablo: Qui gloriatur in Domino, gloriatur, gaudente in Domino semper. Ningun gusto ay que sea verdadero sin Dios, y la alegría mundana desfallece facil y breuemente. A Ismael hijo de Abraham segun la carne, se le acabo el agua, que lleuaua con su madre Agar, pero no a Isaac hijo de espíritu. A los peccadores se acabaua sus gozos: pero los justos son pocos de aguas viuas, que nunca desfallecen ni falta en ellos el gozo espiritual, que este esta seguro. Y así Christo dixo a sus discipulos: Gaudium vestrum, nemo tollet a vobis. No sera el mun-

do poderoso a quitaros este vuestro gozo. Vuestro es porque el de las riquezas no es vuestro. Vuestro es, porque nadie os le puede quitar. Con razon dize Iob, que si es peccador, tiene harta mala ventura, que llora: Y no solo el peccador, pero todas sus cosas son abominables, y execrables a Dios. Hasta la oracion que es lo mejor que vn peccador tiene, es tal: que la escupe Dios: y así la Escripura la llama execrable. Por vn exemplo lo entenderemos. Haueys hecho vna grande injuria a vn hombre, y agrauio muy grande, y vaysle a hazer fiestas: esto es tentarle de paciencia: Ansel que ha hecho vna injuria a Dios, y no tiene dolor della, y a ofrecerle, es irritarle. Quita alla estos sacrificios. Porque Señor? Porque vuestras manos estan llenas de sangre, y si quereys que los acepte, lavaos, y de fuerte que quedeys limpios, que algunos quedan mas sucios despues de hauierse confesado: porque si confiesan, no por Dios, y por tu diuino amor, sino por respectos humanos. Por tanto lavaos como conuene lauaros, y sean vuestras obras muy agradables, y por ellas podeys arguyr y conuencerme, a que os de el cielo. Per el peccado se mortifican todas vuestras buenas obras y merecimientos, y perdeys todo quanto bien hazeys, y aun mereceys que se os desahaga toda vuestra hacienda, como la sal en el agua, y como la escarcha de la mañana del Inuierno: y que rescate Dios estos bienes que estan como captiuos, siruiendo os en vuestros pecados. Teneyslo todo prestado, a cõso al quitar, porque solo os lo ha dado como a cõto mientras hizierdes el deuer, y con esta condicio os sirue el sol y la luna, vedran todas las

Isai. 24.
Sicut. 3. d.
3. q. vii
ca.

1. Cor. 1.
d. 13.

Gen. 21.

Ioann. 13
Supra. 17.
2. c. vii.

Pro. 16.
B. 9.

Isai.

Sap. 16.
Offic. 2.

Roma. 8.

las

Ier. 12.
B. 9.

Psal. 108.

Exech. 15

las aues: Venite omnes bestie ad deuorandum. Y os pedirán todas sus plumas y seruiços, como las aues acuden a la corneja, porque con la gracia y amistad de Dios, van todas las demas cosas necessarias, espirituales y temporales: y en perdiendo esta gracia y thesoro, cometeys traycion, y todo el tiempo q̄ os lo dauan, era merced de Dios: y así mas obligacion tiene vn peccador, de agradecer a Dios los bienes, que vn justo porque vn justo deue a Dios la conferuacio de su amistad, y gracia, por q̄ a ella son anexos todos los bienes: Pero el peccador quantas vezes pecca, tantas pierde el derecho a los bienes, vida y honrra: Y es la razon clara, porque es vn uersal señor de todas las cosas, y le obedecen, y no puede el demonio ni todo el mundo quitar vn pelo de la ropa: Quoniam omnia seruiant tibi. Todas las cosas señor os sirven a vos: y si me sirven a mi, es porque vos se lo mandays. Como el page que sirve a vno, porque sabe que da contento a su amo: Y por esto a solo Dios damos adoracion, porque es señor de todas las cosas: y no ay otro, y no ay nada en vos que no sea de Dios: Y el peccado quita el derecho que Dios tenia sobrevos, porque con lo que os dio que empleasedes en el, que es el entendimiento, y voluntad, y sentidos, no le seruis: y así estan forçadas y captiuas, viendo que os empleays en otra que su criador. Como si vn hombre huiesse criado vn cauall desde pequeño, y despues fuesse brauo, y diesse mil corcobos contra su amo quando subiesse en el, y para otro estuiesse más soy reposado: como lo que dize Dios en vna parabola, del cauallero, que hallo vna niña en vn campo, recién nacida, y la dio a criar, y despues la adorno y enjoyo, y se caso cõ ella,

y ella fue tan ingrata que le fue traydora, cantonera tras cada canton. Y así es el peccador, que deuiendose todo lo que es a Dios, y no siendo su yo, sino de Dios que le crio y le compro, y le consagro el templo suyo, se viene a profanar y a entregar a otro que Dios, y a peccar a todos vientos, y a ninguna ocasion dize de no, y a estar sin Dios y sin su particular providencia, haziendose esclauo de sus peccados: y así el peccado se llama iniquidad y hurto contra Dios, que quita el derecho que Dios tiene en vos. Y que mala ventura y vida tan aperreada, passa el hombre en el peccado, como lo dizen los sanctos experimentados que supieron peccar, y de ahí salieron arte ros y sabios, y cuentan lo que passa en el estado del peccado, y en la enemistad de Dios, y la ventaja que haze la partida de la virtud al vicio. O que buen predicador haze vn peccador conuertido a Dios, que nuevas da del trabajo y afan que ay en los vicios, y de la holgança y resuello, que halla vn hombre en la virtud. Habla cada vno de la feria como le va en ella, y nadie puede negar, que seria negar los golpes del coraçon, las fatigas, las ansias, los desmayos, los corrimientos que padece.

1. Ioan. 33

Capi. iij. Que el peccado es traslado del infierno.

ES el estado del peccador, vn traslado del infierno. Y así dize David hablando de lo q̄ passa sin Dios: Psal. 17. Ecce parturit iniquitatē. Que anda rabiando con dolores de parto: Y dize en otra comparacion no menos elegante: Claudicauerunt a semitis suis. Que andan perdidos descaminados por montes y valles,

Tratado decimo

por cerros, cayendo, leuantando, y coxos, perniquebrados. Como si vn coxo fuesse subiendo cueftas y lugares fragosos, y assi dize: Non veniat ad me pes superbiæ. i. pes superbi. El peccador soberuio, no tiene mas de vn pie y vna mano: Et manus peccatoris. Es coxo y manco: como, trabajara con vn pie y vna mano? O que vida tan miserable la de vn peccador. Tambien el peccado le apoda y compara al humo. Ay cosa mas vil que el humo? y mas llena de vanidades? y con todo esto molesta y haze saltar las lagrimas de los ojos, y ahoga, y aprieta la garganta, y dize: que desfalleceran los peccadores como el humo, que es significatiuo del fuego: porque no solo es tormento aca, pero cierta señal del infierno que espera sin duda, y aqui ay humo narizes, y alla fuego. Y las diuinas letras explican esto por otro termino no menos elegante, quando hauiendo Sichen forçado a Diana, hauiendo por concierto circuncidado se, dize: que al tercero dia fue grauissimo el dolor, y al fin faltando las fuerças, todos fallecieron. Mira hombre que es peccar, o estado de peccado. Los primeros dias mientras el hombre lo desea, no siente el mal, porque esta caliente la llaga, y al segundo dia quando ha alcanzado y salido con su deseo, no lo siente. Mas guardaos Dios que se resfrie la llaga, que os hara dar voces, bramando, y diziendo: O que me veo sin honra, sin hazienda, sin fuerças, sin Dios, sujeto a mil muertes y tormentos? Y tambien Jeremias dize al peccado otro apodo y semejança: Me dereliquerunt fontem aquæ. Que me dexaron a mi (dize Dios) donde eran señores regalados, a mi fuente de agua viua, en

quien tenian baño celestial, y vanse a sudary vañar, a vnos algiues rotos, que por vna parte les entra el agua del contento, y por mil se les va, por aqui se les va la hazienda, por aculla la honra, y todo se les va en calafetear y tapar, que se les trasbina el agua, y vierte su prosperidad y honra: Negocio es que pone asombro a los cielos, ver que dexen a Dios por las criaturas, y agua viua, por agua cenagosa. Y declarase mas diziendo: Vt inique agent laborauerunt. Que trabajaron por peccar. Y si la vispera del peccado atormenta, que hara la fiesta? Si la cebolla de Egipto, oliendola, haze saltar las lagrimas, que hara comiendola, y hazlendola vna cosa contigo? A penas has dado el bocado, quando estan las lagrimas en los ojos. Y Dauid dize: Que los peccadores andan rebentando en las ruedas de sus vanidades, atormentados, desmembrados, de vna parte a otra: que no les queda vna ni cabello por atormentar. O quales los traen sus vicios de aqui para alli, que en nada reposan. Y la razon de estas fatigas es clara y manifiesta: porque como les falta el alegria espiritual, que es freno que mortifica las pasiones, de ahi es, que viuen con infinitas maneras de deseos: de los quales como no pueden satisfazerle, por fuerça y necesidad, se han de embrauecer y encolerizar, y morir mala muerte, porque en el hombre ay dos hermanos de vn vientre, amadas, que son las potencias irascible y concupiscible: la concupiscible sirue de traer a casa muchas cosas, hazienda honra, y deleytes y quando no se haze como quiere, luego la irascible con el palo en la mano va a atormentar al coraçon triste. Quando veen los ojos lo que deseauan en otros, quãdo

Del peccado.

do oyen los oydos de otros, lo que deseaua oyr dezir de si mesmos, tienen dolores que sacan de juyzio. Y assi Isayas compara al peccado, a la locura y embriaguez, y le llama espiritu de trastornamiento: Miscuit Dominus spiritum vertiginis. Vn spiritu que haze salir por las calles dando voces, y por las plaças. Mirad por essas audiencias y lugares publicos, y vereys a los hombres andar, correr, vozear, y enojarse. Aquellas obras son de la irascible, porque no dan recaudo a la concupiscible, desfean, y no alcançan, echan la mano y hallanse burlados, saltan en vacio, y al mejor tiempo hallanse como Tãtalo, y ya que van a salir con su intento, las mismas cosas los engañan y burlan: porque imposible cosa es vn hombre sin Dios, estar contento, aunque le den todos los aueres del mundo, haidos y por hauer: como el enfermo que trabaja y muere de sed, que si le echays agua en los braços y en las manos y labios, y si le hazey fuentes que beua, tiene mas sed, hasta que toma el cantaro a pechos. Assi todo lo criado no quiere y reposa a vn hombre, sino es Dios, que es su centro y esphera: y assi fuera del ha de andar descontento, affigido, desconsolado, porque no le llegan las cosas al coraçon, ni le hinchen el hueco del alma, ni sus senos vacios, y el otro que no yua a las bodas de Dios dezia, que yua a prouar vna junta de bueyes: porque el peccado no es mas de prouar y no satisfazerle. Y assi Dauid a quien quiso dios llenar por este camino, para que supiesse de todo, y nos diess e nueuas ciertas de vn peccador, siendo paquillo, y estando con su ganado en el campo, tenia sus deseos en la ciudad, y cumple selos Dios, y vase a la ciudad, y entra en casa del Rey, y

tiene embidia a los que le seruiã y tra tauan conel, y quisiera ser vno dellos, y metele Dios por musico de Saul, y no esta contento con esso: y vio pasar a caso a la hermosa Micol hija de Saul, y passale por pensamiento, si se podra casar con ella, y ordeno Dios, como salga al campo con vn layan y gigante de los Filisteos, y cortole la cabeza: y aunque mal y por mal cabo, le dieron la muger que deseaua. Y viendose yerno del Rey, subesele el pensamiento mas alto vn punto, y da cõ el en la silla y sceptro Real, y ungele Dios por Rey. Quereys mas? Tomar la possession de la casa. En buena hora. Quereys mas? Si señor, que os hagays hombre de mi casta, y que nazcays en mi pueblo de Bethleem, donde yo naci y me crie. Sea assi como pedis. Quereys mas? Señor no estoy hartto hasta que os vea en el cielo: Satiabor cū apparuerit gloria tua. Señor mi voluntad gasta la bondad de todas las criaturas, y a solo vos haze rostro: Mi coraçon de su naturalza es vn rio sin suelo, es vn fuego, es vna sepultura que jamas dize, basta, si no es contigo: fuera de tiniñguna cosa me puede dar cõteto, ni mas ni menos que la aguja tocada dela piedra y man, no reposa hasta que la bueluen a su norte: Assi el hõbre no reposa, sino quando esta cõ Dios, q es nuestro fin y norte, por q nuestro entedi miento y voluntad, son de capacidad sin medida, y todo lo d aca es tassado: solo puede satisfazer y cõtetar, aquel fin increado, y biẽ no finible, q se tiene aqui por gracia q es preda de gloria. Y assi dezia Hester: O Señor q en tiempo de biẽ y dmal, no hallo otro refugio sino a vos, y en vos solo me huelgo, y perfectamẽte holgare quãdo os vea: Cõuertere anima mea in requiẽ tuã. Alma mia buelucte a dios q es tu deseãso, y lo demas es estar fuera d tu

Psal. 38.

Psal. 16.

Gene. 38.

Iere. 2.

Isai. 19.

Iaco. 4. 2.

Luce. 14.

Psal. 114.

Psal. 153 d. 153

Hester. 14

Psal. 114

natural, y de los cabellos, como si estu-
 uiese vna peña colgada en el ayre
 y violenta. Dios es nuestro centro y
 nuestro theforo, donde ay todo gene-
 ro de bienes deleytables y honestos y
 prouechosos, los que tu quisieres: y
 porque son inefables, no los nombra,
 porque son inexplicables: Optaui &
 datus est mihi sensus: A poca costa al
 cance a Dios, con no mas de querer-
 lo y desfiarlo. Como Dios que dixo:
 Fiat lux, & facta est lux: Afsi nos cue-
 sta mas de querer nuestra saluacion,
 que la pone Dios tan en nuestra ma-
 no, y esta Dios tan aparejado a acu-
 dirnos con su auxilio, que cō solo des-
 fiar dize, que alcanço a Dios que es la
 verdadera sabiduria: Et venerunt mi-
 hi omnia bona: Todos los bienes y no
 dize quales en particular, porque no
 puede, que es vn theforo que no tiene
 cabo, y aunque este theforo no se vea
 ni se goza bien, sino en el cielo, con el
 se quieta el alma por gracia. De aqui
 colige la mala ventura del peccador,
 en no possier a Dios y carecer de tan-
 to bien, por su peccado. Afsi vemos
 que los que conosciã vna pequeña par-
 te del peccado, lloran de noche y de
 dia. En que veremos que Dauid co-
 noscia su peccado? En que lloraua y
 dezia: La noche se hizo para dormir y
 la cama para descansar, yo la hago pa-
 ra llorar. O que pocas noches de con-
 tento, tan pagadas y tan lloradas, y en
 mi misma cama donde cometi la cul-
 pa: y no me parece jamas que esta a-
 cabado de llorar mi peccado: embiad-
 me señor mas y mas castigo: lauadme
 mas y mas, y me parece que no ha-
 reys nada. Como el justo conoce que
 cosa es peccado, aunque mas ojos y
 manos de a sus culpas, siempre le pa-
 rece, que queda suzio. Y en figura de
 esto mando Elifco a Naaman que se la-
 uasse siete vezes, que es muchas ve-
 zes: Qui iustus est, iustificetur adhuc.

El que es limpio, limpieffe, y al suzio
 castiguelo Dios, con que no haga ca-
 so de sus peccados. Y el justo tiem-
 pre en ayunos oraciones. Muchos
 golpes son menester para sacar essa
 mancha. Augustino en el libro prime-
 ro de sus Retrataçiones capitulo on-
 ze, diffine al peccado, diziendo: Pecca-
 do es vna codicia y desseo de lo que
 veda la razon y justicia: como es de-
 zir codiciar, hazer alguna cosa contra
 la ley de Dios. Y es de advertir q̄ los
 Doctores theologos scolasticos y po-
 sitiuos, quando hazen alguna diffini-
 çion de peccado, no dan a entender q̄
 queda comprehendida la malicia y ser
 del peccado: porque esto es impossi-
 ble, solo dan a entender, de que mane-
 ra se comete el peccado codiciando al-
 guna cosa: por q̄ es indiffinible y inue-
 stigable y no se puede entéder y me-
 nos explicar, ni se pone en alguno de
 los predicamentos: porque como sea
 contra la bondad de Dios, que no se
 puede entender para con nosotros: af-
 si no se puede entender quan malo sea
 el hombre que pecca, para con Dios:
 y afsi por la parte de la auersion de
 Dios, es infinito y merece pena infini-
 ta: y afsi es tan infinito el peccado co-
 mo es Dios: y afsi no ay entender el
 peccado si Dios no le da a entender: Exi-
 como lo hizo con Moyfes, que en sol-
 tando la vara de la mano, se boluio cu-
 lebra que no podia ver. Y afsi fue Lu-
 cifer apartado de la mano de Dios: y
 afsi el peccado quando el hombre le
 suelta de la mano y le considera con
 su gracia, no le puede ver segun es
 feo.

Capitulo. iiij. Que

vn peccado trahe tras si mu-
 chos, quando se pier-
 de la verguença:
 (.)

Vn



N peccado lleua tras si to-
 da la maldad del quebranta-
 miento de todos los manda-
 mientos: Qui offendit in vno
 etc. Poco aprouecha que el nauio es-
 te sano, si por vna parte no esta cala-
 feteado, tanto es como si todo se a-
 brierá. Y el de la lлага mortal, tanto
 es vna como muchas, para hecho de
 morir: y no es mas para dar cinco
 de corto, que, quedar se cerca que le-
 xos de la raya. Y esto quiso dezir San-
 tiago: porque vuo vn Rabino que di-
 xo: que si vn hombre guardaua la
 mayor parte de los mandamientos, si
 dexaua vno, no por esto dexaua de go-
 zar de Dios. Y por esto Sanctiago ha-
 ze esta apologia contra el, y dize: Los
 peccados son yguales a cerca del fin,
 porque afsi me condenare por vn hur-
 to como por mil. Y Hieronymo di-
 ze: que los vicios y las virtudes, an-
 dan juntas, y vn solo peccado las lle-
 ua tras si. Y de ahí se figue, que vn so-
 lo peccado cunde y offende todo el
 vniuerso. Porque como dize Phi-
 lon, in prologo decem præceptorum,
 diez preceptos ay por las diez cosas,
 que se pueden considerar en el hom-
 bre y en toda la naturaleza, que son:
 substancia, accidente, cantidad, rela-
 çion, obrar, padecer, vestir, estar afsi,
 o afsi, desta, o aquella disposiçion,
 el tiempo y lugar. Y de ahí formo
 Aristot. los predicamentos: y el pec-
 cado no cabe en ellos, y es impossi-
 ble que Dios descubra su malicia, si-
 no por sus effectos, afsi como descu-
 bre su bondad, saber, y poder, por
 las criaturas, y su justicia, por el es-
 trago que haze en el mundo: y afsi
 como no tiene nombre que le com-
 prehenda, sino por los effectos, de
 padre, señor, criador, tampoco el pec-
 cado no tiene nombre, y haze tal es-
 trago el peccado, que es imposible
 entenderlo, sino por los effectos. Por
 quitar los Reynos a Balthasar cono-

cio el peccado; Y si esto le despul-
 fa y le agota la sangre de las venas,
 que sera ver el mesmo peccado? Af-
 si la mayor pena de los dañados, no
 es el fuego, si no considerar desnuda-
 mente el peccado: porque allí es
 donde mejor se vee, donde mejor
 muestra Dios su justicia. Y afsi llama
 Dauid bienauenturado a quien
 cubre Dios su justicia, porque anfi
 encubre la fealdad del peccado: Y si
 Dios bien lo descubriessé, y el rigor
 de su justicia, bastaria para desespe-
 rar vn hombre: como desespéro
 Cayn y Judas, por que los dexo Dios
 con sola la consideracion del pec-
 cado, sin que mirassen a su reme-
 dio: y esto basto a los acabar. Es
 el peccado tan aborrecible, que es
 imposible que no acabe a vn hom-
 bre si lo vee. Y por esto dixo Da-
 uid, que era dichoso a quien Dios
 cubre sus peccados, perdonando-
 selos: y es la misericordia de Dios tan
 grande, que por vna parte da co-
 noscimiento del peccado, y por otra
 acude con su bondad, haziendo que
 confie en Christo. Y con todo es-
 to es cosa de ver, que hazen los pe-
 nitentes de llorar, por hauer pecca-
 do. Que lagrimas las de Dauid. Al
 peccado vale Dios mostrando po-
 co a poco. Miro Jeremias la tier-
 ra y estaua vacia, que no llegaua a
 su fin: que es tener moradores, que
 por esto se dize: Inanis & vacua. Iere. 4.
 Y con el diluuio vacio Dios la tier-
 ra de hombres y animales. Pues
 que culpa tienen los brutos, y la
 tierra? Porque ayudaron al pecca-
 dor, que la piso con sus pies, co-
 mo castiga el pesquisidor a vos, por-
 que acogistes al homicida. Y anfi
 maldixo Dios a la tierra despues del
 peccado: y hundio con el diluuio
 la tierra que hollauan los traydo-
 res. Y Jeremias dize: Que lloraua
 la tierra y los animales: y

Sup. 7.

Gen. 1.

Psal. 6.
B. 7.

Psal. 50.

4. R. 5.
Apo. 22.
c. 11.

Psal. 31.

Iere. 4.

Gen. 1.

Gen. 3.

Gen. 3.

Iere. 12.

por esto en el juyzio castigara Dios los elementos: para que ni res tu quales son estos poluos que secan estos lodos. Y es tan grand mal el peccado, q au por gloria de Dios no es licito hazerlo: como no tomare yo ponçona por conoçer la virtud de la triaca: assi para que se conozea la misericordia de Dios, no es licito peccar, y no es licito al que esta determinado a hazer vn gran mal le dezirle, que haga otro menor, como hizo Loth: y si por gloria de Dios no es licito pecar, menos por saluar la vida de vn hombre, ni por el bien del mundo vniuerso no se ha de dezir vna mentira, y antes sufrir mil muertes, que cometer vn peccado. Los peccados se llaman vanidad en las diuinas letras: Videntes vana: i. peccata. Y assi reprehede Isaias a los pregoneros de la justicia de Dios, que ve e el peccado, y se duermen como petros mudos, porque los peccadores son enemigos de la virtud, y saltan a la cara a quien se la dize, porque el peccado es tan feo, que quiere que nos hagamos totos para no verle, y assi quiebra el espejo q muestra su fealdad. El predicador es el espejo que le muestra, y es el velador y centinela. Esta es su cruz andar reprehediendo peccados, y dando auisos de saluacion: Y esto es predicar el Euangelio, que esta lleno de reprehisiones. Y este era el officio de los Philosophos, repreheder los peccados del pueblo, y particularmente cuenta de vno q se vestia vn dia de vna vestidura sordida y lugubre asquerosa, para dar a entender q de aqlla manera y color se vestian los peccadores: y este officio tuieron los Prophetas, que vno cargado de cadenas. y otro vestido de sayal y descargo, reprehendian los peccados, y este fue el officio del Espiritu sancto en boca de los Apostoles, arguyr el mundo de peccado: y no ha venido en vos, sino sabeys reprehenderle y dezir: Her

mano sed casto. Ha de ser la boca del predicador vn fuego, vna inquisicion, que mar. hite y quemee, que mientras esta predicado os este abrafando, que sea el fuego y vos la leña. Al juez dizen: Mirad que representays a Dios con vuestra vara: y al sacerdote le dizen, que quando le vienen a preguntar, que lo primero que diga es, que no pequen, que se guarden de offender a Dios: Este es el officio de cofesores, no offendays a Dios, y para esto son las religiones, para estoruar offensas de Dios: y tanto tiene vno de bue prelado y de bue padre, quanto tiene zelo de la honra de Dios, y de que no se offenda. Y es don de Dios tener enojo contra los peccados: Furore domini repletus sum. No es otro nuestro officio, sino enojarnos cõtra peccados. O que furia le tomaba a Jeremias, que salia de si, y yua por las calles, y via los moços jugando, y dezia: O traydores que offendeys a Dios, y arremetia a ellos que se los queria tragar: y dize luego Jeremias, que la boca de vn predicador, es vn crisol, y q mientras mas os quema, mas gasta vuestros peccados. El officio del predicador es officio del platero, que prueua la plata y la limpia, su boca es vn fuego y crisol que aparta la plata de la escoria, y quanto mas quema, mas limpia. Y del Rey Ezechiel se dize: que spiritu labioru suorum interficiet impium. Cõ su palabra confundia y aterraba vn malo, y tenia tal virtud en sus palabras, que no se le ponía peccado delante: y no auia de auer prelado, y se nor, y predicador, que no tuuiese palabra que cõ ella no aterraste los malos y los matasse: Omnem viam iniquam odio habui. Quien no aborece peccados, no puede ser buen Rey ni juez. Dauid dize: Que endereçado a todos los mandamientos de Dios, aborreçia toda la maldad: y por ser tan aborrecedor de culpas hazia bien su officio y endereçaua

caualos mandamientos de dios, en los coraçones de los hombres: especialmente el predicador no ha de descansar hasta q tryaga vna alma enmendada a sus pies. Y siempre ha de sospirar y dezir: O si he hecho algun fruto, o si he conuertido alguno, si he sido fiel ministro, de la sangre de Iesu Christo. Y deue mucho llorar quando al cabo de la Quaresma ninguno se ha conuertido: Defecit sufflatoriu. Es de llorar lo q dize Jeremias, q mientras mas me neays los fuelles quando mas los acrisolays, menos se prouechan y mas se deshazen. No seria lastima que gastase el platero su crisol y se case en menear los fuelles, y al cabo la plata toda gastada y el caudal? A y dize dios, q mientras mas os acrisolan mas os gastays, y no hazemos nada los predicadores gastando nuestro sudor y garganta.

Capi. v. Que el peccado mata a dios quanto es de su parte.

Las diuinas letras pondera de tal suerte el peccado, como si a dios le vueran de quitar gran parte de su diuinidad y fer: con fer verdad que el peccado nada le quita, como la virtud no le da nada, como dixo Christo: Quando llegare vuestra virtud a colmo, no days nada a dios: por tanto dezid que soys fieruos inutilles. Y Iob dize, q si soys bueno, que que le añas a dios? y si soys malo que que le quitays? Y assi dezia Eldras: teney vñ ruyn lenguaje entre vosotros, en que dezis, ya nos apartamos de dios, ya no somos suyos. Pues no dezis bien, que a vosotros os dexays y dañays. Como el q esta tirando cuchilladas, y hiere a si: Conuertetur dolor eius in caput eius: No me dexays ni heris, antes days hora a mi justicia castigando os. Como

Pharaon, que pensando matar a dios y a sus hijos, mato a si mismo, y mostro el poder de la justicia de dios pero al fin quanto es de parte del peccador quita la vida a dios y le desgraua de sus perfecciones, y dize: Este es dios en su casa, y dexeme en la mia: y assi quita a dios su prouidencia, y dize: No quiero que dios me castigue, ni pueda castigar: y assi quita a dios su justicia y poder, y esta es la causa por que dios habla en la Escripura como herido y lastimado en el coraçon: por que el peccado es arma que quanto es de parte del peccador, hiere en alguna manera, y es injuria infinita, no queriendose sujetar a dios, y contrariando a su voluntad pero a si mismo mata el peccador y se haze la guerra y aborrece. Psal. 10. Qui ouit animum suam: Y queriendo herir a dios, a si mismo lastima y es causa que dios le desconozcay trate como a ageno, por que le quita el dominio y derecho q sobre el hombre tiene; y por esto el peccado se dize injusticia y iniquidad, como dize Abulen. super. Genesis. fo. 174. y esto haze el peccado cõser nada pro formal. Y ordeno dios que no aya cosa en el cielo y en la tierra, y en vos, que no os diga quan mala cosa es offender a dios. Y los nombres q la Escripura da al peccado lo dizen. Llamase ca amidad y asolamiento, como dize Dauid y Ezechiel 21. que cõ el peccado quitara la corona al reyno de Tiro. Es el peccado vn fuego q abraza de pies a cabeza a vn hombre, y es vna auenida que todo lo lleua a barrisco. Es vna perdida verdadera de todo el hombre. Es vn mal que no dexa bien, antes el bie conuierte en mal: O s inutilles facti sunt No quedo en ellos cosa q sea de prouecho: y quedaron abominables, que os podeys tapar las narizes. Es el sarmiento cortado de la vid que no vale sino para el fuego: No dexa el peccado espiritu ni

Luc. 12.

Abu. sup. gen. f. 215. Mar. 10. 2 f. 314. ge. f. 404.

Rom. 3.

Isa. 56.

Ezec. 3. 17. 41. 69. 2. 1. Euseb. de predicario ne Euag. lib. 6. c. 8.

Ezech. 12

Act. 13.

1. Tim. 4.

2. Tim. 1. 11

1. Tim. 4.

1. Tim. 4.

1. Tim. 4.

1. Tim. 4.

1. Tim. 4.

1. Tim. 4.

Abu. Erc. 10. 2. f. 516. 10. 3. Gen. 6.

Abulen. super. Mar. 10. 7. f. 11. 6. 104. 6. f. 91. 10. 3. f. 47. Psal. 56. Abulen. Exo. 10. 16. f. 191. co. 2. 6. sup. 2. Re. f. 53. co. 4. Len. f. 117. supra. 117.

Psal. 258

Exe. 158

Ro. 9.
1. Re. 18.

Eccle. 9.

2. Cor. 5.
Ro. 8.

Uenoció, ni ojos para ver, ni oydos para oyr. Es el peccador vaso de contumelia donde se echan todas las inmudicias: y todos dan con la puerta en los ojos al peccador. Deziale Saul a Samuel: O padre que vos erades mi amparo, amparadme, que para esto os llamao. Y dízele Samuel: A que puerta llegarás que te abran, pues Dios te ha cerrado la suya? Faltandote Dios quié te ayudara? Qui in vno peccauerit, multa bona perdet: Muchos bienes pierde el que pecca. Y como si perdiera perdiendo a Dios. Buscad vn hombre que no sea menos que Dios, y mirad lo que haze en el el peccado ageno. Que le deshonna, que le pone del colorido, que le quita la vida: pues mucho mas hara en vos vuestro peccado: Qui peccatum non nouit, pero no bis peccatum fecit: Dize, que vino dios en semejança de hombre peccador, para condenar al peccador de peccado: No fue peccador sino tuuo muestras de serlo, no muestras de obras y apariencias de peccador, porque antes toda su vida fue muestra y señal de virtud, pero fue sentenciado por peccador. Quien no dixera que Christo era peccador en aquellos tiempos, viédo que vna republica y tan grande y tan fanta ciudad, dōde estauan los Prophetas y el Templo y la ley, las ceremonias, donde tan claramente se profesaua dios y toda su religion, a donde se mostraua tanta fantidad por los Phariseos, donde auia los letrados de la ley, auiendo visto el processio de Christo, y que en grado de apellacion y reuista, se auia visto por el presidente Pilato, quien no dixera peccador, es este hombre, pues tanta gente le condena a muerte? Si agora se dixesse que el presidente y sus oydores con acuerdo de clerigos y frayles, auian sentenciado vn hombre a muerte, que mas claras muestras quereys de peccador? Estas son las mas ciertas de las que se

pueden tener sin peccado, ser condenado por tela de juyzio y sobre acuerdo. Si entonces a la fazon viniera vn Frances, y lo viera así llevar, dixera: Señor quien sentencio a este hōbre? ha se visto su processio? Si señor, por los sacerdotes, y en grado de apelaciō por el gouernador de Tiberio Cesar: quien no dixera que no eran apariencias de peccador? Y esto deuen los hōbres a Christo, que no solo tomo las penas del peccado, pero la infamia del: y el parecer peccador, que llama S. Pablo, caridad nimia y excessiua. Que vn hombre se ponga en la carcel por su amigo y reciba la muerte por el, no admira, y hombre ha auido que lo ha hecho, pero hazelo mostrando su innocencia, y diziendo que el no tiene culpa: Pero dios no solo muere por nos, pero quiere ser tenido por deudor, y culpado con afrentas, a muerte, para que así el peccado pierda sus fuerças y salga del mundo, y que se destierre y ya no reyne mas, ni tyrantize: y que este muerto con la muerte de Christo, donde se dio la sentencia diffinitiuia contra el. Y fue tal el amor del Padre eterno, q̄ al q̄ no conocio por experiencia, peccado, lo hizo peccado: y así lo maltrato como si fuera el mismo peccado. Y no dize que lo hizo peccador, sino que lo hizo peccado. Imagina que el mismo peccado q̄ tanto afrenta a dios, fuera cosa viua, q̄ enagenara a los hombres a diuersos vicios: si dios le pudiera coger, que castigo le hiziera, en pago del perdimiento del mundo, de tantos adulterios, de tantos homicidios, en pago de tantos hōbres perdidos, en pago de tanta afrenta como a dios se sigue? pues hizo dios tanto castigo en Ch̄ro, como si el fuera el peccado mismo, hizo lo estatua d̄l, y parauégarse alli del peccado, muera Christo para que quede muerto el peccado, y esse no tenga peccado alguno: si no sea mi hijo este que muere, para q̄ mi

Eph. 2.
A. 4.

2. Cor. 5.
Antela
sup. hō.

Isai. 53.
3. Re. 1.
Isai. 14.
Ezech. 16.

Apo. 12.
Isai. 53.

1. Cor. 7.

mi honra perdida por las malicias, atreuimientos, y defacatos del peccado, con la grandeza de su persona, quede restaurada, para que los hombres gozando desta muerte, y aprobandola, y muriendo en ellos el peccado, y no sustentandole, sean nueuas criaturas, y gozen de las ganancias de Christo, y queden amigos de Dios, y cobren temor al peccado, y huyan del, pues tal estrago hizo en quien no tuuo culpa: que dezimos con verdad, que el peccado mato al hijo De Dios, no solo como causa final, pero como causa efficiete. Y aun a Christo en quāto Dios, deshiziera si pudiera caber en Dios peccado, y la razon es clara, porque de esencia de Dios, es ser summamēte bueno, y la menor maldad que cayera en Dios le quitara essa summa bondad, y así le deshiziera: Y así a Christo le quitó lo que pudo, que era la vida humana. Las diuinas letras dizē: que desamparado, mendigo de puerta en puerta, y peccador, es todo vno: peccado, y pobreza, y miseria, es todo vno. Tambiē dicen, que el primer Angel, que era vn luzero, que no auia mas que pedir en el, se hizo abominable demonio por el peccado, el qual derribo infinidad de Angeles, mas que arenas ay en la tierra, y estrellas en el cielo, y mas que copos de nieue quando nieua, y mas que gotas de agua quando llueue, porque como era naturaleza perfectissima la angelica, crio Dios mas que hōbres ha criado ni criara, y dio cō la tercera parte dellos en los abismos: pero lo que mas admira, es lo que dize de Christo Isaias, Vimosle primeramente despreciado, por q̄ no tenia Christo cosa señalada, e insigne en los ojos de los hombres, delas que ellos fueren en grandecer y estimar: porque la sabiduria que suele ser de mucho precio, por que Christo no la hauia aprendido en sus escuelas, escandalizaua con ella. Nota Tertuliano en el libro cōtra Iu

daos, y Augustino en el libro. 18. de ciuitate Dei c. 19. siguiendo la letra de los. 70. y dicen sobre este lugar: Species eius in honorata deficiēs, prę filijs hominum. Vieronle con vna cruz, cō vna figura muy desfigurada y abatida, y que murio primero que los otros hombres. Euthimio en su Panoplia, part. 1. titu. 8. declara estas palabras diziendo: Estaua Christo deshonnado en vna cruz, porque le llamauan Rey, y la corona era de espinas, que atrauesa ua el sancto cerebro, y el scepro eran dos agudos clauos, que agujerauan sus manos sagradas: llamauanle Rey, y la purpura era la preciosa sangre que le corria dela cabeça a los pies. Llamále Rey, y el trono era vn doloroso patibulo d̄vna cruz. Que mayor deshōra, burla, y escarnio que este? Et deficiēs prę filijs hominum. Murio primero q̄ los otros hōbres, por q̄ como estuuiel se colgado entre dos ladrones, como si fuera el mas famoso, y como uiessen empleado aquellos las fuerças de su crueldad, mucho mas en el, que en los dos ladrones, vino a morir primero que ellos. Vimosle tambien (añade el Propheta) varon de dolores, curtido y graduado en trabajos, hecho vn retablo de duelos, vn hombre muy lleno de dolores: y así le desseauamos y le auiamos menester, y no varon de olores, que de ellos hartos tenia el mūdo, y vimosle muy llagado de pies a cabeça, y muy deshecho en enfermedades, y a carga cerrada juzgamos que no tenia poder, y escondio su rostro, porque quien atentamente le miraua en aquella cruz, viendole tan falto y amarillo, los ojos hundidos, tan sin figura ni hermosura, juzgara que no tenia cosa de ver. Y como dize otra letra en este lugar, Et abscondebamus faciē ab eo. Tal estaua Christo, que escondiamos nuestras caras por no verle. Es parafrasis de la letra, para mostrar que era tan asqueroso y abominable como

Leui. 14.

Psal. 21.

Re. 18.

Iere. 33.

Zacha. 12.

mo el leproso que disponian las le-
 yces, que quando algun leproso vies-
 se algun hombre, cubriessse el rostro,
 y el hombre que al leproso venia ha-
 zia otro tanto. Y acudiendo a esto el
 Propheta, queriendonos dar a enten-
 der quan alqueroso estaua Christo,
 dize: que escondian el rostro y bol-
 uian la cara por no verle, como si fue-
 ra leproso y hidiondo, y tambien por
 que assi como al leproso le echaron
 fuera de la ciudad, con su cruz al hō-
 bro, y tal estaua que aun dios parece q̄
 le aborrecia y heria, y de dios y de las
 gentes era despreciado: y assi no le re-
 putauamos por hijo de Dios, por no
 tener lustre ni parecer dello. Vieni-
 dole tã menospreciado y abatido de
 todos, no le tuuimos en nada, no le hi-
 zimos honra: antes le menosprecia-
 mos y amenguamos, y dimos con el
 pie, y no le tuuimos algun respeto: q̄
 es lo que dize Christo por Dauid, que
 era gusanillo de quiē no teniã horror
 de pisarle, y verle morir, y que era o-
 probrio y deshecho del pueblo, q̄ se
 reyã del, y deziã mofando: q̄ llamaua
 a Elias q̄ era la mofa q̄ hizo Elias de
 los sacerdotes de Baal, q̄ llamauan a su
 Idolo, y no venia a sus voces: y deziã
 por el carnio, q̄ auia cōfiado en dios, y
 q̄ viniessse a librarlo, y q̄ baxassse de la
 cruz si era hijo de dios. No ay ningun-
 na cosa mas cōtraria a la sabiduria q̄
 el escarnio. Quiē se ha atreuido a dar
 muerte a la vida y eclipsar al resplan-
 dor del padre, y escurecer la luz de la
 gloria, y affear la hermosura del cielo?
 Quiē os ha tratado assi nuestro buen
 Iesus? El peccado y la justicia del Pa-
 dre eterno, q̄ dize: Propter scelus po-
 puli mei: Yo soy el q̄ lo he tratado de
 essa suerte, pues lo he permitido, pa-
 ra q̄ pague real sobre real. Y assi Za-
 charias, introduce al Padre eterno cō
 vna galanissima profopopeya, cō vna
 espada en la mano, q̄ era el pueblo de
 los Judios, animãdolo a q̄ hiriesse a su

vnigenito hijo: Franea fuscitare. Ea
 espada mia que este es el tiempo en
 que auays de mostrar vuestros agu-
 dos filos. Ea herid a mi querido pa-
 stor, a mi proprio hijo y compañe-
 ro. Con esta espada habla Christo
 y dize, a lo mas agudo della que era lu-
 das: Quod est facturum fac citius: A-
 guijad Iudas, a entregarme: y aunque
 temiendo el golpe dezia: Erue fra-
 mea Deus animam meam. Passe es-
 ta espada y caliz de mi: pero no se ha-
 ga mi voluntad, sino la vuestra. Ya a-
 ueys visto como el rigor de la justicia
 de Dios trata a su hijo, como si fuera
 peccado. Esto haze Dios para acabar
 el peccado y que no aya ya quiē le co-
 meta, pues assi trata a Dios y le quita
 la vida humana. Las diuinas letras di-
 zen, que Cayn con su peccado anda-
 ua encartado, para que cada vno le pu-
 die se matar, y le pregonan y encartã
 que cada qual pueda ser su verdugo.
 Esto merece el q̄ se ha salido de Dios,
 que no aya quien le acoja: y todos
 pongan manos en el, pues su pecca-
 do le ha desnudado de toda defensa.
 Queda el peccador ciego en el alma,
 pobre, desnudo: y el mayor mal es
 que piense que esta rico y vestido.
 Grande ceguedad, que piense que
 ve y no ve, y tener a dios por con-
 trario, que dize: Hazeysme guerra?
 pues yo os la hare: andays de mala cō-
 migo? pues yo con vosotros: Otra
 version dize: Andays a caso cōmigo?
 pues yo andare a caso con vosotros:
 Seruisme a caso, y creeys que vuestro
 bien o mal, viene a caso, o por vue-
 stra diligencia, y no por mi prouiden-
 cia? pues yo alçare mi particular pro-
 uidencia de vosotros y fereys maldi-
 tos en el campo, y en la casa, y que na-
 die os haga bien, y que pues viuis en
 este mundo como sin dios, no tenien-
 do cuenta con el: assi Dios no ter-
 na cuenta con vos: y que os ven-
 da en vuestras maldades, y os dexa

Mat. 11.

Iuan. 16.

Psal. 111.

Gen. 3.

Apo. 17.

Leui. 26.

Ambr. 1.

re ex do.

ucrio.

Abulensi.
 Mat. 10. 5
 f. 100. co. 1
 f. 99. co. 3
 f. 49. sup.
 1. Para. f.
 104. co. 3.
 sup. Den.
 fo. 8. sup.
 Leu. f. 34
 sup. Ge. f.
 174. sup.
 Mat. 10. 3
 f. 47.
 Deu. 33.
 I/a. 50:

I/a. 64.

I/a. 30.
 Gre. mo. l.
 11. c. 5. e. 7
 l. 16. c. 24
 l. 25. c. 9.
 l. 29. c. 15
 E. 10. 10. l.
 31. c. 9.
 Ecli. 24
 A. 11
 Rom. 1.

Abulensi.
 Mat. 10. 1.
 fo. 175.

Gen. 19.
 Jacobi. 4
 1. Ioan. 2.

yr vencido dellas y que os sea co-
 mo natural el peccat y hazer nuevos
 peccados, y vn abismo llame a otro y
 vays siempre de mal en peor, por fal-
 taros la gracia y fauor de Dios que os
 vendio. Veder, es perder el derecho.
 Teneysvn esclauo regalaysle, y el tra-
 taos la muerte, y mandays a vuestro
 mayordomo, que os le venda y desha-
 zeysos del. Assi Dios por nuestra in-
 gratitud y peccado, nos vende. Y assi
 la Escripura llama a los peccadores
 agenos y desconocidos de Dios. Si vn
 gusanito entra en vna camuesa mirad
 qual la para, sin olor sin sabor, q̄ vays
 a comerla y esta podrida y arroja ys-
 la. O peccado y quando entras en vn
 alma y qual la paras, que nada de Dios
 le sabe bien al alma, y nada del alma le
 sabe bien a Dios. Veysvn hombre gē-
 til hombre, hermoso, y viene la muer-
 te, y veys qual le pone. Quiē hizo es-
 to? faltar la vida: y vna criatura a otra.
 Pues que sera faltar Dios a tu alma?
 Faltae a vn hombre vn diente de la
 boca y luego comieça a parecer y o-
 ler mal, que sera faltar la gracia? Iniqui-
 tates nostræ quasi vêtus Auster. Es el
 peccado vna tempestad que dexa los
 arboles sin hoja y sin fruta, y nuestras
 ceremonias y templo, son hidiondez
 de paños menstruados. Es el peccado
 vn perpetuo desafosiego y andar alre-
 tortero, como Sanson sacados los o-
 jos, que anda en tahona: assi es el que
 no tiene a Dios. El cuerpo no puede
 viuir sin sustento: assi el alma sin su-
 stento de dios que le ha quitado el pe-
 cado: y la criatura no le basta: y assi an-
 da de criatura en criatura, y alcançada
 la hacienda, luego busca honra, y no
 descansa. Salomon no dexo cosa de-
 baxo del sol que no prouassse, y no ha-
 llo descanso, porque no era sino vn be-
 uer salado. Como la muger de Lot,
 que se boluio en estatua de sal, y no de
 marmol: para mostrar que el desseo
 de Sodoma y de lo criado, da mas sed.

Y assi Santiago a todo quanto ay en
 el mundo llamo concupiscencia. Y el
 mayor castigo de dios es, q̄ seays, es-
 clauo de muchos desseos, que como
 en farfa salen vnos y entran otros, y
 durantes sus desseos toda la vida, de
 fuerte que no mueren, ni se acaba, si-
 no con ella, como los hijos de Israel,
 que dandoles dios el manna, ellos co-
 mo carnales y terrenos lo desprecia-
 uan y sospirauan por las ollas de E-
 gypto, y dioles dios codornices q̄ jū-
 tamente eran muerte, y aquel lugar se
 llamo sepulcros de desseos. Dauid di-
 ze, que son los mesmos desseos: Trã-
 fierunt in affectum. Y Moy ses dize,
 q̄ el alma siguiendo a la carne: se auia
 hecho carne: Quia caro est: No le q̄da
 espíritu todo es carne: pero el justo es
 vn arbol que echa rayzes en la ley de
 dios: y los malos no de essa manera, si-
 no que doquiera que los lleua el ayre
 del desseo, van como tamillo, y no en-
 trará en cuenta con los justos, ni tienē
 su madurez, y aquel sosiego. Mira
 qual va vna paja que la lleua el ayre, y
 vna rueda cuesta abajo: assi el pecca-
 dor ni en casa ni en el campo, tiene sos-
 iego. Todo lo he prouado, dize Salo-
 mon: Rey fuy, no he dexado cōteto y
 todo lo pude auer: dineros (que ma-
 naua dineros Hierusalem) mugeres
 trecientas, pero solo dios es mi quietud:
 Creasti nos domine ad te: Dize
 Augustino: Et inquietum est cor nos-
 strum donec veniamus ad te: Que in-
 quieto esta el coraçon sin dios: que se
 diento el enfermo con enjuagaduras
 de boca? Todas las criaturas son en-
 juagaduras de boca para el alma, y si
 tiene el enfermo grã calētura, y le po-
 neys en vna cama muy grande, quan-
 do se calienta vn lugar va a otro, aqui
 estoy bien, aqui estoy fresco, y tam-
 poco para alli, y luego que se calienta
 el lugar dize: O q̄ me muero. Assi es
 el contento de la criatura para vn al-
 ma enferma de amor, passenme alli,
 lleuen

Na. 11.
 G. 34.
 Psal. 2.
 Psal. 10.
 Psal. 82.

Sap. 24.

August.

lleuenme a los vaños, y dize Oracio: **R**eperit quæ nuper omisit: Triste de vos fino os quitan la calentura cõ purgas, poco aproutchara el agua y cõtẽto del mundo: fino os poneys en estado de gracia andareys triste desuenturado: y lo que mas es q pondreys tristeza de vuestra parte, en Dios: Nolite contristare Spiritum sanctum Dei: Y amargays la boca dulcissima de dios: Et vexatus est Moyses & exaceruauerunt spiritũ eius: Amari estis ori domini, in iram concitauerunt. Dezis de vno que es vn Angel de condicion, q por mas que digays del, no le hareys salir de sus casillas. Y estan malo el peccado que haze salir a dios de su condicion, que con fer la mesma misericordia haze que se enoje tanto, que dize la Escripura, que esta dios como vn embriagado de enojo, que no ay quiẽ se ponga delante del. Y que sea tã dulce Dios, que con vna gota de su gracia para dulce el infierno, como confiesse el auaro, y puso dulces las piedras que tirauan a David, y las que arrojauan a S. Esteuan, porque las embiaua dios: y el martyrio aspero y cruel, y las parrillas de Lorenzo haze cielo pretatil: y es tã amargo el peccado, que a este pielago infinito de misericordia, haze amargo, y da tales titulos a dios, que parece que le quita el ser y le saca de su condicion. Quando veys a vn hombre bien acondicionado, muy brauo, dezis, que es esto? Y respondẽ. Señor trata con mala gente. Asì Iesu Christo andaua muy brauo con los Phariseos, llamandolos de hypocritas, hinchendolos de ladrones, y en el juyzio veremos como riñe y despide de si, el que antes combina a todos y moria por darles vida. Y no nos mariuillemos que trata con mala gente peccadora.

Que brauo esta el Esposo cõ la Esposa, quando la coge cõ el hurto y trayciõ. Pues la Escripura llama al peccado traycion y aleuofia, y a ala amistad que tiene dios a las almas, llama casamiento, y dize: Zelus & furor vñi nõ parcer. Que merece vna muger amada y estimada, si la coge el marido haziendo traycion? no ay perdonalla. O seño rogadle: No ay ruego en semejante negocio, y no los admite de nadie: Dadle algo porque la perdone, tampoco no lo admite. Dios os libre que os coja la muerte en el adulterio del peccado, que yreys al infierno sin redempcion. Y es gran dinaciõ de Dios, querer se casar con nuestra alma, y desposarse Dios en el baptismo con ella, y grande mal, quando dexa a Dios con tantos adulterios, quantos peccados comete: y esta Dios llamando y diziendo: que aunque los hombres honrados se afrentẽ de recibir asì vna muger contaminada que el no tiene por deshonra, sino por honra, recibir asì a vn peccador. Y dize, que quando vn alma se levanta de su cama para adulterar con las criaturas, por el amor que le tiene no la quiere matar, sino anda sembrando espinas de descõtentos y deshonras, para que asì lastimada, vea quan mala vida lleua, y se conozca y buelua a Dios: q esta diziendo: Hasta quando muger vaga y de muchos, hasta quando perdida por hõbres, acabaras? Pues yo hare vn milagro, no que yo te ron de la calle y ande perdido por ti, que esto es ordinario, no sino que hare q tu te pierdas por mi, me festejes y regales. Milagro fue que vna Magdalena busque a Christo: y milagro diabolico, que tu perseveres en los adulterios de tus peccados. Que este dios diziendote requiebros, y que tu eres el espojo en quien se mira, y que tu le desprecies y aguardes al adulterio vltimo

Anselmus sup. Ephe. G. 30.

Psal. 208 Psal. 106. Isa. 63.

4. Re. 16.

Mat. 15.

Mat. 25.

Prout. 63

Exe. 16.

Iere. 3.

Abule. 1.

Mat. 10. 7

f. 6. co. 4.

10. 5. f. 69

1. 1. f. 2.

Brenis 10

luptas &

pana in f.

mi. 1.

Gre. 1. R.

13. expal

5. 6. 3.

Iere. 33.

3 R. 7. Iob 8. n. 22. Psal. 73.

Exo. 20. 5. Abule. 1. Mat. 10. 5 f. 14. 10. 6 f. 161. 10. 2. falso. 347. nu. 10. 1. f. 131. Mat. 15. Luc. 7.

Ecli. 21.

timo en que te cogera la muerte. Cõsidera la medida y grãdeza de el espojo y del amor q te tiene, y veras qual es el adulterio del peccado. Tiene vn hõbre vna muger y quiere la asì comumente, no es grande la traycion, pero si la quiere tanto, que la trae en las niñas de los ojos, que traycion sera y q merecera? Y si el offendido es vn principe, haze mayor la offensa. Pũes siẽdo el offendido Dios, y de lo finito a lo infinito no ay proporción. Y que amor el de dios, que infinito y immenso, que ni quedo sangre ni honra, ni vida, que no la diefle. Pues donde llegara la traycion que haze el hombre a Dios? Todo tiene peso y medida, sino el amor de Dios: todo se media y pessaua en el Templo, sino el fuego. Asì solo el amor de Dios no tiene tassa: y que con esto el alma aborrezca a dios? Qui te oderunt induantur confusione. El aborrecedor de Dios, venga a confundirse, y a entender lo mal que haze en aborreceros. Vistanse los peccadores de pies a cabeça, de confusion, como de vestidura doblada, pues nunca dexa de offenderos: el que comiença a offenderos, es como el que rueda vna escalera que la lleua toda, pues no sabe poner fin a su mala vida, pues no para de peccado en peccado: como el justo no para de virtud en virtud. Considera pues peccador, que es dios fuerte y zeloso, y que aunque es misericordioso, que vna buena obra le premia en mil generaciones: tambien el peccado le castiga en quatro generaciones, y aun por toda su eternidad, si te coge la muerte en el. Es el peccado vna deuda, que con solo Dios se paga, el precio muestra qual sea la deuda, y no ay mejor quita sueños que vna deuda, esta nos auia de quitar el sueño y aun el comer, y nos auia de traer consumidos y secos. Hijo si peccaste guardate de peccar, y huye del peccado co

mo quien huye de vna culebra y viuora ponçonosa, y haz oracion por los peccados passados, y frutos dignos de penitencia, y acogete a la cruz de Christo, que el pagara por ti. Y nuestro vnico consuelo es ver que tenemos vn hermano riquissimo, que es Iesu Christo que paga por nosotros. Cõ esto se consuela vn hombre, quando le lleuan preso, con dezir: hermano tẽgo rico que me saque de deuda. Con esto se consolo Adam, con saber que su hijo Iesu Christo auia de pagar por el. Cõ esto se consolo Dauid, con dezir: Dominus retribuet pro me: Iesu Christo morira por mi, y pagara por mi, y hara que mis obras ygualen con la justicia de dios.

Capitulo. vij. Que el peccado es monstruo.



Monstruo in verbis suis, monstruo in placuit: Hazer el peccado es cosa monstruosa. Criõ dios al hombre tan obligado y ordenado a seruirle, que hazer lo contrario es monstruo peccar en la Escripura, es errar del blanco, esto es peccar, que no tires tus pensamientos y obras a dios. Deuiar tanto en la naturaleza, que siendo hombre, seas bestia, en el peccar y en la vida que viues. Y asì dize nuestra Theologia que todo peccado es contra naturaleza del hombre, por ser contra naturaleza del alma, que es lo principal que ay en el hombre. Y por esto dize S. Pablo, qel Padre eterno hizo a su hijo peccado, que quiere dezir monstruo: porque no auia de auer pena sin culpa, y esta fue la regla dada a Adam. Y asì ver vn hijo suyo con pena y sin culpa, esto es

Abu. sup. Leni. f. 1. 10. 1.

Psal. 137. B. 8.

Ecli. 4. 3.

Nu. 20. 2. Abu. 10. 2. Mat. 10. 1. 262. co. 4. sup. 4. R. f. 33. co. 4.

2. Cor. 5.

cap. 14.

es monstruo. Y el peccado se llama infedilidad y idolatria de vicios, q haze el peccador con la voluntad. O traydor idolatra, que de esse altar de Dios que es tu coraçon, quitas la imagen de Dios, y pones la del Idolo: Si haziesse des vn informacion, y llegas fides a vn hombre de mucho credito que dixesse, que por quien preguntays, es hidalgo, y despues llegas fides a veynte, aunque no fuesen de tanta fee, claro esta, si dixessen que no lo era, q mas credito dariades a los veynte? Así dize el entendimiento, que soys Christiano, y todos los demas sentidos y obras, dizē, que no lo soys. Y así las diuinas letras llaman al peccador idolatra de vicios, no porque de verdad sea infiel, sin fee, que esta no le falta en el entendimiento, pero tiene la muerta, ociosa y echada al rincon. Y así no es virtud, pues le falta la forma de la gracia: y tambien porque tanto se dan a los vicios, que se hazen infieles y pierden la fee. El peccado se llama sueño: y así dize san Pablo, que los que duermen, de noche duermen, y que de noche estan embriagados, y que si auia de auer sueño y embriaguez de peccado, que no auia de ser de dia sino de noche: y así dize, Alto, que ya es medio dia y vos en la cama con tanto resplandor? Como que esta ya cō nosotros el que es Dios hombre, y vos durmiendo? Leuanta, leuanta, que no ay que dezir que es de noche: teneys cielo y dormis? no se sufre. Y si en la noche del testamento viejo, no se sufría que la hija del summo sacerdote, fuesse des honesta, y si lo era la quemauan, y mandaua Dios que no vuisse ramerar en Israel: porque agora auiendo tanta luz, el alma hija del summo sacerdote Christo, ha de peccar? Mirad que esse dormir es estar con los muertos: Surge qui dormis. Y el peccado se llama tinieblas, y el pec-

ador tenebroso: y la virtud se llama luz, y velar y no dormir. Y las buenas obras se dizen armas de luz, porque no ay cosa que así haga huir al ladron, como ver luz: y al demonio, como ver buenas obras. Y ahí vereys lo que haze Dios en el alma del justo, pues quando se aparta, que da dormido, y no exercita su officio, y queda con parasismo y atadura de sentidos, porque suben los vapores del estomago, esto es, los pensamientos que en la Escripura se llaman ascensiones: y suben de la carne, y entorpecen la razon, y causan sueño. Y ay algunos tan dormidos que si los quereys despertar, bueluen la mano y matan la candela y luz del predicador: y aun ellos se dan golpes por despertar y no pueden. Y el predestinado esta durmiendo y velando: Cor meum uigilat, & ego dormio. Por descuydado que este en vn peccado, allí tiene el coraçon en Dios, y dize: Señor no me dexeys de vuestra mano, que yo despertare luego, y esta soñando en el que ama, y diziendo: Vox dilecti pulsantis. Dios es el que me llama y da golpes para que despierte, y al fin Dios le da el toque de su gracia eficaz y se leuanta. Es tal el peccado, que es imposible conocerle, y no aborrecerle: así como es tal Dios, que es imposible conocerle, y no seruirle: así es imposible conocer y penetrar la malicia del peccado y no llorarle. Mirad a Dauid que le conocia, lo que hazia, y dezia: que sus lagrimas eran colada y aun pan de dia y de noche. Y a san Pedro jamas se le enjugauan las lagrimas de sus ojos. Supliquemos a Dios que nos despierte, y de a conocer el peccado. Solo Dios que conoce a si mismo, conoce bien el peccado, y sus amigos a quien Dios abre los ojos: y así tienen por officio estoruar offensas de Dios. Moyses

Psal. 83.

Can. 5.

Can. 5.

i. Iuan. 9.

Psal. 6.

Psal. 41.

Psal. 79.

Exo. 31.

les

Nu. 14.

2. Cor. 11. G. 29. Rom. 8.

Anglesde correption. s. 65.

ses da por bien empleada su muerte, porque se estoruen offensas de Dios: y aun la vida de Dios se emplea, porque no aya peccados y quede su pueblo libre: como dize Moyses, Mi pueblo en peccados, y yo con vida? Triste del que tiene cargo de animas, y vee que sus subditos offenden a Dios, y no se muere de carcomido de pena. O que buen Rey fue Ezechias, que vino a enfermar por ver blasphemar el nombre de Dios, y rasgo sus ropas y sus entrañas: No es buen padre o perlado el que vee peccados en sus subditos, y no deslea que Dios le lleue por no vellos. O que buen perlado Moyses que dize: No vea yo peccados en mis subditos, y por no verlos, matadme Señor. Es tanta la grauedad del peccado, que auia de martyrizarse al perlado, viendo en el subdito algun peccado: Quis infirmatur & ego non infirmor? Ay algun enfermo de alguna flaqueza, que no baste a enfermar a mi de muerte? Por no ver offender a Dios, arisque se todo el contento, tanto, que desseo ser anatheama por mis subditos: Quis scandalizatur, &c. Si el subdito esta en vn escandalo, o peccado, y cree el perlado que le sacara Dios del, y que por esto perdera la vida, la ha de perder: por corregirle y enmendarle. Y así dize san Pablo: Yo estoy en brasas de infierno, porque no tengo mas bien de quanto tienen mis subditos. Y así como todo el contento de las criaturas, es seruirme, porque soy su fin: así todo el contento del perlado es seruir al subdito y como verdadera sal, librarle de corrupcion de peccado.

Capitulo . viij. Que el blason de Dios es ser aborrecedor de peccados.



El blason de Dios, es ser aborrecedor de peccados: Non Deus uolens inquitatem: y amador de justos innocetes. Estaua cercada la ciudad de Betulia, y dize vno del exercito de Olofernes: Señor mal camino traes para cō estos, sabed q el dios desta gēte, no es de la cōdiciō de nuestros dioses. Como? Porque no ay mas dios en ellos para su castigo, de quanto ay culpa en ellos. Y si no ay peccados y idolatrias en ellos, aunq véga toda la gētilidad, no los vé cera: Quia deus illorum odit iniquitates: Sabeyn quien les haze guerra? el ser ellos peccadores: Y así los justos participan esta condicion de Dios: y así dize Dauid: Facientes preuaticationes odiui. No ha de auer en mi casa, y delante de mis ojos, gente mala: no me tengo de seruir de malos: Oculi mei ad fideles terræ. En tomando la possession del reyno, busco los mejores del Reyno, para que sean mis assessores: No soy fauor y fauorecedor de malos, como Saul, que se firue de malos fines. No ay mas cierta señal de ser vno bueno, que ser aborrecedor de peccadores. Tanto tiene vno de buen padre, quanto tiene de aborrecer peccados. Thobias vino a morir, y dexa en su testamento a su hijo: Cauene cōsentias peccato. El cuydado del padre, ha de ser: no se offenda Dios en cosa mia, y en cosa que salio de mis entrañas. El cuydado del sacerdote, es que no aya peccados en la republica, no dissimular con sus ouejas. El cuydado del Rey, como Iosaphat, q no se offenda Dios. Dauid no tenia cosa en el mundo mas amada q Absalō, mirad los llātos y solloços que dio quando murio, fiendo como auia sido comunero contra

Psal. 5

Indic. 3

Psal. 100. 4. 3.

Thob. 4.

2. Re. 14.

V el,

el, y moriase de amor de Abfalon: y mirad que cuydado que no offendiera a Dios, que no le quiso ver en tantos años, ni que entrasse en Hierusalem, porq̄ auia offendido a Dios, y dezia: Muerame yo de desseo de ver a mi hijo, y el no offenda a Dios: El peccado es tan aborrecible, que aun los infieles le aborrecian, y no podian oyrle nombrar. Y assi Pilatos quando pregunto a Christo: quien eres? que has hecho? que es verdad? quando Christo le dixo, el que me entrego a ti tiene mayor peccado, entōces le quiso librar, y no por faouores de su muger que le desseo, y pidio que le librasse, y no por palabras de Christo, sino solo por oyr tratar de peccado, y dezirle que era offensa de Dios, y esto con ser vn Romano infiel que no conocia a Dios. Lo que mas ha de enfrenar a vn hombre para no offender al proximo, es ver que tal offensa es peccado, no por ser contra el proximo, sino por ser prohibido de Dios y contra el. Las primicias que vuo en el mundo para Dios, fue el pueblo de Israel dedicado a Dios, y dize, que, Omnes qui deuorāt, illum delinquūt. Todos los que tratan mal a mis hijos, me offenden y peccan cōtra mi. Ninguna ponderacion, llega a esto, ningū castigo que embie Dios en defensa de sus siervos llega aqui, que pequen contra mi, que offendiendo a mi siervo, me offendays a mi: Qui oderunt iustum delinquunt: Y por la pena vereys la culpa: pero el loco riese desto y haze burla del peccado: Stultus illudet peccatum: A este dadle por necio, que como dize, con las obras que no ay Dios: assi no tiene cuēta con las culpas: y assi anda jugando con ellas, riese que su hijo peque, y por el mesmo caso que no se le da nada que pequen es necio: assi como no sabe que cosa es Dios, assi no sabe que cosa es offensa suya. Y dize mas Sa-

lomon, que la luz y prosperidad del peccador, es peccar, y alabarfe dello. Hize esto y esto. O triste de vos que no lo sentis. Creeme que el que tiene a Dios, no ay mayor infierno que peccar: y el que no tiene a Dios, no ay mayor gloria que peccar. O que aborrecible es el peccado, pues al que le tiene hemos de despreciar, y lo merece, y ser escupido: y assi solo dize Salomō, que no despreciemos al que se aparta de peccado. Quando salimos y huymos del peccado y sus vñas violentas, dize, que no nos desprecien, pues hazemos gran valentia: Ne despicias auertentem se à peccato. El sacerdote ha de ser aborrecedor de peccado: Como Phines, que viendo vn principe de su pueblo, embuelto con vna Madianita, fue tan grande el zelo que tuuo de la honra de Dios, que viendolos juntos, los cosio con la tierra, y desbarato el consejo de Balam y del demenio, y dios hizo con el vinculo, para su sacerdote, de sacerdocio perpetuo, porque al sacerdote es añeja la castidad y el tener zelos y odios, contra el peccado sensual. El Rey ha de aborrecer los peccados, como lo hazia Dauid, que en viendo al peccador, vehia al mayor enemigo que tenia en el mundo. O que partes tan buenas para Rey. No es bueno para Rey quien no aborrece peccados, como Dauid, que se entristecia en ver offensas de dios, y luego mataua los peccadores como Phines. Pero muy atras quedan estos zelos con los de Christo, que dize: Muera yo porque no aya peccado. Este zelo basto para acabar todos los peccados y para redemirnos: O quan adelante vā estos zelos de los que aora ay en los juezes: El zelo de la casa de su padre trahia a Christo cōsumido y martyrizado, y su coraçō entre piedras, viēdo las offensas que se hazian, dezia:

Prou. 21
Ecclesi. 8
A. 6
Nu. 25
Psal. 138
22
Psal. 100
8
Iuan. 2
Psal. 98
Nu. 15
D. 32
Abas. l. 3
sup. Gen.
6. 10.

Muera yo porque no aya peccados, y cargue todo sobre mi. Y viendo q̄ no auia medio para quitar aquel mal discipulo de aquel mal proposito, cō lauarle los pies y darle de su proprio plato, le dize: Quod est facturum fac citius. Mayor prissca tengo yo para redemir a ti, que tu para venderme. Y quando salio de su compañia, dixo: O que siento en no estar en compañia de vn malo, y en que cielo que quedo. Andaua Christo atormentado, viendo que no aprouchoua para quitarle el peccado, y tenerle assi en su escuela. Sale vno de vna compañia que la reboluia, y todos se huelgan. Y notad que el cielo es lugar donde todos son buenos, y en el infierno todos son malos, y en el entrefuelo deste mundo, ay buenos y malos: y como Christo vido que en su escuela no quedaua ningū maio dixo: que ya estaua clarificado, y salio luego a padecer por los hombres y a librarlos de peccados.

Capitulo. viij. Como castiga Dios a los inuectores y maestros de peccados. (..)



A B V L E N S E dize, que al principio de la ley que Dios dio, castigo brauamente los peccados y transgressiones della, por poner temor a los inuectores de peccados, como al que cerojaua leña en fiesta, para guisar de comer, que le mando apedrear. Y Dios os guarde de ser inuector de alguna mala obra, y de ser exemplo y principio de maldades, que serays castigado como si vos las hizierades todas. Y a nuestro pa-

dre Adam por comer vna mançana, por ser el primer peccado que vuo en el mundo, no solo en el y en sus hijos con tantas muertes castigo, pero aun a la serpiente cō ser bruto animal sin razon, por auer sido instrumento del peccado, con no poder tener ni tuuo culpa ni pena, sino Lucifer, que en la serpiente fue figurado: pero mayor ponderacion es que muera Christo, por tener semejança de peccador. Han os hecho vna offensa en la plaça, y venis a vuestra casa, y veys a vuestro hijo, que parece a vuestro offensor, y matays lo. Y assi le acaescio a Saul, que persiguiendo a Dauid, su hija Micol por librar a su marido (porque no ay padre respecto del marido) puso vna estatua de Dauid, y acuestala en la cama, y finge que estaua durmiendo: y vienen de parte de Saul a prenderle, y dizen: Durmiendo esta. Y no se sabe lo que hizo Saul de la estatua, si la mando quemar, como quando no parece el hereje, que le queman la estatua: Assi Dios no pudiendo coger al peccado, haze vna estatua del peccado, en su hijo, y tratale como si fuera peccado y peccador, solo por tener semejança de peccado: pero no tenia peccado, porque era como la serpiente de alambre, que puso Moyses para que la adorassen los Iudios y sanassen de las heridas de las serpientes, encendidas como centellas: pero no tenia ponçoña, sino sola apariencia de las serpientes: y assi fue Christo, &c. O que grande es el odio que tiene vn hombre a su enemigo, quando por matarle, mata a su proprio hijo, solo por tener la ropa de su enemigo, o por estar abraçado con su enemigo. Assi Dios mata a su hijo por estar abraçado con el peccador. Haze vn artifice vn vaso, y hallale con ponçoña, y laua el vaso,

Rom. 8.
Abulenfe.
Mat. 10. 2.
f. 326.
1. Re. 19.
E. 13
Gre. mo. l.
15. 6. 12.

Nu. 21. 6.

V 2 guardale

Iuan. 18.

Abu. sup.
Leui. f. 35
60 1.

Iero. 2.

Psal. 34.

Prou. 14.
n. 9.
Psal. 13

Gen. 6.

guardale y no le quiebra, porque tu-
uo ponçoña, y Dios crio al hombre a
su semejança con su sabiduria diuina,
y hallale con ponçoña de peccado, y
dize: No me ha salido bien esta o-
bra, pesame de auerla hecho: y vu-
se a manera de hombre, que le pesa
de la obra que hizo: y por ver este
vaso emponçoñado le arroja en el in-
fierno. Quando vee vn hombre a
su hijo traueso, acuestase en la ca-
ma, sospira alli y se consume: Mirad
que os consumis. Que quereys que
haga, que veo a mi hijo offender a
Dios: acabeme yo pues no se acaba
Dios de offender en mi. Y assi au-
daa Dios en el mundo hecho hom-
bre, diziendo: Matadme, porque se
acabe el peccado. Y mas castigado
fue el peccado del hombre, que el
del demonio, por ser castigado en
Dios, y el del demonio en criatura.
Y fue tan immensa su justicia como
su misericordia, que no perdio vn pñ
to su justicia sin satisfacerse, pues se
paga Dios offendido con Dios casti-
gado: y fue grande misericordia con
el hombre. Supliquemos a Dios con
esta consideracion, que nos de cono-
scimiento del peccado para arrepen-
tinos del: Como no temblara la bar-
ua y las canas, a vn hombre que co-
mete vn peccado mortal que assi cas-
tiga, y que no menos que Dios y su
poder, basta a librarle del? O po-
bre de peccador que has hecho tal co-
sa, que ni Abraham ni Isaac, ni la Vir-
gen sacratissima, sino el poder de
Dios, basta a librarle. Graue es el
caso, que solo el Papa puede absol-
uer: y el pleyto, que sola la Chanci-
lleria y consejo del Rey, le determi-
na: y grande la deuda que se paga con
sangre de dios hombre. Negocio es
que trasiega todas las cosas, y haze
hazer grande sentimiento a las pie-
dras y velo del Templo: y el sol e-

cha la capa a su criador quando le vee
defnudo: y no puede la criatura su-
frir tan grande maldad contra su cria-
dor, pues todas las criaturas viendo
a su criador a la verguença, se ponen
las manos delante los ojos de espanto,
de ver que muera Dios porque
muera el peccado. Y si merecio el
peccado que muera dios: que mere-
cera vuestro peccado, si no os aprou-
uechays de Christo? Que merecio
el peccado de Adam, que perdio la
gracia que a dios no le costo trabajo,
y lo castigo de tal suerte, que todo el
mal del mundo se cauio de alli? Pues
como castigara el peccado y la gracia
perdida, que le costo su sangre? Gran-
de amonestacion para vn hijo gasta-
dor, desgarrador, dezille: Mira lo que
costo a tu padre effo que gastas, no
quieras de vn resto perderlo todo. Si
los padres defunctos alçassen las ca-
beças de los sepulcros que diría? Pues
que le costo a dios lo q̄ perdeysvos,
que persecuciones, que de phariseos,
que de passos, que de abatimientos?
Viendo Dauid el agua de Bethelcem
y que le dizen: Beued señor: di-
ze: Nunca Dios tal quiera que yo be-
ua agua que costo peligro de tres va-
rones, y tales: Pues señor siendo Rey
y que os moris de sed? Muera. Y esto
auian de dezir los señores quando los
llaman a comer y beuer, haziendas
que son sangre de pobres: y esto auia
de dezir el peccador quando va a be-
uer vn peccado. O que costo vida y
honra de dios: no lo hare a costa de
la sangre de dios: y ver que dize: Llo-
rad hijas de Syon, vuestros peccados,
que ellos me han trahido a esto. Sue-
le detener a vn animoso, ver lo que
le ha de costar. Que quieris tu sensual,
mugeres? Pues sabe que te han de co-
star la vida y honra y hacienda. Assi,
pues no las quiero: y refrenase miran-
do la costa y perdida. Que desfeays?
Dime-

Gen. 1.

2. Re. 23.
B. 15.

Luc. 23.
D. 28.

Aug. 1. 83
q. 66.

Tho. 4.

Ioa. 9.

Mat. 27.
E. 46.

Dineros? Pues mirad que os han de
costar yr a Indias enjaulado en vna
nao donde muchos han muerto.
Pues no quiero dineros: Assi tam-
bien considerad la ley que dio Dios
por Moyse, y los castigos que en e-
lla da por el peccado, que por esto di-
ze san Pablo, que se puso la ley para
que conociendo por ella, la offensa
q̄ se haze a Dios, se abstuuieffen los
hombres de peccar. Pero sobre to-
do considerad lo que cuestan vuestros
deleytes illicitos y peccados a
Dios, que es no menos que su vida
humana. Por los socrocios y medi-
cinas vereys qual es la enfermedad.
Vereys en vna botica conficionar vna
medicina de gran precio con bal-
samo traydo de muchas leguas, y de-
zis: Graue deue de ser la enferme-
dad: pero mayor es la del peccado,
pues se sana con balmato traydo del
cielo. Sale Thobias el moço con vn
Angel muchas leguas para buscar me-
dicina para la ceguedad de su padre,
y a costa de la vida de vn pece, cu-
ya hiel le sano: pero mas q̄ esta es la
ceguedad de nuestros peccados, pues
con la hiel de Dios venido del cielo,
se cura y sana. Para sanar Christo
vn ciego se enloda las manos: y para
sanar la ceguedad del peccado, se en-
loda en la cruz con su sangre, &c.
Grande es la enfermedad del pecca-
do, pues por sanar al hombre della,
sangran a su cabeça, que no es me-
nos que Dios, y queda enferma la ca-
beça, porque sanen sus miembros.
Grande es la enfermedad y necesi-
dad del hombre por el peccado, pues
siendo esclauo, acude a el Dios, y
no a su hijo que es su ser y amor: y
oycle dar voces en la cruz, y allile des-
fampara, por amparar al peccador.
Y effo no es desorden, sino orden,
por la gran necesidad del hombre
por el peccado. Y assi crucificando

a Christo los ludios, Christo cruci-
ficaua al peccado, y despojando a
Christo los ludios, Christo despo-
jaua los infiernos: Et traduxit eos
confidenter: Sacolos a la verguença
y a la picota: Assi el peccado se di-
ze enfermedad y muerte, que se cu-
ra con muerte de Dios. Era enfer-
medad de gula, curasse con ayuno de
Dios: y la dureza, curase con la-
grimas que ablandan las piedras: pe-
ro aunque es de llorar el peccado,
mas es de llorar ver como se array-
ga, que no bastan a defarraygarle,
clauos, Cruz, y espinas de Chri-
sto. Y que sea tal fuego de alcritan,
encendido en los coraçones de los
hombres, que se agota Christo, y le
facan su sangre, y no se apaga. Gran-
de es el fuego que no se mata con el
agua de todos los rios: y mayor el
del peccado pues no se acaba con tan-
tos remedios. Y que sea nuestra du-
reza mas poderosa que las lagrimas
de Dios? Dios muerto y que vi-
ua nuestro peccado? Que este Dios
enclauado por enclauar al peccado, y
que ande suelto? Y que se humille
dios: y que se defuanezca el gusanillo
vilissimo? y que con tantas me-
dicinas y socrocios, no sane el pec-
cador? Luchaua Iacob con Dios, y
dezia Dios: Dexame Iacob, y de-
zia el: Señor libradme de mi her-
mano: y assi vencio a Dios que ve-
nia en aquel Angel, y dizele: Pues
venciste al Angel, venceras a tu her-
mano, por tanto no temas. Pues no
es de admirar y llorar, que vença la
sangre de Iesu Christo el coraçon de
Dios, y que no vença a ti? De Chri-
sto dixo el Baptista, que era corde-
rode Dios que quita los peccados,
que os perdona la culpa passada, y
os quita las malas inclinaciones y
costumbres, mortiguando vuestras
passiones con su gracia, que alieta, y

Colo. 2.
c. 15.

Mat. 4.

Abulens.
Mat. 10. 4.
f. 16. co. 1.

Abul. sup.
Deu. f. 8.
co. 2.

Gen. 32.

Ioa. 1.

Capitulo . x. Que

mas valdria no ser, que ser con peccados.

(.)



Nel peccado tá gran miseria, q dize Iesu Christo hablando de Iudas, q le fuera mejor no aver nacido . Cosa que admira, que el principio de perfeccion es el ser, y tanto dize de perfeccion quanto dize de ser, pero si es con peccado, no vale nada : mas vale ser pobre sin peccado, que rico con peccado . No tengays mancilla del justo que esta sin peccado, aunque este cargado de males, ni inuidieys al malo, por bienes que tenga . Y fingi que pudierades ser Dios y peccar: mas valiera ser pobre que tal dios, con peccado . Y fingi que pudiera ser vno en el infierno demonio, y sin peccado : que mas es esto que ser san Iuá en el cielo con peccado . Pero mas que todo lo sobredicho es, dezir que vale mas no ser , a trueque de no tener peccado, que ser con vn olor de offensa de Dios: q aunque precisamente es mejor el ser, que no el no ser: pero moralmente, mejor, es no ser, que ser misero, y tan misero como el peccador . Mejor es no ser Obispo, que Obispo herege . Y no es buena la taça de oro, si con ella os quiebran la cabeça : y assi no es bueno el ser que esta con tal miseria de peccado . La mayor maldiciõ que vn hõbre puede poner contra si, es que peque contra el proximo, quanto mas cõtra Dios . Y assi quando Iacob vido que porfianan de llevarle a su hijo Benjamin, dixo: Pues hijos que-reys q muera de dolor? y Iudas le hizo vna platica, y dixo: Reus ero inte, sinõ

y místico: tomalo, y se sacerdote y Obispo, predicador, lançador de demonios . Y en la cena danale a comer de su plato y del bocado que mas bié le sabia, y le regalaua y besaua hasta los pies: y dize: A quien yo regalo me vendera: y con entender esta venta, le recibio en su rostro . O que encastillado esta oy el peccado, en vn amancebado, enuejecido, viejo, y en vn vengatiuo, raioso, que ni bastan alagos, regalos ofrecimientos, promessas del cielo, ni amenazas temporales que mueuen al sentido mas, por ser sensibles, que las de mas, por ser inteligibles y de fee: Ecce tu iratus es (dezia Ilayas) & peccauimus, &c. Cosa marauillosa, que enojando os con nosotros y castigando nos, peccamos, aunque nos castigays, os offendemos . Como el que esta preso porque mato a vn hombre, y alli en la carcel mata otro . O señor que si vos nos castigarades como mereciamos nichilandonos, no q dara en vos enojo, ni en nosotros cosa tan mala, como el peccado . Admiranse los Prophetas de ver peccados, especialmente quando dios castiga: y aun el mesmo dios habla, como admirado, y dize: Ecce locuta es & fecisti malum, & potuisti. Marauillase Dios que pueda vn hombre offenderle: como dize, que pensaste y hiziste y podiste? Daca como te pudo venir tal pensamiento? Vn Iudas persona tan regalada de Dios, como le pudo offender? y ya que lo pensaste, como lo pusiste por obra? Esto pone assombro, y ver que el hõbre auiendo offendido a Dios, no tema: Que vn cauallero si tiene otro offendido, anda armado, y con dos negros al lado . Y tu siendo enemigo de Dios, y teniendo tal contrario, y tu consciencia, andas descuydado?

Rom. 19.

Esa. 64. Gre. l. mo. 4. c. 17. Que antes que venga a duren. Jeresfren. mo l. 26: 6. 24.

Iere. 3. 25.

que limpia y da fuerças para que no boluays al peccado, y da cõraçon nõuuo, y limpio, inclinado a la ley, y a guardarla de gana, y q en vos no haga estos effectos por la resistẽcia que hazey. Que pongan la maldad de los Judios en caldera y treuedes en Babylonia, a heruir y cozer al fuego de los trabajos del captiuerio, y que con tantos años de heruir no se gaste? admira: pero mas que no se gaste vuestros peccados, con los sudores y sangre de Iesu Christo . Quema Moyfes, el bezerro, y los poluos echa en el arroyo, y dafelos a beuer en el agua, y con todo esto no pudo quitarles la mala inclinacion a idolatria, y dixo: Pues no se deshaze vuestro peccado, dare tras vosotros: Hizolo assi, y aquel dia mato treynta mil, para deshazer el peccado: Como haze vn corregidor que no puede remediar los reos: Pues que remedio? desterrarlos y ahõrcarlos: Assi Christo hizo mucho por deshazer el peccado, y no fue nada lo que hizo Moyfes respecto de Christo, que açoto a los del templo, y por castigarlos bien, los castigo en si mismo, para desfarraygar el peccado: Y lo que haze en su carne, haze en la tuya: y por deshazer los peccados en la tuya, deshaze la fuya: y que con todo esto no se deshaga tu peccado? Est peccatum ad mortem, pro hoc non dico, vt oret quis. Dize san Iuan, que ay peccados que los trae el hombre consigo hasta que muere, y dize, que no asegura la oracion hecha por quien los tiene. Teney vñ hijo que nunca acaba de ser bueno, y oraciones en el, missas en el, sacrificios por el, como hazia vn Iob por sus hijos, diciendo: O Señor, conuertadlos y encaminadlos vós . Y no les aprouecho: esta oracion: si nõ que los hundo Dios: y hizo tortilla . Y es cosa

Zach. 5.

Exo. 32.

i. Ioan. 5.

Gre. l. R. c. 15. expo. 6. c. 1. sup porta.

Iob. 1.

que admira, que estando todas las cosas sujetas a la oracion, los cielos, a la oracion de Elias, y los exercitos a la oracion de Moyfes: ay algunos peccados que se lleuan a la oracion entre las manos, y se le escapan a traycion: y tiene tanta fuerça alguno, que para salir del, es necesario dexar la vida en su poder: como el layan, o toro, que tiene entre los cuernos vn pobre hombre que le haze pedaços, que aunque falgan con lanças, capas, y espadas, no se le sacaran, sino que dexara la vida en sus manos: Assi es vn peccado, y vna passion quando se enseñorea en vn hombre: Miradlo en los Phariseos, que quando todo el mundo conocia a Christo por Dios, los cielos, las piedras, el velo del templo, todo el mundo hecho pedaços, y sus coraçones duros. Todo el mundo haziendo sentimiento, y ellos llamandole engañador. Que es esto? que se deshaze el mundo, y no vna passion? Mirad vn Saul, como cercaua los valles y montes, para matar a Dauid, y a tiempos parece que se le ablandaua el coraçon, y dezia: Hijo, mejor eres que yo, y hazia juramentos y votos de no matalle, y luego se boluia a su passion: y tomaua sus armas pesadas, y llamaua a sus alabarderos y soldados, y dezia: Vamos contra Dauid: Y dezianle sus criados: Como señor, ayer jurastes de no hazerle mal, y agora tanto furor? O lastima de vn hombre obstinado, que haze de proponer, y nunca lo cumple. Mirad que poderosa fue la auaricia, en el coraçon de Iudas, que de remedios inuento Christo para desfarraygarla . Ven aca quierẽs dineros? toma los que me ofrecen. Quierẽs ser mi dicipulo? Selo en bué hora? quierẽs milagros, hazlos: quierẽs poder sobre mi cuerpo natural y místico:

Loque. 16. Exo. 17.

Abu. sup. Gene. fol. 249. sup. 1. Paral. f. 231. Mat. 27.

1. Re. 23. 6. 24.

Gen. 40. reduxero eum. Y la verdad Hebrayca dize: Peccabo in te, &c. Pedidmelo padre, por peccado, sino os lo boluicre: y mas dize. Peccabo in te semper. Es te peccando yo contra vos, todas las horas. Pues si es maldicion estar siempre haziendo mal a vuestro padre, que sera estar siempre haziendo - le bien? Y que maldicion sera estar siempre en pecado? Por gran maldicion dixo Dauid: Fiant contra dominum semper: Anden siempre en vandos con Dios, los cruels. Tambien **Psal. 1-8.** sacauan los ojos a Aaron diziendo: Danos dios, que no sabemos de Moyfes: y dizeles: Que dios quereys? Como le tienen los Egypcios: Del dios Iupiter queremos imagen. Y Aaron por entretenerlos, pensando que no querian dios tan caro, y viendo q las mugeres eran amigas de sus joyas: les dize: Dad acal as joyas, y traelas y arrojalas, y hazese vn bezerro image de lupiter, que adoraron. Y bueluese Moyles, y dize a Aaron: No se si te querias vengar de algun grande mal que este pueblo te aya hecho, y ningun genero de venganca llegara a este mal de darles ocasion de peccado. Y assi quando el Perlado dissimula alguna falta en sus subditos, le pueden dezir: Que mal te ha hecho este pueblo? q muertes, que deshonras, llegaron a tanto mal, de darles ocasion de peccado? Que mal os ha hecho este pueblo, q assi dissimulays peccados? Assi el mayor castigo con que Dios castiga, es permitir culpas, y castigar en pena de vn peccado, con otro peccado. Y en parte es mayor castigo que el del infierno, pues alli no ay sino penas, y con estas castiga, y no con nuevos peccados que no los cometen, y aqui castiga, con que siempre pequeys. Y assi veremos el grade enojo de Dios, pues vemos en el mundo tantos peccados. El peccado quita la amistad y priuanga que el hombre tiene con dios. Y na

die tiene mas priuanga y cabida con Dios, de quanto le sirve: y si el peccador haze penitencia, luego se oluida dios de su peccado, y si el justo pecca, luego se oluida dios de sus buenas obras, y quedan mortiguadas por el peccado. Y en figura desto manda dios q si el Nazareo, comete y cae en alguna irregularidad, por tocar a vn muerto, o verle caer muerto delante de si, que luego buelua a nazarear, cortandose de nueuo el cabello. Donde nota que delicada es la sanctidad, y q presto se pierde, y por quan poco: y quiere dios que se corte los cabellos que auia criado nazareando, y que buelua de nueuo a nazarear. Y assi no duro la amistad de dios con Moyfes y Aaron mas de mientras no pecaron, y en pecado mirad q castigo les haze. Moyfes & Aaron, in sacerdotibus eius & uiciscé si in omnibus ad inuentionibus eorum: Que trahia la llave dorada para entrar a la recamara de dios: y todas las vezes q queria, hablauan con el y les respodia por vna nuue la qual era las cortinas de Dios: y guardauan muy bien la ley de dios, y tenia gran cuydado con sus preceptos y obialos Dios de buena gana y hazia lo que le rogauan: mostrauales amor en no negarles lo que le pedian: y Samuel pudo mucho con Dios, que por grande encarecimiento dize, que si Samuel y Moyfes, le pidieren y rogaren, no lo concedera: y con todo esto no hazian la culpa, que no la pagauan, y por vna duda que tuuieron, si laldria agua de la piedra, o no, no entran en tierra de promision y mueren luego, y esta diziendo: cantenme la gala de mi uina, que yo soy su uinadero y guardian, y en vn momento les da vna beuida de sesenta años de captiuero. Era Hierusalem uina donde se hazia uino tinto, y cantara y dira llorando: Quien os ha hecho señor, tan riguroso de condicion de espina, yo que de dia y de noche, no tenia

Exe. 18. Abulen. Mat. 10. f. 46.

Na. 6.

Na. 20. Psal. 98. B. 6.

Iere. 16.

Iza. 27.

Abu. sup. 1. Paral. f. 104. co. 3. 4.

nia otra guarda, de repente me auays dado tal beuida? Vos Señor mi guarda, como es posible tan grande trueque, que en vn momento nos deys tal trago, que siendo uina ensangrenada con vuestra sangre, vos que me plantastes, como podeys acabar con vos a dar me tal trago, que oyga: apartaos de mi para siempre? O mal aya el peccado que tanto mal ha hecho, q assi quita la priuanga de Dios. Y de cosa tan mala como el peccado saca Dios grandes prouechos en los predestinados, de alli saca humildad, y q viuan con mas recato: Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum. Y dize la glosa: Etiam peccata. Hasta los peccados se les bueluen en bien: y tambien de perdonarlos, saca Dios honra: Omnes peccauerunt & agent gloria, id est misericordia. Ahi tira la barra la honra de Dios, en perdonar peccados, en esse perdon, en essa quietud que os da, en la conciencia, ahi va atrauessa la gloria de Dios grande, por

Rom. 8.

Roma. 3.

la qual cada dia le damos gracias. Que haze Dauid de beatificar al hombre que alcanza perdon de peccados, como quien lo auia experimentado: Beati quorum remissa sunt iniquitates. Tres vezes beatifica al que esta perdonado. Auia oydo de la boca de Dios que era su Propheta, o casi boca suya, que Dios le auia trasladado su peccado y dize: Como yo se el infierno, que es estar en peccado, y el cielo que es estar sin el: digo tres vezes, q es bienauenturado el hombre cuyos peccados son perdonados, y q ya no tiene penas que le respodan en el Purgatorio: y especialmente que en su spiritu, no aya dolo y mala inclinacion. Grande loco es el que se ve morder de vna viuora, y no la sacude presto de si: y mas el que se ve asido de vn peccado, y no corre a salir del. Pero el sabio corre y busca modos por donde afficionar la voluntad de Dios para que le perdone.

Psal. 51.

2. Reg. 15.

Psal. 108.

Abulen. Mat. 10. 4. Jo. 11. 10. 7. f. 1. 8.

TRATADO VNDECIMO, de los remedios contra el peccado.

Capit. j. De la penitencia y virtud.



tan singular beneficio, el perdon de los peccados, que Dauid dezia: q su boca se hiziesse vn coro de alabanzas de Dios, y que todos sus huesos dezian: Quien ay semejante a vos Señor, que librays al peccador de las manos de sus pecados? Ya su alma despertaua a alabar a Dios, y dezia: Benedic anima mea Domino. Alma mia bendecid a Dios, y todas las co-

Psal. 34. Thom. in aditione. 3. p. 4. 1. 2.

sas que estan dentro de mi, bendecid su sancto nombre. Alma mia otra vez os digo, que bendigays a Dios, y no os querays olvidar de sus singulares beneficios. Y dizele el alma. Dezd quien es este Dios que tanto me dezis que le alabe? Y respode Dauid, y dize: Este Dios es, el que solo perdona, y puede perdonar todos tus peccados, el q sana todas tus maldades, el que te libra de la horca, y el que te cerca y rodea de misericordias y misericordias, el que cumple y llena tus deseos, y te renueua tu mocedad y juventud, porque en la justificacion del peccador se renueua el coracon, no por-

que se mude en otra vida porq̄ la penitencia no es regeneracion, sino cura de la enfermedad, sino porq̄ salimos de seruidumbre del demonio, y quedamos hechos esclauos de Dios por su justicia muy obedientes a ella, y no solo quitada la offensa, pero llenos de gracia. Pues razon ay de alabar a Dios, por todo este axuar espiritual: y es negocio de tanto peso, q̄ todo el caudal del hombre no basta a alcáçarlo, sino lo dala poderosa mano de Dios: el es el q̄ lo da, por lo qual le deuemos infinitas gracias, y alabar perpetuamēte, porq̄ siendo pecador me hizo justo y me saco de vn tan mal estado, y me puso en estado tan dichoso, como el estado que tienen los buenos. San Pablo dize a sus Colloſſenses, que da gracias a Dios padre, que nos ha hecho dignos, sin auer en nosotros meritos algunos, bastantes a tener parte en la heredad y fuerte delos sanctos, que no es cosa que me viene por mi habilidad y grãdeza, sino por fuerte: queriendōnos dezir, lo poco q̄ hizimos en ello, y q̄ deuemos a Dios que nos dio esta sanctidad. Y si que-reys saber que es esta justificacion y perdon de peccados que Dios haze, quando de peccador me haze justo, es que me arrebatã con cierta fuerza diuina suya. Estauamos muy biẽ presos, y cōn buenas fuerças, y la diuina gracia me arrebatō del mundo, y passome a ser del reyno de su hijo. Era del reyno del mundo, de vn reyno q̄ Dios aborrece mucho, estaua en la casa de Adam, y viuia con sus leyes, y amigo de mi voluntad: y passome Dios a su reyno, para que fuesse vno de los de su casa. Esto es perdonarme Dios el peccado, quitarme del reyno de gracia. Y para esto es menester; q̄ me conozca peccador y hijo de ira: la tyrania del peccado, la mala consciencia en que estuue, que cayga en la cuenta

de mi perdicion, que sienta como no ay en mi cosa buena para esto: y que la diuina misericordia, embio a Iesu Christo en quien esta nuestro remedio, y de donde tengo de ser saluo, porq̄ en el solo, ay poder para quitar me y arrebatar me, de tã grã poder como es el dñ peccado, y bastãte para passarme de vn mal estado a otro bueno. Y de creer yo este poder y amor que me tiene, nace vn pesar de verme empleado en cosas contra su voluntad, y luego trato de confessar y satisfazer: y esse es el primer passo que da el hombre en su justificacion, abrir los ojos y ver el peccado, que es el verdugo con que Dios se venga de vos. Ver q̄ vna muger haze lo que quiere de vos, y que no ay escaparos della, que traheys vendida vuestra honra, ser, y cōtento, y no ay dalle de mano: que os dan mil tragos, y dizen de vos: como vn salomon, cuya lengua no pudo ser mas leuantada, y vieradesle viejo ca-duco, auriendole Dios reuelado su pe-cho, que hazia templos a los idolos de sus enemigos, y dezia: Mis peccados me han traydo a tal tyrania, y amanos de vna muger. Y como Sanson, q̄ vna muger mil vezes le ato las manos con ser sabio y Nazareo dedicado a Dios. Pues quãdo vn hombre se ve sujeto a tales tyranos, y empleado en seruir los, llame a Dios, que le de los aparejos ante mano y dones, para que pueda librar se d̄ tales enemigos, confiando en Iesu Christo, que es poderoso para perdonar y quitar peccados, y esse es su renombre: Ego sum qui deleo iniquitates. Yo solo quito peccados, yo soy Cordero limpio, q̄ los limpia: y vsara contigo desta liberalidad, y te dara conocimiento de la culpa, y a vn pesar de auerla cometido. El alma mal acostumbrada, halla grande dificultad, y no puede el coraçon alçar a pedir misericordia (especialmente en la hora de la muerte) a Dios

Dñ de dios es la penitencia. Abu. in de sen. f. 27. 28.

Colo. i. B. 12.

Abulens. Mar. 10. 3. f. 179. co. e.

Abulens. Mar. 10. f. 180. g.

3. Reg. 18.

Indic. 166. Abu. sup. 1. f. 95. 6.

1. Jai. 44.

Abu. sup. Ge. f. 220. co. 2. Sup. Exo. 10. f. 12. co. 4.

Mat. 7. c. 12.

Gre. i. R. c. 3. Expo. l. 2. c. 3.

2. Maca. 9.

1. Ioan. 5. peccatum ad mortē.

Dios de quien nunca en la vida se acordó: y assi es menester que dios embie su auxilio especial, y gracia mouedora para hazer verdadera penitencia, porque los dolores de la muerte, tienen tan alcançado y ocupado al hombre, que no le dan lugar para lo principal, que son los dolores del alma: y aunque tenga el crucifixo en la boca y el nombre de Iesus, y muestre señales de christiandad, acaesce que no les nace de coraçon: a los quales dize la mesma verdad Christo nuestro bien y Dios: no todos los que me llaman señor, se saluaron, sino los que hizieren la voluntad de mi padre.

Capitulo. ij. Delos que aguardan la penitencia para la muerte, confiados de la misericordia de Dios.

Esto engaña a muchos viendō a otros, que andan en su mismo estado, embultos, que mueren con estas señales, y les parece que pueden viuir seguramente, y q̄ quando venga la hora de la muerte haran otro tanto, y dexanse engañar, no entendiendo que tratan con vn dios de justicia y magestad infinita, que miray penetra los coraçones, y no haze caudal de las apariencias, sino manan y salen de lo intimo y secreto del coraçon. Cuentan las diuinas letras, que yua el rey Antiocho hazia Hierusalem jurãdo que auia de matar a todos los moradores della: y rocalé la magestad de Dios cō la mano de su justicia, pudrensele las entrañas, y cae del cauallo, lleno de mal olor, que el no le podia sufrir: y llama a su secretario, y haze escriuir vna carta al pueblo de los Iudios, confessando su error, y pidiendo a ellos misericordia, y a Dios perdon: y que se queria juntar con el pueblo de

Dios, y poner limite a sus maldades. Quien pensara que esto no era verdadera penitencia? quien no se atreuiera a dezir: mi alma con la tuya? Porque entendays quan mal se haze penitencia en la hora de la muerte, y con quanta dificultad se buelue vn hombre de veras a Dios, quando le aprietan los cordeles de las angustias mortales. Y assi dize la Escripura, q̄ rogaua este Rey maluado a Dios, el qual no auia de alcançar misericordia. Por ventura, es limitada vuestra misericordia Señor? y ay tiempo en que gima el peccador, que vos no le perdoneys? no por cierto. Pero ni el rey Antiocho, ni los que estan obstinados, endurecidos por mala costumbre, no alcãgan perdon: porque no les pesa por auer offendido a Dios. Verdades, que si les pesa auer offendido a Dios, por miedo del infierno y se cōfiesan, se saluaron: lo qual no hizierã sin el sacramento de la penitencia, q̄ de atrito, haze contrito, si dexa la voluntad de peccar. Por esto es razon, que con tiempo reciban los hombres, el ayuda de costa de gracia que el Señor les da. Filios aut̄ tuos, nec draconū venenatorum vicerunt dentes: A tus hijos no los vencieron los diētes de los dragones y animales ponçoñosos, ni los caçadores, porque tu misericordia venia y los sanaua, en la memoria de tus palabras: y perecieron sus contrarios, y ellos de presto sanauã: porque no viniessen al profundo oluido, y no pudieſſen vsar de tu socorro y ayuda. Donde nos dize el Spiritu sancto, que aunque muchos han de gozar de Dios para siempre, y son hijos herederos de su gloria, y caygan en peccados: q̄ se remediã muy muchas vezes, o por medio de la palabra de Dios, o por los sacramentos, si con tiempo buscã la medicina, porque en dilatandola, ay peligro, y vienen a dar en ceguedad y tinieblas del infierno. Y no dize aqui la

Gre. l. 33. m. c. 10.

Exe. 18. De peccatum in Spiritu sancto. Etum Scot. 2. d. 43.

Sap. 16.

Gre. r. R.
c. 14. v. 10.
15. v. 1.

la Escripura expressamente, que a na die falta la ayuda de Dios, pero los hombres que se han engolfado en los dos de grandes peccados, a fuerça de braços y como tirando de cordales salen dellos, y con grãde dificultad, por darles Dios el auxilio necesario, tafado, y por onças: Y assi conuiene rogar a Dios, nos de luz y fortaleza para dar de mano a Satanas, y de la manera que pudieremos tomemos el peccado y lo deshagamos, y no dexemos al gun rastro del: y sino podemos con obra, lo hagamos con voluntad, que nos pese grandemente, de auer offendido a Dios, y como si alli tuiessemos el peccado, lo deshagamos y molamos, y al coraçon q̄ lo cometio, cõ dolor que salga de summo amor de dios: El qual aborrecimiẽto pluguiesse a Dios, q̄ el Christiano le pudiesse tener luego a los principios q̄ se conuierde, por la reuerẽcia q̄ a Dios se debe, y por auer offendido a vn tan benigno padre: pero si nuestra flaqueza no nos diere lugar a tan altos pensamientos, comiẽce si quiera del conocimiento de la pena, y del miedo della, la qual consideracion le trayga a grande alboroto en la consciencia, reboluiendo el coraçon, haziendole tener vn miedo y vna amargura en el alma, con que se le comiẽce a quebrantar la soberuia. Es muy duro el coraçon del hombre; y es menester meterle en alquitara, y en fuego, para q̄ destile lagrimas, que no sabemos tener, quãdo son menester. Yay vn arte para ello, y es, cõsiderar el peccado. Y assi David en su meditacion se le derretian las entranas, y salian destiladas por los ojos, y en esto trabajaua, ingemitu meo. Y mucho trabajo, le costaua en sacar lagrimas de su coraçon: Y assi tu trabaja, con la consideracion del infierno, y otras sanctas cõsideraciones: y assi se te començara a quebrantar la soberuia, y a deshazer

Psal. 38.

Psal. 6.

se los pensamientos de Adan, y a perder la furia y soltura de la sensualidad, y acabar se las brutales codicias: y luego parece mal el peccado, y nace contra el vn odio y enemistad, mirãdo los males q̄ le ha hecho, y los mayores y peores, q̄ le ha de hazer: y luego buelue los ojos, y vee quan contraria esta su anima a la ley de Dios, y que suzia la tiene, y pienla quantas suziedades y torpezas ha cometido, y de que bienes se ha priuado, y que por esta negra amistad que tomo con la carne, esta sentenciado al infierno, y priuado de la amistad de Dios: Y destas consideraciones que el temor pone, bien pensadas en el alma y rebueltas por sus entrañas, presto nace vn espanto y espeluzamiento en el hombre, que le pone en grande aprieto, y luego da otro passo, a acordarse de la piedad de Christo, como esta puesta en el mundo para nuestra salud: y assi va poco a poco hasta amarle, y aborrecer la culpa por solo Dios, que es lo fino de la vrrdadera penitencia: y es el aparejo que tiene Dios capitulado, con los hombres, que han de tener para la remission de sus peccados: Estas mercedes manan de la diuina gracia, que esta siempre a la puerta, llamando y dando el principio de nuestra salud, y da diez passos primero que nosotros vno: Et prae occupat qui se concupiscunt, &c. Con su gracia preueniente y excitante, para que despertemos de nuestro litargo y modorra pesada, y caygamos en la cuenta de nuestros peccados, el es el que nos pone el espanto dellos, y el que nos da el dolor, y nos trae a la verdadera confianza, y a ello hemos de pedir como bien suyo, con lagrymas, con gemidos, con instancia de coraçon: y si te parece que no es venida esta gracia justificante, aña de oraciones, aumenta obras virtuosas, que ablanden a la diuina misericordia, que te vaya, dando

Sap. 6. B.

14.

4 Re. 4.
n. 3.

Isai. 1.

Homo faciat quod in se est. vt ait Vriue rius c. 3. §. 3. ver 1. c. 10. §. 4.

Eccles. 3

Sent. 2. d. 27.

Sap. 2. A. 3.

Thob. 12.

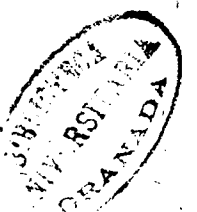
dando pellizcos en el coraçon, y ablandãdole, y alentãdole, hasta darle vida: como hizo Eliseo cõ el difunto abraçãdole y besãdole, cõ amor, hasta q̄ le refuscito, porq̄ cõ las obras ti bias, se vavn hombre despidiendo de Dios y desu seruiçio: y assi con obras feruorosas buelue el alma a Dios, y si fueren vuestros peccados encendidos como bermellon y carmesi, se la uaran y quedaran como la nieue, y no ay mas que pedir, que lo que Dios pide, que es quitar y rematar cuentas cõ peccados y sus desseos: ni ay mas que dar que librarnos dellos, y dexarnos limpios como Angeles, y en la viuieda semejantes, y que ni por pensamiento, aya mal pensamiento en nosotros, y aprendamos a ser buenos, que lo tenemos olvidado, que es cosa que se aprẽde (dize Ilayas) y estudad como en artes y Theologia muchos años, como os deslapalsionareys. Si lsoys auaro, dad lymosna, y socorred al preso y encarcelado, y al que de sus puertas a dentro no tiene pã, ni vino, ni leña, y dad al pobre lo q̄ dierades a Dios si tuueira necesidad, y especialmẽte al pobre bueno y bien hechor: como es el religioso y padre espiritual, que no ay se uicio tambien pagado y con tales promessas: y assi merecereys de congruo, que Dios os de su gracia. Y assi dize Salomon, que el que se halla re con vn mal refabio, q̄ honre a su padre, y luego le oyra Dios, y sacara del. Avezes quiere vn hombre salir de vn peccado, y no acaba, y el remedio es honrar al padre, y en esto se encier ran las obras de misericordia que disponen, para que Dios te de su gracia. Porque como el sol deshaze el nublado, el yelo, y las tinieblas, y como el agua mata el fuego: assi la lymosna mata el peccado. Tambien el amor de los enemigos, y dar buenas palabras, a quien os las da malas, haze perdõ de peccados en su tanto. Christo

echo el sello a nuestra redẽpciõ, rogãdo por los enemigos, y ni mas ni menos echara el sello a ser vos redemido de los peccados. Estas son las armas y escudo de que se honra la yglesia y la perfeccion Euangelica, aborrecer os a vos mismo, violentar vuestra carne, y por esto promete Christo perdõ de peccados. Y lo contrario guardando, guarda sus peccados, y es buen thesorero dellos, el que se quiere vengar: y no quereys que Dios os perdone pues assi guardays enojos. Vereys vn hõbre vn año y otro vendido en sus peccados, y no acaba de offender a Dios, y dize, que no puede poner fin a sus peccados. Pues hermano (dize Salomon, teneyd alguno q̄ os aya hecho mal? Si. Pues prometed a Iesu Christo de perdonarlo, y vereys lo que haze en vos Dios: Yos a su casa, y con aueros el injuriado, perdonadle, y pedidle perdõ, y perdonaros ha Dios: porque lo tiene por punto de honra, haziendo vos bien a quiẽ os haze mal, y que le saqueys de peccado, y que el no os saque a vos: y este es el punto de la honra de Dios, que pues vos perdonays con su bondad cõmunicada, que os perdone a vos, pues es fuente de bondad, con su gracia que nos ayuda a disponer, y dispuestos, nos da el perdõ de los peccados. Y primero llega la fee, y rebuelue la consciencia, y trae todos los per trechos con que el alma se ha de disponer descubriendo el peccado y su fealdad, diziendo que es tan malo vn peccado, que fue menester que muriesse Dios, para que el peccado muriesse: y la mesma fee anima a la confiãza, pues auerigua que Iesu Christo murio por ti, y que es suficiente remedio y solo, para el perdõ de tus peccados, y ella te enseña las obras con que te has de aparejar, y te dize: Estas son: y assi abre la puerta a que la gracia de Dios justifique tu alma: Y esta

Sap. 8.
Eccles. 28.

Fee:

Viguerius
c. 10. §. 4



esta fee viua, en Iesu Christo, llena de confiança toda abrasada de amor muy diligéte para emplearse en obras, es la que justifica.

Capit. iij. De la justificacion.



A justificacion se haze por la infusion de la gracia: y S. Pablo, en vn lugar dize: que la fee justifica: y el mis-

mo se declara, en otro lugar diziendo: que per dilectionem operatur. Fee no ociosa, sino que obra y anda cō los pies de amor. Y vna virtud eximia, incluye otras, como la virtud de dar lymofna, que es tan grande, que debaxo della, se entienden todas las obras de caridad satisfactorias: quiero dezir, que quien da lymofna como conuiene, todo lo demas cumple: y assi dixo Christo a los Phariseos. Date cleemosynam & omnia munda erūt vobis. Y Daniel dixo a Nabucodonosor: Peccata tua cleemosynis redime.

Assi como debaxo d' engaño y dolo, se entienden todos los agrauios que se pueden hazer: assi debaxo de lymofna estan todas las virtudes: y tambien debaxo de la fee se entienden todas las virtudes, porque quien cree cō fee viua, tiene las demas: y assi quando la Escripura habla de la fee, no excluye las demas virtudes, antes las incluye: Tambien debaxo de la humildad se entienden todas las virtudes: Y assi viniendose Christo a baptizar, dixo a san Iuā: Dexa que es menester que cumplamos toda virtud, humillandome yo: pero la obra propria de la fee, es amarrar y captiuar el entendimiento y la caridad da el coraçon: y la humildad da a Dios lo que es proprio del, y solo dezimos, q̄ vna virtud en tal cosa, es mayor que la otra, y tiene esto mas q̄ la otra. Alaba

mos la esperança, porque labra en bienes del cielo: y la caridad, en llagas y en miserias del proximo, pero no por esso es mayor la esperança, ni la humildad: y todas las virtudes entiendē en la justificacion: Y assi la Escripura por todas dize: que se perdonan los peccados, por la lymofna, por la fee, por la confiança. La fee da principio, poniendo temor, y la esperança confiando: y no confiariamos, si no amasemos, y la humildad rindiendonos a Dios, y siendole agradecidos, y poniendo por intercessores a los sanctos, por que por sus ruegos nos ayude Dios. Dauid dize: Que ni perdays por cartademas, ni por carta de menos, que ni seays como el cauallo loçano y arguloso en la carrera, que de si solo fia, y nada teme: Nolite fieri sicut equus & mulus. Como cauallo es el peccador, que no teme el castigo, y niega la justicia de Dios, o piensa q̄ sus peccados no la merecen, y assi va contra su bondad, como cauallo ponderador de sus obras, fiado de si mismo y de sus obras, de su salud, de su mocedad. Estos pierden por carta de menos, y otros por carta de mas, de flojos, espaciosos, que se estan en sus vicios, y no bastan las espuelas del sermon, las voces del predicador, y hazense delvando de Dios, y adulan su sangre y merecimientos, y carganse dellos, y dizen que es grande su misericordia pues murio por nos. Pues tomad vñ medio, que confieys en la misericordia de Dios y en su sangre, y juntamente temays y ameys: y alli anda Dios con su gracia, meneando y alentando y diziēdo: que nuestras obras son dignas de vida eterna, no de si absoluta mente, sino por el pacto diuino: y con su gracia podemos salir de peccado, y no sin ella: porque no puede boouer la oueja al rebaño de donde salio, sino es en hombros de Christo, y si el no nos saca, no ay salir del peccado.

No

No puede el Rey de Israel tirar, sino esta la mano de Eliseo puesta con la fuya: y si véce el peccador a Santanas, es porque Dios le ayuda y pone la mano de su auxilio, sobre las vuestras: Sicut ablatu super matrē suā. como vos Señor me aueys soltado y echo pino como niño destetado, q̄ si le dexa la madre no se puede tener y luego cae, yllorando la llama para q̄ le leuāte: Assi Señor, si vos no me leuātays en vuestros hombros, no podre andar para vos, y assi os pido que me aparteys los ojos, para q̄ no vea la vanidad q̄ me lleua el coraçon, que yo no los puedo apartar: q̄ me cerreys la boca con puertas de circunstancias, q̄ yo no puedo: q̄ vos mismo digays a mi alma, Yo soy tu salud, q̄ no basta que yo ni nadie me lo diga, q̄ no puedo dezir como conuiene: le sus saluador, saluadme, sino es con vuestra gracia, que nadie es poderoso a pensar a cerca deste misterio de la justificacion, como conuiene pensar, disponiēdonos, por q̄ toda nuestra suficiencia es vuestra. O quan bien hara el Cristiano en ponerse todo en las manos de Dios, y de todo lo bueno q̄ en si fintiere dar las gracias a Dios, y confiar siempre en su diuina misericordia: y creer q̄ le puede justificar y adereçar para recibir la sanctidad y remissio d' peccados. Mucho pierdē los q̄ no vñan con Dios desta grande contratacion, por q̄ el que obra confiando en sus obras, y todo lo q̄ pide que se le de, teniendo cuenta con sus obras, lo pide como jornal, el galardón le sera tassado pues se pone en regatear, y haze caudal de su trabajo, y se oluida de la nobleza del que lo ha de pagar conforme lo q̄ se le deuere, tassandolo cō su obra: pero al q̄ no obra: esto es, que aunq̄ obre excelētes obras, no las tiene por suyas, sino por obras, de la gracia de Dios: y aunq̄ vee q̄ le costaron sus dolores, no las estima en tātō q̄ ha

ga todo su caudal dellas, antes se pone en la nobleza de Dios, y en el cōfia y cree q̄ puede justificar al peccador, q̄ es la mayor nobleza que se puede hazer en el mundo: a este tal pagarle ha Dios, no conforme a su obra, q̄ al fin es obra de hōbres, sino ternase cuēta cō la cōfiança q̄ en Iesu Christo tuuo, y pues se fio de su nobleza, y confia q̄ le puede hazer sancto y justo, esta cōfiança tengasele por justicia, y como a justicia se le pague: y aunq̄ la penitēcia nuestra y todo lo q̄ adereça la conciencia, sean mercedes de Dios, y aun que el perdonar el alma, y quedar limpia, sea obra de la mano de Dios, tambien es obra nuestra y de nuestra fee y otras virtudes, q̄ aunque vno es hijo de su padre, tãbiē es hijo d' su madre: Y assi con grandes prometimientos nos manda q̄ nos lauemos y seamos limpios. Y lo q̄ Dios ha de hazer, principalmente manda a mi que lo haga, y lo que es obra propriamente suya: Qui iustificat impium, y a el se atribuye como a causa eficiente, que es limpiar conciencias, y perdonar peccados, Dize a mi que lo haga queriendome enseñar en esto, y mandar que haga lo que es en mi, pero cō fuerças solas de la naturaleza, no me puedo justificar, y aun siendo justificado y justo, no puedo mucho tiempo perseverar en justicia, sino soy ayudado de Dios: pero pideme q̄ disponga mi alma con su ayuda: Y por q̄ tan aparejado esta para limpiarme, y tan presto est a con su gracia, que la pone en nuestras manos, y dize que lo haga yo, porque aunque es gracia suya limpiar, no se hara sin obra de nuestra parte. Mercedes son estas excelentes de la benignidad diuina, y verdaderas riquezas suyas, q̄ lo mas necessario para mi salud, lo ponga Dios en mi voluntad, y con vn solo acto suyo me perdona todos mis peccados. En diziendo Dauid, peque, luce

Gal. 1. 24. c. 6. Gal. 3. c. 20. Regi. 1. 7. in d. 2. c. 36. Mo. 1. 25. c. 10. l. 27. c. 7. Gal. 1. 20. l. 33. c. 6. Concl. Trid. sess. 4. Vignierus c. 10. 5. 4. ver. 1. c. 2. c. 9. 5. 3. ver. 2. I. Sai. 1. Rom. 3. 29. Mas honra es de Christo dar valor a mis obras que si me justificara sin ellas. P. Sal. 31. B. 6.

Baldos. A. 6.

Lymofna.

Mat. 23. Dan. 4.

Quando S. Pablo dize, que la fee justifica, no dize que sola ia fee: y assi no excluye a las otras virtudes, y sacramētos.

Mat. 3.

De anxi. lo. 1. 2. q. 109. ar. 6. c. 114. 100. 111. ar. 1. Abulen. Mat. 10. 3. f. 111. ce. 4.

4. Reg. 13. P. Sal. 130.

P. Sal. 131.

scor. 1. l. 17.

Que lagra cia primera no se puede merecer por q̄ no se nos puede imputar como deuda y premio de nuestro trabajo. Roma. 4. 3. d. 9. 3.

Gre. Mo. 1. 16. c. 10.

Scor. 2. d. 29.

Mas honra es de Christo dar valor a mis obras que si me justificara sin ellas.

P. Sal. 31. B. 6.

Abal. Le
ni. f. 34.
co. 1.

Luc. 15.
Luc. 22.

go Dios le hauia trasladado su peccado, y dixo que se confessaria: y ya Dios le hauia perdonado. Determine de confessar mi peccado, y ya se me perdono. Y dize el hijo Prodigio, que yra a su padre, y lerogara que le reciba en cuenta de vno de sus criados, y ya el padre sale al camino. Dixo el Ladron, Memento mei: y ya le da mas que pide, que es: Oy seras conmigo en el Parayso. Y tambien todo esto es, dezirnos en esta priessa de perdonar, q̄ cosa tã mala como es el peccado, no le tengays vn punto en casa, y que no este en cosa tan buena como el hombre, que tanto Dios ama: y assi mas presto sana Dios en el alma, que en el cuerpo, y Dios y su criada la naturaleza, no faltan en las cosas necessarias para la vida corporal, que esta en el resuello de ayre fresco: y asy ay grande abundancia de ayre, y menos faltara Dios en el auxilio necessario para salir vna alma de peccado: y porque en esto no ay falta, le llamo Scoto, comun influencia. Y dize Esayas: que sea nuestro lauar, con tanta diligencia y cuydado, con tanto miramiento, y con tanta pureza de nuestras animas, que quedemos limpios. Muchos ay, que se lauan con sus lagrimas, y aborrecen el peccado: pero no quedan limpios, porque no lo hazen por Dios, sino por sus intereses humanos. Corrense de hauer peccado, solo por que les sucedio mal, y aborrecen su maldad, porque se descubrio, y perdieron la fama: Estos hara priessa se dà a lauar se: pero no quedan limpios, no alcançan la justificacion, ni remission de sus peccados, porque no quitan los malos pensamientos delante de los ojos de Dios que todo lo miran, y nada se les puede esconder. No ha de auer memoria de los malos pensamientos, que aunque Dios los quiera ver, no los halle: Y aueys de reposar de hazer mal. Ba-

ste ya, descanfad: dexad ya los peccados y sus ocasiones que siempre tienen consigo gran trabajo y fatiga, de las afosiego, y angustia, y aprended a hazer bien, como gente que ya lo tenia olvidado, segun la larga costumbre de los vicios, y tornad de nuevo a ser discipulos de la escuela de la bõdad, y haz vn justo. y examinado pleyto de tu persona, y que pongas en gran concierto tu vida, y peses todas las cosas con justa balança, concertandolas con tal orden y juyzio, que en ti no aya falta: que el entendimiento se emplee en tratar las cosas de Dios, y guardes con el este juyzio, y la voluntad en amarle: y que trates al cuerpo como a esclauo, y al alma como a señora: Y porque no te quedes en ti, sino que los arroyos vayan en tanta abundancia, que este juyzio tambien te concierte con el proximo, dize: que faorezcas al que tiene trabajos, y defiendas a la biuda y al huermano, en quien se encierra todo genero de desamparados, a los que no tienen consejo, por no tener edad ni fauor humano, pues son sin padre, y a las biudas sin marido: y fera grande honra tuya, parecerte a Dios en fa faorecer a estos de quien Dios se encarga: y grande adereço y parte para que Dios te faorezca y perdone, es este. Y especialmente los ricos y grandes del mundo, y a los que dio officios publicos, entre los adereços de su consciencia, les manda tener esta misericordia diuina, porque los quiere diuinissimos y Christianissimos. Y con estos auisos (dize) que seran tan acceptos a Dios, que podran entrar a pleyto con Dios, y que sino los limpia, que lo puedan pedir por justicia, porque se obliga la diuina misericordia, adereçandote tu hermano mio, como hemos tratado, a darte la redempcion de tus peccados: Y quiere Dios darnos tanto derecho por su diuina

Abn. exo.
10. 2. f. 111
co. 3.

diuina gracia, a esta remission de peccados, que dize que os quexey del si no lo hiziere, y porque perdonar por la passion de su hijo, es acto de justicia, dize, que si nuestros peccados fueren como la grana, se tornaran blancos como la niene, y si fueren tan encendidos en el color, como el carmesi, tornarse han como vna lana blanca. Y dize: que los peccados son de color de sangre, porque son dignos de castigo, y que son encendidos por ardor proprio: y que aunque sean muy feos, se tornan por la gracia de Dios, blancos como vna niene, que tiene la mayor blancura natural, y en ella se entiende la gracia y innocencia del alma: y sabe Dios muy bien limpiar los peccados y que no aya memoria de ellos, y dize: que si fuere como el bermellon, que es menos encendido en color: que quiere dezir, que los que fueren menores peccados, serã como vna lana blanca. Y con sabio artificio el Espiritu sancto va comparando grãdes a grandes, y pequeños a pequeños. Asy como la lana vence y exce-

de al bermellon: asy la niene excede a la blancura de la lana: Y quierenos dezir, que los peccados, que en la estima del peccador fueren muy grandes, y como dignos de gran pena los llorare y aborreciere grandemente: limpiarlos ha Dios con mucha gracia y al peccado que en tu lloro y penitencia, tratares como a menor peccado, darle ha Dios, menor blancura: y si los lauares con muchas lagrimas y contricion, tornara tu alma como la niene: y si poco los lauas, y con verdadera penitencia y contricion, no dexaras de lleuar prouecho, y que daras limpio, porque con esta ley reparte Dios sus thesoros y riquezas: que quiere que el que los ha de recibir los accepte, y como se dispone el alma, se los comunica: Y no, basta esta penitencia, virtud, y contricion, al hombre que no esta baptizado, sino tiene el baptismo en voto, sabiendo que le ay: ni al baptizado, sino tiene intento de confessarse: Y no ay tiempo en que no este el peccador obligado a apartarse de peccado.

Tho. 3. p.
9. 85.

Abu. sup
2. Parale.
f. 385. co.
2.

Vique. c. 6
5. 4. ver.

2.

TRATADO DVODECIMO,
del baptismo.

Gre. Mo.
1. 9. c. 17.
Tho. 3. p.
9. 85. ar. 5
6. 9. 66.
Scot. 3. d.
43.



An Gregorio dize, q̄ los peccados nunca se perdonan, sino cõ castigo que tomo de su hijo, que se nos aplica en los sacrametos: y dexo vn camino, por donde los hombres gozen de la remission de los peccados, que es el sancto baptismo, puer ta de los sacrametos, con las condiciones que Christo lo instituyo, y la sancta yglesia lo tiene: el qual da puer ta y entrada para gozar deste perdon.

Y en el Symbolo confessamos, que por el baptismo se perdonan los peccados, y se haze vna nueva generacion en Christo: el qual quita el peccado original q̄ de Adã traximos, y los propios q̄ por nuestra malicia añadimos. Y para esto conuiene tener volũdad, no flaca y perezosa, sino diligente y presta, para baptizarse, quando tuuiere oportunidad y confiança propria, si es adulto, y detestacion de peccados: y sino es adulto, basta la fãe de los padrinos. Y si poderoso es el peccado

Gre. Epi
stola regã
Sri. 59. l.
9.

Abulen.
Mar. 10. 3
f. 111. co. 3.

para el estrago que haze en el alma, como vimos en el tratado decimo, mas poderosa es la sangre de Iesu Christo para restaurarnos en el baptismo, y para medicarnos en la penitencia: todas las vezes que estamos enfermos y admitimos su cura, acudiendo a los pies sacerdotales: pero particularmente aqui donde se infunden todas las virtudes, y no queda rastro de culpa, ni obligacion a pena, porque es vn nueuo genero de muerte, donde muere nuestro antiguo y viejo Adam. Ansi como quando vno muere, se pierde la deuda: asi muerto el peccado por el baptismo, muere la deuda. Señor quien os due aqui algo? Los hijos de Adam: pues buscadlos, que ya son muertos. Y pues el deudor murio, la deuda perrecio. Y por esta causa dize san Pablo: Que es imposible, que los que vna vez fueron alumbrados con fee baptismal, y gustaron el don celestial (habla del baptismo donde somos alumbrados, y ansi nos ponen luces en las manos) y gustamos a Dios y el don de su sabiduria, que por esto nos ponen fal en la lengua, que es lo que mas presto se corrompe, y donde ha de hauer sabiduria, para que no resuale en palabras, y q es imposible que nos renouemos, y que boluamos a aquella innocencia y gracia baptismal, si ya la perdimos, porque en el baptismo, morimos con Iesu Christo, y somos sepultados, y por esto nos cabullen en el agua, y somos engendrados nuevas criaturas: y vn hombre no puede nacer muchas vezes, pero puede curar muchas, con la penitencia, que se aplica como medicina, y segun el modo de nuestros actos, que son la materia de la penitencia: y ansi no luego por el primero acto de la penitencia, con que se perdona la culpa, se perdona la pena: sino quan-

do se acaban de poner todos los actos de satisfaccion: y tambien porque los peccados, se perdonan en el baptismo, por modo de hostia, y de sacrificio. Por tanto dize san Pablo: que pasado vna vez el baptismo: que ya no queda sacrificio para los peccados: Porque no se puede repetir pues vna sola vez se hizo el sacrificio. Y la passion de Christo, no se aplica en la penitencia, sino por modo de juyzio y de medicina: y no por esto es de menor eficacia. Y luego que fuereis bautizados, acordemonos, que nos obligamos a hazer nuestra vida con los mandamientos de Iesu Christo: Acordemonos de aquella fee y palabra, aquel pleyto omenage que alli hizimos, de ser suyos perpetuamente: adonde hizimos publica renunciacion de mundo, de negarle y de renegarle: A donde diximos: que aun hasta en la vida quisimos traer guerra con el demonio, y que por tales nos asentauamos en la capitania de Christo. Que sano consejo y Christiano pensamiento seria, que los que fuimos bautizados en la niñez, tornassemos la memoria a tras, y pensassemos aquello que alli passo, aquella palabra que en nombre nuestro, nuestros padrinos dieron: aquel quiero ser bautizado, de tanta importancia, que assi nos obligo, y con tanta justicia, y que correspondamos a ellos; y no neguemos aquel quiero que alli dimos, con mil no quiero que agora con nuestros peccados dezimos. Y seria bien que aceptassemos con voluntad libre, lo que con voluntad de nuestra madre aceptamos: y que retificassemos aquella obligacion, no para que de nueuo pienes obligarte, que ya estas bien obligado a ser de Iesu Christo, sino para que te sea nueuo auiso para muy bien cumplirlo que con tanta solemnidad

Abulens.
Mat. 10.
4. f. 114.
Hebrao.

Abul. sup
Exo. 16. 1.
f. 193.
3. sup. 2. ps
val. f. 374

tu en ellos, y ellos, en ti, y por ti prometieron, y lo firmaron en el libro de los baptisos: no el que tiene el sacrificio, sino el que Iesu Christo, que es cuenta verdadera de los que son suyos; y si esta gracia baptismal hemos perdido, no ay segundo baptismo en

que se cobre porque a auerlo, fuera grande afreza de Christo, porque fuera aueriguar, que su baptismo no fue suficiente: pero dexanos la diuina misericordia otro remedio, que es la penitencia sacramento, donde no basta fee sola.

TRATADO DECIMOTERCIO, de penitencia sacramental.

Capitulo . j. Que este sacramento, fue remedio digno de Christo.



A necesidad deste sacramento, para perdonar la culpa, muestran los Sãctos llamado la segunda tabla, en que nos saluamos, despues de la tormenta que en este mundo padecemos, y en esto nos enseñan: cõ quanto auiso hemos de vivir los que nauegamos por este mundo, pues no va sin grãdes peligros, ni sin gran trabajo el mareante que en vna tabla salua su vida, mas facil cosa es, saluar la vida con bonança, que no con arrimo de tabla: Y assi digo, que mas facil cosa le es al Christiano, si el quiere perseverar, q no despues de caydo; leuantar se: Pero teniẽdo Dios cuenta con la fragilidad humana: y con su incõstancia, labiendo quã amigos somos de nuestro contẽtamiento, y como si èpre lo buscamos, teniẽdo por aueriguado, q la raça de Adã vino a nosotros, y q estamos muy sujetos a caer, segun lo llamamos de suelo, condicion, y vso, hazenos tan gran merced de dexarnos la penitencia, que es tabla firmissima: en que nos saluemos, tan rezia, q con peccados pesados no se anegara, y tan

grande, que todos los del mundo no la hinchirã, porq estriba en la passion de Iesu Christo, q fue muy abundante y rica, y esta publica para todos y a nadie seniega. Todos pueden passar por ella: no ay estado de peccador ninguno ni peccado, que por este sacramento no se perdone, y por el nos dexa Christo la puerta abierta, para que vengamos a el quantas vezes vniessemos menester: y assi dexo las llaves a san Pedro pastor de sus ouejas, para perdonar peccados, y puso en sus manos el fruto y thesoro de su passion, para que dixesse: Hombres no desconfieys, que si a mi que le negue, dio tal authoridad, a vosotros perdonara: y es la mayor autoridad que a hõbres mortales se podia dar: y esta dio a los Apostoles quãdo soplo en ellos, y dixo: Tomad el Spiritu sancto: los pecados q perdonaredes, serã perdonados, y los q juzgaredes dignos de ser tenidos, quedar se han por perdonar. Todo esto es de gran peso, y todo lo que alli passo, son cosas que nos hazen mirar en ello, y que consideres su grãdeza y lo mucho q la yglesia tiene, en tener este beneficio, dado de la mano d Dios. Y esta autoridad les dio ya resuscitado, y quãdo estava adreçado para partir se al padre en tiempo q no tuuiessemos sospecha d la grãdeza de su persona, quando constaua

Abul. sup
Mat. 10.
5. f. 46. f.
6. 9. 11. 12.
f. 114. de
sen. ser. 10. f.
4.

Rom. 6.

Morte cri
mina ex-
tinguntur
Abu. 1. R.
10. i. f. 66.
Mat. 10. 5
f. 34.

Hebre. 5.

Augu. de
verbis Ap-
ostoli ser.
13. de
spiritu &
lucra. c. 4
5. de do-
ctri. c. 13
14. 15.

3. p. 9. 89.
8. 85. 17.
4. ad. 3.

Abul. sup
Mat. 10. 5
f. 74. co. 1.
Iho. in ad-
disono. 9.
7. ar. 1. 9.
84. ar. 1.

Greg. 1. R.
15. expo. l.
6. c. 2.

Sec. 4. d.
14. 7. 4.

Iuan, 20.

de su poder y le veyan en trage diuino, y acabados ya los mas importantes negocios de nuestra salud, que venia a hazer con su muerte, que mato el peccado, y su resurreccion, que nos enseno la vida y justificacion, nra para q sepa, que por este sacramento alcanças muerte de tus peccados, y nueua vida de gracia. Y dio esta authoridad Christo a su yglesia, luego a las primeras vistas, dandoles a entender, que assi como Adam con vn soplo y refuello de sus entrañas, se las comunico, y le dio vida, que es misericordia de Dios, y semejança suya: assi agora con vn soplo les da virtud, y bueluen en si, que estauan como muertos, y les da poder, para que con el soplo de las palabras de la absolucion perdonen los peccados en la confesion sacramental auricular. Quando vn hombre se ahoga, le abren la boca y con vn soplo le alientan y dan vida, y con el soplo del Rey dezis que sube vn hombre en dignidad: y assi Christo con su soplo los haze Vicedioses. Este soplo desleaua la Esposa, quando dixo: Beseme Dios con el beso de su boca, y a tal tiempo, que muestre, que aquel era el fruto de todo quanto hauia trabajado: y dióle por soplo, comunicandoles su refuello y espíritu, y quisoles dezir: Si yo viuo vida espiritual, y tengo autoridad de ser cabeça de la yglesia, y repartir dones en ella, y si puedo perdonar peccados, es porque en mi mora y esta el Espíritu sancto, y esta de reposo. Pues yo os lo comunico, tomaldo, para que tengays parte del poder que a mi se me dio: y assi como yo soplando en Adam le di vida corporal, y crié en el vna anima que le diéssé ser y vida: assi soplando vosotros este espíritu que os doy en los peccadores, les deys gracia que es vida del alma. Y quiso Christo soplando darles este po-

der, para que veays la facilidad con que este sacramento quita los peccados como con vn soplo. Y quiso dar esta authoridad con señal exterior, para q quedasse muy aueriguado en la yglesia, el modo que se auia de tener en consagrar sacerdotes, y que na die diga que tiene este poder, ni se atreua hasta que la yglesia vse con el desta señal exterior, que ella tiene recibida, y con soplo, porque entre las señales exteriores, de que humanamente se puede vfar, pocas ay, o ninguna, que tanto declare las comunicaciones, como el comunicar el refuello, que parece que sale de dentro del coraçon de donde ha estado: y assi con el comunicamos nuestras entrañas. Estas palabras y arte con que Christo dio a sus Apostoles esta autoridad de ser juezes de peccados, bien nos da a entender el cuydado que quiere Dios que tengan los sacerdotes, qhã d discernir entre lepra y lepra: pues para vfar y saber bié hazer este officio, les dio el Spiritu sancto q les enseñe y esfuerce: no es d poco saber, ni aũ de poco poder esta sanctissima autoridad, pues tan grã maestro se les da q los enseñe, y tã grande fuerça que los fauorezca. De aqui se vera quan dignos son de castigo, los que sin sciencia ni abilidad se meten en tener tan alto officio, y de tanto peligro. Remedio digno de la sabiduria de Christo y proueymiento suyo fue, hazer este sacramento de la penitencia, de la confesion auricular, donde de libro el perdonar los peccados, que no se haga sino en ella, o con proposito y contricion de venir a ella, y que este yo obligado a dezir mis culpas, y las diga a otro hombre como yo, y que yo con mis oydos oyessedar la sentencia en mi fauor, y que alli se me de gracia de renta rentada, y no al aluedrio del sacerdote: y sino estoy contrito, y aunque lo sepa, y

Quantum clavis dicitur, non est arbitrium sacerdotis.

Abulens. Mat. 16. 19. f. 116. 193.

Sen. 4. d. 15. q. 4. Tho. 4. d. 6. q. 17. ar. 1o

Leni. 2.

entienda que no lo estoy, y vea claramente, que solo tengo atricion, por virtud deste sacramento, de atrito me hago contrito, y recibo perdon de mis peccados, y si estaua yo justificado por la contricion, y mis peccados perdonados, se haze la gracia que tengo, sacramental, y se aumenta y cumplo con el precepto de recibir este sacramento, y sino le recibo, pecco, y pierdo la gracia que tenia. Todas estas cosas fueron muy a prouecho nuestro: y vio Iesu Christo que por ellas ganaua el hombre grande quietud y serenidad de su consciencia. Contentauase Dios antiguamente con que el mismo hombre fuesse juez de sus peccados, y el dentro de su coraçon, diéssé contra si la sentencia de peccador, y por tal se conociesse, y le pesasse dello, y esto bastaua quando llegaua este dolor de fineza de contricion: lo qual era muy dificultoso por no tener el ayuda de costa que nosotros en este sacramento tenemos. Y uanse los hombres perdiendo y haziendose muy amigos de si, y aficionados suyos, y contentauase con dar las sentencias en su fauor injustamente, y cõtra su consciencia, a quien perdian la verguença. Sintiendo Dios esto de los hombres, començo en la vieja ley a obligarlos, a que con algunas señales exteriores quitasen sus peccados, y que al iuyzio interior le añadiesen sacrificios por peccados: y assi ordeno, a tal peccado tal auer, y a tal peccado tal animal. Y despues viniendo Dios al mundo a remediarle, hallole tan perdido, que quiso su diuina sabiduria, poner vn juez a quien fuéssemos con nuestros peccados, a quien temiéssemos y de quien temiéssemos verguença, que mirasse nuestros negocios y causas, y diéssé la sentencia que nuestras culpas merecian: Y porque los Apostoles quedauã con este officio, y co-

mo gente de sapassionada, viesse en cõ ojos claros lo q se trataua, y para que cõ mas acertado iuyzio lo hiziesse, dize: que les dio el Spiritu sancto, del qual se han de aprouechar en esta sentencia de tanto peso: Y fue misericordia dexar este negocio en manos de hõbre: y fue, q como el se hizo hombre, y todo el iuyzio dio al hõbre, de legolo en otro hõbre: lo qual me anima pues veo q voy a otro hõbre q es peccador, y sabe por experiéncia, q son peccados: y tãbien passa en si las molestias de la carne, y de las otras cosas que me hazen pecar, y tomo no se que esperança Christiana, que teniendo ya hombre por juez, bien lo hara conmigo. O, y como podria dezir el padre al hijo: Como hijo, en manos de hõbres poneys este negocio? Pues padre mio esto quiero, esto ando a buscar, yo lo pagare de mi tesoro y d mis meritos. No queriã los iudios a Dios por juez, por q le tenian por riguroso, y dezian: Vn hombre queremos que nos hable y nos juzgue, porque al fin sabe que cosa son miserias y flaquezas de hombres, y quantas culpas se cometen por necesidades y trabajos. Pues dize Dios: E esto hare yo con vosotros que os dare a mi hijo hecho hõbre, y le dare toda mi judicatura y audiéncia: Quia filius hominis est. Y q ande ombro a ombro con sus hermanos, pontifice tãtado y atribulado, en todas las cosas, q se sepa compadecer de los hombres: assi por ser hijo de hõbre, ha de juzgar a los hõbres: Y assi mirad hõbre quãto os quiere Dios, q para q le duelan vuestros trabajos y ruegue por ellos, dize: Dadme aca vuestra sed, vuestra hambre. Y aunque de derecho Dios es nuestro juez, y el primero quiso juzgar en quanto hombre: o Señor q con todo esto este es iuyzio de hõbres, y esse hõbre Dios, no puede

Abulens. Mat. 10. 7. f. 71. co. 34.

Ioan. 3.

1. Reg. 8.

Ioan. 5.

Hebre. 6.

peccar ni tener flaqueza, como peccador miserable: dadme vn juez peccador como yo que quando vaya a el, cargado de flaquezas y peccados, diga: Hijo no tengays pena que mas flaco soy yo, que mas me ha perdonado Dios a mi. Y dize Dios: q̄ me plazca. Venid aca peccadores, venid aca vos Pedro, que me negastes y soys flaco, yo os hago juez de los hōbres. A vosotros que fuystes ambiciosos y tuuistes competencia, sobre el mayorazgo del cielo, y yo lo permiti para que perdoneys tales peccados facilmente, pues como hombres los hizistes. Y ansi Dios con diuino artificio, endereço el pleyto de nuestra confesion por tales juezes, para que yo cō mis oydos oyga que por mi se da la sentencia. Y es gran consuelo ver que despues de auerme yo arrepenido en el coraçon, y hecho publica plaça de todos mis peccados, al juez puēsto por Dios, que el de por mi la sentencia, y me de por libre dellos. Y si yo me diera por libre, pusiera sospecha en mi, como en persona que trata negocio proprio, pero en ver que otro me sentencia de quien piēso que quiere mas a Dios que no a mi, cierto es singular merced y medicina preciosa: y no vino Dios a otro negocio a la tierra sino a este, y no ay otro remedio que se pueda dar mejor ni tan salufifero, despues del baptismo. Y ay de aquel cuyo defenfrenamiento en sus vicios, y libertad en sus malas costūbres, ha acabado y podido tanto cō el, que le ha hecho negar la medicina con que auia de ser curado. Instituyo Christo este sacramento y dio este precepto diuino, positiuo, quando dixo: *Quorum remissis, &c.* Aqui tienen fuerça las chancillerias de los confesionarios: aqui les dio poder para absoluer y cōdenar reos. Y esto que es perdonar y condenar, no se puede exercitar sin que se sepa

que es lo que se ha de perdonar. Y asifila confesion es de derecho diuino positiuo, que es remate de la vida y muerte, y gloria de su Iesu Christo. Que si vino al mundo, padescio y murió, es para que confelleys vuestros peccados: y si da el Spiritu santo, es para que quando aya en sus ministros conocimiento y noticia, de vuestras culpas, se os perdonen. Y si sube al cielo, es para rogar al padre, que os de su espiritu, que os confirme.

Capitulo. ij. Que en la confesion se perdonan los peccados no vna, sino muchas vezes.
(. .)

Con la confesion se perdonan los peccados, no navez, sino mil vezes, y no sinociē mil, y quātas vezes viniere a recibir el perdon. Esta palabra siete significa muchas vezes: y el que esta niega, cierra tras si la puerta: porque pecca de voluntad, y de porfia, y no ciegos de ignorancia, viendo este sacramento tan aueriguado, y no lo admitē, y menos precia la verdad conocida. Estos tales no tienen ya remedio, ni sacrificio q̄ ofrecer por ellos: porque el de la vieja ley, ya se acabo, y el de Christo no le quieren ni admiten, y no les queda sino el castigo. Pero tu Christiano si peccares como flaco, busca el remedio, y acepta este sacrificio, en tu coraçon, cō contriciō y con la absoluicion con que recibes la diuina hostia. Y no niegues la verdad tan tratada en las diuinas letras, tan usada en la yglesia de Dios, y tan reuerenciada de los Santos. Desta penitencia general y virtud, començo la predicacion del Baptista y este fue el primero tema de su sermō: y de aqui començo Iesu Christo y los san-

Abulens. 2. Par. fol. 385. Mat. 11. 3. 112.

Mat. 11.

Heb. 10.

Gre. 1. R. 2. Expe. 2. 1. 3. 3. q. 5. 4. 5. Scot. 3. D. 43.

Abulens. Mar. 10. 5. f. 126 38. in defen- soria. f. 29

Ioan. 20.

santos Apostoles, a quien mando que la predicassen en Hierusalem, donde le pusieron en la cruz. O Señor que aun no estan enxutas las piedras donde derramaron vuestra sangre: y han de entrar por las calles de aquellos que la derramaron, diciendo: El que crucificastes os quiere perdonar, conuertios a el? O misericordia grande, imensa, que aun a Pedro que no ha acabado de llorar el auerle negado, no solo aparece y perdona: pero da poder para perdonar peccados de otros. Mato Cayn a su hermano Abel, y dize Dios: Cayn, Cayn, no oyes? No señor. O que no oyes las voces que da la sangre de Abel justo, empapada en la tierra? A triste de mi, a dōde yre? Y dize san Pablo: que agora la sangre de Christo da mayores voces, pidiendo no justicia, sino misericordia: porque no solo es justo, pero el que justifica: y no da voces contra los peccadores, sino por ellos, y en fauor suyo, pidiendoles perdon en la cruz. Y luego que resuscito se la ofrece diciendo: Entrad por estas calles y por estas plaças, y dezid: Amigos vosotros no crucificastes a Christo? Si: Pues el os perdona, y nosotros de su parte os absolueremos si confesaredes y pidieredes perdon. Es grande la prouidencia de Dios, a cerca de las necesidades de los hombres, asifispirituales como corporales: de tal manera, que donde ay mas necesidad, mas prouee en abundancia. Ay necesidad de pan y de tierra que lo lleue, y de luuia y prouee en abundancia, y de fuētes, y de arroyos, y de rios, y mas de ayre para la generaciō de las cosas: y asifitodo lleno d'ayre, porq̄cō el se mātienē todas las criaturas: Asifitābien en las necesidades espirituales, tuuo esta prouidēcia la magestad diuina, q̄ pues se cometē cada momento muchos peccados, y pues ay necesidad de la gracia, y no se

Gene. 3.

Hebre. 12. f. 24.

puede viuir sin ella, ni abrir los ojos sin ella, ni apartarnos de la vanidad sin ella, asifiprouee de grādes remedios a cada passo para tan grāde necesidad: Alla en el coraçon prouee de cōtriciō, y para la confesion prouee confesores sacerdotes, que instituydos para absoluer peccados, administren sacramentos, q̄ son fuentes de gracia, q̄ riegan nuestras almas. En el año abundante, q̄ poca cuenta teneys con el pã y con el trigo, las llaves a cada rincón las hallays, porq̄ ay abundancia de pã: pero si fuera año esteril, no se os quitaran del feno las llaves. O Señor biē parece que viniendo vos al mundo, y derramando vuestra sangre, es buen año de perdon y de gracia, pues asifitan facilmente se dan las llaves a vuestros criados los Apostoles y sacerdotes, y las hallamos agora a cada rincón, y antes quando no era tan buen año, ni auia de derramado vuestra sangre, no las auia de encomendado a nadie: Esta misericordia predicauan y ofrecian a cada passo los Apostoles. Y san Iuan oyo dezir al Angel, que ciertas ciudades hiziefen penitencia, si querian viuir. Y es de notar, que la penitencia, virtud, y contricion, esta tan atada a la penitencia sacramento, y con tan rezias ligaduras, que dexa de ser penitencia virtud, sino trae consigo el desseo de yrse a presentar al juez puesto por Christo: Con esta penitencia se pagan deudas viejas, y se reciben mercedes nuevas: pero ay de los descuydos y perdimientos de consciencia, de los confiados y porfiados en sus peccados, y olvidados deste beneficio, tan duros, que ni los golpes de los martillos de la palabra de Dios, ni las inspiraciones que Dios les arroja, los ablanda ni haze mella, por estar casados con sus contentamientos propios, de tal fuerte, que la muerte sola puede romper este

Apoc. 16. B. 9.

Nicol. 1. y rasup. c. 1. Amos. de obstinatis. Adrianus 4. de penitencia. q. 1. Caiet. 1. 1. 8. q. 3.

matrimonio que sus fealdades de vicios hizierō: y vienen a cargar tanto de deudas, de pecados, que pierden el temor, y la esperança, viendo que cada dia añaden nueva deuda, y vienen se a hazer tan duros, que con los beneficios se hazē peores, olvidandose de lo passado, y menosprecian lo presente, y no proueyendo lo por venir. Leedlo en Pharaon, a quiē tantos pe ligros y amenazas, no sacaron de su porfioso peccado, por quitarle Dios algun particular socorro que le solia dar, en graue castigo, en que sus tyrantias le truxeron. Dos socorros fuele dar Dios a los hombres para salir de sus peccados, vno que es muy necesario, sin el qual nuestra voluntad flaca y muy debilitada, no puede salir de su mala vida: y dado este socorro, la voluntad ha de hazer lo que ella pudiere, y sudar, y trabajar con la gracia de Dios. Y este socorro nunca le quita a nadie, y sin el, no somos suficientes de parte nuestra, aun para alçar la cabeça al cielo, con vn buen pēfamiento y proposito, si Dios no nos le da. Y como la bondad de Dios es tan liberal y amiga de hazer bien, no se contenta de dar el primer fauor: pero danos otro superabundante: con el qual no solo podemos, pero facilmente y sin mucha costa nuestra: con el qual muy a nuestro sabor nos conuertimos: y con grande regozijo nuestro: y este nos descubre muy grandes auisos y industrias, para dexar nuestros peccados del todo, y seguir la virtud: y este quita Dios por algunos peccados, y nos dexa con el otro a solas, y es el mayor castigo q̄ Dios tiene, como si vno estuiesse en vn pozo, de donde no pudiesse salir sin ayuda, y darle la mano, o vn cordel con que sale a fuerça de braços, y ha-ziendo fuerça con las piernas: pero mas le ayudaria el que le sacasse por los hombros. Afsi Dios siempre da

la mano, y nunca te dexa, aunque seas vn Pharaon, y tu no quieres trabajar y vsar de esse fauor, y aun deshonoras al que te saca: y mereces que te dexen allí, que no te de el socorro superabundante. Y afsi dize Dios, que no conuertira al peccador, quando llegue a tener tres, o quatro peccados, que es numero que significa multitud. Que es dezir, que quando los hombres estan obstinados, y han henchido el numero de peccados, y hā venido al profundo dellos, que Dios les quita esse fauor. Y afsi auiso, al peccador que via con tiento y cuydado, de su consciencia, porque no sabe quando se cūple este numero, y solo Dios lo sabe, y es quando Dios les dexa yr tras el desseo del coraçon, y quando siēte por gran merced, que Dios les dexa vivir a su contento y segun la medida de su desseo, sin tener estoruo alguno: y de ahí nace la mala ventura y perdimiento de coraçon y desenfrenamiento, y desuergueça, en qualquier vicio, y afsi endutecce Dios, quitando los rayos de su gracia. Y no dize Dios que los arroja para que presto viniessen a cūplir su desseo, ni dixo que los traxo, o los hizo venir, sino que los desamparō, y dexo, que se fueren tras sus desseos, y que los siguiessen, para que dē en despeñadero: Dimisi eos, &c. Y afsi castigo Dios la soberuia de los Philosophos antiguos, que por conocer a Dios, y no darle la reuerēcia que como a Dios se deuia, y por esconder en injusticia, aquella luzcita natural que de Dios tenían, por tenerla aprisionada, y no dexarla obrar, los entregō Dios a grandes vicios y desseos fuzios: de los quales cuenta muchos, y otros por su fealdad calla: y castigo les vn peccado con otro, soltandoles la rienda, para que vayan a parar con la corrida hasta donde los lleuare su desseo. Y tanto mas rienda da Dios quāto mas se desayudare el hombre, y quanta

y quanta quisiere tomar con su vicio, y viene a tal perdimiento el entendimiento, que piensa que los vicios son buenos (que es sentido reprouo digno de reprobacion y de condenacion) que no solo sufran vicios y no los castiguen, pero que los aprueuen y tengan por buenos: y vienen a perderse tanto, que hazen cosas que no conuenien, ni lleuan camino de hazerse, ni color, ni razon. Son tales los desfatinos, que hazen que por la locura de su entendimiento, hazen cosas que no quadran con la razō, ni tienen q̄ ver cō el fin q̄ buscā, por q̄ busā cōtētamiento de carne y de ojos, y estimaciō humana, y no hallan sino desseo y sed. Y no ay cosa mas cōtraia al contentamiento que ellos buscan, que los vicios y desseo dellos, que dan trabajo y pena: y pues han venido a este juicio perdido, dignos son de llorar: pues tienen muerta la hacha del entendimiento, no veran los muchos estropieços que el mundo y Satanas les pone: y afsi se hinchen de vicios, de tyrania contra los baxos, y de inuidia, contra los altos, sin religion con dios sin fee con los hombres, malignos sin afficion, tan dados a peccados y tan para si solos, y tan a costa del mūdo, que parece que aborrecen a toda la naturalaleza, y tan auarientos de vicios, q̄ son inuutores dellos, que no se contentan con los comunes que el mundo vsa, sino que tienen por gloria emplearse con todas las fuerças de sus ingenios, en inuentar nuevos peccados: y como sello de todos sus males, se hā quedado como bestias: pues se hā quitado vna cosa tan natural, como es el afficion, y amor al proximo. A estos desfates traen los peccados, y el no salir presto dellos.

Capitulo. iij. Que el dolor sea solo por auer offendido a dios.

NO aprouecha sufrir trabajos, sino son por dios recibidos, ni aprouecha llorar, sino llorā por dios, y no perdona dios de otra manera. Dauid dixo: Peque. Y dixole Natan: Quitado te ha dios tu peccado. Y Saul dixo: Peque. Y dixole Samuel: Quitarte ha dios el Reyno. Que diuersos peques, vno de otro, pues les dieron diuersas respuestas: el vno cralleno de soberuia, y el otro lleno de aborrecimiento y conosciendo de su culpa. No quiere dios que le offrezcan primogenito de asno, porque aunque trabaja mucho, es sin conocimiento y sin prudencia. Mucho importa conocer tus peccados, y confesarlos. Señal de salud es el hablar: y afsi se quexaua Iob, que todos le auian desamparado, pero que entre los dientes y lengua. no tenia impedimento: porque no esta malo, el que habla y dize sus peccados. Y afsi dize Ambrosio, que en Adam quedo vna cosa buena, que fue el oydo, y pues que oye, presto sana, y tan presto le vino el perdono a Dauid, como fue la contricion y confesion. Algunos quando confiesan, se comen las lenguas, que dizen sus peccados indeuidamente, y no el numero dellos, como lo sienten en el coraçon, auiendo de confesar, lo confuso por confuso, y lo distinto por distinto: y lo dudoso por dudoso: de suerte, que traslade el penitente, al pecho del confessor: lo que siente en su pecho, por q̄ si el penitente da a entender de otra fuerte de lo que siēte, essa confesion es sin provecho. Y jūtaamente con la palabra, salga del coraçon el peccado. Y escupid la culpa, como quien escupe ponçoña. Y no sea la confesion por ceremonia, sino como dios la pinto: Mandando, que offreciessen vn bezerro, y dezian sus peccados, y echauan selos encima, y ponianle las manos, y luego con gran

i. Re. 15.
Augu. 10.
14. 2. Re.
12.
Gre. mo. 1.
9. c. 19.
Lira. sup.
Iob. 9.

Leui. 12.

Iob. 10.

Ambro.

Gene. 2.
Apoca. 16
B.

Abu. sup.
Leui. 16.
f. 116. 117.
Sup. 2.
Parali. f.
255. de figurat. huius confesionis.
Mat. 10. 2.
f. 130. 10.
5. f. 48.

Exo. 8.

2. 2. quaf.
129. ar. 6.

Scot. 2. d.
43.

Amo. 16.

Hiero. 10.
7. c. 7. in
Ecclef.

Augu. 11.
Ioann. 6.

Psal. 80.
6. 13.

Roma. 10.

De pecca
to in Spi
ritum san
ctum
Augu. 11.
Mat. 12.

Alex. 9.
57. ar. 7. 8

de velocidad, echauale fuera del exercito, al desierto, dando a entender que aprouecha poco, dezir los peccados con la boca, si quedan en el coracon. Es menester que vaya fuera dela ciudad de la voluntad, y declarando el estado que tiene vuestra consciencia con Dios, y que entienda el confessor, la estima que teneys de vuestros peccados, diziendo las obligaciones de vuestro estado. Y no vays a confesores que ellos no se saben confesar, antes buscad quien os desmarañe la consciencia, que creo que si algunos desespera en la muerte, es por las malas confesiones que han hecho. Y assi como el bezerro le hazian ceniza, y luego le echauan fuera del real: assi vos, vuestro peccado muy contrito, embiad fuera al pechodel confessor, y con todas sus circunstancias q mudan la especie. Y creo que de ciento no ay diez que confiesen bien, especialmente las ocasiones y causas, q dieron a los criados o terceros, de escaldalo y de peccar, solicitando a offender a Dios, y otras cosas necessarias, no las confessays por no examinar bien lo q es peccado, estudiando en vna summa, o con vn buen letrado y temeroso de Dios. Y aunque te veas lleno de vicios y peccados, ten confianza en Iesu Christo que el te limpiara de tus fealdades, adereçandote, y dile lo q dixo Augustino: Bié pudiera señor desesperar por mis grâdes peccados: si vos Señor no fuerades hōbre y conuersarades con nosotros: pero ya Señor no me atreuo a desesperar, pues que siendo enemigos nos traxistes a vuestra amistad por la muerte de vuestro hijo precioso. porque siendo assi nos boluistes a vos, quāto mas agora reconciliados con vos: seremos saluos? Toda mi esperança tēgo puesta en vuestra sangre y cō ella me quierosaluar y no en mi justicia, sino en aquella excelente justicia que por mi

se hizo, y en Iesu Christo vño hijo, dōde esta vna parte mia, y a dōde mi parte reyna, alli espero reynar: y vuestro Apostol me dixo que yo estoy sentado en el cielo en Iesu Christo mi procurador, y mi cabeça, y que de su carne y sangre soy, y pues soy carne de su carne, y hueso de sus huesos, y miēbro de vos que soys mi cabeça, y nadie aborrece su carne, antes la sustenta y la ama y busca, confio q tengo de alcançar el fruto de mi confession. El que tuuiere estos pensamientos, no le faltara gracia de Dios que vna vez le espante con miedo del infierno, y otra vez le aliente con esperanza, que le regale, llame y busque. Acuda el hombre a quien le da voces, no resista a quien le ayuda, estriba tu en tus pies y pō todas tus fuerças y libre aluedrio, que ayudado con el favor de la gracia, alcançaras el fruto de la confession, y haras frutos dignos de penitencia y obras de gran merito con que lleues adelante tu justificacion, añadiendo siempre buenas obras. Y sobre todo se limpia el alma con la sangre de la vaca beimeja, que no auia llevado yugo, esto es con sangre de Christo, que no lleuo yugo de peccado, y con ella nos rociemos siete vezes, para limpiarnos de los siete peccados, y alcancemos los siete dones del Spiritu santo. Esta dios muy brauo y enojado, por nuestros peccados, y dize que aguzara su cuchillo como vn relampago: especialmente cōtra los escandalosos y que dan mal exemplo a sus proximos, y dize, que aguzara tres y quatro vezes su cuchillo, como ganoso de hazer carne en los tales: y el Sabio dize, que la palabra blanda, con lagrimas y humildad, quiebra la ira. Abigail ablando el coracon de Dauid y le hizo embaynar su espada, que trahia desnuda contra su marido Nabal: y aun en Iacob hizo lo proprio con Esau su hermano

Gre. i. R. c. 4. Ex. p. 5. 10 p. g. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

19.

Con el tñ ro que ha de yr el vñ fessor, dize Greg. 1. R. c. 13. Ex. p. 1. 5. f. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Aug. fo. lib.

Ro. 5. B. 10. Oraciō de S. Augu.

Eph. 2. B. 6.

Leni. 19.

Den. 35. Ex. c. 21.

Prm. 16.

1. Re. 25.

Gene. 35.

Isai. 66.

Psal. 138.

Aug. sup. Psal. 74.

2. Re. 24.

mano, que auiedole jurado de quitar le la vida, le aplaco con humildad y la grimas, y reuerencias, de nes y palabras blandas: Y quando vn hombre pecca, va contra tres ordenes: contra el orden de la razon, contra el orden de Dios en su ley, y contra el orden de la republica: y la razon y su finde resis, nos remuerde cō dientes de aze ro, que jamas se gastan, y para siempre duran en el infierno: Y la republica, y rey, y proximo, ya veys como se venga y castiga, si caeys en su ira: y Dios tambien con su infierno y justicia que ordena la culpa: y del gusano de la consciencia, no podemos huyr que siēpre traemos en nosotros: y de Dios menos, de quen dize Dauid: A dōde huyre Señor, de vuestro rostro y de vuestro ayre y resuello? Si al cielo, alli os hallo adorado y seruido de Angeles: si al infierno alli os hallo castigado si madrūgare y tomare alas para q no me halleys por el rastro, y si me escōdiere en los baxios dl mar, alli me days cō vño flato en el rostro. Y Augustino dize: q no ay donde huyr de Dios airado, sino a Dios aplacado, y que apelemos del enojado, al misericordioso, con las mil y quiniētas de sus açotes y cruz: y el medio es la confession de vuestra culpa, la humildad y lagrimas: que si tan poderosas son con los hombres que tienen bondad participada, quanto mas con la fuente de bondad y misericordia? Dauid viendo que andaua Dios y su Angel castigando su pueblo, y haziendo carniceria en el, con vna espada desnuda aguda y ensangrentada, doblando las rodillas, y derritiendose en lagrimas dixo: Señor yo confiesio mi pecado, yo soy el q peque, q este mi pueblo innocente es y ouejuelas sin culpa: suplico a vuestra Magestad, que boluays contra mi vuestro cuchillo y furor, y me degolleys pues lo merezco. Y luego el Angel dexo el cuchi-

llo, y se aplaco Dios. Y es tan poderoso la confession, q dixo Dauid que confessaria su peccado, y ya Dios le auia perdonado, que antes de la pronunciacion de las vltimas palabras, estaua el coracon de Dios blando. Mira quāto valē tres sylabas, peccaui. A cu se monos cō tiempo, no aguardemos a que el demonio nos acuse, que si a esto aguardamos, ternemosle compañia en sus tormentos infernales. Y Chrysofostomo dize: Por q tienes verguença de cōfessar, lo q no tienes verguença de peccar? peor es no confessar el peccado que auerle comedido. Los Niniuitas cōfessaron, y viuierō, y los Sodomitas que se endurecierō, perecieron. Y todas las virtudes desfallecen, pierden su fuerça y merito, si la confession no va delante. El ayuno, oracion, limosna, no aprouecharni se pegā al alma, sino ay confession con verdadera contricion. No tema el peccador de confessar sus peccados, que confessandolos, le acaecera lo que a los hijos de Israel, que temia de entrar en el mar, pensando de se ahogar, y en fin viendose acollados de Pharaon entraron, y alli no se ahogaron ellos, sino sus enemigos: Assi no os ahogareys vos en la confession, sino vuestros peccados que desapareceran, como vna niebla delante del sol.

Origenes sup. Leci. exponens. Psal. 31. Augusti. Ho. 14.

Chrysofost. ser. peccatorum.

Exod. 14.

Exod. 14.

Capit. iiii. Como es bienauenturança verse el hombre sin peccados.

Res vezes bienauenturados son aquellos, cuyos peccados son perdonados, y cuyas maldades son cubiertas con la capa de su misericordia, y con la caridad que pone en el alma, q cubre todas nuestras iniquidades. Y bienauen-

P. Alm. 31.

bienaventurado el varon a quien Dios concede indulgencia plenaria, no imputandole su pecado, a pena de purgatorio, a quien no solo perdona el pecado quanto a la culpa, pero tambien quanto a la pena residua y temporal. Y tambien a quien Dios quita sus malas inclinaciones, como cordero que vino al mundo con este officio de quitar peccados. Como Dauid se auia visto en estado de pecado mortal, que es peor que vida de galeras, dize que no ay otra bienaventurança y dicha, duplicada y triplicada, sino verse perdonado, y auer oydo de boca del Propheta de Dios, que su peccado era traslado a las espaldas de su principal hijo Iesu Christo, que auia de pagar por el, de quien el mesmo Dauid dixo: El Señor pagara por mi, porque de su misericordia vsa en este figlo, y antes que por la muerte vamos al otro. Y vale tanto lo que paga Christo por nosotros, mediante la confesion sacramental, y la destetaciou y satisfacion que hazemos, que pagamos nosotros en cierta manera, de rigor de justicia, y ygualamos con ella, y queda la justicia no mellada, sino entera y bien pagada. Bienaventurada fue Maria Magdalena que de boca de Iesu Christo oyo (en vista y reuista) que sus peccados le eran perdonados. Y san Francisco nuestro padre, oyo que sus peccados le eran perdonados hasta el vltimo quadrante, y no es menos dicho el que de boca del ministro y official de Dios, oye sentencia en su fauor, diziendo le, que es absuelto de sus peccados. En este sacramento y confesion, tiene Dios librado ya, el perdón de peccados y no ay hallarle fuera del, sino en el, o con proposito del, y de recibirle quando estamos obligados. Y este remedio fue digno de Iesu Christo, que le insti-

tuyo el dia de la resurreccion, con vn resuello que saco de sus entrañas, diziendo: Tomad el Spiritu santo y poder para perdonar peccados. Este sacramento os ordeno, y esto os he merecido, con estas llagas en mi pansion, por esso he aguardado a intituyrle oy. Estas son las arras que doy a mi esposa, en las primeras vistas de mi resurreccion, que podays perdonar peccados con el soplo de vuestras palabras de la absolucion, y esto es gran consuelo para el miserable peccador, que confiesse sus peccados al que por experiencia sabe las mismas flaquezas, tentaciones y pesadumbres de carne, y luego oyga como es perdonado de parte de Dios. Dauid quando oyo a Semey dezirle injurias y vilezas, se holgo y tuuo a gran dicha, porque sabia que cō el ayre de aquellas palabras que presto se passauan, le perdonaua Dios sus peccados: y assi el peccador cuerdo, mucho se huelga, no solo quando el confessor le absuelue; pero quando le reprehende, o por algun justo respecto diffiere la absolucion, porque sabe que es el medio del perdón de sus peccados. Los Philosophos andauan muchas leguas rodeando el mundo, buscando expiracion de sus peccados: y tu huyes de la que Iesu Christo te ofrece: No la pierdas ni dexes de recibir por la verguença del confessor, porque no te tenga por suzio y torpe, ni por el temor de la satisfacion, por no quedar pobre y con alguna infamia de desdezirte, y finalmente por no perder tu delectacion carnal, y no dexar la amiga y mala costumbre, que el desseo de la salud te hara llevar esa purga amarga, y confessar tus peccados todos, y con todas sus circunstancias deuidas: esse desseo te hara escupirlos como quien escupe, rezalgar y ponerlos, que por no hazer assi las confesiones creo que muchos desespe-

desesperan en la hora de la muerte, y cierra sobre ellos el profundo del infierno, subocay se los traga, porque ellos cerraron sus bocas en la confesion, no haziendola qual conuenia. Pedida Dios con Dauid: Non abforueat me profundum, neque vigeat super me puteus os suum. Y el mesmo Augustino dize, que la penitencia sana las enfermedades, cura los leprosos, resuscita los muertos, aumenta la salud, conserua la gracia: y a los coxos da el andar, y a los sordos el oyr, y a los ciegos da vista, y ahuyenta los vicios, y adorna las virtudes, y guarnece y corrobora el alma. Y aun san Ambrosio dize, que la fertiliza, estirpando y arracando della los vicios, y haze que broten, crezcan y florezcan las virtudes. Porque la salida del vicio, da entrada a la virtud. Con la mesma penitencia que va fuera el peccado, se restaura la innocencia. El que estaua imundo, y auia incurrido en alguna indecencia, y irregularidad, por el tacto y tocamiento de alguna cosa muerta, se auia de limpiar con la offrenda del cordero sin mancha, y dos polluelos de tortola. Y queria es Dios dezir, que para limpiar las maculas de nuestras almas, offrezcamos la sangre de Iesu Christo cordero sin macula de peccado, y juntamente gemidos y lagrimas salidas de las entrañas de nuestra anima, como dize S. Leon, que esse es el cordero sacrificado desde el principio del mundo, esto es, de todos los padres adorado y con fee viuia sacrificado y mirado, que da valor a nuestra penitencia: y dize Gregorio, que no quiere Dios holocausto seco, sino pingue y grueso, con sangre de Christo, y lagrimas suyas y nuestras. Pero resta que se offrezca la flor de la harina, de la qual se hazia el pan, que solo el sacerdote comia aquel dia, que es el acto de la consideracion que el sacerdote tiene de los peccados que oye con vi-

ua atencion, por aquel tiempo que se le confiesan, para consejar y mandar lo que conuiene. Y aunque deue acordarse de su penitente y traerle atrauesado en su coraçon, y hazer si pre oracion por el, y en esto no ha de auer descuydo: no empero para tratar mas de aquellos peccados, ni indirectamente reuelarlos, ni aun al mesmo penitente: porque si los reuela, la harina se le boluera gusanos de condenacion eterna.

Capitulo.v. Que no temamos de confessarnos; y del sello de la confesion:

S An Augustin animando al peccador a la confesion dize. O hombre de que temas de confessar aquello que por confesion lo se menos que lo que ignoro? No temas hombre peccador de confessarte a hombre peccador. Escoge lo que quisieres, no confessar y condenarte, o confessar y saluarte. Y no desprecie los peccados veniales porque son pequeños, ni los dexemos de confessar, sino temamos, porque son muchos, que muchas vezes las sauandijas pequeñas si son muchas dan mucha molestia y hazen mucho daño. Pequeños son los granos del arena, pero si mucha echamos en la naue, la hunde; y las gotas de agua por pequeñas que seã, si son muchas, hinchen los rios y mar, y derriban las casas fuertes. Y assi los peccados pequeños, si se tienen en poco, atan el alma, como el agua que poco a poco se entra en la naue, sino hazen caso della sin sentir la llena y la hunde: assi si con tiempo no atajas el pecar con tanta frecuencia venialmente, vernas a caer en vn peccado mortal, que el nombre se lo dize, que mata el alma y le quita

Iuan.1.

Psal. 137. B.8. Abulen. Mat. 10.3. f. 12. co. 3.

Zuc. 7.

Iuan. 22.

Psal. 68.

Aug. sup. hoc. lib. de penitencia.

Ambr. li. de Cain.

Leui. 5. nu 19.

Sermone de iessuio mensis septimi. Gre. ho. 7.

August.

Trin. in ad. dit. q. 11. ar. 12.

Aug. de decem cordis. Vignierus t. 16. s. 4. ver. 21. Abu. sup. Mat. 10. 3. f. 180. co. 3.

Aug. in bo.

quita la vida de gracia: y esto haze la confesion dellos cada dia, no teniendo en poco lo que Dios no tiene, para pedir cuenta estrecha dellos. A la confesion nos combida y despierta, cada hora la consciencia, y nos dize lo que dezia Micola Dauid: Si esta noche no te escaparas y huyes, mañana morirás. Y ay de ti miserable (dize Seneca) si despreciaras este testigo y buen consejero, de tu consciencia. Be da dize, que el pecador por el pecado pierde todos sus bienes y se haze esclauo del demonio, y por la penitencia sale de su seruidumbre: y assi dize S. Pablo, que siempre prediquemos a los peccadores que buelua en si, y salgan de los lazos del demonio, del qual son prisioneros y captiuos, cuya voluntad siempre hazen, y la penitencia es la que haze esta buelta y la que aplaca a Dios. No tengas verguença de confessar tu pecado, no seas como la muger sanguinaria, que no queria confessar y manifestar su enfermedad: No seas vergonçoso para confessar vn fluxo de pecados, y vna inmundicia y torpeza de tu carne: especialmente quando vees, y quando oyes que el confessor anda con rodeos como Christo, preguntando y diziendo a la Samaritana, que llame a su marido para que ella confiese que no tiene marido, y con la Sanguinaria preguntando que quien le toco, para que ella dixesse: Yo Señor soy la enferma. Y no seas como Sarra, que encubrio su rifa y no queria confessar que se auia reydo: y como Rachel que cubria los Idolos que lleuaua de su padre. Mira que dize Augustino, que si cubres tus pecados, Dios te los descubre: y si los descubres al confessor, Dios te los cubre, y no ay pecado que no perdone si hazes penitencia. Y Dios solo perdona, y Christo solo merece este perdón, y a el lo agradece, y haz tu de tu parte lo que eres obligado, confessan

dote con verguença, y siempre pide que Dios te perdone por la incerteza que tienes si estas perdonado: como dize Abulense super Leui. f. 52. co. 1. Y si tienes verguença quando te confessas, es señal que conosces la calidad y persona que es Dios, cuya inmensidad conocida, o quanto mas se conoce, mas se penetra la malicia del pecado. Para que se descubriessen los adulterios, ordeno Dios vna agua amarguissima: y de aquella no era mucho que las aduiteras temiesen, por que era para descubrir pecados. Pero la agua de la penitencia, no es sino para cubrillos. Moyes tenia vna vara en la mano, y dixole Dios: Suelta la, echala de ti. Y hizolo assi, y boluiose serpiente. Y dizele Dios: Ves la vara? Noveo señor fino vna serpiente, que me espanta y atemoriza: Pues tornala a tomar, porque esto que te parece serpiente, es la vara. Hazelo assi Moyes, y bueluese en vara. No se pudiera esto hazer estando la serpiente en el suelo? Si, pero fue menester que Moyes la tornasse a tomar: porque mientras os estuieredes en el pecado, no vereys su fealdad y braueza del, es menester arrojar la vara y salir del pecado: y assi fuera ya el pecado de vos, vereys la graueza del, y no la vistes quando en vuestra mano le tuuistes, por que estaua liso y en regalo y blandura: pero quando el confessor recibe vuestro pecado, veys que es feo y abominable, el que ponades en vuestros pechos y abraçauades. Tambien la penitencia os parece serpiente, pero si la vays tocando poco a poco, ay unando oy, haziendo lymosna mañana, agotando os vn dia, desta manera lo que os parecia serpiente a los principios, os sera vara lisa y blanda. Y no os espante, pues ahi esta el medio de tu salud, y luego desaparecen tus pecados y no se acuerda Dios mas dellos para castigarlos. Ezech. 18. Psal. 136.

Nu. 7.

Exo. 25.

Exo. 25.

Exo. 14. Valame Dios que sierpe es la penitencia, que mostruo tan grande, que le ha de comer? palpada vos tratadla, entrad en ella; con amor y voluntad de deshazer los peccados, y vereys que lisa vara: y soltad el deleyte y vereys otros deleytes y regalos en Christo, que es todas las cosas en todos, y no ten-

gays verguença de confessar, vn fluxo de pecados: pues es gloria de Dios y prouecho nuestro, que se alcança con que vos mismo os auergoçeys confessando vuestros pecados ante el confessor como la Magdalena, que con verguença estaua detras los pies de Christo, y con confiança los tocaba.

Gre. i. R. c. 11. Ex. p. 5. c. 2. c. l. mo. 33. co. 10.

Mat. 17.

TRATADO DECIMO quarto de la consciencia.

Capitulo. j. De como por la confesion se libra el hombre de sus remordimientos.



A mala consciencia nunca esta quieta, siempre anda sospechosa. Esta vn hombre en pecado mortal y anda pensando: O si se abriera la tierra conmigo, y si passando este rio se ha de hundir el te varco. Lo que dize el Sabio: Pesi ma redarguente consciencia: con sit timida nequitia. La consciencia alborota da con la mala vida, y que sabe que esta en pecado mortal, siempre piensa que le ha de suceder mal. O que inquieto anda vn hombre que anda en pecado: por que el hombre ha offendido a Dios con si mismo, sea el verdugo de Dios, y vos mismo seays el que os hagays la guerra. Esta consciencia carcomida, qual anda: que temerosa, que no se meneala hoja en el arbol que no regays sobrefalto: no es tanta la guerra que dios te hara con las criaturas con que le offendiste, como con tu consciencia con que pecaste: Tacens consumitur qui intus inuenit unde vratur. Y al contrario no ay que os de seguridad entre los trabajos del mundo, sino es la buena consciencia, sino es tener a Dios. Quien tiene a Dios, no tiene a quien temer, ni aun el dia del juyzio quando vea el ju-

sto que se viene el mundo a baxo: Temor y pecado es todo vno: el que es pecador siempre anda con temor. Pax Dei (dezia san Pablo) aquella seguridad que da Dios a vn alma que no sabe offenderle, o guarde de mal, aquel cielo portatil inexpugnable: Bibe vnu tuu con gaudio: dize Salomon. O que comidas y que bebidas tiene vn hombre que tiene a Dios, si ha acabado de confessar, con vna comida celestial te recrea, que hara si fuesses muchos años bueno? Y assi se queja Dios que le dexa vn hombre, siendo dios fuente de agua viua, por el pecado, que es vn algue orado, que por vna parte entra el agua y por otra se le sale, que estays en el contento, y se sale el contento que teneys, y el deleyte por la poca paz, y temor, le dexays salir. Y assi dezia Dauid: Non est pax ossibus meis: No puedo tener paz viendo mis pecados. Y si dexas de peccar haran contigo aliança, no solo tu consciencia, pero las piedras de la calle, como dixo el amigo de Iob, y estaran concertadas contigo, que quando tropieces no te haga mal. Que buen predicador haze desto vn couertido a dios, y que nueuas da del trabajo y affan que se passa en los vicios, y de la holganza y refuello que halla vn hombre en la virtud. Y habla cada vno de la feria como le va en ella. Nadie puede negar que aperreado anda el pecador, por que feria negar los golpes del corazón,

Tho. 1. 9. 79. ar. 13. 1. 2. 7. 19. ar. 5. 6.

Sup. 17.

Gre. Reg. 1. 6. c. 178. d. 1. Re. c. 5. l. 3. c. 6.

Gre. mo. l. 11. c. 19.

Luc. 21.

Philip 4. Abu. sup. 1. Re. 10. 2. f. 67. 68. Ecl. 9. B. 7.

Iere. 2. Psal. 37. A. 4.

Iob. 5.

Supra. tra. 10. c. 3. c. 7.

I. R. 19.

Seneca. in Pro. 6

2. Thi. 2. D. 26.


Mat. 14. Ioan. 4.

Gen. 18. Gen. 30. Abulens. Mat. 10. 5. f. 39. Abulens. Mat. 10. 4. f. 14. f. 54. f. 112. Amb. l. 2. de panit. c. 6.

con, las fatigas, las ansias, los desmayos, los corrimientos q̄ padescé. Es el estado del pecador, vn traslado del infierno: *Concepit doloré*, dize Dauid, haze el pecador vn mostruo de naturaleza: y dize, q̄ el pecador es vn hombre preñado: porq̄ veays que le cuesta vn breue deleyte, quã caro vn placer, q̄ poco le dura, y paga el escote cõ las setenas, que esta de dia y de noche de parto, muriédo y bramando, rebé tando. Cõ esto amenazo Dios a nuestro padre Adã: diziendo en el pũto q̄ pecares moriras. q̄ quiere dezir, viuiras muriédo: y al fin y alcabo todo es nada, que pares iniquidad y vanidad. Mirad q̄ le costo a Saul concebir vn proposito de perseguir a Dauid, y al fin murio muerte defastrada, arrojãdose sobre su espada, y fiédo verdugo de si mismo. Anda el pecador perdido del caminado, por mōtes y valles, por cerros, cayendo, leuantando. coxo: *Clau dicauerunt, &c.* Con vn pie solo. *Non accedat ad me pes superbi: Como subira cueftas y lugares fragosos coxeãdo?* tal es la vida de vn soberuio ambicioso. Y assi es el peccador como el humo: *Deficiētes sicut fumus.* El peccado es humo a narizes, lleno de vanidades q̄ os molesta y hazen saltar las lagrimas, ahoga y aprieta la garganta, y es cierta señal del fuego del infierno, q̄ esperas sin duda. Por estas comparaciones elegãtes, explica la Escritura el estado del pecador, y por otro termino no menos elegãte, quãdo dize: *Que auiendo Sichen forçado a Dina, auiedo por concierto circuncidãdose, al tercero dia, fue grauissimo el dolor: y al fin saltandole las fuerças, todos fallecieron.* Mira que es pecar, o estado en pecado. Y de aqui es q̄ no ay que tener inuidia de los bienes de los malos. Neque zelaueris super faciētes ini quitatē: Aũque tengan todas las cosas, a favor de su paladar, ni ay de que tener compalsion de los trabajos

del justo, aunque tenga muchos, para tenerle por miserable: q̄ no basta esto para deshazerle su contento. Y al malo, no le tengays inuidia, mirãdo lo q̄ dentro de si padescé, pues no se goza en dios: antes tiene vn infierno en su alma. Y el bueno como se deleyta en el señor, y tiene vn cielo en su alma, no siente ni tiene los trabajos por tales, pues tanto bien piēsa sacar dellos. Y al contrario, el peccador esta lleno de temores que no haze vn trueno del cielo, q̄ no piensa que esta sobre el la ira de Dios. Graue yugo fue puesto sobre todos los hijo de Adã. y sobre todos los señores del mundo carga mas: pero mas graue sobre los peccadores, que no los dexa reposar: por q̄ en sus coraçones trahen vn verdugo, entendiendo, que tienē a Dios enojado.

Cap. ii. Que la consciencia es vn infierno para el peccador.

 Visto Dios que los hōbres viesse con sus propios ojos, el infierno. Que tiene vn peccador en sus regalos y comidas, para q̄ antes le tengays mãzilla que enuidia, y q̄ antes la tengays a los trabajos del justo, que a los cõtētos del peccador. Estaua Baltasar a la mesa vanqueteandose, y hizo muestra de sus riquezas, comiēdo, y alli començo a tēblar con todo el cuerpo y a mudarse el rostro, porq̄ vio escrito en la pared, que le quitē el reyno. Y fue tãto el descontento q̄ recibio, q̄ ni muger ni amigos ni caualleros, bastauan a consolarle, porque nadie basta a consolar a quiē dios desconsuela: como nadie basta a desconsolar a quiē dios consuela. Veys aqui el infierno que tiene vn peccador cõsigo en su alma, teniēdo deleytes y plazer, conosciendo que esta condenado por ellos. Mirad q̄ contento viendo la sen

Eccle. 10

Dan. 7. Greg. sup Educēde tribulatio ne animi Expo. in. 7. Psl. mo. 122. 21

tencia que Dios tiene dada contra su alma de perpetuo infierno y eterna condenacion para siempre. Esta pena y tormento de consciencia, se la faco Dios a Baltasar, y a muchos cada dia, a la cara. Y assi la paz mejor y mayor, es la que el hombre tiene consigo en su consciencia: y quãdo el hombre la tiene, facilmente da de mano al cõtēto exterior. Y si quereys desterrar vn hombre de vn contento sensual, y hazerle sabrosos los trabajos y deciplinas del cuerpo, dadle este contento y gusto de Dios: y assi lo apartareys. Y teniendo tal gusto como este vos, os desasireys de todo esto mundano: Y si esta paz no ay en el cielo, no es cielo, y si la ay en el infierno, no lo es: La tierra es cielo si teney buena cõsciencia. Y el peccado aun quãdo le hazey, os da pena y os muerde el coraçõ, como quando vn hombre con hambre echa mano de vna cebolla y da vn bocado, y a penas ha comido, quando estan las lagrimas en los ojos: assi es el deleyte, que con mala consciencia recibes, es cebolla q̄ te haze llorar. Como acaescio al rey Baltasar, que comiēdo con sus mãcebas, leyo su sentencia: y al que se emboluió con vna Madianita: que enfragante delicto, le dio Phines, de puñaladas: y nos las da nuestra consciencia, quando estamos pecando, y nos lee la sentencia de nuestra cõdenacion: como representa al viuo S. Pablo que dize, que es nuestra cõsciencia, como vna chancilleria dõde proceden los alcaldes del crimē, y ay alli testigos, vnos que acusan y otros q̄ defienden, y todos sentados en su tribunal y no hablan palabra sino dã sentencia y mandan que le execute. Y assi las mismas cõsciencias se acusan y se defienden, y dizē, si hazey mal o si hazey biē. Y esta cõsciencia y secreto, es tan poderosa q̄ no es menester que Dios se canse en condenar al hōbre, porque vuestro coraçon es

Phil. 4.

Da. 5.

Num. 25.

Roma. 2.

el tribunal y capitulo, dõde en acabando de pecar, la mesma consciencia te acusa y castiga. La consciencia es el pulso por dõ vemos como esta Dios con nosotros y nosotros con el, y es vn portero que nos dize que estamos biē con Dios, y que con fiadamente, le pidamos y con seguridad, Y al contrario, si somos enemigos no osamos parecer ante Dios, y porque la consciencia nos condena, el juyzio vltimo, en vn cerrar y abrir de ojos se haze, porq̄ cada vno lleva consigo su sentencia tã rigurosa, que Dios la tēplara y disminuyra, cõ su misericordia, aunque no aya demonio ni testigos, cada vno se cõdenara en su coraçon, donde muestra dios su poder pues en el, como en vn tribunal, nõs toma cuēta en acabando, y alli de manos a boca sin mas informaciõ nos manda condenar y castigar. Y fue justo que pues dios atodas las criaturas, da todo lo necessario para su cõseruacion, y la perfeccion del hombre consiste en la perfeccion de su entendimiento y voluntad, criodios el entendimiento con los principios vniuersales de todas las sciēcias, de donde proceden todas las conclusiones dellas, y en la voluntad criodios vna rayz de todas las virtudes, q̄ es vna natural inclinacion a todo lo bueno, y vn aborrecimiento a todo lo malo: la qual assi como naturaleza se huelga cõ lo bueno, y se entriete cõ lo malo: la qual inclinaciõ natural, es tã poderosa, que puesto caso q̄ la costũbre del mal viuir, la pueda enflaquecer, pero nunca del todo se puede acabar, tãto que no le parezca bien lo bueno, y mal lo malo: tãto que los mesmos enemigos de la virtud, dizen biē della, aunque les pese. El sensual dize biē del casto, y si dize mal, apellada para su coraçon donde dize bien. Y el gloton dize bien del templado: Y el mesmo demonio confieffa que perderlo todo, es poco a trueque

1. Ioan. 3. 1. Cor. 15. A. n. sup. Exo. 10. 1. f. 57. co. 4 Ind. f. 50

Abu. sup. Exo. 10. 1. f. 5. co. 1.

Y de

Iob. 1.
Ija. 6.

Gre. 1. R.
c. 13. Ex-
po. 1. g. c. 3.

Psal. 4.
B. 7.

Grego.

Luc. 15.

de no perder la virtud. Y los dañosos en el infierno dizen bien de la virtud, y mal de sus vicios: y esse es el gusano, que con dientes de azero les roe las entrañas para siempre: en lo qual marauillofamente resplandece el cuydado de la prouidēcia diuina, y el amor que tiene a la virtud: pues assi nos proueyo de vn despertador que nunca durmiesse, vn perpetuo predicador que nunca callasse: vn maestro y ayo, que siempre nos enseñe el bien. Dauid pregunta que quien nos enseñara lo bueno y lo malo? Y responde, que en nuestra alma esta sellada la luz del rostro de Dios, con que le conocemos por el rostro, y lo que le agrada y lo que le desagrada, que es la ley natural que a todos obliga. La consciencia es ay a quien Dios nos entrega para que nos enseñe el deuer, y como a verdugo que nos açote por las obras malas, y nos eche azibar en nuestros plázres, y que a penas ayamos dado vn bocado de la culpa, que no demos vn grito de la pena. Algunos negaron el infierno diziendo: que assi como la buena consciencia es suficiente premio de la virtud: assi la mala consciencia, es bastante infierno. Y assi algunos Poetas dixeron: que no podia dar Dios mayor castigo que la mala consciencia: y nosotros creemos que ay infierno, porque el peccado es contra el orden de la consciencia, y contra el orden de Dios, y contra el orden del Rey. Y assi como el Rey y la consciencia se vengā: assi tambien Dios se venga con pena eterna infinita extensamente, pues fue la culpa cōtra el infinito, y por la mala voluntad que el peccado (como entre cuero y carne) tiene de deshazer a Dios y offenderle para siempre, si para siempre viuiera. El mayor tormento que tienen los malos en el infierno es el gusano de su mala con-

sciencia. Y esta es la lengua del rico auariento que se abraçaua, y pedia vn poco de descanso para ella.

Capitulo. iij. Que la

consciencia, es cielo para el justo.



A buena consciencia, es vn vāquete donde come Dios cō vos, y vos cō el, quādo os cōuertis y le seruis. Y assi Christo comia con los peccadores quando los conuertia. Entonces come Dios con vos, quando teneys la consciencia limpia. Y san Pablo dize, que esta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra consciencia. Y Dauid dize, que en la guarda de la ley de Dios, ay grande premio, y que las justicias de dios que son sus preceptos que nos justifican, son letificadoras del alma, y que su gozo dura para siempre. Y la palabra de Dios y su Euangelio, es vn cuchillo agudo y vn juyzio del mundo: porque predicandole los Apostoles, hazian en el vn tribunal de las cōsciencias de los hombres, y que ellos mismos se acusassen mas a si mismos y dixessen: no he guardado yo aquello que me predicā, y he hecho contra aquello que mi coraçon me dezia. En este juyzio andan sus acusaciones, sus prueuas, sus demandas, y respuestas, sus testigos y sus sentencias. Y porque con los muchos peccados se ciega el entendimiento y se duerme algo la consciencia, la palabra de dios, y sus ministros, la despiertan, y de ahí son las vascas con que salen del sermō. Es la consciencia como vn alguazil, q̄ echa Dios, para que nos persiga. Y es como la sombra que va con el cuerpo do quiera que va: y assi dixo Dios a Cayn: Tras ti va el peccado la boca

Pran. 19.

2. Cor. 1.

Psal. 118.
c. 7.

Iuan. 16.

Sap. 17.

Gen. 4.

Psal. 97.

Acto. 8.
Iob. 15.

Ro. 2.
A. u. sup.
Ind. f. 50

Deu. 28.
G. 66.

i. Esdr. 6
uu. 11.

boca abierta, para ver si te puede coger, o en vn rio, o en vn despeñadero, y alli darte çancadilla, para de alli lleuarte ante Dios: y de alli a la carcel perpetua. Y assi Dauid en pecando dezia: Conturbatum est cor meū, &c. O si han de saber que yo mate a Vrias: si me ha de tomar la muerte en peccado: In fele amaritudinis. O que de amarguras, que de desabrimientos, que melancolias, que tristezas (dize san Pedro) cunctis diebus suis: No tiene vn dia bueno, el peccador: ahí veran su mar tempestuoso, de su coraçon que anda (in obligatione iniquitatis:) como el hombre que deue. Aūque algunos peccadores ay que hazen orejas de mercader, ya hecho a deudas, que oye q̄ su nauio se hundio, y tal mercader quebro, y sale a hablar, y vase a dormir: pero al fin los golpes del coraçon le despiertan y no le dexā reposar, porque dentro de si tienen quien los reprehende, y el testimonio de la ley, escripto en sus coraçones, y ellos mismos para si mismos, son ley. Vna de las obras del poder de Dios es lo que pone Dios en el coraçon del hombre, y lo que alli esta fundado, tanto, que tomandose el hombre el pulso a su coraçon, y mirandose a este espejo, despierta, y no puede bien reposar de dia y de noche, viendose en peccado, obligado a pena eterna. Y assi la mayor pena con que dios amaneza al peccador, es, que: Erit vita pendens ante oculos: Que ande ahorcado de si mismo, con su consciencia. Lo que mando: Esdras: Tollant lignum de domo eius: Que le saquen vn madero de su casa y le ahorquen en el, y que le crucifiquen en su propria casa. En vn madero de su casa, esto es, en vn madero de su consciencia, y que alli este ahorcado y preso, de su coraçon atormentado, por el peccado que hizo. San Pablo, con la gracia, junta la paz, y dize: Gratia vobis & pax.

O que quieta esta vn alma con dezir: No me haze guerra mi peccado, mi mal deseo y consciencia. Y dō de ay guerra no ay gracia. Vn peccador ni tiene paz ni tranquilidad, porque su coraçon es como mar que crece. Y la obra de la justicia y buena vida, espaz del coraçon: Et merces corā eo: Que trae la paga de ante mano. Y tātō terneys vos de paz, quāto tuuiere des de guarda de los mandamiento: porque como la consciencia sea tribunal de dios, donde ay su reo y su testigo, quien acusa y quien defiende, si vos uis bien, os defiende y asegura: Porque consciencia: est sciencia naturalis connata, assistens cuicumque operi hominis. Es vn vezino que teneys dentro de vuestra casa, testigo de todo lo que hizieredes. Porque naturalmente los hombres hazen lo que es ley natural (como dize san Pablo) y obran segun el testimonio natural y sciencia natural, que a todos acude, y quando obrays bien y segun lo que os enseña, os esta alegrādo el alma, bañan dola en alegria: y assi Dauid dize: Iocundus homo qui misericetur, &c. No ay cosa de que mayor alegria nazca en el alma, que de auer hecho buenas obras. Quando comeys vna confitura buena, vn poco de grajea fina, sale despues vn huelgo y aliēto, muy suauē, odorifero y tã bueno, q̄ todo el dia os da gusto y contento. Pero si comeys puerros, cebollas y ajos, andays todo el dia desabrido, por su regueldo y mal olor, que days a los que con vos tratan: y aunque os supo bien, agora no lo podeys sufrir: assi es el peccado que cometeys, que aunque sabe bien a la carne, no lo puede digerir la consciencia: Pero si aueis hecho vna obra buena, vereys que os nace vna alegria al coraçon, que si teneys trabajos os los haze tolerables: como acaescio a Iob en medio de sus afflictiones y lastimas q̄ se consolaua cō su

Ro. 12.

Ija. 32.

Tho. de veritate. q. 17. ar. 1. diffinitio de consciencia.

Ro. 13.

Psal. 118.

Iob. 31.



buena consciencia acordandose de las buenas obras que auia hecho: que auia sido padre de los huerfanos y biudas, y manos de los mocos, y pies de los coxos, y los vellocinos de sus ganados, auia cubierto los hombros de los desnudos: y finalmete, verq nunca le auia reprehendido su coracon. Este es el cielo portatil q lleva el sancto Iob, y el justo do quiera q va. Y al contrario el peccador, cõsigo lleva su infierno: Sanguis eius in ipso erit. El q haze el mal, cõsigo lleva la foga y la muerte, y con el va do quiera q vaya: q es lo q dize por Amos, q no podran huyr de las manos de dios ni se podrá escõder en las muchas cueuas del mote Carmelo, y por hiperbole dize, q ni aũ en el cielo, se podrá escõder. Y si se entrarẽ en el mar, alli mandara a la serpiete de la consciencia, que los muerta: y dize Dios: Yo fere vuestro verdugo y os traere sobre ojos, do quiera q vays: y por Osseas dize: Mi pueblo es como vna paloma loca sin coracon. Estã ciegos y engañados de los sacerdotes y Reyes: pues yo les echare la red barrera, como a aues, y no se podrá salir por mas q hagan: porq la red y ceppo cõ que los cojo, son ellos mismos mas q sus enemigos. O que vida aperedada tiene el peccador, cõ su mala consciencia. Estas son las leyes no buenas que les ponian los Gentiles, a los Iudios, donde estauan captiuos: que siruays, a quien no os de reposo de dia ni de noche, y que el mesmo pecado sea castigo de vuestra voluntad con que se haze. A hiveredys quien es Dios, que siruiendole, recebimos premio, y offendiendole, somos castigados en lo que le offendemos. Es tanto su poder y tiene caminos tan secretos, que en lo que el hombre le sirue, recibe su premio: y a los que le offenden cõ sus peccados y mala consciencia, los castiga. A los idolatras con sus mesmos idolatrias y peccados y offreci-

micntos de sus hijos a los demonios, los castigaua porque los quemaua el fuego por donde passaua quando los sacrificaua: y estos son los preceptos no buenos, aquella mala ceremonia q les hazian guardar, aquellos a quien adorauan: y en ello offendian a Dios, y en ello erã castigados. Y en qualquier pecado q vn hõbre haze, offendiẽdo a Dios, es castigado con el remordimiento de la consciencia y con la sujecion a la criatura, y con el amor demasiado, cõ la ceguedad y ignorancia, y con la inquietud tan grande de la consciencia. Y estos son los preceptos no buenos con que amenaza dios que los castigara: pues no guardan los suyos suauces, permite que guarden otros bien graues, para castigo de sus mesmas idolatrias: y assi dize luego: Poluicos: Ellos se enfuziã, y yo los enfuzio: ellos con culpa y yo con pena. Ponian sus Idolos en altos montes, y cansauãse en yr y venir y subir a ellos: gastauan sus haciendas, en hazerlos de oro, y pagan a las gẽtes porque les dieffen dioses. Y todos los peccadores sustentauan idolatria de vicios (y a ellos se haze esta copla) que se andã su biendo cuestras y reuentando, por los caminos difficiles de sus peccados, como ellos lo cõfieslan en el infierno, dãdoles gartote, y agora lo dizen en sus consciencias: Ambulauimus vias difficiles. Seneca en el libro de sus Pro-
4.7.
 ueruios, dize: que la consciencia es vn testigo que siempre nos acusa: y ay, dize, del miserable peccador que le despreciare. Ansi como al paciẽsimo Iob en todos sus trabajos y infortunios, quando se cahia la casa sobre sus hijos, y de las mesas hazian sepulturas, quando baxaua fuego del cielo que le abrasaua sus ganados, nunca faltaua vn criado que le truxesse la triste nueua: assi en todas las miserias y lastimas o estragos, que dexa en el alma el pecado, nunca faltala consciencia.

consciencia que cõ sus remordimientos, nos lo diga. San Bernardo dize, q todas las cosas puede huyr el hõbre, si no es de su coracon, adquiera que va le sigue su consciencia, y aunque a otros encubra su pecado, no empero a su consciencia. Y san Gregorio dize: que en todo lo que hazemos y dezimos, siempre deaemos correr al testigo interior, que nada nos aprouecha que los hõbres nos alaben, si la consciencia nos acusa: y q nos puede perjudicar quanto mal dixeren los hombres si la consciencia nos defiende? San Pablo dize: que no haze caso de ser juzgado de los hõbres, y de su dia y juyzio humano, porque quiẽ le juzga es Dios y su consciencia, cuyo testimonio, como dize en otra parte, es su gloria y cielo en la tierra. Y Ieremias dezia: q no auia desleado el dia del hombre, que es su alabança, o viterio: porque dios es su juez, al qual solo temiẽdo, no ay porque temer a nadie. Y Dios con sus toques y la consciencia con sus remordimientos, detienen el alma del camino de perdicion, y le hazen desandar lo andado, y boluer por el camino del cielo. Y assi Hugo de Santo Vitore dize: Que la consciencia es titulo de religion, y tẽplo de Salomon, y cãpo de bendicion, y huerto de deleytes, y gozo de Angeles, y el reclinatorio de oro, y arca del concierto y amistad cõ dios, y theforo real, aula de Dios, habitaculo del Spiritu santo, libro sellado, que en el dia del juyzio se ha de abrir para cotearse con el libro de la vida. Temamos mucho de peçar pues poco nos dura el gusto y deleyte del pecado y presto se passa, y el remordimiento y

sentencia q en la cõsciencia lleuamos escripta, dura para siempre, y mas vale q la fama y dicho de los hõbres. Augustino dize, que vn esclauo fatigado con la dura seruidũbre, huye y descanfa: pero la mala consciencia, no huye de si misma, porq no ay donde vaya, porque a si misma se sigue. Acabafele el peccado al peccador, y queda el reato: acabafele el deleyte, y queda el estimulo. Seneca dize, que la consciencia nunca miente quando no es erronea. Y Iob dize, que los cielos reuelaran la maldad del peccador, y la tierra se leuantara contra el: pero el mayor enemigo sera la cõsciencia. Chrysostomo super Matthæum, dize q al peccador acusa la propria consciencia que enfuzio y profano, y su criador a quien offendio, y la culpa q cometio y el demonio a quien siruio, y la ley que traspasso, y la criatura de que mal uso: mirad si tiene hartos testigos contestes, que le castiguen? Y assi como el que haze moneda falsa, ya conuencido por sus testigos y por su confesion, lleva su moneda falsa al cuello, y el candil y instrumento, con que la hazia, a las espaldas: y con voz de pregonero dizen su culpa y su pena y castigo ordenado por sentencia del juez: assi Dios nos castigara el dia del juyzio conuencidos por todos estos testigos. Todo esto se remedia cõ la penitencia, porque como dize san Pablo, si nos juzgamos, no seremos juzgados. Y Dauid dize: Hize juyzio y justicia, no me entregueys a los que calumnian y persiguen. Y porque algunas vezes la consciencia anda errada, y no conuiene obrar contra ella, acudamos a quien nos defenga.

Exci. 18.

Amos. 9.

Osca. 7.

Eze. 20.
D. 25.

Bernar.
in ser.

Gre. bo.
46.
in euang.

Menzelbi.

1. Cor. 4.
4.3.

Iere. 17.
C. 16.

Psal. 31.

Hugo. l. 1.
de anima.

Abulensi.
Mar. to. 5
f. 33. co. 2.

Aug. sup.
Iob. 10.

Iob. 20.

1. Cor. 11.
G. 31.
Psal. 118.
n. 121.
Abulensi.
Exo. to. 14
f. 57.

TRATADO DECIMO quinto dela dignidad sacerdotal.

Capitulo. j. El caso que haze Dios del sacerdote.



Valquier hōbre illustre se llama en la Sagrada Escripura sacerdote: porq̄ es la mas alta dignidad, especialmente en la yglesia, donde tiene poder sobre el cuerpo natural de Iesu Christo: que es mas en parte, que la dignidad del Obispo, que en quanto tal, no tiene autoridad ni poder, sino sobre el cuerpo mistico de Iesu Christo, que son los fieles: y assi la escriptura llama sacerdote a Samuel, aunque no lo fue, Moyses & Aaron in sacerdotibus eius. & Samuel, &c. Y los hijos de Dauid se llaman sacerdotes, aunque no lo eran consagrados, ni lo podian ser, por ser del tribu de Iuda. Y assi todos los Christianos, se llaman sacerdotes no consagrados, porque tienen grande nobleza y honra en Christo, que por esso se dizen tambien Reyes. En los sacerdotes habla Dios, por esso mirad como os va con ellos, y como los oys. Que se quexa Isaias y dize, que no se contentan los hombres de ser molestos a Dios, pero tambien a los hōbres. q̄ representā a Dios: y d̄ ahi viene, estar mal cō los q̄ representā a Dios. porq̄ estā mal cō Dios: Nolunt audire te, Dize Dios a Ezechiel: No te quieren oyr a ti, porque no me quieren oyr a mi. En vna cuenta pone Dios el oyrle, y el oyr a sus predicadores y sacerdotes. Y assi quando determinan los Apostoles,

en el Concilio dizen: Parecio assi al Espiritu sancto, y a nosotros. Que juez dixera: Haparecido al rey ya mi? Pero como entendian que hablaua Dios en ellos, y igualanse en este lenguaje con Dios. Y assi el que vsurpa el officio sacerdotal, vsurpa el de Dios. Y assi el Rey Ozias que vsurpo el officio sacerdotal, tomando el incensario al sacerdote, y incensando al altar, luego se lleno de lepra, que començo por el rostro, como a Maria hermana de Moyses, quando murmuro de su hermano, y le escupio Dios en el rostro como abominable defacatado a su padre, y luego le excomulgo del Reyno, y le echo fuera del pueblo, como a vn Nabucodonosor, que porque se quiso igualar con Dios, le echan a palos como a bestia, fuera de palacio, a pacer el campo. Y assi por vn ygal y rasero castiga, querer hazerse sacerdote, y que rerse hazer Dios. Y assi es desdichada la republica donde se trata el sacerdote, como si fuese persona comū y seglar: porque en ygal grado pone la escriptura tratar mal al sacerdote que a Dios. Lloraua Ieremias, diziendo, que porque los de su pueblo no miraron las caras de los sacerdotes, Dios no miro por ellos, como agora que por la poca reuerencia de los sacerdotes, quito la fee en Alemania, y con razon, pues a los sacerdotes de su yglesia, ha dado mas que a los de la vieja ley. A Moyses dio Dios que fuese Dios de Pharaon: y jamas ningun Rey dio tal dignidad a nadie. Vifrey, si, o Presidente: pero Rey, no. Y Pharaon por los grandes seruios q̄ le hizo Ioseph siruo fidelissimo, le hizo

Altorum 15. 2. 20. 2. Paral. 26. d. 19. Num. 11. D. 1. 14. Abu Eyo d. 10. 2. 6. 14. Mat. 16. 3. 1. 29. Tbre. 4. Gre. sup. i. lud. p. 12. caueri. 12. D. h. quos. a. aut. p. 13. 1. Re. 6. 2. ex. 1. 2. 3. Exo. 4.

Abu. Ger. f. 7. 5. ad. di. p. 3. 7. 34. ar. 3. 2. R. 8. Abu. Exo. 10. 1. f. 93. i. 2. Decu. f. 93. Iosue. 4. 2. Re. 11. 1. f. 1. 6. 2. R. 11. 4. 1. Paral. f. 147.

Psal. 98.

2. Reg. 8.

Hebr. 7.

i. Petri. 6.

Isai. 7.

Ezec. 4.

Gen. 41. Exod. 23. 25. 4. Re. 2. Abulens. Exo. 10. 1. 100. 10. 3

Num. 8. Leni. 12.

Iuan. 13.

Apoc. 22. B. 9. Mar. 16.

4. R. 5.

hizo adelantado suyo y presidente de su consejo real. Y temiedo que no se leuantaſse a mayores, le dixo: que el le auia de preceder en el asiento: y Dios dio su silla propria a Elias, que son los Cherubines en que se assieta, y en esse carro sube Elias: Pero mas da Dios a los sacerdotes, pues los haze dioses de la tierra, y les da poder sobre su cuerpo que le consagren y reciban y le den a los demas: y assi son de mas perfecto estado q̄ los Prophetas. Antiguamente estimaua Dios mucho los sacerdotes: y assi todos los niños en la purificacion de sus madres, se redemian sino eran los de los sacerdotes, que no los queria Dios dar por ningun precio, ni por todo el mundo daria Dios vn sacerdote. Pero mas estima Dios vn sacerdote del testamento nuevo, pues se hinca de rodillas, para consagrarle en la noche de la cena. Per grande dignidad terniades aquella que para darla, se hincasse de rodillas el Rey, o el Papa. Pues mirad en quanto los tiene Christo, pues haze esto para ordenar los sacerdotes. Cō razon el Angel que visito a san Iuan Euangelista, no consintio que san Iuan le adorasse, y le dixo: No me adores que en vna mesma cuēta estamos los Angeles y los sacerdotes. Y si al sepulcro con ser de piedra, van los Angeles y le honran tanto por auer estado en el el cuerpo muerto de Christo: el sacerdote que es templo viuo de Christo, como se deve honrar pues es sepultura y custodia suya? Y agora hemos venido a tal defuenteza, que assi es tratado el sacerdote como los del pueblo, y en nada se diferencian. Para confusion nuestra cuentan las diuinas letras, que Naaman, viendose sano de la lepra, pidio a Eliseo, le diessel licencia para llevar dos cargas de la tierra que Eliseo pisaua: Bien pudiera el cargar cien cargas sin que se la pidiera, pero pidio

le de la de su casa que el pisaua y que se la bendixesse: Para que veays quā estimado ha de ser vn justo, vn amigo de Dios, mayormente si es sacerdote oficial de la casa de Dios, que de la tierra que pisa, auian de hazer reliquias y altar, como hizo Naaman, en el templo de su dios: quanto mas de sus palabras y oraciones, haria reliquias? O en quanto estimaua Aman las oraciones del Propheta de Dios: Pues dize el paraphastes Chaldeo, que le conceda Dios por sus oraciones, le perdone los pecados que comete en la corte del Rey, por la obligacion que tiene en su officio, de entrar con el Rey, al templo de los Idolos, por ser priuado del Rey. Mandaua Dios, que quando el sacerdote entraſse en casa del leproso, la hallasse muy limpia y olorosa, porque las inmundicias vafuras, y mal olor, no offendiessen sus ojos y olfasto, porque era vicario y ministro de Dios, y entraua en la casa para dar salud: y auianle de recibir, como a Angel de Dios, y como a tal le han de tratar, alimpiando le la casa y adereçandofela: y para que assi vea el sacerdote quan mas limpia ha de estar su alma donde entra Dios, y donde Dios se assienta. Y assi de ueys de recibir al sacerdote dandole el suelo limpio y el ayre oloroso: como a quien da cosas sagradas, que esso quiere dezir el sacerdote, sacra dans, aunque el principal sacerdote es Iesu Christo, pero qualquier sacerdote se ha de diferenciar como Balam a su jumenta: y es grande afrenta que la jumenta le corija y enseñe, y que no le reuerencie, pues los leprosos espirituales, le deuen mas respectar. que al sacerdote antiguo, y agradecer la cura de las almas que mas la de los cuerpos.

Leni. 14. Abulens. Deu. f. 71. 72.

Sacerdos facta docens dicens, dās. Abulens. Deu. f. 93. co. 2. Mat. 10. 3. f. 28. 29. 1. 2. 9. 23. 4r. 1. Viguierius: c. 2. c. 5. 6. ver. 2.

(. .)

Capitul. ij. Que el sacerdote no sea reprehendido del seglar, ni de nadie en publico.

Abu. sup. Josuc. 10. 2 f. 16. Exo. 32. nu. 12. Abu. 3. R. f. 15. 4. R. f. 9. 4. 178.



Vando el sacerdote no hiziere lo que deue, remitirle a sus Perlados, como hizo Moyses, que no quiso castigar a Aaron, por auer sido ocasiõ de la idolatria, y perdicion del pueblo: solo le reprehendio en secreto, con que el sacerdote antiguo, nõ era mayor que el rey, Quando castigo Dios a Maria hermana de Moyses, lalleno de lepra en publico, por ser seglar, la qual auia murmurado de Moyses, y solo reprehedio en secreto a Aaron y dentro del tabernaculo, porque era sacerdote, y porq los sacerdotes no han de ser reprehendidos en publico. Y tambien nos dicen las diuinas letras, que Moyses y Aaron quitaron a Dios la gloria, dudando que pudiesse Dios sacar agua de la piedra, no solo cõ el primero golpe de la vara, sino con la palabra. Y por esto quitoles y priuoles de la gloria que se les podia seguir, en meter el pueblo en la tierra prometida (por que honra Dios a los que le honran, y deshõra a los que le deshõra) pero hõrolos dios en esto, q nõ luego les quito el officio ni cargo, ni les dixo en publico delante de todos, que auian sido incredulos, sino en secreto: aunque despues Moyses lo manifesto al pueblo y descubrio la reprehension que Dios les auia dado: Para que veays en quanto tiene Dios sus sacerdotes y perlados, que para guardarles su grauedad, haze sus reprehensiones en secreto. Y en figura desto mando Dios que el bezerro que se ofrecia por el peccado del sacerdote, hecho ceniza; le echassen fuera del real y le sepultassen debaxo de tierra: porque los peccados de los sa-

Leni. 6. B 10.

cerdotes assi han de ser sepultados. Y Iesu Christo por honra de los de su casa, jamas reprehendio a los sacerdotes sino por rodeos, diziendo en la parabola del que descendia de Hierusalem a Ierico: que el sacerdote no dio los ojos al llagado, pero no le affeo y acrimino este peccado, solo dixo: Ve tu y haz lo que hizo el Samaritano. Y quando quiso tratar de su muerte q auian de causar los sacerdotes, entregandole a Gentiles, aparto a sus discipulos de las companias en secreto, y doliendose dellos y no murmurando, se lo conto para que se aparejassen a paciencia. De solo el summo sacerdote Iesu Christo, se dize que no hizo cosa por donde le pesasse a Dios de auerle hecho sacerdote. Pero los demas sacerdotes, hazen muchas cosas por donde le pessa a Dios de auerlos hecho sus ministros y aplacadores, y no por esto han de ser despreciados, sino estimados por el officio que tienen, como reuerenciã al sacristan, no por si sino por la cruz que lleva. Grande don de Dios y singularissima merced, fue dar sacerdotes y medianeros a su pueblo que le aplacassen, quando estuuiesse enojado por los peccados: y assi les haze cargo diziendo: q les dio sacerdotes, religiosos Nazareos, que le firuan y rueguen por vosotros, gente que me firua y que no beua vino, y auays hecho gran peccado en desfraylarlos, dandoles vino, y que sean como vosotros. Dos beneficios grandes haze Dios, que tengays quien ruege a Dios, y quien hable y predique por Dios: y que querays ser ingratos a tales mercedes como estas: y nõ solo nõ los recibays y estimeys, sino que les atapeys las bocas, haziendolos malos como vosotros, o infamandolos: para que no tenga fuerça lo que predicaren: y quando no podeys alcanzar la culpa, procureys que tengan la pena de la infamia: que ya que nõ son

Luc. 11. G. 3.

Ma. 22.

P. 119. B. 4.

Amu. 11.

Mat. 4. 5 Luc. 11.

Zach. 10.

4. Reg. 2. 5. 13. I. 22.

Zach. 8.

Abu. sup. nu. 10. 2. f. 8. ca. 2.

malos, se diga que lo son. Gran peccado y ingratitud de q se quexa Dios, que es lo que hizo el demonio, q nõ pudiendo alcanzar de Iesu Christo cõ todo el mundo que le ofrecia, que le adorasse, echo vando que era suyo, y por su arte hazia los milagros. Mucho importa pedir y rogar a Dios q nõs de sacerdotes obreros, y quando nos los ha dado, estimarlos como a grande dõ suyo, porque son el escuadron, y los caualllos que salen a la batalla, y los carros y soldados, que nõs defienden en la guerra: mas que los q pelean con armas corporales: como lo dicen las diuinas letras: y son las escacas fixas en la casa de Dios, para sustentar los flacos. La historia Escolastica, in Hester capite quarto, cueta, q viniendo Alexandro a Syria, y a la principal ciudad de Damasco, alpirando por la Monarchia, y teniendo, cercada la ciudad d Tyro, escriuio al summo sacerdote de Hierusalem, que le embiasse socorro y exercito Naual, y le diese el tributo que dauan al rey Dario, y nõ quiso el sacerdote. Y Alexandro enojado dixo: Yo hare que me lo pagueys. Y los Indios echaron se en oracion, y como se durmiesse el sacerdote despues del sacrificio, despertole Dios, y mando que le saliesse al camino, vestido de Pontifical, acompañado de sacerdotes. Dos vezes solas se vistio de Pontifical fuera del templo: en la muerte de Aaron, y para recibir a Alexandro. Y fueron a vn lugar donde se podian bien ver: y viendolo Alexandro, se apeo de su caualllo y lo adoro: y como por esto le reprehendiesse en los suyos, respondió: No adoro yo sino a Dios que me lo mando, y entrando en el templo sacifico, como el sacerdote se lo mando, y cõcedio muchas libertades al pueblo Iudayco. Y desde entonces nõs auiso el Espiritu sancto, quã dignos son de respecto los sacerdotes, y como son

honra, defensa, y amparo del pueblo. Aquellos sacerdotes antiguos eran como cocineros, y estauan en el atrio interior, coziendo las carnes de los sacrificios, y nõ salian a distraerse al atrio exterior con el pueblo, y el altar era vna chimenea, y alli los braços atremangados, guisauan a Dios los sacrificios, y quitauan las cenizas del altar, y esto era su officio, y echar leña en el fuego del altar, para conseruarlo, y siempre lo estauan cuando. Y a Aaron se le mando que desollasse el animal que hauia de ofrecer, y le desollaua con tanto tiento, que nõ quedaua alguna carne pegada al pellejo, ni algo del pellejo, pegado a la carne. Y se tenian con Dauid, por muy dichosos de seruir a Dios en estos officios baxos, de despaular las lamparas, y sacar las cenizas, y limpiar los espejos. Pues si estos sacerdotes eran dignos de reuerencia, y les dauan diezmos y primicias, para que nõ tuuiesse en grangerias y cuydades de la tierra, que se les deuera, a los que ofrecen cada dia el cordero sin macula, y limpian los altares de los coraçones, y cõ tixerias de oro de caridad despaullen, corrigiendo los defectos del pueblo, y desuellan las consciencias con tanto tiento, que, ni paguen lo que nõ deuen, ni dexen de pagar lo que deuen: y los despegã del amor del mundo?

Leni. 6. Rec. 46. Officia sacerdotis. Abu. 1. c. 11. f. 8. ca. 3. 4. f. 9. 10.

Leni. 1.

Eräpobres nu. 5. Abu. sup. Leni. f. 34. fol. 105. 1. R. 10. 2. f. 15. Josue 13. Dent. 18. Discretos Abulens. Mat. 10. 4. f. 117.

Capitulo. iij. De las obligaciones de los sacerdotes.



El sacerdote ha de ser sabio. Mandaua Dios, que el sacerdote que entrãua a hablar con Dios en el Sancto sanctorum, que en los ombros lleuasse los nombres de los doze tribus, y que en los pechos lleuasse escripto: Do-

Exo. 28. Abulens. Exo. 10. 2. fol. 33. 37. 38. 47. 2. Paralip. f. 258.

Veritas. Dando a entender, q̄ el sacerdote ha de yr lleno de Dios, Dios en la cabeça, y el pueblo en los ombros, y la sabiduria en los pechos: y assi Iesu Christo primero se informa y examina a san Pedro de la fee, y luego en el amor, para encomendarle sus ouejas: porque el medico ignorá te, aunque sea virtuoso, mas daña al enfermo, que le aprouechar: y conuicne que el sacerdote sea hombre de cō fejo y sabio. Es el sacerdote velador y atalaya, y si es ciego verná todas las bestias del campo a matar su ganado, porque no sabe resistir con su sabiduria, razon, y prudencia: porque es centinela ciega, y perro mudo, que en lugar de auisar y ladrar, esta callando, dormido, y como vn ydolo muerto.

Quid tu hic? Dixo Dios a vn mal sacerdote, Que hazes tu aqui, que viues en esse sacerdocio como hombre pintado? Qui dat honorē insipienti, &c. El que da oifficio sacerdotal al necio, es como quen pone vn canto en vn monton de piedras. Solian poner a Mercurio en las encruzijadas de los caminos, para que los enseñassen: y los que passauan echauan alli vna piedra. Pues assi es el sacerdote, q̄ muestra el camino, como esta estatua de Mercurio. Quiere dezir, que honrays vn insensato como a estatua. Y el Sabio llora la tierra y republica, donde el sacerdote y Rey es niño: esto es, q̄ no sabe mas que vn niño, o que vn hombre comun y seglar. Ha de ser la sciencia del sacerdote, diferente de la del seglar. Quemo Dios a los hijos de Aaron, porque seruian a Dios con fuego seglar. Y Offcas dize: que es desdichada la republica, en la qual el seglar sabe tanto como el sacerdote. Quia tu scienciam Dei repulisti, &c. Porque el sacerdote no quiso recibir la verdadera sciencia reuelada de Dios, ni tiene cuenta con sus reuelaciones, ni estudias lo que estas obligado. Yo

me olvidare de ti y de tus hijos, yo te desechare, y embiare captiuo con los demas, y te quitare los subditos que te seruian, sustentauan y regalauan, y yo os deshonnare mientras mas honrados, porque fauoreceys los vicios, porque comeys los peccados del pueblo y offredas, y para que mas offrezcan les hazeyz peccar, porque os lleuays los sacrificios: y auiendo de extoruar los peccados, se los hazeyz hazer, y los persuadis y dezis. Andad, no se os de nada que Dios dissimula peccados. Que es lo que dize Jeremias, que les confortauan las manos, que querian soltar los peccados, y ellos dezian, que no los soltassen porque comian dellos. Pues yo os deshonnare, y hare que en la honra, o deshonnare, o captiuo, no os diferenciays de los del pueblo, y se diga: Sicut populus, sic & sacerdos. Pues enseñays mal, y teneys nõbre de vino, y estays muerto, y estays suzio como el seglar: pues yo os dare hambre y captiuo, y os quitare el pan de Dios que os sobra. Los hijos de Heli, eran hijos del demonio, porque eran ignorátes, y no sabian las ceremonias de la ley, para enseñarla al pueblo: y por esso perdieron el arca y la vida: y todo quanto mal ay viene de la ignorancia de los sacerdotes, y no diferenciar se ã los seglares en ninguna cosa. Por esso mandaua Dios, que el sacerdote quando entraua en el Sancta sanctorũ, se desnudasse de todas sus vestiduras proprias, hasta la camisa y çaraguelles, y vestirse de otra camisa, y calças, y çapatos, y las demas cosas, y luego se vestia de cincogalas: que son, ephot, sobrepelliz, roquete, o superhumeral. Y la segunda el rationale iudicij. La tercera vn palio que tomaua todo el cuerpo: en cuya extremidad auia vnas granadicas recamadas, y çapanillas de oro que yuan haziendo ruydo. La quarta era vna tiara como

Abu. cõtra clerico. f. 7. Exo. 10. 2. f. 49. co. 4

Iere. 17.

Apoc. 1. 6. Exo. 28. f. 67.

Exo. 28.

mitra

Y porque el pueblo los honra. Jo. yuan cõ tantas galas. Abulen. Exo. 10. 2. Jo. 47.

mitra o birretillo, y vn peso que baxaua a la frente, y en el escripto: Sanctum domino. Porque la sanctidad agrada a dios, y ha de ser tal el sacerdote que los que le vean, en la frente conozcan ser santo de Dios. Lleuaua dos piedras preciosas, en las quales estauan esculpidos los hijos de Israel, sobre el Ephot, o juboncillo, o almatiquilla, de seda turquesada, de color de cielo y seda blaca retorcida, y granados veces teñida, y de escarlata o purpura, teñida con sangre de vn animal, q̄ se dize conchillo, con que se haze el carmesi. Y en esto significaua el cuydado que el sacerdote ha de tener de sus subditos, y en quanto precio los ha de estimar, y que aunque sea a su costa los ha de honrar, y tener en mucho vn alma, pues costo a dios su sangre y le tiene aparejado su cielo. Y el racional era de los mismos colores que el Ephot, que era como escarpulario de la Trinidad, y este cabia sobre el pecho, y assi se llamaua racional pectoral: Ratio, idest pectus: porque los subditos siempre han de andar en el pensamiento, y de dia y de noche no ha de entender en otra cosa, sino como hara bien su officio. Y este pensamiento, ha de traer seco al sacerdote, diciendo: Es posible que estan a mi cargo tantas almas, y tengo de dar cuenta dellas como de la mia propria? Y esso es llevar el juyzio de los hijos de Israel, hazer sus causas y pagar por los delictos del pueblo. A qui estaua, vn joyel de doze piedras puestas de tres en tres, y en cada vna vn hombre particular de cada tribu: porque aunque va encargado de todo el pueblo en comun, ha de hazer mencion de cada vno en particular. Y luego dos piedras claras como carbunculos, y alli escripto: Doctrina & veritas. Porque como he dicho, el officio del sacerdote es enseñar verdades: y Moyses lo declara diciendo: Perfe-

ctio tua & doctrina tua a viro sancto tuo. Y llama santo al misericordioso, porque no vale nada la doctrina que no es de santo misericordioso, y que no es tentado y trabajado de dios: porque el officio nõ se da para regalo, sino para trabajo. Y en el palio lleuaua çapanillas, para que el pueblo rogasse y encomendasse a Dios el sacerdote, y suplicasse a Dios lo despachasse bien, en los negocios del pueblo. Y en la mitra lleuaua tres coronas que traen los Papas y eran de color de cielo, cercada de diuersas flores alli pintadas: de manera que estaua toda florida, y desta colgaua vna plancha de oro, como venda con vn titulo escripto, q̄ dezia: Sanctitas domino: Que baxaua a la frente, y viendo Dios este titulo, se desenojaua y aplacaua, y para esto quiso dios que fuesse instituydo el sacerdote, y dize: Quiero q̄ sea el sacerdote para que se ponga entre mi y mi pueblo. Y assi el sacerdote ha de yr cargado de santidad, y de Dios en la cabeça, y su pueblo en sus hombros y braços: y vale Dios diciendo: Mira que estas almas, son mias q̄ te las encomiendo, y me daras cuenta dellas. Ten sabiduria para enseñallas, y santidad y limpieza, mira que estas entre Cherubines, y con ellos me hablas, y gozaras con ellos, de las flores de aquel premio immarcesible, de quien dize san Pedro: que los buenos perlados recibiran vna mitra de gloria que no se marchitara para siẽpre.

Gen. 33.

i. Petri. 6. B. 4.

Capitulo. iiii. Que el mal sacerdote enfuzia el nombre de Dios.

Quando los sacerdotes no viuen bien, dize la Escripura, que enfuzian el nombre de Dios. Afrentose vn Rey de ver a su mesa vn hombre vestido con

Luc. 11. 21.

Zach. 3.

cō vestiduras fuzias, como dize Christo en vna parabola Mat. 22. Y no pudo Dios sufrir que Iesu gran sacerdote le ofreciese sacrificio con vestiduras profanas y de seglares. Y mucho ha de trabajar el sacerdote de estar limpio, solo porque es ministro de Dios, y trae consigo el nombre de Dios. Si vno truxesse vna vestidura del Rey, con que cuydado andaria de no mancharla. Quanto mas cuydado auiamos de tener, de no manchar el nombre de Dios, y que por nosotros no fuesse blasphemado? Queria Dios tan limpios sus sacerdotes, que no queria q̄ se vistiesen en vestiduras sudadas, que no es razon, que el sudor del vno, se le pegue al otro, y que por vno pierda el otro: y que lo que pecco vno, lo paguen dos, porque es el vulgo tan tonto, que si vn sacerdote es tualo, creen que todos son así, y por aquel, los infaman. No es mucho que Dios quiera gente limpia en su casa: pues Nabucodonosor quiso que sus criados tuuiesen tres años de nouiciado, criandose, y engordandose, comiendo de lo que come el Rey, y que no tuuiesen macula, sino limpios, hermosos, y sabios, y les mudalos nombres. Pues justos es, que el que ha de ser sacerdote, se dispusiese y comulgasse, y se hiziese a los manjares de Dios, y sus sanctos exercicios, y no mal acostumbados, ayer salir del mundo, y oyer ser sacerdotes. Muy mudados y trocados los quiere Dios, hasta los humores y complexiones del cuerpo, con los manjares y vino de su mesa. O que mudado ha de estar el que ha de feruir a Dios en el sacerdocio: Deus ab̄q; vlla iniquitate. Es Dios muy limpio, y no quiere hijos fuzios, y dize: Sed sanctos, que yo soy sancto, limpios, los que lleuays los vasos del Señor. Estan anexa la limpieza y castidad, al sacerdocio, que porque Phi-

Exo. 44.

Dani. 7.

Deu. 32.
1. Jai. 52.
21. n. 25.

nes mato a los sensuales le vinculo Dios el sacerdocio, a su casta y sucesion. Mandaua Dios que con la sangre del carnero, vntassen la oreja derecha y el dedo poliz del pie, y la mano derecha al sacerdote, porque ha de estar muy mudado, ha de tener otras orejas para oyr, otras manos para obrar, otros pies para andar, distintamente del seglar. Tiene el sacerdote sangre del cordero de Dios, en sus orejas, no ha de oyr liuidades: sangre de Dios en las manos, no ha de obrar sino edffication del proximo: y en los pies ay sangre de Dios, para no yr a passeos y juegos liuidos. Y si la sangre de Iesu Christo oyera peccados, con quãta benignidad los oyera, y quanta misericordia tuuiera dellos para perdonarlos, pues tan caro le costaron? Y si la sangre de Iesu Christo uuiera de dar limosna, cō quanta misericordia y caridad la diera, pues se dio a si proprio? Pues si la sangre de Christo uuiera de dar la extrema vnction, con quãta diligencia fuera? y por que el sacerdote vaya en llamandole para olear, con diligencia y caridad, le ponen sangre de Dios en los pies, orejas, y manos. Y considere, que quando el peccador pide absolucion, no pide sino que le den misericordia de Dios: y quando pide lymosna, pide el mayorazgo de la sangre de Christo, y no del vuestro, y quando vos le days, dela sangre de Christo le days. Vn seglar ya parece que da su hazienda, pero el sacerdote da el mayorazgo de pobres, y por esso le vntan con esta sangre, y para que se limpie y mude. Quando Melchisedech salio al camino a Abraham cansado, y le dio de comer: dize la Escripura, que era sacerdote del altissimo. Valame Dios, para traer viandas a los fatigados del trabajo de la guerra, que necesidad auia de dezir el estado que tenia, bastaua dezir q̄ era Rey

Abu. Exo. di. 10. 2. f. 54. Exod. 29.

Gen. 14. Abu. Ge. f. 203. 67. 203. 57. Mat. 10. 1. f. 104.

Dan. 5.

Au. vitia sacerdotu. Abul. en. Mat. 10. 5. f. 172. Dishonestos sup. n. me. 10. 2. f. 7. Exo. 10. 2. fol. 48. 49. 1. Ioan. 3. A.

Abul. en. contra de vicos concubinarios. f. 4.

sin dezir que era sacerdote, o que el sacerdocio le mouio las entrañas a charidad. Mucho desdize del sacerdote ser cruel, y gastar el patrimonio de los pobres con mancebas. Que si Balthasar que beuia con sus mancebas en los vasos del templo, alli luego le piden cuenta, razon, y peso, y medida, y le quitan el Reyno: que merece el que no en la hazienda de Dios, sino el que gasta la hazienda de Dios en sus mancebas? Sepa el sacerdote, que ha de ser lymosnero y limpio, digno de estar delante de la limpieza de Dios. Quien ha de ser sacerdote, ha menester que se limpie antes que entre en el officio: Omnis qui habet sp̄e hanc, sanctificat se: sicut & ille sanctus est. La limpieza, ha de yr conforme a la esperança que teneys del que haueys de recibir. A vna donzella le dizen: Señora mirad por vos que auays de ser muger del Rey: Y así se guarda y viue con recato, conforme a lo que espera, y dize: O que me guardo para el Rey. Así el que se guarda para sacerdote, se ha de guardar limpio, por que ha de recibir mañana a Dios, a aquel que es la misma limpieza: Manos que esperan que la misma limpieza se ha de poner en ellas, que limpias han de ser. Esso es limpios y santificados, como aquel que esperamos recibir, es sancto.

Capitulo. v. De sacerdote, y preparacion para comulgar, y que el seglar no le murmure, antes le respecte.

Los arboles regalados con el agua que salia del templo, cada vn mes dauan fruta nueva suauissima, y los que cada dia ponen a Dios arbol de la vida en su pecho, con tan buen riego,

Exch. 47. Apoc. 22.

auian de fructificar cada dia obras y fruta nueva. Los sacerdotes han de estar limpios, no menos que de la mano de Dios, y de pies a cabeça: Y así Christo a los que queria dar a comer este diuino pan, lauó con sus manos: y con estar ya limpios con las palabras que le auian oydo, fue necessario lauarles los pies: los cuales no auia de llegar al suelo, pues cada dia comē este pan. Y ya que como hombres andamos con los pies por el suelo, limpiemoslos a menudo, para recibir este pan celestial, del polvo de humillos de colera, de horas no bien rezadas, de nublados de pensamientos. Dios dixo a Moyses: Quitate estos çapatos, que no se sufren en mi presencia traer çapatos en los pies: y menos sufrira Dios embidias, ambiciones, estando vos en su casa, y entrando el en vos mismo. Alla para entrar el sacerdote en el templo, auia vn espejo donde se miraua el rostro, y vna aguamanil para las manos y todo el cuerpo: y aca ay la confesion donde os mirays si vays biẽ limpio y vestido: y hazed vn aguamanil de vuestros ojos, para purificaros de vuestros peccados, para celebrar tan alto misterio. Llega Dauid con sus criados muertos de hambre, y pide al sacerdote los panes dela cara de Dios, para comer: y pregunta el sacerdote para darlos, si estan limpios: Y con auer venido de camino, y traer los pies fuzios, no pregunta, sino si estan limpios de mugeres, y luego se los da: Pero aca, para comer el pan que es Dios, no solo haueys de estar limpios de mugeres, q̄ es cosa graue, pero aũ los pies del polvo de cosas leues. Alli no era necessario mas de lo vno, y acalo vno y lo otro, por la gran diferencia de pan a pan. Y es mucho de notar, que poca cuenta hizo Christo de lauar las manos a sus Discipulos, quando los acusaron los Phariseos, y que cuenta hi-

Ioan. 13.

Exod. 3.

Abul. sup. Leui. 118.

Exod. 38. 1. 8.

1. Re. 18.

Abu. Exo. di. 10. 2. f. 43. 49.

Mat. 15.

zo de lauarles los pies por sus manos, porque va mucho de mesa a mesa, y de manjar a manjar: porque para comer el Cordero, no va mucho que se lauen las manos, pero para comer a Dios, las manos y los pies se han de lauar, para tener parte en Dios, porq̄ va grande diferencia de combite a combite, y de pan a pan: porque asì se recibe el que es tan limpio, que con su saliuua sana y limpia a los ciegos, y cō su simbria sana las enfermedades, y con el toque de sus pies, queda limpia la Magdalena. Mucha limpieza es menester, y ha de tener el que cada dia recibe este manjar, y con mucho recato conuiene que ande: Custodi pedē tuum ingrediens & egrediens ecclesiam Dei. Entra en la yglesia contando los passos (dize el Sabio) y no descuydado como quien entra en casa comun: y mucho mejor quando vas a recibir a Dios, mira como conuulgas y como te allegas: *Quam pulchri pedes Euangelizantis super montes.* O que pies tan limpios los de vn ministro de Dios, que anda haziendo paces, y sus manos en peccados, y con todo esto los pies limpios: porque se guarda para la mesa de Dios. Con andar entre pecadores vn sacerdote, anda limpio, y quando no ande, no le quiera el seglar limpiar y concertar. Parecia-le a Oza, que se cahia el arca, y no se cahia, sino que se inclinaua. Parecia-les a los Phariseos, que Christo cahia en falta, comiendo y conuersando con los peccadores: pero no era, sino inclinarse a limpiar sus almas con su sancta conuersacion. No toqueys al arca de Dios ni a su sacerdote, q̄ morireys, no le murmures, que sus pies guarda limpios, y Dios se los lauo, arrodillandose, y asì se les deue reuerencia. Y aun quando se vee claramente que peccan, y no lo pueden negar ni dexar de conceder, auemos de mirar por la honra de los sacerdotes: y no

solo encubrir sus floquezas, pero enterrar las cenizas de su peccado, y nūca traerlas a la memoria, quanto mas en la plaça, y respetarlos como a los Angeles del cielo: pues el Angel viédo que san Iuan le queria adorar, pensando que era Dios, dixo: Passio, que en vna cuéta estamos, Apostol y Angel. Y el sacerdote es tēplo de Dios: y asì lo dize S. Pablo: Vosotros soys templos de Dios, desde los quales da Dios respuestas. Y san Pablo a sus injurias llamaua blasphemias: porque las injurias que hazen al ministro, se hazen a aquel de quien es ministro. Y asì dixo Isaias. Pensays que ser molestos a los hōbres que embia Dios, que es poco? no es sino mucho, porq̄ en dar molestia a los hōbres que embia Dios, days molestia a Dios: como quando a Elias dezian por escarnio, que era sieruo de Dios: Asì dize, en poco teney's al sieruo de Dios? pues decienda fuego del cielo y abrazeos. Y quando los hijos de los Prophetas falsos mofauan de Eliseo, llamandole caluo y pelado, vinierō leones que los despedaçaron. Ya no castiga Dios temporalmente, ni premia en esta vida: y tanto que peor para los malos, pues los castiga con penas eternas. A los Betfamitas que despreciaron el arca del Señor, y la miraron con malos ojos, y se la dexaron en vnas paruas sobre vna piedra, y no la tratarō con el respeto que era justo, castigo Dios con llagas en las espaldas, que no las vehian, ni las podian curar. Y asì castiga Dios a los que desprecian sus sacerdotes con castigos espirituales, que no veen para curarlos, ni jamas los confiesian, ni hazen caso de ellos, y asì se condenan para siempre. Quádo veays que el sacerdote es malo, dadle reuerēcia, no por el, sino por su officio, y por el poder que lleva. Vn gráde milagro hizo Dios: que pusieron el arca de Dios sobre vnas va-

cas, y oyendo bramar sus bezeros, con todo esto yuan y lieuan el arca camino derecho. Este milagro haze Dios, que pone su sacerdocio sobre vacas paridas, sobre gente sensual, sobre ecclesiasticos que tienen hijos y mugeres, y confagran, abfue- nen y perdonan peccados. Oye Dios sus oraciones, y los hijos en casa dando bramidos, y los pensamientos y bramidos en sus hijos. Christo hizo mas caso del Principe de la Synagoga, para yr a resuscitalle su hija en su casa, que del Regulo que no quiso yr a ella: Y presencia pedia el vno y el otro, y riquezas el vno y el otro, y malo el vno y el otro, y por ventura peor era el Archisynagogo, pues era vno de los que acabauan de murmurarle, y hijo enfermo tenia el vno, y hija enferma el otro: Porque haze Dios mas por los ecclesiasticos, que por los que no lo son, y mas haze por los sacerdotes que por los legos, con tal que sean yguales en todo, y conuiene respetarlos, porque Dios habla por ellos. San Iuan dize: Que se puso el Espiritu sancto en boca de Cayphas, y tambien se puso en la de Balam endiablado; cabeça de malos consejos: y la boca del sacerdote no es suya, sino de Dios: Labia sacerdotis custodiunt scientiam. Porque es Angel de Dios: sus manos son suyas, y su coraçon es suyo: pero la boca es de Dios, y de ella hemos de buscar la ley de Dios, y no la dexara Dios errar, quando es del sacerdote summo, ni puede en quanto Papa errar, porque no yerre la yglesia. Moy ses y Aaron malos eran, quando dudando hirieron la piedra, y sacaron agua para el pueblo: y sin fee, sacan fee. Y quando el summo Pontifice fuesse herege, si diffine alguna cosa de fee, como Pontifice, haziendo lo que es en si, y pro tribunali sedendo, no puede errar, porque el officio es el

que obra, que no la persona. Manda-ua Dios, que el animal que se vuisse de dar al sacerdote, estuuisse primero siete dias debaxo del pecho de la madre: porque ya sabia comer yerua, y no seria dañoso para comer, y no queria que le diessen al sacerdote cosa que le hiziesse daño. Quando vn rey da a criar vn hijo a vna ama, aunq̄ se criada en vna aldea, siempre quando come, le embia la mejor pieça de su plato. Para que es esto señor? a vna muger que por ventura en su casa no se harta de pan, aora tanta delicadeza y tanto regalo? Si, que no me lo quito yo de mi boca por dárselo a ella, si no porque el regalo que a ella se haze, resulta en bien y prouecho de mi hijo que cria con su leche: Asì pues quiere Dios que sean regalados los sacerdotes, no por quien ellos son, sino porque el bien que a ellos se haze, resulta en honra del mismo Dios: y el regalo se haze a Dios, y tambien resulta en bien del pueblo espiritual y corporal, porque los diezmos que les dan despues de tomada su sustentacion, todo lo de mas es para sustentarlos hijos de Dios, que son los pobres, a quien deuen dar limosna corporal y espiritual, animandolos, doctrinandolos, y ayudandolos a yr al cielo. Y por esto la Virgen sanctissima respecto al sacerdote Symeon, y recibio su bendicion, y se admiraua de lo que le enseñaua, y oya dezir, sabiendo ella muy mejor que el, todo lo que el le dezia: Y aora no hazeys caso de lo que os dizen los sacerdotes, y days a entender que sabey's mas que ellos. Y Iesu Christo siendo de doze años, de edad de discrecion, los primeros que reconoce, viniendo a esta edad, fueron los sacerdotes: y en medio de ellos le halló su sanctissima madre, y en medio dellos le hallamos los hombres. Gran cuenta tuuo Dios con la vestidura del sacerdote;

Ecclef. 4. 27.

Isai. 52. B. 7.

2. Reg. 6. Gre. 1. R. 1. 4. c. 1. l. 6. c. 2.

Exo. 29.

Apo. 21. B. 9. 1. Cor. 3. D. 17. Rom. 12. Isai. 7. 4. Reg. 1. 4. Reg. 2. d. 13. 1. Reg. 3. 2. Reg. 6.

Abulen. Mai. 10. 4 f. 119. co. 4

Mai. 9. c. 20.

Ioan. 11. n. 20.

Mala. 1.

Num. 20.

Leuit. 22.

Limosna ros. d. 85. c. frat. 82. c. Episcop. Abul. 10. p. nu. 10. 2. f. 10. 1. col. 2. Mat. 10. 3. f. 6. co. 4. 10. 6. f. 2. 10. 3. f. 28. 43. 69. 9. 10. c. f. 2. 8. Luc. 2.

Exod. 28. tan 29.

tanto que puiso que fuesse dos vezes teñida: La vna en lana, y la otra en gerga, porque no quiere que aya en el sacerdote cosa que desdiga. Ropa que esta siempre delante de Dios, no se destina. El sacerdote teñido dos vezes en la gracia de Dios.

Capitulo. vj. De sacerdotes y su limpieza.



El que ha de entrar a ver a Dios, como dize David, ha de ser limpio de todas partes: limpio de boca, limpio de coracon: ni ha de jurar por mi vida: el que cada dia se presenta delante de Dios ha de ser muy limpio. Que haze Christo cada dia de lauar a sus Apostoles, porque le han de recibir, y que aunque estan limpios se tornen a lauar los pies. Que dorada el arca de dentro y de fuera con oro finissimo: porq̄ estaua en ella el manna. A Iesus gran sacerdote, manda Dios a los Angeles, que le firuan de sacristanes, y que le quiten las vestiduras profanas y viles, y le vistan las sacerdotales y honradas, para que vaya a edificar la casa de Dios. El sacerdote no menos que arreado y vestido de Dios, ha de yr para edificar aras y altares a Dios. Y dixole Dios: Si lo hazes bien, priuaras como vno de estos Angeles, y entraras y saldras en mi casa, como vno de los supremos Angeles. El Sacerdote se llama en la Escritura, ceñidor de Dios, muy pegado a sus carnes. Dos tunicas tenia Samuel, la vna junto a las carnes, y la otra a fuera. Afsi Dios tiene sacerdotes del testamento viejo, que eran tunica de a fuera, a quien no lla-

mo amigos, y tiene sacerdotes del testamento nueuo, que estan muy pegados a el, y encorporados con el, y a estos llama amigos, y les reuela su pecho, y hecho manjar, se pone en el pecho dellos. Hablando del Baptista dize: que es el mayor de los Prophetas, y que no nacio otro mayor Profeta, pero que el que es menor en dignidad en la yglesia (que se dize Reyno de los Cielos) es mayor que el, y afsi es mayor la dignidad del diacono, y mucho mayor la del sacerdote, que la del Baptista: Pero dize Ieremias: que por no lauar se este ceñidor, se paro tal, y quando se puiso en el agua del rio, se hallo podrido, que no aproueche para nadie: Afsi por muy llegados a Christo y a sus sacramentos, son mas podridos sino se lauan. Grande honra es del sacerdote, que le llame Dios mi ceñidor, miliengo, mi ropa de mis carnes, mi camisa: Pero si el sacerdote es malo: dize Dios que le arrojara de si, por no estar limpio. Yo estas palabras quierolas tomar para mi, para que me confundan, y escriuir las he tambien para que toquen al sacerdote que las oyere. Señor con quien hablays? Con mis siervos, con los que traen habito ecclesiastico y de religion, y sobrepelliz, que parece que quereys conquistar el mundo, y quitar se al demonio: Destos hablo, que no sien de estar pegados a mis carnes, cozidos en sermones y en sacramentos, que si estan suzios, los arrojare en los infernos. Ay sacerdotes, de quien dize otro Profeta, q̄ andan en el lagar pifando la oliua de la misericordia de Dios: y sacando azeyte para los demas, y ellos no se vntan, Et non vngeris oleo. Lo que también dize por otro Profeta: Surdi audite. Sordos oyd, que haueys oydo tantas cosas, tantas misericordias, de la eternidad, de la gloria, de las penas del inferno, del valor de

Ioan. 16. Mat. 23. Abulen. Exo. 16. 100.

Psal. 23. B.4.

Exo. 25. B.11.

Zacha. 3.

Iere. 13. 1. Re. 2. d. 19.

Michea. 6. d. 15.

1. Sa. 42. c. 18.

la sangre de Christo, pues el que oye muchas cosas, como no las obra? que quiso Dios santificarle: y no basta darle Dios ingenio, y letras, y sacerdocio, pera que diga: Vn alma tengo, quiero apiadarme della, y en esto me quiero emplear, para que goze siempre de Dios: Para esto son mis letras, y luego a subir en el pulpito y engrandecer a Dios, dando tras los vicios, y santificar a los otros, hauiendo santificado a mi mismo. Zacharias dize: Como trabaja mucho el demonio de enfuziar a vn sacerdote, para que se mezcle con los demas del pueblo. Y afsi aculaua a Iesus gran sacerdote, pretendiendo infamarle y contrariarle en su officio. Y lo mesmo haze cada dia, y afsi conuene mucho que trabaje en santificarse: y los juezes de la Republica, en defenderle y boluer por su honra quando le infaman: por que su honra es gran prouecho y edificacion, de la yglesia. El officio del sacerdote, es orar por el pueblo. Y afsi dize Ieremias. Si stetit in Consilio &c. Va hablando Dios con los sacerdotes malos, y dize: Si estuierades en mi consejo, que es la oración y familiaridad con Dios: si entrarades en mi camara y recamara, de otra manera apartarades a mi pueblo, de los peccados. De no santificarse a si mismos primero, y de no darse a la oración, y de no enseñar el pueblo a orar, viene toda la perdicion espiritual que ay en la yglesia. Y afsi se quexa por el mismo Profeta, y dize: Sacerdotes non dixerunt vbi est Dominus? Los sacerdotes en vn trabajo no dezian vamos a Dios. De ahí vino, q̄ no lo diga el seglar: y tiene la ley en la mano, y no sabe quien se la dio. Y Ieremias va por todos los estados, y dize: que los caualleros son como caualleros de yeguas, que se matan, y hazen pedaços por vna muger, y por sus torpezas, y que comen bien, y beuen me-

Zac. 3.

Iere. 23.

Iere. 2.

Ier. 5.

yor, y de ahí dan en carnalidades: y que los predicadores no los reprehenden: y que los sacerdotes, Plauderant manibus. Este es gran peccado de sacerdotes, que si el predicador lisonjea, luego dize: O que bienauenturado, O que gran predicador: y afsi se sublimá hasta el cielo, y no buscan quien diga, como estan amancebados, sino quien los alague a las orejas. Y afsi ellos mejor quebraron el juego de mi ley, dize Dios, y rompieron las coyundas de la fe y charidad. Quando entro Iesu Christo en Hierusalem todos yuan con el, al templo, hasta los niños, alabandole, solos los sacerdotes callan y pretenden tapar la boca a los que claman a Dios, y le piden misericordia. Afsi como la fuente, que mientras mas calor ay fuera, en verano esta mas fria: afsi ellos estan mas frios con tantas doctrinas como leen y oyen.

Mat. 21.

Capitul. vij. De los escandalos de personas publicas.



Los sacerdotes escandalosos publicos, son tan abominables a Dios, que mato a los hijos de Aaron, porque cō fue go seglar le ofrecian. Y luego dixo Moyse a Aarō por mādado de Dios, que no le pese por lo q̄ hizo con sus hijos, ni se ponga luto por ellos, porque a su justicia conuino afsi: que muriesen estos, por ser priuados suyos, por su atreuimiento, porque otros no se atreuan a ello: y callo Aaron, y luego Moyse mando a otros sacerdotes q̄ quiten a los hijos de Aaron de allí, y los lleuen fuera del real, y los entierren, y no quedé dentro del real. Que no basta abrasarlos por su delicto, sino que aun muerto el gran sacerdote

Leui. 24. 2. 2. 7. 43. Abul. 2. c. 17. co. 17. 2.

Offe. 5.
A.

no es razón que este en el pueblo de
lante del Christiano, porque su me-
moria haze daño, porque el mal facer-
dote es occasion para peccar: Audite
sacerdotes quia iudicium Domini vo-
biscum. Oyd, que con vosotros es el
pleyto: que foys lazos y perchas, so-
bre el monte alto de Thabor. Vsa el
Espiritu sancto de vna methaphora
de los caçadores que auientan la caça
y la ogean, al monte mas alto, y alli en
la cumbre donde se toman bien las a-
ues, les ponen perchas y lazos, por-
que no pueden bolar mas alto, y alli
van a parar. Y assi son los Reyes,
Principes y los sacerdotes, montes al-
tos, y sus malos exémplos son lazos
donde las aues y gente plebeya, se
entrapa y se enreda en la ma-
la vida de vn sacerdote y vn Rey: con-
dezir, el sacerdote y el principe, son
amancebados, no es mucho que yo lo
sea. O quanto daño hazen estos es-
candalos de personas publicas: tanto
dañan, quanto hazen prouecho las
buenas obras publicas, que hazen
los señores y sacerdotes. Luego dizé:
O que limosnero es el duque y el O-
bispo, O que dio tanto trigo, O que
ay una y se mortifica: y no saca Dios
tanta honra de cosa ninguna como de
vn buen principe y sacerdote. Y lue-
go el pueblo da gracias a Dios. Y assi
dixo Christo: Mirad que hagays tales
obras, que el que las viere, glorifique
a vuestro padre celestial, y de ahi sa-
que quien es Dios, en si mismo. Y al
contrario el que escandaliza, haze mu-
cho daño, y es causa que blasphemien
el nombre de Dios. Y por esso san
Pablo dezia: Quis scandalizatur, &
ego non vrer? Si yo doy mal exem-
plo a alguno, yo sere el juez y inquisi-
dor para sentenciarme, y quemarme
luego. Habla san Pablo generalmen-
te, y dize: Si alguno de vosotros pade-
ce trabajo, yo lo recibo, y si padecé es-
candalo, en mis ojos lo siento, Luego

Mat. 5.

2. Cor. 21.

Ge. 29.

si recibieffedes escandalo y alboroto
de mi, y en mi propria vida, yo soy
el que lo hauia de recibir primero: y
si yo lo doy, o causo algo desto, que
me quemien luego. Pues si soy bue-
no, luego todos ponen las manos a
Dios, porque les dio tal prelado: y si
soy malo, todos blasphemian a Dios.
Y de aqui es, que las conuersaciones
y tratos, aunque seá buenos, si ay apa-
rencia de mal, y sospecha de mal, los
hemos de dexar: Porque dize san Pa-
blo: que por el escádalo de los peque-
ñuelos, nos apartemos de toda espe-
cie y apariencia de mal, donde sospe-
cha mal el proximo. Y assi dize: No
quieras perder a tu hermano por el
manjar. Por dos libras de carne que-
rreys perder el alma? que aunque me
es licito comer carne de la offreci-
da a los idolos, no comiédola como pá-
bendito, como la comen los ydola-
tras, con todo esso no la quiero co-
merr: si alguno piensa que yo la co-
mo, como la comen los ydolatras, ob-
bligandome a los ydolos y a su adora-
cion. Como, que por vna buena comi-
da querays escandalizar al otro, y per-
der quanto Christo passo en la cruz?
Y si san Pablo reprehede a los que no
se abstengan desta apariencia de mal, y
de lo que en si no era peccado, quan-
to mas peccados claros y publicos
con que echan a perder al hermano?
Pero dize san Pablo: Nos bonus Chri-
sti odor sumus. No hazemos cosa que
no haga bien a todos, al peccador y
al justo: pero luego dize: A vrios para
vida, y a otros para muerte. Del bien
que hazemos, y del buen olor que da-
mos, el malo saca mal para su alma, y
el bueno saca bien para saluarle: Pe-
ro ay de quien dize David, que le pu-
sieron estoruo para lo bueno: como
S. Pedro a Christo, para qno padeciese:
Qui iuxta iter scandali posuerunt mi-
hi. No guardar los consejos no es mu-
cho, q son senda, y que en essa senda
aya

Abulen.
Mat. 10. 2
f. 3. 8.

1. Cor. 10

2. Cor. 2.
d. 11.

Abulen.
Mat. 11. 5
f. 12. 13.

Psal. 139

Psal. 139.
v. 6.

4. Re. 12.
d. 14.

Exo. 21.
Deut. 25.
d. 14.

4. Re. 3. d.

Psal. 104

aya tropieços, uo es mucho, pero en
los preceptos donde estays obliga-
do. en esse camino que tengo de an-
dar por fuerça, me pongays estropie-
ços, y que en camino real donde ten-
go de caminar, me pongan lazos, pa-
ra dar de ojos, vn tropeçadero no se-
creto fino publico, y en camino real
de la ley de Dios, hauiendo de quitar
aun los secretos, y chinitas, y aparien-
cias de pecado. Quando el mesmo Da-
uid peccó contra Vrias, se quexo Dios
tanto, que dezia: Fecisti blasphemare
nomen meum. Con ponerse luto Da-
uid, y hazer tan grande penitencia, no
pudo acabar con Dios que no murief-
se su hijo, por el escandalo que hauia
dado: que con auer perdonado la cul-
pa, no quiere quitar la pena. Y manda
ua Dios, que si abrian algun poço en
la calle, y caisia en el algun buey, que
le pagassen con otro. Y assi, si cõ vue-
stro peccado cae vna anima y se conde-
na, que os condenen a vos: Y si man-
daua Dios, que con vn palo cubriessen
el estiercol porque no oliessie mal,
quanto mas vos auays de cubrir vue-
stros peccados porque no huelan mal
al proximo? Castiga Dios con gran-
de rigor los escandalos, mayormente
quando el que vido el mal exem-
plo pecco. Y assi dize la Escripura:
que viendo el Rey de Moab, que los
hijos de Israel auian alcançado del vi-
ctoria milagrosa, y agua milagrosa,
por las oraciones de Eliseo, y por su
padre sanctissimo Abraham (segun
que sus sabios le hauian informado)
tomo su proprio hijo y sacrificolo a
vista de todos, sobre el muro, para
que viesien sus contrarios, que
era de vna ley con ellos, y de vnas
mesmas ceremonias, y que tenia for-
taleza como ellos, para sacrificar sus
hijos a los demonios, como ellos of-
frecian. Y entonces indignose Dios,
porque entonces se acordo de los pe-
cados de Israel, que ofrecian sus hijos

a Moloch: y embiades Dios vna gran
de pestilencia, como quien dize: To-
mad vellacos, que de vosotros apren-
dieron estos, esse peccado, y de vue-
stros sacrificios, que fino los vieran ni
oyeran, no hiziera este Rey, delante
de vosotros tan grande maldad: para
que viesseis vosotros, que hazia lo
que vosotros hazeys, y os fueffedes
del cerco y le alçassedes. Señor pues
agora os acordays del peccado que
cometimos sacrificando nuestros hi-
jos? Si, agora, que por estos peccados
vuestros, haze este Rey este mal he-
cho, y mande yo, que el que hizies-
se vna hoya, no pagasse hasta que ca-
yesse en ella, vna bestia: y assi teneyd
obligacion de pagar el precio destas
almas, pues soys causa de su perdi-
cion. Oficias reprehende la muche-
dumbre y publicidad de pecados que
auia en Israel, y el auer perdido la ver-
guença a Dios y a los hõbres, y no por
methaphoras, sino rafa y descubier-
tamente, siguiédo el estilo que los pe-
caderes guardan en peccar, que pri-
mero pecan en escondido con temor
y verguença, y despues lo pierden to-
do y pecan a vista de todos, escurecié-
do su honra, porque este mal acarrea
el acostumar se a pecar. Veran vn
hombre que comienza a peccar, y al
principio piensa que le ha de hundir
Dios, y no ve la hora de confesar-
se, y encubrese. y esto haze los prime-
ros dias, y poco a poco, pierde el te-
mor al peccado y a las gentes, y no se
le da mucho q lo sepa alguno, y dize:
que no es de marauillar que todos pe-
can. Primero cometé sus adulterios
y fornicaciones a sus solas, de manera
que ni aun la tierra lo sepa ni sienta,
y despues que se acostumbra a es-
to, son publicos amancebados, y pu-
blico escandalo del pueblo: y son tan
atreuidos y publicamente malos, que
porque los entendays, o dexeyd de
entender quié son, no se les da nada: y

Exo. 21. 1

Offe. 41

Pron 18. así dize el Sabio, que quando el peccador viene al profundo de los peccados, primero desprecia el juyzio de Dios en su coraçon, y despues el de los hombres, no curado que hasta los niños sepan y traten sus peccados. Y gran poder es este de Sathanas, que de cosa tan afrentosa se precien los hombres: que dize Isaias, que su rostro resplandecerá por ellos, y descubrirá quien son: que es tan grande su desvergüenza, que en el gesto conoceréis el menosprecio que tienen de la virtud, y el contento de la maldad: y que a manera de los de Sodoma pregonan su peccado, y no tuvieron respeto a encubrirlo: Y ay de sus almas que mala ventura les esta guardada, Y estos son los peccados que pide justicia a Dios, porque son los peccados coronados y serpientes que vido san Iuan sobre el arena, que alcan vadera, y escandalizan las almas. Estos peccados no los puede Dios encubrir, ni los juzes, sino castigar: Peccantes coram omnibus, argue. Aquella palabra Coram omnibus, cae sobre el peccador, y sobre el castigar. El que peccare publicamente, castiguenle publicamente.

Isai. 3.
 Peñimos son los que se glorian del peccado.
 Abulen. Mat. 10. 4 f. 85. co. 1. sup. num. 10. 2. f. 131. co. 3. Apoc. 9.

Psal. 33. Iniquitates meae supergressae sunt caput. Y así quando Dios vido al pueblo desnudo, no tanto de joyas que dieron al ydolo, quanto de su hora, por ser publico su peccado: mando castigarlos. El peccado publico llama la Escritura hidiondez: Y así dize, que dio otro passo la maldad, y llego a que los tyrannos tomauan las mugeres que querian a sus vassallos: y así ya hedian los peccados, y no se podian sufrir, quando dan ocasion que se den quejas contra la prouidencia de Dios. Y así Dauid viendo sus peccados descubiertos, dezia: Putrue runt & corrupte sunt cicatrices meae. Como que todo el mundo lo sepa, y que estuiesse yo tan necio y tan insensato en mis vicios? Ya comiençan a oler mal mis llagas, quando se dize en el pueblo que pario Bersabe de Dauid. Y es el peccado publico catedra de pestilencia, quando se dize: En casa de fulano se offende a Dios, allí enseñan a peccar: y tambien aquel enseña sciencia de peccar, que se pega del padre al hijo, y del hijo al criado: y estos peccados son vozingleros, que dan voces a Dios: Esto es, que hazen que los hombres den voces, pidiendo justicia, como la sangre de Abel, y dar voces, tratando mal de la prouidencia de Dios: Dum superbit impius, incenditur pauper. Mientras mas malo es vno, es mas enemigo de los pobres y los abraza, o el pobre se abraza de pena, de ver al peccador publico, q publica su maldad, y se precia de su pecado, y da mil hieles a beuery enojos a Dios, por q el peccado publico, haze cocos a Dios y le irrita, y al secreto buelue la cara Dios, y passa por el: Pero el publico hinche de colera a Dios, y este peccado haze negar a Dios, y que digá en su coraçon: No ay Dios. Y haze que el justo diga: O Señor y como sufris esto, que no ay justicia en el mundo. Contere brachium.

Exo. 23.
Gen. 6.
Psal. 37.
 Quã gran de es el peccado del príncipe.
 Abul. sup. Lem. f. 28. co. 1.
Gen. 3.
Psal. 9.

Capitul. viij. De como los peccados publicos y escandalos, han de ser castigados. (:.)



Este es officio de los preladados, de los Reyes: Y así no se castigo el pecado de Dauid, hasta q fue publico: y así estuo vn año en haz y en paz con Bersabe: Y en publicandose, dixo Dios q fuesse castigado, quando andaua a vista de todos como lo q se trae sobre la

Abulen.
 Mat. 10. 5 f. 33. co. 1. Nu. 25. 2. Re. 12.

chiu peccatoris, vt nõ apponat vltra magnificare se homo. O Señor aya castigo publico, para el peccador publico. Tambien quiere dezir, que el peccado publico haze que los hombres nieguen, o anden bacilando en la prouidencia de Dios: porque luego alcan los ojos al cielo, y dizen: que no ay Dios que castigue: y así piden a Dios castigo publico y juyzio para estos tales, quales eran matar los inocentes y la sodomia, y no pagar el salario: Y estos eran los peccados que dize la Escritura, que dauen voces pidiendo justicia del cielo, como lo pondera Gregorio: super illud quoniam tacui inueterauerunt ossa mea dum clamarem tota die. Porque los peccadores publicos escriuē con cincel, en su coraçon, y le ensanchan, peccando a rienda suelta, y escriuente como en vna de diamante, q no bastan sermones ni infierno a borrarlo. Y es el peccado en que dize san Iuan que han de morir, y que no asegura las oraciones que hazen por el tal. Los escandalosos, mayormente si induzen a peccar, han de ser aborrecidos, Y por esso dixo Dios, que pornia enemistad entre la serpiente y la muger, y entre los hijos della: esto es, entre los buenos y malos: Y castigo brauamente a la serpiente que induxo a peccar a Eua, a la qual dio vna pena mas que a Adam. Y mando Dios a Moysen, que no muriesse sin verse vengados de los Madianitas. No solo se enojo Dios con los Madianitas, y con sus mugeres que pusieron escandalo en Israel: pero con los Principes de su pueblo, que porque lo disimularon los mando ahorcar publicamente: Ad solem: En buen dia claro, porque no solo los que dan mal exemplo son dignos de castigo: pero las personas publicas que lo consienten, castigando y deuiendo, y pudiendo estoruarlo: porque se enredan las almas en los

Gen. 6.
Gene. 19.
Gre. 2. 28.
 3 p. 470.
 32. Abul.
 Ge. f. 45.
 f. 50. & su per Deut. f. 84. sup. nu. 12. 2 f. 331.
 1. lo. m. 5.
Iere. 17.
Gen. 2.
Deu. 10.
Nu. 25.
Rom. 2.

peccados publicos, especialmente de las personas publicas: Duplicetur gladius ac triplicetur. Aguzad Dios su cuchillo, vna, y dos, y tres vezes, contra los escandalosos, como el q tapeto su cinto con la sangre del que a traycion mato. Los escandalosos, tienē officio de diablo, y de matar almas tan queridas de Dios, y estoruar la gloria de Dios, y hazer que le blasphemem: y estos siempre pará en dureza y obstinacion de alma: y quando han llegado a este punto, dadlos por perdidos, q por tales los llora Isaias: Expectaui iudicium & ecce clamor. Al peccado publico llama clamor, quando los peccados han tomado tanta soltura y desvergüenza, q se hazen con risa, mofa, y conuersacion, y reprehenderlos en el pulpito, es predicar en desierto, como el vengar las injurias los de palacio, y la disolucion en los trages: estos son los que lloran los santos. Vn Obispo que san Iuan llama Angel (porque tienen los Obispos officio Angelical) tenia y sustentaua, doctrina de Balam, por cuyo consejo salieron las Madianitas en danças, a hazer peccar a los Iudios: y la doctrina de Iezabel, que se puso a la ventana afeytada, para hazer peccar al Rey Iheu. Y llama doctrina, el mal exemplo que el Obispo consentia que se dieffe. Y dizele san Iuan, que pues es candela y no alumbra, que le quitara Dios su candelero que es su officio. Indigno es del officio de luz el que no quita estropieços de la republica. Y qualquier escandaloso, manda san Pablo, especialmente al incestuoso, que le deshierren, y le descomulguen, para que castigando su cuerpo, se salue su alma: y porque vaya fuera la leuadura que corrompe la massa. Y no queramos comer ni beuer, con gente escandalosa: como san Antonio que no quise recibir la comida y regalo, q le

Ezec. 22.
2. Reg. 35.
Gre. 1. R. 6. 5. 13.
Rom. 22.
Chry. hom. 4. Isai. 53.
Apo. 2. 24.
4. Rec. 9.
Gre. Mo. 1. 33. 6. 5.
1. Co. 5.
Abulen. Mat. 10. 5 f. 33. co. 1. rom. 2. fol. 348. co. 2. f. 15.
Z 3 embiaua

Alguna vez es lici
to differir
el castigo
correccion,
quando es
por bien
particular
si hade a-
uer escan-
dalo Abu.
Mat. 10. 3.
144.
Eco. 8.
Deu. 20.
Psal. 1.

Ioan. 13.
Peccados
de los ma-
yores Abu.
sup 2. Pa-
rali. f. 343
co. 4. Mat.
10. 2. f. 357
Gen. 19.

Osee. 9.
B.
1. R. eg. 8.
3. R. 12.
Ioan. 19.

Psal. 140

Eze. 24.

embiava vn tyrano y publico peccador. Por esso faco Dios a su pueblo de Egipto, y no quiere que entre malos escandalosos, le offrezcan sacrificio. Y quando los quiere plantar en la tier raprometida, manda assolar todas las gentes que les podrian dar ocasion de idolatria. Y assi conuiene huyr de gente officiala de pecar, como es el alcahueta, el mal consejero, y los de mala fama y de mal exemplo. Y Dauid llama dichofo el hombre que no anda entre malos y entre malas companias: el cielo de la tierra, es buena compania. Y assi Christo quando salio Judas de su compania, dixo: que esta uia como en vn cielo glorificado: y si os veys entre malos, no los imiteys, antes andad siempre llorandolos como hazia Lot, viendo offender a dios publicamente. Esta es la cruz especial del iusto, ver los escandalos del mundo, especialmente los canonizados y puestos en ley, como son las vengancas de las injurias. Y ver los principales del pueblo q con su vida derramada, y peruersidad de costumbres, son ocasiõ que los sigan los menores: Speculator Ephraim propheta: laqueus ruinae factus. El mal sacerdote, lança las almas en el infierno, como los Gabaonitas, y como los hijos de Heli, y como Geroboã que hizo idolos: y como ludas que mejor le fuera no ser nacido, que dar mal exẽplo: y como los malos juezes y señores que dize Dauid, que merecen por su mal exemplo, q les aten vna piedra al cuello y lâçarlos en vn despeñadero y profundo del mar: Abforti sunt iudices, &c. idest, absorbeantur. Y Ezechiel dize, que abrafen a los Principes que derramauan la sangre de los Prophetas innocentes, sobre las piedras de los altos montes, y alli quedaua señalada la sangre q no permitian que se cubriesse con tierra, y dize Dios: Assi derramare yo vuestra sangre por ellos a-

gra uios publicos. Por q quando tyrania se junta con el candalos, nunca dexa Dios de castigarla: no queriã derramar la sangre sobre la tierra que se la beueria, sino sobre vna piedra, y no queriã cubrirla: pues ningun pecado ay q assi castigue Dios al iusto, como este. Y dize Dios por Oseeas: Quãdo quiero dar libertad a Israel, me acuerdo q enseñe a Iuda su idolatria, y no los quiero libertar por el peccado de escãdalo, y de enseñar a pecar, no merecen perdon. Y assi aquellos diez tribus de Israel, nunca boluieron del captiuero, y dize, Dolaui eos: Acepille los con las palabras de mis Prophetas y mi iuyzio y castigo, sera como luz publica, para honrar mi justicia q la tienen deshonorada, viendo que no castigo. Y estauan alegres viendo que le remias oraua por ellos, y dizele Dios: No tengo proposito de perdonarlos: Non est anima mea ad populũ. Por tãto despídelos, vayanse y si pregũtarẽ que quãdo saldran de captiuero: diles que nunca: Qui ad mortẽ, ad mortem. Y esto por Manasses y su malexemplo, que aunque Dios le auia perdonado por la oracion que hizo, estãdo preso captiuo, cargado de cadenas, con todo esto se acuerda aqui Dios, de su pecado para culparle, porque el pueblo toda via imitaua el peccado de Manasses. Para q veays q grandes son los pecados de escãdalo, de los Principes, que no puedẽ quitar el mal q vna vez hizieron: por mucho q se arrepientan cõ su penitẽcia, no pueden restituyr tan grande mal. Y assi perdono Dios el adulterio de Dauid: pero no le alço el castigo de la muerte de su hijo, porque hizo blasphemar el nõbre de Dios, y dezir: Mirad que Rey nos dio Dios de su mano? mejor era Saul. Mando Dios a Ezechiel q predique lo q auian de passar captiuos en Babilonia, comiendo por onças, porque assi auia de ayunar

Offea. 61

Iere. 23.
Iere. 5.

2. Paral. 33.

2. R. 17.

Eze. 41

en

en Babilonia, y por la calle yua comiendo yeruas secas, porque el pueblo las hauia de comer, (Caro caesta al predicador predicar ayuno, pues primero ha de ayunar el) y mandale que duerma de vn lado quarenta dias: porque Dios se hauia de dormir quarenta años, para no fauorecellos: y dan a Hierusalem tantos dias de cerco, como Samaria tuuo años de idolatria: y es por el mal exemplo que dio a los de Samaria: y assi es iusto que pague las idolatrias de Samaria, como paga la madre por la hija, si le constante que peque, y le da mal exemplo para ello.

Capitul. ix. Como conuiene abstenernos de lo que tiene color de mal, mayormente los sacerdotes.



ONVIENE abstenerse, no solo de lo que es malo, pero aun de lo que tiene color de llo: y esto pedia Dios quando manda lauar las vestiduras del leproso: porque no te contentes cõ no ser malo, pero ni lo parezcas, que no basta ser bueno, sino que es menester tener limpia la vestidura, de la fama. Por esso no quiere Dios que le offrezcan miel ni leuadura, que aunque es sabrosa, quemada guele mal. Especialmente a dos linages de gentes es anexa la verguença: que son mugeres y sacerdotes, y nunca hauian de peccar, y ya que pequen, hauia de ser con verguença y secreto: Oportet diaconos & Episcopos, esse pudicos. Conuiene que los diaconos y Obispos: esto es los sacerdotes sean vergonçosos, y no digã palabra mala, sino prouechosa. La

1. Thef. 5. d.

Leui. 13.

Leui. 2.

Ephe. 4.

palabra del Christiano no ha de ser vana, y la del sacerdote sea para edificacion, que no hable palabra que no edifique. Esto significauã las campanillas de plata, al rededor de la orilla de la vestidura: que quando entrasse el sacerdote al Sancta sanctorum, entendiessse el pueblo, que entraua, o fallia, y se mirasse. Y assi el sacerdote mire por do quiera que va, que va sonando, porque todos tienen los ojos puestos en el, y los oydos en sus palabras y obras: por esso mire como va, que es ciudad sentada en alto monte, por esso mire como viue. No se puede esconder el Rey Saul quando busca vna hechizera, aunque yua muy embozado: y las personas publicas con dificultad encubren sus peccados: y aun quando no peccan, piensa el pueblo que peccan: si entran donde ellos entran, o si alguna vez tratan cõ quien ellos tratan: y como ellos son flacos, piensan que todos lo son, y conuiene quitar este escãdalo de pequenos. Mucho se enoja Dios cõ los peccadores publicos, qualesquier que sean, y por esto quiso acabar a los de Sodoma. Y dixo Abraham: Mirad Señor, que ay algunos buenos alli: y no es vuestra condicion hazer mal a los buenos, por castigar a los malos. Y dize Dios: Dame treynta buenos y yo los perdonare: dame ve ynte, dame diez que sean publicamente buenos, y exemplares, que sean conocidos en medio de la ciudad: y sino ay estos iustos exemplares, perezcan todos, porque no ay esperança que se enmendaran, pues faltan en ellos maestros de virtud. Donde notad el mucho bien q hazen las personas exemplares, como son los prelados, que son espejos en que se mira el pueblo, significados en la fuente de espejos, donde se lauan. Exod. 38. Y Christo los llama luz, y S. Pedro los llama dechado de donde todos se pinten: y si son malos

Exo. 28.

1. R. eg. 15.

Gen. 19.

Abulens.
Mat. 10. 2.
.236.350

Es grande el daño que hazen por su mal exemplo: y así vno de los mayores artificios de Satanas para llevar almas al infierno, fue persuadir que a los hombres peccadores, adorassen por dioses, por alguna hazaña: a Marte por que inuento la guerra, a Ceres porque hallo el sembrar, y fue brauo artificio, porque con dezir: Mi dios fue belicoso, dezian: quiero lo ser: Mi dios Cupido, fue sensual: tambien lo puedo yo ser. Fue terrible inuencion hazer dioses peccadores: Ya agora ha usado otro artificio, con que no menos que con estotro, gran gea almas: Y es, que los dioses de la tierra que son nuestros prelados y Reyes, y así los llama Dauid, los haze el demonio q se descuyde y pequé, para q los subditos hagan lo mesmo, y digan lo que los otros dezian: Anda, pues el Obispo guarda, guardamos todos: pues el frayle es flaco, tambien lo podemos ser nosotros: pues el ecclesiastico viue a su placer y regalo, siendo mi Dios, y de quien yo he de tomar exemplo: viuamos nosotros así tambien, que lo que se nos predica en el pulpito, cumplimiento deue de ser pues los que lo predicán no lo hazen, antes al contrario. O quã bien, o mal se haze con el exemplo del Rey, o del sacerdote. Vidose, Saul en la guerra, tan cercado de sus enemigos, que entendió no poder escapar de sus manos con la vida: y dixo a su page de lança, que lo matasse, antes que los enemigos lo matassen y tomassen del vé gança haciendo escarnio: y como el page no quisiessse, pulose la punta de la lança en el pecho, y echose sobre ella, y matose: y visto esto por su page hizo lo mismo el tambien. Claro es, que es peor matarse a si mesmo, que matar a otro: y no pudo Saul persuadir a su page con sus palabras, lo que era menos, y pudo con su exemplo persuadirle lo que era mas: De mane

ra, que no persuaden tanto las palabras de los pulpitos, y los consejos, como las obras y exemplo que veé, y las obras que el prelado haze buenas, o malas, no solo persuaden se imiten, pero fuerçan a los subditos a imitarlas. Y así san Pablo reprehendiendo a san Pedro, vn peccado venial que cometio, dixo: que así forçaua a los Gentiles a judaizar por aquel mal exemplo. Y si el prelado es bueno, casto, y limosnero, humilde, paciente, templado, fuerça a sus subditos a que lo sean. Ifayas dio vna grã de reprehension al summo sacerdote, diciendo: Quis tu hic? Quien eres tu aqui, y a quien representas en este templo, en que entiendes? que es de tus obras, que no te veo sino ocupado en comer, y beuer, y regalarte, y edificar palacios donde mores? que parece que estas en mi templo solo para engordar, como capõ en caponera: pues yo hare que te lleuen a la plaça, a la calle de la caça a venderte: esto es, a Babylonia, como a capõ gordo, pues no has aprouechado en mi casa, sino engordarte. Para q has de estar aqui como capon, que ni tu cantas como gallo, para despertar con tu predicación, ni buenas obras, ni tu argumentas ni engendras hijos a Dios, sino que solo te ocupas en tu regalo: pues quitente el officio, y denle a quien le obre bien y edifique con su vida y exemplo. Y así lo haze Dios cada dia: y por esto quita reynos, y da reynos. La Escritura dice, que fue grãde milagro que pereciessen los padres: esto es, Core y Datan y Auiron, y que no pereciessen los hijos, y q el padre sea malo y no los hijos: y así es prodigio, q el prelado sea malo, y los subditos buenos, y que el prelado sea bueno, y el subdito malo. San Iuan en el Apocalipsi dize que el principe de los Angeles Lucifer, traxo tras si la mitad de las estrellas. Que hasta en el cielo se toma

Gala. 2.
c. 14.

Isai. 22.

Núm. 21

Apoc. 12.
A. 4.

mal

mal exemplo y que por el se pierden los Angeles, que haran los hombres, quando vn mal exemplo basta a destruir los Angeles? que hara vn pobre de vn hombre? y esto con la cola del dragon. Y si lo mas infimo y vn inferior, combida, si obra mal, a su superior a que obre mal, que hara el que es cabeza? Y si vna cabeza haze tanto mal, que haran muchas cabeças? San Pablo dize: quando veys a vno publicamente pecar: porque os reys, porque no llorays? porque no hazeys penitencia, porque no rogays a Dios q se lo lleue y q le quite delante de vosotros? porque no os poneys luto? porq aquel es el que combida a los demas que pequen. Pues si por vno se ha de hazer tanto sentimiento, que sera quando pecan muchos: especialmente prelados y sacerdotes? Por esto mando Dios a Aaron (quando mato a sus hijos escandalosos) que no se cortasse el cabello, ni rasgasse las vestiduras, ni se ponga luto, ni se muestre triste por sus hijos: porque se ha de holgar que Dios castigue a los tales: y ha de valer mas en su pecho la honra de Dios, q la vida de sus hijos, y de todo su linage. Y pues Dios saca honra de matar los escandalosos, y luego mando dios que el sacerdote no beuiesse vino la semana que sacrificaren, dando a entender que los mato porque estauan bebidos: y así no claramente dixo dios, el vicio de estos aunque los mato: triste de aquel que no tiene otro palacio, sino descubrir faltas de sacerdotes, que aun el mismo Dios, no osa descubrir las.

Leui. 11.
Abn. sup.
Leui. 10. f.
65. 64
sup. 1. 1. 4.
rali. f. 35.
60. 3.

Capitulo. x. De prelados malos, que son gran castigo de Dios, y la obligacion que tienen a residir:

(.)

EL mayor castigo con que Dios castiga a vn pueblo, es con darle mal prelado, porque todo el mal viene de la cabeza: y así Dauid pone esta maldicion sobre los crueles, y pide que les de Dios vn prelado pecador: Constitue peccatorem, &c. El buen prelado ha de ser manso, sufrido, porque ha de ser sabio: y la ira y apasionarse en de masia, es locura: Y así quando los de Nazareth se enojaron contra Christo, vn Euangelista dize, que fueron llenos de ira, y otra version dize, de locura. Quando Elias mato quatro cientos Prophetas y sacerdotes falsos, y dixo: Cierrése el cielo y no llueur, y mueran todos como malos pues offendieron a Dios, dixole Dios: Anda aca al monte y alli te mostrare mi condicion que no la sabes. Y vino vn ayre que se lleuaua las piedras y enzinas, y no venia alli Dios: y luego vino vn fuego que todo lo abrafaua, y no venia Dios sino en vn ayre delgado: y luego Elias dixo su culpa, y caydo en tierra, y cubierto su rostro dixo: Señor perdonadme, que yo a todos recibire de aqui adelante, con buen semblante. No ay cosa que tanto enmiende a vn hombre de razon como la blãda y amorosa reprehension: y no ay cosa que mas endurezca, que la aspera y rigurosa. Y así dize san Pablo, q mientras mas tiene vn hombre de blãdura, mas tiene de espiritu de Dios, q es blandura: y mientras mas mansos y mas os copadesciereis y ablandareis en vuestros castigos, mas muestra days de hombre espiritual, por q Dios no viene sino en ayre y palabras blandas, en vn dezir: O hermanos si supiesdes como dios os dexa, si supiesdes lo que perdeys en perder a Dios. Con esta palabra blanda entra Dios en el coraçon y aprouecha, mayormente quando el subdito entiende que el prelado le ama, y cree que no le persi

Psal. 108.

Luc. 4.

3. R. 19.

Gala. 6.

Z 5 que.

Psal. 81. B.

i. Reg. 31.

güe. El prelado ha de velar sobre su grey, y frequentemente visitarla, por que es gran freno para el subdito la presencia del prelado, y mirar que le mira a las manos, y que en sus visitas se detiene y le toma el pulso de espacio. Daudi dezia a sus juezes, que mirassen que Dios los miraua a las manos porque importa mucho mirar q Dios nos mira, y mirar que nos miran sus juezes, que por estar en su lugar, se dicen dioses. A los buenos y vigilantes prelados visita Dios y sus Angeles, como acaescio a los pastores a quien visito el Archangel san Gabriel. Y el prelado que esta ausente, no curara la enfermedad del subdito: y en figura de esto san Pedro, solo con su sombra, sanaua los enfermos, porque el solo era cabeza de la yglesia, y por que con su sombra y presencia, sana las almas: y si esta ausente de sus subditos, no vera el Angel consigo, como le vieron los pastores. Vigilantes y prudentes ha de ser los prelados, y en figura de esto el animal, que vido Ezechiel, estaua lleno de ojos, que significan no dormirse ni descuydarse vn punto, y tomar consejo de muchos y hazer consultas para lo que han de hazer, porque mas veen muchos ojos q vno, y mas luz tienen muchas estrellas que vna. A Daudi reprehendierõ sus hermanos porque auia dexado sus ouejas por ver la batalla y las curiosidades de la corte, y todas las vezes q la Escripura dize, q los padres era pastores, pone la presencia d sus ouejas: y los Iudios no quifierõ salir de Egipto, sin sus ouejas: y Iacob por su hermano Esau, no quiere dexar sus ouejas, y yendo con ellas, no las quiere sacar de su passo. Y para esto es la presencia del prelado para yr al passo del pobre, y llevar sus pesadumbres: que por esto Elias y Eliseo, se llamarõ carro y guia del pueblo de Dios, y ha de llevar al subdito en sus ombros sin o-

tro tercero, porque es carga propria y no de ombros agenos: y porque es officio personal, y por esto Christo dixo a san Pedro, que el mesmo apacentasse las ouejas. Para el tabernaculo de dios, cada Principe ofrecio seys carros con sus bueyes, y repartiolos Moyses, pero no dio bueyes ni carros a los que seruian en el tabernaculo de dios, porque estos con sus propios ombros lleuan las cargas: y porque no lleuauan el arca en los ombros, sino sobre vn carro y bueyes, castigo Dios al sacerdote Oza. Grandes males y daños vien en por no presidir los prelados, como lo vemos en el pueblo de Dios, que por estar Moyses ausente hablando con Dios quarenta dias, y pidiendo ley, adoraron vn bezerro: y porque quando estan legitidamente impedidos, no embian visitadores y predicadores, doctos y santos, salarriados de las rentas ecclesiasticas. sino idiotas auarientos: que por esto y por estar mal salarriados, hazen mil hechos desquilandos las ouejas, y dexã dolas con la roña, y queriendo que a los q predicã en nombre de los Obispos, los sustenten los regidores de los ayuntamientos. Quantos males y daños se figuen desto, Dios lo sabe, y remedie por quien el es. El prelado y Rey, es padre, hermano, pastor del pueblo de Dios: Y assi el officio del prelado, es seruir a todos, y quanto mas ricos y nobles, mas han de seruir. A las criaturas mas nobles dio Dios muchos officios: al sol y a la luna, mãda que diuidan la noche del dia, y su mouimiento sirua para que se cuentẽ dias, y meses y años, y alumbrẽ la tierra, y la hagã fecunda, y quanto mas nobles son, mas, firuen a la tierra que es menos noble que ellos: y aun los Angeles con ser mas illustres, los destino Dios al seruicio del hombre. Y assi Christo dixo a sus Apostoles, que el que es mayor en su yglesia en rique-

Iuan. 1. nu. 7.

2. Re. 6.

Exo. 32.

Com. Tri. se. 2. c. 4. Abulen. Mu. 10. 6. f. 208. co. 2. 3.

Gen. 1. Abu. 1. Pa. rali. f. 38. Den. 6. 4. Ref. 168. 6. 3. R. f. 716. 1. R. 10. 6. 117. Mu. 20.

cas y dignidad, tanto mas ha de seruir alpobre y pequeño, pues el mismo con ser Dios, no quiere ser seruido, sino seruir, y dar su alma en rescate de nuestras almas.

El prelado ha de ser muy enemigo de malos, y amigo de buenos, y perseguidor de vnos, y fauorecedor de los otros, como lo hazia Daudi: Perfecto odio oderam illos, &c. Extrañeme de los malos y aborrecilos de coraçon, y con odio examinado y perfecto. No vale nada el prelado q no anda con los malos a pleyto, y grã de deshonor es, que el malo os alabe: Y cõtrapone los amigos de Dios Daudi, y dize: Grande calo hago Señor, de vuestros amigos, en mucho los tẽgo y estimo. Especialmẽte los curas, y guardianes, y prelados, immediatos y menores, han de visitar y consolar a sus subditos en sus enfermedades: y assi lo mando Dios quando dixo, que el sacerdote visitasse al enfermo y leproso: pero que primero limpiassen la casa, porque en ella no vuiesse cosa que offendiesse los ojos del vicario y ministro de Dios: al qual auian de recibir como a Angel de Dios: Y manda Dios, que el sacerdote boluiesse el dia septimo, a visitar al enfermo, por que no cumple el cura con dezir, ya le administe el sacramento, y no deuo de hazer mas: Pues mira que quiere Dios que le visites, consueles, enseñes a paciencia, y le ayudes a morir que si para la lepra corporal, yua tãtas vezes el sacerdote legal, quanto mas para la espiritual?

Y aduertan los seglares, la mucha obligaciõ q tienen a seruir, respectar, y reuerẽciar, a los sacerdotes, pues siẽ pre andan ocupados en enseñarlos, y limpiar sus almas con sus oraciones, y deuen ser sustentados de los seglares, porq no cessen de orar por ellos: porque en la oracion ha de auer perscuerancia: y assi a Moyses le susten-

tauã las manos con mampuestos, para que no cessasse de orar, porque valia mas su oracion, que todos los soldados en guisa de guerra, con armas guerreras. Mas valia la oracion de Elias y Eliseo, que los exercitos de los Reyes, y assi se llaman carros: q quiere dezir, exercitos de soldados de los hijos de Israel. Y mas trabaja el varõ espiritual y ecclesiastico, con su oracion, y mas merece que el segador q trabaja de sol a sol. Y assi el Angel qui to la comida que lleuaua Abacu, para los segadores, y la lleuo y dio al Profeta Daniel, y no la quito a los ricos y descansados, sino a los pobres trabajados, para que se persuadan los hombres, y creã lo q digo. Y manda Dios que el gran sacerdote, no descubra su cabeza delante de nadie: y manda a Iosue: que este en pie delante del sacerdote. Contra los señores que quieren tener arrodillados a los sacerdotes, reclamando lo controrio los Concilios: y esto acaece despues que los Reyes presentan Obispos, que parece que lostratan como a subditos, y q ellos son superiores: y son tanto mayores, quanto exceden, en habito y profesion. Por esto mando Dios que limpiassen y tuuiesse vestiduras sagradas, para que viendose con ellas, se acuerden que son de la casa de Dios, y no de los Reyes, con vestiduras profanas, y que han de ser diferenciados de los demas, en las costumbres como en las vestiduras, y que han de ser varones perfectos, muy trocados y mudados, en la vida como en el vestidoy estado: como se mudo Saul quando le vngieron. Dos atributos tiene Dios: El vno es justicia con que quita la vida a los malos, y este comunica a los Reyes. El otro es misericordia, de que mas se precia Dios, y de que mas vfa, y este comunica a los sacerdotes para que den vida espiritual a las almas, y assi los vngian con azeyte de pies

Psal. 81.

Luc. 10.

Soto de in. sticia. l. 10. q. 3. ar. 1.

Eze. 1.

Vtilior pru. dentia car. teris Abu. 2. Para. f. 343. 1. Re. 16. 17.

Exo. 8.

Gen. 33. 2. 2. q. 185

4. R. 2. 13

Psal. 138. 22.

Leuit. 14

Abu. sup. Indi. f. 116. 10. 2.

Exo. 17.

4. Re. 3. 13.

Dani. 14.

Leui. 21.

109.

De maior. itate & obediẽtia. c. 6.

Exod. 19. 28.

2. 7. 4. 6. omni is.

Leui. 8. 1. Re. 109.

Abu. Exo. di. 10. 2. f. 47.

pies a cabeça, y los oydos, porque há de oyr blandamente: así son mas dignos de reuerencia, y hazen tanta ventaja a los Emperadores, quanta haze el sol a la luna.

Item que han de ser viejos los prelados y los Reyes, y de madura edad y de entero juyzio: no de veynete años ni de diez y ocho, los quiere dios, sino de fuerte q̄ le puedan seruir bien en el campo: pues quáro mas para el seruicio ecclesiastico? En el capitulo onze del libro de los Numeros, nos dize el Spiritu santo, que el buen prelado no le han de quitar, antes si es menester darle ayuda, y essa sea con su consentimiento y eleccion: y así dize a Moyfes que junte sententa viejos: y no los elige Dios, sino que quiere q̄ los elija Moyfes, porque el muy buen gouierno, dixeron los Philosophos, q̄ era el de vno solo, y quádo en la republica ay vna sola cabeça: y así porq̄ todos tēgan respecto a Moyfen, haze q̄ el los elija: pero manda q̄ los escoja viejos, porq̄ para el mádo es menester experiencia y sciencia, la qual no tienē los moços: porq̄ vnas de las partes de la prudēcia, es la memoria de lo passado. Y aunque dios via a Moyfes cō gran carga, no se la quita del todo ni le da adjutorio, hasta q̄ el se lo pide: y para esto saca Dios del spiritu de Moyfes y hazele setenta Moysesens: no porq̄ le falte a Dios spiritu, sino porq̄ viesien que todo lo tenían ellos de Moyfen: y así le fueffen sujetos, y dauaseles spiritu de propheta, porq̄ el prelado ha de tener prouidencia, y mirar la necesidad por venir. como lo hizo Pharaō. Cōsiderad vnhōbre abilissimoy moço, y vnviejo no tã abil, mejor prelado harael viejo q̄ el abil. No ay çurujano q̄ mas de latinos haga, q̄ vn juez moço en el officio. Y así S. Pablo no quiere q̄ el prelado seaneophito y nueuo en la fe, y reciē cōuertido. Y quiere q̄ sepa biē regir su casa: porq̄

fino la sabe gouernar, mal sabra la de dios. Y la esposa dize: Siēdo yo dōzella delicada, q̄no me se guardar a mi, y he menester q̄ otros me guardē, me pusierō por guarda de las viñas agēnas: Por esta razon Christo no eligio por prelado a S. Iuã, aunque era mas querido, sino a S. Pedro q̄ era viejo y mas robusto, y auia sido pecador, porq̄ como biē acuchillado, seria buen çurujano de las almas: y así predicádo la misericordia de dios dezia: Cōuertios a dios y notemays dhazer penitēciay baptizaros, q̄ yo soy el mayor pecador del mūdo, y el q̄ negue a mi maestro, poniēdo sobre mi muchas maldiciones, y soy a quiē mayores mercedes ha hecho dios. Pero la verdadera vejez es la sabiduria, y las verdaderas canas, son la cordura y prudēcia, y la vida limpia sin reprehēsiō. Y así S. Gregorio pōdera mucho la manera de hablar de dios, quando dixo a Moyfes: Llega estos varones, q̄sabes q̄ son viejos: Biē se vee los q̄ son viejos, y en la cara traen escripta la vejez: pues para que dize, los q̄ sabes que son viejos? Respōde S. Gregorio, q̄ no todos son viejos ni maestros q̄ puedan enseñar, sino los sabios y virtuosos, y a estos los conofce Moyfen, porq̄ como prelado los auia tratado: y quiere se Dios aprouechar de la experiēcia q̄ Moyfes tenia, para enseñar a los prelados superiores, q̄ en las elecciones q̄ quiere hazer, pregūten a los prelados inferiores, y les digan q̄ señalen los benemritos, y estos seã viejos en las costumbres: Que por esto en la primitiua yglesia los Obispos, se dezian presbyteros, q̄ quiere dezir viejos, que tienen muertas sus passiones, y no son para prelados los que tienē guerra con sus passiones, los que no han alcanzado la paz de su consciencia y de sus apetitos. Moyfes quando se queria morir, lleuaua atrauēlada su feligresia en su coraçon, y dezia: Señor yo se

Cant. 1.
Abul. Ind. f. 79. D. 19
c. Petrus 2. 2. q. 6. 2. 2. 1.
Vigne. c. 9
2. 2. 1. 1.
Actuum. 2.
Sap. 4.
No. 11.
Gre. lib. 19
mo. 24.
Abu. Gr. f. 6. c. 2.
Gre. Epist. Regis. c. 4.
Deu. 27.

yo se la necesidad que ay de vn buen prelado para este pueblo, tal que salga y entre con ellos, y los lleue a tierra de promission. Plega a Dios q̄ nos de prelados tales q̄ nos lleuen al cielo.

Capitulo. xj. De prelados sollicitos, sabios y santos:

LA sollicitud del prelado pinta tauan en vna vara los Egypcios, y encima desta vara o ceptro, vnos ojos q̄ jamas dormian. Y así Dios para mostrar que ninguno ay que así vele para cumplir sus promessas, como el: y para mostrar el officio de los Reyes y Obispos, que quiere dezir veladores, mostro a Ieremias vna vara y a ella pegados los ojos: porque deste officio no se pueden despegar los ojos, y el dia que se despegaren, perdido va todo. No ha de dormir el prelado, y si durmiere, durmiendo vele cō el coraçon: Cor meum vigilat & ego dormio: Aunque duermos, dize Salomon, no duermos, porque durmiendo veo y sueño (como Pharaon) la hambre que ha de venir a mi pueblo, y trato de remedialla, y yo velare y me apresurare, a fauorecer mi pueblo. El officio del prelado es seruiry no atropellar al que gouierna, ni los trate como a esclauos: Quia virga dictionis, virga regnitui: Porq̄ su officio no es señorio, sino beneficio: porque no es el subdito ni le hizieron para el prelado, sino el prelado para el subdito: y aunque el prelado esta sentado en la mas alta silla, ha de seruir y no tyranizar, y desde alli hablē como ministro humilde. El prelado ha de ser sabio: y así Platon llamo desdichada la republica que no era regida por sabios. Pharaon hizo mucho caso de Ioseph quando conofcio que era sabio, y con ser esclauo le hizo pre

Iere. 1.
Abulen. f. Mar. 10. 5.
f. 131. co. 4
Cant. 1.
Gen. 41.
Abu. sup. 4. Reg. 108. sup. nu. 10. 2. f. 1. 0.
Gre. lib. 19 mo. 24.
Abu. Gr. f. 6. c. 2.
Gre. Epist. Regis. c. 4.
Gen. 41.

sidente y segunda persona de su reyno. Y Seneca dize, que era dichosa, la republica dōde no podia ser vno fuerte, sino era sabio y virtuoso: y así como el Sabio: Oculi sapientis in capite. Que el sabio ha de ser ojos, y el neciopies, y el sabio que este en mas alto lugar para regir, para ser prelado, y el necio ha de ser pies que ha de ser regido y gouernado de otro. A la sabiduria se deue la dignidad, y al necio no, aunque sea rico, porque no es para ello, si es necio, sujete se al sabio. Vn Philosopho dixo, que el prelado y principe es vn sol en la tierra que ha de alumbrar la republica, y si no tiene luz, como alumbrara? y si no tiene bondad, como limpiara? Ab immundo quid mundabitur? Como el que es suzio podra limpiar? como el ignorante podra enseñar? Como el imprudente podra regir? Vna de las galas del summo sacerdote, era vn racional y en el, sobre el pecho, vn letrero que dezia: doctrina y verdad: porque el officio del prelado es, enseñar verdades. Y Moyfes declarando mas esta doctrina y de que pecho auia de salir, dize: Perfectio tua & doctrina tua, a viro sancto tuo Y llamo sancto, esto es misericordioso, porque no vale nada el sacerdote ni aprouechnada, con su doctrina sino es santo, y no es santo sino es misericordioso, y muy sufrido: ha de ser el prelado, porque el officio no se da para regalo sino para trabajo: eran tan trabajados los prelados y reyes, que no viuan más de setenta años, que para lo que viuan los hombres, era harto poco, y si mas viuan, era señal que no auian trabajado en su officio: y así trahía en refran quando querian dezir que viuirian poco, que viuirian los dias de vn Rey, que no passauan de setenta años. Isa. 23. Preguntan a Demostones, que es menester para ser buen orador? Y dize, que pronunciacion.

Eccle. 27
14.
Abulen. f. Mar. 10. 5.
f. 236.
Ves. 111.
Jallux.
Eccle. 3
4.
Exo. 28.
Leu. 8.
Deu. 33
8.
Abul. sup. nu. 10. 2. f. 101.
Isa. 23.
Eccle. 10.
Abu. sup. Exo. 10. 1.
f. 3 co. 1.
cion.

Abu. 1. P. rali f. 121.
co. 2.
nu. 11.
2. 2. q. 63
nr. 1.
Abu. sup. Leu. f. 121
co. 1. 2.
Vig. 1. 1. 1.
c. 5. 6. 2.
ver. 1.
2. 2. q. 43
nr. 1.
Ge. 41.
T. 1. 1. 4

Tratado decimo quinto

cion. Y bueluen a preguntar: Que que mas? Y dize, que pronuiciacion, y que si mil vezes se lo preguntan dira, que pronuiciacion. Asi si preguntan que que partes son menester para ser bué prelado? dire que diligencia, cuydado, no dormir se, y para esto zelo de la hōra de dios, y que no sea offendido, y que no aya pecados en su feligresia: y tanto terna de buen prelado, quanto tuuere de zelo y amor de dios. Y assi Christo a san Pedro le examina de este amor para darle el officio y cargo de apacentar sus ouejas, diziendo: Pedro amame mas que estos tus compañeros? mas, por tu vida amame? mira Pedro si me amas? Señor vos sabeys que os amo: Pues esse amor muestralo en amar y apacentar mi yglesia, que yo tanto ame dando mi vida por ella. Si tienes amor esse te apretara el coraçon, y fera el puela que te haga diligente, y no dexa dormir. Pintauá al amor con alas y desnudo: cō alas, por que haze bolar: y desnudo, porq̄ no busca proprio interese, antes desnuda a si para vestir a quien ama. El prelado ha de arriscar la vida por saluar al subdito. Estauan los sacerdotes en medio del rio con el arca, esperando que passasse el pueblo: Asi el prelado no salga del agua hasta que salgan todos: No se salga a fuera hasta que salgan todos. Este el sacerdote junto al arca que seguro esta. El prelado ha de pagar la culpa del subdito que se comete por su desuoydo. Y assi dixo Moyses, que Dios se auia enojado con el, por el pecado de su pueblo rebelde incredulo, quando le dixo, y a Aaron, que no gozarian esta honra de meter en tierra de promission a su pueblo, porque eran incredulos. O Señor que si creen: No creen dize, Dios, y incredulos son. y la incredulidad de su pueblo, es de ellos, porque los tienen mal enseñados, y por esto seran castigados y vosotros con ellos: y si ellos fue

ran buenos, fueran galardoados, y vosotros con ellos: y assi lesdixo Moyses: Por vos otros no entro yo, porque no creays que Dios os diera este bien y agua de la piedra, aunque yo dude q̄ quisiese Dios dar agua a tan mal pueblo. Pero Dios toda la culpa echo a Moyses y a Aaron diziendo: Vosotros soys los que no auays creydo, y los que pagareys con la muerte y con quitaros el officio, y que no entreys en tierra de promission: lo qual noten mucho los prelados pues han de pagar los pecados de los subditos, como si realmente los cometieran, quando los pudieran atajar, enseñando y castigando, y por su remission se cometieron. Por esto Isayas no los llama ladrones, sino cōpañeros de ladrones, y por su honra no los llama saltadores, pero llamalos compañeros dellos, porque los sufren en sus compañías, y estos pecados se dizen agenos. El que sufre vn agua zil que roba a vna buelta que da por la tierra, y la assuela, y a vn escriuano quando la be que haze mal su officio, y al pobre y al huérfano, no ay oyrlos ni defenderlos: y si viene el rico luego lo despacha. Pero no solo llora Isayas aqui, a los juezes seglares, sino a los eclesiasticos, porque son el vino fuerte de la republica: y dize, que esta mezcla do con agua, notandolos de floxos y remissos: y son infieles que no guardan fidelidad a Dios y a la republica: y da Dios voz, y dize: Ay, ay, que me he de cōsolar? Pues señor que os duele? Dulenme las almas que he de hazer justicia dellas, he de castigar mis enemigos, y limpiar la plata y purificarla quiero castigar el peccado publico, de suerte que no se irrite el pueblo y me blasfeme. Mas mal haze el prelado al subdito, en no castigarle vn peccado, o permitir se le inuendamente, o serle ocasion que le haga, q̄ si le quitara la vida corporal. Y assi Moy-

Abu sup. 1. Re. 10. 1. fol. 16. 6. sup. 1. R. e. 10. 1. f. 54.

1. Cor. 13. 1.

Supra. fol. 53. co. 2.

1. Cor. 13. 1.

Deu. 1. 37

Abu. sup. Paral. 10. 1. 7. f. 63. 231.

Psal. 108. nu. 20.

Isa. 2.

Ab alienis parce, quia propter aliam iniuriam in illa. Abulens. Mat. 10. 2. fo. 317.

Exo. 32. Moyses viendo que Aaron no auia ydo a la mano a su pueblo, antes les auia echo vn Idolo que adoraron, le dixo: Que mal pudo hazer el pueblo contra ti, que llegasse a tanto mal como hazerles peccar? El prelado no ha de disimular peccados de los subditos, que le podran dezir estas palabras que dize Moyses, y mucho mejor a los juezes que disimulan peccados publicos en la republica, por algunos respectos e intereses: y muy mejor a los que ponen a sus criados y subditos en ocasion de pecar. Tobias dezia a su hijo: Mira que jamas offendas a Dios. Y esto ha de dezir cada qual a su hijo, y a su subdito y criado. Y el cuydado del Rey, Principe o señor, ha de ser en que no aya peccado en su pueblo, que en el ageno no tiene que entremeterse, ni echar hoz, en mies agena. Qual andaua Iob con el cuydado de que sus hijos no offendiesen a Dios? Tanto terneys de Rey o Prelado, quanto teney de zelo de que no se offenda a Dios. No tenia Dauid cosa que tanto quisiesse como a su hijo Absalon, como lo dixeron los llantos, solloços, y sospiros, que dio en su muerte, y no le quiso ver en tantos años, ni que entrasse en su palacio ni en su ciudad, porque auia offendido a Dios, y por que con aquel castigo se refrenasse y no le offendiesse mas, y dezia: Muerame yo con desseo de ver a mi hijo, y el no peque: y despues no le pesaua ni lloraua su muerte, sino por que murio en peccado. Diga pues el prelado: Muerame yo y no se offenda Dios: y procure de apartar a sus subditos de los malos exemplos que pueden facilmente incitar a peccar, y no los embien a pueblos donde ay ocasiones de perderse: y para esto los visiten, prediquen y exorten frecuentemente, como Samuel cada año, porq̄ las persuasiones de los prelados con

Tob. 4. 1

2. 2. 9. 67. 47. 1.

Iob. 1.

2. Re. 15.

Abu. sup. 1. Re. 10. 1. fol. 54.

Exo. 32

caridad, son de mucha efficacia, para enfrenar las passiones y malas inclinaciones de los subditos. Isayas dize como buen prelado, q̄ le auia dado Dios lengua erudita, y que no dezia palabras atayre, sino de mucha erudicion, con que sustentaua al subdito caydo, con q̄ le conortaua y alentaua. Y el Sabio dize, que las palabras del prelado prudente, son vn almiar y salud para los huesos, y vn riego de consuelo, que se comunica a las entrañas del alma: Fauus mellis verba composita: No ay sopa en vino, no ay panal de miel, que assi conorte a Ionatas en la batalla, como vna buena razon de vn prelado: Y S. Pablo dize, que nos exortemos cada dia, porque es tãtanuestra flaqueza y mala inclinacion, que si no ay exortaciones y auisos quotidianos, cayremos en mil peccados. Que si vn relox tiene necesidad de q̄ le atrassen y adelanten, que le vnten y suban las pesas, que le adoben y limen, sopena que dara ciento como loco, mas necesidad tiene el subdito de que le guarden, y con prudencia le auisen.

Mat. 10. 4. f. 89. 10. 5. f. 32. f. 113. 28. 1. Jo. 50. 4.

Prou. 16. 24.

Heb. 3. 13

Abulens. Mat. 10. 2. f. 235. 239.

Capit. xij. Que los sacerdotes no tengan otra heredad, sino a Dios que es su fuerte, y ellos son fuerte de Dios.

Los sacerdotes dio Dios ciudades por si, para que en ellas habitassen en apartados del mundo. Y no les da heredes ni viñas ni tierras, para que entiendan que a solo dios han de buscar, y el ha de ser su viña y campo, su possession, a qual han de venerar pues ninguna viña les da vn buen fruto y retribucion, como Dios, y que no se entrometan en grangerias ni negocios seglar-

Iosue. 13. nu. 25. Deu. 18. 2. 2. 9. 8. 12. 1. 1. 6. 9. 8. Abu. Le. f. 103. co. 4. Leu. 19.

12. q. 2. c. gl'ias

1. Re. 2. Abulen. Mar. 10. f. 173. co. 4. 11. q. 1. c. Nulos. 21. q. 3. c. Credo.

Leui. 6.

Abu. con. tra cleric. comubi. f.

seglares, y ellos son fuerte de Dios, que esto es clero: y quisolos tan misericordiosos y limosneros, que para q sobrasse algo para el pobre, mando que en el mesmo dia comiesen lo que sobraua, y les dauan del altar, por que si lo pudiesen guardar, no se curaran de lo ofrecer a los pobres. Y assi los frayles de san Francisco, dan todo lo que les sobra de la comida a los pobres. Pero los hijos de Heli, no querian la carne cozida sino cruda, para poderla vender, y no dar a los pobres la cozida, que de su comida sobrasse. Y oy podemos llorar la auaricia de algunos, que con mayor sollicitud busca riquezas y tratan pleytos y negocios en cortes, que los seglares, y no ay diferencia en el habito profano, y en el trato del sacerdote al seglar, y se cumple lo que dixo el Profeta: Sicut populus sic & sacerdos. Y los officios menores de la yglesia, no se han de dexar por menor precio. Y assi quando Dios, que el sacerdote quitasse las cenizas del altar, y despaula se las lamparas, y limpiasse los espejos, y conseruasse el fuego, ceuandolo y atizando, y desollasse el animal que auia de ofrecer. Y Dauid se tiene por dichoso de poder ser menor en la casa de Dios: lo qual es afrenta de los sacerdotes, que agora se desdenan deregar a la lampara, y se agrauan de ser acolitos y subdiaconos, y lauar los corporales, y lo encomiendan al sacristan lego: y piensan los mis sacristanes, que luego han de ser padres venerados y olvidar los officios de caridad y humildad. Las cosas sagradas han de tener en gran cuenta: y assi mandaua Dios que reliaras y cosas sagradas, fueren cubiertas y embueltas, en muchos velos y cobertores, como los curas desaliñados. Los sacerdotes (dize sancto Thomas de regimite principu) sea preferidos a los Reyes,

y quierelos Dios limpios sin macula, no coxos en el alma: y con algun defecto, Leui. 21. y no ciegos ignorantes, que por esto va captiuo el pueblo de Dios: especialmēte a los religiosos, quiere Dios que sean pobres, y que tēga su coraçon descarnado del mundo, y sus deleytes para estos diuinos ministerios, y no se han de embaraçar con negocios seglares, porque no se diuertan: y por esta razon no quiso Dios, que los sacerdotes y Leuitas, tuuiesen alguna parte y suerte y heredad. Pero ya el negocio, se trata entre los sacerdotes, como dixe: Pero la yglesia justamente les da rentas, porque ay tan poca caridad, que si no las tuuiesen, los sacerdotes se moririan de hambre, aguardando que los socorriesen: y dize Dios, que son sus herederos, y como a tales los auays de amar y seruir, como a hijos suyos mayores, y que a ellos den lo que auian de dar a Dios, y lo mostrenco: y mando dar al sacerdote el braço del animal con la mano y no la cabeza, porque sepa el sacerdote qual es su officio, que es dar la mano al peccador caido, para que se levante y no sea como el sacerdote y Leuita cruel, que no se apiado ni dio los ojos al saltado, y herido, que hallo en el camino. Ha de ser el sacerdote de perfecta y santa doctrina, y muy piadoso, como dixo Moyses a los Leuitas, y muy sufrido en las tentaciones que Dios le embiare, y las contradiciones del pueblo, y tenga un pecho de azerro, y sea ciudad en alto, y por Dios ha de negar a sus deudos, y por la yglesia: y han de obrar lo que predicar, porque nadie compra el atriaca sino ve que el que la vende, haze en si mismo la prueba, y nadie recibe la doctrina que oye sino la ve obrar al que la predica, y dira: Medico curas a ti y predicador, predica a ti mismo. Y ha de ofrecer en sacrificio

7. Greg. P'asso. 2. p. c. 19. 2. 2. q. 1. 186.

Deu. 18.

1. q. 2. c. sequitur.

21. q. 1. c. dilecti. c. quiama c. non dica. iii.

Abulen. Mar. 10. p. 1. Re. 2. f. 173. co. 4. Nu. 5. Luc. 10. fo. 30.

Deu. 33.

Abulen. Mar. 10. p. 1. 236.

Abulen. Mar. 10. p. 1. 236.

24. 3.

1. Cor. 11.

Nu. 16.

2. Paral. 26.

Prudēcia.

Exo. 13.

por si y por el pueblo, y todos han de suplicar que le oya y libre de sus aduersarios, que son muchos los que le quieren estoruar la reedificacion de las almas, y que no les toque la vanagloria, mirando que Dios es el que obra en ellos, y con su gracia ellos, y que no se desuanezan por ser atribiques por donde Dios nos comunica sus thesoros. El sacerdote mucho vale, y aprouecha con su oracion, como nos dize Dios en el capitu. 16. de los Numeros, que lo q no pudo Moyses, pudo Aaron con su oracion y incensario, q hizo cessar la ira de Dios: y en todo aquel captulo nos enseña a huyr contiendas con sacerdotes, y no tener desseo de sus dignidades, ni que rerielas quitar, porque no nos acaezca lo q acaescio a Core y Datan y Abiron, que los abrimo la tierra: y Ozis, que por hazer officio de sacerdote, fue herido de lepra que le salio luego a la frente. Preciese cada qual de su officio, y dexar el ageno: especialmente los Reyes, y miren sus obligaciones y llenenlas. Han de ser los preladados sencillos como palomas, para no enganar a nadie, como dize Christo, y prudentes como serpientes para no ser engañados de alguno. Y la primera virtud del prelado, es la prudencia, y la mas propria. Sencea de quatuor virtutibus, dize: Si quieres ser prudente, mira lo por venir, y todo lo que puede acaescer, presentalo a tu coraçon. El q es prudente no dize: no pense que acaesciera, porque siempre espera todo lo q puede acaescer. La prudencia es muy necessaria en los preladados y juezes y cōfessores, para no dar mas pessados preceptos y penitēcias, de las q pueden sufrir. Y assi dizela Escripura: que sacado Dios a los Israelitas de Egipto, no los lleuo por el camino de los Philisteos, por q se toparan luego cō los Philisteos, y viera tal gēte Gigantea, y biē armados y guar-

necidos, y a si mismos desarmados y no exercitados en armas, y luego desmayaran y se boluieran a Egipto. Y por esto Dios, lleuaualos por rodeos y detiene los algunos dias: sacalos por el mar Bermejo con estupendo: milagro dales manna manjar milagroso, y agua milagrosa de vna piedra: y quando los vee assi valientes y fuertes, y impossibilitados de boluer a Egipto, auendoles puesto vn mar en medio, embioles Dios batallas, guerras y trabajos. Media Dios las fuerças que en ellos auia, con lo que les mandaua y ofrecia que padesciesen. Y assi dize Gregorio: que a los flacos y recién convertidos, no les den preceptos graues, que los desmaye. Para esto cōuiene, q el prelado si epre rumie y digera bien la entēcia, que ha de dar, q es como ley, y lo q ha de mandar dezir y predicar, y no se arroje en semejates obras de su officio. Ha de corregir con amor y mansedumbre: Superueniet mansuetudo & corripiemur: Con la mansedumbre son los hombres corregidos y enmendados. El prelado no ha de ser verdugo, si no medico y çurujano, que no corte el braço, si puede atajar la enfermedad: Percutiam, & ego sanabo, dize Dios, que no mata con el castigo que da al hombre. El prelado ha de castigar a los malos, y premiar a los buenos, y en esto muestra Dios su prouidencia, y los preladados su prudencia. Y assi dezia Dauid, Yo Rey en la tierra, hago lo que Dios en el cielo, que a los homicidas aparto de mi, y digo. Declina te a me. Y no vale nada el prelado, sino esta mal con los malos y los castiga, y persigue: y con los buenos es Dios longanimo, y con los malos es zeloso. Y tambien le esta a Dios, lo vno como lo otro. CHRISTO a vnos acoraua y a otros curaua y sanaua, con sus manos, usando de misericordia y justicia,

Gre. l. 23. moralium.

Leui. 11. Deu. 14.

Ps. 82.

Isa. 2.

Ps. 118. 115.

Exo. 20.

Gre. Mo. l. 19. c. 12. Heb. 13. Aho. 20.

1. Petri. 6

1. Cor. 9. 22.

Gen. 20. Canti. 7.

Canti. 1.

Gen. 41. Abul. 1. Paral. f. 58. 13. 2. Pa. 331. 4. R. 518. 1. Thi. 4.

el buen prelado, en las llagas echa vino de justicia y aze yte de misericordia. El buen prelado vela, como quien espera que le han de pedir cuenta de las almas, y estudia por la saluacion de ellas. San Pablo pone muchas razones para que los prelados miren como viuen ellos y sus ouejas, q̄ Christo cõpro con su sangre. Velad dize, que os da a guardar su sangre, en vn vn vaso de vidro q̄ se puede quebrar, velad por que no se quiebre y derrame: mirad q̄ la sangre de Christo es vn alma. Y san Pedro dize: Mirad lo q̄ Christo hiziera estando en el mudo, por las almas, q̄ esso auays de hazer: y darfe os ha vna corona y premio grãde, q̄ no se marchita ni da en rostro. San Pablo se hazia todas las cosas a todos, y dezia: Hazed de mi lo que quisieredes, cõ tal q̄ os salueys. Este diuino camaleõ se vestia de todos, y se guisaua a los gustos de todos, y tẽplaua a los oydos de todos, por saluarlos. El prelado ha de ver, y no ser uisto, y saber los defectos de los subditos, y ellos no hã de saber que los sabe, como Abimelech, q̄ por vna gelosia miraua a Abraham como jugaua cõ Sarra, y ellos no le vian, y lo proprio hazia Salomõ, como dize la Esposa: En ipse stat respiciens per cancellos. Para esto conuiene, que el prelado tome mucho amor a los subditos, y los subditos al prelado. El amor le leuantara los pies, para visitar y focorrer a sus subditos, para que no sea todo remitir a Vicarios, Prouisores, y Comissarios: antes por su persona andara corriendo, de ciudad en ciudad, como cabra montes, que no se le amohecen los pies, ni calientan el suelo: y assi conuiene para conofcer el rostro de la oueja. El prelado ha de padecer el tormento del sueño, porque a ojos vistas lo ha de ver todo, y el cuydado, le ha de hazer sonar de noche, como soño el rey Pharaon, porque hasta el sueño del pre-

lado, es del subdito. O que es ver lo que trabaja vn pastor por vna oueja, y lo que trabaja Christo por llevar vna alma al cielo. Y a todo lo que Christo hizo esta obligado el prelado, saluo al redemir. Para esto les conuiene mucho velar y trabajar en todas las cosas, y hazer obra de Euan gelista: y aunque todos los Christia nos estan obligados a velar, mas los prelados: y ansi Christo a solo san Pedro reprehendia en el huerto, porque se dormia. Y porque duermen, ay tantos males, y viene el herege y sobresiembra zicaña, en medio del trigo. Quando Saul rey de Israel dormia, le quitaron la lança y el frasco de agua, y a Daud, y a Moysen, y a Amos, quando estauã velando y guardando el ganado, los llamo Dios.

Capitulo. xiiij. De perseverancia de prelados, y que conuiene a todos perseverar.



El prelado ha de ser perseverante en el trabajo de su officio, y no desistir del: Qui perseverauerit vsque in fine, hic saluus erit.

Thomas. 2. 2. quest. 137. 114. arti. 9. Sin perseverancia en la batalla, no se alcanza victoria ni palma. La perseverancia es la que alienta el alma, y le haze conseguir el cielo, y ella sola es la que le alcanza. Para perseverar en la virtud, vale mucho considerar los remordimientos, de consciencia y sus tragos amargos, y considerar el inferno, de donde nos escapamos, y el cielo que esperamos. Y estas consideraciones nos amonestaua Dios por Ieremias, diziendo: Statue tibi speculam pone tibi amaritudinis: Con-

I. R. 16.

Mat. 7. Ber. Epi. 9.

Iere. 31. Gre. mo. l. 16. c. 25.

Luce. 9.

Gen. 19. Psal. 106. Aug. ad quidã comitem.

Chry. sup Mat.

2. Petri. 2.

Aug. soli.

Confidera las amarguras del captiuorio: Dirige cor tuũ: Pero no bueluas la cabeça y coraçõ a tras a consentir y abraçar los pecados passados, porq̄ el que pone la mano al arado y mira a tras, no es conuenible al Reyno de Dios. El que huye de la espada del enemigo, no buelue la cabeça a tras, de donde se partiõ, sino al camino por do ha de yr, y al termino donde va. Y pues tu huyes el cuchillo del demonio, el capado ya de sus lazos: no seas como la muger de Lot, que boluio la cabeça a tras y se boluio estatua de sal, que no vale fino para que laman los animales inmundos de tus desleos y apettitos, y seras tierra infrutifera y salitral. Y assi dize Augustino: Ninguna maldad ay tan abominable delante de Dios, como es acordando os de vuestros peccados perdonados, holgaros de auerlos cometido, y boluer a ellos con el desseo. Y Chrysofomo dize: O peccador, confidera que es mas graue la culpa despues del perdon, y la llaga que reuerdece despues de la cura, es peor y mas incurable y: assi el enfuziar tu alma despues de auerla Dios lauado con sus manos, y ser ingrato a tal indulgencia y perdon. El que pecca despues de ser perdonado, indigno es de perdon, pues despues de auerle curado I E S V Christo, y sanado con el balsamo de su sangre, assimismo se buelue a llagar y herir: No merece que le bueluan a lauar, quien a cada paso buelue al cenagal: y es (dize san Pedro) como el perro que buelue a comer lo vomitado, y como el puerco ya lauado en el rio, que buelue a enfuziarse. Que aprouecha auer vomitado tus peccados, si buelues a tragarlos con el desseo? Confidera pues, dize Augustino, la amargura y fealdad del peccado, y la pena que te daua en el estomago, quando lo

vomitaste, y no bolueras a vomitarlo. Miro yo, dize Augustino, la region de muerte, en que viuia quando me alumbrastes con vuestra luz celestial: Mis enemigos videntes me deriserunt me, diuiserunt sibi vestimenta mea: Despojaronme de las preciosas vestiduras con que me adornastes, y debaxo de sus pies me pusieron y hollaron, y con la vasura de los peccados, profanaron el templo de mi alma, que vos para vos consagrafistes: y dexaronme desamparado todo el dia, lleno de angustia y tristeza. Y yo yua detras dellos, ciego, desnudo y atado, enredado con lazos de peccados. Confidera pues hombre este miserable estado y mazmorra del peccado, que con tal luz como lleuas, no dexaras de correr espantado de donde te hallas: Y confia, dize Augustino, que te dara victoria pues ya te face del lazo, y te ha dado ofadia para pelear. No nos espante la muchedumbre y fortaleza de los enemigos: pues Daud con amparo y fauor de Dios, pequenuelo y moçuelo, con vn tiro de vna piedra vencio a Goliat, y hizo huyr todo el exercito de los Philisteos. Y dize Augustino, que la fuerza de la buena obra y su perfecciõ, esta en la perseverancia: Virtus. n. boni operis perseveratiã est: Y sin ella, no es con fruto. A muchos se da gracia, pero no perseverar en la buena obra hasta el fin. No basta el proposito de perseverar, sino dura hasta la muerte, con las circunstancias de las otras virtudes. Los hijos de Israel passaron el mar Bermejo a pie en juto, y eran mas de seys mil hombres, y esto con mucho regozijo: pero en llegado a las aguas de Mara, boluierõ a tras y murmurarõ, porq̄ se les acabo la harina: y assi no entrarõ mas de dos dellos, en la tierra de promissio. Assi ay algunos, que miẽtras duran los regalos del mundo, tienen

Psal. 21.

Aug. l. 1. co. quinque heresis.

Aug. Me. di. 33. c.

Abulen. Mat. 10. f. 103. to. 4. f. 17. Exo. 14.

Nu. 11.

grande plazer y figuen a Dios: pero en viniendo el trabajo se cansan y bueluen las espaldas: Pues a solos los perseverantes dan la corona de la victoria. No basta velar en la primera y segunda vigilia, sino en la tercera. Perseuerancia es menester, que si dura hasta el fin, salua a su dueño. Vna de las mayores mercedes que Dios haze a vn hombre, es, que perseuere en la virtnd. Daudid lleva el arca del Señor a Syon, y como vido que tocando a ella, el sacerdote Oza, murio, ceso de su buena obra, y no la lleuo a su casa por temor de la muerte. Y así algunos se cansan y desisten de lo bien comenzado por temores humanos, y falta de caridad y amor perfecto, que los lança del alma. El amor, es vna espuela que nos aprieta y haze volar en el seruicio de Dios: Charitas vrget nos: Para que si el murio por nosotros, muramos por el. No basta correr, sino de suerte que comprehendamos y alcancemos el premio, como corrio san Pablo, que dize, que corria como el que no se contenta con la ligereza de los pies, sino que tiende el brazo y el cuerpo, por coger la joya y corona, y olvidando lo que ha corrido, y dexa a tras de sus espaldas, solo tiene cuenta con lo que le falta por andar para conseguir su fin: así el justo corre, y olvidado todo quanto bueno ha hecho, siempre le parece que comienza: Cū consumauerit homo tunc incipit: Como nuestro padre san Francisco, que estando su cama de ceniza, rodeada de Angeles, que aguardauan su alma para llevarla al cielo, dezia: Ay, y quien viuiera agora para comenzar a hazer penitencia. Los santos cada dia comenzauan, y así perseverauan. Aunque tengamos la virtud de la perseverancia que se infunde con la gracia: pidamos la continuacion actual que da Dios con su gracia

y auxilio contra las tentaciones. Esta pedimos quando dezimos que no nos dexen caer en tentacion. Enamorada quiere Dios el alma, y cuydadosa y perseverante en su seruicio. En el amor no cabe descuydo y floxedad. Nunca el justo se tiene por perfecto, siempre se halla falto: Non quod acceperim aut perfectus sim: Y así se alienta para correr de nuevo con feruor, como si entonces comenzasse. Acuerdate, dize Bernardo, que en aquella vision, que se mostro al patriarca Iacob, de la escala que baxaua del cielo a la tierra, los que andauan por ella, subian o descendian, y ninguno estaua quedo sino solo Dios: porque entiendas, que en esta vida entre perfecto y defecto, no ay medio, y el no yr a delante, es boluer a tras y el no subir al cielo, es baxar al infierno: No hazen nada las oraciones de los justos, si los hombres se cansan. Y poco vale el azeyte del vezino, si vos os dormis. Porque el rey de Israel se caño y no perseuero de herir en la tierra, le reprehende Eliseo, y le dize: Si como heriste pocas vezes hirieras muchos, toda Siria fuera tuya. Y así si como tu ayunaste con feruor tres dias, ayunaras toda la Quaresma, todo el cielo fuera tuyo: y así le reprehende: O que te has cansado y no has perseverado, con mis oraciones: y esto le auia pedido su maestro Elias, y dicho: Si perseveraras conmigo hasta la muerte, y te hallares presente a mi partida, te alcançare de Dios vn espiritu real, precioso y principal. O quanto pide Dios el feruor y perseverancia en vn hombre, que a Eliseo por ella, le dan espiritu doblado: y al Rey de Israel, le niegan la victoria, por no perseverar en cauar siete vezes la tierra, quando Eliseo se va della. Si vn hombre cauasse en la consideracion de que es tierra, y que

que puede y vale poco, y confessasse sus peccados, y diese largas limosnas, si cauasse en la consideracion del infierno, sacaria cielo. La perseverancia es la que alcança de Dios y de los hombres, lo que quiere. Mucho valian las oraciones de Eliseo, quando se queria morir, y de qualquier justo, porque son muy encendidas por el deseo que tiene de verse con Dios, y por ellas alcançara Eliseo lo que queria de Dios: pero cansose el Rey, y no le ayudo por que no perseuero en herir en la tierra. Los justos no son noueleros inconstantes, sino firmes y perseverantes: y los malos son como la arena, mudables: al justo ni la hambre ni la sed, ni el cansancio, le apartan de la caridad de Dios, y por esta razon se dizen, que estan firmes como las lumbreras del cielo. La lengua hebrea quando quiere dezir, que vna cosa es firme, dize, que esta en el cielo: In caelestibus, idest firmissime: misericordia tua in caelis, idest firmissima: Para el malo qualquiera cosa le aparta de la virtud: y así es comparado al poluo y a la pluma, porque es tan liuiano, que esta a cortesia del viento, a ver si lo lleua el ayre del contentamiento y gloria vana. El justo siempre va de bien en mejor, porque la gracia no esta embalsada y ociosa, por que es bulliciosa y grangera, y haze al alma sufrida en los trabajos, y que rompa las dificultades: y así el justo es comparado al labrador que relabra la tierra, y no descansa de dia y de noche, y no solo trabaja, pero trabaja continuamente, y esto es virtud que signiñca fuerças y brio. Quien de veras quiere a Dios, de veras ha de trabajar, y ninguna cosa le hara boluer a tras, y con todo rompe. La Esposa con ser moça y flaca, de noche busca a su esposo, y topo la ronda, y no temio, y adelante passa ha-

sta hablar con Dios: y el esposo se pone debaxo de la ventana, y con su espada y rodela, calado el casco del frio y del yelo, los cabellos se le ponen canos, y hasta que quiere amanecer perseuera. Busquemos a Dios a costa nuestra, porque al cabo de la jornada no nos hallemos burlados: dize san Pablo, Sic ambuletis vt abundetis magis: No os esteys quedo, adelante, que os vays poco a poco: es menester que vays con el caudal de la deuocion. Grande mal es, que estauades caliente, y vos os vays resfriando y boluiendo a tras. Daudid dezia: Agora comienzo, y entiendo que este comenzar, ha sido mudança que ha hecho en mi, el de lo alto. Esto dezia san Francisco, con estar trasformado en Christo, y por causa de las llagas se hazia llevar en vn jumento por los pueblos, y dezia, que comenzaua a seruir a Dios: y así no se cansaua. San Pablo dize, que quando trabajaremos perseverantemente, tenemos en la mano la corona, y tomarla ha Christo, y pondraños la en la cabeça. Y san Iuan dize: Ten bien, y aferra, esta corona en la mano, no te la quite alguno: que quando estas aca, y tienes paciencia en el trabajo, en las manos la tienes: y pueden te la quitar si eres impaciente y inconstante, guarda bié esta corona. Quando visitays a vn trabajado y enfermo, le podeys dar el parabien de la corona que tiene en las manos, y dezirle, y auisarle, que perseuere, porque sino, tomarale Dios la corona suya y darala a otro. A quarenta martyres echaron en vn estanque de agua elada fuertemente, y desmayo el vno, y perdio la corona, y otro entro en su lugar, y gano la corona: Ay de aquellos miserables, que dexan la corona, por que otros la tomaran. Verna otro, y hara lo que tu no hazes, y sufrira,

Luc. 12.

2. Cor. 6.

2. Cor. 5. 14.

Phil. 3.

Eccl. 18.

Abul. Mat. 10. 5. f. 123. 104.

Gen. 18.

4. Re. 13.

4. R. 2.

Phil. 2. D. 13. Eph. 3. 1. 34. Psal. 37. 117.

Cant. 5.

Deu. 2. 1. 1. 1. 4.

Apo. 3.

Dal. 7. 6.

11.

Apo. 3. 11.

Gre. Mo. 1. 1. c. 21. 1. 8. c. 24. 1. 20.

y lleuara la corona. Hermano ten firme, acogete a la cruz, tente y afete a ella, no dexes tu lugar, no pierdas el cielo que Dios hizo para ti, y es tuyo y le pierdes: acuerdate con que el spiritu veniste a ser frayle, y que deuoto estauas el primero dia que cantaste missa, que ternura de coraçon y promptitud de espiritu, quando te confesaste, y cada dia te vas resfriando y haciendo tibio: para que Dios te vomite y de arcadas contigo: Mira que el Christiano ha de ser varon deuoto, dedicado y ofrecido a Dios, aparejado a hazer su sancta voluntad, renunciando todas las cosas del mundo, hecho vn martyr y soldado de Christo, para en tocando al rebato, estar alli con la vida y con el alma: que por esto los Christianos se llamauan sanctos: que quiere dezir, ofrecidos, dedicados, empleados todos en Dios, que no quede nada para vos. Y assi Christo dixo, y pidio, a su padre que le sanctificasse, y dedicasse su cuerpo a la cruz, y estaua tan aficionado y sujeto a la voluntad de su padre, y tenia tan encendida promptitud, que fue mas lo que desseo hazer, que lo que hizo, y semejante deuocion deue cada Christiano tener: y effo es ser sieruo de Dios, que hauiendo vna vez ydo a seruir a Dios, le sirua tan bien, que nunca se cãse, y si se cãsa el cuerpo, no se cãse el spiritu. San Pablo dice: Quando plugo a aquel que me aparto, y segrego del vientre de mi madre, para su ministro, y me llamo por su sola gracia y voluntad, sin mercedimientos mios, a su Euangelio, para que yo participasse de los bienes que Iesu Christo traxo al mundo, y le conocieffe: reuelome a su hijo, y vile con estos indignos ojos, y mudo mi coraçon, y traxome a su fee y conocimiento, y mandome que le annunciasse y predicasse entre los Gentiles, para que ellos tambien se saluassen: y

al punto que Dios entro en mi alma, y me dio su luz, luego sin mirar a carne ni a sangre, sin boluer a Hierusalem, me fuy a Arabia, a predicar el Euangelio, y no me contente con tenerle ya yo en mi alma, y ser sieruo suyo, y no di consentimiento a mi carne, y a lo que dessea, ni a lo que el mundo quiere, que es holgança y descanso, no, como si mucho uiera hecho, quise holgar, sino que al punto me parti para Arabia, y de ahi vine a Damasco, y andue con gran trabajo predicando a Christo, porque el que me embiaua, me mouia a ello. O si Dios de veras entrasse en tu alma, y morasse en ella, luego con feruor le seruirias, y despreciando a ti y los estoruos que el mundo pone, correrias de fuerte, que alcançasses la palma. A esta perseverancia con feruor, estan mas obligados los que estan mas sanctificados y ofrecidos a Dios, y a su culto diuino, pues ya no ay nada en ellos, que no sea de Dios, y de la yglesia, y religion, con los votos de obediencia, pobreza y castidad. Mire el religioso, que es sieruo de Dios, y el sieruo nada de lo que gana, es suyo, sino del Señor, y ha de callar y sufrir como vn negro, viendo que es esclauo de Dios: Y la esclaua tiene sus ojos enclauados en su ama, y no mira sino a sus manos: Assi vos colgado de las manos de Dios, todo quanto bueno tuieres sea para Dios: y entended que no ay otro que os pueda hazer mal ni bien, sino Dios: estad tan endiosado y diuino, que ninguno entendays que os enriquece ni empobrece, sino Dios: como dixo Abraham, y Iob, y David: y despues de hauer hecho todo lo que soys obligado, dezid que soys sieruo inutil, conociendo que todo lo bueno, que ay en vos, es de Dios: que a buen seguro, que con esta humildad corray en su seruicio. Y assi Micheas dize, que

Abu. Ex. di. to. i. f. 35.
La incom-
flancia de
Reyes, es
vituper-
ble.
Psal. 122
Ge. 14.
Iob. 2.
2. Re. 16.
Luc. 17.

que lo que Dios pide al hombre, es andar humilde, que no halle en si cosa para poder parecer delante de nadie: y porque el humilde confido con la tierra, esta aparejadissimo a seruir a todos, vierte Hieronymo, andar solcito para seruir a Dios, como el esclauo humilde en seruir a su amo y agradecerle: Ambulare solicitu, &c.

Capitulo. xiiij. De Reyes, Principes, juezes, señores, y justicias.

LOS antiguos pusieron a sus Reyes tales nombres y titulos, que por ellos vies-
ten que estauan obligados. En tiempo de Abraham, todos los Reyes se llamaron Abimelech. Y este renombre les dieron siempre los Palestinos, como agora llamamos Cesares, y en Egipto llamaron Pharaones, y los Medos y Persas, llamaron Asueros: y los Babylonios, los llamaron Nabucos y Babucos: y los Sirios llamaron Antiochos. Pero particularmente los Palestinos, con aquel nombre de Abimelech, que quiere dezir, pastor y padre, dauan a entender que el ser Reyes, era ser padres y pastores: y assi a los primeros Reyes faco Dios del officio pastoril, y quando estaua pastoreando su ganado, los llamo al officio del reyno. El officio de pastor, es officio de quebratamiẽto, y de seruir a sus ouejas, y de mucho cuidado y diligencia. Y assi la esposa alaba a Salomon, diziendo: que no se le amohecian los pies, ni los tenia de plomo pesados, sino ligeros como de ciervos y cabra montes, que va saltando y atrancando montes y collados. Y luego nos pinta la sollicitud grande que han de tener los Reyes y señores, de visitar sus republi-

cas: y que quando no os cateys digan: Aqui esta el Conde, aqui esta el Marques y su corregidor. Y assi dize, que muchas vezes estaua descuydada la ciudad, o el vezino y vassallo, y cata aqui a Salomon en casa, y esta diziendo: Aperi mihi sponfa: Y ella estaua durmiendo, y los pies lauados: y luego viene vn sobresalto quando mas descuydada, a media noche llega el Señor a su tierra y a su vassallo. Y el Rey ha de veer y saber los delictos del pueblo, y el pueblo no ha de saber que los sabe, como Abimelech, que via a Abraham como jugaua con Sarra, y no le vian a el, porque miraua desde vna gelosia: y desto alaba la esposa a Salomon: En ipse stat respiciens per cancellos: Mirando esta los vicios para castigarlos, y no piensan que mira. En alto tiene su casa, no para ver la muger de Vrias y quitarsela, sino para ver quien se la quita y matarle: no para hazer señas, sino para ver quien las haze. Y desto se han de preciar mucho los señores, y para cumplir con su estado, han de tener todas las virtudes, que cuenta aquel gran varon y sieruo de Dios Iob, siendo como era Rey. Y assi dize la Escripura, que cinco Reyes le vinieron a consolar, donde se entiende auer sido tambien Rey.
La primera virtud fue, que no es en cargo de nada a ninguna donzella. Y dize, que hizo pacto y conueniencia con sus ojos: Concerteme dize, con ellos, que no mirassen rostro de ninguna donzella, ni de cosa que pudiesse codiciar: y assi no les deuonada. Y de aqui sacamos como el hombre ha de hazer concierto y pacto con sus ojos: especialmente los señores que tienen mas libertad, y que no miren lo que no es licito desfeer, y en que Dios se puede offender. Y dize luego Iob, para mostrar la gra-

Apo. 3. n. 15.
1000. 172
Gal. 1. 15.

Gen. 29
Cant. 7
2. R. 12
Iob. 31
Iob no era
17. ano.

edad del tiempo de la Virgen: porque es principio de enseñarla a pecar. Que parte ternia Dios en mi, si tal hiziera? Si la sangre de Abel daua voces delante de Dios pidiendole vengança, que hara vna tan grãde offensa como endesflorar a vna dōzella, se comete?

La segunda virtud de que se precia este tanto varon Iob, es no auer agrauado a nadie, y para prouar que no es en cargo ni tiene hazienda mal ganada dize: Esto me venga, si scutus est oculus meus cor meum. Ojo significa aqui codicia y es muy proprio de señores, que no veen cosa q̄ no codicien, ni hazienda ni muger, ni cauallo, que les parece que todo esta en los demas mal empleado: y desleerlo, assi es tyrania, si con violencia se quita. Pues desto se alaba Iob, que no era a cargo a nadie de cosa ninguna.

La tercera virtud de que se precia es: Si deceptum est cor meum super mulierem, &c. Es tan casta la lengua Hebrea, q̄ va hablado cō terminos muy castos. Si yo fuy adultero, tal y tal me venga: que assi como el amor se paga con otro amor: assi este pecado, se paga con semejante pecado: que vea yo por mi casa lo que yo vi y hize, en la agena, y se me de la pena del talion, emboluiendose otros con mi muger. Como le acaescio a Dauid, que por q̄ quito la muger a Vrias, cōsejo Architosel, que Absalon (para dar a entender perfecta enemistad con su padre) se emboluiesse cō sus madrastras mugeres de Dauid, a vista de todo el pueblo en vn terrado.

La quarta virtud: Si cōtēpsi subire iudiciū, &c. Si epre procure de tratar biē a mis criados y darles lo q̄ les deuia y por q̄ se ofrecē varajas entre criados y amos, si yo me desdeñe de estar a razon con mi criado, Dios me castigue, Dios que es señor mio y de mi criado, que es mi compañero, y me mi

ra desde el cielo, como yo le trato, assi me trate. La mayor tyrania que vn señor, y vn rico puede hazer a vn vasallo, es no allanarse, a que le pongan en justicia y que le pidá lo que les deuere. Y dize Iob, que nunca estorno a nadie que le pidieffen lo que les deuia, y dize luego: Quiē sufre mas, dios a mi, o yo a mi vasallo? claro esta, q̄ Dios. Pues si yo tēgo de estar en juyzio con Dios, y todos somos vnos ante Dios, y somos yguales por naturaleza, sino que diuersos successos nos diferenciaron, y al fin tenemos vn mesmo señor en el cielo, no es razon que yo sea honrado, y mi criado afrontado: yo regalado y mi criado aperreado, y que aya vn Dios para mi, y otro para el: y porque no le guardare yo, justicia a mi vasallo? Por ventura no es aquel de la misma masa que yo, y concebido y nacido como yo? Los Reynos andan de mano en mano, y los va quitando por injusticias, y todos los castigos son por ellas.

La quinta virtud: Si negauit, &c. Trata aqui quã biē exercitadas tenia las obras de misericordia, q̄ en llegado el pobre con necesidad, no le daua vn quarto o quartillo, sino miraua bien la necesidad, y cōforme a ella, daua cō discrecion, y no comia bocado q̄ le supiese bien sin el pobre. Y desde que nacio tenia tiernas entrañas: y no via pobre desnudo, que no le embiasse a su casa y levistieffe. Notad, que no ay cosa que mas vozee a Dios y mas ruegue, que vna limosna que hazeys. La desnudez que viste al pobre, vestida, da voces a Dios que vista tu alma. Y dize mas: Truxer pleyto con vn pobre, y fuymos entramos a la chancilleria, y como estuuieffemos alla, vi q̄ tenia yo todo el fauor, y el pobre no: y dezia yo, No mireys señor quiē yo soy, sino la justicia, y antes agrauada mi que al pobre: y esto hazia porque siempre temi a Dios, porque el temor de

de Dios da vna pesadumbre en el coraçon quando va a pecar, y dize: Como, que me tengo de morir, y voy a offender a Dios? Como, que me tengo de apartar del que me crio y compro? Renegad del que va a hazer algun peccado, y valuiano y sin pesadumbre de temor de Dios, que es importantissimo en todos, y mas en los juezes, y como la naue se hunde sino lleua este peso, assi vos, &c.

La sexta virtud. Si putauit aurum robur meū, &c. Dize, q̄ no estuuo cōfiado en sus riquezas, y q̄ nunca se cōtento de si proprio, ni se escucho en lo q̄ hazia: como el rico q̄ se requiebra con su anima, y como el peccado del primero angel. Y quando vno tiene bienes recibidos de Dios, y no acude a el con las primicias dandole gracias, sino a si proprio, y consigo solamente tiene cuenta, y consigo se regala, es gran soberuia y ingratitud, que desde de juezes.

La septima virtud, que nunca se holgo de ver caydo y abatido a su enemigo: Y nunca me di vna hartazga, nunca me harte, ni tampoco llane algun amigo cō quiē me hartara de detraer y murmurar, de la fama y hōra de mi enemigo, que es gran flaqueza.

La octaua: que tenia tal charidad, q̄ llegauan peregrinos a media noche a su casa, y hazia levantar a sus criados para q̄ hizieffen charidad, y ellos no se desgustauan cō el, tanto, q̄ dezian: Ay y quien nos diesse que comieffemos a Iob nuestro amo, para tenerle pegado a nuestras entrañas. Estas virtudes tengan los señores, y huyan de tyrannias: y pues solo Dios es rey absoluto, y los demas con condicion, y Dios no vfa de su poder absoluto, y si ponen tributos para su sustentacion, no sean malos, como los que cuenta. i. R. 8. sino moderados: y si de licencia de los prelados, tomaren diezmos y otros tesoros, sea por el

tiempo limitado, y la primera virtud sea concertarse con sus ojos, porque ellos son el pulso del coraçon, y las verdieras del alma, y las puertas de la cōciencia: que sino se cierran con la llave de la razon, meten muchos peccados en el alma. Y auia se concertado Iob con sus ojos, y auiales dicho su alma: Ojos mios, pues en ninguna cosa os he dañado, antes os he dado la vida cō que viuis, y el espiritu que gozays, y la hermosura q̄ teneys, no me querays dañar siendo vêtanas por do me robe el enemigo, no mancheys mi inocencia, no me lleneys de malos pēsamientos, no abrasey con sensual fuego, mi voluntad. Ojos mios sea tal el concierto entre vosotros y mi, que ni yo a vosotros, ni vosotros a mi, hagamos mal ni daño: perded algo de vuestro prouecho y gusto, por no ser castigados con eterno y perpetuo llanto. No quisierō los ojos de Dauid dexar de ver a Bersabe, pues miradlos despues hechos vnas continuas y perēnes fuentes de lagrimas. Suyas son aquellas palabras: Exiit aquarum duxerunt oculi mei. Que tenia sus ojos hechos arroyos de viuas lagrimas: Turbatus est a furore oculus meus. Sus ojos ciegos de llorar. Lauabo per singulas noctes lectulum. Que la noche se hizo para dormir, y la cama para descãsar, y yo la hize para llorar mi peccado, y mi cama nadaua en lagrimas. Y porque el rey Sedechias no supo refrenar sus ojos despues que vido cō ellos, matar a sus hijos que mal auia enseñado, se los sacan con vn puñal: y fue tan miserablemente affligido por las tyrannias y auaricias, y ha uerse entremetido en lo espiritual, lo qual todo mano del desenfrenamiento de los ojos. No vuo cosa mas subida en espiritu y sabiduria, que Salomon, tan familiar con Dios, que muchas vezēs vino Dios a hablar con el. Y dize Augustino y Hieronymo, y

2. Gre. l. 21. c. 15.

Abu sup. Indi. j. 56 col. 1. c. sup. 2. Pd. val. f. 331.

3.

2. R. 17.

4. Gre. mo. l. 21. c. 15. l. 23. ca. 7. l. 24. c. 14.

Eph. 6.

Psal. 306 Eccli. 10.

5.

Gre. Mo. c. 15.

Abulens. Mat. 10. 6 f. 170. c. i. R. 10. 1. f. 59. 93. 98. f. p. 4 R. f. 139.

Psal. 118.

4. R. 25.

casí todos los sanctos, que se condeno porque hizo mezquitas para los idolos de sus amigas, y por ellas cayo de la amistad de Dios, que se puede perder, porque no es calamiento. Y de toda esta perdicion fue la causa el defen frenamiento de los ojos, y despues no hazerlos llorar, como Daud su padre. En qualquier hombre Christiano, parecen mal los vicios, especialmente en lo scaualleros y señores. Y así Ieremias andaua buscando algun hombre virtuoso, y viendo que no le halla ua en los populares, dize: Estos son gente tosca y plebeya, que no sabé la ley de Dios: quiero yr a los grandes señores que son mas obligados. y halle, q ellos mejor quebrauá el yugo dDios, y no aley para ellos: y si les dezis q paguen lo que deuen, dizen, que a los mercaderes con esso: y si que perdonen las injurias, dizen, que esso a la gente baxa, que antes ellos tienen gente salariada, para vengar sus injurias No ay yugo ni ley para ellos: Y por esto dize luego alli Dios: que los castigara con vn leon del bosque, que es Nabucodonosor, que a todos atropellaua, especialmente a Sedechias, que ha uia sido vn leon. Castiga Dios vn grado con otro grande: a vn Duque con vn Rey. Pues passemos a los hijos de los grandes, y dize, que eran gente moça sensualissima, que no se contentan con peccar, sino que por peccar vienen a idolatrar: y han llegado a tanto, que son como cauallos de yeguas zelosos, que si ven a otro que mira a la ventana de su Nimpha, luego anda el rencor y muerte: Pues a estos pimpollicos yo (dize Dios) los lleuare en agraz, pues no los criuades para mi. Pues passe mos a vuestros letrados: O que son caçadores, y tienen redes para los pobres, que si les puedé echar vna çançadilla, no lo dexaran de hazer, y vn pleyto de malo bueno: pues descuydaos de llevar las manos

llenas de dinero. Lega la biuda, y dizenle: Sino teneys dinero, no teneys justicia: Y lo peor es, que a estos los hazen sus juezes.

Capit. xv. Que los juezes son dioses de la tierra.

Los Reyes, señores, y juezes para tener las otras virtudes de Iob, y no hazer agrauio a nadie, auíande considerat q las diuinas letras los llama dioses, y ha uian de tener las cõdicion de Dios, qespecialmẽte es, no tener necesidad de nadie. Y así dize Daud: De^o meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges. Señor que no puede recibir, sino dar, este es mi Señor: esse es ueritudo Señor: Y en esto el Rey no es señor absolutamente: porque si me haze mercedes, si ruole, y el recibe de mi como yo del, y es mercader de mercedes, y truecalas por seruiçios, y nunca os da sin q le deys. Pues así há de ser si fuesse posible, los juezes y señores, alomenos muẽstrẽse muy desnecessitados y desapasionados, pues Daud no los llama Angeles, sino dioses semejates a Dios, ageno de interese y de pasiõ, para juzgar: y quãdo hablan en vn tribunal, hablẽ, como si hablara dios, y como dios no puede ser sobornado, Y luego dize, q suyo es todo lo que le damos: Así quando os offredones dezid: Quitad alla q soy Dios, y no he menester nada. Y dize, que el juez no ha de ser peccador para juzgar, porque terna verguença de como viue, y así no podran castigar, sino fauorecer el peccado. Procurẽ los juezes en parecerse a Dios, en ser libres de peccado y de pasiõ, y soborno, o coecho, y en ser constantes como Dios, de quien dize Sanctiãgo: que no ay en Dios sombra ni pelo de

Iere. 5.

Abul. sup. 2. Para. f. 246. ca. 2

Psal. 111.

Al Rey ninguna cosa mal conueniente que pidiãcia.

Psal. 81.

Abul. Exo. di. 10. f. 35.

Iacobi. 1.

Iacobi. 10. de mudança, pero no en quererse hazer adorar: que por esto Dios tuuo muchos zelos de los Reyes, y dize, q en Galgala los aborrecio, porque en Galgala pidieron Rey, teniendo a Dios por Rey que los amparaua y defendia: y auíendo guerra, criaua vn juez que los defendiesse, y de auer Reyes se siguió la idolatria por confiar demasiadamente en ellos, mas que en Dios y en sus fauores. Y así el rey Ni no mando adorar a su padre Belo, y le adoraron todas las gentes, y vnõs le llamaron Bal, y otros Baalin, y otros Beel, y otros Belcebu, y Balfegor. Y por esta razon Daud predicaua a sus criados, que apartassen los ojos del, y los pusiesse en Dios, y sus confianças, y que mirassen que poco auia que fiar de vn Principe que no tenia salud, y que era mortal como ellos. Ni menos quierã los juezes y señores, parecer a Dios eu no tener trabajo, sino sumo descãso: como a q llos de quie dize Daud: In labore hominũ non sunt, &c. Para todos ay pecados y por todos nacio Dios, y a todos llama al trabajo, y dize el Señor: Para mi no ay ayuno ni penitencia, porque miran los trabajos con ojos de señores y no de peccadores: estan llenos de soberuia y tyrania. Y no han de ser ellos como los otros: que los otros andã de dia y reposan de noche, y ellos al contrario, que hazen de la noche dia, y del dia noche. Y pues que auíendo de ser los mas quebrantados, tanto se regalan, oygan a Isayas, que tomo la metaphora de vna donzella delicada que no sabe salir de su casa ni dar vn passo fuera de su estrado, y dize: Pues algũ dia os vere yo trocada, y las aldas en cinta como esclaua moliendo en vna tahona. Trueco es este que la muerte haze, como dize Iob, que a la muerte llama mudança, porque el trabajo del pobre buelue en descãso, y al descãso del tyrano, buelue en trabajo de ta

Offea. 9. 1. Re. 8.

De hõbres no ay que fiar, ay aman y mana aborrecen: Mõdaces filij hominum.

Psal. 145. Psal. 72

Abulenfi. Exo. 1. f. 38. ca. 4.

Isa. 47

Iob. 14

Psal. 111.

4. Re. 13

Prou. 21.

I. 38.

1. Para. 21

Psal. 70. Ierl. 2. ca. 13.

hona al rededor, que jamas ternã fin. Agora no ay quie les haga dar vn passo: son enemigos de la cruz de Christo, de la desnudez, y no conocen otro dios sino su vientre, y no sacan de stõ sino confusion. Estos son los que llora san Pablo, porque son mas amigos de sus deleytes que de la voluntad de Dios, que si ven de vna parte a dios, y de otra el deleyte de su carne, dexan a Dios por su gusto sensual. Son tan delicados los señores, que au quando Eliseo ensayaua al rey de Israel para el trabajo de la guerra, hallo que se le canso, quanto mas si entrara en los trabajos della. Sepan pues los Reyes y señores ceñirse al trabajo, pues como dize, su officio es pastoril de quebratamiento, y no se quieren parecer a Dios en estar en gloria y parayso de deleytes, sino en ser muy agenos de pasiõ y de coechos. Yaun que Dios tiene en su mano de su prouidẽcia, los coraçones de los hõbres, especialmente de los Reyes, como las diuisiones de las aguas, y les inspira lo que conuiene, tienen necesidad de andar colgados de Dios en la oracion, y consultar con el sus negocios. El rey Senacherib escriuiõ a Ezechias que le dieße la ciudad: y el buen Rey vase a Dios, y dizele: Señor a vos os escriuen esta carta, negocios vuestros son estos, porque los negocios de los Reyes son de Dios: y así luego le embio a dezir por Isayas, que descuydãse que el veria lo que passa: y aquella noche mato el Angel de Dios, muchos millares de soldados, y desbarato el exercito de los Assirios. Quando el Rey es bueno haze Dios mucho bien a su republica: Y así como con el buẽ prelado embia Dios el buen año y agua tẽprãna, y tardia como dize Iob, así con el buẽ Rey amigo de pobres como Salomõ, y d deshazer agrauios, embia abundancia de trigo, y de toda prosperidad, significada, en aquellas pala-

palabras: Erit firmamentum in terra & florebut, &c. Floreceran los trigos como heno: Pero Dios nos libre quando los señores son como aquellos Gigantes del tiempo del diluuió, que mas eran Gigantes en tyrania, que en altura de cuerpo, que en viendo las mugeres hermosas, se perdieron, y andauan escogiendo las mugeres que les parecia bien, como entre peras, la mejor. Y destos dize **Gen. 6.** Dauid: Posuerunt in caelum os suum &c. Y hazen cosas que exceden a los sentidos de los hombres, y no pueden imaginar los hombres tal mal: y mas hazen dello que pueden hazer, y parece que todo lo saben, y aun las cosas de Dios: Son vnos demonios, y en todo quieren tener voto, y todo lo han de saber, y en todo se quieren meter. de Dios abaxo no perdonan a nadie: y de todos dizen, y no paran hasta dezir de Dios: Trásfer regnum de gente in gentem propter iniustitias & contumelias & dolos. Los Reynos trae Dios de mano en mano, y de gente en gente, por las injusticias, y por ellas los humilla Dios: Propter iniustitias humiliat. El buen Rey y señor, es humilde, amigo de consejo, y siempre se arrima a los que dizen contra su gusto: porque sabe que ay muchos lisongeros: pero el soberuio Acab, no lo hizo así, sino siguió el consejo de los que le aconsejauán su muerte, y perdición de su Reyno. El buen Rey no es interessal, y dize lo que dixo el Rey de los de Sodoma: Damelas almas y soldados, y las riquezas no las quiero: Esto es contra los señores que llevan la sangre de los vasallos, y no tienen cuenta si viuen en peccado, o no. Acuerdense estos desalmados, que para ellos ay muerte, y que aunque son los dioses de la tierra, moriran como hombres, y que vno de los titulos de Dios, es, el que quita el espíritu y alma de los Principes, y

que es terrible, a cerca de todos los reyes de la tierra. Parezcase el Principe a Dios, en que no es aceptador de personas: que aunque vno sea grãde amigo fuyo, no por esso ha de disimular con el: yañ que le trayga como anillo precioso en su dedo, le arroja de sí, y no es como vn juez, que vera que los principales del pueblo roban, y callara, y passara con las deshonestidades dellos: Y si vn pobrezito pisa el sol, le lleuara ala carcel, y le perseguira hasta ponerle en la cruz. No ay vicio tan contrario al juez, como ser aceptador de personas. No ha de ser el juez remisso en castigar y cortar de la republica: Vtinam abscindantur qui vos conturbant: porque no ay paz donde ay peccadores, y el remedio es cortar los, como a miembros podridos: y el officio del juez y prelado, es poner paz y concordia en la Republica, y quitar discordias, y esto se haze persiguiendo a los peccadores. Este cuydado despertaua a Dauid a media noche: Vt disperderet de ciuitate, omnes peccatores. Y así lo hizo Salomon quando quieto su Reyno, mandando matar a su medio hermano, Adonias, porque cõ raposeria le queria quitar el Reyno, queriendose casar con Abisag, y así se lo pidio su esposa: Capite nobis vulpes quæ demoliunt vineas. Y esto es lo que justifica a vn juez. Y así Dauid dezia: Feci iudicium & iustitiam. &c. Hize lo q̄ soy obligado, no me entregueys a mis enemigos. No ay cosa que así conserue el Reyno en paz, como hazer justicia.

Capit. xvj. De jueces desapasionados y de la significacion de traer la vara derecha. (.:)

Dezia

Dezia Isayas, que se haga Dios hombre, para que con hazer justicia, confirme y corrobore, el Reyno de la yglesia: Et iustitia tua sicut montes Dei. Tu prouidécia que todo lo rige, como montes grandísimos, porque es infinita, que se estiende a todo, y es vn abismo sin suelo. Y el juez en esto imite a Dios, y haga que todos viuan en justicia, que es no hazer mal a nadie, y dar a cada vno su hacienda. Son los jueces muy prouechosos quando lleuán la vara derecha. A Moyses por que auia de ser juez, le pregunta dios, que tenia en la mano. y dize, que vna vara, y echada en tierra era serpiente, y si la toma por la cabeça, le muerde y espanta, y si la toma por la cola, es vara. Esto tiene la justicia, que si algu no mira a su principio y cabeça, parece que muerde al reo: pero si la miras al fin, vara es que yguala lo desygual. Y si preguntas, porque los juezes, y san de varas derechas: es porque entiédas la ygualdad y rectitud, que há de guardar con cada vno. Y de ahí se sigue la paz. Y así dixo Isayas: Et erit opus iustitiae pax. De hazer justicia se sigue la paz: lo qual significo Iesu Christo, poniendose en medio de sus discipulos, y no inclinandose a ninguno, ni aceptando personas, dixo Pax. Y tambien quando la vara cae en tierra, y el juez se afficiona a cosas de tierra y dineros, sera peor que basilisco: pero si mira al fin de la justicia, es vara. Los ministros de justicia han de estar seguros, y los Reyes los han de de asegurar, para que libremente puedan administrarla: Y así asseguro Dios a Moyses, quando el pueblo le quiso apedrear. Y a los juezes hanles de dar su salario, pues Dios mando a Ezechiel, que pagasse a Nabucodonosor, porque auia castigado los peccados de su pueblo, de parte de Dios. Y mejor el Rey, deue pagar, quando de su

parte han castigado, por cumplir con la ley de Dios y del Rey, la qual es derivada de Dios: y el verdugoy ministro de justicia, forçado, y no de gana, ha de executar la justicia. Y así dize la Escripura: Que se rompieron las fuentes y abismos, dando a entender, que forçados y no de gana, castigauan cõ diluuió a los hombres: y así lo deuen de hazer los juezes, que primero habló a la piedra, y luego la hieran. Llorando Christo, açoto a los que profanauan el templo. Y Ahraham con solloços, aço el alfange para cortar la cabeça a su hijo. Y el reo preguntado juridicamente por su juez, de su delicto, esta obligado a dezir verdad, aunque sea contra sí: lo qual deuen mucho notar los reos. Y no cõuiene apretarlos mucho, q̄ en lugar de leche sacareys manteca y sangre, y les hareys dezir mentira, y leuantarse falso testimonio, que es contra los juezes, que con mentiras y espantos quierẽ sacar la verdad: Y acacee, que preguntan por ella, y no quieren encontrar con ella. Los juezes han de mirar con mil ojos de linca, las leyes y sus sentidos verda deros, por las quales han de hazer justicia, y luego mirar el hecho, y sacar le del processo, y esto cõ summa atencion, y sana intencion. Compuso Dauid vn Psalmo, que es vn sermon para sus juezes, y dize: Deus fletit &c. Dales aqui auisos, porque en no haziendo lo que les mandaua, los castigaua. El primer cuydado de vn Principe es, que los juezes hagan bien su officio: Y dize, que Dios esta en medio, donde todos le vean: In medio, quiere dezir, de todos conocido. Tambien quiere dezir: Esta Dios entre vosotros, y vee muy bien todo lo que hazey: Mirad, q̄ no ojeays vna oja del processo, que no tenga Dios cuenta con ella, y con que sentido y intencion glossays la ley: days termino, o traslado a la parte, si es por dilatar el negocio. Iosaphat

Gen. 6.

Pal. 72.8

Eccle. 10.

3. Re. 22.

Gen. 14.

Pal. 75.

I. 41. 9.

Que es ju
sticia.

Ex. 4.

2. 2 q. 6 7
ar. 24.

I. 41. 32.
17.

Gre. Mo.
l. 5. c. 8.
Ios. 20.

Exo. 17.

Eze. 29.

Gen. 8.

Mat. 21.

Leu. 5.
Solo de in
sti. l. 5. q. 6
ar. 1.

Cordo. q. 6.

P. 100. 30.

Pal. 81.

2. Paral. 19.

2.2.9.96. saphat, llama a los sacerdotes y jueces, para reformar la republica, y primero vale a la casa de Dios, y luego a la chancilleria: porque destas dos casas depende todo el mal, y todo el bien de la republica, y los sacerdotes son muy necesarios, y no se pueden valer sin ellos, como se prueua con los diez leones que embio Dios a Samaria sobre los diez tribus, que se los comian: Y consultado el negocio, hallaron que era, porque les faltaban los sacerdotes: los quales puestos, cesarõ los leones. Esta mesma cuenta se ha de hazer de los jueces. Isayas pone los sacerdotes en lugar de Prophetas: Auferet consiliarium, &c. Da Dios vna amenaza, y dize, que quitara los jueces y sacerdotes. Y consiliario llama al juez prudente, y al predicador llama el que habla mysticamente: Y por falta destes dize, que vn moço pelara las barbas a vn viejo, y vn vil a vn hombre noble: Y por falta destes llora Esayas diciendo: Quomodo facta est meretrix, &c. A los jueces que reciben dones, llama ciudad ramera, que siempre recibe, y ninguna cosa hazen, sino por interes: y la justicia es virgen entera, y corrompese con fauory dones: y los que han de castigar a los ladrones, son los primeros que hurtan, y la ronda capean a la esposa que busca Salomon: Los que la auian de llevar a su esposo la apartan: Por esso su vino estaua mezclado con agua, y sus principes son infieles, que no guardan fidelidad a Dios ni a la republica. Que mas? Companeros de ladrones (Por vuestra honra no os llama ladrones) porque aun que pequen los sufris en vuestras companias: y embiays vn alguazil que roba, y a vna buelta que da por la tierra, la assuela: y vn escriuano que roba no le hundis, y al huerfano y a la biuda, que significan todo genero de pobres, por no tener padres ni marido, no ay oyr-

los ni defenderlos: y si viene el rico luego le despachays. Pues mirad lo que dize el dios de los exercitos. Ay, ay, que me he de consolar? Pues Señor que os duele? duelen me las almas, que he de hazer justicia dellas, he de castigar mis enemigos, limpiar la plata y purificarla, y consolarme he: y assi sacare buenos jueces que reparen mi republica, que no acepten personas en el juyzio. Y estos dize, que los limpiara de la escoria y plomo, y acrisolara, y dexara como plata fina: y hara que tengan las condiciones de Dios, pues se dizen dioses de la tierra. No se contento Dios con que tentassen a Iob, hasta sus amigos y muger, sino que hasta el mismo Dios le tento: Y le dize assi: Aquel juez haze agrauios, que tiene necesidad de otro, y yo no la tengo de nadie, y tu no tienes mi fuerza y vigor. Luego yo he sido juez justo, y assi no es bueno que por justificaros a vos, me hagays a mi injusto, siendo el que tengo buena condicion para juez, y a quien conuienen vestidos preciosos. Segun esto, Dios no puede ser tyrano. Y lo mesmo le dixo Dauid: Nunquid adheret tibi fedes iniquitatis? Por ventura, es de tyrania vuestra filla, que hazeys trabajar a vuestros subditos, como los tyranos que hazen leyes, solo para penar y desollar a los subditos, como los que dize Isayas, que hazian leyes como telas de arañas, para caçar mosquitos flacos? Tambie Iob dize a Dios: Nunquid oculi carnet iibi sunt? Soys vos como el juez, hombre miserable, que juzga como conoce, y como es cortissimo en su conocimiento, condena al inocente por reo? y aun muchas vezes, juzgando, iuxta allegata & probata, Condenan al inocente. Y assi dixo vn philosopho: que el juyzio humano es como el arnero, que por mucho que acche, en las granças dexa trigo, y en el trigo dexa granças, y muchas cosas dexa

dexa por castigar, y muchas vezes castiga lo que no es culpa. Y dize luego Iob: Nunquid sicut dies hominis dies tui? No ay quien mejor enseñe al juez, que el tiempo: y assi se deben de guardar los plazos del derecho, y no solo en fauor del reo, sino porque se auerigue la justicia: pero Dios no ha menester años ni tiempo, para aueriguar alguna cosa, ni os mudays con los tiempos, como se mudan los Reyes. Y muchas vezes los jueces por passion, condenan a los innocentes, y abueluẽ al reo: Pero Dios no es juez apasionado, porque no tiene ojos de carne: y assi auian de ser los que son jueces de Dios: y como la region alta del ayre, esta libre y limpia de vapores, y humedad de tierra: assi los que estan en lugar supremo de Dios, y son sus tinientes en la tierra, y sus Angeles y Vicedioses. Que cosa mas desapasionada que Dios, que ni mira a rico ni a pobre? como Christo que entro en el templo, açotando sin diferencia, a todos los reos: Assi vos en vuestra manera, haueys de parecer a Dios en castigar: y quando oys que la Escritura os llama Dios, desapasionados. San Pablo dize, que dios obra, segun el consejo de su voluntad, porque la voluntad de Dios no puede errar, pero la voluntad del hombre, es ciega, y es menester que se rija por la razon, y se desapassione, tanto que le manda Dios, que no mire el juez, al que es pobre, quando juzga, y que sino tiene justicia, que no se la de, porque ya trae otros ojos que trahia antes. Si mirays vna cosa con afficion, os parece otra. Quando a Eua le dixerõ, que la mãçana tenia diuinidad, le parecio muy hermosa y sabrosa, por la afficion que le cobro. Vn negocio en mi es bueno, y en otro es malo. Dizẽ nos: Fulano haze esto, O mal hombre que tal haze, y estays vos lisiado de la misma enfermedad. Viene Nathã a Dauid, y dizele la

parabola, y el dize, que muera y puesta en si, no le parece que es digno de muerte. La afficio lo cauio. El juez dize Esayas, que ha de ser tã recto, que se ciña de justicia, como de vn ceñidor, y el ceñidor sino es justo, no vale nada, y si aprieta mucho, tã poco, sino que sea de buena manera, ni muy floxo, ni muy apretado: Assi la justicia y juez, no tenga tanta misericordia que permita muchas cosas, ni tanta justicia, que haga desesperar. Para esto el juez, no tome el officio para vengar se, por que se apasionara. Los Iudios quitaron el reyno a Samuel, y por esto embioles dios vna tãpestad, y ellos afligidos fuerõ se a Samuel, y el dixo: No quiera Dios que yo me vengue en lo que toca a mi officio, ni que dexede rogar a Dios por vosotros. Dauid no tenia otro enemigo, sino solo el enemigo de Dios: Vidi preuaricãtes, &c. Si veia alguno que os seruia, yo le seruia y regalaua, y si alguno os offendia, me secaua, y me tornaua etico, y le perseguia hasta acaballe: Y assi como los señores buscan nobleza y sangre para su casa: Assi Dauid buscava siervos de Dios, para ministros y jueces suyos, y pedia a Dios, que le inclinasse su coraçõ, a su diuina ley, y no a la auaricia, por que ciega mucho a los jueces, y es rayz de todos los males, y el que esta libre della, esta libre de todo pecado y passion. Mando Dios a los jueces, que no reciban dones, porque ciega los ojos de la razõ. Quando days alguna cosa al juez, haze a cuenta que se la poneys en los ojos: Al juez que recibe dones, no ay temerle, especialmẽte si el lo pide: y por vn presente que le days, le hazeys hablar de otra manera. Dios mãdo que si el juez variava las palabras, que mudase otro tribunal: Y da vn arancel, para los reyes y señores, y dize, que sean hermanos, y no atesorẽ. Moyses tenia vn suegro, que aunque era gentil, le aconsejaua lo que conuenia. Es tan importante este negocio, que no solo os ha-

4. Re. 17 25.

Sacerdote necesario.

Isai. 3.

Isai. 11.

Cant. 5.

Abu Ge. f. 11. co. 4.

Glos. sup. Exod. 23. Preu. 11.

Iob. 40.

Psal. 93. 20.

Isai. 59.

Iob. 10. Vguel. 1. 10.

Mat. 21.

Eph. 1. 11.

2. 2. 9. 63. ar. 1. Exo. 23.

Gen. 2.

2. Re. 14.

Isai. 11. 3.

1. Re. 12. Psal. 113.

Psal. 118.

Exo. 23. Den. 6. Eccl. 20. 31.

Den. 17. Exo. 18.

ucys

ueys de aconsejar con Dios: pero tambien con los hōbres, y dale por confesio, q̄ no ponga por juezes, sino los q̄ aborrecen la auaricia. No ay estado q̄ no de en alguna cosa particular, y los juezes dan en auaricia, y así comunican en los peccados agenos: Nemini cito man^o imponas, ne cōmunicēs peccatis alienis. No ordenes, no des ordenes, a alguno q̄ no lo merezca, porque no peques con el peccado del que ordenas, por ser insufficiente.

L. Thō. 5. 65.

Capitul. xvij. Que los que embian malos juezes participan sus peccados.

2. 2. q. 31. Abul. 1. Re. 10. 2 f. 68. Exo. 10. 1 f. 15. 4. Re. 5.



Aduerta el Rey y el Señor, quando embian juezes y escriuanos, que sino son suficientes, comunican los peccados que cometen, aquellos que embian, por correr cō aquellos, ladrones, y ser compañeros dellos priuatiue, callando y disimuládo, opositiue, má dando, acōsejando: y aun está obligados a restitucion de todos los daños q̄ hazen, como lo dizen los Sūmistas en aquel versito: Iusio consilium cōse n sus, &c. Eliseo echo vna maldiciō a su criado Gezi: y fue, que la lepra de Naaman boluiesse sobre el, y sobre sus hijos: y así permite Dios, q̄ el agrauio q̄ hazey, a algunos dádo algo al juez, se os buelua a vos. Christo escogio doze Apostoles, por juezes del mundo: pero mandoles dexar todas las cosas, y que fueffen libres de auaricia, por q̄ auiendo dexado su propria hazienda, no demandarian la agena. Esayas trata con los hijos de Israel, de la buelta de Babylonia, y dize, que les dara vn juez, que no reyne en el ningun intereses, y que sera como puerto seguro, donde las naos se recogen quando ay tempestad: Et sicut riui aquarum in-

Mat. 18.

Isai. 32.

siti: y como el que va en verano carleando de sed, y halla vna fuente que le da mucho contento: y así ha de ser el juez q̄ ha de dar consuelo a los affligidos, y a los muertos de sed, y no solo ha de ser agua q̄ refrigere, sino como vna peña muy alta que haze sombra a los que van cansados del camino: y así Christo cōpara a los que auian de de ser juezes de la tierra, a vna ciudad muy alta, fundada sobre vn monte, q̄ haze mucha sombra a los caminantes: Pero si el caminante halla fuente turbia y llena de ponçoña, q̄ le tira? y si halla que mas calor ay a la sombra q̄ al sol, q̄ dira? y si en el puerto halla mayor tēpestad, q̄ hara? Los malos juezes en la Escripura se llamā vasos pessimos. por q̄ todo quanto tienē en su casa, es para sacar dinero: De esto sirven los libros, los moços, los porquerones, y muger, &c. Porque por vn presente veē mi hazienda, hurtádo-me mi justicia, por q̄ si por la ley, me auia de hazer justicia, por vn presente q̄ embio el otro, me quitan la justicia q̄ era mia, y la dan al otro. Por esto Esayas, a estos juezes los llama ladrones, por q̄ hurtan lo ageno: Quia diligunt munera. Está cierto el doblar, al q̄ presenta ys algo, que le podeys llamar retorno, q̄ os boluera cō injusticia, lo q̄ le distes. Si el Patriarcha Isaac con ser sancto, le doblauan los presentes de Esau, para darle el mayorazgo q̄ no merecia: que hara a vn hōbrezillo de no nada? De aqui aprēdio Jacob a hazer lo mismo, quando embio presentes a Esau, al qual ablandaron y aplacaron su ira terrible que le tenia, y embayno su espada y le abraço. Micheas cuēta, que cō dōnes persuadiā a algunos Prophetas, para q̄ cōtradixessen a los Prophetas sanctos, q̄ dezian verdad, y así los juezes por presentes, mirā las partes, mas q̄ a Dios, y sino ay parte, perdona el juez, siendo mayor la injuria que se haze al Rey y a la

Mat. 5.

Isai. 11.

Gen. 31.

Micheas 3.

y a la Republica, que la que se haze a la parte: como lo dixo David, quando se quiso morir, q̄ encarto a Ioab, mandando a su hijo Salomō que le matasse, aunque no auia parte que pidiesse: **2. Reg. 1. Vidisti quid fecerit mihi Ioab.** Por q̄ era juez recto, miro la offēsa de dios, y no disimulo la injuria que auia hecho ala justicia. Grāde pecho ha de tener vn juez q̄ ha de poner a riesgo la vida. Y así dize el Sabio: Noli querere esse iudex, nisi valeas rumpere iniquitates. Sino tienes pecho para romper la maldad, sino tienes animo, renūcia el officio. Esayas dize, q̄ el juez ha de estar lleno de todos los dones del Spiritu sancto, y haziendo binarios, haze vno marauilloso, de consejo y fortaleza, y así llamamos a los juezes, los del cōsejo, y no valdria nada el spiritu de cōsejo, sin el de fortaleza: y así vn juez q̄ no tiene fortaleza, quitadle el nōbre de juez. Nabuco echo al inocēte Daniel en el lago de los leones, por instācia de los Satrapas y principales del pueblo, y pudo tātō la maldad de los hōbres, y tã poco la justicia, q̄ los inferiores hazē hazer al rey cōtra justicia. Pues q̄ sera si el juez superior manda al inferior, q̄ haga contra justicia? Si vn cauallero os embia vn presente, quebrátareys mil leyes. **Po fuerunt me custodē in vineis.** Grande locura, poner por juez, vna donzella enamorada, y a vn hōbre sin animo. Christo pone a S. Pedro por cabeça de su yglesia, q̄ era tan valiēte, q̄ dize Chrysoftomo, q̄ Christo no quiso de clarar en la Cena, quiē le auia de vender, porque le despedaçara S. Pedro: el qual echo mano al cuchillo, quando vinieron a prender a Christo. Así ha de ser el juez, y como Moyfes que mato veynete mil, y q̄ tenga animo y rostro, para resistir, como Elias, mohino, colerico, y zeloso de la justicia, q̄ viendo la perdicion del pueblo, rogaua a Dios, q̄ no llouiesse: y hizo vn ser

2. Reg. 1.

Eccle. 11.

Isai. 11.

Dan. 6. 6. 14.

Cant. 5.

Exod. 32.

mō, y en acabádo, mato quatrociētos prophetas, y tuuo animo pa yr al rey, y dezirle: Tu eres causa de estos males, porque eres cabeça de idolatras. Los Phariseos cogieron a la muger adultera, y dexan el adultero, por q̄ era varon que se podia defender. A Berfabbe, no la lleuan a apedrear, aunque era adultera, porque era amiga del rey: Mirad lo que haze la fortaleza, y poder y fauor. Manda Dios, que ala guerra, no lleuen hombres medrosos, sino fuertes y valerosos: Pero mas se requiere fortaleza, para el officio de juez. El glorioso Baptista, tuuo pecho para descafar dos voluntades sen suales, y por esto dexo la cabeça, y la salutacion que hizo a los Principes y señores, fue llamarlos generacion de viuoras, que matan a sus madres. El juez ha de ser prudente y desapasionado, como Moyfen, para que le hablen, y el no vea quien le habla: y así el juez tenga tapada la cara, para que no vea quien le habla, si es rico, o si es pobre. Y dixo al pueblo, que confagrasen sus manos, matando a los idolatras, y para q̄ no boluiesse a pecar, dioles el bezerro hecho poluos. El reo, y qualquier peccador, es como vn cauallo, o mula espātadiza, q̄ si ve vn madero piēsa q̄ es vna culebra, si ve vn mōton de cantos, piēsa q̄ es vn leō: y el remedio para q̄ no eche al cauallero en vn rio, o despeñadero, es, que siempre lleue vn palo, o vara sobre el cauallo, y estādo biē ostigado cō ella, va camino derecho: así el reo, y el prelado y juez, cō la vara del castigo y justicia, hiera las espaldas del subdito, y notenga pereza en castigar, por q̄ dize el Sabio, q̄ quiē perdona al agote, aborrece a su hijo y subdito. Y así dize Seneca, el juez con la vara de la ley y del castigo, procure de enmendar al q̄ pudiere, y quite los malos exēplos y escandalos. Para q̄ los subditos viuan seguramente, sin ocasion de peccar:

2. Re. 18.

Joan. 7.

2. Reg. 12.

Luca. 3.

Exo. 33.

Prov. 13. d. 24.

Seneca de clementia Abu. sup indi. f. 133

Exo. 17.

Pro. 19.
Gr. 25.

Iere. 23.

2. 2. 9. 71
Art. 1.

y assi Casiano sup. P. sal. 28. dize que la maldad delos hombres se tenderia y cūdiria, como cancer, si el juez como medico espiritual, no la cortasse: Y assi como Moyfes leuantadas las manos vencia su pueblo, y quando se le cahian era vencido, assi quando el prelado vela, y leuanta la mano y vara del castigo, vence su pueblo a los vicios, y sale victorioso con las virtudes. Y Bernardo dize, que todos alabamos la justicia, pero no la queremos por nuestra casa, antes aborrecemos a quiē nos castiga, y assi Gregorio dize: Donde esta aquel sabio de quien dize Salomon: Corripueris sapientem intelliget disciplinam. Pocos ay que quieran ser corregidos y castigados: Y assi como Moyfes tenia necesidad de quien le ayudasse y hiziesse mampuestos a sus manos, assi el juez y prelado, ha menester quien le ayude y fauorezca sus castigos, y ayude a reprehender a los peccadores: porque si los nobles no ayudan al juez secular, y los ecclesiasticos y ancianos, en las vniuersidades y monesterios, no fauorecen, y dan calor a los castigos de los prelados, caer se le han las manos, y venceran los enemigos: y assi grauemente offendē a Dios, los que defienden a los reos en sus errores, y los amparan en sus maldades, dandoles calor, para que no suelten sus vicios: delos quales se quexa Dios diziendo: Confortauerunt manus pessimorum. Que queria vn hombre ya soltar su peccado por el castigo del prelado, y llegaua el lisongero y le apretaua las manos, para que no le dexasse alabandole su maldad, o escusandole.

Capitulo. xviii. De

la resolucion desta materia de juezes y sus oficiales.

EL juez juzgue segū lo alegado, y prouado, bien aueriguado, segun

la ley: y el abogado que defiende causa injusta, pecca: y los que traen pleyto injusto, y los testigos que se ofrecen a dezir lo q̄ no saben, y los q̄ se escondē ya presentados, por no dezir la verdad, y estā obligados a restituyr. Leon Papa, & ponitur distinct. 86. c. faciētis culpā, proculdubio, habet qui quod potest corrigere, negligite mēdare, quia non solū qui faciūt, sed qui cōsentiūt faciētibus. Toda esta distincio esta llena de documētos de sanctos, para los juezes y prelados, los quales ha de replar la justicia con blādura de misericordia: porq̄ como dize el Sabio, no ha de querer el prelado, ser como leō en su casa: Y assi dize Augustino en su regla, Corrige cō amor deloshōbres, y cō aborrecimiēto delos vicios: Et Seneca. l. de morib⁹, dize, q̄ ningū prudente castiga por auer peccado, si no porq̄ no pequē mas. Y cosa hermosa es no deshazer los peccadores, sino los peccados: y para esto como buē Samaritano, echar en las llagas vino y azeite. Y assi como Sālon hallo en la boca del leō miel, assi el subdito hallē en la boca del prelado dulçura de palabras, de dōde las esperaua aheladas y amargas: y assi como Sālon cōfortado, cō el panar acometio y vicio a los Philisteos: assi el peccador conortado cō el almiuar de las palabras dulces del prelado, acomete cō mas brio y corage, cōtra los vicios y peccados, quāto menos sin temor de pena y castigo, y mas tiene de amor por auer sido con amor corregido. Y este es ingenio comun de todos los hombres, pero de algunos particularmēte, que quieren ser lleuados por bien, y amor, y suauidad, imitando a Christo nuestro Señor, sabiduria engendrada, a quien es atribuyda la sabiduria essencial, y el gouierno de todo lo criado, porq̄ a los sabios es dado gouernar: y se dize desta diuina sabiduria, q̄ toca de fin a fin cō summa fortaleza, y pudiendo trastornar

Abulens.
to. 2. f. 68.
Gr. sup. 1.
20. 10. 1. f.
154.

Seneca.

Iudic. 14.

Sap. 8.

Pror. 16.
24.

Constans
ad reprimēdos
mendos
pos.
Abulens.
Mat. 10. 2
f. 236.

Abulens.
f. 235.
Psal. 100
Abulens.
Mat. 10. 6
f. 238.
Sup. Gr.
f. 7.

Exod. 25.

2. Re. 14.
Ysidorus
de summo
bono. l. 3. c.
11.

stornar y boluerlo todo de arriba abaxo, no lo haze, antes dispone todas las cosas con suauidad: Y assi se dize del prelado sabio, que sus palabras son al mibar, que se cuele en las alnias, y vn cōcierto de todos los huesos: y esto dize, aludiēdo a los Agibriftas, q̄ conciertā los huesos cō grāde tiēto y cō blādura, pero cō buē animo ponē los huesos en sus lugares, aunq̄ mas vzes dē los enfermos desconcertados: los quales aunq̄, por aquel tiēpo q̄ los cōciertā, si pudiesen darian de puñaladas al q̄ se los cōcierta, despues se lo pagan y se lo agradecen: Pero ay algunos juezes, prelados, y predicadores, que assientan la mano de la reprehension con tan poca prudencia, que antes hazen daño que prouecho, y quiere el enfermo echillos de las barandadas a baxo. Y dize el sabio particularmente, que las palabras del prudente son, dulcedo animæ: Porque la miel de ordinario se echa en todas las beuidas medicinales, porque aunque muchas yernas en si, y en sus rayzes, tengan virtud de sanar, pero con tanta amargura, que el enfermo no las pudiera llevar, sino se corrigieran con miel: y assi la correccion, no se puede llevar sin miel de amor. La primera virtud del prelado, deue ser la prudencia con q̄ vse de justicia quādo cōuicne, y de misericordia a su tiēpo: Misericordiā & iudiciū cātabo tibi domine. Que duo os cātare Señor, Misericordia y juyzio, castigo y perdō. Nuestra misericordia, baxa hasta los infernos, dōde castigays menos de lo q̄ merecē. En figura desto, en el arca del Señor, auia las tablas de la ley, que hade saber bien el prelado, vt dist. 8. y auia vna vara con el puchero del manna: Y assi ha de tener justicia, con el manna de la misericordia. Y la punta de la vara de Ionatas, se vnto con miel: y assi la vara de la justicia, tenga misericordia. Y dize Ysidoro, que fino basta blā

dura vsen de rigor, como Aarō y Moyses, teniendo leuantada la vara sobre la piedra, no dio agua hasta que la hirridos vezes: assi ay hombres que no se corrigen ni dan agua de lagrimas, hasta que los castigan. Y es de notar, que mando dios q̄ hablasten a la piedra, y daria agua: y no quieren que apaleen a la piedra, quando con vna palabra da agua: y assi muy mejor, y mas querra que no hieran al peccador, quādo con vna palabra se corrige. y da fuentes de lagrimas: El juez ha de castigar con amor como Moyfes: el qual como dize Gregorio, amo en tāto grado su pueblo, que a si mismo no perdono por amor de sus subditos, y justamente, a estos que tanto amaua, de tal manera los persiguió y castigo, que aun perdonādolos Dios, el no los perdono: Y en lo vno y en lo otro se mostro legado de Dios, y del pueblo abogado y amable: pues quando le tiraua el biē del pueblo, dezia, que dios le mataffe, o los perdonasse, y quādo le tiraua Dios offendido, passio a cuchillo a grande parte del pueblo. Y tāto tiene vn juez de buē juez, y vn prelado de buen prelado, y vn padre de buen padre, quanto tiene de zelo de la honra de Dios, y de q̄ no sea offendido. Y siēpre, do quiera, este comiēdo, durmiendo, ha de andar cō este temor y relampago, o no aya peccados en mi pueblo, o si mi subdito pecca, si mi hijo offende a Dios. Y assi Gregorio dize, que los que sufren y toleran peccados cō delectacion, no deue presumir de ser prelados, porq̄ los que no aman mucho a Dios, no son para tan soberano officio: porq̄ si vn ciego guia a otro ciego, darā ambos en la hoya: esto es, porq̄ el vn ciego va jūto y asido de la mano del otro, pero si vā apartados, si cae el vno, no cae el otro, porq̄ oyēdo la cayda del vno, huye luego el otro de la hoya, y assi lo affirmo Chō por S. Matheo, y por S. Lucas cō otra metha-

Nu. 25.

Gr. l. 8.
Moralis.

Exod. 32.
nu. 14.

Gr. l. 24.
Moralis.

Mat. 18.

Luc. 14.

methaphora, diziendo: Si tu ojo que es el prelado, luz de todo el cuerpo, esta enrramado, todo el cuerpo de los subditos, estara obscuro: por q̄ si el prelado es malo, a penas el subdito podra ser bueno: por q̄ el subdito en su acciō en cierta manera, depēde del prelado, porque es puesto por dechado, de don de el subdito se pinte y saque labores: ya si peccado el prelado, no a si solo, sino al subdito deguella cō su mal exēplo, o indeuida permission. Y S. Bernardo dize, que es monstruosidad hazer prelados a hōbres peccadores remissos: y es lo que dize Salomō Prou. 25. Cœiū sursum, trera de orsum: y yr cōtra esto es yr cōtra el ordē natural, como si los ojos estuuiessē en los pies: y assi dize el mesmo Salomō, que los ojos de la Republica sabia, que son los sabios y buenos, estan en la cabeça, y no en los pies: y assi siēpre Dios escogio para juezes y prelados, los mejores, mas sabios y justos del pueblo. Y assi como para regir el nauio, no eligē por fuertes, ni el noble y cauallero fo, sino el sagaz y sabio marinero: assi para regir la yglesia. Y Samuel no vngio por Rey en casa de Isay, al mayor y mas gentil hombre, sino al menor y mas bueno, cuyo coraçon Dios miraua y penetraua, y su virtud interior: Origines super illud, Prouideat dominus spirituū, omnis carnis, dicit, discant electorum Principes, non eos qui consanguinitate generis iuncti sunt neq3 carnis propinquitate sociantur te testamento signare, neque hereditate tradere principatum ecclesie, sed referre ad iudiciu m Dei, & non eligere illum quem humanus commendat affectus, sed Deus. Y el buen prelado ha de ser riguroso configo, y blādo y misericordioso cō los subditos: el ha de aguijar y los subditos no sacarlos de passo como S. Iuan Baptista, que hazia aspera penitencia, y a los grandes peccadores, solo de-

zia, que se contentassen con sus salarios, y que no robassen. No como los Phariseos q̄ ponian grandes cargas a los subditos, y ellos no las querian tocar con el dedo. Y dize Chryso-
mo: Oygante los subditos mandar cosas faciles, y vean te obrar cosas graues y difficiles. Y san Pedro dize: No gouerneys atropellando: Non dominantes Solo dezid: hazed lo que yo hago. No puede el padre aborrecer al hijo, como sea otro el, per o aborrece le de per accidens, quando le niega las cosas nociuas: Como el medico q̄ concedieffe al enfermo cosas nociuas, claro esta que le aborrece con odio mortal: Y assi Dios al prelado que no castiga, ni da auisos saludables, pedirle ha la sangre de las almas de sus manos: Como castigo Dios a Heli, que por reprehender cō blandura a sus hijos, ellos y el, murieron muerte miserable. Assi son los prelados, que creen que cumplen cō su officio, con vna ligera reprehension, siendo necessaria muy braua y rigurosa, por la proteruia de los subditos, como dize, que dize Ysidoro. Y Origines dize, que apartē la oueja roñosa. Y para esto cōuiene sea el prelado como el capitā muy diestro y experimentado, cōtra los vicios y tētaciones del demonio. David primero matto el leon y osio, y despues a Goliat: y assi ninguno llegue a ser prelado, sino ha sacado los dientes a las tētaciones del demonio: y en tal caso no es temeridad acceptar prelacias, y si se señala entre todo el pueblo, como Saul, con grandes hombros para llevar a todos sobre ellos: Cuius imperium super humerū eius: Como se dize de Christo, y del buen Rey y prelado: y este para esto muy libre de vicios, y sino es auiedo ya alcāçado victoria de todos ellos, no ha d̄ encargarse de almas y su gouierno: como dize Gregorio. l. 24. Moraliū, y especialmēte el prelado

La rueda mayor del molino, trae tras si las pequeñas. Bern. exp. regula.

Ecles. 2. 14.

1. Mach. 5

Re. 16.

Orige. sup nu. 27. 2. 2. 9. 63 ar. 1.

Vigne. c. 5 2. 2. ver. 1

Chry. sup her.

1. Petri. 1

Prou. 31

Exce. 7. 1. Re. 4. 10 4.

Origine. Hist.

1. Re. 10.

I. I. 9.

lado ha de estar libre de auaricia, como dize Pedro de Rauena, que es fuego que abraza a los prelados y juezes, ni se enoje en demasia, ni crea de ligero, lo que dizē de los subditos, mayor mēte en cosas graues, sino verlo y tocarlo con las manos, y por sola la infamia, ninguno ha de ser juzgado: Y assi Dios oyendo las voces que dauā cōtra los de Sodoma, baxo a ver la verdad del delicto, y visto, los castigo. El juez castigue con zelo discreto, y desapasionado, y no con entrañas dañadas, y por végar se a si, o a sus amigos, sino por vengar las injurias de Dios, y agrauios de la Republica, que por

falta deste sancto zelo, y porque yuā con animo dañado, no vencieron, antes boluierō vencidos, los del pueblo de Dios, aun auiendoles Dios mandado, que fueffen a la batalla, hasta la tercera vez que fueron con animo desapasionado, solo por castigar el agrauio que se auia hecho a vn Leuita, en quitarle su muger, y matarla torpemente: Perfecto odio oderam illos. Con odio examinado aborreca Dauid a sus enemigos: lo qual noten mucho los juezes, y que se lauen los pies de los affectos, y coman el pan celestial, como los que juzgaron a Sodoma.

Iu. d. 20.

23. 9. 42 ca. v. 1. 1. 1. 1.

Psal. 138.

Gen. 19.

Iob. 15. I. I. 48.

Gene. 19.

Exe. 9.

Tbo. 3. p. 9. 73 74. 75. 76. 80 Ioan. 6.

Vigner. c. 16. 9. 3.

Aug. Gre 80. Mo. l. 7. c. 4.

TRATADO DECIMOSEXTO del sacramento del altar.

Capitu. j. De la publicacion deste sacramento.



Vestro immenso Dios auiendo de instituyr este alto sacramento, quiso vn año antes publicarle, y en la publicacion deste mājtar, dize a los que le seguian: Hermanos vosotros no buscays el manjar, sino para passar la vida: pues tomad mi consejo, y buscad a menos costa, manjar que no gaste el estomago y calor natural, sino vna vianda y manjar que siempre viua y os de vida y consuelo eterno: y si mudays la vida, yo os enseñare otra vida donde viue el alma, y otro manjar della: y assi como mi humildad y exinanicion, y haerme hecho hombre, haze que yo hombre, sea Dios en persona, assi la vnion de mi cuerpo, con el que le recibe, haze de su naturaleza, que yo viua en el, y el en mi.

Como vna circunincisiō bastarda, no como la de las diuinas personas, que vna esta en otra, por tener vna mesma naturaleza diuina, que esta es legitima, ni como la vnion de mi naturaleza humana, con mi persona, sino con vna vnion muy semejante, de suerte que viua en mi y por mi, como viuo yo por mi padre, por ser su hijo en persona diuina: y esta vnion es mayor que la baptismal. Y assi como presupuesto q̄ Dios se quiso humanar, no auceys de preguntar por q̄ dio tātā gracia a aquella humanidad, assi presupuesto que Christo quiso sacramentar se, y que le recibieffemos, no haueys de preguntar, porque nos da tanta gracia, porque esto es, Ex natura rei assumptē, de su mesmo natio y virtud del sacramento, porque assi como Dios echo mano de aquella humanidad, no por meritos q̄ en ella vuisse, porque nunca fue sin que fuisse vnida, assi libremente quiete dar mucha gracia al que la recibe: y assi los sanctos la llaman sacramento de fec

y de caridad, porque no ay sacramento que de su razon formal, de tãta gracia como este. El baptismo significa abluciõ y lauatorio, y porque no puede ser sin gracia, la da. Y en la confirmaciõ se da fuerza, y si la pudiera dar sin gracia, no diera gracia. Pero este sacramento que es comida, no ay cosa que tan vno sea como el que come y lo que es comido, y esto se haze con caridad, y asì se da en el. Y Dios se haze manjar en este sacramento, y dize, que se entrañara en el que le comiere: aunque esta vnion no es esencial como del alma y del cuerpo, pero es por amor y sacramental, y en cierta manera natural, y de immenso amor. No llouio Moyses el manna, sino Dios, ni se dio Moyses a si mismo en manjar, y agora el Verbo diuino hecho carne, se da a si mismo en manjar para pegarnos a si. O immensidad de amor de Dios, que quiso ser tan vno con su republica, que se quiso hazer manjar para pegarnos a si. No ay Principe que se pueda hazer manjar para vnirse fuertemente con sus vassallos. En los otros sacramentos, da Dios gracia mediante alguna criatura y señal sensible, y en este da gracia con su carne. En los demas beuemos la gracia como en vnos vasos, y en este la beuemos, en su fuente. Y aunque todos los sacramentos suplẽ algo de contricion, en este sacramento se suple mas, y aun da la primera gracia de peraccidens: si a caso vno no sabiendolo, esta en peccado mortal. Como si vn clerigo tiene obligacion de celebrar, y no tiene copia de confessor, y no tiene contricion quanta basta, si recibe este sacramento, se haze contrito: y si recibida la penitencia, y Eucharistia, y extrema vnion, buelue a recẽbir la Eucharistia, y si la pide, se acaba de perdonar toda la pena residua al peccado perdonado, si la deuocion fuere tanta del que le re-

cibiere, porque cada vn sacramento perdona su parte, y este sacramento podemos creer piadosamente, que la acaba de perdonar. Dauid dize, que le criõ Dios con aguas de refeccion del baptismo, que haze el alma hija de Dios, de hija de ira: y luego en la confirmacion da fuerças para poder resistir a todo mal, y hazer rostro al demonio, y emprender toda obra de virtud, que llama sendas de justicia. Y si el hombre enferma, tiene medicina en la penitencia: y aunque ande en sombras de peccado, esta segura con esta vara, con que lastima y hiere el confessor: y luego ponenos vna mesa tan abastada, con que pueda atropellar todos los trabajos, y haga que me saboree en ellos; por tener tal refeccion, que con tal pan son buenos. Todos los sacrificios que hazian los antiguos, figurauan a este, y a el nos comida y dize: que es la enjundia y grosura y hartura, de los Angeles: y el pan que en la mesa del cielo, se nos da ra descuberto, y llamamos para hartarnos y engrossarnos con su sangre: Impinguasti in oleo caput: dize Dauid: que le engrossõ Dios su alma: Comedite amici, inebriamini charissimi. Embriagaos amigos, dize el verdadero Salomõn, y como embriagados se arrojauã en los fuegos y martyrios. El beneficio de la creacion y redempcion, fue general: Sic Deus dilexit mundum: Pero este es el particular, para aquel que dignamente le recibe. La passion fue necesaria, alomenos para que fuesse nuestra redempcion colmada y copiosa, pero darle en manjar, fue obra de superogacion y summo regalo, y donde Dios se muestra magnifico por darnos lo que es de precio. Omne preciosum, videt oculus eius. Dios como buen lapidario sabe que este don es precioso, y no lo que los hombres estiman. En los otros

sacramentos da su hazienda, yaqui da su presencia: en los otros esta por virtud y gracia, y aqui esta substancialmente: en los otros recibimos en cedula, pero en este recibimos el mesmo thesoro y minero. Quando vno trata con los bienes del rey, viene a enriquecerse, y mas si trata con la misma persona del Rey. Los reynos que son regidos por cedula, prouisiones, Vitorreyes, dessean ver al Rey: y nosotros no solo seruimos a Dios en sus prelados y juezes, pero en su persona, y con el tratamos, y aun le comemos. En los otros sacramentos, recusitamos y viuimos a Dios: que por esto dixo Dauid: Vox Domini in virtute: Pero aqui se muestra magnifico, dandose en manjar, y por esto dize: Vox domini in magnificencia. Mucho da la madre al hijo, que le sustenta en sus entrañas con su sangre, y salido a luz, con leche de sus pechos: pero esto mientras niño: Pero mas haze Dios, que se da en manjar: Vique ad senectam & canos: Hasta la vejez, nos sustenta asidos de sus pechos, con ansia affectuosa. En este sacramento descubre Dios sus entrañas, pues este solo instituyo la noche de su passion, y quando mas enemigos le eran los hombres, y menos le auian de dar, y su amor ahidalgado y desinteresado: Y mucho afrenta Dios nuestra rudeza y ingratitude, pues auiendo el hecho tãto, hazemos nosotros tan poco por el: Mucho nos ama Dios pues nos haze tantos bienes, y nos perdona tantas vezes, y se nos da en manjar para todos generalmente, y hasta el dia del juyzio. Y asì como vn padre da a sus hijas casadas, de comer a su mesa, y a las no casadas, embia en dos platos cubierto el manjar: asì dios a los bienauenturados, se da en manjar descuberto, y a nosotros encubierto, con platos de accidetes que comemos con el mã

jar. Justo es que nos regozijemos, mas que los leprosos que hallaron los tabernaculos llenos de trigo en Samaria, en tiempo de hambre, pues hallamos las yglesias de todo el mundo, llenas deste pan celestial, y llena la tierra desta gloria y magnificencia de dios.

Capitu. ij. Del vso y comida deste sacramento, y sus efectos.



Or el vsoy comida deste sacramento, alcançamos vna vnidad, no solo por feey amor, pero real y verdadera, en cierta manera natural, de miembros a nuestra cabeza: asì como la vnion del Verbo diuino, con la naturaleza humana, es real y verdadera, con que es verdadero Dios y hombre: asì la vnion de la carne de Christo, con la nuestra, es natural, segun (Hilario) y Sacramental, porque quedamos en Christo, y Christo en nosotros, y somos en cuerpo y anima refecionados. Y asì dize Basilio, que se llama percepcion: porque recibimos su diuinidad, y se llama comunion, porque partiamos su carne. Chrylostomo libro primero de adoratione, dize: Asì como la plata pegada con el plomo, y de retida, y derritiendose todo, queda purgada limpia: Asì Christo juntandose con nosotros, corporal y espiritualmente, nos limpia y purifica. San Bernardo dize, que en este combite la Esposa se haze vna carne, con su Esposo, y el anima vn spiritu con Christo. Y viẽdo esto, dize Chrylostomo, q̄ va hu yẽdo el demonio: porque si el higado del pece q̄ quiso tragar a Thobias puesto en las brasas, con su humo hazia huir los demonios, quãto mas la carne de Chro, recibida con calor e amor? Y si vtandose Thobias el viejo los

Chrylostomus
11. l. de pp
ritu & ve
mac.
Hilarius
l. 8. de Tri
nitace.
Basilius mag
nus oratio
ne de per
seca Chri
sti forma
Ephes. 3.
& 5.

1. Cori. 10

3. p. 73
& 9. 9.
& 80.

Gre. 2. R.
1. 1. expo.
1. 1.

Tridenti.
sessione. 14

Angles. q̄
3. ar. 1. &
ar. 2. con
clu. 5.

3 p. 79.
ar. 2. ad. 3

Comodiz
Pedro Lor
ca Guerre
ro. f. 112.

Psal. 137

Surcedit
loro sacri
ficium.
Abwleq.
Exo. 29.
1. 51. co. 3.
Exo. 29.

Leui. 27.

Magnif.
cus. Psal.
28. L. 4.

Isai. 40.

Ecle. 5.

Psal. 24
B. 5.
Cant. 5.

Ioan. 3.

Iob. 38.
Gre. sup.
loc.

Tbo. 8. ojos con la hiel del pece alcanço vista, mejor alcançareys la del alma cō la hiel de la pasiō de Christo, que aqui os representa este sacramento q̄ da esfuerço y aliento para recebir la muerte, y facilita los trabajos de aquel punto amargo. Y para esto sabiēdo Christo que era venida su hora, hizo este cordial letuario, para passar su passo. Y en tomando su cuerpo y san gre dixo: Leuātaos, y vamos a morir. San Pedro tambien estaua hecho vn leon, y en acabandose los effectos del sacramento, començo a negar a Christo, poniendo sobre si maldiciones. Y asì los que tienen trabajos y enfermedades, conuiene frequentar este sacramento. Consolaua Isayas su pueblo, y dize: Dabit Dominus panem arctum. Bólueros ha Dios el pan que os quito con los años esteriles, y el agua que faltó, que venia corta, vedrá en abundancia. San Basilio dize, que el pan estrecho, es este sacramento, donde en pequeña cantidad estan cifradas las perfecciones del cielo y de la tierra: Y con este se consuelá los tristes, y alientan los que entran en batalla de la muerte. Haziēdose Dios hombre, entraño, y vnio, la naturaleza humana a si mismo, y aora quiere que vos le entrañey, a el en vos, para que cobrey, su fuerça. Antes estaua el hombre vnido con Dios, y aora quiere Dios hombre, vnirse con vos: Antes estaua puesto nuestro remedio, en que Dios nos mirasse, y aora en que nosotros le miremos: Antes estaua puesto el remedio, en q̄ Dios nos entrañasse cō si go, y aora en que entrañey con vos a Dios. Los criados de Iob dessecauan entrañar en si a su amo, y no podian: y aora el desseo de nuestro amo, llega a poner en obra lo que desseamos: que es, entrañarse y retratarse al viuo, para que mirando al retrato retratado en nosotros, jamas se nos cayga de la memoria:

Bédito seays vos Señor, que andays asì herido de amor de mi alma, que viendo que me he olvidado de vos, y de vuestros retratos, tuuistes por biē de venir ami, para que de veras y sin retrato, os amasse. No quereys ya, que las criaturas, despierten mi alma, sino vos mismo, porque el amor no le pōga yo en la criatura, o criada, dexando os a vos. O sacramento diuino, O māj celestial, o amor grande de criador a criatura, de Señor a sieruo, que mandays matar a vos, para curarme a mi que estoy enfermo, y que me den a comer vuestra carne, y a beuer vuestra sangre. Aqui se espantan los Angeles y quedan fuera de si. De todos los mysterios de la Trinidad, y enar nacion, ay algunos rastros en las criaturas: pero en este no ay ninguno, sino todo es fee. Y dize Christo: La misma vida que yo tengo, y la que mi padre me dio, es la misma os date yo, para q̄ viuays vos otros por ella: El que me comē, en mi tiene vida participada, la mesma que tengo yo de mi padre. Y asì dize san Pablo, que pues participamos todos este pan, todos tengamos vna mesma vida, complexion, y volūtad, y quiere Dios hazer vna sangre de la vuestra y de la suya, y que la sangre que fue por sus venas, vaya por las vuestras, para que se haga vna vida y vn cuerpo, de la suya y de la vuestra, con la vnion natural, que dize: y siendo vos de linage de la tierra, os hazeys del linage de Dios: y recibimos prenda de todas las demas promessas, y de lo que nos tiene guardado y prometido. Porq̄ es como vn sello pendiente de todo lo que promete, y asì se da quando vn alma sale de esta vida, para que vaya confiada, para que no dudeys de tanto bien prometido, recibiendo le como le auēys de recibir, pues nos da de contado su carne y sangre, que es prenda de gloria, que dispone nuestra carne, a que resu

1. Cor. 10

cite

cite el dia del juyzio: y aunque laveas hecha poluo en vna sepultura, alli tiene esta semilla de gloria. Y considera alma, que si tales son los alimentos que te dan para entretenerre, que tal sera la herencia y estado que esperas? Antiguamente los Romanos contauan los dias buenos y felices, con piedras blancas, y los trabajos con piedras negras: y porque ya no ay dia malo sino felicissimo, dize san Iuā: que les darayna piedra blanca, de felicidad continua, que es el mesmo Christo. Quando Dios crio al hombre, crio en el, tres semillas de tres vidas, vegetatiua, brutal, y angelica: y asì los que labran la vegetatiua, se llaman arboles arraygados en las entrañas de la tierra: y animales brutos, se llaman los sensuales, y a los que labran la angelica se llama Angeles: como vn Baptista, vn san Francisco. En este sacramento, se da a si mismo, vida suya y espiritu suyo, para que el hombre labre en si, vna vida diuina, y quede hijo de Dios y vn Iesu Christo pequeño sacramentado, porque viue en el Christo. Pero es lastima, que sabe el hombre dos officos, vno alto, y otro baxo, y podria valer, exercitando el officio alto, y honroso, de las letras, y dase al officio baxo: y que pueda vn hombre viuir como Angel y como Dios, y q̄ no quiera trabajar, sino en viuir como bestia. Dio Dios al hombre alma para que mereciesse morar en la casa de Dios, siendo limpio, y recibe esta alma en vano, pues no quiere gozar de Dios y tratar del. A este tal, no le auia de dar alma de hōbre, sino de bestia. Alq̄nacio para ser piadoso, y es cruel, auianle de dar alma de Tigre. A la muger que todo el dia esta componiendose, auianle de dar alma de pauon. Y el que recibe este sacramento, y nõ viue conforme a el, vida diuina de Iesu Christo, en vano le recibe. La sangre de Iesu Christo, en Christo vencio el

Apo. 22

Psal. 31.

Psal. 23.

mundo, y recibida dignamente en nosotros, vence nuestros trabajos venideros, y consuela los passados. Es el pan del altar, el pado de Gedeon con q̄ se vencen los enemigos, y con que se arma el sieruo de Dios contra las tentaciones. Este es el pan que recibimos en la leonera deste mundo como Daniel, y no sabemos como viene, y dezimos: Es posible que se acuerda Dios de nosotros? Differente es esta beuida de la que beuio Noe, que hizo que maldixesse a los que le afrentaron: y este vino nos haze bendezir al q̄ nos deshonra, y dar bendiciones por maldiciones, como daua san Pablo: pero de tal vino estan tomadas nuestras entrañas, que hazen tal effecto. Siempre tuuo Dios cuydado de dar manjares delicados, con que se adelgazassen los entendimientos a los que le auian de seruir, y estauan diputados para las cosas espirituales, y meditacion de cosas diuinas: y asì a los Iudios les vedaua sangre de animales, que es pessada, y otros manjares gruesos: y adelgaza aora tanto la comida, que nos da a si mismo en manjar, por q̄ nos quiere tan desocupados de lo de aca, y tan abiles y delgados en el espiritu: que seamos espiritu suyo y tengamos su vida: y para esto danos su carne, la qual es mas espiritu, que el espiritu de los santos, porque no sabe a lo de aca, sino toda sabe a lo del ciclo. Con este delicado manjar, se leuanta nuestro coraçon de tal manera, que estando aca en la tierra, esta en el cielo. Y hagamos vida de Angeles en la tierra: pues comemos el manjar que ellos comen en el cielo, y de terrenos celestiales, Quereys verlo? Estaua Christo que se le arrancaua el alma, y los discipulos puestos en quien quiddaria por mayor, y viendo Christo esto para humillarlos, lauolos los pies, besafelos, hincase de rodillas delante dellos: sien tasse despbes, haze manjar y beuida

Iudic. 7

Dani. 14

Gen. 8

1. Cor. 46
c. 12.

Luc. 22

de si mismo, y da se para que le comá, y comiendole, mirad que otros falen de lo que antes eran, que animosos, q otros propositos, que en diziendoles I E S V Christo, Leuantaos y vamos a morir, se leuantan todos. Y Pedro que antes estaua medroso, sale cō grandissimo animo: O que effectos tá matauillosos obro en ellos. Moyfes para mostrar a su pueblo que ciegos estauan en adorar vn bezerro, le hizo poluos y se les dio a beuer, y les dixo: Mirad que dios adorays, que estando dentro de vosotros, no obra nada, ni es de virtud, que os pueda dar fuerça, pues entrañandolo, en vosotrs no os da ningun provecho, ni os pone vida, ni os aparta de vuestra mala intenció, hasta que mando Moyfes, que obrasse en ellos el cuchillo, lo que no podía los poluos, y que acabassen los Idolatras, para que acaben sus idolatrias. Y al reues, mirad que buen Dios es el que tenemos, pues comido su cuerpo y beuida su sangre, assi obra en ellos, y los muda, y de terrenos los haze celestiales, y de carnales los haze espirituales. Lleguen los hombres como deuen llegar, a este sacramento y veran claro, como es Dios, el que recibí por las obras que veran, como vieron los Indios que el Idolo no era Dios, pues comiendole no obraua en ellos, obra de virtud alguna. O que dichosos eran los hijos de Israel, en tener a Dios por vezino con su casa y hogar, lo que dixo Isayas: Cuius ignis est in Syon. Con su axuar necessario, su arca, su silla, la tapa del arca, sustentada por mano de Cherubines, y las alas eran el tribunal y trono, y tenia Dios puestos los pies en el arca, como en escabelo, su candelero, sus tijeras, su pan, su carne de animales, y acudian a Dios, como quien acude a casa de vn vezino: Quia habitabat in terra nostra. Pero mas cerca tienen los Christianos su remedio, pues tienen tá cer

ca a Dios, que nos vee con ojos corporales cō que miraua los affligidos, y mas cerca quando hecho manjar, le comemos. En el tenemos todo lo que los Indios tenían en sombra, aqui esta encerrado y cifrado, el propiciatorio, y el sacrificio: ya no ay que buscar vacas ni bezerros, todo esta aqui. Hizose Dios carne y da se en manjar, para que la carne coma la carne, y en ella a Dios: Y assi como el niño mama la leche del capon, no auiendo el podido comerla: assi el hombre no auiendo podido comer a su Dios, come la substancia de Dios, auiendo se hecho carne, a fin que la carne coma a Dios: y assi la noche de la cena dezia: Con grande desseo he desleado, comer cō vosotros: Como quando vn hombre muy alegre os cōbida para que seays participante del contento que el tiene, en señal de amistad que el ha con vos: assi Christo llegada aquella hora tan desleada, sientalos a su mesa, y dizeles: Accipite: Tomad, no quiero q vays ayunos, a recibir el golpe de la passion, porque este bocado es para alentar y dar esfuerço a los hombres: Algunos dizen, que Christo se comulgo a si mismo, para que passasse cō mayor fuerça la passion: y assi se leuanto de la mesa diziendo: Leuantaos y vamos, y ved quan de gana hago vuestra redempcion. Y san Pedro se mostro esforçado para la muerte porq estauan detenidas las especies del sacramento, y todo el tiempo que duran en nuestro estomago, ay este animo y pechovaronil. Y pues este mundo todo es trabajos, no ay otro mayor esfuerço contra ellos que la comunión.

Capitulo. iij. Que este sacramento es manjar de camino que nos alienta en el.

El



El Cordero Pascual, se comio quando auian de caminar, y con el se libraron de la persecucion de Pharaon, y assi comulgádo y recibiedo, este santissimo cordero, nos libramos de las tentaciones del demonio: Y para esto le instituye, diziendo: Accipite. Tábié la persona q ama mucho a otra, la querria comer y tragar, y vnir a si, de puro amor, si pudiesse: como parece por los besos que vna madre da a su hijo. Y los criados de Iob, de puro amor se le querian tragar con sus llagas: Pues considerando Dios la obligaciō que los hombres tienē de amarle mucho, por auerlos amado y redimido, confiando en este amor, que es deuda, y que le querian besar, comer, y tragar, dize: Tomad y comed. Esta es obra de Dios soberano entre todas, que el demonio no puede hacer. Mucho es de notar lo que dize Aulogelio, de Artemisia, que amaua tanto a su marido, q despues de muerto le hizo poluos, y mezclados con aguas odoríferas se le beuio, para conuertirle en si misma: porque es propiedad de amor vnir y conuertir al amante, en el amado: Y assi Christo para conuertirnos en si, quiere que le comamos: pero como comian el cordero, que no se podia comer sino los pies calzados, que son los delos affectos del alma, cuyo desconcierto mana de la multiplicacion de los desseos de la tierra, assi porque no se nos pegue su poluo, nos quiere calzados, para la preparaciō del Euágelio de paz: Y este es el mejor aparejo para este sacramento, viuir con recato y cuydado, para que no se nos pegue el amor del mundo a nuestros affectos, y no nos gozemos, sino de lo que conuiene gozar, ni amemos, ni temamos, ni esperemos, sino lo que cōuiene amar, temer, y esperar: Esto haremos si sabemos la calidad deste manjar, y la fe

lidad del alma donde entra, y quan la uados les tenia estos pies, quando les dixo: Comed. Vedo Dios el arbol de la sciencia del bien y del mal, pero la muger codicio mas la fructa vedada (como desobediente) y antes que la prouara dixo, que era dulce para comer, y muy suaue, solo por auer puesto los ojos en ella. Lo qual se guarda el dia de oy, que dizen los hombres, q ay gusto de cosas vedadas y prohibidas de Dios, sin auerlas gustado: pero la muger donde penso hallar vida, halla muerte: y porque el demonio ofrecio estos manjares, diziendo, que serian sabios comiendo, viene Dios a destruyr este manjar del demonio, y dize: Accipite, &c. Aqui hallareys sciencia y vida: y pagado aquel peccado de Eua, que creyo mas al demonio que a Dios, y no hallo sabiduria ni vida, sino muerte y ignorancia: Al demonio creyste sin milagros, a mi creed cō milagros. En este manjar q os doy ay vida y sabiduria, como os lo dira la experiencia a que me remito. Tomad y comed. Dios es padre, y es razón que sustente a sus hijos: y assi quando se encargo de Israel, mando, que siempre en su mesa viesse pan, que llamaua el Hebreo, pan del rostro de Dios: porque siempre hauia de estar en los ojos de Dios: Como las madres q tienen pan partido en pedaços, para muchos hijos, y lo trae en el seno, y tienen en tabaque o cesta, para darles: Assi agota nos da pan celestial, que cada dia este a los ojos del hombre, para que lo pueda comer quando quisier. Para mi creo, que todos los males que ay de las Republicas oy dia, vienen de no recibir ni vsar, deste pan como conuiene. Vn rey embio a combatir a los suyos, y porque no vinierō, embioles vn exercito, q los arruno: y porque no quieren venir los hombres a este banquete, o si vienen, no es con vestidura de boda, y limpieza que

Exo. 32. 1. Cor. 8. idoli nil est qui nil operatur.

Ysa. 31. D.9.

Psal. 54.

Angl. q. 2. ar. 2. de Euch. ristica.

Exo. 12.

Iob. 31.

Gre. Mo. l. 27. c. 13. in fine.

Auloge. comment. l. 7. c. 18.

Eph. 6.

Gre. 2. ar. 2. 2. ar. 2.

Exod. 25.

Mat. 22. 1. 7. Gre. Mo. l. 24. c. 7. sup Amos. 8.

Mat. 22. que conuene, da Dios pestilencias, que es lo que dize S. Pablo, que duermē muchos: que quiere dezir, q̄ mueren muchos y andá enfermos y flacos. El castigo que dio Dios al demonio, por su maleficio, fue q̄ coma tierra y se fustete della. Este manjar da a sus hijos terrenos, hōras, asietos de tierra: y los que comen tierra, no les luze el buen mājtar. La Escritura llama habitadores de la tierra y moradores della, a los pecadores publicos, porq̄ la hā tomado de asiento, y no tratan otra cosa, ni se acuerdan si ay otra vida: y así los llamo Jeremias y san Iuan, porq̄ quieren mas vn poco de contento en la tierra, q̄ todo lo del cielo: y si los dexasse en la tierra, no se les daria nada, y no querrian morir, sino siempre comer cosas terrestres. Y en cōtra posicion desto, viene Dios a darnos su cuerpo, como la madre q̄ viendo a su hijo comer tierra o vu trōcho, q̄ le daña, corre luego al arca y saca vn regalo, a fin que quita a su hijo, lo q̄ le mata. Y así nuestro Dios para que oluidemos la tierra, nos da pan del cielo, diziendo: Tomad y comed. Las cosas de la tierra, lamente y nūca hartan: y así dize Micheas, comistes, pero no os hartastes: Pero el vanquete que Christo hizo, quādo publico este manjar, lleno y harto, a los combidados: porque este diuino manjar, es el que llena el alma y haze perder y olvidar, el antojo de las cosas de la tierra. Este es el manjar q̄ da Dios, a los que viuen en alto, que tienen deffeos altos, no menos q̄ de Dios y de su cielo. Cō el gusto del manna, oluidaron el de las cebollas de Egipto: y nosotros no dexamos rastro ni memoria, de las cosas de la tierra, con este manna celestial: y este es tan soberano beneficio, q̄ no quiso conñar de hōbre que se lo agradeciese, sino q̄ el mesmo dio las gracias, porq̄ no auia hōbre bastante para agradecerlo. Siēpre vuo hombres que

estuuieffen presentes; y agradecieffen otros beneficios, o alguna pura criatura, como S. Gabriel, q̄ se hallo presente quādo Dios se hizo hōbre, y lo agradecio cō la Virgen santissima q̄ lo concibio. y en la natiuidad de Christo, se hallarō los pastores, Reyes, Angeles, Simeon, y Anna profetissa, pero por este misterio, solo Christo dio gracias: por tātō si vn hōbre considerando su flaqueza, rehusa de llegar se a menudo a la comuniō, no tiene razon, porq̄ ya esta agradescido de parte de Dios, que despues de auer dado gracias, dixo: Accipite. Por tanto no os recateys deste pan ni le rehusays, porque dize Dios, que le tomeys de su mano, que es la del sacerdote.

Capitu. iiii. Del sacramento del altar que es de todos, y especial de grandes señores.

Este pã es de todos, y no singular, de frayles, y personas deuotas. Y ya los grandes señores, no quieren poner los ojos en esta mesa, auiendo de ser los Cherubines que la mirauan, y los mas sabios, porque quanto mas altos, mas obligados son a la meditacion de la passion de Christo, y no tener este sacramento en tan poco, que permitã representar cosas profanas, y a personas flacas y ignorantes: y queriendo Dios q̄ los Cherubines sean mas ocupados en contemplar su mesa, agora ellos huyē, mas de este sacramento y le profanan. Que xasse Dios que el buey mal tratado, y fatigado de su amo, le reconoce y acude a el, para aprouecharse del pasto que su amo le da: y que Israel no se aprouecha del manjar que Christo da, diziendo: Accipite, & comedite. San Ambrosio dize, que san Hieronymo estuuo

Psal. 29. estuuo ocho dias sin comer, despues que comulgo, dales bienes, daos en tanta abundancia, que la hartura del alma redūda en el cuerpo. David daua muchas gracias a Dios, diziendo: Exaltabo te Domine, quoniam suscepisti me. O Señor y como os enfalçare, hablare bien de vos, do quiera que me hallare, y dire mil bienes, porque me alentastes, sobrelleuastes, y no distes mi braço a torcer, pero mas conuene sobre enfalçar a Dios, porque nos da tan soberano manjar, que no es menos que Dios. El miembro se sustenta de lo que come la cabeça, y el alma se sustenta de Dios, y se para tal qual es su mantenimiento, porque cada vno tiene tal ser qual es el manjar que vfa: y si vñamos de este diuino mājtar, tērnemos su ser, y quedaremos en Dios, y Dios en nosotros, y no pecaremos, y si peccamos, no quedamos en Dios: Queda vos en Dios, recibiedole dignamente, y no peccareys, y cōtan diuino ser, cobrareys grande fuerza para preseruaros de peccar, y os abilitara para que no caygays. Este es manjar de vida, y el hombre muere en dos maneras. La primera, en faltar el calor natural, quando se acaba el humido radical: La segunda por herida mortal. La primera se puede remediar fortificandose a dentro con el manjar: y la segunda tambien armandose por defuera: pues este pan celestial conserua el humido radical del amor de Dios, y libra del amor desordenado: y así sustenta dentro y de fuera: y no como los otros sacramentos que son causas etherogeneas, sino como causa omogenea, y con carne verdadera cura nuestra carne, y se haze vna carne con ella, como vna cera con otra. La Cruz de Christo es parto al demonio: y así este sacramento que salio de la cruz, le espanta y haze huyr, y es el remedio con que podeys defenderos de sus golpes y tentacio-

nes. Si Dios nos abriere los ojos veriamos a los demonios yr por los ayres huyendo, del que dignamente acaba de comulgar. Y así se dize de S. Augustin, que desde que se conuirtio y comulgo, no pecco mortalmente. Y de aqui se vee el poco effeçto de nuestras comuniones, pues cō ellas ay tãtos peccados. El que queda en Christo, dize S. Iuan, ha de viuir como Christo viuió: y así como Dios tiene siempre trato y obra de Dios, así el que haze mansiō en Dios. Y no ha de ser mudable pues a cerca de Dios no ay pelo de mudança. Este sacramento Christo le instituyo, y S. Pablo le publico: el qual dize, que no es de su cabeça, ni cosa entre sueños imaginada, y que aunque no se hallo presente en la cena, Christo se lo dixo al oydo, q̄ así como el blanco cisne al tiempo de la muerte. canta con mas dulce y suaua armonia: así este diuino cisne, quādo va a morir, va cātandovn hymno, y tomo el pan, que es materia legitima deste sacramento, en las manos que fabricaron los cielos, auiendo fundado su yglesia catholica visible, y ordenado sacerdotes Obispos, y auiendo dado remate a la ley vieja, auiendo lauado los pies como era vso de la tierra, a los combidados, como lo hizo lo seph con sus hermanos, quando los combido a su mesa: y dioles en manjar todo su cuerpo, y toda su sangre, y toda su alma y diuinidad y magestad, y ponese en las manos porque lo repartan entre si y coman, y dize. Comeldo, y aprouechaos dello. Con vn fiat, crio Dios todo esto visible, y lo saco del abismo del nada. Así en el punto que el sacerdote dize aquellas palabras sacramentales que Christo nuestro señor dixo: aquel pan que tiene en las manos, se conuertte en el cuerpo del hijo de Dios, y lo que antes verdaderamente era pan, con virtud y fuerza de aquellas palabras, se

Offea. 4. Ierem. 1. Apoca. 8.

Miche. 7. D. 17. Ioan. 6. Ysa. 25. B. 6.

1. Cor. 11.

Psal. 29.

Arist.

1. Ioan. 3. 4. 6.

Gre. i. R. 2. Expo. l. 1. sup. Ms. defici. sat. v. 11. Arist. 2. de gener. 1. Chryf. ho. 61. G. 15. ad populi.

Exo. 16.

1. Cor. 11.

1. Ioan. 1. A. 6. Iacobi. 1. c. 17.

1. Cor. 11.

Gen. 49.

con-

Abn. pa. 2
dn. f. 19.
co. 3. 4. 6
f. 20.

conuierte en carne de Christo, tan propia y verdaderamente, que en esta mesma hostia consagrada, esta la humanidad que heredo de su madre: y la diuinidad que su padre le dio, en la eterna generacion, y la magestad y omnipotencia de la santissima Trinidad: y la sabiduria y grandeza de todo Dios, su justicia, su eternidad, todo presencialmente, de baxo de las cortinas y tela de plata, de los accidentes. Y en esta mesma hostia, esta su sangre del caliz, esta su cuerpo sacramentado, y la sangre con que effectuo la redempcion del mundo.

Capitulo. v. Del sacramento del altar, que da vida al alma.



Iene este sacramento propiedad de dar vida a los muertos, y ser precio del mudo, no por razon de ser carne, que assi no puede nada, sino, por estar vnida con el Verbo eterno y por ser instrumento de la diuinidad de Dios: y assi como toda la humanidad, esta empapada en Dios, y viue vida de Dios, y es Dios en persona: assi el que dignamente come esta carne, haze otra junta y encarnacion con Christo, pegandose sacramentalmente a su cabeza, y haziendose vna cosa cō el. No perdiendo Dios vn pũto de su magestad se abatio a si mismo haziendose hombre, entrage de esclauo, y sin mudarse las ropas d' Dios, sobrepuso las de hōbre, por q̄ pareciēdo al hombre, le castiguen a el, y que dasse el hombre libre: y echa Dios la barra y concluye con todo, y se haze mājtar, y se encorpora en el hōbre, y q̄ da perpetuamēte cō el, por q̄ no es su amor trōpetero, y de ayre, sino verdadero y perpetuo. No esta en las ma-

Ioan. 6.

Phili. 2.

nos de los hombres amar, pero cansanse. Pero Dios no se cāsa en amar, y nos da su espiritu santo, y su cuerpo sacramentado, con que esta hasta en fin del mundo: y hazenos su cenidor tan llegados a su carne, que somos vna carne: y quiere que todos comamos este manjar, porque todos seamos de vna complexion: y assi tengamos paz y estemos bien llegados y jutos y hermanados, pues comemos de vn pan, y de vna mesa: Vnus panis & vnum corpus multi sumus. Este es manjar del cielo, obrado en la tierra, y antes mas del cielo, por obrarle Dios en la tierra. Vn artifice mas muestra su saber, en q̄ en materia baxa obre, q̄ no en materia rica y de precio, como vn pintor, q̄ en vn poco de barro, o en ynguijarro, haze vna imagē de gr̄a primor: y assi mas hizo Dios en perdonar peccados, y hazer que buelua vn coraçon atras de lo que antes amaua, que detener el sol en tiempo de Josue, y boluelo atras, en tiempo de Ezechias, que en parte no es milagro, y mas es sacar lagrimas de vn coraçon empedernido, que sacar agua de la piedra, y hazer llouer al cielo iereno, hecho vn diamante, en tiempo de Moyses y de Elias: y mas hizo Christo en ponerse en vna cruz, que baxar legiones de Angeles en su defensa. Assi este sacramento es mas del cielo, por obrarle Dios en la tierra, que si le obra en el cielo. Y en este sacramento, esta Christo mas milagrosamente que en el cielo, porque esta todo en toda la hostia, y todo en cada vna parte, dexado el pã de ser, y entrando en su lugar, la substancia del cuerpo de Christo, quedando solos los accidētes, blãcura, olor, y sabor. Quando los criados de Saul, fueron a buscar a David, no hallaron sino sola la armadura y bulto: mas David auia echado a huyr: Assi solo ay aqui la armadura de los accidentes, que el pan no esta ahí. Y assi

Offic. 1.
Ier. 13.

Isa. 10.
1. 4. 3.
2. 20.
3. Re. 17.
Abn. 4.
Re. 1. 15.
158.

Abalen.
Mat. 4.
f. 15. 16.
177.
L. R. 20.

Exo. 3.

assi como la çarça de Moyses ardia y no se quemaua, antes tenia en sus hojas verdura: assi aunque esta Dios en la çarça de los accidentes no los quemamos y abraza, antes ellos estan en pie, guardando y cubriendo el cuerpo del Señor. Iusto es que estimemos tan singular beneficio. Dos misterios ay que son las mejores cosas que tiene Dios, y el vno es fuente del otro. El vno es Dios en carne, y el otro Dios en cortinas y doseles de pan: entramos fueron espantosos en sus figuras y en su publicacion y en si mismos. Espantose Adam del ingenio y artificio de la sabiduria de Dios, que se mide con el hombre, y se haze con verdad tan vno con el, que quede Dios verdadero hombre, y el hombre verdadero Dios, y admirado dize: Oh uello de mis huesos y carne de mi carne. Que artificio el de Dios, que puso mi carne en Eua: para que amandome a mi, la ame a ella: y que ponga Dios mi carne en su hijo, y a su hijo en mi carne, para que amando el a su hijo, ame a mi carne: y que palse a delante, y ponga essa carne de su hijo en mi, para que con verdad pueda decir, que soy hueso de sus huesos, y carne de su carne: como lo dixo el mesmo Christo, que el que come su carne y bene su sangre, queda en el y viue por el, porque es manjar viuo y se hazen vna cosa, como del manjar y del que le come. Yo estoy en el (dixó Christo) como manjar, con virtud secreta, sustentandole y dandole vida y esfuerço: y el esta en mi con atencion, con fee, y amor. Y primero esta el en mi, con amor, deuocion y disposicion, y luego yo estoy en el comandole mis bienes, virtud, vida eterna celestial. Considerando pues estas obras prodigiosas de Dios, dize Adã, muy admirado. O hueso de mis huesos, &c. Tambien los Iudios, quando viero el manna, admirados dixeront:

Gene. 2.

Ioan. 6.

Ioan. 6.

Que es esto? Y en la publicacion dize: Quomodo pōt hic dare? Isayas dize: Alegrate Syon, que el gr̄a de santo de Israel esta en medio de ti. Que cōsue lo y que honra tan grande, de la yglesia, q̄ este Dios en el altar, y en el pecho del hombre. O cosa maravillosa, que coma al señor absoluto y de quatro costados, vn pebre, vn sieruo, vn esclauo baxissimo. Hazese Dios hōbre, para que muera el hombre y satisfaga a Dios: ponese Dios en pan, para que assi le comamos y nos hartemos, porq̄ el solo llena el estomago del alma.

Capitu. vj. Del sacramento del altar, que es cifra de todos los milagros.



Este sacramento es cifra de todos los milagros antiguos: aqui esta la piedra herida q̄ echa agua de si, y la columna resplandeciente que alumbra por el desierto, y el mar Bermejo de la sangre de Christo, que ahoga los peccados, y el manna caydo del cielo depositado en el vaso de oro, y el rocio del vellocino de Gedeon, y Sanson atado a la columna, y el arca del testamento con los argollones y prendederos de oro, y aqui en summa estan todas las maravillas de Dios. San Bernardo dize: Hombres sabios, de grande ingenio, llegaos aca y aprended los misterios y inuenciones no oydas, y sabidurias sobre toda sabiduria, por q̄ aqui esta toda la alteza de la sabiduria de Dios. Enamorados llegaos aca y deprende reys verdaderos amores en vn sacramento todo de amor, vn bocado con ficionado, vnos celestiales hechizos, para hechizar y sacar de si a los hombres: y transformarlos en Dios, y nueuos hōbres, de tal manera que de car-

Exo. 16.
1. 4. 18.

Nu. 20.
Exo. 17.

Exo. 16.
Exo. 25.
Iudic. 37.
6. 7.

nales se hagan castos, de peccadores, justos, de auarientos, liberales, de pereçosos, feruorosos, de flacos, fuertes, de inconstantes, robustos, de hambriētos hartos: porque aqui se hazen estas mutaciones metamorphosias. Si en tomando el nombre de Iuan Zacharias en su boca, se le abre, y habla, y cáta alabanzas a Dios, q̄ hara este diuino manjar en tu boca, si esta limpia? Si la ropa de Elias en tocando a Eliseo, le hizo propheta, y q̄ oluidasse sus padres y parientes, y cō ella se le abrio el rio Iordan, y si la sombra de san Pedro, sanaua los enfermos, y muchos mas milagros hazia la oracion, palabras, y espiritu destes santos, que conuertia las almas y las sanaua: Pues que hara el toque de la carne de Iesu Christo? Verdaderamente rebuelue coraçones, conierte almas, haze olvidar el mundo, y passar el rio de los trabajos con alegria. Los arboles plātados a la orilla del arroyo que cogia la sangre de los sacrificios del Tēplo, lleuauan frutos muy substanciales, q̄ cada mançana era como vn capon, y las hojas muy saludables, que erā emplastos y pitimas cordiales: quanto mas frutificara el alma regada con la sangre de Dios, y donde esta ingerto el arbol de la vida? Para q̄ la vida de vna plāta, se comunique a otra, engieresse en otra. Así, si Iesu Christo se ingiere en vuestra alma, hareys obras de Iesu Christo, y parecereys otro Christo. No es mucho q̄ no seays lymosnero ni honesto, pues no os ingeris en Dios biē, como se haze el engero, pegándose y engomándose. Christo dize: ei q̄ viue en mi, y yo en el: el q̄ da en mi y yo en el, por amor: ei que esta ingerto en mi, por esta encarnaciō de mi comida, da mucho fruto, y haze obras diuinas. Este sacramento es el beso q̄ pedia la Esposa, y cō este atrahe Dios nuestro aliento para si, y nosotros el de Dios. Esta palabra de la Es-

posa enq̄ dize: Beseme Dios: no la veo tan cūplida como en el sacramento del altar. O que beso de amor attractiuo, q̄ se pone Dios, debaxo de especies de pan para besarnos, y q̄ le besemos, recibiedole. Y esta es la hōra y fruto de la Christianidad, y no ay naciō tan grāde q̄ tenga a su Dios llegado a si, como nuestro Dios, q̄ se quiso llegar a nosotros y darnos este beso, no solo de engerrirse en nuestra humanidad haziendose hōbre, pero t̄bien en nuestros pechos, mediāte este sacramento. Todos los Angeles no pudierā hazer q̄ la blancura y accidētes esten en el ayre: y Iesu Christo en mi boca, y la suya cōlamia. San Pedro creyo esto quādo dixo: A dōde yre Señor q̄ teneys palabras de vida? Por mi he sacado Señor, lo q̄ podeys hazer en el p̄, y el poder q̄ tiene vuestra palabra, por q̄ mas resistēcia ay en mi, para vuestra palabra, que oy me veo otro del q̄ era, y pues vuestra palabra así me cōuertio, luego en la criatura insensible, mejor podeys poner la vida q̄ en mi: y obedecera el p̄, diziendo las palabras de la cōsagraciō: pues no elias, sino vos, y ala presen- cia dellas hareys la cōsagraciō. Note mos, que los Judios q̄ oy erō a Christo hazer publicaciō deste sacramento y dezir, que su carne era de comer, y su sangre era de beuer, p̄suan que le auian de comer como quiē come carne. Y dixoles Christo: No me auays de comer así, sino ya subido a los cie- los glorificado, q̄ parecera q̄ comeys p̄ y sera mi cuerpo, y entrare en vosotros sin sentirme y sin mascarme, apretado y hiriendome: y entrare como a mis discipulos, a puerta cerrada, sin llamar y sin abrir, y no por los tejados como Abacu, y el Angel, quādo dierō de comer a Daniel, sino sacramē- tado. Y entōes dixo S. Pedro: No me espāto de esto Señor, por q̄ soys Dios amoroso y todo poderoso: de lo q̄ no hazeysme espāto: No me espāto de veros

cruz y en pesebre, y en pan hecho manjar, pues os hizistes hōbre sin dexar de ser Dios: y así lo han menester los hōbres, para hazer frutos y obras diuinas. En este sacramento muestra Dios su amor infinito, mas que de madre, pues madre vuo, q̄ en el cerco de Samaria se comio a su hijo: y Dios marto a su hijo, y nos le da a comer, y el hijo cō amenaza, nos pide q̄ le comamos, sopena de la vida, y pone precepto. El cueruo oluida a sus hijos quando estan blancos, y Dios no los oluida, antes los sustenta, y a los peccadores, aū quādo no le parecen: y con su mesma sangre como el pelicano, nos rocia, y da a si mismo en manjar, no muerto, sino viuo, cō inmensidad de amor. Melchisedec rey de Salé, ciudad dedicada a sacrificios, q̄ despues se llamo Hierusalé, y visió de paz, q̄ fue Sen hijo de Noe, aū que la Escritura no lo nōbra, salio cō recreaciō para Abrahā, cansado de la batalla, y para sus soldados: y como era sacerdote del altissimo, tuuo entrañas de caridad, y era figura de Iesu Christo: así en no tener padres conocidos, debaxo de nōbre de Melchisedec, como Christo no tuuo en la tierra padre, y su principio y fin, no se sabe: y así Christo es sin principio y sin fin y por que Christo fue misericordiosissimo y máso: y ofrecio pan y vino a Dios, delante de Abrahā, q̄ era figura deste sacramento, dōde Christo glorioso que da entre nosotros como cordero máso, criado a bdcados de pan: y así le vemos en el altar mansissimo, y por nuestras calles, visitádolos enfermos: y q̄ pocas vezes le hazē el comedimiento deuido, de le acōpañar.

Capitulo. vij. Que este sacramento arrebatara el sentido espiritual con su fragancia.

I sayas dize: Memoriale tuum, in desiderio anime mee. Dessea mi alma

tu nombre y tu memorial. Tu nombre muchas vezes pentado y escrito en el coraçon, que le resfuera, y el memorial del sacramento del altar, donde estan cifrados los remedios de mi salud, desde la encarnacion hasta la subida al cielo, y porque no bastā la frecuencia deste sacramento, sin oracion y desseo, y consideracion, y buena disposicion, y estimacion, dize: Mi alma esta con desseo de noche, y con mi espíritu dentro de mis entrañas: y demañana me leuātare a ti. Desseele de noche en oraciō, y quede cō desseo de verme junto a ti, abrañandome las entrañas de amor. Y aliuote mi coraçō, por la mañana, quando tu mi Dios entras en este sacramento, como medico a visitarme. El olor de vn cuerpo muerto desde diez leguas, arrebatara las aguilas, por q̄ no se detengā vn punto, sino q̄ vayan a comerle. O que sentido el de vn aguilas, q̄ así buela a vn cuerpo muerto, como Christo dixo: Vbicūque est corpus, &c. Y q̄ el olor, sabor, gusto del cuerpo de Christo, glorioso, sacramētado, no arrebatara vn alma? y q̄ nos este cōbidando Christo, y diziēdo: Comed, y q̄ no comamos? Traemos dentro de nosotros vn perpetuo gastador q̄ es el calor natural, que va gastado el humido radical, y hemos menester el manjar q̄ lo restaure, y para esto es todo el trabajo del hōbre, q̄ en el sudor de su rostro lo come: Pues q̄ es esto, teniēdo mas necesidad del manjar del alma, q̄ no trabajemos por el, y ofreciēdonosle no le comamos? En el parayso terrenal, fue menester vn arbol de vida para q̄ no se acabasse el hōbre, y Dios en su yglesia pone este manjar de vida, que restaure lo perdido por peccados y concupiscencias de carne, y conferue la vida del alma, y no ay quien lo reciba con hambre y desseo? Zacharias combidaua con el vino de la tierra de promission, que era tal, que

Luc. 1.

7. Re. 19.
4. Re. 2.
Actos. 5.
C. 15.

Ex. 47.

Iam. 15.

Canti. 1.

Gre. Exe.
Lib. 2. 5. 8

Viguerius
c. 16.

6. 3. ver.
19.
Abulen.
Mat. 10. 3
f. 74.
4. Re. 6.

Abu. Ge.
f. 67. 203
e. sup.
1. para. f.
50. co. 2.
Mat. 10. 6
f. 104.

Gen. 14.

Den. 4.
47.

Luc. 6.

Abu. Ge.
f. 138. co. 1.

Dan. 14.

Mat. 24.

Gen. 2.

Zach. 9.

remoçaua las viejas, y las hazia donzellas, o como donzellas virgines: y *Chry. 83* Christo nos cõbida con este sacramẽto q̄ remoça nuestras almas: y quanto mas le recebimos, mas honestos somos; y nos haze olvidar los deleýtes del cuerpo: y q̄ aya hõbres q̄ desprecien este vanquete, o no le precien como cõuiene? Que pastor ay, q̄ de asus ouejas de comer a su plato, y q̄ les haga de hella de sus carnes, y de por beuida su sangre, por mucho q̄ las ame? solo Iesu Ch̄o haze esta magnificẽcia. *I/4. 33.* Tantũ modo ibi magnificus Dñs: dize Isayas, q̄ Dios solamẽte se muestra magnifico en su yglesia, por q̄ fuera de ella, aũque da dios bienestẽporales, valen tã poco, q̄ no se dize Dios magnifico en darlos, (olos los espirituales, se dize de precio y valor, cõ q̄ se muestra Dios magnifico. Y asì dize S. Pedro: *2. Petri. 1* Donauit nobis preciosa: Cosas preciosas son, su gracia, su cuerpo, y sangre, cõ q̄ nos hazemos cõpañeros de la naturaleza diuina. El demonio dixõ a nuestros padres. Comed q̄ no morireys, antes sereys sabios como Dios, y no teneys necesidad de ayuda de vezinos, para ninguna cosa q̄ se os ofreciere, y sereys principes, y señores: y luego les q̄do vn desseo de ser dioses, enclauado en los coraçones, y llenos de inuidia de Dios, comierõ y traspassarõ el mandamiento q̄ les estaua puesto: y asì pẽsãdo quedar hechos dioses, quedaron de todo pũto perdidos, puestos en vilezay necesidad. Y por q̄ el triste del hõbre, no muera cõ esta lastima y desseo de verse hecho dios, atẽto q̄ no podia ser semejãte a Dios, por naturaleza: inuẽta Dios este artificio deste sacramẽto, dõde se guisa el mismo Dios, para q̄ le puedã comer, y asì se haga por via de artificio, lo que no puede por via de naturaleza, de tal fuerte, que el q̄ legitimamẽte comulga, se pueda dezir vn Christo pequeño, y los ojos suyos, ya no son suyos

sino de Iesu Christo, y las manos no son suyas, sino de Christo, los pies y el coraçõ y voluntad, todo es de Iesu Christo, por q̄ allí se haze vna admirable cõuerfion: por q̄ asì como el mãjar comido, dexa de ser mãjar, y se cõuierte en substãcia, y se reparte por todas las venas, y sustẽta y engẽdra el cuerpo: asì el q̄ comulga en gracia, se cõuierte en Iesu Christo, y dexa de ser hõbre carnal y del mũdo, y se ingiere y incorpora en el mesmo Christo. Segũ esto dize Chrystomo. Asì como los niños deslẽcã colgar se de los pechos de su madre y mamarla dulce leche: asì auiamos de llegar a este sacramẽto. San Iuã Euangelista auiendo comulgado se recofio en el pecho de Christo, y estaua tã apegado a Christo, q̄ estaua el coraçõ de Christo en S. Iuã, y el de S. Iuã, en el de Christo. Y por estar tã estãpado en Christo, escriuio tã altos misterios, y allí beuio los rios del Euangelio, y Christo le dezia: *Hiem. 1* In me manet & ego in eo: En mi uiue, y yo en el: Y asì como Christo resuscitado, quãdo sale de la sepultura, le pintã cõ el mũdo de baxo del pie (q̄ cierto es linda pintura) asì el q̄ tiene a Iesu Christo en su coraçõ, tiene todo lo criado de baxo del pie. Y como el demonio es inuidioso, del biẽ del hõbre y de su hõra, luego en comulgando los Apostoles los anduuo tẽtando y acruãdo como trigo. Y asì en queriendose el sacerdote recoger para dezir missa, luego pide licencia a Dios para quitaros la deuociõ, por estoruaros el prouecho q̄ se nos sigue, de recibirle cõ deuociõ actual, q̄ le impide cõ negocios y ocupaciones del siglo, y dizen con S. Iuan: Señor no soy digno de tocar en vos: y cõ el Cõtario: Señor no soy digno que entreys en mi casa: y con S. Pedro: Señor apartaos de mi que soy peccador. Y estos agiertan a tiempos, a retirãrse con humildad, por no sentirse dispuestos. Y tambien

ay otros q̄ viendo la necesidad q̄ tienen desta medicina, se llegan a este sacramẽto, y dize con S. Pedro: Domine si tu es, iube me venire ad te: Señor ayos me quiero llegar, para esto os hizistes manjar para q̄ os coma, y el amor cõ que os days, me da osadia, para esto. Pero sea con mucha reuerencia y aparejo. por q̄ si fue menester diligẽcia de cien años, para la fabrica del arca de Noe, justo es q̄ conozca q̄ he menester diligẽcia de cien mil años, para recibir este sacramento: Y si Dauid como vn truhã, tañia vna cytharay despojado de su magestad, baylaua delãte del arca, y Salomon ofrecio mil sacrificios, en reconocimiento de lo q̄ era sombra desta luz y verdad, justo es que yo la estime y reuerencie. El que come este manjar, conuiene q̄ muera, para que viua, vida deste manjar, que es manjar de grandes, esto es de hõbres que han dexado la mala vida, y baxezas y poquedades, de la tierra. Ya estos con irrimenso amor, comida, diziendo: Accipite, &c. Quando el enfermo frenetico, no quiere tomar el bocado y purga, que le conuiene, danle disfrazado en el almendra da o manjar de que el mas gusta: Asì Dios, que es el manjar mas conuinierte de nuestra anima, se nos da disfrazado en este sacramento de la carne de Christo, y dasenos secreto como a niõ la leche que no la vee, y nosotros comemos.

Capitulo. viij. Que este sacramento, es las ataduras de Adam, y con que nos llega a si Dios.

Los misterios q̄ no vemos, y thesoros escondidos, que prometio por Isayas, y el mas escondido, es el deste panque se dize, sacramento de fee. Y por esto en la consagraciõ aõadimos por tradiciõ apostolica, el enim: Hoc

est, enim corpus: Y este cierto, es cuerpo mio, manjar del alma, y por esto to, comed, y no como la carne de la carneria: por q̄ es semejante al alma que no era segun las condiciones y malas inclinaciones del cuerpo. El pan se transubstãcia, en el cuerpo de Christo, como el paje, que de xa la silla, quando viene su amo a assentarse a ella. Y esta el cuerpo de Christo, todo en toda la hostia, y todo en cada parte: asì como el alma esta toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte del. Y por esto muy semejãte al alma es su manjar, el qual no le dexa q̄ se le acabe el humido radical de la gracia: y que lo cõsuma el pecar de cada dia, y el fuego de la cõcupiscencia: y da vigor y fuerças, para andar el camino del cielo dõde ay innumerables trabajos, q̄ hazẽ desfallecer. Lassati sumus supra virtutẽ (dize S. Pablo.) Son intolerables los trabajos q̄ se ofrecẽ, y dize Iob, q̄ tiene tedio de su vida, y grãde enojo, y pesar de viuir, por los trabajos q̄ en la vida hallaua. Y dize Dios que nos trayra con este sacramẽto, q̄ es ataduras y cordeles humanos, no por fuerça, q̄ fuerça, sino cõ fuerça, q̄ es fuerça, conorta y aliẽta, dilatando el coraçõ cõ suauidad, q̄ esto significa el dezir Osseas, q̄ nos trayra cõ ataduras de hõbre o de Adã, que es lo mesmo: y dize q̄ no hallaran estropiezo, por q̄ les aluiara el yugo pesado, de sus ceruizes, metiẽdose en vna hostia para q̄ le puedan comer. Nuestro padre S. Francisco, cõsiderando a Christo en la cruz dezia: Resueluame señor, y cõsumame tu amor, y vaya fuera de mi yo, y mi vida animal, y muera yo cõ el amor q̄ vos moristes, y por q̄ moristes vos, por amor, y amor de mi, yo morire por amor de vos, de esse amor q̄ vos teneys, tan ahidalgado, cõ q̄ moristes, me dad para q̄ haga lo mesmo q̄ vos hizistes por mi. Esto obro el comulgar dignamente, y andaua

Cap. firmi- ter de sum- ma Trini- tate: Abulenfi. Mat. 10. 4 f. 157. 160 Amb. l. de sacramen- tis.

2. Cor. 7. 16.

I. b. 9.

Osseas. 13. 4.

Mat. 14. 28.

Dispo.

2. Ro. 6. 3. Ro. 6.

Aug. l. 17. confesio.

I. a. 45.

Mat. 20. 8 Luc. 10.

tan alegre, que dezia. Aunque se vnda el mundo y descargue injurias sobre mi, andare seguro, si yo quedo en Christo, y Christo en mi, porq Dios es mi protector, fortaleza, y manjar. q me sustenta, alegra, conforta, recrea y da gusto, tanto que me saca de mi y me transforma en Dios. Este manjar es de mas virtud que el hombre: y asile couierte en si: y asil David le llama caliz q embriaga. Y de aqui es q en los otros sacramentos, queda la materia. Enel baptismo queda el agua: enla cofirmacion, queda el azeyte: pero en este manjar del alma, no queda el pa q era la materia, sino solos acidetes q son como materia, sin anichilarse: y la carne de Christo, q es como forma, y comieca a estar alli Dios en nueva manera. Y llamase comunio y vniõ de nosotros en Christo. Si el pan q yo como, comiesdes vos, y lo q comeys vos, comiesemos todos, todos feriamos vn cuerpo, y pues todos nos sustentamos cõ vn cuerpo de Christo, cõ razõ se llama comunio y vniõ del cuerpo mistico: y llamasse eucharistia y buena gracia. porq aqui alauamos a Dios y le pagamos, cõ hazimieto de gracias. Y llamase viatico, q es pan de camino, y llamase preda de gloria y cena del señor, porq el q espera buena cena, se passa cõ vn poco de cebolla, y poco tẽporal ha menester el q va a esta cena. Llamase memorial de las maravillas de Dios, q hasta entõces auia hecho. Y el q haze esta cifra, es misericordioso, y tiene por officio hazer mercedes, y las misericordias de Dios son sobre todas sus obras, y esta es mayor misericordia, y dõde se muestra Dios mas misericordioso, porq aqui las almas pierde sus miserias y couardias. Ciptiano amonestaua q quando los Christianos vuiessen de ser lleuados al martyrio, les diessen a beuer la sangre de Iesu Christo, para q les diese virtud para derramar la suya pro-

pria, porq este sacramento, da vida y alienta para lleuar trabajos, por quedar Dios en nosotros. Y dize Jeremi, Sõtarse ha solitario: Solitario es el que ne por officio la soledad, como el moje: y no es solitario el q va dia o tres, anda solo y melancolico. Y leuatarse ha sobre si, esto es, q sale su alma de si transformandose en Christo, y põdra la boca en la tierra, porq aldra muy humilde y muy sufrido. tãto, q dara sus mexillas a quiẽ las hiera, y sus baruas a quiẽ las messe, y se hartara de oprobrios, y los chupara como el hombre se dieto chupa la arena humeda, como dize: porq los trabajos son los q le da cõtento y hartura cõ la golosina y labor deste manjar, y los santos no queriã tener otras caças. Mucho le costo a Dios el redimirnos, y cõ todo esto boluio a hazer otro negocio semejante, q auiedo entrado en el viẽtre de la Virgẽ, del qual no tuuo horror, gusto tanto desto, q agora no tiene horror de entrar en mi pecho, q parece q agora de nuevo quiere encarnar y boluer a padecer, cõ los hombres, y por los hombres: q lo vemos en vn peiebre, y agora en otro lugar mas abatido, q es el pecho de vn pecador, como dãdonos a entẽder q quiere padecer por el hombre infinitas vezes. Miẽtras viue, leueõ comer cõ pecadores, y aora a la mesa de su altar se llegã muchos pecadores a comerle, y encorporarle en si mismos. Antes Chõorecebia a los pecadores, y aora los pecadores recibẽ a el. Antes vnavez comulgo a vn mal discipulo, y aora cada dia hallareys muchos malos discipulos, comiendo a su mesa. Alli vna vez fue crucificado de hombres, por hombres, y aqui cada dia: En el sello con q sella el Rey, vã impresas sus armas y las insignias del reyno: de manera q en aquel sello va cifrado todo su estado: asil en este sacramento vã cifradas todas las mercedes que Dios hizo al hombre, y sus armas; y to-

Psal. 22. B. 5.

Abulenfi. Mat. 10. 4 f. 17. 160

1. Cor. 11.

Psal. 110.

Supra fo. 46. co. 3

Tbra. 31

Iob. 34. sup. 174. 9

Den. 30.

Iob. 17. 4. 3.

todo quãto pudo hazer por el hombre. Aquivemos a Dios crucificado, aqui encerrado en el viẽtre de la Virgen, aqui comiendo cõ pecadores, aqui en vn peiebre lugar de bestias, aqui se ve la inuencion q hizo Dios, para atar los coraçones en grãde amor, haziẽdolos de vna mesma carne, para q amãdose Adã a si mismo amasse a Eua: y amandose, Eua a si misma, amase a Adam, pues Adã en si mismo hallaua carne de Eua, y Eua en si misma, hallaua hueso de Adã: Y asil en este sacramento y mediante el, amandose a si mismo, Dios me ama a mi, porq halla su carne pegada cõ la mia: y yo amandome a mi, amo a Christo, porq hallo mi carne pegada cõ la suya, porq somos vna carne, como dos pedazos de cera blãda pegados, hazen vna cera: y asil mi Dios, no podeys dexar de amarme, y olvidar por mi todo el resto: ni yo puedo dexar de amaros. O q inuencion tã grãde para hazer de dos volũtades vna, hazer se Dios manjar, y darnos su carne: y ponerla en mi. Y asil queriedo se biẽ a si, me quiere a mi. Este sacramento nos haze tener cõpañia cõ Christo, y ser vna cosa cõ el. La cõpañia a prouecha, o daña, porq es comũ cosa seguir las costũbres de aquel cõ quiẽ te jũtas, si es bueno buenas, y si es malo, malas. Y asil Moy ses auia dicho: Yo hago testigos a los cielos y a la tierra, q vuestra perdiciõ no es a mi culpa, porq he propuesto delãte de vuestros ojos, el bien, la vida, y la muerte, y no quisistes escoger vida, sino muerte. Escoged pues la vida para q viays: y para esto llegaos a Dios, q es vida, y jũtaos a el, no tẽgays miedo. No dessea ua otra cosa Iob, q dezia: que le pusiese Dios jũto a si mismo, y q se leuata se cõtra el todo el mũdo: porq el que se llega a Dios, es vn espiritu cõ Dios, y como Dios es vida q viue para siempre, y nos ama mucho, quiere q nos jũtemos cõ el, para q no muramos, pues

murio por darnos vida. Esto se haze en este sacramento, q se instituyo en la noche en q fue vendido: y para q sepamos q aqui se nos da el mesmo cuerpo, que fue sacrificado, y el mesmo sacrificio de la cruz, y tambien para que los hombres tengan ofadia para recebirle, pues se dio a sus enemigos, como fue a Iudas, y en la noche en q le vendio. Y dio se en especies de pan, para significar la hartura q nos da, y la junta q ay del manjar al que le come, y para que vos deys vuestra hazienda en pan, especialmente si soys sacerdote, y entendays que quiere que sea memoria de vuestro officio, y que repartays la hazienda en pã, pues days a Dios, y el mesmo se da en pan.

Cap. ix. De la institucion deste sacramento.

Consideremos aquella ardetissima caridad, pues el mesmo apareja dõde le recibamos: y su profundissima humildad, pues el mesmo da las gracias por nosotros, quen nosotros auiamos de dar, como si fuera para si proprio, como buẽ prelado que tiene por proprio biẽ, el q se haze al subdito, q es lenguaje de caridad, q Christo mostro mas q otro ninguno: pues todo lo q recibio no fue para si, sino para su yglesia, y en ella se le pago todo quãto gano como el que es cabeza solo della. Esta caridad han de aprender los prelados, con que por estar juntos y llegados, a sus subditos, hãde tener por proprio, el bien que al subdito se haze. Y a nuestra Christo profunda humildad, en la instituciõ deste sacramento, puzda gracias como sino fuesse suyo, y como si el no le diese. Esto põdra mucho S. Pablo, diziẽdo: q en la noche en que fue vendido, tomo el pan en sus manos, y lo bendixo y lo cõsagrõ diziendo, despues de auer dado

2. Cor. 6.

1. Cor. 11.

Chryso. gracias, tomad y comed, que este es cuerpo. Esta ponderacion dio demōstracion de amor, por razón del tiempo, y la haze Jeremias, que dize: Eo tēpore quo ducebam te per viam. *Que en el tiempo que te guaua y hazia bien, adorauas idolos. Es grande exageracion para la bondad de Dios, hazer biē quando vos haze ys mal: y grande pōderacion para nuestra maldad, que hagamos mal, quādo Dios nos haze biē, y adores idolos quando te guia Dios. O que bocado apareja a Iudas, quādo le andaua vendiendo, y a los que adorauan al bezerro les dio ley, y estaua escriuiendola en vnas aras que faco de vna cantera, quando ellos estauan idolatrando, y diziendo al bezerro: Este es el dios que nos faco de Egipto, y les dio el manna suauissimo, quando le hazian beuer las hielles, con tales pecados, y assi dezia: Hezisteme, que te firuiesse en tus peccados: y no solo te sufro tus maldades, pero te las quito y perdono, y haziendome sudar con ellas, te ordeno vn bocado donde te doy a mi mismo: y quando me aparejas el vinagre y hiel te doy mi fangre, y con ella te compro, quando tu la vendes: porque mas gana tēgo de comprarte, q̄ tu de venderme. Quando la reyna Hester, estaua encartada, cōbida a su enemigo Naaman, q̄ la encarto, y le sienta a su mesa. Y Ioseph viendo a los q̄ le v̄dieron, dize a su cozinero, que les apareje bāquete, y los sienta a su mesa: y quando se vino a manifestar, fue cō vn follozo, y con tantas lagrimas, q̄ albo roto a todos los Egypcios, de ver a vn hombre vendido de sus hermanos, y q̄ assi les haze bien: Pero mirad que comida y que lagrimas de Dios para Iudas, y si le dize vn peccauí, no se acuerda de su fangre y cruz, y quando mas enojado y agrauado, haze mas mercedes, porq̄ es la fuente de la bondad, comunicada a Hester, y a Ioseph.*

Aca dezis: A fulano, no le hableys, q̄ no esta pa hazer mercedes: pero Christo si, quando le apedrean, esta mas para hazerlas que en toda su vida, y al q̄ le prēde, le da la oreja, y sus manos atas: y ahi vereys el ingenio de Dios, que en su pafsion va a hazer paces, entre los Principes, quando mas le despegan de si: y se haze manjar, y dize: Hazed como buenos hijos, por mi, lo q̄ yo por vosotros, aprended de mi humildad y caridad, y por enseñaros la os lauo los pies, y os doy mi cuerpo, y doy las gracias que vosotros auia des de dar por el. El amor y caridad con los proximos, es buena disposiciō para este sacramento: y que en lugar de lauarnos las manos, como los Pharisicos, las enfuzicys, lauando los pies, y tendiendolas a obras de misericordia, y que de ys de lo que os da, pues en la cena se da a si mismo, y la fangre de sus braços. San Pablo tratando deste soberano sacramento, reprehēde primero las scissuras, odios, y poca caridad: y contra esto cuenta en cōtraposiciō, el amor con q̄ Christo da su cuerpo y gracias, por nosotros, y nosotros al cōtrario, por nuestra soberuia, falta de charidad y ingratitud, merece mos enfermedades, pestilencias, q̄ san Pablo llama sueños, y q̄ nos embie exercitos de enemigos, pues no queremos yr a las bodas, o vamos indignamente, y q̄ embie serpiētes a los q̄ despreciamos el verdadero y celestial manna.

Capitul. x. De la liberalidad con que Christo se da.

MVy liberal es Dios en dar. Quando le piden carnes, les embia codornices a manadas que cubriā el real. No es, el caso Dios, antes abundante me te provee a los suyos, en tātō, q̄ no se cōtento en dexarnos pā para nuestra hambre corporal.

Na. 11. D 32. Nu. 1. Mala. 3. X. 10. Deu. 6. Cant. 2. Ro. 8. Exo. 33. Gen. 2.

corporal, sino q̄ se queda en comida y cō muy grāde abundācia. Tiene Dios grāde cuenta cō los suyos, q̄ no quiere que su casa este sin pā, para q̄ no falte el mantenimiēto a los que le sirven: y assi dize, que no falte manjar en su casa: y quādo mas no puede, se nos queda en pā. Antes no era mas de nuestro Dios, y aora es nuestro mājtar. Antes Moyfes como buē pastor, aduerte a sus subditos para q̄ no caygan en peligro de idolatria, adorando muchos dioses y dezia: Oye Israel q̄ tu señor y Dios, es vno, y todo tuyo y para ti. Que tiene Dios que no sea para ti? El cielo tuyo es: por cuyas influencias viues, porq̄ de otra manera, no viuirias. Las estrellas crio para ti y tu seruicio: El sol, luna, para alūbrarte: todo lo de aca de la tierra, puso debaxo de tu dominio, q̄ parece que del vniuerso hizo vna despensa, y te dio a ti las llaues de ella, y aora se haze tu manjar, nacio, y fue medico, y murio y resuscito, y tu eres el blāco de todas sus obras: y ordeno y endereço, a tu caridad y amor: pues q̄ aura que no te de, o que te niegue? Antes no se daua en su real presencia y en si mismo, sino en vn Angel que le representaua, y quādo se enoja ua dezia: Yo no yre cō vosotros, indignos soys de mi vezindad: y aora haze se mājtar, prra que el hōbre le coma y reciba: y quiere, q̄ el que no merece la tierra q̄ pisa, que merezca ser cielo y lugar de Dios, y entrar en el cielo donde leua rostro a rostro: y quita el Cherubin que estaua cō la espada en la puerta del huerto, y entrase el mismo Christo por la espada, y faca nuestro manjar de vida, q̄ le costo la vida: y lleuamos al cielo, y todos los Cherubines nos salen a recibir, y nos dan los assiētos señalados. Mirad q̄ otro dios, que otros criados, y q̄ amor para sus criados los hōbres, y cō que amor dize: Tomad y comed. La mella q̄ hazia

la ausencia de Christo en los coraçones, era tā grande, que sino era quedādose en mājtar, no la podia henchir. Y assi dexa su cuerpo tabien, por pitima sobre los coraçones tristes, por la soledad en q̄ quedauan, por la ausencia de Christo. Era grande la jornada q̄ hazia: y assi es grande el matalotaje que ordeno de su cuerpo y fangre, y dize: que coman y hagā experiencia. Que perdidos andauan los hōbres por no comer. Que seco andaua Dauid, por q̄ se auia olvidado de comer el manjar del alma, y por comer del manjar vedado. Tiene Dios ya hecha la costa, y muertas las aues y terneras, y sale Dios para combidarte, y tu no quieres yr si no forçado, y lo que peor es en pago deste singular beneficio, cōbidas tu a Dios, y quando tiene grande sed dalle hiel y vinagre de ingratitud. Y Christo dize: Tomad y comed mi cuerpo. Del peccado faca Dios medicina, y de la ponçoña haze atriacā. Con la serpiente castigo Dios a los Iudios, y con ella los sano. Por el bocado vedado, se perdio el hōbre, y ganase por el bocado precioso, que se llama pan de vida. Los hōbres dan pan de muerte, como se le quisieron dar a Jeremias: Pero Dios da pan de vida, auentajado del que daua a los hijos de la Synagoga, a los quales daua el manna, y a nosotros su cuerpo. A ellos llamo pueblo mio, y a nosotros llama hijos de Dios viuo: como se llamo el Angel, que era maestro de capilla, en el horno de Nabucodonosor, q̄ era tā hermoso, q̄ les parecio a los hōbres que era hijo de Dios: esto es Angel: y assi son los q̄ comē este pan de Angeles. Esta es la hartura q̄ prometio Dios en sus Prophetas, cō este solēne cōbite de mucha grossura y substācia, tanto q̄ durara el coger del trigo hasta q̄ comiēcen a sembrar, y despenara a la muerte, y aura salud y vida. Cō ella nos cōbida Chro diziēdo: tomad y comed.

Psal. 110. A. 5. Mat. 22. Psal. 68. C. 22. Rom. 8. Nu. 21. Iere. 11. Osee. 1. Dan. 3. Amos. 9. Isa. 25. B. 6.

Con grande exageracion dize Christo: Tomad que os doy. Dadiua de Dios, algo trae en si encerrado, y cosa tan ponderada y de tal mano, no sera pan solo, sino otra mayor cosa. Cosa de la mano de Dios, muy buena ha de ser, y muy perfecta y acabada, y no es menos que el mesmo Dios, en la hostia consagrada. Y aspi dize san Pablo, que se puree y examine, el que le ha de recibir. Y segun esto mas es que pan bendito, pues pide examé de consciencia, y pues lo da para que lleuen el golpe de la pafsion, que esperan, y que no esten ayunos, y desmayados. Tomad dize, experimentad el manjar que os doy. Y recibieronlo, y fue tal la cata, que el vno se cayo dormido en el regazo de Christo, y el otro dize, que el entrara por la muerte, y no dexara a Christo, y el otro dize, que le muestre a su padre, que deslea ya salir deste mundo, a verle en la gloria. Tales son los bienes, passados por las manos de Christo, que luego quiere q se haga experiencia. Gustad dize, q este es mi cuerpo: Y como tales q dize: Comed, y no comemos, beued, y no beuemos, recibid y no recibimos. En dando salud al paralitico, quiere que haga la prueua, lleuando el carreton: En boluiendo que buelue, el agua en vino, quiere que lo prueue. Y aunque claramente dize agora: Este es mi cuerpo, y quiere que se prueue, y quiso doze testigos de vista el milagro de los panes, y cada vno y sacó su canasta, y aora tambien, y la experiencia dize, que es el verdadero cuerpo de Christo. Porque vnos quedan como san Iuan, con oluido del mundo, y durmiendo en el pecho de Christo, y otros alétados para los trabajos, ofreciendose a la muerte con san Pedro, y otros con desseo de ver a Dios y salir deste mundo, dizé con san Philippe: Señor mostradme vuestro padre, y pues no puedo verle viuendo,

Ioan. 16.
Ioan. 5.
Ioan. 2.
Ioan. 6.

Nunc dimittis.

venga la muerte. Christo nuestro Señor prometio, que subiendo al cielo daria a entender como esta en este sacramento, que pues sube glorioso al cielo, mejor descendera quando quisiere, al altar. Sube a los cielos, sin hazer agujero, y mejor descendera quando quisiere, al altar en pan endiosado: Pero no descende mudando lugar, ni dexando el cielo, sino por la conuersion del pan en su carne.

Ioan. 6.
Abulens.
Mat. 10. 4
f. 157.

Capitulo. xj. De los misterios de la Missa.

NO solo es sacramento, pero el sacrificio que cada dia los sacerdotes, ofrecemos al Padre eterno, y es el mesmo que Christo ofrecio en el ara de la cruz, donde fue sacerdote y sacrificio. Saluo que alli sangriento, y aqui no lo es, sino glorioso representamos se le al Padre eterno, y como le es muy agradable, con el todos le agradamos. Mandaua Dios que le ofreciesse en la primicia de lo que sembrauan, para que quedasse bendito todo lo que quedaua y les daua. Y san Pablo dize: Ofreced vn pan de vuestra leuadura, por q toda la massa quede bendita. Abraham, Isaac, y Iacob, se ofrecieron por primicias: y aspi quedo el linage bendito. Aspi ofrecemos cada dia al Padre, vna primicia de toda la naturaleza de los hombres: O que ofrédala, o que manojos, que es no menos que hijo de Dios, Cō esto que da toda la massa santa y toda la colcha. Con esta rayz santa, quedan los ramos santos, y con otros ojos nos mira Dios. O que lindas primicias, delante del altar diuino, y como las pone Dios sobre sus ojos. Manda Dios que le ofrezcan trigo tostado, muy limpio de paja, muy sin sabor de tierra, y vngido con azeite. O que lindo trigo

Tho. 3. p.
9. 81. ar. 1.
Gre. mol.
7. Reg. f.
c. 63.
Abulens.
Exo. 10. 2.
f. 51. co. 1.
Angles. 9.
de valore
missae. 1.
Vagnerius
lib. 6. ver.
11
Ro. 11.
nu. 19.
Leui. 6.
c. 21.

le ofrecemos a Dios, que limpio en el vientre virginal, y quan tostado en la cruz, y que vngido con azeite, y no de oliuas, sino del Espiritu sancto, y con ser sacrificio, es sacerdote y Rey, todo junto, mas vngido que sus compañeros, mas Rey que todos los Reyes, y mas sacerdote, que todos los sacerdotes. Este es el sacrificio que se auia de ofrecer en todo lugar, porque no le agradauan a Dios los sacrificios de la ley vieja. Este es el caliz del nuevo testamento, y concierto de amistad con los hombres, y la sangre con que sacó a sus presos, del lago donde no auia agua. Antiguamente cō la sangre de los animales, que le ofrecian, los sacaua de Egipto y de Babylonia, y de las cauernas donde estauan escondidos, en tiempo de los Machabeos: Pero agora cō este sacrificio del cuerpo, y sangre de Christo, salieron los padres del Limbo, y salen cada dia animas del Purgatorio, y los viuos nos reconciliamos con Dios, saliendo de peccado. Es tanto lo que deuemos, y hemos recebido, que no le podemos pagar, sino con circulo y retorno, boluiendole lo que de su mano recibimos, como niño simple, q da a su padre lo que le dio: Aspi Señor, os ofrecemos el cuerpo y sangre que nos distes en sacrificio, y despues nos lo tornays a dar, para nuestro prouecho, de perdon de peccados, y penas, segun la deuocion del que dize la missa, y de quien la encomiēda. No teniamos cō que pagar, segun lo que deuemos, y por esto instituye la missa, fuente de todos los beneficios, para que con ella le paguemos, tãto como le deuemos: y comiendole, recibimos gracia, para acordarnos de todo lo q hizo por nos, porque es summa y memorial, q nos trae a la memoria todos los beneficios recibidos, como el cordero que comiã de noche, que les trahia a la memoria, que de noche mató Dios a los

Leui. 6.
c. 21.
Psal. 44.
Malach. 1.
zachar. 9.
Angles. 9.
3 ar. 2. 3.
diff.
1. Paral. c.
vlt.
Quare dicitur de missa dicitur quod terra bnan pro euiliis dicitur b. b. Psal. 110 A. 4.

primogenitos de Egipto: a los quales cego, quando yuan tras de los Iudios, poniendoles vna lumbré delante, y comianle con los intestinos, y cabeça, y pies, y con lechugas amargas, de dolor de nuestros peccados, y de la pafsion de Christo, cō la memoria de todos los mysterios de su encarnacion, natiuidad, muerte, y resurreccion, y ascension a los cielos. Y celebrando missa, pedimos gracia, para saber agradecer todo este montō de beneficios: Y pues cada dia peccamos, es justo q cada dia recibamos la medicina, y hagamos memoria del derramamiento desta sangre. Entrãdo Christo en nuestro pecho, como Elias en casa de la Saretana, entra la memoria de nuestros peccados, y de la muerte de Christo, y de nuestra muerte, considerando, q si vuo muerte para Iesu Christo, para mi tambien la aura. Cum viderit sapientes, &c. Que si ay muerte para Ioseph, sabio y sancto, tambien la aura para el necio y peccador: Y por esto lleuauan los Iudios los huesos de Ioseph, delante de sus ojos, quando caminauan por el desierto: Y nosotros caminãdo al cielo, lleuamos en la missa, la memoria de la muerte de Iesu Christo, y cada dia celebramos sus obsequias. Quando vna persona ama a otra, no querria que se ocupasse en amar a otro: Y porque antiguamente, los hombres se ocupauan cō los idolos, a los quales ofrecian vn bezerro, para librarse de vn peccado mortal, viene Dios, no pudiendo sufrir que el hombre se ocupe en seruicio de idolos, y limpia los peccados con su sangre, y en lugar de lo que los hombres dauan a los idolos, da su cuerpo que le ofrezcamos en hazimiēto de gracias, y para mas limpiarnos: Y aspi el hombre se aficionase a su Dios, y no al idolo. En la missa se haze memoria de la pafsion de Christo. Entre los mortales, tãto fue celebrada la memoria del

Exod. 12.
De consecratione. d. 2. c. in. c. C. iteratus. Psal. 48. B. 11.
Exo. 15.

beneficio, que muchos se desvelaron en despertarla, con symbolos y gerglificas, y porq̄ entre los animales, el que tiene mas conocimiento y distincto natural, es el perro, que conoce sobre todos los animales, el beneficio q̄ se le haze, y va haziendo fiesta a quié antes le dio vn pedaço de pã, y por esta causa, el perro era símbolo d'agra decimiento: y por esta causa los Romanos en sus vanderas, trahian por insignia, vn perro en campo amarillo: pero Christo nos refresca la memoria, no con pinturas ni en retratos, sino cõ la mesma presencia de su cuerpo: y por la memoria desta merced quiso que fuesse comido del sacerdote, y no es sacrificio sino se come, y quando le consume el sacerdote, se haze el sacrificio, y no quiere q̄ otro sea el despertador de nuestra memoria: y es el cordero de quien dize san Iuã, que fue muerto desde el principio del mundo, porque en la vieja ley, y en la de naturaleza, todos los sacrificios tenían honor con este, y todos le hemos de ofrecer, y por esto nos llamamos sacerdotes, y reyes, y gente sancta, aunque no todos somos sacerdotes ministeriales y cõsagrados. Tomo dios nuestra carne, y bueluenos la a dar, para remedio nuestro, mejorada, para que la offrezcamos: y con este sacrificio paguemos. O que contéto tiene vn hombre, quando paga lo que deue, y quando se vee descargado de su deuda. La deuda da grande pesadumbre, tanto que venis a quitar la habla al acreedor, que no parece sino que le traeys a cuestras, a el y a lo que le deueys, y soys su esclauo. O q̄ contento es pagar, especialmente a Dios lo que le deueys, tanta deuda de beneficios, que os ha hecho, como de peccados que os ha perdonado y sufrido, y quereys que os perdone: y como no tuuiessemos de donde pagar, tomo Dios nuestra carne, y danosla

para que la offrezcamos cada dia en la missa, y le paguemos. y asì como el sacrificio de la vieja ley, era puesto en comer, y comiendo y beuiendo, sacrificauan a Dios: como dize Dauid, que se holgauan de pagarle: Voce exultationis, sonus epullantis & sacrificantis, & manducauerunt, & adorauerunt. Y como dize en otro Psalmo. Como pagare a Dios, sino beuiendo su caliz: asì en la nueva ley hazemos vn sacrificio y hazimiento de gracias, comiendo y beuiendo, no menos que a Dios, y asì pagamos todas las deudas cotidianas. Este sacrificio buelue a Dios la honra que le hemos quitado, como lo dize Dios por Dauid. Sacrificium laudis honorificauit me. Y aqui nos abre y muestra el camino de ver a Dios.

Capitulo. xij. Que con la missa alabamos a Dios.



Ntes crio Dios vn pueblo a posta, para que de parte del mundo, diessé gracias a Dios por las mercedes que les hazia: y este pueblo començo en Abraham, y cada dia daua gracias por todos, y luego sus hijos y casa hechos pueblo, acabo de vna edad entera, en el desierto, recibieron el manna, que era vna cifra de los beneficios y recapitulacion, de las mercedes de Dios, Y Christo quiere que le alabemos los Christianos, y le demos gracias por todos los beneficios que en el sacramento estan cifrados, anunciando y glorificando su muerte, y con esta memoria se exercita la obra de nuestra redempcion, porque Christo dio principio del sacrificio de la missa, y nosotros le continuamos. Como el que esta en estado de de gracia, es menester que se exercite en obras meritorias: asì pecando cada dia, es menester que se exercite

Psal. 21. d. 30. Psal. 115. c. 12.

Psal. 49.

Psal. 49. d. 23.

I. i. 33.

Memoria mirabilis suorum. Psal. 110.

exercite en obras meritorias. Asì pecando cada dia es menester que se exercite la passion de Christo, cõ que le pagamos y honramos, pues tiene a qui puesta su honra, por ser sacrificio de alabança: Y asì quando quereys limpiar el templo de vuestra alma, y aplacar a Dios, llamad sacerdotes, como hazian los antiguos: acudid a los templos sin que os llamen, baste saber q̄ esta en ellos el verdadero cuerpo de Iesu Christo. Santa Martha dixo a Maria Magdalena: El maestro esta aqui y te llama, y no la llamaua: y dize, que la llamaua, porque estaua presente, y esto basta para que con verdad diga que la llamaua. Y asì aunque no nos llamen al templo, hemos de yr pues estandiziendo missa y representando su passio: y con esta consideracion no se auian de detener las mugeres, a engalanarse, ni parece bien afeytarse para yr a celebrar las obsequias y honras de Christo. Dauid dize, que entiendan esto, los que se olvidan de Dios, y que para que quieren la vida, sino para alabarle: y sino le alabays, quitaros la han. Y no ay donde mas alabeys y pagueys a Dios, que en el sacrificio de la missa. Los sacrificios de la vieja ley, y de la naturaleza, hazian tan maravilloso effecto, mediante la fee de Christo, como era limpiar los excessos de las comidas y vanquetes, como los sacrificios que Iob ofrecia a Dios por sus hijos, para que en los vanquetes no le blasphemassen: pues este sacrificio dõde esta Dios y su carne, y donde se da gracia, no solo por la deuocion y fee del que la ofrece, sino ex vi operis: y por virtud del tal sacrificio, que hara, que aura que no limpie? Y direys: Este sacrificio siendo comida, como limpia de comida? y vn manjar como limpia el daño de otro manjar? Ahí vereys la prouidècia de Dios, que a donde esta la llaga, ahí pone la medicina. Comiendo enfer-

mays, y comiendo sanays y quedays del todo bueno. Comiendo le offendeys y blasphemays: y comiendo le agradays y alabays. Comiendo os enfuziays, y comiendo os lauays, porq̄ es el vino que haze virgines. Beuiendo de otro vino, soys carnales: y beuiendo este vino soys espirituales. Ayunad del manjar corporal, y comed deste celestial, y fereys santo: y quando oys la missa, comedle espiritualmente: y asì este sacrificio alaba a Dios y le dara voces. Antes el sacrificio y el sacerdote eran mudos, y en lugar secreto sacrificauan: pero aora la missa habla y el sacerdote, y el pueblo, y en publico. Pensays que poco haze al caso que el sacrificio hable? Es lo principal para aplacara Dios, porq̄ el sacerdote que es el mismo que se sacrificio en el altar de la cruz, y fue sacrificado le habla y pide por los enemigos. Y S. Pablo dize: que esta sangre habla mejor que la de Abel, y cada dia habla por nosotros la missa. O que de bienes facamos de vna missa bien oyda: Benedictus Deus. Que lindo epiteto da san Pablo a Dios, de que Dios mucho se precia, de ser siempre misericordioso y benigno con los hombres, y siempre sus manos abiertas para hazer mercedes, y primero le llama bendito, que quiere dezir, en quien esta la auenida de todo el bien, como vn campo donde estan cerrados y sumados, todos los olores del mundo: y padre de misericordias le llama, y padre del verdadero misericordioso, que es fuerte y piologo de misericordias, que no ay cosa en nuestro Dios que no sea misericordia para vos. Si es bueno es para hazer bien: si justo, para cumpliros de justicia y pagaros en colmo, todas vuestras obras: si verdadero para que entendays que no puede faltar de su palabra: y omnipotente, para que quando os viredes en trabajo, no desmayeys, entendiendo que teneys vn señor

3. Esdr. c. 5.

Ioan. 11.

Psal. 49. D. 12.

Supra. fo. 40. co. 3.

Iob. 3. Angles de valore missae 2. Con. 2. Coni. Tri. Iesuo. 22. c. 22.

Za. 9.

Heb. 12. fo. 24.

2. Cor. I. A. 3.

ñor que sabra y podra sacaros dellos. Moyses pidio a Dios, diciendo: Vos Señor, nos traeys por tierras inhabitables, asperas, fragosas, tristes, llenas de riscos y peñascos, llenos de animales brauos, y el poblado lleno de enemigos que nos quieren matar, y cõ batẽ por todas partes. Pues Señor para q̃ vuestro pueblo tenga animo, &c. y se pa a lo que va, y quien es el que lleva consigo, que soys vos, para que vamos alentados, conuiene veamos a quien seruimos. Y respondele Dios: Muy flacos son los ojos de los hombres, para que puedan cara a cara, verme en este cuerpo mortal, pero con todo esto, para que mi pueblo lleue animo y brios de pueblo de Dios, yo quiero mostrarle todo lo que se puede mostrar de mi en esta vida, ponte en esta piedra, y mira por vn agujero: Y hizolo assi, y luego passo Dios, y quedo Moyses como atonito, y sale diciendo: Miserator, &c. O que Dios, que todo es misericordia, paciencia, amor, y muchas gracias juntas, que me las ha mostrado, cifradas en sus espaldas llenas de misericordia, lleuadonos y sufriendonos. Tãbien Elias para llevar los trabajos y persecuciones de Iezabel, se fue al monte Oreb, donde Moyses vido a Dios: Y dizele el Angel: Que hazes aqui? Y respõde. O que me abraço de zelo, de ver muertos los prophe-
 tas de Dios, y yo que he quedado solo, tãbien me quiere matar: Y venia en sangrentado de la sangre de los Prophetas falsos, que el auia degollado. Y quierele Dios mostrar, quan diferente es su condiciõ de aquello: y dizele: Ponte ala parte de esta cueua: y luego comieça el cielo a relãpaguar, y parecia q̃ todo estaua hecho vn fuego, y truenos, q̃ querian hundir la tierra, con piedras y granizo, y dizente, q̃ no venia alli Dios, y luego vino vn

viento, que hazia crugir y bramar, todas aq̃llas cueuas, y los arboles se prostrauan y echauan hasta el suelo, q̃ parecia hazian la reuerencia a Dios q̃ ha uia de passar, y no venia alli Dios: y luego succede vn ayre suauissimo delectable, que alegraua las entrañas de Elias fatigado, y luego conocio su culpa, de ver quan diferente era la condicion de Dios de la fuya: porque el era todo zelo, y justicia, y Dios, todo misericordia, bondad, y paz: Y assi Dauid le intitula misericordioso, q̃ por obra vsa de misericordia, en dar el manna del cielo a los que le remiã, en memoria de sus marauillas, figura de las que Christo hizo, y deste pã celestial. Aquel manna duro por el desierto, hasta que entraron en la tierra de promision: Y assi la missa durara hasta que entremos en la gloria el dia del juyzio: Y assi dize san Pablo, que en la missa hagamos memoria de la passion de Christo, hasta que venga a juzgar. Dauid dize, hablando deste sacrificio: Erit firmamentum in terra. Los setẽta interpretes dizen: Erit memorabile tritici. La letra Hebrea dize: Erit placetvlla tritici. Y la Caldayca dize: Erit substantificus panis: Y otra Caldayca antigua dize: Erit sacrificium panis, in capite montium quod est Ecclesia. Todas estas versiones son alabança deste sacramento, el qual es pan sustentatiuo, y trigo memorable, y la torta como palma, que es la hostia. Y assi como todos los manjares sin pan, no satisfacen, assi el alma no se harta sin este manjar. Y dize Dauid: Adorabimus de ipso semper. Y dize, de ipso, porque en la hostia adoramos la parte de Christo, que es el cuerpo, y en el caliz, adoramos la sangre, aunque esta todo entero. Deste sacrificio dize el mesmo Dauid: Apprehẽdite disciplinam. Y dizen otras versiones: Osculamini filium & adorare filium. Y aqui

Exod. 33.

Animo de pueblo de Dios

Exo. 33.

3. Reg. 19

Psal. 119

Psal. 73

Abul. Parado 17. co. 4. 118. c. 2.

Psal. 3.

Y aqui adoramos y besamos al hijo de Dios. Este es el sacrificio que vna vez ofrecio el hijo al padre, y aora los sacerdotes se le ofrecemos y representamos cada dia, en cuyo acatamiento da voces por los hombres, para que no concluya con nosotros, antes nos espere a penitencia. Christo pone sus manos cõ las del sacerdote, y su boca con su boca, como Eliseo con el niño, y pronuncia las palabras de la consagracion, diciendo: Hoc est corpus meum. Y haze la consagracion el sacerdote, en nombre de Christo y de la yglesia: y assi no dize, Este es el cuerpo de Christo, sino mi cuerpo: porque este sacrificio ofrece el sacerdote con Christo, y comunicando con todos los meritos de los justos de la yglesia triumphante y militante, q̃ dize: Imprimis gloriosę virginis Marię. Y assi el sacerdote va rico, quando ofrece este sacrificio. En la vestidura del summo sacerdote, estauã pintadas todas las perfecciones de todo el orbe, porque el sacerdote ha de llevar todos los meritos de los santos (como se dize en el comunicantes) y quando el sacerdote quiere hazer esta offrenda, se buelue con ansia, y dize: Orate fratres: Rogad hermanos, q̃ este sacrificio tan vuestro como mio, sea accepto a cerca de Dios padre omnipotente. Y entonces todo el pueblo ha de ofrecer este su sacrificio, juntamente con el sacerdote ministerial y consagrado, al qual han de ayudar cõ oraciones.

Hebr. 9.

Abulen. Mat. to. 4. f. 38.

Angles de valore missa.

Sap. 18.

Capitul. xiiij. Del sacramento de la missa, con que atencion se ha de oyr.

NO lleguen al sacerdote los seglarẽs, ni entrẽ al Sancta-sanctorum, poniẽdosele encima del missal, ni menos hã

de estar alli parlãdo, y mucho menos offendiendo a Dios. Si vn priuado que tiene por officio ser reconciliador, estuuiẽse intercediendo con el Rey, para que perdonasse al que le ha offendido, y el offensor estuuiẽse de tras haziendo cocos al Rey, irritando le y tentandole de paciencia, merecia gran castigo: y assi le merecen los que oyendo la missa, le estan offendiendo desacatados, o poco reuerentes, haziedose los mostachos, mirãdo a vna parte y a otra como locos, no considerando la passion de Christo que alli se representa. Quando el sacerdote Zacharias, estaua ofreciendo sacrificio en el altar, del incienso del Sancta-sanctorum, todo el pueblo estaua fuera, con mucha reuerencia y temor, hincados de rodillas, rogando a Dios por el. Quando los hijos de Israel auian de passar el rio Iordan con el arca del testamento, mando Iosue, que todo el pueblo fuesse siguiendo a los sacerdotes, dos mil pasos a tras de donde yua el arca. Y da la razõ, porque de lexos se vee mejor: Sino mirad vn Iudas q̃ cerca estaua, y que apartado de Christo, y el Phariseo lo proprio: Pero el publicano q̃ desde lexos, se hiria los pechos, estaua cerca de Dios, y mejor le vehia. Y oyẽdo missa, no rezeys muchas Aue Marias, ni reboluays muchos rosarios, ni deuocionarios, q̃ impiden al sacerdote y a vos de la consideracion de los mysterios que alli se celebran: y si quisieredes rezar vn Pater noster, bien: pero considerad que venimos a rematar cuentas con Dios, y que estamos delante del, y que el sacerdote ofrece por si y por los circũstantes, callando ellos, y assi dize el sacerdote en el canon: Pro omnibus circunstantibus, quorum fides tibi cognita est & nota deuotio. No solo yo te ofrezco, pero que te ofrecen estos circunstantes; callando con fe y deuocion: Y assi cada vno ha de aplicar

Abul. Exo. di. 10. 2. f. 110. Donde estãta Christo grande reuerencia.

Luc. 11.

Iosue. 2.

Luc. 18. c. 13.

ear

car este sacrificio para remedio de sus peccados, en espíritu, y callando. Este sacrificio, aunque es infinito, obra finitamente, segun la deuocion del que dize la missa, y del que la oye, y del q̄ la haze dezir. Y assi conuiene que se digan muchas missas cada dia, porq̄ en vna sola, no se puede tener tãta deuocion ni aplicacion, y assi no puede cumplir con vna missa, el que ha prometido de dezir muchas. Este es el sacrificio donde hazemos mencion de la passion de Christo, diziendo: Vnde & memores nos serui tui, tam beatæ passionis, &c. Esto encarece Augustino y Alexandro, capitulo, nihil, de consecra. d. 2. & capitulo nullus. p. q. p. & cap. iteratur, de cõsecratione. d. 2. & 3. c. religiosa. Dizen, que este es el sacrificio agradable que dixo Malachias, Hieronymo lib. 4. cap. 32. No vno nacion por barbara y bestial que fuesse, que no ofreciesse sacrificios a Dios, en señal de subjecion y hazimie to de gracias, y por sus peccados, y este sacrificio todo lo abraça, y assi dezimos en la missa: Hoc sacrificium laudis, pro redemptione animarum nostrarum. Y esto pide el sacerdote: Ut quodquod ex hac altaris participatione, &c. Y assi los recién salidos de peccado, le han de ofrecer particularmente por sus peccados: y los que vá aprouechando, le ofrecen para que les de aumento de gracia, y los conferue en ella: a los quales es hostia pacifica: y los perfectos le ofrecen como holocausto, poniendo su alma cõ Dios, comulgado amenudo, dõde hallan fuego que los abraça, y andan cõ su Dios embueltos. Notad que el sacramento es en la cõsagracion, y el sacrificio en la comunion se acaba. Y assi el sacerdote ha de consumir siempre que diga missa, aunque diga dos al dia. Qualquiera que es miẽbro viuo de la yglesia, estando en gracia, alcanza grãde parte deste sacrificio, ma

yormete si esta presente, o si haze dezir la missa: pero el perfecto sacrificio y holocausto, es, quando comulga el sacerdote, y a nosotros nos hemos de ofrecer: vt suscipiamur à te & immolor supra sacrificiũ. El altar dlos sacrificios estaua cubierto de laminas de metal, y este estaua fuera en el atrio: pero el que estaua dentro del tabernaculo, estaua cubierto d laminas de oro finisimo, donde se ofrecian los olores del Timiama: Y assi los peccadores, aunque no entren dentro de las cortinas, ofrecen los animales de sus passiones mortificadas. Los perfectos no ofrecen esto, sino olores de virtudes, oracion, deuocion, contemplacion, amor, que es oro finisimo: Tales auiamos d ser los ecclesiasticos que nos auentajassemos a los seglares, como el oro a los otros metales, y al fin los que cõ el metal de la penitencia, vencen sus passiones, se sacrifican a Dios. Cada qual procure de tener en si, estos dos altares, vno fuera en su cuerpo, y otro dentro en su coraçon y vida actiua, y contemplatiua, y ande rociados cõ la sangre de Christo, y olio saucto de los sacramentos, como lo hizo Moyses quando rozio a su pueblo: Y pidamos a Dios nos embie su luz, que nos guie a estos altares y alegre nuestra iuuentud, remoçando nuestra vida. Quando Iudas Machabeo y los suyos, vieron destruydos estos altares, rompieron sus vestiduras, y hizieron gran llanto. Y nosotros no menos deuriamos llorar, viendo destruydos los verdaderos altares y sacrificios, q̄ a Dios deuemos. Supliquemos a Dios lo reedifique, para q̄ le ofreczamos los bezeros de obras y alabãças de nros labios, y digamos en la missa: In spiritu humilitatis & in animo cõtrito suscipiamur à te. O Señor, assi como recibis el sacrificio de vuestro hijo, recibid el nuestro, estribando en el suyo, de tal manera, que

Phil. 2.
17.
Exo. 27.
24. 30.

Exod. 29.

Offic. 14.
Psal. 50.
2. 2. 9. 85.
86. 87.

Lib. 10.
De ciuitate
de Dei.]

Malac. 1.

Cip. relatum de cõsecra. d. 2. concil. Tol. 12.

por el nos hagamos hostia viua, sancta y agradable, para q̄ ya no seamos nuestros, si no vuestros, viuiendo en otra vida y en otro cuerpo: Y que como el pan se conuierte en carne: assi dexemos de ser carnales, y seamos espirituales. Los del tribu de Gath y Mañafles, teniã vn altar para acordarse que eran hermanos de los que ya auian pasado a la tierra de promision: y nosotros tenemos la missa, para acordarnos de las mercedes de Dios, y entender que somos hermanos de los que ya estan en el cielo, pues comemos vn mesmo manjar cubierto, que ellos comen viendolo, descubier to, y esperamos verle como ellos le veẽ. Ioseph, assegurõ a sus hermanos, q̄ no los mataria, antes les haria mercedes, pues los sento a su mesa. Y Christo, no como Ioseph, viendose honrado, sino a la puerta de su passion, sentonos a su mesa, para que estemos seguros que nos dara su gloria.

Iosue. 22.

Gen. 45.

Capitulo. xiiij. De

los ministros de la missa y limpieza para comulgar.



Ondera Origenes, que quando la Reyna de Saba, vido estos mysterios, y orden, y concierto dellos, en Salomon y en su mesa, y criados, quedo fuera de si. Y assi Christo tiene muchos criados para esta mesa. Los quatro ordenes menores, tienen cargo de llamar los combidados, tocar las campanas, abrir la yglesia, mirar los que entran, que sean fieles, y que no admitan ningun infiel, y el lector lee las lecciones y amonestaciones al pueblo, el exorcista ahuyenta los demonios: y el otro trae la luz al altar, y el vino y agua,

3. Re. 10.

Conc. Carth. 4. Tho. 3. p. 9. 35. 36.

y lo apareja para el sacramento: y el diacono y subdiacono, estan al lado del sacerdote, haziendo estado, acompañandole, diziendo la Epistola y Evangelio, firuiendole de rodillas, besandole la mano: y el sacerdote consagra el pan y vino, y lo leuanta para que lo adoremos, y haze la representacion de la passion. Y dize san Vicente, que quando el sacerdote alça la hostia, estan los Angeles en sus manos, y artejos de los dedos y muñecas, que estan quajadas de ellos, adorando al Señor, y marauillandose de tal dignidad de hombres, no concedida a ellos. O si mirassemos atentamente, lo que ay en la yglesia, Doctores, martyres, virgines, Concilios, sacramentos, mysterios dellos, la vida de Christo, sus milagros, tantos sanctos. Los Iudios no se espantaron de ver el mar detenido, y hecho muro a vna parte y a otra, sino de ver el manna, y dizen, que es esto? Y assi nosotros desto solo nos espantamos de ver cada dia a Dios en vna hostia. Los Iudios Rabinos, dixeron, que aquel manna tenia vn rayo de diuinidad, de que se mantenian los Angeles, y que por esto lo llamo Moyses pan de Angeles: pero no fue, sino porque figuraua a este sacramento, donde esta el resplandor del padre: Y aunque en este sacrificio, y sacrameto, se da gracia a cada vno, segun la deuocion y hambre que lleua, tiene su gomor y medida, que es la gracia sacramental, limitada, que da vida de renta rentada, y es como el manna, que sabe a lo que desfeays y aueys menester: Si os hallays tibio, y desfeays feruor, lo hallays: si os hallays impaciente, y desfeays paciencia, la hallays: y assi de todas las virtudes. Y assi como este es el mayor de todos los beneficios, assi ha de ser tratado con summa reuerencia: y assi por reuerencia de tan soberano sacramento, esta aduertido que

Exo. 16.

Abulen. Mat. 10. 2. f. 309. 313. 314. 315. 316.

que el dia que comulgan los hom-
bres, se aparten de sus mugeres, y de
sus deleytes licitos: Y por este res-
pecto, ni ha de hauer danças ni far-
tas en la yglesia, en su presencia in-
decentes. Quando Christo consa-
gro el vino, dixo: Esta sangre y ca-
lix que tengo, que mañana se ha de
derramar, es por el concierto y pa-
cto general que hago con el mundo:
Y así como se llamo testamento vie-
jo, donde se concerto Dios, de dar
cosas viejas y caducas, y despues ro-
cio Moyfes el pueblo con sangre, o-
bligandose a guardar la ley, y Dios
a defenderlos: Así Christo con el
caliz de su pacto, se obliga a socor-
rernos en nuestras necesidades. Y así
si mostrándole cada dia su sangre, ha-
zemos buen reclamo, para que ven-
ga bolando a socorrernos: Y con ra-
zon pide mucho agradecimiento, res-
pecto y reuerencia. Thobias el vie-
jo, viendo que el Angel Raphael, le
hauia dado vista, riquezas y casado
su hijo con muger sancta, daua vo-
zes, y dezia: Con que pagaremos
tanto bien como hemos recebido?
El hijo de Ionatas viendo que Da-
uid le boluia la heredad de su padre,
y le sentaua a su mesa, se hecho
a sus pies, diciendo: Quien soy
yo, semejante a vn perro muerto, pa-
ra que vos me hagays tantas merce-
des? Y esto dize con ser nieto de vn
Rey, y hijo de Ionatas, a quien denia
mucho Dauid. Ioseph, quando su se-
ñora lo queria forçar, dezia: Como se-
re yo traydor, a mi señor, que me ha
dado las llaues de toda su casa? Pues
que diremos nosotros, a quien ha da-
do Dios vn manjar, que no es menos
que Dios, especialmente los sacer-
dotes a quien ha entregado Dios las
llaues de su casa? Iusto es, que no té-
gamos manos para offenderle, y que
seamos muy agradecidos y nos lle-
guemos a la missa, con limpieza y hu-

mildad, considerando, que si manda-
ua Dios apedrear a la bestia, que se lle-
gasse al monte donde Dios daua su
ley, Mejor nos castigara a los que vi-
uendo vida bestial, comemos este
pan Angelical. Y si en la primitiua
yglesia morian de Peste, los que co-
mulgauan en peccado, muy mejor
nos castigara en el alma agora, a los
tales. Pide Dios que se lauen los
sacerdotes, para aquellos sacrificios,
agora mejor querra limpieza en alma
y cuerpo. El pá cōsagrado a Dios, no
lo podian comer los soldados que ha-
uian llegado a sus mugeres: y Hiero-
nymo dize, que los Prophetas que
eran casados, quando tocauan a sus
mugeres, no eran tocados del Espi-
ritu sancto. Y dize sancto Thomas,
que fue, por que quiere Dios grande
limpieza, reuerencia, y atencion, en
los que tratan sus diuinos mysterios,
y que sean recatados en no offen-
derle, y feruorosos en seruirle, con
deuocion actual, y atencion. Quexa-
se Dios, que le ofrecen sus sacerdo-
tes, pan fuzio, y le enfuzian su nom-
bre: Y dizen ellos: En que Señor en-
fuziamos vuestro nombre? Esto es
harto mal, que no lo conoceys, que si
lo conociessedes, os guardariades al-
go mas. Y dize Dios: Pues yo os dire
en que enfuziays mi mesa, que aun-
que es hostia limpia, la enfuziays: en
esto que dezis, que para dezir missa, y
offreerla y oyr la, no es menester tan-
ta diligencia, y que como quiera ba-
sta: y poneys la imagen de Venns y
de mugeres deshonestas, y ellas se po-
nen, junto a donde yo estoy en mi
cruz y hostia, siendo digno de gran
reuerencia, el lugar donde yo estoy,
y beueys mi sangre y bolueysos a la
conuersacion peligrosa, y aun con
mi carne en vuestro pecho, os bol-
ueys al peccado, y aun celebrando la
missa peccays: Y hauiendo de ser vo-
sotros con vuestra vida, sacrificio so-
bre

bre mi sacrificio, como dezia san Pa-
blo: Immolator supra sacrificium. Yo
digo missa y hago mi sacrificio: pero
sobre el me sacrifico: Y vosotros soys
incienso abominable: porque si el
que offreca cordero coxo, o ciego,
enfuzia mi nombre, quanto mas el
que se offrece a si mismo, coxo y cie-
go, de auaricia y otros peccados? El
buen sacerdote aplaca a Dios, y haze
cessar el fuego del castigo, poniendo
se en medio de Dios y del pueblo, co-
mo lo hizo Aaron, hombre de quien
nadie tenia quexa, sacando el escu-
do de la oració, y el incensario del cuer-
po de Christo. Y quando el sacerdote
no es sancto, le puede dios dezir. Co-
mo yo offendiéndome tu, quieres poner
paz? Como si vno vuisse muerto a
otro, y saliesse diziéndole: Paz paz, q̄ le
dirian. Traydor, hasle tu muerto, y di-
zes, paz, paz. Sáctidad es menester, pa-
ra los q̄ cada dia hazen este sacrificio,
porq̄ no podemos sentarnos a la me-
sa del Señor, y a la de los demonios. Y
el que quisiere gustar deste caliz, no
ha de gustar del dorado de Babylonia,
y si soys enemigo de Dios, no sereys
buen intercessor. Fortaleza del braço
de Dios, es menester, para dar de ma-
no a los vicios, y entrar en almagra-
dos con la sangre de Iesu Christo, en
batalla, y vencer al demonio con fuer-
ça de Dios, que llama Ioel fortaleza
grande, y luego dize, que comamos
aquel pan que emboluió la Virgen,
que es el mismo cuerpo, que estuuó
en la cruz. Y dize, que comiendo, le
comamos: Esto es, sacramental y espi-
ritualmente, y así nos hartara, y en-
trara en prouecho: y començareys a
dar gracias a Dios, y direysle: Señor
quando entraredes en mi posada, dad-
me salud: Dic anime meę, salus tua e-
go sum. Y si os mostrare su costado
abierto y lleno de liagas, deteneos ahí
yno passays adelante, porque mas vale
entonces, media hora de meditacion,

que otra vez cinco: q̄ mas haze Dios
en media hora, q̄ nosotros en muchas,
y de allí saldreyz cō fortaleza, para de-
xar los vicios y comer este pá: y así
medrareys y alçareys cabeça, fortifi-
cando el hombre exterior, y renouan-
do el interior, y sacando la librea nue-
ua: Así como vna dama, la basquiña
con que sale vna vez, no sale otra en
las fiestas, porque sea mas mirada: Así
si hauiendo yo de ser mirado de los
Angeles, que miran el hombre inte-
rior, cada dia le he de dar nuevo vesti-
do: leuantando la consideracion vn
dia, a considerar la miseria de la vida,
y otro dia la eternidad, y otro quan-
do salga mi alma del cuerpo, y otro,
meditaras quan mala cosa sea el pec-
cado, que lieua a los infiernos, y des-
fear que todos se saluen. Y así se dis-
pone bien el hombre para este sa-
cramento.

Capitulo. xv. De la
preparacion para la
missa.

Ntendiendo san Pablo, quã-
to conuenia lo sobre dicho
a los que comen este man-
jar, especialmente a los sa-
cerdotes dize: Calçaos los pies, para q̄
esteys aparejados para recibir el Euã-
gelio. No tenia S. Pablo mucha cuẽta
con q̄ anduiesse en calçados cō chine-
las y pantuflos, para q̄ medrassen los
çapateros: Calçaos dize, para q̄ esteys
aparejados para el Euangelio. Regla
es de medicina, q̄ vna de las cosas mas
dañosas, para el estomago, es el frio
q̄ entra por los pies: Pues si aueys de
recibir el euangeliode paz, los sacra-
mentos, la luz, los faouores, calçaos los
affectos, poned algo entre la tierra y
los pies, poned algunas pieles de ani-
males, de los castigos q̄ ha hecho dios
por la irreuerencia, a este sacrameto,
Dd y leuantad

23 q. 4. c.
scatus
33. q. 4.
scatus, de
confe. d. 2.
c. omnes.
2. 2. q. 168
art. 2.
Vigne. c. 7
5 vers.
1. 2. Exo.
24.
Thob. 10.
2. Reg. 2.
Gen. 39.

Plu. 2.
Exo. 19.
B. 12.
1. Cor. 11
Exo. 30.
1. Re. 21.
Abulenfi.
Mat. 23.
f. 314.
Thomas. 3
p. 9. 40.
1. Cor. 13
Apo. 14.
15.
Mal. 1.
Ioel. 2. f.
25.
Abu. 102.
f. 1. 10. 3.
Psal. 34.
A. 3.

1. Cor. 7
Ephe. 6

y leuantad los affectos de la tierra, y recibireys este pan, y por esto vñamos la ceremonia de dezir missa, calçados çapatos de cuero y corcho. Dauid considerando que Dios se auia de aposentar en su alma, la barria y limpiaua, y se detenia en este exercicio, y Christo beatifica la sed y hambre de los justos, y que se guardan para este buen bocado, y andan desambridos, y no quieren gustar nada de los manjares de aca, ni arrostrar cosa que aya en la mesa del mundo, y quieren tener vacios sus pechos y coraçones, para que entre este sustento diuino en sus almas. No seria bien considerado, el combidado que offreciendole buenos bocados de perdizes, y fayfanes, manjar blanco, pidieffe vaca y cebollas: O si gustassemos la suauidad deste diuino manjar: que sed terniamos y hambre del: Qui edunt me, ad huc esuriunt, Los q̄ me comen, quanto mas me comen, tienen mas hambre: Y de comerle sin hambre, y indispuertos, no nos haze prouecho. Y gustan los hōbres poco de Dios, por q̄ se dan poco a el. Los mājares corporales, por buenos que sean frequentados enfadan, y causan hastio: y gustados poco, por malos q̄ sean se sufren: pero con Dios es todo al reues, que quāto mas se come, menos hastio causa, y mas gusto y saor engēdra: y de ahí viene enojarnos de las cosas de Dios, por darnos poco a ellas, y por no disponernos para recibirlas: especialmente este sacramento, que es como la yerua, q̄ si llega a la sangre, mata: y sino, antes haze bien y conserua la vida: y assi este sacramento mata, si halla sangre de pecados. Y por esso pide san Pablo, que nos lauemos y examinemos, considerando que recibimos su mesmo cuerpo, su sangre viua. Grande desacato y descomediamento seria, llegarnos a la mesa a comer cō Dios, y comer al mesmo dios,

siendo enemigos suyos: estando en desgracia y enemistad suya. Puede ser mayor desuerguença que esta? No por cierto, ni aun se puede imaginar, que hombre aura, por atreuido que fuesse, que auiendo sido traydor a su Rey, se fuesse a asentar a su mesa. Pues como que lo que no osaras hazer con vn puro hombre, te atreues a hazer con Dios? con el q̄ te hizo de nada, y te puede boluer al nada, y q̄ con solo su mirar haze temblar la tierra, y quieras comer el pan que dio a sus discipulos, y dexo para sus amigos? y que le arrojeys a los perros y puercos que soys vos? Pues yo os digo que no os arriendo la ganancia. Si aueys de echar algun buen licor en vna vasija, la limpiays primero. Y si el Rey se viniera a vuestra casa, aunque nos vuiera de castigar por ello, la tuuiades limpia y olorosa, si quiera por el dezir de las gentes: y no podeys sufrir vna sauana, o camisa suzia, y quereys recibir a Christo en vuestra alma llena de peccados? Pues teneos por condenado a pena eterna desde luego, que ya es sentençia definitiva de Dios. Este sacramento, se ha de recibir, Debite, deuote, reuerenter. Y por esta causa, no lo han de recibir los niños y los locos, que siempre lo han sido. Que recatado fue Ioseph ab Arimatia, q̄ busco vna sauana limpia, para emboluer el cuerpo de Christo, y conuiene actual disposiciō, y que aun no tengamos peccados veniales. Vereys vnos q̄ comen y no les luzen, porque tienen vna sarnilla y mal humorcillo: Assi aunque vos esteys en estado de gracia, si teneys tibieza del amor de Dios, o peccados veniales, o falta de deuocion actual, nos luzen este sacramento, ni haze sus operaciones, q̄ son no peccar, porque el que dignamente le recibe, queda en Christo, y el que queda en Christo (como dize S. Iuā) no pecca.

Presu-

presupone este sacramento al de la penitencia, y el de la penitencia, dispone el alma, y lança el demonio que ay en ella, y los peccados, para que entre Iesu Christo. Quando Iesu Christo lanço el demonio del cuerpo de vn hombre: Discessit dilanians eum. Haziale pedaços: Y assi entended que os ha de dar vn mal rato, y dexaros medio muerto: Esto es, como dize Gregorio, que el mundo os tenga por muerto. Examinaos, confessaos, tened vn rato oracion, y hauiendo hecho esta diligencia, si a caso estays en peccado, no se os imputara a culpa, antes se os perdonara en la comunion. Aparejaos con ly mofnas, y si no podeys darla, dad mucho con la voluntad. Y el verdadero aparejo, es viuir bien, con temor y recato: o que tengo de dezir missa, o comulgar. Quando en Março brotan los arboles, comian el Cordero: Y assi vos quando obrays bien. Y calçados comian este Cordero. Y assi vos, calçad vuestros affectos, apartadlos de la tierra: y la voluntad es mejor que la obra, como pondero san Pablo: Qui non solum facere, sed & velle cepistis. Mas alaba el querer que el obrar: y assi poned cuydado, en calçar la voluntad, y aunque el que propriamente ofrece, este sacrificio son dos ministros: Vno principal, que es Christo, que es sacerdote y hostia, y otro ministerial, que en persona de Christo consagra, y en nombre de la yglesia, q̄ por esso dize de plural: Offerimus tibi, Todo el pueblo, Christiano ofrece, y los que alli concurren con alguna limofna, y vale para los difunctos, y los viuos merecen que se disminuyan las tentaciones: y para esto todo, conuiene que todos offrezcan con el sacerdote, aunq̄ no comulguen sacramentalmente: Y todos nos auiamos de derretir, en amor de Dios, quando oymos, o celebramos missa:

Pero ay dolor, y quā mal lo hazemos algunos. En la missa nos pide el sacerdote, que offrezcamos con el, diciendo: Rogad hermanos, que este sacrificio tan vuestro como mio, sea acepto a Dios Padre omnipotente, y quando comienza el prefacio, despues de hauer echado los Catechuminos fuera de la yglesia, por no poder estar en esta segunda missa, que comienza desde el prefacio, y nos pide atencion diciendo: Sursum corda. Arriba, arriba los coraçones, y dad gracias al señor Dios nuestro. Y el pueblo dize, que es cosa digna y muy justa: Y si ay deuocion, luego recibe el alma mucho consuelo, quando ve e re presentarse la passion de Christo, leuātado como en la cruz, en las manos del sacerdote, haciendo sacrificio, no matandole, porque no es matable, sino consumiendole; el sacerdote.

Capitu. xvj. Como

se engrueffa el alma con la comida deste cordero recibido con limpieza.

QVando la Esçriptura querria dar a entender vn consuelo grande, dezia, que ha uia de ser el del desierto, donde les dio el manna. Y assi dize por Osseas: Traer te he como quando eras mochacha, y ponerte he en desierto, como quādo te saque de Egipto, y alli te cōsolare, en desierto, dōdeno auia molinos, ni q̄ moler, ni agua: Y q̄ cōsuelo vno alli? No lo recibio el pueblo jamas como entonces, que tuuo agua de la piedra, dulce como almiuar, y pan celestial, que sabia a todo lo que desseauan. Tenia vn hombre desseo de comer guindas de Egipto que desseaua, y perdizes, y sabiale a guindas y a perdizes, y dezia: Que es esto? que sabe

Dd 2 a perdis

Psal. 76.

Mat. 5.

Ecl. 24. 29.

1. Cor. 11.

Ioan. 6.

Marci. 9.

Gre. Mo. l. 10. c. 17. l. 32. c. 10.

Angles. f. 137.

Exo. 12.

Eph. 6.

Angles. f. 185.

Gre. R. expo. l. 2. c. 2. infine. c. 1. in medium et c. 3. infine. Luc. 2. 30. Greg. 10. c. 2. l. 20. 1. sup fameli ci saturati sunt.

Quando hostia non est matibilis, de ratione sacri fici est cō sumptio hostie. Angles de valore missae. ar. 13.

Osseas. 2.

Psal. 77. a perdiz y no es perdiz? Y dixo Moy
ses, que era pan, de Angeles: porque
los justos como Moyfes, saben bien
los dones de Dios. O que es pan del
cielo, hecho ala condicion del cie-
lo, vna representacion del cielo, y de
lo que los Angeles comen. Que co-
sa es cielo? que alli teneys todo lo
que desleays. Soys amigo de comer
vn pauo, pues esse gusto terneys vien-
do a Dios, y mas perfecto. Esse es
cielo, y no ay mas cielo: Y por esto
dize, que tenia todo deleyte en si mis-
mo: Pues esse es el pan de Angeles,
que los sustenta con todo sabor y gu-
sto. Bien esta, que sabe a cielo, y pa-
rece gloria: Pero dezidme, que es es-
to, y que significa esto? Quedose la
respuesta para Christo, que respon-
de diziendo: Este es mi cuerpo, que
no tuuo el manna otro ser ni otra sub-
stancia, sino representar y figurar mi
cuerpo, donde esta el sabor, a que se
buelue vn hombre, y a esso le sabe:
si le recibis en peccados, a peccados
os sabe, como Iudas que en recibien-
dole fue a venderle. El manna, a los
malos reboluia las entrañas, y dezian:
Num. 21. *Apetitus noster nauiscat.* No tene-
mos gana deste manjar, que nos da
asco: y assi a Iudas le hizo reuentar
las entrañas del alma y del cuerpo:
por esso guardaos vos, de recibirle en
peccados, y si le recibis sin ellos, obra-
ra consuelo increyble, y regalo espi-
ritual. Por esta causa el sancto Rey
Iofias, no quiso celebrar la Pascua
del Cordero, que tambien figuraua
a este sacramento, hasta que se lim-
piassen de idolatria: y los que trataron
el arca del testamento, con defaca-
to, por yr en ella el manna, mueren
en su presencia en la batalla, y viene
el mensagero a Heli, y en oyendo la
nueva cae muerto: y el arca se ven-
go del y de sus hijos, y fue su casti-
go. Y assi la injuria que vos hazeys a
este sacramento, se venga de vos

Tambien el coraçon es arca, y reli-
cario de Dios: Y desuenturado del
coraçon, que poniendose Dios en el,
de otra manera le da que se le die-
ron, pues el cuerpo de Christo, y o-
tros dones, conuierte en juyzio y con-
denacion. O que bien guardo el ar-
ca del testamento, el manna que alli
pusieron, que siempre estaua fresco
y sin corrupcion: Y assi el coraçon
del justo, que bien toma y participa
de Dios, y sus coloquios, y que mal
se aproueche el coraçon del pecca-
dor, de Dios y de sus cosas, pues se le
buelue en condenacion. El manjar
en cuerpo muerto, aunque vaya al
estomago, poco aproueche. Ponian
los Gentiles de comer a los muer-
tos, y a sus idolos: Y haze burla el Ec-
clesiastico, y dize, que las letras, lec-
ciones, sermones, sacramentos, y co-
sas espirituales: especialmente el sa-
cramento del altar, no aproueche al
que esta muerto en peccado, antes le
daña. Dauid dize, que el que se ha
de presentar delante de Dios, en su
tabernaculo, ha de estar limpio de ma-
nos, de boca, y de coraçon, que ni
aun por mi vida, ha de jurar: pues el
que ha de ser el mesmo tabernacu-
lo, donde Dios se ha de poner, que
limpieza, conuerna que tenga? El
pan en que se consagra y celebra es-
te sacramento, no ha de tener leuadu-
ra, porque donde se ha de poner tan-
ta limpieza, no ha de tener cosa que
se pueda corromper: Y assi el arca
donde estaua el manna, era de made-
ra incorruptible, y sus labios dora-
dos, con oro incorruptible: y assi ha
de ser mi alma, y los labios q̄ reciben
este sacramento, que no han de tener
raya de carcoma de peccado. La car-
ne de Christo muerta, quiere sepul-
cro virgineo, limpio y glorioso, con
hauer estado en pefebre y en cruz: Y
assi es razon, que mi coraçon, este nue-
uo, y no le aya tocado cuerpo muer-
to,

to de peccado. Los que lleuauan a en-
terrar vn cuerpo muerto, vieron ve-
nir los contrarios, y echaron el cuer-
po en la sepultura de Eliseo, y luego
se leuanto el muerto, como que de-
zia Dios: Aunque sea por milagro,
hare yo q̄ no toque esta carne muer-
ta a la de mi Propheta. Pues si a la car-
ne de Eliseo se le tiene esse respec-
to, quanto mas cõuiene que a la carne de
Iesu Christo no le toque alma muer-
ta? Iob lloraua y se aparejaua con la-
grimas, para comer vna aue, y no go-
zaua de buen manjar, que no llorasse
primero: y los frayles quando que-
remos comer, lloramos a nuestros
hermanos difunctos, con vn Psal-
mo de profundis: y los traemos de-
lante de los ojos de la memoria, co-
mo Thobias, que delante del difun-
ctocomia. Pues si assi nos apar eja-
mos para comer el manjar corporai,
y tanto lloraua Iob, que tal se adere-
çara, si le dixeran: A Dios haueys de
comer, como agora le comemos no-
sotros en el sacramento? que hiziera?
que lagrimas derramara? Si tal dis-
posicion para comer vn capon: para
recebir a Dios que hiziera? Este man-
jar es subidissimo, y assi es me-
nester para recibirle, subidissima
y escogida alma, so pena, que aun-
que es la mesma vida, se tornara
la muerte. Abran los ojos los sa-
cerdotes, y los que frequentan es-
te sacramento, y viuan con mu-
cho recato, y lauense con lagry-
mas, porque del coraçon sale lo
que le ensuzia, y del sale lo que le
limpia, que son lagrimas, juntadas
con las que Christo lloro despues de
muerto, por su coraçon rompido: Y
si esto no hazemos, la mesa del altar,
se conuertira en estropieço para dar
de ojos en el infierno, y la medicina y
triacca, se boluera en rejalgary muer-
te. Iob del muladar hazia altar, y el
peccador, del altar haze muladar, lle-

gando sefuzio, asqueroso, y desho-
nesto: y saca muerte y condenacion,
de donde auia de sacar salud y vida.
El Rey Nabucodonosor, saqueo el
templo de Dios, y truxo sus vasos al
tẽplo de su idolo, y no le castigo Dios,
con tan brauo castigo como a su hijo
Balthasar sacrilego, que puso las ma-
nos en los vasos, y los profano, beuiẽ
do con ellos el y sus mancebas, y lue-
go le embio Dios vna mano de hom-
bre, que le escriuia la sentencia: de cu-
ya vista se descoyũto, despulso, y mu-
rio: Pues como castigara Dios, al q̄ no
solo los vasos profana, sino el mesmo
cuerpo de Christo, y le ensuzia, reci-
biendole en peccado? Quando nos
aparejamos para este sacramento, cõ-
sideremos, que assi como para ver a
Dios, es menester tener a Dios y su
luz, assi el mesmo Dios, con su gracia
nos haze abiles, para recibirle, y el
mesmo adereça la posada, y haze dig-
no recebimiento de si, en nuestros co-
raçones. No basta limpiar lo exterior,
sino lo interior. A Moyfen no le mã
da Dios que se quite los guantes, ni el
bonete, sino los çapatos de los pies:
que significan los affectos del alma: Y
assi Dauid pedia que le lauasse Dios
el coraçon, porque no se auergon-
çasse, quando se pusiesse delante del:
y por esto Abraham para dar de co-
mer a los Angeles, tiene grande cuẽ-
ta con lauarles los pies, porque ha-
uian pisado la tierra: y no ay An-
gel por sancto que sea en carne hu-
mana, que no aya menester lauar los
pies. Hieremias dize, que aunque te
laues con salitre, tendras macula de-
lante de Dios: Esto es, que aunque
delante de los hombres, parezcas lim-
pio y cumplas con la yglesia, no
quedas limpio, porque no te confies-
fas, sino con confesion informe, con
dolor imperfectissimo, de rameras,
amancebados y logrereros, que nunca
desechan la volũtad de pecar. Quãdo

el justo come dignamente este manjar: quien podra dezir el prouecho q le haze? Y porque no se puede dezir: el grande Apostol san Pablo, solo cué ra el daño que recibe, el que por negros de sus peccados, comulga en peccado, que come su condenacion, pero de aqui bien se infiere, que el que comulga dignamente, come su saluacion.

Capitulo. xvij. Que quanto mas recibimos a Dios mas se apetece. (..)

Manna a los que dignamente le comian, les causaua nueva admiracion, y dezian: Que es esto? Y de ahi le sacaron el nombre de manna, que quiere dezir, el que es esto: Y assi los que dignamente reciben este sacramento, siempre hallan nuevos gustos, y mientras mas le comen, mas le apeteçen. El manna se dio en el mote Oreb, que quiere dezir sequedad: porque este manjar, es contra toda sequedad de espiritu: para que vn trabajo no os derribe y os haga perder la paciencia. El cordero les dio Dios, a los hijos de Israel, para que se librasen de las diez plagas de Egipto, y luego salierõ victoriosos de sus enemigos: Y assi nosotros, comiendo este cordero sin macula, nos libramos de la transgression de los diez mandamientos: y el demonio, viendonos comulgar, luego se da por vencido. Quando nuestro buen pastor, publico este sacramento, sacó su ganado de las bocas de los lobos: y sanóles sus heridas, y luego se los a su mesa, en vn desierto con cinco panes: significando en esto, que este pan celestial, es manjar de sanos, y primero se han de curar los hombres, que le comã. Ay

de aquellos que pueden estar sentados a esta mesa, y no quieren, que les da Dios su carne, para que olviden y truequen por ella, la torpeza de la ramera, y no quieren: y escogen ser miembros de vna meretriz y del demonio, llegando a el, y no de Iesu Christo: y viendose enfermos, huyen de la salud y vida. La Moroyfa, tocando a la orilla de la ropa de Christo sano: y encontrandose los ojos de Christo, con los de Pedro, le conuierde: y entra este cuerpo sacramento, en vuestro pecho, y hazeys os consanguineo de Christo nuestro redemptor, y concorporeo, de vn mesmo cuerpo, y de vna mesma sangre (como dize Cirilo) Luego indicio es que le recibis indignamente, pues viuis segun las inclinaciones de la carne, que heredastes del primer Adam terreno: y no segun las inclinaciones de la carne, del segundo Adam del cielo celestial. El que dignamente recibe este sacramento, participa aquel amor de Christo, de que dize la Esposa, que prende y no suelta. O como prende la muerte y la sepultura, que si le pedis que os de vn muerto, no os le dara: assi este diuino amor, si le pedis que os suelte, no lo hara, porque es llamas de viuio fuego, que si le echays agua de trabajos, leuanta mayores llamas: porque es el amor que Christo tenia, que le echauan piedras, y sanaua al ciego, y dizen le Samaritano, y dales mayor doctrina, vendenle, y dase en manjar al corredor de su sangre: prendenle, y sana a Malco: crucificanle, y ora por sus crucifixores. Como la pasta de algalia, q mientras mas la embueluen en malos olores, da mas fragancia. Amor semejante a este de Christo, recibe el que comnica este manjar. Y no tener este amor, es indicio de auer comulgado indiuidamente. Nadie puede seruir a dos señores con-

contrarios: y no estan juntos y en paz el arca del Señor y el idolo Dagon. Chrysofostomo dize, que el manjar, si halla el cuerpo con otro manjar indigesto, o lleno y ocupado de diuersos humores, no solo no haze prouecho, pero antes le daña y enferma. Y assi es este diuino manjar, al alma, que halla desembaraçada, se le pega, y haze que le luzga y aproueche, que como es manjar viuio, la transforma en si, y le da sus calidades y condiciones, y le come y gasta, sus pasiones y malas inclinaciones, y la haze muy espiritual: pero si la halla en peccado, el mesmo sacramento, se le buelue en peccado, y assi como del mesmo altar, donde indeuidamente, sacrificauan, salia vn fuego que abraço a los hijos de Aaron, assi del mesmo sacramento que indignamente recibis, sale el fuego de vuestra condenacion, y quedays reo y obligado, como si vuerades crucificado el cuerpo de Iesu Christo, que esso es reo, contra quien pueden proceder en juyzio, y deziros, que a Christo crucificastes. San Bernardo, hablando con este sacramento, le dize muchos requiebros: O amor de amores, dulçor de dulçores, esta es la verdadera fiesta de Pascua, donde esta el Padre, y Hijo, y Espiritu sancto, donde se haze vna carne, la Esposa y el Esposo. Este es el problema de Sanson, que el leon que despedaçaua y comia los hombres, aora es manjar, y en su boca hallamos este panal, desta palabra que dize: Mi carne es verdadero manjar, tomad y comedle. El arbol de la vida perpetuaua y eternizaua, los hombres que del comian, y conuirtiendose en la carne humana, restauraua lo que confundia el calor natural: pero este sancto manjar, conuierde el alma en Dios, que es vida de nuestras almas: y assi es tanto

mejor manjar, quanto es mejor el alma que el cuerpo. Dixo Dios a Aug. l. con feso. Augustino: Yo soy manjar de grandes, y comiendome tu, no me conuertiras en ti, a mi, sino yo a ti, en mi. Este sacramento, alienta la voluntad, y alumbrá el entendimiento, mejor que la miel que comio Ionatas, muy cansado en la batalla, con que cobro esfuerço para vencera sus enemigos: Y assi en las diuinas letras se llama pan de vida, y de entendimiento: Por tanto quando vos sentis, vuestra alma desjarretada y cayda, acudid a este panal celestial que esta en la vara de la cruz. Los que yuañ camino de Emaus, en comiendo este manjar que Christo les dio (segun dize Augustino) luego abrieron los ojos y le conocieron, y con coraje y brio, boluieron a Hierusalem, arriscando la vida, por la confesion de la fee. Los sanctos corrian a los martyrios: Y el q comulga dignamente, es terrible y espantoso, a los demonios, y sale del altar como vn Leon, echando fuego por la boca: y no es de marauillar, hauiendo comido al que es Leon del tribu de Iuda, que se le epegue, su terribilidad y espanto. Dizen los medicos, que para la ethica, es buena la carne de tortuga, y porque es algo asquerosa, suelenla dar a los pollos picada: y assi cobran la mesma calidad de la tortuga. Por tanto (dize sau Leon) ninguno llegue a este sacramento con el animo de Iudas, porque se le lançara el demonio, en el coraçon con mucha malicia, con la qual habito en el, haziendo del, como de su casa propria. Algunos dizen, que quando quiso Iesu Christo, celebrar la Cena sacramental, se salio Iudas, para significar y darnos a entender, que no quiere en su mesa Iudas, ni hombres carnales: aunque lo mas cierto es, que Iudas

Homi. 5.

Con quan es limpie- zafe ha de recibir. Abu. i. R. 10. 2. f. 56. co. 3.

Angles. 9. 3. de effi- etibus sa- cramenti.

Geni. 11.

Cirilini. Catechisi. 4.

Ro. 8. 12. 1. Cor. 15.

Canti. 8. B. 7.

Indi. 14.

Gen. 2.

Aug. l. con feso.

i. R. c. 14.

Luc. 24.

Chryf. bo. 60. ad. po. paln n.

Cate. Io. 13. Lombardus. 4. d. 9.

man hie Jg

Exo. 16.

Exo. 12.

Ioan. 6.

Castro. l. 2
re. 11.

Angles. f.
114.

comulgo y recibio, el cuerpo y sangre de Christo, sacramentalmente, y para su condenacion, como le recibí cada dia muchos, en pecado mortal, como se collige de muchos dichos de sanctos, que lo afirman.

Cap. xviii. Que el que comulga este libre de pecados de auaricia y crueldad. (.)

1. Cor. ii.

LA falta de caridad, es muy contraria a este sacramento. San Pablo reprehende mucho, a los de Corintho: porque regoldauan de hartos, y veyán a los pobres sospirar de hambre, y no solo, no les hazian limosna, antes los despreciauan y baldonauan: y por esta razon indignamente comulgauan, y Dios les embiaua enfermedades, y pestilencias, y aora embia pestilencias despues de pestilencias, y hambres despues de hambres, porque recibimos este sacramento de amor, con tantos aborrecimientos de nuestros hermanos: como lo dize la experiencia de tantos engaños, y falsos testimonios. Quien ay que no engañe a su hermano? quien ay que no le persiga y de pleyto injusto? quien que no le embidie? quien que no le desdore y tizne su honra? No es buen aparejo esse, para este sacramento de amor. También la torpeza y carnalidad, es muy contraria a este sacramento, porque en el, se recibe la verdadera substancia del cuerpo purissimo de Christo, y assi pide mucha limpieza, significada en las limpiezas, que pedia para sus diuinos mysterios, que eran sombra deste sacramento. Para recibir la ley les pedia, que se lauassén, y para entrar en la tierra de promission, que se circundadassen. Para darles el manna:

Exo. 16.
Exo. 24.
Iosue 3.

quiere que salgan de Egipto, y gasten la harina que de alla sacaron, y muy defocupados sus estomagos de los ajos, y cebollas, y májares groferos de Egipto. Por tanto preccda la confesion sacramental, que es salud delas animas, dissipadora de los vicios, restauradora de las virtudes, peleadora contra los demonios, y ella quiebra las puertas del infierno, y abre las del Parayso. Y sidoro dize, que ay hombres que viuen mal, y por esso no dexan de comulgar: pensando que con tal comunión, se han de limpiar, pero engañan se, que antes se enfuziá mas. Lastima es ver a los hombres, cō quá poca reuerencia, y cō quá tos peccados, se llegan a recibir el sanctissimo sacramento, como si llegassen, a recibir solamente aquella blancura, no mirando si van suzias sus manos, y sus alas como aues de rapina, q abomina Dios por sus Prophetas. Dauid embio a mandar a sus criados, que estauan disformes, que no parezcan delante del, hasta que les ayan crecido las barbas, que les auian quitado los Amonitas: Y vos disforme y suzio, quereys llegaros a este altar, y entre tanto que os confessays, dexando la amiga en casa, embiays a poner forma para que os comulguen. La Magdalena esta temblando detras de los pies de Christo, teniendose por disforme y indigna de su presencia: y Iudas se va al rostro de Christo. San Pedro, quando vido a Christo cerca de si, daua voces, diziendo: Apartaos Señor de mi, que soy peccador: y quando le vio arrodillado, no lo pudo sufrir. Pero esta humildad ha de ser con discrecion. Humillate, y conoce que eres indigno, y luego dexate lauar, y luego comulga: La humildad te retire: y ver q Dios te lo máda, te llegue. Dios mando que no entrassen en batalla contra su voluntad, y sin el apercebimiento que conuenia, y porque

Aug. l. de
panu.

Ysid. l. de
summo be
ni.

1. i. l.
Iere. 2.

2. Re. 13.

Abulen.
Mar. 10. 2
f. 110. 11. 2

Luc. 5.
B. 8.

Ioan. 1. 3

Iudic. 21

Leui. 14.

Exo. 30.

Psal. 118.
nu. 6.

No. 11.

Leui. 6.

dieron mucha priesa se perdieron. Tu no quieras començar negocio de Dios, especialmente de recibir el sanctissimo sacramento, sin mandartelo Dios, y verte aparejado para ello. Si conuenia limpiar la casa del leproso, para recibir al sacerdote vicario de Dios, quanto mas el alma leprosa, para recibir a Dios? La oracion y sacrificio con peccado, es maldita, y Dios recibido con culpa, se buelue en juyzio y condenaciõ. Primero que le ofrezcan sacrificios, manda Dios que se lauen, mirandose en los espejos q estauan juto a la fuente: porque quiere Dios que nos miremos, en los espejos de los mandamientos de Dios, y luego lauemos las manzillas de nuestra alma, en el aguamanil de la confesion: y assi no seremos confundidos, ofreciendo este sacrificio: Tunc non confundar, &c. Y no solo auemos de quitar las culpas, pero la memoria dellas, por q auerlas experimétado, y a ueros dado a ellas, haze mucho daño, y luego acuden a la memoria. Y en esto trabajan los penitentes, y en olvidar las, porque son tales que su recordacion daña, como acaescio a los judios quando se acordaron de las ollas de Egipto: por tanto el sieruo de Dios ha de trabajar en olvidar las cosas pasadas, para que no le impidan el seruicio de Dios, que tiene presente, y estraguen el gusto del manjar del cielo. Sola la recordaciõ de las ollas de Egipto, hizo que a los Iudios, les pareciesse el manna, pan de poco sustento, y manjar de suplicaciones, y que los prouocaua a vomitos: cõ ser tal, q a los bié dispuestos, les sabia a todos los májares, y tenian gusto y substancia de todos ellos. Grande es el aborrecimiento que tiene Dios al peccado: que no solo le desecha de si y le abomina, pero tambien el vaso que tocua la sangre ofrecida por el peccado, y le máda que quebrar. No ha de quedar me-

moría ni rastro del peccado, y aun los veniales, heimos de lauar con la confesion general. Manda Christo que no entreguemos las margaritas de los sacramentos a los puercos: y manda Dios, que el cordero, no le den a comer a los estrágeros: y el peccador, es estrangero, puerco, y suzio por el peccado, y no es justo que coma el pá de los bienauenturados y el verdadero cordero. Para llegar a las cosas sagradas con las manos, pide Dios que se limpien, y que esten apartados de ocasion de enfuziarlas, porque enfuziará el nombre de Dios: pues mucho mas conuiene lauar nuestras almas, y estar retirados, del mundo y sus tratos, para llegar, a este sacramento y recibirle con temor y temblor.

Capitul. xviii. De la humildad con q le hemos de recibir y tratar. (.)

Aunque Dios este en medio de nosotros hecho manjar cautissimamente le hemos de tratar, y con mucha reuerencia nos hemos de llegar a el a recibirle. Muy familiar tenian los Iudios a Dios y a la mano, que los ohia y hablaua, y respondia desde el propiciatorio, q era vna talla de oro: pero ya hecho hombre nos haze mayor merced que a ellos, pues es como vno de nosotros, para que lleguemos a el confiados y digamos: No ay nacion tan dichosa, que tenga sus dioses tá llegados a si, como nuestro Dios esta llegado a nosotros, pero es justo que lleguemos a recibirle, con reuerencia y limpieza. Muchos son los trabajos y miserias, muchas las tentaciones, y facilmente nos derribarian si no tuiessemos a Dios tan llegado a nosotros, y tan a la mano (aunque calla en el sa-

Al peccador publico se le niega el sacramento. Angles. f. 122.

Exo. 12

Leui. 15

Exo. 27
Exo. 29

Deu. 24

cramento para mayor colmo de misericordia) porque auiendo nos hecho tan familiar, que nacio por nosotros, si nos hablara, viendonos tan imperfectos, que nos pudiera dezir, sino nuestros peccados? Y así piadosamente viue con nosotros, y mora, y conuersa, pero no nos habla, aunque quiere que le hablemos y nos lleguemos a el, y nos concede lo que pedimos: pero ha de ser cō reuerencia y recato, limpiando nuestros peccados que huelen mal a Dios: el qual con ser espíritu, pide olores y altar de pastillas, como si tuuiera narizes: para que entendays q̄ nuestra alma ha de yr sahutada con la gracia, para q̄ no huela mal a Dios: y es grande milagro, que quiera Dios morar entre nosotros, que estamos embueltos en tantos peccados, y conuiene con instancia pedirle, que nos haga limpios, pues el solo nos puede limpiar: y que ponga el altar de las pastillas y olores de su cruz, entre el y nosotros, para que se mitigue y aplaque su ira: y si Christo no lo hiziesse así, que seria de nosotros? Moyses para ver a Dios, y recibir la ley se retiro a lo mas alto del monte, y cubierto con vna nuue, contemplando, estuuoseys dias, disponiendose y aguardando a Dios. Tambien a nosotros para comulgar, nos conuiene deuocion actual, que se impide, no solo con peccados, pero con negocios y ocupaciones seculares, apartando nuestra consideracion, y descarnando nuestro coraçon, de todas las criaturas: y por esta razon Moyses no quiso dexar en Egipto algun ganado y hacienda, para que no tuuiesse en Egipto el coraçon. Grande oluido ha de auer de todo lo del mundo, quando recibimos este soberano cordero, cuyo comer no solo es el sacramental, pero contemplar en el, y pensar en el. Que limpieza y aparejos y apercebimientos, pedia Dios a sus sacerdotes anti-

guos, a que estar en los gazophylacios, y poner allí sus vestiduras, porq̄ no se ensuziasse, como agora las vestiduras sacras, se ponen en la sacristia: con que tiento, con que auiso y cuidado viuián, para no ensuziarse, y hazerse indignos y irregulares, para aquellos ministerios y sacrificios. Todo esto desde lexos nos pintaua y daua a entender, como nos hemos de llegar a este sacramento. Muy principalmente conuiene que nos dispongamos con obras de misericordia, pues vemos que la crueldad de los de Corinto, y la carnalidad del mucho comer, profanaua los templos: y lleuauan buenas comidas a la yglesia, y estauan los proximos al rincón mirando, muertos de hambre, y esta fue la causa de enojarse Dios y matarlos. Y con razon se enoja Dios con vos, quãdo se os da en pan, y vos no days pan al pobre. Qual es mas comer vos a Dios, o dar vn poco de pan a los pobres? por esso moris muchos, y novuestra muerte. Tambien la castidad y honestidad, es buena disposicion para este sacramento: porque la luxuria contradize (como dixe en el Tratado i. c. 11. fo. 14.) Porq̄ contradize a la medicina deste sacramento: porque este diuino manjar, nos ha de hazer espirituales, y este vicio nos haze carnales. Este sacramento es vnidad y amor, y este nos retrahe del cuerpo mistico, y nos haze miembros de la ramera. Y aunque no nos quita la vnidad de la fe, quitanos la q̄ haze este sacramento, q̄ es, ser cōsanguineos y concorporeos. Moyses dezia, que se aparejassen, q̄ mañana verian la gloria de Dios y alabança suya, que era el manna. Pues si al manjar amassado por manos de Angeles en el ayre, llama gloria de Dios, y pide para el mucha limpieza, como llamaremos al mesmo Dios, concebido y amassado por el Spiritu santo, de las purissimas entrañas virginales?

Quanta

Quanta mas limpieza y agradecimiento, sera menester? Dize Dios a Ieremias, que se quite su ceñidor, y le eche a podrir en el rio Eufrates, que riega la tierra de Syria, alla en el captiuerio donde pierdan su hermosura, porque auiendolos yo criado, para q̄ me alaben, ellos, y otros por ellos, y auiendolos yo ceñido a mi, y a ellos entre si, y todos conmigo, han sido tã malos, que pegados a mi, se corrompen y ensuzian, y menos me sirven: y así los arrojaré, aunque sean anillo de mis dedos: Esta copla se haze a los Christianos principalmente. Que es la causa Señor, que así arrojayas a los Christianos en captiuerio, y quitays tantos reynos de la Christianidad, y los days a los infieles y hereges? Porque Señor apartays de vos, y arrojayas a los infiernos, a los llegados a vos, y a quien dauades a beuer de vuestra sangre, para que fuesse por sus

venas? Si, que estan suzios, y auiendo los yo llegado a mi, para q̄ todos por ellos, y ellos me alaben, antes por ellos es blasphemado mi nombre entre las gētes. No tuue asco ni horror del vientre de mi madre, ni del establo y pesebre, haziendome manjar de bestias, passible, y mortal: pero tengo asco de ponerme en el pecho del peccador suzio, porque soy impassible y immortal, y le quiero limpio y bien dispuesto, para que se le pegue el mājtar, y le luzga y haga provecho. Los Iudios tenian en las bocas las pechugas de las codornices, y en ellas tenian la muerte y ira de Dios, que descendia sobre ellos: y lo mesmo podemos dezir del que comulga en peccado mortal. Y sobre todo, y para todo sancto exercicio, aprouecha la consideracion de la muerte, que tambien son ataduras de Adam, con que Dios nos lleua a si.

TRATADO DECIMOSEPTIMO, de la consideracion de la muerte.

Capitulo. j. De su utilidad.



Laton dize, que la consideracion de la muerte, es vna verdadera philosophia, y vn desengaño de la mascara y antifaz, de todos los bienes terrenos, y vn astio, de todo lo que no es la vida eterna, y vnos antojos con que vemos quan cerca esta el dia de nuestra cuenta, y vnas saludables dietas de todos los contentos mundanos, y finalmente vna espuela aguda de la virtud, y duro freno del vicio. Y por esto Salomon dixo: Que si nos combidan

adonde lloran, y por otra parte a donde rien y comen, que es muy mejor yr donde se lloran los muertos, que donde se regozijan cō los viuos, pues en la casa del lloro, se refrenan las almas, y luego dizen: O como se murio fulano, O como nos hemos de morir, mirando la sepultura del que ayer hablaua con ellos: Y con esto salē edificados y cōuertidos. Hoc quod viuum diligis quale sit mortuum: Pienfa (dize Gregorio) considera que ya esta muerto esso que arrebatata tu coraçon, por estar viuo, y bolueras sobre ti, y da el amor al q̄ nunca muere. Este biē facas de la casa del difuncto, y de considerar su sepultura: pero en casa de los que se regozijan y comen, se profanan

Deu. 23. Iob. 14. A. 4.

Exo. 12.

Exo. 43 Nu. 46.

Iere. 17.

Iere. 21.

Supra. tra. i. c. 12. 14. 15. f. 16. 17. Y se abste gan de sus mugeres. f. 24. ca. 3. i. Cor. 6. 15.

Exo. 16. B.

1. 2. q. 164 ar. 1. Vign. c. 18. §. 6. ver. 2.

Eccles. 7. A. 3.

Gre. Mo. 1. 16. c. 29. 1. 31. c. 17. Cant. 7.

faná los cuerpos: y despues de comer y beuer, se leuatarõ los Israclitas a adorar el bezerro, y a idolatrar: entre las mesasmato Absalõ a su hermano Amnõ: y en el cõbite dio sentecia Herodes q̄el diuino Baptista, fuesse degollado. Y por el contrario, biẽ por experencia conosciõ Jeremias, la doctrina singular q̄ en la casa del lloro se deprendio, quãdo baxo a la casa del ollero, o alfaharero, por mãdo de Dios, y vio a vn official q̄ hazia vasos de varro, y se le quebrauá, entediendo por este diuino simbolo, q̄ no tienen los hombres de q̄ defuancerse, pues no son mas q̄ vnos vasos de barro, que cõ la muerte hechos cascõs, caen en vna sepultura. Muy aprouechadas salẽ nuestras animas, quãdo baxan cõ la cõsideraciõ, a casa del ollero, quãdo contẽplan cõ vehemente atencion la muerte. Es tan poderosa esta consideraciõ que diz Salomon: que es imposible, considerar nuestras postremerias y peccar: Y si peccamos considerãdolas, es por que no pensamos como conuiene. Y entonces pensamos como conuiene, quando las obras las hazemos, como si en acabando de hazerlas, nos vuiessemos de morir. Si vn hõbre quando va a peccar, creyessẽ q̄ en acabãdo de peccar, se auia de morir, era imposible q̄ no se le quite la gana de peccar. Y assi en las demas obras que vn hombre haze, si piẽsa que en acabandolas, ha de morir, es imposible q̄ no las haga santissimamẽte. Pero direysme: porque tengo de pensar que tengo de morir, pues puede ser que viua? Respondo, que en essas dudas, la parte mas segura hemos de tener. Bien assi, como si vn hombre estuuiesse cierto, que en vn gran combite, le han de dar ponçoña en vn plato, que se guarda y recela de todos los platos, y de ninguno quiere comer, por no auenturar la vida corporal: assi yo estoy certissimo que tengo de morir

y no se en que año, mes, y dia, y es iusto, que de todos los dias me recele, y crea cada dia, q̄ aquel es el vltimo, y dõde viene la ponçoña de la muerte. Y por esto dize Chrysofomo, que no tardemos de conuertirnos a Dios, y no differamos nuestra conuersion, de dia en dia, pidiendo a Dios y prometendonos nuevos plazos, diciendo: Tiempo aura para conuertirme, como le vuo para otros, que se boluieron a Dios en la muerte: porque quiza no le aura para ti, y aunque le aya, cree lo que es mas vtil, que no le aura. Por tãto en todas las obras nos acordemos de la muerte, creyendo, que ya viene, y que cada vn dia es, el vltimo de tu vida. El andar los hombres tan sin tino, y con rienda suelta a los vicios, es la causa, el oluido de la muerte. Enfanchan los hombres la consciencia, por enfanchar y alargar la vida, creyendo que no moriran tan presto. Si el çapato es estrecho, mata el pie, vna chinita por pequeña q̄ sea, pero si el çapato es ancho, no se mata con china grãde. Assi cõ la cõsciencia estrecha qualquier pecado por pequeño q̄ sea, os da pena, y si es ancha la cõsciencia, muy biẽ dormis con grandes y abominables peccados, y el remedio es acortar la vida y estrechar la, creyendo q̄ cada dia es el vltimo y postrimero: y esta cõsideraciõ, hazia q̄ los santos no peccassen, por q̄ era vehemẽte cõsideraciõ, q̄ se les sentaua en el coraçõ, y se persuadiã y hazia en creyete, q̄ cada dia era el vltimo. Este era el remedio q̄ tenia los reyes de Isracl, quãdo veyan, q̄ el pueblo idolatrua: poniã huesos de muertos en los altares, a dõde ofreciã sacrificios a los idolos: y assi se retirauã de ser idolatras. Si quando ymõs a sacrificar a los idolos delos pecados, quãdo estamos adorãdo el idolo de nro apetito, y nos rãdimos a nuestras oberuias y damos nuestra voluntad a nuestra sensualidad, y enc-

in dimido dierũ me rum.

Chry. b. 22. in. a. Corin. 10

4. Re. 23 c. 14

Exo. 32. 2. Re. 13.

Iere. 18. A.

Eccles. 7. A. 40.

Gre. Super Psal. ne re uoces me

enemistad, pusiessẽmos allí delante huesos de muertos, y contemplaciõ de la muerte, a buen seguro que no peccassẽmos tan amenudo, ni anduuiessẽ tan a montones las offensas de Dios. Hija de Babylonia (dize Isayas) descende, que andas en grandes enredos y confusion, baxa, baxa, y sientate en el poluo, y veras en lo que has de parar: considera con atencion y repolo, el poluo en que se ha de cõuertir el idolo de tu cuerpo: y assi saldras de peccado. La consideracion de la muerte, nos haze despreciar las hõras y haciendas fugaces, y las letras hinchadas, y todo lo que el mundo precia y estima, y a los mesmos mundanos. Daud dize: No temas, quando vieres a vn hombre leuantado en honras y riquezas, y tan embrauecido con ellas, que parece que se quiere tragar a los otros, porque se le acaba su gloria como vn soplo. Esta consideracion, nos sustenta en esta vida, para poderla llevar, aunque Dios no hizo la muerte, como mal de la naturaleza, anes se saca della muchos bienes para el hombre.

Capitulo. ij. De la continua meditacion de la muerte.

Ahiel del pece de Thobias, le quito las cataratas delos ojos: y la amargura de la muerte, guardada en la memoria, y aplicada al alma con consideracion, quita la ceguera espiritual, y no nos dexara peccar para siempre: Si consideramos la muerte, y nos acordamos de ella, como se acordauan los santos, imposible es peccar. Y assi dize S. Gregorio: El que considera, como estara en la muerte, y qual sera en la sepultura, siempre anda espantado y atemorizado, en las obras que hiziere, y muy

diligente, en seruicio de Dios y seruroso, y traera su coraçõ descarnado y defarraygado de la tierra: y solo apetece las cosas del cielo: por q̄ el que se considera ya muerto, para que quiere lo que tienen los viuos? Y si la perfeccion de nuestra vida, esta en el amor de Dios y desprecio de las criaturas, y esto causa la vehemente consideracion de la muerte, bien se sigue lo que luego añade san Gregorio. La perfecta vida, es la imitaciõ de la muerte: la qual quando los justos tratã y en ella se exercitan con sollicitud, verdaderamente se escapan de los lazos del demonio. Grande freno es esta consideracion, para el peccador, que corre como cauallo furioso, al despeñadero infernal. Teme o peccador, teme q̄ corres a toda furia, a tu perdicion: mira que el demonio, que agora te engaña con blandura, dulçuras y regalos, en la hora de la muerte con crueldad, te arrebatara tu alma, para los tormentos eternos. Oye siempre, y sueña en tus orejas, aquella voz de Dios, q̄ dize: Donde te hallare, allí te juzgare, y dõde cayere el arbol, allí quedar para siempre. Siempre sospira por tu saluacion, y pide a Dios: que acabes en estado de gracia. Y san Bernardo dize: Alma mia, cõsidera siempre, y trae delante de tus ojos, la hora y trance de la muerte, quãdo estes palpitando, agonizando, leuantando el pecho, y que pavor y espanto sentiras, quando dexares todas las cosas, cuya presencia te es muy agradable, y quando entrases solo por aquella region, no conocida, ni de ti jamas andada: quando vieres muchedumbre de mõstruos espãtables, que te saldran al camino, di, quien te locorrera aquel dia de tanta necesidad? quien te librara de los aparejados para tragarte? quien te cõsolara? quien te guiara y alumbrara: Procura con tiempo desde luego, cõ muchas lagrimas y ruegos, vn amigo fidelis-

Isa. 47.

Psal. 48. D. 17.

Scotus. 2. d. 29.

Tbo. 6.

Eccles. 7.

Gre. l. 12. no. 131. c. 18. et. ho. 13. in. fac.

Gre. l. mo. 6.

Eccles. 12. A. 3.

Bernar. in. medua.

Tratado decimo septimo

fidelissimo y poderosissimo, que el dia de tu sepultura, quando todos te dexen, no te dexen: quando todos te falten, no te falte: Todos tus amigos te desampararan, y el no te desamparara, antes te aluergara y librara de tus enemigos, que como leones bramara para tragarte. El te lleuara de la mano y entrara con musica de su capilla celestial, por aquella plaza de Syon enladrillada con azulejos de oro, empedrada con pedreria preciosa, por quien sospiraua el viejo Thobias y dezia: O si algunos de mi casta fuesen alla? Y el que tiene tal amigo y bien ganada su voluntad, seguro esta (dize Casiano) y no tiene porque temer la muerte. Como (dize) temera la muerte corporal, el que espera la vida eterna, que se le ha prometido? Y quien temera aquellos trabajos, sabiendo que ha de ser colocado, en descansos eternos? No teme de dexar compañía de saluajes, el que espera conuersacion de Angeles. Muy alegre de xa este mundo asqueroso, el que espera limpieza de cielos. De meditar bien la muerte, procuras de ganar a Dios lo voluntad, para que vayas seguro a su juyzio. Prosper in suis sententijs: Acuerdate hombre que eres mortal, y que eres tierra, y has de yr a la tierra: mira con ojos limpios, y considera los que siendo a ti semejantes murieron: contempla sus prosperidades y honras, como se les acabaron, y mira y pregunta, donde estan los magistrados y preemiencias, que con ansia, y ambicion, buscauan. Di que se hizierō, aquellos grandes oradores insuperables y espantables predicadores? Donde los que ordenauan y celebrauā fiestas, justas y torneos? donde los capitanes y soldados fuertes como leones, con exercitos de cauallos feroces y brauos, con armas muy refulgentes? donde los satrapas jueces y tyranos? porventura no son

poluo y ceniza de estopa? Mira hombre miserable, a las sepulturas, y ve quien es el sieruo, quiē el señor, quiē pobre, o rico, aparta si puedes el hermoso del feo, el fuerte del flaco, el vencido del victorioso, y triunphante. Acuerdate pues de tu naturaleza, porque no te desuanezas, y bien te acordaras, si a ti mismo miras, con ojos claros, y desaficionados de ti mismo: mirate a los pies como el pavo, y desharas la rueda de tu vanidad. Alexandro llego a vna aldea, y hallo vn Philosopho, en vn carnero de huesos menciandolos y reboluiédolos, y dixole: Loco que hazes ahi? y el Philosopho respondio: Ando buscando los huesos de los Reyes ricos y señores, dándole a entender, que alli todos eran y iguales. Y llego a otra aldea, y salio a el otro Philosopho, y dixole: Gran Monarcha, mucho quisiera tener con que hazeros algun seruicio: pero los dioses immortales han sido seruidos de dar me vna piedra con que os sirua, y con que os recreeys, quando os desembaraceys de las muchas ocupaciones del imperio, y con q̄os olguezys y recibays aliuio, en los trabajos, y es esta, que tiene tal propiedad, que puesta en vna balança (aunque es pequena) pesa mas que todas las cosas graues y pesadas, que en la otra balança en su contrapeso pongays, y esto sera, si esta descubierta, pero si la cubris con vn poco de tierra, no tiene mas que su peso. Oyendo esto Alexandro, la tomo, y dando le gracias se fue, y el Philosopho le dixo: Gran Monarcha, espera, y entiēdeme. Sabed que esta pedrezilla, foys vos que agora descubierto y viuendo, pesays y valeys, o foys de mas quilates, que todos los hombres del mundo: pero quando murays, y os cubran con poca tierra, no pesareys mas que foys, y que los otros, que son poluo. La consideracion de la muerte, no lo

De la consideracion de la muerte.

lo nos humilla, pero nos auia y haze facar la cabeça, para que no se ahogue el alma, oluidandose de Dios; y de la vida para do fue criada. Augustino dize, que el hombre que viuendo, no se acuerda de Dios, por justo juyzio de Dios, en su muerte, se oluida de si mismo. Muere como bestia el peccador, que ni se acuerda de si; ni de Dios: porque qual es la vida, tal es la muerte. Y quien viuo vida bestial, muere muerte bestial, como Saul (que dize David.) que como se viesse en grande honra, y que le auia Dios leuado del poluo de la tierra, que siendo borriquerizo, le hizo rey de su pueblo, querido de Israel, desuaneiose y oluidose de si mismo, y por tanto murio como vna bestia en vn campo, arrojandose sobre su espada. Gregorio sobre aquellas palabras de Iob 7: Dies mei velocit̄ transferunt: dize, que los hombres carnales, ocupados y absortos, cō negocios y mas negocios, cuydados y mas cuydados, ocupaciones y mas ocupaciones, deste mundo transitorio, ninguna cosa piēfan, sino como viuiran mas, y como ya que no pueden alargar su vida, siendo ayos, regaladores de su carne, harā memorias en que queden sus nōbres, blasones, y armas, renōbres y mayrazgos, en que viuan para si impre, aqui en este siglo miserable, suelo asqueroso, y no tratan de su muerte, ni de su vida eterna, ni de escriuirse en el libro, o memoria del justo, que es la de Dios. Estos por fuerza son lleuados al juyzio, y como bestias, aun sintiendo que se mueren, no lo creen, por justo juyzio de Dios. Por la dureza del peccador, no le auisa Dios de su muerte y dale deleytes, para que con ellos le cojan desapercebido como a Aman, y como a los del diluuiο, y los de Sodoma, y como al que se requebraua con su alma, y como el paxaro, que quando esta conuendo el

cebo, llega la faeta: pero Dios a sus amigos auisalos y haze que esten apercebidos para que no sean salteados de la muerte: como a vn Noe, Abraham, Isaac, Jacob, y cada dia a los muy religiosos y Christianos. Pero los malos, ducunt dies in bonis, & in puncto ad infernam descendunt: & non est firmamentum in plaga eorum: Y la muerte no halla por donde entrarlos, y en fin llega quando mas oluidados está porque no piēfan que es hora.

Capitulo. iij. Que pensemos que cada dia es el vltimo.

Ora es ya (dize S. Pablo) de despertar del sueño del peccado. El peccador dize a la vez, o de aqui a vn año despertare. Pero el diuino Apostol dize, que para luego es tarde, y Seneca dize: Ninguno de nosotros sabe, quā cerca esta el termino de nuestra vida: y assi es justo que nos persuadan os, y se siente en nuestro coraçon que ya estamos en el dia postrero. Creeme que nadie de buena gana recibe la muerte, sino el que cada dia la espera, el que se apareja y atauia para recibirla, y se tiene ya por muerto. Es la muerte amiga de amigos, y enemiga de enemigos. Hieronymo dize, que ninguna arma nos puede tanto defender de la muerte, como su misma memoria. Mors ipsa dū venit vincitur, si prius meditetur: Por q̄ trata bien al que la ama y dessea, y trata mal al que no la quiere oyr nombrar. Y dize Seneca. Hazte amigo de la muerte, desseaandola, y temiéndola, y no te espantara quando la veas. Y Hieronymus ad Ciprianum: El que siempre se considera q̄ ha de morir, desprecia las cosas presentes, y corre a las venideras: En morior. Esau dize

Tho. 13.
Casianus.
super bea-
ti symmach
lati.

Aug.

Psal. 48.
D. 21.
1. Re. 3.
Gre. Mo.
Iob. 7.

In memo-
ria eterna
erit iust.

Iob. 21.
Psal. 74.

Rom. 13.
c. 11.
supra tra-
c. 10. Psal.
48.

Senec. Epist.
Stola. 2.

Gre. Mo.
13. 10.
l. 12. c. 20.

Senec. l. de
naturalibus
quaestio-
nibus.
Gre. ho.
13. c. mo.
l. 1. c. 7.

Gen. 25. d. 32. dize: Para que quiero yo mayorazgos, si me muero? Veys como la consideracion de la muerte causa desprecio de las cosas temporales, que suelen apartar de Dios? Y por consiguiente, es freno para no peccar, y es puela para correr el camino de la virtud: Y assi es muy de llorar y abominar, que la tégamos tan olvidada, mayormente los viejos. Como que siendo tan necessaria y importáte su memoria, y siendo certissima, de experiencia y aun de fee, su venida: que como dize Augustino, con mil modos, y por mil caminos, viene la muerte, cada dia y nos arrebatá nuestros hermanos delante los ojos: a vno con calenturas, al otro con dolores, a este consume con hambre, al otro cō sed, le ahoga: a vno con agua, a otro con fuego, a vno con lazo, a otro con dientes de leones, a vno con hierro, a otro con veneno, y que la muerte nos ande concluyendo y acabando, por tantas maneras, y que aya en nosotros tal miseria y ceguedad, que no auiedo cosa mas cierta que la muerte, y ninguna mas incierta que la hora de la muerte, y que assi nos aseguremos como si jamas vuissemos de morir? Augustino dize: Que es justissima pena de nuestro peccado, que en la hora de la muerte, pierda el hōbre, aquello de que no quiso bien vsar. Y pues pudiendo viuo y sano, facilmente conuertirse a Dios, y seruirle, vsando de su auxilio especial y sobre natural, y no quiso, pierda esse poder, y quando quiera, no pueda esto es, que le de Dios en aquella hora el auxilio sobre natural, tassado y por onças: que a fuerça de braços, y como tirando de cordeles, se salue, o q̄ este tan obstinado que no se salue: por que aunque se pueda saluar, no se saluara por la difficultad q̄ hallara. Con este castigo, castigó Dios a Sifara, q̄ estando embriago de leche, y vino le

atraueso las sienes Iabel, con vn clauo: y piensa el peccador, que porque no executa Dios luego, la sentencia, que no le ha de castigar, y asegúrase para viuir mal, y en la muerte vienen todas las plagas juntas, y no merece abrir los ojos, hasta que esta en el infierno como el auaro, y los ojos trae en los pies y no en la cabeça, porque primero tropieza que los abra. Con este castigo de enemigo, con esta plaga insanable (a este sentido dicho) castiga Dios, al peccador olvidado de la muerte. Lo primero que se representaua al Emperador despues de su coronacion, eran piedras para su sepulcro. Quando consagran a los Pontifices, lleuan estopas encima de vna asta, diziendo y pregonando: Padre sancto, assi passa la gloria deste mundo. Dios mandó a Isayas, que pregonasse, que toda carne es heno que se seca con la muerte, y se le cae la flor y honra deste mundo. La principal academia donde los hombres aprenden a bien viuir, es la consideracion de la muerte, y en ella esta la verdadera Philosophia, que es no peccar. El demasado temor de la muerte, procede de no auer bien aprouechado en la vida. La cosa mas necessaria que ay en la vida, y la mas importante es, aparejarnos para morir, sabiendo que no puede dexar de venir. Aparejaste para vna fiesta, y no sabes si has de llegar alla, y olvidaste de la muerte. La muerte fue vn espanto y amenaza que Dios puso al hombre para que no peccasse, y en esta amenaza, le amenaza, con la cosa que despues de auer peccado, auia de ser remedio de los peccados y daños, en que por el peccado auia incurrido. De manera, que no solo la muerte fue espanto para antes que peccasse, pero tambien remedio y medicina, para despues de auer peccado: como

Ecles. 1. 4. 18. 17. 31. 41. 42.

Isa. 40.

si di-

si dixesse vn padre y señor a su hijo, que es mochacho, traueso, comedonzillo: Hijo no comas de esta fruta por madurar, porque enfermaras y sangrartehan y purgaran, y amenazale con la sangria y purga que ha de ser medicina y remedio, para si cayere malo. Y por esto dize el Sabio, que miremos, nuestras postimerias y para siempre no peccaremos: Y es tan necessaria la memoria de la muerte, que con ser euidencia que hemos de morir, es tambien de fee, y assi esta establecido de Dios, que todos mueran. Y Dauid dize: Que quien es el hombre que viue, que no aya de ver la muerte? Si vn hombre solo viera de morir, y no se supiera quien, todos anduieran congoxados, diziendo: Si soy yo? y auiedo todos de morir, no lo consideramos? Auia siempre el hōbre de considerar en la muerte, y como hombre sentenciado, auia de andar diziendo: Ya camino para la muerte, voy a juyzio, han me de tomar cuenta, y por fuerça la he de dar, que sera de mi, quando fueren abiertos los libros, y el quaderno de mi vida se aueriguare? Que diligencia ponen los hōbres, en querer dar vida a las cosas muertas, y muerte a las viuas: quierē mostrar que dan vida a las piedras, y matá a las almas por el peccado. Que cuydado tienē para que las piedras parezcan hōbres, y dexá que sus almas parezcá piedras y estatuas, que tienen ojos y no veen. Passase el tiempo, y a nosotros parece que se muda: passanuestra gloria como si nunca fuera, amenazanos la edad con nuestro fin, y viuimos sin sobre saltos, dormimos a sueño suelto, y despertamos bostezando y offendiendo a Dios, como si no vuisse muerte, se pulturá, y infierno. Los ojos viendo otras cosas no veen a si, mas mirando en vn espejo, veen a si en el: Assi nosotros conociendo las criaturas, no

Hebre. 9. 27. Psal. 88.

conocemos a nosotros: pero tomado en la mano el espojo de la muerte, nos vemos, y la fealdad del peccado.

Capitulo. iiii. Que

todos los peccados salen del oluido de la muerte.

Sayas atribuye la perdicion de Babylonia, y la sangre de los Prophetas, cō que se regaron los valles, al oluido de ste su fin defastrado: y lo mesmo lloraua Jeremias diziendo, que su pueblo no se auia acordado de su fin. Gran castigo, que se vea entre pestilencias, y no piense en ellas. Moyses dize: Ojala mi pueblo tuuiera entendimiento para mirar las cosas aduenideras y trabajos que le esperan. Gran castigo, que no entienda su castigo, ni le eche de ver hasta que le tenga a cuestras. Vnos Philosophos morauan en sepulcros: y otros a las puertas de sus casas, abrian sepulturas, para que entrando y saliendo, se acordassen de la muerte. Vnos monjes de mas de viuir en yglesias, donde muchos se enterrauan, tenian vna sepultura siempre abierta, y cada dia la visitauan, y cada qual pensaua que era para el: y en enterrando alli vno boluian a abrir otra. Los religiosos de san Francisco, quando que remos comer, a la puerta del refitorio, rezamos el Psalmo De profundis, por nuestros hermanos difunctos, y con esta consideracion de la muerte, entramos a bendezir la mesa: y acabando de comer vamos a la yglesia a rezar por los defunctos, bien echores. Thobias quando le ponía la mesa traia vn defuncto, y delante del llorando comia. Y Iob, antes q̄ comiesse cō si derádo en la muerte, sospiraua, y assi en las comidas tenia téplança, q̄ es medio

Isa. 47. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Thobias. 2. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Ec para

para toda virtud. Si p^{er}passess en la muerte, no te parecerian las cosas del mundo muy hermosas, viendo quan presto se han de acabar y tú con ellas. El oluido de la muerte, haze al mundo hermoso. Naamã Siro, para no adorar los idolos, lleuovna carga de tierra: asfi tu cõla cõsideracion de la tierra que tu eres, no sustentaras idolatria devicios. La mortedura de la viuora, se cura con ceniza della mesma: asfi nuestra soberuia se cura con ver, en que hemos de parar, y diriamos: De que te ensoberueces poluo y ceniza? Las olas grandes y furias, chicas y grandes, en llegando a la tierra de la playa, se deshaz^e: y asfi todos paramos en sepultura y poluo. Mandã Dios que las aues q^{ue} le ofrecen, vayan peladas, y las plumas se quem^e, y sus cenizas se echen junto al altar hazia la parte de Oriente: Asfi quiere Dios que consideremos, que las plumas de nuestras riquezas, salud, vida, las consideremos hechas ceniza. Vn Angel señalaua a los que llorauan, con el thau, que es la vltima letra del abece Hebreo, como la omega del Griego, y otros Angeles passauan a cuchillo a todos, y dexauan saluos a los asfi señalados: dando a entender, que Dios librara del infierno a los que en sus memorias tuieren escripta la muerte, y sellada en su coraçon. La yglesia el dia que ayunamos, nos dize, que vntemos las cabeças, y en lugar de vnguentos preciosos, ponemos ceniza: porque no ay tal agua olorosa para el alma, como la memoria de la muerte. El aue fenix se queina y buelue en ceniza, y luego reuiue y buela tan alto, que penetra los cielos y nuues. Y asfi nosotros con la consideracion de la muerte, bolamos al cielo. La muerte es linde que parte esta vida y la otra: pues ponte en la linde y desde alli veras lo q^{ue} eres, y lo que esperas. La mas cierta señal de que a vno quieren degollar, no es hazer el

cada halso, ni afilar el cuchillo, sino atã parle los ojos: asfi quando vn hombre esta ciego, para no ver su perdicion, y quan cerca la tiene, en la muerte, la mas buena ocupacion que el hombre puede tener, es considerar las muertes desastradas, y castigos que Dios ha embiado, sobre los hombres descuydados, como el castigo y muerte repentina, que embio Dios sobre los de Sodoma, y sobre los viciosos tyranos del diluuiio, y la mejo^r oracion que a Dios podemos hazer, es la que hizo el ciego, que pidio a Christo el ver. Mira a Gregor. Mor. lib. 4. cap. 15. lib. 7. capi. 10. lib. 10. capi. 13. lib. 9. cap. 14. lib. 15. capi. 18. Dauid quiso abrir los ojos a sus juezes, para que mirassen bien las causas de su pueblo, y dize: Vos autem sicut homines moriemini. Mirad que auiendo viuido como hombres, morireys como tales, o como hombres comunes, o siendo dioses por ser juezes, o como vno de los principes caereys, que suelen dar grã cayda como vn Nabucodonosor, que siendo como vn arbol, que cõ la alteza de su soberuia, semejava llegar al cielo, le derrocarõ con la hacha de la muerte, y a todos los q^{ue} estauan en su albergue y amparo de sus ramas: y asfi para muchos fue aquella muerte, derrama plãceres. Dauid da a Dios titulo de terrible, porque quita la vida a los Prificipes, que a vn Rey desde su trono real, le lleua a la sepultura, y desde el sceptro y magestad, a los gusanos. Es Dios castigador de señores, justicia mayor de Reyes, de quien no ay apelacion. San Pablo va persuadiendo, que no tome nadie vengança, porque esta escripto que le dexen la vengança, que el nos vengara; que yo os doy mi palabra que no se vayan alabando en el infierno, porque es cosa horrenda y espãntosa, caer en las manos de Dios viuio: que no es como los dioses

ses falsos, que tien^e ojos, y noveen, y manos, y no hazen mal: que se me da ami que tenga el muerto manos sino las menea: pero Dios es viuio y no como effos dioses, q^{ue} si les hazeys algun voto, y no se le cõplis, no se les da nada: pero nuestro Dios no es asfi: por tãto los q^{ue} profesays de seruirle, mirad como lo cõplis, por q^{ue} lo aueys con vn Dios terrible, q^{ue} con vna media mano de hõbre, haze que se despulle y descoyunte el rey Baltasar por venir aforrada del poder de Dios, y con vna pedrezita no grande ni cortada cõ manos, derriba todos los imperios del mundo: por q^{ue} lleuaua a Dios en el cuerpo, y yua con ella la mano de Dios y su fuerza. Y para mas afrenta de la estatua, dize, q^{ue} aun no toco al oro, sino solo al barro, y la conuierte toda en poluo, y a todos sus metales, por q^{ue} les dio solo el ayre de la piedra. Cõ vn ayrecillo q^{ue} Dios embia, muere el Rey y el seño^r, antes que el pobre que es lodo, cõ grandes dolores. Y la piedra de la muerte, a todos los ricos metales, haze poluos que en nada se differencian de los demas. Pues dize Dauid, q^{ue} sus juezes con esta consideracion, alcohol^e sus ojos, para que los t^{er}gã claros, para mirar como Dios mira, con ojos de lince. Los muertos en sus sepulcros, nos estan predicando, y diziendo: Memor esto iudicij mei: Hombre t^{er} en la memoria, el trago amargo que me viste beuer. Aquella agonía de la muerte: aquel despedirse el alma del cuerpo, que es vna de las cosas terribles, mas terrible, y el vltimo de todos los males: mira mis ojos cõ que miraua, ya comidos de tierra, acuerdate de la resid^ecia q^{ue} me tomo Dios, dõde no quedo pensami^{er}to sin castigo. Considera q^{ue} dicra yo en aquel pũto, por vna hora de vida para enmendar la passada, aunque aya sido muy cõcertada: y mira q^{ue} yo fuy ayer a juyzio, y tu va^s oy. Particularmente conuiene

considerar la muerte de los ricos y poderosos, donde la risa se mezcla con el dolor, y las lanças de justas y torneos, con cruces y canticos lamentables, y las vestiduras de brocados, cõ lutos despreciados: y los arcos triumphantes con tumulos: y miracomole huellan los sepultantes, a quien los Principes respectauan: y si es tyrano, no halla tierra donde se entierre, como se dize de Nabucodonosor. El que echo a perder al vassallo, no le halle en la muerte, para enterrallo. Por tanto dize Dauid: Mirad escarmetad en estos. Es vn rico sermon, que haze Dauid a los Reyes y grandes del mundo, para que hagan bien su officio, y cumplan con las obligaciones que tienen, y no les pone delante sino la muerte: y pinta bien la flaqueza del hombre en ella, y dize: que moriran como hombres, sino se refrenan en sus affecciones, en juzgar y mandar. Primero dize, que miren que tien^e a Dios delante los ojos quãde rebueluen el processo: y si este temor de la presencia de Dios no basta, aparteos vuestro temor, y ver que morireys como hombres, siendo dioses de la tierra. Y no se puede mas encarecer el abatimiento que en hombre, porque debaxo de hombre ay todo miseria. Y tambien porque no ay cosa mas cierta en el hombre, que es el morir: y asfi es cierto que morireys, pues soys hombres, aunque soys dioses, con vuestras altezas y señorios, con que os hazeys adorar como dioses en la tierra, y viuis como si os vuisse des de eternizar, y como si para vosotros no vuisse muerte: pero no ay cosa mas cierta, q^{ue} moriros y acabaros, como hõbres de por ahi, pobres, y fereys y iguales en la muerte con ellos: aunque el mundo os dize dioses, y vosotros os teneys por tales, y quereys que todos sean para vosotros, y no vosotros para

4. R. 5.

Leui. 10.

Exechi. 9.

Na. 21.

Gre. 19. Co 6.

Psal. 36.

Dani. 4.

Psal. 75.

Hebre. 10. Rom. 12.

Abulenf. sup. 2. R. f. 84. co. 4.

Isa. 14.

Psal. 75.

B. ruc. 6.

Dani. 5. Dani. 3.

Eccli. 38.

Abulenf. Mat. 10. 6. f. 2. co. 3.

To. 3. fol. 152. co. 2.

Eccle. 2.

Gre. mo. l. 5. c. 30. l. 12. c. 19.

nadie, morireys, para que veays que foys mortales, y que todos los que os adoran y andan tras vosotros, se defengané que aunque foys dioses, vice dioses, lugar tinientes de Dios, aquíe ha comunicado el quitar la vida a los malos, foys hōbres como todos mortales yguales en el morir, adierte Dauid, q̄ faca Dios titulo de terrible, de la muerte de los Reyes, y dellos mas que de otros, como se vido en Baltasar, que estando cenando, llego la muerte con la firma de Dios, que en leyendola, se despulso y defalmo, y miserablemente murio, y dexo la vida y el reyno. Para que no hagan injusticia los juezes dize Salomon, que consideren que por injusticias quita Dios los reynos, y embia otras gētes que gouierné lo que ellos no gouernauan, y si esto no os mueue, mueuaos la muerte que vendra por vosotros como por los demas: y si esto no basta: Surge Deus iudica terrá: Tened vos Señor del cielo, cuenta con los pobres, que foys el que acabados los hōbres, no os acabays. Y si esto no basta para regir sin tyrania, yo apelo para Dios, que es juez de todas las gentes y siglos y Reyes, que si no ay Rey para el Rey, ay Dios para el Rey, que es heredero de todo el mundo. Este sermon haze Dauid a los ricos: y dize a los pobres que lo consideren: Quique terrigine, &c. Ea hijos de la tierra chicos y grandes, atencion, atencion: mirad a vn Saul tan hōrado rey, que murio como hombre, y aun como bestia, porque en el campo quedo, y no fue sepultado por algunos dias. Mucho importa considerar el juyzio y la muerte de los grādes. No auia cosa mas temida que Ioseph, gouernador de Egipto, que començo a sablimar su linage, y por esso les mādó, que lleuassen consigo sus huesos, porque sea (dize) memoria de vuestra muerte, que pues tal padre murio co-

mo Ioseph tan sabio, quando saigays de Egipto con tantos bienes como Dios os hara, y se os abra el mar, y veays muertos a vuestros enemigos, y veays descender manna ya Dios, y hablar con vosotros, y tanto de fauor de Dios y sus criaturas, que las nuues y elementos os siruan, los enemigo se sujeten, los campos se os rian, lleuad este despertador con vosotros, que os aueys de morir. Y las missas que cada dia celebramos son honras, y obsequias de Christo, que murio, y nos dizen que nosotros moriremos, y que si ay muerte para Christo, y muera te le costo su hacienda, no es mucho que tu mueras, y por el mesmo precio alcances lo que el alcāço, y digas: Señor pues vos moristes, justo es que yo muera. Si para vos mi Dios he cho hombre, ay muerte, con no tener pecado, sino la naturaleza con sus cōdicionen, y por la deriuacion de Adam, viene la muerte, agora por ella tengays peccado, agora no, justo es que yo muera. Lindo epitafio es el que pone la Escripura a los sepulcros de los grandes, y no auian de poner otros: Mihi heri, tibi odie: Ayer por mi, y oy por ti, y esta ha de ser tu casa para siempre. Tu soberuia tambien se acabara como la mia, y tus criados, tambien te hollaran como a mi. Ponen a vn señor en vna sepultura, y no parece sino vexamen que dan a sus soberuias, y a sus edificios y alcāçares, q̄ no cabe en el mundo, y cabe en vnas andillas y ataút de seys pies. Y assi le pusierō al grāde Alexādro por epitafio, q̄ no cabia en el mar y en la tierra, y aora en vn pequeño oyuelo cabe.

Cap. v. De los titulos

que da Iob a la muerte.

Iob dize en vn muladar, no me quedo nada de mi hazie da, y pues no la traxe, no la lleuare: porq̄ quādo me die

Psal. 73.

Eclli. 10. A. 8.

Psal. 48. A. 3.

Gen. vli.

Abu. sup. 3. R. e. fol. 100. m. 4.

Eclli. 38.

Iob. 3.

ron el alma, nome la diēō, ni quando muera, tã poco la tengo de llevar conmigo: que es linda razon para que no tema el pobre al rico, pues todos en la muerte y nacimēto son yguales: y por esso en la muerte se visten de luto q̄ es yqual y sin differēcia para todos criados y señores: y por esso dixo Dauid, que no temamos al hōbre rico, porq̄ en la muerte, no lleuara consigo sus riquezas y honras, que le entonan, con que aqui haze guerra a los pobres, no dandoles dellas, lymosna: y assi no ay que temer ni adorar sino solo a Dios. Y luego Iob pone epitafios a la muerte, y llamala silencio y sueño: silencio es para los deslenguados, que no ay hazerlos callar sino cō las tinieblas de la muerte: In tenebris contitecent Y silencio es para los buenos en castigo de los malos: y es gran castigo hazer callar a vn predicador, y que la muerte no dexa que os predique, y atar las manos que os dauan lymosna, y dize Iob: Durmiera y callara, y quitaram de ruydos, con los Reyes, que edifican soledades. Llama a la muerte silencio, porque alli acaba todo, y descansa, y no dize: O si durmiera yo con los pobres, porque a ellos no oluida el mundo. Mirad como se acuerda del Baptista, de la penitēcia de la Magdalena, y de S. Frācisco: como la mala muger se acuerda de quiē la acozeo, y no de quiē la regalo. Y assi los Reyes, y ricos, presto se olvidā, porque muerto vno, viene otro: y assi vnos cō otros se olvidan. Y esso llama Iob silencio, y pide, q̄ todos le olvidē y nadie hable del. Pero aun que la muerte es silencio, y en ella todos callā, bien nos predica y dize: Acuérdate q̄ ayer fuy yo a juyzio, y tu vas ya a el: Harri mihi, hodie tibi. Yes de notar el, hodie: Ayer vino por mi el juyzio de la muerte, y oy viene por ti, porque ya te estas muriendo, y esto es lo que dixo Dios. En qualquier

hora q̄ comieres, luego morirás: esto es, te yras acabando: y assi dixo la Teucyta a Dauid: Todos nos vamos muriendo. Y assi cō mayor propiedad diriamos: Cinquenta años tengo de muerte y menos della, pues ya se me acaba, y se llega la q̄ llaman muerte, y no lo es, sino fin de muerte, y principio de vida: Y dize, que nos acordemos de su juyzio y residencia, que ayer passo en la muerte: porq̄ mucho ganan los viuos, en tener su memoria en los muertos: porq̄ assi se pone tasa a nuestras demasias, y se enfrena el hōbre para no correr por el camino de la vanidad. Siēpre el demonio trabaja de echarnos sueño desta cōsideraciō, y dar beuedizos de oluido de la muerte. A penas auia Dios comēçado a fabricar al hōbre, quādo entēdiendo su cōpostura y los caminos por do podria venir a adolecer en el alma, recepto Dios este remedio preferuatiuo: que fue la cōsideraciō de la muerte, y assi le dixo. Mira que no tienes mas vida de quanto obedecieres a mi palabra. Y el demonio al contrario, para negociar al hombre, procura de derribar este muro, y le dize: Anda, biē puedes perder este temor. Y en saliendo cō esta impressa de quitarle la memoria y temor de la muerte, salio con lo principal que es el peccado. Y desde entonces Dios y la yglesia, perseverā en despertarnos, diziendo: que nos acordemos del juyzio que passo nuestro defuncto, y del q̄ todos hemos de passar, y esto en todas nuestras obras. Este es el modo mas efficaç, y preferuatiuo. Otro tiēpo dixo Dios: Mira q̄ morirás si pecares. Y aora dize: Morirás, porq̄ no peques. A Adāle dize: Cō muerte morirás: gozaras de todo el mal de la muerte. Quādo vno muere novec aq̄lla amarillez, aq̄l ponerle de baxo de la tierra, aq̄l quebrar de ojos. Y para esso muera Abel y vea Adā en Abel lo q̄ novido en si. Y assi le dize

Psal. 48.

Psal. 30.

Eclli. 38. Gen. 2.

2. Re. 14.

Gre. Rea. giff. l. 5. c. 1. 4.

Gen. 2.

Eclli. 73.

Aug. l. 9. de ciuitate. 10.

Dios: Morte morieris: Morireys de quatro costados, que esso fera de vos lo que es de vuestro, hijo: y lo que no podeys ver en vos, vereys en vuestro hijo: y razon, es, que passieys vos esse trago, quando le veays al justo Abel muerto, tendido en el arena, rebolcado en su sangre, con las bascas de la muerte, los ojos quebrados, acardena lado el rostro y el cuerpo: es razon q̄ beuays esse trago, y veays el retrato de vuestro peccado. Adã lloro la muerte de su hijo Abel cien años, y todos sus hijos: y tanto, que este destierro sellamo valle de lagrimas. Otro nombre tiene la muerte y epitafio que le da el Sabio: diziendo, q̄ es yugo q̄ a todos trae a su melena: Que d̄ coronas de Reyes ha derribado, q̄ de sceptros de Emperadores ha hollado, q̄ de ni tras de mayorazgos, q̄ de traças y tramas ha desjarretado, y haze q̄ perezcan sus pensamientos, y haze q̄ el alma vaya a su tierra, y el poluo a su tierra: Es alguazil de corte, o alcalde, que con vara de Rey prende a qualquier por grande q̄ sea: y es como el rey, q̄ a todos dize de vos: yes como vara de medir, que a todos mide, al sayal y al brocado: y haze yguales a sacristanes y a Papas: En la camella deste yugo, y a su melena tengo de yr. Ordena Dios, que vea yo muchos morir delãte de mis ojos, para que considere biẽ mi muerte. Si el soberuio y vano, al tiempo que tiene leuantada la rueda de sus vanos cimientos, mirasse los pies de su mortalidad, y se acordasse q̄ se ha de morir, quan presto baxaria sus penachos leuantados. El demonio pudo facilmente, persuadir a Adam q̄ no moriria, porq̄ hasta entõces no ha uia visto morir a nadie, ni se auia executado la sentençia: pero en nosotros no ay lugar pa este engaño, porq̄ esta clara la execuçõ y la experiẽcia continua, nos defengaña bastantemete: paraq̄ entendamos q̄ hemos de mo-

rir, pues vemos q̄ desta sentençia a ninguno se otorga apelaciõ, sino q̄ grandes, pequeños, ricos, pobres, altos, baxos, señores, vassallos, todos la tienen consentida, y en todos la vemos executada, y en Chño y en su madre.

Capit. vj. Que cierta es la muerte, y incietta la hora.

IStã cierta la muerte, q̄ para dezir q̄ vn hombre muere, vfa la Scriptura de vn parafrasi y circunloquio, que nos quita bien la ocasion deste engaño, y dize, quiẽ no ay que no vea y gustela muerte, y libre su vida de la sepultura? Y de David se dize, que entro por el camino de todo hõbre, q̄ es la muerte, porq̄ los demas caminos de la vida, no todos passan por ellos: y son de vnos, y no son de otros, pero este es de todos, sin saltar nadie: jornada es q̄ nadie la escusa. pero el demonio mintroso, pa q̄ el temor y memoria de la muerte, no le escuse de las ganancias q̄ espera: prometenos largos dias de vida: y esto nos persuade y nos persuadimos en las cuentas que hazemos. Quãdo o ymos, que alguno murio, siempre le hallamos ocasiones de donde no nos põga admiraciõ, auer muerte ni temor de auer de morir, o le hallamos que era mal reglado, o se gouernaua mal, o que era flaco y ocasionado y de mala cõplexion todo esto para prometernos seguridad, y que no moriremos tan presto, porque yo me gouerno mejor: Y quãdo digo q̄ el otro era flaco, digo q̄ yo soy robusto. y asì vengo a asegurar me y prometerme vida, y cõ vana presumpciõ juzgo q̄ mi vida sera larga: Y con estas persuasiones q̄ yo y el demonio hazemos, el vno apartando la cõsideraciõ, y el otro ensanchãdo la vida, echamos sueño sabroso y nos assienta mejor por

Eccle. 40

P. al. 145
Eccle. f.

Abu sup.
3. R. 146.
100.

P. al. 83.

3. R. 2.

Eccle. 14.
Abulen.
Mat. 10. 7
f. 57. 10. 3.
10. 6. f. 20.

3. R. 6.

3. R. 6.
Nu. 20.

Iob. 2.

Nu. 21.

Hebre. 9.
27.

porque es mas conforme a nuestro gusto y paladar, porque la muerte y su memoria, es para nos la mas triste cosa que se nos puede ofrecer: es la derrama plazer, y agua contentos, y la que pone azedia y sin sabor a nuestros deleytes. Y esto significa el mal rostro con que la pintamos, y peor con que la recibimos. Pero ella es certissima, y su hora muy incierta, y verna como vn ladron de noche, quando estays durmiendo, pero su confideracion vehemente, es cuchillo del peccado. La madera cria carcoma que la roe, y el peccado cria muerte que le destruye. Si la enfermedad del peccado es continua, sea lo la medecina, considerando nuestra muerte, y la de Iesu Christo, que son los perfumes del templo, para quitar el mal olor de la sangre, q̄ en el tẽplo auia de los animales, y los q̄ en nuestra anima ay de nuestras pasiones. La serpiente mirada y contemplada, fanaua las mordeduras de las serpiẽtes: y asì la muerte bien considerada. Esta confideracion hizo a Iob limpio de peccados. Nunca piensa que se ha de morir, el que en qualquiera edad trata sus vicios. No ha dado Dios sentençia que no tenga excepcion, y en que no aya dispensado. De los Sodomitas faco a Lot: de los del diluuiõ faco a Noe, y dixo: que todos moririan en el desierto, y faco a Iosue y Caleph: y de la muerte nadie escapa: y ya que escapen como Enoc y Elias, por algun tiempo, y se les difiera la muerte; a lo menos no escapan de ser castigados por sus peccados, en el infierno, si no ay enmienda, porque en esto no ay dispensar. Todos estamos sentenciados a muerte, y despues della a juyzio y residencia, y pocos temen, siendo esto fee de Dios. Si estuieße vn cercado lleno de hombres condenados a muerte, y por el Rey, y entrasse cada dia vn ver-

dugo y cortasse las cabeças a diez, estos no los llamariamos viuos, sino muertos: porque saben que han de morir como los demas, y mueren todas las vezes, que veen lo que mañana ha de ser dellos. Asì tienenos Dios, a todos condenados a muerte, y no quiere q̄ todos miramos juntos, si no que cada dia entre la muerte y nos lleue nuestros hermanos. El mayor mal, es que no sabemos qual ha de ser el primero: y asì murio primero Abel que su padre Adam, para que ninguno este seguro aunque sea moço, y cada dia se os renueue y refresque este temor: y asì quando os preguntan como estays? aueys de responder: Qual puede estar, el que esta sentenciado a muerte? Y quando se os muere el hijo, no os auian de dar el pesame de aquella muerte, sino de la que luego ha de venir para vos: y aun ya os esta acabando cõ sus tragos, que aun por esso dixo S. Pablo: Quotidie morior: Cada dia muero, y me voy cõ sumiendo. Si padre y hijo, estan condenados a muerte, y muere oy el hijo, y ha de morir mañana el padre, no es justo que le consuelen de la muerte de su hijo ya passada, sino de la que recibira mañana el, y que para ella le animen. Asì teniendo vos tal tristeza en vuestro coraçon, por la muerte que esperays, estareys tan lleno de dolor, que no aura lugar para doleros de la muerte agena.

1. Cor. 19
d. 30.

August.

Capit. vij. Como hemos de llorar, porque no sabemos como nos yra en la muerte.

VG. sup. Discedit maledicti: dize: Fleo quia nescio vbi manebo. O como auiamos de llorar, porq̄ no sabemos quãdo hemos de morir, y como nos yra en la residencia q̄ alli Dios nos tomara, y a qual destas fuertes tan desiguales de

gloria o infierno, hemos de yr. Quando muere vno, tocan campanas, y con ellas no llaman al muerto, que ya es ydo, sino a los que viuimos: para que vamos y miremos, que nos moriremos. Seneca dixo: que estando conde nados a muerte, es necedad desfiar larga vida. Si considerassemos lo que pierde Dios por vn peccado, y que mientras mas viuimos, mas le offendemos, y las ocasiones que ay, y nuestra fragilidad, pediriamos a Dios que nos cortasse la vida: Señor acabadme la vida pues cada dia os offendo, o dadme constancia en la buena obra, o sacadme del mundo, y dezir esto es grã de merecimiento, con que no sea con alguna manera de desesperacion de alcanzar la gracia. Y assi quitaros la vida, es grande merced, sino aueys de fructificar, pues soys arbol, que auiedo os plantado para llevar fruto, no le lleuays: y que os quiten el tiempo de penitencia, pues no la hazeys. Que mal entendida esta, esta verdad: Estays diciendo a vn hombre que se le acaba la vida, y no lo cree ni lo entiende. Esta el hombre mas casado con su vida que cõ otra cosa, y assi no lo entiende: y se vee con el pie en la sepultura, como Hierusalem, que se ve cercada, y cryendose los hombres de su estado, y no lo veen, ni se acuerdan de su fin. Que se veen con rugas, canas, gota, y triste vejez, y no lo creen: Quid est, quod erit? Que sera de de mi? Lo que fue de mi padre. O que estoy bueno. O que no sabeys el mal humor q os va matando. A Ezechias le dize Isayas, q morira mañana, y dize: Es posible, estando tan moço, gallardo, vna torre de carne valerosa: en vn dia y vna noche tengo de acabar? Y no lo acabaua de entender, aunque se lo dezia Dios. Dauid dezia: que le dixesse Dios el poco numero de sus dias, y que le anunciasse el fin dellos, y que no le lleuasse en medio dellos. Que

haran los que aman mas su vida que a Dios? A estos lloraua Christo, que tienen en la tierra su consolacion, y que al tiempo que esten mas descuydados, los cogeran entre puertas, y dexaran sus haciendas a sus hijos, que Dauid llama agenos, porque son como vnos turcos, que no les diran vna missa. No tuuistes ley cõ vuestros padres: y assi vuestros sucesores no la ternan con vosotros. No days lymofna, y viene el heredero abintestato, y no dize vna missa por vos: cogelos la muerte, con el hurto en las manos. Ya los he yo visto morir, entre sus sauanas de olanda y colchas, atajados y confusissimos, porque veen los miserables, que van a vn Dios, que han tenido por enemigo, y porq agora sus amigos los desamparan, y porque boluieron las espaldas a Dios, y el rostro al mundo, dizen: O señor ayudad mi alma, y esto dizen fingido, sin saber ni entender lo que dizen. y assi Dios no los oye. Y estos llora Santiago, y Amos, porque confiaron en los montes de Samaria, y mirad en que pararon, y los de Sodoma con sus ricos cãpos. En ninguna nacion se halla tanta soberuia, como en la Española: y a estos conuiene que pasen a los sepulchros y se humillen. O llegadores de ceniza, mirad alli en que pararon los tyranos. El viuir del hombre es arrebatado, como el dormir de la atalaya, que no tiene reposo. Y assi dize S. Pablo, que los que tienen muger, viuan como sino la tuuiesen, porque toda esta vida es como vna farsa que se acaba en breue. A la atalaya, le parece q ni ha dormido, y vos dezis: O que agora naci y vine al mdo. Matufalen viuio nouecientos y sesenta y nueue años, y le parecio que agora venia al mundo. El justo siempre espera su muerte, como gran thesoro. Pero el malo promete largos dias. Labora uit & affligit, & viuet in finem. Los

Luca. 6.

Psal. 48. B. 11.

Iere. 2.

Aug. l. 4. c. 7. d. 1. Jacobi. 5. Amos. 6.

Cor. 7. f. 3. Ge. 1. Psal. 48. 1. a. 28.

Abu. sup 3. R. f. 116

Luca. 13.

Tre. 1.

Eccles. 1.

Isa 38.

Psal. 38. A. 5.

Apo. 17.

Tbo. 3. p. 1. 14. ar. 1

Voluntate turbavit semetipsum quod passio timoris moderata fuit, in Christo dicitur pro passio.

malos afligen a sus conseruos, porq no creen que su amo verna a tenerles residencia, y como si tuuiesse hecho pacto con la muerte y sepultura, assi pecan: pero Dios les saca la mentira a los ojos, y les haze dezir: Mendatio protecti sumus. La mala muger del mundo con su purpura y caliz de oro, engaña a los ricos, y dales secreta põçõna, y los mata sin pensar. No ay cosa mas necessaria que la consideraciõ de la muerte: mirando de donde venimos, y a do vamos: y el no mirar esto los hombres, y el no estudiar en este libro, el no pensar estas cosas con la balança de la discrecion, es causa de no viuir como hombres: vnos con el apetito del saber con curiosidad, poniendo todas las velas de la contemplaciõ en las letras humanas, no dexamos lugar para esta consideracion. Trae el saber consigo, tantas golosinas, faboritos, y falsas, de propria excelencia y de leyte, que no haze tanto daño el cauar como el saber. Y otros estan enfrascados en negocios, y mas negocios, ocupaciones, y mas ocupaciones que no tienen lugar vn rato, o dos momentos, para considerar la muerte, y Dios por despertarnos, no haze cada dia, sino delante de nuestros ojos, ponernos diffunctos, moços, viejos, sabios, y nobles, para que assi enseñados con el açote de Dios, que hirio a nõros vezinos, escarmentemos, y nos aparejemos para morir. No se como comemos y tragamos, los q esperamos la muerte tan amarga, que nadie la sabe, sino el que ha gustado, como san Lazaro, que despues de resuscitado nunca se riyo, antes andaua tristissimo, sabiendo que auia de boluer a morir: Y sobre mesa dixo tales cosas de los tragos de la muerte, que Iesu Christo oyendolos, se desmayo y despulso (porq la yua a beuer y recibir en la cruz) y porq quando se cõsidera presente, y con vehemente imagina-

cion, haze tales efectos naturales, y en Christo muy meritorios, por ser en el voluntarios y fue menester, que Maria Magdalena truxesse agua olorosa, y la derramasse sobre su cabeça, para confortarle: Y es tal el dolor de la muerte, que con tener el alma natural inclinacion al cuerpo, no bolueria de gana a el, si supiesse que auia de morir otra vez. Ordeno el consejo del cielo, que en negocios importantes de fee, vuisse alguno que tuuiesse experiencia, para que como experimentado y biẽ desengañado, nos predicasse. Y assi quiso que san Lazaro experimentasse la muerte, y la predicasse. O muerte y quien se acordasse de ti, que biẽ librado seria. Es la muerte amiga de amigos, y enemiga de enemigos: al que la desea y siempre la espera, trata bien: Es como el ladron de casa, que viene de noche a robar, y si halla a su señor despierto, velado, quõtale la gorra, y hazele reuerencia, pero si le halla durmiendo, matale y roba-le: Assi es la muerte con los que halla velado. Muchas parabolass puso Christo, para dar a entender este negocio importantissimo, y dize, que son sabios los que velan: Y no ay otra sciencia y prudencia, sino saber morir, y aparejarnos: que sin esto, poco aprouechatrasnochar sobre los libros, y arrastrar escuelas y generales, y llevar cathedras, y hazer discipulos y libros.

Ioan. 12. 18. Vigner. c. 20. 5. 4.

De los tragos amargos de la muerte. Gre. hom. 39.

2. Petri. 3. Apo. 3. Abulen. Mat. 10. 6. f. 204. co. 3.

Mat. 25.

Mat. 25.

Capitu. viij. Como

todas las sciencias estan en la consideracion de la muerte.

LA buena logica, es saber q si soy hombre, soy mortal: Y la buena rhetorica, es q para la muerte no la ay: Y la geometria es, medir siete pies de sepultura: Y la arismetica, cõtar la edad Ec 5 que

que aueys, y los que han muerto de menor edad que vos: La aſtralogia, es ſaber cierto numero de mouimietos de los cielos, que os tienen taſſado vuestro periodo, y ver la prieffa y velocidad q̄ lleuan a acabarlos: La Theologia, es acordarnos de nueſtras poſtrimerias: Y los canones ſon el titulo de teſtamentis, para que no mueras ſin teſtamento, y tenerle hecho con tiempo, con conſejo de letrado Theologo: Y finalmente la buena medicina es, que no la ay, y que todo lo que comemos, y dormimos nos mata: La verdadera philoſophia, es la continua meditacion de la muerte, porque nos deſengaña de todo lo que el mundo nos engaña. La ſubſtancial conſideracion, es, que os murays vos, y os enterreys vos viuo, y que hagays cuenta que ſoys muerto (que deſta ficcion a, la verdad poco va) Y hazer de la muerte agena, propia, que es, ſino penſar en ella? Entrad en los ſepulcros y no vereys linage ni hermoſura, ſino horror, gusanos, ceniza que fueron nueſtros padres, y ſeremos noſotros. Cada dia nos deſpierta aduerſe, y amenaza, la muerte q̄ de nueſtros hermanos vemos: y no nos podemos quejar, q̄ no nos auifa. Quexauaſe vno de la muerte, que lo auia ſobrefaltado y cogia de rebato, y yo bolui por la muerte, y le dixi: No teneys razon, pues aueys cinquenta años, y deſde q̄ nacifteſte començasteſte a morir, y todos los moços que viſteſte morir, os auifaſon. Sobre muertos paſſeamos, de muertos comemos, por muertos rezamos, de muertos eſcriuimos, y leemos, celebramos, y tañemos: en libros de muertos leemos, y nūca eſcaramentamos. O peſadilla y litargo, que no baſta a deſpertar lo dicho? Si vn animal vee preſo a otro, ſi vn venado vee a otro muerto, teme, y huye, y eſcarmienta: y vos no, con tantos muertos que murieron delante de vos: de

q̄ no nos pedira pequeña cuenta, pues no le agradecemos el auifaſnos con muerte agena. El loco dixo en ſu coraçon, que no auia Dios, ni muerte con que caſtigaffe, porque arroja los iuyzios de Dios de ſu cara, y conſideracion, y es como herege de voluntad: pues ſe perſuade a no querer creer cō ſee actual y viua conſideracion, lo q̄ ſabe que es digno de ſer creydo, y a tener la muerte por incierta, y nunca pēſar que llega ſu hora, ſiēdo muy natural al hombre. A los deſcuydados, es la muerte como vn ſalteador que ſale de improuiſo, y haze hazer corteſia de quanto lleua el caminante, y no le dexa hazer teſtamento, ni le da licēcia para eſcriuir vna carta a ſus deudos: Aſſi es la muerte muy cruel para los deſcuydados. La conſideracion de la muerte, haze lo que hazia la juſticia original, que era freno para no peccar: Y nueſtra, que la proſperidad deſte mundo, es como flor de heno, y ſombra fugaz. Yaſſi Joſeph llamo a ſu honra, quaſi manipulo. Y ſan Pablo dize, que es ſarfa, y no existencia, ſino quaſi trifteſte. Parecen trifteſte los q̄ carecen dello, pero no ſon ſino ſiēpre regozijados. Por euitar eſtos prouechos, el demonio nos dize, que no moriremos tan preſto y confiamos en el tiempo, y hazemos del largas māgas, dexando la penitencia para deſpues: y aſſi ſoltamos la rienda a los vicios, y morimos con muerte arrebatada, olvidados de Dios, y de noſotros miſmos: Si vn pobre traçaſſe vnas caſas, diziendo que las hara de bolſa agena, ſeria loco: Y aſſi lo es, el q̄ del tiempo que Dios puſo en ſu poderio, traça vida larga. Y como vn ſaſtre de vn paño, corta a ſu voluntad: aſſi vos del tiempo, y dezis: Agora juntare dinero para caſar mis hijos, y deſpues teugo de ſer vn ſancto, y aparejarme para morir. Al que hazia eſtas cuentas le dizen: O loco, luego moriras, y por la

Sapi. 4.

Leu. 16.

la pena no ſeras cuerdo. El juſto no tiene muerte arrebatada, porque ſi fuere arrebatado con la muerte, eſtara en refrigerio, porque ſiempre anda aparejado para morir. Para que no os turbeys en la muerte, enſayaos para morir, conſiderad que ſe os alça el pecho y reſollays a prieffa, y que llorays amargamente con los ojos ya quebrados, y que ya ſe os arranca el alma y que la aſen demonios: y va a dezir ſus culpas delante de Dios. Conſideraos ya muerto, todo amarillo feo, abominable q̄ ya nadie haze caſo de vos ni os quiere mirar. Conſiderad q̄ os echan en la ſepultura y os dan con la tierra en las baruas y ojos: y aſſi os quebrareys las alas y mortificareys, y derramareys la de maſiada ſangre de riquezas, a los pies del altar, q̄ ſon los pobres: poniendo el vientre de glotonerías, en el lugar de la ceniza, donde ſolo terneys compañia con los guſanos, y vnos os començaran por los ojos, y otros por los pies, vnos entran por la boca, y otros ſalen por las orejas, haſta conſumiros el cerebro. Conſiderad vuestros hueſſos en el oſſario: y aſſi ſana la poſtuma del peccado cō la muerte que della ſale: aſſi pone taſa y raya, a nueſtras de maſias. Ay animales ponçoñosos, que conſicionados con otros materiales, ſon remedio contra ponçoña. Aſſi el peccado puesto en la memoria de la muerte de Chriſto y de la nueſtra, que el peccado cauſo, es remedio preſeruante. Cōſiderad que el peccado mato a Chriſto con ſer Dios: y a vos porna donde perros de la calle os huellen, y que aū que mas os regaleys, aueys de ſer comido de guſanos, poco aprouecha el emplaſto, ſino ſe pone caliente: poca impreſſion haze en vos el ſaber que os aueys de morir, y os eſta aparejado fuego eterno, ſi lo mirays con tibieza. Mirad la muerte deſde cerca y verla heys bien. Las eſtrellas miradas

de lexos, parecen pequeñas, y las coſas del mundo parecē grandes y de eſtima, porque las mirays de cerca. Mirad vos la muerte de cerca, y no viays como ſi la muerte os viuieſſe de venir a pedir licencia. Sabed que la muerte viene quando Dios manda, de muchas maneras y modos, y dado caſo q̄ venga como vos querays y como vos la teneys traçada: dezidme ſi aora q̄ eſtays bueno y fuerte, cō iuyzio y entendimiento ſano, no os conuertis, quādo tātos tormentos y dolores os cerquē, como os cōuertireys? Que eſperays ſi agora os hallays con pocas fuerças para conuertiros, ſino q̄ mientras mas reynaren los peccados ſereys peor? Y ſea aſſi, que os confeſeys. Quien os reuelo que ſera verdadera eſta penitencia, en quien duda Auguſtino? Si el arbol arraygado no lleua fruto, como lo lleuara caſi ſeco y arrancado?

Capitulo. ix. De la breuedad de la vida, y como Chriſto con la muerte honra ſu juſticia.

Vox Domini inter cidentis flāmam ignis: Dionyſius. Con la muerte haze Dios dos coſas: premia al juſto y caſtiga al peccador, diuide la claridad de la llama, del calor que tiene: por q̄ con el calor abraſa en el inferno, y cō el reſplandor, corona al juſto. Y aſſi todos reſucitaremos: pero no todos nos mejoraremos con las perfeccionnes del cielo: antes el malo terna las miſerias dobladas. La muerte es, en quien mueren nueſtros peccados, por que en ella ſe acaban, y nueſtros trabajos: aſſi como la madera en el agua no peſa y la traeys con facilidad, pero ſacada a la ribera, ſe ſiente ſu carga, q̄ no ſe ſentia con la corriente del rio: aſſi

Basilius

Gr. M. 13. c. 10.

Isai. 40. Gen. 37.

1. Cor. 7.

Sap. 4.

Luc. 12. la

Asi llegados los peccados a la muerte, no los podeys sufrir y los desamparays, y los bienes temporales dando limosna. Augustino dize, que aun que la muerte esta vencida y destruyda, en la muerte de Christo, quiso Dios, que reyne hasta el dia del juyzio, donde mostrara Dios que esta destruyda: pero dexala Dios reynar, porque si despues que el hombre es baptizado, quedara inmortal no vuiera merito de fee con que vencemos el temor de la muerte: y asi por do penso el demonio ganar, perdio mucho: porque sino pecara Adam, ni vuiera muerte, no mereceramos tanto como merecemos, cõ recibir la muerte en paciencia, ni siruieramos a Dios con tanto feruor como le seruimos, considerando la breuedad de la vida. Los falcones de la Nuruega son muy buenos, porque como el dia en aquella region, es muy breue y pequeño, dan se priessa a caçar entretanto q̄ dura el dia: Y asi Dauid cõ esta consideraciõ corria por el camino de los mandamientos de Dios. Y el demonio tambien considerado la breuedad de nuestra vida, se da grande priessa a tentar nos: y asi tambien es loco, el que viendo su corta vida, no la emplea en seruir a Dios, y la diffiere de dia en dia, pidiendo nuevos plazos a Dios: Como Pharaon, que viendo su reyno lleno de ranas, offreciendose Moysen a quitar selas con su oracion: el dezia, q̄ no luego, sino el dia siguiente, rogafse a Dios por el. Quantos ay obstinados como Pharaon, que baylan a este son y se embriagan con este vino, que les da la mala muger del mundo? Yo no se porque no desleamos y aguardamos la muerte teniendo la vida tan pesada y amarga. Quedo tal la vida despues que salio de las manos del hombre, que causa tedio y pesadumbre al sancto Job, y esta tan llena de miserias, que es gran con-

suelo saber que se ha de acabar. Iesu Christo en el huerto andaua con mortales congoxas, y se consolaua con dezir, que no durarian mas de hasta la muerte, y no huuo cosa que algo le consolasse, sino esta, y el Angel que le propulo por quien lo huua de padecer. Con este consuelo consolo Dios a su pueblo, diciendo, que sus trabajos se acabarian en vn punto, de captiuero de setenta años, y los recibiria en grandes misericordias. Y el mesmo Propheta dize: Ea pueblo, metete en tu casa, y cierra tus puerras, mientras passa la auenida y tempestad de trabajos, que pone el cielo obscuro, y en vn momento se arrasa, y os alegrays con el agua que truxo el nublado: y el que os espanta, despues le hollays en la sepultura, como la piedra que trae el nublado. La muerte que es fin de muerte, y nos comienza a dar gloria, no es muerte. Que sufre vna muger por ser madre? porque duran poco los dolores, aunque mortales: asi por ver a Dios, sufrimos con alegria la muerte. Dauid como muger de parto, q̄ pierde el comer y come ceniza. dize, que comia ceniza, y que aguaua con lagrimas su beuida: pero esto no duraua, mas que desde la noche a la mañana, porque sus dias se acabaron como humo y como sombra, y su substancia es como nada, y mil años delante de la eternidad, son como el dia de ayer que passo, como sueño de vela de tres horas: Custodia in nocte, San Pablo dize, que redimamos el tiempo, y gastemos bien la vida, porque los dias son malos, llenos de mal de pena, fugaces y ligerissimos, que nos dexan en blanco, y no hallamos de donde asir: Y asi al tiempo le pintauan sin cabellos en el colodrillo, porque no ay de donde asir al tiempo pasado: Y es como vna llama que no dura mas de vn boluer de cabeza,

Abul. 1.
R. 1. 116.

I. 4. 4.
I. 4. 26.

Thobie. 13.

Eccle. 4. 9.

Rom. 5.

Psal. 101.

Gre. Recõ
gistr. 1. 3.
6. 41.

Eph. 5.
d. 16.

que ya no ay memoria del tiempo ni de los que en el florecian. Que se hizo el imperio de Alexandro? y la riqueza de Crespo? y la hermosura de Dina? los sceptros y pompas del mundo, nacieron como flor, y desuanecieronse como sombra, la qual en si no es nada, sino priuacion de luz que an si se desuanece: y quanto mas crecida esta, a la puesta de sol, de repente se deshaze. Gregorio super Job. 14. dize, q̄ el estado de la innocencia, era firme y de constancia, y que el tiempo passaua, y el hõbre se estaua quedo, como quien esta a la ribera de vn rio furioso, que se lleva tras su corriente todo lo que halla, y el lo mira en saluo: pero si esta en el rio, tambien se le lleva. Antes Adam miraua en saluo, al tiempo y su duraciõ, y su salud, hermosura y saber no corria, ni se acabaua: pero despues que el hombre por el peccado, se hizo temporal, entro en cuenta con las cosas que se las lleva el tiempo, y nuestros años passaron para nunca boluer, como las olas que passan con el raudal, no buelue atras: Todos hemos entrado en este rio, y tras el corre nuestra honrra, riquezas, deleytes, que son inconstantes, porq̄ tienen su apoyo sobre las olas del agua. Llore cada qual los años de su juventud y fuerças, gastadas en offender a Dios. Leuantan las olas a vno hasta el cielo, y luego baxanle a la sepultura, que es su natural. La muerte a todos acierta con su faeta, y no quiso Dios priuilegiar a ninguno por sancto que sea: porque la muerte es medicina de nuestros desconciertos, que cura la corrupcion y daño que el peccado fuele obrar: Y para sanar al hombre quiere que este enfermo, y viua poco, para que asi perdone al enemigo: y dexe la amiga, y concluya la muerte, lo q̄ no pudieron los sermones. Si sabiendo que la vida es breue, ay pleytos, enemistades, vèganças, torpezas,

2. Reg. 14.

vicios, que hiziera sino lo fuera? Ay auenida de peccados, que vnos se topan con otros, vna vègança con otra, rompiendo los hombres con la virtud sin respecto alguno, que hiziera sino vuiera muerte? Los moradores de Ni niue eran viciosos, y solo considerando que tenian quarenta dias de vida, se enmièdan: y yo q̄ no tengo quatro horas seguras de vida, no temo ni enmièdo? Entretanto que el arbol tiene la rayz sana fresca, prende y esta hermoso, echa hojas, flor, y fructo, porque chupa la tierra: pero en secandose la rayz, luego desdize todo: caen se las flores, y las hojas se buelue amarillas, y aquel lustre y verdor se pierde: asi quando el hombre echa rayzes hondas en la tierra, prometiendo se larga vida, florecen las galas, deleytes, loçania, ambicion: crecen los humos y propria estimacion: pero si se seca con la muerte, luego desmedra y se descompone, y luego el brio se cae de vuestro coraçon. Es nuestra vida como vna centella que falta de la lumbr e y da en tierra, y por su poca luz, lo que dexa atras queda obscuro, y lo de delante tambien: Afsi es nuestra vida. Lo pasado ya murio, lo venidero es obscuridad. Que es de la niñez y juventud? aquellos treynta años floridos? Topo la centella en tierra, y conuirtiose en poluo. Las enfermedades disponen y hazen la cama ala muerte, con semblante lleno de furor, y el cargado de enfermedades, y no enmendado, dadle por perdido. Loco es el que oye vn son con la harpa, y bayla a otro son: Es nuestro cuerpo harpa y instrumẽto de dolores, y haze son lastimero, y vos muy regozijado, cantays? Falta es essa muy grande, y poco saber de musica, teneys la gota en el pie, y la xaqueca en la cabeza, la asma en el pecho, y el dolor en los riñones, que no os dexa descansar de noche ni de dia, y no quereys baylar a esse

Jon. 2.

este son, sino al que os haze el demonio y mundo, diciendo, que no morireys. Es tan dulce el viuir que no nos persuadimos que hemos de morir. Quiere Dios que nos enseñen las flores del campo, y las sombras, que en ellas conozcamos nuestro ser, y la poca razon que tiene el hombre, de andar engreydo y soberuio. Es la condicion de la rosa deleytar mucho, y durar poco: Que cosa ay que mas deleyte que la vida, y esta aun no la tenemos quando ya nos la han quitado de entre manos, y no es nacido el hombre, quando subitamente, le abscondé en la sepultura. Quien no dira, que vna flor, es cosa immortal, y viene vn cierço, o solano, y lleuala, y aũ la hoja: Afsi la muerte ni dexa carne, ni huesos, ni hacienda. Primero pone a marillez, canas, y rugas, y escurece el resplandor de los ojos, y pudre los dientes, y baxa el derecho cuello poco a poco, y las blancas manos buelue en color de cenizas, y los ligeros pies no se pueden menear. Ifayas cõpara nuestra vida al heno y a su flor: No ay cosa mas caduca que la flor del campo el frio la seca, y el calor la marchita, el viento la derriba y desbarata, los pies la huellan, toda su hermosura en vn punto se pierde.

Capitu. x. Que importante es la consideracion de la muerte, y que es sueño.

Mucho importa esta consideracion, y por esta causa la yglesia nos da vn despertador continuo, que tenemos quando venimos a la yglesia, de ver y considerar a los que vimos tratar con nosotros, debaxo de los pies, y entender que afsi nos veremos, y que otros nos ternan debaxo de sus pies. O que

pulpito son las sepulturas y los cementerios: O que bateria dan a nuestros peccados ydescuydo, viendo que pifays aquel que ayer andaua con vos sano, moço, rico, y os esta diciendo: Oy me facan a ajusticiar a mi, y mañana a ti. Que codicias, que afficciones, que sensualidades, que soberuias no cessan, considerando que mañana me pisaran los ojos, y estare debaxo de los pies en la sepultura, que es casa para siempre? Miraos en esse espejo de vna calauera, y vereys quien soys. San Hieronymo sobre Osseas dize, que el primer rey de Dacia, fue Nino, que fundo vna ciudad llamada Nina, que los Hebreos llamaron Ninue, y este con Semiramis cafo, fundador de Babylonia, y mandarõ adorar a su padre y rey Bello, y llamaron le el dios Bel, y dize, que todos los idolos crecieron, del error e ignorancia, de los diffunctos, y de no conocer que son poluo y ceniza, que a si mismos no se pudieron remediar. En todas nuestras obras, particularmente, en nuestros regalos, cõviene acordarnos de la muerte, a imitacion de le su Christo, que en su transfiguracion trato de su muerte, y en el regalo que le hizo Maria Magdalena. A Señor q̄ vos os acordays de la muerte, en este pequeño regalo, y tan honesto, y dezis: Callad, dexad agora, que me regale vn poco, que todo parara en sepultura, y yo huygo de la muerte y de su memoria. O que sepultados estamos en regalos, sin alçar la cabeça a dezir: Morireme. Va Christo por los caminos (donde basta el trabajo dellos y su cansancio) y va tratando de su muerte: y vos dezis: Que no me trateys agora de la muerte. Thobias oyo dezir, que auia muertos en la plaça, y dexo la comida, y dixo: Vamos a ellos, que mas prouecho me hará ellos que esta comida y regalo: y vos nunca quereys tratar de la muerte, y afsi os

os coge desapercebido: Afsi como el pece sin pensar en la muerte, en su comida halla la muerte y ançuelo: Afsi Amã, el dia que es cobidado del Rey y de la reyna, y va a gozar de sus faoures, alli hallo su muerte. San Pablo llama nuestros dias malos, traydores, por que en ellos nos quitan la vida sin pensar. A vn nõbre descuydado le dize Dios, que verna a el, como el ladron que viene de noche a los dormidos: Cosa es que espanta, que auiendo vn hombre offendido a Dios, se descuyde, y no tema esta sentencia: sino que piensa que la muerte le auisara de su venida. Entiédan todos los dormidos descuydados, que estan sentenciados a que la muerte los coxa de rebato, y que no caygã en la cuenta, hasta que esten en la otra vida. Como el auaro, que alla pidio misericordia, y aca no, porque estaua condenado a estar descuydado. Mirad que ya la hachã de la vejez, o mal humor, esta a la rayz, y va a dar al coraçõ, y el juez esta a la puerta. Estamos los hombres ciegos y dormidos, como dixo Dauid, y subitamente faltaron y perecierõ por su iniquidad, como sueño de los que se leuantan de dormir, y la imagen de ellos en nada la bolueras. Acontece vno durmiendo, soñar se gran señor como el otro Mielio, a cerca de Luca no, que se soñaua muy rico: y el otro pescador en Theocrito, que se soñaua, con ançuelos de oro: pero leuantandos del sueño, hallanse en vn pobrezillo lecho tan miserables como antes. Lo que dixo Ifayas: Como el hambriento que sueña que come, y quando despierta, tiene vacia su alma, y como el sediento que sueña que beue, y quando despierta, se halla cansado y sediento: afsi sera la multitud de todas las gentes. Como sueño es la vida humana, la magnificencia de Salomon, la grandeza de sus palacios, la preciosidad de su trono, el apa

rato de su casa, la multitud de sus vasallos, aquel estruédo con que assombra el mundo, que otra cosa fue; sino sueño? Aquel poderoso Principe Alexandro, de cuya grandeza dize el libro de los Machabeos, que ante su acatamiento temblo la tierra, el que como vn rayo, espantando al mundo, domo la mayor parte del, que otra cosa fue, sino vn breue sueño? Aquellos Cesares, q̄ cõ illustres victorias y gloriosos triumphos, leuantando memorables tropheos, pretendieron immortalizar su nombre, que otra cosa fue su vida, sino sueño, q̄ a penas nos acordamos ya del? Aquellas soberuias piramides y empinados arcos, torres, estatuas, y otros recuerdos y memorias, que los Egypcios en vna obftentacion de sus grandezas, y perpetuidad de sus nombres, leuantaron, que otra cosa fueron: sino vn sueño, pues que ya estan olvidados con perpetuo oluido? Aquellas famosissimas republicas y ciudades de Athenas, Espartas y Tebas, Scitas, Cartaginéses, señores de grandes partes del mundo, madres de hombres illustrißimos en letras, en armas, que otra cosa fueron sino sueño: pues no solamente oy no permanecen en su flor y fuerça: pero apenas los muy curiosos y diligentes cosmografos, saben sus sitios? Aquel grande y illustrißimo imperio Romano, de cuya fortuna se espanta Plutarco en vn libro escripto de su titulo, q̄ abraço toda Europa y Affrica y la mayor parte de Asia, conquistando con tanta virtud y fortaleza; gouernandõ con tanta justicia, sustentando con tantas leyes, que podia parecer a los hombres eterno, que otra cosa fue, sino sueño, pues muchos años y siglos ha que se desuanecio y deshizo: de fuerte que del, no quedo rastro en el mundo? Durmieron su sueño (dize Dauid) y ninguna cosa hallaron los varones riquißimos, en sus

Iob. 14.

Ifa. 40.6

Eccle. 38.

Eccle. 9. c. 12.

Ephe. 5.

Apoc. 3. A. 3.

Luc. 16.

Iaco. 1.

Psal. 72.

Nolite con fidere in principib.

Mat. 17.

Ioa. 12.

Isai. 29.

Thob. 2.

Abul. sup. e. Paral. f. 149. co. 2.

Mac. 14.

Psal. 75. A. 6.

manos

Capitulo. xj. De muerte repentina.



Alanamente dio a entender Dios, la muerte del peccador, con vn simbolo de vn garabato, o vara con gancho, de alcançar peras, de que vsan, quando ay pocas: o segun la translacion de los setenta interpretes, era vn a red de tomar pajaros. Quería Dios castigar a su pueblo de repente, y dafelo a entender con esta galana metaphora. Acontece a las innocentes auezillas, estar comiendo en el ceuillo que les tienen los caçadores puesto, y andando afsi. suele caer en la red, pagando con la vida, el bocado que han comido: y esto, quando mas descuydadas estan de perderla: Afsi acontece estar los hombres, ceuados en sus deleytes, metidos en sus pretensiones, enamorados de sus hōras, enmarañados en sus negocios, y quando estan mas descuydados, saboreandose, y relamiendose, en sus ceuillos: entonces suele Dios echar la red de la muerte, y caçarlos. Ves esta red de caçar paxaros Amos? pues esta significa, que viene ya el fin de Israel, y que salgo a caçar almas, y quando más ceuados esten, tēgo de coger vna grã redada. Desta caça repentina, nescit homo finem suum. No sabe el hombre su fin: pero afsi como las aues son caçadas con el lazo, y los peces con el ançuelo: afsi pereceran los hombres en el dia malo. Y por el mesmo Amos 4. dize Dios, a las mugeres. Oyd vacas gordas, que os apacentays en los montes de Samaria, que calumniays a los necessitados, y quebrantays a los pobrezillos: Iuro el Señor por su sancto, que ya vienē dias sobre vosotros, y os

y os leutāran en las puntas de las lanças, hechas pedaços, y echara en oilas hiruiendo. O soberbias damas de Israel, que haueys perseguido a los necessitados, ya vienen los soldados que van marchando, y quando encuentran con vna vaca, hazenla pedaços, y ponenla en las puntas de las lanças, y despues quando hazen noche, echanla a cozer en la olla: y afsi os acontecera con ellos. Pero otra letra dize afsi: Iuro el Señor de sacaros en vnos ançuelos de pescar: Que afsi como quando los peces está mas descuydados, jugando con el agua, echa el pescador el ançuelo, y aora cae vn grande, y despues vn pequeño: afsi andan los hombres en el mundo, vnos viejos, otros moços, vnos ricos, otros pobres, vnos Reyes, otros vassallos, y echa Dios desde el cielo el ançuelo de la muerte, y aora nos lleva vn pece grande, y luego otro pequeño: ora vn principe, y despues vn vassallo, ora vn summo Pontifice, y despues vn sacristan: Vna vez vn viejo, y otra vn moço: y afsi anda Dios pescando peccadores. Del blasphemorey Senacherib, dizen las diuinas letras, que estando sacrificado a los idolos, llegaron hijos suyos, y le dieron de puñaladas: y esto es lo que del dixo Naui: Yo hare que tus idolos sean tu sepulcro, y que quedes deshonorado: Esto dezia, porque entre las aras y altares de sus idolos, hauia de caer muerto, y quedar sin sepultura, que era cosa de gran deshonor: Y afsi suele acaecer al peccador, que quando mas descuydado esta, adorando los idolos de sus contentos, en medio de sus lasciuos amores, en medio de las ambiciones, que trata, en medio de las tablagerias en que se defuela, haze Dios que llegue la muerte, y con puñaladas acabe la vida, y sea principio de muerte eterna. Pues si tá incierta es la hora, como dormimos tá a sue

ño suelto? como andamos tan descuydados? para que valen las letras, sino vemos esto? de que prouecho es la discrecion, si en esto no la empleamos? que fructo la prudencia, sino preuenimos esto? Parecele a la donzella, que no vienen bien afeytes y color de ceniza, olores, y podredumbres, pomas, y gusanos, galas, y mortaja, ventana, y sepultura, veynete años, y muerte: y afsi libra para muy lexos, la venida de la muerte. O pobre de mi, que locos que andamos, y no echamos de ver, que son estos hechizos de Satanas, que haze entender lo que no es. Suelen los diestros pintores en los tableros que pintan, hazer vnas montañas, riscos y despeñaderos, y con arte de perspectiva, hazen que parezcan estar dos, o tres leguas de alli: y estos los llaman los lexos de las pinturas. Dañoso engaño, que tengamos el tablero de la pintura, vna vara de nosotros, y con el pincel nos engañen la vista de manera, que las cosas que alli estan pintadas, nos parezcan estar tres leguas de alli. O peccador, aduerte a los embustes de Sathanas, que te pinta vnos lexos de la muerte, y con estar cerca de ti dandote del codo cada dia, llevandote a tu conocido, o amigo, te haze entender que que esta muchos años apartada de ti. Philon el antiguo, en el libro de las antiguedades Blibicas, dize, Que tambien tomaron estos beuedizos del demonio, Ophi y Phines, que a su padre Heli, que los reprehedia, dezian, que los dexasse holgar, que quando fuesen viejos como el, hechos tierra, harian penitencia: Pero engañolos la esperança de larga vida, y succedioles muy al reues de lo que ellos traçaron, porque en la flor de su juventud, murieron entrambos a manos de sus enemigos. No fie el moço robusto,

Psal. 75. 4. 6.

Psal. 141.

Dan. 4.

Psal. 38.

Amos 4.

4 R. 9.

Naum.

Ecl. 9. 4. 12.

Amos 4.

1. Re. 22.

gallardo, ni la donzella, en su gala, y hermosa, porque todo esse verdor feca la muerte con su hoz aguda. Son tan agudos los filos de la espada de la muerte, que de vn solo golpe aparta y diuide, dos cosas, que Dios jūto cō tanta sabiduria, como son cuerpo y anima: y con hauer soldado estas dos piezas, para que nunca se aparten, fue poderosa la muerte, para diuidirlas, dando con el cuerpo a vna parte, y con el alma a otra. Formó Dios con sus manos el cuerpo, y dio el alma: con el aliento y soplo de sus entrañas, y leuanto se viuo, y cosas que Dios así junto, sabe la muerte diuidir. Razon tuuo segun esto, el Espiritu sancto, de dar a la muerte nombre de fuerte, y compararla con la cosa mas fuerte, que es el amor.

A sudor compraras tu sustentamiento, hasta que mueras: Donec reuertaris. Y te tornes a la tierra de donde saliste, porque tierra eres, y poluo te has de tornar. Esta es la sentencia que da Dios al primero hombre, en la qual, quien quiera vera claramente, que la muerte es el fin de todos los trabajos y maldiciones, pues tienen por plazo, el espacio de la vida. Si el Rey desterrasse de su Corte algun su priuado, por alguna aleuosia, y le quitasse el mayorazgo y encomienda que tenia, y le sentenciassse a soldado de galera (donde comiessse el pan, y beuiesse el agua por tassa) hasta que passados años, llegasse el dia de la Pascua, en la qual le daria por libre de aquella sentencia, y le boluiesse a la corte, y le restituiesse su encomienda: que deffeadoseria aquel dia, deste cauallero? Así nuestro padre Adam, y todos en el, fuymos desterrados del Parayso, al remo deste mundo, el qual nos trata no menos que a galeotes, que siempre andan huyendo y encontrando colarios, con la experiencia de contrastes de tiempo, bayuenes de la fortuna, variedad de los humanos acaecimientos, con comida y bebida por tassa, y comprada por nuestro sudor, lo qual todo, es nuestra sentencia que vamos cumpliendo, pero tan misericordiosa, que fue el tiempo limitado, cōuiene a saber, hasta la muerte: la qual llegada, cessan todos los infortunios, y tiene fin y remate la vida desta galera, y guerra en que agora estamos: y así en el dia en que morimos, rematamos cuentas con esta sentencia de Dios, y el dia de nuestra honra, es, quando boluemos a la priuança antigua, y somos restituydos a la Corte y lugar antiguo, y tomamos possessiō de nuestra encomienda: Así el Señor, echo a Adá del Parayso, y puso a la puerta vn Angel

con vn montante, que ardia en viuas llamas, para que guardasse el camino del arbol de la vida. Ne forte comedat, &c. Aya buen recaudo (dize Dios) porque no se le antoje a Adam y coma del arbol de la vida, y viua para siempre: Esto fue socorrer al mayor mal que le podia venir a Adam, que es viuir para siempre. De donde colegimos, que pues esta vida es galera, quanto mas dura, mas se alarga, y mas trãabjosa es la carcel en la vejez; viuir mucho y con trabajo, es Purgatorio, y muy grande, y si huuiera de durar mucho, que fuera? Y así proueyo Dios, que le guardassen la boca a Adam, no comiessse el fructo que reparaua lo gastado, a tan buen punto, que podia hazer perpetua la vida del hombre: dandonos a entender, que la buena muerte, tanto es mejor, quanto mas temprana: así porque es mas breue el destierro, como por escapar se el hombre de los colarios, que en este mar continuamente nos combaten: por lo qual vemos, que en el tiempo del Euangelio son las vidas mas cortas, que solia ser, porque es tiempo de gracia y misericordia, y es grande, que al tiempo que se nos abre la sepultura, se nos abre la puerta del cielo. Y quando no tuuiera la muerte mas de ser fin y remate de las miserias desta vida, y de las asperas leyes del mundo, puerto parecia para acogerse a ella. Esto les mouio a los Traces, segun Pampomela, y Valerio libro. 2. para hazar vna cosa tan desusada, como era llorar el nacimiento de los niños, y festejar las muertes, de sus amigos y deudos, porque les parecia, que no era otra cosa el nacer y morir, sino entrar de nueuo en vna carcel, y tormento, o salir del. Y los que vn poco adelante, tiraron la barra, figurando algun genero de felicidad, y buena dicha, despues desta

vida, pareciales, que en morir trocauan trabajos por descansos, tormentos por felicidad, destierro por su propria patria. Esto le hizo a Socrates feriar la vida tan de buena gana, teniendo en las manos el vaso de veneno, q̄ el pueblo Atheniense le dio. Esto le hizo a Trofrasto, con tanta prudēcia, hablar de la breuedad de la vida, y de las miserias que la acompañan, estando tan cercano a la muerte. Esto le hazia a Lelio cerca de Ciceron, dezir que era felice el dia que saliamos desta vida. Todos estos aunque Gentiles, philosophauan así de la muerte: pero el Cristiano que sabe que ya a la muerte le han trocado el nombre, quando Christo dixo: Non est mortua puella: no esta bien intitulada la muerte, que ya no es muerte, sino sueño: Quanta razon sera, que cō este valor de sanctos pensamientos, haga rostro ala muerte, y no la llame muerte, sino sueño: el qual es regalo para el cuerpo, descanso para los sentidos, recreacion de las potencias animales, y por el se reparan las fuerzas naturales, y tomã vigor y aliento. San Iuan dize, que la muerte es bienauenturança, y que en el gremio de la tierra, muriendo los justos, descansan los huesos, y las almas en el cielo. La muerte (dize san Pablo) reynaua desde Adam hasta Moyses, que fue simbolo de todo el tiempo de la ley Escrita: y quien reyna, sceptro y mando tiene, y subditos. pero agora no es, sino descaño, sueño, y paso, para yr a la region de los viuos, donde agradaremos a Dios, in terra viuentiū. Llamale la muerte de Iesu Christo, paso para su padre: y tambien nuestra muerte es paso para Dios. Gran negocio, que entiendan los hombres que estan de paso, y q̄ no son hijos patrimoniales del mundo, sino peregrinos en la tierra. Cō la

Capitulo. xij. Que la muerte es desfeable.



An Iuan oyo vna voz del cielo, que le dixo, ser bienauenturados los q̄ mueren en el Señor, porque luego descansan y toman aliuio de todos sus trabajos, que no duran mas de hasta la muerte, porque la muerte es muerte en quien mueren nuestros trabajos, y es vn aliuio del camino deste destierro, y en su dia se nos quita el sanbenito de nuestras afrentas: Y así dize Dios a Adam: Porque oyste la voz de tu muger, y comiste del arbol vedado, maldita sera la tierra que te dara fructo de tus labranças, y todos los dias de tu vida te has de sustentar de las legumbres della, que cogeras con gotas de sudor que caera de tu rostro.

Gen. 23

Can. 8.

Apoc. 14. Vigner. c. 18. §. 6. ver. 3.

Gen. 2. Ambro. Aug. u. ho. de vitabea 14.

Gre. 2. l. sup. Eze. ho. 16. u. hysm. u. Cant. 2.

Luc. 8.

Sueno. Abul sup. 2. Paral. 349.

Apoc. 14.

Rom. 5. c. 14.

Psal. 117.

Iuan. 13.

muerte passamos de vn barrio a otro: de tierra a cielo, de muerte a vida, de tinieblas a luz, de lugar de saluages, a lugar de los sanctos, gente con quien se puede tratar, de mundo alqueroso y suzio, a la limpieza de los cielos. A los ojos de los locos, parece que los sanctos mueren, pero ellos descansan en paz: Y assi se alegran los justos, quando se les acerca la muerte.

Sapient. 2. Re. 5. Quando la muerte salio de las manos de su artifice, que fue el demonio, con embidia, inuidia diaboli, y de Adá por su peccado. ay que fea, y que espantable, que cruel, que sangrienta, nadie auia que a sus pies no estuuiese rendido, y el que mejor librauua con ella, era yr al seno de Abraham, que era vna estancia del infierno, y el alma mas justa, y la del glorioso Baptista: Que digo? y el alma de la sanctissima Virgen, si antes que Christo muriera, se arrancara de las carnes, tenia este lugar donde hauia de yr, hasta que su hijo abriese la puerta del cielo con su passion: en el qual, aunque no se padecia pena de sentido con tormentos: pero padecia se de daño, no viendo a Dios, para cuyo fin fuy mos criados. Era entóces la muerte digna de ser temida, y con muchas lagrimas recibida, pues no lleuaua a ver a Dios: por esto eran las lagrimas de Dauid, por su niño muerto, por esto las de Iacob entendiendo que era muerto su hijo Ioseph: Pero qual quedo la muerte hauiendo pasado por Christo? Queresabio, os ruego me digays, lleuara el agua, hauiendo pasado por vn minero dulce, sino dulce? Pues que refabio pudo la muerte tomar, passando por Christo, vida y fuente de toda la vida, sino vida? No muere lo amargo sino en lo dulce, no muere la muerte, sino en la vida. Vee andar el Verbo eterno, a la muerte señora absoluta, y que con tyrano imperio lo tiene todo a sus pies rendi

do y sujetado, y embiale por el propheta Osseas vn cartel de desafio, diziendo: Doyte mi palabra muerte, que yendo al mundo te tengo de dar la muerte. Y para cumplir su palabra, tomádo nuestra humanidad, sale al palé que del caluario al cápo, y a pocos golpes, vierades la muerte muerta, y enclauada en vn madero. Bien es verdad que en la demanda dexo la vida Christo Iesus, pero dentro de tres dias la cobro, quedando la muerte para siempre muerta. Viendo el insigne Eleazar vn grande elephante, que en el contrario campo de Antiocho con su tropa, hazia gráde estrago en el de Israel, muy encolerizado se fue para el, y el cōdiéndole la espada en el viétre le mato, y el elephante muerto, cayo sobre Eleazaro, y le quito la vida, quedando muertos el vno y el otro en el cápo. Afuera la muerte como vn elephante bravo, q̄ hazia cruel riza y matança en los Prophetas, Prtriarcas, y sacerdotes, y cō todos los demas hijos d' Adá, y viene Christo nuestro bien contra el, en el campo del Caluario, y con la lança de su pecho, la alança, y con los clavos la enclaua, y con sus espinas la lastima. y en vna mesma cruz mueren entrambos, la muerte para siempre, y Chño para en breue resuscitar. Athanasio en las questiones de Antiocho, dando la causa de porque Christo al espirar baxo la cabeça: Pues aduertid dize, que estando Adam en el estado de la innocencia, no se atreuia a el la muerte, y andauase muy a lo lexos: pero el hombre como si le fuera la vida, llamala diziendo, y haziendole señas con la mano que algo al arbol, como a dar vna bofetada a Dios: y assi la llamo, como dize el sabio: Manibus & verbis. Y el segundo Adam estando en la cruz, era temido de la muerte: la qual no se atreuia a acometerle, pero Christo viendo lo que importaua la muerte suya, ya que no tenia manos

por estar enclauadas, llamala con la cabeça, inclinandola, haziendole señal para que viniese, y vino, y dio su espíritu, y entonces murio. Adama llamo la muerte, y tambien la llamo Christo: acometio al vno y tambien acometio al otro, pero en Adam cobro las fuerças la muerte, y en Christo perdio las que tenia: de tal fuerte, que en ninguna manera ni en ninguna cosa tienē mayor desseo los Christianos, sino en morir por amor de Iesu Christo, y ya no temen, antes aman la muerte. Gregorio Niceno dize: que aunque las fabulas no firuan para prouar vna verdad, firuen pero, para declaralla: y assi vna fabula declara el mystero de la Resurreccion. Afisi figuiendo las pisadas deste padre, digo que en el quarto libro delas epigramas Griegas, con mucho ingenio finge vn poeta, que el amor y la muerte llegaron juntos, de parte de noche, a vna posada, y cansados, arrojan sus arcos y aljauas, vno a vn rincón, y otro a otro: pero al amanecer, yendo a tomar sus armas, erraronse: el amor por tomar su arco y factas, tomo el de la muerte: y la muerte por tomar las suyas, tomo las del amor: y salieronse por el mundo. Y la muerte flechaua y tiraua, y en lugar de matar, enamoraua. Y el amor flechaua y tiraua, y en lugar de enamorar, mataua. Esto aunque fue ficcion, muy conforme a verdad, lo vemos en Christo, pues en su patibulo y cruz, el amor y la muerte, trocaron las armas y factas. No auer y no tado, como desde que Christo murio el amor mata, y la muerte enamora? Christo ya dize que esta enfermo de amor que le mata. Lo mesmo dize su Esposa: Preguntad a Christo, q̄ quien le desfollo a açotes, quien le espino, quien le enclauo, quien le alança, quien le mato en la cruz, sino el amor de los hombres? Pues q̄ la muer

te enamora, preguntadse lo a todos los gloriosos sanctos. Quien le haze rebolcar como entre rosas, al glorioso Laurencio, en las parrillas, y dezirle a la muerte dos mil amores, y a Andres a la cruz recibirla con entrañas de alegria, y con requiebros: y al glorioso Esteuan que las piedras le eran dulces, por el amor grande que a la muerte tenia: Los cuchillos, las lanças, las ruedas de nauajas, los cruels tormentos eran sabrosos, porque les trahian la muerte, de que andauan enamorados. Que fue la causa de responder el diuino Basilio (como en la oracion de sus alabanças cuenta, Gregorio Naciéceno) al Prefecto, que de parte del Emperador le dezia, que si no obedecia al mandato imperial, que auia de morir con exquisitos tormentos, Oxala Prefecto, o adelantado, tuuiera yo vna joya de precio inestimable, que yo te la diera: Quien le haze con tanto animo respóder, sino estar enamorado de la muerte? Y el diuino Cipriano, no tenia el mismo desseo de morir, pues al sayon que le pedia el cuello para degollarle, no solo se le dio, pero tambien ve ynte ducados de albricias, y le diera mucho mas, si ya no los vuiera repartido cō los pobres? Esto no fue muestra de su grã desseo de morir? Y assi se dize, que leyédole la sentencia en la cárcel Galic Lelio, y diziendo: Cipriano se ha de degollar, baxádo su cabeça cō mucho contéto dixo: Amen, mostrando con esta palabra el desseo q̄ tenia, de que esta senténcia se cūpliesse. Por ventura esto no era andar enamorado de la muerte? Aquel estar S. Ignacio (como Eusebio Cesariense escribe) animando a las bestias que le hagã pedaços, para que molido entre sus dientes, quede hecho harina, de la qual el le haga vn pan digno de Dios, q̄ otra cosa fue, sino andar de la muerte enamorado? Es la muerte despues q̄ Chño murio muy amable y

Sapient. 2. Re. 5.

Abul. in Parado. f. 67. 68.

Re. 14.

Gen. 39.

August.

Offic. 19. d. 14.

Abul. sup. 4. R. f. 54. co. 3.

Sermone de pascha. 11.

2. Mach. 3. 30. 4.

Gre. i. Re. c. 1. l. 1. co. 16. 17. 18.

Sap. 1. 16.

Morte de fidelare lo lum duon. modis licet. Abul. sup. 4. R. 1054. co. 2.

Tratado decimo septimo

desseable, y el amor muy matador. La muerte es descanso y puerto de olgança, transito al Padre eterno, y bieauenturança y vida perdurable. La muerte no espanta al justo, porq̄ no le aparta de la caridad de Dios, antes la caridad imperfecta, se la haze perfecta. El justo dize el Sabio, muriendo esta en saluo y en refrigerio: y assi no teme la muerte aunque sea arrebataada, porque esta preparada de tal fuerte que no haze daño sino prouecho.

Sapient. 4

Capitulo xiiij. Que

la muerte que mataua, ya da vida.

(.)



E viuora se haze ponçoña matadora, y de viuora se haze atriaca saludable, que en tomandola, luego ase el coraçõ: ya no puede matar antes va cõficionada cõ tales cosas q̄ cõfortan el coraçõ, de manera que solo lo que da, de ponçoña, el tirar al coraçõ con grande velocidad: y assi como va preparada con la medicina, antes remedia el coraçõ que le daña: de manera, que llegando al coraçõ remedia ella mesma, el mal que ella hizo: Assi la muerte es ponçoña del peccado, y mataua y lleuaua al infierno, y aora preparada con la muerte de Christo, y con contricion y lagrimas, da vida eterna al alma, quando mata el cuerpo, por yr cõficionada con tales remedios. Es Iesu Christo y su diuina palabra, y todo el axuar que con ella nos truxo, vn arbol de vida, que quien del gusta, muriendo, no muere para morir, sino para resuscitar, ni gustara ni vera la muerte para siempre, sino

la vida que es Dios. Simeon desseaua viuir en este destierro por ver a Christo, luego si el morir fuera ver a Christo como agora es, mejor lo desseara pues lo desseo despues de auerle visto. Y assi no os espanteys, que no espante la muerte a vn sacerdote justo, que cada dia toma a Dios en sus manos, y clama a Dios que le saque y le glorifique, y le muestre claro, el que vee cubierto en el velo del sacramento, y cumpla lo que prometio a Dauid: Eripiam eum, & glorificabo eum: Porque el que ha visto la vida, bien puede ver la muerte, y para el que lleua a Dios en el alma, no ay muerte, q̄ empezca, pues lleua consigo la vida, no le toca la muerte, sino su sombra: Operuit nos vmbra mortis. Si vn hombre morasse en vna casa, y la casa fuese vida, y muriendo viuisse mejor en ella que quãdo viuia, a este tal la muerte le seravida, pues es medio para que viua mejor. Assi la casa del justo es Dios, como dixo Dauid: Qui habitat in adiutorio altissimi in domo refugij. Quando el justo muere, viue mejor en Dios, que quando viue: luego la muerte le fera vida: y assi con razon no la teme, antes la ama y la dessea. La muerte es purga amarga para el cuerpo, y da salud al alma. Preguntays a vno y dezisle: Como os fue con aquella purga? O seõor que no la gustes, pues tal remedio me dio: assi el justo que ha passado por la muerte a ver a Dios, si le preguntays, que como le fue con la muerte, respondera, que no la gusto, pues tanto bien le acarreo. Dauid desseaua la muerte, y dezia: Sacadme seõor de ser centinela, y estar velando en mil peligros: y considerandose ya en la otra vida, dezia: Dirupuisti dñe vincula mea: Y assi llama a la muerte libertad, suelta de ataduras y laços. Casiodoro dize, que si vn hombre desseando la muerte, dize este verso de Dauid tres ve-

Ioan. 3.

Gre. mir. lib. 6. c. 16. li. 7. c. 17.

Psal. 43. Gre. M. l. 4. c. 17. l. 6. c. 16. l. 20. c. 20. Prouer. 31. l. 33. c. 1. l. 4. c. 30. l. 8. c. 4. Psal. 90. Gre. super Exech. li. meli. 22. et sup solueret filiorum interremptorū. Et si p̄p̄o. registri. l. 8. c. 35. c. 6. lib. 3.

Psal. 141. c. 8. Psal. 113. Gre. M. l. 18. c. 19. l. 23. c. 13.

Psal. 141. c. 8.

Psal. 113. Gre. M. l. 18. c. 19. l. 23. c. 13.

Dela consideracion de la muerte. 228

zes, diziendo: Venga la muerte pues no bastan sermones ni quaresmas, acabadme la vida, pues cada dia os ofendo con ella, y pues que soy higuera que no lleua fructo, cortadme de entre los viuos, y el hilo del peccar, y pues ya me veo cercano a la muerte que esto ha de hazer, yo os ofrecere sacrificio de alabança. Diziendo estas palabras agradaa mucho a Dios, aunque sea muy peccador: Pero el justo mejor dize estas palabras pues que sabe que la muerte, es la puerta para entrar a gozar del thesoro que tiene en el cielo, y vee que se le acaba vn enemigo que siempre le haze guerra de su carne, y que se le acaba la batalla, y viene la victoria: que se le acaba el trabajo, y viene el sueño y descanso: que se le acaba la vida de jornalero, y viene el premio: por esto se huelga mucho con la muerte, y da gracias a Dios por ella. Iob llama a la muerte, casa de recreacion de Reyes, y quitarse de ruydos, y bullicios, y mudança, de trabajo a descanso: y dize, que con la esperança de la muerte, sufrira vn trabajo y otro, vn dolor y otro, y dezia: O muerte thesorio mio, thesoro riquissimo para mi, y como no vienes? Y dize, que desfechar la muerte, es como el que caua vn dia y otro, y halla vna sepultura, y se huelga y regozija, porque en ella halla vn thesoro: Assi yo ando diziendo: O como agora verna mi muerte, y se acabaran mis trabajos, y con esta esperança cauo y sufro, y alcabo hallare vna sepultura con que me huelgue, y alli esta mi thesoro y dicha: O que bien siente de la muerte, el que assi la dessea, y que libre deue de estar de peccados, quien tales titulos da a la muerte. Quando yo hallare a la muerte (dize Iob) yo hallare mi descanso, sueño y thesoro desseado. Estas son las cifras de Dios que en la .A. entienden .B. y

Luce. 13.

Iob. 30.

Iob. 3. c. 13.

en la muerte entienden vida, porque veen los justos, que sus congoxas no durã mas de hasta la muerte, y que alli ay eternidad de consuelo para el alma, y que el cuerpo ha de resuscitar, y boluer a hazer el hombre que antes hazia.

Capitulo xiiij. El

consuelo de la esperança de la resurreccion.



On esta esperança sentada en su coraçõ, se consolaua Iob, y para cõsolarnos a todos, hazia recepta d cõsuelo y dezia a sus

amigos, que eran consoladores pesados para el (y mejor se sabia el consolar) y a todos los siglos venideros, y para esto dize: Traedme no papelillos, sino vn libro grande, o piedra lisa, y vn escoplo para escriuir, porque assi no se quiten las letras, por que el libro gastase con el tiempo. Que es este consuelo que teneys, y que nos quereys receptar? que creo que mi Redemptor destruyra la muerte, y que aun que el muera, resuscitara y me librara destos males, y porque el viue, viuire yo y resuscitare, en el iuyzio. No penseys que estoy triste y desesperado, porque antes estoy muy contento, pues creo que estas manos leprosas, seran manos de gloria: y estos ojos sangrientos, estaran como estrellas resplandecientes, y estoy contentissimo, porque esta sentada esta confiança en mi coraçõ, y lo creó como si lo viera: y quien bastara a borrar mi fee? Con esto mi cama, aunque es vn muladar, me consuela. Y esta cõsolaua a S. Pedro en la cama

Abulen. Mat. 10. 6. fol. 59. 50. 58. Iob. 19.

Gre. sup. Exech. 60. 20. c. sup. aspergime D. mine hyso. po. c. sup. spiritus bonus deduceme. c. presa. in Iob. c. 10.

de la cruz, y a Lorenço en cama de fuego. Esto no entiende la carne quando muere, y assi se quexa y llora. En el parto de Benjami, arrancandosele el alma a Rachel, del dolor, le llamo Benoni: y el interprete sagrado, dize que quiere dezir, hijo de mi dolor: hijo que tanto mal y dolor, ha causado pariendole, llamese hijo doloroso y lastimero: Pero Iacob su marido dize: Llamese Benjami, que quiere dezir, hijo de mi diestra y de mi coraçõ, que por mysterio lo dize assi el mismo texto sagrado. Pero que es esto Iacob, que al hijo q mata a su madre, y haze sus hermanos huérfanos de ella, le llamays hijo dichoso y bienauenturado? Cõ otros ojos mira Iacob, el padre, la muerte que mira la madre. Mira la madre el dolor y muerte que le causa, y mira el padre el bien que le succede. La carne siente y llora el dolor, y el alma dize, que aunque llore, y ella lo sienta como natural forma del cuerpo, pero se huelga por ver q se le acaba el destierro y peregrinaciõ y que no offendera mas a Dios, ni puede, y vey a, q mientras mas viuia, mas le offendia, y el morir sera para mas viuir, dexando de offenderle, y el cuerpo queda enterrado como en deposito, para mayores bienes: Y entendiendo esto los Patriarchas, tuuieron grã cuydado cõ que sus cuerpos fuesen sepultados y con sus sepulchros, porque crehian, que assi como la mano de Dios los auia hecho de nada, podria despues tornar a hazerlos de su propria ceniza y despojos, que juntaran los Angeles, y Dios infundira el alma en vn instante, porque el solo haze la justificacion y resurreccion, y podemos dezir quando vn cuerpo se entierra, que se siembra, y que la sepultura es tierra fertilissima, que nos boluera los cuerpos que le entregamos con grandes mejoras. Y yo no dixera esto, si san Pablo no lo dixera

Gen. 35.

Abulenfi.
Mat. 10. 6
J. 5. 57.
f. 5. col. 2.
10. 7. f. 87
135.

alos de Corintho, que viuian en la provincia mas principal d Grecia la qual abundaua de riquezas, y lo que mas es, de ingenios y letras, y florecia en ellos la philosophia, en la qual se señalaron los siete de Grecia, y preciauan se de eloquencia y sabiduria, de las humanas letras: Y a estos predico san Pablo, y aqui le dio Dios las manos llenas, y aqui le dixo: Noli timere, quia populus est mihi multus in hac ciuitate. Y en lo que mas reparo, es, en esto que escriuo, a donde responde a dos preguntas. Como es posible que el cuerpo resuscite, y ya que resuscite, quales son sus atauios? Y responde, y dize: Insipiens, &c. Llama necio al q esto pregunta, porque teniendo tan en la mano la comparacion de las cosas que se siembran, que para nacer floridas y vestidas de hojas, las siembran desnudas y pequeñas: Quiere dezir san Pablo, que quando siembra el labrador, no siembra la espiga ni caña sino el grano desnudo y puesto en la tierra, y dale Dios el cuerpo que quiere, y crece maravillosamente, y verleheys nacido y crecer con loçania, y alegrar el campo. Y assi en la sepultura sembramos cuerpo corruptible, y cogemos vn cuerpo incorruptible, que durara perpetuamente. Sembramos vn cuerpo infame y ceuil, y resuscitaremos con vn cuerpo noble ahidalgado, tan diferente, que estos ojos turbios, se bolueran en çarcos, a quien jamas llegue lagrima, y esta boca que no escupa, y los dientes que cõpitan con el marfil. Item sembramos vn cuerpo flaco, sujeto a las dolencias que veys, y resuscitara fuerte, q no le empezca la terciana colerica, ni la melancolia de la quartana, finalmente sembramos cuerpo animal, y resuscitara espiritual: que aunque sea cuerpo en sus ventajas, parecera espíritu. Desde el dia que nacemos comiença la sepultura, y alli le sembramos, de donde

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

donde faldra sin necesidad de mantenimiento: sin se enuejecer ni arrugar, tan sutil, que todo lo penetre, con los demas dotes, que no vernan sino mediátele la muerte: Assi como el grano debaxo de la tierra, passa la aspereza del inuierno, y el arado le atropella: assi mi cuerpo no podra llegar a la immortalidad, sino le royessen los gufanos, que son arado que passa por encima, y el alma gana en apartarse de vn cuerpo mortal y pesado, de cuya compañia muchas vezes se afflige, cuya pesadumbre le atormenta, a cuyas importunidades, esta siempre atada y atendida: Corpus quod corrumpitur, aggrauat animã, &c. Es la morada terrena, vna perpetua contradicion del alma y carne, que siempre andan defauenidas, y tan mala de llevar, que con tener san Pablo tan ricos ombros que desafiua a todas las criaturas, gime diciendo: Infelix homo, &c. Def dichado de mi, que os dire de vn hombre, que auiedo huydo de Roma de los peligros de la vida publica, a la aspereza del yermo y silencio de la vida solitaria, aun alli no podia llevar las demasias de la carne, y abriendose cõ vn canto los pechos: en los quales no auia ya mas que huesos, alli pedia la libertad: de tan dura seruidumbre. Y assi como experimentado en esta guerra vino a dezir: In carne viuere, & secũdũ carnẽ nõ agere, angelicũ est. De sta cõtradicion nacieron los desleos de los Santos, de ser libres desta seruidũbre. Y assi al salir, vnos dizen: que es como vn esclauo a quien su amo da libertad, o como preso que se suelta de las cadenas, o paxaro que se escapa de la jaula, o de manos del caçador. Y vnos dize, que es mejor el dia en q morimos, que el dia en que nacemos: y otro dize, que el morir es ganancia. Pues si miramos a los embustes del cuerpo, hecho vn arancel de leyes humanas, y contradicion de las diuinas,

Gre. 1. 4.
c. 7.
Gre. 1. mo
ral. li. 8.
c. 12.
l. 2. c. 4.

Sapient. 9
d. 15.

Rom. 7.

1. Cor. 15.
c. 19.
l. 1. c. 5.

Hieronio

Eccle. 7.

y alcançando vn siglo tan miserable, que no se halla amor a penas, entre padres y hijos, donde no se guarda justicia al pobre, donde no se estima la virtud, donde reyna la mentira, y se tiene en trono la maldad, viue la codicia, y los ricos tyranizan, los pobres padescẽ, triumphan los malos. Estas cosas hizieron a Salomõ deffear la muerte, y juzgar por mejor partido, el de los muertos que el de los viuos. Estãdo Saul para dar la postrera batalla a los Philisteos, queriendo saber el successo, consulto al Señor: y viendo q el Señor no le respondia, quiso saber esto por arte de encantamento, y consulto con vna hechizera, pidiendole resuscitasse a Samuel propheta de Dios, por cuyas manos auia sido vngido: y haziendo sus conjuros, quiso Dios y permitio que Samuel se apareciesse: porque aunque a cerca desto ay opinion, y Augustino estuuo dudoso en muchos lugares, despues parece que se resuelue en que no fue el demonio el que hablo a Saul, sino Samuel, y es lo que dize el Ecclesiastico. 4. 6. Et post hæc dormiuit, &c. Y era su alma en vn cuerpo de ayre, y dize que le dixo: Quare inquietasti me, vt suscitarer? Palabras son de mucho peso y cõsideracion, Porque me has inquietado? porque me has sacado de mi quietud? Y antes que le diese las malas nueuas, de que otro dia auia de morir en los montes de Gelboe, se quexa, qle auia inquietado. Que quietud era la que tenia Samuel? que fofiego el que poseya en la otra vida? sin duda su alma estaua en el seno de Abra, sin gloria, sin luz, mas de q aguardaua la de Christo, con sola esperança de gloria: pero es tanto bien estar fuera deste mundo, y auer concluydo con la jornada desta vida, que llama inquietud, venir a tratar negocios deste mundo. Porque el alma sin cuerpo, libre esta de las pendencias de la carne,

1. Re. 28.

Episto. ad Felicianũ.

Eccle. 4. 6
Abu. sup:
1. R. 10. 2.
f. 107.

Exo: 13.
3. Cor. 12.

ne, y su cuerpo como grano aguarda su primavera: y tras esto ver a Dios, en que consiste la bienaventurança, q̄ no se puede alcanzar sin morir. Moyses no pudo ver a Dios sin morir. Y S. Pablo, que subio hasta el tercero cielo, que es el Impireo, contando los celos por primero, y los demas por segundo, y no se atreuió a dezir si auia lleuado el cuerpo, o si lo auia dexado aca: y assi no oso dezir, que vio, sino que oyo. Para que veamos que el ver a Dios, presupone muerte. Luego todo esta en despedirse vn alma de vn cuerpo, pues depende desto la execucion de su vltimo fin. Que sera ver vn alma salida de vn cuerpo, y dexadas estas tinieblas, gozar de aquella luz: y dexados estos alborotos y inquietudines, verse en aquella paz y sosiego eterno: que ni ojos vieron, ni orejas oyeron, ni coraçon de hombre tal jamas barrunto? Los que ya salieron deste destierro y estã en aquella celestial Hierusalem, por todo lo criado no tornaran al mundo, ni a ser Monarchas del, porque mayor reyno, no ay que el que ellos poseen: veese en aquel inuolable cumplimiento de ley de Dios, y en aquel dia que no tiene noche.

Capitulo. xv. Del temor natural de la muerte, quando nos vemos en ella.

Bien es verdad, que al salir el alma del cuerpo, se le haze de mal dexar esta posada antigua, porq̄ no sabe los palacios donde va, pero quando los vieren en ellos se hallare tambien mejorada, echara de ver, que esta es vna choça pagiza, puesta al ayre y nieue, y amenazando cayda, y que aquella es verdadera casa real, que san Pablo llama

ma no edificada con manos de hombres, cuyos cimientos y piedras son los santos Apostoles: y los ladrillos, los santos martyres cozidos en su sangre por su martyrio, y el betun y cal, es la limpieza de las santas Virgines: y san Francisco la esta sustentando, y los demas fundadores de religiones. Pero que es la causa, que el alma haze sentimiento, quando sale, y se arranca del cuerpo? San Gregorio Nizeno, hermano del gran Basilio, en vna oracion que haze sobre los muertos, dize: Que quando vn niño nasce y sale de las entrañas de su madre, con estar en angosto y en estrecho aposento, sale de mala gana, porq̄ le echã de su posada antigua, de dõde estaua recogido y abrigado: y si el niño entrediese el peligro enq̄ esta su madre, y el biẽ que gana, se esforçaria a salir de tal aprieto: pero como no tiene consideraciõ ni razõ, esta se como muertõ en aquella prision: Ipse filius & non sapiens: Es por la falta de saber. Y assi la torpeza y insensibilidad de vn alma, es tan ciega que no vee: tan insensible, que no siente: tan ignorante, que no atien de el peligro, en que esta. O que malo es de arrancar vn niño del seno de su madre: que contento esta alli, que abrigado y que encogido, y no querria salir, porque no piensa que ay otra vida mejor que aquella que tiene: y si le facan de alli, llora y da voces, y si supiera como es mejor salir de aquellas tinieblas y ver otro cielo, como se holgaria de salir: y assi ya grãde, visto el espacio del mundo, las frescuras de los campos, la verdura de las flores, la firmeza de la tierra, la hermosura de los cielos, toda esta machina del mundo, bien echara de ver que es mejor y espacioso lugar es este, que las entrañas de su madre: y por todos los thesoros del mundo, no lo dexaria, por entrarle y boluerse, a aquella cucua de carne. Y assi como al tiempo

prope finem.

Offert.

Gre. Eze.
Hom. 16.

Psal. 92.

po del nacer lloramos, porque no sabemos donde vamos: assi vn hombre q̄ tiene medida su anima en este cuerpo, que voces da, en pensar que se ha de arrancar del viẽtre del cuerpo. que lospiros, que dolores que siente al salir, como dolores de parto, porque no acaba de entender, que la otra vida es mejor, ni sabe donde le lleuan, ni qual es el otro mundo donde camina: donde ay otros cielos mejores, otros elementos, otros moradores, otro trato, otra vida y conuersacion: pero despues que esta el alma alla, por ningun thesoro: bolueria al vientre del cuerpo y a esta vida y mal mudo. Esta verdad certissima consuela al Christiano, entendiendo que el morir, es vn nuevo nacer: y assi la yglesia el dia de los martyrios de sanctos, llama nacimiento. El morir del justo, llama san Gregorio, salir de vn invierno lloioso, frio, y tempestuoso, y entrar en vn verano fresco, ameno, y alegre: Y assi en la muerte, oye el alma el requiebro del Spiritu sancto, que dize: Iã hyems transit, &c. Assi con razon la muerte es ganancia, y aun para los peccadores, pues les da fin de peccar, y dexan de offender a Dios, y salen de mundo donde el peccador tan descomedido era, y donde el mesmo mundo le quitaua cada hora a Dios de las manos, y no tenia fuerças, para boluerselo a dar: y no es peñueña obligacion en q̄ a Dios pone vn hombre, estando a la muerte: con dezir: Mi Dios, ofrezcoos esta vida, y yo os doy infinitas gracias, que faltãdome el viuir, me faltara el peccar, que no es pequeño biẽ: pues si el bueno en la muerte comienza a gozar de Dios, y es premiado, y el malo dexa de pecar, que es en cierta manera mejor, y assi su muerte es mas prouechosa que la del bueno abreuada, porque al justo alargandole la vida, le da ocasion y materia, de merecer: Adhuc multiplicabuntur in se-

nesta vberi. Pero al malo, es don de Dios acortarle la vida. Misericordia fue de Dios embiar el general diluio: y assi dize: No ande mas en pleyto mi espiritu y alma, que yo di al hombre con la carne. Para poner dos en paz, embian a cada vno a su casa. Y assi Dios acaba las riñas del alma y cuerpo apartandolos, y embiando el cuerpo a la tierra, y el alma al cielo: Y assi quando Iudas fue al infierno, abijt in locum suum, cupio dissolui. (Dezia el diuino Apostol) Deseo ser suelto. Mirad el deseo que tiene vn papagayo de salir de la jaula en que le tienen metido, (aunque esta regalado) porque esta violẽtado. y lo mesmo vn girguero, y sale y ponefe en vn arbol, y alli canta dulcemente: y quando el señor vee que el papagayo se le ha ydo, manda echar la jaula en vn rincon, y despues passados algunos dias, quando buelue el papagayo, y vee que viene, manda a vn page que saque la jaula, y la limpie, y entre el papagayo, y cuẽgala en el aposento, y alli gusta de la musica y cãciõ suauẽ. Assi deseamos salir de estos cuerpos, y saldremos: pero en el iuyzio se sacudirã estos cuerpos de sus pesadumbres, y resuscitarã con vna voz que Christo dara, y en este interualo de tiempo estã las almas en su centro, gozando de Dios. Antiguamente Abraham temio la muerte, y antes quiso perder la muger, que la vida. Y Chrysofomo no le condena por de poco animo, porq̄ en aquellos tiempos era terrible y espantosa, y aun a los justos: pero ya Christo la mato: Y assi ya hazen burla della las tiernas donzellas. La muerte antiguamente tenia vn rostro desfigurado, vn semblante y gesto lleno de furor, que ponã encogimiento y espanto en los pechos de los hombres, pero despues que Christo la mato, quedo tal, que no la vee san Pablo, ni habla della, que no le de pellico, diziendo: Vbi est mors,

Gen. 6.
Gre. Mos
l. 36. c. 10.
y como alar
ga Dios la
vida. l. 1. c. 2.
c. 2. c. 16.
l. 1. c. 4.
Phil. 1.
Abu. sup
3. R. c. 66.
115. 116.

Gen. 12.

victoria

1. Cor. 15. victoria tua? Donde estan tus fieros, tu espada, tu ponçõna, tus tropheos, tu aguijon, donde tenias tu ponçõna del peccado? ya esta quitado. Y Gregorio dize, que san Pablo hazia burla de la muerte, como si estuiera ya presente a la incorrupciõ y vida, y es porque ya esta destruyda por Christo. Y el dia del juyzio la veremos destruyda a ojos vistas, y los bienes que nos acarreo, quando ponga Christo a sus enemigos por el cabello de sus pies, y veamos rendidos al demonio, muerte y peccado, a sus pies.

Capitulo. xvj. Que la mesma muerte es dicha y vida espiritual.

Saias dixo: que Dios despeñaria la muerte desde vn monte, esto es, la tierra de Israel, q es tierra montuosa: y san Pablo trae este lugar diciendo: Absorta est mors. Ya esta despeñada la muerte, y es ganancia, pero no a todos, sino a los que mueren en el Señor, q son los q tienē a Christo por vida: y assi a quiē Chfo no es vida, no es la muerte ganancia. Y no dize san Pablo, que lleuemos la muerte lo mejor que pudieremos, ni dize: auedlo por bien, y no se os haga de mal, que mucho se gana: sino que ella es ganancia. Pero mas dize S. Iuan en llamarla bienauenturança, pero han de morir en el Señor, y toda la vida es morir: y aquel muere toda la vida, en el Señor en quien viue Christo. y cuya vida es Christo: pero no dize san Iuan: Beati mortui quibus viuere Christus fuit: Para dar acntender, que la justicia final, es la que haze al caso. Y assi aunque antes ayays viuido bien, si en la muerte no estays en gracia, no aprovechanada q en el fin se cãta la gloria. Quien entonces esta en Christo, y

Christo en el: assi como Christo resucito y subio al cielo: assi sus miembros q hazē su volũtad, como el, la de su Padre eterno, q a estos no los lãçara y apartara de si para siẽpre. Y si agora los dexa morir, es por grãdes ganancias espirituales, y para darles en el juyzio, estola doblada de mas gloria que tuuierã, sino murierã, y ternã, recibiendo la muerte en paciẽcia. Esta estola estã siẽpre perdido las almas bienauenturadas, de la gloria de sus cuerpos, y no se les dara hasta q se cumpla el numero de los predestinados. Cõ esta consideraciõ nos consuela S. Pablo diziendo: que nuestra muerte es sueño, y q la de Christo es muerte: Christus mortuus est: Y al q ha resuscitado, dize, que murio, y a los q hemos de morir dize, que dormiremos. Y a nuestra muerte llamala sueño, ya nuestra vida llama morirnos por momentos, para q despreciemos la vida, y deseemos la muerte. Solo Dios, es el q no muere: y es fuente de vida, y vida, acerca del qual no ay vn pelo de mudança, y es el que siempre fue y sera, y con todo esto quiso morir, para que la muerte nos sea sueño y descanso, y quisola temer para q nosotros lo busquemos y deseemos, como Job, q todos los dias de su batalla, esperaba esta diuina mudança, y el trueque y cambio en q se trueca lo temporal, por lo eterno, y lo terreno por lo celestial. Por el primero Adã nos vinieron todos los males espirituales, de muerte de cuerpo y anima: y por el segundo Adã nos viene tã grãde mõton de bienes que se dizē bienauenturança, q alcançamos, en la muerte. Timenti Deũ, bene erit in extremis Eccli. 1. O que bien le yra en la muerte al que teme a Dios. Ifayas 3. Dezid al justo, que bien: no le tengays lastima, quando le vierenes padecer y morir, que a buen señor sirve que se lo pagara. Prouer. 31. Rey se ha en su muerte, el q llora en su vida: Y si

Grego. in Job. lib. 30. c. 15. lib. 31. c. 10. Gre. proph in Job. c. 10. et lib. 2. c. 4. l. 12. c. 16. l. 7. b. f. 4. Gre. mo. lib. 3. c. 20. Gre. mo. lib. 3. c. 20. lib. 17. c. 10. c. 9. mol. 17. c. 10. Rom. 7. Gre. Re. gistro. l. 6. c. 195. c. 114. Et sup. per ensus sum ve sanum c. sup. Job l. 6. c. 18. Eccli. 1. Ifa. 3. mol. 20. 21. Prou. 31

Y si la muerte es bienauenturança, no se porque la tememos? Si, el cuerpo nos haze tal tratamiento, no se porq no le dexamos de gana? Cierito que admira, que creamos los hombres tal vida que se gana con la muerte, y que nos libramos de tanta pesadumbre, y que temamos la muerte, y la sintamos con excessiuo y estraño dolor. Que hombre ay mal casado con vna muger, tal q por ella este pobre, corrido, y deshonorado, y que le es inobediente, rebelde, qen viendo q se le va y aparta, no le diga. Vete cõ Dios, y le echemil bẽdiciones? Pues anda el alma pobre, adeudada, cargada de peccados por su cuerpo, y viendo que se aparta del, con quien jamas tuuo paz ni dia bueno, y que tanto tema su ausencia y diuorcio, de quien le haze tãto daño? Por cierto hermanos (dize san Pablo) no se como regalays y amays tanto a vuestra carne, pues no le deueys nada. Porq de donde guerras y pleytos, sino por esta carne que es la fuente de todos nuestros males, y que no solo no le echeys bendiciones quando della os apartays, sino q sea el dolor inconsolable, que le podiamos dezir: Alma porque tienes dolor de dexar tu enemigo, y de dexar esta vida aperreada? Lloro porque muero. O boua mira que esto no es morir, sino passar a otra vida y trato de Angeles. Quando vn pintor quiere pintar vna imagen, tizna con carbõ el lienço, y si su dueño llora y haze sentimiento, y dize: O que me echays a perder mi lienço, dizele.: O bouo no veys que no lo entẽdeys? no veys que es para que la imagen salga, despues muy hermosa? que no es perderlo sino pintarlo, no es borrarlo, sino hermosarlo? O señor que la muerte me quiebra los ojos. Calla bouo qno es quebrarlos, sino hazer otros mejores. Quando vuestra casa se quiere arruynar, llamays vn official, que os di-

Rom 8. Gre. mo. l. 4. c. 30.

ze: Señor este quarto se va a caer, no os de pena que le derribemos, y passa os a otro, entre tanto, que yo os le edifico y labro, y el mesmo que cae, y todo lo poseereys: assi en la muerte cae la casa del cuerpo con todas las hazienças del primero Adam, y alli se comienza a poseer la casa de Christo, y verse su hazienda. Y como hemos parecido a Adam en mil trabajos, y hasta la muerte tratemos su imagen, razon es, que parezcamos a Christo, q resuscitara la casa de nuestra carne olvidada de sus vejezes que como carne tenia, y vestira de nuevos atauios, porque en reyno tan excelente como el de Christo, no tiene que ver carne y fangre, porque con lo que tiene la carne de su cosecha, no poseera este reyno. Agora desquiciẽse de sus codicias y relabios, y lleguemõsla a Christo, quanto pudieremos, y resuscitaremos con Christo, que es el tabernaculo de David, que Dios le uanto, y en aquella vida seremos como Angeles de Dios, que no se cansan. Aqui que anda la rueda del nacer y morir, los hombres buscan a las mugeres, y las mugeres a los hombres: pero alli no tiene nuestra carne estos brios bestiales.

1. Cor. 15.

Abulen. Mat. 10. 6. f. 44. Mat. 22.

Capitulo. xvij. De la la muerte temerosa.

Tatutum est hominibus se mel mori, & post hoc iudicium. Trago amargo es este de la muerte: pero aun otro peor me queda, que es el juyzio, la cuenta estrecha. Grande temor tiene de salir del cuerpo, pero mas es, q hara Dios de mi? que sera de mi alma? que aura de mi despues de muerto? donde yre? No es nada el apartarse el alma del cuerpo, aũ que tiene molestia en dexar este ser, pero no tiene que

Heb. 11. Heb. 9. G. 27.

Viguerius li. 18. ver. 3.

Isa. 25. B. 7. A los tyranos despeñan. Tu ipse et tu dices coru. Con una pessa a los pies. Phil. 1.

Apo. 14.

1. Petri. 1.

Gre. mo. l. que ver con saber, que ha de venir el
24. c. 7. labrador, con el viento, a apartar la pa-
l. 31. c. 12. ja del trigo. Ay de mi, si fere paja o tri-
go, si me reuolare, o quedare en la tro-
je. Aquesto es temor, quando aparta-
re Dios las ovejas de las cabras, a que
Mar. 13. mano me pondran. Quando sacare la
nassa del rio, y anduicere los Angeles
mirado, y apartado los peces malos de
los buenos, donde me pondra a mi? qua-
do viniere el fuego del examen de
Dios, que acrifola todas las obras: q
es lo que saldra de mis obras? si se yra
en humo? Suelé en el crisol echar mu-
cho metal, y no sale vn marauedi de
plata: otras vezes echan poquito, y es
tal que sale lo mesmo. A y que de ha-
bitos y tocas, se echaran en aquel cri-
sol, y no saldra sino cumplimieto de
modo. Que de capillas y capellanias,
que de confessions y sermones. A
Señor, y quando se echare mi estado,
mi pobreza, mi voto, mi officio y dig-
nidad, plega a vuestra magestad, que
no salga vanidad de la biudez, y de la
mongia, que no salgan regalitos y ani-
llos. Si tememos a vn hombre enoja-
do, quanto mas a Dios enojado? El ju-
sto no tiene porque temer aunque a-
ya hambre y pestilencia, porque es
Dios su fortaleza, que le da ligereza
de ciervos, para escapar de sus ene-
migos: y sabe que en la muerte, le le-
uantara Dios sobre los muy altos cie-
los, en cõpañia de aquel pueblo muy
ceñido de gloria: no teme la muerte,
porque si es arrebatado della, esta en
saluo y en refrigerio. Ni teme el juy-
zio, o no tiene porque temer, porque
le dize Christo: que leuante la cabe-
ça que viene su rescate: pero no dexa
el justo de tener vn temor y sentimie-
to natural (que esse, aun Christo le tu-
uo, porque del no dudasse mos, y qui-
so ser confortado del Angel:) pero la
satisfaciõ de su consciencia, y el gusto
que ella y Dios le da, que no se sufre
dar menos que a hijos de Dios, da testi-

monio, que es hijo de Dios, y que en la
muerte va a heredar el cielo, y al me-
mo Dios. Christo en la muerte tuuo
desamparos, y sequedades, mayores
que ningun hombre tuuo, y no por es-
so desconfio de su padre: assi el que es
justo, aunque sienta en la muerte se-
quedad de espirtu, muy confiado en
comienda su alma al Padre eterno.
Mientras viue el justo, teme la justici-
a de Dios, y anda como si tuuiesse
las orejas puestas a la puerta del in-
fierno: y assi anda como vn cisne llo-
roso, y este tal en la muerte esta ale-
gre. Pero el peccador muy confiado
en la misericordia de Dios en la vida,
y muy desordenado en ella, bien tie-
ne porque temer en la muerte. Muy
amarga es la muerte a los metidos en
el mundo. Y assi el rey Ezechias, por
algunauanidad que auia tenido, en mo-
strar los thesoros de su casa, a los Ba-
bylonios, quando vido la muerte, de-
zia: O quien uiera sido vn pastor de-
sechado y no Rey. Quanto mas teme-
ra, el que no tiene buena satisfacion
de su consciencia? Gre. mor. l. 8. c. 7.
Gre. mor. l. 31. c. 16. & l. 18. c. 19. & l.
8. c. 4. & c. 14. El justo aunque sien-
te la muerte, la dessea, confiado en
Dios, y en la seguridad de su conscien-
cia. Dauid dessea la muerte, como
el ciervo herido de saeta enerbolada,
la fuente de las aguas. No ay trabajo
que yguale a los cansancios y aprietos
en que se ve vn alma, desterrada
de Dios, ni cierva herida con aprieto
de perros y caçadores, q assi dessee
encontrar con el agua, para descan-
sar, refrescarse, como vn alma de Ma-
tatias y de Elias, affligida con los pec-
cados que vian, y su sed solo se apaga
con la muerte. Por esto lloraua Da-
uid, y con lagrimas desaguaua su cora-
çon de sus congoxas: y si vos vsays de
este remedio, aunque se os mitigara la
sed, pero no se os disminuyra, antes
crescera, hasta q veays a Dios. Las la-
grimas

Gre. mo. l.
4. c. 7.
Abn. 4.
Ref. 160

l. 4. 38.

Psal. 41.
A. 2.

i. Machi.
2.
3. R. e. 19.
Abn. 3. R.
f. 116. ca.
2.

Psal. 41. A. 4. **grimas** que Dauid derramaua por ver
te ausente de Dios, le seruian solo de
pan, pero no de agua, porque no se
mata esta sed, sino en la muerte que
siempre tiene el justo en desseo, y la
vida en pena y paciencia: porque des-
seamos la muerte, nos llena Dios la vi-
da de mil miserias de fortuna, que aun
2. Cor. 5. que mas falsas echeys, de deleytes y
ambicion, no se puede quitar su amar-
gura: y assi andamos gimieudo, des-
seando y buscado la muerte, que nos
acaba la vida muerta, y nos da la vida
viva. Y assi la muerte la dessean ha-
sta las criaturas insensibles, porque
en ella, ganando los hombres, gana-
ran ellas, porque son esclauas del
hombre. Y si la muerte es amarga, y
aun su memoria: es a los que tienen
apoyo en lo de aca, porque alli lo
pierde todo: pero los justos son co-
mo niños, que los pasan de casa de
sus amas, a casa de sus padres a rece-
bir el mayorazgo. Las cosas im-
portantes no las fia Dios de nuestra
memoria: y assi mando que su ley la
escriuiesse en los vmbrales y puer-
tas, por donde cada dia pasan, por-
que puedan pensar en ella. Y porque
no ay negocio tan importante como
este, mando a san Iuan que lo escri-
uiesse: y assi escriuio, que los q muer-
ren en el Señor son bienauentura-
dos. Y aquellos mueren en el Señor,
que viuen en el Señor, y este es el ca-
mino ordinario, porque la muerte y
la vida tienen respondencia: y assi
quien quiere morir como justo, viua
como tal, porque este es el camino or-
dinario: que a la mala vida, mala muer-
te, y a buena vida buena muerte. Ve-
no solo que auia viuido mal, dize el
Euangelio, que se saluo en la muerte,
y esse era ladron. Vno solo, y quan-
do Christo abria los thesoros de su mi-
sericordia, y oraua por sus enemigos:
para que temamos la muerte viuien-
do mal, pues proueyo Dios esse rato

Rom. 3.

Eccli. 41.
i. Petri. 2.
Deu. 6.

Apo. 4.

August.

exemplo, para remedio, y no para o-
casion: y que fuesse ladron, para que si
nos vemos en aquel trance de la muer-
te, no desconfiemos, por grandes pec-
cadores q seamos. Los santos dessea-
la muerte por la satisfacion de su cõf-
ciencia: aun quando el mundo les es fa-
uorable, porque esperan la corona q
se les deue de justicia, y aman la veni-
da del hijo de Dios. Los peccadores
temen la muerte, y tienen porque te-
merla, pues en ella mueren con verda-
dera muerte de quatro costados. Sabé
que aqui florecé, alli se marchita y se-
can: aqui crescen, y alli se consumé y
perecen. Los justos mientras viuen,
temen de offender al juez: y assi en la
muerte estan seguros, que no los acua-
sara, y hazé juyzio de si mismos, y no
perdoná sus peccados: y assi no temé
al juez de sus culpas, antes le dessean,
porque en el dia vltimo se regozijará:
y prolongales Dios la vida, para q mas
merezcã, y ellos siépre anhelã por la
muerte: y dizé, que los suelté: sienten
se los santos presos en la carcel del
cuerpo: Desideriũ habes dissolui: An-
dan los justos muy confiados de Dios
que tiené en su alma, y cantan el juy-
zio y misericordia de Dios, en esta pe-
grinacion. El alma del justo y del
santo, esta atada con su cuerpo, cõvna
laçada floxa: y assi dulcemente se a-
parta: y assi dize san Pablo: Tirad mi
Dios por vna parte, desta mi alma, y
por otra la sepultura, del cuerpo: No
desseo otra cosa, sino verme desfata-
do, y estar con Iesu Christo. Pero el
peccador tiene atada su alma con vn
ñudo ciego de afficion a los bienes
de la tierra: y assi con mucha difficul-
tad se aparta dellos. Que es la causa
de zidme, que quando se abre la carcel,
el preso que se siente sin culpa, se ale-
gra pensando que le quierẽ sacar fue-
ra: pero el que se siente culpado, teme
pensando que le quieren sacar a aju-
sticiar: sino que este tiene mala cons-
ciencia,

Gre. Mo. l.
lib. 30. c. 5.
et. lib. 31.
c. 12.
E. li. 5. c. 6.
30. li. 12.
c. 19. li. 11.
c. 21. c. 22.
E. li. 6. c.
16.

Lib. 11. 6.
17. l. 20.
c. 20. l. 35.
c. 10.
Prou. 31.
Gre. Mo. 12.
sup. Exe.
E. hom. 6.
19.
Gre. hom.
Exe. 22.
E. 21.

Phil. 1.
23.

ciencia, y aquel buena. Pues quando el justo ve q se muere, regozijase, porque entienden que se le acaba la carcel de la vida, para yr a gozar de la libertad de los cielos: pero tu peccador temes, porque tu consciencia te dita que saliendo desta carcel, te ha de llevar Dios a ajusticiar al fuego eterno. Ciceron dize, que la muerte de los moços, es como fruta verde, q es menester fuerça para tomarla: pero la de los viejos, es como fruta madura, que sin fuerça se cae: Afsi es la muerte de los justos y peccadores, q los peccadores estan por madurar, llenos de la verdura del mundo, y muy de mala gana se parten desta vida, en quien tiené puesta su afficion y toda su esperança: pero los justos y santos, ya maduros y sazoados, placida y amorosamente mueren, porque estan plantados a las corrientes de las aguas y dan fruto a su tiempo. Platon llama a nuestro cuerpo vn arbol, y el alma es su fruta, que en la muerte hemos de dar madura y sazoadada con virtudes, y esso es morir en el Señor.

narcha del mundo. Solos hemos de yr de aquesta region, para yr a aquella tierra de los viuentes no andada, no te acompañaran los criados, no los amigos ni los parientes, no los charissimos hijos, ni la amantissima muger, no las riquezas, por las quales tanto te affligiste y trassudaste: toda esta ponpa del mundo, es hasta llegar al sepulchro, alli acompañará al cuerpo muerto, alli se adereçara vn tumulto funeral, alli se encenderan vnas haschas, alli tus hijos y criados enlutados, hazen las extremas honras, y ellos se bolueran a tu casa, la qual hallaran vacia de su señor, dexádo tu cuerpo en la sepultura entre gusanos, y tu alma sola delante de los diuinos tribunales de la justicia de Dios. Poniedo Dios ley al mar le dixo: Vsqe huc venies, & non procedes amplius. ^{Iob. 38. B. 11.} Hasta aqui, hasta la orilla, llegarás mar, y no pasarás de aqui: aqui quebrantarás tus bravas olas, y esta sera tu raya con que estes amojonado. Estas palabras parece dize Dios, a todas las grandezas y brauezas deste mundo, que solo hasta la sepultura han de llegar, y no mas. Que fue de vn Alexandro, que en espacio de doze años sujeto al mundo, y no contéto cō este sospiraua por otro. Y fue vna ola muy alta y hinchada, que se quebranto en la sepultura? Que fue de aquel Cesar Monarcha de los Romanos, con cinco triumphos esclarecido, sino ola, que se quebranto en la sepultura? Que fue de vn Anibal, vn Pompeyo, y otros Monarchas del mundo, que en el tanto florecieron, sino vnas olas que se quebrantaron en las sepulturas. Que son todos los Principes, que con tanta magestad agora viuen el mundo, sino vnas olas que se quebrantaran en la sepultura? Dime tu donzella, que por tu hermosura campeas mas que las otras, que eres sino vna ola, vn poco mas

mas alta, que al fin fin se quebrara en la sepultura? Ea abrid eifos sepulcros, que hallareys sino olas quebradas y desechas, q en otro tiempo andauá en aquesta republica? Pues hasta la sepultura no mas llegá las riquezas, el fausto, la hermosura. El Emperador Carlo magno, como escriue Gregorio Turun ese, pregütandole (estando a la muerte) q váderas y q tropheos, queria q le colgassen en su sepulcro. Respõde: Vna mortaja, pues de todas mis victorias no lleuo otra cosa. O palabra digna de tal Emperador, y de estar esculpida en la memoria de todos los Principes. Sola pues queda vna mortaja, y sola se parte para la otra vida el alma. Que sentirá el alma del poderoso, que quando estaua en el cuerpo, estaua cercada de criados, que al menear de vna pestaña obedecian. Que sera verse en aquella region tan no conosciada, pudiendo dezir, lo que dixo Dauid: Miraua a vna parte y a otra, si hallaua a alguno que me conoscieste, y no hallé. Que sentirá vn alma, que daría entonces, por vna buena cõpañia? Pues oyga al diuino Ambrosio: Sola misericordia comes est. Quando te dexan los criados, los hijos y muger, te acompañá la lymosna. Quando el mundo te oluida, la lymosna se acuerda de ti. Mas te valdra despues vn bocado de pan que diste al pobre, que quanto agora hazes por ampliar tu patrimonio, enoblecer tu casa, y ilustrar tu linage. Sola la misericordia te acompañara bien, hasta el diuino tribunal, y aun hasta alli te defendera. Fratres, in adiutorium, &c. Buenos son los hermanos para el tiempo de la tribulacion, pero mejor, es la misericordia. Los hermanos, nos libran en esta vida, y la misericordia en la otra. Si el demonio saliere a pedir justicia contra ti, alegádo tus descuydos y mala vida, no temas, si tienes a tu lado tan buena cõpañia

ña como la lymosna: y boluiendose a Christo le dira: Santissimo padre de misericordias, vos por vuestra boca publicastes, ser bienaueturados los misericordiosos, que ellos hallará misericordia, pues aqui os traygo vn alma, que vfo de misericordia con los pobres, vsadla vos con ella, admitiendo la a vuestra gloria. Ay hermano y quanto te holgaras entonces de auer fauorecido al pobre: Emitte panem tuum, &c. Afsi como el que quiere passar trigo de vna isla a otra, lo carga en vn nauio, y afsi lo passa, y no de otra suerte: afsi el que procura, que los bienes que en esta vida tiene, le aprouechen en la otra, de los a pobres. El cielo y la tierra son como dos islas, y este mundo y medio que ay, es vn tempestuoso mar, pues quie quisiere passar bienes desta vida al cielo, de los a pobres, q son el nauio q los puede llevar. Y despues de muchos tiempos los hallaras en el puerto de la bienauenturança. O como dize el Hebreo: In multitudine dierū inuenies: O como declara Gayetano: hallarlos has en la otra vida, que con razon es llamada multitud de dias, a diferencia desta nuestra, que por ser tan corta, a penas merece nombre de vida. La segunda declaraciõ, segun el diuino Hieronymo: Mitte panem tuū super trāseūtētes aquas: Afsi como el q siembra sobre vna tierra harta de agua, despues de algunos dias coge el fruto doblado, por vn grano vna espiga, y aū muchas: afsi el q da lymosna al pobre, q es como tierra de regadio: y la blaca que days, es vn grano q sembrays para coger ciēto por vno, en la bienauenturança. Gran biē es la lymosna, pues los bienes que no podemos llevar cō nosotros a la otra vida, si los damos a los pobres, hallarlos hemos cō nosotros mismos en la otra vida. Si entrafe vno en vn huerto, haziēdo con el ortelano tal pacto, q comiesse lo q quisiesse mas

Mat. 3

Ecces. 1. 12
Infra tra. 13. c. 12.

Gre. Regi. Apistola
& mora. l. 10. c. 7. l. 4. c. 4. Gala. 6. l. 6. c. 8. 1. Cor. 13.

Psal. 141

Ecli. 40. 24.

Capitulo xviii. Que

las buenas obras acompañan al defuncto.

(.)

Las obras que hizierõ en esta vida, los acompañan en la otra (dize san Iuan:) y q obras son estas, que nos valavan en saberlas? Oyd al diuino Ambrosio: Sola misericordia, comes est defunctorum: Solas las obras de misericordia, acompañan al difuncto. Que mayor bien segun esto, que la misericordia? Todos queramos o no, en breue hemos de morir, y no sabemos como entonces nos auemos de apartar desta vida. Solo auemos de yr, agora seays Rey, agora Emperador y Mo-

Psal.

A. p. i. 4.

Ambro. de cur. agen. da pro mor. suis.

que no sacasse nada consigo: Si este tal comiesse parte de la fruta, y otra parte echasse fuera por encima de las bardas, quando saliesse no llevaria nada consigo, pero fuera del huerto hallaria q̄ llevar. De la mesma manera aquel diuino ortelano señor de la huerta del mundo, concerto con nosotros q̄ gozassemos de los frutos della, pero cō tal cōdicion q̄ entrassemos y saliessemos della desnudos, como dize Iob, q̄ es ley establecida de Dios: Holgaos en esta huerta, y desfrutadla quanto pudieredes, pero el mas rico, desnudo ha de yr a la sepultura. Cū in terierit nō sumet omnia: Pues estādo obligados a esta ley, y q̄ hemos de salir deste mūdo desnudos, q̄ haremos para llevar algunos bienes con nosotros? Comer parte desta fruta, y parte arrojarla sobre las bardas, aprouecharnos de los bienes tēporales para nuestras necesidades, y tābien parte a los pobres: y así dize S. Iuan: Opera illorū sequūtur illos: Aca se queda lo q̄ es hacienda, hōra, y amigos, deleytes, solo passa alla el alma desnuda, sola, vestida de buenas obras y habitos virtuosos, todas las otras ropas se quedā aca, en el passo estrecho, por do no se puede passar sino sola el alma: Nudos mittit homines: Es el puerto de arrebatada capas, la muerte, y en passandola hallamos hecho celestial, lo q̄ era terreno, y lo tēporal hecho eterno. Y así dixo S. Lorenço, q̄ los pobres auia passados sus thesoros, a los celestiales. El hōbre quiere viuir como peccador, y morir como justo, como Balā pero Dios da al justo muerte de justos, y al peccador muerte de peccadores. Haz buenas obras q̄ te acōpañen: y dexado a parte los milagros, cōmū orden es, y así passa, que despues de buena vida, se sigue buena muerte. Pluiera a Dios, q̄ dixessemos: O si mi alma viuiesse vida de justos, y no: O si muriessse muerte de justos. Procu

rad buena vida q̄ esta es la q̄ sigue al hōbre en la muerte: Cayn dize Dios, que el bien q̄ hiziere hallara en la otra vida, y q̄ si peccare, q̄ su peccado estara luego a la puerta. Hieronymo dize: Tu peccado esta a la puerta, quando quisieres salir desta vida aguardando, y este te acōpañara. Al peccador si guele, lo peor de la obra q̄ hizo, y lo q̄ auia alli de bondad, todo se acaba, solo queda la culpa para su cōfusión, y lo que era deleyte se acabo y perdio: Malitia vnus horæ, obliuionē facit magnę luxurię. El trabajo y dolor del infierno, haze al auaro que se oluide de sus deleytes y comidas. Acordaos le dize Abraham, q̄ en el mundo recibistes bienes. Y el dize: Yo q̄ bienes? Estal el tormento que passo, que no me acuerdo, y ya se me ha olvidado. Y tambien el justo, es tanta la gloria que tiene, q̄ se oluida de sus trabajos y martyrios, y lo que traen sus obras penoso y doloroso, esto se consume: y lo q̄ es virtud, esto persevera y le acōpaña. Acabasele a Absalō, la hermosura, y queda la soberuia y infierno, q̄ por ella tiene. Y dize san Iuā, que las obras siguen: que es el estilo de san Pablo: Que retro sunt obliuiscēs: No me tēgo por perfecto, y hago buenas obras, y pongolos a las espaldas: pero Dios me las pondra delante los ojos. El justo oluida las buenas obras, y al contrario, sus peccados trae delante de los ojos siempre, llorandolos. Es como el cisne, que mientras viue trae la mala sangre en el coraçon, y así cāta cātico triste: pero en la muerte, echa la mala sangre del coraçon, y recoge la buena que andaua repartida en el cuerpo: y así en la muerte canta dulcemente. El justo oluida sus buenas obras, y llora sus peccados: pero en la muerte, se los muestra Dios perdonados, y le presenta sus buenas obras: y en el juyzio si se oluida dellas, le dize: Si,

Si, tal dia, y en tal pobre, me diste de comer. Y al contrario a los peccadores que olvidan sus peccados, se los pone Dios delante los ojos, y alli a la puerta al salir desta vida acuden, y el demonio les da con ellos en los ojos: Statuam contra faciem tuam, &c. Tu que con mis alas peccas, porque disimulaua contigo y con tus vanidades, pues yo te prometo (dize Dios) que los peccados que te parece que estan mas olvidados, y te parece que nadie lo sabe ni fabra, que yo te los ponga delante de tu cara. Y si esto haze Dios con el peccador, al contrario lo hara con el justo, y sale a recibirle con estola doblada por sus obras; y haze que para siempre le acompañen y den especial alegria de ver que con darle Dios la gloria de balde, la tiene por sus obras, porque como pajes lo figuen. En la muerte muestra Dios su sabiduria (que esta afrentada) y auer buen orden y gouierno. Quando se texe vn paño Frances, parece desproporcion, aqui assoma vn rastro de hombre, alli vnos pies de cauallo, aculla vn cabeza de Leon, espada y Toro, y parece confusion: pero acabada la tela, quando se tiende, parecen bien las pinturas concertandolas. Así agora vemos al peccador premiado y honrado, y al justo mal tratado, y en la muerte cruzara Dios las manos, y dara a cada vno segun sus obras: particu larmēte los trabajados y affligidos en esta vida, gustan de la muerte, y no la sienten. El clauo meneado con golpes, facilmente sale: pero el que esta fijo, y la muela que no esta descarnada, sale con dificultad y dolor. Los justos estan bien descarnados del mundo: y así no sienten la muerte: No ay q̄ tenerles lastima a sus almas, dolor es de tener a el triste del cuerpo, q̄ que da tēdido a los pies de la muerte, encarnizándose en el, hasta cōuertirlo en tierra, y quedale solo el amparo de la

yglefia, la qual tiene cuydado de sepultarlo, y cō tanta hōra autorizar su sepulcro, la qual es obra de tanta religion y piedad, como lo vemos. San Pablo dize: Nolumus spoliari. Para vestiros vna camisa limpia, desnudaysos la suzia: Así es menester de desnudados de la carne, para vestiros de gloria, y despues q̄ se aya limpiado la carne, nos la sobreuestiremos sobre el alma glorificada: pero no querriamos sino sobre esta ropa de carne, viniessse la ropa de gloria. Pero la fe y conosci miento de lo dicho, nos haze aceptar y desfiar la muerte, que nos lleva a nuestra casa y patria. Ioseph con ser adelantado de Egipto, no hizo casa ni palacio, ni mayorazgo, antes pidio a sus hermanos, que no dexassen alli sus huesos. Abrahā, Isaac, Iacob, siempre anduierō peregrinando en paue llones y palizadas de chozas, y todos sus hijos por el desierto, confeslando ser en esta vida peregrinos, y que el tiempo que vn alma viue en esta vida anda inquieta: porque aqui no ay tener vida ni fofsiago, porque todo lo que ay en la tierra, es poco para lo que desfiar el alma, y no tenemos aqui ciudad permaneciente, hasta que la muerte nos ponga en nuestra heredad. No ay entrar en tierra de promission, sino passamos el mar Bermejo, y peleamos con Gigantes, que espantan y asombran: y Sanson primero que alcan ce la Philistea, peleaua con Ossos y Leones, y lo proprio acaesce a Dauid.

Capitulo. xix. Que la muerte es ganancia.

E Simposible alcāçar la bien auenturança, sino es passando por la muerte, y por esta razon las diuinas letras la llaman ganancia y bienauēturança, Gg 2 y los

Iob. 1.

Apo. 14.

Iob. 24.

Aug. 25.

Gen. 3.

Mat. 25.

Psal. 49.

Grego. in prefatio ne super. Iob. Sap. 10. Isa. 62. Apo. 6.

Eclli. 11. d. 29.

Phi. 3.

2. Cor. 2.

Heb. 12.

Exo. 14. nu. 13. Iudicm. 16.

Ap. 14.

Supra. 174.
8. c. 22.

Abulensi.
Mat. 10. 4
f. 16. to. 5.
f. 46. to. 7
f. 66.

Gre. m. l.
12. c. 20. l.
5. c. 37

Pal. 72
4. 4

y los peccadores mala, y los Philosophos te merola. En muriendo el justo, en cierta manera, luego es bienaueturado, y descansa, aunque vaya al purgatorio, porque tiene accion a la gloria, como nuestro padre Adá en comiendo la fruta vedada, luego muere, esto es, que quedo obligado a morir, por q aun que vayan al purgatorio, sus bucnas obras los acompaÑan, y aseguran de la gloria que esperan. Muchas maneras ay de obras, viuas, muertas, y mortiferas, las viuas son las q se hazen en estado de gracia, que da vida al alma, las muertas, son las q se hazen en peccado mortal, q aunque sean lymosnas y otras semejates obras buenas morales, no son dignas de gloria: Pero estas aun que este el hõbre en peccado, no las dex de obrar, q en cierta manera dispone al peccador para q se cõuierta mas presto: y assi el peccador ya que no sale de peccado, no alce la mano del biẽ obrar en su triste estado, por q aunque de su parte no ay a merito de ygualdad ni condignidad, pero de parte de la magnificencia de Dios, es de cõfiar que acudira a su necesidad y miseria, viendo que en alguna manera se ayuda, y no dexa caer del todo. Tambien ay obras mortiguadas, q son las que fuer on viuas, y mortifico el peccado, que es tal, q mata el alma y quãto bueno tiene, en caso de merecer, y estas resuscitan y viuen por la penitencia, y acompaÑan al alma al salir deste mundo. Y por q siempre bien obremos y no nos descuydemos, no quiere Dios que sepamos el dia de nuestra muerte, para que siempre velemos. Los malos duermẽ, y la muerte cogelos de rebato, y quando despiertan hallãse en el infierno. O que olvidados estan los hombres de la muerte y desapercibidos: Non est respectus mortis corũ, dize Dauid: Hieronymo traduce: Non cogitant de morte corũ, nec turbantur, propter diẽ mortis. No tienen los

peccadores respecto de la muerte, ni piensan aquel dia, quãdo arrancando les el alma, han de dar cuenta de su vida: estan lexos y olvidados desto: q aun que se quiebran las cabeças los predicadores predicandoles de la muerte, no se espãtan, ni se conturban: y q succede de ahi? Ideo tenuit eos superuia: Que cõ este oluido se enloberueciã. Que es la causa q te precias tãto, y me nos precias a los otros, sino q te olvidas de las cenizas? Que es la causa dime muger, de poner toda tu galay gloria en la cõposicion, y en la tez de rostro, sino la poca memoria de tu sepultura? Que es la causa de viuir cõ tãto cõtento, en medio de la culpa, como si por ella no estuieras condenado al infierno, sino el oluido de la muerte? Pintauan algunos antiguos vn Lobo cerual, q dexando la presa q entre las manos tenia, se yua tras otra, para significar, q el oluido es madre de toda pobreza, por q como dize Plinio, tiene el Lobo cerual propiedad q es natural oluido, q sintiendo entre las vnãs la presa, y en leuantandola caça, si ve otra, se oluida desta, y va tras aquella, dexãdo la presente y cierta, por la ausente dudosa. Ay como somos peores q Lobos ceruales, q es la causa de toda nuestra pobreza espiritual, sino olvidarnos de las presas que tenemos entre las manos? Tenemos la muerte en los hueffos, y nuestro amigo y vezino, esta en la sepultura, comido de gusanos, q nos lo acuerda. O q riquezas, de espiritu seriamos, que modestia, q humildad, q menosprecio detodas las cosas deste siglo: pero a penas auemos enterrado al padre y a la madre, y hermano, a penas auemos salido de sermon de defunctos, quando eleuados con dos o tres gustos nuestros, se nos oluida la muerte. Que es esto, sino que somos mas olvidadizos que ciervos o lobos ceruales? Quando vieremos el defuncto hagamos

mõs vna firme presa, que mientras viueremos no la dexemos de la memoria, abramos la sepultura del que el otro dia enterramos: y atentamente miremos aquella hidiondez, aquella podredumbre, aquel horror y aquel espanto, y no dudo sino que con tal espectáculo, diremos con admiracion: Que es posible, que en tal tẽgo de parar? en esto se ha de tornar toda mi gloria, y riquezas, en esta sepultura? la sumptuosidad de edificios en estas mortajas? mis glorias en estos gusanos, la multitud de mis criados? en esta triste vida y amarillez, mi hermosura? en esta tristeza y barro, de la alegria de mi rostro? en este asco mi melindre, en esta hidiondez mis olores? Pues como tengo yo manos para ofender a Dios, si han de estar descarnadas como estas? Como ay ojos para ver la vanidad, si han de ser cerrados con tan obscura y estrecha noche, como la desto? Christo santissimo, si este es el remate de las riquezas, si este el paradero de toda la gloria mundana, no quiero mas mundo, no quiero mas gusto, no quiero mas andarme tras sus engaños, que todo lo que ay por ver, es muerte.

Capitulo. xx. De las honras de defunctos. (.)



ANAMOS mucho en el celebrar honras de defunctos, y ellos ganan en estar en nuestras memorias por los suffragios que por ellos hazemos. Antigua cosa era hazer semejantes actos por las animas, no solo entre Christianos, mas entre Gentiles. Bien claro esta a los leydos en letras ecclesiasticas y se

glares. Tulio de Legibus libro 2. nota los excessiuos gastos que se solian hazer: y Plutarco in Apotemis, dize, que se solia orar en las honras de aquellos, que honradamente auian viuido, y con generoso animo: y era tan guardado esto, que auia oradores señalados, a quien era licito orar, en honras de defunctos, y a otras no, y auian de ser los mas suficientes. Y para esto si fuera posible auia de ser vno de la otra vida, bien desengañado, como le pidia el auaro: y este tal, como nos diria quanto vale vna misa bien oyda, vna lymosna bien dada. O hermanos diria, que estoy en otra vida, donde hazen mucho caso de los pobres y virtuosos. Si en el pulpito subiera vn defuncto, como predicara de la muerte que ha gustado? Las diuinas letras nos dizen, que llegando el pueblo del Señor, a vistas de la tierra de promission, enseñole Dios a Moyes desde vn monte, toda la tierra y dizele: Vidisti oculis tuis, &c. Muere Moyes en seruicio de Dios y por obediencia, mandandose lo Dios, y a esto se sigue vna grande honra, que el Señor proprio lo enterro, o por sus Angeles, que fueron sus sepultureros y enterradores: y con esto nos enseñe el Señor la piedad para con los cuerpos de los muertos, y que toda la costa que en ellos se haze es bien empleada. Compro Abraham (para enterrar el cuerpo de su muger) de Pharaon vna sepultura, por quarenta sueldos de moneda buena y corriente. Y el mesmo Dios hecho hombre, quiso sepulchro glorioso. Y Dauid pone por grande falta y mal, el no enterrar los muertos, como la profanacion del culto diuino: Poluerunt templum tuum, & possuerunt morticinia, &c. Dize del mal tratamiento de los cuerpos, que llamalo mortal de sus siervos, porque el alma es immortal. Y grãde castigo fue

Luc. 16

Gen. 3. 4

Gene. 23.
I. a. 11.
Psal. 78.

Iere. 22.

de vn rey dexado en vn campo, como vn jumento muerto, y que no se derrame vna lagrima, ni se de vn suspiro por el, y que arrojen su cuerpo como el del mas vil animal q̄ ay. De donde se deue entender, de quanta piedad es enterrarlos: Secundum iudiciū contege corpus mortui. Pero de que sirue tanto aparato de honras y hachas? Es bien, que los cuerpos que estan vngidos con olio y baptismo de los sacramentos, seá ansi hōrados, dō de Christo entro sacramentado, y fueron templos del Espiritu sancto, y instrumentos suyos. Ambrosio libr. de Bono mortis, solo condena, creer que en el sepulchro esta y mora, el alma. Pero direys de que sirue tal tumulto y honra, si esta el alma en el infierno? Respondo, que estas honras no se hazen sino a cuerpos, cuyas animas estan en Purgatorio, y han de yr al cielo: y tambien aunque esten en el fierno. Y assi mando Iehu, echar a Iezabel de vna ventana abaxo, y despues que entro a comer, dixo: Y d a enterrar aquella maldita, que al fin, es de noble sangre, y aunque arde en el infierno, se le ha de tener respeto, quanto mas, por el parentesco que cō Dios tenemos, los que hecho hombre, le jūtamōs a nuestro cuerpo. Pero dize el Ecclesiastico, que sea secundum iudiciū, segun la calidad de la persona, y sus meritos: porque no es justo que se gaste mas en el tumulto, que en hazer por el alma, porque ya, esso es profanidad. Tenemos vn exemplo del mas sumptuoso entierro, que yo jamas he leydo en las diuinas y humanas letras: Quando murio Iacob en Egypto, mando Ioseph a los medicos, que adobassen el cuerpo, y le adereçassen con vnguentos, y lloraron todo Egypto setenta dias, y adereçarlo, y lleuarlo a la tierra de Cana: Y dize la Escripura, que lo lleuo con grande acompañamiento, y

lloraron tanto siete dias, que se vino a llamar aquel lugar, lloro de los Egypcios. Todo esto, le esta bien a Iacob, y avn Principe como Ioseph, y a vn Rey como Pharaon, que haze el entierro el hijo, al padre, y el Rey al priuado tan benemerito: pero no le esta esso bien a vn pobre. Y assi dize Salomon. Si quiera por el decoro de las gētes, llora al muerto vn dia si quiera. A Ezechiel, le dizen, que lllore callando: Tacens ingemisce. De que sirue llorarle agora, y no de aqui a vn año? Señales, que puede contigo mas el tiempo que la esperança, y fee de la resurreccion. Y si assi es, que lloras? pues de aqui a vn año esta mas muerto que agora, y tu no lo lloas entonces: Luego conuiene detener las lagrimas, no salgan tan demasadamente sin medida, particularmente sobre muerto, a quien esta abierto el cielo: Modicum plora super mortuum. Al muerto llorale, pero poco. De Moyles se dize q̄ murio, y de Iosue no se dize, si no que lo enterraron y sobre esto dize Hieronymo, que esto dize la Escripura por mysterio, porque Moyles significaua la ley, y Iosue el Evangelio: Y assi a los que mueren debaxo de la ley se deue llorar, porque no tienen abierto el cielo: Pero a los Christianos no, porque tenemos el paso seguro. Pues como a S. Eiteuá que vio los cielos abiertos, le lloraron cō gran llanto? Responde Hieronymo, q̄ esse lloro, no es como vos pēlays, sino con grā pompa de entierro, y para esto trae el exēplo de Melania, q̄ teniendo muerto a su marido, luego juntamente perdio a sus hijos, y quando todos pensaron que perdiera el juyzio y vida, de pena, llorando sin medida, entonces se leuanto con grande animo, y puesta a los pies de vn Crucifixo, dizele riyendo: Agora Señor descargada y con mas libertad os seruite. Bastante argumento

Ecli. 38.

4. Re. 9.

Ecli. 38.

Gen. 50.

Exe. 23.

Ecli. 22.
Hiero. ad
paulam.
Deu. 34.

Alto. 7.

es

Capitu. xxj. Del purgatorio, y suffragios

es para ver quan poco se han de llorar los defunctos, sin enseñorearte de vos la tristeza: y llorando, los alabemos. Y no es nuzuo predicar sermones de hōras: y assi Iesufidrac, dize: Laudemus viros gloriosos: Alabemos a los varones gloriosos en su generaciō, que es sus hechos heroycos, y alaba a Enoc, q̄ anduō con Dios, y no parecio, q̄ fue señal que se lo lleuo Dios. Y Abel quando sacrificaua, baxaua fuego del cielo sobre sus sacrificios: y por esto merecio nombre de justo y ser primicias de justos: y assi va alabado de muchos padres. Y S. Pablo haze otro sermō de honras, y dize: que los Santos con fee, esto es, acōpañada con christiandad (como dize Augustino) porq̄ en las obras erā christianos, hizierō grandes prodigios. Y mirad si tiene dueño el alma de Abel, que aū ora habla su sangre, mirad si tiene vida, pues nos da ocasion de hablar. Y Enoc esta sentado, cō summo contento, en la cathedra de penitencia: Vt det gentibus pœnitenciam. La Biblia del Cardenal, en la translacion Griega, dize: Vt det gentibus sapientiam: Para enseñarnos a bien morir, y como se puede euitar con bien viuir, y que sepamos el secreto de la muerte, que es vida a los que se passan cō Dios, q̄ esso es andar con Dios, no viuir segun la carne. Dios embio el diluio a los que viuian segun la carne. El q̄ no niuela sus obras con la ley, y no mira si vā conformes a Dios. O Señor dirá, q̄ acrecētareys vuestra rêta: dezidvos: Eſso es seg. Dios? No: pues dadle garrote. Y esse es el camino para trasladaros al cielo, que es mas felice estado que el de Enoc, y por esso san Pablo le cuenta primero a Abel que a Enoc, porque escriuia, quando Abel estaua en el cielo: y el Ecclesiastico, cuenta primero a Enoc, porque escriuia, quando Enoc estaua en el lybo.

Ecli. 44.

Mat. 20.
Heb. 11

Rom. 8.
Gen. 6.

Heb. 11

S Los que estan en el infierno hemos de llorar, como lloro David a Absalon: y por los del purgatorio hemos de orar, como oro Iob, quando supo la muerte desastrada de sus hijos, y se rapo la cabeça y barua, y le puso en figura de frayle, haziendo penitencia por ellos: y esto significa el luto, la penitencia que por ellos hazeys: y no tuuo Iob menos cuydado de sus hijos en la muerte, que tuuo en la vida. Y Thobias dezia: Quando vieres algun muerto, lleua pan y vino, y ponlo sobre la sepultura, para que coma el que ora por ellos. San Pablo dize, que si los muertos no resuscitassen, no auia para que baptizarnos por ellos, y llama baptizar, hazer penitencia: porque vna de las principales partes de la penitencia, es la verguença, que es la pena de los hombres. Y assi todas las satisfaciones que hazemos por las animas, se llaman baptismo, y porque las lauan de vna manz. lla de peccados veniales, y penas residuas al peccado, perdonado quanto a la culpa. Y para hazer esto nos ha de mouer, saber que viuen, y que ay resurreccion de cuerpos, que aunque agora no se leuantan, leuantarse han. De donde se colige quan dignos de reprehension son los hijos cō los padres, y los albaceas, que no cumplen los testamentos, pues ay juez viuo que nos pedira cuenta, no solo de lo que hezimos injustamente con los padres, siendo viuos, pero aun siendo muertos, pues que alla tambien viuen, y estan en purgatorio, donde tienen mas necesidad que aca. Y si Dios castiga al que no socorre a su padre de lo q̄ le sobra, porq̄ es como si le mata, quāto mas verlo cō los ojos de fee

i. Re. 17.

Iob. 3.
Abu. sup
1. Re. 10.1.
f. 55. 10.1.
Mat. 7.
f. 9. f. 165.

Tobia. 43
18.

1. Cor. 13
Viguierus
li. 15. ver.
32. 5. 4.
In addit.
9. 16.

Abulens.
Mat. 10. 3.
Jo. 31. 32.
10. 4. f. 80
Los b. piados con
la desnu
dez passan
verguençã.

Ambrosio.

en el purgatorio, y no dezalevna mis-
fa? Y los beneficiados y prebédados
cō rentas, sino se baptizaren cō lagri-
mas, sino se desnudaren y disciplina-
ren, seran castigados. Los lastima-
dos, antiguamente se cortauan los ca-
bellos: y afsi lo hizo Iob diciendo:
No hallo por do merezca la muerte
de mis hijos, y si lo merezco, me ar-
repiento y pido perdon de mis pecca-
dos ocultos, y lloro por los agenos de
mis hijos. Para esto considerad, que
en el purgatorio tienen los mesmos
tormentos que en el infierno. Manda
Dios, que no parezcan las paridas, en
su presencia, sin purificarle. y que no
le offrezcā las espigas y primicias del
trigo, con verdor ninguno, sino tosta-
das, para que se les quite aquel verdor
que lleuauan de la tierra, y con aze-
yte y incienso. Y para esso es el purga-
torio dōde ay fuego, y aun la pena de
daño en cierta manera: por ver que
es llegada la hora de ver a Dios y no
le ven. Si estando en esta vida era tan
martyrizado san Pablo con desseo de
ver a Dios, que desseaua la muerte, q̄
tormento recibiran las animas en pur-
gatorio, viendo que es llegado ya el
tiempo de ver a Dios y q̄ no le veen?
Y de considerar los tormentos en que
aquellas animas estan por peccados ve-
niales, nos auiamos de mouer a hazer
les bien, y embiarles sufragios, y tem-
blar de peccar. Mucho sienten en el
purgatorio las penas de sentido, pero
mas el no ver a Dios. No desseauā tā-
to la venida del Messias, ni el agua de
la cisterna de Bethleē, ni los captiuos
de Babylonia, afsi desseauan su ciudad
de Syon, ni eran tan encédidos los des-
seos de Iob, ni los de la Esposa por su
Elposo, como el desseo que las animas
tienen por ver a Dios. Iudas Macha-
beo offrecio cantidad de plata por las
almas de los soldados, q̄ en la guerra
de Dios auian muerto, en cuyos senos
hallaron algunas riquezas de los ido-

los, en lo qual auian peccado y hecho
cōtra la ley, y por ello auia muertopor
justo juyzio de Dios, pero contritos
de sus peccados segun se creya: y afsi
que estauan en purgatorio: y afsi es
muy santo pensamiento el orar por
los defunctos, porque aunque descan-
san dexando de obrar y merecer, pe-
ro no descanzan dexado de padecer.
Y afsi la yglesia esta llena de memo-
rias por los defunctos, generalmente,
y en especial en las religiones, por q̄
es muy amiga de muertos la yglesia:
y afsi los curas y beneficiados, y los a-
migos de Dios, que estan en gracia su-
ya, son obligados a embiar sufragiosa
las animas particularmente de misias,
que en si son de infinito valor, aunque
en razon de sacrificio, y exopere ope-
rato, no tiene valor infinito, sino limi-
tado: y tambien se aplican finitamente,
segun la deuocion del que dize la mis-
sa: y creo no ay ninguna misa que no
saque vn alma de peccado mortal, o
del purgatorio. Y la misa en lo essen-
cial, y en las oraciones offrecidas en
nombre de la yglesia, no pierde su va-
lor, y aunque el sacerdote fuesse here-
ge y no muy deuoto, porque offrece
vn sacrificio no de nuestra cosecha, si
no de la de Iesu Christo que alli se of-
frece, como vn real no pierde su va-
lor, aunque este en manos de vn lepro-
so, pero con todo esso quanto a las ora-
ciones que el de su parte offrece, de
mas prouecho es la misa del mas gra-
to y deuoto a Dios, que la del otro q̄
no es tanto. Tambien los que tienen
cargo de testamentos no se olviden y
emperecen en cumplirlos, mirad por
Dios viuo, el daño grande que hazey
a vn alma, dilatandole el mayor bien
de todos, en la mas cruel y horrible pe-
na téporal: y la obligacion que teney
a restituylrle lo que es suyo, y a rede-
mir las por el precio de obras pias y
missas: Ne dicas amico tuo, &c. dize
el Sabio: que la ymosna se de con pre-
steza

Abu. sup
Evo. 10. 2.
f. 4. co. 3
10. 7 f. 15 b
10. 4. 10. 7
f. 165
Aug. ser.
4. de pur-
gato.

Leuis

Pbi. 1

Doct. in
4. d. 45
2. Reg. 23

Psal. 136
Iob. 31
Canti. 8

2 Macha.
6. 12.

Tho. 4. d.
21. q. 1.
add. ad 1
P. q. 27

Bonauent.
de suffra-
gii. 1.
Abu. Le.
10. colu. 2
Ma. 10. 3
f. 1. co. 4
10. 2. f. 46
co. 3. 4
Con. Tri.
f. 1. 22.
Supra.
206. c. 16

Pro. 3.

Iudic. 1.
7.

Eccli. 14.

Psal. 48.
B. 11.

Psal. 48.

steza al necesitado, y no aguardays
a mañana, pudiendo oy. Es possible
hermano, que no os assombra de no-
che vn pensamiento, si a deshora ha
de venir vn alma por lo injustamen-
te derenido, como ha acaescido? Y
por justo juyzio de Dios, no faltara vn
mal heredero y albacea q̄ os hagan pa-
descer a vos, lo q̄ vos al otro. Como
acaecio Adonibezec, q̄ le prendierō
y cortaron los dedos de las manos y
de los pies, y entōces dixo el, que essa
mesma crueldad el auia vido. con se-
tenta Reyes, que los tenia atados co-
mo perros, debaxo de su mesa, royen-
do hueslos, y afsi le trataron al desuē-
turado: y a vos dexaran estar en el Pur-
gatorio aguardando, como vos dexa-
tes aguardar y penar, a las animas a
quien soys obligado. Tambiē si days
lymosna por las animas, les aproue-
cha mucho: mayormente, si el la dexa
mandada en su testamēto, segun aque-
llo del Ecclesiastico: Da & accipe, &
iustifica causam tuam. Es gran nego-
cio el daca y toma del pobre, para ju-
stificaciō de tu alma, y biē para ti mis-
mo. Son muy buenos amigos las ly-
mosnas, y buenas obras que en vida se
hazen, y estas acompañan el alma an-
te el tribunal de Dios. Dauid dize, q̄
los peccadores dexan sus haciendas a
sus hijos, que son como vnos Turcos
(por esso los llama agenos crue-
les) que no les diran vna misa, ni da-
ran vna limosna, porque no tuuieron
ley con sus padres: afsi sus herederos
no la ternan con ellos. Guardan ha-
zienda para vnos crueles, viene el he-
redero abintestato, y no le dize vn res-
ponso. Todos hemos de morir, y co-
mo lo hizimos con los aiffunctos. per-
mitira Dios, que lo hagan con noso-
tros. La muerte a nadie perdona: Si-
cut oues in inferno. i. in sepulchro po-
siti sunt, mors depascet eos. O que de
gente pace la muerte, que dellos que
traga: y viendo que hemos de morir,

no queremos hazer el bien por los dif-
functos, que querriamos que hagā cō
nosotros, y es justo que sintamos en
la muerte de nuestros hermanos, los
açotes de Dios.

Capitulo. xxj. Que
es summa deste tra-
tado.

Mostremonos sufridos y mo-
derados en el sentimiento,
adorando a Dios, y dandole
gracias, como hizo Iob, que
cortado sus cabellos, y cō ceniza en su
cabeça, juntamente adoro a Dios, y
le bēdixo: Especialmente los q̄ cree-
mos que en este nuestro felice estado
esta abierta la puerta del cielo, donde
entra el alma quando se abre la sepul-
tura para el cuerpo. Los que no tie-
nen esta fee y conocimiento, razon
tienen de llorar: como dize Grego-
rio en su carta consolatoria a vn Obis-
po: Lloren los que no creen immor-
talidad de almas, ni resurreccion de
cuerpos: los que no entienden que el
morir es sembrar: Pero nosotros que
sabemos que sera de los que mucr en
en Christo, lo que fue de Christo, y q̄
si Christo murio y resuscito, tambien
nosotros muertos: resuscitaremos cō
muchas mejoras quales cōuiene, pa-
ra posseder aquel reyno soberano, que
no possede la carne y la sangre, con lo
que tiene de su cosecha, no es justo
que tēgamos excessiuo dolor, sino ale-
gria en Christo. Siēdo baptizados mo-
rimos con lo que heredamos de Adā,
Y en Christo somos viuificados, y re-
suscita nuestra alma justificada, y re-
suscitara nuestro cuerpo en el juyzio:
y quien tal cree, y lleua tales prendas
de gloria, como es el cuerpo de Iesu
Christo, cō que somos alimentados,
y regalados, y recreados, vna prenda
que no sela daremos, sino nos da su

Gre. Mo.
1. 20. 1. 25

Gre. Mo.
1. 2. c. 11. et
sup Exec.
ho. 20.

Ib. 4. c.
27. Abu.
Leuis. 6. 2
f. 13. 9. &
2. Re. f. 65
Gre. Epi-
sto. regist.
1. 7. c. 11. et
1. 1. c. 11.

Abul. 4.
R. f. 9. co.
4. f. 10.

Gre. 1. 2.
Exe. ho.
20. et sup
spiritus
sanus bon.
deducet
me.
Mo. 1. 14.
c. 29.

Ecll. 12. gloria. Vaya agora el cuerpo a su tierra, y el alma a quien la cria, que dia védra en que se juntan a hazer el hombre que hazen: Y es posible que puede entrar en nosotros tristeza que ahogue nuestra alma, creyendo esto? Los Moros y infieles que siembran en su carne deleytes, cogeran muerte y corrupcion eterna: Pero los Christianos que siembran en su alma virtudes, cogeran vida incorruptible y eterna: Los malos aqui tienen su premio, y no sirué fino de clarificar a los justos, y darles a merecer. Estos lloré en su muerte, y es razon llorarlos.

Gen. 23. Bien es verdad, que es justo llorar a los que bien queremos, como no sea con exceso, y suelen con las oraciones aprouechar a los difunctos: Y así Abraham lloro a Sarra su muger, pero no con estremos. El primero hombre, tuuo sciencia y poder, de imponer nombres a todas las criaturas de su Republica, conforme a la naturaleza y propiedad dellas. Y el segundo Adam, principio y cabeça de la republica diuina, tiene poder para dar nombre a las cosas de su republica, conforme a las propiedades que tienen: Y así llamo a la muerte sueño: Y los que creemos esto, damos mala señal en no desear la muerte, pues no desicamos dormir y descansar: Y también es mal indicio, hazer sentimiento excessiuo: Nolo vos ignorare de dormientibus. Muy necesario es, q sepamos, que la muerte de Christianos, es sueño: y así se han de llorar con moderación. El nombre de muerte espanta al flaco: y por esto la llama sueño. Y lloremos al difuncto, porque se le acabo ya la candelá, y falto su luz: pero no sea mucho lo que lloras, porque gana mucho en salir deste destierro, y de los cuydadados y afanes, que en la viña de Dios tenia, y como jornalero, venida ya la noche, descansa. Tenia muchas tribula-

*Galat. 6.
Gre. 1. R.
c. 9. l. 4.
Gre. sup.
inimici au
tem mei &
mo. l. 2. c.
11. l. 4. c.
27.
Gen. 23.
Sup. 2. R.
f. 65. sup.
4. R. f. 9.
10.*

*Gre: regi
fir. l. 7. c.
11. l. 1. c. 11
Gre. l. 12
c. 5. mo.*

*1 The. 4
Ecll. 22*

*Supratra.
9. c. 4.
Iob. 7
Sup. 1
Rom. 3*

ciones, por querer viuir piadosamente en Christo, ya descansa. Esta el justo hecho vn monstruo de apetitos, q vn Angel, o bié quiere, o bien no quiere: pero el hombre halla en si mismo grande guerra, entre el alma y la carne. y esta guerra no la fiéte vn infiel, ni vn carnal, que se dexalleuar de su passion: Pero el justo la fiéte, y en la muerte se libra della: luego no le llorays. Anda el justo cantando mil alabanzas en el cielo, y vos le llorays? El anda con alba blanca, blanqueada en la sangre del Cordero, y vos muy enlutado? Hase librado de las angustias y penalidades del cuerpo, que son sin numero y sin cuento, y vos hazcys estremado sentimiento? Ha entrado en el dia que no tiene noche, ha le amaneccido aquella aurora que desseaua Daud, diziendo: Auditam fac mihi mane misericordiam tuam: hasele acabado la noche desta miserable vida, han se desecho sus tinieblas delante del rostro resplandeciéte, que veé ha le Dios enxugado las lagrimas de sus ojos, y resplandece como el sol, en el reyno de su padre, y tu te consumes de tristeza? Dies corto la vida bestial a los carnales, con el diluuió, para que no fueren creciendo en sus maldades, y obligandose a mayores penas: porque así como Dios prologa la vida, para que los hombres aumenten meritos: así al malo, se la corta para no castigarle despues tanto en el inuerno: Y así por la muerte de ninguno, aunque sea peccador, conuiene hazer mucho sentimiento, y así que peca el que no llora la muerte de sus padres, y es justo llorar la muerte de los sanctos, y la de los peccadores, y obligados estamos a ello, por muchas causas, pero no inconsolablemente, que parece que dudamos dela Resurreccion, o tenemos poca confianza della. Y del prouecho que facamos, dize Salomon: Dexad las bodas

*Gre. Ecll.
ho. 17. c.
sup. andi
tui meoda
bis gaudiu
& registr.
l. 7. c. 111.*

*Gre. sup.
non est ja
nitas inar
neme a et
sup. audia
ta fac mi
bi mane.*

*Apo. 27.
Mat. 23.*

*Abn. Le
ni. f. 62.
139. 140.
c. 4. R.
f. 9.*

si os

Ecll. 7. si os combidan, y yd, a las horas de los defunctos, porq es mejor, y a la buelta lo vereys, porque del entierro verneys arrepentido, y de las cosas verneys con mas peccados. En la casa del muerto, todo es tratar de la philosophia deste mundo y desta vida, q males ay en ella, y que otro dia uerna por nosotros otro tanto: y dezis: No le vistes ayer uiuo? o que muerte que murio. Del vanquete no se facan fino peccados. Justo es q desseemos la muerte, pues es sueño y premio de nuestro trabajo, y es mala señal, que al enfermo no le venga gana de dormir, porque quando ay esto, no se espera del, salud: y así es mala señal, no desear la muerte ni pensar en ella. Aquel cuya vida es velar, le sera la muerte sueño: y aquel cuya vida es soldadesca, la muerte le sera paga: aquel cuya vida es trabajos, la muerte le sera descanso: y aquel cuya vida, es esclauonia, su muerte sera libertad. Pero aquel cuya vida ha sido descanso, la muerte le sera tormento. Aquel cuya vida ha sido mandar, y enseñorear todo el mundo, su muerte sera seruidumbre, debaxo de la mano del demonio. Al rico, la muerte sera pobreza: y al pobre sera riqueza, fin y remate de trabajos: y así purgandose Iob dize, que en desear la muerte no muestra desesperacion, porque es disparate dezir, que en ella la aya. Antes ay descanso en la muerte, y como la noche succede, despues de los muchos trabajos del dia, y la dessea el jornalero

Iob. 7.

para descansar y recibir la paga: así si Iob dessea la muerte, la qual no solo se dio para pena del peccado, sino para fin y conclusion de trabajos. Es condicion de Dios quando nos castiga, darnos consuelo: Virga tua & baculus tuus, ipsame cōsolata sunt: Que son las dos varas que vido Zacharias, la una llamo açote, y la otra llamo hermosura: y en el cabo de la vara de Ionatas, auia panar de miel, y en el mismo trabajo y penitencia, aunq parece mos tristes, andamos alegres en el alma. Y quando esta reprehendiendo Dios a Eua le dize, que ha de tener vn hijo que quiebre la cabeça a la serpiente. Y quando le dize a Adam, que ha de trabajar y le destierra, le dize, que ha de morir y ha de acabar con todos aquellos trabajos, y porque se le dilataua la muerte a Iob, dize, q para el no ay consuelo, sino grandes tormentos, porque de noche y de dia no le dexauan los dolores, ni tenia treguas vn puto. Quando muere el justo, le acaesceló que acaescio a Abraham, en el sacrificio de su hijo, q no murio Isaac, sino el carnero: y así no muere el alma, y el alegría della, sino el cuerpo y sus trabajos. Plutarco dize: que el rey Philipppo padre de Alexandro Magno, tenia vn paje q llamaua, paje de desengaño, q cada dia entraua a el por la mañana y le dezia: A cordaos gran Principe y Monarcha, que soys hombre mortal. Quanto mas el Christiano conuiene cada dia darse semejantes, q franadas.

P. al. 22.

*Zach. 2.
B. 11.*

Ge. 25.

Gen. 22.

TRA-

Capitul. j. Que esta consideracion nos enfrena.



NO de los articulos mas espantosos y brauos, que tiene nuestra Fee, es el del juyzio final, que todos esperamos y tememos, o debriamos temer, tanto que con el se empinan los cauallos desbocados. S. Augustin dize, que ninguna cosa ay que tanto enfrene la soltura de nuestra lengua y vida, y que assi ponga limite y tassa a nuestros deseos, y excessos, y demasias, como es la continua meditacion del juyzio final, y aproueche mas que la consideracion de la muerte. Y assi vemos, que despues de auer Adá perdido la memoria y temor de la muerte, la qual le puso Dios delante, tomo por vltimo remedio, para hazerle temer, tomarle residencia de su peccado, diciendo: Donde estays Adá? venid a dar cuenta. La consideracion de la muerte, es muy prouechosa, como hemos visto, y como os diria la experiēcia, si vn solo dia en la semana alla a vn rincō, entraffedes en cuēta cō Dios, y le dixes: O señor, si aora me muriessede, dōdeme haviades de echar, vn peccador como yo, q̄ tan mal guarda vuestros mandamientos? Y si esto hiziesedes, de otra manera ordenariades la vida: pues mas prouecho haze la consideracion del juyzio final. Iob confiesa, que esta consideracion hazia cercenar sus passos, y que pusiesse rienda en su vida y costumbres,

y dize, que con este temor, le hauia Dios puesto vnos grillos a sus pies. San Augustin predicaua muchas vezes juyzio: y en el sermon de la feria 2. de la Quaresma, dize: No me tengays por importuno, en predicaros tantas vezes el juyzio, porque me lo demandaria Dios, sino lo hiziesse. Temia este sancto tratar de otras materias: y crehia que esta materia haria tanta impresion en sus oyentes, como en el hazia: Y en sus confesiones dize, que trahia la muerte y juyzio delante, y no se oluidaua vn punto. Lo primero, q̄ se ha de assentar en nuestras almas, es la certidumbre de aqueste dia. El sermon de Ionas, se assēto en los coraçones de los Niniuitas, y le creyeron, y por esso hizieron penitēcia: Y si se assienta este articulo en nuestras almas, lloraremos nuestros peccados. Es de fee, q̄ todos nos hemos de ver delante del tribunal de Christo, y a todos nos terna residencia el juez de viuos y muertos. Todos nos hemos de hallar en aquella feria, y es verdad de Dios, que ay juyzio, y que alli nos veremos, el soldado, y el mercader, y el otro que va a Indias por dineros, y el mundo vniuerso, quantos fueron y seran, de diuersas tierras y siglos, y los malos saldran con vnas coroças y sanbenitos, al examen estrecho, y alli se parecera quien ha sido cada vno. El hombre solo, por ser hombre, esta obligado a juyzio, y trae consigo la soga rastro. Todos los otros animales que no tienen libertad, no estan obligados a dar cuenta de sus obras, solo el hombre a quiē Dios hizo señor de sus obras, es obligado a juyzio: de otra manera, sin razon fuera, pedirle cuenta:

X

Non est quod magis a malo arceat. Abulens. Mar. 10. 6. f. 29.

Rom. 14.

Abulens. Mar. 10. 6. f. 47. fol. 195. 10. 7. f. 173. c. 3. f. 172. c. 3. f. 55. 56. 162.

2. Cor. 5. B. 10.

Iob. 21.

Eccli. 11. nu. 14.

Hebr. 11. B. 6. Iob. 22.

cuēta: y assi aunque la libertad es grã dignidad de la naturaleza: por otra parte es gran carga, pues nos obliga a dar cuenta. Iob dize: Preguntad a los caminantes que passan por esse camino del mundo, que todas las naciones, Iudios, Gentiles, conuencidos, dizen que ay juyzio para los hombres. Los brutos por ser necessarias sus obras, son libres en ellas, y no ay que tomarles cuēta de cosa ninguna, porque no son capaces della: pero al hombre diole Dios vn libre aluedrio, vna voluntad tã ahidalgada, tan libre, que no sabe hazer cosa que no la consulte con la razon, por auerle dexado Dios en las manos de su libre aluedrio: y assi es disparate pensar que el hombre no es libre (como las bestias del campo) y que no esta obligado a juyzio y residencia, pues esta verdad es tan conocida con luz natural. Platon dixo, que Dios todo lo vee y confidera, y por todo discurre, y pues no castiga a los malos en esta vida, ni premia a los buenos, que bien se dexa entender, que ha de hauer dia en que castigue a los vnos, y premie a los otros: aunque sola la fee alcança, y nos dize, quan grande es el premio que ha de dar Dios a los buenos, y quan grande el castigo que ha de dar a los malos. Y esto es lo primero, que el Cristiano que se llega a Dios, ha de creer, como dize san Pablo. Y assi era gran disparate el de aquellos philosophos Orientales, que calumniando a Iob, y mofando de su paciēcia, dezian: Que prouecho le viene a Dios de tu sanctidad, y que tengas vna vida sin peccado? huelgate como nosotros: para q̄ te afliges tanto? que piensas que sabe Dios de lo que aca passa? si algo sabe, es en confuso, y sin claridad: Estase Dios solazado en estos jardines y bosques del cielo, paseado de vn Polo a otro, regozijandose y festejandose: Esto dezia estos desatinados. Lo mes-

mo dezia otro su amigo, que estaua en el mesmo error: y assi les reprehēdio Iob, diziendo: Mucho me marauillo y espanto, que deys en esse error, que como vna bestia digas y q̄ no ay cuenta ni razon: si essa no vuiessede que seria de la rectitud de Dios? No auria Babylonia mas desconcertada que este mundo, si no vuiessede mas de lo que parece: que es vno blasphemo y robador, y esta honrado y estimado, que diriamos, sino que no ay Dios con prouidencia, justicia, y rectitud? Sino vuiera juyzio, buenos estuierã los martyres, los confesores, y engañados los sanctos. Y assi por razon natural se conuence, que cada vno tēga su juyzio particular: y tambien conuiene q̄ ay a juyzio general, por dos razones. La primera, de parte de dios, porque no basta que sea Dios justiciero, sino que quiere que conste a todos su rectitud y justicia, para que veamos las obras de Dios, como son justas, muchas que parecen injustas. Sino dezid, llamariades buen juez al q̄ fauorece a los traydores, y no agradece lo bueno? Pues si vos no veys, si no al malo, en prosperidad y hōra, pareceos q̄ seria buena justicia de dios? Que ley es esta? que Dios que tal sufre? Luego dia aura en que vaya todo por su cabal.

Abulens. Mat. 10. 7. f. 69. 65. 66. Duplex in diuina cōuenit homini Abul. 10. 7. f. 56.

Capitu. ij. Del juyzio general, en que sacara Dios a plaça nuestros peccados.

Rincipal razon para q̄ ay a juyzio, es, porque alli se conozca el bueno, y sea honrado, delante de Dios y de los hombres: y que vean todos, que dexarle Dios maltratado, era misericordia y beneficio de Dios no conocido. Y al contrario el malo: aquel dia

Lib. 6. c. 7. ni. c. 8. Tho. 3. p. 9. 59. art. 2.

Vigne. c. d. 21. 5. 1. 2. 7. 19.

Gen. 2. Gre Mo. 1. 17. c. 21. 6. 19. c. 16.

Iob. 31.

sera afrentado, porque no aura cosa por escondida que este, quando sea descubierta aquel dia. Yo no me atreuire a creer esto, si Dios no lo dixera, en su Euangelio: *Quod in aure locuti estis, &c.* Que lo que dixistes a la oreja en secreto, se pregonara por las plazas, y por los terrados, y boluera Dios las talegas de nuestras consciencias, de dentro a fuera, y no aura cosa oculta y secreta, que no se reuele. Mirad que consuelo este para el hipocrita, que es como el sepulchro blanqueado por defuera, y de dentro lleno de cuerpos podridos, y para la donzella deshonesto, que es tenida por virtuosa? Mire cada vno como viue, que aunque no viuiese otra amenaza, esta bastaua, para que vn hombre no hiziese cosa que no no deuiesse. Allí se descubriera el menor pensamiento, y echara Dios en plaza tus fealdades, y en su justicia no auracastigo, mas proprio del hombre, como este: Que ni fuego ni torméto, ni hambre, ni sed, ni otro alguno, es tan proprio del hombre, como descubrirle Dios lo malo que ha hecho, y dezirle en su cara: Esto hiziste, y que no lo pueda negar. Y por esto mandan las leyes, que los malhechores sean publicamente castigados, por la verguença que pasan: Y así por que no quede cosa de hazer a la justicia de Dios, ha de ser el malo auergonçado, y por que no falte parte desta verguença, vengan todas las criaturas, porque si vna faltasse, no seria cumplido castigo. Con esta consideracion S. Pablo dixo: Audiam⁹ occulta dedecoris: Viuimos vna vida que se pueda ver en la plaza: y cada qual deue tener su apotento, y casa, como si todo estuuiesse agujereado, y todas las criaturas le estuuiessen mirando. Con este castigo amenazo Dios por Esayas, diziendo: Radet dominus, in nouacula. Castigara Dios a los Assyrios con verguença, y raelos ha con vna

nauaja alquilada, y a posta buscada (porque las de casa suelen estar botas) Y al rey y a los populares, y dize, que raela barua, porque solia la barua y cabello ser en grande estima, a cerca de los antiguos: Y así quando querian afrentar a alguno, le trasquilauan, como trasquilaron a los embaxadores de Dauid. Y dize Dios, que la barua, que es el Rey, y los cabellos que son el pueblo, a nauaja aguda, los rapara y afrentara: Y así en el juyzio sacara a todos a plaza y dira: Salid religioso, que andauades engañando a Dios y al mundo. Y esto dira delante todos los santos y todas las criaturas. Y no es posible menos, por que si faltasse vna, perderia el peccador la verguença que Dios le quiere dar. En la muerte no castiga Dios al peccador, con la pena que merece: porque le hizieron honra, y le enterraron sus deudos, y aun que la sentencia esta dada, no esta leyda publicamente, ni han visto los malos, como Dios premia a los buenos, y es grande rabia ver comer, y morir de hambre, y ver como Dios lleva los buenos al cielo, y ellos ver se yr al infierno, y el castigo de los vnos se aumenta con el premio de los otros: los vnos se veran hechos vasos de oro y de honra, en el aparador de Dios en el cielo, y los otros de contumelia y deshonor, en el corral del infierno: En vnos mostrara Dios su misericordia y bondad, y en otros su justicia y feueridad: los vnos a la mano derecha, sentados en tronos de gran magestad, y los otros a la mano siniestra, enfanbeñitados, y maniatados en palos y argollas, y respondera Dios a las quejas de los santos. Mucho importa que se assiete esta verdad en nuestros coraçones, y que los ojos de nuestro entendimiento, fixemos en esta bondad y feueridad de Dios, para que viuamos como gente que tal cree y espera. Miremos como

como nos amenaza Dios, diziendo: Visitabo super viros qui dicunt in cordibus suis, &c. O como castigare a los que dizen en su coraçon, que no ay refidencia, o que no verna tan presto. Verdad es, que nadie puede afirmar que el dia del juyzio y Antecristo, esta cerca, porque el tiempo es incierto, pero lo malo es assegurar se mucho. Dauid dize, que el peccador di xo con determinacion firme en su coraçon, y con proposito, porque era negocio tratado muy de atras y pensado, que no auia Dios que pida cuenta. Aquel, dixo, tiene emphasis: Como quando dixo Dauid: Dixi custodiam vias meas. He propuesto, que aunque me arrastren mis enemigos, y me quiebren la cabeza, de no dexar el seruicio de Dios, y lo que soy obligado. Y así el insipiente, ha tratado consigo vn negocio, y le ha pensado muchos dias en su coraçon y a nadie ha dado parte del, por que no se lo estoruen: por que vna de las cosas que mas estrechamente guardara, es hazer sus pecados sin que nadie lo sepa ni entienda, no pordar mal exemplo, sino por que no le vayan a la mano, y no ay a predicador, ni prelado, ni vezino, ni justicia, que pueda reprehenderse lo, ni castigarlo, ni retirarle del vicio que trata. Y lo que trata, es, que no ay temer a Dios, ni la muerte, ni juyzio: Quonia dolose egit. Anda con dos caras engañandose: por que el mal afortunado, no quiere considerar lo que le puede dar pena, y lo que le podria enfrenar, y dexase llevar del apetito, para que así peque a rienda suelta, y sea de Dios totalmente aborrecido. El paraphraste Caldeo dize: Sibi ipsi blanditur. Requebra se consigo mismo, y dize, que no es posible esto que dizen del juyzio, y que no es el leontá brauo, como le pintá: y vna vez muestra vna cara al juyzio, creyédole con fee habitual, y otra vez haze otra cara a sus vicios, no teniéndole fee actual y vehemente como

templacion de lo que cree: y por tener afi la fee ociosa y echada al rincón, y andar hecho ayo de si mismo, y chocarero, diziéndose requiebros y lisonjas, y ocupado en buscar se deleytes, viene a dar en despeñaderos de perdición por que ahí a se el arado de todo su mal, y de ser corrupto y abominable: Y así como del temor de Dios nace la obsequia de la ley, que por esto ella se dize temor santo del Señor. y no ay cosa que mas temor ponga, que la ley, y ella temida y guardada, es santissima: así quando no es temida, dada a vn hombre por perdido, corrupto y abominable: quando el temor no da pellizecos al coraçon, y piensa que no ay Dios que le mire a las manos, y dize: Quomodo scit Deus. Y no siete las aldauadas de Dios, y el sonido de la trompeta del juyzio, por hazer se sordo en sus pecados, dad le por perdido y abominable. Quando el nauio va sin mastil y peso, no va seguro, por que qualquier viento rezio, basta a llevarlo a su voluntad, dado con el en las rocas. Así es el alma insipiente, que camina sin el mastil y peso del temor de Dios, que sostiene al justo, para que los toruellinos y vietos de tribulaciones y faoues humanos, no le derruequen en pecados. Auemonos con la muerte y con el juyzio, como con vn rayo, que primero nos da, que le oygamos el sonido. Hanto predicaua Noe, el diluuió, y Loth a los Sodomitas, y a vnos comió do y beuiendo, les cogio el diluuió, y a los otros el fuego del cielo. S. Gregorio pondera mucho la pronta obediencia de los Israelitas, al precepto del rey Saúl, que les auia puesto, con juramento, mandandoles, que no comiesse hasta que vuiessen alcagado victoria de sus enemigos: Y los soldados viéndose muy hambrientos, no se atreuió a comer bocado con el temor que a Saul tenian. Y mas razon ay para refrenar nuestros apetitos, oyendo el juramento que haze Christo, afirmando, que todo lo es pátio lo que

Luce. 12.

Abulen. Mat. 10. 7 fol. 67. 68 69.

Naum. 3.

67 e. l. mo. 32. c. 7.

Abulen. Mat. 10. 6 f. 47. co. 2

2. Cor. 4.

I. 1. 7. d. 10.

2. Re. 17.

Abulen. Mat. 10. 6 f. 209. c. 3. 10. 7. f. 8 6. 2.

Psal. 34. Psal. 38.

Rom. 9.

Abulen. Mat. 10. 7 f. 53.

Psal. 18.

Gen. 6. 19

Que haze Dios por que se assiete en los coraçones esta verdad de que ay juyzio. Gre. 1. R. c. 14.

fo que ha dicho, se cumplira: y que antes faltara el cielo y la tierra q falte su palabra.

Capit. iij. Que agrada a Dios mucho la memoria del juyzio y de los castigos.

MVcho agrada a Dios la memoria de las castigos passados y por venir, y por esta razon aparece en las nuues vn arco azul y colorado, de agua y de fuego, por q nos acordemos del diluio y del fuego del juyzio, q esperamos. Por no a cordarse el hombre de los castigos de Dios, viene a irritar a Dios. David parece q quiere tomar el cielo con las manos, y dize: Que es la causa q el malo y pecador, se anda burlado con Dios, y se le atreue? Quando aueys injuriado a vno, y echole grande afrenta: y no conteto con esto, le vays a pasar la puerta, rondaysle la calle, mostrando del, y haziendole cocos, prouocandole a ira: como a vn toro garlochado cansado, arrimase a vna pared y esta alli chorreado fangre, y va vno a irritarle con la capa, prouocandole a que arremeta. Pues di mal hombre porque no temes a Dios, con verle en vna cruz corriendo fangre, y le mueues a ira, y hazes cocos, en dezir q no te castiga, ni tomara residencia? No sabes q en pecando que pecas, te tiene Dios aparejado el infierno, y ya con el proposito te ha puesto alli, y dize, q vernas a sus manos en el juyzio? Noli te extollere in altum cornu vestrum. Humillaos, sabiedo que teneys a dios por juez, de quien no podreys huyr, ni por Oriente, ni Poniente, ni por los desertos. Los santos temian mucho el dia del juyzio. Jeremias con ser sanctificado en el vientre de su madre, y señalado para aquel sancto officio de la predicacion, estava temblando en vn rincón, y no tenia piernas para estar en pie. Iob dize en el capitu-

lo de sus justificaciones, que era padre de los huérfanos, y de las biudas, y manos de los mancos, y pies de los cojos, y ojos de los ciegos, y que los vellocinos de sus ouejas, cubrian los ombros de los desnudos, y que jamas cobdicio vna donzella, ni hizo agrauio a nadie, ni le reprehendio su coraçon en todos los dias de su vida, ni tuuo escrupulo, ni remordimiento de consciencia. Quien aura oy en el mundo que pueda dezir esto, por sancto que sea? antes dira, que a penas haze cosa que no le diga su consciencia, que haze mal: y con todo esto dize Iob: Que hare quando Dios me llamare a juyzio? que respondere quando me pregunte, y haga examen de mi vida? Yo tomo por partido tener el infierno por morada, por no oyr lo que falta del juyzio: Y dize: Ya yo se Señor, en lo que para el infierno, yo me voy antes que vos me echeys alla, con que os acordeys de mi, y sea quan tarde vos quisieredes. Y san Hieronimo abria su pecho con vn guijarro, y andaua seco y consumido, y no se podia levantar, sino forcejando con vn cordel: y dize en su regla, que trahia la trompeta pegada a sus oydos, y que en todas sus cosas, comiendo y beuiendo la oha. San Gregorio dize, que hagamos lo mesmo en medio de nuestras fiestas y plazerres, acordandonos del juyzio. S. Pablo no hallaua remordimiento ninguno de consciencia en su alma, y castigaua su cuerpo, y trahiale en seruidumbre, haziendo de esclauo, temiendo de ser reprouado: por que dezia q no estava seguro, y q podia hallar Dios por dode justamente cõdenarle: por q dize Sophonias, q escudriñara a Hierusalẽ (q segun dize S. Hieronymo) es el alma quieta, y hallara por dode justamente cõdenarla. Y assi el propheta Amos llora a los q no temen este dia, y antes le desleã, pareciendoles q no tienen pecados. Y

Iob. 31. Iob. 14. Iob. 41. Greg. 14. Iob. 31. Discussio operum. Abuleas. Mat. 10. 7. f. 52. c. 3. Greg. 14. 32. 1. Cor. 9. supra. f. 18. co. 3. Sopho. 1. c. 12. Amos. 5.

Ist. 5. E. 19.

Fale. 1.

Gre. regi. str. l. 6. ca. 186. re regist. i. c. 14.

Iob. 31.

Discussio operum. Abuleas. Mat. 10. 7. f. 52. c. 3.

Rom. 2.

muy peores son los que desprecian las amenazas de Dios, diziendo, que venga presto este dia. Pero pregunto yo, que es cosa y cosa, que los que tienen buena cuenta, temen de dar cuenta, y los que no tienen buena cuenta, no temen de dar cuenta, y mientras mas mala cuenta tienẽ, menos temẽ? La causa es, (como dize el Sabio) Qui adit scientiam, adit dolorem. Dize, que el que mas sabe, mas llora, por que ve el mal en que esta, y el bien q le falta: pero el que no lo sabe, no teme. Para esto sepa el peccador, q Dios ha de tomar cuenta muy menuda de sus obras, palabras, y pensamientos. A vn mayordomo piden cuenta de lo q recibio, pero no de lo que hablo, o miro. Va marido si pide cuenta a su mujer, no se la pide de pensamientos: pero Dios si, de pensamientos y palabras, y aun de las intenciones que tuuiste: no solo si ayunaste, sino de la intencion con que ayunaste: y de los affectos tambien: Si amastes quando auia des de aborrecer: si os alegrastes quando os auia des de entristecer. Y estos son los passos que dize Iob, que le cõsideraua Dios desde vna atalaya: Y au pedira Dios cuenta de lo que no hizistes, si lo hizo el q estava a vuestro cargo, y no lo castigastes, o permitiistes y callastes, y pudiendolo estoruar no lo atajastes, o entendiendo verisimilmente, q yua a pecar, lo dexastes, o auiendo de venir llorando al acatamiento de Dios, a rogar por el q esta a vuestro cargo, y no lo hizistes, o si viendo que no podiais remediar, y quitarlor abusos, no dexastes el officio. S. Pablo dize, q no bastau que algunos philosophos fueren buenos, si no se subian por los poyos, a reprehender a los que hazian vicios extraordinarios: y que no solo la ira grande del Señor, se reuelaria sobre los q hazian tales peccados: pero tambien sobre los juezes y sabios, q no los reprehen-

dian: y que los vnos y los otros son inexcusables, y mucho mas los que enseñauan y no obrauan lo que dezian. Ay de aquellos que con sus doctrinas pueden quitar pecados, y no los quitan, mayormente teniendo mas obligacion por ser prelados: los quales estan mas obligados a la correccion fraternal, que otros ningunos.

Capitulo. iij. Que mucho importa la consideracion del juyzio final.

Odas las cosas que fueron muy importates y necessarias para nuestra saluacion y remedio, para ser enseñados en ellas, nos quiso el Espiritu sancto dar experiencia dellas, y que no solo en si, y por si, las conozcamos, sino tambien por experiencia de otros. Es cosa importante, saber que hemos de passar por la muerte, y quiere dar experiencia della, no solo a vno, sino a muchos, por ser puerta del juyzio: q qual fuete la muerte tal sera el juyzio: y assi a Lazaro lo torna dalla, para q cuente lo que passa, y cõto tanto, q Christo hizo gran sentimiento oyendolo, y en si nos mostro experiencia de la muerte, con esta propopsiõ, para que sepan q no ay priuado de Dios q no la tema: y pues el mesmo hijo su da sangre, q sera verle en ellas: Y q sera yo verme en ella con tato peccado. Tãbiẽ quiso dar experiẽcia del juyzio el qual mostro a S. Iuan q dize, q vido vn juez, con vna vestidura ensangrentada, no en sangre propria, sino agena, y con vna espada en la boca, por q quiere que lo vea vno de nosotros por experiencia, para que lo pueda enseñar, y para darnos mas conocimientos, por todas las vias posibles, de cosa q tanto nos va: y dize, q cayo como muerto a sus pies: para que diga yo: Si el muy querido y priuado de Chro, y

Gre. sup. Exec. l. 1. bon. 11.

Ioan. 12. Hiero. sup. Mar. 14. cap. i. Iesus pauere. Scor. 3. d. 15. Apoc. 20.

Psal. 9.

Non ne tu liborem cõsideras?

Psal. 37. A. 5.

Iere: 23.

el que se reclinó en su pecho, con ver la representació del juyzio, cō lo la vision imaginaria, cayo como muerto a sus pies, q̄ hare yo cargado de pecados, quando real y verdaderamente, vea el rostro de Christo airado en el juyzio, de quien los cielos y la tierra vā huyendo. Ruperto dize, q̄ los cielos son los Angeles, y la tierra son los hōbres sanctos, q̄ van huyendo del rostro airado de dios, q̄ aunq̄ no le temē cō temor seruil ni penal, se dize q̄ tiē blá, admirandose de la incōprehensibilidad de Dios y de su justicia: y assi dize, q̄ no hallá lugar donde meterse, para q̄ diga yo, que q̄ haran los desdichados peccadores, quando en aquel dia les hagan estar quedos, presentes a dar cuenta? Tābien nos da experien-
 cia del juyzio, en la mano que vido el rey Balthasar, q̄ de solo verla, se defal-
 ma, y se le agotá las venas, y quitá los pulsos, y muda el color, y daua golpes el coraçon en el pecho, q̄ no le pudie-
 ron consolar sus amigas y sus sabios, y aquella noche murio de espanto: para que diga yo: quādo Dios muestra el peccado, pintado y escripto en vna pared, assi defmaya al Rey Baltasar, y le vacia las venas, Que hare yo quando me muestre su fealdad, no pintada, sino al viuo el dia del juyzio? El dia q̄ a Cayn se le representa su pecado, como se le auia de representar, luego de-
 sespero. Y los sanctos quando conside-
 raron sus peccados, tuieron grande necesidad de Dios, para no desesperar: Y Dauid dize, que se le defencasa-
 uan los huesos: A facie ire tuæ, & a facie peccatorū meorum. De ver a Dios airado, y considerar sus pecados. Y S. Iuan dize: que si nos reprehende nuestro coraçon, y no le podemos sufrir, q̄ muy mayor es Dios, q̄ la bōdad de nuestra consciencia y coraçon, y mucho menos le podremos sufrir. Los Hebreos dize, q̄ tambien Dauid tuuo experien-
 cia del dia del juyzio, y q̄ le

aparecio Dios en aquel habito, con q̄ ha de venir a juzgar, y viédolo, quedo enfermo, y daua voces diziendo: Sana me domine, quoniā infirmus sum. San Pablo dize: Horrendum est incidi in manus Dei viuētis. Terrible cosa es, caer en las manos de dios viuo. Si caer en las manos de vn Neroncillo, me haze temblar, porque me tiene encarcelado y açotado: que hara caer en las manos de Dios viuo? Si caeys en las manos de vn Rey, que es hombre muerto, porque mañana se morira, y podeys huыр de sus manos, porque os podeys passar a otros Reynos, y con todo esto le temeys: que sera caer en las manos de Dios viuo, que viue y uira para siempre, de cuyas manos no nos podemos escapar? Temamos con tiempo, con vehemente consideracion, y memoria del juyzio, de la cuēta que se nos ha de pedir. La Reyna Ester, de ver la magestad del Rey Assuero, cayo como muerta, despul-
 sada y defmayada: que sera ver a Dios en su trono airado? Si los hermanos de Ioseph por auerle vendido temblauan, y despues de muerto su padre Iacob, fingieron vna mentira, diziendo, que su padre hauia mandado que los perdonasse: Tu que vendes a Christo, quando le veas en su reyno, y no valgá ficciones, q̄ haras? Quando viene Adonias a manos de Salomon, no halla perdon, porq̄ le quiso quitar el reyno, y vos q̄ por cūplir con vuestro cuerpo, offendeys al Señor, q̄ hareys quādo vengays a sus manos? Si leo rugit, quis sustenit? Si vn leō anduuiel se por esse cāpo suelto, y le viesdes andar bramando y bufando por ellas calles, quien no temera? y quien abri-
 ra su casa? Pues quien no se amilana y teme, considerando aquel ferocissimo Leon del tribu de Iuda, suelto y bramado cōtra los peccadores? como dize el propheta, que encadeno Dios la furia del mar, y la haze tener a raya, y dize:

Psal. 6.

Hebr. 10. 31.

Ester. 5. supra. f. 27. 10. 4.

Gen. 11.

3. Re. 3.

Amos. 5.

Dan. 10.

2. 9. 19. 47. 11. Gre. l. 17. sup. illud columnæ li.

Dan. 5.

Psal. 37. A. 4.

1. Ioan. 3.

y dize: No me llegueys a aq̄lla señal, y no os allegar: y q̄ a vn gusanillo de vn hombre no le puede rēdir ni fosse-
 gar, q̄ no puede hazer del hombre lo que quiere, ni bastan amenazas ni castigos, para hazerle ser bueno? Que haze Dios de vn Angel lo que quiere y q̄ vn hombrecillo de barro, sea peor que el demonio, y que no tema. Pues q̄ hara este tal, quando de voces Dios? que pone termino alas aguas, y no pone raya a sus solturas. Que hara quādo le quite Dios las plumas hermosas hurtadas, y le dexede desnudo como a la corneja, y diga a los demonios que se le traguen? Quando contra el clame la sangre de Abel justo? quando no quiera Dios precio, sino vengança en la persona? O como temia el sancto Iob estas factas del Señor, y llama las factas del Señor, que quiere dezir poderosissimas, como pan de rey, pā excelentissimo: assi llama terrores do-
 mini, aquel temor grande que tenia, de estos mayores males y trabajos, q̄ esperaua. Y assi dize: No temo tanto lo que padezco, como lo que espero. Esto trahia secos a los sanctos, estas factas atraueçadas en su coraçō, aquel q̄ sera de mi aquel dia? a que mano estare? San Pedro lloraua, temia, y temblaua diziēdo: Si oyr yo al padre eterno, aquella voz dulce con que me da a su hijo por maestro, me haze caer en tierra: q̄ sera quādo diga a los peccadores: Yo os le doy por juez? Todas las vezes q̄ venia Dios a hablar cō los Iudios, venia cō temores y relampagos, q̄ Iob llama tēpestad temerosa, y les hazia cōcebir spiritu de la salud, y como a mugeres d̄ parto, los dexaua desceyūtados: y Isaias les acōseja: Ingredere petrā a facie furoris domini: q̄ se encierren en vn agujero de vna piedra, quando veen venir a Dios enojado: esto mesmo hemos de hazer nosotros, quādo vemos a Dios airado, acogernos con tiempo a la verdadera pic-

Iere. 12.

Gen. 3. 4. Re. 2. 5. Iob. 6.

Mat. 17.

Iob. 38.

Isai. 26.

Isai. 2.

dra, q̄ es Christo, y escondernos en su pecho, q̄raigo para meternos en su coraçon. Y si queremos ver como nos yra el dia del juyzio, miremos como nos va cō nuestra consciencia y con la ley de Dios, q̄ es vna chancilleria de Dios, q̄ habla por Dios, y vna luzecita natural, q̄ por esconderla los gentiles cō injusticia, y por auerla aprisionado cō peccados, son inexcusables, y su cōdenacion es clara, y ya estā juzgados. Miremos pues como nos va con nuestra consciencia, y cō la ley de Dios, q̄ es vn traslado fielmente sacado d̄ Dios, justificada en si misma, y justissima: y quiē la desprecia, no ha menester otro juez. El predicador terna por juez, sus palabras que predica, y no ha menester otro verdugo, y el oyente sera condenado por el sermon. Y assi dezia Christo: Mi sermon os juzgara, porque es viuo y eficaz, que da vida al que le obra: y mata al que le desprecia y es viuo: que quiere dezir, que se morira el propheta y el predicador, y quedara el sermon viuo para vuestra condenacion: y es eficaz, que pone por obra lo que amenaza, y no puede faltar. Por tanto no os burleys con lo que Dios dize, porque es eficaz y se cumple. No os tomeys con la palabra de Dios, ni le cerreys la puerta, endureciendo vuestros coraçones, ni refuseys al que agora os habla, por q̄ es terrible, y si amenaza, no dexara de executar aunque se detenga, ni boluera vacia. No vees a los Iudios q̄ los amenazo: que no entrarian en la tierra de promission: Mirad como lo cumplio. Por esto temed, que aunque muera el propheta, viua queda la palabra, y cumplira lo q̄ dize: que es cuchillo de dos filos, q̄ mata cuerpo y anima, y no ay quiē baste a resistirle, por q̄ permanece firme para siēpre. Mirad que caeys en las manos del q̄ murio por ti, y al fin ha de tener respecto a esto, y acordarse q̄ es tu hermano, y no podra

1. The. 4 Rom. 2.

Psal. 18.

Ican. 12. Hebr. 4. c. 12. Hiero. sup. Da. 4. Chry. sup. Gen. ho. 22. Orig. ho. 1. sup. Iere.

dejar de apiadarse de ti. Quando todos te dexaren y no viere quié ruegue, el rogara a si mismo, y hara dos voces, q por esso siendo Dios se hizo hombre, para rogar, y ser rogado. Todos los prophetas se espantan q los hombres no teman las amenazas de Dios, y se ria de ellas, y con las obras diga, q Dios ha en gañado a los q las predicán. Aмос se espanta, y dize: Es posible q tañan al arma, y q esteys tan dormido, y no te may. Cogeros ha el dia del juyzio, como quando cogen a vn ladrón con el hurto en las manos, q esta confuso y temblando, como vna muger de parto, q le diran: Ea valiente, echad mano ala espada, y podra las manos en las renes todo descoyuntado: y assi estaran los principes, sacerdotes y prophetas: y en esto nos nota el propheta a todos, de ladrones, porque pocos ay que no ayan hurtado algo a Dios.

Isai. 23.
Ezech. 12
Iere. 15:
17 & 20
Amos 3.
Iere. 2.

rapela, y regozijo de los malos: y sea bo de este tiempo resuscitarlos ha Christo, llamados a vna nuue. Luego verná las señales q dixo Christo por S. Lucas y por Dauid, que dize, q llamara dios a cortes, y congregara los sanctos Apostoles, q predicaron, y ordenaró la ley, q es el testamento y voluntad de Dios, q dixerón, q vale mas q los sacrificios, y en ellos no los arguyr dios ni les pedira cuenta, sino de las limosnas: y luego vernan señales con que lo anunciará los cielos: y luego vedra el fuego q limpiara el mundo y ayre. Pefa u el pecador, q por q Dios disimula con el, no auia castigo. Pues sepa (dize Dauid, q tarde o temprano, le ha de auer, y assi no os atreuyas a su misericordia: como algunos q miran con antojos vna puete, y la hazen mas ancha q es, y echan el pie en vago: Y assi los q por sus antojos hazen grade la misericordia de dios, mas q conuiente, para sus pecados, pone el pie en vago de sus culpas, y dan en el infierno. Que olvidados estauan los hermanos de Ioseph, del peccado q auian cometido, y quando mas seguros, se veen delante del que offendieron. Y despues de quemado y abrasado el mundo, darse han aquellos tres pregones q dize san Iuan, vno al mar, otro a la tierra, otro al infierno, para q den sus muertos. O q sera oyr aquel ruydo con q resuscitará los muertos, y ver salir las almas del infierno, cargadas de hierro, acompañadas de demonios, dando alaridos como mugeres de parto: y q doloroso recibimieto, y que triste coloquio, quando el alma recibiere el cuerpo su compañero, tan feo y abominable: quando le diga: Ven miserable, goza de los despojos que me ayudaste a ganar, ven y vera s qua caro costo tu go losista, y dar deleytes a ellos tus pellejos podridos, y darte han por suaues olores, hedores abominables. Y al contrario dirá las almas justas, dulcissimos.

1. cor. 21.
Psal. 49.
A. 3.

Adic. 3. p.
9. 88. ar. 2
Abulenfi.
Mat. 10. 7
f. 81. 83.
84. 86.
Annunci
bunt cali
signis:
Abulenfi.
Mat. 10. 7
f. 54. 55.
Vignera.
21. 4. 3.
ver. 6. 4.
d. 43.
Ambros.
de retur.
reth. Gre.
Mor. 1. 13
c. 4.
Apo. 20.
na. 13.

Isai. 13.

Isai. 13.

simos requiebros a sus cuerpos. Ven cuerpo, q me ayudaste a seruir a Dios, y por el silicio te daran estola de gloria, y por la hambre te daran hartura: y por las lagrimas, alegria. Lloraran las almas malauenturadas, y no queran entrar en sus cuerpos hechos ofarios podridos: y dirales. Este es el cuerpo que era vuestro idolo, y amastes mas que a Dios? No os acordays que dixo Christo, q el que ama su vida corporal, la perdera, y el q la aborreciere la amara? Quia caro & sanguis regnum Dei non possidebunt. que como declara Anselmo, no resuscitaran con carne libidinosa y mortal pesada. Si vos aborrecierades vuestro cuerpo, agora le amarades. Y auiendo se todos leuantado con aquel ruydo temeroso de la trompeta, auiendo dado el infierno y el mar su gente, luego verna Christo con gran magestad (como dixo Dauid) y juzgara las naciones, y leuantara cabeza: por q beuio del arroyo y del rio de los trabajos, y le pusieron maniatado, atadas las manos atras, delante de vn hombre ignorante, como Pilatos, para q le juzgasse, es razon q beua de la auenida de los bienes. Assi como Dauid, q andaua en las guerras beuiendo de los arroyos, y alço cabeza, y se sento en su trono: assi Christo por su passion, le enfalço Dios, y como sacerdote se sienta junto a Dios: y como juez verna a pedirnos cuenta: y toda rodilla se doblara delante del, los de la tierra, y infierno, y suelo, y cielo: pues assi saca los muertos de su muerte, y los del cielo tabie: y las nuues sirue de asiectos, y los Angeles de aposentadores. Quando Christo subio al cielo, baxaron dos Angeles q dixerón: Veysle subir acompañado de Angeles? pues assi verna sentado en tribunal, por q no se va para no boluer. En esto se guardara el orden, como en vn auto de Inquisición, q primero se pregona el auto para q se lleguén los pueblos comarcanos, y luego

1. cor. 15.

1. cor. 15

Gre. 1. 14
c. 29.

Omnia sub
pedibus.
Abul. n. 2.
Mat. 10. 6
f. 194.

Psal. 109
Psal. 2.

Isai. 15
d. 23.

Actuum. 1
Abulenfi.
Mat. 10. 6
f. 194. c.
1: 4. 10. 7
f. 63.

va delante vn pedon, y luego los condenados, y luego los oficiales, y al cabo viene el presidete con los oydores y inquisidores, y luego en el tablado se pone los pulpitos donde se lee los procesos y las setecias: y luego los lleua a la carga y hoguera: Assi en este terrible auto, delante vedra la cruz mas resplandeciente q el sol, q es el pendon de nuestra salud, q traera vno de aquellos spiritus celestiales, y verná los demas instrumentos, y assomara la lanca con que alancearon las entrañas de Christo, y todas las demas insignias: y toda esta magestad es para gente de carne y de huesos, para gusanos, y hoja q la arrebatara el ayre, para peccadores que estan aguardando en el valle de Iosaphat: id est domini iudicium: tembládoles las carnes, los cabellos erizados, y los dientes dando vnos con otros. Ay, y que sentirán, viendo aquellas insignias tan resplandecientes, traydas por manos de los familiares del cielo. Los justos estaran muy alegres, de que ya es llegado el tiempo, en que Dios no es offendido, y que no tiene Pontifice q no sepa como padecerse de ellos. Y dira el justo: El juez murio por mi, buena sera mi causa, bué negocio lleuo. Y el malo dira: El juez me pedira cuenta de su sangre q por mi derramo. Grade como suelo para el vno, ver q su abogado es su juez, y ver q su proceso esta en manos de su abogado. Y el malo estara afligido, en ver que su proceso esta en manos de su offendido. Subirá los sanctos a recibir el glorioso estadarte. Que sera ver llegar a S. Andres, y dezir: Salue cruz preciosa. Alegrate cruz, y acuerdate q te ame mas que ami, y q a mi vida, y q no he lleuado mejores dias q los q en ti estuue colgado. Que sera ver llegar a S. Pedro y a los demas sanctos, y saludar aquella preciosa insignia, como regozijo? Dicho lo aquel cuya vida es como forma a esta cruz. Pero los malos viendo la cruz, lloraran, y dezirles han: que le

De loco in
dici. Abu
len. 10. 7.
Mat. f. 6
co. 3.

Ier. 33.

Magister.
4 d. 47.

2. Thef. 2.

Tho. adi. 3
p. 9. 88. ar
11. 2.

Abulenfi.
Mat. 10. 7
f. 87.

4. Jo. 11.

Tratado decimo octauo

digán alguna oracion, y ellos alçaran alarido y diran: O cruz sagrada donde dexastes aquellos braços que estauan tendidos envos para abraçarnos? y donde la Virgen, que estaua a vuestra sombra para defendernos? Y quãdo vean assomar la lança, diran: Donde dexastes el coraçon abierto para acogernos? y responderles han: Já non relinquatur ostia pro peccato: Ya no ay remedio para vosotros: y entonces lloraran todos los tribus de la tierra, que son los infieles y diran: O Señor y como no os conocimos. Pero mas lloraran los Christianos en ver que aborrecieron lo que Dios en aquella cruz amo. Y luego los juezes, que son los Apostoles, estaran colaterales al juez, y llamanse juezes, porq̃ no solo conocerá del hecho, sino del derecho tambiẽ, que esta escripto en el libro de Dios: y aprouando la sentençia que Christo dara, como quien auiso della y la predico, y no traeran cuentas ni disciplinas, en las manos como solian, sino grillos, espadas, para prèder a los malos, y espadas agudas, para degollarlos, como dixo Dauid, y estaran con grande constancia contra aquellos que los angustiaron, y les robaron sus haziendas, y se las comieron. Y los malos caydos en tierra lloraran amargamente, y con vn gemido que les gaste las entrañas, dirá: Ay de nosotros, veys aqui los que teniamos en desprecio y por locos, y son sabios hijos de Dios. Pues quien podra dezir los desmayos y temores q̃ ternan los malos, quando veá a Christo con tanta magestad y cõ vn rostro sañudo? Sabey s que tanto, que ternan por mejor en aquel tiempo, estar ardiendo en llamas en el infierno, que passar aquella verguença. Aqui comiẽça el infierno de los malos, donde comiẽça la gloria de los justos. S. Augustin tẽblaua y dezia: Ab ira tua, & a morte perpetua, libera me Dñe. O Señor no os veá mis ojos airado: libradme de la muerte eterna, por vuestra muerte: Hic vre, hic seca, & in æternũ parce: O Señor aqui me affligid y quemad, y aquel dia me perdonad. Y los malos dirá: Montes caed sobre nosotros, y no veamos aquel rostro airado, bastenos nuestro infierno. Pues q̃ sera oyr los bramidos espãtables, con que hara tẽblar a los hijos del mar y deste siglo, y hablara Christo como quiẽ tiene represada infinita ira y enojo, y foruerse ha los mōtes de los poderosos. O Señor y quiẽ os podra sufrir airado? Entõces saldrá todas las mercedes de Dios a plaça, q̃ sera oyrle dezir: Redimite por mi sangre, di porq̃ la hollastes y al hijo de Dios q̃ es mi euãgelio y palabra salida de mi pecho? y en tal rincõ te rogue alla dentro en tu coraçõ, di porq̃ me has offendido? O q̃ brauo estara Dios aquel dia, pues llevara sus criaturas a la casa de armas, y las armara de pũta en blãco, y vernã pregonando guerra, a fuego y a sangre, y sobre todo el mesmo Dios, q̃ tomara cõselete de justicia, y vna celada de reñitud, en su cabeça, y vn escudo de y gualdad. Que de inuenciones busca Dios para que le amemos. El hazerse hõbre y ponerse en vna cruz. Y q̃ inuenciones para q̃ le temamos, q̃ dize: que põdra en su cabeça vn proposito cierto, de hazer justicia: y su pecho de azero, armãdose de fortissimo zelo, q̃ no bastan ruegos a ablandarle: y alçara la espada y herira de agudo, y dirá: Viuo yo q̃ los tẽgo de assolar: a ellos, a ellos, salgã de mi casa, vayã de vécida. Y como vn Leõ echara las garras y los despedaçara, y no aura quiẽ se los quite de sus manos, porq̃ agora va de veras y no son fieros secos como solia. Entẽded esto los q̃ os olvidays de Dios, porq̃ os quitara la vida sin q̃ aya quiẽ levaya a la mano. Si quãdo Chño tomovnos cordeles en la mano, salé huyẽdo y no ay quiẽ le ha

ble, que sera acompañado de Angeles con el juyzio de Dios en las manos? quales parara a los peccadores? con q̃ furia los echara en el infierno? Y si Christo durmiendo trasiego el mar y elementos, y haze a sus discipulos dar voces, que hara quando venga a juzgar, quando despierte del sueño? Aculla niõo haze temblar a Hierusalem, que sera quãdo venga tan temeroso que suelte toda la ira guardada? Si quãdo venia Nabucodonosor, se escondian en las cuevas de la tierra, que sera quando venga a castigar al peccador tan rendido a sus pasiones, q̃ parece que no tiene libre aluedrro, y q̃ enuafa peccados en su alma, como agua en vn abismo? Jurada se la tiene Dios al peccador, y dize: Viuo yo, q̃ ha de salir de mi boea vna palabra de justicia, y ha de ser verdadera, y no ha de boluer a tras: Y es, que todos aunque no quieran, se han de arrodillar delante de mi, y me han de confesar por Emperador. Ya se passo el peñbre y cruz. Allí pues hermano, te veras con tus trabajos y peccados. Esta ra vn haz de carnales, y no vno a vno: hechos hazes baxaran a los infiernos, y allí los tendran encarcelados, hasta que venga la visita general del juyzio, de donde les mandara que salgan: y entonces los ecclesiasticos que son el sol, y los seglares, que son la luna, se afrentaran, porque no alumbraron: antes se escurecieron. Y verna la caualteria del cielo, en cauallos blancos de nuues, y assi como la yerua marchita reuiue con el rocio: assi con el rocio de la virtud diuina, resuscitaran los martyres, muertos con muerte violenta, y los confesores que murieron con muerte natural: pero los galeotes seran atados en hazes, en el cadahalso, y sus peccados les haran la guerra: y todas las criaturas que estaran armadas contra los insensatos.

Del juyzio final.

Capitulo. vi. De la

verguença que passaran los malos en el juyzio.



Sobre todo sentiran mucho el ser afrẽtados. Si acaes tanta afrenta, sacar a vn hombre encoroçado, que sera allí? que saldran con aquel sanbenito irremissible, con aquella coroga de condenados a muerte eterna, y que confusos se hallaran, quando veá a muchas niñas que vencieron la carne, que ellos no vencieron, y diran: O Señor, que en vuestro nombre lançamos demonios, conuertiamos los pueblos, declarauamos las escripturas: Señor no fuy yo religioso, y lo dexé todo por vos? Y dira: No os conozco. Cosa terrible, que no aprouechara la sabiduria de Salomon, sino aueys guardado los mandamientos: Que aprouecha que ayuneys el aduiceto, si teneys el afficion de la muger agena? Que confuso se hallara el peccador, quando vea la mala suerte que le ha caydo. No haueys visto quando echau suertes, y meten la mano en vn cantaro? Que sera quando meta Christo la mano, en el cantaro de su justicia, y la otra en el delos premios? Quiẽ sale? Que fulano rezo y ayuno, y tenia en la arca dinero, y el padre muriẽdo de hambre, y assi sale en blanco. Que de hombres que agora parecen buenos, saldran en blanco: sin cielo: Luego, Quien sale? Vn moço a quiẽ Dios dio gentileza y habilidad, y gasto su tiempo en deshonestidades, y le corto Dios el hilo. Quien sale? Vn sacerdote prelado, que predica, conficfia, y sale en blanco: porque era sacerdote frio y tibio: conficfiava por interresse, y pedricaua por vanagloria, y era prelado, descuydado y remisso. Quien sale? Vn pobrezito, q̃ no tenia cama, y lloro sus pecados, abatido del

Heb. 10. E. 27.

Abulenfe. Mat. 10. 7. f. 59. Abulenfe. Mat. 10. 5. f. 105. 106.

Psal. 169.

Sapi. 5.

Iob. 14.

Ioan. 2. Mat. 21.

Mat. 2.

Isai. 3.

Iob. 15.

Isai. 45.

Isai. 24. Tho. adi. 3. p. 79. 80. Ar. 1. 7. 81. ar. 3. 9. 86. ar. 1. Apo. 19.

Isai. 26.

Amos. 3. Isai. 42. c. 14.

Hebre. 10. f. 29.

Sapi. 5.

Deus. 32.

Ofic. 5. d. 14.

Psal. 49.

Sapi. 5.

Psal. 30. E. 16.
Psal. 111.
Apoc. 20.
Abulen. Mat. 10. 7 f. 64. 10. 5 f. 107. 105 106.
Ia: 63. A. 4.
G n. 9.
Leui. 26.

mundo, pues denle vna joya, vna fue-
 te de plata, q̄ manara para siempre. O
 dichofo tu, que musica aura enton-
 ces, dichofo tu si te cabe buena fuer-
 te. Plega a vuestra Mageftad mi Dios,
 que esten mis fuertes enclauadas por
 mi, en vuestras manos. Que haran los
 malos, quando vean tan al reues su
 fueño? Miraran y embrauecerse han.
 O que sentiran quando vean aque-
 lla cara sañuda, aquellos ojos encar-
 nizados, aquella paloma sin hiel, y
 cordero sin manzilla, hecho vn leon,
 con vnos ojos que echan llamas de
 fuego: y vna espada de dos filos, que
 herira como montáte. Que sera ver
 le cō aquella voz temerosa, sacada de
 lo intimo de las entrañas, que hara zū
 bar y reteñir los oydos? que sera me-
 nester no menos q̄ pecho de Dios, pa-
 ra pronunciarla, porque a otro juez
 elarfele hia la palabra en la boca. De-
 zidme los que viuis, como fino vniel
 fe Dios, como podeys viuir, teniendo
 sobre vos amenazas tan ciertas? Dia
 es este del Señor, lleno de indignaciō:
 aq̄l se llama dia, de alguno quādo es-
 ta en mayor poder y autoridad, y pue-
 de hazer todo lo que quisiere, y así
 dezis: Mi tiempo me verna. Agora vi-
 uis a vño gusto, y es vuestro tiempo:
 pero aquel dia hara Dios su voluntad
 y quitaros ha el tiēpo en que vos ha-
 zeys la vuestra. Exclama aqui san Ber-
 nardo, y dize: O pecho de peccador
 mas duro que diamante, coraçon de
 piedra mas que de carne, a quien el lu-
 to del sol y la sangre de la luna, y la
 voz y aspecto feroz del juez, no le ha-
 ze temblar: Los animales temen al
 hombre, y se le subjetan oyendo su
 voz, y que el hombre no tema a Dios?
 Pues dia verna en que le tema. No di-
 gas que Dios no considera tus pecca-
 dos, ni cura dellos, ni te pongas con-
 tra el, que como no ay cosa mas jo-
 cunda, que tener a Dios propicio: as-
 si no ay cosa mas aspera y dura, que te

nerle airado. Susana, mas quiere caer
 en las manos de los hombres, que en
 las manos de Dios. Y san Pablo tiem-
 bla de caer en las manos de Dios vi-
 uo. Y el peccador oyendo estas ame-
 nazas, no teme, con ser esto lo mas ef-
 pantoso de nuestra fee, y la medicina
 mas eficaz para sanar vn peccador, y
 sacarlo del profundo del pozo, de la
 mala costumbre. O que olvidado tene-
 mos este dia, y como se cumple lo q̄
 dixo Christo: que quando verna, no
 hallara fee en la tierra. Todos los pro-
 phetas tratan este raticulo de fee, y to-
 dos nos piden temor y espanto, por
 ser muy necesario para refrenarnos
 en nuestros vicios. Jeremias dize, que
 huygan de la espada de la paloma, que
 trahia Nabucodonosor, por insignia
 de su vadera, que era figura de Chri-
 sto, paloma sin hiel, que en el juyzio
 vendra con la espada en la boca. Y aū
 que aquel juyzio se ha de hazer en vn
 abrir de ojos: porque cada vno lleuara
 el libro y la carta contra si, por donde
 ha de ser juzgado: Testimonium red-
 dēte cōsciencia. y Christo ha de venir
 en vna nuue, q̄ significa ligereza: es tā-
 to lo q̄ el peccador alli ha de passar y su-
 frir, q̄ los prophetas vsan de mil para-
 frasis y geroglyficas. Daniel dize, q̄ ve-
 dra en vn trono de llamas y brasas vi-
 uas. Y Malachias dize, que Christo ha
 de ser castigo velocissimo y juez: y
 Dauid dize, que no tiene paz en sus
 huesos, considerádole airado: y Ma-
 lachias dize, que quien aura que pue-
 da pensar en el dia de su venida, y quiē
 sera tan fuerte, que tenga fuerças pa-
 ra verle: y Amos dize: que quando
 Dios soltare el rio de su ira, que a to-
 dos los barrera. Hayas dize, que es ter-
 rible aquel dia, y intolerable, y que
 quien le podra sufrir, y que su lengua
 es como vn horno de fuego, y sus pa-
 labras desmenuzan los huesos, y ha-
 zen el alma ceniza y temblar, y que
 no sepays si estays en cielo, o en tier-
 ra,

Dani. 12. Hebre. 11.
Lucas. 18. B. 8.
Iere. 23.
Abulen. Mat. 10. 7 f. 64.
1. The. 4. Ro. 2. Isa. 9.
Dani. 7.
Mal. 3. Psal. 37. Abulen. Mat. 10. 7 f. 71.
Amos. 8. nu. 4. Iai. 50. F. 27.

ra. O que sera ver aquella ira tan en-
 cendida: aquel globo de fuego que sal-
 dra por su boca: aquellas espantosas
 palabras quando diga: Ven aca sacrile-
 go, ven aca demonio encarnizado, ha-
 sta quando auian de auer fin tus mal-
 dades? hasta quando te auias de hartar
 de darme bofetadas, y beuerme mi
 sangre, quitarme mi henta? hasta quā-
 do auias de andar burlando de mi cle-
 mencia, haziendo cecos a mi justicia?
 Y echara Christo mano a su estoque
 y hara el examen, y començara por su
 orden, de los que han venido al tabla-
 do. Vengan los sacerdotes, vengā ef-
 fosa quien di mis vezes en la tierra, y
 han beuido cada dia mi sangre: y aq̄l
 rectissimo juez, con los ojos encendi-
 dos en saña dira: Di mal sacerdote, ha-
 sta quando auias de ser vicioso, hasta
 quando auias de celebrar en peccado?
 que bien parecian naypes y breuiario,
 cota y sobrepelliz, baculo y montan-
 te: hasta quando auias de ser vsurero,
 codicioso de la hacienda de los po-
 bres? Y puesto a quēstion de tormen-
 to, dira a los demonios: apreta estos
 cordeles, diga la verdad. Que lagrimas
 que solloços, y gemidos arrojara
 el desventurado. Apreta estos corde-
 les, hasta que confiesse todos los peca-
 dos que hizo. Sentenciada esta gente
 dira: Ea Angeles llamadme a ellos se-
 ñores del mūdo, venid aca demonios
 dadme cuenta de vuestra vida, del re-
 galo, y de la honra que tuuistē: dad-
 me cuenta de vuestra hinchazon y fo-
 beruia, y de los agrauios que hizistes a
 los pobres, lleuandoles sus haciendas,
 para ser vosotros honrados. Venga la
 justicia de mi pueblo, que no fueron
 juezes sino robadores, y auiendo de
 hazer juyzio, no de hombres sino de
 Dios, todo lo que juzgastes, en voso-
 tros ha de redundar, que hizistes este
 agrauio y este, y no hizistes vuestro
 officio con rectitud, porque no guar-
 dastes justicia a la biuda y al huerfa-

no. Llamadme aca a effos casados: Ea
 traydores, que quebrantastes la fee q̄
 prometistes, y aueys sido adulteros, y
 no aueys tenido paz en vuestra casa,
 no aueys sabido criar a vuestros hijos,
 dexandoles salir con quanto quieren,
 no aueys sido padres para ellos, sino
 demonios. Llamaran luego a los juga-
 dores: O traydores, gente sin Dios, q̄
 jugauades noche y dia, con mil blas-
 phemias, juramentos, no auiendo paz
 en vuestras casas. Llamaran a los aua-
 rientos, que nunca dauan ly mosna. A
 todos tomara residencia con mycha
 rectitud y bondad. Y acabada la resi-
 dencia, apartará las ouejas que siguie-
 ron a su pastor Christo, de los cabri-
 tos dissolutos, que no buscan sino su
 prouecho, y pondran los malos, a la si-
 niestra (pues que toda la vida tuuierō
 diestra de prosperidad) y los buenos
 pondran a la diestra. Que hazey s
 ñor, así deshonnays a estos que siē-
 pre honro el mundo? Iacob cruzo las
 manos sobre los hijos de Ioseph, y Ioseph
 le dezia: Mirad padre lo que ha-
 zeys, poned la mano sobre el mayor.
 Y Iacob dezia: Biē se lo que hago. Lo
 mismo dize Christo, y o me entiendo,
 bien se lo que hago. hasta aora han an-
 dado a la diestra, anden a la sinie-
 tra. Allí andara san Pedro apartando sus
 sacerdotes buenos, y san Fracisco sus
 deuotos y verdaderos frayles, y a los q̄
 les dauan ly mosna, y la santissima Vir-
 gē a sus virgines, y Elias a sus hermita-
 ños, y los santos a sus deuotos. Y q̄ soli-
 citos andarā los demonios, echādo ma-
 no de su gente. Dad aca estas cadenas,
 traed estas esposas y grillos: poned a
 a este vna coroca, vestida este vn san-
 benito con dos demonios figurados:
 toda esta es nuestra gente. Quales se-
 veran los desventurados, con dos de-
 monios al lado, haziendoles mil ge-
 stos, y diziendoles mil afrentas: Ea des-
 venturados que a nuestras manos a-
 ueys venido, ueys aqui vuestra amiga
 Hh 5 y vuc-

Mat. 23. Abulen. Mat. 10. 7 f. 34. 10. 2
Abu. 10. 7 Mat. f. 70 co. 4.
Gen. 48.

2. Paral. 19.

y vuestro vicio, que os ha traydo a nuestro poder. Y luego quando todos esten apartados, mandara aquel rectissimo juez, sossegar el ruydo de los demonios, y luego comenzara por los buenos. Quando se ha de dar alguna sentencia estan muy atentos, para ver lo que se pronuncia, por ser negocio de qualidad: pues en aquel juyzio, q se tratara vn negocio tan arduo, como es reynar con Dios para siempre, estaran todos muy atentos, y los justos muy recogidos y asegurados, para seruir a Dios en su reyno, por toda la eternidad: muy reformados todos y apaziguados, con grande mejoría los entregara a su padre, mirandolos con ojos muy amorosos, y aparecera en humanidad glorificada: pero los malos no verán la diuinidad, que no puede verse sin gozo. O que conuelo sera ver el rostro apazible de Dios. Todos los regalos para allí los guarda, allí los amores, allí los faouores. Que consuelo sera entonces, oyr: Venid benditos, que vuestros trabajos, míos eran, vosotros soys los que permanecistes conmigo en mis tribulaciones. Que honra sera verse alabar delante de la corte del cielo. Y los malos oyrán esto, para que vean lo que pierden: y el cielo de los buenos, comienza de verlo, y el infierno de los malos tambien, por que viendo a Christo, verán su pecho, y que su sentencia es irreuocable: porque aunque es hombre, tiene pecho de Dios, para castigar eternamente sin jamas ablandarse, por esto Dios se llama paloma, porque no se mueue con affectos, ni los tiene, sino effectos de ira, ni castiga con colera.

Capitulo. vij. Como Dios es el juez, acusador y testigo en el juyzio.

Dios solo es el castigador, q como Dios pisara en estela gar, y no aura huyr de sus manos: Perijt fuga a me. Que seraver al malo, la cara cubierta de verguença, cercado de demonios, desamparado de su Angel: que de varias sentira su coraçon y su consciencia, que es la que allí le ha de acusar, y Iesu Christo que dixo: No sabeyis que os tengo de acusar en mi juyzio, delá te de mi padre, y juntaméte ser juez? Que hara quando le diga: Miserable hombre entremos en cuenta, dame cuenta del recibo y del gasto: no recibiste de mi el ser a mi imagen y semejança? traxete a mi yglesia, perdonete mil vezes tus peccados: tome carne humana, en esta Virgé: por ti me crucificarõ en esta Cruz: ves allí a quié me sentencio: por ti fuy vendido, ves allí a quien me vendio y compro: por ti fuy açotado, ves allí los sayones que desollaron mi cuerpo: dite predicadores y santas inspiraciones, y confessorres, y tu aborreciste mi disciplina, y hazias esto, y yo callaua, y pensauas q auia deser peccador, semejante a ti, disimulador de peccados. Pues agora te los pôdre deláte, y descubrirre, pues no los confesaste como conuenia. Si vno rebienta en dezir vn peccado de sensualidad, en su confesion: que sera quando delante de todo el mundo se echen sus culpas? Y dirán los malos: O Señor misericordia. Responderlesha, Ya es tarde. Andaua Abimelec, buscando a Isaac por el desierto: y buscava vn Rey a vn pobrezito pastor, q andaua de casa en casa, de tierra en tierra, y buscavale para hazer paz con el, porque era amigo de Dios, y dizele: Para que has venido a mi, q ya no es tiempo de conciertos? Y así dira Christo: Ya no es tiempo de conciertos. O Señor que soy Chriono. Dame las obras, que si estas no ay, antes eres causa, que mi nõbre sea blasphemado.

Rom. 2. phemado. La señal de la circuncisiõ aprouechara si guardauan la ley, y si no, no: y si el Gentil guardaua la ley de Dios, le era circunsiõ, y era buen Iudio: Y el tal Gentil, aunque no estaua circuncidado, juzgara al mal Iudio y al mal Christiano, que no guardan la ley que prometieron. Es burla pensar, que lo principal de la ley, y lo que echa el sello, esta en circuncidar, o baptizar, porque en el coraçon y en las obras, tiene Dios puestos los ojos, y no solo en lo que los hombres veen y así basta el baptismo de amor, quando no pueden el de agua: y por falta deste amor y obras, les dize: Apartaos de mi. O que palabra tan rezia para la vida que viuimos. Si los Iudios q sacrificauã la sangre de animales, que les hablaua, y trahia a la memoria los beneficios de Dios, no pudierõ huyr el cuerpo al castigo, (y no dize quan grande era el castigo, porque no halla san Pablo, palabras con que poderle nombrar) porque cada dia les acordaua el concierto que auian hecho, de ser de Dios: pues sacrificar cada dia la sangre de Christo, que hara? Poned lo que quisiereis, y no reculeys al que agora os habla, que os recusara en el juyzio, y os relaxara como a relasos, entregando os al braço seglar de los demonios, que os lleuaran a la hoguera. La mayor pena de los dañados, es esta, verse apartar de Dios, y la priuacion de su cara para siempre. Terrible caso, verse el hombre priuado de conseguir su vltimo fin, que es la visiõ de Dios. Cayn mas sintio el despedirle Dios de su cara, que todo lo demas. Este es el fuçto que han sacado los peccadores de su sementera, confusion eterna, y ausencia de Dios, que es vna calabriada y caliz amarguissimo, que los saca de tino. O que sera ver tanta gente ajusticiar: O que sentirá en verse apartar de Dios. Señor a donde embiays esta géte? Señor y a que los des-

pedis dadles buen lugar, que los consuele ental destierro. No sino fuego que corra a las parejas conmigo, para siempre: y no como el fuego de Babytonia, que alumbrava, y no quemaua a los familiares de Nabucodonosor, sino al reues, que queme, y no alumbre: vn fuego de diablos, que para ellos fue criado y aparejado, pues que los hombres se há hecho diablos por sus peccados, vn fuego discreto, que queme a cada vno como lo merece, como queman a las langostas y coquillos, porque se comen los trabajos agenos. Lloraran los desuenerados, y cada qual dira: Estas llagas Señor, no fueron para mi remedio, y esta sangre? Mira Señor que soy vuestra criatura. O Señor, obra tuya somos, no nos echés a puerta agena. Y responderles han: No os conozco. No os acordays q os predicó mi discipulo Santiago, q juyzio sin misericordia se hara cõ los qno vsarõ de misericordia? y la sacratissima Virgen dira a los Angeles, que los aparten y los pongan a los pies de Christo. Que alegría tendrán los buenos en ver a Christo, por quien ayunaron y se disciplinaron, y por quien se dexaron atormentar: y q tristes los peccadores, en ver aquel cõ quien tuuieron pleyto y vandos, y a quien siempre offendieron, y ver, q en este diluuiõ de tempestad, no ay sancto, ni la virgé Maria, que se llegue a rogar por ellos a Dios: Y si Dios es contra ellos, quien aura que los ampare? A Cayn lança Dios de su cara, y de ahí se sigue, que todos sean contra el. A Samuel dixo Dios, que no llorasse a Saul, porque le auia reprouado y despedido: Y así allí, el padre no llorara al hijo, y el hijo no aura compasion del padre. Pues Señor, así los despedis, dadles vuestra bédiciõ. Mi bendicion sea, que el pie que mudare sea para yr al infierno, y la boca para blasphemarme, y la voluntad para aborrecerme

1. Cor. 15

Abulenfi. Mat. 10. 7 f. 61. 62.

Iere. 25

Iere. 48

Iuan. 8. Aug. 6. de tri. Chry. ho. 38. super Iuan.

Plal. 49 d. 21.

Gen. 26. F. 27.

Rom. 2.

Abulenfi. Mat. 10. 6 f. 106.

Abulenfi. Mat. 10. 7 f. 70. co. 3. 71. co. 1.

Hebr. 12. Hebre. 2.

Ro. 6. d. 21

Gre. pasto. 3. p. anno. 16. de p. gritis.

Dan. 3.

Naum. 3.

Abulenfi. Mat. 10. 7. f. 62.

Iacobi. 2. 159

Plal. 31. B. 6. Gen. 3. 3. 1. Re. 18.

borreçerme, y no en lugar de confue-
lo, sino de fuego y en cõpañia de de-
monios, y no por años, sino por mi e-
ternidad. Que cõsuelo para el que tie-
ne vn demonio al lado, que no vea la
hora para llevarle arrastrando a la cue-
ua infernal. Y luego los demonios di-
ran: A ellos, a ellos, que los ha desam-
parado Dios: Comprehendite & per-
sequimini. Acabando de hablar Moy-
sen, luego se abrió la tierra, y abismo
a Abirõ y Datã: y así Christo en aca-
bãdo de pronũciar la sentẽcia, luego
los demonios cõ cuya cõpañia hã de
viuir para siempre, los llevaran al in-
fierno. O q̃ sera ver aquella entrega y
execucion, aquel herir cõ entrambas
manos, como el que nada y se ahoga?
que sera ver aquella triste gente des-
pedida de padres y hijos, el vno para
el infierno y el otro para el cielo? que
gemidos y aullidos: Non dicent, ṽe
forori: No diran, ay de ti hermana.
Iere. 25.
Iere. 22. Que blasphemias diran: pues Dios
nos echo de su reyno, y nos entrego
a los demonios: venid demonios lle-
uadnos. Entonces verna aquel fuego q̃
abraço el mundo, y arrebatarlos ha y
llevarlos ha, dando de manos y cabe-
ça, y abierta la tierra y infierno, cae-
ran con grande ruydo en llamas abra-
santes, vnos sobre otros. Y no aura a-
lli diferencia del Rey, ni del pobre.
Metapho-
rice homi-
num por-
tas.
Abulenfe
Mat. 12. 7
f. 107.
Agora
Dios su-
frenos, por
que tiene
eternidad
para casti-
garlos.
Iere. mo. 1.
18. c. 17.

conuiene. y salga de peccado: y dize:
Antes de esto me arrepintiere aũque
no sea agora. Que sabes peccador quã-
do sera? Mira que no alegues ignoran-
cia, que por boca de Dios y de sus pro-
phetas esta dicho, que hazen testigos
a las piedras del templo, y al cielo, y a
la tierra, que nos propone la muerte
y la vida. Plega a Dios que tẽgamos a-
biertos los oydos. Citados estamos en
causas criminales: antes q̃ Dios te pre-
gunte, mira lo que has de responder,
mete la mano en tu pecho, y mira si
los peccados que has hecho estã llora-
dos y pagados. Pesad vuestros pecca-
dos, como los peso Iob, cõ la peniten-
cia, q̃ pide la razõ y la fee, por q̃ si nos
juzgaremos, no seremos juzgados:
Para el q̃ es juez de si mismo, no ay
castigo, por q̃ se castiga: no ay verdu-
go para el, q̃ lo es de si mismo. Si venis
a los pies del confessor, y si a ellos
caey, antes q̃ caygays a los del juez.
En nuestra mano esta hazer el juyzio
como quisieremos: Si somos buenos
y nos enmendamos, sera dia alegre y
de redẽpcion de nuestros cuerpos y
hõras. Si vuestro vezino os halla aço-
tãdo a vuestro hijo, quãdo se viene a
quejar del, por q̃ le injurio, no se que-
xa del, antes ruega por el, y os le qui-
ta de las manos: y así Dios, si os ha-
lla castigado, nos castigara. Haz pe-
nitencia peccador, assentãdo en tu co-
raçon esta verdad, y considerãdo que
no se crio para ti tanto mal: y si lloras
tu peccado, no aura juyzio punitiuo,
sino remunerador, de buenas obras: y
no te fatigues por saber quien es cada
qual, porque presto vendrà el juyzio,
dõde cada vno sera conocido por quie-
es. Y yo buen Iesu ruego te por tus
llagas, pues estoy cierto deste juy-
zio, que no entreys en juyzio cõ mi-
go, antes me juzgãd segũel juyzio de
los q̃ amays y os aman, y veame yo a
la mano diestra entre vuestros san-
tos. Que sera dezir: Venid benditos
de

Mich. 6.
Deu. 32.

Iob. 6.

1. Cor. 13.
Gre. mo. 1.
9. c. 17. l.
21. cap. 1.
18. l. 18. c.
10. l. 25. c.
9. l. 16. c.
18. l. 17.
c. 21. l. 12.
c. 17.
Gre. Ro.
giss. l. 9. c.
25

1. Cor. 13.

Psal. 113.

de mi padre: Angeles acompaãad a
estos mis amigos y gozen de mi para
siempre, y sean vuestros companeros
en la bienaventurança. Allí se vera q̃
fruto tuuo el justo, y que ay Dios que
le juzge en la tierra, y que tiene ordẽ,
concierto y prouidencia.

Psal. 57.
B. 12.

Capitulo. viij. Del premio de las obras de mi-
sericordia.



Nel juyzio se vera como la
misericordia es mayor que
las otras virtudes, y se vera
como el pobre es Dios, y q̃
lo que days al pobre, lo days a Dios.
Los justos esperan este dia, y dexã ha-
zer a Dios y sufren como Dios sufre,
y lo que fuere de su cabeça sera de-
llos. Ezechiel toma dos ramas, la vna
de membrillo, la otra de narãjo, en el
vno escriue el tribu de Iuda, y en el o-
tro el de Israel, y hazelo todo vn ar-
bol: y así los Angeles y los Santos,
plantados y enxertos en Christo. Son
vn arbol hermosissimo: y la razõ que
da Christo para darles el cielo, es por
que tuuo hambre y le dieron de co-
mer, porque lo que dan a sus miem-
bros, lo dan a el que es la cabeça. No
ay Euangelio que tanto persuada el
amor del proximo, como este, ni que
tantas promessas haga. Si quereys sa-
ber si soys amigo de Dios, mirad si a-
mays a vuestro hermano. Que congo-
xa tiene vn santo: O Señor q̃ se q̃os he
offendido, y no se si os hedeseñado,
o Señor, oyga yo que me teneys per-
donado, y resuscitare y sanaran mis
miembros, q̃ estan quebrantados por
no saber si estoy bien con vos. Y Chri-
sto abrenos vn camino facil por don-
de entendays que os quiere bien, yes,
si quereys biẽ a vuestro hermano, de
ahi verneys arrastrar, que os quiere
Dios bien. El cauallero le conoçey

2. 2. q. 29.
E. 3. 2. 3.
31. 32.
Gre. Pal.
3. p. 210. 21
Regis. l. 4.
c. 8. 4. l. 6.
c. 18. 9. l. 7.
c. 110.
1. Re. 11. 7.
c. l. 4. c. 2.
1. Cor. 20.
2. Par. 3.
Apo. 6.
Eze. 37.
d. 15.
Rom. 6.
A. 5.
Gre. regis.
l. 7. c. 126.

Psal. 50.

Exulta-
bunt ossa
humilia
14.

por el vestido: y al predestinado por
la obra de misericordia, como dize S.
Chrystomo homi. 26. super Mat-
thæu. Quiẽ sin esta saliere destavida,
no le conoceran por hijo de Dios los
porteros del cielo: porque saben que
su señor fãco esta diuina para baxar a-
ca, y esta han de llevar los que han de
subir alla. Lavãdera y titulo del Chri-
stiano, es amor y misericordia. Abra-
ham dixo a su mayordomo Eliacer:
la muger que te diere de beuer a ti y a
tus camellos, essa es la q̃ has de traer
a mi hijo por esposa. Y esta es la se-
ñal del alma que ha de entrar en el cie-
lo, el vsar de misericordia con los po-
bres. Salomon mando hazer en el ora-
culo de Dios, dos portezuelas de ma-
dera de oliua, para mostrar, que para
entrar en el cielo, es menester miseri-
cordia corporal y espiritual, y que no
ay entrada para quien no la tuuiere.
Las virgines locas hallaran la puerta
cerrada, y el rico auariento, porque
no llevaron azeyte de misericordia.
Si quereys assegurar vuestras olandas
y purpuras, y vuestras mercaderias,
dad lymosna, que ella es la que recom-
pena los peccados que cometeys.
Vna biuda pobre por consejo de Eli-
seo, echando azeyte en los vasos va-
cios, pago sus deudas, y vos pagareys
la deuda de vuestros peccados, echan-
do lymosna en los pobres mengua-
dos. Daniel consejo a Nabucodonosor,
q̃ rescataste sus peccados, y los de-
uidos castigos dellos, con lymosnas:
y con ser infiel, le haze tanto proue-
cho la lymosna, q̃ hara a vn catolico?
San Raphael dixo a Thobias: Quan-
do orauas y ayunauas, yo estaua alli
contigo, y si abrieras los ojos me vie-
ras como estaua offreciendo tus ora-
ciones y lymosnas: las quales matan
los pecados como el agua mata el fue-
go. Es la virtud de la lymosna, tal, que
debaxo della se entienden todas las o-
bras de charidad satisfactorias. Auia
Christo

Gen. 24.

3. Re. 6.
Mar. 25

Mar. 16.
Abulenfe
Mat. 10. 3.
f. 11. c. 1. 2.
3.

4. Re. 4.
Dani. 4.

Tho. 6.

Christo dicho, grádes vicios y maldades de los phariseos, y luego dize: Quo d' superest, date elemosynam. No quiere dezir: dad lymosna de lo q' os sobra, aũ que asì obliga, pero quiere dezir: que quien da lymosna, todo lo demas cumple, porque ella cubrira vuestras maldades, y defectos, porq' quien da lymosna, todo lo cumple. A cabo de vna grande platica dezis: Lo que resta es, que se haga esto: asì Christo auiales dicho grandes peccados y luego dize: Lo que resta es, que deys lymosna, que todo se os perdona: asì como debaxo deste nombre, dolo y vsura, se entienden todos los vicios: Non defecit de plateis, vsura & dolus: asì debaxo deste nombre, lymosna, se entiende toda virtud y justicia, y Christo da el cielo a medida de la caridad dei proximo: particularmente la que se exercita con los predicadores y ministros de su palabra. Y los predicadores pueden pedir la lymosna casi de deuda, y es a Dios agradable, tanto que dize: que el que haze lymosna al propheta y predicador, le pagara Dios como si el mesmo viuisse predicado: porque dio hospicio y sustentento al que predicaua, y era official de su casa: y asì no ay mas cierta señal de auer amigos de Dios, en el mando, que auer hombres hospitales y caritatuos. Y asì dixo Christo, embiando sus discipulos a predicar, que preguntassen, si auia alguno digno de paz, y del prouecho espiritual, que euangelizaua, y que viuiesse bien, porque esse los hospedaria: porq' el que quiere a Dios, regala sus ministros. Porq' soys molestos a Dios, tambien lo soys a sus sieruos. Y no quereys oyr al predicador: porq' no quereys oyr a Dios. Esta tan vnido el justo con Dios: espeçialmente el embiado de Dios, que la honra que hazeys a su sieruo, la toma a su cuenta: y asì no tengays en poco dar molestia al prelado, o predica-

dor, que no es poco, pues asì soys molestos a Dios. La injuria que hizieron los Amonitas, a los embaxadores de Dauid, la tomo Dauid por propria, para vengarla: y asì Christo en el juyzio, dize: Yo se que la injuria que haziades al proximo, me la quitades hazer a mi: y la lymosna que dauades a vno de mis sieruos, me la queriades dar a mi. Dauid pide a Dios que le cõferue en su reyno: porque auia confiado en Dios, y dize, q' le tiene por Dios, y es justo que todos le tengamos, porque no tiene necessidad de nuestros bienes: pero porque quiere Dios que todo lo que le auiamos de dar (si fuera necesitado) se lo demos a sus sieruos, dize: Sanctis qui sunt in terra ei: Yo dare a los santos, que tiene en la tierra lo que auia de dar a Dios. Y llama santos a los pobres, porque representan a Dios. Y asì quando el pobre tiende la mano para recibir lymosna, considerad a Dios que recibe lo temporal q' os dio, y por ello os da el cielo, y os librara de peccados, impidiendo el peccado por venir, y dando gracia para que no caygays, y disponiendo os para que salgays del peccado en que estays, y satisfaziendo por las penas que deueys, mas que la oracion y que el ayuno: y pues tanto os ofrece por lo que le days, y no es vuestro, y quando fuera vuestro, es poco, y lo que os da es mucho: auiamos de rogar al pobre, que quisiesse recibir lymosna, como rogo el phariseo a Christo, que comiesse en su casa: y Abraham y Loth, rogaron a los Angeles, q' vinieron en traje de peregrinos, que quisiesse en ser hospedados y recibir lymosna. Dios no quiere que quien ten del pobre para el altar, sino del altar, los panes de proposiciõ, para el pobre de Dauid. El pobre es el altar dõ de Dios es mas honrado: y asì si la yglesia tiene y qual necessidad que el pobre, mejor es que deys al pobre lymosna,

Mat. 24
Elemosyna magis
satisfactoria quam
eratio.
Abulenfi.
Mat. 10. 5
f. 11. co. 1.

Psal. 54.
Abu. sup
2. R. f. 97
Mat. 10. 3
f. 25. co. 3.

Supra. 205
co. 2

Mat. 10.
d. 41.

Ifa. 7.
Ezech. 3.

2. Re. 11.

Psal. 119.

Psal. 119.

Abulenfi
Mat. 10. 3
f. 11. co. 1. 2
3. 4. f. 12.
Luc. 7.

Gen. 18.
19.
Abulenfi
Mat. 10. 3
f. 30.

1. Re. 21.

Prouer. 3.
Supra. f. 10
co. 3.

Hebre. 13.
ca. 6.
Psal. 49.

Ifa. 18.
Abu. 2. R.
f. 97.

Iere. 2.
Qui deno-
rãt eos de-
linquant.

Ifa. 22.

Miche. 2.
Zacha. 2.
Eze. 32. 35

mosna, porq' el hõbre no es por el tẽplo, sino el tẽplo por el hombre q' re presenta a Dios: Honora Deũ de sub- stãtia tua: Quiere dezir, q' hõreys al pobre, porq' en el hõrays a Dios dandoly mosna, y vuestras trojes estarã llenas de trigo, y vuestras bodegas llenas de vino porque si vos embiays bienes al cielo, Dios os embiara bienes enlatierra, porq' si no tratays en el cielo, ni embiays alla, como os ha de venir nada de alla? La lymosna, dize san Pablo, es la hostia y sacrificio, con que se aplaca Dios. Y Dauid dize: que no nos arguyra Dios en sacrificios, sino en lymosnas. Y Ifayas dize, q' toda nuestra justicia es la misericordia y lymosna, que va delante de nuestra cara acompañandonos: que por auer vfado della, la gloria de Dios nos recogerã en sus braços, y por ella nos honrara en el juyzio, diziendo: En hora buena vègays, lymosnero, que me hõrastes en lo que yo mas me hõro: tiempo es que yo os honre. Dios dize por Ieremias: No me llegueys a mis pobres, que son primicias escogidas de todo el mundo, ofrecidas a mi, que todo lo demas fantifica, y quien me toca a ellos, recibira gran castigo, no me nos que peccar: que es el mayor de todos, y no se puede mas encarecer. Si me quereys offender y dar pena, dad selã al pobre: y si me quereys dar refrigerio, dadsele al pobre, que el es mi descanso. El mal pleyto que los abogados hazen al pobre, hazen a Dios: y quien los toca, le tocan, en las niñas de los ojos. Grandẽ hõra es del sieruo de Dios, que este Dios en el, por muro offensiuo y defensiuo. Ay de aquellos que no temen de perseguir la yglesia, sabiendo que esta Dios en ella. Las crueldades, son las q' castiga Dios al justo, y a su medida, con crueldad: estas son las que dize Ieremias, que hazen amarga y llenan de colera, la boca de Dios, que combidaua a todos, y

agora nos despide: Os eius ad iracundiam concitauit. O justo juez, con justo castigo me castigays, pues no obedeci a vuestra boca, y la hize amarga, la que era dulcissima. O mal ayã vuestras crueldades, que amargan las entrañas de Dios, y le hazen dezir palabras que traspasan el coraçon. Perezca Samaria, q' asì ha enojado a Dios, con las crueldades contra sus pobres. Siempre ha sido Dios fauorecedor de pobres, tanto q' dize Dauid, que era pobre, y Dios andaua sollicito por el: y que los trabajos que auia de tomar, en buscar lo que auia menester, los tomara Dios por el. Y no se contenta Dios (por aficionarnos de la pobreza) con hazerse pobre, sino que nos promete todo regalo, y anda a q' quiere boca. Y si en el ponemos nuestros pensamientos, nos anda nutriendo, q' es proprio de amas y madres, con sus infantes, y nos apareja dulçura y buenos bocados. Y no solo les cumple su necessidad: pero sus desseos, y oye la preparacion de su coraçon, que primero que digan: yo esto quiero pedir, ya esta negociado: pero mas fauor es, que dira Christo. Dame cuenta del pobre, y no de los peccados, que esto basta para tu condenaciõ. Mirad quiẽ es Dios dize Dauid, que con estar en el cielo, pone los ojos en el pobre. Grã de ponderacion es esta de la misericordia de Dios, y grande confusiõ de vn hõbre rico, que aũ los ojos no quiere dar a vn pobre, ni tiene cuenta con el, con ser miserable gusanillo: pero Dios, en sus cõtentos, y no auiendo menester a nadie, se acuerda del pobre. Quãto mas el rico deuria de hazer esto, siẽdo necesitado del fauor de dios? y deuria fauorecerle y mirarle cõ ojos piadosos, pues por esto pedira dios cuẽta a todos los hõbres. Del pobrezito te pedira dios cuẽta, y dira: Dame cuẽta de los pobres y no de los peccados, porq' harta condenaciõ tiene

1. Bre. 12.

Osee. 14.

Psal. 39.
d. 18.

Psal. 54.
d. 23.
Psal. 67.
ca. 1.

Psal. 107.
d. 16.
Psal. 116.

Abulen.
Mat. 10. 7
75. 76.
77. 79.
80.

ne el que en esto faltare, que bastara para su condenacion eterna: y no por esto entendays, que de solas estas lymofnas, pedira cuenta y juzgara, diciendo: Mirad q̄ tuue hábre, y no me distes de comer: y esto dira con cerrar los ojos, que es acciõ instantanea. Y tambien cerrara los ojos diciendo: No os puedo ver, ni quiero que me veays para siempre, con ojos que no quisierõ ver pobres: y ojos que en el pobre veen a Dios, vean el cielo cara a cara. Ojos, q̄ debaxo de pobre, veen a Dios, llamen se bienaueturados, como los de Pedro, que debaxo de la humanidad vieron la diuinidad: y como los pastores y Reyes, que vieron a Dios en pesebre: y como los del buẽ ladrõ, que vido a Dios en la cruz: y como san Estuan, que vido a Dios en are las piedras. Y los que no quieren ver a Dios en el pobre, ni quieren abrir los ojos para verle, que no los vea Dios, ni de licencia que le vean.

Capitulo. ix. Que

las obras de misericordia dan el reyno temporal, y el eterno.

Para ser Salomon buen rey, es fauorecedor de pobres, y por esso le dio Dios el reyno. Y assi en aquel Psalmo,

Psal. 71

en q̄ le promete el reyno, va pidiendo en cada verso, para el pobre. Preguntante a Demostenes, que q̄ es menester para el buẽ orador, y dize, q̄ pronunciaciõ: y q̄ mas? y dize: Pronunciaciõ. Y assi para buẽ Rey y Prelado, ser amigo de pobres: y q̄ mas? amigo de pobres. Liberabit pauperẽ a potete: Librara al pobre q̄ no tiene socorro: sera amigo de deshazer agrauios. Y si uiere de dispensar en la ley, sera con el pobre. Y redemira al pobre de imposiciones y sacaliñas, y si viere alli vn pobre, y aculla vn rico,

hõrara mas al pobre q̄ al rico: y por esto en pidiẽdo agua del cielo, baxara blanda como en vellocino: y no solo Dios le dara agua mása, y justicia y abundancia de paz: pero todos los Reyes le darã parias, y se le echaran a los pies, y le trayran dones. Y todo esto por q̄ la sangre del pobre era preciosa delante de Salomõ. Pero Christo dara en el juyzio, mayores fauores a los pobres, dando el cielo, a quien les da lymofna: y el infierno a quien vsa de crueldad cõ ellos. Dauid dize, que siẽdo pobre, todos le dauan de mano, y hasta sus padres le desamparauan: y Dios le recebia y regia, y nada le faltaua. Y Dios dize: que no ay cosa q̄ tan presto le haga leuantar a Dios, como clamores de pobres. Y assi quiere que acudamos a sus necesidades, particularmente, despues que se hizo pobre, quiere que regalemos a los pobres. Y assi en la primitiua yglesia, todas las casas de los Christianos, eran hospitales, dõde hospedauan cõ mucha voluntad, y sin murmuraciõ: por que mirauan a Christo, en el pobre: y assi tu quando recibes el pobre, aunq̄ sea ladrõ y deshonesto como Iudas, si en el miras a Christo, te lo pagara como si le uieras recibido: como lo afirma el dia del juyzio. Con las lymofnas tenemos a Dios muy obligado, y con las crueldades muy enojado. Mádaua Dios, q̄ los pobres no les quitassen la muela superior de su tahona: quando sacauã prendas, porque no teniã otros molinos donde moler su trigo, por q̄ no tenían rios en la tierra de promission: ni q̄ les sacassen sus instrumetos de sus officios, ni cama, ni vestidos: Vt habeas iustitiã coram dño: Assiẽta esto (dize Moyses) acũta de Dios, q̄ el quedara obligado a pagarlo. Grãde amor es el q̄ tiene al pobre, pues que da carta de obligaciõ, y se haze deudor del biẽ q̄ le hazen, y lo toma a su cuẽta, y dize, q̄ esta deu-

Psal. 29. 20.

Den. 15. 24.

Acto. 9.

1. Re. 25.

Gene. 27

1. R. 18:

da pagara primero. Y assi san Hieronymo lo encarece diziendo: O quan buena cosa es recibir el cielo por la tierra, y cosas eternas por las temporales, y sobre todo tener a Dios por deudor. El biẽ que hazeys al pie de vn hõbre, hazeys al mesmo hõbre, y el pobre es miẽbro de Christo, y quãdo pisan el pie, se quexa la boca: y assi S. Pablo quãdo perseguia a los Christianos, baxa Christo dãdo voces, quexandose y diziẽdo: que a el le persigue: y en el juyzio, no dize, q̄ castigara, sino crueldades, ni premiara, sino lymofnas. Y por la paga q̄ da, vereys, el feruicio que se le haze, y lo mucho q̄ se cõtenta del bien del pobre. Andando Dauid desterrado, y hecho principe de los atribulados, embia a pedir lymofna a Nabal, y respondió: Vayate a trabajar, no quiero dar mi hacienda, a vagamundos: y sale su muger cõ presentes: y al fin murio Nabal, porque aqui o alli, castiga Dios al tyrano, y pago bien a Abigail, que la recibio por muger y la hizo Reyna, y esto porque hizo lymofna a sus criados. Agora Christo da su reyno a los que dierõ lymofna a sus sieruos. Isaac dio la bendiciõ y mayorazgo a Iacob, por la fragancia y olor de las vestiduras q̄ le arrebató el sentido, y Iesu Christo da la bẽdiciõ eterna a sus escogidos, por el olor de los sacrametos q̄ recibierõ, y por la comida sabrosa de la lymofna, q̄ le diẽrõ. En poniendose Dauid la ropa de Ionatas, quedo la amistad de Ionatas y Dauid, como casamiento y amor de marido y muger. Y mayor es el amor que Christo tiene a quiẽ le viste a sus pobres, a sus desnudos, y delãte de toda la corte celestial, dize: Martin me cubrio cõ esta capa q̄ partio cõmigo. Señor estos lymofneros, no fuerõ ayunadores, y se açotarõ, y hizierõ otros actos de virtud? Si, pero por ninguno me parece q̄ merecẽ tan bien el cielo como por ser misericordiosos.

Y al cõtrario los pecadores, q̄ aunque fuerõ blasphemos, y tauierõ otros vicios, por ninguno me parece q̄ merecã tã iustamente el infierno, como por ser crueles: y esso se poga por principal causa de su perdiõ. O amor mismo q̄ Dios me tiene, pues no ama sino a quiẽ me ama, y no perdona, sino a quien me perdona: y las injurias q̄ a mi hazẽ dize, q̄ las hazẽ a su persona, y el biẽ q̄ a mi hazẽ, recibe a su cuẽta: y baxa tãto sus offensas, q̄ las yguala cõ las de vn pobrecito, y aun las subemas en el juyzio, pues castiga mas las crueldades cõ el pobre, q̄ sus offensas proprias: digo, q̄ haze mas demõstraciõ. Mucho se baxo Dios a hazer se hõbre, y en disfraçarse en el sacramento del altar, y mas parece q̄ es, q̄ desagraue primero al pobre q̄ a si mismo: y primero premie la lymofna q̄ las obras del culto diuino, y q̄ otras virtudes. Saldrã S. Frãcisco, y dira: Señor pagame mi humildad. Y dira S. Lorẽço, y dira: Señor pagame mis parrillas. Y dira Dios: Esperẽse vuestras parrillas, y paguese primero la capa de S. Martin, q̄ dio al pobre. Puede auer cosa mas terrible q̄ el juyzio? No. Pues q̄ remedio? Lymofna. Pedro de Rabena dize, que no hara alli meciõ del martyrio de Abel, y de la ley que dio Moyses, ni de Noe, que conteruo el mundo, ni de Abraham, que recibio la see. Y no parece que tiene el justo otra iusticia, ni otro ayuno ni disciplina, ni otro martyrio, sino la lymofna, essa es la que dize Dauid, que manet in seculum. Y quiere que quiten los panes de proposicion de su altar, y los den a Dauid y a sus compañeros. Y quiere que quiteys de vuestras deuociones para acudir al necesitado. Es tan importante la lymofna, sino se exercita criminalmente, que en ella esta el fer saluo el hombre, y ninguno entra en el cielo sin lymofna: y el que no la da,

Charitas cõ deest. l. adest, est causa salutis. l. dñ nationis. Abulen. Mat. 10. 7. f. 75.

Psal. 118.

1. Re. 19.

August. l. 21. c. 10. 27.

va al infierno y afsi las puertas del templo erá de oliua: y porq̄ por la obra de misericordia aueys de entrar en la oración, que no sera oyda sin la lymofna. Por falta de lymofna se abraçaron los Sodomitas, y esta fue la q̄ echo el fello a su perdición. El principio fue ociosidad y comer demasiado, y luego crueldad cō los pobres: y afsi cō fuego eterno castigara a todos los cruels: y afsi no se pone en el processo por causa de esta sentēcia, sino ser cruels, o misericordiosos: y afsi si quereys libraros del infierno y salir de vuestros peccados, y alcāçar perdon dellos, dad lymofna. Que me plaze: pero no querria andar cō Dios en puntos, ni tã poco gastar mi haziēda toda, sino lo q̄ deuo gastar: y afsi deſseo saber en q̄ pūto tēdre esta misericordia, y quãdo. O Señor de mi alma y Dios eterno, q̄ pudieras muy bien remediarme, cō vna gota sola de tu preciosissima sangre, y no quisistes, sino darla toda cō summa liberalidad, y q̄ aya tãta escaſeza y tantos pūtos, para hazer lymofna? Porq̄ los ricos sienten mucho dar lymofna, dize Christo q̄ no la den toda, sino lo q̄ sobra, y esto de necesidad para q̄ se saluen: y al q̄ tiene grãde necesidad q̄ cōſta, y no auiendo otro q̄ lo prouea. Y entēded q̄ no es seguro afirmar que ſola mēte, quãdo ay extrema necesidad rĩgurola, estamos obligados a la lymofna, porq̄ Christo no dize: tuue hãbre en extremo, y estuue a pūto de morir de hãbre, no dize afsi, sino solo dize: tuue hãbre. Y afsi no espereys a este pūto cruel y crudo, sino q̄ socorray al pobre quãdo lo ha menester. Ay otra lymofna de perfectos, q̄ mudã estado, y falē del mundo a ser religiosos, y quierē ser perfectos y grandes en el reyno de los cielos, q̄ es dar toda la haziēda en lymofna, sin dexar nada para ſi en particular. Esta se llama pobreza euangelica, q̄ no solo da lo q̄ sobra o la mitad, como la biuda Sa

reptana, q̄ primero dio a Elias q̄ a ſi, fino que no guarda nada para ſi. Esta es lymofna muy heroyca y meritoria, entre todas las lymofnas: y a quē la haze, estan todos obligados a dar lymofna, por derecho de pobreza euangelica, y por este derecho a todas las ordenes mendicantes, se les deue, y pues la yglesia que las aprouo no les da renta, ſon viſtas tener extrema necesidad, y porq̄ predicā y confieſan: y quando el pueblo no les dieſe, estan obligados los Obiſpos a ſuſtentar a las ordenes mendicantes, ſi por ellos predicā: y ſi los ſeglares estan obligados, quanto mas los ecclesiasticos que tienen patrimonio de I E S V Christo, de lo qual no ſon ſeñores, y tomada ſu deuida ſuſtentacion, todo lo han de dar de lymofna, q̄ por ſer ſacerdotes han de ſer mas misericordiosos. Y afsi la Eſcriptura diziendo, que Melchisedec Rey de Salem era misericordioso, da por causa y dize: que era ſacerdote del altissimo. Quando vngian al ſacerdote, primero le vngian el pie derecho, y la mano derecha, y la oreja derecha, con ſu sangre: porque viendo en ſus manos el dinero, y en pidiendoselo, luego lo den, diziendo: No me pidē mi hazienda, ſino la sangre de Christo. Y pareceles algunos q̄ es mejor guardarlo y ahorrarlo, para hazer vinculos, memorias, yglesias, capillas, hospitales, que mandan edificar en ſus testamentos, y entre tanto no ay hazerles hazer lymofna. O que de almas ay en el infierno por aguardar a hazer lymofna de aqui a cien años, pudiendola hazer en vida, y llevarla delante. Dadme a vno lymofnero, y dareosle juſto: y afsi lymofna y juſticia es todo vno. Hermano tienes pã, partelo cō los pobres. En esto tienen ventaja las aldeas a las ciudades, q̄ en vna aldea, vna biuda pobre da a Elias de vn pan el medio, y en la ciudad

2.2 q.72
Eze.16.

Abulen.
Mat.10.3
f.12.13.
viquef.2.
c. f.30.
c.3.

Estas es
mo marty
rio.2.2.9.
183.
Abulen.
Mat.10.2
f.19.10.3
f.25.

3.Re.8.
Gloſ.c.v.
d.1.c.60.
l.d.c.vi.
8.1.9.7
Abb.c.de
emptioze.
Cov.Tri.
ſe.2.4.c.4
2.2.q.188
arti.4.c.
5.c.din
Bonauen-
tura, apo-
logia pau-
perum &
Nicolant.
3.c. exit
deverborū
ſignifica.
h. profe-
ſto.
Geni.4.

Exo.28:
Gre.Regi
ſtri.6.38.
Abulen
Mat.10.3
f.13.10.3
f.29.28.

3.R.18.
Iſa.58.
Ge.18.
Roma.12.
c.13
Hospitallitatem ſer-
uantes.

Iere.37.

ciudad le perſiguē. A los vagos peregrinos, lleualos a tu casa, que no puedes hazer mayor lymofna, como hizo Abraham, que estaua al reſtadero del ſol, los ojos tan grandes, mirando ſi venian peregrinos. Y ſan Pablo nos encomienda que ſalgamos a los caminos a buscarlos, y ſi eſtã deſnudos cubridlos, partiendo con ellos vueſtra capa: y ſi eſto hizieredes, nace ra en el alma la gracia, y yra delãte de vueſtra cara, y no detras, como los q̄ guardan ſus lymofnas para ſus testamentos, donde mandan afsi: Vayan los pobres acõ pañando mi cuerpo vestidos de buriel, y viſtã vn frayle de ſan Francisco, y entierrenme en ſu habito. A que va la hacha y luz detras. Va vn cauallero por la calle en noche obſcura, y lleva vn paje con vna hacha detras, cae el cauallero y deſcalabraſe, acude luego el paje y dize: Ha ſe hecho mal vueſtra merced? No fuera mejor, que fuera el paje delante, y no vuiera caydo? Delante ha de yr la lymofna: y afsi la gloria de Dios, que es la lymofna, te recoge ra y no quedaras ſin pago y galardon, como no queda ningun misericordioso. Estaua Ieremias en contienda con el pueblo de Iſrael: y los grandes del pueblo, ſentidos de las verdades que les dezia: dan grita al Rey que le echen en vna carcel: y ponenlo en vn pozo lleno de cieno, y estaua el pueblo de Iſrael lleno de grandes regozijos: y el buen Ieremias en el pozo ſin auer quien ſe compadeciēſe del, ſino vn negro de Guinea llamado Abimelech, que fue al Rey, y le dize: Señor como conſientes que aquel Propheta ſanto, eſte de aquella manera muriendo? Mãda el Rey q̄ lo ſaquen. Y lleva conſigo hombres y fogas, y pedazos de trapos, para que el Propheta ſe aſieſe a las fogas, y no le laſtimãſen, aforrando las manos con los trapos. Esperad y vereys

en que para el negocio, y como paga Dios al eſclauo. Llama Dios a le remias, y dizele: Di aquel eſclauo que te ſaco, que yo deſtruyre toda la ciudad, y no a el. Nota, que embia dios vn Propheta tan graue, a vn negro de Guinea, porq̄ tuuo misericordia y cõſiãça, de la palabra de Dios, q̄ la promete y la cumple ſin falta. Mirad quanto importa la misericordia, que dize Christo: que deſtruyra a todo el mundo: y a ſolos los misericordiosos dara el cielo. Daud da grandes bendiciones al misericordioso, y dize, que lo librara dios en el dia malo, y que lo conſeruará y harã bienauenturado, y no ſolo halle quien le regale, ſino que el meſmo dios andara ſobre ſu cama quando eſte enfermo, curandole y rodeandole como a hijo que mucho quiere. Que ſi ſe buelue a culla, alla con el, que ſi os faltare madre y parientes que os curen, en dios hallareys madre y hermanos, que alli os eſten dando regalos y contentos: y ſobre todo, que en el dia malo del juyzio, os librara y harã bienauenturado, quando diga: Venid benditos de mi padre, que ya teniades mi reyno en los coraçones cō la eſperãça, y la acciõ y derecho a el, y agora tomad la poſſeſiõ, porq̄ tuue hãbre, y me diſtes de comer: y no vera dias malos de pena y culpa, el q̄ haze q̄ los pobres vean dias buenos: y dios ſacara del peccado, al q̄ ſaca al pobre de necesidad. Pedro de Rabena dize: que el peccador q̄ ve que va errado y viue mal, y deſſea q̄ dios le ſaque de aquel mal eſtado, q̄ de lymofna: porque dios pide la misericordia humana, para darnos la diuina. Por tanto dad lymofna y compaſion al pobre, y alcançaras abſolucion y perdon de tus peccados. Auguſt. de verbis domini dize: que Christo nos eſta pidiendo y rogando, en los pobres y diziendo: Dame hijo de lo que yo te di. De mi hazienda

Pſal. 40.

Augu. de
verbis do-
mini Ier-
more.25.

te pido bueluela, y pues me tuuiste da
dor, tenme deudor y obligado a darte
el cielo. Y mira que quiero que seas lo
grero conmigo: que me des lo tempo
ral, y me pidas lo eterno: Te ipsum ti
bi reddam, quando te mihi reddidero.
El lymofnero es cuerdo y sagaz mer
cader, muy acertado, logrero, porque
da lo que no puede conseruar, para re
cebir lo que no puede perder. Y da po
co, y recibe cien doblado, da lo tempo
ral por recibir lo eterno: y assi dize
Dios por Offeas. Circundedit me, in
negociatione Ephraim, in dolo domo
Israel. Engañado me ha Ephraim
con los talentos que le di, y con enga
ño santo, me ha sacado lo eterno por
lo temporal. Pedro de Rabena dize:
Todo lo que recibe el pobre luego lo
pone en los thesoros del cielo, porq̄
las manos del pobre, son vna obliga
cion de Christo, cō que se da por rece
bidor, y lo acepta. Da pues al pobre la
tierra porque recibas el cielo, da vn
dinero porque recibas vn reyno, da
porque te den a ti, porque todo lo que
al pobre das, tú lo auras: y lo q̄ no die
res al pobre, otro lo aura y tulo per
deras, y demas desto todo lo q̄ le das,
a Dios se lo deues, y es poco para lo
mucho q̄ has recibido de su mano. S.
Bernardo dize: Si a mi todo me deuo
por auerme criado, que añadir y da
re, por auerme redemido y recreado?
En la recreacion me dio a mi, y en la
redēpciō me dio a si, y dádose a si mis
mo, me boluio y dio a mi mismo, a mi.
Por mi dado, me deuo a mi: pues por
el mesmo Dios a mi dado, que dare? Si
mil vezes me diessse a mi, q̄ soy para
pagarle tal don? A san Anselmo le pre
gunto Dios, que cuyo era? Y respōdio
S. Anselmo: Vuestro Señor soy tres
vezes: la primera porque me criastes:
la segūda, porq̄ auiedome yo deshe
cho, me rehezistes y reformastes en la
redēpciō: la tercera, porq̄ espero q̄ me
aueys de glorificar. Mucho deuevn hō

bre porq̄ estando desnudo le vistē, y
mas deue el hōbre a Dios, porq̄ no te
niēdo ser, le vistio de carne y de hues
los, y nos dio vna vida q̄ es grā miseri
cordia de Dios, y mucho mas le deue
mos, por la redēpcion. Y todo esto
quiere q̄ se lo paguemos, dádo lymof
na a sus pobres: y dira el peccador el
dia del juyzio: porque no di lymofna
me days el infierno? Mate yo al pobre
porq̄ no le di mi hazienda? dile yo há
bre? Graciosa cosa es essa: O traydor
esse es buē argumento cōtra ti, pues
no deuiēdote nada, te dio tantos bie
nes para q̄ los repartas, y no dáolos,
matas al pobre, pues te prouēhi de ma
yordomo, para mis hijos, y los viste
morir, y no los socorriste. Quē nō pa
uisti, occidisti. Y si por no dar vuestra
haziēda, os echa en el infierno: por qui
tar la agena, q̄ hara? Loco llama S. Lu
cas, al q̄ dize, que los bienes q̄ Dios le
dio, erā para el, y para holgar se, y no
le llamara loco si dixera: que erā para
los pobres. El pobre es tēplo donde
Dios esta, y se adora y sirue. Estan los
Iudios muy engreydos cō auer hecho
tēplo a Dios, y dezian: Itē mas, que le
hizimos tēplo. Y dize Dios: Mi filla y
cielo, es el pobre, a quien yo miro, y
mi templo: y fino soys lymofneros,
vuestros tēplos son mezquitas, y vue
stros carneros son perros y sacrificios
vedados, y vuestro rezar, es como ido
latria: y si escōdeys la lymofna en el se
no del pobre, seruirá de oracion effica
cissima por vuestra alma, porque el po
bre es mi templo.

Capitulo. x. Que el pobre es Dios.

DArticularmēte despues que
se hizo dios hōbre, dize q̄
dira en el juyzio: Yo soy el
pobre, y el pobre es yo. Des
pues que dios se hizo pobre, el pobre
es dios. Y assi Abrahā, que recibio a
dios

dios, se dize, que recibio al pobre en
su seno: porque el que recibe al vno, re
cibe al otro, y el q̄ es auaro contra el
vno, lo es contra el otro. La Escrip
tura llama dioses a los juezes: y el Euā
gelio llama dioses a los pobres, porq̄
estā mas cerca de Dios. Salomō dize,
que se hōra Dios con la lymofna, y
no ay dōde assi se eonozca Dios, co
mo en la necesidad del pobre: que
creays q̄ esta la persona de Dios en el
pobre, esto es hōrar a Dios: y essa hon
ra y gloria de Dios, es la q̄ os recoge
ra en el juyzio: y es la justicia que do
quiera q̄ vays yra delante de vos: essa
bōdad que vos vstastes con el pobre,
sera causa que Dios os autorize y hon
re, particularmēte la lymofna que se
da a los buenos, es muy agradable a
dios: aunque no sean tan pobres, co
mo los malos, dadles antes que a o
tros, porque ama los sacerdotes y
Leuitas pobres, y promete dios gran
des faouores a quien les da lymofna.
Quiere Dios que el respecto que de
uen a su magestad, los ricos lo guar
den a los pobres que tienen aca sus ve
zes. O artificio diuino, que pone
Dios la grandeza de su cielo, en rega
lar a los pobres. Y tu desuenerado
gastas tu hazienda en regalar los per
ros y cauallos, y dorar tu casa: y los
artefones della, daran voces contra
ti: y la gualdrapa que abruga al cau
llo y no al pobre, te cōdenara. Si die
sen gallinas y fayfanes, al ama para
que los conuertiesse en buena leche,
para el hijo del Rey, y ella no le ama
mantasse, fino que le mataste de ham
bre, que merecia? Assi da Dios al ri
co, la hazienda para que la reparta cō
los pobres, y el alçasse con ella, y lo
que auia de passar al pobre encarcela
do, va a casa de la amiga, y a sus van
quetes: pues para esto sea el juyzio.
A que venis mi Dios tan brauo, con
poluareda y terromotos? A vengar
las crueldades contra el pobre. Yo so

lo tēgo de pisar en este lugar de casti
go. Para castigar otros pecados, apro
uechome de Nabucodonosor y del
Turco, pero agora por mi mismo ho
llare este lugar, como quando embia
vna peste, que por si mismo castiga.
Quando Dios guarda su atrio y tem
plo viuio, q̄ es el justo, quien llegara a
el, que no pague? Por tanto huyd, y
no le aguardeys con crueldades: Qui
oderunt iustum delinquent. Grandes
son los regalos que Dios haze a los
suyos y buelue por ellos. Las prime
ras primicias que vuo en el mundo pa
ra Dios, fue el pueblo delos Iudios. Y
grandes eran las penas q̄ daua, a los q̄
le haziā mal, y eran como la çarça q̄ la
firma a los que la hieren. Estima Dios
tanto a sus amigos, q̄ con el nōbre de
su ser, pone el nōbre de sus amigos: y
en vna mesma cuēta pone su ser, y el
ser de amigos, y fauorecerlos, y casti
gar sus agrauios: y si alguno tomaua
las primicias apartadas para los sacer
dotes, auia grā castigo, pues mis Chri
stianos son mis primicias escogi
das de todo el mūdo, offrecidas a mi,
quien tocara a ellas pecca, terna gran
castigo. Porq̄ a Elias no le hablarō cō
cortesia, y le despreciauā por verle cō
habito pobre hecho pedazos, embio
Dios fuego d̄l cielo. Al otro rey se le
seco el braço, porque echo mano del
Propheta: y a Saul le corto Dios el rey
no, porq̄ rasgo vn poco del mātō a Sa
muel, tirádole porq̄ no se le fuesse. A
Gezabel perseguidora de Prophetas,
se la comē perros. Dauid pidio lymof
na a Nabal para si y para sus criados
(q̄ le era muy deuida, por auerle guar
dado y defendido sus ganados, y por
ser su pariente) y por ser cruel, y no
quererle dar lymofna, vino Dauid cō
mano armada a destruyrle, y lo hi
ziera, si Abigail su muger, no le salie
ra al camino y le hizieravn sabiorazo
namiento, offreciendole pan y vino
con que le aplaco, y hizo embaynar

Off. a. 11.
nu. 12.

Lib. de di
ligendo
Deum.

Iob. io.
Pelle &
carnib⁹ ve
sui me.

Ambrosio.
2. 24. 64
Ar. 31.

Luc. 12.

I. 4. 66.

Ecl. 12. 29.

Gen. 28.
Luc. 16.

Pron. 3.

I. 4. 58.

Abulen.
Mat. 10. 3.
fol. 25. 23.
ca. 4. 10.
Deu. 14.

I. 4. 23.
Hac est re
frigerium
meum.

Abacuc. 2

Amos. 6.

Naum. 1.
I. 4. 65.
A. 3.

I. cre. 23.
P. 4. 34.

I. cre. 2.
Exo. 3.

4. Re. 1.
5. Re. 19.
1. Re. 18.

1. Re. 25.
Supra. 174.
5. C. 4.

la espada que trahia desnuda. Y assi las mugeres y aun criados, quando veen que el marido es cruel, ingrato, y auariento, pueden para su bien y preuecho, sin saberlo el marido, o señor, con consejo de su confessor, tomar y hazer alguna limosna, para prouecho suyo, como Dios, que sin que lo sintiessse Adam, le quito la costilla para hazer quié le ayude: y Eliczer mayordomo de Abraham, dio joyas a la muger de su amo: y ala tal pueden los criados dar de la hazienda de sus señores, y tomar su deuda, que sus amos les deuen, y su sustento, con las limitaciones que les diran sus confesores, y muy mejor las mugeres pueden dar limosna, sin licencia de sus maridos, quando vieren los deudos y bié hechores de sus maridos, con extrema necesidad: Como Dauid q era deudo de Nabal, y cō la necesidad y obligaciō q vido Abigail. Pero Nabal su marido, no quedo sin castigo de su crueldad, pues luego murio muerte arrebatada. Dios llamo al propheta Oseas, y le dixo: Mira Oseas, que el primer hombre de quien yo estoy enojado, es lehu, porque sabiendo el castigo que yo hize por su mano, por la muerte de Naboth, ya el y sus successores han tratado tā mala mi pueblo, derramando sangre de innocentes, por las calles y campos: pues yo hare con el, lo que hize con Acab y su muger, en la ciudad de Iezrael, q no ha quedado memoria dellos. Esta copla se haze a todos los cruels que castigan a los otros, y ellos no se enmiendan, y dan vna buena traça para vna buena obra, y castigan la mala, y ellos no hazen obra buena. No ay cosa que assi tome dios a pechos, como vengar agrauios hechos a innocētes que poco pueden: porque no le importuna el cielo y la tierra otra cosa, sino que vengue la sangre derramada sin culpa, y por esto buela los rey-

nos, y los muda y quita. Isayas no da otra causa del captiuerio perpetuo de los diez tribus, sino los agrauios a pobres, destituy los de todo amparo humano, con leyes iniquas, que eran como telas de arañas, que se desentrañan por prender vna mosca flaca, y los mosquitos que poco pueden. Este es el peccado porque Dios esta mas enojado, y por esto castigo a los suyos con dura seruidumbre en Babilonia, porque los veyan armados de pies a cabeça, y encarnizados contra los que poco pueden, y llenos de rapiñas. Por estas crueldades les da libelo de repudio, para que no bueluan mas a su casa: y la culpa tienen sus peccados, que en ellos son vendidos, y no se hallara que Dios los vendiessse por hazer moneda, o por su gusto y voluntad. Vendeys vn esclauo, porque auendolo vos comprado, os quiere matar, y deshazeysos del, y mandays al mayordomo que os le véda. Por esto védio Dios a su pueblo, alçando mano del, y todos se le atreuián, y vn contrario hazia huyr diez mil Israelitas, y yuan temblando, por que su Dios los hauia vendido. Todos estos castigos por crueldades, no se ygulan a dezir, que los que tragā y tratan mal a las primicias de Dios (q son los justos y pobres) delinquan y peccan.

Capitulo xj. Que

en el juyzio no castiga Dios sino crueldades.

(. .)

Nel juyzio no castiga Dios otros peccados, ni haze de otros mēcion, sino de estos. A Dauid no haze dios otro cargo, sino de la muerte de Vrias: y no pedira dios cuēta de los sacrificios sino de las limosnas. Llamara Dios a todos los

los fieles que offrecen sacrificios, y dira: Hombre que todo se te va en matar carneros y offrecer sacrificios, y por otra parte, si veyas menoscabar la hazienda del proximo, dissimulauas: y assi corrías cō el ladron. Pues q quereys señor? No carneros que no los como. Tā poco comeys la lymosna q doy al pobre. Si como, es assi, q el pobre la come por mi: Quia exuriui & dedistis mihi, &c. No esta mi volūdad en tantos sacrificios, sino en misericordia, q aueys de yr aprēdiendo poco a poco, y delectando como niños: Quia mādatū & mandatū. Oy cūplir vn mādamiento, mañana otro, agora dad vn pedazo de pā, y despues el sayo. Esto es lo q da gusto a mi voluntad, que es lo que dize S. Pablo, vestios de entrañas de caridad, vestios de Christo y sus cōdiciones: imitadle en su misericordia: Mirad como hablara Christo a vn pobre enfermo, esso mesmo hazed vos. Vestios de la caridad que es cosa viva, mirad lo que hiziera la caridad, y esso mesmo hazed vos: Mirad como la misericordia y caridad, regalara, que assi le aueys de regalarvos en su pobre: mirad que os echaran de las bodas, si no teneys essa vestidura de amor: mirad q sembró Christo fuego de amor, y viene a coger el amor que sembró. El que siembra trigo, quiere coger trigo y no abrojos: Mirad que a mi regalays, dize Christo, regalando al que tiene necesidad. San Iuā dize: Si al proximo q veys no amays, como amareys a Dios que no veys? Señor porque aunque no veo a dios, amo le, porque me haze bien, y al proximo, aunque le veo, no le amo, porque me haze mal. Como, y no veys que en el proximo esta dios? y si a esse no amays, como amareys al que no veys. Y donde no dize que esta? Si a mi que os digo: Yo soy Christo: en este pobre, no amays, como hareys bien a dios que no veys? Es tan grande traba

jo ser pobre y pedir, y es tan gran biē darle y remediarle, que lo paga Dios con cielo. Los lymosneros tienen ojos de lince, y en el pobre veen a dios, con la luz del cielo: y assi Abraham con esta luz y resistero del medio dia, en tres Angeles que venian en trage de peregrinos, conosco a dios: y assi no les pregūto quienes eran, ni donde venian, ni a donde yuā, (pregūtas acostumbradas) porque en ellos mitaua a dios. Y assi conuiene q se de la lymosna, no parando en el pobre sino en dios: para que sea meritoria de vida eterna. De grandes artificios vsa Christo para que demos lymosna: Con ella dize, que hazemos amigos, que nos acojan en los tabernaculos eternos. Como grangearias las voluntades de los electores del imperio, estando en su mano hazeros Emperador? Pues los pobres son electores del imperio del cielo, y alla aueys de ser recibidos por votos de los pobres: pues grā cordura es ganarles las voluntades en esta vida con vn pedazo de pan. En la muerte y en el juyzio, tomara dios los votos a los pobres, y dira: Ay aqui alguno a quié aya hecho bien este rico? y si sale vn pobre y dize: Si Señor, a mi. Dira Christo: Pues entre en el cielo. Pero si los pobres dizen, que no deuen nada al rico: luego le lāçará en el infierno. En grande peligro se ponen los ricos, que en esta vida no quieren dar lymosna. Por justo juyzio de Dios el que de las cosas caducas ha sido auaro, no participara de las eternas. Iustamente los pobres os despideran de su reyno, si con ellos fuystes cruels, y aun vna gota de agua no os daran. Las manos de los pobres son los nauios en que embarcays vuestro trigo para passarlo de la isla de la tierra, a la del cielo (o como dize otra version) son la tierra bien llouida, donde sembrays. El dar lymosna, es sembrar.

Gene. 2.
Gene. 24

Abulen. 1.
Mat. 10. 3
f. 24. 25.

Osee. 12.

Ecl. 10.

Isai. 59.
A. 5.

Isai. 30.

Isai. 28.

Colo. 3.
B. 12.

Mat. 22.

Luc. 11.

I. Iuan. 4.
d. 20.

Psal. 49.
3. Re. 15.
B. 5.

Gen. 18.

Luc. 16.

Luc. 16.

Ecl. 11.

El q no sabe el secreto del sembrar, riessse del labrador y reprehendolo, diciendo: Hombre loco, porque arrojas por estos campos a las aues el trigo de vuestra troje? Responde el labrador: O hermano si supieffes como de cada grano tēgo de coger muchos, no me ternias sino por cuerdo. Tenian por locos a los Apostoles, por que todas sus riquezas, fuerças y vida, dauan en lymofna, y hazian vna sementera llouiosa, con lagrimas: y uan predicando y sembrado obras de misericordia, y con humildad llorando los peccados: y vernan en el juyzio con alegria a coger grandes manojos. O que alegria tienen los santos quando hazen su agosto en el juyzio: y quando como victoriosos cogē los delpojos de los enemigos, y dan por bien empleados sus sudores y afanes, y auer andado a las lançadas en la batalla. San Pablo dize, que los santos son sembradores de buenas obras y lymofnas, y que no nos cansemos de emplearnos en tales obras, con la esperança de la cosecha. Si vno tuuiesse tales manos, que lo que se ha de podrir y corromper en vuestras manos, conseruasse y multiplicasse en las suyas, no le rogariades que lo quisiessse recibir? Tales son las manos de los pobres, que vuestros bienes terrenos y temporales, los hazen celestiales y eternos: y assi quando Decio pregunto por los thesoros de la yglesia: respondio san Lorenço y dixo: Las manos de los pobres los lleuaron a los thesoros celestiales. Esto bien lo sabian los santos lymofneros, quando dauan lymofna, y bien entēdian que las manos de los pobres son manos de Dios: pues que es la causa, q Christo se lo acuerda el dia del juyzio diciendo: Tuue hambre, y distesme de comer: y ellos muestran tener ignorancia desto y dizen: Quando te vimos con hambre? Responde a esto

supra tra. 17. c. 18.

Psal. 125. Nu. 6.

I/a. 93

2. Cor. 9. B. 6

lo primero, que muestra Christo ser buen pagador, muy diferente de los señores, que pocas vezes se acuerdan si han pagado, como Laban con Jacob, a quien no queria pagar su trabajo: y como algunos que no solo no pagan, pero afrentan de palabra: i quien les pide la deuda: pero Dios quiere pagar a vn Nabucodonosor, que le siruio en castigar su pueblo. Quien no seruira a tal señor, que hablando los santos como olvidados, les trae a la memoria el seruicio que le hizieron? Buena muger, vos acordaysos que vistes a vn pobre desnudo, y sacastes vn sayo y le vestistes? pues a mi me vestistes, andadaca a mi cielo. Quando señor os vi desnudo? Muestran teneren esto los santos, muy delicada consciencia, que aun el cielo no quierē sin merecerlo. Santos dexa de preguntar: quado te vimos desnudo, y gozad de lo que os da. O que delicada consciencia tenia Thobias el viejo, que no osaua comer el cabrito que trahia su muger, pensando que era hurtado: y dize la muger: Come y calla. Assi los santos en el juyzio diran: Quando Señor os vimos con hambre? quando os dimos comida? dezid, que nos days el cielo, por quien vos soys. Dezid lo vosotros que a vosotros esta bien, dezir que soys siervos inutiles, y a mi esta bien dezir, q os doy el cielo por vuestras lymofnas: y todo es verdad, por que os doy tanto, que despues de auer hecho todo lo que obrastes, se os da de balde. O Señor dira el santo, yo os di de comer? antes vos me distes que diessse al pobre y gracia con q lo diessse. Es verdad, y esto es dezirnos, que premia Dios sus dones, y paga lo que nos da, y recebimos de su mano, como dize san Augustin: Yo os di que diessedes, y gracia con que lo diessedes, y ojos de lince para que me viefedes en el pobre: y esse pregutar vuestro, no es dudar, que bien lo sabeys, si no

Gene. 30.

Ezech. 19.

Thobie. 1.

Gre. sup. offide mane miseri cordiam.

Super gratiam pro gratia. Ioan. 1.

4. dist. 46

2. Paral. 29. B.

Luc. 16. Pedro de Rabena.

no admiraros de mi dignaciō, de querer yo ser pobre en mis pobres. Scotto dize, que assi como la muerte de los niños innocentes, fue martyrio, por darle, creyendo que en ellos mataban a Christo: assi tambien la limofna que se da, creyendo que la dan a Christo, es como culto diuino: pero siempre los sanctos quedan con admiracion, diziendo: O Señor que lo que recebimos de vuestra mano, os boluimos: y quando lo dieramos de nuestra cosecha, era poco. O que malas seran las vestiduras apolilladas en el arca, para este dia, y q mal les yra a las mugeres que no dierō limofna por traer se pintadas. Si fue alabado Trajano por la camisa que dio al pobre: y san Martin con la media capa, porque la cosa mas necessaria y honrosa es el vestido: muy vituperado sera el rico que no dio a Dios pobre, lo que le sobraua. Pedro de Rabena da pellico al Rico auariento que esta en el fierro, y dize: Donde esta tu ropa de carmesi y olada, tus comeres y beueres, tus banquetes, tus galas, y collares de oro, tus graneros, y bodegas, tus vinos preciosos? Ya todo te desamparo, ahi estas desnudo, hambriento, sediento, lloroso, pidiendo vna gota de agua, y niegantela: y no tela negaran si tu dieras vnas migajas que se cayā y sobrauan de tu mesa, al pobre Lazaro. Si dezis que no os sobra, digo que es de ordinario, por los gastos excessiuos, en comidas y aparatos, y lo que auia de yr al pobre, va a la mala muger, o a la gala y estofa demasiada. Poco ha menester nuestra carne, y nuestra naturaleza, que solo nos pide lo q es necessario para la vida, y la auaricia nos haze atesorar y guardar muchas cosas, no para nosotros, sino para otros, y esto para nuestro tormento, presente, o por venir. Pocos ay que no puedan dar limofna, si se estrechan vn poco, y quitan de sus de-

masias: y quando no puedas dar mucho, da poco, que la limofna del pobre, dada al pobre, agrada mucho. La biuda Sareptana, de vn pan dio el medio a Elias: y en su casa se hizo vna fuente de harina, y otra de azeyte, hasta que Dios llouio en aquella tierra. Y como al pobre nunca le falta para jugar, no le falte para dar limofna, por que corona Dios la voluntad, donde no ay facultad. Si al pobre no puedes dar limofna, muestrate afable, dale con pasion y consejo, y no sea la limofna de rapiñas, que la escupe Dios. Abulen. Mat. 10. 6. f. 139.

Aug. sup Psal. 103 Nemo est qui nō possit eleemosynam facere Abulē. Mat. 10. 3. f. 5. 3 Reg. 18 Lya. Lu. ca. 16. Gr. 2. l. 15. mo. ra. c. 12. 2. 2. q. 3. 2. ar. 7.

Capitulo. xij. De quan peligrosas son las riquezas.

LA auaricia siempre es mala, y la que mas permanece en el hombre, y lo que mas le enreda y inquieta. Y Christo dize, que es imposible que el rico entre en el cielo, Aunque las riquezas para alguno son buenas: Para vn Abrahan, para vn Iob, pero de ordinario son tan malas, que es imposible (esto es muy difficil) entrar con ellas en el cielo, y assi las podeys cōdenar. Como echar al otro en la carcel, por la injuria que os hizo, y enojaros, y no peccar, es difficil: assi lo es ser rico y ser bueno: Y assi en la Escritura, ricos y peccadores, es todo vno: y a los pobres llama justos, porque no tienen la ocasion de los ricos. Daurid dize: Humiliās autem peccatores, id est diuites, Y dize, que humilla a los ricos, porque las riquezas los ensoberuecē, y luego los vereys vestidos de vestiduras muy preciosas, de suaneciendose, y piensan que son algo, siendo nada, y se embruecen como leones: Diuites eguerūt. Otra versio dize: Leones feroces rapientes, iniusta querent

Mat. 19. d. 26. Abulens. Mat. 10. 5. f. 93. 10. 3. f. 117.

Abulens. Mat. 10. 5. 1. 93. 9. 4.

Psal. 146. A. 6.

Psal. 133.

tes, que se sustentá del sudor ageno: Et ad veritatem Hebraicam, dize, Catuli leonũ: que quiere dezir: que los ricos son como leones nuevos, que despedaçan los pobres. pero la pobreza amaña tanto, que la Escripura a los pobres llama mansos. Y Dauid dize, que Dios se leuantara en el juyzio para saluar los máfos, que son los pobres. Y afsi dize Zacharias, que para amansarse Dios, se hizo pobre, y no vuo tal mansedumbre, ni humildad, como la fuya, que entro domingo de Ramos triumphádo en vn animal humilde. El camino de las riquezas es incierto, que si se saluan quatro de los q̄ caminan por el, se pierden diez. Saluo se Abraham por riquezas: pero muchos mas se han condenado por ellas. Dezis a vno q̄ passa vn vado, No vays por ahí, porque se ahogo otro ahí: Y el dize: Yo quiero arrodear quatro leguas, y no arriscar la vida. Afsi basta dezir, que vn rico se cõdeno, para dar las riquezas por condenadas por peligrosas. Christo llama a las riquezas engañosas, falsas, y aun el mesmo engaño y falsedad, porque prometen vna cosa, y dan lo contrario: prometen contentos, y dan descontentos. Dezis, O si fuera yo rico, y que hiziera de bienes y limosnas, y edificaciones de templos, O como me saluara con ellas: Y venis a tener riquezas, y no ay cosa mas enemiga del pobre que vos. Las riquezas se llaman iniquas, y la mesma iniquidad, porque acarrean toda maldad: y la pobreza toda virtud: Y afsi Christo la abraço: y esto bastaua, para que todos la abraçamos, y aborrecieramos la riqueza. La codicia de riquezas, es rayz de todos los males, y de poner a Dios en vna cruz: y es vna boca que chupa y come todos los pecados. Y afsi dize Dauid: Prodit quasi exadipe iniquitas. De leytes y riquezas salen todas las maldades, como de vna injundia los agra

uios: injurias, robos. Y Christo dize, q̄ el cuydado de verse ricos, ahogo la palabra de Dios. Bastante razon para cõdenarlas, pues hazen el officio de Sathanas: que es quitar la palabra de Dios del coraçon, para q̄ no nos saluemos. Y afsi en cayendo la palabra de Dios: en el coraçon ocupado con riquezas, no dexa crecer: Como si echasdes vna gota de miel en vna tinaja de vna gre, q̄ quita todo lo dulce de la miel: afsi el desseo de riquezas, quita el dulzor de la palabra de Dios: afsi las riquezas como cosa vil, como echays la vasura en el muladar, y en lo mas ruyn: afsi las echa Dios en los malos, para q̄ no las precieemos, ni hagamos caso dellas, pues de ordinario las da Dios a los que se condenan. Verdad es, que dize Sanctiago, que todo el mal csta en confiar en ellas, y en la incertez de su camino. Y Dauid dize, que si ellas se vienen, si affluant diuities, si por dicha, o por heredarlas de parientes y amigos vienen, no son malas: si no les damos el coraçon. Estense ellas en el arca, y Dios en el coraçon: y afsi son buenas, porque no son malas absolutamente: Pero quien es este, y alabarle hemos? quien ay q̄ tenga oro y que tras el no se le vaya su coraçon? Vn Iob si, y vn Abraham, que ordenauan a buen fin sus riquezas, dando limosnas. Iob cuenta de si, cosas prodigiosas, trata de quan bien tenia exercitadas las obras de misericordia: que en llegando el pobre con necesidad, se la cumplia: y no comia bocado que le supicse bien, sin el pobre, y dende q̄ nacio tuuo buenas entrañas, y no hauiapobre desnudo, que no le embiasse camisa y vistiesse. No ay quié mas ruegue y voces de a Dios, que la limosna. La desnudez q̄ vestiste al pobre, da voces a Dios, que te vista tu alma. Y dize Iob, que quãdo yua a pleyto con vn pobre, viendo que el tenia todo el fauor, y no el pobre, dezia al

Luc. 8. 7
Abulen.
Mat. 10. 3
f. 147. 10
4. f. 34.

Iacobi. 4.
Psal. 43.

Abul. sup
Ge. f. 659
2. Paral. 35.
328.
Eclli. 31.

Iob. 37.
Abulen.
Mat. 10. 3
f. 90.

Psal. 75.

Iacobi. 4.

Mat. 13.
sallata di
miserum.
Abulen.
Mat. 10. 4
f. 34.

Luc. 16.

1 Thi. 6. 4
B. 20.

Psal. 72.
A. 7.

juez: No mireys Señor quien yo soy, sino la justicia: y antes me agrauia a mi que al pobre. Y tenia tanto temor de Dios, que quando yua a peccar, yua cõ grande pesadumbre, diziendo: Como que tengo de morir, y voy a ofender a Dios? Y afsi nunca pecco por do mereciesse tales trabajos segũ fue le Dios darlos. Y dize, que nunca se escucho a si proprio en lo que hazia, como el rico, que se requebraua consigo. Y dize, que no confio en su riqueza, porque rico y confiado es todo vno: porque los ricos estan confiados en sus riquezas, y descõfiados de Dios: y no guardan la cara a Dios: y afsi Dios no se la guarda a ellos, ni los yguala con los pobres, antes los tiene en menos. Dadme vn rico como Iob, no cõfiado en sus riquezas, y dire, que son buenas. Dadme vno como Abraham, que gastaua bien sus riquezas, con peregrinos, y no se desvanecia cõ ellas. Dadme vn rico como Dauid, que dize: Sacrificia medulata offerant tibi. O que lymosnas tan gruesas, y que sacrificios tan grandes os ofrecere Señor. Era rico y santo, que ofreciamucho y lo mejor, como Abel, y como Iob, y no dexaua peregrino ni desnudo que no le vistiesse, o hiziesse algũ bien. Porque los ricos pocas vezes dañan lymosnas: Son peligrosas sus riquezas. San Hieronymo dize, que todo rico es malo, o heredero de malo, y esto es lo ordinario. El Sabio dize, que el que ama el dinero, no se justifica: Qui diligit aurum: Porque el aficion que auia de dar a Dios, da al dinero. El amor a solo Dios se ha de dar. Dios no dio de vn boleo las riquezas a Salomon. Primero le dio temor, capacidad, sabiduria, como el lo pidio, primero el saber regirle a si ya su pueblo, y despues que es sabio y esta bien con Dios, vengan las riquezas, porque riquezas sin saber y sin Dios, son peligrosas: y tenidas, no confie-

Gene. 18.

Psal. 65.
615.

Eclli. 31.
A. 5.

mos en ellas, sino en Dios viuo. En viendo vn hombre, quiero ser rico, trae vn infierno en su alma, que es la entrega en sus vicios. Y anda ansioso y ahogado diziendo: Como las guardare, como las aumentare. Haz el auariento de su dinero vn dios: y afsi como el santo lo primero que dize a Dios, es, no os offendere: afsi el auaro dize a su dinero, no os tocara aũ que me muera de hambre. El cansancio y ayuno, y afrenta, todo lo tiene por poco, por su dios: porque el amor de su dios, ha llegado a desprecio de si mismo, y aun antes que tenga las riquezas, anda cõ codicia dellas: que son los desleos que dize san Pablo: y por esto dize el mesmo: Nihil inultimus in hunc mundum. Mira Thimoteo, q̄ hemos caydo en la cuenta de como se gana el cielo, y hemos echado de ver lo que traximos al mundo, y lo q̄ hemos de llevar del: y afsi nos ahorramos de los bienes temporales, y estamos contentos con vn diaibitu, y cõ vna razonable passada, y con que cubrir nuestras carnes, y no dize vestido: que es vocablo indigno de la boca del iusto. Y los que quieren ser ricos caen en tẽtaciones y lazos del diablo. Y no quiere mas el demonio de vernos ganosos de hacienda, para atreuerfenos. Sino mirad en todos los estados el estrago que ha hecho el dinero, que llama rayz de todo mal, y del boluer las espaldas a Dios, y da muchos trabajos y dolores, en los cuales se mezclan los ricos, porque cometẽ muchos peccados, que aunque agora no lo sienren, sentirlos hã, eternalmẽte en el infierno. Del dinero viene el jugar, mentir, reñir. Si al rico se le antoja la carnalidad, sale con ella por el dinero: y afsi es misericordia de Dios, quitar a algunos la riqueza, porque son armas con que le offendien. San Basilio dize, que la Escripura llama a las riquezas rio furioso, que quando sale

1. Thi. 6.
6. 6.

Abulen.
Mat. 10. 5
f. 92.

Psal. 43.

juez:

de

Nolite cor apponere. de madre, ahoga al que se le pone delante: por tanto si se os viené por vias licitas y en abundancia, no les pógays el coraçon: fino dexadlas passar a los pobres con la limosna: considerando q ninguna cosa traxistes al mudo. *Job. 3.* Que hazia Job de dezir que nacio desnudo, y moriria desnudo, como quien dize: Para q tanta sollicitud? para cargar de bienes que causan tantos males. Y de mas desto los haueys de dexar: y como nacistes morireys sin ellos. Y si es tanta la afficcion que les teneys, que os ciega para no dar limosna, fazed que los haueys de dexar. *2. 2. q. 118* A vn hombre acompañanlo por la calle mucha gente, y dudays si son todos sus criados, y en llegando a su casa, no entra fino vno solo con el, y entonces veys que aquel solo es su criado. Esta vn hombre en vna venta, comiendo con muchos vasos de plata, y quando se va de la venta, al despedirse, veys que no los lleva consigo, y entendeys que no son suyos: assi son todos los bienes temporales, que nos acompañan hasta la muerte, agenos: pero las virtudes y el cielo pa el qual fuymos criados, son hacienda propria que siempre hemos de poseer: y assi Christo dize: Si en lo ageno, q son las riquezas, no fuystes fieles, usando bien dellas: quien os dara lo q es vuestro? Las riquezas nos da Dios para que como de vn rio coxamos el agua que hemos menester, y le dexemos passar a otros que le ayan menester, como los buenos Gedeonitas, q beuian con la mano, solo lo moderado, y no como los q se echauan de pechos, q parecía q todo el rio se quería beuer: assi son los auaros q no dan lo q sobra a los pobres.

Cap. xiiij. Que los prophetas afean este vicio.

Eze. 23. Ezechiel se comia las manos a bocados, y dezia: O q vays perdidos,

o q las riquezas y bienes q teneys fe os acabará, dad aullidos y llorad ricos, y remediaos con tiépo: Y esto dezia comiendose las muñecas y manos con que les auia de hazer bienes, y Dios haze lo proprio, y no ay pecado de que dios haga tanto sentimiéto como deste: y se ha a manera de hombre q le pesa, por auer hecho al hōbre, por q auia en la tierra gigantes mas en tyrania y crueldad, q en altura de cuerpo: y assi no ay esperar de Dios bienes, si tu no los hazes con el pobre y assi dize Dios lo q su propheta, q se comio las manos para hazerte bien, y a la medida de tus manos, andan las tuyas, y si dieres, te dara. Dauid haze oraciō por los limosneros, pidiendo, q Dios los libre en el dia malo: y al contrario haze oracion por los crueles, echandoles muchas maldiciones, y pidiendo, q nunca les falte vn diablo que los persiga y los tiente: y que siépre anden en vados con Dios, y llenos de pecados, por que no solo no se acordaron de hazer misericordia con el pobre, antes le persiguieron. Mucho se quexa Dios de los que gastan mal sus riquezas, con la fuerza de vna comparaciō de vna muger casada, que con los atavios y dones que su marido le ha dado, le offende y haze traycion: y siendo la muger escasa en sus joyas y atavios, los gasta, y haze dellos a su voluntad en offensa de su marido, por q para mal es liberal, y para biē es escasa. Para el bezerro dierō las mugeres sus joyas, y Balac dio vna casa de oro a Balaam, por q maldixesse al pueblo de Dios, y los señores dan de buena gana a vna muger o truhā, yno para vna limosna o premiar letras. Y dize Dios, q siente mucho esto, q vn alma q es su esposa, le offenda con lo q le dio, para q le firua, y que de los hijos se firuan para venganças, y de la prosperidad para desuacerse, y de las riquezas para vanidad, descebo y mantenimjeto de luxuria, de

Des vicijs reynanan en Iuda y Israel: ana vicijs cruel dad.

Plal. 76 Plal. 108

Eze. 16

Exodo 32 nu. 22

de q sean mas vanos y carnales. Y assi Salomon pedia a Dios que no le diese riquezas ni pobreza en de masia, por que es muy peligrosa para los flacos, como dize Abulense super Mattheu, to. 7. fol. 31. co. 4: y las riquezas quando las adoran. Los gentiles a este idolo llamaron, Mammon iniquitatis. i. irritamenta omnium malorum: Fuente de donde mana toda maldad: por que de aqui salen las contiendas y arrogancias, y derramamiento de sangre innocēte. La auaricia es idolatria espiritual, y la que realmēte hizo idolatrar y adorar los bezerros de oro, puestos en los dos terminos, llamados Bersabe, y Dam, que hizo Ieroboan, porque no baxassen a adorar a Dios en el templo de Salomon: y assi no se le fueffen los diez tribus, que ya como suyos le dauan tributos. Ciemil peccados se hazen cada dia: por la auaricia: mas espanta y atemoriza, vna bolsa de oro, que vna espada puesta en los pechos. La auaricia haze hazer muchas torpezas y flaquezas, a las mugeres, y aun a los hombres fuertes, como fue el propheta Balaam, que contra la voluntad de Dios determino de maldezir al pueblo de Israel. Aham fue vencido deste vicio, y tomo ciertos dineros y riquezas, de la ciudad maldita de Ierico, por lo qual le mando Dios apedrear. Acab y Iezabel quitaron la viña a Nabot, para hazer vn jardin, y por quitarsela, le atestimoniaron, apedrearon, y quitaron la vida: y por esto fueron comidos de perros en la mesma viña. Iecifue cubierto de lepra, por la cobdicia que tuuo del dinero y vestiduras, que en nombre de Eliseo pidio y recibio de Naaman. Judas se ahorco, por que vendio a Iesu Christo. Ananias y Saphira murieron muerte arrebatada y subita, por que defraudaron a los Apostoles el precio del campo que hauian vendido. Con razon dize san Pablo, que

Pro. 30. Supra. fol. 81. co. 4.

Eph. 5.

3. Re. 12.

Na. 22.

Io. 7.

3. Re. 21.

4. Re. 5.

Mat. 27.

Actuum.

la codicia es rayz de todos los males: *1. Tbi. 6.* y san Augustin dize, que es veneno de la caridad, la qual es rayz de todos los bienes: y assi no pueden estar juntas: si la vna no sale del quajo no se puede plantar la otra. Los cuydados que traen las riquezas, son como las moscas penosas, de quien no se podia defender Pharaon, que era la quarta plaga con que Dios le castigo. Estas son las que despiertan, y no os dexan dormir: este es el Dios por quien perdeys el fueño: Assi como el frayle por Dios se leuanta a Maytines, ay una y niega a sus padres, y anda con recelo y temor, diciendo: O no pierda yo a mi Dios, O si me le quieren robar en esta ocasion: assi el auariento ayuna por las riquezas, y en sonando el raton, piensa que es el ladron que le viene a robar su thesoro: Es el auariento como el jumento de la anoria que saca agua para que otros la beuan y se recreen con ella, y el nunca la beue: assi el auariento, que trabaja para otros, *Psal. 38.* y el no goza de su sudor y afan, y no sabe para quien trabaja, y tiene su alma vendida, porque por quatro *Eccli. 10. d. 10.* uedis, se pondra en peligro de la vida: y assi el auaricia es el vicio que mas atarea y fatiga, y espina el coraçon. Andauan los hijos de Israel atareados a coger paja, y no les dauā reposo los sobre estantes, que les haziā hazer piramides, para el rey Pharaon, y a la noche los açotauan: Y assi el auaricia trata mal a los auarientos en esta vida, y peor en la otra: aqui y alla tienen trabajo. Que inquietud tiene el coraçon del auaro, que infierno que le abraza sus entrañas, como el mar, que vn puto no reposa: que dolores de parto tiene el auaro, quando desleca lo ageno, quando trata de arrebatarlo, quando vnas cosas saca con blanduras y regalos, y otras con terrores, espantos y amenazas: y despues que posee lo q desleca, que dolor le rasga el coraçon, que

Chryf. 9. sup Matt. Ijai. 57. Grego. in. mor. l. 5.

que sollicito y ansiado anda, de como guardara lo que se acuerda auer ganado con mucho trabajo de vna parte y de otra teme las assechanzas de los ladrones, y que haran cō el, lo que el hizo con otros. La auaricia es ocupaciō pelsima y de ninguna delectaciō, pues con gran trabajo adquiere riquezas, y con mayor las guarda, y con dolor las pierde, y anda en tinieblas (porque la malicia le ha cegado) y tã densas, que las anda palpando como los de Egipto. A fsi dize san Augustin: que el auarico esta tan ciego, que no perdona a su padre, ni conoce a su madre, ni haze amistad a su hermano, ni guarda fidelidad, al amigo. Innocencio dize, que el auariento tiene su coraçon duro, a cerca del proximo, y a cerca de Dios, y a cerca de si mismo, sin confusio ni lastima, porque offende a Dios, y al proximo, y a si mismo: A Dios le detiene lo que le deue, y al proximo lo necessario, y a si mismo quita las cosas que ha menester, y le son oportunas. San Gregorio dize, que el auariento, esta sujeto a todos los males; y sujeto a todos los vicios con grande trabajo, y ninguna remuneracion: porq̄ nunca tiene reposo, y siempre tiene affliccion y congoxa. Dauid pone en contraposicion de todos los mandamientos de Dios, a este vicio, diziendo: Inclina Señor mi coraçõ, en vuestros mandamientos, y no en auaricia: porque quien tiene este vicio, todos los tiene, y todos los mandamientos quebranta.

Capitulo. xiiij. Que todos los estados estan tocados de auaricia.

DEsde el sacerdote hasta el menor, todos estudian en este vicio de la auaricia. De aqui nacen las symonias,

las vsuras y logros, y todos beatifican a los auarientos: pero a la verdad solo es bienauenturado aquel, cuya riqueza es Dios. Como estan ciegos, cõten tanse de los saluados deste mundo, q̄ son el oro y la plata que Dios tiene escondido en las entrañas de la tierra: y buen provecho les haga, que yo no quiero sino a mi Dios, y regalarme cõ el en su templo, y no quiero cielo, si Dios no esta alla: a el solo quiero do quiera que estuviere, o por mejor dezir, do quiera que se me manifestare, o desdubriere. Los hombres carnales aman la vida presente, porque no atienden ni consideran, quanta sea la gloria de la eternidad, y no considerando aquellos bienes eternos hazen caso de estos temporales: pero si considerassemos, que, y quantos son los bienes que nos promete en el cielo, luego veriamos que es vil vsura y estiercol, todo lo que ay en la tierra. El auariento, es homicida de si mismo, y antes que hurte algo, se hurta a si mismo, y antes que coja algo, se coge y enreda a si mismo: primero cae en los lazos que enredan al auariento, y cae luego el fuego que le abraza, y deste fuego al otro eterno, como los hijos de Aaron, que abrasados del fuego de la auaricia, ofrecierõ sacrificio a dios con fuego ageno, y luego del altar salio fuego que los abraza: Y asì acaece cada dia, a los que por auaricia dizen missa, o hazen otras buenas obras, y no con el fuego de la caridad q̄ Christo sembro sobre la tierra, sino con el de la auaricia. San Leon Papa dize, que mucho desdize del buen Christiano (especialmente del sacerdote) este vicio de la auaricia, y el andar engolfado en los negocios y ocupaciones de la tierra. Dios saca a los hijos de Israel, de las tareas de Egipto. y de comer ollas podridas, y manjares grosseiros, y dioles pan, amassado por manos de Angeles, y vna colacion celestial, y quiso

y quiso que lo tomassen con templanza, y que no lo guardassen de vn dia para otro, y si lo guardauan, se les pudria. Y Christo dize, que los Chrianos no seamos sollicitos del dia de mañana, que padre celestial tenemos que anda sollicito por nosotros. Si los bienes temporales con demasiada sollicitud procuramos y guardamos, se nos pudriran: pero si los dexamos en las manos de los pobres, se nos bolueran gloria para siempre: Y el rico lleuara su hacienda consigo, si la diere al pobre quando se la pide. Todas las cosas terrenas guardadas, las perdemos, y dandolas, las guardamos: sollicitud ha de auer en los padres de familias, y en los prelados: Qui preest in sollicitudine, dize san Pablo: pero no sea con demasia. Poco aprouecha la diligencia para hallar y conseruar haciendas, si Dios no acude con su misericordia: y si Dios no os asienta casa, dâdo os hijos y hazienda, en vano trabajays. Por tanto no os mateys, sino confiad en Dios, que es lo que haze al caso: Quitad de essa demasiada sollicitud, y poned confiança en Dios, y no traygays vuestra vida vendida por dineros. Pobre de vos, tened lastima a vos mismo, y recogiendo y apriscando vuestro coraçon en Dios, agradando le, y confiando en el, lançareys de vos essa tristeza y congoxas de adquirir haciendas, que os cortâ la vida: verdaderamente viuireys mas: especialmente no os cõgoxeys por superfluidades, que no firuen, sino de lo que firieron los cabellos superfluos a Absalon, que se le hizieron foga para q̄ fuesse colgado y alanceado. Alciato en vna emblema, dize, que vn padre daua el parto a su hijo, y el hijo hazia vna foga, con q̄ despues ahorcauâ al padre: Y asì son las riquezas mal ganadas, y con demasiada sollicitud, para q̄ en esta vida tengays vida aperreada, siendo homicida de vos mismo, y

despues os ahorquen en el infierno, y dexays vuestras riquezas a vuestros hijos (q̄ llama Dauid agenos) que son como vnos Turcos, q̄ luego olvidan a sus padres que se las dexaron, y de vn resto gastan lo que ellos con mucho trabajo y mala consciencia allegarõ. San Hieronymo dize, que el auariento es bolsa de Principes, cillero de ladrones, riña de parientes. Que haze Christo de dezimos, que nos guardemos de la auaricia, y que pues las riquezas son agenas, que las gastemos bien con tiempo: y que si en estas riquezas temporales no somos fieles, dandolas a los pobres cuyas son, que no nos dara las eternas. Y viendonos tan inclinados a las riquezas, diuierde nuestro humor y inclinacion, diziendo, q̄ athesoremus mucho de en buena hora: pero que sea en el cielo, donde nuestro thesoro esta seguro de ladrones. Y Dauid pone grandes bendiciones a los limosneros, y aun los haze herederos de los bienes de la tierra: *Benedictentes ei hereditabunt terram. Aquel bendize a Dios, que haze bien a sus pobres, y este sera heredero del cielo y de la tierra: Y asì vemos muchos limosneros en esta vida medrados, y q̄ les prospera Dios la hazienda, y les alarga la vida: y asì el auariento, con razon el Euangelio le llama loco, pues que pierde tantos bienes: Y como a loco es menester que le den ayos que le digan que coma, q̄ duerma, y q̄ vista. La limosna ha fe de dar al pobre, aunque sea malo y pecador. Aunque Absalon trahia guerra cõtra su padre, mâdo Dauid a sus capitanes que mirassen por el, que no queria q̄ muriesse, y llora quâdo supo su muerte. Y asì Christo, aunque andays en guerra contra el, no quiere q̄ murays, sino que todos os regalé y miren por vos. El auariento se llama en la Escritura, homicida del proximo. El q̄ quita al pobre su sudor y su comida, es como*

Psal. 81. Exod. 10. Sap. 2.

Innocentius. de conditionibus vilitatis humane.

Gre. mor. l. 6. 2. 2. 7. 55. 41. 13.

Psal. 113.

Iere. 6.

Ma. 6.

Gre.

Rom. 12. d. 8. Psal. 126

Ecli. 10.

2. Re. 17.

Psal. 143. Psal. 16. d. 14.

Satiabor cum apparuerit gloria tua. Psal. 72. d. 25.

Gre. h. 33

Augu.

Psal. 148

Leuit. 10.

Exci. 6.

Psal. 48. B. 11.

Luc. 12. Luc. 6. c. 12.

Mat. 6.

Psal. 36.

Luc. 12.

2. Re. 18.

Ecli. 34.

TRATADO DECIMO nono, del infierno.

Capitulo. j. De estado de los dañados.



Abul. in de statu animarum. f. 7. Mat. 10. 1. f. 155 Tho. 4. d. 48. q. 2. art. 3. 3. p. ad 1. q. 92. 2. q. 19.

De verbis domini. Abulen. Mat. 5. f. 93.

Dan. 14.

Sup Luc. 1. 6. Abn. Mat. 10. 1. f. 257.

Mat. 22.

OMO confessamos vida eterna para los buenos, así muerte y castigo eterno para los malos, que en el infierno siempre viuen y siempre mueren, porque su vida esta acompañada con eternos tormentos, sin esperanza de remedio alguno, y no haran obras de vida, como gente que muere: porque su entendimiento sera atado con perpetua consideracion de su pena, considerando siempre su fuego, sin poderse divertir a otra cosa, y su querer atado en el aborrecimiento de si, y del castigo que padece: y su memoria estara atada en la consideracion de lo que perdio, y del mal que tiene: y esto por justo juyzio de dios, pues el hombre mientras viuió, no salio de si, y de su amor, que fue causa de perder la vida eterna, por el quebrantamiento de los diuinos mandamientos: y así el mismo amor proprio, buuelto en aborrecimiento y despecho le sera castigo: y no es pequeño castigo estar el hombre preso en si, y ligado consigo, que siempre se tenga delante los ojos. Si es pesadumbre estar siempre pensando en vna cosa, aunque sea dulce: que pensays que sera la eterna prisió, que el miserable pecador tiene, de mirarse, verse, y aborrecerse? Aquel treuido cobidado, que entro en las bodas, sin vestidura de boda, sin ropa conueniente para el estado que tomo, y se atreuio a vsar de plazer y májares de la

casa de Chño, sin tener partes pa ello, despues de ser conuécido de su defacato, le mandaró echar en las carceles y mazmorras, de fuera de casa, en aquellas que estauan al agua, y al sol, y frio, muy puestas y aparejadas para recibir todas tépestades, y apartadas de toda conuersacion de las gentes que les podian remediar: Y así son las penas del infierno, donde nunca falta mal y trabajo, al qual nadie desciende por definitiva sentencia de Dios, que pueda fauorecer, ni ser fauorecido: muy apartado de toda alegría, donde nunca se oye voz de regozijo ni plazer, ni ay camino para yr alla de ninguna manera, por el chaos y confusión que ay en medio: No yra alla vna carta de vuestro amigo, que es vna missa, o obra pia. Quando dio dios principio a todas las cosas, hizo el infierno, que es lo que dize Iayas: Erit Tophet parata ab heri. En el principio de los siglos y no solo desde el puto que peccaste, puso Dios. lo que para quemarte fuesse menester: Y así como los animales pōçoñosos, no executauan la pōçoña y su crueldad, hasta que el hombre pecco: así Dios crió aquel fuego para muestra de justicia, aunque no se executa hasta que el hombre la merece: y llamase el infierno Tophet, que es lo mismo que Gehéna. La Escripura, quando no puede explicar lo que pretende, danos a entender las cosas inuisibles, por aquellas que a nuestra estimaciō y trato, son mas eminentes en aql caso, como quando quiere dizir, que vna cosa es muy fria, dize que es como la nieue. Y S. Matheo dize, que el resplador de Chño y sus vestiduras, era como de nieue, y como del sol, aun que sin comparación mucho mas: así pa explicare el torméto del infierno dize que es Tophet

Luc. 16.

Iai. 30.

Mat. 17.

KK que

Gen. 4. como si le mataste. Dize el Ecclesiastico, la sangre de Abel empapada en la tierra, dio voces, y faco vengança de Cayn, por mano de su nieto Lamer: y así la sangre derramada, que derama el auaro, por no dar limosna, sacara vengança: y juyzio sin misericordia, se hara con los que no vsaró de misericordia. Y los pobres (dize Bernardo) quando entran en vros zaguanes, y veen el oro en los frenos, y las gualdrapas de los caualllos de sedas, y las paredes vestidas de ricos tapices, claman, y sospirando dizen: O ricos, nuestro es lo que superfluamente gastays, y si torciesi en vuestros vestidos sacarian sangre de pobres: Inuentus est sanguis in alis eorum. Son aues de rapina, y en sus alas, que son sus vestidos, traen la sangre de los pobres. Mucho se enoja Dios con los ricos, y grandes zelos tiene de las riquezas: Ira magna irascor super gentes opulentas: Porque si ay neccsidad, luego dizen: ay esta el vanco: y no acuden a Dios: y sino tienen justicia, y dize: Ahí estan los dineros: y si remedio de hijas, dote tienen. Parece que trae Dios vando, con los dineros, porque se da el hombre al dinero, y allí pone toda su confianza, y dexa a Dios, y no puede seruir a dos señores, como el otro rico, que se quebrava con su dinero, y dezia, Alma que te falta agora? Que? mucho infierno. Pero el que tiene a Dios, nada le falta. Nabucodonosor, a los que no quisieron adorar su estatua, los puso en el orno del fuego, y no los quemó, antes hizo vn pauellon que los cubria, y

entraua vna marea que los refrescava, y vn Angel que era maestro de capilla, que los enseñaua a alabar a Dios: Y fue Nabucodonosor a verlos hechos carbon, y hallolos cantando alabanzas del Señor: Y así acace a los pobres de spiritu, que no quieren adorar la estatua de la auaricia: quando pensays que estan blasphemando y renegando de la paciencia. San Bernardo dize, que ay tres martyrios sin sangre, el vno es ser virgē: y el segundo es ser templado, siendo rico: y el tercero, tener paciencia con la pobreza, a la qual se promete el reyno de los cielos, como a los martyres. Los ricos (dize San Augustn) tengan templança: pues las fieras quando tienen hambre, arrebatan y comen: pero el auariento, con sed insaciable, pierde la vida, y apetece la muerte: y así como del descuydo del labrador, que se le derrama el costal por el camino, haze Dios prouision para los paxaros: así del cuydado y afan del rico, haze Dios prouision, al pobre confiado en Dios. Y quita Dios a Abacuc, para dar a Daniel, y con la hazienda que el rico athesora, haze despena Dios a los huerfanos, y comen los pobres, y se remedian. Y si para esto es menester matar a Nabal Carmelo, le mata, para que coma el pobre Dauid y sus compañeros. Ambrosio dize, que el vso de las riquezas no es malo, sino el abuso, y como el auaro las ama por si mismas, las quiere sin tassa y sin medida, dandoles el amor que deue a Dios.

TRATADO

3. Re. ii.

que era vn lugar donde adorauan al idolo Moloch, a quien sacrificauan los Amonitas, y offrecian sus hijos, y como era hueco y ponian fuego por de baxo, haziafe vna brasa, y luego arrojanle en los brazos sus niños, y para que no se condolieffen los padres dellos, tocauan instrumentos musicos para q̄ no oyessen las voces: y este era el mayor tormento y crueldad del mūdo: de quiē dize Ieremias, q̄ Dios no pidio tales sacrificios, ni le pasaron por pensamiento. Vna sola vez mado que Abraham sacrificasse su hijo: pero no consintio mas de hazer el ademan. Y notad, que los hombres hazen cosas que Dios no cayera en ellas: que ay pecados que caen en el coraçon del hombre, y en sus manos, y no en el coraçon de Dios. Que es posible dize Dios, q̄ ay abominaciones, que no pude pensar yo que el hombre las hiziera? que para sacrificar sus hijos, los pasan por el fuego, y se los atrojan a Moloch, que tiene tendido el brazo, y la mano abierta para recibirlos? Esta era la mayor crueldad al parecer de los hombres (aunque mayor es sacrificar los hijos a los pecados) y por esto las diuinas letras llaman el infierno Tophet, que era el lugar donde se hazian estas frequentes muertes y occisiones, y tambien le llamauan Gehēna: Y assi llamo Iesu Christo al infierno Gehēna, que es summo tormento: Y hazia sonajas y musicas, para que no se espantassen de aquel tormento y lloros de sus hijos que se quemauan: y Nabuco donosor tambien para que adorassen su estatua, les hazia musicas, para que cō ellas ajordados y fuera de si, cayessen y le adorassē: y lo mesmo haze el mūdo, demonio y carne, cō sus deleytes y honras, para que diuertiendo la consideracion y contemplacon del infierno, nos sacrificuemos al peccado, y no dexemos de arrojar nuestras almas en el infierno. Y dize mas Isa-

Leuit. 18

Iere. 32. 35.

Abulen. Mat. 10. 2. f. 318.

Dan. 3.

yas, que Thophet est profunda & dilatata. Que es el infierno hondo y ancho como ratonera de golpe, como nasa de pescadores, que es angosta por la boca, y ancha de dentro, y vna vez entrado no tiene salida: Como los que andan embueltos con mugeres, de quien dize la Escripura: Fouea profunda est meretrix. Vna ramera es como vn pozo de boca angosta, y como infierno, que no tiene salida: y todos caben en el infierno porq̄ es muy ancho: pero no ay salida. porq̄ alli estā los atizadores soplando: y ay piedraçufre y leña, y si ellos se cansaren, esta alli vn rio de piedraçufre, o soplo de Dios, como rio, y si Dios se acabare, se acabara el infierno: pero como Dios no se puede acabar: assi no se acaba aquel fuego encendido con el soplo de Dios: porque acabados mil años, luego otros mil comenzados, y acabados dos mil años, diran los dañados: Quando se acabara este tormento? Y responderles han: Agora comenzays. Y si los dañados tuiefsen esperança que sus penas se acabará, quādo vn paxarito acabe de llevar vn montō de minjo, o mostaza, tan grāde como toda la tierra, grano a grano, se consolarian: pero saben, que mientras Dios fuere Dios, estaran alli careciendo de su vista, en summos tormentos. Tomara Christo el vielo en la mano, que es la muerte, y con ella apartara los peccadores, que son paja vana y sin fruto, y que marlos ha como paja, porque no tienen fuerça para resistir, mas que la paja al fuego. La Escripura para llamar vn castigo inoportable, y que no ay fuerças para llevarlo, le llama castigo sediento: Afumat ebria sitientem. Sediento para castigarte, o como borrachez toma a la sedienta, que queda embriagada, y sin sentido, y no sabe donde vaya, o como vn hombre sumido en las olas, que no sabe donde

Gehēna. 1. terra profunda. Abulen. Parado. f. 61.

Pron. 27. nu. 27.

Isai. 30.

Abulen. Mat. 10. 7. f. 1. 9. 107. 100. 102.

Luc. 3.

Deu. 29. C.

hazer

Num. 3. Micha. 2. Amos. 7. Pjal. 41. 2. Paralio. 34. Pjalio. Abulen. Mat. 10. 7. f. 112. 113.

Abu. Exo. di. 10. 1. fo. 187. 4. R. fol. 13. Mat. 10. 7. f. 87. 103. 104.

hazer pie, tiende los brazos en vago, y no aprieta sino aguas deleznales, que le burlan y le engañan: y anda de vna parte a otra batallando, sin saber a quien boluer los ojos, y pedira auxilio de sus enemigos los demonios, y no ledaran, ni puedē ni a si mismos. Distilara Dios vino de embriaguez, y andaran como locos beudos, que aqui caen, y alli se leuantan, para caer mejor: a qui topan con el cuchillo y, alli con el fuego: como quien huye del Leon, y halla vn osso: y vn abismo de vn trabajo, llamara otro abismo, y lloueran a cantaros los trabajos: para que veays la mala ventura que pasan los dañados: y llouera Dios lazos, y fuego, y alcreuite, y viēto lleno de gran tempestad: y lo que mas es, que no nos dize todo lo que seran: ni pueden todas estas semejanzas, sino vna parte de lo que ay en el infierno. Llouera Dios vna muchedumbre de penas, pues caeran a modo del luuias, de quiē nadie se puede esconder, y caeran lazos, porque todos han de ser presos y captiuos, que nadie se podra salir de la carcel, quando quisiere, sino que estara alli aunque no quiera: y despues de presos y aherrrojados, puestos a muy buen recaudo, ternan fuego que arda, y les quemee, fuego discreto y sabio, gobernado por la justicia diuina, que castigara a cada vno como mereciere y le hara dar el grito conforme a su peccado: El grande peccador, gran grito, y el pequeño, pequeño.

Capitulo. ij. De diuersidades de penas que ay en el infierno.

(.)

NO solo con vn elemento seran atormentados, sino con agua, ayre, y fuego,

con granizo, con tempestad: que es lo que dize Iob, y que es bien que considerassemos, los thesoros de la nieue y granizo, y que vna vez en el dia entrassemos con la consideraciō en el infierno, y alli ay alquebrite q̄ huela mal, para que los sentidos que fueron recreados, sean castigados: y todos los instrumentos con que el hombre pecco, los terna, y le seran gran tormento, y dara por mejor ser priuado de los ojos, que ver con ellos lo que ve: terna desleio de oyr, y sera tan desacordada y desconcertada la musica, y penosa, que no querra tener oydos, y lo mesmo sera de los otros sentidos: Y por esto Christo dixox, que el que oyere su palabra, que es el fruto del arbol de la vida, no vera la muerte para siempre. La muerte corporal, es no ver y no oyr: pero aquella muerte, es ver diablos y fuego, y oyr blasphemias: y yo mas querria no gustar, que gustar ponçona, y no oyr, que oyr injurias, y esto es infierno, gustar y ver la muerte para siempre. Y dize Dauid, que no faltara alli tempestades, ni ningun genero de tormento, para que podamos dezir, si nos preguntaren, que es infierno, que es vn estado consumado y acabado, con el mōton de todos los males: y en dezirnos que ay fuego, nos dize la grauedad de la pena, y quan molestos y pesados seran los tormentos, y quanto affligiran y fatigaran, y con quanta presteza, como el fuego. Y porque nadie piense que se ha de acabar, dize, que aura sobra de alquebrite, materia muy aparejada para que el fuego arda: y porque no fuerdes, ni te persuadas, que el fuego sera floxo y poco encendido, para que quemee poco, dize que aura gran tempestad de viento para que sople, y haga el fuego muy grande, y assi por mil vias nos dize la multitud y gran-

Iob. 28.

Iuan. 8.

Abulen. Mat. 10. 7. 100. 111. 10. 5. f. 45.

Capitulo. iij. Dara-

zones para que la pena sea para siempre.

(..)



DAVID inclino *Psal. 118.*

su coraçõ, a guardar la ley de Dios para siempre, que si para siempre viuiera, para siempre la guardara: y assi *Gre. mo. 2. 17. c. 12. l. 2. 9. c. 38. l. 34. c. 16. l. 15. c. 18. Abul. sup. Mat. to. 3. f. 72. co. 1. 10. s. f. 45.*

el peccador inclina su coraçõ a peccar para siempre. Y por esto dize Gregorio, que para siempre le castiga Dios. Y tambien el peccado alla entre cuero y carne, de su naturaleza, tiene vn odio y aborrecimiento de dios, el qual veria des si se desemboluiese el peccado; y si le escudriñassemos. Quando peca el peccador querria que no lo supiese Dios, y assi le quita la sabiduria, y quiere q Dios no lo pueda castigar: y assi le quita la omnipotencia: y quiere que disimule con el, y q no le castigue: y assi ya le haze injusto, y dize: Este se Dios en su casa, y de xeme en la mia: y assi le quita la prouidencia: y assi le va desgraduando a Dios, de sus perfecciones y atributos: y el que no quiere que aya Dios, como aleuoso, menos que cõ pena eterna, no se puede castigar: y pues dessea vn daño tan grãde de todas las cosas, justo es, q con todas ellas armadas de punta en blãco, le castigue Dios, y seã instrumetos de su justicia. No tiene el peccador armas con q lastimar a Dios, sino es el peccado, y assi se queja Dios en las diuinas letras, como hõbre lastimado. Tãto enojo recibo yo del daño que se me haze, quanto el amor que me tengo, porque la medida del dolor, es el amor que me tengo: y porque Dios se ama infinitamente, por que es infinito, y todo se conoce, y todo se ama: assi el dolor del injuriado,

KK 3 si fuera

Iere. 2.

deza de las penas del infierno: y sobre todo hallarse ha el peccador sin fuerças, como el ladron que le cogen con el hurto en las manos, que luego se corta, y como la muger de parto: que diran. Ea valiente echad mano a la espada. y el descoyuntado, pondra las manos en las renes como muger de parto. Christo padecio cosas semejantes sin fauor alguno, ni del Cielo ni de la tierra, para dar a entender que padecia por librarnos de los trabajos del infierno: si quisieremos aprouecharnos dello, donde la justicia de Dios carga la mano, y quita las fuerças para mas atormentar. Por esto Christo fue desamparado a la manera de los dañados: y por esto dixo, que el solo piso en el lagar de la embriaguez de los trabajos, sin remedio y sin fuerças, y sin el regalo que daua a los martyres en sus tormentos, y su humanidad era el animal sacrificado, y la diuinidad era el animal libre, y la humanidad yua cargada con todas las maldades y desamparada: y esto tienen en el infierno, los que no se quisieron aprouechar de la sangre de Christo, que lleuan carga de plomo, que dize Zacharias: y son flacos como mugeres, y como milanos amilanados, y cargados con talento de plomo de justicia de Dios infinita. Y assi como se dize la bienauenturança, carga y peso de gloria y alegria sempiterna sobre sus cabeças, vn bien que no se puede llevar: assi el infierno sera vn mal incomparable. Y aquella muger con carga de plomo (que vido Zacharias) ardiendo esta en el infierno, y sentada como señora: atormentada esta, y no ha perdido los brios. Hechos estan pedaços, los dañados, y no estan contritos: alli estan y no estan humildes: tan soberuios, tan presuntuosos y presumidos: alli diran blasphemias, despechos: todo language

de maldades, y nunca dexan de peccar, aunque no se les imputa a nuevo peccado, y castiga alli Dios, culpas con penas, y con las mesmas culpas, de las quales no saldran jamas: y nunca dexan de peccar ni de penar, y su soberuia se leuanta siempre contra Dios, y de pies a cabeça estan llenos de confusion, y de penas terribles: y porque no ay alguna esperanza de acabarse, dize Zacharias, que cerraron la boca del cantarõ, con vna massa de plomo, para que perpetuamente no salgan del cantarõ, o calderia del infierno, miẽtras Dios fuere Dios, que sera de los siglos, a los siglos. Y como vna tempestad arranca vn arbol que no ay llevar fruto, y como la higuera que Christo maldixo: assi alli han caydo malditos, sin hoja ni cosa buena: y assi como en el cielo ay diferencia de premios, que es la variedad y librea de la Esposa: assi alli aura tormentos para cada qual, segun que mas, o menos merece. Dize Isayas, que esto sera cierto, como lo es la siembra del labrador, que no siempre anda baruechando, sino que algun dia siembra, y no siembra para no coger: y assi estas amenazas no se han de deshazer como humo: ni han de parar en vano, algun dia verna la heray agosto, y pondra Dios por su orden el minjo, el panizo, y algarrobas, el trigo, centeno, y ceuada, y no a todos herira yguualmente, porque assi sopla Dios, y modera el fuego, como vn herrero en vna fragua: y tomale Dios por instrumento, para que a este atormente en tantos grados, y a este en tantos: y assi haze Dios admirable su consejo, y grande su prouidencia, que castigue a cada vno como merece, y aun mucho menos, y despues de darle vn infierno, le haze de merced otro. Alli queda engrãdecida la justicia de Dios que se la tienen los malos, afrentada.

Los

Luc. 16.

Los dañados son tan locos, que lleuan vna confiança peligrosa, concebida consigo, de la misericordia de Dios, que aun estando alli, crebia el auaro, que le hauian de mitigar el tormento de la lengua, y esto es toda via afrentar la justicia diuina: porque grãde maldades, confiar tanto de la misericordia diuina, que la hagays crueldad y ocasion de peccar, que esto es hazer su bondad, maldad: Y tambien pensar los desuenerados obstinados, que alli aura remedio alguno, o afloxarles las penas, no cessando de peccar, ni pudiendo ya cessar. Pero no faltara vn Abraham, que diga que ya no ay remedio. La justicia de dios estan grande como su misericordia: y assi como por vn braço sacamos otro a si por la misericordia sacaremos la justicia. Pues si la misericordia de Dios, no teniendo defuera, y de nuestra parte, quien le ayudasse, hizo tales cosas como vemos: que hara la justicia, que terna tantas ayudas y ocasiones? Por aqui podremos conjeturar, que hara la justicia de Dios en el infierno, en hombres que siempre tuvieron voluntad de peccar. La justicia de Dios tiene cuenta con la voluntad con que el peccador se casa con el vicio, que es como eterna: pues que viue y muere en el peccado, casado esta con el, y con el plazer que alli halla, y mas quiere las cisternas y algiues rotos agujereados, que no pueden tener agua alguna de plazer ni consolacion, que a Dios que es fuente de agua viua, que nunca se acabara ni faltara: Y castiga Dios esta voluntad tan viua, tan amiga del peccado, tan offensora de Dios, la qual, a aquel peccado en q murio, siempre lo dessea en el infierno, y siempre sospira por el, y pues siempre viue el peccado, justo es que viua siempre la pena.

Iere. 2.

Mat. 27. E. 46.

Isa. 53. Leui. 16.

Zach. 5.

Isa. 37. 1. Cor. 4.

Psal. 118.

Psal. 108.

Abulen. Mat. 10. 7. 111. 112.

Isa. 64. Mat. 21.

Psal. 44. Isa. 24.

Abulen. Mat. 10. 7. f. 103. 104.

Gre. mo. 2. 17. c. 12. l. 2. 9. c. 38. l. 34. c. 16. l. 15. c. 18. Abul. sup. Mat. to. 3. f. 72. co. 1. 10. s. f. 45.

Gene. 6.

si fuera capaz dello, fuera infinito: lo qual bastara a acabar a Dios, si Dios de su naturaleza no tuuiera la grandeza que tiene. Esto deuria notar el peccador quando quiere peccar, lo que deue a Dios, si pecca, que le deshaze, quanto es de su parte: y assi como deudor de tan gran deuda, estara hasta que pague perpetuamente, y como no terna con que pagar, estara preso perpetuamente y penando sin fin. Algunos peccadores ay que hazen la salua a Dios en sus peccados, y que no tienen voluntad de morir en peccado: y si supiesen que con aquella voluntad auian de morir, no peccarian: y si supiesen que Dios auia de recibir tan grande pena, y q̄ le auian de poner en tanto aprieto como he dicho, no peccaria: pero no se escusan estos de merecer la pena eterna, q̄ he dicho, por q̄ ellos propósitos mas parecē nacer de amor proprio suyo y interesse, y de q̄ rer a Dios para su prouecho y regalo, y de miedo de perderse a si, perdiēdo se Dios, dizen esso, y no de amor Cristiano, tal qual deue a Dios: de lo qual no poco se corre Dios y afreta, en q̄ tengamos mas a sus criados q̄ a el, y que si le amamos, sea no con amor de amistad, sino de concupiscēcia interesal y villano: y assi nos castigara con las mesmas criaturas q̄ nos atormenten con pena de sentido, y con ausentarnos de verle, que es pena de daño. De la justicia humana podemos rastrear, y tomar alguna lūbre para sentir bien de la diuina. Si la justicia humana tiene poder, y lo consentis y pasays por ello, que quita la vida a vn hōbre, vna cosa que tanto vale y en tanto se precia, quanta mas razon ay que Dios castigue al que para siempre le quiso offender? La justicia humana no tanto pretende castigar al reo, quanto apartarlo y desterrarlo de la conuersacion de los hombres, para que cōsuma la vida, y no estorue ni eche a

perder a los otros, y por esso le echan del mundo, y que nunca mas buelua a el, ni le vean: assi es justo que Dios destierre al peccador para siempre, y pues la justicia humana tiene effecto perpetuo, mas razon es que le tengala diuina, de donde nace la humana, y que destierre del cielo, a quien es indigno de cōuersaciō de tan excelente republica. Cosa es esta para sacar de juyzio a quien profundamente lo considerare. En quantas maneras ay de trabajos en esta vida, siempre ay vn resquicio y respiradero de consuelo que se acabara a lo menos con la vida. Y assi la muerte fue premio de trabajos por ser fin dellos, pero allino a-ura muerte que sea fin de miseria: por que assi como aca jamas dexaron de peccar: assi alla jamas dexaran de penar, y alli olvidarā sus deleytes: Quia malitia horā obliuionem facit. La pena de vna hora haze olvidar al auaro todos sus deleytes y comidas, que le dize Abraham: Acuerdate hijo de los bienes que tuuiste: y dize: Yo q̄ bienes? yo q̄ comerēs? Es tanto lo que passo, que me ha quitado la memoria de todo esso. Y siempre andaran en penas rodando como rueda, y como paja arrebatada del viento: y esso es lo menos, porque lo principal que se tratara en la eternidad de Dios, sera descubrir la malicia del pecado, que es infinita: y assi le yra respondiendo pena infinita, y porque no puede ser infinita intensamente como es el peccado, por ser offensa de Dios infinito, sera infinita extensamente por toda la eternidad de Dios: y assi como aca fueron flacos para los vicios: assi lo serā alla, para las penas. Que ternan grande tormento y pocas fuerças; y assi andarā tras la muerte desseādo q̄ los deshaga, y ella huyra dellos, porque seran tantos los trabajos, que buscan, aquella que aqui nos busca y todos huymos della. San Gregorio en

Gre. 1.34
l. 15.

Gen. 3.
Ecl. 11.
d. 29.
Luca. 16.
Gre. Mt.
l. 9. c. 18.

Abulen.
Mat. 10. 1.
f. 155. ca. 2

aquella que aqui nos busca, y todos huymos della. San Gregorio en los Morales lib. 9. cap. 38. dize, que justissimamente: el peccador que con el cuerpo y anima siruio al demonio, paga con cuerpo y anima en el infierno: y con las armas que a Dios offendio, le atormentan, y quanto se dio a deleytes, tanto le den de tormentos. Allí aura lloro, no tanto por los tormentos, quanto por carecer de la vista de Dios. No sentia tanto Abalonandar por tierras ajenas, quanto carecer de la vista de su padre. O triste de hombre, que no mereciste ver para siempre la cara de tu padre Dios, ni entrar a la cena del cielo. Y sera tan grande la pena del sentido, y en todos los sentidos, por hauer dexado a Dios por las criaturas, que lloraran, y cruziran los dientes, como quando dan tormentos, y estaran atados de pies y manos, para que no puedan huyr, y ternan pies y manos, y no los mandaran, que ternan affectos, como si no los tuuiesen. Llana Dios a Ieremias, y mandale que vaya a casa de vn cantarero, y tome vn cantaro, y se salga, y vaya al valle del hijo de Enom (donde se hazian frequentes ocisiones, que era figura del infierno, como Thophet) y alli delante de los prelados le arroje y haga pedaços: y dizeles: Esto dize Dios, que assi os hara pedaços en el infierno: que assi como este cantaro, teniendo sus partes apartadas, no se ayudan vnas a otras, y son como sino las tuuiera: assi en el infierno estara vuestro entendimiento tan quebrado y apartado de la voluntad, que no le seruirā sino de tormento: estaran alli tan quebradas, y atadas las manos y fuerças operatiuas del alma, y los pies y fuerças affectiuas, que ni podran obrar, ni biē aficionararse: porque si esto pudiessen, faldrian del infierno. Gregorio sobre Ezechiel, homi. 9. dize, que el infier-

Apo. 9.
B. 6.

Sap. 6.
Apo. 18.

2. Reg. 14
Mat. 22.

Iere. 19.

no se llama tinieblas de afuera, porque alli no ay peccados nuevos, que son las tinieblas interiores, sino puras penas que padecen fuera de todo socorro, por estar fuera de la yglesia, figuradas en las tinieblas, que fueron el ultimo castigo con que Dios los castigó: Y assi dize el mesmo Gregorio, sobre aquel Psalmo Penitencial: Quoniam non est in morte qui memor sit tui. Allí no ay poder boluer a Dios, ni poder confesarle, ni boluernosa el, porque es noche eterna de damnacion. Y el que de voluntad se arrojo en la tiniebla interior de la ceguedad espiritual, justissimamente es castigado con tan brauo y terrible castigo, como es, no poderse boluer a Dios.

Exo. 10.

Gre. mo.
l. 25. c. 9.

Capitul iiii. Que la obstinacion de los dañados, es el mayor mal.

Muchas vezes perdono Dios a los diez tribus de Israel que se apartaron con Ieroboan a la idolatria: y embia Dios a Nabucodonosor que los lleua captiuos para siempre: de donde jamas no boluieron, ni se sabe que se hizo dellos. Y dize Dios. Non adicijá ultra misereri, sed obliuiscar obliuio ne eorum. Pues que ellos me olvidaron, yo los olvidare para siempre. La mayor pena del infierno, es la obstinacion en el mal, y carecer de la luz no interna natural: sino de exterior sobre natural, y de ahí nace la eternidad en la pena. Hieronymo, libr. 11. de fine & iudicio, dize, que el rio de fuego, que dizen algunos Philosophos Egypcios, era tomado de los Hebreos, y de Isayas que dize, que el gufano de la consciencia y del infierno, no morira para siempre, y por toda la eternidad, y cō diētes de azero, roe-

Isai. 22.

Thom. in
adic. 9. 98.

Isai. 66.
Abulen.
Mat. 10. 7.
f. 114. 115.

TRATADO VIGESIMO, de la beatitud y gloria.

Capitulo. j. De la diuersidad de premios.



N domo patris mei mansiones multae sunt. Lo primero que consideramos en la bienaventuraca, es las fillas y asientos, segun los grados de los meritos de cada qual. Como Ioseph, quando cobida a fuser manos, al mas amado su hermano Vterino sento a su lado y le dio de su mesmo plato y manjar: Y assi Christo a sus mas queridos, los llega a si, y les da del mesmo manjar, porque veen y gozan la mesma essencia diuina que el vee y goza. Assi lo dize san Augustin en la Epistola, que escriue a Cirilo: el qual confiesa auerlo oydo assi, al bienaventurado san Hieronymo ya defuncto, que le aparecio en vna luz clara y resplandeciente, que le hablo como experimentado: y aunque todos tienen vna mesma gloria objetiva, tienen la diferente segun la capacidad, y merito de cada qual. Y assi san Gregorio en el libro quinto de los dialogos dize, q si en aquella bienaventuranga no viera mas de vn premio y retribucion; no viera mas de vna mansion: luego si ay muchas mansiones, ay muchas ordenes de gloria, y premios, pero ay tata caridad y amor, que cada qual se huelga de la gloria agena, como de la suya propria: y assi no por esto ninguno tendra menos. Y assi san Augustin super Psalmos dize: Herederos somos de Dios, y coherederos de Christo, que entramos en

partes con el: y como dize san Pablo, esta herencia no se disminuye por la copia y muchedumbre de los escogidos y coherederos: Sed tanta est multis, quanta est paucis: tanta singularis, quanta omnibus. Y por esta causa en las diuinas letras qualquier bienaventurado, se llama vnigenito, y primogenito de Dios, heredero de todos los thesoros de su casa: porque de tal manera se manifiesta avno, como sino se manifestasse a otro ninguno: y de tal manera se aplica su sangre y sacramentos, a vno, como si no se aplicassen a otro ninguno. Y assi trayendo Ieremias razones para que se llora el peccador dize: Plantum fac quasi super vnigenitum. Como quien dize, llora como hombre que perdio de ser mayorazgo de Dios, por q no te estoruara q aya otros, porque la fuerza del amor que tiene en aquella paz, haze que lo q cada vno recibio en si, lo aya recibido en otro, y dello se huelgue: Vna cunctis beatitudo letitia. Y el amor haze q aqlla gloria sea comun, y sea de cada vno como sino fuesse de otro, porque los bienes dellos seran tuyos. Esto es lo q dezia san Pablo: Dilexit me, & tradidit semetipsum pro me. La gloria es tal, que passando vna gota de gloria por los ojos de san Pedro, le delatino y le hizo dezir: Domine bonum est nos hic esse. Y san Gregorio dize: que aunque no sabia lo que dezia, y erraua quanto al efecto, pero acertaua quanto al affecto, porque nos defengañaua y dezia: como solo es bueno estar viendo a Dios. Y si con vn rasgo de gloria hizo tal encarecimiento, que octaua echara agora sobre este, bonum est nos hic esse, viendo agora toda

Ro. 8. c. 17.

Iere. 6. c. 3.

Aug. ho. 3. sup. Ioan. Gal. 2. d. 20. Mat. 17. Gre. 1. R. l. 1. c. 1. 2. & l. 2. c. 3.

1. q. 12. ar. 6. l. 2. q. 5. ar. 2. Ioan. 14. Vignersius c. 14. ver. 1. & 2. 3. Abulen. Mat. 10. 2. f. 224. co. 3. 1. p. q. 102 Gene: 43

Augusti. Solo. l. 2. de natura & gratia.

Gre. 5. Dialo.

Aug. sup. Psal.

era las almas. Y Dauid dize: Sicut oues in inferno positi sunt, mors de pascet eos. Dize, que la muerte los pace la vida, que buelue siempre a retoñecer para que la muerte los pazga: donde no solo no vean a Dios sino que para siempre esten en oluido perpetuo, y con fugo de diablos, criado para diablos, q corre a las parejas con Dios eterno. Alli ninguno se dolera del otro, porq no es lugar de misericordia. O Dios de mi anima, misericordia infinita, ayudame a sentir en esta vida el miedo de vuestro rigor, y que me defengañe de la vana confianza que me tiene alegre, para que escape libre de tal tormeto. Alli lloraran los vendimiadores de torpezas, porque ya se acabaran sus deleytes, y no les queda de que echar mano: y aunque tienen muchas cosas que les dan tormetos, todo es nada en contemplacion que no veen a Dios, ni jamas le veran: Quis contristabitur pro te? aut quis ibit ad rogandum pro te? No aura alli quien se compadezca dellos, ni quien ruegue por ellos, ni la Reyna de los Angeles: y si rogasse y llorasse, no la oyria Dios. Es el infierno vna auenida de males sin remedio: y assi como en premiar no ay fin, sino que cada dia ay cosas nuevas que ver: assi cada dia ay castigo como si entonces començasse, y siempre atormenta, como si de nuevo atormentasse: Col ligata est iniquitas Ephraim. Atada esta la maldad de Ephraim, y guardada como oro en paño. Atesorays vn peccado y otro, y si el insipiente del peccador, viesse el peligro en que esta, y los dolores de parto que passa por el la yglesia, no se deternia en el amancebamiento, ni atesoraria pecados, q

para siempre han de ser castigados, en el dia de la ira y del cierto juyzio de Dios: Horrendū est incidere, &c. Temeroso y espantable caso, caer en las manos de Dios, que viue y viuira para siempre. Estays mal con el Rey de España, passaysos a Francia, y al fin quando mucha mala fortuna os corra, sera mientras viue el Rey: pero al fin se morira, y quedareys en paz y libre. O peccador de ti, que terrible cosa es caer en las manos de Dios, que viue, y jamas se ha de acabar, que ha de durar eternamente, por siglos eternos. Estays mal con Dios, pues aparejad paciencia, que eternizada ha de ser vuestra calamidad. San Iuan dize, que juro por el que viue por los siglos de los siglos, que ya no aura mas tiempo, y que todo sera eternidad. Agora caemos en manos de Dios muerto, lastimadas y agujeradas, que si os hiere, mas se hiere a si, q a vos: y si aqui no caeys en ellas, muy desventurada es vuestra suerte. Las manos de Dios viuo son tan pesadas, que dōde vna vez castiga y aploman, no dexan hueslo sano. Viendo la mano de Dios viuo es creuir, le haze crugir los hueslos a Balthasar, y mas quando la mano de Dios airada, le arroja en el infierno. Iob por que le toco esta mano dezia a sus amigos: Misere mini mei quia manus Domini tetigit me. Mucho se queixa, por que le toco la mano de Dios, que hará los que recibieren tal bofeton de infierno? Esta es la plaga insanable, con que castiga a los que no pusieron tasa a sus peccados: Esta vieron algunos viuos, y se enmendaron, como cuenta san Gregorio.

Hebr. 9.

Apo. 10. B. 6.

Dan. 5. Iob. 19. c. 21.

Iere. 30. dialo. 6. 4. c. 36.

TRATADO

Psal. 48. c. 15.

Abulen. Mat. 10. 7. f. 79.

Isai. 24.

Iere. 15.

Osee. 13.

la gloria de Christo en el cielo, y la esencia diuina que entonces no via, y agora vee? Es tan grande bien, que seria summa infelicidad, si p[er]fassen que se ha de acabar: y asiluego corrio a cerrar la puerta, porque no se le fuese diziendo: Bonum est nos hic esse. Y san Pablo dize, que no cabe en pensamientos ni deseos de h[om]bres, lo que Dios tiene alli aparejado, para los que le aman. Y así san Augustin escriuiódo a Cirilo, queriéndolo escriuir el libro de Beatitudine animæ, le aparecio la anima de san Hieronymo, y le dixo: O Augustino quieres tu poder encerrar todo el mar en vn vaso pequeño? o todo el mundo en el puño? y todos los cielos y estrellas con sus cursos, retraerlos y hazerlos parar? Pues si estas cosas no puedes, menos podras escribir ni dezir la minima parte de bienaurença, que tiene vn alma apartada del cuerpo, viendose vnida a Dios, transformada en el: y dales gusto particular, ver que tienen vn Dios que el solo se puede comprehender. Isayas, queriendo dar a entender que es la bienaurença, q[ue] ay en Dios, dize: que es tanta la grandeza de la gloria, que no ay fuerça en la criatura para esperalla. Y así dize, que se cubriala cara porq[ue] la vista de los Angeles no la podian esperar, ni ay fuerças en la criatura, aunque sea Angel, para la poder llevar: por esso san Pablo la llamo peso eterno, y carga, que si Dios no diese fuerças, no podemos llevarla. Así como el sol, es carga para los ojos de la lechuza: así no se puede llevar ni sufrir Dios visto, si el mismo no da fuerças: que es menester primero ser como Dios cō lumbre de gloria, para poderle ver. Primero se vnice Dios con nuestro entendimiento, para q[ue] tenga fuerças para verle. Estavn niño nueue meses en el vientre de su madre, cobrando potencias, disponiendose, abilitandolas para quando salga a este mūdo:

y quando sale a ver, sale ciego que no puede ver claridad, hasta que va poco a poco, y con la fuerça de la mesma luz, abre los ojos y vee el sol, ayudado de esse mesmo sol. Así el alma en el cuerpo, vase disponiendo poco a poco, con obras de caridad: y como el niño quando nace llora, y no puede abrir los ojos, y siente mucho el salir a gozar el sol: así el alma quando sale para otra vida, llora, y le podrian dezir como al niño: Bouo de vos, porq[ue] llorays de salir de aqui? &c. Y dize Isayas, que los Angeles cubrian a Dios los pies: porque todo quanto ay en la criatura, delante la gloria, es nada, ni ay q[ue] ver en ella delante de tanta perfeccion como ay en Dios: y de ahí procede lo tercero, que con las otras dos alas, bolauan siempre: porque con verle como le veen, siempre le dessean mas ver, y crece el desseo de los bienaventurados: de nunca se apartar de aquella eterna vista, tan llena cada dia de nuevos gustos, que lo menor della, bastaria a beatificar al que no lo fuese: porque si la Reyna de Sabba, viendo los coperos y concierto de la casa de Salomon, de ver lo que vio quedo fuera de si atonita, que dixo: No es nada lo que se ha dicho para lo que veo, que podre dezir de esta vista, que los santos entran a ver en Dios? Nada es todo lo que se puede dezir para lo q[ue] es, y vera vna alma. Que sera aquel gozar de Dios: aquel ser yo como vos, y vos como yo, sin impedirnos los vnos a los otros, gozar todos vna mesma cosa? Y mas es lo que dexareys de ver en Dios, que lo que vereys. Y así David dixo: Satiabor: Terne la comida siempre fresca, y el apetito siempre despierto. El gusto siempre nuevo, y nunca rendido: pero tal manjar sera, que mientras mas se guste, mas se dessee, y nunca se vera hartado del manjar. Y así aunque David dize: Satiabor cum apparuerit gloria tua: Su hijo Salomon di-

xo:

xo: Et quis non satiabitur viuens gloria eius? Augustin' in soli loquio, ibi erit, & eterna refectio, perpetua delectatio. Y a cabo de millones de años, que ayays mucho entendido de Dios, os queda mas por entender y ver, que vistes. Y por esso Isayas dize: que los Angeles siempre bolauan en el mar del ser de Dios, y no le vadeauan: y así si le llamo, Dios abscondido: y con gr[ati]a affecto lo dize, y con enfasi de palabras: Vere tu es Deus absconditus. Porque no es Dios conocido por lo que os da, ni se puede conocer: y así dize en el libro de Paradiso. Tu q[ue] buscas la verdadera holgança, que se promete a los Christianos despues desta vida, sigue la huella de Christo: beue su caliz amargo, si quieres gustar este vino que embriaga y saca de si, y transforma en Dios: In ebriabuntur ab vbertate. Passa por las amarguissimas molestias, ama la obseruacia de su ley, abraça sus consejos. Pero ay dolor, q[ue] muchos tienen habito de peregrinos en esta vida, que espantados del cansancio, con poco del trabajo del camino, no quieren passar a su patria y ciudad soberana, semejantes a los hijos de la Synagoga, que auiendo visto el raziño de la tierra de promission, los higos y granadas, de la tierra que corria leche y miel, desmayaron, quando oyeron que auian de pelear para poseerla, y llorando dezian: Pluguiera a Dios, que murieramos en Egipto: para que venimos aqui, nosotros y nuestros hijos? Y era tal el pavor y espanto, que se amilanaron y acouardaron, de fuerte que ninguno dellos entro en aquella tierra deseada: Y lo mismo nos acaece a nosotros, que con qualquier trabajo que se nos pone delante, luego boluemos las espaldas, y desmayamos: pero mucho de uemos animarnos con el desseo de la patria, como dize san Bernardo: en la qual ay tanta grandeza de dulçura, que no so-

mos suficientes a pensarlo, y antes que alla vamos nos conuiene pelear contra los vicios y nuestras malas inclinaciones, enfrenandolas, porque el reyno de los cielos padece fuerça, y los valientes y esforçados, se alçan cō el: y esta fuerça no se ha de hazer al q[ue] nos combida con su gloria, sino a nosotros mesmos, dando tras nuestras malas costumbres, hasta deshazerlas: Quia non coronabitur nisi qui legitime certauerit. Y el mesmo san Bernardo dize: O anima si siempre nos fuera posible sufrir tormentos, y el mesmo fuego del infierno, por solo gozar vn punto de la vista de Dios, y entrar en aquel colegio de bienaventurados, lo auiamos de tenet por muy bueno, acchen nos los demonios, pōgan nos lazos y tentaciones, quebrantemos nuestros cuerpos con ayunos, con vigilijs, con desnudez, cō frio, sea yo atormentado, con el calor sea abrasado, la cabeça me duela, el pecho me arda y abraçe, hinchese y leuante el estomago con dolores increíbles, el rostro se me ponga amarillo como cera, este todo enfermo, acabese mi vida, con dolor, y mi alma se arranque de las carnes, y acabe con gemidos, entre la podredumbre en mis huesos, para que descanse en el dia de la tribulacion, y suba a ver a mi Dios, y el pueblo cenido de gloria. Esta consideracion haze no temer la muerte. Casianus super beati immaculati, dize: Quien temera la muerte temporal, prometiendole la vida eterna? Quien no abraçara los trabajos, sabiēdo que ha de ser colocado en perpetuo descanso. David inclino su coraçō a guardar la ley de Dios para siempre, que si para siempre viuiera, para siempre la guardara, por el premio. August. li. de mora. eccles. tanta (dize) es la hermosura de la luz eterna, que sino viueramos de estar en ella, mas de vna hora, por ella sola, hauiamos, con razon,

de

1. Cor. 2.
B 9

August.

Abulen.
Mat. 10. 4
f. 147.
Isa. 6. c.

2. Cor. 4.
Angeles de
beatitud.
3. Dubiū
de essetia
diuina.

Abul. sup.
Mat. 10. 2
f. 193. 199
Psal. 136
d. 15.

Ecc. 24.
d. 26.

Isa. 45.
c. 15.

August.

Psal. 35.
B. 9.

3. Re. 17.

Na. 13.

Mat. 7.
B. 12.

2. Thi. 2.
S. Bern.

Psal. 30.
Abacuc. 3

Casianus.

Psal. 118.

Iacobi. 1.

de despreciar innumerables años de esta vida llena de deleytes. Y Beda super illud Iacobi: Omne gaudium existimate fratres. dize: No os indignays los q̄ esperays gozar de Dios, no os aflijays de ver a los malos florecer en esta vida, porque vosotros padescays y con razón: pues no es de Christianos y de su santa religion, ser enfalçados en este mundo, sino ser oprimidos y abatidos: porque los malos no tienen algo en el cielo, y vosotros nada en el mundo, y con la esperanza del premio que esperays, os deveys gozar con qualquier triste successo desta vida.

Capitulo. ij. De la

gloria, que es nuestra tierra y patria para que fuymos criados para donde nos llaman los Santos.

(.)

Bernar.

Exo. 12. 14.

Iere. 51.

Fugite de Babylone.

I/a. 33.

De Para. di. 1. p. 9. 102.

LOS hijos de Israel salian a priesa huyendo de Egipto: assi porque yuan a la tierra prometida, que corria leche y miel, como porq̄ hu yan de los que cō sus persecuciones los affligiã. Y algunos estauan tan casados con aquella tierra, y con la de Babylonia, q̄ se hallauan bien con el captiuerio, y no querian salir del: y assi son los que viuen de buena gana en el mundo, y se hallan bien con esta peregrinacion y valle de lagrimas: pero nosotros no seamos assi, sino bulquemos nuestra tierra, q̄ es el cielo, lugar muy seguro, &c. Y los bienaventurados nos combidan por Isayas, y dizen: Respice Syon ciuitatem solennitatis nostre: Palabras son estas de perpetua consideracion: son dichas por Isayas en persona de los moradores del cielo. Leuanta los ojos, leuanta este coraçon: mira esta ciudad de nuestra solenni-

dad. Syon pueblo de Dios, alza los ojos aca, y mira que te damos grandes muestras de lo que aca tenemos. Hagote saber que es nuestro cielo, vna ciudad grandissima, y cada vno de nosotros tiene vn tabernaculo asido con clauos y cordeles, que para siempre no se romperan. Cō quiẽ hablays santos del cielo? Con Syon hablamos: Albricias, albricias, buenas nuevas hermanos: sabed que la patria que esperays para donde caminays, que es muy rica, la qual nosotros poseemos: es muy rica tierra: muy opulenta, muy fertil, tierra es de muy grãde contentamiẽto y de sũma gloria, por esso no la perdays: Respice Syon: Mira aca, dize los santos, q̄ nosotros alla lo passamos mal, y aca todo es fiesta y solenidad. Esta vida es vigilia desta fiesta. O Dios mio y quiẽ persuadieste a las almas, q̄ se aparejassen para esta fiesta, y que no hizieffen de la vigilia fiesta, como hazen los malos, porque no se les torne la fiesta vigilia y trabajo y dolor eterno. Mira pues Syon: Oculi tui videbunt: Tus ojos veran esta ciudad. Segun esto desde aca la hemos de mirar con ojos de fec, desleandola y codiciandola: y alli si somos buenos, con nuestros mismos ojos veremos a Dios, y a la sacratissima Virgen Maria, y ay del que esto no viere, porque en lugar de ver a Dios y a sus Angeles, veran visiones espantables de demonios: por esso Syon mira aquella ciudad rica y abastada, y lo q̄ la harta y abastece es ver a Dios: Y assi como para ver vna gran luz, es menester ponerse antojos por la flaqueza de la vista: assi nuestros ojos corporales, no pueden ver a Dios, ni tampoco pudieran los ojos del entendimiẽto mirarle, sino le pusiẽsse Dios vnos antojos, vna lumbrẽ de gloria con la qual se leuanta, a que le pueda ver. Es biẽ summo, no le puede ver sin fortificarle el entendimiento, y emparse

Viguerini 6. 14. 9. 1.

Abulen. Marc. 4. 137. 133. 72.

137. 133.

Baruc. 3. 24.

Ioan. 14.

Abacuc. 2. 6.

parse la voluntad en su amor: y assi con el entendimiento y la voluntad le goza: y no solo ay pasto opulento para el alma, sino que tambien prouee Dios de pasto para el cuerpo: que es la gloria q̄ reduda del alma, por quãto auñq̄ no sentey a la mesa auñq̄ no sentey a la mesa el braço, y daysle vna pierna de perdiz: assi aunque el cuerpo no se asienta a la mesa con el alma, que no puede ver a Dios en el abismo inmenso de su naturaleza, però de la redundancia se mantiene, y los ojos corporales se ceuaran en la sacratissima humanidad de nuestro señor Iesu Christo. Mira si es buen pasto para el cuerpo. Para la vista aura jardines, para el oyo musica, para todos los sentidos aura particular recreacion: si toda vuestra recreacion la librades para alla, no queriendo las cosas aqui, sino de pasto. Mira q̄ no ay dos glorias. A Dios que no se entiende esto? Quereys aca comer bien, quereys jardines, bosques con offensas del proximo y de Dios. A Señor aca no quiero nada, todo lo quiero para alla, aqui basta pan y yeruas. Quiẽ quiere yr alla? El q̄ anda cō trabajo, alla descansara en buena cama de flores: pero el carnal, el jugador, no entrara alla. Que mas ay alla? Tabernaculum quod nequaquam auferri potest: No terneys alla casa mouediza, cada vno terna solo su aposento. Baruc: Magna este domus Dei & ingens. No cureys possessions, que el lugar que ay alla es inmenso, y no ay entendimiẽto que lo pueda medir, dize Christo, que a cada vno se le haze casa conforme ha edificado aca en virtud. Y si vos quereys hazer aca grandes casas para vos y para vuestros hijos, y tomays la mano a Dios, despedios del, y de aquellos tabernaculos: Væ qui congregat auaritiam: Pero ay de aquel que allega hazienda mal ganada, aprouechãdo se de lo espiritual:

Ponis in altũ nidũm tuum: Pero por tu mal creces aca, y quando no viere quiẽ te tome residencia digo, que las piedras del edificio que edificaste con mala hazienda, daran vözes, y las vigas que estan puestas daran vözes contra ti, y los pobrezillos que affligiste clamarã cõtra ti, y pedirã justicia a Dios. Estos tales no hallaran alla tabernaculos: y no solo quiere Dios que vos grãgeys esse tabernaculo, sino q̄ los de vuestras casas, hijos y criados, le grãgeen: porque este tabernaculo no lo alcançara, sino el que viene como deue. Y notad, que lo que dize, que ha de estar fixa, con cordeles y clauos, no se ha de entender carnal y materialmente, sino que assi como da gusto estar en vna cama de campo, entre vnã cortina de damasco, o de cendal, q̄ lo menea el ayrezico fresco: assi en el cielo, aquel ayre fresco, que es soplo del Spiritu santo. Y dizen, que los cordeles y clauos no se caerã, notãdo la eternidad de Dios. Y dizen, que alli solo se trata de engrãdecer a Dios: y la razón es, porque le conocen, y de no querer aca conocerle, viene el offenderle, auñq̄ en la yglesia delante de las baruas de Iesu Christo, se le atreuen: Ideo Dauid magnificate dominum mecum. Ea todos le magnifiquemos, y aunque el es muy grande, que no podemos añadirle, ni quitarle nada de su grandeza: pero creciendo sus loores y alabanças, le engrandecemos de nuestra parte, quãto nos es posible: Et exaltemus eum, &c. Como el que antes juraua, va no jure, sino que tãto como juraua le loe: assi siẽpre le loe la boca dizẽdo: Loa do sea Iesu Christo: y dizen, que es lugar de rios. No penseys que esta tierra es seca y sin agua y sin camino, como Dauid se que xaua, q̄ estaua en tierra desierta, et in aquosa: Porque lo vno no es camino sino patria, no seco, si no lleno de Dios. San Iuan en el Apocalypsi dize, que este rio procede del padre

Psal. 33. A. 4.

Psal. 62. A. 2.

Apo. 22. A. 1.

padre y hijo, el qual hinche de agua la yglesia y todas las animas bienaventuradas. Pues como dize, que ay tantos rios? Porque Dios se comunica tanto a cada vno de los santos, como si solo fuesse para cada vno dellos, y se le beuera, como si solo fuesse para cada vno, y no vuisse mas del, que le beuiesse y le gozasse, como dixo Christo, pregonando esta agua y que los fieles lo auian de recibir, que es el Spiritu santo. Dize tábic: que son muchos rios, aunque no es mas devno, porque cada vno beue del. Por tanto ea alma mia procura de yr alla, porque alli estan los verdaderos rios, y no mateys aqui la sed, no beuays aqui de los deleytes mundanos, guardaos para alla, y sabed que no son suficientes todas las tribulaciones y trabajos que passaron las almas justas, desde que Dios crió el mundo hasta que se acabe, aunque nos cubrá las olas del infierno, para ygualar con la gloria, aunque se merece por la liberalidad del glorificador, y solo el peccador impide la entrada a esta ciudad. Y dize, que por este rio no passaran naues ni remos, que son los que esperan salvarse confiando y estribando en sus obras y fuerças, sino en Dios q̄ les ha de dar valor. Sacrificad, sacrificio de justicia: y haciendo buenas obras, esperad en el Señor, que el os dara valor. Y no entraran en el cielo los que confian en sus meritos, no entrara galera gruesa q̄ es el foueruio y hinchado, el que desprecia a su proximo. Pues quien entrara alla? No lo se, dize el Propheta. Lo que se dezir es: que dominus iudex est noster. Y no lo se, solo el señor lo sabe, que es el señor desta ciudad, que es nuestro juez, y el sabe quien ha de entrar en ella. Y assi yo no quiero juzgar a nadie, porq̄ el que oy es malo, es mañ ana muy bueno. Ideo Paulus neq; me ipsum iudico: Yo no me juzgo a mi mismo, ni se q̄ sera de mi, por

que podra ser, que lo que a mis ojos es bueno, en los de Dios sea muy malo. Dominus rex noster: Dios es nuestro rey, que nos ampara y guarda, y consuela. Como Dauid era amparo de los necesitados, que se acogia a su fauor: assi Christo ampara a los que se vā de baxo de su vadera. Ea pues alma, que va delante Christo al cielo, y lleva la vadera leuantada, y empos del, va la santissima virgen Maria, los santos Apostoles, los martyres, los confesores, y las santas virgines. Ea quié quiere yr al cielo? a aquella bienaventurança, en compañía de los santos? Ea que nos combidan, y nos anima vn grande Rey, y el esposo de nuestra alma que dio por ella su santissima sangre, gota a gota, pagando por el rescate de ella sobre el ara de la cruz. Ea alma, que los santos del cielo, te combidan y te animan, cobra, cobra esfuerço y animo. Los que han passado algun peligro, quando está de la otra parte, huelganse, viendose fuera de peligro: y los que por medio van passando, temen y han pavor, y los q̄ han passado y estan de la otra parte dan voces, poniendoles esfuerço. Y dizen animo, animo, no temays, que nosotros por ahi passamos, y estamos fuera de peligro: assi los santos que passaron por el lago deste mundo sin anegarse, despues de la gloria que ganaron, nos dan voces y nos esfuerçan cō voces y gritos desde el cielo, diziédo: Respicie Syon ciuitatem, &c. El santo Dauid quando era pastorcillo, guardaua su ganado, y para defenderlo desquijarua los Leones, y quando se vino a ver con aquella grande bestia del Gigante, le rindio: y con su mesmo alfange le quito la vida y corto la cabeza. Ea pues hermano pelea, pelea, con varonil animo, y desquijara esos Leones, de los vicios y malas inclinaciones, yendo os a la mano en el juego, y si se os pusiere delante la grande bestia

Ioan. 8.

Ro. 8.
Abulen.
Mat. 10. 4
f. 11. co. 5.
to. 5. f. 17

P/al. 4:
B. 9.
Luce. 13.
E. 2 4.

1. Cor. 4.
A. 3.

1. Re. 17.

1. J. 33.

1. Re. 17.

Gene. 17.

Nu. 14.

stia de Sathanas, tomad las cinco piedras de las llagas de I E S V Christo, y tiradle con ellas, y dareys con el en tierra: toma la espada de la cruz y quita el cuchillo al vicio y cortadle la cabeza con el: tomad el cuchillo de la cruz, que salio del mesmo peccado, y con el matad vuestra carnalidad, y luego vete al rey Saul que te pague, vete a Dios que el te recibira y te lo agradecera, y te coronara y te dara su reyno, y tus hermanos se gozaran contigo, como los de Dauid, que primero le cōtradezian, y despues ellos se regozijauan con el: Anfi se holgaran los que a otros contradezian, viendo os entre los choros de los Angeles: y como a Dauid salieron las donzellas en choros y con adulfes, y todo era solaces y cantares de loor: anfi al bueno le saldran a recibir los Angeles y santos cō los quales se regozijaran cō eternos años de gloria, y agora nos dá voces y dize: Leuanta los ojos, leuanta el coracon, a mirar la ciudad de nuestra solennidad. La fee es vna antorcha que nos va alumbrando, y con ella podemos entrar a ver a los infiernos, y al purgatorio, y mirar como alli son castigados los peccados, y mirar la ciudad soberana del cielo, y cōsiderar como premia Dios con su vista, a los que aqui le siruieron. Primero que entremos en el cielo, quiere Dios que le consideremos, y le agradezcamos con la certeza que tenemos de possleerle: y con esta consideracion nos alentemos a yr alla. Mando Dios a Abraham, que pasase la tierra de promission, primero que la possleiese, y para que estimasse en mas lo que Dios le prometia: y assi conuiene trabajar con la meditacion, y que la gente peccadora passeemos el cielo, que es la yglesia triunphante, que ha de ser morada de los justos. Assi como la gente de Dios se alegró mucho, viendo el grande razi-mo de vuas, que las espías auian tray-

do de la tierra de promission en la vadera, y en ver tambien las grandes y hermosissimas frutas, que de alli se truxeron: assi las almas embiando las espías de la oracion y contemplacion al cielo, suelen cobrar nuevo animo y coraje, y tomar nuevo refresco, para yr a la bienauenturança y a la gloria, por la guarda de la ley de Dios: que ni ojo vio, ni oreja oyó, ni coracon de hombre entendio, tanto bien como Dios tiene aparejado en aquella yglesia triumphante para sus amigos.

1. Cor. 2.

Capitulo. iij. Que a

nuestro modo pinta la gloria, en vna ciudad muy abastada de riquezas.

(.)



Nuestro modo imaginaremos los aldeanos y rusticos, de las casas pagizas, los palacios reales de Dios. entendiendo siempre, que por mucho que se estienda nuestra imaginacion, infinitamente deue distar de lo que imaginamos, y q̄ no se puede rastrear mas. Imaginad con los santos y con la luz que tenemos de la santa Escritura, vna ciudad grandissima y hermosissima, y riquissima, que es la ciudad santa de Hierusalem la celestial: imaginad sus muros y cerca de jaspe, y las puertas todas de diuersas pieças, y piedras preciosas, imaginad las calles desta santa ciudad traçadas biē a cordel y niuel, enlofadas de azulejos de oro, como lo dezia el santo Thobias: Tus plaças Hierusalem estan enlofadas de azulejos de oro purissimo, y por tus barrios andaran los bienauenturados cantando alleluias y alabças a Dios. Que sera de ver la traça de esta ciudad, los jardines y fuentes de marmol y de piedras preciosas, y el rio christalino que passa por su plaça adornado con

Gaudiamus
la aterna
non sunt si
milia can
di s Lusus
vite.
Abu to. 2
Mat. 5. 4.
co. 4.

Apo. 21.

Tbo. 13.

Tratado vigesimo

con sus riberas de posturas de arbol de la vida muy maravillosas, que lleuan fruto cada mes de los doze del año, y sus hojas son muy saludables de grã precio? Cierito que desfallece el alma en pésar las grãdezas y felicidad, de aq̃lla soberana ciudad: y anfi parece q̃ se desvanecia en aquella meditaciõ Dauid, quando dezia: Quã dilecta tabernacula tua Dñe virtutum: Como si dixera: O Señor que quiero reuentar y salir destas carnes, quando me acuerdo de las moradas del cielo: mas aunque por vna parte lo desseo, por otra parte desfallece mi anima en la cõsideracion de tanto bien como teneys aparejado. Y no me maravillo q̃ el alma d̃ Dauid desfalleciesse en la cõsideraciõ del cielo Impireo, pues la Reyna Sabba q̃do atonita y nuelelada, de ver la grandeza de Salomon, en la tierra. Por lo qual te acõsejo alma mia, que entre tus exercitos, no dexes de dar buelta al cielo, alomenos vnavez cada semana, porq̃ de tã buena tierra no es possible q̃ buelvas vacia, a tu pobre casa, antes cõfio que deste tã admirable acarreo, te podras hazer en pocos dias rica y de buenauetura. Y porq̃ mejor te esfuerçes en esta jornada del cielo, te dire vn secreto q̃ entedi de vn alma, y fue, q̃ como no pudiesse arrostrar a los secretos del espiritu y de la oraciõ mental, finalmete vino en grãde provechamiẽto en todo, por vn medio q̃ Dios le reuelo y fue, que puesto en su oraciõ, obscuro, en el fosiẽgo de la noche, acostũbraua subir a Hierusalẽ la celestial, y andauase de casa en casa, de los bienaueturados, como pobre llagado pidiẽdoles lymosna y focorro, para su dureza y sequedad, y desta manera vino a alcãçar grã ternura y jugo de su spiritu en breues dias: y con esta cõsideracion podras emplearte tambien cõ las potencias del anima, y enteder, que nuestra bienaueturança consiste en ver a Dios claramente, que ni entẽ

dimiẽto criado, podra enteder, ni imaginar, que cosa sea ver a Dios, y q̃ cosa buena dexara de ver el que no viere a Dios: y viendo el alma claramente a Dios como amara a Dios? Pues dõde el entendimiento viere topado con toda verdad, y la voluntad cõ el summo biẽ, que puede mas esperar el entendimiẽto y la voluntad? Cierito alli tẽdran las almas fantas, todo lo que quisieren, y ninguna cosa mala podrã querer, porque su bienaueturança sera vn monton de todos los bienes, perfecto y acabado, por todas partes, y la memoria de los bienaueturados esta rallena de todo aquello que les pudiere dar plazer y alegria, porque viendo a Dios, veran todo bien, y seran assegurados de todo mal: pero si vuestra alma se quisiere vn poco recrear, y assegurar, aun en las cosas sensibiles del cielo, passa por tus sentidos otras cosas que se dexan mas enteder en aquella yglesia santa. Lo primero mira lo que alli se ve con los ojos corporales, la santa humanidad de Christo, cuyo resplãdor solo bastara. O que gloria sera para los hombres, ver hõbre a Dios del cielo, y ver su naturaleza tan honrada y tan encumbrada. O que recreaciones seran las de los bienaueturados eternalmente: pues con el alma entraran a gozar de los secretos de la diuinidad de Dios: y con los sentidos del cuerpo, saldran a recrearse en la humanidad de Christo nuestro redẽptor. O que gloria sera para el genero humano (particularmente para las mugeres) ver a la Reyna de los Angeles y a sus deuotos, tener a su abogada tan encũbrada sobre toda criatura, en los cielos: que el summo Dios del cielo la llama madre, y por tal la tiene, como ella lo es madre de Dios. Mirad en aq̃lla fanta ciudad, las ordenes d̃ los biẽ aueturados, y por otra parte la cõformidad y caridad, q̃ tienẽ entre si mesmos holgandose los vnos de la gloria

Abulen.
Mar. 10. 4
fi. 48.

Boecio, cõ
fo. 1. 2. p. 11
4. 1. p. 11
Ar. 2.

Tho. 9. 5.
Ar. 1. 6.
sequitur
Angles.
ibi.

de los otros: y teniendo cada qual cumplida su satisfacion en su grado. porque tienen la gloria a su medida: bien así como los infantes chiquitos, del rey, que estan muy contentos con los sayos chiquitos de brocado, quales han cortado a su medida, y no tienen embidia del sayo mas cumplido del principe mayor. Y alli alma, miraras los diuersos colores y telas, y diuersas libreas. Los patriarchas vestidos de brocado, los prophetas, de tela de oro, los Apostoles, Euãgelistas y martyres, de carmesi bordados con bordaduras de oro, q̃ declaren su calidad y su martyrio: los confesores de verde y de azul, en señal de su verdor, en buenas obras, y deuocion, y cõtẽplacion: las virgines de blãco cõ guirnaldas de rosas sobre las cabeças, y manojos de jazmines azucenas en sus manos, para representaciõ de su limpieza y castidad. O q̃ sera ver las particulares insignias de los particulares triumphos, como resplandecen las piedras preciosas, en la cabeza de san Estevan, que fue apedreado. O que pedreria la del collar de oro de S. Iuan Baptista, que fue degollado. Como campeara el oro de las parrillas q̃ lleuara en el ombro el glorioso Laurencio, que fue asado. Y desta manera podra cada vno por si mesmo, con la ayuda de dios, ver por si mesmo diuersos triumphos en la casa de Dios, de diuersos sanctos, sin que yo te los vaya señalãdo: que porq̃ te despiertes a su imaginacion, te lo voy dibuxãdo así, no porq̃ ello no sea así, con mas veta jade lo que aca se puede entender ni dezir. Lo segundo, despues q̃ vuieres mirado algo delo infinito q̃ay que ver en el cielo, inclina el oydo al armonia de las musicas concertadas: q̃ alli se tocan. O gran Dios, si los hõbres de la tierra, aca en los muladares del mũdo han inuentado tãtos instrumentos de flauta, y de cuerda, guiando por tãtas

maneras el elemento del ayre, tan solamente con ellos mesmos: que sera oyr las musicas del cielo? Y si aca en los cuerpos mortales corruptibles, y ricas gargantas, se conciertã capillas tã acordadas, como veemos en las capillas de los Reyes: que sera oyr los biẽ aueturados en el cielo, quãdo sin cesar alaban a Dios, porque sin fin estã recibiendo mercedes, y cada hora con nuevos motetes y cantares, pues cada hora reciben nuevo gusto de la gloria que tienen, y gozo en el summo biẽ. Parate tu agora alma Christiana, y oye las voces de los Angeles, y de los bienaueturados: y por ventura si entendieres en alguna manera quã acordadamente alaban a Dios, vendras a confundirte y auergõçarte, considerãdo tu voz grossera y desentonada, y que no has sabido alabar a Dios: y ternas despecho cõ el propheta Isayas, diciendo: Ay de mi q̃ no he sabido alabar a Dios, ni he tenido limpieza de la bios, para hazer cosa tan tanta. Lo tercero despues que se ayen entrapado tus oydos en el armonia del cielo, ruega al Señor que te de el ayre de la biẽ aueturança en las narizes, para que percibas en el, en alguna manera, la la fragancia del cielo. Pues dime agora Christiano, si aca en las ventas y cigarrales del mundo, crio Dios para buenos, y para malos, tantas flores y florestas, tantos olores y perfumes, y especias aromaticas, que jardines, q̃ fragancias, terna en el cielo, que para siẽpre han de durar, y para cõtentiãdo de los amigos de Dios y de los buenos? Pues toma con las manos vn manojito de jazmines, y contẽpla quales serã los del cielo, pues hã de ser infinitamẽte mejores. Mira estos peuetes, ambares, perfumes, que tienen aca tanta suauidad, para perfumar el apofento del peccador, y le delectar sus narizes. Es cosa que saca de sentido, considerar los olores y fragancias

Is. 6.

Psal. 83.

Re. 10.

Mat. 5.
beati men
dici:

del cielo donde el mesmo Dios pretende componerlos para dar gloria y recreacion al sentido y gusto, y al olfato de sus siervos, a quien tanto ama y estima. Lo quarto para el gusto, puesto que en el cielo no ay necesidad de comer ni beuer, pues no ha de auer corrupciõ, y auemos de ser como los Angeles de Dios, que se sustentan de manjar inuisible, para recreacion del sentido, que faores cria Dios alli dentro de los labios y paladares de los suyos? Exultationes Dei in faucibus eorum: Sabores y gustos ternan ellos en sus gargãtas, porque estas almas y sus cuerpos, estaran gustando gustos de Dios, y el olor que daran sus bocas y gargantas, sera de la abundãcia de su uidad de Dios. Si vna alcorça preciosa, pone tal olor y tal sabor, en la boca del peccador en la tierra, que sera gustarlas alcorças del cielo? Si los licores cordiales en los cuerpos corruptibles, causan gran contentamiẽto: que sera gustar de aquellas aguas destiladas de las flores del cielo? Lo quinto, el sentido del tacto, terna contento, entre los dotes gloriosos. El primero, es impasibilidad con q̃ no puede el cuerpo ser offendido de cosa ninguna, y no hazen falta las olandas y felpas, ni todas las blanduras juntadas, para el regalo del sentido del tacto. En la cantera se labrauan los sillares para el templo de Dios, y al tiempo que se poniã en el edificio, no se oyo golpe ninguno en toda su fundaciõ. Para darnos a entender el Spiritu fãnto, que en este mũdo, que es la cantera y taller, auemos de ser heridos cõ enfermedades de tristeza y trabajos, y descõtentos, dõde seamos probados en la paciencia, y perficionados cõ enfermedades de tristezas y trabajos y descõtentos, para gozar de la bienauenturãça, y alli limpiadas las almas de los suyos, y el sudor de los trabajos, alli no aura mas trabajos, lloro, ni llanto, ni cõgo-

xa, porque todas estas cosas han de auer padescido los buenos, en la cantera deste mundo. No restara alli otra cosa, sino colocarlos en su grado de gloria donde para siempre gozen de Dios.

Capitulo. iiii De los dotes de gloria del alma, y del cuerpo.

Estaran las animas cõ tres dotes de vision, cõprehension, y fruycion: y los cuerpos estarã impasibles de tal manera, q̃ no podran ser offendidos de puerta ni pared, seran tan hermosos y resplandecientes, que toda la bienauenturança, parecera que esta llena de espejos de christal, en los quales reberuera, aquel sol de justicia Iesu Christo nuestro Dios, en tal manera, que cada qual parezca vn luzero, q̃ eche de si rayos como sol: estara el cuerpo del bienaueturado tal, que el alma no se correrã ni recibira pesadumbre de su cõpañia: y porque esta cõpañia le sea mas sabrosa, le daran cuerpo incorruptible, y espiritual, y de mucha virtud, inoble, y illustre, q̃ son quatro dotes, para que cõ ellos pueda entrar en compania de su anima: que son impasibilidad, con que ninguna cosa le haga mal, que ni el fuego le quemẽ, ni el agua le ahogue, ni ninguna cosa ponçoñosa le dañe, y terna en su complexiõ excelẽte correspondencia y amistad de qualidades: y sera muy sutil, q̃ ninguna cosa le estorue a su camino, y passe por doquiera, penetrando qualquier cuerpo por gruesso y terrestre que sea: y terna agilidad para que sin dificultad y detenimiento, passe, y vaya do quisiere, y haga los mouimientos animales que le conuienen. Volara mas que aguilã, y no se cansara: y porque mas a su contento vaya el anima,

Apoc. 1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

De la beatitud y gloria.

ma, darle ha Dios claridad, de las obras y redudãcias, del alma. Y si vn fãro de gẽtiles hombres, y damas, q̃ se haze en casa del Rey, es para dar gracias a Dios: q̃ sera ver los fãraos delante, y en presencia, de la santissima Trinidad, en aquella yglesia y gloria celestial? Que sera de ver el altura del cielo, aq̃lla mazoneria de oro azul de los reales de Dios? O q̃ sera de ver la anchura, longura del cielo, y su altura y profundidad, aq̃llos fuelos tã biẽ enladrillados de azulejos, esmeraldas de oro, q̃ aura en aquellas moradas, q̃ laberintios y lazos, ã innumerables maravillas de Dios. O hermanos quã grãde es esta yglesia santa triũphante, quan grãde es el amor de Dios: pido ospues por amor de Dios q̃ aqui en este lugar del fuelo, grãde es esta bienauenturãça cõ grãde humildad y penitencia. Y leuãtemos los pensamientos a lo alto del cielo dõde Dios descubre sus thesoros, y manifiesta su rostro, y enseña la sciẽcia a sus hijos, q̃ alli le firuen con lealtad, a quiẽ se muestra a rostro abierto, para que no nos auezindemos en la tierra, y passemos por el mũdo, cõmo por vna venta, poniẽdo los ojos dõde esta nuestro padre y hermanos, esperãdo para darnos alla asietos, como auenzinos de aq̃lla ciudad, y domesticos de la casa de Dios. Abacuc tenia cuẽta cõ esto, y desseãdo yr a nuestro pueblo ceñido y guarnecido de gloria, y no perder lo celestial, por lo terrenal, dessea ser comido de gusanos y podredũbre. Y ninguna cosa ay que mas nos haga viuir biẽ, q̃ la esperãça de la immortalidad y resurreccion de los muertos, y de aq̃lla vida, q̃ solo merece essẽbre incomparable. Es mayor la glõria del alma q̃ la del cuerpo: y a ella nos endereçan los mandamiẽtos de Dios, y alla cessan, y por ellos corrian los padres, y yuan regozijados en los trabajos. Abraham hoigaua de andar peregrinando y de morar en ta-

bernaculos y casillas pobres, cõ Isaac y con su nieto Iacob, porque mirauan con ojos de fee esta ciudad soberana, y de lexos la saludauan, y no fenojauan, que no les diessẽ Dios la tierra prometida: porque entendian que la promessa no era de aquella tierra q̃ manaua leche y miel, sino de la tierra que es cielo, y sabian que eran herederos de la herencia de Dios, y esperauan de yr a vna ciudad de firmes fundamentos, traçada y edificada por la mano de Dios: y por no perder ser ciudadanos desta ciudad tã excelẽte, cõfesarõ ser peregrinos, y huẽspedes en este mũdo. Ay heredad celestial, a y patria mia, q̃ grandezas son estas tuyas, o barruntos de tus grandezas? San Pedro queda abortido, passando vna gota de tu glõria, por sus ojos, y de solo ver el monte Thabor vestido de claridad, bordado de resoles de los rayos que del rostro de Christo reberuera: q̃ sera ver aquel mõte alto del cielo, dõde se agrada Dios de morar? a aquellos reales palacios, aq̃llas resplandecientes fillas, aq̃l rio como christal, aq̃el arbol de vida, q̃ hermostea sus riberas, lleuando cada mes del año mucho fruto, aq̃lla ciudad de oro fino, semejãte a vn claro vidrio, aquella clara luz puesta en medio della, q̃ es el cordero de Dios: y aq̃llas doze puertas cada vna hecha ã vna margarita, y aq̃l numero sin cuẽto de bienaueturados espiritus, y aq̃llas musicas celestiales, aquella armonia con que echã bendiciones a Dios. Ea alma mia leuãta tus pẽsamientos en alto, cae ya en la cuenta, sacudete la afficiõ peligrosa de las cosas deste mũdo, q̃ estoruan vn bien tã grande, y q̃ tanto nos va. Dize el Apõstol, que los que tienẽ mugeres seã como sino las tuuiessem, y los q̃ poseen bienes tẽporales y trãnsitorios, como sino los possieyessen, pues todo quãto ay en el mundo es como sombra, por tanto echemos mano de lo

Abulen. Mat. 10. 5 f. 10. 10. 6 f. 44.

Abulen. 2 sup. Mat. f. 2. 19. colu. 1.

Psal. 149 B. 6.

3. Re. 6.

Mat. 10. 4 f. 137. co. 3 233.

Abulen. Mat. 10. 4 f. 72. fol. 149. co. 4 10. 7. 6. 7. 80. Vigueras capi. 1. 4 f. 2. 277. 2. 1. 2. 9. 4 40. 3. 4.

Beruc. 3. 24.

Eph. 2. Abacu. 2.

Abu. 10. 4. Mat. 133. 10. 6. f. 29.

Hebr. 11 B.

Psal. 67.

2. Cor. 10

firme y q̄ permanecera para siépre: y fino estuuicffen los hombres locos, el mesmo mūdo los facude de si, y les da a la clara a entender, q̄ no ay en el cosa digna de ser amada, pues en ninguna ay perfecta quietud y cōtento. De aca nos despiden, pues en todas las cosas hallamos espinas y abrojos, y alla en la morada del cielo nos quieré recibir, y nos estan rogando los mercaderes de aquella bienauéturança, que tomemos assiento, y vamos apriessia por el camino de los mandamiétos: y dize, que pongamos alli los ojos, que estamos en pelea, y nos quiere enganar el mundo cō sus alagos. Y si perfeueras alma, en la virtud, con tus ojos veras a Hierusalé, que es tierra abastada de todos los bienes, y darte han en ella vn tabernaculo y pauellon, tã lindo y tan fixo, que nunca aura mudança, porque los clauos nunca se arrancaran, y los cordeles nunca se quebraran para siempre, y en sola esta tierra es honrado y engrandecido nuestro Señor, porque le conocen y le veen al descubierta: y assi nos combidã a despreciar todo quanto ay en el mundo ruyn y caduco, porq̄ por estas metaphoras, nos dan a entender, q̄ son grãdes y perdurables los bienes q̄ gozã ellos. Cobremos nosotros brio para boluernos a Dios, y seruirle con humildad y diligéncia: q̄ aunque es verdad que la gracia de Dios es vida eterna, y por ella se da, y por ella se alcança, es ley de Dios capitulada con los hōbres, que por el merito de nuestras obras se de en premio la vida eterna: q̄ aunque nuestras obras no son meritorias segū la substãcia dellas: pero si son por la gracia en q̄ se hazé: y assi como el peccador quita a Dios la vida de parte de la obra q̄ haze: assi el justo se la da, por que se cōtenta cō la bondad de Dios, y se huelga con ella, y de ver que Dios es infinitaméte sabio, y plazele de ser gouernado por su sabiduria, y amalo

tanto, q̄ si el pudiera a Dios darle mil millones de sabiduria, se las diera: y por tanto haze apariencias de justicia: y assi le dize Dios: Pues toda mi vida, me das, todo me doy a ti, y quiero ser tuyo: para que me gozes y te alegres con aquello que de tu parte me diste. Como si aun Rey le librasse vn criado suyo de la muerte, mucho le daria, segun lo corto q̄ el mundo paga, en hazerle duque, pero mas si le dixesse: la vida me diste: pues tēme a mi por tuyo: pero el mūdo no sufre este genero de paga, porq̄ no puedo yo ser todo mio, siēdo todo tuyo. No sufre la breuedad de las haziēdas, dos señores diuersos: pero la diuina magestad, da seme todo a mi: porq̄ dandose me el a mi todo, no por esto dexara el de ser todo suyo: y assi se nos da y le merecemos, por toda su eternidad. Pero ay dolor q̄ los hijos de Gat, aficionados a vnos hieruajales, pradales y dehesas fertiles, para sus ganados, despreciarō la tierra de promission, y pidieron licencia a Moyses para quedarse alli. Y peor es, que nosotros por apastar nuestros sentidos de deleytes bestiales, despreciamos la tierra que es cielo, el ver a Dios, que siempre corre leche y miel, que se derrama en el alma. Lloraua Dauid y dezia: Pro nihilo habuerunt terram desiderabilem. Mas razón tiene Christo de llorar, ver que se pierde su sangre, y que desprecian lo que gana con ella. Huygamos del mundo, dize Chrysofostomo, y de sus deleytes, y miremos que son breues, y el fin y dexo, es ponçoña mortifera: porque en el mundo, despues de sus deleytes, no ay q̄ esperar sino dolores, y despues d̄ su prosperidad, trabajo y aduersidad. O (dize Augustino) amadores del mundo de que os pagays, cō que os contentays, como os abatis y acueilays, pues toda vuestra esperança es ganar la voluntad a los hombres, y ser amigos del mundo,

y por

y por esto trabajays afanays: y dize, Que es esse mundo, sino hombres fragiles, mortales, llenos de peligros, y por ahi verneys a mayores peligros? Ea acaba ya, dexemos estas cosas vanas, y demonos de todo punto, a las q̄ jamas han de perecer. Esta vida no es sino muerte incierta, y de rebato nos cogera la perpetua y cierta.

Capitul. v. Que vtilidad se faca de considerar muchas vezes, la bienauenturança.

(.)

ON mucha variedad de nombres, las diuinas letras nos significan la grandeza de la gloria. Llamase descanso, quietud, Apo. 14. donde alcanamos mano de todos los trabajos deste mūdo, tomando en Dios vn seguro puerto de holgança y gozo. Y Christo dize: Intra in gaudium. Y es de tanta grandeza, que por ser pequeño el vaso de nuestra capacidad, no puede entrar en nosotros: y assi entramos nosotros en el. Llamase luz perpetua, que auienta las tinieblas del entendimiento, y nos haze ver al inuisible. Y se dize, paz que haze sossegar el alma, y estar sin sospecha de los peligros y assaltos del infierno. Y es la libertad de hijos, por que alli cessa la esclauonia del tyrano: y de corrupcion, y monte la llama Dauid, porque esta mas alta que toda felicidad. Y Christo la llama parayso, Oy seras conmigo, &c. Y en la conclusiō y fin de nuestro simbolo y Credo, de zimos, q̄ creemos vida eterna. Y Christo la nombra assi: Si vis ad vitam ingredi, &c. Porq̄ no ay para el hōbre q̄ tiene razon, cosa que mayor contēto le de, q̄ entender que no se ha de acabar el premio y galardō, que le diere. Para aliuio del sentimiento y pena, q̄

vn hōbre q̄ se vee morir tiene, es grande cōsuelo, el saber q̄ no ha de morir perpetuamente. Esta fee y conosciētiēto por singularissimo beneficio, dio Dios a los q̄ permanecieron en su seruicio, como fue a Adã, y a Noe, y a sus descendientes. No ay cosa en q̄ los hōbres empleen mejor su desseo, que en dessear vida sin fin, y esta busca cō sus trabajos, y aqui van a parar sus estudios, siguiēdo en esto el desseo comū de la naturaleza, con que todas las cosas se querriã conseruaty perpetuar, como lo vemos en los animales, que procuran su conseruacion: y quando les quieren quitar la vida, o la pierden, parece que padescen violencia. Y las plantas y arboles y toda cosa natural, hazen todo lo que sus fuerças pueden, por no dexar el ser que las sustenta. Y si los hōbres, por la vida q̄ aqui viuen, tã llena de trabajos y peligros, tãto trabajan, no mereciēdo ella nōbre de vida, pues mas tiene d̄ muerte q̄ de vida, y el primero passo q̄ en ella damos, es a la muerte: mayor razon es que busquemos los hombres la vida, quede todos quatro costados es vida. Esta vida, en las diuinas letras, se llama sueño, y sombra, y por ser sueño nos burla, y por ser sombra es nada, y si esta nos da gusto, quanto mas la promessa y memoria de la eterna, que tiene muy bien las condiciones de verdadera vida? Vida, es exercicio, y obra del que viue: y entonces es vida, quando el alma v̄a de sus instrumentos muy a su contēto, y de sus miembros, muy a su plazer, y tiene su vida el entendimiento en entender: y la voluntad en amar, y la memoria en acordarse: y entonces viue quando exercita estas obras, y entonces viue bien, quando bien las exercita, y solo en el cielo se exercitan biē y perfectamēte: porq̄ alli el alma mādara a su cuerpo, y el obedecera con presteza, y el entēdimiēto estara muy bien empleado,

Ll 3 siem-

Es. 33.

Ro. 6. 23.

ci. 70.

Ap. 3.

Abu. 17. 3
Mar. f. 68
co. 3. 4. 10.
5. f. 8. 4.

Apo. 14.

Mat. 25.

Psal. 40.

Rom. 8.

Mat. 18.

Nu. 22

Chry. l. 1.
curialium
Psal. 101.
d. 24.

Aug. l. cō
sensationum.

Psal. 101.

siempre entendiendo a Dios, y la voluntad, amandole y holgandose con el, y nuestra memoria, que es el arca del theforo del alma, estara llena de riquezas, sacadas de la grandeza de Dios: siempre leyendo en los anales y historias santiquisimas de Dios. Todo este bien esta en ver a Dios, y gozarnos con el, y el solo nos satisfaze y lo demas da en rostro. Todo lo q̄ no es Dios nos empalaga y da fastidio: Y assi David dixo, que lo que el queria en el cielo, y lo que el desleaua en la tierra, era a Dios: y lo que el tenia por hazienda y herencia, y que lo demas no lo ternia por caudal: y que solo es rico el que tiene a Dios. A nuestro entendiimiento nada le harta, ni en nada viue, sino entendiendo a Dios. Nuestra voluntad todo lo digere, y toda la bondad de las criaturas gasta, sino la de Dios: vn animo de vn Christiano a solo Dios quiere. Era tan grande el animo de Alexandro que dezia, que el mundo era poco para dos: y assi el con dos se contentaua: pero el Christiano lo menosprecia, y tiene por poco. y a solo Dios quiere, al qual siempre tiene rostro abierto para estenderse, amandole, y en el siempre descubre nuevos generos de contentos. Y assi solo Dios se nos quiso dar en pago de nustras obras. Estaua vn dia Abrahá triste, pensando que Dios le pagaua en esta vida con vna victoria que auia alcançado, y dizele Dios: No temas Abraham, que yo soy tu premio, no menos que yo ha de ser tu galardón. En el cielo se da este infinito bien a la voluntad, para que no tenga hambre: y infinito saber, para que nuestro entendimiento no ignorasse, dandonos seguridad que el no se auentaria, y que tanto bien nunca se acabaria, con cierta prenda de contentamiento de seguridad y perpetuidad destos bienes. La bienauenturança es vn estado y assi

to de vida, lleno de todos los bienes y contentos: tan bueno que no tiene falta, ni necesidad: tan perfecto y lleno, que no tiene imperfeccion, porque Dios (a quien veen y gozan) contiene en si la perfeccion de todas las cosas: y assi la bienauenturança esta tan en lo vltimo de todo contentamiento, que cierra tras si la puerta para desleuar y buscar mas. Allí no ay miedo de vicios, ni de hambre, ni sed, ni frio ni calor. No ay miedo de cansancio y feruidumbre, ni dolor ni muerte, pues q̄ es vida eterna: finalmente no aura de fabrimiento ni inquietud, sino summa paz, y sin resabio de perderla: y sin culpas ni penas: y quantos bienes ay allí, no lo sabe de zir légua humana, ni menos pensamiento humano, lo puede comprehender, porque ni ojos vieron ni oydos oyeron, ni el desseo humano, puede desleuar los grandes bienes q̄ Dios tiene aparejados para los que le aman. Quien podra imaginar, ni menos dezir el alegría de los santos, aquella Esposa de Christo, que conuertida en varon perfecto, con esfuérço varonil reyna con Christo? Quien se atreuera a començar platica tan sobre entendiimiento humano? quien sabra pintar, como Christo dara a su padre el reyno de tan illustre gente, que lleua ganada de aqui deste mundo, y hara Christo (segun la humanidad) dexacion dellas, en las manos del padre, y el padre los aceptara y recibira, a su cargo y cuéta: y de tal manera, que ya la humanidad de Christo no téga mas negocios que hazer por nosotros ante el padre, porque cessaran los sacramentos. Y assi dize san Iuan, que allí novio templo, porq̄ no es menester, ni ay alla lugar donde se exerciten obras de templo y limpiamientos de pecados, o semejates obras. Quié podra dezir, como Christo, no solo no dexa nuestra humanidad, pero enverla ternemos plazer muy grande, y nos dara

f. 226.
Bocio de
cõsola. l. 2.
p. 4. 4.
Abulen.
Mat. 10. 4
f. 148.

Abulen. 4.
Mat. f. 1. 3
Apo. 4. 21
B. 4.
1. Cor. 23
B. 9.

Eph. 4.
c. 13.
1. Cor. 15.
c. 24.

Apo. 6.

Psal. 72.
d. 25.

2. 7. 10.
d. 2.

Gene. 14.

Abulen.
Mat. 10. 2

parte de aquella claridad y honra, que su sanctissimo cuerpo tiene, y a la traça del nos en moldara? Quien sabra de zir, como Dios sera todas las cosas en todos, el que en este mundo es parte en cada vno de los sanctos, aqui es en Abraham fee, y en Isaac obediencia, y en Iacob, fortaleza, y en Iob paciencia, en David penitencia, en Salomon sabiduria, pero en aquella vida bienauenturada, sera todas las cosas en cada vno, y a ninguno faltaran todas las virtudes? Mientras estan los sanctos en esta vida, ni todos pueden, ni se aficionan y igualmente, al exercicio de las virtudes, vnos ay dados mas a la contemplacion, que a la leccion: otros mas aficionados al ayuno, otros a la disciplina: y assi por diuersos caminos, por esta vida, ganan el cielo: pero quando estemos en aquella tierra, de los que viuen, y qual desseo, y yqual afeccion, ternemos para todas las virtudes, y sernos ha Dios para todas las cosas. Allí estaremos todos deificados, y nuestros pensamientos tan conuertidos en Dios, que en quanto nuestra carne diere licencia, ternemos condiciones de Dios, porque le veremos como es. Agora tenemos mil miserias, y de mil partes nos prouecemos: pero entonces solo Dios nos sera todo lo que huieremos menester: Allí entenderemos grâdes mysterios, y nos alegraremos, y alegrandonos, gozaremos de la vision diuina, en la comunicaciõ de los santos: Allí ternemos las virtudes que nos dio la mano rica de Dios, para el negocio y contratacion desta vida, como son, prudencia y fortaleza, templança y justicia: Allí no aura concupiscencias desordenadas, ni delectaciones que refrenar, ni temores, ni atreuimientos, que concertar, no engaños ni desatinos que ordenar, no tratos, ni cambios, del vso y haziendas deste mundo, para la justicia commutativa: pero estaran allí es-

tas virtudes, en lo fino y apurado dellas, porque la virtud mas tiene cuenta con la obra que adorna y facilita, q̄ no cõ el cuerpo apasionado que corrige: estara allí la prudencia sin peligro de errar, la templança sin lucha de concupiscencia, la fortaleza sin molestia: la justicia allí hara su officio, que es su jetarnos a Dios: el officio de la prudencia, sera sentir, que ningũ bien se ygua la con el que poseemos: la fortaleza hara que con diuina constancia y animo inuencible, estemos pegados a Dios, y que digamos, que llegarnos a Dios es mejor que lo que el mundo tiene: y trauarnos tanto con Dios, que seamos enxertos en el, que ni baste toda fuerça a despegarnos: la temperancia, dulcemente nos hara caer en la cuenta de la soberana delectacion que Dios da a los suyos. No se como los animos de los que tiené fe, no sospiran por esta vida: y como acabaron consigo de amar las cosas del suelo, y dexar las del cielo: Con que atreuimiento los hijos de tan gran padre buscan los estiercoles del mundo, y menosprecian las celestiales piedras preciosas, como Esau profano, que por vna cosa, como fue la q̄ Iacob le dio de vn guisado de lentejas, vendio su primogenitura y mayorazgo. Y quantos sensuales señalariamos oy con el dedo, que con mayor profanidad y prodigalidad, a trueque de vn deleyte de bestias, dan el mayorazgo del cielo. Mucho es de llorar, que siendo aqui peregrinos y viandantes, no nos preciamos de tener nuestra patria en el cielo, y de venir de alla, y ser naturales de aquellas hidalgas montañas. Que ceguedad es esta nuestra, pues siendo tambien nacidos, como es, de vn linage celestial, nos preciamos de ser hijos de la tierra? Parece que oyo hablar aquella celestial patria, y de zir: Hasta quando dezid mortales, os haueys de olvidar de mi? quando ha-

1. Cor. 15.
d. 28.

1. Iuan. 3.

Abulen.
Mat. 10 6
192. co. 3.

Psal. 72.
d. 28.

Gen. 25.
d. 32.

ueys de echar de ver lo terreno, que de la tierra se os ha pegado? acordaos ya, que soys del cielo. Quando aueys de caer en la cuenta, que essa es tierra de oluido, y sombra de muerte, y no tierra de viuentes, fertilissima patria vuestra? Quanto mas deues ami hombre, que a essa tierra. Pues ya oymos las voces que nos dan los moradores del cielo, y nos combidan a su gloria: para la qual es menester vna luz que de spauile nuestro entendimiento, por que la claridad de Dios, alumbra, para que puedan ver vna tan gran lumbré, como es la que Dios tiene, porque mora Dios en luz, a la qual no alcanza la fuerça de nuestro mirar: y assi prouee Dios de vna luz criada de su mano, que pone en los ojos de los bienaventurados, porque no fallezcan mirandolo, como faltan nuestros ojos, mirando la luz del sol: y los trabajos desta vida que son breues en tiempo, y largos en pesadumbre, obran en nosotros este peso eterno de gloria, de grande estima y valor, que es sobre toda ponderacion y encarescimiento: y llama san Pablo, peso que es nombre de pesadumbre, a donde ay toda recreacion, porque son tan grandes los rios de las delectaciones, que anegarian nuestra alma, sino la reforçasse Dios, que aunque nuestro desseo se estienda a cosas infinitas, y la capacidad del alma sea grande, las fuerças son flacas, sino se ayudan de Dios: Leticia sempiterna super capita eorum. Vn bien que no se puede llevar. Los que se han de salvar, solos son los predestinos escriptos en el libro de la vida, que es la esencia de Dios, que es registro y escriptura, que nos da la posesion de aquella bienaventurança: y es libro y titulo de vida, porque siempre viue, y nunca se rasga, ni enuejeze. Muchos pierden sus haziedas, por perder los titulos que tenían: pero este titulo no se puede perder, porque

en Dios esta escripto, cierto y seguro, y perpetuo, y assi no tiene el predestinado temor de perderle, si sabe que lo es por reuelacion diuina: y es titulo, que no recibe enmienda: y Dios por este titulo, no dexa de ponerlos en todas las ocasiones buenas, y adereços, para que vengan a el, y los justifica para que tengan derecho a su bienaventurança, y ellos la procuran, como si por su diligencia sola, se huuiessen de salvar, y castigan sus cuerpos, y traen en feruidumbre, por no ser reprobados della. Las mas ciertas señas de estar escriptos en el cielo, es la guarda de la ley de Dios. Y assi dize san Iuan, que el mandamiento de Dios, es vida eterna: Porque es tan cierta la promessa, que si guardaremos la ley de Dios, podemos alegar derecho, y pretender posesion de la vida eterna: porque solo el peccado impide, y por tener estas prendas la Republica Christiada, se llama reyno de los cielos: y aqui se comienza la vida eterna, conociendo a Dios verdadero, y a Iesu Christo embiado al mundo: porque la vida eterna esta en el conocimiento de Dios, el qual se comienza aqui, por fee de nuestro reconciliador, que por su sangre derramada nos la ha de dar, y por aplicar nosotros su sangre a nuestras almas, con la recepcion de los sacramentos, y con la fee y guarda de los mandamientos. Y como los hombres nos diferenciamos en la guarda de ellos, assi se diferencian las fillas y asientos de gloria: no porque ay allas dependencias, ni rebueltas sobre la gloria, sino que cada vno tiene su hazienda propria. Y nadie desmaye, aunque se vea yr despacio, pues ay donde more en la casa de Dios; porque alli ay moradas grandes y pequeñas: y como aca en diuersa manera le amamos, assi alla en diuersa manera se nos comunica, y todos le gozan, cada vno, segun en esta vida merecio, segun sus obras

obras: pero no por virtud y merecimiento dellas, que ellas tengan de su cosecha: como dize Gregorio, super Psal. Notam fac mihi mane, misericordiam: que dize, que la gloria es misericordia de Dios, y gracia dada de balde, despues de hauer vos bien trabajado: porque si es gracia, ya no es por rigor riguroso, y virtud de meritos. San Pablo dize, que se hauia reuelado el reyno de aca, contra la corona real de Dios, y estava tyrannizado, y el padre Dio poder cumplido a Christo, para destyrannizarle, y cada dia le va dando, y boluendo este reyno, y en el dia del juyzio acabara de darle pacifico y sossegado: porque alli los buenos quedaran reducidos, y los malos castigados, y puestos por escabelo de sus pies. Allí veen que da Dios mas que prometio, mas largo en manos, que en la lengua: al reues de los hombres, Dios promete cien doblado, que es la buena tierra donde sembrays, y da ciento por vna blanca, por vn jarro de agua, os dara cienducados de gloria, por vna lagrima que echays, os dara el cielo, por vna palabra que oys con orejas de Christo. Mirad que dan a los hijos de Israel, por los adobes que hazian, que haze Dios cielo y filla para si, de los adobes: y dan a Lorencio por su parrillas, vna gloria eterna, que ni ay coraçon para pensar lo, ni entendimiento para entenderlo, por vna lymosna da tanta gloria, que no se puede marear en ella, que no

paga Dios menos, que consigo mismo: Da Dios cosas al alma, que ni ojos ni pensamientos, bastan averlo ni a pensarlo, pues el mesmo Dios es el salario, y el que se haze premio de nuestro trabajo: Dabo manna absconditum. Daros he vn cielo nuevo, y vn carbūco nuevo, que os quedareys abobados y espantados en ello. Mirad que paga Dios al hombre, por obras incorporadas en Christo, y que valor reciben por su sangre, que ygulan con la justicia diuina, y que por ellas merecen el cielo: Y dize san Iuan, que con este manna, que es Dios, que nos fabrica a todo lo que nos boluieremos, nos dara vna piedrablanca, ha ziendo alusion a los antiguos, que el dia alegre y regozijado, contauan con vna blanca: y al contrario el dia triste y melancolico, con vna piedra negra, y porque a los bienaventurados les amanece vn dia, que nunca se acabara, de summa alegria, dize, que nos dara esta piedra blanca, y en ella escripto vn titulo y nombre de hijos de Dios, que nadie lo sabe, ni menos lo puede dezir, sino el que lo recibe: Y assi quedamos los que de la gloria hablamos y escreuimos, muy cortos. Y yo lo remito a la contemplacion del deuoto lector, y vera que es poco esto que he escripto, como tartamudeando, por ser inefable a nuestra infancia. Di la oracion de san Gregorio, en fin de los Psalmos Penitenciales, que es muy deuota, y a este proposito.

Laus Deo.

i. Cor. 2.
Gen. 15.
Ap. c. 2.
L. 17.

Apo. 21.
Rom. 8.
Thi. 2. d.
2. q. 9.
1. 7. timo. 6.
d. 16.
1. q. 12. ar.
4. 2. q. 9.
56. ar. 1.
2. Cor. 4.
Abulen.
Mat. 10. 7.
19. 2. 1. 146.
198. 199.
Psal. 35.
A. 9.
I. 4. 35.
d. 10.

Apo. 13.
B. 8.

Abulen.
Mat. 10. 4.
f. 111. 10. 7.
f. 169.
1. Ioan. 3.

Ioan. 12.

Ioan. 17.

Abulen.
Mat. 10. 7.
f. 149.

Ioan. 13.

Abulen.
Mat. 10. 5.
f. 117.

1. Cor. 15.

Mat. 18.

Exo. 24.

E. N. A. L. C. A. L. A.,
En casa de Juan Iñiguez de Le-
querica, Año. 1589.



2146